

3 2/3



1897

2

BIBLIOTECA	NAZ. CENTR.
	211
	12 D
	14
	VITT. EMAN. II
	ROMA

Ex: Bibliotheca
 majori Coll. Rom.
 Societ. Jesu
 II S. C

40.2.2.
 40
 F
 21

204. 12. 14





204. 12. 2. 14
MARIAL

DE LA SACRA- TISSIMA VIRGEN NVE-

STRA SENORA, EN QUE SE CONTIENEN
muchas consideraciones de grande spiritu, y puntos delicadissimos

dela diuina Scriptura, de mucha erudicion, et prouechos alspa-
ra Predicadores, como para los demas estados de personas

Ecclesiasticas, y seglaros. Con vn tratado al cabo de
la Passion de Christo nuestro Redemptor,
y dela soledad dela sacratissima Virgē
nuestra Señora.

COMPUESTO POR EL MUY

Reuerendo P.F. Philippe Diez Lusitano

Predicador Apostolico, hijo de S.

Frãcisco de Salamãca.

Con vn Indice muy copioso de las autoridades de la sagrada Scriptura: y
otro Alphabetico de las cosas notables.

A la buelta de la hoja hallaras las materias que contiene este libro.

Coll. Rom. Lib.
B.



Juv. Cat. Inscr.
S.

EN BARCELONA.

Con licencia del Ordinario. Año M. D. LXXXVII.

A costa de Gabriel Lloberas, y Miquel Manescal mercaderes de libros.

La smâterias que se contienen en este libro
son las siguientes:

- Dela Concepcion de nuestra Señora. pag. 1.
Dela Natiuidad de nuestra Señora. pag. 59.
Dela Presentacion de nuestra Señora. pag. 118.
Dela Encarnacion del Verbo Divino. pag. 132.
Dela Expectacion de nuestra Señora. pag. 263.
Dela Purificacion de nuestra Señora. pag. 349.
Del Perdimiento del Niño Iesus. pag. 432.
Dela Vistaciou de nuestra Señora. pag. 495.
Dela fiesta que se llama Nuestra Señora delas Nieues. pag. 579.
Dela Assumpcion de nuestra Señora. pag. 651.





OR quãto por parte de vos Fray Phelippe Diez, Predicador dela orden de S. Francisco, dela ciudad de Salamãca, nos fue hecha relacion que vos auiaades compuesto vn libro, intitulado Marial de nuestra Señora, escripto en Romance, de que hazey s presentacion, con la licencia que os auia dado el Prouincial dela dicha orden, en el qual auiaades puesto mucho trabajo y estudio, y nos suplicastes lo mandassemos ver y aprobar, y daros licencia para le imprimir y vèder en estos Reynos, cõ priuilegio por veynte años o como la nuestra merced fuesse: Lo qual visto por los del nuestro cõsejo y como por su mãdado se hizierõ quel dicho libro las diligẽcias q̃ la pragmatica por uos hecha sobre la impressiõ delos libros dispone: Fue acordado q̃ deuiamos de mãdar dar esta nuestra cedula en la dicha razõ, y nos tuuimos lo por biẽ. E por la presente por os hazer biẽ y merced, os damos licẽcia y facultad, para q̃ por tiẽpo de diez años primeros siguiẽtes q̃ corrã y se cuẽtẽ desde el dia dela fecha desta cedula vos, o la persona q̃ vuestro poder huyere, y no otra alguna podays hazer imprimir y vender el dicho libro, q̃ de su lo se haze mẽcio, en estos nuestros Reynos, cõ q̃ despues de impresso, antes q̃ se veda cada vez q̃ se imprimiere, lo traygays ante los del nuestro Cõsejo juntamẽte cõ el original, q̃ va rubricado y firmado al fin del, de Christoual Nuñez de Leõ, nuestro escriuano de camara, de los que en el nuestro Cõsejo residen, para q̃ se vea la dicha impressiõ esta conforme al original, o traygays fee en publica forma, en como por el corrector nõbrado se vio y corregio la dicha impressiõ por el original, y se imprimio cõforme a el, y quedãn ansi mismo impressas las erratas por el apũtadas, para cada vn libro delos que ansi fuerẽ impressos, y se os tasse el precio q̃ por cada volumen huuiere des de auer, sopena de caer e incurrir en las penas cõtenidas en las leyes de nuestros Reynos, y con que primero q̃ se venda, se imprima la tasa que del dicho libro se hiziere, en la primera hõja de cada volumen que se imprimiere. E mandamos q̃ durãte el dicho tiẽpo. persona alguna sin vuestra licẽcia, no lo pueda imprimir ni vèder, sopena q̃ el q̃ lo imprimiere, aya perdido y pierda qualesquier libros, moldes, y aparejos q̃ delos dichos libros tuuiere y mas incurra en pena de cinquenta mil marauedis cada vez que lo contrario hiziere: la qual dicha pena mandamos sea la tercia parte para el juez q̃ lo sentẽciare, y la otra tercia para nuestra camara, y la otra tercia parte, para la persona que lo denũciare, y mandamos a los de nuestro cõsejo, Presidẽte, Oydores delas nuestras audiẽcias, Alcaldes, y Alguaziles dela nuestra casa, Corte y Chãcellarias, y a todos los Corregidores, Afsistẽte, y Gouernadores, Alcaldes mayores, y otros ordinarios juezes, y justicias qualesquier de todas las ciuda-

des, villas, y lugares delos nueſtros Reynos y Señorios, aſi alos que agora ſon, como alos q̄ ſerã de aqui adelante que os guarden y cumplã eſta nueſtra cedula, y mandado q̄ aſi vos hazemos, y cõtra el tenor y forma della, y delo en ella cõtenido, no vayã, ni paſſen, ni cõſientan yr ni paſſar en manera alguna, ſo pena dela nueſtra merced, y de diez mil maravedis para la nueſtra camara. Dada en S. Lorenço a veynte y dos dias del mes de Iulio de mil y quinientos y nouenta y cinco años.

YO EL REX.

Por mandado del Rey nueſtro ſeñor.
Don Luys de Salazar,

Aprobacion.

POR commiſſion del ſupremo Conſejo, vi vn libro intitulado *Conſideraciones Eſpirituales, ſobre las ſieſtas de nueſtra Señora*, compueſto por el padre Fray **Phelippe Diez** dela Religion del glorioſo Padre S. Francisco, y no contiene coſa contra nueſtra ſancta fee, y buenas coſtumbres, antes doctrina tan ſana y pia, y de tãta erudicion, que aunque los libros que haſta agora ha publicado, han ſido de tanta utilidad y prouecho en eſte ſe auentaja, y muestra mas ſu mucha piedad y erudiciõ y la particular deuocion que nueſtro Señor le ha comunicado con ſu glorioſa Madre, deſcubriendo por una parte ſu grandexa; y por otra dando mucha y muy buena doctrina para las coſtumbres del pueblo, y aſſi me parece que ſele deue dar licencia para imprimirle. Fe: ha en eſte Collegio de la Compañia de Ieſus de Madrid, en ocho de Iulio de. 1595.

Iuan de Siguenga.

Privilegio de Portugal.



V el Rey faço saber aos que este Aluara virem, que auendo respeito a o que na petição atrás escripta na outra meya folha desta folha, diz frey Philippe Diaz: e visto as causas, q allega, Hey por bẽ, e me praz, que por tempo de dez annos imprimidor, nẽ liureyro algum, nẽ outra pessoa de qualquer qualidade q seja nã possa imprimir, nẽ vender, em todos meus Reynos e senhorios, nẽ trazer de fora delles o liuro chamado Marial de nossa senhora, de q na dita petição faz meção, saluo aq̃lles liureyros e pessoas, q para isso teuerẽ seu poder, e licença. E qualquer imprimidor, liureyro, ou pessoa, que durãdo o dito tempo, imprimir, ou vender o dito liuro nos ditos meus reynos, e senhorios, ou o trouxerẽ de fora delles sã licença do dito Frey Philippe Diaz, perdera pera elle todos os volumes, que assi vender, imprimir, ou de fora trazer, e alem disso encorrera em pena de cincoenta cruzados, ametade pera a minha camara, e a outra ametade pera quem o acusar. E mando a todas as justicias, a quem o conhecimento disto pertencer, que lhe cumpram, e guardem este Aluara como se nelle contẽ. O qual hey por bẽ, que valha como carta, sem embargo da ordenaçam do segundo liuro, titulo veynte, em contrario. Francisco

Frey.

Ferreyra o fez, em Lisboa, a cinco de Abril, de M.D.
Lxxxvj. annos. Pedro Da Costa o fez escreuer.

R E Y.

Damian de Aguiar.

Diego Lameyra.

Simam Gonçaluez.

Notificação do Priuilegio.

A Os vinte quatro dias do mes de Ma
yo de mil e quinhētos e nouenta e
seys annos, em Lisboa, en cūprimēto da
prouisã e priuilegio atras escripto, do
liuro intitulado Marial das excellēcias
de nossa Senhoia, composto por o Pa-
dre F. Philippe Diez Lusitano, fuy eu
escriuã a Rua Noua da dita cidade, e no-
tifiquey o dito priuilegio a todos os
liurēyros, em suas mesmas tēdas, da ma-
neyra, que nelle se contem, e elles se ou-
uera por notificados, sē a isso porē duui-
da alguna. Manoel Goterrez o escreui
e assiney.

Manoel Goterrez:

Aprobacion.

YO Pedro Gil Religioso dela compania de I E S V S, por commissiõ del muy Illustre y Reuerēdisimo Señor don Ioã Dymas Loris Obispo de Barcelona y del Consejo de su Magestad, e visto el presente libro, cuyo titulo es (Marial dela Sacratissima Virgen &c.) compuesto por el muy Reuerendo P. F. Philippe Diez Lusitano de la Religion de sant Frãisco: y no he hallado en el cosa, que a nuestra sancta Fee Catholica, o a buenas costumbres sea contraria, antes doctrina muy sana, pia, y erudita, con la qual se enseña el entendimiento, y enciēde el affetto, en los principales mysterios que pertenescen a la soberana Virgen Maria Señora nuestra: por lo qual parece conuenir que sea impresso. En testimonio de lo qual firmado lo presente, en este Collegio de Bethleen de la Compania de I E S V S dela presente ciudad de Barcelona, oy a 20. de Octubre de 1596.

Pedro Gil dela Compania de I E S V S.

NO S Ioannes Dymas Loris Dei & Sancte Sedis Apostolica gratia Episcopus Barcinone &c. visa approbatione supradicta huius libri cui titulus est Marial dela Sacratissima Virgen & editi a Reuerendo P. F. Philippo Diez Ordinis Sancti Francisci, concedimus licentiam imprimendi & diuulgandi eum in nostra diocesi. Dat Barcinone in Palatio Episcopali Die 26. Nouembris. 1596.

I. Epif. Barcino.

On the 1st of January 1852, I was
informed by the Secretary of the
Board of Education, that the
Board had decided to purchase
a new building for the purpose
of housing the students of the
Normal School, and that the
land on which the building was
to be erected had been purchased
by the State. I was then
informed that the Board had
decided to purchase a new
building for the purpose of
housing the students of the
Normal School, and that the
land on which the building was
to be erected had been purchased
by the State.

• 2013 年 12 月 15 日

TABLA DE LOS LV- GARES DE LA SAGRADA ESCRITVRA QUE SE CONTIENEN en la primera parte deste libro.

Aduierta se que este libro va diuuido en dos partes. En la primera se contienen las consideraciones sobre las nueue fiestas de la madre de Dios. En la segunda se contienen las consideraciones sobre la passion de Christo nuestro Señor, y soledad de su sanctissima madre.

Ex Genesi.

- 1  Reuult Deus cælum & terram 335.
- 1 Et vidit quod esset bonum benedixit que eis. 343.
- 2 Hoc nunc os ex osibus meis & caro de carne mea. 11.
- 2 Ex omni ligno paradisi comedere de ligno autem scientiæ boni & mali ne comedas. 126.
- 2 In quacunque hora comederis ex ligno scientiæ boni & mali morte morieris 137.
- 3 Vbi est Abel frater tuus, qui respondit nescio, nunc custos fratris mei sum ego? quid fecisti? vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra. Maior est iniquitas mea quam ut veniam merear. 16.
- 3 Ipsa conteret caput tuum. 137.
- 3 Quia fecisti hoc maledictus es. 431.
- 3 Vidit enim mulier quod bonum esset lignum ad vescendum, & pulchrum oculis, aspectuque delectabile. 11.
- 5 Ecce ejicies me hodie a facie terræ: omnis igitur qui inuenit me occidet me. 591.
- 6 Videntes filij Dei filias hominum

- quod essent pulchre acceperunt sibi uxores ex omnibus quas elegerant. 101. & 453.
- 6 Tactus dolore cordis intrinsecus. 180.
- 6 Cuncta cogitatio cordis intenta est ad malum omni tempore. 11 & 137.
- 8 Venit ad eum columba ad vespertinam portans ramum oliuæ virentibus folijs in ore suo. 369.
- 10 Fac tibi duas tubas argenteas ductiles, quibus conuocare possis multitudinem. 606.
- 1 Formauit igitur dominus Deus hominem. 335.
- 17 Benedicam Saræ & ex illa dabo tibi filium, cui benedicturus sum 451.
- 20 Cogitavi meum dicens forsitan non est timor Dei in loco isto & interficient me propter uxorem meam. 385.
- 21 Tulit ligna holocausti & imposuit super Isaac filium suum. 99.
- 26 Benedicentur in semine tuo omnes reges terræ 161.
- 30 Abiit tibi Deus opprobrium meum. 261.
- 30 Modicum habuisti antequam venire & nunc diues effectus es, benedixitque tibi Deus in introitum meum. 538.

Index autoritatum.

- 31 Placabo illum muneribus, forsitan propiciabitur mihi. 369.
 46 Iam letus moriar, quia vidi faciem tuam & te superstitem relinquo. 410.
 49 Effusus es sicraqua, non pressos. 210.
 8 Odoratus est Dominus odore suauitatis. 654.
 6 Nō permanebit spiritus meus in homine quia caro est. 684.
 18 Si inueni gratiam in oculis tuis ne transeas seruum tuum. 696.
 4 Vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra. 698.
 17 Cumque eiulatu magno fletet mortuus Isaac. 704.
 31 Nisi Deus patris mei Abraham et timor Isaac affuisset mihi forsitan nudum me dimisisses. 707.
 15 Respiciantque se mutuo versis vultibus in propiciatorium. 645.
 15 Pones super mensam panes propositionis in conspectu meo semper. 444.
 31 Aut dimittebis hanc noxam, aut si non facis dele me de libro tuo, quem scripsisti. 206. & 333.
 31 Cur Domine irascitur furor tuus contra populum tuum. 533.
 31 Quid tibi fecit populus iste ut in daeceres super eum peccatum maximum. 416.
 34 Misericors & clemens. 13.
 37 Primitias frugum terrę tuę offeres in Domini Dei tui. 19.
 3 Solue cascanentum de pedibus tuis: locus enim in quo stas terra sancta est: ego sum Deus patris tui. 693.

Ex Leuitico.

- 3 Ego sum Deus Abraham Deus Isaac & Deus Iacob, hoc est memoriale meum in æternum. 18.
 4 Tulit ergo Moyses uxorem suam et reuersus est in Ægyptum. 448.
 13 Omne masculinum adaperiens vuluam sanctum Domino vocabitur. 379.
 15 Persequar, & comprehendam, diuidam spolia, implebitur anima mea: euaginato gladio meo, interficiet eos manus mea. 508.
 15 Subuersi sunt in mari rubro abyssi operuerunt eos. 575.
 12 Mea est omnis terra, & vos eritis mihi in regnum sacerdotale. 366.
 13 Ecce ego mitram Angelum meum qui præcedat te & custodiat te in via & perducat te in locum quem præparavi tibi: observa eum & audi vocem eius ne contemnendum putes, quia non dimittet cum peccaueris & est nomen meum in illo. 181.
 11 Mulier si suscepto semine pepererit masculum immunda erit septem diebus, nec ingrediatur in sanctuarium donec impleantur dies purificationis sue. 358.
 24 Omnes decimę de terra siue de pomis arborum siue de frugibus Domini sunt, & illi sanctificentur. 29.
 16 Dabo patorem in cordibus eorum, terrebit eos sonitus folij volantis cadent nullo persequente. 592.

Ex Numeri.

- 6 Ostendat Dominus faciem suam tibi & misereatur tui. 173.

Ex Deuteronomio.

- 4 Si quęsieris Dominum conuenies eū si tamen

Index Authoritatum.

Atamen quaesieris eum in toto corde
tuo & tota tribulatione animae tuae.

97.

4 Hæc est vestra sapientia & intelle-
ctus coram populis ut audientes uni-
uersa præcepta hæc dicant, in popu-
lus sapiens & intelligens gens magna.

116.

4 Testes inuoco hodie cælum & ter-
ram cito perituros esse vos de terra
quam possellun etis, non habitabitis
in ea longe tempore sed delebit vos
Dominus, atque disperget in omnes
gêtes ubique seruietis dijs qui homi-
num manu fabricati sunt ligno & la-
pide. 135.

6 Audi Israel Deus tuus vnus est. 109.

6 Erunt verba hæc quæ ego præcipio ti-
bi in corde tuo & mouebun:ur ante
oculos tuos. 373.

8 Afflixit te penuria & dedit tibi cibū
maius quod ignorauerunt patres tui
ut ostenderet tibi quod non in solo
pane viuit homo sed in omni verbo,
quod progreditur de ore Domini.

412

Dominus Deus tuus conglutinatus
est patribus tuis & amauit eos.

516.

17 Eum constitui regem quem Domi-
nus Deus tuus elegerit. 158.

17 Maledictus omnis qui non manet in
omnibus scriptis in legē ut faciat ip-
sa. 380.

31 Constituit eum super excessam terrā
ut suggereret mel de petra oleū que de
saxo durissimo. 179.

Ex libro Iudicum.

6 Dominus tecum virorum fortissime
obsecro, mi Domine si Dominus no-
bisq; est cur apprehenderunt nos hæc
omnia. 18 & 171.

9 Euagina gla iū tuum & percutite me
ne forte dicatur quod a femina in-

fectus sum 673.

Ex 1. Regum.

1 Affligēbat quoque eam æmula eius &
vehemēter angebat in tantum ut ex-
probraret quod Dominus conclusit
vulsum eius. 201.

2 Quicumque glorificauerit me ho-
norificabo eum: qui autem con-
temnunt me erunt ignobiles. 78. &
155.

3 Vultus illius non sunt amplius in dī-
uersa mutari. 269. & 471.

3 Constitue nobis regem ut iudicet nōs
sicut vniverse habent nationes. 158.
& 311.

5 Propter hanc causam non calcant sa-
cordotes Dagon & omnes qui in-
grediuntur templum eius super li-
men vsque in hodiernum diem.

148.

8 Constitue nobis regem ut iudicet
nos sicut vniverse habent nationes.

158.

18 Quis ego sum, aut quæ est vita mea
aut cogitatio mei patris in Israel ut
fiant gener regis. 201.

17 Non posui sic incedere quia nō vsum
habeo. 437.

5 Inuenerunt Dagon iacentem in ter-
ra coram arca Domini, caput au-
tem Dagon & duæ palme manum
eius abscessæ erant super limen.

643.

1 Aestimauit eam temulentam dixiq;
ei vsquequo ebria eris. 794.

Ex 2. Regum.

6 Habitabit in domo Obēdedon tribus
mensibus & benedixit Dominus O-
bededon & omnem domum eius.

538.

10 Sicut mater amat vnicū filium ita

Index Authoritatum.

- ego te diligebam 469.
 14 Ego sum qui peccaui, vertatur obsecro manus tua contra me. 182.
 16 Ecce famula tua sit in ancillam ut lauet pedes seruorum Domini mei. 345.

Ex 3. Regum.

- 7 Forceps candelabri & clauis portarum ex purissimo auro erant confecti. 596.
 17 Expandit se, atque mensus est super puerum tribus vicibus. 276.
 21 Grandis autoritatis es & bene regis regnum Israel. 283.
 8 Ne putandum est quod vere Deus habitet super terram, si enim cæli & cæli celorum hæc capere non possunt quanto magis domus hæc. 673.

Ex 4. Regum.

- 4 Ascendit & incubuit super puerum posuitque os suum super os eius & oculos suos super oculos eius & manus suas super manus eius & incuruauit se super eum. 276.
 5 Naaman princeps militiæ regis Syriæ erat vir magnus apud Dominum suum & honoratus, per illum enim dedit Dominus salutem Syriæ, erat autem vir fortis & diues sed leprosus. 384.
 9 Pax est Iehu? quæ pax? adhuc fornicationes matris tuæ Iezabel & beneficia eius multa vigent. 598.

Ex 2. Paralipomenon.

- 11 Consurrexerunt Sathan aduersus Israel, incitauit Dauid ut numeraretur Is-

rael. 11.

- 36 Incuruatus sum multo vinculo ferrei, & non est respiratio mihi 458.

Ex Tobia.

- 3 Peto domine ut de vinculo improperij huius absoluant me. 261.
 8 Nō licet nobis edere ex furto aliquid aut contingere. 513.
 3 Obsecro Domine. 82. & 261.

Ex Esther.

- 5 Et cum hæc omnia habeant nihil me habere puto quandiu videro Mardochæum ludæum sedentem ante fores regias has. 253.

Ex Iob.

- 1 Extende paululum manum tuam & tange cuncta quæ possider. 45.
 3 Obtenebrentur stellæ caligine eius, expectet lucem & non videat nec ortum surgentis auroræ. 72.
 6 Quis det 139. & 448.
 7 Quid est homo quia magnificas eum aut quid apponis erga eum cor tuum 179.
 7 Suspendium elegit anima mea. 314.
 9 Verebar omnia opera mea. 308. & 359.
 9 Et in corpore meo videbo Deum Salvatorem meum.
 14 Repletur multis miseris. 386.
 14 Et dignum ducis super huiusmodi aperire oculos tuos. 315.
 14 Super omnes filios superbiz. 52.
 15 Cunctis diebus impius superbit & numerus annorum in certus est tyrannidis eius. 287.

Index Auctoritatum.

- 15 Bibit quasi aquam iniquitatem. 439.
- 19 Vsq̃uequo affligitis animam meam & atteritis me sermonibus 134.
- 20 Ossa eius implebũtur vitijs adoleſcẽtiæ eius & cum eo in puluere dormient. 512. & 514.
- 24 Sic in tenebris quasi in lure ambulant. 548.
- 29 Quis mihi tribuet vt sim iuxta mentes pristinos quando splẽdebat lucerna Dei super caput meum. 651.
- 29 Cor viduæ cõsolatus sum oculus fui cæco, & pes claudõ pater eram pauperũ ostium meũ patuit viatori foris non mansit peregrinus 661.
- 31 Semper quasi tumentis super me fluctastimui, Deum & pondus eius ferre non potui. 388.
- 39 Penna struthionis similis est pennis Herodij & accipitris 55.
40. Numquid pones circulum in naribus Leuiathan, aut armilla per forabis maxillam eius 268.
- 40 Ossa eius velut fistulæ æris. 181.
- 41 Halitus eius prunas ardere facit. 191.
- 9 Constitue Domine legislatorem super eos vt ſciat gentes quoniã homines sunt. 275
- 12 Illumina oculos meos ne vnquã obdormiant in morte, ne quando dicat inimicus meus præualui aduersus eum 150.
- 13 Sepulchrum patens est guttur eorum linguis suis dolose agebant venenum aspidum sub labijs eorum. 583.
- 16 Quod oculos suos statuerunt declinare in terram. 424.
- 16 Auribus percipe orationem meam non in labijs dolosis 458.
- 17 Saluum me fecit, quoniam voluit me. 682
- 17 Diligam te Domine fortitudo mea, Dominus firmamentum meum & refugium meum & liberator meus protector meus & cornu salutis meæ. 485.
- 18 Quam dulcia faucibus meis eloquia tua super meliori meo. 70.
- 21 Si ambulauero in medio vmbre mortis non timebo mala, quoniam tu mecum es. 172.
- 26 Expecta Dominum viriliter age cõfortetur cor tuum, & sustine Dominum. 481.
- 26 Tibi dixit cor meum exquisiuit te facies mea, faciem tuam Domine requiram 481.
- 30 In manibus tuis sortes meæ. 117.
- 30 Factus sum, tanquam vas perditum. 461.
- 30 Absconde me in abscondito facietur. 583.
- 31 Deus iudicium tuum regi da. 173.
- 31 Tu es refugium meum a tribulatione, quæ circumdedit me exultatio mea erue me à circumdantibus me. 470.
- 33 Inquirentes autem Dominum non deficiant omni bono. 519
- 36 Gladium euaginauerunt peccatores intenderunt arcum suum vt decipiant

Ex Psalmis.

- 1 Seruite Domino in timore & exultate ei cum trenore. 307.
- 1 In circuitu impij ambulant. 439.
- 7 Ecce parturit in iustitiam concepit dolorem & peperit iniquitatem. 532.
- 7 Defecit cor meum & caro mea Deus cordis mei, & pars mea Deus in æternum. 561.
- 9 Præparationem cordis audiuit auris tua. 457 & 647.
- 9 Vt quid Domine recessisti lōge despicias in op̃tunitatibus in tribulatione 126.
- 9 Angelis suis Deus mandauit de te vt custodiant te in omnibus vijs suis. 188.

Index Authoritatum.

- piant pauperem & in opem ut trucident rectos corde. 190.
- 37 Miser factus sum, & curatus sum & usque in finem tota die contritus ingrediebar. 96. & 548.
- 38 Ecce mensurabiles posuisti dies meos 668.
- 38 Et substantia mea tanquam nihilum ante te 181.
- Dilectus quemadmodum filius Unicornium. 169.
- 39 Dixi custodiam vias meas ut non delinquam in lingua mea. 303.
- 39 Beati quorum remissa sunt iniquitates & quorum tecta sunt peccata. 319.
- 39 Ego autem mendicus sum & pauper. 81.
- 39 Sacrificium & oblationem noluit, aures autem adaptasti mihi. 351. & 506.
- 44 Omnis gloria eius filiae regis abintus. 624.
- 44 Eructavit cor meum verbum bonum dico ego opera mea regi. 580. & 661.
- 44 Vixit te Deus tuus oleo letitiae praefortibus tuis 165.
- 45 Fluminis inperpetuum letificat civitatem Dei. 177.
- 46 Quoniam Dij fortes terrae vehementer eleuati sunt. 160.
- 48 Meae sunt omnes fere siluarum. 196.
- 48 Stultus & insipiens simul peribunt, & relinquent alienis diuitias suas. 329.
- 48 Diues cum interierit non sumet omnia, nec descendet cum eo gloria eius 341.
- 50 Cor mundum crea in me Deus. 135. & 49.
- 50 Miserere mei Deus secundum magnam misericordiam tuam. 563 & 575.
- 50 Tunc acceptabis sacrificium iustitiae. 634.
- 50 Quoniam iniquitatem meam ego cognosco & peccatum meum contra me semper. 181.
- 50 Exultabunt ossa humiliata. 272.
- 55 Miserere mei Deus quoniam conculcauit me homo tota die impugnans tribulauit me. 169.
- 57 Confitebor Domino secundum iustitiam eius. 576.
- 38 Fortitudinem meam ad te custodiam 103 & 82.
- 59 Conuersum est retrorsum iudicium & iustitia longe stetit quia corruit in plateis veritas 646.
- 43 Humiliata est in puluere anima nostra conglutinator est in terra venter noster. 384.
- 41 Fuerunt mihi lachrymae mea panes die ac nocte. 459.
- 43 Expectabo nomen tuum, quoniam bonum est in conspectu sanctorum tuorum 437.
- 51 Ipsi calcaneum meum obseruabunt. 391.
- 56 Miserere mei Deus miserere mei quoniam in te confidit anima mea, & in umbra alarum tuarum sperabo donec transseat iniquitas. 415.
- 57 Etenim iniquitates operamini in terra. 415.
- 61 Semel locutus est Deus, duo haec audiui, quia potestas Dei est & tibi Domine misericordia quia tu reddis unicuique secundum opera sua. 408.
- 61 Qui deuorant plebem meam ut cibum panis. 313.
- 62 Sic memor fui tui super stratum meum in matutinis meditabor in te quia fui adiutor meus. 513.
- 64 Benedictionem dabit legislator ibunt de virtute in virtutem. 560.
- 64 Te decet silentium laudis in Sion. 87.
- 61 Nonne Deo subiecta erit anima mea? 117.
- 62 Quoniam melior est misericordia tua

In dex Authoritatum.

- tua super vitas, labia mea laudabunt te. 978.
- 65 Induxisti nos in laqueum posuisti tribulationes in dorso nostro imposuisti homines super capita nostra, transiimus per ignem & aquam & deduxisti nos in refrigerio, introibo in domum tuam in holocaustis reddam tibi vota mea quae distinxerunt labia mea. 122.
- 67 Si dormitis inter medios cleros penae columbae de argentate & posteriora dorsi eius in pallore auri. 671.
- 67 Nive de albabuntur in Selmon. 965.
- 68 Laudabo nomen Dei cum Cantico. 480.
- 69 Terribilis in consilijs, super filios hominum. 654.
- 70 Quid mihi est in caelo & a te quid volo super terram. 511. & 573.
- 71 Tenuisti manum dexteram meam. 522.
- 71 Quam bonus Israel Deus his qui recto sunt corde 338.
- 73 Cogitatio hominis confitebitur tibi, & reliquae cogitationum Diem festum agent tibi. 345.
- 76 Et dixi nunc cepi. 68.
- 77 Aedificauit sicut Unicornius sanctuarium suum in terra quam fundauit in saecula. 636.
- 77 Misit in eos iram indignationis suae indignationem & iram, & tribulationem immisiones per Angelos malos 211.
- 80 Dilata os tuum & implebo illud. 395.
- 83 Cor meum & caro mea exultauerunt in Deum viuum 518.
- 84 Dominus dabit benignitatem & terra nostra dabit fructum suum. 369.
- 85 Laetetur cor meum ut timeat nomen tuum. 196.
- 85 Eruii animam meam in inferno in feriori 511.
- 86 Fundamenta eius in montibus sanctis. 153.
- 88 Firmetur manus tua & exaltet dextera tua & iudicium preparationis se distinx 310.
- 88 Exardescit sicut ignis ira tua. 322.
- 89 Anni nostri quasi aranea meditabuntur. 668.
- 96 Dominus regnauit exaltet terra ignis ante ipsum praecedet & inflammat bit incircuitu inimicos eius 255.
- 97 Iudicauit orbem terrarum in iustitia. 576.
- 101 Passam & intelligam in via immaculata quando venies ad me. 695.
- 102 In omni loco dominationis eius benedic anima mea Domino. 646.
- 102 Benedic anima mea Domino & omnia quae intra me sunt nomini sancto eius. 367.
- 103 Dominus Deus magnificatus est vehementer. 179.
- 105 Ipsi exacerbauerunt eum in consilio suo & humiliati sunt in iniquitatibus suis irruerunt eum in aduentionibus suis & multiplicata est in eis ruina. 93. & 369.
- 106 Consecrantur Domino misericordiae eius. 69.
- 107 Magna est super caelos misericordia tua. 576.
- 114 Pericula inferni inuenerunt me. 128.
- 115 Omnis homo mendax. 383.
- 117 Non moriar sed viuam & narrabo opera Domini. 399.
- 118 In mandatis eius uolet nimis. 528.
- 118 Concupiuit anima mea desiderare iustificationes tuas in omni tempore. 528.
- 118 Septies in die laudem dixi tibi super iudicia iustitiae tuae 571.
- 118 Animae meae in manibus meis semper & legem tuam non sum oblitus. 336.
- 118 In corde meo abscondi eloquia tua ut non peccem tibi. 604.
- 118 Laetabor ego super eloquia tua si-

In dex Authoritatum.

- cut qui inuenit spolia multa. 36.
- 118 Priusquam humiliarer ego deliqui. 94.
- 118 Fiat cor meum immaculatum in iustificationibus tuis. 136.
- 118 Euctabunt labia mea hymnū. 146.
- 118 Mirabilia testimonia tua. 197.
- 118 Ampura opprobrium meum quod suspicatus su. 197.
- 118 Iuravi & itatui custodire iudicia iustitig tuar. 260.
- 118 Alhelit paumēto anima mea. 193.
- 118 Inclinaui cor meum ad faciendas iustificationes tuas in æternum. 529 & 368.
- 114 Misericors & iustus Dominus, & Deus noster miseretur. 118.
118. Fecit iudicium & iusticiam. 447. & 311.
- 118 Quomodo dilexi legem tuam Domine. 305.
- 118 Bonitatem & disciplinam & scientiam doce me. 305.
- 118 Tunc non confundar cum perspexero. in omnia mandatis tuis. 373.
- 118 Memor sui iudiciorum iustorum Domine. 377.
- 163 Induxisti nos in laqueum posuisti tribulationes in dorso nostro. 122.
- 119 Ad Dominum cum tribularer clamaui. 140.
- 122 Laudate pueri Dominum, laudate nomen Domini. 55.
- 130 Domine nō est exaltatum cor meū. 171.
- 131 Ecce quam bonum & quam iocundum. 192.
- 134 Os habent & non loquentur oculos habent & non videbunt. 190.
- 138 Perfecto odio oderam illos. 206.
- 136 Quia qui captiuos duxerūt nos interrogauerunt nos verba canticū Domini, in terra aliena. 454.
- 138 Mirabilis facta est sciēcia tua ad me confortata est & non potero ad
- eam. 654 & 670.
- 138 Mirabilis est scientia tua ex me. 670.
- 143 Filie eorum circumornate vt similitudo templi. 231.
- 143 Emite manum tuam de alto. 266.
- 148 Laudate Dominum in sono tubæ laudate eum in psalteri, & cithara. 87.
- 150 Exacerbauerunt eum in cōsilio suo & humiliati sunt in iniquitatibus suis. 93.
- 93 Secundum multitudinem dolorum meorum lætificationes tuæ consolauerunt animam meam. 92.
- 45 Adiuuauit eam Deus mane diluculo. 3.
- 50 Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum. 10. & 53.
- 50 Cor mundum crea in me Deus. 49.
- 38 Propter iniquitatem corripuisti hominem & tabescet fecisti sicut cinerem animam eius. 38.
- 71 Coram illo procident Aethiopes & inimici eius terram lingent. 13.
- 77 Auerterunt se & non seruauerunt pactum. 30.
- 86 Gloriosa dicta sunt de te ciuitas Dei, homo natus in ea, & ipse fundauit eam altissimus. 35.
- 44 Assisit regina à dextris tuis in vestitu deaurato, circumdata varietate. 38 & 681.
- 106 Omnem escam abominata est anima eorum, & appropinquauerunt, vsque ad portas mortis. 15.
- 8 Minuisti eum paulominus ab Angelis. 41.
- 9 Vt quid Domine recessisti longe despicias in opportunitatibus in tribulatione. 793.
- 43 Propter te mortificamur tota die æstimati sumus sicut ovis occisio. 793.
- 37 Ego autem tanquam sordus non audiebam, & sicut mutus non apertiens

Index Authoritatum.

- os suum 796.
 30 Factus sum tanquam vas perditum,
 quoniam audiui vituperationē mul-
 torum commorantium incircuito.
 796.
 16 A resistentibus dexterae tuae custodi
 me, ut pupillam oculi. 705
 113 Di ige in conspectu tuo viam meā.
 708.
 118 Lucerna pedibus meis verbum tu-
 um, & lumen semitis meis. 783.
 35 Noluit intelligere, altius omni viā
 non bonae. 708.

Ex Prouerbijs.

- 17 Gloria filiorum patris eorum. 34.
 11 Prouerbiorum est, Adolescens iuxta
 viam suam, etiam cum senuerit non
 recedet ab ea. 54.
 5 Iniquitates suae capiunt inpiū & fu-
 nibus peccatorum suorum contrin-
 gitur. 72.
 8 Quando praeparabat celos aderam,
 quando certa lege gyro vallabat aby-
 sos. 86. 91.
 6 Sed sunt quae odit Dominus, &
 septimum detestatur anima eius. 105.
 7 Semper iurgia querit malus, angelus
 autem crudelis mittitur contra eum.
 211
 17 Quomodo probatur in conflatorio
 argentum, & in fornace aurum, sic
 probatur homo in ore laudantis. 198.
 & 150.
 11 Non contristauit iustum, quid quid
 acciderit ei. 106.
 11 Munus absconditum extinguit iram,
 & donum infimi indignationem ma-
 ximam. 368.
 14 In malitia sua ex pectitur impius,
 iustus autem sperat in morte sua.
 400.
 15 Melius est parum cum timore, quam
 thesauri magni, & insaturabiles.
 464.

- 16 Sicut qui mittit lapidem in puteum
 Mercurij, ita qui uiuit in sapientia
 norem. 586.
 25 Iaculum & gladius & sagitta acuta
 homo qui loquitur falsum testi-
 monium contra proximum suum.
 585.
 31 Manum suam aperuit inopi & pal-
 mas suas extendit ad pauperem.
 698.

Ex Ecclesiaste.

- 7 Virum de mille vnum reperi, mulie-
 rem ex omnibus non inueni. 6. &
 590.
 7 Creauit Deus hominem rectum. 41.
 3 Omnia tempus habent, tempus, nas-
 cendi tempus moriendi tempus pla-
 tandi & tempus euellendi quod pla-
 tatum est. 88.
 7 Non iteres verbum in oratione tua.
 146.
 10 Vetrarum cuius principes mane come-
 dunt. 117.
 Iustum & impium iudicabit tem-
 pus, & tempus omnis rei, tunc erit.
 319.
 11 Deum time & mandata eius serua,
 hoc est omnis homo. 81.
 5 Auarus non implebitur pecunia &
 qui amat diuitias fructum non capiet
 ex eis. 531.
 8 Sunt impij, qui ita securi sunt, quasi
 iustorum facta habeant sed hoc va-
 nissimi iudicio. 948.
 11 Mane semina semen tuum & vespere
 ne cesser manus tua. 798.

Ex Canticis.

- 5 Qualis est dilectus tuus pulcherrima
 mulierum, caput eius aurum opti-
 mum cornu eius sicut elata palma-
 rum. 14.

Index Authoritatum.

- 7 Comæ capitistui sicut purpura regis
iuncta canalibus. 44.
- 8 Ego quali murus ex quo facta sum eo
ram eo quali paci reperens. 51.
- 6 Que est ista, quæ progreditur, quasi au
roræ confurgens. 93. & 127.
- 2 Dilectus meus mihi, & ego illi.
107.
- 5 Comedite amici & bibite & inebria
mini charissimi. 121.
- 5 Totus desiderabilis. 181.
- 8 Ego murus, & vbera mea sicut turris,
ex quo facta sum coram eo quasi pacē
reperiens. 189.
- 7 Venter tuus sicut aceruus tritici valla
tus lilijs. 189. & 113.
- 4 Vulnerasti cor meum soror mea spon
sa, vulnerasti cor meum, in vno oculo
rum tuorum, & in vno crine colli tui.
37. & 168. & 574.
- 6 Que est ista, quæ ascendit sicut aurora
confurgens. 197. & 617.
- 4 Labia tua, sicut vitta coccinea.
185.
- 6 Auerte oculos tuos a me quia ipsi me
auolare fecerunt 303.
- 1 Muræculas aureas faciemus tibi ver
miculatas a gento. 305. & 87.
- 15 Gatur illius suauissimum totus desi
derabilis. 313.
- 2 Sicut malus inter ligna siluarum, sic
dilectus meus inter lilijs. 313. & 317.
- 8 Que est ista, quæ ascendit de deserto
delicij affluens enixa supra dilectum
suum. 340.
- 8 Quis mihi det te fratrem meum, vt in
ueniam te solum foris, & de osculer
te, & iam nemo me despiciat 344. & 693.
- 6 Vna est columba mea. 367.
- 4 Duo vbera sicut duo hinnuli capræ
gemelli, qui pascuntur in lilijs, donec
aspiret dies & inclinentur vmbre.
371.
- 2 Ecce iste venit saliens in montibus
transiliens colles. 483.
- 1 Trahe me post te curremus in odrem
vnguentorum tuorum. 507.
- 2 Capite nobis vulpes paruulas quæ de
moluntur vineas & vinea nostra flo
ruit. 512.
- 7 Quid videtis in sinamite pacifica nisi
chorus castrorum. 519.
- 2 Vt signaculū super cor tuum vt signa
culam super brachium tuum.
527.
- 4 Ortus conclusus soror mea sponsa.
487.
- 4 Surge aquilo & veni auster per fla hor
tum meum & fluent aromata illius.
496.
- 2 Fulcite me floribus stipate me malis
quia amore languo. 561.
- 4 Hortus cōclusus soror mea sponsa fons
hortorum puteus aquarum viuientiam
quæ fluunt impetu de Libano. 487. & 576.
- 4 Turris David mille clypei pendent
ex ea omnis armatura fortium.
618.
- 4 Emissiones tuæ paradisus malorum pu
nicorum. 624.
- 1 Nigra sum sed formosa sicut taberna
cula cedar sicut pelles Salomonis.
614.
- 1 Osculetur me osculo oris sui quia
meliora sunt vbera tua vino.
648.
- 2 Reuertere dilectimi. 649.
- 6 Reuertere reuertere sinamitis reuer
te vt inueamur te. 649.
- 3 Inueni quem diligit anima mea tenui
eum nec dimittam. 652.
- 3 Que est ista quæ ascendit per desertum
sicut virgula fumi. 653.
- 5 Anima mea liquefacta est vt dilectus
locutus est. 659.
- 2 Dicite dilecto meo quia amore lan
gueo. 684.

Ex sapientia.

Di-

Index Authoritatum.

- 5 Diligite & habebitis disciplinam.
108.
- 10 Tanquam momentum stateræ sic est
ante te orbis terrarum & tanquam
gutta roris ante lucani quæ descendit
in terram. 135.
- 18 Cum quietum silentium tenerent
omnia & nox in suo cursu medium
iter haberet, omnipotens sermo
tuus Domine exiliens de cælo à
regalibus sedibus durus bellator in
mediam exterminij terram prosilabit.
161.
- 8 Ludens coram eo omni tempore.
193.
- 5 Transierunt omnia tanquam umbra
313.
- 4 Facinatio nugacitatis obscurat bona
& inconstantia concupiscentiæ tran-
suerit sensum sine malitia 350.
- 7 Sû ego quidè mortalis similis homi-
nibus primam vocem similem omni-
bus emisit plorans. 351.
- 9 Corpus quod corrumpitur aggrauat
animam. 441.
- 7 Præposui illam regnis & sedibus &
diuitias nihil esse duxi in compara-
tione illius nec comparavi illi lapide
pretiosum. 520.
- 7 Optavi & datus est mihi sensus inuo-
caui, & venit in me spiritus sapientiæ.
530.
- 2 Non parcamus veterano: nec reueren-
mur canos multi temporis. 541.

Ex Ecclesiastico.

- 4 Pro iustitia agonizare pro anima tua.
4.
- 17 Testamentum æternum cõstituet cū
illis. 10.
- 49 Præter David & Ezechiam & Iosif
omnes peccatorum commiserunt: nam
dereliquerunt legem Altissimi reges
Iuda & contempserunt timorem Dei
120.

- 35 Contra malum bonum, & contra vitā
mori: sic & contra virum iustum pec-
cator & sic intueri in omni opere Al-
tissimi. 31.
- 3 Gloria hominis in honore patris sui
& dedecus filij pater sine honore.
34.
- 17 Qui timet Deum nihil negligit.
47.
- 14 Ab initio & ante sæcula creata sum.
48.
- 34 Hic est liber generationum hominis.
63.
- 44 Non est inuentis similis illi in gloria
qui conseruauit legem Exceßi & fuit
in testamento cum illo. 77.
- 15 Tres species odiuit anima mea & ag-
grauo valde animæ illorum, pauperem
superbum diuitem mendacem & senē
insensatum. 80.
- 14 Quasi olus speciosa in campis. 90.
- 11 Super plumbum quid grauabitur, &
quid illi aliud nomen quam fatuus.
134.
- 2 Protector est omnibus exquirentibus
se in veritate 177
- 10 Odibilis coram Deo est & hominibus
superbia. 182.
- 10 Quasi platanus exaltata sum iuxta a-
quas. 189.
- 6 Vincula eius alligatura salutis. 373.
- 11 Sta in testamento tuo & in illo collo-
quare & in opere mandatorum tuorū
veterasce. 373.
- 1 Timenti Dominum bene erit in exre-
mis & in diebus consolationis illius be-
nedicetur. 441.
- 17 Volatilis ad sibi similia conueniunt &
veritas ad eos qui operantur in illam.
417.
- 15 Creauit Deus hominem & reliquit eū
in manu ponsilij sui. 197.
- 16 Omnis autem conderatio non est dig-
na laus continentis animæ. 119.
- 47 Dediti maculam in gloria tua & pro-
fanaßi semen tuum, inducere iracun-
diam ad liberos tuos. 322.

Index Authoritarum.

- 11 Ne laudaueris hominem in vita sua.
119.
- 6 Omnis labor hominis in ore eius.
298.
- 27 Homo sensatus in sapientia manet vt
sol. 301.
- 1 Oculi sapientis in capite eius. 303.
- 27 Si non in timore Domini tenueris ter
instante cito subuertetur domus tua.
307.
- 40 Omnia enim quæ de terra sunt in ter
ram conuertentur, substantiæ iniusto
rum sicut fluius siccabuntur & sicut
tonitruum magnum ni pluuia persô
nabunt. 312.
- 7 Noli facere mala & non te apprehen
dent. 440.
- 14 Da & accipe & iustifica animam tuâ.
463.
- 13 Diues locutus est & omnes tacuerunt,
& verbum illius vsque ad nubes per
ducunt: pauper locutus est & dicunt:
quis est hic, & si offenderit subuertât
illum. 466.
- 1 Qui diligunt Deum replebuntur lege
iptius. 450.
- 14 Ego sicut aqueductus exiui de paradi
so dixi: Rigabo hortum plantationû.
517.
- 14 Beatus vir qui in sapientia morabitur,
& qui in iustitia sua meditabitur.
517.
- 15 Iucunditatem & exultationem thesau
rizabit super illum. 517.
- 24 Qui edunt me, adhuc esurient. 518.
- 3 Quanto magnus es humilia te in om
nibus, & coram Deo inuenies gloriâ.
566.
- 4 Inclina pauperi sine tristitia aurem
tuam. 568.
- 5 Lingua insipiens subuersio est ipsius.
581.
- 17 Quam magna misericordia Domini,
& propitiatio illius conuertentibus ad
se. 576.
- 28 Verbis tuis facito stateram & frænum

ori tuo. 584.

- 6 Omnis labor hominis in ore eius.
599.
- 31 Adolescens loquere in tua causa, bis si
vir interrogatus fueris ad caput tuum
respondum tuum. 609.
- 30 Cor fatui quasi vas confractum & com
nem sapientiam non tenebit. 612. 8c.
710.
- 8 Ne despicias hominem auerentem
sue a peccato nec in properes ei.
799.
- 5 Esto mansuetus ad audiendum verbû
Dei, vt intelligas. 707.

Ex Isaia.

- 28 Pallium breue est vtrunque operire
non potest. 109.
- 11 Delectabitur infans ab vberibus super fo
ramine aspidum & in cauerna reguli.
117.
- 7 Butyrum & mel comedet vt sciat re
probare malum & eligere bonum.
131.
- 5 Vt qui dicunt bonum malum & ma
lum bonum ponentes amarum in dul
ce. 131.
- 37 Brit vir sicut qui absconditur avento,
& celat se a tempestate. 132.
- 1 Audite cæli auribus percipe terra quo
niam Dominus locutus est filios enu
triu & exaltaui, ipsi autem spreue
runt me: cognouit bos posses
sorem suam & alius præsepe Domi
ni sui, Israel autem non cognouit me
& populus meus non intellexit.
149.
- 3 Apprehendet vir fratrem suum dome
sticum fratris sui. 158.
- 51 Quam speciosi sunt pedes Euangeli
zantium pacem. 161.
- 64 Vtinam dirumperes cælos & descen
deres. 177.
- 8 Accessi ad prophetissam, quæ conce
pit & peperit filium & dixit Dominus
ad

Index Authoritatum.

- ad me, voca nomen eius accelera spolia de trahe festina prædare. 178.
- 14 Infernus subter te, conturbatus est in occursum aduentus tui. 182.
- 5 Væ qui trahitis iniquitatem in funiculis vanitatis. 337.
- 6 Sex alæ vni & sex alæ alteri: duabus velabant faciem eius & duabus velabant pedes eius, & duabus volabant. 188.
- 15 Non enim cogitationes meæ cogitationes vestre nec viæ vestræ viæ meæ dicit Dominus, quia sicut exaltantur cæli a terra sic exaltatæ sunt viæ meæ a vijs vestris & cogitationes meæ a cogitationibus vestris. 256. & 498. & 685.
- 11 Leuauit signum in nationes & congregauit profugos Israel & hostes Iuda peribunt. 257.
- 11 Requiescet super eum spiritus Domini spiritus sapientię & intellectus, spiritus consilij, & fortitudinis, spiritus scientię, & pietatis & replebit eum spiritus timoris Domini. 265. & 307.
- 31 Ecce in iustitia regnabit rex, & princeps iudicio præerunt. 309.
- 11 Iudicabit in iustitia pauperes. 310.
- 49 Ad fontes aquarum potabit eos. 340.
- 33 Miserationum Domini recordabor, laudem Domini super omnia, quæ dedit nobis Dominus. 344.
- 61 Ad annuntiandum mansuetis misit me. 355.
- 30 Si reuertamini & quiescatis salui eritis. 377.
- 66 Ad quem aspiciam, nisi ad pauperculum, & contritum spiritu. 378.
- 1 Nisi Dominus exercituum reliquisset nobis semen tanquam Sodoma fuissemus. 392.
- 62 Qui remississimi Dominum, ne taceatis & ne dritis silentium donec stabilis, & ponat Hierusalem laudem in terra. 650.
- 57 Veniat pax requiescat in cubili suo qui ambulauit in directione sua. 399.
- 62 Non vocaberis ultra derelicta sed vocaberis voluntas mea. 412.
- 1 Nisi credideritis, non permanebitis. 58. 416.
- 31 Quomodo rugit leo super prædam suam sic descendet Dominus exercituum vt prælietur super montem Sion & super omnem collem eius. 441.
- 65 Non erit ibi amplius infans dierum & senes qui non impleant dies suos. 481.
- 3 Dicite iusto quoniam bene, quoniam factum adinventionum suarum commedet. 421.
- 14 Quomodo cecidisti Lucifer ad infernum detraheris in profundum lactis. 551.
- 26 A facie tua concepimus & peperimus spiritum salutis. 531.
- 57 Iustus perit & non est qui respiciat. 537.
- 30 Erit in nouissimis diebus præparatus mons in vertice montium, & fluēt ad eum omnes gentes. 601.
- 5 Væ qui potentes estis ad bibendum vinum & viri fortes ad miscendā ebrietatem. 613.
- 7 Vt quid molesti estis & Deo meo. 647.
- 58 Frange esurienti panem tuum & egenos vagosque induc in domum tuam. 648.
- 64 Nos vero iurum & fictor noster tu. 653.
- 24 Gaudebit eum iniquitas sua, corruet, & non adiciet vt resurgat. 677.
- 51 Generationem eius quis enarrabit quoniam abscessus est de terra viuentium. 678.
- 11 Babylon Babilon posita es, in miraculum. 699.

Index Authoritatum.

Ex Hieremia.

- 9 Introiuit mors per fenestras nostras. 14.
- 13 Si mutare potest Aethiops pellem suam aut pardus varietates suas, & vos poteritis bene facere cum didiceritis malum 17.
- 1 A, A, A Domine Deus nescio loqui. 28.
- 7 Domine omnes qui te derelinquunt confundentur recedentes a te in terra scribentur. 96.
- 11 Coniuratio inuenta est in viris Iuda & in habitatoribus Ierusalem reuersi sunt ad iniquitates patrum priores qui noluerunt audire verba mea. 203.
- 31 Nouum faciet Dominus super terram, mulier circumdabit virum. 267.
- 16 Seruietis dijs alienis, die ac nocte qui non dabit vobis requiem. 337.
- 4 In tuitus sum & non erat homo. 381.
- 11 Quid est quod dilectus meus in domo mea fecit scelera multa. 641.
- 8 Attendi & auscultauit nemo quod bonum est loquitur nullus est, qui agat penitentiam de peccato suo dicens quid feci? 413.
- 5 Ibo ad optimates & loquar eis, ecce magistri simul confregerunt iugum rupe, unxit vincula. 416.
- 13 Numquid verba mea quasi maleus conterens petras. 607.

Ex Tremis.

- 1 Effunde sicut aquam cor tuum ante conspectum Domini. 515.

Ex Baruc.

- 4 Nutriuis illos cum iucunditate & mi-

1 sit illos cum fletu & luctu. 411.

Ex Ezechiele.

- 1 Tu autem fili hominis audi quaecunque loquor. 69.
- 8 Facite vobis cor nouum & spiritum nouum. 97.
- 36 Dabo vobis cor nouum & spiritum nouum ponam in visceribus vestris & etiam a vobis cor lapideum. 97.
- 29 Et tu Cherub extensus posui te in monte sancto Dei in medio lapidum ignitorum ambulasti. 188.
- 1 Et aspectus eorum quasi carbonum ignis ardentium & quasi aspectus lampadarum. 188. & 180.
- 33 Conuertimini a vijs vestris pessimis, & quare moriemini domus Israel. 377.
- 26 Effundam super vos aquam mundam, & mundabimini ab omnibus iniquitatibus vestris. 577.
- 42 Ostendet domui Israel templum, ut confundatur ab iniquitatibus suis. 638.

Ex Daniele.

- 1 Quasi qui apprehendit umbram & persequitur ventum, sic qui attendit ad vana mendacia. 151.
- 5 Mane numerauit Deus regnum tuum, & compleuit illud appensus es in statera, & inuentus minus habens. 281.
- 16 Dominus precepit ei, ut malediceret mihi. 930.
- 9 Stillabit super nos maledictio, & de testatio quae scripta est in libro Moyses serui Dei, quia peccauimus ei. 577.

Ex Osea.

1 Ecce

Index Authoritatum.

- 1 Ecce ego lactabo eam, & ducam eam in solitudinem, & loquar ad cor eius. 119.
- 4 Fornicatio & vinum & ebrietas auferunt cor. 116.
- 10 Diuisum est cor eorum, nunc interibunt. 110.
- 13 Perditio tua Israel ex te, tantum modo, & ex me auxilium tuum. 197.
- 15 Ego ero eis quasi leena, & quasi vrsa raptis catulis, & dirumpam interiora iecoris eorum. 317.
- 4 Inundauerunt, & sanguis sanguinem retigit. 414.
- 11 Chanaan in manu eius statera dolosa. 446.

Ex Amos.

- 6 Vx vobis, qui opulenti estis in Sion optimates, capita populorum ingredientes pompaticæ domum. Israel. 395.
- 5 In omnibus plateis erit planctus, & in cunctis, qui foris sunt dicetur vx, vx & vocabunt ad planctum, & luctum eas, quæ sciunt plangere, quia transibo in medio tui. 475.

Ex Michæa.

- 1 In domo pulueris puluere me conspergi. 115.
- 7 Factus sum sicut qui colligit in autumno racemos vindemix non est botrus ad comedendum præcocas ficus desiderauit anima mea. 414.
- 2 Non stillabit super iitis non comprehendit confusio, dicit Dominus saccob. 577.

Ex Abachuc.

- 1 Quare facies homines quasi pisces ma-

- ris. 30.
- 3 Deus ab austro veniet, & sanctus de monte Pharan. 176.

Ex Aggae.

- 2 Magna erit gloria Domus istius nobis, sunt plusquam prima. 379.

Ex Zacharia.

- 1 Zelo magno & ira magna ego irascor super gentes opulentas, quia ego iratus sum parum ipsi vero adiurauerunt in malum. 113.
- 4 Et videbunt lapidem stanneum in manu Zorobabel: septem isti oculi sunt Domini, qui discurrunt vniuersam terram. 117.
- 9 Ecce Rex tuus veniet tibi iustus, & saluator. 361. & 311.
- 6 Summe a transmigratione ad Heldai, & a Tobia, & Abidaia, & venies tum die illa, & intrabis domum Iosæ, & tuas aurum & argentum & facies coronas in capite Iesu filij Iosedec facer dotis magni. 637.
- 12 Ecce ego ponam Ierusalem lapidem honoris cunctis populis: omnes qui leuabunt eam concione lacerabuntur. 615.

Ex Malachia.

- 4 Orietur vobis timentibus nomen meum sol iustitix & sanitas in nomine eius. 577.

Index authoritatum testamenti noui.

Ex Mattheo.

38 Ecce

Index Authoritatum. 61

- 18 Ecce vobiscum sum usque ad consummationem seculi. 18.
- 11 Nolite timere eos, qui occidunt corpus animam autem non possunt occidere. 41.
- 14 Ite maledicti in igne eternum qui paratus est diabolo, & Angelis eius. 75.
- 10 Venite ad me omnes, qui laboratis, & onerati estis, & ego reficiam vos. 115.
- 8 Quid timidi estis modice fidei. 118.
- 16 Portę inferi non preualebunt aduersus eam. 119.
- 11 Nemo nouit patrem, nisi filius & cui voluerit filius reuelare. 165.
- 9 Misericordiam volo, & non sacrificium. 173. & 193.
- 10 Quicumque dederit calicem aque frigide in nomine discipuli amen dico vobis, non perdet mercedem suam. 196.
- 5 Ego autem dico vobi, diligite inimicos vestros. 198.
- 18 Si non dimiseritis vnusquisque fratris suo, decordibus vestris, nec pater meus celestis dimittet vobis 100.
- 8 Venit malus, & capit quod seminatum est in corde eius. 211.
- 5 Simile est regnum celorum decę virginibus. 116.
- 1 Vocabis nomen eius Iesum, ipse enim saluum faciet populum suum a peccatis eorum. 254.
- 3 Sine modo, sic enim decet nos implere omnem iustitiam 272.
- 10 Qui perdidit animam suam propter me inueniet eam. 189.
- 8 Magister, se quarte quocunque ieris. 331.
- 19 Si vis ad vitam ingredi serua mandata 339.
- 5 Quicumque te angariauerit mille passus, vade cum illo & alia duo. 450.
- 6 Primum querite regnum Dei, & iustitiam eius. 455.
- 7 Angusta porta, & arcta via est, quę ducit ad vitam & pauci sunt, qui inueniunt eam. 388.

- 25 Intra in gaudium Domini tui 685.
- 24 Accesserunt discipuli eius, vt ostenderent ei edificationes templi 687.

Ex Luca.

- 15 Gaudium erit in celo super vno peccatore penitentiam agente. 15.
- 11 Ignem veni mittere in terram, quid volo, nisi vt accendatur. 121.
- 14 Villam em, rogo te habe me excusatum 136.
- 1 Ipse conuertet corda patrum in filios, & incredulos ad prudentiam iustorum. 168.
- 19 Scio quod homo austerus es & metis, quod non seminasti. 179.
- 16 Factum est, vt moreretur mendicus, & portaretur ab Angelis in sinum Abraham 189.
- 6 Ex abundantia cordis os loquitur. 213. & 541.
- 1 Beata quę credisti, quoniam perficitur in te quę dicta sunt tibi a Domino. 218.
- 9 Permite primũ, ire & sepelire patrem meum. 331.
- 10 Multi prophetę, & reges voluerunt videre quę vos videtis 516.
- 6 Vx vobis diuitibus 335.
- 11 Vx vobis legis peritis, quia oneratis homines oneribus, quę portare non possunt, & ipsi vno digito vestro non tangitis sarcinas. 374.
- 18 Cõsumabuntur omnia, quę scripta sunt per prophetas de filio hominis. 403.
- 1 Magnificat anima mea dominum. 37. & 451.
- 1 Inuenisti enim gratia apud Dominum 471.
- 1 Ecce Elizabeth cognata tua, & ipsa cepit filium in senectute sua 495.
- 7 Cui similes dicam homines generationis huius, similes sunt pueris ludentibus in foro, & loquentibus ad inuicem & dicentibus, cantauimus vobis & non

Index Authoritatum.

non solastis. 550.

- 4 Mirabantur in verbis gratiæ eius quæ
procedebant de ore eius. 595.

Ex Ioanne.

- 1 Verbum caro factum est. 33.
- 4 Nemo rapiet eas de manu mea. 73.
- 5 Claritatē ab hominib⁹ nō accipio. 83.
- 3 Sic Deus dilexit mundum, vt filium
suum vnigenitum daret. 111.
- 1 Fuit homo missus a Deo, cui nomen
erat Ioannes, hic venit in testimoniū,
vt testimonium perhiberet de lumi-
ne, vt omnes crederent per illum. 157
& 547.
- 1 In principio erat Verbum, & Verbum
erat apud Deum, & Deus erat Ver-
bum. 164.
- 3 Quod natum est ex carne caro est, &
quod natum est ex spiritu spiritus est
167.
- 13 Mandatum nouum do vobis. 193.
- 5 Quomodo potestis credere, qui glo-
riam ad inuicem queritis. 388.
- 16 Cum venerit ille arguet mundum de
peccato. 319. & 153.
- 13 Si non lauero te, non habebis partem
mecum. 333.
- 8 Abrahā pater vester exultauit, vt vi-
deret diem meum, vidit & gauisus
est. 550.
- 10 Opera quæ ego facio, in nomine pa-
tris mei illa testimonium perhibent
de me. 606
- 6 Caro mea vere est cibus 679.
- 6 Nisi manducaueritis carnem filij ho-
minis, non habebitis vitam in vobis.
680.
- 14 Ad eum veniemus, & mansionem
apud eum faciemus. 10. & 695.

Ex Actis Apostolorū.

- 4 Non est aliud nomen sub cælo da

tum hominibus, in quo oporteat nos
saluos fieri. 9.

- 20 Sublatus est mortuus, ad quem cum
descendisset Paulus incubuit super eū
276.
- 1 Viuo autem iam non ego, viuit vero
in me Christus. 396.
- 13 Audientes autem gentes gauisæ
sunt & crediderunt, quot quot
erant præordinati ad vitam æternā.
417.
- 37 Hic cæli & terræ cum sit Dominus,
non in manu factis templis habitat.
637.

Ex epist. ad Romanos.

- 9 O homo tu quis es qui respondeas
Deos. 6.
- 5 In quo omnis peccauerunt. 7.
- 7 Ego autem carnalis sum venundatus
sub peccato. 14. & 43.
- 5 Reconciliati sumus Deo per motera
filij eius 43.
- 1 Virtus Dei est in salutem omni cre-
denti, iustitia enim Dei in coreuelat-
ur ex fide in fidem. 53.
- 8 Non accepistis spiritum seruitutis ite-
rum in timore, sed accepistis, spi-
ritum adoptionis filiorum Dei in quo
clamāmus, Abba. pater. 56.
- 1 Tradidit illos Deus in reprobam sen-
sum, vt faciat ea, quæ non conueniūt.
85 & 589.
- 4 Non per legem promissio Abrahæ, vt
hæres esset mundi, sed per iustitiam.
fidei. 106.
- 11 Si autem gratia nō ex operibus, alio-
quin gratia non est gratia. 137.
- 8 Qui enim secundum carnem sunt quæ
carnis sunt sapiunt: qui vero secundu
spiritum sunt quæ spiritus sunt sentiūt
148.
- 8 Quos prædestinavit conformes fieri
imaginis filij sui. 167.
- 4 Christus traditus est propter peccata
b
nostra

Index auctoritatum.

- nostra, & resurrexit propter iustificationem nostram. 181.
- 11 O altitudo diuinarum sapientiae & scientiae Dei, quam incomprehensibilia sunt iudicia eius. 248.
- 15 Deus autē spei repleat vos omni gaudio, & pace in credendo, ut abundetis magis in spe, & virtute Spiritus sancti. 263. & 518.
- 8 Spe enim salui facti sumus: spes autē quae videtur non est spes nam quod videt quis, quid sperat? Si autē quod non videmus speramus, per patientiam speramus. 464.
- 14 Christus in hoc mortuus & resurrexit ut viuorum & mortuorum dominaretur. 310.
- 8 Ipse postulat pro nobis gemitibus inenarrabilibus 326.
- 1 Obscuratum est insipiens cor eorum. 327.
- 11 Obsecro vos fratres per misericordiam Dei reformamini in nouitate sensus vestri. 343.
- 11 Si esurierit inimicus tuus ciba illi, si sitit potum da illi, hoc enim faciens carbones ignis congeres super caput eius. 368.
- 7 Peccatum operatum est mihi mortem ut siam supra modum peccans. 440.
- 6 humanum dico propter infirmitatem carnis vestrae sicut exhibuistis membra vestra seruire immunditiae, & iniquitati ita nunc exhibete membra vestra seruire iustitiae. 506.
- 9 Gloriamur in spe glorię filiorum Dei 519.
- 8 Ipse spiritus testimonium perhibet spiritui nostro quod sumus filij Dei. 519.
- 1 Nomen Dei per vos blasphematur inter gentes. 572.
- 1 Tradidit eos Deus in desideria cordis eorum. 589.
- 8 Diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum. 537.
- 12 Charitatem fraternitatis inuicem diligentes honore inuicem praeuenientes. 541.
- 4 Credidit Abraham Deo & reputatū est illi ad iustitiam. 599.
- 10 Quomodo credent ei quem non audierunt ergo fides ex auditu, auditus autem per verbum Christi. 601.
- 9 Quos predestinauit hos & vocauit, quos vocauit & iustificauit, quos autem iustificauit illos & glorificauit 616.
- 13 Nunc enim propior est nostra salus, quam cum credidimus 652.
- 4 Qui in spem contra spem credidit. 678.

Ex prima ad Corinthi.

- 9 Factus sum omnia omnibus. 7.
- 15 Sicut portauimus imaginem terreni, portemus imaginem caelestis. 71.
- 10 Qui existimat stare videat ne cadat. 94.
- 7 Hæc ad vtilitatem vestram dico, non ut laqueum vobis iniiciam. 121.
- 14 Si lingua tantum orem, mens mea sine fructu erit. 146.
- 11 Datus est mihi angelus Sathanæ qui me colaphizet. 191.
- 4 Spectaculum facti sumus mundo angelis & hominibus. 209.
- 15 Si secundū hominem ad bestias pugnaui Ephesi, quid mihi prodest, si mortui non resurgunt. 264.
- 7 Volo autem omnes vos esse sicut me ipsum, sed unusquisque propriū donū habet ex Deo, vnus sic alius vero sic. 321.
- 9 Omnibus omnia factus sum. 334.
- 2 Nos autem non spiritum huius mundi accepimus, sed spiritū, qui ex Deo est, ut sciamus, quæ a Deo donata sunt nobis. 345.
- 15 Stimulus mortis peccatum est. 400.

Index Authoritatum.

- 9 Nō estis vestris, empti enim estis pretio magno gloriante & portate Deū in corpore vestro. 412.
- 10 Fidelis Deus, qui non patietur vos tentari supra id, quod potestatis. 413.
- 7 Nolite fraudare inuicem, nisi forte ex cōsensu ad tempus, vt vacetis orationi. 472.
- 3 Dei agricultura estis. 480.
- 15 Alia claritas lunæ. & alia claritas stellarum, stella, enim a stella differt in claritate, sic resurrectio mortuorum. 515.
- 9 Omnis, qui in agone cōtendit ab omnibus se abstinere. 513.
- 9 Signaculū Apostolatus mei vos estis in Domino. 517.
- 9 Nescitis, quia hi, qui in stadio currūt, omnes quidem currunt, sed vnus accipit brabium: sic currite vt comprehendatis. 501.
- 6 Nolite errare, nec fornicarij, nec idolis seruientes nec adulteri, nec fures, nec naledici regnum Dei possidebūt 581.
- 2 Ecce ego cum venissem ad vos fratres, veni non in sublimitate sermonis, aut sapientiæ, annūciās vobis testimonium Christi, sed in ostensione spiritus & virtutis. 607.
- 3 Fundamentum aliud nemo potest ponere præter id, quod positū est, quod est Christus Iesus 639.
- 11 Quicumque manducauerit panem, & biberit calicem Domini indigne, reus erit corporis & sanguinis Domini. 681.
- 9 Castigo corpus meum, & in seruitutē redigo. 694.
- 8 Habemus thesaurum absconditum in vasis fictilibus. 51.
- 9 In præsentī tēpore abundātiæ vestra illorum in opiam suppleat. 139.
- 10 In carne enim ambulantes, non tamen secundum carnem militamus: nā arma militiæ nostræ nō carnalia sunt. 189.
- 3 Non sumus sufficientes cogitare aliquid a nobis, quasi ex nobis 370.
- 7 Charitas Christi vrget nos, vt qui viuunt, iam non sibi viuant sed ei, qui pro ipsis mortuus est. 379.
- 6 Qui adhæret Domino, vnus spiritus est cum eo. 487.
- 10 In captiuitatem redigentes intellectu in obsequium Christi. 544.
- 12 Ego autem libentissime impendar, & superimpēdar ego ipse pro animabus vestris, licet plus vos diligens minus diligar. 532.
- 6 Vos estis templum Dei viui. 637.
- 3 Idoneos nos fecit ministros noui testamenti. 650.
- 4 Semper mortificationem Domini nostri Iesu Christi in corpore nostro cōferentes. 694.
- 8 Scitis gratiā Domini nostri Iesu Christi, quoniā propter vos egenus factus est, cum diues esset. 698.

Ex epistola ad Galatas.

Ex secunda ad Corinthios.

- 11 Aemulor enim vos Dei æmulatione. 4.

- 3 Concluserit Scriptura omnia sub peccato, vt promissio ex fide Iesu Christi daretur. 9.
- 3 Quod autem nunc vivo in carne, in fide vivo filij Dei, qui dilexit me. 41.
- 4 Misit Deus filiū suū factum ex muliere. 164.
- 6 Ego stigmata Domini Iesu in corpore meo porto. 413.
- 5 Fructus autem spiritus est charitas, gaudium pax, patientia benignitas. 519.
- 5 Qui sunt Christi, carnem suam cruci-
b 2 fixerūt

Index Authoritatum.

fixerunt cum vitijs, & concupiscentijs.
640. &c. 694.

Ex epistola ad Ephesios

- 6 Non est nobis colluctatio aduersus carnem, & sanguinem, sed aduersus principes, & potestates, aduersus mundi rectores tenebrarum harum. 169.
- 5 Videte fratres, quomodo caute ambuletis, non quasi incipientes, sed ut sapientes. 251.
- 3 Mihi autem omnium sanctorum minime data est gratia hæc in gentibus euangelizare inuestigabiles diuitias Christi. 277.
- 1 Ipsum dedit caput super omnem Ecclesiam 303.
- 4 Hoc itaque dico, fratres, atque testificor in Domino, ut iam non ambuletis sicut gentes, quæ ambulant, in nouitate sensus sui, tenebris obscuratum habentes intellectum 416.
- 5 Omnes nos filij lucis, & filij Dei sumus, non noctis, nec tenebrarum. 523.
- 6 Assumite gladium spiritus, quod est verbum Dei. 607.

Ex epistola ad Philip- penses.

- 3 Saluatorem expectamus Dominum nostrum Iesum Christum, qui reformabit corpus humilitatis nostræ, configuratum corpori claritatis suæ. 167.
- 1 Si qua consolatio in Christo, si quod solatium charitatis, si qua societas spiritus, si qua viscera miserationis impleat gaudium meum, ut idem sapiatis, eadem charitatem habentes, vnamimes id ipsum sentientes. 213

3 Nō quod iam acceperim, aut iam perfectus sim sequor, si quo modo comprehendam fratres, ego me non arbitror comprehendisse, vnum autē quæ quidem terro sunt obliuiscens ad ea verò, quæ sunt priora extens dens me ipsum. 165.

1 Coarctor desiderium habens dissolui, & esse cum Christo: 604.

Ex epistola ad Collos.

- 3 Induite vos sicut electi Dei sancti & dilecti viscera misericordiæ. 374. &c. 697.
- 5 Mortui enim estis & vita vestra abscondita est cum Christo in Deo. 487. &c. 620.

Ex prima ad Thessalonicenses.

- 5 Ab omni specie mala abstinete vos, ipsa autem Deus pacis sanctificet vos per omnia, ut integer spiritus vester, & anima & corpus sine querela in aduentu Domini nostri Iesu Christi seruetur. 212
- 5 Cum dixerint pax & securitas tunc repentinus eis superueniet interitus. 549.

Ex prima ad Thimoth.

- 2 Mediator Dei & hominū homo Christus Iesus 4.
- 2 Obsecro igitur primum omnium orationes & obsecrationes fieri pro regibus & principibus & his qui in sublimitate constituti sunt ut quietam & tranquillam vitam habeamus 21.
- 1 Fidelis sermo & omni acceptione dignus, quia Christus Iesu venit, in hunc mundum

Index authoritatum.

mundum peccatores saluos facere.
14. & 97.

- 5 Si quis suorū, & maxime domesticorū curam non habet fidem negauit, & est infidelis deterior. 53.
- 4 Hæc est uolūtas Dei sanctificatio uestra. 196.
- 4 Quos creauit Deus ut a fidelibus & ijs qui cognouerunt ueritatem cum gratiarum actione perciperentur. 553.

Ex 2. ad Timotheum.

- 1 Ut recipiant a laqueis diaboli a quo captiui tenentur. 127.
- 3 Manifeste manum est pietatis sacramentum, quod manifestum est in carne apparuit angelis. 184.
- 1 Laborantem agricolam oportet primum de fructibus accipere. 480.

Ex epistola ad Titum.

- 2 Dedit semetipsum pro nobis ut nos redimeret ab omni iniquitate. 67.

Ex Epistola ad Heb.

- 10 Tanto melior angelis effectus quanto præ illis excellens eius nomen hereditabit, cui enim angelorum dixit Deus filius meus es tu ego hodie genui te. 34.
- 11 Patres quidem carnis nostræ habuimus crudiores quibus & reuerbamur quāto magis patri spiritum obtemperabimus ut uiuamus. 71.
- 1 Quem constituit heredem uniuersorū 106.
- 6 Non enim iniustus est Deus ut obliuiscatur operis uestri & dilectionis, quā ostendistis in nomine ipsius qui ministrastis sanctis & ministratis. 151.

1 Ex eum iterū introduxit primogenitum in orbem terræ dixit & adorent eum omnes Angeli Dei. 185.

- 1 Omnes sunt administratores spiritus in ministerium missi propter eos qui hereditatem capiunt salutis. 178.
- 9 Statutum est hominibus semel mori post hoc autem iudicium. 665. & 342.
- 11 Credere enim oportet accedentem ad Deum quia est & quia in quirentibus eum remunerator est. 409.
- 11 Omnis autem disciplina in presenti quidem uidetur non esse gaudij sed mœroris, postea autem fructum pacatissimum exercitans per eam reddet iustitiam. 438.
- 5 Equidem cum esset filius Dei didicit ex his quæ passus est obedientiam. 462.

Sine fide impossibile est placere Deo. 544.
Moyse grandis factus negauit se esse filium filie Pharaonis, magis eligens affligi cum populo Dei quam temporalis peccati habere iucunditatem. 675.

Ex Epistola Iacobi.

- 3 In multis offendimus omnes. 7.
- 3 Omnes natura bestiarum & uolucrum & serpentium domatur & domita sunt a natura humana. 551.
- 3 Lingua uniuersitatis iniquitatis. 583.
- 2 Quicumque totam legem seruauit offendat autem in uno, factus est omnium reus. 363 & 614.

Ex Prima Petri.

- 4 Tempus est ut incipiat iudicium a domo Dei, si iustus quidē uix saluabitur, impius & peccator ubi apparebunt. 428.
- 1 Quis secundum misericordiam suam
b 3 regene-

Index Authoritatum.

regenerabit nos in opem viuam.
576.

Ex prima Ioannis.

- 5 Qui habet filium Dei, habet vitam.
43.

Ex Epistola Iudæ.

- 1 Vt illis, qui in vitia Caim abierunt & errore Balaam mercede effusi sunt & in contradictione Core perierunt.
107.

Ex Apocalypsi.

- 11 Ipsi vicerunt in sanguine agni 8.
13 Agnus qui occisus est ab origine mundi. 9.
12 Signum magnū apparuit, in cælo mulier amictu sole, & corona duodecim stellarum, & Luna sub pedibus eius. 59. & 164.
5 Vicit leo de tribu Iudæ radix David. 156.
1 Sacramentum septem stellarum quas vidisti in dextera mea & septem candelabra aurea septem stellæ Angeli sunt septem Ecclesiarum & candelabra sep-

- tem, septem Ecclesiæ sunt. 159.
12 Proiectus est accusator fratrum nostrorum. 17. 184
11 Ipsi vicerunt propter sanguinem agni. 191.
14 Hi sunt qui cum mulieribus non sunt coinquinati virgines enim sunt & sequuntur agnum quocumquo ierit. 114.
11 Vide ne feceris conseruus enim tuus sum 135.
4 Mittentes coronas suas ante thronum Dei. 336.
13 Vt terræ & mari quia descendit diabolus ad vos habens iram magnam sciens quia modicum tempus habet. 416.
5 Dignus es Domine accipere librum & aperire signacula eius 603.
7 Isti sunt qui venerunt ex magna tribulatione & lauerunt stolas suas in sanguine agni. 502
11 Ego sum alpha & Omega. principium & finis 558.
16 Fudit phialam suam in terram & factū est vulnus seuum & pessimum in omnibus, qui habebant characterem bestiarum 607.
10 Qui non est inuentus scriptus in libro vitæ iussus est mitti in stagnum ignis. 644.
2 Dabo unicuique vestrum secundum opera sua. 659.

TABLA

TABLA ALPHABE- TICA DE LAS COSAS y sentencias Memorables que en este libro se con- tienen.

A.

Adam.



ignifica lo mismo que hombre. 10.

La causa por que se le pu-
so por nombre, hom-
bre. 10.

El pacto que fue hecho
entre Dios y Adam en nombre de to-
da su posteridad. 10.

De quienes fue incitado Adam, a co-
mer del arbol vedado. 11.

Adoracion.

Que cosa sea adoracion interior. 444.

Que cosa sea adoracion exterior. 446.

Amor de Dios.

Infinitamente excede al amor que los pa-
dres tienen a sus hijos. 65.

Es tan grande el amor, que tiene a los ho-
bres que dize que si se viesse en el cie-
lo sin ellos estaria solo. 100.

Muestra se este amor en llamar a los pec-
cadores, para descargar los de sus pec-
cados. 115.

El retorno que Dios espera de su amor,
es que le amemos. 511.

Para trauar amistad estrecha con Dios:
es menester desasirse de las cosas de la
tierra. 513.

Tan enamorado esta Dios de los suyos,
que dixo del Moysen, q̃ esta apegado
como con engrudo con ellos. 515.

De mayor merito es amar a Dios q̃ co-
nocerle, y por esto en la diuina escrip-
tura se haze mas frequente mencion
de los beneficios de Dios, que no de
sus grandezas. 563.

Amor y charidad.

Es la virtud mas encomendada en la Sa-
grada escriptura. 108.

La cosa que el demonio mas teme, y de
que tiene mas embidia es del amor, y
charidad con que el justo obra. 107.

El fin de la ley, y de todas las cosas cria-
das, del cielo, y tierra, es el amor de
Dios, y del proximo. 108.

Guan cuidado tuuo Dios de que tru-
xessen siempre los hombres en la me-
moría el precepto del amor, y así ma-
do se escriuiesse en muchas partes.
109.

La forma del coraçon nos muestra quã-
to deuemos poner el amor en Dios y
quan poco en las criaturas. 100.

Index Authoritatum.

De dos maneras como se puede entender que deuenos amar a Dios de todo nuestro coraçon. 100.
 No se puede encubrir a donde quiera q̃ esta. 111.
 Es condicion suya hazer facil lo difficultoso. 111.
 Estan fuerte y mas que la muerte. 111.
 Con quan estrecho amor quiere nuestro Señor que nos amemos vnos a otros. 191.
 Quan grande era el amor que florecia en tiempo dela prinitiuua Iglesia. 193.
 Los que se aman quisieran hazerse de dos vno. 195.
 El amor lleva al alma fuera de si y la tráf forma en lo que ama. 195.
 La causa porq̃ se Dios premia y estima mucho el amor. 196.
 El amor que nos manda Dios tener a nuestro proximo se entiende vniuersalmente a amigos y enemigos. 197.
 Como se hara facil el amar a los enemigos. 198.
 Ser amigo de amigos es ley del mudo: ser enemigo de mi enemigo es ley del diablo: ser amigo de amigos y enemigos es ley de Christo. 198.
 El amor que Dios nuestro Señor y su hijo Iesu Christo mostraron a sus enemigos. 199.
 Quan gran corona alcanço Dauid no mutando asu enemigo quando pudo, y Joseph perdonando a sus hermanos. 200.
 Segun S. Dionysio Areopagita, el amor es vn cerco que cerca y prende a los q̃ se aman. 267.
 Quando vno ama a Dios obedece facilmente a las inspiraciones y haze Dios del quanto quie e. 513.
 El alma enamorada de Dios ama todo lo que puede, mas no todo lo q̃ quiere, el amor es con tassa mas el desseo

es sin ella. 512.

Quanto vno mas ama tanto mas alcanza del conocimiento justo, o de Dios. 530.

Angeles.

No discurren. 75.
 El peccado del Angel no fue reparable. 76.
 El peccado del Angel fue de mayor malicia que el del hombre. 76.
 Gran ingratitud seria no agradecer a los Angeles buenos los beneficios q̃ nos hazen por los daños que recibimos delos malos. 187.
 Despues que Christo se hizo hombre nos guadan los Angeles con mas eficacia. 188.
 Con quanto zelo pretendan los Angeles nuestro remedio. 189.
 Cada hombre tiene vn Angel por guarda y vn demonio por contrario. 191.
 Los Angeles supremos no son embiados a la tierra pero iluminan a los inferiores. 178.
 Su oficio es hazernos de hombres Angeles alumbrandonos y encendiéndonos en amor de Dios. 179.

B.

Beneficios de Dios gran beneficio es de Dios hazer a vno, que desde su juventud dexe el mundo, y se encierre en la religion. 110.
 Fue tan grande el beneficio de hazerse Dios hombre, que ni pedirlo, ni desearlo, jamas cayera en entendimiento de hombre, si Dios primero no lo prometiera. 177.
 Quan viuua memoria quiere nuestro Señor que tengamos de sus beneficios. 563.
 La consideración delos beneficios recibidos es muy eficaz para encendernos en el amor de Dios. 563.
 Los demas beneficios de Dios mueren nos.

In dex Authoritatum.

nos a amarle pero el de la Redemptiõ
fuerça nos 682.
Despues del beneficio de la Redem-
pcion no somos ya nuestrs, sino de
Dios. 632.

Quanta mayor seria la obligacion, que
los hombres tienen agora de seruir a
Dios por la mayor luz, y mayores be-
neficios, que han recebido. 640.

Declara se por vna comparaciõ la grã-
deza del beneficio de la Redemptiõ.
647.

La consideracion de los beneficios de
Dios nos deue mouer a tener gran
cõfiança en su diuina Magestad. 678.

En lo q se descubre nuestra ingratitud
es que en no cessãdo Dios de hazer-
nos cõtинуamente beneficios, tã po-
cas vezes le damos gracias por ellos.
550.

Algunos no solo no dan gracias a Dios
por los beneficios, pero aũ hazẽ dellos
armas para offenderle. 550.

No solo los beneficios, y dones espiri-
tuales nos hã de mouer a ser agrade-
cidos, sino tambien los corporales.
551.

Los agradecidos han sido siempre muy
alabados y estimados confirma se cõ
vn exemplo de vn Rey que fue muy
agradecido. 553.

Alexemplo de la virgen deuemos refe-
rir a Dios la gloria de los bienes,
que en nosotros puso. 571.

Algunos ay que no solo no engrande-
cen ni alaban a Dios, mas quanto es.
de su parte le abaten, y son causa de
que su sancto nõbre sea blasfemado.
571.

Los beneficios tienen grã de fuerça para
rendir no solo a los hombres, pero a
los animales. 579.

Vestidos y atauios.

Ei vestido se dio como por sanbenito.

118.

Qual fue la primera vestidura que buuo
en el mundo 118.

Quan grande falta sea en la niuger el
atauiarse. 118.

Lo que nos deue mouer a andar pobre-
mente vestidos. 129.

Quanto desagrado a Dios que el pue-
blo Hebreo mudasse de vestidos y an-
duuiesse al traje delas naciones eltra-
geras 129.

Quanta desorden ay oy en el atauiar-
se las mugeres. 131.

Buenos.

La causa de auer pocos buenos es por-
que no perseveran. 19.

La diferencia que ay entre los buenos
y malos acerca del estimar y reuerẽ-
ciar a Dios. 445.

Los verdaderos siervos de Dios tienen
mas cuydado cõ las cosas, que pertene-
cen al diuino seruicio que no a su
proprio prouecho, confirme con
exemplos de escriptura 456.

Declara se con largo discurso, quan po-
cos buenos ay en el mundo, y quan-
ta sea la muchedumbre de los malos,
y juntamente, quan pocos se han de
saluar. 587.

C

Castigos de Dios.

Estar los hombres llenos de peccados y
no los castigar Dios en esta vida, es
grande cast go. 92.

El castigar Dios es como forçado de
nuestros peccados y el hazernos biẽ
es muy conforme a su guito y volũ-
tad. 148.

Quando Dios castiga a los hombres, no
lo haze por vengar su ira, sino por el
prouecho dellos. 148.

b. 5.

Can

Index Authoritatum.

Con mayor feueridad castiga Dios los peccados cometidos despues del perdón. 616.

Castidad y virginidad.

Es muy necessaria para disponer el hombre para la oracion. 121.

Por ella se sacrifica el cuerpo a Dios. 123.

Como la premia Dios en esta vida, y en la otra. 115.

Por ser tan excéle te la virtud de la virginidad, es comparada al cielo. 116.

Declara se por exemplos quan necessario sea huyr la vista y cóuersació de mugeres para conseruar esta virtud. 116.

Es muy grande y dificultosa la guerra contra esta virtud. 117.

Quan digno sea de alabanza el que la guarda. 117.

En quanto estimaua nuestra Señora la virginidad. 158.

No solo guardo siempre esta virtud mas hizo voto della. 159.

Christo.

Quan ardentissimamente fue deseado de los santos Padres. 171.

Quan grande merced nos hizo en hazer se hombre, y no Angel, y que sea la razon desto. 174.

Todas sus obras fueron perfectissimas, porque procedian de amor. 181.

La causa porque su Concepcion fue hecha en la ciudad. 191.

Su reyno durara eternamente, y no es temporal como los ludios esperan. 355.

Su fortaleza no es de armas, sino de virtud, y justicia. 157.

Porque le llama en la sagrada scriptura cara y mano. 166.

Quan grandes son las riquezas que nos truxo con su venida. 176.

Mas propriamente se dize que es rey de los hombres, que no de los Angeles, porque es hombre como nosotros. 312.

La causa porque quiso venir pobre. 313.

Y nacer, y viuir con tanta pobreza. 353.

Con hazer se Dios hombre se encubrio y se descubrio mas. 329.

Como se ha de entender lo que del se dize, que yua aprouechado en sabiduria. 461.

Que fue la causa de auerse quedado en el templo. 463.

En aquellos tres dias que estuuvo perdido, pidio limosna de puerta en puerta para sustentarse. 463.

En queda se en el templo sin licencia de sus padres nos enseo que para cosas de su seruicio, y de nuestra saluacion no es necesario pedirselo. 467.

Vna de las razones porq nos quiso remediar por su muerte fue segun Sant Augustin, porq no tomásemos ocasion de amar alguna cosa, yáto, o mas que a el. 525.

Codicia.

Quan grande mal sea. 350.

Preciue los sentidos de los hombres. 350.

La pobreza de Christo y de su sanctissima madre, nos deue mouer a desechar toda codicia de nosotros. 351.

Es puerta de todos los vicios. 355.

Sentencias y amenazas que ay en la sagrada escriptura contra los ricos y riquezas. 355.

El querer ser rico siendo pobre, es ocasion de muchas offensas de Dios. 358.

La causa porque a la auaricia, llamo S. Iuan codicia de los ojos. 161.

Concepcion

Index Authoritatum.

Concepcion de nuestra Señora.

Esta fiesta es en alguna manera la mayor de las fiestas de nuestra Señora, declarase por vn simil, el modo como fue nuestra Señora en su Concepcion referuadla de peccado. 3.

El ser concebida sin peccado fue paga adelantada de los meritos y passion de Christo 9.

La opinion contraria a la purissima Concepciõ ha sido ocasiõ de q̃ salgã a luz muchas grandezas de la Virge 39.

Christo redimio a nuestra Señora con vn perfectissimo modo de redempcion. 5.

Confessores.

Quanto deuen mirar como han de curar a los penitentes. 28.

D David.

Porque se nombra primero que Abraham en el Euangelio 11.

La primera razõ para animar a los peccadores. 23.

La segũda porq̃ no fue tã sancto, que la escriptura le llama cortado y hecho conforme a la didina voluntad. 78.

La tercera, porque la virtud junta cõ riquezas, y noblezas es de mas estima. 78.

La quarta por enseñarnos a poner los ojos en alguna cosa que nos sea causa de humildad 81.

Diezmos y primicias.

Aplico los el Señor para si para darnos a entender que quiere el principio y fin de nuestras obras. 29.

Discordia.

Es causa de que se pierdan los Reynos. 210.

El demonio es el que la busca, y saca muchos prouechos della. 211.

Es hija de la vana gloria 211.

Dios.

Para hazer grandes cosas vsa algunas vezes de grandes y extraordinarios principios. 5.

Suele tener por motiuo para hazer cosas extraordinarias el declarar, q̃ es señor absoluto, y no esta atado a las leyes de naturaleza. 6.

La mayor de sus obras fue la de la Encarnacion. 7.

Las causas porque permite, que los buenos andẽ mezclados cõ los malos. 17.

Tiene por gloria y Magestad perdonar peccados. 23.

En el testamento viejo llamauase Dios de justos, y enenigo de peccadores; mas agora llama se Dios de justos y de peccadores. 24.

Que cosa sea esta en las criaturas por esencia, potencia, y presencia 36.

El exceso o ventaja principal que haze a sus criaturas, es q̃ tiene en si con infinita perfectiõ vnidas todas las perfectiõnes, que en ellas estã diuididas. 44.

No es acceptador de personas en dexar a vnos y recibir a otros 74.

A solo el conuiene el nombre de Señor. 294.

La causa porque quando crio al mundo alabo a las demas criaturas y no al hõbre. 315.

Index Authoritatum.

La causa porque nunca se llamo Señor hasta auer criado al hombre. 335.

Condicion es suya dar mas de lo q promete. 407.

Es tan conuenible con los peccadores que aunque aya dado la palabra de castigarlos, dexa de cùplir la si se arrepienten. 407.

Quando manda alguna cosa quita los impedimentos y daños que se puedè seguir de cumplirlo. 407.

Diligencia.

Llama se madre de la buena ventura. 504.

Para alcançar victoria de nuestros aduersarios es menester trabajar mucho 504.

La diligencia ha sido causa de alcançar muchas victorias espirituales, y corporales. 505.

La diligencia que ponen muchos, en adquirir cosas tēporales nos ha de mouer a no ser perezosos en el seruicio de Dios. 505.

Los seruos de Dios quāto mas van llegando al vltimo de su vida tanto viuen con mas feruor y diligencia, al contrario los malos se dan mas prisa a peccar. 508.

Glorificar y honrar la palabra de Dios, es ponerla en execucion. 501.

E.

Enemigos del hombre.

El demonio es grande y incāfable enemigo. 171.

Nuestras passiones son enemigos que nos hazen peligrosa guerra. 171.

Lo que interesa el demonio en hazernos mal y perseguirnos. 433.

El demonio es como horniga para los que le resisten, y como Leon para los q consienten en las tentaciones. 433.

Lo que nos deue cōsolar, y animar mucho en las persecuciones del demo-

nio. 434.

G.

Gustos de Dios.

Da Dios a los que le siruen a gustar sus riquezas para que con mas facilidad le siruan y amen. 150.

No puede estar junto. 150.

La diferencia que ay entre los que gustan de las cosas espirituales, y los que no las han gustado. 146.

Que cosa sea conoscimiento gustoso, y sabroso de Dios. 517.

Los gustos espirituales hazen a los hōbres fuertes, y cōstantes al contrario los sensuales los hazen flacos. 518.

Hazē dar de manos a las cosas dela tierra, confirmase con algunos exemplos de Principes que en gustado esta diuina consolaciō dexaron todo lo que tenian. 510.

No se hallan en hōbres dados desordenadamente a los contentos humanos sino en los que huyen dellos. 511.

No nos hemos de alegrar a imitacion de la Virgen. 573.

En los trabajos y cētaciones nos hemos de acordar de las diuinas consolaciones porque el oluidarnos dellas suele ser ocasion de no resistir. 574.

A los que vencen las tentaciones, y empiēden cosas dificultosas, comunica Dios su diuina consolacion para que se haga el camino mas suauē. 534.

H.

Heregias.

La peor es la que toma fundamento en la Sagrada escriptura mal entendida. 48.

Honra mundana.

Es el ydolo de los mundanos. 151.

Porque se compara en la escriptura a la sombra y al sueño. 151.

Muy

Tabla Alphabetica.

Muy pequeña cosa basta para derribarla
151.

El cuydado con ella estorua y impide
mucho a la saluacion. 153.

Vna de las cosas porq̃ perdemos a Dios
es por poner mucha sollicitud y cuy-
dado en adquirir la hōra y bienes ter-
renos. 158.

Lo que nos deue mouer a aborrecer los
bienes de la tierra. 159.

La ambicion y deſſeo de hōra es vno de
los vicios mas contrarios a la fe. 188.

El amor de la honra excede al amor que
los padres tienen a sus hijos y aun al
que vno tiene así mismo. 189.

Declara se por vna similitud quan locos
son los ambiciosos. 191.

La ambicion atormenta mucho a los se-
guidores della. 191.

Lo que deue mouer a los ambiciosos a
que se humillen, y aparten de cosa tã
peligrosa. 193.

Las honrras deſte son como honrras de
entremes. 193.

Hombres.

Vna de las causas porque Dios se hizo
hōbre fue para enseñarnos a hazerlo
381.

Declara se con algunos dichos de Phi-
lososofos, quanta falta ay en el mundo
de hombres. 381.

No haze como hombre el que se dexa
lleuar de sus apetitos. 381.

Vna de las causas porque el hombre se
llama en la escriptura mentiroso es
porque no se conforma al original de
adonde fue sacado. 383.

Son largos en el peccar, y cortos en el
seruir a Dios. 117.

I.

Justicia, y justificacion.

Cūplir Dios lo prometido es hazer acto
de justicia. 21.

Hazer el hombre obras que contradizē

a la carne es señal de ser alcanzado
la gr. cia de la justificacion. 181.

Alabar la virtud es parte de la justicia, y
alabar el vicio es cōtra justicia. 196.

En la Sagrada escriptura se torna mu-
chas vezes justicia por el cūmplimie-
to de las promessas que Dios tiene he-
chas. 310.

Dos respectos ha de tener la verdadera
justicia, vno a las cosas passadas, y
otro a las por venir. 447.

Justicia original.

Declara te que cosa sea. 41.

Iustos.

Quanto los estima Dios. 18.

El daño que les haze la conuersaciō con
los malos confirmase con exemplos.
190.

Quãto vno es mas justo tiene necesi-
dad de viuir con mayor temor. 208.

Porque se llamã en la escriptura reyes.
336.

No se deuen llamar hombres sino solos
los justos, y los que viuen conforme
a razon. 381.

El que es justo perfectamente en lo po-
co, y en lo mucho se conforma cō la
voluntad de Dios. 383.

Comparaſe el justo a la hiedra, y daſe la
razon dello. 384.

Aquel ſolo con rigores justo que tiene
todas las virtudes. 315.

Que se entienda communmente por
nombre de justo. 385.

Al justo muy pequeñas cosas le causan
temor. 386.

Quanto vn justo esta mas adornado de
virtudes iãto v ue con mayor tenor
por no perderlas. 388.

Lo principal porque Dios se llama am-
para lor de los justos es, porque los
defiende de los males del alma. 655.

La causa porque el justo se llama hom-
bre de Dios. 449.

Hazē mil potajes de si mismos, y de sus
volunta-

Tabla Alphabetica.

voluntades por agradar a Dios. 518.

La perseverancia que tienen en el bien obrar nace de que nunca estan hartos de Dios. 529.

Quando encubré sus virtudes, Dios las descubrió, y manifiesta. 569.

Mas consiste su virtud en sufrir que en acometer. 618.

Iuizios temerarios.

Vna de las principales causas porque el peccador se llama tympano es por ser muy temerario con sus iuizios. 187.

Iuzgar los pensamiéto de otro es vsurpar el officio a Dios. 288.

Asi como Dios quiere que vno no juzgue a otro, asi tambien quiere q ninguno de ocasion de que le puedan juzgar. 288.

L.

Libro de la generacion de Iesu Christo.

La causa porque quiso que tan por extenso se escriuiesse su linaje, y genealogia. 83.

Porque se quitaron desta genealogia Ochozias, loas, y Amasias. 84.

No solo se cuentan en el los predecesores de Christo, mas tambien se ponen las virtudes de la Virgen. 86.

Luxuria.

Es vno de los vicios que mas infama. 119.

Des haze y destruye mas a vno q los de mas vicios. 120.

Lo mas ordinario entra por los jos. 120.

La causa porque en especial en este peccado se prohibe el desseo. 121.

M.

Malos exemplos.

Mueuen mucho a peccar. 135.

Maria.

Para que se le de qualquier titulo honroso, y preminencia, no se requiere que lo hallemos escripto sino que no hallemos lugar en la escriptura que lo contradiga. 34.

Participa en alguna manera la condició de Dios. 46.

La causa porq se pone la Luna debaxo de sus pies. 60.

Vna de sus mayores grádezas es que se parece tanto a Dios q solo por se se puede discernir si lo es o lo parece. 61.

En cierta manera tiene por gracia lo que Dios tiene por naturaleza que es cōtener en si eminentemente las perfecciones de las criaturas. 62.

La gran paciēcia que mostro en sus trabajos. 92.

Quan grande fue su humildad, y de que fuentes procedio. 94.

La causa porque en sus festiuidades, y alabanzas no se haze mencion de sus padres, sino de su hijo. 100.

Tuuo en si juntas todas las virtudes, que estan repartidas en todos los sanctos. 104.

Quan grande y natural fue el amor que tuuo a su hijo y el que el hijo tuuo a su madre. 107.

Hizo a Dios más como a cordero. 114.

La causa porque fue desde niña recogida en el templo. 119.

Quando estaua encerrada en el templo oraua de dia, y de noche, acelerose el vfo de la razon desde las entrañas de su madre, y desde entonces empeço a tener grandísimos gustos de las cosas espirituales. 123.

Sus virtudes, y perfecciones sobrepujarō a las de los Sanctos. 125.

La causa porque los Euangelistas tratan a la larga de Sant Iuan Baptista, y de la Virgen no dicen casi nada. 127.

Es en la Iglesia como la prima en la vihuela. 163.

La

Tabla Alphabetica.

La causa porq̃ quiso nuestro Señor que fuese desposada. 288.

Metrose Dios con la virgen mas liberal que con ninguna criatura. 233.

La causa porque fue dada por esposa a Sant Joseph. 133.

El ser padre de Dios no lo merecio por que no cae de baxo de merecimiento. 254.

Amanfo y ato a Dios con su humildad. 169. 8c. 170.

La causa porque quando la saludo el Angel no la llamo por su nombre. 292.

No fue falta de humildad sino acto de perfecta obediencia acceptar el ser madre de Dios. 331.

La causa porque se llamo sierva del Señor. 334.

La causa porque puso a su hijo en naciendo en el pesebre. 353.

No la obligaua la ley de la purificacion. 371.

Porque se quiso purificar. 372.

La causa porque ofrecio a su hijo en el templo. 372.

Quan maravilloso exemplo dio a todos, y en especial a los prelados en la pobre offrenda que ofrecio en el templo. 374.

La causa de auerse maravillado de las cosas que oyo al Sancto Simon. 420.

El cuchillo de dolor q̃ traspasso a la Virgen, excedio al dolor de los martyres. 423.

Porq̃ fue mas atormentada q̃ todos. 425.

La causa de auer la Virgen perdido a su hijo, en el templo. 455.

Quan grande fue el dolor que sintio quando supo que su hijo se auia perdido. 469.

El cuydado con que busco al niño perdido. 473.

Que fue la causa porque quando hallo al niño perdido le llamo hijo no se hallando que se lo aya llamado alguna otra vez. 486.

Porque se llama huerto cerrado. 496.

Porque fue a las montañas de Iudea. 497.

Porq̃ fue a visitar a Sancta Ysabel. 498.

Porq̃ caminaua pressuradamente quando yua a visitar a Sancta Ysabel. 499.

Todas las mercedes que haze Dios al mundo son por medio suyo. 557.

Tuuo las bendiciones, y preminencias de las virgenes y casadas. 557.

La mayor dignidad q̃ Dios puede dar a vna criatura es ser madre suya. 558.

Vna de las virtudes que mas agrada a Dios de la Virgē fue su profundissima humildad. 573.

Con que palabras saludo a Sancta Ysabel. 542.

Comparase la Virgen a la nieve, y apla cansele sus propnedades con vn largo discurso. 618.

De la fiesta de la Asumpcion.

Tieoe el principal lugar entre las fiestas de la Virgen. 651.

Este fue el dia de mayor alegría para la Virgen, y sin mezcla de tristeza alguna. 651.

Cercada de todos los coros angelicos fue leuantada al altissimo throno de gloria. 652.

Desde este dia tenemos mas cerca nuestro remedio por estar la Virgen ante el throno de Dios asistiēdo por nuestra abogada. 652.

La causa porque los Euangelistas pasan en silencio estos mysterios de la Virgen. 656.

Quanto fue el deseo que la Virgen tuuo de ver a Dios. Trata se con vn largo discurso. 658.

La Virgē vio en esta vida la diuina esencia. 664.

Tuuo reuelacion de su muerte. 665.

Celebrafa.

Tabla Alfabetica.

Celebrafe este dia la muerte refurrección,
y Añupción de la Virgen. 665.

Hallofe Iefu Chrifto nuefiro Señor pre-
fente a fu muerte. 667.

Segun Sant Ambrosio despues de la Af-
lumpcion del Señor, tuuo Sant Iuan
Euágelista, cuydado de dar el fanctif-
fimo Sacramento a la Virgen todo el
tiempo que viuió. 675.

Quan llena de meritos falio defte mun-
do fu fanctiffima alma no ay lengua
de hóbres ni de Angeles que lo pue-
dan explicar. 681.

El principio y fundamento de los bene-
ficios y mercedes que Dios hizo a la
Virgen fue el fingular amor con que
la amo. 681.

La caufa porque la Virgen fe dize mas
largamente amada fiendo el amor de
Dios infinito, y invariable. 686.

Efta en el cielo en cuerpo y en alma, y
prueuase cō muchas razones. 686.

Porque en esta feftiuidad pone la Igle-
fia el Euágelio de quando Iefu Chri-
fto entro en el caftillo. 691.

Mãdamiẽtos de Dios.

De mas cosas nos defcargã que nos car-
gan. 339.

Los diez mandamiẽtos fon de derecho
natural. 339.

Porque fe llaman yugo. 340.

Quanto ayuda Dios, y facilita el cum-
plimiento dellos. 340.

Procura el demonio embaraçar al hom-
bre con las cosas del mundo para que
fientã mayor dificultad en la guarda
dellos. 341.

Porque mandaua Dios en el Deutero-
nomio que traxessen fus mandamiẽ-
tos como antojos delante de los ojos.
373.

El cumplimiento de los mandamientos
y ley de Dios, es muy dificultoso fi
fe cõsiderã nueftras fuerças folas, pero
muy facil cō la ayuda de Dios. 436.

Para guardar los cõfauidad y facilidad

hemos de procurar hazer mas de lo
que nos mandan. 690.

Los mandamientos de Dios, fe llaman
palabras de amistad, y amor. 171.

Mifericordia.

En esta vida fe hà de exercitar las obras
defte virtud porque en la otra no au-
ra neceffidad dellas: los ricos de cosas
tẽporales fuele tener muchas miferias
efpirituales, y neceffidad de fer fecor-
ridos con limofna efpiritual. 107.

Quan grande fea la exelencia defte vir-
tud, y quanto la eftima Dios. 696.

Miseria humana.

En lo que mucho fe descubre es en auer
hecho Dios quãto ha podido por de-
facionarnos de lo que defordenada
mẽte amamos, y con todo effo no lo
auer acabado con nosotros. 184.

La miseria en que despues del peccado
quedamos, es segun Sant Augustin
mas dichosa q̃ la felicidad de los pri-
meros padres. 137.

Declarafe quan grande fea en los defa-
ftres, y mudanças del mundo. 386.

La caufa de fer tan dificultoso persua-
dira los hombres que no tengo por
verdaderos los bienes de la tierra.
654.

Declare a la larga quãta fea la breuedad
de la vida. 667.

Murmuracion.

Quã malo fea murmurar de los religio-
fos. 139.

El murmurar de qualquiera es malo pe-
ro mucho peor de personas Ecclesia-
fticas. 140. y 1585.

Muy contra razon es, murmurar, o juz-
gar toda vna cõgregacion por el pec-
cado de vn particular. 187.

En las viſitas fe deue tratar a exẽplo de
la Virgẽ de las mifericordias de Dios
y no murmurar de las vidas agenas
como agora fe haze. 571.

Porque

Tabla Alphabetica.

Porque mandaua Dios q̄ el delléguado ofreciessé vna cordera, y vna cabra por su peccado. 571.

Quão abonina Dios este vicio 594.

Declarase quã grande vicio sea 581.

Muy pocos ay que hablen conio deuen. 581.

Muy facilmente se haze daño con la lengua, pero es muy dificultoso de repararle. 583.

De la lengua se aprouechã todos los vicios. 583.

Mugeres.

La muger fue ocaion de hazer peccar a Adam. 11.

Quan pocas son las q̄ imitan a la Virgē en el silencio, y verguença. 128.

El sefo de la muger cōsiste en callar. 128.

Declare por exemplos dela etcriptura el silēcio que deuen guardar las mugeres 199.

Mas trabajosa y dificultosa cosa es saber callar que hablar. 199.

Aunque la muger sea muy principal y el marido no tanto lo deue honrar, y poner sobre su cabeça. 486.

Declarase en vn largo discurso la paz que hã de procurar las mugeres tener con sus maridos y quanta ocaion les son de offender a Dios con sus defectos. 531.

Muerte.

En esta hora queda vno muy pobre, y desnudo por muy rico que aya sido. 341.

Su memoria ayuda mucho para viuir cō temor en medio de los contentos, cōfirmase con exemplos. 342.

Al que se apercibe para la muerte no le mata porque muere para viuir. 394.

Todos los buenos exercicios se auia de endereçar a alcãçar de Dios vna buena muerte. 400.

El temer mucho la muerte es sefial de estar mal dispuesto para ella. 400.

Para los malos viene la muerte armada. 400.

Declara se por vna cōparacion de S. Augustin la diferencia q̄ ay entre los justos, y peccadores respecto 597.

El dia de la muerte del justo se llama en la etcriptura dia de su cōsolacion 401.

Suele venir quando vno mas descuydado esta, y dexa frustrados sus intentos confirmale con muchos exēplos. 403.

Ordinariamēte como vno viue assi muere. 671.

Obediencia.

Por ella se sacrifica el alma a Dios. 187.

El exemplo de Christo q̄ siempre en esta vida fue obediente nos deue mouer a sujetarnos al yugo della. 488.

Ocasiones.

Hazen a vno caer por hōdas rayzes que aya echado en la virtud confirmase con exemplos de sanctos que cayerō. 37.

La conuersacion cō las mugeres es grãde ocaion para caer 187.

Cō quãto cuydado deuen huyr las ocasiones los que quierē agradar a Dios. 403.

Oraciō del Pater noster

Enseñandonos la Christo, se hizo nuestra boca, y hablo por nosotros. 146.

Es muy accepta al Eterno Padre, por estar compuesta por Iesu Christo 146.

Aunq̄ es muy breue de palabras es muy abundante de sentidos. 146.

La reuerencia y attention cō que se deue dezir. 147.

P.

Paciencia.

En los trabajos, y aduersidades no se hã de buscar vanos entretenimientos, sino cō paciencia esperar en Dios. 483.

c

L

Tabla Alphabetica.

Lo q̄ nos deue mouer, a tener paciēcia en las aduersidades. 48 3.
 Algunas vezes permite Dios que sean murmuradas las buenas obras de los juitos para darles ocaſion de paciēcia, y merecimiento. 59 3.
 Es vna de las virtudes que mas encomiēdan en la ſcriptura 79 5.
 Los medios de q̄ nos deuemos aprouechar para alcançarla 77 7.

Padres.

Tienen grande obligacion de caſtigar y enſeñar a ſus hijos en ſu tierna edad. 52.
 Quan grande ſea el amor que tienen a ſus hijos. 58.
 Quan malos padres ſon los que conſiēten a ſus hijos peccar. 416.
 El cuydado que deue tener de que acudan ſus hijos a la Igeſia. 451.
 Peccado original vno es que eſſencialmente mas virtual, y radicalmente es muchos. 10.
 Los daños que hizo. 11.
 Es la cauſa porque Dios caſtiga al hombre. 12.
 En el caſtigo por eſte peccado muestra Dios quanto le aborrezca. 12.
 Quando ſe contrahe. 41.
 Todas las imperfecciones q̄ vuo en los ſantos procedieron del. 48

Peccados y peccadores.

Tres coſas que deue hazer el peccador para ſalir de peccado. 105.
 Los lazos y cadenas con que eſta atado el que viue en peccado. 127.
 Declara ſe por vna admirable comparacion el peligro en que eſta el que viue en peccado 128.
 Su proprio lugar es la mala voluntad. 130.
 Quien eſta aſtoſtumbado a el no ſiente ſu amargor. 130.
 Por graues que ſean los peccados los aligera el proprio conocimiento, y el

del conocimiento por leues que ſean los agraua. 82.
 Quā cruel ſea ſu ſeruidūbre. 337.
 Quā mala ſea ſu compaña. 338.
 La cauſa por q̄ la ſagrada ſcriptura conpara el peccado a la eſpada de dōs mōlos. 361.
 Declara ſe por vna ſimilitud el cuydado y ſolicitud con que vno deue andar haſta ſalir de peccado. 362.
 El peccado mortal dexa al alma ſin fuerças, y ſin valor de buenas obras. 363.
 El verdadero penitente ha de derramar como agua ſu peccado que no quede raſtro del. 376.
 Nunca eſta Dios tã enojado que no reciba al peccador humillado y arrepetido. 377.
 La conſideracion de los daños que haze, y de los caſtigos que por el ſe han de dar es muy eſtīcaz contra el miſmo peccado. 403.
 La conſideracion en que ſe deue exercitar el que eſta en peccado, para mouerſe a penitencia. 413.
 Las queexas que Dios tiene contra los peccadores. 414.
 Cinco coſas que deue ofrecer el peccador, para de veras voluerſe a Dios, y poſſeerle. 470.
 Declara ſe por vna comparacion, quan grande ſea el tormento y malicia del peccado. 481.
 Con la continuacion del peccar vienen los hombres a peccar con grande facilidad, y ſin eſcrupulo. 438.
 De la coſtūbre del peccar ſe ſigue la dureza y obſtinacion del coraçon. 439.
 De lo que nos deuemos ayudar para alcançar conocimiento de los peccados. 477.
 La cauſa porque peccando vno ſe entrieſce. 498.
 Declara ſe por vna ſimilitud, como deue el hōbre procurar ſalir luego de peccado. 500.
 Los peccados pequeños ſe han de huyr

con.

Tabla Alfabetica.

con cuydado porque son accaſiõ de
caer en otros muy grandes. 513.
Ponenſe los actos que proceden al con-
ſentimiento dela voluntad en el qual
conſiſte el peccado. 543.
No puede tener verdadero contento, el
que viue en peccado. 548.
Ningun daño (dixõ Ciceron) le puede
ſuceder al hõbre ſino el peccar. 548.
Vana es la alegria que los malos recibẽ
en ſus peccados y delzires; porque
quando mas deſcuydados eſten ven-
diendo el caſtigo eterno. 549.
La coſtumbre del peccar eſtraga de tal
ſuerte el iuyzio de la raziõ, que lo
malo juzga por bueno. 588.
El peccado haze al hombre tan cobar-
de, que teme aun dõde no ay que te-
mer. 591.
Los peccadores ſon muy incoſtantes.

Pobreza.

Por el voto de la pobreza ſe ſacrifica la
hazienda a Dios. 113.
No ſolo ſeran bienauenturados los po-
bres en el cielo mas aun aca gozan de
muchas felicidades que no tienen los
ricos. 464.

Poder de Dios.

Eſ tan grande ſu poder, ſabiduria y bõ-
dad que de los males ſaca bienes. 179.
Vna de las coſas en que mucho ſe mue-
ſtra, es en que de tal ſuerte fortifica y
endereça al hõbre que ſe inclina mas
a las coſas que eſpera que a las que
vee. 264.
Pudo hazer Dios mejores todas ſus cria-
turas de lo que las hizo; exceptas tres
las quales ſe declaran. 558.
Muẽtra ſe mucho en eſcoger ſacos in-
ſtrumentos, para derribar los fuertes
q̃ hazen obras grandes. 593.

Perfection.

La ſumma della coſiſte en los buenos

deſſeos. 165.

La perfecciõ Chriſtiana no tiene termi-
no ni fin. 165.

Prelados.

Qual ſea la cauſa de auer tanta falta de
buõ gouierno y preladõs en las repu-
blicas ſeglares, y Ecleſiaſticas. 160.
Porque ſe llamã en la Scriptura los pre-
ladõs eſtrellas ſobre cãdeleros, y ciu-
dad pueſta ſobre monte. 159.
La Hieroglifica con que los Egypcios
pintauan a los preladõs. 161.

Predicadores.

El fin que han de tener en ſus ſermones.
603.
De lo q̃ ſe deuen apronechar para mo-
uer a los oyentes. 603.
Vnas vèzes ha de predicar coſas ſe-
rias para enternecer y otras coſas de ri-
gor para a temorizar. 604.
Declara ſe la gran carga y obligacion
que echan ſobre ſi. 607.
Han de ſer hombres de pecho y valor.
609.

Penitencia.

De quatro coſas neceſſarias para la ver-
dadera penitencia. 96
Para animarnos a verdadera penitencia
aprouecha mucho el conſiderar que
vino Chriſto a ſaluar los peccado-
res. 8.
La verguença y confuſion que vno tie-
ne de auer ofendido a Dios es ſeñal
de verdadera penitencia. 98.
Es gran remedio para deshazer los pec-
cados. 319.
El ſertor con que deuemos convertir-
nos a Dios y hazer penitencia a ex-
plo del alma de la Magdalena. 706.
R.

Redempcion.

Dos maneras ay de redempcion. 5.
Chriſto redimio a la Virgen por el mas
peccado

Tabla Alphabetica.

perfecto modo: los Angeles fuerō redimidos por Christo 8.
 Porque quiso Christo para redimir el mundo derramar tanta sang e bañando vna sola gota. 69.

Religion.

De quātos trabajos esta llena la vida de la religion 113.
 Como la difinen los sanctos. 113.
 Es muy necessario al religioso darse a la oracion. 114.
 Mas libre esta el que viue en religio que en el mundo. 118.
 El viuir en religion ayada mucho para la pureza del coraçon. 135.
 Quan mal hazen los q sin ser llama los de Dios entran en religion, y los que si lo son no ent. 111.

Reuerencia de Dios.

Lo que nos deue mouer a tenerla. 148.
 Quan grāde reuerencia tenian los philosophos a su Dios. 148.
 La reuerencia y humillal con que hemos de yr a la Iglesia 325.
 Quā grā reuerēcia pedia Dios antiguamente a los q entraua en su tēplo. 325.
 Graueamente castiga Dios los peccados que se cometen en el templo. 326.
 Lo que nos ha de mouer a citar con reuerencia, en missa 327.
 La verdadera reuerencia y adoraciō de Dios ha de ser con estimaciō del entendimiento, aficion y amor de la voluntad. 446.
 Para orar con reuerēcia se requiere atēcion actual, o virtu al, y d eclarase que cosa sea. 457.
 Mucho desagravan a Dios los peccados y mormuraciones en el templo 640.
 Pondera se la seueridad y rigor con que castigo Christo a los que profanauan el templo 640. y 643.

Sentidos.

Son las ventanas del alma. 14.
 Sant Iuan Baptista grande honra y singular amor fue vultarle Christo antes de nacer. 508.
 Su grandeza y perfeccion mas se declara por negaciones que por afirmaciones 508.
 Declara se por vna similitu l ser grā excellencia suya, que diga del el euangelista, que no era luz 510.
 Declara se su grandeza, por lo que del se dize que la mano del Señor estava con el 512.
 La causa porq respondio antes q le preguntase si era Christo, q no lo era. 513.
 Porque reprehendio a Herode, y no a sus vassallos. Declara se como los predicadores a imitacion suya ha de reprehender a los principes. 516.
 No solo fue sanctificado en el vientre de madre, sino tambien alli se le aceleró el vfo de la razō. 547.
 Quando la virgen lleuó a abraçar a sancta llábel milagrosamente boluio Sathan el rostro hazia el niño Iesus y le adoro. 547.
 Saltar y baylar Sant Iuan en el viētre de la madre fue mostrarse agradecido a la diuina magestad. 550.
 Fue sanctificado mediante la boz de la Virgen 556.
 La causa porq no trato con Christo en su vida sino quando lo baptizo 564.
 T.

Temor de Dios.

Agradable a Dios tanto que quiere que todos sus siervos le tengāno solo en los seruicios que le hazen si no tambien en las consolaciones que recibē. 327.
 Los buenos no tienen temor de cosa alguna sino solo de perder a Dios. 522.
 que las demas virtudes seā prouechosas al alma nan de estar acompañadas del. 308.
 Es vna de las mas claras señales de que Dios

Tabla Alfabética.

Dios mora en el alma. 38.
Que cosas se deuan temer. 308.

Quan grã se es el temor de los malos en el dia del juyzio, y quanta occasion tendran de temer. 320.

Es tanta su excelencia que en la escriptura se toma por lo mismo que veneracion de Dios. 388.

Es Dios muy honrado de los que le temen y por el contrario desestimado de los que no le temen. 383.

Declarase por una cõparacion el temor con que hemos de viuir por estar entre tantos peligros. 388.

Con el temor y el esperança se purifica el alma. 389.

Con particularidad se dize auer venido Christo para los que le temen. 398.

Vida de Christo.

No solo se ha de leer y oyr, sino rumiar y pensar. 70.

Pensada y considerada buelue en amargura los contentos desta vida. 70.

Con ella nos hizo Christo dulces los trabajos. 124.

Es el niuel y regla por donde hemos de reglar nuestra vida. 166.

Viejos.

Tienen mayor necesidad de viuir biẽ, y dar buen exemplo. 391.

El demonio se da mas pieessa a tentarlos. 391.

Declarase sus cosas, que dize S. Pablo que se les enseñen. 392.

Quãta obligacion aya de honrarlos. 541.

Voluntad.

Es dicha a voluendo porque facilmente se buelue. 29.

Como el consentimiento de la voluntad destruye a vno, asy el aborrecimiento de la misma es la puerta del demonio. 287.

En ella estan las fuerças del alma. 461.

Declarase la dependencia que entre si tienen el entendimiento, y la voluntad. 543.

Tabla delos lugares de Scriptura que se cõtienen en la segunda parte deste libro.

Ex Genesi.

ET fluuius egrediebatur de loco volutatis ad irrigandum parvulum, qui inde diuiditur in quatuor capita. 17.

21 Abiecit puerum subter vnam arborum, quæ ibi erant, dixit enim, non videbo morientem parvulum, & se dens contra leuauit vocem suam & fleuit. 39.

48 Do nobis partem vnam ex fructu es tuos, quam tuli de manu Amor hæi in gladiis & a cuneo. 41.

8 Non inuenit cohabitanda, vbi requiesceret per ciuitatem. 40.

Ex Exodo.

10 Suscitauit Dominus vrentem ventum, qui vehementissimo flatu arreptam locustam proiecit in mare Rubrum. 47.

Ex Levitico.

21 Non immolabitur vna die ouis cum filio suo. 41.

Ex Deuteronomio.

14 Non coques hædum in lacte matris. 41.

22 Qui inuenerit auiculam cubantem cum filiis suis, tollat filios, & dimittat matrem. 42.

Ex libro Iudicum.

11 Hec me filia mea decepisti me, & ipsa decepta esaperui enim os meum.

Index Authoritatum.

2 ad Dñm, & aliud facere nō potero: 17.

Ex primo Regum.

31 Eugina gladium tuū & percutē me, ne forte veniant incircūcisi, & interficiam me illudentes mīhi 15.

Ex primo Regum.

18 Tulit tres lanceas in manu sua, & infixit eas in corde Absalon 47.

Ex tertio Regum.

19 Hæc mīhi faciāt dñs, & hæc addant, nili hac hora cras, posuero animam tuam, sicut animā vnius ex illis. 4.

Ex primo Esdra.

9 Manus etiā principū & magistratū fuit in transgressione hac. 22.

Ex Job.

1 Tunc surrexit & scidit vestimenta sua cōso capite corruens in terram. 39.

2 Et sederunt cum eo in terra septē diebus, & septem noctibus, & nemo loquebatur ei verbum, videbāt enim dñorem esse vehementem. 47.

15 Terrebis eum tribulatio & angustia: valabit eū sicut regem, qui præparatur ad prælium 15.

Ex Psalmis.

67 Si dormiatis inter medios eleros, pennæ coluntur de argentatæ; & posteriora do si eius in pallore auri. 6.

34 Congregate sunt super me flagella & ignoravi 24.

68 Tu scis improprium meum, & confusionem meam & reuerentiam meā 26.

11 Ego sum vermis, & non homo. 29.

54 Molliti sunt sermōes eius, super oleum 33.

87. Circūdederunt me sicut aqua totā die circūdederunt me simul. 36.

Ex Ecclesiæ.

1 Qui addit scientiam addit & laborem. 9.

Ex Cantico.

5 Veniat dilectus meus in hortum suū, vt comedat fructum pomorum suorum 16.

5 Aperi mīhi soror mea sponsa quia ea-

put meum plenum est rore & cinctus mei pleni sunt guttis noctium 18.

3 Egredimini & videte regem vestrum Salomonem in diademate, quo coronauit eum mater sua in die lætitiæ cordis illius. 16.

8 Qui habitas in hortis amici auscultante, fac me audire vocem tuam 31.

2 Vox Turturis audita est in terra nostra. 32.

Ex Sapientia.

2 Scis vere filius Dei, suscipit illum & habet illum de manibus contrarium 41.

Ex Ecclesiastica.

33 Si fuerit tibi seruus fidelis, sit tibi quasi anima tua 9.

41 O mors, quam amara est memoria: uia homini pacem habenti in subitantijs suis, & citius vult discedere sunt in omnibus. 9.

Ex Ecclesiastica.

49 Sine causa & vane fortitudinem meā consumpsi. 17.

53 Et cum sceleratis reputatus est. 24.

18 Vt faciat opus suum peregrinum est opus eius ab eo. 19.

7 Iugum oneris eius, & virgam humeri eius, & sceptrum exactoris eius superasti, sicut in die Madiam 19.

25 Extendit manus suas, sicut extendit natans ad natandum. 30.

43 Non me inuocasti Iacob: nec laborasti in me Israel & veruntamen seruire me fecisti in peccatis tuis, præbui mihi laborem in iniquitatibus tuis: Ego sum ipse qui deleo iniquitates tuas propter me. 36.

53 Quali agnus coram tondente se obmutescit, & non aperiet os suum. 43.

Ex Hieremia.

2 Obruefite cæle super hoc, & parte eius desolamini vehementer: duo enim mala fecit populus meus; me dereliquerunt fontē aque viue & foderunt sibi cisternas dissipatas. 24.

4 Contempserunt te, amatores tui 10.

Ex

Sacra Scriptura.

Ex Threnis.

- 1 Deduc quasi torrentem lacrimas, & nō taceat pupilla oculi tui. 47.
- 2 Plauferunt super te inimici tui, & mouerunt caput suum. 170.
- 3 Magna est uelut mare contritio tua: quis medebitur tui. 47.
- 4 Tenebat arcum suum, & posuit, quasi signum ad sagittam. 40.

Ex Baruch.

In spina horti omnes auge se debant. 15.

Ex Ezechiel.

24 Multo labore sudatum est, & non exiit ab ea nimia ruga pedis eius. 16.

30 Quasi parturiens dolebit pelusium. 10.

Ex Daniel.

13 Erāt ambo vulnera amore eius, nec indicauerunt sibi vicissim dolorem suum. 11.

Ex Moyses.

7 Depone omnes iniquitates nostras, & proiciet in profundum maris omnia peccata nostra. 45.

Ex Zacharia.

1 In illa die effundam super domum Dauid, & super habitatores Hierusalem spiritum gratiæ & precum, & aspiciet ad eum quem confixerunt, & plangent eum, & dolebunt super eum ut doli solet in morte primogeniti. 7.

3 Vidi Iesum sacerdotem magnum stantem indutum vestibus sordidis, & dixit Dominus ad me. nunquid nō iste torris est erutus de igne. 25.

11 Framea suscitare super pastorem meum, & super virum coherentem mihi dixit Dominus exercituum. 12.

12.

Authoritates noui Testamenti.

Ex Luca.

15 Congratulamini mihi quia inueni ouem meam quæ perierat. 8.

Ex Ioanne.

3 Non est datus ei spiritus ad mensuram. 9.

Ex Epistola ad Romanos.

9 Proprio filio suo non pepercit. 3.

1 Quoniam quitalia agunt, digni sunt morte non solum qui ea faciunt, sed qui consentiunt facientibus. 8.

4 Traditus est propter scelera nostra. 29.

Ex epistola ad Galatas.

2 Dilexit me & tradidit semetipsum pro me. 10.

Ex epistola ad Ephesios.

2 Deus, qui diues est in misericordia propter nimiam caritatem suam qua dilexit nos, cum essemus mortui peccatis conuiuificauit nos in Christo. 3.

Ex epistola ad Hebræos.

11 Recogitate eum, qui talem sustinuit a peccatoribus aduersus semetipsum cōtradictio nem, ut ne fatigemini animis vestris deficientes. 6.

5 Exauditus est, pro sua reuerentia. 13.

12 Sustinuit crucem in confusione contemptam. 42.

TABLA

WV

Tabla delas Materias

Tabla de las materias y lugares comunes que se contienen en la segunda parte deste libro.

Pasion de Christo.

L A causa porqué los Judios viaron tanta crueldad con el. 1.

El amor que tiene y tuuo a los hombres y desseo de morir por ellos nacio del inmenso amor que tuuo al padre. 3.

Trataua muchas vezes de ella en su vida como cosa que mucho amaua quiere que nosotros tambien hablemos della muy amenudo. 4.

Vna de las cosas de que mas se honra es de auer padecido por nosotros. 4.

Es el fundamēto de nuestra esperança. 4.

La causa de recelar vno mucho la muerte, es por estar vno muy lexos de la cruz de Christo. 5.

El fructo que se saca de la consideraciō della. 6.

Por su virtud y merito tienē valor nuestros ruegos, y alcāçaremos gracia. 7.

De tres maneras como se puede con- siderar.

Padecio en el cuerpo y en el alma. 8.

Los dolores de su cuerpo, y affliciones de su alma fueron los mayores que jamas se hā sufrido así en la calidad como en la cantidad. 10.

Vna de las cosas que quiere grāgear cō su passion es, que entēdamos que padecio por amor, y amor de cada vno en particular. 10.

Como se despidio Christo de su santísima madre a padecer. 11.

Ponen se con vn largo discurso la oracion que hizo en el huerto. 12.

Qual fue el sudor de sangre que tuuo en ella y lo que se deue considerar en la prision de Christo. 19.

La causa porque no quiso hazer mila-

gros en la causa de Herodes. 22.

Lo que se ha de ponderar de los apotes a la columna. 24.

Esta es vna de las obras en que mas resplandece la justicia de Dios. 27.

El amor que Christo nos tuuo cō la justicia del padre le entrego a muerte tan cruel. 29.

Lo que se deue considerar quādo le enclauaron en la cruz. 30.

Soledad y passion de la Virgen.

Lo que mas sintio en su passio y muerte fue la diuersidad de affriciones e vniuersos como le dieron, y la vergüenza que con ellos recibio. 42.

El beneficio que con su muerte nos dio fue tan grande que no se puede bien entender en esta vida sino en la otra. 44.

Lo que nos pide en recompensa de tan grande beneficio. 46.

La causa porqué passa en silencio la Scriptura los dolores y lagrimas de la Virgen. 39.

Fue la que mas sintio la passion de su hijo santísimo. 39.

La causa porque estubo en pie junto a la Cruz. 40.

Porque no lleuo Christo su santísima madre quando se trāsfiguro, y la lleuo para q̄ le viesse morir en la Cruz. 41.

Pondera se quādo fue el dolor de la Virgen. 43.

El dolor quanto affligio a la Virgen el no tener con que enterrar a su hijo. 48.

El dolor que la Virgen sintio quādo recibio en sus brazos a su hijo despues que le quitaron de la Cruz. 51.

AQUAT

FIN.

CONSIDERACIONES
SPIRITUALES DE LOS MYSTERIOS
DE LA PURISSIMA CONCEPCION
de la Sanctissima Virgen Maria
nuestra Señora.

(2)



O Primero que el fiel Christiano puede considerar en este misterio es, como esta fiesta en alguna manera es la mayor de las fiestas de la madre de Dios q̄ aunque si miramos lo que resulta en esta fiesta, y en la de su Assumpcion, quando cōtan grande y solemne pompa y triumpho, fue recibida en los cielos, y coronada por Reyna de todo lo criado, aquella sea mayor, porque es mas alta y mas illustre cosa, la gloria desta celestial Señora, que es lo que entonces solemnizamos, porque entonces le dieron los premios de la gracia que oy recibio, y en toda su vida, quāto es mas tomar la posesiō del mayorazgo, que no tener a el derecho, pero si miramos la proporciō que ay de estos dones a la persona y al estado en que estava quando le dieron lo vno y lo otro, mayor es la fiesta de oy, porque quādo le dieron la gloria, ya auia meritos en la Virgen Sanctissima, pero para lo que oy en su purissima Concepcion, se le dio ningunos meritos tenia, pues aun no era. Y por esso aunque la merced que agora se le haze es gracia, y la que entonces recibio fue gloria, mayor es la merced de la gracia de oy, que de la gloria de entonces. Es tambien esta fiesta mayor que todas las desta soberana Señora, en las quales con diuino acatamiento solēnizamos, y predicamos las gracias singulares, que del Señor recibio, como fue nacer sancta, criarse sancta, y gastar su tierna edad en el templo en seruicio y culto de Dios, porque esta fue, como fuente y rayz de donde todas estas otras gracias nacieron. Es despues desto el milagro y marauilla q̄ oy haze el Señor, muy extraordinario. Es vna excepciō nō solo de regla general, sino de todas las excepciones.

A

nes. Es

Consideraciones

nes. Es privilegio de privilegio. Es la fiesta de oy fiesta de justificación y santificación, effecto singular dela redêpcion de Iesu Christo nuestro Saluador. Trátase oy de vn milagroso effecto de su passion. Milagroso effecto fue el justificar Dios a S. Pablo por la presençia con q̄ se hizo, por aquel subido, *circumfulsit eum lux de celo*, que de vna voluntad tan dura y tan encarnigada como la q̄ lleuaua tã presto lo boluiesse de vn cruel lobo en manso Cordero. Milagrosa manera de justificación fue tambien la de Hieremias, porque fue excepcion de la regla general, *qua omnes nascimur filij ira*; y a elle le justificaron enel vientre de su madre, y precidio el reuacer al nacer, y en alguna manera la gracia, se anticipo a la naturaleza. Tambien fue milagrosa la justificación del Santo Baptista en el vientre de su madre; y alli segun sant. Augustin, y otros muchos se adelantó el vso de la razon, para gozarse y eunder de lo que se gozaua, que era dela presençia de su hazedor. Pero el milagro entre todos estos milagros es la marauilla de oy, la excepciõ de estas excepciones es esta. Porq̄ en todas las que hauemos contado en fin, hazia Dios de peccadores, justos. Nunca se adelantó tanto la gracia con alguno q̄ no le hallasse ya peccador y injusto hijo de ira, y enemigo de Dios, y a los hallo el Señor en poder de Pharaõ captiuos oprimidos, y a lierrojados, hechos vnos Iosephos, que despues de eucarcelados auian de ser tresquilados, y adereçados para parecer delãte del Rey: dela carcel los sacaron para los grandes ministerios que hizieron. Pero en esta justificación preuino el Señor al peccado, y hizo santa a la que nunca fue peccadora. Este es el effecto y obra digna de Dios en todos los demas no se auia dispensado cõ el, *ecce enim in iniquitatibus conceptus sum*, aunque se auia dispensado enel, *omnes nascimur filij ira*, y así vienien biẽ a esta soberana Emperatriz, aquellas palabras de Dauid, *tu minis impetus letificat ciuitatem Dei*, el impetu de la gracia del Spiritu sancto alegro la ciudad de Dios q̄ es esta santisima Señora El peccado y la gracia corrieron a ella enel instante que fue criada, pero lleuo mayor impetu y corrio mas la gracia, y así llego primero. Tambiẽ venia la gracia al alma del Baptista, y al alma de Hieremias, pero corrio mas el peccado y llego primero, y así fueron inficionadas con la culpa original, pero ala ciudad de Dios no llego, porque fue grãde el impetu del rio dela gracia, no fue así cõ este impetu a las almas, de aquellos dos. Pues este impetu alegro esta santa ciudad. En el Exodó se lee q̄ al tiẽpo que venia el Rey Pharaon cõtra los Hebreos, les abrio Dios el mar, y passarõ libres a pie enxuto, y q̄ este negocio fue muy de marauana y se hizo mediante vna vara, y ya q̄ estauã libres dize el Texto sa
grado

grado que tomo Maria hermana de Moysen, vn pandero y començo a cantar con las otras mugeres. Dad aca Maria, que derecho teneys vos mas a tomar el pandero, y començar la fiesta que las otras? Si que otras mugeres, mas ancianas auia q̃ vos en la cõpañia? a q̃el Spiritu Sãcto la monia. Regozijaua la fiesta, como aq̃lla q̃ era figura desta Maria sacratissima remedio de los peccadores. Y porq̃ la sanctissima Maria auia de ser preseruada, quiso ella celebrar la fiesta de la Preseruaciõ de los hijos de Israel q̃ era figura desta. Aq̃lla fue preseruaciõ milagrosa, porque si Dios no los lleuara alli perecierã todos. Ve nia el exercito de Pharaon, en los alcances del pueblo de Israel, abre Dios el mar, y libro los alli, y boluiose luego a cerrar ahogando los Egipcianos, y el instrumento de todo esto fue la vara de Moysen, que tocando abrio, y tocãdo cerro el mar, y fue muy de mañana: desta manera el demonio, y el peccado venian en los alcances de la madre de Dios, y llegarã sin duda a ella, y quedara ahogada en la culpa, sino fue ra Dios que la preseruou, con la vara de la Cruz, (esto es por virtud de los merecimientos de la muerte de su hijo,) y fue muy de mañana (esto es) en la Concepciõ, que es el principio del dia de la vida, como lo auia antes prophetizado Dauid, diziendo, *adiuuauit eam Deus mane diluculo*. Y q̃ aq̃lla preseruacion de los Hebreos fuesse figura de la preseruaciõ desta singularissima Virgen, claramente lo dixo el esposo en los cãtates, *in curribus Pharaonis affimulauit te amica mea*. Si quereys ver dize el Verbo Diuino, las prerogatiuas de mi madre en los carros de Pharaõ la tẽgo yo dibuxada y pintada. Que mas claro se podia dezir este mysterio? abĩe lo dixo Hieremias, en los trenos como luego declaramos diziẽdo *torcular calcavit Dominus Virgini filie Iuda, idcirco ego plorans et oculus meus deducens lacrimas qui longe factus est à me consolator meus*. Torcular calcavit Dominus, dize que piso el Señor. Quando vn señor manda a sus criados, que pisen en el lagar las uvas, dezimos q̃ pisa como Señor mandado, pero si el mismo pisa, dezimos q̃ pisa como siervo, Christo nuestro Redẽptor piso como siervo para todo el linaje humano en el lagar de la Cruz, *formam serui accipiens*, pero para la Virgen hija de Iuda, (q̃ es su madre sanctissima) piso como Señor, no padeciendo aun a actualmente, mas mandando a la pasiõ q̃ estaua por venir q̃ valiesse y presentauasse cõ sus merecimietos al alma de la q̃ auia de ser su madre. Vose en esto como los que quieren despartir a otros. Esta vno con la espada leuantada para dar vna cuchillada a otro, viene su amigo, ponesele en medio, el de la espada descarga sobre el el golpe, y assi lleua el despartidor la peor parte. Assi en el instante q̃ fue criada el alma dela Sã-

Cant. 1.6

4

Tren. 1.2

Similit.

étilísima Virgen tenía el Padre Eterno levantada la mano con la espa-
 da de su justicia para descargar el golpe sobre ella, y que quedasse lla-
 gada con la culpa original, vino su hijo y púsose en medio del Padre y
 del alma de la que ama de ser su madre, y como en medianero descar-
 go el Padre Eterno el golpe sobre el, y así tomo el hijo sobre sí la pe-
 na cómo en fiado para pagarla despues en la Cruz, porque su preci-
 sísima Madre quedasse libre de la culpa, y por esto pisaua entonces
 (esto es) redemia mandando como Señor. Y por esto dize el Propheta
Calcavit Dominus virgini filie Iada. Y dize mas q̄ estava el Señor tã cer-
 ca desta celestial donzella, y la tenía en tanta manera cabe sí que el llo-
 raua y derramaua lagrimas de verse tan lexos de Dios en su respecto.
 Aquí nos enseña esto sancto varon como auemos de llorar de que o-
 tros nos hagan ventaja en la virtud, no por que ellos van adelante, si-
 no por que nosotros quedamos a tras, y esta es vna inuidia muy san-
 cta, la qual reynaua en sant Pablo quando dezia. *A Emulor enim vos*
Dei aemulatione. Tengo embidia de las buenas obras que hazeys, y lla-
 ma la embidia de Dios y sancta, por que quisiera el sancto Apostol
 hazer el solo todo lo que los otros todos juntos hazian. O quien tu-
 uiesse esta hambre de ser bueno: Así lo enseña el Spiritu sancto en el
 Ecclesiastico diziendo: *pro iustitia agonizare pro animata.* O diuinas
 palabras imprimalas el Señor en nuestros coraçones. O hermanos a-
 gonizad vosotros por alcançar a los sanctos, como agonizan los pec-
 cadores por alcançar a los que les hazen ventaja en cosas mundanas,
 Mirad como agonizaua el sancto Hieremias, porque no era tan ami-
 go de Dios como el desseaua pues dize. *Idcirco ego plorans & oculus*
meus deducetis lachrymas quia longe factus est a me consolator meus. Bueluo
 me vn mar de lagrimas cõsiderando quan lexos estoy de Dios res-
 pecto de su sanctísima madre. Hora notat por charidad, este Propheta
 bẽdito fue sanctificado en el vientre de su madre como auemos dicho
 y cõ ser sanctificado dize que derrama lagrimas de verse tan lexos de
 Dios respecto de su gloriosa madre, luego ella mas fue que sanctifica-
 da? mas que sanctificada? luego fue preservada. Efficaz argumento es
 este. En lo qual mostro el hijo de Dios por obra ser perfectísimo Re-
 demptor, como lo llamo Sant Pablo escriuiendo a Timotheo donde
 dezimos *mediator Dei & hominum homo Christus Iesus.* Llamarle Sant
 Pablo *mediator* es llamarle perfectísimo Redemptor. De las
 quales palabras forma el subtil Escoto vn eficaz argumento deste my-
 sterio. Pues Christo hijo de Dios es perfectísimo redemptor, conue-
 nia que alomenos redimiessse vna alma perfectísimamente. Porque
 vn

2. Ad Co.

11. c.

Eccle. 4.

1. Ad Ti.

2. cap.

S. 3. p.

d. 3. q. 1.

vn artifice no se llama perfectissimo, si alomenos no haze vna perfectissima obra en su arte. Y Christo nuestro diuino Redemptor la manera que tuuo en redimirnos no fue perfectissima, porque nos redimio despues de caydos, que es la menos perfecta manera de redimir. Para declaracion desto es de notar, que ay dos maneras de redempcion, vna es redimir a vno despues de captiuo, y otra es redimir lo antes de captiuo, y mas perfecta es esta segunda que la primera. Por que dezirme, si yendo vn Rey en sus galeras viniesen los Turcos a captiuarlo, y pudiendo sus criados librarlo, dixessen dexemos le captiuar, que despues lo rescataremos, y assi lo captiuassen, y lo cargassen de hierro, y lo traxessen en vilipendio, y en escarnio, qual fuera mejor, no dexarlo captiuar, o rescatarlo despues de captiuo? Cierito esta que si al tiempo que lo querian captiuar, acudieran los suyos y lo librarán, que esta fuera mejor manera de rescate, que no despues de captiuo. Assi dezimos que mas perfecta redempcion es, preservar el alma, antes que caya el captiuorio de la culpa, que no despues de captiua, y vituperada de los demonios justificarla. Y pues que a todos los demas justos los redimio el Señor despues de captiuos, conuenia, que si quiera, alguna alma la redimiesse antes de captiua, para mostrar que era perfectissimo Redemptor. Y si alguna auia de ser redimida en esta manera, no auia otra, que con mas justo titulo lo vuisse de ser, que su sanctissima madre. En las historias humanas, se cuenta, que los Alemanes quando entrauan en las batallas, salian sus mugeres empos dellos, en vnos carros y començauan a dar voces, diziendo. Ha varones fuertes, animo, animo, pelead varonilmente, porque no nos veays en poder de los Romanos vuestros enemigos. Poniales esto tanto esfuerço, que muchas vezes estando ya casi vencidos boluian a ser vencedores. Y animauanse tanto, porque sus mugeres no fuessen captiuas, aunque sabian, que por rescate las podrian despues libretar: pero por no padecer aquella afrenta, querian antes morir. Pues si este respeto tenian vnos Barbaros, que era razon que hiziesse el Principe de la gloria, porque su Sanctissima madre no fuesse captiua, ni por vn momento de tan vil criatura como es el demonio? Todas estas razones persuaden bien esta piadosa verdad.

Tambien se puede considerar en este mysterio, como para las cosas grandes se suelen tomar fundamentos grandes. Y assi la causa porque Dios haze cosas extraordinarias, es, porque quiere hazer extraordinarios efectos. Yua Sant Pablo rauioso persiguiendo el

do el Christianísimo, trata Dios de conuertirlo, pero como ha de ser esta conuersion? extraordinariamente, deslumbrandolo, trastornandolo, derribandolo baxando Iesu Christo del cielo, dando gritos y voces. Porque hazey's esto Señor a tanta costa? porque el effecto ha de ser precioso y raro, tengo de templar vna trompeta del Spiritu sancto, hazer vn vaso, vn instrumento escogido, vn Alferez q̄ lleue mi vndera vno que diga con verdad, *plus omnibus laboraui*. También quiere graduat a sus Apostoles de maestros y predicadores, y esto hazelo con aquel estruendo, que baxe el Spiritu sancto del cielo, y les ponga por borlas lenguas de fuego. Era el effecto extraordinario, de idiotas hazer los letrados, y diffinidores de la fee. Para q̄ Señor criays al Baptista de padres esteriles con tantos milagros en su nascimiento, y que luego se vaya al desierto? para que cosas tan extraordinarias? porque ha de ser vn effecto extraordinario. Ha me de señalar a mi verdadero Dios y verdadero hombre con el dedo, y poner su mano sobre mi cabeza. Otro motiuo tiene Dios tambien, para hazer cosas extraordinarias, que es porque entiendan los hombres, que no esta Dios atado a la orden dellas. Porque quiere, que veã que puede hazer, y deshazer. Y assi a vno haze Rey y a otro haze Chã, que vn Iudas con tres años de apostolado permite que se condene, y a vn ladron cõ treynta años de vellaco se salue. Y si alguno quisiere pedir la razon desto, oya a S. Pablo q̄ dize, *o homo tu quis es qui sic respondeas Deo?* porque el solo como absoluto Señor puede hazer estas cosas, porque no esta atado a la orden dellas que salga vna criatura hija de villanos, y sea nobilissima hija de algo? hija de Adã y sancta? cosa extraordinaria es, y fuera de la ley comun en que todos son concebidos, pues justa cosa es saber la razon dello. Que pretendey's Señor de hazer desta Sacratissima muger? ser hijo suyo, engendrado de su substancia, tener la madre de aca, y el padre de alla, pues para effecto tan extraordinario, que mucho se hagan cosas extraordinarias? Entre las marauillas que Dios ha hecho por los hombres, el mayorazgo de todas ellas, la que les lleuo gran ventaja, fue la Encarnacion del Verbo Diuino, y assi la sancta Scriptura llama a las demas obras, dezir de Dios *dixit Deus fiat lux, fiat firmamentũ &c.* Pero a esta obra llamala hazer de Dios, *nouum fecit Dominus super terram*, vna cosa nueua, y muy nueua, obra del brazo de Dios y de su omnipotencia? *fecit potentiam in brachio suo*, de suerte, que quanto va del dezir al hazer, tanto va de las obras de Dios hechas por los hombres a las marauillas de la Encarnacion, y mucho mas. Y para esta hazaña tan extraordinaria hazia gran difficultad hallar vna muger tal, por que

que segon Salomon, *virum de mille vnum reperi, mulierem ex omni-
bus non inueni.* Notad la fuerça de los vocablos, *reperire* es fortuna,
inuenire es consolacion, perdeys vna cosa, hallays la despues es con- Eccles. 7
solacion grande. Y en otra parte dize el mismo Sabio, *mulierem
fortem quis inueniet?* Pues para dar vna correspondencia, a effe-
cto tan extraordinario, necessarias eran cosas, tan extraordina-
rias: que salga vna donzella hija de villanos, y sea hidalga? hija de
Adam, y no sea concebida en peccado original? Esto es lo de *be-
nedicta tu in mulieribus & benedictus fructus ventris tui.* Madre digna
de tal hijo, y hijo digno de tal madre. Dize Sant Bernardo que vna
tal correspondencia en el *benedicta tu*, y en el *benedictus fructus ven-
tris tui*, que si le diera Dios a su hijo otra por madre se corriera, y si
le diera a la Santissima Virgen, otro por hijo se corriera tambien.
Hizo la Dios tal, que si auia de tener hijo auia de ser Dios, y si
Dios auia de tener madre auia de ser ella, y para que no aya otra Ad Rō. 5.
mas digna, dale ser sin peccado. Y si dixere alguno Sant Pablo,
dize hablando de Adam, *in quo omnes peccauerunt.* Y pues dize que
todos peccaron en Adam, parece que comprehende a la benditissi-
ma Virgen? pregunto quando has visto las pregmaticas executadas
en personas reales? aueys visto llegar el alguazil de Corte al Princi-
pe o alas Infantas, y dezirles, dexen vuestras altezas las ropas que
lleuan seda sobre seda? pues porque essa ley ha de comprehender
a la Reyna del cielo y tierra, a la que es madre de Dios, muchas pro-
posiciones vniuersales ay en la sancta Scriptura, que no se toman tan Isai. 4. 1
vniuersalmente como la letra suena como es aquello de Isaias. *videbit* Ad Cor.
omnis caro quod os Domini loquutū est. Y aquello *factus sum omnia omnibus.* c. 9.
Y aquello *omnes querunt que sua sunt.* Todos estos lugares no se han de Ad Phil.
entender vniuersalmente de todos de donde se parece quā flaco argu c. 2.
mēto es alegar contra la pureza de nuestra Señora, que S. Pablo dixo
In quo omnes peccauerunt: porque tambien Sanctiago dixo *in multis offen-*
dimus omnes, dōde habla el santo Apostol de los peccados actuales, pues B. Iacob.
dize *q omnes offendimus in multis,* y del original ninguno tiene mas de 3. cap.
vno. Pues si *omnes offendimus in multis,* y no se ha de sacar ninguno, estā
obligados estos a dezir conuencidos por la authoridad de Sanctiago,
q la sanctissima Virgen Maria pecco muchos peccados actuales. Y si
dizen que aquella authoridad se ha de entender excepta la sanctissi-
ma Virgen, porque no se aura de entender tambien asì la authoridad
de Sant Pablo, pues tan vniuersal es la vna como la otra, y dicha por
Spiritu Diuino la vna como la otra: Y aunque es verdad que esta

authoridad de Sant Pablo, *omnes peccauerunt*, se ha de entender vniuersalmente como lo afirma el sancto Conc. Tri. se. 5. donde anathematiza a todos los que negaren que esta authoridad no se entiende vniuersalmente. Pero el mesmo Concilio dize luego en el fin de aquel decreto, *Declarat tamen hæc ipsa sancta Synodus, non esse suæ intentionis comprehendere in hoc decreto, ubi de peccato originali agitur. Beata et immaculatam virginem Mariam Dei genitricem.* Mirad como llama el sancto Cõilio a esta singularissima Señora immaculada. Y por estas palabras del decreto podemos con mucha seguridad confessar que fue libre y essenta desta sentencia vniuersal de Sant Pablo. Por ventura por estas palabras de S. Pablo no se platico esta piadosa verdad, algunos tiempos en la sancta Iglesia, pero de muchos siglos aca se tiene y se predica con mucha razon. Quien dixera en tiempo de Sant Augustin, y de Lactancio Firmiano: que auia Antipodas y Indias, y quien lo osara afirmar en tiempo de Plinio? que por solo que lo echo por la boca, dezian muchos por grande encarecimiento, fulano miẽte como vn Plinio. Quien fuera a Hercules, quando ponía las columnas en Cadiz, y ponía en ellas aquel famoso epitaphio, *non plus ultra*, y le dixera que auia Indias, claro esta que hiziera burla del, pero con todo esso vuo despues valerosos hombres que descubrieron las Indias, y dixeron *plus ultra*. Mas ay, y mas alcançamos que Hercules. Muchos Doctores antiguos pusieron terminos, y columnas, y dixeron, *non plus ultra*. Con dezir esta nobilissima dõzella, fue sanctificada en las entrañas de su madre, confirmada en gracia, no tuuo peccado actual, les parecia que no auia mas que dezir. Hasta que desper-to Dios el Spiritu de muchos grauissimos, y doctissimos Doctores que dixeron *plus ultra*, mas adelante aueys de andar, no solo no tuuo peccado venial ni mortal, pero ni aun original. O grandes descubridores de las altissimas exelencias, y prerogatiuas desta niña felicissima. Y assi esta fiesta es de *plus ultra*, en los loores de la madre de Dios. Pues sino tuuo peccado ni aun original, como pudo ser redemida? como lo fueron los angeles, a los quales redimio el Celestial Redemptor no del peccado que tuuieron, sino del que pudieran tener, como afirma Sant Bernardo, y Sant Ambrosio en muchos lugares. Y por que no diga alguno que son dichos de sanctos, que se pueden interpretar, vamos a la sancta scriptura q lo dize expressamẽte en el Apocalipsi: *Ipsi vicerunt in sanguine agni.* No en la sangre q auia derramado: porque aun no era hombre: sino en la q auia de derramar cinco mil y duzien-tos y treynta años despues. Y assi con su passion preuifa (accepta desde entonces)

B. Ber.
ser. 21.
super.
Canti.
Apo. c. 12

entôces) redimio el cordero Christo a estos Angeles del peccado que pudieron tener, como lo tuuieron los otros q̄ cayeron: y así dize adelante el sagrado texto: *Agnus qui occisus est ab origine mundi*, el cordero que fue muerto en el principio del mundo. Dize que fue muerto en el principio del mundo, porque desde entônces tiene virtud su sangre.

Apo. c. 13

De aqui formo vn argumento. La sangre del Diuino Cordero tuuo efficacia en el principio del mudo para redimir a los Angeles preservandolos para que no cayessen, pues quanto mas la tēdria para preservar a su propia madre de peccado quinze años antes que el della nasciesse? si a los angeles que no tenian tanta parte en la sangre del Cordero, les valio tantos mil años antes que fuesse derramada en la Cruz, quanto mas le auia de valer a su sanctissima madre, esta preciosissima sangre, pues era tan suya que ella se la dio? y si esto no basta para conuencernos basta ver, que todos quantos recibieron gracia, y dones del Spiritu sancto desde el principio del mudo, la recibieron por esta sangre, y passion de Iesu Christo nuestro Saluador. Y así dixo S. Pablo,

A. 1. c. 4

non est aliud nomē sub celo datum hominibus in quo oporteat nos saluos fieri. Quiso el padre eterno dar esta paga adelantada a su hijo, a la manera q̄ aca vn capitán quando recibe debaxo de su vaudera algunos soldados, luego les da algunas pagas adelantadas. Señor que es lo que han hecho estos soldados, porque les pagays? no les pago yo agora, dize el, lo que an peleado sino lo que hā de pelear. Pues así el Padre Eterno le dio a su hijo la saluacion de todos los que en la ley de naturaleza, y escrita se saluaron, por paga adelantada de su passion, no por lo que auia padecido, sino por lo q̄ auia de padecer. Y si en estos tantos años antes, tuuo efficacia, porq̄ no la tēdria quinze años antes de su venida?

En medio destas cōsideraciones y de otras que se han de escriuir, sera bien pues tratamos de preferuacion de peccado original, considerar algunas cosas acerca desta pestifera enfermedad. Sant Augustin libro de fide ad Petrum dize. *Nullatenus dubites omnem hominem qui per concubitum viri et mulieris concipitur, in peccato originali nasci, impietati subditum mortique subiectum, et ob hoc nasci filium ire.* Esta es fee catholica cōfirmada de las escripturas, y de los Concilios, y de todos los santos Padres. Y en este sentido dixo Sant Pablo a los de Galacia. Cō-

B. Aug.

clusit scriptura omnia sub peccato ut promissio ex fide Iesu Christi daretur.

Ad Gala. 3. c.

Esto no se puede referir a peccado actual, sino al original, porque no todos estan debaxo de peccado actual, pues es cierto q̄ los niños, antes que tengan vso de razon, no pueden tener peccado actual. Si en vna fuēte cayo pōgoña por los arroyos q̄ de ella salen, todos salen empon-

çonados. Así peccando el primer hōbre todos los que del proceden, salē empōçonados cō la culpa. Y en señal de q̄ Adā incluya en si originalmēte todo su posteridad, y descēdencia, y representaua toda la humana naturaleza, no tuuo ningū nōbre particular, sino q̄ fue llamado con este nombre Adam. Porque Adam segun S. Geronimo afirma, quiere dezir lo mismo que hōbre. Y donde nosotros leemos, *filius hominis*, en el Hebreo se lee, *filius Adā*, como parece en aquellas palabras

Ezec. 2.^c de Ezechiel, *tu ergo fili hominis ne timeas*, donde el texto Hebrēo dize, *tu ergo fili Adam*. Y aunque cada vno de nosotros se puede llamar Adā conuiene a saber hombre, no obstante este nombre vniuersal, tenemos otro particular puesto en el baptismo, vno se llama Frāçisco, otro loā, otro Pedro. Pero al primer hombre conuieno que tuuiesse solamēte el nōbre general Adā, porque representaua toda la especie humana. Y de aqui nacio que el precepto de no comer del fructo de la sciēcia del bien y del mal, fue dado a solo Adā, y no a Eua. Leed en el Genesis, y

Gene. 2.^c hallareys, q̄ primero dio Dios el precepto, y despues formo la muger, y con todo esto tambiē ella quedo ligada al precepto, porque bastaua auerlo Dios dicho a Adam, y en el se obligaua toda la naturaleza humana. De manera que fue hecho vn pacto entre Dios y Adā en nombre de toda su posteridad, y descendencia humana, que si el se abstenia de coner de aquella manzana vedada, conseruasse la innocencia original, para si, y para sus descēdientes, y q̄ no moririan ni el ni ellos, mas en qualquiera hora que comiesse incurriessē en la sentēcia de la muerte, el y todos sus descendientes, y pecando el, se entendiessē auer peccado todos. En este pacto consintio Adam, del qual pacto y conueniēcia, parece quē se entienden aquellas palabras del Ecclesiastico, *testamentum eternum constituit cum illis*. Al qual testamento llamā Berith q̄ quiere dezir pacto y conueniēcia. A este pacto llama Sant Pablo

Ecces. 17 Chirographo, y estē Chirographo se fixo en la Cruz, con la muerte de nuestro Salvador. Deste peccado original habla Dauid quādo dize, *ecce enim in iniquitatibus conceptus sum*. Pero pregūto como dize *in iniquitatibus* en el numero plural, siendo el peccado original no mas de vno solo? a esto respondo, que aunque el peccado original es vno solo esencialmēte, mas virtual y radicalmente, es mucho, porq̄ del nacē y procedē los otros peccados como de vn seminario de todos los vicios. Pero veamos, porq̄ añadio, *et in peccatis concepit me mater mea*, haziēdo mencion solamente de la madre y no del padre? dizen algunos que porque la madre tiene mayor parte en la formacion del hombre, y mayor influxo recibe la complexion del hijo, de la madre que no del padre

Ad Colo. cap. 2. Psal. 50.

dre, porque de ella es concebido, engendrado, criado, y de la propia sangre cōuertida en leche mantenido. Esto es razon que consideren profundamente las mugeres, pues que hablando la sancta scriptura de los peccados de los hijos, son las madres nombradas y no los padres, porque la buena y mala inclinacion que dan a sus hijos esta se tienē, y si vicioso sale la hija o hijo, mayor culpa tiene la madre que no el padre, porque mas tratan ellas y mas conuersan con sus hijos que no ellos, y por consiguiente, las buenas o malas costumbres comunmente las aprenden dellas: y es mucho para ponderar, que hablando se del peccado original, se pone luego en campo la muger y no el hombre, porque la muger fue ocasion, de hazer peccar a Adam, y quien bien lo considerare, hallar ser mas digno de excusa Adam que Eva. Porque ella no fue incitada, ni mouida a querer comer de la manzana, sino solo de la hermosura de la misma manzana aunque atigada de la serpiente, pero no obstante esso, de vn obiecto solo fue mouida, *vidit mulier quod bonum esset lignum ad vescendum et pulcrum oculis aspectu que delectabile*. Mas Adam fue incitado a comer de la manzana, no solo de su belleza, sino tambien de las lisonjas y palabras halaguenas de la muger, por no descontentarla, ni entrístecerla. Asi que tuuo dos instimulos, y ella vno solo. Y ansi quiso David por esta causa nōbrar la madre, y no el padre. De ser asi concebido el hombre en peccado, succede el ser nuestra carne a manera de vn rio rapidissimo q̄ corre a lo baxo de mil miserias. *cuncta cogitatio cordis intenta est malum omni tempore*, se dize en el Gen: Este es el rio q̄ siempre va corriendo, y nuestra alma es como vna nao puesta en este rio, la qual sino es entretenida de las cūerdas de la gracia de Dios, y de los remos de la virtud, no ay duda, sino q̄ tãbien ella sera llevada al profundo despeñadero de los peccados, y de alli a la profundidad del infierno. Por lo qual cōuiene q̄ cō los remos de los sanctos desseos, y de otros buenos exercicios vamos siempre cōtrastado a la furiosa corriente de nuestra sensualidad. Quãdo en vna casa ay vn moço trauiesso todos quantos disparates o desgracias a cōtecē en ella se los echā a el. Yo seguro dicen luego q̄ ha pañado por aqui aq̄l sin duda hizo esta trauesura. Despues que el primer hōbre abrio la puerta al mal, andnuo el peccado tan listo y trauiesso que no dexo buena, alhaja en la casa del hombre que no destruyesse, no quedo pieça que no la dexasse quebrada o abollada. No ay en nosotros cosa tan entera, de que no se pueda dezir della por aqui passo el peccado. Este priuo a el y a nosotros de los bienes de gracia, maltrato los bienes naturales, peruertio las potencias deprauo la voluntad, estrago el entendimiento, hizo a la memo-

Gene. 3.c.

Genes. 6.

psal. 38.

ria vn deposito de trabajos y desdichas, Hizo que se leuantasse la sensualidad contra la razon, y la carne contra el Spiritu, y caufo todas estas penalidades de que nos vemos cercados. Y assi dize Dauid, *propter iniquitatem corripuisti hominem, et tabescere fecisti sicut araneam animam eius*. Que ay que andar inquietos y desasossegados, dize el sancto Rey, inquiriendo porque nos castiga Dios, y se nos muestra feuro, porque esto es *propter iniquitatem*, estas salpicaduras son de esse lodo, y essas centellas de aquel fuego salieron, el peccado anda por ay *Propter iniquitatem corripuisti hominem*. Essa es la causa porque Dios reprehende al hombre, y le pone la mano, que en el estado de la inocencia no tenia Dios manos para castigarnos. El peccado es el q̄ dio a Dios manos, y le puso en ellas el agote, *et tabescere fecisti sicut araneam animam eius*. Esta es la ocasion de nuestro corrimiento de nuestras cõgoxas, de nuestro pudrimos, de nuestro auar, y afanar y no sacar nada. Que assi como vna araña para hazer vna tela, se defentraña y se cãsa, y da mil bueltas y rebueltas para acabar su redezilla, y alcabo no coge sino vna desdichada mosca o mosquito. Assi vereys vn hõbre como se congoxa, ensarçandose en mil negocios y reboluiendo otras tantas traças, y al cabo no coge sino vna mosca de vn deleytillo, vn mosquito de vn interer de muy poca estima y valor, que quãdo mas y mas le parece que grangea se puede dezir del lo que de los demas, *verũ tamen vane conturbatur omnis homo*. Pero pues dezis q̄ tantos males se han seguido de aquel peccado, pregunto yo, quãdo peccaron aquellos padres q̄ hizieron? matarõ algunos hõbres, fuerõ a saltar caminos, robaron a sus proximos? no, sino solo porque comieron de vna mançana dio sobre ellos luego la rigurosa iusticia de Dios, y executo en ellos tãtas penas que pone pasino el oyrlas. O sancta Maria señora, y tan riguroso es Dios, y tã aborrecedor de peccados y tã castigador dellos? si por cierto. Pues hermanos mios si como dixo Sanctiãgo en su canonica aunque a otro proposito *paruus ignis quã magnã syluã incendit*. Y assi podemos dezir, vn pequeño peccado de Adã, puso fuego a toda la montaña que es a toda la naturaleza humana. como nos atreuemos agora siẽdo esto assi a pecar? Y si dezis como padre, y peq̄no pecado llamays al de Adã? si, en cõparacion de otros muchos q̄ vos hazey. La grauedad del peccado absolutamente cõsiste en ser contra mas excelẽte objeto y mãdamiento, por esto los peccados cõtra los preceptos de la primera tabla, son mas graues, que los que son cõtra los preceptos de la segunda tabla. Y el peccado q̄ es contra el precepto de la ley natural, es mas graue, q̄ el que es contra sola la ley diuina positiua, como fue el peccado de Adam

de Adam. De manera que es mayor peccado vna blasphemia contra Dios o vn aborrecimiento contra el proximo (de que esta oy el mundo lleno) que el peccado de Adam, y assi dize Scot. que si Adam se condenara por aquel peccado, tuuiera menos pena por el en el infierno, que otros muchos tendran por otros peccados que han cometido en este mundo: porque el comer del arbol vedado, no era de suyo malo, si no por que fue prohibido. Y pues Dios assi aborrecer los peccados, y assi los castiga gran razon ay, para que tambien nosotros los aborrezcamos, y huyamos dellos con todas nuestras fuerzas, no solo de los grandes, mas aun de los muy pequenos, que suelen ser camino para los mayores, como nos lo ensena el Spiritu sancto, diciendo, *qui spernit modica paulatim deceditur*, el que desprecia y tiene en poco los menores males, poco a poco viene a dar en los mayores. Assi como lo ordinario es, enfermar vn hombre antes que venga a morir, y antes que enferme greuamente, tener sus accidentes que son mensajeros de la enfermedad. Porque no de vn golpe se cae la casa sino poco a poco. Vase desmoronando la pared, comese el cimientto, desapeganse las vigas, caen algunos terrones, y va dando señal y avisando hasta que viene a caerse del todo. Assi quando vno quiere estar malo, que camina para estar enfermo, vereysle con vnos mensajeros de la enfermedad: vn cortamiento de miembros, vn dolor en los brazos y elpaldas, perdida la gana del comer, y el color quebrado. Topase con vn medico, señor que fera esto, que los dias passados comia de tan buena gana todo me sabia bien, en todo hallaua gusto, vn torrefino me parecia faysan, vn pedaço de pan seco me sabia como macapan, andaua gordo, colorado, contento, agora Señor no puedo comer, en poniendome el plaro delante, se me alboroto el estomago, la perdiz me parece estopa en la boca. Y mas Señor que solia yo correr, y caminar a pie, y casar tres dias sin casarme, subia vna cuesta como si passara por vna sala de mi casa: agora no tengo fuerzas para nada, a dos passos he menester assentarme, con tantico exercicio no valgo vn marauedi, parece que me han de jarretado, cada pie me pesa vn quintal, si me assiento no me queria leuatar, los brazos se me caen, que no puedo hazer nada con ellos, digame Señor doctor que puede ser esto? mi señor que quereys estar muy enfermo. Todas estas cosas son vispera de vna gran enfermedad. A este mismo tono van los males del alma. Entran poco a poco comienza vno admitir vnas ocasionfillas, que aunque de suyo no son peccado, pero son resquicios por donde entra el peccado. Vn rutillo de conuersacion, vn mirar, vn descuydo en palabrilla algo suelta. O

Hie. 9. c.

ta. Odize el otro que vn rato de hablar cō tal persona de quien gusto no es peccado. Y aunque siento vn nose que quādo le hablo, yo tendre constancia, yo estare sobre auiso, no me descuydare. O hermano, cierra las puertas del alma, no te fies en esso, mira que mucho se han hallado burlados. *Intrauit mors per fenestras nostras*, dize el Propheta Hieremias. Hablaua el sancto Phropheta de la destruyciō de Hierusalem, y vsa de la metaphora que vemos en la guerra, que los soldados quando dan el asalto a vna fuerça, arremeten a los muros, y arriman escalas, y suben por ellas hasta entrar por las vñtanas, y entrādo, deguelan quantos hallā dentro. Cierro esta que los soldados entraron por las ventanas, pero porque mataron a los de la fortaleza, se dize q̄ fue la muerte la que escalo y entro. Pero lleuādo al sentido spiritual, dezimos que la muerte (esto es peccado, que cō mucha propiedad se dize muerte, pues nos mata de muerte eterna) entro por las vñtanas. Las ventanas del alma son los sentidos, porque asy como para dar luz a las pieças de vuestra casa, y para que vos os veays es menester abrir las vñtanas, y asy auiedo Dios criado al alma en la casa de barro del cuerpo, puso en el los sentidos corporales como vñtanas, por dōde entrasse la luz al alma, y diole cinco sentidos, porque en cinco diferēcias se encierra todo lo que el mūdo tiene. Porque si es cosa que tiene color, entra por los ojos, si sonido entra por los oydos, si sabor, por el gusto, si olor, por las narizes, y el tacto lo repartio por todas las partes del cuerpo. De lo dicho se entendera, que es la razon, que por mucho que vn alma quiera adelgazar el pensamiento y imaginar a Dios y su gloria, y lo tiene alla de sus puertas a dentro, no puede pensar, sino vn Dios con cuerpo, con cara, con pies, con cabeza, y que ay alla oro y piedras preciosas, rios, fuentes jardines, y cosas deste talle que ni las ay alla, ni aun valieran algo para alla. La razon es, que como no sabe el alma mas de lo que passa por los sentidos corporales, todo quanto por ellos entrare ha de ser corporal, y como quiere pñsar en el cielo, como finge solamente las cosas de que tiene noticia que son las que ha visto aca en la tierra essas piensa. Pero nada desto ay alla. Porque a

Isai. 6. c. auerlo no dixera Isaias, nūlo alegara S. Pablo, *nec oculus vidit nec auris*
1. Ad Cor. 2. c. *audiuit que pręparauit Deus diligentibus se.* Hora pues las ventanas por donde entra nuestra muerte, dize Hieremias, que son los sentidos, y como començamos a dezir arriba, no basta guardarlos de las cosas que de fuyo esta claro que son peccados, mas aun de lo que nos puede traer a sombra de peccado. El alcay de prudente y cauto, no solo guarda la fortaleza de los que son enemigos descubiertos, mas aun de los que

que se sospecha, que pueden traer el villete, o la catta para los de dentro. Así que de vna conuersacioncilla, de vn poco de familiaridad que a vosos parece que importa poco, suele nacer vn daño que mata vn alma. Ni piense nadie que aunque los peccados veniales son faciles de perdonar, que por esso no son malos, que no le ay tan pequeño, de que no pueda proceder harto mal. Esto era lo q̄ comēçamos a dezir atras, y así boluendo a ello digo, que lo primero que tiene el enfermo, es, que pierde el gusto, vn hastio que no puede comer ni verlo. Así quādo vna alma quiere estar muy mala, comiença por este hastio. Padre, que sera esto que no hillo sabor en lo que como? Otro tiempo me erā tan dulces las cosas de Dios, hallaua tanto gusto en ellas, que quando oya hablar vna palabra spiritual luego tenia los ojos llenos de lagrimas, y el coraçon tan tierno, que me derretia en amor de Dios, confesauame a menudo. conulgaua cada fiesta, con tantos sospiros, tantas lagrimas, y tãta ternura de coraçõ, q̄ era vna bendiciõ de Dios: agora padre no tengo sabor en cosa spiritual, tanta sequedad siento en mi que me espanta: el confessar de año en año, oyr misa por fuerça, y essa la mas breue que puedo hallar, hablarme de Dios, es algarauia para mi, el sermon me causa. Que sera esto padre? A la mize hermano que vays estando malo, que quereys dar en vna graue enfermedad y dolencia. *Omnem escam abominata est anima eorum et appropinquauerunt usque ad portas mortis* dize David. Porque vinieron a tener hastio de todos los manjares, y perdieron la gana de comer, por esso llegaron al hilo de la muerte. Otra señal es, quando se apocā las fuerças spirituales. Si sentis *Psal. 106.* vn desfallecimiento, si se os caen los braços para obrar, si sentis mucho la affrenta, la palabrilla que el otro os dixo, si sentis el coraçõ no tan caflo, menfajeros son ellos de la muerte, es necessario procurar remedio antes que passe el mal adelante. Aduirtamos que dize el Propheta *Isaías. De radice colubri egredietur regulus*, de la rayz del culebro saldra el basilisco. Por estos animales ponçoñosos se entienden los peccados, y quāto mas ponçoñoso es el animal, tanto mayor peccado significa. Y así el Basilisco que es Rey de todos los animales ponçoñosos, porque cõ sola la vista mata, y por esso se llama *regulus*, denota no solo el peccado mortal, pero el mayor de los peccados, que es segun S. Augustin *B. Aug.* en el Enchiridion el q̄ mayor virtud quira, y pues la mayor virtud es la charidad, el peccado que mas derèchamente quita la charidad, es el mayor de los peccados. Este es el aborrescimiento de Dios, (si es posible) porque *Scoto* dize que no se puede hallar tal peccado en *scoto. li. 2.* hombre alguno. No podemos agora auetiguar esto, mas si no es pos- *d. 43.* sible

sible el aborrecimiento de Dios, el mayor peccado sera el mas cōtrario a la charidad, que es la desesperaciō. Este significa el basilisco, y la culebra, que aunque es ponçonosa, no mata, significa el peccado venial, q̃ no mata el alma, ni le quita la charidad, Dize pues el propheta, que de la rayz de la culebra, que es el peccado venial, nace el basilisco, que es el mayor de los peccados. Esto se verifico bien en Cain, que ofrecio sacrificio a Dios, y por ventura fue el sacrificio de lo mas ruyn que tenia, y de lo mas vil, y como Dios no acepto su offrenda como la de su hermano Abel, de alli le nacio gran inuidia. Si entonces resistiera a aquella inuidia, y hiziera verdadera penitencia, no passara el mal adelante, y como no lo hizo, de la inuidia le procedio vn odio mortal contra su hermano. Como este odio le saco al campo engañosamente. Veys aqui la traycion. Estando alli en el campo, matolo con grande crueldad. Veys como del homicidio se siguió la trayciō, y de la trayciō el fratricidio, Dizele Dios: *ubi est Abel frater tuus? qui respondit nescio. Num custos fratris mei sum ego?* Preguntandole Dios donde esta tu hermano? responde no se por ventura soy yo guarda de mi hermano? veys aqui la heregia, que penso y creyo que Dios no le auia visto matar a su hermano, y viendo despues como Dios lo sabia, y que lo auia visto, porque le dixo *quid fecisti? vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra.* Bien se lo que has hecho, la sangre de tu hermano me da voces contra ti, vino a desesperar, diziendo, *maior est iniquitas mea quam ut ventam merear.* Estan grande mi iniquiad que no merece perdon, ni ay misericordia para el. Esta desesperacion fue el basilisco, que nascio de la rayz de la culebra. Conuiene a saber de no resistir al primier mouimiento, que le vino de la cobdicia, y assi de la cobdicia nacio la inuidia, y de la inuidia el aborrecimiento, del aborrecimiento la traycion, y de la traycion el fratricidio y del fratricidio nacio la heregia, y de la heregia, vino la desesperacion que es, como diximos, el mayor de los peccados. De *radice colubri egreditur regulus.* Veys en quantos malescae vn miserable hombre, por dar entrada a los pequenos peccados? y assi le acōtece muchas vezes al peccador lo que al que come cerezas, que pensando tomar vna sola, aquella trae tras si dos, y las dos traen quatro, y las quatro ocho, y tras ocho vienen veynte. Son los peccados como cerezas, piēsa el hombre de hazer no mas de vno, y aquel acarrea otro, y otros muchos. Por lo qual vino a dezir S. Gregorio: *peccatum quod mox per penitentiam non diluitur, suo pondere in aliud trahit.* El peccado que no se borra luego por verdadera penitencia, cō

Genes. 3.

Hic. 13. c. su peso trae el alma a otro, y a otros, y assi se viene a estragar la naturaleza,

raleza, y quedan los hombres tan imposibilitados para el bien, que dice el Propheta Hieremias: *si mutare potest ethiops pellem suam, aut prae-
dus varietatis suas, et vos poteritis benefacere, cum didiceritis malum,* si pue-
de vn negro de Etiopia mudar la piel, y hazer se de negro blanco, o el
tigre dexar sus manchas, y colores. assi podreys vosotros dexar el mal,
si vna vez os acostumbrays a el. O terrible encarecimiento, cõ el qual
enseña el spiritu sancto no la imposibilidad, sino la gran dificultad
que ay para que los hombres acostumbrados a los peccados se aparten
dellos, y obtien virtudes. Por tanto hermanos cortad el hilo a vuestro
mal viuir, niinguno diga adelante me enmendare, imaginad que adelã
te aura menos oportunidad para lo hazer, que agora. Vays por vn ca-
mino y topays vn arroyo, el qual pudierades passar cõ vn salto, no que
reys, dezis arriba lo passare, arriba lo passare, y quãto subis mas arriba,
lo hallays mas ancho, y mas dificultoso de passar. Assi el que al princi-
pio con vn passo de dolor calificado pudiera passar el peccado, viene
despues a emboluerse en tantas dificultades q̃ apenas halla como re-
mediarse, porque mejor se cura vna llaga que muchas, y mejor las fres-
cas, y resientes que no las asistoladas, y mejor huye de la carcel el que
lleua sola vna cadena, que el que lleua muchas. Assi mejor se cura vna
alma de vn peccado rezien comedido, que de muchos enuejecidos en
el coraçon. De todo lo dicho manifesta de quantos inconuenientes li-
bro Dios a su Sacratissima madre, en preferuarla del peccado original.

Tambien sera prouechosa cosa considerar algunos mysterios del
sacro sancto euangelio, que la santa Iglesia nos propone en est a festi-
uidad. Y lo primero q̃ se ofrece de considerar en el, son muchos malos
Reyes mezclados con algunos buenos de que se haze aqui mencion
Permite Dios que los malos anden rebueltos con los buenos, porque
los buenos tengan quien los exercite, y los malos quien los auerguen-
ce y cõfunda. Porque el malo para el bueno es aguazil, fiscal, y verdu-
go suyo, y el bueno para el malo es testigõ, y procello bien filminado
para su condemnacion. Lo segundo permite Dios que los buenos an-
den rebueltos con los malos, por tener con que sufrir a los malos, y no
descargar sobre ellos su ira. Haze mucho para prouocar la ira que Dios
a vnion de los malos, vnos tras otros como farta. Pues para que no re-
bueluan las entrañas de Dios, y no descargue sobre ellos sera aca-
bandolos de perder, juntense buenos entre malos, para que tengan
essa ira de Dios, que no caya sobre ellos. Mucho antes fueran destruy-
dos los de Sodoma, si el sancto Loth no morara entre ellos. Y assi di-
xo el Angel a Loth. Sal de essa ciudad tu y los tuyos, porque la quie-

per nos mala ista? suplicoos me digays Señor mio, si el Señor esta con nosotros, como nos succedē tãtos malos? asì podemos dezir, si Iesu Christo es luz, y esta cõ nosotros como ay tantas tinieblas en la sancta Iglesia? como ay tantos peccadorēs entenebrecidos? porque ellos cierrã los ojos a esta diuina luz. Y asì a penas ay ciudad en la Christianidad que no este en tinieblas como las ciudades de Egypto: de aqui viene, que cada vna de las Republicas Christianas esta como estauan aquellas de Egypto. Si entraredes por vna de aquellas ciudades en aquellos dias, vierades vnas tinieblas tan espessas, que por encarecimiento, las llamã las diuinas letras palpables. Vierades por las calles muchos hombres cerrados los ojos como atonitos. arrimados a las paredes, desde que sobrenuiereron las tinieblas, sin atreuerse a dar vn passo atras ni adelante, temiendo el peligro de alguna mortal cayda. Si entrarades por las casas vierades como estauan en ellas todos enuelesados, sin ver el padre al hijo, ni el marido a la muger, ni el hermano a su hermano relinchauan los cauallos y no auia quien les diessè pastura, llorauan los niños, y no acertauan las madres a las cunas, gemian los enfermos, y no auia quien los socorriessè, pedian ayuda los padres a los hijos, y los hijos a los padres, y oyendolos no les podian fauorecer, llamauan los señores a los criados, y respondiendoles no acertauan hazia alla, afligidos de hambre, pedianse vnos a otros de cõmer, y ninguno podia socorrer a otro, ni tan solamente a si mismo, ni aun se atreuiã a mouerse, por que con vn sobre salto mudo temian tropezar, caer, y morir. Si entrarades en el palacio de Pharaon, vierades al miserable Rey atormentarse cruelmente con aquella escuridad, por que quanto era mayor la grandeza, tanto era mayor el dolor de no poder gozar della. Por que de que prouecho le era la corona, y el ceptro, la purpura y el trono si nadie le veyã? de que le seruian tantos vassallos sino podian hazer su mandado? al fin no se veyã entre los Egypcios sino vna escura confusion, no se oya sino suspiros, y llores, gritos, y maldiciones. Vnos maldezian al Rey por que no soltau a los Israelitas. Otros maldezian a los Israelitas, por cuya ocasion les venian tantos males, y otros maldezian a si mismos con inipaciencia. Que grandissimo horror, que espanto y assombro pusiera ver esto? pero en medio destas tinieblas, vierades a los Israelitas gozar de vna clarissima luz, y cõ vna singular seguridad, reyrse de ver a los Gytanos ciegos a medio dia dauan gracias a Dios de q̃ las tinieblas no los comprehendian sino que gozauan de maravillosa claridad. Ay ay hermanos mios que lo mismo se ve agora en la sancta Iglesia. Que son los peccadores que resi-

Iob.

sten a los diuinos Mandamientos, sino Gytanos enbuelto en escurisimas tinieblas? de los tales dezia Iob. *Per diem incurrunt tenebras, & quasi nocte sic palpitant in meridie.* Que de dia andan en tinieblas, y a medio dia andan palpitando las paredes como si fuera media noche. Y que son los justos que obedecen promptamente a los diuinos Mandamientos, sino como los fieles Israelitas, q̄ en medio destas tinieblas de peccado gozan de la clara luz de la gracia. *Lux orta est iusto et redit corde leticia* dize Dauid. Creedme, que si Dios nos abriese los ojos del alma, que veriamos esta ciudad y qualquiera de las del pueblo Crilliano hecha vn Egypto, y nas almas ciegas con sus pasiones y apetitos, y otras, de vna clara y Spiritual villa. Vnos llenos de mil melancolias y amarguras de coraçon, y otros llenos de alegria spiritual. Vnos como ciegos que no saben fauorecer a quien les pide fauor, ni aun se saben remediar a si mismos, y otros tan diligentes, y tan ocupados en obras de piedad que pone pasino el ver sus sanctas ocupaciones en todo tiempo, y sazón. De donde pues nace esta diferencia? no de aquella diuina luz Iesu Christo, el qual de su parte da claridad a toda la Iglesia, sino de parte nuestra, que vnos quieren dezir y hazer obras de tinieblas, y otros procuran aprouecharse de su diuina luz. Por esto no es de marauillar, que fuesse en los tiempos passados el pueblo Iudayco lleno de malos y de buenos, como lo es agora el pueblo Christiano, teniendo nosotros mayor obligacion a ser mejores. Con todo esto es mucho de notar, y de llorar, que de todos estos tantos Reyes de que en este Sancto Euangelio se haze mencion, solos tres dellos dize la Sancta scriptura, que fueron siervos y honradores de Dios, y seguidores de la justicia, y religion por estas palabras: *præter Dauid, & Ezechiam, & Iosiam omnes peccatum commiserunt, nam dereliquerunt legem altissimi Reges Iuda, & contempserunt timorem Dei.* Sino fue Dauid, y Ezechias y Iosias, todos los demas reyes de Israel, o fueron peruerfissimos hõbres despreciadores en grã manera de la diuina Magestad, o no del todo buenos como Aissa Iosaphat y Iosiam, a quien la scriptura alaba. Y juntamente les impone el no auer del todo destruydo los lugares donde eran los Idolos reuerenciados. 3. Reg. 15. & 22. & 4. Reg. 15. De dõde parece, que no solo la flaqueza de la naturaleza humana, pero la potencia y principado son causa de muchos males. Y ser a nunca acabar, el dezirnos los daños que vinieron a aquellos reynos, y vassallos por los peccados de aquellos malos Reyes, porque ardid es del demonio, para derribar los subditos, procurar primero de derribar los cabeças. Lo qual dize clarissimamente la sancta scriptura en el Paralipomenon:

non:

Ecel. 49

non: consurrexit Satan aduersus Israel. Levantose Satanas contra Israel. Y q̄ hizo? incitauit Dauid, vt numeraret Israel. Procuro de dañar la cabeza, para destruir a todo el pueblo. Y como esto sea así, conuiene hermanos míos tener gr̄a cuydado de cūplir el cōsejo del Apóstol S. Pablo, q̄ escriuiendo a su discípulo Timotheo nos amonestaba, diziendo. Obsecro igitur primum omnium orationes, & obseruationes fieri, pro regibus & Principibus, & his qui in sublimitate constituti sunt, vt quietā, & tranquillam vitam habemus in omni pietate, & castitate. Notad que como cosa importantissima dize. Obsecro primum omnium, que nos ruega y suplica encarecidamente, que sobre todo, y primero que todas las cosas hagamos feruorosas, y deuotas oraciones, por los reyes: y por todos los cōstituydos en dignidad, para que siendo ellos sanctos y buenos, viamos nosotros en toda sanctidad y piedad. Tambien se infiere de aqui, que nos deuemos consolar mucho los pobres, que no tenemos t̄ta potencia, para poner en execucion los malos. Y así dezia vn baron sancto de nuestra orden, que los siervos de Dios han de dar gracias quando son tentados, por que no tiene oportunidad para peccar, y quando la tienen, se las han de dar, porque no son tentados.

2. Para.
21.6.

1. Ad Ti.

Gene. 2.

Gen. 17.

ad Ro. 9.
ad Ga. 13

Otra consideracion se puede tambien aqui hazer sobre el principio del euangelio, y es porque S. Mattheo nombro primero a Dauid, que Abraham por padre de Christo nuestro biē, siendo mucho mas antiguo Abraham, y auerle sido a el mucho antes hecha la promessa deste celestial reparador que a Dauid? vna respuesta da a esto vn auctor moderno a mi parecer harto particular, y es esta. Aunque a muchos reuelo Dios el remedio de los hombres y de su peccado, y aun al mismo Adā en el parayso terrenal, quando viendo a Eua dixo. Hoc nunc os ex ossibus meis, & caro de carne mea. Este es huesso q̄ a salido de mis huesos, y carne q̄ se ha formado de mi carne. Y sale S. Pablo, y contrapuntea este lugar diziendo: este es vn gran sacramento, y muy escondido, pero yo lo entiendo de Christo y de su yglesia, y alli le reuelo a Adam la encarnacion del Verbo Diuino. Y tambien la reuelo a otros muchos sanctos antiguos, pero a los que mas claramente, y mas en particular les hizo la promessa, fueron a Abraham y Dauid. Vuo entre estos dos vna differēcia, y fue, que a Abraham le prometio Dios a su hijo, antes que se circuncidasse. Como se dize en el Genesis, adonde le promete de dar le hijo, a quien ha de bendezir, y que en el, que llama alli Semen, han de ser multiplicados los pueblos y gentes. Y donde quiera se pone esta palabra (Semen,) la entiende Sancto Pablo de Christo nuestro Redemptor esta promessa se la cōfirmo despues en el cap. 22. del

postreros llamados, y Abraham fue su padre, no se nombre primero en el linage del Redemptor. Y pues que vino primero esta Soberano reparador para la gente circuncidada, y a David se le hizo la promessa en la circuncision, pongase primero y diga Sant Mattheo: libro de la genealogia de Iesu Christo hijo de David, y hijo de Abraham. Porque pues Sant Mattheo escriuia su Evangelio en Hebreo, y para los Hebreos, viellen en cabeza de linaje a aquel que circuncidado como ellos, auia recibido la promessa del Saluador.

Quiso tambien el Señor llamarse primero hijo de David q̄ de Abraham, por animar a los peccadores a hazer penitencia, y a que le pidan misericordia. Acontece yr vnos pobres de casa en casa pidiendo limosnas y entrando en vn patio, veen al pie de la escalera otro pobre metiendo pan en su gurron, y dinero en su bolsa, y luego dizen, bueno sera que pidamos aqui, porque donde han dado a este pobre tan grande limosna, tambien nos dará a nosotros, algun Señor limosnero deue morar en esta casa. El ver, que el pobre recibe limosna, les da confianza a ellos para pedir. Por esto quiso el eterno Dios, que pusiesse el santo Euangelista al pobre peccador David al pie de la escalera de la genealogia y aboloria de Iesu Christo su hijo, y que estuuiesse recibiendo vna tan grande limosna, y fauor, como es ser preferido a los sanctos Patriarchas Abraham, Isaac, y Iacob, para que de aqui nos nasciesse confianza a los pobres peccadores, que pues tal limosna hazen a este tan gran peccador, tambien nos la haran a nosotros si pedimos como conuiene, porque este Señor tiene por apellido, como dixo Moyse, *misericors, & clemens*. Y el mismo David declara la grande gloria del inclito Rey Iesu Christo, no en armas ni en exercitos, sino en traer a si las almas, y apartarlas de los peccados, y de las ydolatrias, por estas palabras: *Coram illo procident AEthiopes, & inimici eius terram linguēt.* Los de Ethiopia, y sus enemigos, se postraran delante del, y besaran la tierra en su acatamiento, que es lo mismo que si dixera postrados le adoraran por que es costumbre de los de Asia que quando vienen delante de sus Reyes besan la tierra en señal de reuerencia. Pues quien, o hermanos mios oyēdo estas cosas, por duro que sea no se enternece, y derriue en amor de vn tan buē Dios, que tiene por gloria y magestad p̄donar peccados. y hazer beneficios a los peccadores? quiē por peccador q̄ sea, no se anima a acudir alas puertas de tā piadoso padre, agōra que ay tan buena oportunitydad para ello? En el Leuitico mandaua Dios, que al cabo de cinquenta años, fuesse el año del jubileo, en el qual en otras liberalidades y mercedes que hazia a los Hebreos,

Simile.

*Exod. 34.
Psal. 71*

Leu. 25.

era vna, que el hombre que se vuisse vendido, boluiesse a su libertad, y que la posesion que vuisse vendido, tambiẽ boluiesse a su primer dueño. Esto se hazia en aquella ley, al cabo de cinquenta años, pero a

Ad Ro. 7. rador se haze cada vez que el hombre quiere hazer peniẽncia delos peccados. Vendido esta el peccador, como lo affirma saint Pablo, diciendo en nombre de cada vno dellos. *Ego autem carnalis sum, venditus sub peccato.* Yo soy vii carnal vendido por el peccado. Por cumplir el miserable hombre sus desordenados apetitos, se vende e si mismo, y vende tambien la heredad del cielo y queda hecho esclauo de Satanas. O desdichado peccador mira biẽ que no has menester aguardar al quinquagesimo año del jubileo, luego te puedes rescatar. Haz luego peniẽncia, acude luego a las puertas del padre de las misericordias, y recibiras luego en limosna su diuina gracia, con que quedes rescatado y puesto en libertad. Mira quan diferentes nõbres toma Dios en este testamento nueuo que en el viejo. Entonces ordinariamente se llamaua, *Deus Abrabã, Deus Isaac, et Deus Iacob.* Dios de hombres santos, y justos, de los quales no sabemos que peccassen como Dauid, pero agora llamase hijo de Dauid, que fue grandissimo peccador, y hijo de Abraham que fue muy justo. Entonces llamauase Dios de los justos, y enemigo de los peccadores: pero despues que se hizo hombre, llamase Dios de Dauid, y Dios de Abrahã, Dios de justos, y Dios de peccadores. Dios que no solo recibe, y abraça los justos, pero que se apiada de los peccadores, y los llama para hazer con ellos misericordia.

2. Ad Ti.

1. c.

Fidelis sermo et omni acceptione dignus, dize el glorioso Apostol S. Pablo. O palabra llena de todo regalo, y dulçura, qual es la piedra que te oye y no se quiebra, y te recibe con entrañas de amor? Que palabra es esta glorioso Apostol, que tanto la alabays y encareceys? *Quia Christus Iesus venit in hunc mundum, peccatores saluos facere.* Que Christo Iesu vino a este mundo, a saluar los peccadores. Recebid pues hermanos todas estas buenas nueuas de buena voluntad, pues a todos son necessarias. O gloria de los Angeles, y flor de los Seraphines Iesu Christo hijo de Dios, y quan bien te quadran Señor las señas, que la esposa da de ti en los Cantares, donde preguntandole. *Qualis est dilectus tuus o pulcherrima mulierum?* Que señas tiene tu esposo o la mas hermosa de las mugeres? Respondio entre otras cosas. *caput eius aurum optimum, come eius sicut elate palmarum, nigre quasi coruus.* Tiene mi esposo la cabeça de oro finissimo, y sus cabellos que son sus pensamientos, y afficiones, por vna parte se parecen a los ramos de la palma, y por otra parte

son

son negros como cuervo. Cosa admirable, que compara la esposa los cabellos del esposo a la palma, y al cuervo. Por la palma es entendido el justo, y por el cuervo el peccador. Y así quiere dezir, que los pensamientos del buen Iesus, y sus afficiones estan puestos en los justos, y en los peccadores. Y de tener Dios puesta su afficion en los peccadores, *Luc. 15. c.* nace, que se haga fiesta en el cielo, quando alguno dellos se conuierte, como el mismo Señor lo testifico diciendo. *Gaudium erit in celo super vno peccatore penitenti, im agente, quam super nonaginta nouem iustis qui non indigent penitentia.* Mas fiesta se haze en el cielo por la conuersion de vn peccador, que por la perseverancia de muchos justos, que no tienen necesidad de penitencia. Quando en casa de vn señor se matan carneros o terneras, o otros animales domesticos, no se haze fiesta, ni se tiene mucha cuenta con ello, por ser cosa muy ordinaria: pero si el señor va a caza, y mata vna fiera, vn venado, o vn jauali, entonces se regozijan todos los suyos, Corren los cauallos, tañen las cornetas, enraman el puerco, y dan todos grita con gran alegría. Los justos animales son domesticos de la casa de Dios, de la mortificacion y aprouechariento dellos, no se haze ya tanto caso, ni es a los Angeles materia de tanta alegría, por ser cosa muy ordinaria. Pero quando andando vn peccador como bestia fiera, metido en las breñas, y espesuras de sus vicios y peccados, siguiendo sus apetitos bestiales, el principe de la gloria Iesu Christo, con el venablo de su diuina inspiracion, y de su efficacissima palabra, le traspassa el coraçon, y lo mata, al mundo y a la culpa. Que lengua podra explicar, con que alegría festejau los angeles esta caza, y esta conuersion: como enraman el puerco, pues el que antes era como vn puerco queda enramado con dones del Spiritu sancto como con ramos, y queda hermoſeado, el que antes era suzio, y feo en el diuino acatamiento. O con que contento dize Dios a sus caualleros: sea Angeles mios dad voces de plazer, gozemonos todos con la conuersion deste peccador. O Dios de piedad infinita, y si diesses efficacia a estas mis palabras que aqui escriuo, para que seã factas agudas, que traspassen los coraçones de las que las leyeren, que por ventura algunos estaran, como animales brutos paciendos en los prados de los deleytes deste siglo, para que heridos, cayan a tus pies, por verdadera penitencia, amor y obediencia. Aduertid hermanos, que aunque se dize, que Dios tiene puestas las afficiones en los peccadores. no en todos, si no en los tales como Dauid, que aunque pecco grauissimamente, en embiandole Dios al Propheta Natan, a que lo reprehendiesse, conoció su culpa, y se arrepetio della, como lo manifiesta las letras sagradas.

1. Reg. 12
cap.

Bueno sera, sobre este caso considerar, como siendo Dauid vn pobre-
zi lo pastor, y auiendo recebido tantos beneficios de Dios, por vna pe-
queña occasion offendio a tan grande Magestad cometiendo torpissi-
mo adulterio. O quanto nos auiamos de guardar, de qualquiera occa-
siõ de peccado, por pequeña que sea. Poco aprouecha cultiuar mucho
vn arbol, sino ay cuenta con guardarlo: pues vemos que en vn momen-
to roe vna bestia, lo que en diez años no se cria, y vna pequeña cente-
lla en breue tiempo abraça vn edificio, que se tarda muchos años en e-
dificar, Asì por vna muy pequeña occasion se viene a perder vna co-
sa tan preciosa como es la castidad: por que aunque la flor es muy her-
mosa, es tambien muy tierna, y asì qualquiera viento basta a marchi-
tarla, y qualquier eladita la quema. Nunca la triste Thamar creyera
que la joya que ella auia guardado toda la vida, la auia de perder por
vna occasion tan leue, como quedar sola con su proprio hermano A-
mon. y estando a su parecer enfermo. Quedo el hombre tan flaco por
el peccado, que el mismo, sin que nadie le prouoque de fuera, combi-
dado de su propria concupiscencia cae, y pecca. Pues que hara si la oc-
casion le tira por la falda, combidandole con la presencia de la cosa de-
leytable, y con la oportunidad del? si el hombre rezien salido de vna
enfermedad, a penas se puede tener en pie por la gran flaqueza, y se
cae a vna parte y a otra que hara si le dan empellones? cierta sin dubda
sera su cayda. Ni ay que confiar en firmes propositos, pues vn varon
tan sancto como Dauid que dixo, *Non mouebo in æternum*. Firme y cõ-
stante estare para siempre: offrecida la occasion: dio tan gran cayda.
Por esto dize sant Bernardo. *O homo vis in periculo esse securus? time se-
curitatem*. Quieres o hombre estar seguro en el peligro, teme aun las
cosas muy seguras. *Vis a demonio liberari time? time et angelos de celo*.
Quieres ser libre del demonio? teme a los Angeles del cielo. Y no pa-
ro Dauid en el adulterio, pero de alli vino a dar en vn horrèdo, y èruel
homicidio. Por esto auiamos de tener mucho el primer peccado: porq̃
aquel habre camino para otro, y para otros. Sobre lo qual os quiero cõ-
tar vn mysterio de la sancta scriptura. En el primer libro de los Reyes
se lee: que quando Saul fue a la Pithonisa, a aquella hechizera, para sa-
ber el discursõ de la batalla en que queria entrar, y le aparecio aquella
imagen de Samuel, y le declaro la destruycion que el diu adelante auia
de venir por el y por toda su casa, y hijos tambien le declaro la causa
de tan gran calamidad, y castigo: diziendo. *Quia non obedisti voci Domi-
ni, neque fecisti iram furoris eius in Amelech, idcirco quod pateris fecit tibi
Dominus hodie*. Porque no tomaste la vengança de Amelech con a-
quel

1. Reg. 28
cap.

quel rigor que Dios te mando, por esso padeces estos trabajos. Cosa maravillosa es por cierto, que auendo Saul cometido tan grâdes crueldades, y peccados, como cuentan las sagradas letras, que abraçado en ira mato setenta sacerdotes de Dios vestidos todos con ornamentos sanctos, y encendio y abraço la ciudad de Nobe ciudad sacerdotal, que no tenia culpa: y mato a cuchillo las ouejas, bueyes, camellos, y asnos lo qual nunca hizo aquel mas cruel de los hombres Nero. Porque aquel vengauase de los hombres, y no se enojaua contra las bestias, ni las castigaua, y callase esta tan grâ maldad, y otras muchas que hizo este mal rey, y sola aquella indiscreta piedad se pone por causa de su destruycion. Porq̃ si pensays, hizo mencion de sola esta desobediencia, no siendo ella en si tan gran peccado como los otros? Ciertó la causa desto fue, porque por aquella primera inobediencia inexcusa, q̃ Dios le dexasse de su mano, y su alma quedo despojada de la gracia, y virtud diuina. Y esta fue la fuente de todos los otros males. Plega a la eterna Magestad de Dios hermanos, de aluibraros estos entendimientos, para que por este estupêdo exemplo aprendays al temer mucho al primer peccado: pues por el se abre puerta para otros grandes males. Y para no venir a esto importa mucho huyr las ocasiones. Este peccador David q̃ tan grauamête offendio a la diuina Magestad, en reprehendiendole de su parte el Propheta Natã se conuirtio luego, y hizo muy aspera penitencia, y perseuero en el diuino amor, y obediencia, y en tales peccadores como este pone Dios su afficiõ. Por falta desta perseuerancia, no le aprouecho al Rey Achab su penitencia. En el 3. libro de los reyes se lee, que siendo este Achab tan malo, que dize del alli el texto sagrado contando sus peccados. *Igitur non fuit alter talis sicut Achab, qui venundatus est, vt faceret malum in conspectu Domini.* No vuo tã gran peccador, ni q̃ asì se vendiesse y entregasse a los peccados como Achab, Mãdo Dios a Elias q̃ le reprehendiesse seuerissimamente, por q̃ este es el estilo de Dios, q̃ a los grandes peccadores los trata y castiga asperamête. Asì lo aduierie S. Hieronimo sobre Isaias, dõde dize el Propheta que vio el trono de Dios cercado de Seraphines, y toda la corte celestial, que se estauan haziendo lenguas en alabarle, y quisiera el sancto Propheta ayudar a los Seraphines en aquel sancto exercicio, pero viendose indigno, començo a dezir. *Ve mihi quia tacui, quia vir pollutus labijs ego sum.* A pobre de mi, que en vna ocasion como esta, y en tal compaña donde quisiera yo ayudar con mis loores, me venga a hallar con labios inmundos? Llego de parte de Dios vn Seraphin, y purifícale los labios con vna brasa de fuego. Aspera medicina

1. Reg. 22
cap.

3. Reg. 21

B. Hier.
sup. Isai.
cap. 6.

fue e-

Ilic. i. c.

fue esta por cierto, y en lugar tan sentido como son los labios. Tambi en se quexaua Hieremias deste mal de boca, diziendo, A, A, A, Domine Deus, nescio loqui. Y curolo Dios con otra medicina mas suauc. como el varon Sancto lo consiella alli. Pues a vna misma enfermedad dos medicinas tan desiguales? ambos no son Prophetas, y vn mismo el poder infinito que los cura? como se curan por tan diferentes medios, que al vno le abrafan la boca, y al otro se la tocan tan diferente-
 mête? R. eponde S. Hieronimo, que Hieremias era muchacho, y que qualquiera medecina le era bastante cura, pero Isaías era hõbre añcia-
 no, hõbre mayor, criado en corte y bullicios, para significarnos que al peccador q̃ es nueuo en las culpas, y arrepêtido y cõpropositos firmes de la enmiêda. cõ qualquier medio lo sanarã, cõ vna discreta reprêsiõ, cõ vn sermõ que le trasiega el alma quedara remediado. Pero al enuegecido en offensas de Dios, al q̃ ha perdido la vergueça a Dios, y a sus ministros, y asu palabra, remedios fuertes y extraordinarios se han de aplicar. Al q̃ tiene en su coraçõ, el odio y rancor quasi cõuertido en naturaleza, al empantanado en torpezas, al q̃ ha muchos años que viue en robos de secreto y cõ honra, al acostûbrado a juramêtos, y blasphemias, y que es vna atalaya de vidas ajenas, boca del infierno, que no dexa huefso sano en toda la vezindad, y quemarle la boca. y cauterios de fuego son necesarios. Cõsiderẽ los padres cõfessores por reuerencia de Dios, y mirẽ como se hã de curar los penitentes que son como Achab, que hazen guerra a los cielos, que no ha de ser el passo que los demas. De vn religioso sieruo de Dios esta escripto, que quãdo via venir algũ penitête, para se cõfessar cõ el, hazia la seña de la Cruz muchas vezes, y repetia otras tantas en su coraçõ. Dios sea cõmigo, si eres tu el que me has de cõdenar? Si eres tu el que me has de llevar arrastrando cõtigo al infierno. Si eres tu el que me has de hazer vomitar por eternidades lo que yo no comi? Si eres tu el que algũ dia has de formar querella ante del tribunal del rectissimo juez, que porque yo no te cure bien, vas tu cõdenado? si eres tu de quiẽ (segũ esta amenazado por el Propheta Ezech, tãtas vezes) se me ha de hazer cargo, para que saquẽ de mis costillas la sãgre de tu perdiçõ. Pues para q̃ el peccador penitête no se quexe despues de vos, quexese agora tratado con rigor pues lo merece, que al fin algũ dia dira cõ mucho gozo, lo q̃ dixo Da. a Dios. Quoniam grauita est super me manus tua, cõuersus sum in aruna mea, dũ configitur spina. Verdaderamête señor, que por auerme vos sabido curar biẽ, y por auerme assentado biẽ la mano, y por auerme atrauessado el alma cõ la espina de vuestra vocaciõ espantosa, de la buelta a mi vida, y

psalm.

da, y quede otro. Así lo quedo el Rey Achab por la reprehension de Elias, que se conuirtio y cubrio de cilicio, y se humillo, y hizo aspera penitencia. Pregunto pues yo agora, pues este peccador, y Rey hizo verdadera penitencia y Dios la accepto, como afirma allí el texto sagrado, como no se cuenta agora en esta genealogia del Redemptor, siendo el vno de los sus progenitores y antepasados? porque no persevero, y se boluio despues a peruertir en gran manera. No tuuo perseverancia: por esso dixo sant Isidro. *Non bonus est qui bonum fecit sed qui perseveranter facit*, y por esso ay tan pocos buenos en la tierra, por que no perseveran en el bien. Somos como el mundo, que es de figura espherica, que facilmente se rebuelue. Recibio Christo nuestro Salvador de los que le atormentauan vna caña hueca, en la qual se significo, que no tiene el mundo que le dar, sino instabilidad y cosa sin firmeza, que tales son nuestras voluntades. Y así voluntas se dize a voluendo, que facilmente se buelue. Quando tu hermano das tu voluntad a Iesu Christo nuestro Dios, y señor y propones de ser talle: y de ay a poco se la quitas, y la empleas en lo que no conviene, haz cuenta que le pusiste vna caña vana en la mano. O señor de clemencia infinita, yo te suplico como Dauid. *Spiritu principali confirma me*. Que me confirmes, y me fortifiques con tu diuino spiritu, que es prin. ipal. y sobre todos los spiritus, para que perseuere en tu seruicio. En la ley vieja se reseruo Dios los diezmos, y las primicias: las primicias quando dixo en el Exodo: *primicias frugum terre tue offeres in domo Domini Dei tui*: Exo 37. Offerceras las primicias de los frutos de tu tierra en la casa de tu señor Dios. Y los diezmos pidio quando dixo en el Leui. *Omnes decimæ terre sue de pomis arborum, sue de frugibus Domini sunt, & illi sanctificantur* Leui. 24. Todos los diezmos de tus heredades así de los frutos de los árboles como de las mießes los has de santificar y offerer a tu señor Dios. Porque (me dezid) aplico el señor para si los diezmos y primicias? para darnos a entender, que quiere el principio y fin de nuestras obras; y que no se contenta con que començamos bien, sino perseveramos en el hasta el fin. Por las primicias se entiende el principio de las obras, y por los diezmos, la perseverancia hasta el fin. Porq̃ el numero de diez es numero cumplido, y fin de los numeros, y así en llegando a diez luego boluemos al principio. Los antiguos contañ por los dedos, que son diez: y auiendo los acabado tornauan a començar desde el primero. Primicias pues y diezmos consagramos a Dios, quando estamos firmes y perseverantes hasta el fin. Y esto como dixẽ auemos de pedir con afficion, diziendo con Dauid. *Spiritu principali confirma me*. Donde

Sant

S. Hieronimo trallado. *Spiritu potenti confirma me.* Por que para la perseverancia se requiere vn spiritu potēte y no flaco y debil. Y por esto en la sancta y Iglesia se vsa el Sacramento dela cōfirmacion, para que seamos firmes en el camino de Dios. Porque cosa es aueriguada, que quanto al ser estables, ninguna criatura ay q̄ de su naturaleza sea estable, q̄ es ser impecable, mas qualquiera puede faltar dela rectitud de la diuina volūtad, sino escōfirmada por ella. S. Ansel. a vn discipulo que le pregunto, por que no pudo ser impecable la criatura racional, respōdio, por q̄ no pudo ser hecha Dios. Y assi los bienauēturados de su propia naturaleza no son impecables, sino por la diuina gracia. Y lo que es mucho de llorar, q̄ estando los hōbres tā atados, y obligados cō singulares beneficios a perseverar en la obediencia de Dios, son tan desagradecidos, q̄ por no nada se desatā della. De los quales con sentimiento dize Dauid *Auerterunt se, et non seruauerunt pactum.* Ingratos y desconfiados, q̄ despues de auer recebido muchas mercedes de la mano de Dios, quādo les parecio a ellos, le boluierō las espaldas, y faltaron al cōcierto. A estos llamā los theologos auersio, vna desmesurada buelta de espaldas. Tābien desto se quexaua el propheta Abachuc hablado con Dios de los malos de su tiempo, y diziēdo. *Quare facies homines quasi pisces maris?* Por q̄ Señor auays permitido, q̄ se ayan buelto los hōbres como los peces del mar? sobre estas palabras dize ingeniosamente S. Ambr. q̄ entre todos los animales del mundo, ningunos ay mas intratables, y esquiuios q̄ los peces. Ya atemos visto amāsados los leones, q̄ como mansos cauallos tirauā los carros triūphantes de algunos capitānes: y se hā visto domesticas las fieras, y tigres de Hircānia cō artificio. Pero los peces nūca ninguno los vio q̄ no fuesse esquiuios y intratables. Por esso dize el Propheta por encarecimiento. *Quare facies homines quasi pisces maris?* como permitiendolo vos señor, se han buelto los hōbres como peces del mar, fieros intratables, y incorregibles, q̄ con ningū artificio se ablandā? Hazed por vida vuestra vn hombre injuriado q̄ perdone la offensa q̄ le han hecho, antes amansareys vn leō, y vn tigre. Procurad de amāsar, y pacificar vna muger ayrada, antes pacificareys vna serpiente. Persuadid a vn hōbre codicioso, auariento, q̄ restituya lo ageno, antes hareys, q̄ el lobo dexe el cordero que lleva entre las diētes, por mas muerto de hābre q̄ este. Procurad que el sensual sea casto, mas facil os sera hazer, que el puerto no se rebuelque en el cieno donde se cria. *Quare facies homines quasi pisces maris?* como auays permitido señor al peruersio, que se ayā buelto los hōbres como peces del mar incorregibles, y intratables? Bēdita sea su infinita clemencia, que

P. Ans. l.
v. cur De
us homo.
ca. 10.

Psal. 77.

Abac. 1. c

que por ello dixo, que auia de hazer a sus discipulos pescadores de hō bres: porque por peruersos que fuesen seria tã efficaç su palabra que los auia de cōuertir. Dize S. Ambrosio que la biuora es la mas pñgoñosa de todas las serpientes. Pero dize Plinio, que las biuoras citadas en Arabia no tienen ponçoña alguna y aūque muerden y escupē su humor, no matā: y la causa es porque se sustentā con balfamo, y se erian a la sombra del. Y si es poderoso el balfamo, para reformar el humor de aquella serpiēte, paraque no sea mortal, mucho mas poderosa es la doctrina Euāgelica, y mas saludable que el balfamo, cōtra todo veneno spiritual, si la recibimos como conuiene, y la assentamos en nuestros pechos, y coraçones, confiemos que templara nuestras passiones para que no maten a nuestras almas.

Lo que principalmente se ha de cōsiderar en esta sanctissima festiuidad, es como el sagrado Euangelista va discurriendo de Patriarcha en Patriarcha, y de Rey en Rey. hasta nōbrar la sacratissima virgen Maria nuestra señora, y cōcluye diziēdo. *De qua natus est Iesus qui vocatur Christus.* De la qual nacio Iesus que se llamo Christo. Vuo se en esto el sancto euāgelista como vno que va cauādo tierra y echando a tras, hasta descubrir vna mina riquissima de oro finissimo. En todo este Euangelio no haze sino sacar tierra, que son estos terrenos peccadores, hasta descubrir la mina de oro purissimo, q̄ es esta soberana Emperatriz del cielo y dela tierra Maria madre de gracia, y madre de misericordia, q̄ salio. y procedio de tātos peccadores. Y asì es llamada en los cantares, *turris eburnea*, torre de marfil. Cōparala el spiritu santo al marfil que aū que es huesso blanco y hermoso, se fica del Elephante, animal giboso negro y feo: asì fue sacado este huesso hermosissimo de la naturaleza fea, y peccadora destos progenitores que aqui se relatan. *De qua natus est Iesus.* Llegado auemos ya a la vena de oro escondido debaxo de tanta tierra. Aparecido ha ya la luz en medio de tantas tinieblas. No ay ya aqui adulterios, no homicidios, no tyrannias, no ydolatrias como en los passados: todo es sãctidad Maria, y Iesus, fuēte de gracia, y piedad. El Eccel. cōsiderādo atentamente las obras de Dios, y el orden y sabiduria cō q̄ estan dispuestas, hallo en ellas vna contraposiciō y cōtrariedad que es causa de mayor hermosura: por dōde vino a dezir. *Cōtra malum bonū est, et contra vitā mors, sic et contra virū iustū peccator, et sic intueri in omnia opera Altissimi.* Duo cōtra duo, et om̄i contra vnum. Cōtra el mal es el bien, y contra la muerte es la vida, asì contra el varon iusto es el peccador, y asì se ha de conuenir en todas las obras del altissimo, q̄ dos son contra dos y vno cōtra vno. En todos los generos, y ordenes

simile.

Cant. 7.

Eccles. 33

nes de cosas, hallareys vn par de contrarios. En los colores, ballareys blanco, y negro, contrario el vno del otro. En las primeras qualidades, ay dos pates calor, y frio: humedad, y sequedad. En el cielo ay mouimientos contrarios vnos de otros, vnos de oriente a poniente, otros al-reues. Los elementos tambie tienen contrariedad, y discordia entre si. Los animales ya veys la gran enemistad que vnas especies tienen a otras el galgo a la liebre, el lobo a la oueja, y finalmente ningun genero ay que no se diuida en dos diferencias entre si opuestas, y en alguna manera cõtrarias. Que razon ay me dezid desta contrariedad y disension, conque las cosas estan dispuestas y ordenadas? Dos se suelen dar, y al parecer bastantes. La primera es, porque assi parecen mas lindas, y hermosas porque la imperfeccion del vn extremo haze que salga mas la perfeccion del otro. No fuera tan apazible la luz del dia, ni nos pareciera tan alegre y graciosa la mañana, sino anduuiera apareada con las tinieblas de la noche, y escura noche. La pureza de lo blanco mas campea apar de lo negro, y en las pinturas las sombras auisan, y hazen mas lustrosos los colores. La musica no fuera tan suaua, si todas las voces fueran tiples o contrabaxos, como lo es, auiendo diuersidad de voces, que con su acordada diferencia causan mayor armonia. Assi el vniuerso parece mucho mas hermoso, cõ esta discordia, y diuersidad. La segunda razon es, porque assi se manifieste mas la grandeza de la diuina prouidencia, que tambien supo disponer y aparear las cosas, que el daño que vna hiziere, aya otra su contraria que lo repare. Ay lobos que persiguen a las ouejas, ay perros que las defienden, y persiguen a los lobos. Ay biuoras que quitan la vida a los hombres, y ay traca que quita la fuerza de su ponçoña. Ay yeruas dañosas ala salud de los animales, y ay otras yeruas prouechosas, y saludables para su remedio. En lo qual se muetra mas admirable el cuydado de la prouidencia diuina, que para qualquier daño ordeno su particular remedio. Pues este orden y disposicion, q̃ Dios guarda en las obras de naturaleza, se halla tambien en las de gracia, y a considerarlas nos combida el mismo Sabio diziendo. *Sic intuece omnia opera altissimi*. En todas las obras del altissimo, assi naturales como gratuytas, verexy esta lid y discordia, y que los males de las vnas se remedian con el bien de las otras. Hizo Dios vn hombre, que fue Adam, y hizo vna muger que fue Eua, estos fueron principios del mal, y authores del peccado, y tributarios de la muerte. Pues que remedio para tantos daños? Duo contra duo, *et a num contra vnum*. Hazer otro hombre, que sea author del bien, y este fue Iesu Christo nuestro reparador. Y si el primer Adã fue pri-

fue principio de la culpa, el segundo Adam Iesu Christo es la fuente de la gracia, y hazer otra Eua, que es la sanctissima virgen Maria, para remedio de lo que dañaron aquellos dos primeros, y assi sera lo que dize el Sabio. *Contra malum bonum*. Pero direys, Padre no fuera mejor que hiziera Dios solamente al hombre bueno, que no hazer al que sabia q̄ auia de ser malo, y despues criar para su remedio al bueno? No fuera mas acertado, no criar a Adam q̄ tanto mal causo, sino que fuera solo Christo nuestro biē? no. Porq̄ mas preciosa parece assi la redēpcion. Y aunque la hermosura de Iesu Christo no puede crecer en si, mas a nosotros mas lindo nos parece, contrapuesto con Adam, mas se diuisan los beneficios del vno junto a los daños del otro. Mejor parece la sanctidad de la purissima virgen junto a la malicia de Eua, y la nobleza de la generacion del spiritu mas se parecio comparada con la vileza de la carnal, y la dignidad de los hijos de Dios mas se estima mirada la baxeza de los hijos de los hombres. Quereyslo ver? No puede auer cosa mas fea, y desdichada que el peccado, porque es la misma miseria, y desorden, y donde ay desorden ay fealdad. Pues esta culpa que en si no tiene razon alguna de bien, ni afeite, ni color de si, solo por estar apoyada con tal remedio, le parece a la sancta yglesia dichosa. Y assi cāta della, *Felix culpa, que talem ac tantum meruit habere redemptorem*. Dichosa culpa, q̄ alcanço tal y tan grande remedio. Pues la sabiduria y prouidencia de Dios mucho mas resplandece en esta diuina cōtraposicion, por que de tantos males supo sacar tantos bienes, y para tan grandes daños hallo tan admirables remedios. Para vn Adam, vn Christo. Para vna Eua vna Maria: y para generacion de carne, generacion de spiritu. De *quanatus est Iesus*. Es tan grande esta dignidad de ser madre de Dios, que afirma sancto Thomas que es infinita, por eso no nos dize mas el Euangelista desta singularissima Princesa, sino De *quanatus est Iesus*. porque en esto lo dixo todo. Como el glorioso Sant Iuan Euangelista diziendo: *Verbum caro factum est, et vidimus gloriam eius, gloriam quasi unigeniti a patre*, dixo mas en esto, que se pudiera dezir en otras muchas palabras, y aun en otros muchos libros. Que se vio la gloria de Iesu Christo, como gloria de hijo de Dios. Ansi Sant Mattheo nos cifra las perfecciones desta celestial Señora, con dezirnos, que nacio della Iesus. Mas dize en esto solo, que se pudiera dezir en muchos libros que se escriuieran de sus excelencias. El glorioso sant Pablo dixo, hablando de si y de sus compañeros. *Idoneos nos fecit ministros noui testamenti*. Quieren dezir realmente estas palabras, que Dios conforme a aq̄llo para q̄ elige a vno, ansi le da la gracia, y le dig-

B. Tho. i
p. q. 25.
Ioh. i. c.

i. Ad Co.

nifica la persona. Y pues Dios escogio esta singularissima muger para tan alta dignidad, conuenia, que le repartielle las gracias conforme a ella. Tienblan los demonios, y pafman los Angeles, en ver que vna pura muger pueda dezir con verdad, yo foy madre de Dios. Para pro-
 uar Sant Pablo, que Chuiſto nueſtro bien en quãto hombre es mayor
 que los Angeles, dize. *Tanto melior Angelis effectus quanto prae illis exce-*

Ad Heb.

10.

llentius nomen hereditauit. Cui enim Angelorum aliquando dixit Deus, fili-
lius meus es tu, ego hodie genui te: Tãto mejor fue hecho el buẽ Ieſus en
 quãto hombre q̃ todos los Angeles, quanto heredo nras alto nombre
 q̃ todos ellos. Por que a qual de los Angeles dixo Dios tu eres mi hi-
 jo yo te engendre? a ningun Angel lo dixo, y dixolo a Chriſto vida
 nueſtra, luego mayor es que todos los Angeles. Deſta manera pode-
 mos argumentar de la Sanctiſſima Virgẽ, que es mejor que todos los
 Angeles, por que qual dellos dixo a Dios, tu eres mi hijo, yo te engen-
 dre, yo te pari? y ella ſe lo puede dezir con verdad. O marauilloſa dig-
 nidad de muger. De aqui ſe infiere vna diuina conſuſion, y es, que en
 lo que toca a la honra deſta piadoſiſſima Señora, que para que le de-
 mos qualquier titulo de honra no ſe requiere, que lo hallemos ſcripto,
 ſino que no hallemos lugar en la ſancta ſcriptura, que lo contradiga,
 por que el miſmo caſo que la confeſſamos por madre de Dios, es ra-
 zon que le demos toda la honra, que no contradize a la fee, o a la ſan-
 cta Igleſia: por eſſo no la llamamos omnipotente, ni ſummo bien, por
 que repugna a la fee, pero confeſſarla heinos a boca llena pura y lim-
 pia de todo peccado anſi actual, como original. y llena de gracias. y do-
 nes del Spiritu ſancto. En los prouerbios ſe dize. *gloria filiorum patres*
eorum. La gloria de los hijos es tener buenos padres. Y en el Eccleſia-

Pro 17.

Eccle. 3.

ſtico ſe dize: Gloria hominis, in honoris patris ſui: & dedecus filij, pater ſi-
ne honores. La gloria del hijo es, tener padre honrado, y la affrenta del
 hijo es, tener padre ſin honra. De manera que aſi como es negocio
 honroſo, y de grande eſtimacion, nacer de madre honrada, y ſancta: an-
 ſi es negocio de affrenta, y caſo de menos valer nacer de madre infa-
 me peccadora, y ſin honra. De aqui es, que ſi eſtuvia en mano de los
 hombres, criar madre para ſi, todos las criarã muy honradas, y muy
 ſanctas. Y ſi eſto es aſi como el hijo de Dios auia de dexar de hazer
 lo que todos hizierã? Vn caſo humano nos ayuda a declarar mas lo
 que vamos diziendo. Acometiendo el Rey Dario cierra vez a los
 Scitas con vn gruelfo y poderoſo exercito, los Scitas viendo al ojo vn
 enemigo de tantas fuerças, y poder, retiraronſe a lo interior de ſu Rey-
 no viendo eſto Dario, erubioles a dezir, que haſta donde penſauan
 huyr

huyr a esta pregunta respondieron ellos, que no hazian caso de las casas, ni de las ciudades, ni de la hazienda, que en ellas dexauan, pero que quando Dario llegasse a los sepulchros, y entierros de sus padres, y antepassados, que entonces sabria claro y entenderia, a que sabian las nias de los Scitas, y entonces se hecharia de ver la fortaleza, y brio de sus enemigos, en defender los hueslos secos de sus passados, honrrando los lugares de sus emierros. Pues si las hystorias humanas conceden a los Scitas gente Baibara y sin ley, este genero de piedad, y clemencia para con sus mayores, y antepassados, que con tanto animo se ponen a defender sus sepulchros, no haziendo caso de todo lo demas, auemos de negar esta piedad y clemencia al clementissimo para con su madre, que pudiendola librar del cruel Dario, y tyrauno Satanas, no la librasse? que pudiendola eximir del peccado original no la eximiesse? Y por ser esto asi, alabando Dauid en ipliua a esta Sanctissima Señora, y diziendo. *Gloriosa dicta sunt de te ciuitas Dei*, dixo mas abaxo, *homo natus est in ea et ipse fundauit eam altissimus*. Como si dixera. No os marauilleys, de que Dios aya hecho tan excelente esta ciudad, por que el mismo que la fundo la escogio por madre suya. Esta es la primera obra de la traya de la redempcion del mundo. Esta fue la primera predestinada despues del alma sacratissima de Christo nuestro Redemptor. Llamola primera en nuestro modo de hablar, y en la orden de las cosas, porque en Dios, y su essencia no ay primero, ni postrero. Mas como vna ymagen el color mas fino, y mas viuio, es mas viltofo y el mas viltofo se vee primero, aunque en la ymagen ta propinquo esta el vno como el otro, y estando todos los colores juntos parece que el vn color sobrepuya al otro mucho. Que lo haze esto? haze lo que el vno es mas perfecto que el otro: asi en la ymagen dela diuina sabiduria aunque todas las cosas estã juntas, y eternalmente. sin ordẽ de primero ni vltimo, las conoce Dios, pero las q mas perfectas son, son mas viltofas, y por esso segun su qualidad primero ordenadas: Y desta manera de prioridad dize Scot. que primero fue predestinada el alma de Christo nuestro Redẽptor para la gloria q todos los sanctos y despues della fue la de su Sãtissima madre, por que en determinando Dios de ser hombre, determino de tomarla por madre, y de darle tal estado como a su madre pertenecia. Pero es mucho de notar por que le pone el Spiritu santo este nombre de ciudad. Para cuya respueta notad, q S. Augu. escriuiendo a Maximo pregũta, antes que Dios criasse el mundo donde moraua, y responde, digo q moraua en si mismo, en su infinitad, e inmensidad. Dizese morar, Dios en si mismo,

Isal. 68.

Scot. l. 3.
d. 7. q. 3.

B. Aug.
in ep. ad
Maxi.

por que su diuina essencia es casa para su entendimiento, y voluntad. Hallareys, que todas nuestras potencias tienen sus casas y aposentos, que son sus objetos, que son aquellas cosas, en que pueden obrar, porque en estas cosas, y en estos objetos reciben descanso y quietud como en proprias casas. El aposento, y casa de los ojos es el color hermoso, y bien proporcionado, por que en el descansan los ojos. El aposento de los oydos es vna musica suaua, y concertada, por que en ella se deleitan. Y assi de nuestra voluntad dicen los doctores, que quando affectuosamente ama, sale de si, y passa a la cosa amada, por que aquella cosa amada es casa de la voluntad. Pues assi dezimos, que el entendimiento y la voluntad diuina tienen por aposento y casa la infinita essencia porq̃ en ella descansan, y se quietan estas dos potencias ambas, por que en ellas obran, y exercitan todas las operaciones q̃ obrar pueden. Puede el entendimiento entender infinitamente, y assi produce noticia infinita entendiendo la diuina essencia, y assi en aquella infinita essencia se beatifica. Lo mismo dezimos de la diuina voluntad, que ama a todo lo que puede amar amando la diuina essencia, y se beatifica en ella. Y por esto dezimos, que moraua Dios eternalmente, y mora en si mismo. Pero despues que crio las criaturas, mora en ellas, quedando se en si. Y por esso dixo S. Dionisio. *Deus passus est extasim*. Salio Dios fuera de si, a morar en las criaturas, y esta mas intimamente en ellas, que ellas en si mismas. Esta manera de morar en las criaturas es, estar en ellas por potencia, presencia y essencia. Y por que aunque aureys oydo dezir muchas vezes esto, y no se si algunos lo aureys entendido, os lo quiero declarar por vna comparacion, que es mejor manera que ay, para declarar las cosas oscuras. Y imaginad que esta el Rey en vna sala assentado en vna silla dentro de su Reyno. Por essentia no esta el Rey mas que en la silla, porque aquella sola ocupa, y hinche. Por presencia esta en toda la sala, por que de alli de la silla donde esta por essencia vee todo lo que se haze en ella. Y por potencia esta en todo su Reyno. No esta por essencia en el Reyno, por que no lo ocupa, y hinche como la silla, ni por presencia, por que no vee, lo que se haze en todo el. Pero esta por potencia, por que con su poder rigen, gouernan, mandan, y perdonan sus ministros. Y por que Dios es infinito, en todas las cosas esta por essencia, por que todas las hinche mejor q̃ el Rey la silla. Y esta en todas por presencia, porq̃ todas las vee mejor que el Rey la sala. Y por potencia esta en todas las criaturas, por que todas ellas obran con su concurso y fauor. Y esto de estar Dios en todas las cosas, demas de la fee se prueua claro por esta razon: Dios es, el que da ser y vida

Simile.

y vida a todas las cosas, y el principio y causa de todas ellas. Y pues la causa es necesario, que este junta con su effeeto, o por si misma, o por alguna influencia y virtud suya, figuese, q̄ pues Dios es causa del ser de todas las cosas, que el esta junto con todas ellas, dandoles el ser que tienen, y conseruandolas en el, y esto no por alguna virtud, o influencia suya, sino por si mismo, porque en Dios no ay essa distincion de cosas, que ay en las criaturas, porq̄ todo lo que ay en Dios, es Dios, y por esso donde quiera q̄ esta algo del, esta todo el. Y pues el ser de las criaturas es lo mas intimo que ay en ellas, figuese, que el esta mas dētro del las, que ellas estā dētro de si mismas. De dōde se infiere, que cō mucha facilidad podriamos siēpre traer delāte delos ojos a quiē assi nos sustēta, rige, y alūbra. Y aunque es verdad, que esta Dios en todas las criaturas, del modo que auemos dicho, pero mas particularmente esta, y mora en los justos por otro illapso mas particular, comunicādoles su gracia, y sus diuinos dones: y por esto se llaman mas particularmēte los justos casas de Dios, y a la Sacratissima Virgen Maria Señora nuestra entre todos los sanctos se le da por excelēcia nōbre de ciudad de Dios por la mayor anchura, y disposiciō que Dios hallo en su alma. Esto significo ella quando en su Cantico dixo: *magnificat anima mea Dominum*. O Virgen singular, espejo de toda humildad como os atriuiſtes a dezir tales palabras? Como engrandece vuestra alma al Señor? Yo os lo dire en su nombre. En los otros justos aunque Dios mora en ellos, halla sus almas tan ocupadas cō diuersos cuydados de sustētar casa, muger, hijos y de otros muchos y varios pensamientos, aunq̄ sin peccado, que en alguna manera hallādo las almas tã enbaraçadas, y ocupadas, esta Dios como apretado alli, y encogido, como quiē esta de lado en vn lugar muy estrecho, de suerte que las mismas almas no dan lugar a Dios, para que obre lo que obraria, si hallasse mas disposiciō. Pero quādo entro en esta purissima dōzella, hallo la tan desocupada, tã desembaraçada y tan dispuesta para dedicarse toda a su seruicio, que en ella se estendio, todo quāto quiso. Quiero dezir que hallo en ella disposiciō para obrar todas las marauillas. y comunicarle todos los dones que quiso. Y ansí, *magnificat anima mea Dominum*, quiere dezir En mi alma se aposenta Dios tan a su voluntad, que se engrādece en ella en sus effeetos. Obro en ella tales marauillas que mostro biē su omnipotencia. Vey aq̄ la razon porque la llama el Spritu sancto ciudad, Y de esta ciudad se dizē cosas gloriosas, parte dellas enseña la fe, y parte la deuocion Christiana, haziendo lo vno consonancia con lo otro en alabança desta sacratissima Emperatriz de todo lo criado. La fee enseña, q̄ en ella no vuo

Luc. 1.

algunos effectos del peccado original, los que ſon mas venenofos como ſon peccados actuales, ni grandes, ni pequeños, el eſtar deſconcer-
tados el eſpetito y la razón, tirando cada vno por ſu parte como reloxe
deſcòcertado cada pieça por ſi. No vuo eſſo en eſta nobiliſſima don-
zella, dandole la naturaleza cumplida, libre deſta monſtruoſidad. Y aſ-
ſi la ſee celebra oy que toda ella ſe emplea ſiempre en ſeruiſio de Dios
ſus ojos nunca ſe abrieron ſino conforme a la voluntad de Dios, en ſer-
uicio ſuyo, y del proximo. Que ſe cometa tan facilmente vn peccado
venial en vna ocioſidad y en vna palabrita, y que aya viuido tantos a-
ños eſta Seraphica muger, andando por los caminos, ventas, y meſe-
nes, y auer tenido tantos altos y baxos, ver a ſu hijo por vna parte ado-
rado de Reyes: y por otra ver lo crucificado entre dos ladrones, y que
aya ydo con tanto tiento, que ni en vna brizna ſe aya deſmandado? co-
ſa marauilloſiſſima fue. Suele vna grande tempeſtad arrancar vn gran-
diſſimo aybol por muy arraygado que eſte en la tierra. Son tan gran-
des las ocasiones, que por hondas rayzes que tenga vno echadas en-
la virtud, viene a ſer arrancado della. Que rayzes tenia el Propheta
Dauid de trato tan continuo con Dios, y vna viſta de lexos de vna
muger lo arranco. Con ſer Adam criado en gracia, vna golofiſſima
lo peruerſio, y que eſta Sacraſiſſima muger tuuiſſe las tempeſtades
muy mas grandes ſin comparacion, y que ni aun vna hoja le lleuaſſen?
coſa fue muy grandioſa. Sant Pedro, y S. Pablo tambien auian hecha
do profundíſſimas rayzes en la charidad, y en el amor de Dios, pero
con todo eſſo auia en ellos peccados veniales y brios de carne, pero a
eſta ſingularíſſima Reyna ni males del mundo, ni bienes la pudieron
mouer. Que madre viera, que viera tratar mal a ſu hijo, y tan mal
como lo fue Chriſto Rey y Señor de la gloria, y no boluiera los ojos
algo ſañudes contra aquellos que eſſo hazian? no los miraua por cier-
to menos bien que antes ni con menos amor, y la que veva crucificar
a ſu hijo, no torcia por eſſo el roſtro a nadie. A los Apoſtoles dezia el
Señor. *Qui locutus eſt, non intiget niſi vt pedes lauet.* El que eſta lauado
uo tiene neceſſidad, ſino de lauar los pies. Apoſtoles y limpios por ma-
no de Dios, con todo eſſo tienen neceſſidad, de lauarſe los pies, porque
en ſin trayanlos por el lodo deſta carne, y ſe les auia de pegar algo, pe-
ro eſta puriſſima Señora con ſer muger, y andar por montes y valles,
y no tener ninguna neceſſidad de eſſo, no tener neceſſidad de lauato-
rio de pies, ſeñales, que los traya ſiempre por el cielo. *Aſſiſti Regina a
dextris tuis in veſtitu deaurato circuncidato varietate.* O que lindíſſima
Reyna al lado del Rey, veſtida de oro y de diuerſos colores. Eſto dize
la ſee

le fec. A esto figue luego la deuocion, y dize pues no admite la fee vn poluito, como es el peccado venial razon es, que no admittamos la mãcha del peccado original. Dexa esto la sancta Iglesia a la cortesia de los hombres, y essa pide, que se desentrañen en piedad de la madre de Dios. Instituyendo el Señor el inefable sacramento del altar, no quiso ser consagrado en pan con leuadura, que denota corrupcion. Por que Señor lo ordenays assi? si que la substancia del pan no ha de quedar alli, sino solo los accidentes? no quiere Dios, aunque no ayau de quedar sino los accidentes, que queden alli accidentes de pan corrupto. O Señor uiuo que los accidentes no os han de tocar. Es verdad, pero con todo esso aunque no me han de tocar, porque han de ser cortinas, de baxo de las quales me tengo de encerrar, no quiero que sean accidentes de pan corrupto. O Dios de pureza infinita, como nos descubris por aqui, quan aborrecible os es la corrupcion de la culpa. Pues si los accidentes que no auian de tocar a su diuina magestad, no quiere que sean de leuadura corrupta, crees vos por ventura que auia de consentir el Señor que aquella singularissima Virgen, que tanto le auia de tocar que auia de ser su madre, fuesse corrupta con la leuadura de la culpa original? No lo digays por la charidad de Dios.

Desseo mucho que en este negocio spiritual se considere, que los que contradizen a esta piadosa verdad, hã querido hazer a aquella, que llena del Spiritu sancto dixo de si: *Fecit mihi magna qui potens est*, tan baxa como todos los otros hijos de Adam, diziendo ella que le hizo el Señor mercedes muy grandes, y muy auentajadas. En esto hazen officio de contrabaxos en esta musica celestial de los loores de la madre de Dios. Vna de las voces que da mas fer, y mas hermosea el canto, y la musica, es la del contrabaxo. Y assi esta contradicion ha sido vna de las cosas, que mas ha hermo세ado esta musica, y fiesta de la sancta concepcion. S. Augustin en el libro de vera religione dize: *ideo permisit Deus hæreses in Ecclesia, vt discuterent Christiani pigritiam, et secreta profunda diuinarum scripturarum sollicitius perscrutarentur*. Permisio Dios q̃ uiessse heregias en su sancta Iglesia, para hazer a sus fieles mas cuydadosos, y mas escudriñadores de sus diuinos misterios. Assi el prouecho que ha traydo la opinion contraria a la purissima Concepcion, ha sido la causa, que muchas excelencias, y grandezas de la Benditissima Virgen han salido a luz, por esta ocasion, y por esso los llamo contrabaxos, que haziendo en esto baxa a la madre de Dios, dieron ocasion q̃ fuesse mas alta, y mas solemnizada su fiesta S. Thomas

B. Augu.
li. de vera
relatione

B. Thom. en diuerſas partes tiene conſtantíſſimamente eſta verdad que noſotros
l. 1. ſen. d. conſeſſamos, que la ſacrauíſſima vírgen fue concebida ſin peccado ori-
44. ar. 3. ginal como parece en el primer libro de las ſentencias, y ſobre Sant
Orle. 6. ſu Pablo ad Galat. Y pues dize el miſmo ſancto Doctoꝝ que no fuera
per c. 3. rd qual conuenia para ſer madre de Dios ſi peccara venialmente, parece-
Gal. Bea. me a mí que mas indigna fuere ſi peccara originalmente. Por que el
Tho. 3. p. peccado venial no haze al alma hija de ira, como el peccado original.
q. 62. a. 4 y aſí el ſancto Concilio de Trento condena al que dixera, que en la
Tri. ſeſ. 6 ſacrauíſſima Vírgen vuo peccado venial, por que auiedo Dios toma-
can. 23. do carne humana della, es gran irreuerencia, que ſe diga, que de ma-
 dre, que tuuo peccado venial, tomo carne. Y pues es mayor mal el pe-
 cado original, que el venial, mayor indignidad era tener peccado origi-
 nal. Y aſí parece claro, con quanta conueniencia dezimos, que de to-
 dos carecio. Por que ſegun todos los Theologos mas principalmente
 vino Jeſu Chriſto nueſtro bien, para ſanar al hombre del peccado ori-
 ginal que del actual. Y pues eſta ſingular Señora tanto ayudo a eſta
 ſancta redempcion, y por ella fue libre de todo peccado actual, conue-
Deut. 25. nientemente ſe puede afirmar, que lo fue del original. En el Deutero-
 nomio mando Dios, que no cerraffen la boca al buey, quando andaua
 trillando, por que no parecia razon que el animal que tanto auia traba-
 jado, y ſeruido, para que aquellos fruſtos ſe alcançaſſen, quedaffe ſin
 prouecho dellos, ni que le dieſſen dellos por eſtrecha medida, pues tan-
 ta parte fue, para que le adquirieſſen. Y Sanct Pablo dixo. *Nūquid Deo-
 cura eſt de bobus?* notando, que mas ſe dio aquella ley por los hombres,
 que por las beſtias. Y pues la ſanctíſſima Vírgen Maria nueſtra Seño-
 ra ſiruió fidelíſſimamente toda la vida del Señor a la redempcion del
 mundo, no ſolo dándole el ſancto cuerpo en que padeció, pero ſiruien-
 dole haſta la cruz, y haſta el ſepulchro juſto era que no ſe le dieſſe de
 la redempcion, por la medida que a los otros.

Para mayor declaracion de todo lo ſobredicho conuiene conſide-
 rar con profunda atencion vn largo diſcurſo, que aquí quiero hazer de
 coſas muy myſterioſas. Trata la ſagrada ſcriptura de dos linajes de vi-
 da, y de dos linajes de muerte, que ſon vida del cuerpo, y vida del alma
 muerte del cuerpo y muerte del alma. La vida del cuerpo es eſtar el al-
 ma en el, y la vida del alma es, eſtar Dios en ella. Y aſí dize Sant Au-
 guſtin. *Sicut corpus viuit ex anima, ita anima viuit ex Deo.* Como el cuer-
 po viue mediante el alma, aſí el alma viue mediante Dios. Por el con-
 trario la muerte del cuerpo, es, apartarſe del alma, y la muerte del al-
 ma es, apartarſe de Dios. Y que eſto ſe trata en la ſagrada ſcriptura
 parece

parece claro en Sant Mattheo donde dixo el Señor : *Nolite timere eos qui occidunt corpus, animam autem non possunt occidere.* No querays temer a los que matan el cuerpo, y no tienen poder para matar el alma. Donde claramente dize que ay muerte de cuerpo , y muerte de alma Matt. 12
Y de las dos vidas dixo san^{ct} Pablo. *Quod autem nunc vivo in carne , in fide vivo filij Dei, qui dilexit me.* Viuiendo agora en la carne, viuo junta mente en la fee y amor del hijo de Dios, que primero me amo a mi. Y es de notar, que aunque estas muertes y vidas son en si muy diferentes en vna cosa, pero conuienen la vida del cuerpo y la del alma . Y es que ninguno dellos puede recibir vida , sin que muera el que se la da. Prouemos esto primero en la vida del cuerpo, la qual diximos ser, el estar la alma en el, En aquel instante, que el alma entra en el cuerpo, comienza a dar vida al cuerpo, y en esse punto queda ella muerta con el peccado original, que a todos mata. Admirable cosa es la subtileza de vn artifice lapidario, que en vn Camafeo, por pequeño que sea labra vna cara hermosa, pero al assentar el encaste, cubre el metal el lustre de la piedra, porq̃ vnos metales fauorecen, y otros impiden las virtudes de las piedras preciosas. En las manos del lapidario perfecto era el Camafeo, pero el platero labro nial el anillo, y de metal falso , y al engastar se destruyo. El gran lapidario es Dios, que en el natural de nuestra alma labra su ymagen, en la creacion no ay mas que pedir , por q̃ la cria Dios perfecta en su natural, mas los plateros que son las causas segund as el padre, y la madre labran el anillo de mal metal, que es el cuerpo indispuesto y corruptiuo, y al engastarse el alma en el cuerpo, que es el infundirse se afea, y muere con la culpa. No trae el alma la culpa, y el cuerpo no es capaz della, pero contrahese en el ayuntamiento del alma con el cuerpo. El que haze tinta toma goma y agallas , y vino blanco y junta todos estos materiales, ninguno dellos es negro por si , mas juntandose el vno con el otro, se causa la negrura de la tinta . Ansi se contrahe la negrura de la culpa. El que enciende fuego toma vn pedernal, y vn esclauon, no esta el fuego en el pedernal, ni en el esclauon, si no en el toque, y ayuntamiento del vno con el otro se causa el fuego. Desta manera ni el alma por si trae el peccado, ni el cuerpo , sino que se contrae en el ayuntamiento del vno con el otro. Y la causa por que entonces se contrae y no antes, es, porque el alma por si no es hombre , ni el cuerpo por si, y en ajuntandose el alma con el cuerpo todo junto es hombre, y en comenzando a ser hombre, comienza a ser hijo de Adam, y comenzando a ser hijo de Adam, comienza a tener la obligacion de la justicia original que Dios dio a Adam para el, y pa-
Ad Gal. 2
Simile.
Similia.
rato-

- ra todos sus descendientes. Para entender mejor esto hermanos míos conviene que sepays, que cosa es justicia original, y por aquí vendreys mejor en conocimiento de que cosa es peccado original. Quando Dios crio a al hombre, crio lo tã perfecto, que adõde nosotros leemos, *ministi eum paulominus ab Angelis*. Traslado Sanct Hieronimo, *ministi eum paulominus a Deo*. Encareciendo David en esto la excelencia en q̃ Dios lo crio. Y el Ecclesiastico dize, *creavit Deus hominem rectũ*, Crio Dios al hombre recto. Esta rectitud segun Sant Augustin consistia en la perfecta subjeccion del cuerpo al alma, y así en aquel estado la sensualidad estava obediente, y no codiciava nada contra la voluntad. Pero esta obediencia no le era natural, no le convenia segun su naturaleza como es natural al fuego calentar, y antes el natural de la sensualidad es ser rebelde a la razon, por esto fue menester, poner en el apetito algun don sobre natural, que le hiziesse estar obediente, y a este don llama justicia original. Entenderseha esto por vna comparacion. Vn cavallo de su natural no esta subyeto a vuestra volũtad, ni a vuestra mano, para que buelva donde vos quisieredes, y para que lo este poneysle vn freno en la boca, con el qual le bolueys, a donde quereys, y le hazeys salir, y parar, como, y quando quereys, Ansi la justicia original era como vn freno que hazia andar la sensualidad subyeta y obediente ala razon, Llamauase este don justicia, porque es justo, que las potencias inferiores esten debaxo del mando de las superiores, y llamauase original, porque la auia dado Dios a Adam para el, y para toda su generaciõ, si guardara lo que auia de guardar. De donde parece, que todos recibimos de Dios en Adam, que fue nuestro padre, esta justicia, y somos por esta razon deudores a Dios por ella, Como si el Rey diesse a vuestro padre vn condado para el, y para todos sus descendientes, perdiolo vuestro padre por algun crimen *lese maiestatis*, de manera que no llegoa vos, no por ello dexays de estar obligado al Rey, por el beneficio que os hizo en vuestro padre. Ansi estamos todos obligados a Dios, por aquel beneficio que nos hizo en Adam. Por donde afirma Alex. de Ales, que lo formal del peccado original, no es otra cosa, sino carecer de la justicia original, siendo obligado a tenerla. Y porque en la vnion del alma con el cuerpo comienza a ser hijo de Adam, comienza a tener esta obligacion y como todos somos sus hijos, todos caemos en esta obligacion. y peccado. Estando vnacierua preñada, si viene el caçador, y la traspassa con vn venablo enherbolado, cierta cosa es, que matando la cierua, ha de matar los ceruatillos, que trae dentro en su vientre: vino el demonio como caçador, y trapassó a nuestro padre
- Adam

Adam con el venablo dela tentacion; y matolo por la culpa, y como todos estauamos seminaria, y originalmente en Adam, matandolo a el nos mato a todos nosotros. Y no solo incurrimos en esta culpa, mas que damos con otras muchas miserias, porque queda la voluntad tan flaca, y con tan poca virtud sin aquel freno, que era la justicia original, que no basta a tener rendidos los sentidos como quiere, sino que en aprehendiendo sus objetos, se van tras ellos como cauallo desenfrenado. De aqui es, q̄ no tiene libertad el sentido del tacto, para dexar de recebir deleyte en las cosas suaues, y el oydo no puede dexar de deleytarse con la buena musica, y assi de los otros sentidos. Por esto dixo S. Pablo, escriuiendo a los Romanos. *Ego autem carnalis sum venundatus sub peccato.* Segun la parte sensitiua soy (dize el sancto Apostol) inclinado a los deleytes carnales y sensuales. En el estado de la innocencia no uiera nada desto pero perdida la justicia original, *venundatus sum sub peccato.* Quedo mi sensualidad vendida y entregada a su inclinacion. Pecado llama a qui S. Pablo a la inclinacion, que la sensualidad tiene, a deleytarse en sus propios objetos, no porque esta inclinacion sea peccado, sino porque incita a pecar, que es ocasion de peccado. Siendo pues assi verdad, que todos somos concebidos en peccado original, cierta cosa es, que no puede viuir el cuerpo, sin que muera, el que le da la vida, que es el alma. Ni tampoco puede viuir el alma segun la diuina ordenacion, sin q̄ muera aquel q̄ le da la vida. La vida del alma es Dios, y assi dize S. Iuan en su canonica. *Qui habet filium Dei, habet vitam.* El que tiene al hijo de Dios, tiene vida. Y pasenos esta vida mediante la muerte sacratissima del mismo hijo de Dios, como lo enseña S. Pablo diziendo *reconciliati sumus Deo per mortem filij eius* Somos reconciliados con nuestro Dios y recibimos la vida de su gracia por la muerte de su hijo, por cuya virtud recibieron vida todas las almas sanctas, que fueron desde el principio del mundo. Sola el alma de la purissima Reyna de los Angeles no recibio muerte de culpa, quando començo a dar vida a su cuerpo, como lo auemos affirmado muchas vezes. Porq̄ para carecer del peccado original basta tener o la justicia original, o otra cosa q̄ valga tanto, o mas q̄ ella, y esta es la gracia, q̄ hablado absolutamēte es mas excelēte q̄ la justicia original porq̄ nos jura mas perfectamēte cō Dios, que ella, como lo afirma Gab. graue Doct. aunq̄, *habēt se gratia, et iustitia originalis sicut excedēs & excessum,* lo qual quiere dezir, q̄ en algo la justicia original excedia a la gracia, y en algo aū en mas la gracia, excede a la justicia original, por q̄ la justicia original enfrenaua la sensualidad, lo qual no haze la gracia, pero la

Ad Ro.

7. ca.

1. Canto. 5. ca.

Ad Ro.

5. ca.

Gab. 2. p.

d. 30. q. 1.

du. 2.

gracia

gracia excede ala justicia en propiedad mas excelente, porque nos junta mas perfectamente con Dios. Ansi como dizimos, que el hombre es mas perfecto, que el leon, aunque el leon excede al hombre en ligereza, y fortaleza. Y Scotto dize, que la gracia inclina mas al alma para obrar bien, y mas despierta para el bien, que la justicia original. Siendo pues la gracia mas excelente que la justicia original, basto para librar aquella Santissima alma del pecado original, y hazer la pura y innocente tal qual conuenia para madre de Dios. Y recibio esta vida, mediante la muerte preuista del que se la dio, y ansi le dize el diuino Redemptor que la redemio en los Cantares. *Con capitis tui sicut purpura Regis iuncta canalibus*, los cabellos de tu cabeza, esposa mia son como vna purpura real quando se acaba de teñir en las canales. Dize Aristoteles, que el hombre es, *arbor euerfa*, arbol al reues, cuyas rayzes son los cabellos, y como las rayzes son el principio, por los cabellos dela Purissima virgen es significado su principio, que es, su concepcion, y esta dize el esposo que es como vna purpura rezien salida de las canales, donde le dan aquel finisimo color. Quiere dezir, que su concepcion fue bañada, y hermoſeada en aquellas canales, que son aquellas llagas preciosissimas del cuerpo sacratissimo de nuestro Redemptor. O ma rauillosas crueles donde las almas Christianas se bañan, y recibē diuino color. O hermanos mios si por santa consideracion os bañasedes a qui muchas vezes, como tendriades otra color, y otra apariencia muy diferente de la que agora teneys, que andays tã sin color de bien, que apenas pareceys Christianos. Destas canales recibio la sanctificacion esta paloma sin macula, y deste fundamento vinieron a ser tan lustrosas, y tan excelentes sus virtudes. Y para mejor entenderlas auemos de aduertir, como enseña. S. Gregorio Nazianzeno en vna delas oraciones teologicas, que el excelso, y ventaja principal, que Dios haze a sus criaturas, es abraçar con simplicidad de vna sola essencia multiplicidad de varios attributos, y por ser en excelente perficion de vn ser infinito infinitas excelencias y perfecciones. De manera que la justicia, misericordia, poder, y sabiduria que estan diuididas, y repartidas en las criaturas, estan en el criador tan vnidas, y juntas, que no tienen solo vnion sino vnidad siendo vna misma cosa: y esta senzillez de los attributos diuinos, que son muchos, nace de cada vno dellos infinitamente perfecto sin limite, ni termino, que si tomays la justicia de Dios, como es vn pielago de infinita perfeccion, cunde y cala por la misericordia, sabiduria, y potēcia, derramandose por todas ellas, y recogiendo quãto ay en ellas de excelencia, y magestad, y ansi esta tan lexos la justicia

diuina

Scot. 2. l.
d. 29.

Cant. 7. c

B. Greg
Naz. 3. o
ra. theo.

diuina de repugnar a la misericordia, que la contiene, y encierra en su perfeccion infinita, y así mismo la misericordia de Dios, como es vn abismo de estremada grãdeza sin estremo ni cabo, estiendo se de manera, que comprehende, y abraça quanto ay en la justicia sabiduria, y potencia, y todas las demas perfecciones. Cada propiedad diuina es vn mar infinito, y sin suelo es vna junta, y congregacion de todas las aguas, a donde vna perfeccion abraça todas las perfecciones. De manera que tomada cada perfeccion por si sola, es Dios todo entero. Muchas vezes repiten esta doctrina S. Augustin, y Sant Hilario en los libros de trinitate, y nos dicen, que no sintamos de Dios tan grossera ni tan baxamente, que pensemos, que es parte de Dios su justicia, y parte la misericordia, y parte la potencia, y parte lo sabiduria, sino que todo Dios es justicia, todo misericordia, todo potencia, y todo sabiduria. Esta vnidad tã sufficiente se declara, y descubre, en el modo de obrar que Dios tiene. Si comienza a regalar vna alma, lo haze con tanta dulçura que parece, que no ay en Dios mas que dulçura, y misericordia. y es porque todo Dios es suauidad, y misericordia. Si castiga lo haze con tal seueridad, y entereza, que diran no auer en Dios mas que zelo, y justicia, y esto es porque Dios todo es justicia, y zelo. Lleua las cosas tan al cabo, y obra con tanta efficacia como si todo fuesse solo potencia. Dispone las cosas con tanta suauidad, y cordura, como si todo fuesse solo sabiduria. Desta tan alta doctrina nos quiso dar el Señor vn marauilloso exemplo, que lo facilita en alguna manera. Vemos q̃ por arte de prespectiua echan en vna tabla algunas lineas, o rayas con tal ingenio, y primor, que si la mirays por vna parte, parece la tabla vn monte fragoso lleno de quiebras, y riscos, y si la mirays por la otro parte, parece vn jardin fresco sembrado de rosas, y flores. Otra vez echan las rayas y lineas de tal suerte, que si mirays la tabla por vn lado, parece vn rostro ayrado y sañudo, y del otro parece vn semblante amoroso y risueño, Pues si alcanço el arte humana a inuentar esta ingeniofa apariencia de multiplicidad tan vnida, porque no tendra esto, y muy mas perfeçtamente. La essencia diuina en su Real, y vèradera subsistencia? que sin diuision alguna cada qual de los atributos sea Dios todo eterno, Dios todo sabiduria, Dios todo potencia, Dios todo justicia. Y como la virgen sacratissima nuestra Señora es como lo canta la Santa Iglesia) *Speculum sine macula, & imago bonitatis illius*. Es espejo sin macula, y imagen de la bondad de Dios, tiene en alguna manera esta condicion de Dios. Por vna parte fue tan regalada del señor, que parecia vn vergel lleno de flores, y por otra parte tan lastimada, y

simile.

traba-

trabajada, que parecia valle de lagrimas. Tan diligente en el obrar o-
bras de piedad, que parecia toda ocupada en la vida actiua, y tan re-
posada en el orar que parecia toda ocupada en la vida contemplatiua.
Tan estendida en la grandeza, que parecia vna magestad, y gloria di-
uina, y tan encogida en humildad, que toda parecia vna subiection, y
obediencia de esclaua. Tan ellena de nobleza, hermosura, y bienes cor-
porales que parecia toda la flor del mundo, y tan ellena de virtudes, y
gracias, y dones espirituales, que parecia todo el primor del cielo. Tan
espiritual sin affecto, ni appetito de carne, que parecia todo angelica,
y tan piadosa y compasiua con los flacos peccadores, que parecia to-
da humana. Toda colmada de todos lo, bienes, y toda tan cumplida de
cada vno, como si tuuiera aquel solo, a semejança de Dios imenso.
Por esso mirandola el martir Ignacio, la llamo diuino prodigio, y ansi
se atreuio a dezir S. Dionisio, que si no estuiera la fee de por medio
pensara, que no auia otro Dios en el mundo. Era tan perfecta imagẽ
del Señor infinito, que parecia vn Dios. Era como tabla de rara, y sin-
gular perspectiua, no de engañosa apparencia, sino de verdadera exi-
stencia. Riquissima en simplicidad, y simplicissima en sus riquezas, y
porque menos dudassemos desta manera de artificio, no solo lo mos-
tro Dios en la prespectiua en la qual se haze demostracion apparente
solo a la vista, por esso la planto en lo natural, y lo mostro en vna pie-
dra preciosa llamada opalo, que se cria en las riberas del rio Iancho.
Desta cuentan los naturales, y entro ellos Plinio, que es tan estimada,
y de tanto valor, que los lapidarios le dan la prima en gracia, y her-
mosura, aunque tiene inexplicable difficultad su naturaleza. Hizola
el Señor con tan artificiosa mezcla de matizes, que es como vn torna-
sol texido de quatro apparencias, y colores, y todo parece de cada vno
dellos. Mirandola de vn lado parece toda la piedra blanca, y como v-
na leche, mirandola de otro lado, parece toda encendida como vn car-
bunco, mirandola de otro lado, parece toda como vn rubi. mirandola
de otro lado, parece toda verde como vna esmeralda. Marauellosa
estampa de la Diuina essencia, donde como diximos, ay tan diuerfos
atributos por aquella marauillosa singularidad, que parece Dios to-
do cada vno dellos y tambien se representa en esta piedra preciosa la
Sanctissima Virgen Maria nuestra Señora, porque ella es juntamen-
te carbunco encendido en amor y charidad, y es esmeralda verde por
singularissima Virginidad, y es blanca nias que la leche, y que la nie-
ue por su estremada pureza, y es colorada nias que el rubi teñida en la
Sangre, y trabajos deste mundo, en tanta perfection, y excelencia tuuo
cada

Similia.

Iob. 10. c.

Eccle. 7. c

cada vna destas virtudes y todas las demas como si solo tuuiera vna de
 llas. Todo esto fue vn efficaç argumêto que no fue concebida en pec-
 cado: lo qual se muestra desta manera. El peccado original es vna ma-
 la sombra, y todos los que fueron concebidos en el quedaron con mu-
 chas imperfecciones aun despues de libres de esta miseria. Si ponē leña
 en el fuego, y veys que arde mal y que ni luz, mas que toda es humo
 luego dezis, esta leña de sôbrio es, en algû valle de mucha sombra de-
 uio de nacer, que la que nace en lo alto al sol, bien arde, y alûbra. Y la
 fruta de sombrio niûca madura biē, siempre esta mal sazonzada, y sin sa-
 bor sin color, y sin gusto: anfi todos los hijos de Adam, porque fueron
 cōcebidos en el sombrio del peccado original, aûque diêro luz de buē
 exemplo, fue con humo de algunas imperfecciones, y la fruta de sus
 buenas obras no fue tã sazonzada, ni tuuo aquel sabor, y gusto que tu-
 uiera, sino fuera aquella mala sombra. Quiero dezir que todas las im-
 perfecciones que huuo en los varones sanctos, procedieron del pecca-
 do original, de aqui entendreys, quan poca razon teneys, de marauilla-
 ros de ver defectos en las personas que tratan de virtud. Si veys a vno
 que frecuentemente recibe los diuinos sacramentos, y q̄ se da a la cō-
 templacion de las cosas celestiales, os espantays de que tēga algunas
 faltas, y dezis luego: no veys como se enoja? como se quexa? no veys
 conq̄ aspreza respondio? como, y pensays, que ya dexo de ser hombre?
 que ya no es hijo de Adam? Liarta merced le haze Dios, enq̄ sepa cō su
 fauor vêcer los peccados mortales, y q̄ pōga diligencia para eximir se
 de los veniales, porq̄ con marauillosa prouidencia le dexa Dios caer
 en ellos, para su humillacion y paraq̄ entiēda su flaqueza, y paraq̄ no
 se ensoberuezca, y anfi dezia el S. Iob. *Si peccauī, et ad horam peperisti*
mibi, cur ab iniquitate mea mundum me esse non pateris? Como si dixera, si
 me aueys señor perdonado cō vuestra ineffable misericordia mis grā
 des pecados, y aun me aueys preseruado q̄ no cayesse en ellos, porq̄ de
 los menores delictos q̄ me affigē cada hora no puedo ser limpio: porq̄
 me dexays caer en ellos? digo q̄ lo haze por mayor biē nuestro, no di-
 go para q̄ os descuydeys. y tēgays en poco los pecados veniales, porq̄
 las letras sagradas dizē, *Qui timet Deū nihil negligit*. El q̄ teme a Dios:
 no tiene en poco ningun defecto por pequeño que sea, pero digolo pa-
 ra que no se congoxen los siervos de Dios con la demasiada tristeza
 y se inquieten, viendose llenos de imperfecciones, y que no acaban de
 vencerlas. Y vosotros miserables peccadores, que tan ordinariamente
 cometeys pecados mortales, y no os espantays de vosotros misinos,
 porque os espantays de ver peccados veniales en los siervos de Dios?

Espan-

Esplantaos de vosotros mismos, y no dellos, y acertareys mas porquẽ estas imperfecciones son reliquias del peccado original, y se hallarõ aũ en hombres confirmados en gracia, porque a todos tocõ, y aslombro aquella mala sombra. Por lo qual se pueden dezir dellos aquellas palabras de Iob. *Obtenebrentur stelle caligine eius, expectet lucem et non videat, nec ortum surgentis auroræ.* Todas las estrellas, que son todas las almas, fueron entenebrecidas con la sombra del peccado original. Sola la luz verdadera que es Iesus Christo, fue libre desta sombra, y tiniebla por naturaleza, porque no fue engendrado de varon, y ansi aunque no fue ra Dios no le alcançara. *Et ortum surgentis auroræ.* O mañana hermosissima virgen soberana mañana resplandeciente, de donde salio el sol de justicia Christo nuestro bien, tampoco a vos Señora pudo tocar esta mala sombra, vuestro principio, que es vuestra concepcion, libre q̃ do desta tiniebla. De aqui vino que todas las vuestras obras fuerõ perfectissimas muy fazonadas, dulcissimas, y sabrosissimas a Dios, y a genas de toda imperfeccion.

Casi por conclusion, y remate desta materia os ruego encarecidamente, considereys aquellas palabras del ecclesiastico, con que la sancta Iglesia fuele glorificar a la virgen sin par nacida. *Ab initio, et ante secula creata sunt.* Estas palabras a la letra son de la diuina sabiduria que es el verbo eterno: y dellas tomaron ocasion los impios Arrianos para dezir, que el hijo de Dios es criatura, Diciendo que en estas palabras se confiesa por criatura, y que por tẽto no es hijo natural de Dios. Antes que respondamos a estos hereges y interpretemos este lugar, quierro presupponer vna doctrina muy importante a los profesores de las diuinas letras, y sagrada Theologia, y aun para todo fiel Christiano, y es que no ay peor heregia que la que toma fundamento de la sancta Scriptura mal entendida, como por esta comparacion se declara. Dizen los naturales, y escriuen los medicos señaladamente Galeno, y Plutarcho, que la cicuta es yerua mortal, y ponçoñosa, y que si vn hõbre beuiesse el çumo della moriria, sino le acudiesen con tiempo, con esta mataron a Socrates en Athenas. El mejor remedio es, que le acudan con vino puro y triaca porque estas cosas destruyẽ la virtud desta mala yerua: Pero dizen mas, que si alguno por su mala suerte beniesse la cicuta desfecha, y mezclada con vino seria ponçoña irremediable. La razon es, porque el calor del vino abre las venas, y las entrañas, y da con el veneno en el coraçõ, y emponçoñado el coraçõ luego muere el hombre. No estuuõ su mal en mas, sino que el vino que le auian de dar despues se lo dieron junto con la cicuta. Lastima es ver que lo

que principalmente le auia de sanar, que era el vino, esso le mato por yr mezclado con la ponçõa. No ay peor yerua, ni ponçõa que la heregia, si alguno huuiere beuido desta ponçõa, y veneno, el mejor remedio que ay para lo remediar, es el vino excelente dela sancta Scriptura conueniendole con ella de su error, pero liberos Dios que el herege aya beuido su error mezclado con el vino de la sancta Escripura mal entendida, porque entonces el calor delas diuinas letras, y el credito q se les da, dan con el tofico, y ponçõa enel coraçon, y enponçonan sin remedio con error el entendimiento del delictuoso. para que no cayya en la cuenta de su ceguedad como si dixellẽ el herege que es licito hurtar, porque quando Dios a los Hebreos que lleuaron los vasos de oro, y plata de lo Egiptios. O dixellẽ que la sima se forjaua con no es peccado, porque dixo Dios a Oseas que se viesse con vna soltera. O que es licito matar al que no es juez, porque alabo Dios a Plinios, quando mato de vna puñalada a los fornicarios. En estos casos el calor del vino de la sancta Escripura lleva el veneno al alma, y no esta en mas su muerte, de que el vino que auia de beuer desy ues para sanar lo beuio junto con error. Gran lastima es ver que lo que principalmente auia de sanar, que es la sancta Escripura, esso es, lo que le acaba de matar, y destruyr. Esto he dicho, porque lo que tratamos las diuinas letras, con temor supliquemos al Spiritu sancto, nos alubre en ellas. Los hereges Arrianos deste passõ, del Ecclesiastico, *(Ab initio, et ante seculum creata sum)* tomaron ocasion de su muerte, beuiendo la mortal ponçõa con vino nequissimo Christo natural, eterno, y consubstancial hijo del eterno Padre. Contra ellos pelearon con la espada aguda de la palabra de Dios, y con los libros que en defenõa del celestial Redemptor escriuieron S. Athanasio, Sancto Cyrilo Alexandrino, Sancto Epiphanio, S. Hylario, y otros muchos, dando singulares declaraciones a este lugar, y conueniendo magnificamente a los hereges deste error, S. Faustino
yo solo quiero poner aqui la exposicion de Sancto Faustino presb. lib. cont. A-
ro enel libro que escriuio ala Reyna Saula contra Arrianos, donde no rria. c. 6.
ta, que no siempre vsa propriamente con rigor la sancta Scriptura deste termino, criar, como dize enel Genesis, *Creauit Deus cete grandia.*
Crio Dios vnas grandes ballenas, siendo cierto que no fueron criadas. Auõsino vso dela propiedad del criar en estas palabras allegadas, y en otras muchas de los libros Sapientiales, donde se dize algunas vezes, que Dios criõ la sabiduria, que es el verbo diuino: antes se han de entender, dize Faustino, como las de Dauid, quando dize, *Cor mundum Pfal. 50.*
dum crea in me Deus. No quiere dezir alli el Propheta, sacadme Señor
D el

el coraçon delas entrañas,y criad luego otro coraçon de nueuo, y ponedme lo en el pecho, mas quiere dezir, criadme vn coraçon limpio, este coraçon fuzio, hazelde limpio, no pido que mudeys la substancia de mi coraçon sino que lo mejoreys. Delta misma manera dize la diuina sabiduria, *Ab initio & antefecula creata sum*. No quiere dezir que crio su substancia, sino que el padre eterno viendo a su hijo que es su sabiduria, antes que criasse el mundo eternalmente, viendo que era imagen de su entendimiento, en que estauan las leyes de todas las cosas, entones ordoño en su mundo en aquella traza por aquel diuino modelo, y quito que su hijo benedicto fuesse el exenplo y exemplar de todas las cosas, como lo dize el glorioso S. Augustin. Delta es otra que yugades amfice, y Geometra anda mirando y fabricando traza en su arte, y el mismo *uocatur* dize vn vna sumptuosa Iglesia, y después que la ha tallado en su mente, determina de leuántala fabrica, y edifica conforme a ella. Asi, *Ab initio, & antefecula creata sum*. Quiere dezir, el padre me crio, que es, ordena que fuesse exenplo y dechado para criar el mundo, *ante* es en aq. uye eternidad del hijo del eterno padre, y traza de la creación. También se ve en este nombre. Por, aquel *ter* criado la sabiduria, se puede entender quanto ala bondad de Iesu Christo, que fue criado, por esto no se pregunta nada ala grandeza dela eternidad de su diuina persona, el qual ciertamente dixo por S. Iuan. *Ego, & Pater vnum sumus*. Sobre las quales palabras duda ingeniosamente S. Ambrosio, diciendo que porque razon, siendo Christo nuestro Redē por el dolo de toda criança, y corteja, se puso a si primero que al padre, diziendo, yo, y el Padre somos vna misma cosa, por que ningū hijo bien comedio dize, yo, y mi padre, sino mi padre y yo. Y aũta en vnesta conuerfaciones nūca dezis, yo y vos que el poca eliaça, fides, vos y yo, y se den por comedimiento. Pues siendo el buen Iesus tan lodador de su padre, y tan obediente a su diuina voluntad, parece que no vñaque el comedimiento deuido pomendose a si en primer lugar dizen, *Ego, & Pater vnum sumus*. Responde con gra de agudeza Sanct Ambrosio, y dize, que Christo nuestro summo bien sabia ciertamente los errores, que se auian de leuāt, diziēdo, q segū la diuinidad era inferior al padre, y porque no pensassen algunos, que por ser menor que su padre le nombraua a el primero que a si, para preuenir este error, se pone primero, diziendo, *Ego, & Pater vnum sumus*, porque no le tengan por menor, y en poner al padre despues de si, no se pone en esteriello, porque ningū *ter* de huuo talia que dixesse que el hijo era mayor que el padre, y el padre era menor que el hijo. De-

estas palabras, que ala letra se entienden del hijo de Dios, se aprouecha la sancta Iglesia, para glorificar a su sanctissima madre, como quien tiene tan singular semejança con el. Pero pregunto, como le puede cõuenir el dezir, que fue criada ab inìtio? Esta preciosa donzella no es hija de la sancta Anna, no nacio mucho tiempo despues de la criaciõ del mundo? verdad, pero dize se fer criada ab inìtio, porque la criõ Dios con lo de ab inìtio. Si en Francia mandasse agora el Rey de aquel Reyno los reyes reales como los de aca de Castilla, como los Franceses, estos reyes Castellanos son. Como los llaman Castellanos, pues se hizieron en Francia? Digo que son Castellanos, porque tienen las armas de Castilla, y el nombre hecho. al fuero de los de Castilla. Allí vive la sancta Iglesia, donde se que esta sacratissima Virgen es hija de sancta Anna, por el qual Dios al fero, y al modo de ab inìtio, como es lo los Angeles con esta criã ella, Sanct Augullin afirma con tanta mercede como el libro de cantate Dei, que todos los Angeles fueron criados en gracia, pues asì como ala Emperatriz del cielo, y de la tierra, y con la ayuda con ella Sant Hilario le dize. *O virgo benedicta, que omnes Angelos vixisti puritate.* O Virgen bendita que vence a los Angeles en pureza. Dize, que vence a los Angeles en pueza, porque ellos, aunque fueron criados en gracia, pudieron caer della, como de hecho cayeron muchos. Pero la Sanctissima Virgen de tal manera fue criada en gracia, que luego fue confirmada en ella. El edificio, que ha de fudar muy alto, muy fuerte, y muy firme el cimiento, y como Dios cria a ella, como a una, para que fuesse vn muro muy alto, y muy fuerte de muellos, y de ella su cosa conuenientissima que tuuiesse tan fuerte, y tan mas auilho fundado. Ego quod murus, (dize ella en los Cantares) *ex quo facta sum ceruix, quasi non perit in repens.* Yo soy como muro, desde que halle las treguas entre Dios, y los hombres, quando fuy hecha madre de Dios. Estas treguas no son la paz entera, que aura en el cielo, pero son vna como paz que es en alguna manera semejante a aquella, y por ello dize, *quasi non perit in repens.* O si entendiemos los hombres el peligro en que estamos en este valle de lagrimas, y como nos acogieramos al amparo deste muro. Si el Rey os encomendasse la guarda de vn precioso thesoro, y que si os lo hurtassen, lo pagassedes con rigurosa muerte, si este thesoro os lo pusiesse en vna casa pagiza, y de barro aponillada por muchas partes, con que temor estariades? Pues no sabays q̃ dize S. Pablo, *Habemus thesaurũ absconditũ in vasīs fictilibus.* Tenemos vn thesoro

B. Aug. l.
13 de ci.
Dei. c. 1.

Cant. 8.

2. Ad
Cor. c. 4.

Iob. 14.

escondido en vnos vasos quebradizos. Este thesoro es nuestra alma, que la tenemos en guarda en este miserable cuerpo, que es casa tan flaca, que con qualquier iuro da consigo en tierra, y mas que es casa de muchas puertas, que son los cinco sentidos, por dōde se puede robar este thesoro, y si dezimos comunmente, casa de dos puertas es mala de guardar, q̄ sera de cinco puertas; y demas desto, q̄ los q̄ la cōbaten son muy fuertes, que son los demonios. A ira de Rey no ay casa fuerte, se suele dezir, y el demonio es Rey, *super omnes filios superbie*, dice Iob. Pues nuestra flaqueza es tan grande, y los cōbates tã reziō, y el thesoro tã precioso, y la pena si lo perdemos ta terrible, q̄ remedio tendremos en tan estraño peligro? a esto nos respōde la nobilissima, y esclarecida madre de Dios. *Ego quasi murus*, yo soy como vn muro, para amparar vuestra flaqueza, y defenderos de los rigurosos combates del demonio. Dichos aquellos que en todas sus tentaciones acuden luego a este fortissimo muro, procurando su fauor y su intercessiō, y porque ellos hallaran remedio para no ser saqueados, ni vencidos, y para no perder este tan precioso thesoro. Y porque auia de ser muro tan fuerte, le crió Dios con los fundamentos de ab initio que son la gracia. Y como se prouara esso: la prouanga por negatiua, dize los juissas que es muy difficultosa de hazer, y hazese por vna indirecta affirmatiua. Matarō a vn hombre, en essa calle, a todos los que passan por alli los tienē por sospechosos, y les hechan culpa de aquella muerte. Quiere prouar vno no le mató el, ha de prouar, como quando mataron a aquell hombre el estaua muy lexos de alli. Quedo muerto Adam por malicia dela serpiente enponçōñada, a todos nos cargan esta muerte, pero proua la sanctissima Virgen, que antes que a Adam matasen, ya ella era preservada en la muerte y voluntad Diuina, diciendo la sancta y gloriosa en su nombre aquellas palabras delos Prouerbios, *Nendum erat transire, & ego iam concepta eram*. Antes que el peccado se nombrasse, ya Dios tenia determinado, que yo fuesse sancta, y me auia escogido por su madre.

Simile.

De muchas cosas que en toda esta materia auemos dicho se sigue otra muy importante consideracion, y es, de quan necessario sea el en señamiēto delos niños, y de quāta obligaciō tēgā sus padres, tutores, y maestros, delos enseñar, doctrinar reprehender, y castigar en la ternura de su eñad, antes q̄ se hagā duros y rebeldes, pues auemos dicho, que por el peccado original salen del vientre de sus madres con tan peruerfa disposicion. El hollero haze aquellos vasos de barro sobre vna rueda, y quando el cantaro, o la holla, o qualquier otro vaso esta

los vicios, que gran fuerza sera menester para mudar esse corriente. Por esto con tiempo aueys de acudir a vuestros hijos. Ningua hombre cuerdo dexa el potro por domar hasta que sea cauallo, porque entonces no dexara los malos sinietros. Ni guardan los hombres auila-
do a echar la falala los ternos del yue de y chulos, y llenos de gusa-
no, sino quando frescos: entonces le tlan. Añad los hijos quando mo-
cho lo ay de imponer en el bien apartandolo del mal, y enseñan-
do a abar a Dios. En la crianca de los hijos de David passaua por
desamorado a la nia del fiero su padre, y el sancto varon les dezia. Lau-
dabo in te Domine. *Psalm. 138.* Alabad niños al Señor, glo-
rificado in te. *Psalm. 138.* Los niños respondia luego *Sit nomen Domini
benedictum ex hoc nunc, et nunc in seculum.* Y así entre el padre, *Psalm.
138.* *Et nunc in seculum.* *Psalm. 138.* no hasta acabarlo. O que doctura tan
grande es esta que el Señor en los coraçones de los que aqui
llegan, que no ay lengua que pueda explicar, a donde llega el
profundidad que en el exercicio della se haze. Ni tan poco se puede de-
clarar con palabras, donde llega el daño que por el descuydo della,
fuele tan seriamente succeder. Que ay algunos padres tan poco teme-
rarios de Dios que no tienen mas cuenta con sus hijos, que sino fueren
Christianos. Estos son como el Abestruz, del qual dize el S. Iob.
*Psalm. Struthionis similis est pennis Herodij, derelinquit oues suas in terra, tu
foras in in pulvere calefacies ea, obluicatur, quod pes conculcet ea, rat bestia
intra conerit, duratur ad filios suos, quasi non sint sui, et laborant alio ti-
more cogente.* Dize aqui el S. Iob, que aun q el Abestruz tie-
ne las plumas como el gripho, no tiene el cuydado del Gr. como q el Gr. no
antes es muy descuydado que en poniendo a los niños se abar de-
llos, y el dezir (*Tu forsan in pulbere calefacies ea,*) es vna manera de
ironia como si dixesse, si, espera que vos los vays a calentar, y que os
vays a echar sobre ellos, y les deys calor, y su descuydo lo supple el
sol, con cuyo calor salen fuera los pollitos, que a el no se le da que se
los quiebren o no, y ya que salen por beneficio del sol, es vna aue tan
cruda, y desamorada para con ellos como sino fueren sus hijos, (*du-
ratur ad filios suos, quasi non sint sui.*) Tals son por cierto los padres des-
cuydados. O abestruzes, abestruzes, y no aueys verguença de ser tan
cruels? ya q Dios os dio los hijos como no teneys tenior q sildra la be-
stia infernal, q es Satanas, y los hollara, y pisara, y los hara sus escla-
uos? ya que vos os descuydastes, si por la misericordia de Dios no fal-
to algun buen vezino, que los enseñasse, como el sol supple el descuy-
do del abestruz, y le saca cõ su calor los pollos, mirad q toda via q days

Psalm. 122.

Iob. 39.

que significa apacentar, y quadra muy Lien con el officio que los padres hazen con sus hijos, alimentandolos, sustentandolos, porriendoles en estado, y aun pidiendoles por cumplir con este noble oficio. Por lo qual diremos de diez que este noble oficio es el que se llama sustento. Segundo punto, que el sustento es el que se llama el padre, y el hijo, y el hijo es el que se llama el sustento. Tercero punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Cuarto punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Quinto punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Sexto punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Séptimo punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Octavo punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Noveno punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Décimo punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Undécimo punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Duodécimo punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Trece punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Catorce punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Quince punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Dieciséis punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Diecisiete punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Dieciocho punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Diezanueve punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Veinte punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Veintiuno punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Veintidós punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Veintitrés punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Veinticuatro punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Veinticinco punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Veintiseis punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Veintisiete punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Veintiocho punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Veintinueve punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Treinta punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Treinta y uno punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Treinta y dos punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Treinta y tres punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Treinta y cuatro punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Treinta y cinco punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Treinta y seis punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Treinta y siete punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Treinta y ocho punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Treinta y nueve punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Cuarenta punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Cuarenta y uno punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Cuarenta y dos punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Cuarenta y tres punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Cuarenta y cuatro punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Cuarenta y cinco punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Cuarenta y seis punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Cuarenta y siete punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Cuarenta y ocho punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Cuarenta y nueve punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Cincuenta punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Cincuenta y uno punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Cincuenta y dos punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Cincuenta y tres punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Cincuenta y cuatro punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Cincuenta y cinco punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Cincuenta y seis punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Cincuenta y siete punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Cincuenta y ocho punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Cincuenta y nueve punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Sesenta punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Sesenta y uno punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Sesenta y dos punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Sesenta y tres punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Sesenta y cuatro punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Sesenta y cinco punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Sesenta y seis punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Sesenta y siete punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Sesenta y ocho punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Sesenta y nueve punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Setenta punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Setenta y uno punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Setenta y dos punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Setenta y tres punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Setenta y cuatro punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Setenta y cinco punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Setenta y seis punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Setenta y siete punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Setenta y ocho punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Setenta y nueve punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Ochenta punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Ochenta y uno punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Ochenta y dos punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Ochenta y tres punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Ochenta y cuatro punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Ochenta y cinco punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Ochenta y seis punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Ochenta y siete punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Ochenta y ocho punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Ochenta y nueve punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Noventa punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Noventa y uno punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Noventa y dos punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Noventa y tres punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Noventa y cuatro punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Noventa y cinco punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Noventa y seis punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Noventa y siete punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Noventa y ocho punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Noventa y nueve punto, que el sustento es el que se llama el sustento. Cien punto, que el sustento es el que se llama el sustento.

el Angel, que esta escogida para madre de Dios, entonces se tiene por esclaua, y dize, *Ecce ancilla Domini*. De manera que siempre fue superior a toda fortuna, y successo humano, aora fuesse triste, agora alegre, y assi conuenientissimamente se dize della *Luna sub pedibus eius*. Sancto Euangelista, como debuxando a esta soberana Señora, le poneys por ropage el Sol, por calçado la Luna, y por todo lo celestial: que mas pudierades poner, si retratarades al mismo Dios? no le dijistes mas, quando le descubristes, diziendo, que viste al hijo de hombre, q̄ en su mano tenia estrellas, su rostro como el Sol, y sus pies como fuego ardiendo. Hora notad una estraña grãcia della Maria, su ultima remedio de los peccadores, que como por excellencia de su gloria, hija de Dios, y juntamente verdad de su vida, atribuyete una semejança tan grande, y vital color de Dios, que por lo se diferencia, si lo es, o si lo parece, prueuola desta manera. Dize el Cardenal Gossiano graue auer, y no menos piadoso que dize, el entendido de un libro de diuina nominibus, de Dionisio Areopago dize, que aquel gran discipulo de Sant Pablo vino desde Grecia a Iudea, a donde veia esta soberana Emperatriz del cielo, y de la tierra (fueron por cierto bien empleadas estas jornadas, y los trabajos grandes, que en ellas padecio) llegado a Iudea, inportuno al glorioso San Juan Euangelista, que al presente estaua en su campaña siruiendola de apellidada guarda, tuuiesse por bien, de dexarle ver aquella flor de la uirginitad, que auia lleuado por fruto al mismo Dios, a cuyo amor el se le pertenecia tal, y al punto que le conuocou, o le fue una uilla suficiente, y tan diuino resplandor, como dello sale, cayo en tierra como un rayado, y boluiendo en si, dixo, *Nisi ex ratione natura, sed ex exemplo, esse. Iam de statem præter hanc non putarem*, sino fueren criado de la natura natural, y de la fee, pensara que no auia otra deidad sino esta: y lo mismo refiere Vberino libro de *uita Saluatoris*, donde dize, que vio Sant dionisio ala gloriosissima uir en rodeada de innumerables inuendumbre de angeles, que la acompañaban. Luego sentenciã fue de Sant Dionisio, que tiene tanto color de Dios esta singularissima Señora, q̄ es la fee necessaria, para diferenciãrla del, y para entenderlo aun mas claramente, notad, como declara n los Theologos que cosa es Dios. Porque lo declaran desta manera entre otras, diziendo, *Deus est continens eminenter omniem creaturam*. Es el que contiene en si eminentemente todas las criaturas. Que quiere dezir, que eminentemente contiene en si las lindiez y perfecciones de todo lo criado, purificado de la escoria, con que ello se cubra en si, es como dezir, es la eminencia de lo criado,

loque

Dionisio.
Cardinal.
Gossiano.
Vberino.
63

Vberino.
6. libro.
filio

no tengays pena Iacob. Veys ay vna escalera, por donde os embia Dios mil refrescos, y por donde vos podeys subir a tratar de vuestras faltas, y menguas con el. Ea pues Christiano si te ves desamparado, pobre, y sin ayuda de tus deudos, ves aqui la escalera, que es la benditissima Virgen, por donde baxara Dios a fauorecerte, y tu puedes yr a tratar tus negocios con el. Este mismo Iacob lacho con vn Angel, hasta que salio el luzero del alua, que los delpartio, queriendo por Iacob la victoria. No desmaye pues el Christiano, que si se viere fatigado, saldra el luzero del alua benditissimo, que es esta luz de las virgines sanctissima, en su fauor, y viniendo ella a dar luz a la Virgen. Llamase esta preciosissima donzella luzero del alua, porque asi como en la noche, aparecen en el cielo muchas estrellas, para dar luz a las nubes, y de poco resplandoritas, quando quiere amanecer, y nacer el Sol su alegre rostro, sale vna estrella, cuyas hermoluzas, y resplandores sobrepuja, y excede a todas las demas, asi en la noche de la ley, quando aparecieron en el mundo muchas estrellas, como David, Abrahama, Isaac, y Iacob, y otros sus seguidores. Pero quando quito venir el dia de la gracia, quando quiso nacer aquel Sol de justicia, salio primero el luzero, que fue esta celestial Señora, la qual sobrepuja en luz de sanctidad a todas las demas estrellas. Esta es la muger que por esta via trayendo el Sol al mundo, quebró la cabeza a Satanás. Y como los criados de Holopierres viendo, que vna muger auia de golpear a su Señor con sus propias armas, como garrota temblar, y a dar voces, y los miradores de Betulia, que estaban regados, hizieron grandes alegrías por su libertad, y a lo de quando se fué a la batalla de Sennacherib, comenzaron a temblar, y dar gemidos en el asedado, y a la sanctissima Virgen, y dezian. *Vna mulier fecit contumeliam in Domino Nabuchodonosor*, y que alegrías es razon, que se hiziesen oy en el mundo, y aun en el limbo, y en el cielo con el nacimiento desta preciosissima muger.

Consideremos tambien, como en esta sacratissima festiuidad nos propone la sancta Iglesia este sacro sancto Euangelio, que conuença. *Liber generationis Iesu Christi*. Este libro como dize S. Remigio se oppuso ex diametro al otro libro que Moysen escriuió en su Genesis continuo, *Liber generationis Adæ*, libro de la generacion de Adam. O como tiene el Hebreo, *Hic est liber generationum hominis*, idest *operationum hominis*, como parece en el Ecclesiastico, libro de las generaciones del hombre, de sus obras de sus misérias, de su desobediencia, de su trayció, y aleuostia contra la magestad de Dios, de la desdichada herécia del peccado de la ingratitude del hombre, de como fue affeador de mas her

mas hermosa criatura, que Dios auia criado en la tierra, libro de la de-
graciada, y siépre indigesta comida, libro en que fue intimada, y firma-
da la sentencia para que fuesen los hombres desterrados del cielo. Pu-
es para opponer libro a libro, y Adam nueuo, a Adam viejo, escriptura,
dize Dios, otro libro, de otra generacion de otro nueuo Adam del cie-
lo, que trate de la temporal generacion del verbo diuino, y de todas las
demas hazañas suyas, y marauillosos hechos de su vida, de sus mila-
gros, de su passion, y de su muerte, de la election, y instruición delos A-
postoles, de los sanctísimos sacramentos, y de todo lo demas tocante
a la verdad, y ser de la sancta Iglesia. Y siendo este libro comprehen-
sivo de tantas cosas, y marauillas, su titulo no dize mas, que *Liber genera-
tionis Iesu Christi*, libro de la generacion de Iesu Christo. Lo qual na pi-
de pequeña aduertencia, y consideracion, con o la tuuo aqui S. Chrysos-
tomo, cuyas palabras sigue la glosa ordinaria que fue dezirnos: que el
ser Dios engendrado temporalmente para nosotros y para nosotros, es
el principio, el principio de todas las demas hazañas, y marauillas suyas.
Hec est actus dispensationis summae (dize aquel sancto doctor) *et radix
bonorum omnium*. Este es el fundamento de todas las demas cosas con-
tinuas en la vida de Iesu Christo nuestro lien. *Ece ego mittam in fun-
damentis Sion lapidem precium angularem pretiosum in fundamentum funda-
mentum*. Palabras sin del eterno Padre, dichas a su buena y glesia por el
Propheta Isai. Tēgo de poner vna piedra angular vníuua de los dos
extremos de diuidad y humanidad, y de los dos pueblos Iudayo, y Gē-
tilico, que sea la persona de nui hijo Iesu Christo, piedra dada a prue-
ua de los mayores tormentos, y Cruz que jamas se padecierō en el mū-
do. *Lapidem probatum*, piedra prouada la mas fuerte y constante, auhū
fue de sus enenigos reprouada: *lapidem quem reprouauerunt edificantes*,
hic factus est in caput anguli. Piedra preciosa fundada en el fundamento.
Esta es, cuya vida, cuya muerte, cuyos milagros, cuya resurrección, y lo
de mas se fundo todo en el primer fundamento, de ser temporalmente
en suelo engendrado de madre sin padre, el que ab eterno lo era en el
cielo de padre sin madre. Y así los padres antiguos esto era lo que des-
secauā, porque sospirauan, y llorauan, conuiente a saber, ver a Dios he-
cho hombre, porque hecho hombre, qualquiera obra que hiziera, y
qualquier acto de su voluntad, era de infinito valor, y bastante para re-
diuir el mūdo. Pero preguntō, pues vna sola gota de sangre deste Diui-
no reparador bastaua para redimir mil mundos, siendo como era de
infinito valor por la vnion hypostatica, con que el verbo deuino era
vuido con la sanctísima humanidad, de la qual tenian la efficacia to-
das las

das las obras de aquel soberano Señor, porque quiso cō tanta liberalidad derramar la toda? Y porque bastando vna sola obra, quiso obrar tantas? pues es comun sentencia *frustra fit plura, quod fieri potest per pauciora, maxime, quando æque bene: superfluum* se haze por muchas cosas, lo que se puede hazer por pocas, mayormente quando se haze tan bien de vna suerte, como de otra. A esto se responde, que bien bastaua vna gota de sangre del buen Iesu, para redimir el mundo, y mil mundos quanto al effeçto, mas no quanto al affecto, conuiene a saber, quāto al amor immenso que tenia a sus criaturas, mas era necessario, para mayor manifestacion de su amor derramar toda su sangre, y obrar todo lo que obro. Por esto hablando el sancto Isaias con los prediadores euangelicos, les dize: *notas facite in populis adinventiones eius*. Manifestad a los pueblos las inuenciones de Dios. Grandes fueron por cierto las inuenciones que el padre delas misericordias busco, para inclinar al hombre a su amor, y entre todas las mas, efficaz fue, el mostrarle su amor desta manera. Vuose este buen Señor, como vn padre que tiene vn hijo trauiesso, aunque muy querido. Huye el hijo de casa, embia el padre criados, dezilde, que no me enoje, que le costara muy caro: haze burla delas amenazas del padre. Que no se me da vn cornado, de quanto puede hazer, y que ni quiero su hacienda, ni su casa. El padre triste con esta respuesta buelue la hoja, y embia criados mas hōrrados, y mas graues, que con alagos, y buenas palabras le persuadan el amor que le tiene, el sentimiento grande de su ausencia. El hijo es duro, y perseuera en su teson, y rebeldia, finase el padre con esta nueua, y el grā amor q̄ tiene a su hijo le fuerça, a q̄ vava el en persona, y se arroje a los pies del proteruo moço, y descubra sus canas, y derrame lagrimas de sus ojos. Hijo mío si estas canas, y si estas lagrimas no te mueuen, mueuate el amor, que me ha puesto en este trāce. No ay fuerça cōtra tāto amor, derribase el hijo a los pies del padre, vencido de tal inuenciō, y pidele perdon de sus yerros. Mas que fuera si aquel hijo fuera tan duro, y tan terreo, y villano, que viendo a su padre desta manera, no se enterneciera ni hiziera caso de su padre? por cierto en gran admiracion nos pusiera tal dureza, y obstinacion. Así le sucedio a Dios con el mūdo loco, fuellsele de casa embia vnos Prophetas, y otros, vnos con amenazas, otros con alagōs, y blanduras, mas nada aprouecho, porque el mundo es villano, y rebelde. Pusose Dios en vn palo con lagaimas en los ojos, combidandole con el perdon, y misericordia, y quedaronse los hombres tan proteruos, como si Dios tal no vūiera hecho por ellos. O cielos y tierra, traspassad los limites de vuestra insensibilidad, y sēid vna

Isai. 12.

- cosa, tan digna de ser sentida. Y podemos dezir, que el ordenar Dios, que las piedras se quebrassen al tiempo de su muerte Santissima, fue para reprehension de los peccadores duros, y obstinados, que no se quebrau, ni se ablandaron con tal inuencion, como Dios inuento, para manifestarles su amor. Muchas criaturas erio el Señor, que muestran singular amor a sus hijos, pero a todos essos amores excede infinitamente el amor de Dios. La gallina es celebrada en el amor de sus hijos, y assi se enflaquece, en el empollar los hueuos, y en el sacar de los pollos, por esso Christo Redemptor del mundo se comparo a la gallina. Enflaqueciose con los ayunos, y penitencias del desierto, con los sermones, y caminos, por dar vida a sus pollos. Mas al cabo el amor de la gallina se acaba, crecen los pollos, cada vno se va por su parte, y no se acuerda mas la madre de los hijos, que sino vueran sido. Pero Iesu Christo nuestro bien por no poderse olvidar eternamente de sus hijos, se lleuo consigo las llagas, que le sirven de memoria, de auerlos engendrado y parido en la Cruz. El aguila tambien es famosa en el amor de sus hijos, mudalos de vna parte a otra, quando no le parece tan conueniente el lugar, y no los lleva en las vñas como suelen hazer las demas aues sino sobre sus alas, porque si a caso alguno se tirare, hiera primero ala madre que a los hijos. Mas al cabo el aguila no tiene general amor a todos sus hijos, porque hora sea de enfadarse de ver muchos, hora sea de que examinandolos a los rayos del sol, los que no pueden sufrir su fuerza, (por parecerle, que son hijos adulterinos) los aborrece. Mas para Dios no ay hijo aborrecido, por flaco, y por impotente que sea. El Pelicano es tenido por aue amorosissima para con sus hijos, y la sagrada Scriptura haze memoria de su amor. Y Pierio pinta vn Pelicano en vna Cruz, rompiendose las entrañas, estampa de Christo nuestro reparador, que en la Cruz con sus llagas y muerte nos dio la vida. Mas el Pelicano, segun Sanct Hieronymo, mata primero a sus hijos, y arrepentido despues los llora por espacio de tres dias, y para reparar el daño, como vengandose de si, saca sangre de su pecho. Pero nuestro celestial Señor no repara los daños que hizo, ni la vida que quito, sino muriendo por nuestras culpas, nos dio su vida, por boluernos a la vida. De suerte que no ay en todas estas criaturas exemplo de su diuino amor, y para mostrar su singularidad, no se contento con obrar vna obra, ni con padecer vn tormento, sino que quiso obrar mucho, y padecer mucho, y esta es la causa, porque en las diuinas letras nos llamamos muchas vezes redimidos, sanct Pablo escriuiendo a los de Galacia dize, *Christus*

Nos redemit Christo nos redimio, y en la epistola ad Titum dize: *De-
dit semetipsum pro nobis, ut nos redimeret ab omni iniquitate.* Seria nun-
ca acabar, recitar aqui los lugares, donde se trata que fuymos redimi-
dos, que quiere dezir, recomprados, *redempti*, es lo mismo, *Que iterum*
empti, y llamamonos muchas vezes comprados porq̃ cada vna delas o-
bras del Señor era baltate para comprarnos con ella, mas por nuestro
exemplo, y por mostiarnos el amor que uos tenia, quiso obrar tantas
obras, comprandonos con ellas muchas vezes O inmutable Dios y
si esto profundamente considerassemos, como uos confundiriamos, de
ver quan cortos y quan escassos somos, en hazer seruicios, a quie por
nosotros hizo tantas, y tan maravillosas obras, y padecio tantos, y tan
grandes trabajos. Desta consideracion nacia alos Santos, que por mu-
cho que hazian en seruicio deste liberalissimo Señor, les parecia, que
no auian hecho nada, y siempre proponian, de hazerle otros muy ma-
yores seruicios, como se lee del abad Arsenio, que estando a la hora de
la muerte, le resplandecia la cara como el sol, y que meneaua los labios,
como que hablaua con alguno, y preguntandole sus discipulos, que
era lo que hablaua, les respondio, han venido aqui los los Santos An-
geles, a visitarme, y estauales suplicando, me alcançassen de mi Señor
Iesu Christo algun espacio de tiempo para hazer penitencia. O biena-
uenturado varon! Que despues de muchos años, que con tanta sancti-
dad, y perseuerancia auia seruido a Dios, le parecia que no auia he-
cho nada lo mismo se lee de nuestro padre saint Francisco, que lleno de
buenas obras poco antes de su muerte proponia, de hazer grandes co-
sas, y con feruor de espiritu dezia a sus frayles, ea hermanos demonos
priessa a bien obrar, que hasta agora, poco, o uada auemos hecho cosa
marauillosa, que siendo este seruo de Dios, tan particular en su serui-
cio, que auiedo el dicho a todos los otros santos, el que me quisiere se-
guir, *Tollat crucem suam, et sequatur me*, tome su propria Cruz, y siga-
me, pero a el le dize, Francisco pues me quieres seguir, y tienes tã fuer-
tes hombros, *Tolle crucem meam*, no solo has de tomar tu cruz, sino la
mia, crucificandote en ella. Alos demas santos dizeles el Señor a ca-
da vno por Esaias, *Eccc in manibus meis descripsi te*, que los ama tãto, que
tiene a cada vno dellos escrito en sus manos. Pero a S. Frãçisco dizele,
Eccc in manibus tuis descripsi me, nota el amor q̃tẽgo, q̃ no cõteto d̃ retra-
tarte en mis manos, me retrato a mi en las tuyas, en tus pies, y en tu costa-
do. Alos demas sãtos señalolos Iesu Christo Señor del nũdo, en las frẽ-
tes cõ la señal dela Cruz, q̃ esta era aquella señal del Thau toda myste-
riosa, con que vio Ezechiel a vn varõ pintar las frentes, delos que ge-

nian, y llorauan, Pero a Sant Francisco, como a quien tanto se remi-
ro, en lamentar su passion, señalolo no solo en la frente, sino de pies a
cabeça, imprimiendole sus sacratissimas llagas. A los demas sanctos
pide el amado esposo Christo, *pone me et signaculum super brachium
tuum*. Pero a sant Francisco dizele, *Pone me et signaculum super pedes tuos*
per manus, et super pedibus tuum. Francisco se llame en tu alma le llame
en tu cuerpo, en tu costado, en tus manos, y en tus pies, O sello diuino,
O sello sacra- imo quien estuuiste sellado de ti? A los demas sanctos
con vn ternal imo requiebro les dize el dulcissimo esposo Christo,
vulnerasti cor meum, que de amor le llagaron su coraçon, pero entre
ellos solo con mucha particularidad le puede dezir sanct Francisco,
vulnerasti cor meum. Christo nio, y Redemptor mio, si yo con amor, lla-
gue vuestro coraçon, bien os aueys pagado, pues con tantas veras ras-
gandoue el costado me hezilleys padecer, lo que en la Cruz no senti-
les: porque si os dieron la lançada estando muerto, a mi me la aueys da-
do, estando viuo, y así segun esto puedo en alguna manera dezir, lo
que dize el glorioso Apostol Sãt Pablo. *A impleo ea que desunt passio-
num Christi in carne mea* que cumplo lo que falta a vuestra passion. Que
falta a aquellas llagas sacratissimas? que no sintiessedes la del costado,
pues sintiendola yo *A impleo ea que desunt passionum Christi*. A los de-
mas sanctos llamalos aquel diuinitissimo, y grande señor delos cielos, pa-
lomas, y pilleles, que vengau a el a auidar por contemplacion, *inforami-
nibus petre, in cauerna macerie*: en los sacratissimos agujeros, de sus ma-
nos, y pies, y cueua de su costado. Pero al glorioso padre sanct Fran-
cisco dizele, no solo eres paloma, sino tambien palomar, pues en tus
sanctas llagas hechas a la traça delas mías se pueden recoger las almas
deuotas. Pues este tan singular amigo de Iesu Christo que tan de-
ueras, y con tanta eficacia le auia seruido, despues de auer recebi-
do aquellas preciosas llagas, y auer padecido tantos tormentos por su
diuino amor le parecia, que poco, o nada auia hecho en su seruicio.
Este mismo sentimiento tenia el sancto Dauid entendiendo desde en-
tonces, lo mucho que el verbo diuino humanado auia de hazer por el,
y así despues de auer empleado muchos años en sanctas obras le di-
ze del. *Et dixi huic cepi*, yo dixi, agora he comenzado, a seruir a Dios.
O miserables de nosotros? como no nos corremos, y nos cõfundimos,
y se nos caen, la hazes de verguença, oyendo estas cosas, viendo quan
al contrario lo hazemos, que con dos ayunos que ayunamos cõ dos ho-
ras que estamos en oracion, con dos blancas que damos de limosna, cõ
dos lagrimas q derramamos nos parece que ya rebetamos de sanctos y
que

que auemos ya llegado ala cumbre dela perfeccion, lo qual es señal de poco amor de Dios, y de no poner los ojos en su liberalidad, la qual es tan grande, que a los muchos beneficios que nos haze, los llama vno solo. Y assi donde nosotros leemos, *Confiteatur Domino misericordie eius, et mirabilia eius filijs hominum*, idest, *que fecit filijs hominum*, Confiesen a Dios sus misericordias, y alabêle las marauillas que hizo por los hombres. En todas las vezes que esto se repite en este Psalmo, que son muchas, otra translacion dize: alabe a Dios su misericordia, donde se significa, que es tan inefable la charidad de Dios, y lo que gusta de nos hazer bien, que las muchas misericordias de que vsa con nosotros, las tiene por vna sola, y las llama vna. Si a esto mirassemos cõ attêciõ, no nos contêntariamos con ninguna buena obra q̃ hiziessemos en seruicio deste tan piadoso Señor. Siêdo pues assi que lo principal q̃ el mûdo deseaua, y auia menester era, que Dios se hiziesse hombre, desto quiso el sancto Euangelista poner el titulo al sagrado Euangelio, diziendo, *Libro generationis Iesu Christi*. Como es ley de Gracia, quiso el Spiritu sancto, que començasse, haziendo memoria de vna tã amorosa gracia, como Dios hizo al mundo, haziendose hombre, y paraque este tã grãde beneficio nunca cayesse de nuestras memorias, se manda escriuir en el libro. Pareceme que fue vna y expressa figura deste libro, el q̃ vio el Propheta Ezechiel, dõde dize, q̃ oyo vna voz del cielo, q̃ le pidio attêciõ: *Tu autem fili hominis audi q̃r ecunq̃ loquor*. No me seas rebelde como los demas Feligreses tuyos, y abre bien los ojos, dize el Propheta, y alcance a ver que vna mano baxaua del cielo la qual traya vn libro eerrado, y abriolo, y estaua todo el escripto, y dixome, *fili hominis, come de volumen istud*, cierra los ojos, y abre la boca, fiandote de mi que no te dare bocado ponçõoso que te mate, antes sera para darte la vida, come esse libro, yo abri mi boca, y comi el libro, y demas de que fue muy dulce a mi paladar entromete tan en pronecho, que todas mis entrañas fueron llenas del, conuertioseme todo en substancia y encorpore en mi interiormête. Esto misino se pide hermanos mios del libro de la generacion de Iesu Ghristo que le tengays no solo en vuestra libreria, ni sobre la mesa, ni en el arca, sino que escojays vuestras ciertas horas como Christiano, y professor del sancto Euangelio, para comer lo, leyendo, o oyendolo y contêplandolo, paraque os sustentey del, y criey buena sangre, y os salgan al rostro del alma los colores de la comida euangelica, y assi como dize Esayas delos malos: *Agnitio vultus eorum respondebit eis*, que les sale al rostro, lo que en el coraçon tienen, y segun las ruynes comidas que comen de vnos libros infernales, en el

Psal. 106.

*Ezech. 2.
or 3. ca.*

Isai. 3. ca.

vno se diuifan iras, en el otro deshonestidades, en el otro enuidias en el otro engaños, y otras mil abominaciones traen escripto en la frente los affectos de sus diabolicos libros. Así tambien los buenos que comen el Sancto Euangelio, este libro de vida, *Aguisio vultus, eorum respondebit eis*. En el rostro solo vereys, en la frecuencia delas confesiones, en la paz, y en el silencio, en el desprecio de las cosas deste siglo, en la oracion cōtinuada, en acudir alas obligaciones en su officio. Que es esto? comer muy buenas comidas ciar muy linda sangre con la continua li cion de tan sancto libro. O libro maravilloso de la ley euangelica y quantos prouechos faca de ti, el que no se contenta con verte, y leer- te, sino que te come, y te mete en sus entrañas, no se contento Dios con mostrar el libro al sancto Propheta, sino que le dixo *comede illud*, muchos leeran, y entenderan el sancto Euangelio, que no se saluaran, porque no lo comē la doctrina y vida del hijo de Dios no ha de ser ley da solamente, ni oyda por curiosidad, sino comida y mazcada, rumia- da y saboreada engullida, y gustada, para que el alma engorde con tan celestial mautenimiento. Y por esto le dixo *Complebuntur viscera tua volumine isto*, y dize el Propheta q̄ como lo comio. *factum est in ore meo sicut mel dulce*. O vida de mi Redemptor y amor Iesu Christo qual es el alma por seca que sea, y desabrida q̄ si despacio te rumia, y te gusta no halle en ti mil dulçuras, con las quales se bueluen amargas las dulçuras deste siglo. O que dulce es tu nascimiēto para el alma que lo sabe cōtēplar dulce es tu vida, dulce tu pobreza, dulce tu cansancio, y fati- ga, dulce tu passion, dulce tu muerte, y finalmente, *Dulce lignum, dulces clauos, dulce pondus*. Estas son aquellas palabras que comia aquel noble

Psal. 118. Rey y Propheta Dauid quando dezia, *quam dulcia faucibus meis eloquia tua super mel ori meo*, con esta miel destilada en nuestros espiritus, y pue sta en la boca que es nuestra afficion, y gustada de nuestro coraçon, se nos aclaran los ojos del alma como a Ionatas hijo de Saul sele aclararō los ojos del cuerpo, que estando ciego, y comiendo vna poca miel sele clarificaron los ojos como lo affirman, las sagradas letras, con esta dul- çura tragaron los Sanctos mil tragos de muerte, y los trabajos de esta vida, y los tuuieron por dulçes esta es la dulçura que haze olvidar al pa- dre, y la madre, tierra, parietes amigos, y a nosotros mismos. Para esto sele dio el libro al Propheta, y para esto se nos da a nosotros el S. Euan- gelio, para q̄ lo comamos, y lo eucerrremos en nuestros pechos porq̄ as- si como el mājor comido, y digerido, da fuerças a todos los miēbros, as- si el S. Euāgelio comido, entēdido, y gustado, da fuerças alas potencias del alma, y a los sentidos del cuerpo, para q̄ los empleemos en seruicio de

de Dios. Sobre este Euāgelio es de cōsiderar, q̄ relarādo el S. Euāgelista los progenitores de Christo hijo de Dios en quāto hōbre, hizo juntamēte mēciō de buenos, y malos como fue Thamar, Berfabe, Salomō Achā, y otros desta suerte. Y no le parecia a Dios que perdia a su hijo en quāto hōbte hōrra alguna en nacer así de malos como de buenos. En esto nos quiso dar a entender q̄ uinguno se cōdenara por nacer de rüynes padres ni se saluara solo por tener buenos padres. Porq̄ como dixo Aristoteles, *Per ea que in sunt nobis a natura nec laudamur, nec vituperamur*. Como quiera q̄ no escogi yo a mis padres como quien escoge peras enel mercado, no me auia de ser affrēta si son malos, ni hōrra si son buenos mas de quāto yo los imitasse. Verdad es q̄ al padre bueno en mas cargo le soy, porq̄ junto cō darme el cuerpo nie informo el alma en la virtud cō su doctrina. Porq̄ los hijos por natural inclinacion imitan a los padres y por esso la sabiduria, y bondad del hijo redūda en gloria, y honra del padre, como lo afirma el Ecclesiastico diziendo: *Gloria patris est, filius sapiens*, Days a dos pintores dos imagines para que las retraten, si los pintores son iguales en su arte, claro esta que aquel a quien distes mejor debuxo, tiene obligacion a hazer la obra mas perfecta. Así vn hijo que tiene mejor padre tiene obligacion a ser mejor que el que no lo tiene tal, porque tiene mejor dechado, y mejor imagen, por quien se seguir y guiar. Y de aqui sacamos quanta obligacion tenemos a Dios Padre vniuersal de todos. Así lo encarece Sanct Pablo escriuiendo a los Hebreos donde dize. *Patres quidem carnis nostrę habuimus eruditores quibus et reuerabamur, quanto magis Patri Spirituum obtemperabimus, ut uiuamus?* Padres de nuestra carne llama el Sancto Apostol, a los que nos engendraron, de donde se infiere quā gran vanidad es presumir de solo el linage carnal. Dime miserable, de esos de quien te precias, que recibiste sino esse cuerpo brutal, de menos perfeccion que las bestias? Cierro si delas cosas del cuerpo nos vüiessemos de gloriar, mucho mas tienen de que gloriarse los brutos animales, que los hombres. Porque si te precias de grā cuerpo, mayor lo tiene vn elephante. Si te precias de larga, y clara vista, mejor la tienen el Lince, y el Aguila. Si te precias de ligereza, mas ligero es vn ciervo. Si te precias de fuerte, mas fuerte es vn Leon. Si te precias de sano, todos los animales juntos no tieuen tantas enfermedades como vn solo cuerpo humano de vn hōmbre. Pues si esto es así, para que te precias de tus padres q̄ no te dieron sino esse cuerpo miserable? q̄ por esso llama S. Pablo a nuestros padres de nuestra carne, y de ay forma el argumento diziendo. Si a los que nos dieron esta carne vil, y

Eccle. 3.6

Ad Heb

12.6.

1 Ad
Cor. 15. c.

pesada, les deuemos reuerencia, y obediencia, quanto mas al padre de los espiritus, en los quales somos semejantes a los Angeles; y por esto si por natural inclinacion imitan los hijos a los padres, pues nuestro padre verdadero que crió nuestras almas es Dios, sigamoste, y imitemosle con toda nuestra posibilidad. Ansi nos lo amonesta el mismo Sanct Pablo, *sicut portavimus imaginem terreni portemus imaginem celestis*, como auemos traydo esculpida en nosotros la ymagen del terreno Adam: así, y mucho mejor esculpamos en nosotros la ymagen del Padre celestial. Esto entenderéis por vna comparacion que pone Rupert Abad diziendo, que el sol de diferente manera alumbra estas cosas inferiores porq̃ en los cuerpos o pacos, y espessos no haze mas de mostrar tus perfecciones, o imperfecciones. Si da vn rayo de sol en vna pared veys si esta torcida o derecha, y otras imperfecciones o perfecciones q̃ tieue. Mas si el cuerpo dōde da y reuebera es terso polido y acicalado, o diaphano no solo lo muestra, mas haze otra obra mas excelente en el, y es que representa alli su ymagen. Así Dios viuiendo a este mundo, y conuersando con los hombres, los que eran duros y obstinados como cuerpos o pacos, toscos y grosseros no hizo mas operacion en ellos que mostrar sus imperfecciones como se parecio en aquellos Phariseos, y en los otros peccadores, y prescitos. Pero los bien afficionados siruieronle de mas, porque le siruieron de que se representasse en ellos el mismo Señor como en vuos claros espejos. Pues así auemos de ser todos dize sanct Pablo. Que la ymagen de nuestro Padre celestial, que es Iesu Christo se vea en uosotros. De manera que quien nos viere vea en alguna manera al mismo Iesu Christo. O bienauenturados nosotros si nuestra vida, nuestra humildad, nuestra paciencia, nuestra mansedumbre es vna ymagē en la tierra de nuestro Padre celestial que esta en los cielos.

Pro. 5. c.

Notable cōsideraciō es tambien en este negocio q̃ se quise aquel potētissimo Dios y Señor de todas las cosas hazer, y llamar hijo de peccadores para q̃ sepamos q̃ nunca vuo hijo q̃ cōtāto amor regalasse, y fauoreciesse a su padre como el regala y fauorece a vn peccador cōuertido. No seas tu peccador de aquellos de quiē se dize en los Prouerbios. *Iniquitates sue capiunt inipium et funibus peccatorum suorum constringitur*. Desdichado del hōbre q̃ se dexa atar de sus peccados, como cō sogas, y se dexa estar así hasta q̃ la muerte lo arrebatte. De tales como estos no quiere Iesu Christo nuestro biē llamarse hijo. Y esta es vna delas razones, porq̃ llamādose hijo de Dauid q̃ fue muy grā peccador, no quiso q̃ en su genealogia se escriuiessen otros Reyes de dōde el por linea
recta

recta descendia, como lo nota Sant Hieronymo en la Homilia deste sancto Euangelio, porque de tal manera fueron peccadores que quisieron perseverar en sus males hasta el fin de sus vidas. Entre ellos fue vno Achab. Y pone gran admiracion ver, que este Rey hizo asperissima penitencia de sus peccados, como lo cuenta la sancta Scriptura, y al fin se condeno, porque no perseuero en ella, de donde se parece que no era de las ouejas de aquel celestial pastor que dixo por Sãt Iuã: 3. Reg. 21.
nemorapiet eas de manu mea. A mis ouejas, ninguno las quitara de mi mano. Vn docto varon relata en vn libro que hizo de conuersione peccatoris, que vn religioso siervo de Dios le certifico, que estando en la nueva España vio vn caso en que mucho se descubre la certeza de la diuina predestinacion, y fue que estando el en vn conuento de la orden de Sant Augustin cuyo religioso el era, que a dos o tres leguas de alli estaua vna hija de vn Cacique, que es como vn cauallero que aca llamamos. Esta auia estado en vna torpe amistad ocho o nueue años. Y como alla los religiosos son curas y andan a visitar los lugares y predicar en ellos, fue nuestro Señor seruido de mouer el coraçõ de esta perdida moça. Y acabo de pocos dias que deuio de tardar en hazer memoria de sus peccados conuerto con otras donzellas amigas fuyas que se fueffen holgando y tañendo sus adufes y panderos por vna ribera abaxo, y desta manera las lleuo dos leguas, que auia de donde partierõ hasta el conuento donde este religioso moraua. Llegando alli dixo que se queria confessar. Y para esto salio este religioso. La muger se confesso muy por entero, y cõ muchas lagrimas todos sus peccados. Auiendola amonestado el confessor y dandole penitencia, y auiendola ella aceptado, acabando de absoluerla reclinò la cabeça sobre las rodillas del confessor, y dio el alma a Dios, quedando alli muerta. O gran Dios y señor de Magestad infinita, y que secretos son estos tuyos? Dime padre de las lumbres, que te yua ati en esta alma, esparastela tantos años, dissimulauas sus peccados, dexauas la rebolcar en vn cieno de torpezas abominables, y hazias te ciego. Mastu Dios mio con tu sabiduria aguardauas a poner tu mano en la cura a fazon que fuesse de mias prouecho. Y al cabo quando a ti medico soberano te parecio que era tiempo, la lleuaste presa con vn laço de tu diuino amor. Y en oyendo, el *ego te absoluo*, como si tu tuuieras miedo de perderla otra vez la arrebataste y diste con ella, alo que creo, en tu sancta gloria, Y veo Señor por otra parte que a otros despues de muchos ayunos y penitencias los dexas como al Rey Achab, por lo que tu Señor sabes, y acabo se condenan, que diremos a esto fino dar voces con Sant Pablo, y dezir O

altitudo diuitiarum sapientia, & scientia Dei, quam incomprehensibilia sunt iudicia eius & inuestigabiles via eius. Pielagos inenfos son estos adonde no es menester entrar, sino nos queremos anegar, siuo con humildad, reuerenciar, y adorar estos altissimos secretos. Y si alguno dixere que en alguna manera parece Dios aceptorador de personas en estos casos tan estraños pues dexa a los vnos y recibe a los otros. A este tal respon de Sant Pablo, o hon o tu quis es, qui respondeas Deo? nunquid dicit figmentum cui se finxit quia me fecisti sic? an non habet potestatem figulus luti ex eadem massa facere aliud quidem vas in honorem, aliud vero in contumeliam? O hombre, y quien eres tu que te atreues a responder a Dios? por vñtura dira la olla al ollero; por que me hiziste olla, y no vaso? no tiene por ventura poder el ollero de hazer de su barro vn vaso para honta, y para que sirua a la mesa, y otro para affrenta, esto es para que se que me en la cozina, y sirua de officios viles? si por cierto. Pues quanto mas lo podra hazer Dios? deste lugar de Sant Pablo se nos pone entre dicho para disputar seniejautes questiones, Pero toda via queda vna manera de scrupulo a cerca de lo dicho, y es. Que si el ollero puede hazer de su barro lo q quiere, y mucho mejor Dios de sus criaturas, mas al fin la olla no era capaz de honra, ni le duele el quemarse, ni fue jamas ordenada para otro mas honrado officio, ni podria seruir para otra cosa, y que se pierda o se gane importa poco, mas el hombre capaz de honra, y que puede hazer Dios del lo que quisiere si lo quiere, para el cielo es proprio para alla, Si para que le alabe hazerlo ha bien, si para que le ame tambien lo sabe hazer, pues porque querra sin mas, que se pierda esta tan noble y tan honrado animal? que segun Sant Pablo parece que porque quiere Dios haze ollas para la cozina del infierno, y tras ellos os pone vna mordaza en la lengua, con que os quita la licencia de queixaros. A esto digo que no ay porque defaninarnos por lo que a qui dize sant Pablo, porque tengo para mi que el sancto Apostol haze aqui esta consequencia. Si el vaso que no es capaz de honra ni de affrenta, pues no es racional, ni es subiecto de deleyte, ni de pena, o tristeza pues carece de todo sentido, no se puede queixar que lo aya hecho el ollero vaso para el fuego, de que manera se podra queixar el hombre, que tiene vso del entendimiento, y de la razon, y le ha hecho Dios señor de sus acciones, y con franco aluedrio, y lesta dado los medios para alcançar la gloria, y para con ella salvarse, si pudiendo no quiso vsar bien de todo esto que Dios le dio, y por su mera y libre voluntad se condena? como podra este tal dezir a Dios. Señor porque me hezistes, para que me condenasse? pues estuu en su mano el salvarse y no quiso.

Si, ni

Si, ni aun el vaso lo puede dezir con auer lo hecho determinadamente para el fuego, sin tener libertad para eximirse del de manera que re sumiendo esto, toda la razon es esta. Si el vaso que echo vna vez olla no puede mas hazerfe plato o cantaro, no se puede queixar del que le hizo como se podra queixar el hombre estando en su mano de vaso de affrenta hazerfe vaso de honra; admitiendo la gracia y llamamientos diuinos: creo como tengo dicho que este sentido y declaracion es legitima a este lugar, y al intento de Sant Pablo, que no se puede queixar el peccador de que le condenan, porque no le hizo Dios para que se cōdenasse, sino para que se saluasse, mas el por su culpa se cōdeno y se hizo vaso de ira. En confirmacion desta verdad quiero declarar aquel lugar de Sant Mattheo donde manifesta el Señor que ha de dezir en el dia del iuyzio a los malos: *Ite maledicti in ignem eternum, qui paratus est diabolo, & Angelis eius.* Andad malditos al fuego eterno que esta aparejado para el diablo, y para sus Angeles. Para entender esto es de aduertir que vna diferencia entre otras muchas ay del Angel al hombre, hora el Angel sea de los buenos, hora de los malos, y es: que el Angel no entiende por discursos de syllogismos adeuinando, y infiriendo vnas cosas de otras, esta es, no saca las conclusiones de las premiosas diciendo, el hombre es animal racional, y veo que Pedro es hombre, luego sin duda Pedro es animal racional. Sino q̄ juntamēte en viendo vna cosa, vee todas las razones q̄ el puede conocer en la tal cosa, Y despues no le queda facultad para conocer otras razones de nueuo, Y anfi dizē los Theologos particularmente los Thomistas, que el Angel es determinado a vna sola cosa. Quieren dezir que si vna vez affierra cō el bien jamas lo dexara ni puede, y si affierra cō el mal lo mismo. Por q̄ quādo mira y conoce vn biē, juntamēte vee todas las razones, q̄ el puede alcanzar para amarlo, o para aborrecerlo, y como si le aborrece no puede formar nuevas razones, q̄ le mueuā a amarlo, porq̄ ya vio todas las q̄ pudo, queda impossibilitado para boluer atras dello que vna vez le parecio, y escogio. De aqui es que los Angeles buenos q̄ vna vez a maron a Dios y escogierō lo bueno, no podierō desquenerlo jamas, y q̄ darō sanctos, y al cōtrario los malos q̄ afferrarō con el mal y cō el peccado se quedaron siēpre con el, y jamas lo dexarā, ni se arrepētirā eternamēte. De dōde se sigue dos cosas, la vna, q̄ no fue menester aguardar muchos aētos, ya q̄ obrassen muchas obras, para dar Dios la gloria a los vnos, y el infierno a los otros, pues ni los buenos auia de dexar el biē que escogierō ni los malos el mal q̄ aceptarō. Aquella fue su muerte, y su iuyzio. sin esperarlos a la penitēcia que no podian hazer. Siguese

Matth. 25

lo segúdo que su peccado no fue reparable, porque como no podian tener conocimiento de su culpa, ni dolor de auer offendido, no eran capaces de la misericordia diuina. El hombre que es de vna naturaleza mas grossera, y no tan pura, ni tan espejada como los Angeles va por otro camino, y es que crio Dios a la alma encerrada en el cuerpo, y crio la como dixo Aristoteles como vna tabla rasa sin pintura alguna, sin noticia de criatura alguna. Y fue menester que le abriessse las ventanas de los sentidos por donde le pudiesen entrar las especies y se mejaças de las cosas que auia de conocer. De aqui le viene, que tenga menos noticia de lo que entiende que los Angeles, y que no pueda calar ni penetrar los objetos y cosas que se le representan a los sentidos, sino que ha de yr poco a poco discurriendo con el entendimiento. Y como no esta al cabo delas cosas, y el conocimiento dellas depende, y se ha de registrar por los sentidos, hazen mil trampantojos al entendimiento, y muchas vezes entiende lo verdadero por falso, y ama q̃ lo auia de aborrecer, y al contrario aborrecelo lo que auia de amar. Y como no puede entender de vn golpe la razones q̃ ay en cada cosa, para ser amada o aborreciada, si al principio descubrio algo por donde le pareciesse, que vno era digno de ser amado; andando el tiempo fuele descubrir faltas que le persuaden a aborrecerle, y dea qui nasce que se mude el hombre lo qual no es en el conocimiento del Angel. Desta propiedad que auemos dicho de los hombres se siguen tres cosas contrarias alas que diximos de los demonios. La primera es, que pudo Dios nuestro Señor esperar a mas obras, y a ver en el hombre mas experiencias de su pertinacia en el mal, o de su conuersion para el bien. Y assi no luego le mato en el cuerpo, dado caso que murio luego en el alma. La segunda que su peccado fue reparable, porque pudo conocerlo, y llorarlo, y dolerse del, aunque no podia satisfacerlo. Y assi la la cayda del hombre fue reparable por Iesu Christo nuestro Redemptor, y el hombre es subyesto acomodado de misericordia, lo que no es el demonio. La tercera, que el peccado del hombre no fue de tãta malicia como el del demonio, antes vuo en el mas de ignorancia. Y aun tiene mas grauedad el peccado del demonio; que el del hombre, porque el hombre es imposible apartarse de Dios con tanta fuerça, ni tan del todo, como el demonio, y es porque sus obras, ora sean en mal, ora en bien no las puede hazer segun todo el conato y impetu de su virtud, porque el cuerpo de tierra, grossero, pesado y torpe le retarda, y detiene. Y assi en lo que obra de bien, o mal no puede aplicar toda la fuerça de su virtud. Luego no pudo auer en su peccado total malicia, y assi tuuo lugar de entrar de
por me-

por medio la misericordia. Mas el demonio, porque es espíritu ageno de cuerpo, y que no tiene quien le detenga, ni retarde en sus obras, asfienta toda la fuerza de su voluntad, en la cosa que aprehende, y quiere, o aborrece. Y por esto su peccado fue de summa malicia, y cerró la puerta al perdon, y no tuuo vez allí la misericordia, y así quedo irreparable. Pues dela doctrina que auemos dicho, entenderemos la senten-
cia del Señor que dize, *Ite maledicti in ignem æternũ, quia paratus est diabo-
lo & Angelis eius.* Dize que esta aparejado para el demonio, y no para los hombres, porque como auemos dicho, enel punto que el demonio peccó quedo sin remedio, y así como del no se esperaua enmienda con denole luego al fuego, y hizieronse para el aquellos calabozos del infierno, con vn fuego hecho a temple de spiritus Angelicos y a prueua de almas. Mas como el hombre es mudable, y puede arrepentirse, y su peccado no fue de tanta malicia, y podia conocerlo, y enmendarse, y esto era contingente, no dize que a quel fuego lo hizo para los hom-
bres. Y es como si dixera Dios. Andad malditos que yo no hize el fue-
go infernal para vosotros, que aunque pecastes os llame, os rogue, os espere, y os di medios con que saliesdes del peccado y no quisistes, y escogistes la compaña de los demonios para cuyo castigo auia yo he-
cho el infierno. Pues id adõde escogistes, y tomad lo q̄ ganastes. Vey-
s a qui como de este lugar parece que Dios, a nadie ciuio para que se cõ-
denasse, sino para que se saluasse, y gozasse de su gloria. Gran con-
fuelo es este por cierto para vn alma, ver que su Dios dessea saluar la,
y que la ciuio para que le gozasse, amasse, siruielle, y siempre le alabaf-
se. Y si uiera criado de proposito algunas almas para el infierno, sin
ver en ellas demeritos no dixera bien Sant Augustin, *se igh nos Domi-
ne ad te, & inquietum est cor nostrum donec veniamus ad te.* Porque para q̄
nos daua aquel desseo de boluernos a el, y de que nos seruia aquella in-
clinacion de yr irnos con el, si no hizo no para darnos la gloria.

Alta consideracion es de mas de las dichas considerar quã bien asie-
tan el orden prepoftero como lo llama Sant Hieronymo y al parecer
turbadõ de pñer a Dauid luego al principio deste libro, siendo Abra-
ham mucho mas antigo que el. Porque siempre fue buen concier-
to que lo mas antiguo fuesse mas honrado, so pena de turbar el orden,
quando no se desmerece. Y pues Abraham demas de ser antigo era
tan sancto que dize del el Ecclesiastico, *non est inuentus similis illi in glo-
ria. Qui conseruauit legem excelsi & fuit in testamento eum ille.* No se ha-
lo semejante hombre a Abraham enel glorificar y dar honra a Dios,
y enla obseruaciã de su diuina ley y mandamientos Y añade S. Am-
bro, y

Eccle.
44.

B. Amb. bro. y dize. *Quod tametsi detur fingendi licentia talē uniuersa philosophia non
lib. de p. singet.* Aunque se de licencia a los poetas, y oradores de pintar, y fingir
triarchis. vn hombre asu parecer qual su imaginaciō lo pueda y maguiar, o qual
le pinto Arist. en sus Ethias con todo esso no llegara la mentiray fic-
tion de los tales adōde llego la verdadera virtud de Abrahā. Gran en-
carecimieto es por cierto este de S. Ambrosio. sobre la sanctidad de A-
brahā. Siēdo pues esto así como uos entronizā a Dauid en la cabecera
deste libro, es por ventura porque es mas cauallero, y mas yllustre? con-
cedo que lo sea Dauid, pero no es vso recibido en el concierto dela ca-
sa de Dios, en su diuino trato hazer mas hōra ala hidalguia a secas. A-
quel es mas estimado que es virtuoso, y el muy yllustre sin virtud es
muy escuro y abatido en el acatamiento de Dios. Así lo dixo el al facer
dote Heli. *Quicūq; glorificauerit me honorificabo eum, qui autem cōtenuit
me erunt ignobiles.* No tengo yo de hazer honra dize Dios al dissoluto,
y soberuio en quien el mal viuir, y el mal hablar se dan las manos, y en
cuyo coraçon y trato tan despedaçadas audā las famas como las virtu-
des. No hōro yo a los q se desuelā en referirnos por instātes y inomētos
vnas noblezas q apenas hallamos quē se las crea, sino es por hazer les
plazer, nombrādo tā antigos solares de sus mayores que es menester de
senterrar los muertos de mucho tiēpo para hallar quien de fee en cosa
tā rācia. No hōra Dios a los q son tā pobres de virtudes propias, y tan
llenos de vicios, q solo audā a mēdigar las virtudes y proezas de sus ma-
yores para se poder gloriar, y no ecliā de ver como dize Valerio Ma-
ximo, q son vna escuridad infame nacida de resplandeciente rayo, y
vna nube cerrada y negra, pues quāto es en si entenebrece la claridad
dela resplādesciētes strelas q fuerō sus antepassados, los quales a fuer-
ça de buen viuir fuerō, como estos cō su mal viuir son lo q son. A estos
dize Dios no lo hōro autes *erūt ignobilis*, serā sin nobleza algūa, dig-
nos de cōfusiō y affrenta. Pues a quien honrays Señor. *quicūque honori-
ficauerit me glorificabo eum*, al que me sirue, y me glorifica, y guarda si el
mēte mi ley, a esle hōro yo. Así que no esta Dauid en la cabeça por
mas cauallero, ni mas yllustre, sino porq siēdolo fue tā sacto, y tā virtu-
oso q la sancta Scriptura lo llama cortado ala tijera del diuino pecho y
condiciō, y adōde la nobleza se eslauona cōla virtud, todas las leyes di-
uinas y humanas pilē, q el mas noble y yllustre sea mas hōrado y esti-
mado. Y aun que Dauid peço, supo tā de veras aprouecharse de Dios
hōbre preuiso, de su inuerte y passiō, y de su sangre antes que se derra-
masse, que esto fue causa de que fuesse puesto luego en el primer ren-
glou deste libro, para q se vean los effectos desta preciosissima sangre
Excel-

Vale. Ma.
xim. li. 3. b

Excellentissima purga seria, y argumento de ser soberano el artifice, y muy medicinale y maravilloso el sujeto, si poniendosela en la mano del enfermo, cō solo mirarla y olerla sanasse de vna grauissima enfermedad. Mirad quē es Iesu Christo, muerto de amores nuestros, y q̄ efectos hizo esso en la humana naturaleza, puest̄ t̄tos tiēpos antes q̄ esto se obrasse, hizo tales effectos en Dauid, y le sano de t̄a graue enfermedad, q̄ se atreua a dezir el mismo que no estuuō vn c̄to de vn real de la eterna cōdenacio. *Nisi Dominus adiunxisset me, paulominus habitasset in inferno anima mea.* Psalm. Bendito sea Dios, y bēditas seā sus misericordias, y bēdita sea cura t̄a eficaz. Esto es lo q̄ dize el Propheta Baruc: *sicut enim fuit sensus vester et erraretis a Domino, decies tantū iterum cōuertentes requireretis eum.* Cō mayor efficacia y cō mayor impetu diez vezes os conuertireys a Dios que os apartastes del. Estraña virtud por cierto de la penitencia que asī reduce a los hombres a mayor, y a mas estrecho trato de Dios. Si todo esto cōsiderassemos cō buena atenciō nos seria notiuo eficaz para aprouecharnos de t̄a singulares beneficios, Pero puede se nos dezir aquella querella antiquissima de Dios por Isaias. *Ve Isai. s. qui consurgitis mane ad ebrietatem sescandam et ad potandum: vsque ad vesperā, ut vino estuetis cithara et lira in conuiujs vestris et opus Domini non respicitis neque opera manū eius consideratis.* Ay ay mas de mil vezes de los q̄ apenas ha Dios amanecido quādo ya os leuātays a comer y beuer y empleays todo el dia en cōbites, musicas, y torpezas, y no considerays la obra del Señor. Llama aquí el sancto propheta obra del Señor a la encarnacion del Verbo diuino, y a la redēcion del mūdo, de que se haze mēciō en este libro, q̄ por serla mas alta obra q̄ Dios pudo hazer, segun las fuerças de nuestro recibir para nuestro rescate, se alga cō el nōbre a solas de obra de Dios, donde se tiro la barra de los mayores fauores, y bienes, donde se echo el sello del bien querer, y a lo demas que Dios ha hecho, y haze por el hombre. Llamase la encarnacion obra del Señor porque el Señor todo entro en ella cō inefable amor. Las demas obras llamanse obras de sus manos: porque no vuo mas que tocarles con el, *ipse dixit et facta sunt.* Como desē a fuera. Pues grande es la ingratitud del hombre que ni vno ni otro le trae si quiera al pensamiento y niemōtia a Dios para por ay obligarse, a no offenderle, y a conseruar su amittad. Dichosa el alma agradescida a Dios, con que sentimiento hablo Tobias el moço al Ángel su compañero. *Quē quidem hominem esse existimabat,* que pensaua que era hombre, Tobiz. 9. Pala-
bra es esta que encarece nuestro intento. Porque si le tuuiera por Angel, como lo era, que fuera? lo que fue despues quando lo entendio, que

Bar. 4. ca.

que dio consigo de ojo en tierra, y así derribado estuuó tres horas dando a Dios gracias en silencio. Viendo se pues Tobías ya casado y con hazienda, y de partida para su tierra, como agradecidísimo de los bienes rescibidos por medio de tan fiel compañía le dixo. *Azaria frater peto ut auscultes verba mea.* Mi hermano Azarias (que así se llamaua con el nombre postizo) suplicote que me oyas y atiendas a vna breue razon, si acaso me la dexare pronunciar la fue ça de mi íntimo sentir. Si me ipsum tradam tibi seruum non ero condignus prouidentie tue. Tengo tan presentes a mis ojos, los grâdes beneficios que me has hecho, que si me herralles de ambos a dos carrillos, y me diessse por esclauo tuyo para seruirte toda mi vida parece me que no podria satisfazerte, a la obligacion que te tengo. Que lindas palabras, para repetirlas muchas vezes vna alina, en cuya memoria viue muy presente el beneficio soberano de la redempcion y de tantos misterios como obro aquel gran Dios y Señor vniuersal por su amor. Los quales para esso se le dau por escripto, En libro, *liber generationis Iesu Christi*, para que si quiera vna vez al dia te bañes en lagrimas interior y exteriormente y euclauados los ojos en vn crucifixo le digas. *Christe Iesu frater si me ipsum tradam tibi seruum non ero condignus prouidentie tue.* Christo Iesu hermano mio que por mi amor te pusieste en la lista de Scriptura. Y te heziste hijo de Daud, y de Abraham en tiempo, siendo tu ab eterno padre suyo. *frater*, por auerte hecho mi hermano, y por tan singulares mercedes como de tu diuina mano he rescibido, sientome tan obligado, que, *si me ipsum tradam seruum tibi non ero condignus prouidentie tue.* Si me fuesse a ellos desierto, y breñas, rompiendo los cielos con gemidos, viuiendo vida heremitica, y solitaria, abriendo mis carnes con perpetuas disciplinas, ocupado en cõtinuos exercicios penales y spirituales por tu amor. *non ero condignus prouidentie tue.* Siempre quedaria corto en pagar, y muy alcançado de cuenta. Pues para que sepâys hermanos hazer esta consideracion de quâdo en quando, y que alomenos no se os passe dia sin exercitaros en este sancto exercicio, os dan por escripto los beneficios de nuestra redempcion. Demas desto que queda dicho, se dan otras causas, porque quiso el Spiritu sancto que se hiziesse primero mención de Daud que de Abraham y de los otros Patriarcas, y vna dellas es. Que así como los peccados que se hazen sin ocasion por pura malicia son muy aborrecibles a Dios, así las virtudes que se obran sin ocasion son muy agradables a su diuina Magestad. En el Ecclesiastico dize este soberano Señor. *Tres species odiuit anima mea, & aggrauor ualde anime illorum: pauperem superbum, diuitem mendacem, & senem insensatũ.*

Ecclef. 23:
c-p.

Tres

Dela Natinidad de nuestra Señora. 81

Tres especies de hombres me aborrecen mucho que son, el pobre soberuio, el rico mentiroso, y el viejo loco. Ciertas palabras son estas, dignas de mucha ponderacion. Como Señor y no ay otros peccados que den mas en oïtro a vuestra diuina Magestad, y que arguyan mayor maldad que estos? Si por cierto. Porque ensoberuecerse el pobre, mas parece locura que pecado. Mentir el rico, mas parece descuydo y mala costumbre que otra cosa. Y tratar el viejo de amores, y colgar cascabeles de las canas, también parece caduquez, y que el tal ha perdido el juicio. Digo que considerados estos peccados como fueran a qui a la letra, y en la sobre haz, otros muchos ay mas graues, y mas enojosos a Dios, y mas perjudiciales al hombre. Pero si mirays alo que pretende el Spiritu sancto debaxo desta corteza, y alo que quiere significar por estas cosas hallareys que son cosas muy aborrecibles, y offensiuas, a la diuina Magestad. Y así en dezir esto, es como si dixesse Offendeme grauissimamente los peccados, que no tiene el hombre ningun titulo, ni escusa para ellos, mas de su propria malicia. Y así digo, q me aborrece mucho el pobre soberuio. Que el pobre mieta no es mucho, porq la necesidad cõbida muchas vezes a dezir, y aun a hazer lo q el hombre no querria. Y q el rico se ensoberuezca no es marauilla. Porque viendo su casa tã abastada, su persona tã bien tratada, tã abundancia de plata y de oro, de criados, y familia q mucho que se entone, y se desuanezca con soberuia, y presumpciõ? Pero q el pobre este lleno de soberuia y el rico mieta, esto presupone grã malicia, porque se haze sin ocasiõ. Que ocasiõ tiene el pobre para ensoberuecerse? y q ocasiõ tiene el rico para mêtir? ninguna sino sola su malicia. Y q el moço que no tiene experiencia ni prudẽcia yerre y ande desuaniado en sus obras, parece que tiene alguna escusa, mas q el viejo, que esta ya para partir de esta vida enloquezca que escusa puede tener? Ser estos peccados de tal cõdiciõ, que el hombre no tiene ninguna escusa, ni titulo para abrirles las puertas, esto es lo que los haze tã feos, y tan aborrecibles en los ojos de Dios ser peccados hechos sin ninguna ocasiõ. Pues así como estos peccados se dicen ser aborrecibles ala diuina bõdad porque se cometẽ sin ocasion, así por el cõtrario la virtud que se haze sin ocasion, le es muy agradable. El estado de los ricos y poderosos deste mudo es muy ocasionado para mal, y así en cõtando las diuinas letras la abũdancia del valle de Sodoma donde estauan aquellas cinco ciudades, y diziendo que era como el parayso de Dios, luego añade. *Homines autem Sodomite pessimi erant, & peccatores coram Domino nimis.* En aquella tierra tã reglada, y tã abũdante eran los hõbres torpissimos y muy enemigos de Dios.

Gen. 13. c.

82 Consideraciones spirituales.

Gen. 6.c. Y la causa del diluio vniuersal tãbien dize la sancta Escriptura q̃ fue porque los hijos delos poderosos, y de aquellos q̃ por tener el gouerno delos pueblos en lugar de Dios, erã llamados Dioses, vsurpauã, y tomauan con el poder que sus padres teniã tyranicamẽte las hijas de los hõbres, esto es las mugeres agenas, y ya atadas a otros con el vinculo del matrimonio, y vsauã dellas como de proprias mugeres, solo porq̃ les agradaua su hermosura. Y esto quiere dezir, *videntes filij Dei filias hominum quod essent pulchre, acceperunt sibi uxores, ex omnibus quas elegerant.* Siẽdo pues el estado delos ricos y poderosos ocasionado para mucho mal, y que es necessario hazerse en el mucha fuerça para hazer alguna cosa digna d premio y vida eterna, precia Dios mucho a Dauid, por q̃ siẽdo Rey poderoso cõtãta libertad, y abũdacia, fue tã humilde que dezia, *ego autem mendicus sum et pauper.* Como si dixera todo lo q̃ poseo, lo tẽgo como si lo vuiera mẽdigado de puerta en puerta. Y asivfa
Isal. 39. ua de aquellas riquezas y potencia, q̃ todo lo empleaua en seruicio de Dios. Como el lo confiesa diziẽdo, *Fortitudinem meam ad te custodiam.* Toda mi potẽcia la quiero yo seõor para emplear en vuestro seruicio,
Isal. 58 y pues Dios precia tãto la virtud delos ricos, y poderosos por hazerse entre ocasiones de tantos males procurad hermanos los q̃ os veyes en este estado de hazeros violẽcia venciẽdo pues estas ocasiones, y exercitaos en sanctas obras pues son tan agradables a Dios, y los que soys pobres glorificadle, pues os puso en vn estado a donde ay tantas ocasiones para grandes merecimientos, si teneys paciencia enel.

Otra causa porq̃ quiso el Seõor q̃ se prefiriesse Dauid a los otros Patriarcas fue, por enseõarnos a poner los ojos, en alguna cosa q̃ nos sea causa de humildad. Enel Ecclesiastico dize el Spũitu sancto. *Quãto magnus es humiliare in omnibus, et corã Deo inuenies gratiã.* Las perlas preciosas suelẽ se engastar en oro, el qual es muy cõtario al lustre, y resplãdor q̃ ellas tienẽ. Y asì si las asietã inmediatamente sobre el oro, se escurecẽ, y pierdẽ su hermosura y resplãdor Y por esto procurã los artifices de poner entre las piedras preciosas, y el oro, vn poco d lodo, para q̃ cõ aquello se cõseruẽ en su resplãdor. Los grãdes y poderosos del mũdo se llamã yllustres, por q̃ son como piedras preciosas, entre la gente popular. Y estos como piedras preciosas estã engastados sobre el oro de sus estados. Vno tiene cinco mil ducados de renta, otro diez mil, otro veynte mil otro ciẽ mil. Este oro es muy cõtario ala virtud y resplãdor d l alma, por esso es necessario q̃ entre esse oro, y entre estas piedras preciosas, se poga el lodo q̃ es la cõsideraciõ dela fragilidad humana, y de q̃ maõana o essotro dia se hã de acabar con sus põpas, y autori
dades,

Dela Natiuidad de nuestra Señora. 83

des, y que todo se ha de boluer en lodo en la muerte, y con este lodo se cōseruarā las piedras preciosas en virtud y en temor de Dios. Tābiē para humillaros es efficaz remedio poner los ojos en cosas q̄ os cōbiēn y prouoquē a ello, como es en vuestras flaquezas y vilezas, y en algunos, si en vuestro linaje hā sido baxos y ruynes, q̄ esto nos enseña aqui el Señor. Que asī como siendo verdadero hijo de Dios, y teniendo en quāto hōbre por padres a Abrahā, y a Dauid, quiso intitularse primero hijo del mas peccador que fue Dauid por mas humildad.

Puede se aqui iustamente preguntar, como tuuo el maestro dela humildad Iesu Christo reparador nuestro tāta curiosidad en q̄ se escriuiesse *Ioan. 5. c.* se tā por extēso su linage y genealogia, q̄ parece sanorecer ala vanidad que los hōbres tienen, preciandose mas dela nobleza del linaje que de ser ellos por si virtuosos. Y parece que quiso que se pusiesse aqui vna executoria de hidalguia, sacada de sus padres, auēdo el dicho por sant Iuan. *Claritatem ab hominibus non accipio.* No tomo yo la hōrra delos hōbres, antes se la doy. Pnes como agora la anda mendigando por esta via? digo q̄ no fue esto curiosidad, sino dar ocasion a q̄ se descubriesse mas la virtud y sanctidad d̄ su preciosissima madre. Todas las cosas del mūdo aparto Dios desta Sacratissima Virgen. Solo la nobleza del linaje puso en ella. No le dio riquezas tēporales, ni honrras, ni dignidades del mūdo, y diole nobleza de linaje. Porque asī como las letras sobre la nobleza del linaje se descubren, y resplandecen mas, de manera que ygal sabiduria en dos personas la vna de alto linaje y la otra de baxo, mucho mas resplandece la sabiduria en el alto q̄ en el baxo, asī la virtud mucho mas se descubre y mas resplandece en el noble y alto linaje, q̄ no en el baxo. Por esto no solo quiso Dios poner en su madre Sacratissima muchas virtudes, sino tambien aquello que las hiziesse resplandecer mas. Auian de ser las virtudes desta soberana Reyña muy exemplares para todo el mundo, y porque fuessen mas sublimadas, y descubiertas puso en ella tan gran nobleza y generosidad de sangre real. Tambien quiso que se escriuiesse su linaje, para que se entendiesse lo que esta innocentissima cordera padecio. Para lo qual es razon q̄ notey, que ay en la vida humana diuerfos generos de martyrios sin sangre. Ser moço sano y hermoso, y ser casto, es vn genero de martyrio, que tiene el tal su verdugo, y su tormento, que en cada momēto le aflige. Ser vno rico, y ser templado, es tambien vncierto genero de martyrio. Que tenga vno mucha abundancia, y mucho que comer, y que no coma, sino q̄ ayune, martyrio parece, verse vno q̄ no offende a Dios, y que procura de seruirle quanto puede, y verse pobre, persegui-

do, enfermo y abatido, y ver a los malos ricos, y prosperos, gran martyrio es. Pero entre todos estos martyrios me parece vno muy particular, verse vna donzella nobilissima, y de casta de tantos Reyes, y tan pobre, que si lo auia de comer lo auia de trabajar. Este martyrio puso Dios en su Sacratissima madre. Que se viesse esta nobilissima donzella del mas noble linaje del mundo, y que se viesse por otra parte pobrissima que por pura pobreza, viniesse a parir en vn establo, grã martyrio fue. O Virgen sin par nacida, o martyr incomparable, quien de aqui adelante Señora aborrecera la pobreza, pues Dios la puso tan extremada en vna persona a quien tanto amo como a vos? Tambien somos enseñados en este sagrado Euangelio del poco caso que haze Dios de los nobles, si no son virtuosos, pues aqui en esta genealogia se ponen muchos Reyes, que estan agora ardiendo en el infierno. Ioram

4. Re. 8. fue Rey hijo del Rey Iosaphat, como lo cuenta la sancta Escrip-
tura, y fue
cap. abuelo del Saluador del mudo, y con esto esta ardiendo en el infierno, por las tyránias q̃ hizo. Achab fue Rey, y hijo de Rey, y padre de Rey,

4. Re. 18. y abuelo de Iesu Christo hijo de Dios, y esta ardiendo en los infiernos
cap. por sus abominaciones. Por esso no piense nadie que por ser noble, ni aun por ser hijo de sanctos, se saluara. O sancta Maria Señora, y si por diuina dispensaciõ, diessedes hermanos mios vna visita por las carceles del infierno, q̃ de Reyes, Duques, y Cõdes, veria des alli estar ardiendo en eternos tormetos. Por esto cõ mucha razõ dize S. Hierony. *ad Celatiam. Nobilitas uera est, clarũ esse uirtutibus.* La verdadera nobleza es, ser claro y illustre por virtudes.

Tambien se puede aqui considerar y preguntar, porque el sagrado Euangelista quito desta genealogia tres Reyes, que fueron Ochozias, Ioas, y Amasias? Por q̃ Iorã engendro a Ochozias y Ochozias engendro a Ioas, y Ioas engendro a Amasias, y todos estos callo y salto Uzias q̃ fue hijo de Amasias, como parece en el quarto libro de los Reyes. Dize q̃ los callo por ser grandes peccadores, no parece ser esta la causa, pues otros cometieron tan grandes peccados como ellos, y no los callo. Como se parece en las ydolatrias y abominaciones de Salomon. Pregunto, pues porque puso Salomon tan gran peccador, y no puso a estos tres? digo que por manifestar la excelencia de la palabra de Dios, y la reuerencia que se deue a ella y a sus ministros. Leemos en las diuinas letras, estos tres auer resistido terriblemente a la palabra de Dios, y auer maltratado a los ministros della. Gran loor es de la palabra de Dios, que por solo menospreciarla, quite su diuina magestad de su linaje a sus despreciadores, y que diga, no quiero que se llama

me mi padre, el que es mi padre. Quando fue destruyda Hierusalem, diose por causa de aquella destruycion. *Quia subsaniabant nuncios Dei, & paruipendebant sermones eius, illudebantque prophetis, donec ascenderet furor Domini in populum eius & esset nulla curatio.* Fueron assi destruydos porque despreciaron la palabra de Dios, y burlauan de sus predicadores. O cosa temerosa de dezir y de oyr? que esperays hermanos mios dela diuina justicia, los que agora cometeys las mismas culpas a los breos el padre delas lumbres, para que cayays en la cuenta de tãto mal. Y no penseys que el despreciar la palabra de Dios es solo no quererla oyr o tenerla en poco, que tambien lo es, el no querer ponerla en efecto y en execucion, aunque la escuameys en mucho, y la oyays de buena voluntad, porque assi como el comer buenos manjares y con gana, sino se digiereu causa dolencia y muerte, assi el oyrlo que cumple y no digiereis, haze mayor daño que sino lo ouiera oydo. El manjar comunlo, y no digerirlo, engendra malos humores, y corrompe el cuerpo poco a poco insensiblemente. Manjar en el cuerpo es la doctrina de Christo enel alma. Si enel estomago de la memoria con el calor de la claridad no es digerida la doctrina que se oye, y por los miembros espirituales y corporales no es conuertida en obras, costumbres, y exercicio Christianos, no puede dar vida al alma. Es como el manjar conuertido en malos humores. Que peores humores que las malas costumbres, estas son las que causan las ventosidades, y las infusiones de pensamientos abominables, los cuidados soberbios, los medos vanos y escrupulosos, los dolores de la conciencia, los dolores del infierno sin amor de Dios. Esta es la justicia de quien dize S. Pablo: *Tristitia illis Deus in re probū sensum ut faciant ea quæ conueniunt.* Dexolos Dios en una ceguera para que no acierten a hazer lo que les conueniene, todo lo que los ha de dañar. Y de aqui viene a hazerse las almas cueuas de Satanã, caminos anchos y reales delas dissoluciones sin parar en cosa alguna, ni dar de mano a maldad que se les offrezca. Son unas cõciencias como mugeres publicas que no defeclian ni a blãco ni a negro, grãde ni pequeño. Vnos hombres q̃ hazen rostro a todo genero de maldad. Ay de llos unos vassallos del diablo q̃ les pone el pie sobre el cuello como sobre la tierra, unas casas sin puertas. Ymaginad unas bestias en dos pies q̃ casi nada tienen de razõ. Porq̃ la hã ydo perdiendo poco a poco, son metiendose ala carne, a quien hã contetado y regalado y se les ha leuãtado a mayores y mãda, y veda, y esta de tal manera enseñada q̃ cõ crueldad trata todas las potencias del alma, q̃ ya a duras penas se siete en este malauenturado estado, y un pecado de carnalidad, ni teme los juyzios de

esque en cō esta Virgē singularissima en los Cantares le dize. *Mirreulas aureas faciemus tibi vermiculatas argenteas*, vnas arracadas os haremos es-
 pofa mia de oro guarnecidas de plata. Otra translation dize en este lu-
 gar *Lingines aureas faciemus tibi cum esigmatibus argenteis*. Hazeros he-
 mos espofa mia dize Dios, vnas ymagine, y vnos retratos o figuras de
 oro, con vnas señales de plata. Que es como si dixerá no se pueñe vue-
 stras alabauça, y loores dezir, como vuestro merecimiento lo deñada,
 mas hazeros hemos vnas y niagines de oro, esto es, figuraremos vue-
 stras excellēcias y virtudes en figuras incorruptibles, así como el oro
 es incorruptible. Estas figuras y retratos son estos sanctos Patriarchas
 y Prophetas, que para siepre duran. Y como la plata suena mucho así
 suena mucho vuestros alabauça y loores. Hase la diuina Escripura cō
 ella gloriosa Reyna en algun nũmero como se han los justos en el cie-
 lo cō Dios. Del qual dize David. *Te decet Hymnis Deus in Sion*. Aquí *psal. 64.*
 tras *S. Hierony. Te decet illis am laudes Deus in Sion*. A ti Señor le
 es deue dize de alabauça. Como pensays que los sanctos alabā a Dios
 en la gloria? pēlay q̄ay alabauça? Aca porq̄ somos tibios tenemos *psal. 148.*
 inuoluntad de enuēnos delizete, por esso dize David. *Laudate Dominū
 in sono tubę, laudate eum in psalterio et cithara, laudate eum in cymbalis be-
 nefesonantibus*. Los organos, los cātos, las cāpanas, y otros instrumētos mu-
 ltiples de la enuoluntad tibia para q̄ cō feruor y espītu alabemos a
 Dios. En el q̄to no es necesario esto, por esso se alabaua nuestro Dios
 en mētes. Pues suponiendo esta escriptura las grādes excellēcias de
 la sanctissima Virgē así en la tierra. Pone mas delante estas ymagine de
 copo, y el dize en el, vn Abrahā, vn Isaac, vn Jacob, y los demás san-
 ctos Patriarchas, y cada, no dize mas. A buē entendedor poco pala-
 bras. Quiere que entendamos que todas las virtudes que el mundo re-
 partidas en todos estos sanctos, estan recopiladas en esta soberana Se-
 ñora, y por esto fueron ellos ymagine y retratos suyos. El primer re-
 trato, y ymagen suya fue el patriarcha Abrahā en la misericordia. Era
 este sancto varon tan misericordioso, que estaua al umbral de su puer-
 ta en el feruor del dia, esperādo los pobres para abrigarlos. Como san-
 cto patriarcha en esse tiēpo quādo os auia des esconder en lo mas in-
 timo del tabernaculo, dōde menos os affligiera el sol, estādo en vn valle
 en q̄ parecia q̄ llouia fuego, y a medio dia quādo el sol mas descubre
 sus fuerças, esta es hora para q̄ esteys a la puerta abrafando os cō calor?
 Si, porq̄ alio seruos de Dios tales como Abrahā, ni frio ni calor, ni co-
 mer, ni beber, ni sueño, ni otra cosa los impide para que dexten de acu-
 dir luego ala necesidad delos proximos. En oyendo el sancto Tobias *Tob. 2. ca.*

dezir que estava vn hombre muerto en la plaza, *statim exiliens de sepulchro* bitu suo relinquens prandium ieiunij præuenit ad corpus. Estando en la mesa, para comer, oyendo dezir aquella necesidad del proximo, se leuanto dela mesa ayuno y fue ala remediar. *Omnia tempus habet* & c. En el Eccl. 3. c. *tempus nascendi, tempus moriendi, tempus plantandi, & tempus cullendi quod plantatum est & c.* Para todas las cosas, si el Sabio tiempo, sino fue para el amar a Dios, y para acudir al proximo necesitado, para estas dos cosas no señalo tiempo particular, porque el amar a dios, ha de ser en todo tiempo, y el vsar de misericordia con el proximo necesitado, tambien ha de ser en qualquier tiempo que se officiere. Creedme hermanos mios que donde ay charidad, y tuercio de amor, siẽpre es hora de hazer bien, y que de la crueldad q̃ el demonio ha sembrado en las corazones de los hõbres, proviene el daño a los pobres quando llegã a la puerta del rico, esta m̃ señar como se pidiere, me, o esta ocupado, o no le p̃de dar, o no le quiere hablar. No lo de la casa de Abrahã, pues el a tal hora lo estava esperando al que le pedia. Quando el fã lo Lob cõdado la impiedad de algunos ricos y de sus bienes dize. Mas por quãto tus bienes no estan en su mano, sea desdichado el que el conser de los malos. La diferencia que ay de lo que vno tiene en su mano, a lo que tiene en casa en el arca, o en el fũco, que es lo que se rechazado lo que esta en la mano para comunicarse con el. El fũco no tenia en la mano su hazienda sino tras siete llaves, y para que de qual que asillo luziessen, dize lo que el hazia. Si yo uirga a los pobres lo que querian, si con solo mi pan, &c. caya mil maldiciones sobre tu cabeza. Como si claramente dixesse, si rehusa de abrir las ofrendas de misericordia con mis proximos pierda yo el cuerpo, que es el templo del cuerpo que me ha sido dado, para obrar obras de piedad. Graua maldicion echã sobre si el sancto varon, para significar lo que merec el que no se exercita en obras de misericordia. Plutarcho en vn Platõ dice, que en el templo de Iupiter no se conseruia entrar perro alguno, ni le auia en todo el tẽplo pintado, ni aun ala puerta del mismo templo se permitia ponerlo, ni pintarlo ni de piedra, ni tãpoco lo auia de tener en su casa el summo sacerdote. Y la razon desto dize que era, por q̃ la casa de Dios, que es casa de misericordia, de perdõ y oracion, y para alcançar mercedes ha de estar siempre muy franca, y muy abierta y desembaraçada para todos para q̃ puedan los necesitados acudir a ella en qualquiera ocasion de necesidad. Y porque el perro es animal fiero, ladrador y mordedor, que guarda y defiende la casa, no conuenia que en la casa de la misericordia viuesse quiẽ defendiessa la entrada. Es el perro

el perro racional fiero, y así nota S. Ambrosio en su Eximieron, vna cosa admirable de los perros. Dize q̃ todos los animales q̃ son fieros, y brutos en la tierra, como leones, osos, lobos, y tigres, son más en el mar, de manera que los lobos leones y tigres marinos, son como los otros perros, no tienen ni crueldad ni mas la u. 21. Solo los perros marinos por gran secreto de la naturaleza tan racional son fieros, y matadores en el mar como en la tierra, y por esto no auerá de estar en el templo la cosa de tener en su casa el summo sacerdote. Por que como no i ha de Dios transformado en su costumbre, y condeñe, aya de ser fiero, y piadoso como Dios, y su casa aya de estar abierta y desembarazada para que todos acudiesen a ella como a nro. tercero y mediador entre Dios y los hombres. Y si esto dauan los Romanos a su Dios falso, con quanta mas razón deuimos cōfessar esto de nuestro Dios que es padre de misericordia? Y pues nosotros como dize san Pablo somos templo deste clementísimo Dios, conuene que nuestras puertas y nuestras entrañas estén siempre abiertas, y desembarazadas, para que nuestros proximos hallen en ellas caridad, y remedio, que es vn eff. 2. medio para alcançar la diuina misericordia y la salud de nuestras almas. En el Levítico mandaua Dios que para purificar el leproso derramasen azeite en la mano y izquierda. Poco ha en el caso para la purificación del leproso derramar el azeite en la mano derecha, ó en la izquierda. Pero mandolo Dios, para significar, que importa mucho para la purificación del corazón derramar azeite de misericordia en la mano izquierda, por la qual es entendida esta via misericordia, donde se ha de buscar la misericordia, porque en la mano derecha, por la qual se signifi. ca la gloria, remana necesidad de derramar azeite de misericordia, porque en la gloria allí misericordia alguna que remediar. No sera necesario vestir allí al desnudo, ni hartar al hambriento, donde estiran los justos tan hartos, y tan vestidos de resplandor, ni sera necesario curar los enfermos ni enterrar los muertos, donde viuen para siempre con tan excelente salud. Ni sera necesario enseñar el ignorante, adonde el menor de los bienauenturados sabe mas, que todos los Sabios deste siglo. Por esto manda que se derrame el azeite de la misericordia en este mundo, adonde ay tanta misericordia. En los pobres ay miseria corporal, y por esto es necesario socorrerlos con limosnas corporales. Y en los ricos ay miseria espiritual, y por esto es necesario socorrerlos con limosnas espirituales. Y que los ricos tengan miserias espirituales, suffiçiente prueua es, ver con quanto cuyda do buscan las cosas del mundo, y las guardā. Si vn hōbre os lleuasse a su

cafa y

Simile.

casa y os mostrasse vna sala llena de medallas, a una parte muchos va-
 sos con vngüentos, a otra parte muchas redondas cõ liquore nedi-
 nales, y los dixesle q̃ todo aq̃llo tenia para su persona, no os mouetis a
 ira, y le diades. O hermano Dios os de salud, y quieris ensem-
 ble deueys de tener, pues teneys tantas riquezas si p̃cays. Chulla-
 B Gre. li. nos son las riquezas, y bienes deste siglo. S. Gregorio en los morallos de-
 8. moral. clara, diziendo *bona tēporalia medicamenta sunt infirmitatibus, ad naturā vniuersalē
 c. 20. tatē sublaundā*. Lleuao el rico a su casa, muestraos su riqueza, dize
 mirad Señor mis troxes llenas de trigo, mi bodega llēas de vino, mi-
 arcas llenas de ropa, mi cofre lleno de dinero. Iuan mēte podeys aver
 lastima, y cōpasiō del que p̃nes tanta melancolia buscando grandes
 enfermedades deue de tener. *Gratiabā* e deue de ser la vuestra herma-
 nole podeys dazir, pues a ṽo honra le bastā quinze onegas de trigo
 cada año, y a ṽos no os bastā quatro mil. Gratiabā deueys de tener
 al mayor beuedor del mundo, le bastā veynte cantara de vino cada
 año, y a ṽos no os bastā veynte enbas. &c. Veynte el mayor mi-
 mas necesitado y mas miserable y e leual que sin peccar sensu-
 son muy viuos, pues le mengua a buscar tanta cosa, para faltarle
 cō ella. Por la qual tiene necesidad de ser heruado cō la caridad
 tual de sancta amonestaciō, y de la uirtud cōsiste. Y por auer tanta
 miserias corporales y spirituales nos caime e muere exēta a quē
 estas dos maneras de misericordia, a imitaciō del Patriarcha Abrahā,
 que fue un retrato en el bō de la clementia y Virgen Señora nuestra,
 que tiene por apellido madre de gracia, y madre de misericordia. Y
 así la glorifica la sancta yglesia con aquellas palabras del Ecclesi-
 co, *Quasi oliua spectosa in campis*. Como oliua hermosa en los cam-
 Eccles. pos, no la llama oliua de huerto cerrado, a la qual se le es de llegar con
 24. cap. dificultad, sino oliua del campo porq̃ se puede con facilidad poder lo-
 gar a gozar de la sombra y fructo de la caridad. *Abrahā genit
 Isaac*. Este sancto Patriarcha es el seũto testigo y figura desta San-
 ctissima Virgen, porque en el se deluso su paciencia. Y así que en
 las diuinas letras que el patriarcha Abrahā, *multū bona locutus
 posuit super Isaac filium suum*, puso la leña con que quia de quemar el ho-
 Ge. 22. c. locausto, sobre las gradas de su hijo Isaac, el qual acepto aquella car-
 ga con mucha paciencia. No lo hazen así agora muchos delos que se
 tienen por religiosos que de buena voluntad se cargan, con exercicios
 que ellos mismos auenttan, y reciben con mucha pesadumbre las car-
 gas que sus padres mayores les imponen. Retrato fue muy al viuo el
 patriarcha Isaac de la Santissima Virgē que la carga Dios de muchos
 trabajos

trabajos y afflictiones, y en ello soffrio con mucha paciencia. Y así la glorificó. En esta y en otras muchas palabras de los E. ocebiles Quãdo preparabat caelos et terram, certa lege & gyro vadit. Abissos, quãdo arserunt igne, & libebat fontes aquarum, quãdo circumdabat maria riuum suum, & ita ponbat quas ne transiret pnes suos, quãdo preparabat fundamētum terre, non eo erā cuncta componens. Todo esto se en tiende a la letra de a. l. idmā diuina, q̄ es el hijo de l. i. q̄, que confu et ei. i. pulch. et ornata. l. e. col. v. Pero la sancta y glesia ap. p. a. q̄ la e. l. e. c. t. i. d. a. d. y singular Virgen que se halla p. i. e. t. e. s. a. l. a. n. b. r. a. de ouellat. e. l. e. q̄. e. n. a. y. p. a. l. e. c. i. o. e. n. a. l. l. i. j. u. n. t. a. m. e. n. t. e. m. u. l. t. o. t. r. a. b. a. j. o. l. c. o. n. s. u. p. r. e. n. s. i. f. i. c. a. m. l. u. j. o. I. e. s. u. C. h. r. i. s. t. i. A. p. a. r. e. j. o. e. s. t. e. c. e. l. e. s. t. i. a. l. S. e. ñ. o. r. l. o. s. c. i. e. l. o. s. q̄ son los iullos, en la cruz, como el cetero q̄ en vna parte prepara los p. i. e. t. e. s. y en otra la a. f. f. e. c. t. a. A. b. i. n. o. t. e. l. o. e. l. l. i. j. o. d. e. D. i. u. i. l. o. s. s. a. n. c. t. o. s. en la Cruz, para a. f. f. e. c. t. a. r. e. s. en el edificio de la a. l. e. c. t. i. o. n. y allí cō el estaua la que s. o. l. i. f. i. c. a. m. a. m. i. d. r. e. p. a. l. e. c. i. o. n. cō el. E. n. d. o. c. e. s. p. u. n. a. l. e. y. a. l. e. s. i. n. f. i. e. n. n. a. s. y. l. i. u. i. t. e. c. e. r. t. a. l. e. g. e. v. a. d. i. t. a. b. i. s. s. o. s. p. a. r. t. e. d. e. l. u. m. u. e. r. t. e. C. r. i. s. t. i. s. i. m. a. a. l. i. u. e. n. t. a. y. a. m. i. l. o. s. t. r. o. q. u. a. e. l. a. b. i. t. i. n. o. d. e. l. i. n. f. i. e. r. n. o. c. u. n. q̄ n. o. l. o. s. t. e. n. i. a. a. t. o. d. o. c. o. y. a. n. i. n. u. l. o. l. u. g. a. r. Y en la Cruz puso el Señor ley para que no transiret. i. e. n. t. e. l. o. s. m. a. l. o. s. A. l. l. i. t. a. m. b. i. e. n. e. s. t. e. r. a. f. i. r. m. a. b. a. t. s. u. r. s. u. m. q. u. e. s. o. n. l. o. s. A. n. g. e. l. o. s. p. o. r. q. u. e. c. o. n. a. q. u. e. l. l. a. t. r. a. s. i. o. n. l. o. s. s. a. n. c. t. i. f. i. c. o. p. a. r. a. q. u. e. n. o. c. a. v. e. s. s. e. n. t. c. o. m. u. n. e. a. l. e. n. o. l. o. s. o. p. l. o. s. Y así a. f. f. i. n. i. S. a. n. c. t. u. s. E. c. c. l. e. m. i. d. e. n. v. i. t. e. n. o. s. p. o. r. e. l. o. s. A. n. g. e. l. o. s. c. o. n. s. u. e. r. a. m. e. n. t. a. g. r. a. t. i. a. p. e. r. l. o. s. m. e. n. o. s. d. e. l. p. u. n. i. f. i. c. a. d. o. S. e. ñ. o. r. A. l. l. i. t. a. m. b. i. e. n. d. e. p. e. n. i. t. y. v. i. t. e. a. m. u. e. s. t. r. a. t. a. g. r. i. m. i. t. a. y. a. n. u. e. l. l. i. t. a. y. l. e. n. a. t. a. p. a. n. i. u. e. n. t. a. Y así a. l. l. i. t. a. f. i. r. m. a. b. a. t. s. u. r. s. u. m. A. l. l. i. t. a. p. a. r. e. d. e. b. a. t. f. u. n. d. a. m. e. n. t. a. t. e. r. r. e. A. l. l. i. c. o. l. g. e. n. l. o. s. f. u. n. d. a. m. e. n. t. o. s. d. e. l. a. t. i. e. r. r. a. L. o. s. f. u. n. d. a. m. e. n. t. o. s. d. e. l. m. u. n. d. o. e. n. q̄ se fundan las mudanças. f. r. o. n. d. a. m. a. z. i. n. e. l. a. f. i. g. u. r. a. l. o. s. d. e. l. e. y. t. e. s. y. o. t. r. a. s. c. o. s. a. s. s. e. m. e. j. a. n. t. e. s. e. s. t. o. Y a. t. o. d. o. s. e. s. t. o. s. f. u. n. d. a. m. e. n. t. o. s. l. o. s. a. h. o. r. c. o. e. l. s. o. b. e. r. a. n. o. j. u. e. z. I. e. s. u. C. h. r. i. s. t. o. c. u. n. i. o. a. l. a. d. o. m. e. n. e. n. l. a. C. r. u. z. P. o. r. q. u. e. e. s. t. a. n. d. o. a. l. l. i. d. e. s. n. u. d. o. a. f. f. r. e. n. t. a. d. o. y. a. t. o. r. m. e. n. t. a. d. o. c. o. n. t. a. n. t. o. s. t. o. r. m. e. n. t. o. s. e. l. R. e. y. d. e. l. a. g. l. o. r. i. a. e. n. s. e. ñ. o. q. u. e. y. a. t. o. d. o. e. l. l. a. s. c. o. s. a. s. n. o. a. u. i. a. n. d. e. t. e. n. e. r. p. r. e. c. i. o. n. i. v. a. l. o. r. e. n. n. u. e. s. t. r. o. s. o. j. o. s. Y q̄ c. u. n. d. o. l. o. s. l. i. b. r. o. s. se cierrā los ojos, y tapan las narices por no ver ni oler los cuerpos ahorcados y corruptos, porq̄ les hazen asco, así auian de aborrecer, y huyr destas cosas del mundo. Pues dize agora la sancta y glesia en nombre de la purissima Virgen. Quando mi hijo estaua en la Cruz padesciendo todos aquellos trabajos, y haziendo aq̄llos tan ineffables beneficios al mundo, non eo eram cuncta componens. Porq̄ en el estaua la carne sanctissima que de mi rescibio en la qual obraua el Ver. diuino. aquellas maravillas. Y enclauado el Señor en la Cruz

Prou. 8.

B. Ber.
ser. 22.
sup. ca.

Cruc, e llama yo alli con el cargado de miserias y aflicciones. Mi Santísimo hijo tenía crucificado alli el cuerpo, y yo tenía crucificada el alma, el tenía coronada la cabeza de espinas, y yo cercado el corazón de dolores. Y aunque esta fue una carga muy grande, la sufrí, con mayor paciencia que Isaac sufrió la carga de leña, que su padre le puso sobre los hombros sin comparacion. Mucho se admiraron todos los santos en esta virtud de la paciencia, por esto son comparados a los Delphinés del mar, los quales entonces parece que se alegran, y se gozan, saltan, y boltean en el agua quando la fortuna esta presente, quando esta cercana la borrasca, los truenos, relampagos, y lluvias. Asi los corazones de los justos se alegran, y gozan quando los sobreuenien las miseria, fortunas, y los trabajos muy oles, y así dezia David. *Secundum multitudinem dolorum meorum consolationes tue lætificauerunt animam meam.* Quando abrazada tenía consigo esta virtud el sancto Iob se parece elam con aquellas palabras que dixo, estando sin salud, sin hijos, y sin fortuna, herido de lepra en todo el cuerpo. *Quis daret, ut ueniat petitiō mea, et quid expecto tribuat mihi Deus, et qui cepit ipse me contumaces, Solus iudicabit me, et succidat me, et hæc mihi sit consolatio, et affligas me dolore non parati.* Quien me de que venga mi peticion, y que Dios me conceda lo que spero? sino passara de aqui, pudieran ser peccados que en esta vida, y restitution de sus bienes, y libramiento de aquellos tan crues calamidades. Pero muy diferente me delteral que amale diziendo. Y el que començo me quebrante, desate su mano y me corte, y esta sera mi consolacion, que affligiendo me no perdore, ni yo contradire a las palabras del sancto. O exemplo de singular y muy extraordinaria paciencia. Aun no estays harto de trabajos o sancto uai on, bastando lo que a vos lo ira para hazer a otros perder la paciencia? por lo que se fuerza a uno a sufrir, que con tanta mayor dolo y teney sanimo. Que mas el diablo pod. y estar, pues de riquisimo aueys venido a la pobreza, y pobreza, que vuestra culpa es vniuladar, y de sano a tal enfermedad, que herueys en podre y corrupcion, y de hombre de diez dedos a quedar sin ellos por un desastrado caso. Quien tiene trabajos para repartir con sus vezinos, como pide otros de nuevo? para algunos peccadores tiene Dios atadas las manos, no castigandolos en este mundo, y es pena de sus grandes peccados, no los castigar aqui, para castigarlos eternalmente en el otro mundo. Atadas tenía las manos desta manera quando dezia al pueblo peccador por Ezechiel. Ya no me enojare contigo, mi zelo se apartara de ti. Gran castigo es por cierto de Dios y señal de gran ira suya, estar los hombres llenos de peccados, y dexar los sin

Psal. 93.

Iob. 6.

Ezec. 16.
cap.

los sin castigo en este mundo, por esto pide el sancto, Iob, desate su mano no la tengan atada para mi, y corteme, afflijame en lo presente para que me perdone despues. Lo mismo pedia Sant Augustin en aquella su oracion no menos notable que breue. Señor aqui abrasad, aqui cortad, aqui no perdoneys, porq̃ para siempre me perdoneys *Hic, ure, hic seca, ut in eternum parcas. Isaac autem genuit Iacob.* Este sancto Patriarcha fue tambien otro retrato, y imagen de las excelencias desta gloriosa Emperatriz del cielo y de la tierra. En el Genisis se lee que luchó este sancto varon cō Dios vna noche, y que venida la mañana, le dixo el Señor, *Dimitte me iam enim ascendit aurora.* Dexame Iacob, no luches mas conmigo, porque ya es venida la mañana, Vno de los nombres que con mucha conueniencia da la sancta scriptura, a esta nobilissima Señora es, llamarla mañana. Y assi se dize della en los Cãtares. *Quæ est ista quæ progreditur quasi aurora, confurgens? Aurora* Cant. 6.6. se dize, *quasi aurora* *rorans*, porque a la mañana cae el rocío con que se conserua las yeruas, y flores en su frescura, y hermosura. Y muchas flores q̃ se auian marchitado con el calor, toman a reuerdecer cō el rocío dela mañana, Todo esto se haze spritualmente, con los rocíos desta hermosissima mañana, que son sus celestiales fauores, con los quales se conseruan los justos como flores en la belleza y hermosura de la gracia. Y los que con el calor de la concupicēcia se auian marchitado, y perdido el verdor dela gracia, con estos rocíos se conuierten y la bueluen a cobrar. El sueño de la mañana es muy dulce, y assi el sueño de la contemplançion de los mysterios que Dios obro en esta admirable donzella, es muy dulce, y muy suaua a las almas deuotas. En la mañana se negocian bien los negocios de mucha importancia. Assi si quereys negociar bien con Dios ha de ser en esta mañana, poniendo a esta clementissima Virgen por intercessora, Pues antes que esta mañana appareciesse en el mundo, auia lucha y pleyto entre Dios y los hombres en toda la noche de la ley antigua. Ellos hazian guerra a Dios con sus peccados, y Dios les hazia guerra con grandes açotes, como lo afirma Dauid diziendo. *Exacerbauerunt eū in consilio suo, et humiliati sunt in iniquitatibus suis.* Ellos poruocauan a Dios con sus pecados y Dios los humillaua y castigaua como ellos merecian. Pero venida esta mañana dize Dios, *Dimitte me iam enim ascendit aurora.* No es razon q̃ aya mas pleytos entre mi y vosotros, pues teneystal intercessora. Desta mañana procedera el sol, q̃ os abrasara en mi amor, como verdaderamente lo hizo quanto es de su parte con los rayos resplandecientes de sus exemplos, y doctrina. Este sancto patriarcha Iacob fue muy humilde, porque del dizen las sagradas letras, Psal. 105. Gene. 47 que vien-

letras, que viendo a su hermano Esau *Adorauerit eum pronus in terram septies*, O marauillosa humildad de sancto varō, q̄ siete vezes se prostro por tierra delāte de vn hōbre peccador. Y despues estādo en Egipto preguntādole Pharaon. *Quot sunt dies annorum vite tue?* quātos años teney de vida? respondio. *Dies peregrinationis vite mee, centum triginta annorum sunt, parui & mali*. Donde tambien resplandecia mucho su humildad, pues a los años tābien empleados en seruicio de Dios, los llama *parui & mali*, pocos y malos. En todo esto se debuxo bien la profūdisima humildad de la humilidissima Virgen nuestra Señora, como se parecio en que quando era escogida para madre de Dios dixo. *Ecce ancilla Domini*, llamandose y teniendose por esclaua. Y en su cantico dixo. *Quia respexit humilitatem ancilla suae, ecce enim ex hoc beatam meditent omnes generationes*. Aqui humildad significa vileza y abatimiento, como quando dezimos, *preces humilitatis nostrae*, las oraciones de nuestra vileza. Y así realmente confesso aqui esta maestra de la verdadera humildad, que siendo ella de suyo vilissima, por poner Dios los ojos de su infinita clemencia en ella la hizo así bienauenturada. O profunda y heroyca humildad, Pero pregunto, de donde le vino a esta gloriosa princesa tan perfecta humildad? Porque esta singular virtud, de vna de tres fuentes suele proceder. A vnos les viene la humildad de auer cometido algunos grandes peccados. Por esto permite Dios algunas vezes, que los hombres soberbios cayen en peccados graues, y de gran affrenta, para que se cōfundan y humillē. Y así dize Dauid de si mismo. *Priusquam humiliarer ego deliqui*. Primero me dexo Dios caer en aquellos torpes peccados que yo me humillasse y despreciasse a mi mesmo. Veamos pues, vino la humildad a esta humilidissima Señora, por auer cometido algun peccado? no por cierto. No le nacio dessa fuente, muy baxa es la humildad que nace del peccado. A otros les viene la humildad no de peccados graues q̄ ayā cometido, sino de temor q̄ puedē caer en ellos. Esto acōseja S. Pablo diziēdo. *Qui se existimat stare. videat ne cadeat*. El que se tiene por constante y firme, tema porque puede caer. Quien aura que no se humille, viendo los tropieços, y peligros que ay a cada passo en la vida humana? Si days limosna cōbateos la vanagloria: sino la days es falta de piedad, o es auaricia, si castigays a vuestros inferiores, q̄ days lleno d̄ ira, sino los castigays caeys en culpa de omisión y remisión. Si comeys mucho caeys en gula, sino comeys q̄ days lleno d̄ pereza y floxedad, Si os hazē buenas obras caeys en ingratitud, si no os las hazen murmurays. O Dios de Magestad infinita libranos por tu clemencia de tanto peligro, de considerar estos peligros, nace a los pru-

Gene. 47
cap.

Psal. 118.

1. A Cor.
10. cap.

De la Natiuidad de nuestra Señora. 95

los prudentes mucha humildad, considerando que sino cayeron, puedē caer. Peto tan poco procedió la humildad dela madre Santísima de Dios, desta fuente. Porque no solo no poco, pero estuuu cierta de su cōfirmacion, de que no podia pecar. Y así dixo. *Beatam meditent omnes generationes*, porque entendia que para siempre auia de ser bienauenturada. A otros les viene la humildad, de auer recebido muchos beneficios de otras personas, y así andan siempre humillados, pecho por tierra de ver se tan obligados, y que no pueden pagar lo que deuen. Desta fuēte le nacio la humildad a esta gloriosísima Reyna de los cielos. Por lo qual podemos dezir con mucha verdad, conforme a esto, que estuuu obligada a ser la mas humilde de todas las puras criaturas, porque recibio mayores beneficios y mercedes de la diuina mano que todas ellas. Y como muy agradecida entendiendo quan obligada estaua, y que por ninguna via podia salir de tan gran obligacion, anduuu siempre pecho por tierra con profundísima humildad en el diuino acatamiento. Y con ella se dispuso cada hora, mas para rescibir mayores beneficios de Dios.

Linda cōsideracion es juntaniēte cō las demas, q̄ parece acōtecerc en este sancto Euāgelio, lo q̄ suele acōtecerc muchas vezes, yendo por vn camino; q̄ veen los caminātes vna fuēte muy abūdante de agua muy clara y cristalina, y dētro de pocos passos hūdirse, q̄ es desta fuēte? por debaxo de la tierra deue de yr. Allí veen vnos jūcos muy altos, aculla vn prado muy verde, mas abaxo vnas hieruas viciosas, por aqui va mostrādo el agua sus effectos, al cabo de buē trecho, veen vn copioso golpe de agua, y dizē esta es verdaderamēte la fuēte, q̄ se hūdio aculla arriba. Así entra el sancto Euāgelio, cō Iesu fuēte viuua de viuas aguas del cielo, de la qual quiē beuiere tēdra eterna hartura, hūdiose luego esta fuēte en Abrā. Isaac, Iacob, y en los demas q̄ aqui se relatā. Que es de esta fuēte? q̄ es deste Iesu Christo? encubierto va, por las figuras de ellos padres de quiē se haze menciō en el sagrado Euāgelio, y alla al remate veys le de nuevo salir, de vn abūdantísimo manārial, q̄ es la Bēditiſsima Maria, de qua natus est Iesus, para nuestro remedio y reparaciō. Podemos considerar en este libro sagrado, para lo que toca al bien, y doctrina de nuestras almas, quatro ojas, las dos en su principio, y las dos en el fin. Las dos primeras son Dauid, y Abraham, vn peccador arrepentido, y vn justo de quiē no conocemos peccado mortal en la sancta Scriptura. Vex estas dos ojas mi hermano, pues en vna destas dos os aueys de escriuir. El que fuere justo escriuirse ha con Abrahā, y el que fuere peccador arrepentido, cō Dauid arrepētido. Quiē fuere verdade

ro imi-

ro imitador de Abrahã, yo le aseguro de parte de Dios no aura quien de alli le desquicie, ni desenquaderne. A pobre de mi, que no veo en mi vida, por donde escriuirme en essa oja, quedese para otros mejores que yo, veamos si me podre escriuir en la oja de Dauid, dezidme las cõdiciones que tiene esse, que es cabeça de essa oja. Digo que fue peccador y arrepentido, y fue su penitencia tan grande, que dize el mismo de si, *miser factus sum & curuatus sum usque in finem, tota die contristatus ingrediebar*. Encogido y triste passo mi vida por auer offendido a Dios.

Psal. 37.

Psal. 6.

Y en otra parte dize, *laboraui in gemitu meo, lacrimis meis estratum meum rigaui*. La noche se hizo para descansar y dormir, dize el sancto Rey pero yo no quiero, sino gastarla en lagrimas. Enesta oja hermano os auceys de escriuir ya que dezis que no soys para escriuiros en la oja de Abraham, y sino quedaros heys fuera del libro de la vida y fereys escrito en el libro de la muerte y del infierno. Asì lo amenaza el Propheta Hieremias diziendo. *Domine omnes qui te derelinquunt confundentur recedentes a te, in terra scribentur*. Los que ni por justicia, ni por penitencia, se llegan a tal libro Señor, sino que huyen del como de la ponçoña, sumanse en el centro de la tierra, (esto es) en la eterna condemnacion. Acabemos pues ya hermanos de resolernos en la scriptura deste libro. Escriuamonos en el libro de Dios, y quien se sintiere tan justo que le parezca que camina por la justicia de Abraham, quedese en la hoja de Abraham en hora buena, vo le doy el parabien de su buena dicha, y el que no, acojase a la hoja de Dauid. Yo, alomẽnos de mi se dezir, que a essa me acoto, y pienso que tendre muchos compañeros. Pero ha de ser de manera que. *qui sequiti sumus errãtem, sequamur & penitentem*. Imitemos le al penitente Rey en la penitencia, los que tan verdaderos dicipulos le fuy mos, en los peccados, Y asì tengo para mi que vno de los principales acuerdos que el Spiritu sancto tuuo, para que se comẽçasse la genealogia deste libro por Dauid, y no por Abraham siendo Abraham mas antigo que Dauid fue, porque los q̃ quisiessemos escriuirmos en vna destas dos hojas, encõtrassemos luego cõla de Dauid, y en essa nos quedassemos, confiando muy deueras que siendo la gracia mas fuerte, y mañosa que la naturaleza, se puede dar tanta priessa vn peccador a reducirse a su Dios por penitencia que se quede a tras el justo Abraham, y se ponga Dauid tan en cabeça de libro que diga, *in capite libri scriptum est de me*. Y por q̃ quatro cosas son necessarias, para la verdadera penitencia (que son aborrecer el peccado sobre todas las cosas aborrecibles, y por amor de Dios amado sobre todas las cosas, y summo dolor, con firmisimo proposito de cuitar mas

Hie. 7. c.

el pec

el peccado que todos los daños del mundo)exceden alas fuerças humanas,es necellario pedir las a Dios con grande instancia, por que el que dixo por Ezechiel,*facite vobis cor nouum & spiritum nouum*, esse mismo Señor promete de darlo, por el mismo Propheta diziendo, *dabo vobis cor nouum, & spiritum nouum ponam in visceribus vestris, & seram a vobis cor lapideum.* Por esto los sanctos Concilios dixeron. Si quis dixerit Deum impossibilia præcepisse, anathema sit. Quien dixere q̃ Dios manda cosas impossibles sea descomulgado Porque no se ha de llamar imposible, lo que yo ayudado del diuino fauor (el qual nunca faltara de parre de Dios) puedo hazer. Y este fauor tiene el tãbien prometido, por el propheta Zacharias diziendo. *Conuertimini ad me, & ego conuertar ad vos.* Conuertios a mi y yo me conuertire a vosotros. Pero mirad que no sea esto con floxedad, sino que de vuestra parte os esforcays con animo y vigor. Por q̃ en el Deuteronomio esta escripto, *si quisieris Dominum inuenies eum, si tamen quaesieris eum in toto corde tuo & tota tribulatione animæ tuæ.* Sibuscates a tu Dios hallar lo has, si le buscareis de todo tu coraçon y con toda tribulacion de tu alima. Pero como ayamos dicho que todo esto ha de ser por amor, y como aya muchos, que mas se mueuē por temor delas penas del infierno, que diremos de stos? Por ventura quedaran sin remedio? no por cierto. Para consolacion destos parece que proueyo el Concilio Tridentino q̃ en la sessiõ catorzena dize desta manera. *Illam vero contritionem imperfectam quæ attritio dicitur, quoniã vel ex turpitudinis peccati consideratione, vel ex Gehennæ & pœnarum metu communiter concipitur, si voluntatem peccandi excludat cum spe veniæ, declarat non solum non facere hominem hypocritam, uerum etiã donũ Dei esse, & Spiritus sancti impu'sum, non adhuc inhabitãtis, sed tantũ mouëtis, quo pœnitens adiutus viam sibi ad iustitiam parat, & quamuis sine sacramento pœnitentiæ per se, ad iustificationem perducere peccatõr nequeat, eum tamen ad Dei gratiã in sacramento pœnitentiæ impetrandam disponit.* En todas estas palabras enseña el Sancto Concilio, que la penitencia que no procede de amor vno de temor de las penas infernales, o q̃ procede dela consideracion dela torpeza del peccado, aunque por si no basta para alcançar la diuida gracia, pero con el sancto Sacramento, y con proposito firme de no peccar, es bastante para la justificacion del peccador.

Ezech. 18
cap.

Ezech. 36.
cap.

Deu. 4. c.

Cõc. Tri.
sess. 14. c.

I. Ad
Tim. 1. c.

Para animar los peccadores a verdadera penitencia, son muy poderosas aquellas palabras que sant Pablo escriue a su discipulo Timotheo. *Fidelis sermo & omni acceptatione dignus, quia Christus Iesus venit in hunc mundum peccatores saluos facere, quorũ primus ego sum. Sed ideo mi*

G scricor

sericor: hanc consequutus sum ut in me primo ostenderet Christus Iesus omnem patientiam ad informationem eorum qui credituri sunt illi in vitam eternam. O dichas nueuas dignas de ser recebidas con mucha acceptacion, y de muy buena voluntad, que Christo Iesu vino a este mundo a saluar peccadores el mayor delos quales soy yo, pero he alcançado misericordia, para que mostrasse en mi este clementísimo Señor su maravillosa paciencia, para informacion de aquellos que han de creer enel para alcançar vida eterna. Esta palabra para dar forma comprehende mucho. *Forma est quæ dat esse rei.* Haze el official vn vaso, y a vn poco de barro dale la forma delo que quiere, dale forma de cantaro, o forma de olla, o forma de vaso. Vuestra alma es la forma que informa y da sera vuestro cuerpo. Pues mirad que haze el auer sido peccador Sanct Pablo, que afirma el, que de sus grandes peccados, y dela grande misericordia de Dios, se sigue forma, para los que han de creer., esto es se sigue animo que los anime, y fortifique en esperança, para que crean en vida eterna, *qui credituri sunt illi in vitam eternam*, no para que solo crean con vna informe fee, que esso no es creer *in vitam eternam*, sino para que crean en correccion y en enmienda de su vida y costumbres, y con buenas obras, que es lo que con la gracia y fee grangea eterna vida. De manera que auer Dios perdonado a S. Pablo, fue no para ocasionarnos a peccar, pues no sabemos si estando en peccado nos arrebatara la muerte, siuo para q el dia q el alma se quisiere reduzir a Dios, casada ya de offenderle, no pierda la esperança, siuo q comẽçado nueua vida se consuele, cõ pẽsar q a vn hõbre tã malo como S. Pablo sin algunos merecimietos suyos le perdono. Y es de poderar q del coraçon penitẽte procede la verguẽça. y la cõfusiõ q tiene vno de auer offendido a Dios, y esta vẽgança que se manifiesta enel color del rostro, es como los arreboles dela tarde, que son significacion dela serenidad del dia siguiente. Si quereys ver en alguna manera, si el dia de la otra vida sera para vos sereno enel cielo, o escuro y turbio enel iusterno, mirad si se tiñen vuestras mexillas de verguẽça, que essos arreboles, y color, son clara señal, de que en la otra vida tendreys dia claro de gloria para siempre. Mas si auiedo peccado teneys vna frente de ramera descara da, sin verguẽça de auer offendido a Dios, esta es manifiesta señal, que estays en peligro de eterna condenacion.

Las otras dos hojas vltimas deste sancto libro son Iesu Christo y Maria Sacratissima su madre. Dela primera destas dos no ay que detenernos aqui en declararla, ni encarecer qual aya sido, y sea su excellencia, pues hablamos con gente Chriistiana que cree, que cosa tan grandiosa

Dela Natiuidad de nuestra Señora. 99

diosa es, y n supuelto diuino en quien son vnidas dos naturalezas diuina y humana, que en lo que tiene de Dios es tan bueno como el padre eterno, y en lo que tiene de hombre, es mejor que todos los hombres, y mas puro que todos los Angeles y Seraphines, leuanto sobre ellos con tanta mayor alteza, quanto mas excellentie nombre que ellos, heredo, como dize Sanct Pablo. Este es el clementissimo Señor, que con charidad inmensa vino a visitarnos a este valle de miserias. Y porque se entienda mejor la causa de su venida, ha se de notar, que como enseña el Philospho, la obra mas propria y natural delos viuientes es engendrar, y produzir su semejante, y communicarle su naturaleza, que es el mayor bien que poseen, y assi, como firmamente lo creemos y confesamos, el padre eterno engendra al hijo, y el padre y el hijo producen al Spiritu sancto, comunicandole su essencia, y naturaleza, que es el mayor bien delos bienes, y fuente de todos ellos. Pero porque el padre comunicando al hijo su essencia, no le comunica, ni es posible comunicarle su persona, ni el poder ser padre, porq̃ toda la razon entera, y toda la potēcia de engēdrar, *ad intra*, que esta en el padre, es propria de su persona, y assi no se puede comunicar al hijo, de aqui es que desleando (a nuestra grossera y tosca manera de entender) el hijo de Dios esta virtud de engendrar, y tener hijos, en aquella forma que mejor le fuesse posible, y a que no, *ad intra*, alomenos, *ad extra*, no carnales sino espirituales, trato el negocio con su padre, y dixò le aquellas palabras que registro Isaias, *Nunquit ego qui alios parere facio, ipse non pariam?* Si *ego qui generationē ceteris tribuo sterilis ero?* Como que haga yo a otros tener hijos, y que yo carezca de ellos. Por ventura yo que a los demas doy generacion, tengo de quedar estéril? donde habla ala letra del desseo que tenia, dela fecundidad dela yglesia, y de los hijos espirituales de la ley de gracia. A esta justa y sancta quere-lla respondio el Padre eterno aquellas mysteriosas palabras de quien tambien haze fee el mismo Propheta diziendo, *si posuerit pro peccato animam suam videbit semen longenum*. Como si mas claro dixera, quando mi hijo hecho hombre dexare en la Cruz la vida por el peccado, y durmiere el sueño dela muerte, sacaré de su costado abier. ó, otra segunda Eua, que es la yglesia dela qual como de esposa, resuscitando glorioso. vera vna luēga successiō de hijos espirituales. Qué es ala letra lo que Christo nuestro Redemptor dixò despues por metapora, si el grano de trigo sembrado en la tierra, no se muriere solo se quedara, pero si se muriere lleuara gran cosecha. Gran encarecimieto del amor que este diuino Redemptor nos tiene, son estas palabras. Como

*Arist. 2.
de ani.*

Isai. 66.

Ioan. 3. c.

Señor, y aunque vos por vuestra muerte no redimierades al hombre, no os quedauan innumerables Angeles en el cielo, como dezis q̄ que-
 darades solo? A esto respondo, que quando vna persona esta sin la cosa
 que mucho ama, quanto quiere que este acompañada de agradable cō-
 pañia, le parece que esta sola. Fuefele el marido a vna noble muger a
 la guerra, o alas Indias, y queda ella en casa de sus padres acompañada
 de sus hermanos, y con todo esto dize, o como me veo sola, como de-
 zis esto Señora, no estays acompañada de vuestros padres y herma-
 nos? dize que esta sola porque no esta allí lo que ella mas ama que es
 su marido. La madre de Tobias el moço en ausencia de su hijo, aunque
 tenia marido y parientes que le hazian compañía, se juzgava por tan
 sola, que dezia, estando senti solo nuestro bien junto, gran yerro fue
 dexarte partir de nuestra compañía, porque nos dexaste solos. En los
 Prouerbios dize Dios, *delicia mea esse cum filijs hominum*, entiende por
 gracia y gloria, a diferencia dela estada general, con que esta en todas
 las cosas. Y aunque tiene en si cabal cumplimiento, para ser infinita-
 mente bienauenturado, es tanto el amor que tiene al hombre que di-
 ze que su ausencia le causara soledad Quando los hijos de Iacob con-
 tendian con el padre paraque les diessse a Benjamin el hijo menor que
 lo queriã lleuar a Egipto, dixo el sancto Patriarcha: *Absque liberis me
 esse fecistis, Ioseph non est de super, Simeon tenetur in vinculis, et Benjamin
 afferetis*? Sin hijos me auays dexado, porque le querian lleuar a Benja-
 min. Como viejo sancto, no os quedau ay nueue hijos? verdad es, pero
 los que me faltan eran mi regalo todo, eran luz de mis ojos, el consue-
 lo de mi alma, y assi hago cuenta que me quedo solo. Desta manora
 Dios ama tanto alos hōbres, que dize, si me viesse en el cielo sin ellos,
 estaua solo. Esto significo Dauid diziendo: *in me sunt Deus notatua*, en
 mi Señoriteneys puestos vuestros ojos y desseos. En esta hoja se escri-
 uen todos los que creen que Iesu Chriito es verdadero Dios y verda-
 dero hombre, y guardan fielmente sus diuinos mandamientos. Va-
 mos ala quarta y postrera hoja de nuestro intento, y primera en la fe-
 stividad de oy, que es la Sacratissima Virgen Maria nuestra Seño-
 ra. cuya Natiuidad celebra oy la sancta yglesia nuestra madre. Quan-
 tas sean las excellencias desta preciosissima niña que oy nacio, no
 las encarece el Sancto Euangelista por otras palabras mas efficaces,
 y obligatorias, que con dezimos, *de qua natus est Iesus*. Y assi le canta la
 yglesia *felix es sacra uirgo Maria et omni laude dignissima, quia ex te or-
 tus est sol iusticie Christus Deus noster*. Cosa notable es que en las festi-
 uidades desta soberana Señora no se haze memoria de sus padres,
 sino

Tob. 5. 7
10. c.

Psalm.

3. 110.

fino de su hijo, porque así le pongamos los ojos, porque élla fue la fuente de todos los manantiales, y de todos los celestiales fauores suyos. En los Numeros se relata que quando los exploradores fueron a espiar la tierra prometida, viendo la tan abundante y fertil, y desconfiados de saber dezir y encarecer la fertilidad que auia y que no les auian de creer tantas grandezas, cortaron vn raziño de uuas, el qual era tan grã de que no lo pudiendo llevar vn hombre solo, lo colgaron de vn varal de hierro, y dos hombres lo lleuauan, para que si les preguntassen que tierra era la prometida, respondiessen, mirad este raziño, que por aqui podeys facer que tales es la tierra, pues tal fruto lleva. Así el sancto Euãgelista no pudiendo significar con palabras, las excellencias, y grandezas dela tierra virginal, ponemos delante la fruta que lleva, mirad que raziño nacio della, ella es, *de qua natus est Iesus*. Mirad qual podia ser esta tierra que el raziño que dio es el que derramo mosto de amor incomparable, pisado en el lagar dela Cruz. Tierra que tal fruto lleva, tierra donde nace Dios, que tal quereys que sea sino tierra endiosada, y toda diuina. Por el alto fin para que Dios la escogio se infiere lo que fue. Contando el Rey Dauid las grandes riquezas de oro y plata, y de piedras preciosas, que tenia juntas para la edificacion del templo de Dios, y combidandolo con esto a todo el pueblo a que fauoreciessen con todo lo que pudiesse, para este illustrissimo edificio, dio la causa diziendo, *Opus enim grande est, neque enim homini preparatur habitatio sed Deo*. No os marauilleys de las riquezas que he allegado, y que aun busco mas, porque es muy grande la obra, no queremos edificar casa para hombres, sino para Dios, y pues es para tan alto fin, qual conuiene que sea? O que doctrina tan admirable se puede facer de aqui, y es como conuiene que nos remiremos mucho, en las obras que hazemos para gloria y honrra de Dios. Confusion grande es ver, con quãta solitud y cuydado se hazen oy las obras para el seruicio del mundo, y con quanto descuydo y floxedad se haze todo lo que es para seruicio de Dios. Que diligencia pone vn official de qualquier officio que sea, para hazer con gran primor las obras que son para seruicio de los hombres, por agradarles. Las ropas, con quantas guarniciones, los vasos de oro y de plata con tantos esmaltes y lindezas los de vidrio con tanto artificio fabricados, que en alguna manera exceden a los de plata y oro. Y las cosas de Dios las hazen con vn hastio y tibieza que quiebra el coraçon el verlo. Si oys vna missa, que es obra de Dios, donde se celebra tan alto mysterio, aunque el sacerdote muchas vezes se buelue a vosotros a auisaros y a deziros, *Dominus vobiscum* Dios

Num. 13.

1. Par. 29.

cap.

sea con vosotros, y leuante vuestros espiritus, y coraçones, para que esteys cõ atencion, a este inefable mysterio, vosotros no estays cõ Dios sino con Satanas, con la hazienda, con el negocio donde teneys puesta la affeccion. Pues que dire dela inquietud y amargura con que se oyen los sermones y dela imperfeccion con que se obran todas las obras de piedad? o hombres miserables que a tanta rotura aueys venido, y si esta floxedad y tibieza estan reprehensibile, que sera la deprauacion en el obrar obras abominables en offensa de la diuina Magestad? Y para que mejor lo entendays, notad vna cosa muy digna de ser notada. Y es, q̃ la fuente de los mayores males y peccados, es vna mezcla que el mundo ha hecho de dos metales, que quando se juntan no ay mal que no se cometa, y traça con que no se ponga execucion, estos son mala voluntad, y buen entendimiento, la mala voluntad pretende el hecho, y el agudo entendimiento inuenta los medios para el. Pues como la voluntad deprauada, y los medios van guiados al fin de esta voluntad, viene la mala obra a ponerse en effecto. Quando el mundo se deprauo se nos fue figurando esta mala mezcla no auian nacido

Gen. 6.c. *Gigantes, & videntes filij Dei filias hominum quod essent pulchre, acceperunt sibi uxores ex omnibus quas elegerant.* Viendo los hijos de Dios, q̃ erã los q̃ descẽdian dela linea y linaje de Set, las hijas delos hõbres, q̃ eran las mugeres del linaje de Cayn, hermosas, afficionaronse a ellas, y tomaronlas por mugeres, y deste casamiento y junta vinieron a nacer vnos monstruos, vnos jayanes, *viri potentes a seculo*, hombres como vnas torres, de buenos padres y malas madres nacieron estos monstruos. Donde se figuro lo que vamos diziendo, que de buenos ingenios y entendimientos, y de malas voluntades nacieron grãdes monstruos en la tierra. Nacio la soberuia la tyraniua, y otras muchas maldades. De tener las voluntades deprauadas vinierõ a desleir mal, y de tener buenos entendimientos, inuentaron medios para poner lo en execucion. De dõde vino que el Rey Achab quisielle quitar la viña a Naboth, y no pudiendo salir con ello a gusto de su dueño, dielssle traça para quedarle cõ ella a su pesar? De que su mala volũtad lo apetecio, y su buen ingenio busco remedio, como leuantandole vn testimonio, prouado cõ testigos falsos, le hiziesse apedrear y quedassẽ sus bienes cõfiscados a su camara. La deprauada voluntad haze al mercader, q̃ deslee la hazienda del pobre, y su ingenio busca el trato illicito, y faca la inuenciõ cõ q̃ le engaña. Al afficionado la volũtad dañada le haze q̃ procure sus torpes gustos, y el ingenio agudo busca la ocasiõ y vrde la maraña cõ q̃ viene a alcanzar lo que dessea. De manera que la mala voluntad y el buen en-

tendimiento son la fuente de donde nacē, estos monstros. Y como en estos miserables tiempos los hōbres tienē tā deprauadas voluntades, y agudos entendimientos, de aqui viene auer rātas abominaciones en el mundo. Ayamos pues verguença hermanos de uiuir desta manera, y no solo nos apartemos de hazer malas obras, mas las buenas q̄ hiziere mos hagamos las cō mucho espiritu y feruor, cōsiderādo, *quod opus grā de est, et quod non homini preparatur habitatio, sed Deo*, como lo hazia el sãto Rey David como ello afirma diziēdo *fortitudinem meam ad te custodiā*. Mi fortaleza, mi habilidad, todo lo bueno q̄ tēgo guardo Señor para seruiros cō ello, y no es mucho, pues los peccadores, salud, liabilidad, fortaleza, haziēda, vida, todo lo quierē para emplear en seruicio d̄l demonio, que solo pagara con eternos tormentos. Miserables dellos q̄ tal empleo hazē de sus bienes. Pues si a David le parecia que todas las riquezas que tenia aparejadas, no bastauā para edificar la casa de Dios, y prouoco a que todos ofreciesen para ella, porque no era casa para hōbre sino para Dios que os parece que riquezas, que gracias y dones era razon vuisse en la Santísima Virgen, para ser madre de Dios? *Opus enim grande est non homini preparatur habitatio sed Deo*. Las cosas que se hazen para los Reyes, y para los poderosos Emperadores, aunque son de piedra y de madera, como las delos otros hombres, siempre son muy diferentes en el labor, hermosura y graudeza. Así aunque esta gloriosa Señora es de hueso y de carne, como todos los hijos de Adā, pero por ser casa fabricada para la diuina Magestad, no ay lēguas de hōbres, ni de Angeles q̄ puedā explicar los lauores, perfecciones, y hermosura q̄ puso en ella aq̄l grā Dios y Señor q̄ la fabrico para casa suya. La carne q̄ esta mas cerca del hueso es mas sabrosa y mas delicada q̄ la otra. O Christo dulcísimo amor de nuestras almas, tu Señor eres el hueso lleño de tuetano, médula, y suauidad. Procurad hermanos de roer este hueso, chupad sus sacratísimas llagas, de donde sacareys liquor de mucha consolaciō para vuestros espíritus, y royēdo en el, suplicad con David y dezid. *Sicut adipe et pinguedine repleatur anima mea, et labijs exultationis laudabit os meū. Dexad estos huesos del mundo, q̄ son secos, y no tienē tuetano, mirad q̄ las hōrras, las riq̄zas, las dignidades y todo lo q̄ el mūdo os puede dār, sō huesos llenos d̄ amargura, no os fatigueys por roer en ellos, roed por meditaciō, cōtēplaciō, y oraciō en este sacratísimo hueso, donde hallareys cōsolaciō y remedio para vuestras inēguas. La carne mas llegada a este hueso es la Sacratísima Virgen Maria su madre. Pues si estimamos a Abraham, porque entre otras cosas le reuelo Dios q̄ auia de ser quadiagesimo abuelo de Iesu*

psal. 58.

Eccle. 24
cap.Exod. 25.
cap.

Christo su hijo, q̄ sera de estimar y alabar aquella que fue tan junta, q̄ fue madre del mismo Christo? y assi fue la mas dulce, la mas suave, la mastierna, la mas piadosa la mas sancta y pura criatura que jamas fue ni sera. Por lo qual declarando S. Bernardo aquellas palabras del Ecclesiastico. *In plenitudine sanctorum detentio mea*, dize, que, aqui significa q̄ el asiento desta singularissima Virgen fue sobre todas las perfecciones de todos los sanctos, porque todas las perfecciones de todos ellos estuuieron recopiladas en ella, y con mucha ventaja. Esto se figuro en aquel tabernaculo que Dios mando hazer a Moysen en el Exodo, para el qual quiso que todos offreciessen. O Dios de inmensidad infinita como Señor, soys vos la misma riqueza, y para que os hagan via choça echays tributos? que necesidad teneys vos de pechos? Si fuesen los Reyes del mundo, que para que se vea quan necesitados viuen cada año renueuan pechos nunca vistos, ni oydos, destos no nos espantariamos que echassen pechos. Pero vos mi Dios que es imposible tener necesidad, como pedis para el tabernaculo el oro, y la plata, y las perlas, y las Indias, y los Perues todo es vuestro, y venis a pedir hasta las pieles de los animales y los pelos delas cabras? o que no lo entendeys. Este tabernaculo es figura de aquella q̄ ha de ser madre de mi vnigenito hijo, y porq̄ aquella Virgen singular ha de tener todas las virtudes de todos los sanctos, por esso mado q̄ todos offrezcā, para este sanctuario. En ella ha de estar la fee delos patriarchas, la verdad delos prophetas, la deuociō delos sacerdotes, la justicia de los Principes, la fortaleza delos capitanes, la gracia de los justos, y todo en grado mas heroyco q̄ en ellos, Y quiero que noteys vn secreto, y es que fue tanto lo que offrecieron para aquel tabernaculo que sobro. Como ellos eran deuotos, y los sacerdotes no codiciosos, fueron a dezir que lo q̄ se offrecio era tanto que auia sobrado, que ya no offreciessen mas. Como, vos no acabay de dezir que aquellas preseas, y dōnes eran figura de las virtudes dela beatissima madre de Dios? Si. Pues que virtud ay que le vega superflua, que puede auer en otro sancto, que no este en mas perfeccion en la beatissima Virgen? Digo que ay virtudes necessarias en los sanctos, que en ella son demasiadas, vienen superfluas a su perfeccion y alteza. La contricion virtud necessaria es a nosotros miserables que pecamos cada dia, pero como esta purissima Señora nunca pecco, no tuuo necesidad desta virtud. La confesion, virtud necessaria es tambien a vos y a mi, que peccamos. Y para esto desseo que noteys, el mysterio, orden, y modo con que quiso Dios que los del pueblo Hebreo tomassen la ciudad de Hierico, mandando que siete dias

arreo

arreo fuesſen los ſacerdotes con el arca ſanta, y que con mucho ſilencio dieſſen ſiete bueltas a la ciudad. Lo ſegũdo, que al ſeptimo dia deſpues de auer dado las bueltas dieſſe voces al pueblo, Y la tercera que los ſacerdotes tocaſſen las trompetas que ſe tocauan en el año del Iubileo, y que haziendo eſto caerian los muros de Hierico, y ſeria con eſto orden tomada la ciudad. Que ſignificaron todos eſtos ardides nuevos de guerra? cierto fueron vna eſtampa y ymagen de la vitoria que hemos de tener del demonio mundo y carne. Quieres Chriſtiano daren tierra cõ eſſe Hierico de tus culpas y peccados que tienes en tu pecho? Pues tres coſas has de hazer, la primera has de dar muchas bueltas a eſſos muros eſcudriñando los rincones de tu coraçon, dando ſiete bueltas a tus ſentidos exteriores, y interiores, conſiderando porque calle paſſaſte, con quien hablaſte, a quien miraſte, que penſamientos tuuiſte, que conciertos hiziſte, en que entendiſte tal dia y tal dia, y dadas eſtas ſiete bueltas, hecho eſte diligente examen de tu conſciencia, en tu ſecreto ſilencio, da luego voces en la confeſſion, con humilde reconocimiento de tus culpas dizendo, ay Señor mio y quanto os he ofendido en eſto, y en eſto, que ingrato he ſido, a vuestros beneficios, que ſordo a vuestros llamamientos, que rebelde a vueſtras inſpiraciones, que deſleal a vueſtras leyes, que dormido a vueſtras voces, que deſcuydado a vuestros ſeruicios, que obſtinado en mis peccados pero con fiado en vueſtra infinita miſericordia, vengo a eſtos pies ſacerdotales. O que efficaces voces eſtas, luego en dando las tocara el ſacerdote la trompeta del Iubileo, la trompeta de la remiſſion, pronunciara aquellas palabras de la abſolucion, y luego cayerã los muros de Hierico, deſhazer ſe han las fuerças con que Satanas le tenia preſo y oprimido. Dichoſo el que ſe ſabe aprouechar de tan ſingular beneficio, pero ay algunos peccador es tan miſerables, q̃ ſon como el Elephante, el qual es vn animal animoſiſſimo, y tan fuerte que ſuſtenta ſobre ſi vn caſtillo de madera donde van muchos hombres armados y no ſe eſpanta del ruydo de la artilleria, ni de la bozeria, ni de los exercitos, por e ſi oye gemir vn cochino huye, como vna liebre, y da bramidos eſpantofos, y tã bien ſe eſpanta de ſu miſma ſombra tanto que no puede ver agua clara, por no ver en ella ſu figura, y aſſi, ſi algunos han de paſſar algun rio en algun Elephante, lo paſſan de noche por eſta cauſa. Deſta manera ay algunos hombres que ſon ferociſſimos, para no tener peligros del mar, ni dela tierra ni de la guerra, ofados y a treuidos, para qual quier maldad, y para confeſſarſe temen, pueſtos junto a la fuente del agua clara, que es la confeſſion, donde ſe lauan las manos, ſe aſſombran

de ſu

de su propia sombra, y de su propia vida, y enmudecen que no saben hablar vna palabra, hablara vno de estos cōel Rey, y dira su razon con tanto primor como si la dixera Iulio Cesar, o Quintiliano, y pora dezir sus peccados y circunstantias es como vn negro boçal no se sabe aprovechar de cosa tan necessaria a todos los q̄ somos pecadores. Pero esta paloma sin macula no tuuo necesidad desta virtud. La satisfacion es virtud en vos que aueys vsurpado lo ageno, pero la que nunca damnicifico en vn cabello a sus proximos no tuuo necesidad desta virtud esto es lo que significo el sobrar las preeseas, y donos que offrecieron al sanctuario. Y assi por ser sanctuario de Dios y madre de Dios fue cosa conuenientissima que tuuiesse las gracias de todos los sanctos. Porque, que hermosura, que virtud, que gracia, que gloria, no conuenia a la madre de Dios? Soltad las riendas a vuestra imaginacion, estended y en caramad vuestro entēdimiēto, y debuxad en vuestro pēfamiento vna dōzella Virgen purissima, prudentissima, hermosissima, deuotissima, humilidissima, māsuetissima, llēissima, de todas las gracias, de todas las perfecciones, de todas las virtudes, que pudieredes, que todo esto sera nada en comparacion de lo que esta celestial Emperatriz fue. S. Pablo escriuiendo a los Romanos dize, *non per legē promissio Abraham, vt heres esset mundi, sed per iustitiam fidei*. Marauillosa promessa fue esta hecha a Abraham que fuesse hecho heredero del mundo. Pero pregunto, donde se lee que fuesse cumplida tā graui promessa? Digo que se cumplio en Christo nuestro Redemptor de quien dixo el mismo Apostol, *quem constituit heredem vniuersorum*, y por ser Abraham su abuelo se dize ser heredero del mundo, por ser lo Iesu Christo nuestro bien. De donde se infiere cō quāta mayor razō se llama esta gloriosa Virgen Reyna, y Emperatriz del cielo y de la tierra pues es madre, *de qua natus est Iesus*. No quiso el Spiritu sancto q̄ se escriuiessen por menudo sus virtudes ni que se dixesse en este Euangelio mas desta palabra, mas dexo licencia al fiel Christiano para que la dibuxe con su entendimiento la mas perfecta que pudiere, porque si escriuiendose algunas de sus virtudes no se escriuieran todas lo qual era imposible, pensara el hōbre de corto entendimiento que no tenia mas de aquellas, y por ciso quiso que las dexasen todas.

Tambien destas palabras, *de qua natus est Iesus*, se manifesta vna particular excellencia del amor que esta benditissima Señora tuuo a Dios. El amor es de la propiedad del agua que baxa naturalmente, y no sube sin artificio, y si ay artificio, sube hasta y gualar con su nacimiento, *Omne datum optimum de sursum est, descendens a patre luminum*, dixo

dixo Santiago en su epistola, todo el don bueno baxa de lo alto del padre de las lumbres. Y entre los dones buenos vno muy particular es el amor, que baxa de Dios a los hombres, y entre los hombres baxa de los padres a los hijos. Y para que esta amor torne a subir como agua a su primera fuente, hizo Dios sus artificios, poniendo en el diuinos premios como fue dezir en los Prouerbios, *ego diligentes me diligo*, yo amo a los que me aman. Y lo que por S. Iuã dixo, *siquis diligit me, pater meus diligit eum. et ad eum veniemus, et mansionem apud eum faciemus*, Si alguno me ama, mi padre le amara, dize el buen Iesus, y vendremos a el todo la beatissima Trinidad, y moraremos muy de asiento en el. Marauillosas promessas son estas y singulares artificios para hazer subir el amor de nuestros coraçones a tan alto lugar. Pero si diessedes dos terminos del amor, de tal manera trauados q̃ el vno fuesse principio del otro y el otro de otro, sin artificio ningũo y por su curso natural yria el amor del vn termino al otro, y bolueria y seria la corriete natural y sua ue. Solo esto se halla entre Christo nuestro Reparador y su santissima madre, porque el por ser Dios es principio de su madre, y ella por ser madre engendradora es causa de su hijo en quanto hombre. De manera que la madre procede del hijo, y assi por curso natural viene el amor del hijo a la madre, y porque dela madre procede el hijo, tambien descende por curso natural el amor de la madre al hijo, y assi por modo singular puede ella dezir aquello de los Cantares, *Dilectus meus mihi et ego illi*. Mi esposo y mi amado para mi y yo para el. Esto que aqui auemos dicho que Dios busca artificios para inclinarnos a que le amemos nos auia de ser gran confusion y verguença, siendo Dios quiẽ es y tan digno de ser amado, que sea necessario buscar inuenciones para encendernos en su diuino amor, y mas siendo su amor cosa tan preciosa. Sant Gregorio sobre Ezechiel dize, que el demonio no teme mucho nuestras virtudes, sino nuestro amor, porque es el que haze rica en el alma, y por esso tiene gran cuydado de q̃ no lo regamos. No teme mucho nuestra castidad Sathanas, porque como la carne no le a cosa ni le persigue no echa tanto de ver el bien q̃ ay, en traer la rendida, y auallada, tampoco teme mucho nuestra abstinencia, porque como el no tiene necesidad de comer, ni beuer, tãpoco echa mucho de uer el biẽ q̃ ay en el ayuno, ni teme mucho las liberalidades y limosnas, porque como el no padece hambre ni desnudez no echa tanto de ver el bien que ay en reparar las. Lo que el teme, y de lo q̃ tiene inuidia, es del amor y charidad cõ que el justo haze estas cosas. Y tambien tiene inuidia del amor y charidad, q̃ conseruan entre si los buenos por amor de Dios

B. Iaco. 1.
cap.

PROV. 15. C.

IOAN. 14. C.

1. Ad. Co
ri. 13.

de Dios, porque vee que gozã de vn bien en la tierra, de que el no qui
so gozar en el cielo. Y assi adonde mas se endereçan su tiros es a este
blanco del amor, por esso en la sagrada Scriptura ninguna virtud ay
encomenda da tantas vezes como esta, no solamente por tener el im-
perio y señorio de todas la vi tudes, que claro esta que teniendolo so-
bre las theologales, como lo afirma Sant Pablo escriuiendo a los de
Corintho, donde dize, (*fides, spes, Charitas, harum autem maior est chari-
tas,*) le tendra sobre todas las demas, sino por ser el fin de todas ellas,
y de todos lo mandamientos y consejos diuinos, los quales todos se or-
deñan a esta virtud, conio el mantar se ordena a sustenitar el cuerpo, y
y la vestidura a cobrirlo, la medicina a sanarlo, assi toda la diuina ley
se ordena a amar a Dios, y por el al proximo. Y no solamente la ley y
las se ipturas, sino todas las cosas criadas en el cielo y en la tierra tienen
este mismo fin, y para solo el fue criada toda la machina deste mundo
visible para esto fue formado el hombre, y para esto viue, y para esto
le sirven, cielos, tierra, mar, y los de mas elementos. Lo qual todo ha-
ze vno y sin fructo, quanto es de su parte, quando no se emplea en este
exceicicio de amar a Dios. El que tiene este amor tiene gran fauor
para no caer en errores, porque en el libro de la Sabiduria se dize, *Dili-
gite, & habebitis disciplinam.* Adonde los setenta interpretes traduzen,
diligite, & erudiemini. Si teneys amor sereys enseñados, y saldrey s do-
ctos. Pithagoras solia dezir, que para conocer los bienes desta vida e-
ra menester aborrecer los, pero que para conocer a Dios era necessa-
rio amarle. La primera parte bien clara es, porque si amays los bienes
temporales, esse amor os cegara, para que siendo ellos como son ca-
ducos y perecederos, y ocasion de muchos males, los tengays en mu-
cho, y os perdays por ellos. Pero esta postrera parte del dicho de Pi-
thagoras es mas dificultosa, y prueuase por la diferencia que ay entre
el entendimiento y la voluntad. Que el entendimiento entiende, a-
trahiendo a si la cosa q̄ entiēde, haziēdo della idea, dētro de si, la qual
cabe en si pero la volūtat ama saliēdo de si, y assi todo lo que el entēdi-
miento puede entender ha de ser finito por que lo infinito, no lo pue-
de traher a si el entēdimiēto, ni puede caber en el. Pues remedio puede
auer para q̄ el entendimiēto entienda a Dios q̄ es infinito? q̄ pues no le
puede traher a si, que vaya el tras Dios, y salga de si, y esto ha de ha-
zer por amor, luego el medio mejor para conocerle, es amarle. Esto
dize el Psalmo. *Accedite a Deum & illuminamini,* allegaos a el por a-
mor y daros ha luz con que le conozcay.

Siendo esto vna cosa tan importante al hombre no se cōtento Dios
con in

con intimarle el precepto del amor, mas le requirio lo traxesse siempre en su memoria, y lo escriuiesse en muchas partes para que adonde quiera que boluiesse los ojos le viesse el arauzel de su vida, y assi dixo en el Deuteronomio a su pueblo. *Audi Israel Deus unus est*, mira que le has de adorar clamar con toda tu alma y tu coraçon, y en fin procura que toda tu casa este llena de letreros que digan amaras a Dios de todo tu coraçon. Quiero tomar de aqui ocasion para reprehender vn abuso suzio y asqueroso de los palacios de los poderosos, y de las casas delos ricos de España, que no se ha visto jamas entre Herejes, ni Turcos, ni Paganos, ni Alarues, que en las paredes de sus casas esten pintadas cosas torpes, y que se hallen en casa de vn Christiano poderoso, cosas escriptas que aya menester cerrar los ojos vn hombre honesto por no verlas. Que no se tēga por palacio la casa que no tiene tā profanos sobrescriptos. Llamolos sobrescriptos, porque dicen quien son los que viuen dentro en aquella casa. Al repartir de las posadas de corte, ponen vn letrado a la puerta, que declara el que ha de viuir en aquella casa, a si a la puerta de la vuestra ay letreros que nos dicen quien soys vos. Y si me dezis, son pajes los que escriuen esso. Pues mandad que se borren. Y si aun de mandarlo borrar teneys vergueña, alguna vez passareys solo, y podreys mostraros Christiano en borrar tales figuras. Aunque es harta confusion que tenga el amor torpe los ojos tā libres, y el amor sancto con tantas vendas y velos, que os escōdays vos para borrar el letrado suzio, para hazer la cama al pobre, pura la oracion y para la disciplina, y que os publiqueys para las cosas luianas y deshonestas. Tambien manda Dios alli que aquel precepto del amor lo ateys al dedo como anillo de memoria, paraque quando vuestra sensualidad os acossare, os halleyis atadas las manos cō su ley, y digays a vuestra carne, lo que Ioseph dixo a su señora, como puedo yo cō tan estrecha obligacion darte contento? y dezir el Señor que sea su amor de todo coraçon, es enseñarnos que no quiere compañía en esta pieça. Assi lo dixo por Isaias en metaphora de vna muger alcuosa, que quiere tener al marido a vn lado de la cama, y al amigo a otro. La cama dize es estrecha y no caue mas de vno en ella, como quierdes tu que quepan dos? *pallium breue est, utriūque operire non potest*. La capa de tu coraçon es corta, no me puede cubrir a mi, porque como dize Sant Iuan, *maior est Deus corde nostro*, pues es corta para vno y quierdes que sirua a dos? mal se pueden seruir dos cabeças con vn sombrero, y dos manos cō vn guante. Por esto Salamon dio por consejo a su hijo, que no repartiessse su coraçon en empleos varios, sino que lo occupasse en vna sola cosa que es

Deu. 6. c

Ge. 36. c.

Isa. 28.

Ecd. 11. c.

cia o ſudor'es nial empleados pues tanto he trabajado, y tan poco fruſto ſaco deſta ſementera. Applicad vos hermano eſta conſideracion alla en vuestro pecho y ymaginad lo mejor que pudieredes, quãto mayor ſeria el ſentimiento de Jeſu Chriſto verdadero Dios y Señor nueſtro, en la conſideracion de los deſamores de los hombres, deſpues de tal ſementera de amor. Deſpues de tanta ſangre derramada deſpues de tantos ſudores y diligencias hechas para ſer amado, y deſpues de tantos ſacramentos inſtituydos, y que a penas aya vn grano que ſe deſcubra, que a penas aya vn Chriſtiano con amor manifeſto? O grande y terrible ingratitud. Los Gentiles que con gran curiosidad pintauan ſus dioſes, entre las aſamadas pinturas eran dos, la de Cupido Dios de amor, y la de Minerua diola de la ſciencia, Al Dios de amor pintauanlo deſnudo, y a la dioſa Minerua pintauanla veſtida. Como a la ſciencia pintan veſtida y al amor deſnudo? Si? Para dar a entender que el amor no ſe puede cubrir ni encubrir donde quiera que eſta, y la ſciencia ſi. Fue David huyendo a la tierra de los Philiſteos y entrando en la preſencia del Rey hechoſe por tierra y fingioſe loco, con temor que no le mataſſen, viédolo el Rey deſpreciolo, y mãdolo quitar de allí. Mira d como diſſimula la ſabiduria aũq la tenia muy grande. Pero veamos ſi pudo diſſimular el amor y encubrirlo? Subioſe a vna galeria de ſu caſa, y vio de allí a Berſabe y luego ſe enamoro della, y mãdo q̃ ſe le traxeſſen. Mirad David q̃ ſoyſ Rey mirad ſi quiera a lo q̃ diran, mirad q̃ os infamareys. No ay prudẽcia para eſto, no veys q̃ es amor y q̃ no ſe puede encubrir? Pues mucho menos ſe puede encubrir el amor diuino. Ya ſi dixo la miſma verdad, Sic *Ioan. 3. c.*
Deus dilexit mundum vt filium ſuum vnigenitum daret. Amo Dios tanto al mundo q̃ con ſer la ſumma ſabiduria, no le pudo diſſimular, y aſi embio ſu hiſo por pregonero de ſu amor. No aueys oydo de aq̃llos dos Seraphines que eſtauan al lado de Dios cõ ſeys alas cada vno, cõ las dos le cobrian loſpies, con las dos la cabeça cõ las otras dos bolauan. Pues como ay alas para cubrir la cabeça, y no ay alas para cubrir el coraçon? no, que eſſe lugar no ſe puede encubrir q̃ es eſſe el archiuo del amor. Pero veamos como cubrio Dios la ſciencia? Sant Pablo lo dize, *in quo ſunt omnes theſauri ſcientie, et ſapientie Dei abſconditi*, en Chriſto eſtã los tefores dela ſciencia de Dios, eſtan por ventura deſcubiertos. No ſino *abſconditi*, cubiertos eſtan, y con que cubre eſſa ſciencia, alçad loſojos a aq̃l ſancto nãdero de la Cruz, y vereys, q̃ con lo miſmo q̃ deſcubre el amor, encubre la ſciencia. Alçad loſojos y mirad aquel ſoberano
Dios de

Dios de amor desnudo en aquella Cruz, rasgado el costado. Pues como Señor no ay con que encubrir esta desnudez? no que estoy representado el amor desnudo, quise que me abriessen el coraçon que es la casa del amor, y con esta desnudez encubre Christo nuestro Dios la diuina sciencia, *ibi abscondita est fortitudo & scientia*. Sacamos desta consideracion que si tuuiessemos verdadero amor de Dios no lo podriamos encubrir, luego se echaria de ver, y se deuifaria en nuestras palabras, en nuestro semblante y en nuestras obras, y pues no se parece ni se deuifa, señal es que no lo tenemos. Como es condicion del amor que todo lo que se haze con ello haze facil, y que el que ama saque fuerças de flaqueza, de aqui viene que los que verdaderamente aman a Dios, luego son obradores de muchas y muy buenas obras, y quantô mas hazen mas se descubre su amor. Bien se parecio en el Patriarcha Iacob el esfuerço y fortaleza que le dio el amor, el qual viniendo de camino para casa de su tio Laban, llego a vn pozo, y entorno del vio tres manadas de ouejas, con tres pastores que las guardauau, y esperauan a dar les abeuer del pozo, *& os eius grandi lapide claudabatur*. Estaua el pozo cerrado con vna gran piedra. Preguntales porque no dan de beuer al ganado, respondienle, no se puede hazer esso, porque la piedra del pozo no es mañerueta, para la quitar y poner todas las vezes q queremos, porq es necessario jutarlos todos los pastores para alçarla, y dar de beuer a los ganados. En esto assiomaui la hermosa Rachel cõ su ganado, y viêdola fue preso de sus amores. Luego se vistio de vn nuevo animo, es fuerço y galliardia, q solo el sin ayuda de nadie, *amouit lapidē*, quito la piedra, *quo puteus claudabatur*, mirad q fuerças le dio el amor. El amor es causa de q haga vno lo q quatro no podierã hazer. Quan verdadera es aquella sentēcia de los Cantares. *Fortis est ut mors dilectio*. Y aun es mas fuerte que la muerte. Porque a lo mas a que se pueden estēder las fuerças de la muerte es a hazer de vno dos, apartando el alma del cuerpo. Pero el amor junta lo diuidido y haze de dos vno, y que valga vno por quatro. O si en nosotros reynasse este amor, quan fuertes y constātes estariamos, y quan incansables para toda sancta obra, y spiritual exercicio. Por esto nos auiamos de animar vnos a otros a procurar este tan grande bien, y esto quiso significar el Señor quando dixo. *Ignem veni mittere in terram, quid volo nisi ut accendatur*? No dize, *quid volo nisi ut ardeat*, sino, *quid volo nisi ut accendatur*, significando en esto que el pu-

so el fuego en el mundo de su diuino amor, y nosotros lo auemos de encender soplando. Auemos de ser como fuelles vnos proximos para otros, que nos auemos de soplar y encender con sanctos e empleos, cõ

auisõs

Genes.

Luc. c. 12

Dela Natiuidad de nuestra Señora. 113

auifos, con amonestaciones y con todos los medios que pudieremos inuētar, para prouocar y incitar a nuestros proximos al diuino amor, antes que caya sobre nosotros como desagradecidos, su indignacion, y nos trague su furor. El amar Dios los hōbres infinitamente, es la causa ser tã suffrido, y de suffrimiento tomã ellos occasion para ser tan atreuidos. Explicar este pensamiento, es atrojarnos en vn labyrintho, que no ay habilidad de Angel que sepa salir del, y enrramarnos en vna breña, que aũ el mismo Dios esta tan lexos de hallarle salida, que antes se queda en ella emboscado. Vio Zacharias vn cauallero muy galan en su caualllo alazan passeandose por vn valle profundo entre vnos arranes y mirthos, acompañado de vna quadrilla de gente de acauallo, cō diuerfas libreas y jaezes de diuerfos colores, y todos quedos dētro del jardin. Pregunta el Propheta que gente es esta, y quien es este capitã? y fuele respondido. No veys que es vuestro Dios, vestido de vuestra humanidad. Y adonde va? va a hazer vna entrada, y vengarse de los q̃ maltratan a los innocentes, y escuchad lo que dize. *Zelo magno & ira magna ego irascor super gentes opulentas quia ego iratus sum parum, ipsi vero adiurauerunt in malũ. Propterea hæc dicit Dominus, reuertar ad Hierusalẽ in misericordijs.* Dize q̃ esta enojado de Hierusalẽ, y que ha de boluer a ella con misericordias, o bondad immensa de Dios, quien pensara que enojo auia de venir a parar en esso? Agrauios y zelos le hazen enojar se, y el amor le defenoja, agrauios le hazen tomar caualllo y lança, y el amor le haze no arremeter, agrauios le hazẽ, querer espolear el caualllo, y enristra la lança, y el amor le haze q̃ no salga al llano, mas estar se entre mesas de arrayanes, y mirtos, para q̃ los arboles le impidan el correr, y su frescura le defenoje, agrauios le hazẽ tomar la espada y desnudarla, y el amor sela quira delas manos, y por todas partes le tiene y cerca. Quien viera a Dios enojado con siete obispos y sus feligreses, como lo vio Sant Iuan echando llamas de fuego por los ojos, quien le viera asì que no temblara? y al tiempo del herir pone se la espada en la boca, no por el pomo sino por la punta. Buelto el ponio y la guarniciõ hazia los hombres. A mi Dios como os heris a vos primero, que me castigueys a mi, quando el hōbre mas os offende, descubris vos mas vuestro amor, y son los hōmbres tan villanos que desto toman occasion para mas endurecerse y peruertirse, auiendo de incitarse y prouocarse cō esto, a su diuino amor.

Zachari.

Zach. i. 6

Apo. I. 6

Por cōclusiõ desta materia sera cosa muy prouechosa, cōsiderar la cōclusiõ del sancto Euangelio, q̃ despues que hizo mēciõ dela Reyna delos cielos, añade, *de qua natus est Iesus, qui vocatur Christus*, que quie-

114 Consideraciones Spirituales.

re dezir vngido, y dasele este nombre, no porque fue vngido con vñ
 ciones materiales como los otros Reyes y sacerdotes, sino, *oleo letitie,*
gratie, & misericordie,, con azeyte de alegria, de gracia, y misericor-
 dia. Para labrar la lana, y hazer della paño y ropa para vestir, es me-
 nester rociarla con azeyte, y así facilmente se dexa labrar. No vuo
 modo para labrar al hijo de Dios, para que se vistiese nuestra desnudez,
 hasta que fue Christo vngido, y humanado, donde quedo tan blā
 do, que con ynefable paciencia dexo labrar sus sacratissimas carnes cō
 muchos açotes, y su sanctissima cabeça con muchas, espinas, y sus sa-
 grados pies y manos, con rezios clauos. O bendito y glorificado sea
 tal Señor y tal Dios que tales inuenciones busco, para aplacarse de la
 yra, que contra nosotros, por nuestros peccados tenia, y vestirnōs delas
 entrañas de misericordia. Tullio dize, *furor viri nusquam melius māsuefcir,*
quam per prudentem mulierem. La yra y furor del varon no ay cosa que
 mejor ablande que la prudente y sabia muger. No es mucho por cier-
 to que las mugeres amansen a los hombres? pues suelen amansar los
 brutos animales: que del vnicornio cuentan los naturales, que es vn
 animal ferocissimo, que no ay artificio con que se pueda amansar, pe-
 ro poniendole delante vna donzella, se reclinā en su regaço, y allí se
 dexa prender. Es esto vna estampa del hijo de Dios, del qual dize Da-
 uid. *Dilectus, quemadmodum filius vnicorum.* Nuestro amado el verbo Di-
 uino, es como el vnicornio, tan brauo y terrible que nunca los san-
 ctos padres, con los lazos y artificios de sus oraciones, lagrimas, y sus-
 piros, le pudieron prender, ni amansar, pero en poniendose dehinte
 del, aquella esclarecida donzella, la Sacratissima Virgen Maria, y di-
 ziondo, *ecce ancilla Domini,* se amanso como vn cordero, y en el rega-
 ço de sus sanctissimas entrañas se dexo prender y atar, con las atadu-
 ras de nuestra humanidad. Este fue el sello que perficiono el ser huma-
 no. Enel Genesis se lee que criando Dios algunas cosas menos perfe-
 ctas, como son el agua, y la tierra, las miro y vio que eran buenas, y
 quando hablo del firmamento, con ser vna mathina tan grande, y tan
 maravillosa, no dize alli, *vidit quod esset bonum,* vio que era bueno. La
 causa que desto se da es, porque auia de criar el sol que auia de dar lu-
 stre a aquel firmamento, que es el cielo estrellado, para que hermo-
 seasse aquellas estrellas que en el estan. Con lo qual se auia de perfic-
 ionar. Así tampoco se dize del hombre, que vio que era bueno, por-
 que tambien quedó vazio, hasta que fue formado el sol Christo, que
 hermosteo la naturaleza humana. Vn anillo de oro fino, en el qual que-
 da vn vazio, no se dize perfecto aunque sea de oro, hasta que se en-
 gasta

Simile.

Psal. 28.

Gen. I. c.

Simile.

Dela Natiuidad de nuestra Señora. 115

gasta en el la piedra preciosa. Afsi la naturaleza humana aunque es racional, no se acabo de perficionar, hasta que la diuinidad se engallo en la humanidad, haziendose Dios hombre. Esto tenia prometido por el Propheta Micheas, donde se dize segun vna translacion, *in domo pulueris, puluere ma conspergi*, como si mas claro dixera, en el vientre de mi Santissima madre me cubrire yo de lodo, haziendome hombre para perficionar vuestro lodo. De ser esta santissima Virgen casa de Dios donde Dios se cubrio de poluo, y moro tan de espacio, nos viene entre otros vn gran prouecho, y es que quando alguna casa se haze a costa de muchas personas, todos los que contribuyen para ella, y a cuyas costas se haze, es justo que participen dela ganancia de los alquileres. Esta nobilissima donzella es casa de Dios, hecha a nuestra costa, porque si Adam no pecara, segun Sanct Augustin y Sancto Thomas, Dios no encarnara, y afsi no fuera ella madre de Dios? De manera q serlo, nos costo la justicia original, y el quedar por el peccado hijos de yra, y de condenacion. Y pues fue hecha casa de Dios, y madre de Dios, tan a nuestra costa, justo es que nos haga participantes de las riquezas, que gano con tan maravillosa dignidad, fauoreciendonos continuamente en el diuino acatamiento. De lo dicho queda manifestto, quanta razon tenemos de consolarnos, sabiendo que nuestro Redemptor se llama Christo. Donde se significa su mansedumbre, ala imitacion dela qual nos combida diziendo. *venite ad me omnes, qui laboratis et onerati estis et ego reficiam vos*, venid a mi todos los que trabajays y estays cargados q yo os dare refectio. O voz de verdadera piedad, o charidad admirable de nuestro Dios. Mirad como llama a todos los pecadores, para descargarlos de sus peccados, o palabras dulces, palabras diuinas, y mas penetrantes que toda espada de dos filos, que traspasari lo interior delas almas, con tan admirable suauidad, que llega hasta la diuision del espiritu y del alma. Despierta agora o Christiano al amor q procedé de tanta benignidad, cierto el q estas cosas no siend, de graue enfermedad esta oppresso, fuera esta de si y muy cercano a la muerte. Abrafate y enamorate, yo te ruego alma mia, con affectos de amor, endulgate con delicado sabor, oyendo estas palabras. Que mas queremos, y q mas desseamos en esta vida? tenemos cierto en Christo todos los bienes. Mas ay, o espantosa locura nuestra, o enfermedad miserable, o defuorio detestable? porque llamandonos para el descanso segunmos nosotros el trabajo. Combidadanos para consolacion y buscamos affliction, espantosa es cierto tal ceguedad, ya todos estamos insensibles, y como estatuas. Tenemos ojos y no vemos, oydos y no oyamos,

reuenos razon y no yfamos della, teniendo lo amargo por dulce y lo dulce por amargura. O Dios y Señor todo poderoso, de dōde nos vendra enmienda de tanta peruersidad? no tenemos remedio sino nos viene de vuestra liberalissima mano, vos Señor por vuestra clemēcia nos fauoreced, para que nos descarguemos delas pesadas cargas, con q̄ andamos cargados, y pongamos de veras sobre nuestros hombros, el yugo suave de vuestra diuina ley, y aprendamos de vos celestial Maestro a ser mansos y humildes de coraçon. Pues que hazemos hermanos, porque somos tan perezosos, en que nos detenemos? apressuremonos a acudir a este diuino llamamiento, pues tenemos tãta necesidad, del fauor que el Señor aqui nos promēte. Admirable beneficio es de Dios manifestar alōs hombres en que quiere ser seruido dellos. Moysen en el Denteronomio pōdera, q̄ aunq̄ Dios hizo grandes mercedes alos Hebreos, no fuerō tã grandes como fue el declararles su volūtad, en que queria que le siruiessen, y asì dize, *hec est vestra sapientia et intellectus coram populis, ut audiētes vniuersa precepta hec dicant, en populus sapiens, et intelligens, gens magna, neque est alianatio tã grandis, que habeat Deos appropinquantes sibi sicut Deus noster adest cunctis obsecrationibus nostris.* Pues si fue gr̄ui beneficio el dar alos Hebreos vna ley tan pesada, y tan difficulcosa de cumplir, quãto mayor beneficio nos hizo a no sotros; en descargarnos de tan gr̄ade carga, y dar nos vna ley de tãta facilidad y suauidad? y llamandonos con palabras tan amorosas, uo respondemos a sus diuinos llamamiētos, con aquella prōptitud que deue mos. Para vuestra confusion os quiero cōtar vn caso notable. En el Genesise dize, que auiedo gr̄a hãbre por toda la tierra, solo Ioseph tenia gr̄a abūdancia de trigo, por lo qual todo Egipto afflicto con hãbre se vino a postrar a sus pies, y cō humilde oracion dixo, *salus nostra in manu tua est, tãtũ modo respiciat nos Dñs, noster, et latu seruiemus Regi.* Nuestra salud esta Señor en tus manos, suplicamos te q̄ nos mires cō ojos de piedad, y nos socorras en esta necesidad, y nosotros serviremos, cō alegria al Rey. Quiē hizo a estos hōbres inclinarse a Ioseph cō tãta humildad, y obediēcia, sino porq̄ entēdierō, q̄ su salud y vida estaua en sus manos? Pues dezidme hermanos vosotros no creey, q̄ no solo Iesu Chriſto es el verdadero Dios q̄ os cria, y os cōserua, y es el Redēptor verdadero q̄ os redimió y no solo esto, mas q̄ en esta nuestra hartura, nuestro remedio y nuestra salud, y q̄ fuera de todo es hãbre y miseria, pues porq̄ a lo menos movidos a la necesidad, no acudirēmos a el, y le diremos *salus nostra in manu tua est, tãtũ modo respiciat nos Dñs, noster, et latu seruiem tibi.* O gloria dlos angeles, Christo Iesu, pō los ojos a tu clemēcia e nosotros para que

para que ya no busquemos, ni siruamos, ni amemos, sino a ti. Porque
hermanos no le hablareys desta manera, a este piadosissimo Señor? mi
rad con que affecto le dezia Dauid. *In manibus tuis fortes meae.* En tus
manos o gran Dios y Señor de mi alma esta todo mi biẽ, aquellas fuer
tes tan deliguales q̃ me pueden acontecer, in fierno o gloria, en tus ma
nos estã. En tus manos estã las llaves dela vida y dela muerte, puedes
me condenar y puedes me saluar. O que prouechosa consideracion, o
si en esto gastaßemos los dias y las noches, y como nos incitaríamos a
obedecer a este diuino Señor, *nonne Deo subiecta erit anima mea?* dezia el
mismo Dauid a quien obedecere yo con mas razon que a mi Dios? y
da luego la causa añadiendo, *ab ipso enim salutare meũ,* el es todo mi biẽ.
Diga pues cada vno de nosotros lo mismo. Porque no obedecera mi
alma a mi Dios y mi Señor, pues del he recibido, todo lo que tẽgo, y del
espero todo el bien que me falta? esto nos promete diziendo, *ego resi
ciam vos.* Grande es por cierto la flaqueza, y impotencia, del hombre
sin Dios. Para significar esto dixo el mismo Señor, *facimus hominem
ad imaginem et similitudinem nostram.* Donde es de notar, que en este lu
gar, del Hebreo se collige, que lo mismo es aqui y imagen que sombra,
y el modo de hablar Hebreo haze semajança entre el cuerpo y su som
bra. Hazia Dios al hombre vniuersal Señor de todas estas cosas corpo
rales, y porq̃ no se ensoberuieciße, dixo hagamos al hombre q̃ sea co
mo vna sombra nuestra. Por dõde entiẽde su poco valor, y claramẽte
conozca quã poco puede sin mi, pues tiene la depẽdencia de mi, como
la sombra la tiene del cuerpo q̃ la haze. Dezid yo os ruego ala sõbra
que ande si el cuerpo esta quedo. Dezilde q̃ affirme el pie, o leuãte la
mano, o el braço, si el cuerpo no haze estas operaciones, cierto impos
sible le sera porq̃ el ser dela sõbra depẽde del cuerpo, y sin el, no pue
de ser, ni si el no se mueue, se puede mouer. Desta manera es el hõbre
sõbra de Dios, q̃ sin el es como nada, dezid yo os ruego al hõbre, q̃ cõ
tẽple los mysterios dela fee, y guste dellos conio Christiano, q̃ estiẽda
sus manos alos exercicios delas obras sanctas, imposible le sera obrar
esto, sin el auxilio y fauor de Dios, y con el es poderoso para todo esso.
Por el Propheta Zacharias prometio este omnipotente Dios, de fauo
recer a su pueblo siẽdo su capitan Zorobabel por estas palabras. *Et vi
debunt lapidẽ stãneũ in manu Zorobabel? septẽ isti oculi sunt Domini, qui dis
currunt vniuersam terrã. Habebit lapidem stãneũ in manibus suis. Verã vna
piedra de estaño en las manos de Zorobabel, q̃ sũ siete ojos del Señor,
q̃ discurre por toda la tierra. Quiere dezir tendra Zorobabel a Dios en
sus nãnos lleno de ojos, porque todo lo vee.* S. Hiero. dize q̃ la plata

Psal. 30.

Psal. 61.

Zach. 4.

que esta en sus mineros debaxo dela tierra, se derretiria cō el calor del sol, y casi se anichilaria, sino estuuiesse el estaño mezclado cō ella. De manera que el estaño fortifica la plata, y la sustenta, para que el calor del sol no la derrita y anichile. Asfi es el hōbre con Dios, que es el estaño y la fortaleza, y protecciō q̄ le sustenta, le fortifica, y ampara, y sin Dios, es como vn desmayo, y vn desfallecimiento, y asfi, sin su fauor, a niugun bien se puede mouer, de fuerte que con Dios puede ayunar, dar limosna, sufrir injurias, y cūplir toda la diuina ley, porq̄ esta estaño, y el peccador es como plata sin estaño, que con qualquiera calor cillo sensual se derrite y casi se anichila, qualquiera tentacion le derriba y para toda virtud esta flaco y impotente, faltale el estaño, faltale Dios. Gran beneficio pues es del Señor dezirnos que vamos a el, que nos refectiōnara, y que aprendamos del a ser humildes y mansos, que por esso se llama Christo vngido y manso.

CONSIDERACIONES SPIRITVALES, PARA LA FIESTA DE LA PRESENTACION, DE LA SACRATÍSIMA Virgen Maria, nuestra Señora.



O primero, que con mucha vtilidad, se puede considerar en esta fiesta, es como siēdo aun niña de edad de tres años la purissima Virgen, la encerraron sus padres, quando la ofrecieron al Señor en el templo. Sobre lo qual, parece que podiamos dezir en alguna manera a estos benditos padres, lo que el Señor dixo, reprehendiendo a sus discipulos, porq̄ teniā la tēpestad del mar. *Quid timidi estis modice fidei?* como si dixera, no voy yo aqui? porque estando yo con vosotros temeyis? lo misino parece q̄ podiamos dezir a S. Ioaquim, y a sancta Anna. Paraq̄ lleuays esta niña Sāctissima a encerrarla en el templo? que temeyis, pues esta escripto della. *Deus in medio eius, non cōmouebitur?* confirmada esta en gracia, no peligrara, aunque este aca fuera en el mundo, luego paraq̄ la encerrays estando tā segura? Digo q̄ no por ella, sino por uosotros, y por nuestro exēplo, lo ordeno Dios asfi. Quando vn capitā prudente vee, que sus galeras vā cascadas, desproveydas, y desaruilladas, y entiēde los peligros delos muchos eneignos, aunque el lleue su galera muy artillada, y muy proueyda, y sana, encierrase cō ella en vn puerto seguro, para que las demas lo entiēdan, y vengā a guarecerse alli. Esta hermanos mios la naturaleza

humana

Mat. 8. c

simile.

Dela Presentacion de nuestra Señora. 11 y

humana muy estragada, y corrupta, y adonde quiera q̃ os boluays, hallareys muchas ocasiones de males, y muchos peligros y por esso quiso Dios q̃ la q̃ auia de ser su madre, desde niña estuuielle muy recogida, para q̃ entendiessemos, q̃ si la q̃ no tenia las necesidades q̃ nosotros tenemos, y era inpecable por gracia, se recogia, quãta mas razõ sera q̃ nosotros nos recojamos y encerremos, pues tenemos tanta necesidad de huyr ocasiones, y busquemos soledad donde Dios comunica tales cosas a sus siervos, que si las saben sentir, no las saben dezir, tan encumbradas, y tan subidas son de punto. Esto afirma el mismo Dios, por el Propheta Oseas diziendo. *Ecce ego lactabo eam, et ducam eam in solitudinem, et loquar ad cor eius.* O singulares palabras el Señor nos de su espíritu, para que nos sepamos aprouechar dellas, comiençan, por *ecce*. Quando leeys en vn libro, y hallays alli vna mano pintada, que esta se ñalando vna sentençia, luego ymaginays, q̃ algũ mysteio esta allia: si dõde ay, *ecce*, en la sancta Escripçura cõ el se pide attẽciõ, significãdo q̃ ay alli gran mysteio, como realmẽte lo ay aqui, y por esso dize, *ecce*, como si dixesse, aduertid esto, con profunda attencion. Y q̃ auemos de aduertir Señor? *Ego lactabo eam.* Yo soy Dios de potencia, y piedad infinita, dare la leche de mi diuina consolacion, al alma mi deuota, como vna madre piadosa que cria el niño a sus pechos, y le da la dulce leche, con tãta ternura de amor, que parece que todas sus entrañas tiene puestas en el. Y para que este mas desembaraçada para recebir estos soberanos fauores, *ducam eam in solitudinem et loquar ad cor eius*, guiarla he ala soledad, y alli le hablare al coraçõ, palabras muy de mi coraçõ. Entendiendo esto el sancto Dauid, suspiraua, diziendo. *Quis dabit mihi pẽnas sicut columbe, et volabo, et requiescam?* O quien me diese vnas alas de paloma, para volar, y descansar en mi Dios. No se le fue todo en suspiros, y desleos, como a muchos, q̃ dizen, o quien se viesse en vna soledad, o quiẽ se viesse apartado del bullicio del mũdo, y cada hora se engolfan mas en el. No lo hizo asì Dauid: mas luego puso por obra sus buenos desseos, como el lo afirma alli añadiendo. *Ecce elongaui fugiens et munsi in solitudine*, vey, como luego puse en execuciõ mis buenos desseos, y me fuy huyẽdo ala soledad. Y q̃ haziades alli S. Rey? *expectabã eũ qui saluũ me fecit, a pusillanimitate spiritus et tẽpestate.* Esperaua a aql q̃ es todo poderoso, q̃ es descãso, esfuerço, y fortaleza d̃los q̃ esperã en el, q̃ los libra dela tẽpestad, q̃ suele leuãtar el mũdo, la carne, y el demonio cõtra los iustos, y los libra d̃la cobardia, y floxedad d̃l coraçõ, y les da vna magnanimidad humilde, y vna humildad magnanima, cõ q̃ se atreuẽ a vècer la potẽcia d̃l infierno, y a cõquistar el cielo. De aqui se infiere,

B. Ambr.
de obitu
Valeritina
Tte. 3. ca.

quanto aciertan los que en su juventud dexan el mundo, y se encierran en las sagradas religiones. S. Ambrosio declara de dos maneras aquellas palabras de los Trenos, *bonum est viro, cum portauerit iugum ab adolescentia sua, sedebit solitarius, et tacebit, quia leuauit se super se*. Bueno es para el varon, cargar se desde su primera edad del yugo del Señor, porque este se asentara muy de espacio en la soledad, y callara, guardara silencio, porque se leuanto sobre si. La primera declaracion destas palabras, que da aquel sancto Doctór, es mostrar por ellas, quan gran cosa es, auer en la sancta yglesia; gente que en el feruor de la mocedad, quando el mundo, y la corrupcion de la carne, tiene mayor fuerza en nosotros tomen por su voluntad, no solo el yugo de la obligacion mas el de la perfeccion del Euangelio, y escojan el carecer de los gustos, y contentos de la vida humana. Y no es menester, para entender quan grã cosa sea esta, mayor prouea, q̃ ver, quã pocas personas ay, q̃ se pueden persuadir, a que aun despues de viejos desechen los peccados, y los deleytes de los moços, miran a quan pocos desengaña la edad, y a quantos engaña la costumbre, y por ay vereys, quanto es de estimar, la merced que Dios haze a aquellos a quien dio espiritu, para despreciar el mundo, para que tengan tiempo para gustar de su diuina conuersaciõ. Y assi aquellas palabras *sedebit solitarius*, declaralas el sancto Doctór desta manera: Tendra pocos compañeros en la empresa, porq̃ pocos son los que quieren, y gustan de dexar los gustos del mundo, S. Augustin, dize en sus confesiones, que fue gran parte para su cõuersion, y para confundirse en las perplexidades en que andaua, ver moços, y moças q̃ seruian al Señor, en pureza del cuerpo y del alma. Y S. Athanasio, lo pone, por vna de las principales prouas de la verdad, de la religiõ Christiana; porq̃ es señal clara del espiritu de Iesu Christo, y de la verdad de sus promessas, principalmente juntado cõ esso el desseo de viuir desconocidos, y huyr no solo los ojos, mas el conocimiento del mundo, y ser conocidos de solo aquel Señor, a quien quierẽ contentar, q̃ es vna de las principales partes del religioso; porque como dize S. Eusebio, *non habet gloriam, et a nemine cognoscitur*, y porq̃ esto es muy fuera del curso de la naturaleza, y de los intentos de los hombres, por esso dixo, *leuabit se, super se*. La otra declaraciõ, q̃ S. Amb. da a estas palabras, es, q̃ muestra la obligaciõ y el camino de quiẽ escoge esta vida, y esta parece, la mas propria. Y assi su sentido es este. Quiẽ madruga a tomar el yugo del Señor sobre sus hombros, con tanta repugnancia de la naturaleza, como siempre ha de sentir, el remedio singular para poderlo llevar adelante, es escoger lugar apartado, de los tumultos del mudo, dõde pueda ayudarse de los

De la presentacion de nuestra Señora. 121

de los pensamientos, y sanctas consideraciones, para vencer sus proprias pasiones. Porque si el dia que el hombre entra en religion, y dexa los deleytes, pompas, y contentos del mundo se desmudara juntamente de toda la affliction, y memoria dellos, y con la ropa vil se vistiera de vn inseparable amor de la pobreza, mortificacion, y humildad, que ella significa, pudiera proceder segura, y confiadamēte. Pero como los apetitos que oy parecen mortificados, no esten del todo muertos, y el tiempo venga muchas vezes, a gastar parte del seruor, con que el principio se escogio la vida religiosa, es necessario que los pensamiētos sanctos enciēdan el pecho en amor y desseo del cielo, y reformen los estragos que la corrupcion dela misma naturaleza causa en la vida spiiual. Y assi encomendādo Sant Pablo a los de Coryntho la castidad dize. *Hoc ad utilitatem vestram dico, non ut laqueum vobis iniiciam, sed ad id quod honestum est, et quod facultatem habet quis, sine impedimento Dominum obseruandi.* Donde otra translacion dize. *Dominum obseruandi.* Donde el santo Apostol enseña, que la castidad es muy necessaria, para disponer el hombre y desembaraçarlo para la oracion, la qual inporta mucho para llevar adelante la pureza del alma. Porque aunque la honra y opion hazen, que se lleue adelante el estado, de que vna vez se haze profesion, todauia, et responder dedētro la pureza del alma, a la del cuerpo, no lo alcança, sino la consideracion de las cosas diuinas, y el continuo exercicio dela meditacion y oraciō, y la lectiō de los libros sanctos. Y assi sant Bernardo llama a estas cosas, escalera para los religiosos, y los que por ella no suben al cielo, que sera dellos? Dezidme religiosos y religiosas, quando encerrados en esos monasterios como en vna sepultura perpetua, començare la carne y el mundo a hazer su officio, quādo se cōtinuaren las desconsolaciones, y se doblaren las tentaciones, por artificio de Sathanas, permitiendolo Dios, q̄ remedio, q̄ consolacion, que abrigo ni refugio esperays tener, si os falta el que dētro de vuestra alma podeys posseder? Y este como lo podreys alcançar si con la consideracion, y meditacion no os afficionays tanto a los bienes que esy erays, que esso os haga faciles los males que padeceys? Por lo qual persuadir a gente religiosa, que su vida ha de ser continua cōsideracion de las cosas diuinas, y que procuren de las sentir y gustar, y que para esto fue instituyendo el apartamiento de la vida monastica, es darles modo para que puedan con la carga de la religion, y les sea facil y suauē, con los diuinos faoures que los assi apartados alcançan del Señor con estos sanctos exercicios, en los quales hablādo el diuino Esposo a sus coraçones, les dize en los Cantares, *Con. edite amici et bibite,*

1. Ad Cor
7. c.

Cant. 5.

te, et

te, *et in ebriamini charissimi*. Para hazer de vn hombre carnal mal inclinado, vn Christiano puro, ageno del contagio de la carne, es necessario matar esta mala bestia, crucifixar sus sentidos, desseos, y passiones. Esto pretenden los verdaderos religiosos, quando se encierran en los

Psal. 65. monasterios. Como lo representa bien Dauid diziendo, *Induxisti nos in laqueum, posuisti tribulationes in dorso nostro, imposuisti homines super capita nostra, transimus per ignem, et aquam, et eduxisti nos in refrigerium*. Introibo in domum tuam in holocaustis reddam tibi vota mea que distinxerunt labia mea. Parece que pinta aqui el Sancto Rey vn alcaçar hermosissimo, alto y bien torreado, con fuerte muro, y cercado de vna honda caua, por la qual passa vn grande rio de agua, y luego ay otro fosso, que lleua vn rio de llamas de fuego, y desta parte vn hombre, que huyendo de otro mayor peligro, se determina passar al castillo, y ya que esta a punto para passar, le dizen, esperad, que no se ha de hazer de essa manera, echalde dos pares de grillos a los pies. Pues como Señor tengo de passar por tan notorio peligro como aqui veys? que si algun remedio humano ay, es la ligereza y presteza con que tengo de passar, y quereys me poner grillos, para que a quatro passos me abraze. Pues no solo ha de ser assi, pero ponelde dos quintales de hierro a las espaldas. Como, essas son las calabagas que me atays al cuerpo, para q̄ no me vaya al hondo? No cureys de mas, q̄ assi aueys de yr, y mas ponelde vn par de hōbres sobre su cabeça, y desta fuerte ha de passar, por vn peligro tan grande como el agua, y el fuego. Qual quedaria (me dezid) aquel pobre hombre? Aueys visto retrato y espectáculo de tantos y tan excessiuos peligros y trabajos, aunque ayays leydo esos encantamientos fabulosos? Pues esta es la vida del religioso, y con todas estas cargas y pesadumbres ha de caminar al cielo. Pusistenos Señor lazos y grillos a los pies (dize Dauid) y tribulaciones pesadas a nuestras espaldas, hombres sobre nuestras cabeças, passomos por fuego y agua, y sacaste nos al refrigerio. Esta es la estāpa de la religion, quereys la declaracion della? Veys la aqui. El castillo fuerte es el monasterio, casa fuerte de Dios, donde ay tantos pertrechos y mortificaciones, para defenſa de la virtud. El rio de fuego q̄ la cerca, es la multitud de las passiones, y tētaciones sensuales, q̄ combaten mas reziamente, a los que se declaran contra el demonio, por diuina permissiō. El rio de agua, es la relaxacion de la sensualidad, la tibieza y frialdad q̄ acomete al justo, es aq̄l rio de agua q̄ echo por la boca el Dragō infernal, para llevar tras si la muger vestida del sol, como se lee en el Apocalipsi, este rio (como dize) es la tibieza remission,

De la presentaciõ de Nuestra Señora. 123

misión, floxedad, y relaxacion con que persiue Satanas, y guerra a las almas que han parido hijo, que es el firme proposito, de la perseverancia en la religion, y perfecta virtud. Esta tibieza y frialdad es vna de las mayores tentaciones que padecē los siervos de Dios. Para prouar pues esta ventura, le echan al religioso dos pares de grillos a los pies, que son los vuos, los diez preceptos de la ley diuina, *immitte pedes tuos in cõ pedes illius*, que te decengan para no seguir tu apetito, ni hazer cosa cõtra la voluntad de Dios. Los otros grillos son los votos que le vedan las cosas que promete euitar, que esto quiere dezir religioso, á religando, atado y reatado, y todo es menester para los hijos de Adã, despues de aquel frenesi en que dió, de ser como Dios, por el qual salimos todos locos, sino que ay diferencia, que los del mûdo son locos sueltos, y nosotros los religiosos somos locos atados. Aquellos como locos defatados tienē libertad de hazer muchos males, y nosotros como atados cõ tantos votos, y obligaciones, tenemos menos occasiõ para ellos. Sobre esto se le ponen cargas en las espaldas, las constituciones de la ordē la regla, los ayunos particulares, el choro, los matines, las asperezas de la religion, y con esto no caē ni desfallecen, sino que. *currunt per te vincti compedibus*; que le pregunta reys a vn religioso, padre podeys ayunar toda la quarefina, si, y con facilidad. Pues como teniendo tantos ayunos de vuestra orden, y comiendo mal, lo passays facilmente? cõ como yo bien no puedo ayunar vn dia. Y aun por esso no podeys ayunar, que a mi la costumbre me ha hecho facil el ayuno. Estas cosas toda via las llevaramos con vuestro fauor (Señor) facilmente, pero lo mas difficultoso es. *imposuisti homines super capita nostra*, que son los prelados, y ay algunos que assi se arrellanan y apesgan como si fuesen plomo y todo es menester segun somos mal inclinados, y assi nos conuiene passar, con vna sobrecarga si queremos despues el refrigerio. *Hominis*, dize, que no bastara vn hombre? No, sino que seu menester muchos hombres y apenas bastan. Tiene el religioso vn general, vn provincial, vn guardian, y vn vicario, nûra que de hombres tiene sobre su cabeza, porque veays si es menester paciencia, y sobre todo el diuino fauor, y assi, *introibo in domum tuam in holocaustis*, entrare en tu casa a hazer holocaustos, y sacrificios, no dize, *in holocausto*, porq̃ el religioso haze muchos sacrificios, sacrifica la hazienda, por la pobreza, el cuerpo, por la chastidad, el alma, por la obediencia. Estos son lo votos que, *distinxerunt labia mea*, que distintamente pronuncio por sus labios, porque no se de termino de presto para arrepentirse de espacio, sino cõ vna año de cõsideracion, huyēdo del mûdo, se retraxo a la casa de Dios, y assi diffinen

disfines los santos, que las religiones *status hominum tendentium in perfectionem, per obseruantiam trium votorum obedientie, paupertatis, et castitatis*. Dizen que es estado, donde se significa la firmeza, y estabilidad, que ha de auer en el religioso, que no ha de ser la religion para vn dia ni para mil, sino para toda la vida perpetua ha de ser. Dize mas, que es, *status hominum*, donde se significa, que han de ser los religiosos hombres de pecho, y no niños inconstantes. Dize mas, *tendentium in perfectionem* de hombres que caminan para la perfeccion, que no se han de contentar con hazer qualquier cosa, mas han de pretender de llegar a la perfeccion. Por todo lo que esta dicho se parece muy claramente quan

S. Pablo. necessario es a los religiosos, darse continuamente al exercicio de la oracion, y meditacion de las cosas diuinas. Y no querays mayor prueua de quan importante sea esto, a lo que dize Sanct Pablo, *ut sit sancta corpore et spiritu*, sino que siendo las obras de la penitencia mucho mas trabajosas y penosas que las de la oracion, tienen estas mucho mayor repugnancia que las otras, y asi mas facilmente se hallaran religiosos dados a mucha penitencia, que a mucha oracion. Por lo qual parece, q se recela el demonio mucho mas desta, y la impide como mas perjudicial a sus intentos, porque de la consideracion, y oracion, nace el aborrecimiento de los peccados, y el amor de la penitencia, y de la imitacion de nuestro Saluador Iesu Christo, y asi se haze facil y suaua la vida religiosa. De Christo nuestro Dios se dize. *Dilectus quemadmodum filius unicornium*. Nuestro amado Iesu Christo es como vnicornio. El mundo esta lleno de experiencias de la maravillosa virtud que el vnicornio tiene contra todo genero de ponçõña. Y del se dize comunmente, que en la iudia adonde el se cria, ay tambien gran abundancia de serpientes, y otros animales pōçõñosos, tãto que los lagos y las fuentes suelen estar llenas de ponçõña del veneno que los animales dexan. Y asi las aues y otros animales limpios no se atreuyendo a beuerlas, aguardan la venida del Vnicornio, para que las desempõçoñe y limpie. Y en viniendo el y beuiendo de las aguas, pierde su fortaleza aquel veneno, y quedã las aguas tales, que todas las aues, y animales pueden llegar y beuerlas sin que les hagã dazo. Esta pues es la virtud con q el vnicornio Iesu Christo apparecio en el mudo, que fue desempõçoñar los trabajos, hazer los dulces y suaues, para que todos lleguen a beuerlos, como ya desempõçoñados. Y esta es la causa, porque luego en naciendo renũcio todo lo que podia ser regalo, y tomo tan a pechos el frio, pobreza, aspereza, y desnudez. Estaua el mundo antes que el buen Iesus a el viniessẽ, tã corrupto y enponçoñado de aquel venenoso y maldito fruto de la serpiente anti

Psaln.

te anti

te antigua, que con su dañal persuasión emponçonió, en nuestros primeros padres toda la naturaleza humana, que desde aquel punto se començo luego a sentir la fuerça del veneno, pues luego començo a sentirse la defuudez, luego començo a affligir la hambre, luego començo a dar pena, el trabajo, y al fin començaron a sentirse todas las demas penalidades, miserias, y desuienturas, que del peccado nacieron. Estando pues el mundo desta fuerte emponçoñado, que no auia nadie que osasse a cometer los trabajos, porque todos ellos estauan en el rigor de su fuerça, a esta sazón y tiẽpo vino el diuino y salutifero Vnicornio, Christo Iesu, y començo a beuer destas aguas, y a quitar les la ponçoña, començo a quitar les aquel azedo, y defabrimiento que tenian, y a hezer las faciles, y aun sabrosas y dulces al gusto de los hombres, tanto que lo que antes no se atreuián a hazer los hombres fuertes y robustos, que era acometer los trabajos, y offrecerse de su voluntad a la muerte, en nasciendo Christo nuestro bien, vemos que lo hazen niños y las tiernezillas donzellas. Tambien se vio que el sancto y prophetico niño Ioan, en la ternura de su niñez se fue con grandissimo animo al desierto, a cometer los trabajos, los ayunos, y asperezas, que aũ para hombres muy fuertes fuera muy dificultoso. Que es esto animoso niño, que nuevos brios, que nuevo animo y valor es esto, que así los vnos, os abracays con la muerte, y el otro anima temprano la aspresa de los desiertos? O, que ha ya venido el vnicornio del cielo, ha ya començado a desempañoñar estas aguas, ya comiença a hazer se la muerte facil de sufrir, y los trabajos dulces de llevar. Desta marauillosa virtud deste celestial Vnicornio, nascieron aquellos admirables effectos, que el propheta sancto Isaías tenia prophetizados auer de cumplirse en los felicissimos tiẽpos de la venida de Dios al mundo, donde en el libro euangelico de sus prophcias dize *Delectabitur infans ab ubere super foraminē aspidum, et in cauerna reguli.* Estas palabras declaran Tertuliano, y y sancto Cyrillo, y con ellos comúnmente otros muchos, auer se cumplido quando en la primiciua yglesia Dios dio virtud a sus nuevos creyẽtes, que por ser reziẽ nacidos por el baptismo, se llaman niños, para atocar, y atropellar las serpientes, y basiliscos, para remper por las llamas, por los cuchillos, por las patrillas, y diuersos genẽros de tormentos, que los Tyrannos les dauan, y esto con gran animo y contento, por auer quitado Dios, ya la ponçoña y veneno a aquellos trabajos, y a uer puesto en ellos cierta dulçura y suauidad celestial, por auerlos el primero padecido. Mas porq̃ no se entienda, q̃ estas palabras del proph. de xaron de cumplirse, en teniendo la yglesia militante sosiego y tranquilidad en

Isai. ii.

De la presentaciõ de Nuestra Señora. 127

zillos del choro y de la celda, don de derrama muchas lagrimas, y de dõ de despacha otras tãtos suspiros al cielo, quitãdo sus ratos al descãso del cuerpo, por cumplir con lo que su encendido spiritu le pide. Que es esto todo, sino andar jugando con las serpientes y basiliscos, perdiendoles el miedo? ea pues mis clarissimos pimpollos nueuos, q̃ Dios cria en su santo monte, para hermosear con vosotros su sancta yglesia, y despues el cielo, animo, animo, a essos trabajos, q̃ el estado de nouicio los trae consigo, pues no matan ni muerden, perdido han ya la ponçoña porq̃ el salutifero Vnicornio se la ha quitado. Agora alos principios de vuestra conuerstiõ se ha de echar deuer vuestro animo. *Serpentis puluis panis eius*, dize el mismo propheta Isaias, de los q̃ Dios llama alas religiones, el pan q̃ hã de comer, y el mãjar cõ q̃ se han de sustentar, ha de ser poluo de serpiẽte. Alude a mi parecer aqui el propheta, a vna costũbre que algunas naciones Barbaras tuuierõ, que poniendo su felicidad toda en las armas, cõ desseo de criar a sus hijos fuertes, suffidores de mucho trabajo, y acometedores de grãdes peligros, los criauã cõ manjares toscos, y grosseros desde niños, sin permitir les regalos ni blãduras. Y assi cuẽtan los poetas q̃ a Achilles le criaua su ayo dãdo le leche de tigres, y medulas de leones, sin cõsentirle comer otro mãjar mas delicado, para hazerle feroz y brauo, y desta fuerte dize q̃ salio tã valeroso como ellos nos lo pintã. Esto mismo pues dize el propheta que se ha de hazer cõ los q̃ Dios trae a la sancta religion. *Serpentis puluis panis eius*, q̃ el manjar con que se ha de criar el sieruo de Dios ha de ser poluo de serpiẽte, trabajos, y asperezas, y mortificaciões, paraq̃ sea fuerte soldado de la milicia spiritual. O quiẽ tuuiera palabras tã efficaces q̃ pudiera persuadir alos q̃ se veen cõ oportunidad, y sin obligaciones precifas, a que dexassen el mũdo y se recogiesen a vn rincõ de algũa sancta religion, para huyr de tãtos lazos como el demonio tiene armados en el mundo. Sant Pablo amonesta a su discipulo Thimotheo q̃ *prediã alos peccadores. vt resipiscãt a laqueis diaboli a quo captiui tenentur*, 2. Ad. T.
que se desatẽ de los lazos del diablo, que los tiene presos y captiuos. 2. cap.
O peccadores, y si abriessedes los ojos, y como os veriaes todos encadenados, y hechos esclauos de Sathanas. Miraos las manos, que en ellas teñey las esposas, miraos los pies, quẽ en en ellos teneys los cepos, y grillos, miraos al rededor, que todos os vereys rodeados de cadenas, y que todos tenys necesidad de pedir al Señor, *Libera me de sanguinibus Deus Deus salutis mee*, Vosotros auarientos que atendeys solo al dinero y a la ganaucia, inhumanos y desapiadados, para con los pobres, que no les quereys dar limosna, no os parece, que teneys atadas las

atadas las manos, pues así os constriñe la auaricia a que no podays estar derlas, a dar vna consolacion a vn pobre? Y aunque el spiritu os exorta a hazer esto, la auaricia os constriñe a que no lo hagays. Los cepos y los guillos que teneys a los pies, son la soberuia, esta haze al cauallero y al noble, q̃ no salga de casa, por que no tiene cauallos ni criados, como le parece que conuiene a su estado, y la otra Señora que no va a misa por no tener ropas de seda y joyas, que por ventura estan empeñadas, no os parece que son estas cadenas y prisiones? Quitad quitad la soberuia de la cabeça, y así se os hara todo llano, y saldreys de casa, y visitareys las yglesias, y hareys otras obras de piedad. No os parece tambien esclauo con la cadena a los pies, el vano y sensual que no sabe apartarse vn punto, de donde tiene puesta la afficion? Quien podra dezir de otros mil peccadores, atados y enlazados por todo el cuerpo? Cadenas tiene en los ojos, el que no puede ver a su enemigo, cadenas en las orejas, quando no puede oyr que se diga bien del, cadenas en la lengua quando no puede dezir vna buena palabra. O desdichados hijos de Adam, y como aueys perdido vna cosa tan preciosa como la libertad, y la aueys vendido por tan poco precio. Adam la vendio por sola vna manzana, y vosotros a su imitacion la vendeys por vn breue deleyle. Pienfa el mundo ciego, que quien entra en religion, pierde la libertad, y en gañase que mas libre esta en la religion que en el mundo. Y quãto mas estrecha es la religion mas libres estan los que viuen en ella. Porque a estos no les affieta, hazer exercicios viles, andar a pie, descalços, remendados, cauar la tierra, lleuar agua, y leña a los hombros, lo qual no hizieran en el siglo por todo el oro del mundo, y agora gozando de vna trãquilidad libre, se han soltado y desenlazado, de las leyes del mundo, y de sus honras, despreciando la libertad de la carne, la qual mas es seruidumbre que libertad, y buscando con toda efficacia la libertad del spiritu, porque, *ubi spiritus Domini, ibi libertas*. Ninguna seruidumbre ni captiuero de los del mundo puede causar tanta affiçion, como la seruidumbre y captiuero del peccado, si el hombre bien considera. Y porque el Rey Dauid, lo entendia y consideraua bien, dezia. *Pericula inferni inueniunt me*, los peligros del infierno han dado conmigo. Estos son los mayores peligros de todos que son estar en peccados mortales, en peligros del infierno, porque caydo el hombre vna vez en el no ay remedio. Si perdeys la hazienda, nũl remedios ay para ganar otra. Cada dia se descubren Indias, adonde podeys yr por ella, si perdistes la fama, mañana podeys hazer tã buenas obras que ganeyis mucha mas, si perdeys la vida en la resurreccion vniuersal tornareys a cobrarla muy auentaja da. Al

Dela Presentacion de nuestra Señora. 129

da. Al fin qualquier perdida tiene remedio, pero perdida el alma en el infierno, nunca jamas tēdra remedio, pues en este peligro anda el que esta en peccado mortal. Y para q̃ mejor entēdays este peligro, os quiero proponer vna singular comparacion. Y imaginad vn pozo profundo, lleno de fuego muy encendido, y muchos dragones y serpientes, en medio de aquellas llamas, con las bocas abiertas, esperando para tragar al que alli cayere. Y imaginad junto con esto, que esta vn hōbre colgado por vn cabello ala boca de aquel pozo, q̃ aquel cabello lo tiene otro en su mano, y con la otra mano tiene la espada desembaynada, para cortar aquel cabello, y cortado o q̃brado aq̃l cabello, entiēde el miserable hōbre q̃ ha de dar consigo en el profundo del pozo, en aq̃l fuego, y en las bocas de aquellas serpiētes. O sancta Maria Señora, y q̃ cosa tan temerosa, verdaderamente solo el dezirlo, o oyrllo pone grima y affombro. Dezidme hermanos, el hōbre que en tal peligro se viesse, q̃ tal estaria? q̃ gritos daria? Que lagrimas derramaria? Cō q̃ instancia pediria a quiē tuuiesse posibilidad, q̃ le sacasse de alli? O plega ala eterna Magestad de Dios de daros luz, para que si quiera por aqui entendays el peligro y la affliction q̃ es estar en peccado mortal, para q̃ lo temays como conuiene. Todos creemos cōforme ala fee q̃ tenemos, q̃ el infierno, es vn abismo profundo, q̃ esta en el cētro dela tierra, lleno de fuego, y de serpiētes ctueles, q̃ son los demonios, tãbien sabemos y creemos, q̃ dixo el Señor por S. Matheo, hablando dela firmeza de su yglesia, *porte inferi non preualebunt aduersus eam*, las puertas del infierno no preualeceran contra mi yglesia. No dixo esto porque el infierno tēga puertas de madera, ni de hierro, sino llamo puertas del infierno alas heregias, y alos Herejes, y alos peccados, por q̃ por estas cosas, como por puertas entrā los hōbres en el infierno, pues luego pecador, quādo estas en peccado mortal, puesto estas ala boca del infierno y colgado por vn cabello, por q̃ tu vida aun es mas flaca y delicada q̃ vn cabello, pues vn ayrezito, y vn jarro de agua fria te la puede quitar. A tal tiēpo, te puedes llegar a otro hōbre, q̃ solo cō el aliento de su boca te corrōpa y te mate, no ay cabello tã delicado q̃ se quiebre cō el ayre q̃ sale dela boca, luego tu vida mas delicada y mas quebradiza es q̃ vn cabello? Y este cabello q̃ es tu vida, esta puesto en las manos de Dios, el qual estando tu en su desgracia, tiene artācada la espada de su justicia para lo cortar, por q̃ su justicia le esta cōbidādo, q̃ te corte la vida y te eche en el infierno. Mira pues hōbre miserable, y cōsidera biē el peligro en q̃ estas, q̃ no resta mas, de q̃ se quiebre este cabello, para q̃ tu caygas en aquel profundo abismo del infierno, en aq̃llas llamas, y en las bocas de aq̃llas serpientes infernales, las quales te estan esperando

Math. 16.

para tragarte y darte innumerables tormentos sin fin. Y pues esto es verdad infalible, y tu lo crees así, como estando en tã extraño peligro, te ries? juegas? comes? y duermes, como si este fuesse vna fabula? Si viessemos hermanos aquel hombre puesto en la boca del poço, colgado del cabello, y q̃ se estava riendo, y q̃ hazia befas al Señor q̃ tenia el cabello en la mano, y que en lugar de suplicarle, lo sacasse de allí, lo estuuiesse prouocando con injurias para que cortasse el cabello, y lo dexasse caer en el pozo, q̃ diríades? este hõbre loco esta, y fuera d̃ juyzio, pues estando en tan gran peligro esta desta suerte. O desdichado peccador, q̃ tu ares, el q̃ estas ala boca del pozo, colgado por el cabello, y no dexas de prouocar la ira de Dios con otros nuevos peccados, añadiendo males, a males, y te ries, y passeas, como tẽgo dicho, como si todo lo q̃ se predica fuera mentira. O desdichado hõbre quien así te encãto? O cielos, y tierra, o criaturas insensibles, espantaos de tan grande insensibilidad, y lo peor es, q̃ cõbidãdote Dios cada dia con sus diuinas inspiraciones, y con las voces de su sancta yglesia q̃ te quiere sacar de esse peligro, tu no solo no quieres, mas añades pecados a pecados, q̃ es como dar higa a Dios, y prouocarle a q̃ corte el cabello de tu vida, y te dexee caer en aq̃llas penas eternas. Verdaderamẽte no me parece q̃ ay palabras, que puedã dar deuido eucarecimieto a tan peruersa ceguedad, y a tã grande insensibilidad. De los pecados dize Dauid, *sicut onus graue grauat a sunt super me*, y si son tã grande carga, y tã pesados, como si quiera no siẽte su peso el peccador. A esto se respõde lo que dixo Aristoteles de los elementos, que afirma, *quod elementum in suo loco non pōderat*, no pesa el elemẽto en su proprio lugar? Esta vn hõbre metido en el profundo del mar, tiene sobre si dos mil arrobas de agua y nõ siẽte peso alguno, y si estãdo fuera de allí, lleua sobre sus hõbros vn solo cantarõ d̃ agua, va trassudãdo, q̃ no puede cõ ella, si pregũtays como le pesa tãto esta poca de agua, y no le pesaua uada la otra mucha? se responde. Por q̃, *elementum in suo loco nõ ponderat*. El elemento en su proprio lugar no pesa. S. Augustin, *libro de libero arbitrio, y libro de natura boni y libro de fide ad petrum contra Manicheum*, inquiera en todos estos libros, quales el proprio lugar del pecado y dize, q̃ no es el cuerpo, por que las piedras tienen cuerpo y no tienen peccado, ni los sentidos son el proprio lugar del peccado, por q̃ los animales tienẽ sentidos, y no tienẽ peccado, ni aũ el entẽdimiento puede ser lugar del peccado, sino sola la mala volũtad, y en quanto el peccado esta en la mala volũtad, esta en su proprio lugar, y entõces no pesa. Cõuertase essa mala volũtad, y dexee de ser mala, y no estara el peccado ya en su proprio lugar, y entõces pesara y gemira el peccador oprimido cõ su carga, y derramara lagrimas

B. Aug.

mas

Dela Presentaciõ de nuestra Señora. 131

mas de coraçõ viêdose cõ tâ grã peso. Muchos dias estuuu David en peccado, y no le pesaua, no le daua pesadũbre, porq̃ tenia mala voluntad y estaua el peccado en su lugar, pero en cõuertiedose, pesole tâto q̃ dezia. *Sicut onus graue grauatũ est super me, afflictus sum & humiliatus sum nimis, & rugiebam a gemitu cordis mei.* Bramaua cõ amargura de mi coraçõ, por ver me asì cargado, por tâto hermanos yo os ruego por la charidad de Dios que reformeys vuestras volũtades, y luego sentireys los peccados y los aborrecereys y llorareys. Singular beneficio hizo Dios al hombre, en darle sabiduria para discernir entre el bien y el mal, y el que esto no sabe, es peor que las bestias, a las quales la naturaleza guia, para seguir aquello que les conuiene. Por esto el sancto propheta Isaias entre las alabanças que da a Christo nuestro reparador, fue vna esta, de saber reprobare el mal, y elegir el bien, diziendo. *Butyrum & mel comedet, ut sciat reprobare malum & eligere bonum.* Pregunto, como, del comer miel y manteca nasce, el iuyzio de saber elegir el bien, y reprobare el mal, como si la miel y manteca pudiesen hazer al hõbre q̃ tuuiesse esta electiõ? Palabras son escuras, y poco entẽdidas, de los miserables y ignorãtes Hebreos. El comer miel y manteca sabeys q̃ cosa es (Es vn enseñar y acostũbrar el paladar alo dulce, porq̃ estos mãjares son dulces, y quiẽ comiesse solamẽte miel y mãteca, acostũbraria el gusto alo dulce, en tâta manera, q̃ facilmẽte sètiria y discerneria lo amargo, como por el cõtrario, quiẽ se enseñasse a mãjares amargos no discerniria el amargor ni lo huyria, porque como dize Aristoteles, *ab assuetis non fit passio, & si fit non tanta.* Hora pues los manjares de nuestra alma son dos, vno es amargo mas que la hiel, y este es el peccado. El otro es dulce mas que miel, y este es la diuina gracia. Quien acostũbra su alma al peccado, no siente su amargor, ni sabe quanto daño traya cõfigo. *Ab assuetis non fit passio,* antes tiene deprauado el sentido, de manera que le parece dulce, como aquellos de quien dize Isaias. *Vae qui dicunt bonum malum, & malum bonum, ponentes amarum in dulce.* Mas quiẽ esta acostũbrado al manjar de la gracia, mas dulce que la manteca y la miel, y esta acostũbrado alas consolaciones espirituales, luego siente la amargura del pecado, y si por desdicha lo comete alguna vez, como de gusto delicado se retira luego, y lo esquiua, como a amargura insufrible, y esto es porque esta acostũbrado ala dulçura de la gracia, y por esto quiere dezir el sancto Propheta en aquellas palabras, *butyrum, & mel comedet, ut sciat reprobare malum & eligere bonum.* Sera de tal manera el sancto Messias, acostũbrado ala diuina gracia, que esquiuara y aborrecera el peccado como vn mortal amargor, y en esto le imitan sus verdaderos miẽbros, y asì se conocen, quales son viuos

Isai. 5.

Isai. 7.

miembros desta sacratissima cabeça, y por huyr destas amargas, y ocasiones dellas, buscan quando buenamente pueden lugares solitarios y apartados. Aprenden delas abejas, que enel inuierno, sintiendo la flaqueza de sus fuerças, se escondē dela furia delos vientos en las colmenas, y las que no las tienen, se acogen a las cauernas de la tierra, porque temen, que andando en publico seran llevadas dellos o ahogadas de las lluuas. No seamos pues nosotros peores que las bestias, no permitamos que las abejas uos hagan ventaja, conozcamos nuestra flaqueza, huyamos delas tempestades que corren contra la vida espiritual. Busquemos vn rincon, y vn agujero, dōde encerrarnos, apartados dela conuersacion de los hombres, porque escripto esta del que desea saluarfe. *Erit vir sicut qui absconditur a vento, et celat se a tempestate.* Sera el que teme a Dios, como el que huye de la cara del viento y se absconde dela tempestad. Aun esto entendieron los hombres sin fe, guia dos solo por la lumbrer natural, como pareçe en Seneca, el qual respondiendo a vn grande amigo suyo, entre otras cosas le dize en la carta, y refierelo S. Buenauentura tratādo dela soledad, casi con las mismas palabras. *Quid tibi praecepit vitandum existimem queris? Turbam.* Preguntase de que principalmente deuas apartarte y huyr? respondo, que dela trulla del mundo, y que te vayas al desierto, y creeme como a biē acuchillado, que de mi se dezir. *Quod nunquam a turba mores quos extulit, refero.* Que nunca jamas bueluo a mi recogimiento, con las costumbres sanas, y con la paz del alma con que sali del. Que confusion para nosotros leer tales palabras de vn gentil? las quales aunque las experimentamos cada dia, ni las sentimos, ni nos sabemos aprouechar dellas. Con el encerramiento, se han de ajuntar otras muchas cosas, que ayudan para la reformation del coraçon, la compostura exterior, la modestia, y reposo, y andar la persona con honestos vestidos, el passo reposado, las palabras pesadas y medidas, y que en su trato y enel boluer de los ojos, y en todo lo demas, muestre q̄ tiene a Dios enel pecho, lo qual todo haze mucho al caso, para conseruar la essencial dela virtud, en tāto que tengo para mi casi por imposible, que la bondad interior se cōserue sin estas muestras exteriores. Por esto dixo S. Pablo, *modestia uestra nota sit omnibus hominibus*, y para prouocarnos a cosa tan importante, añade, *Domini enim prope est*, como si dixesse, mañana se acabara nuestra vida, y daremos estrecha cuenta a Dios della, por tanto no se nos haga pesado viuir con esta modestia. La misma naturaleza nos enseña, lo que valē estas cosas, pues son como el seto o valladar q̄ guarda la viña, son las hojas dela fruta del alma. Y vemos q̄ jamas la naturaleza produze fructo, que no le de hojas que le conseruen, y amparē,

y de

y defiendan dela inclemencia, y del rigor delos tiempos. Antes aguar
da vn primor particular en esto y es, que quanto la fruta es mas tierna
y delicada tanto le da hojas mas fuertes, y duras, y por el contrario si la
fruta es dura, le da hojas blandas. Al higo que es fruta sabrosissima y
de hollejo muy delgado, y que se puede dañar facilmente, diole en de
fensa vna hoja aspera y rezia, con que se adargasse delos turbiones, q̃
suelon acudir en el estio y d ela fuerza del gruuizo. Esto mismo hizo
con el razimo, y con otras frutas semejâtes, mas a la almêdra, a la nuez
y a otras tales frutas, que quasi por si son bastantes a defenderse, pro
ueyolas de pequeñas y tiernas hojas. Así son las obras exteriores, las
cerimonias, y la composicion de que hablamos, que nos conseruan el
fructo delas virtudes del alma. Y dela suerte que en vna viña deshoja
da, necessariamête se ha de dañar, y perder el fructo, así el alma sin la
côpostura exterior, no puede cōseruar mucho tiêpo la virtud, por esta
causa es a Dios muy aborrecible esta dissoluciô, porq̃ llega a tâto el a
borrecimiento, q̃ Diostiene al peccador, que aun no puede ver lo que
fuele ser instrumento del peccado. Pecaron los hijos de Israel en el
desierto, haziendo vn bezerro de oro y adorandolo, estaua a esta fa
zon Moysen con Dios, en la cumbre del monte Sinay, recibiendo de
su mano la ley para aquel pueblo ingrato, y ellos estauan ydolatrando.
Dios les labrau la tablas para escriuirles la ley, y ellos labrau el be
zerro para adorarlo por Dios, porque al fin tales suelê ser los seruicios
de los hōbres, para las mercedes de Dios. Baxo Moysen hecho vn leô,
y lleo adonde estaua el bezerro, echa mano del, y hazelo poluos, to
ma gran cantidad de agua, mezclos con ella, y llama el pueblo, y ha
zeles beuer aquella agua y poluos. Este fue el paradero de aq̃l su Dios,
hecho por sus manos. Tomad beueoslo dize Moysen, tragaos el Dios
que hezistes, y vereys que operaciôn os haze vuestro Dios beuido. No
quiso Dios que si quiera el poluo del ydolo quedasse por hauer sido el
que adoro, y en quien peço el pueblo incredulo de Israel, no quede ras
tro del peccado y de su ocasion. Así mando tambien, que dexassen
aquel lugar, donde hauian peccado, que aun el suelo que pisastes peccâ
do lo aborrece Dios. Y como el vsar de los sentidos es tan grande oc
casion de los peccados, aborrece Dios mucho la dissolucion dellos, y
por el contrario estima y precia la guarda y recogimiento dellos. No
hiziera el Patriarcha Isaac heredero suyo a Iacob, sino estuuiera cie
go, como se relata en el Genesis. Doctrina es de sant Hieronymo, que
el niel Christiano instituye por heredero de todos sus bienes a Iesu
Christo nuestro Dios, y para hazer esta entrega â si mismo, es cosa im
portante cerrar los ojos y los sentidos a las cosas visibiles, estando ciego

Exod. 32

Exod. 33

Gen. 27.
B. Hiero.
tom.

Iſaac ſintio la fragancia delas ropas de Iacob, y dixo. *Ecce odor filij mei, ſicut odor agri pleni, cui benedixit Dominus.* O quãta ſuanidad ſiẽte vna alma, q̃ cerrando los ſentidos, alas coſas del mundo, con la viſta interior bulle y menea las obras de Ieſu Chriſto Saluador del mundo. Entrays en vn verjel lleno de roſas y de yeruas olorofas, y recebis tanta recreacion, que no os querriades apartar de alli. O vida de mi Redemptor, que tu eres el campo lleno de flores y roſas, y yeruas olorofas, los que laſ tratan como conuiene, ſienten tanta fragancia y ſuanidad, que no ſe ſaben apartar de ti. Que guſto ſiente vna alma en la contemplacion del nacimiento del buen Ieſu en vn eſtablo, y delos otros myſterios que alli ſe celebraron? Que ſiente en ſu peregrinacion a Egipto? Que ſiente en lo demas, que obro en el diſcurſo de ſu vida, haſta que eſpiro en la Cruz, y reſucito y ſubio a los cielos? O como puede dezir con mucha verdad, *ecce odor heredis mei, ſicut odor agri pleni, cui benedixit Dominus.* O ſi quiſieſſedes hermanos mios hazeros ciegos y cerrar vueſtros ſentidos, y enagenados delos bullicios del mundo, con viua fee tratar y menear las obras olorofas del hijo de Dios. Como deſſeariades de nunca ſalir de eſſe verjel ni dexar eſſe ſancto exercicio. Otro gran prouecho ſe ſaca dela clauſura dela ſagrada religion, que es el apartarſe el hombre de malas conuerſaciones, que aſſigen el eſpiritu delos juſtos. Quan gran martyrio ſea para vn prudente, traer atado vn necio y malicioſo al pie, el Eccleſiaſtico lo dize por eſtaſ palabras. *Super plumbum quid grauabitur & quod illi aliud nomen quam fatuus?* Que coſa ay mas peſada que el plomo? yo os lo dire, quien puede ſer ſino el necio? Sabeyſ que tanto? *Arenam & ſalem, & maſſam ferri facilius eſt ferre, quam hominem imprudentem & fatuum, & impium.* A un hombre necio y peccador, que juſto y que ſancto le podra ſuſſrir? El ſancto Iob no podia dexar de querellarſe delas importunidades necias y malicioſas de ſus amigos. *Uſquequo aſſigitis animam meam,* (dezia el bendito varõ) *& atteritis & me ſermonibus?* Trillada me teneys eſta cabeça de necedades, haſta quãdo me aueys de moler las entrañas? Pues ſi al ſancto Iob tratar con necios y malicioſos, le era carga, y plomo tan peſado, q̃ le tenían hecha pedaços la cabeça, con tenerla cubierta de vna cãlada fuerte de paciẽcia, que ſera de vos que ſoyſ mas tierno de caſcos? No ſẽ ſi diga que no ſintio tanto el ſancto Iob el lugar aſqueroſo del muladar, ſu pobreza, y ſus llagas, y perdida de ſalud, y hazienda, como laſ in diſcreciones, imprudẽcias y malicias delos que le cõmunicauan. Lee ſe que en cierta Republica no mal concertada, a vn hombre ſabio que auia hecho vn delicto, digno de muerte, por no le quitar la vida, en agrauiõ y daño de la republica, y por no dexarlo ſin gran caſſigo, le ſen-

Eccle. 22.

ob. 19.

Dela Presentacion de nuestra Señora. 135

tençiaron a vna grauissima, y prolongada muerte, y fue que tratasse siempre y hablasse con vn hombre necio. Y assi quedo la justicia a su parecer muy satisfecha, y la comunidad no dañada, con la pérdida de hombre tan fabio. Y si era tan gran pena tratar con vn hombre necio, quanto mayor sera tratar con vn hombre peruerso y malicioso. No ay cosa que assi traforme a vn hombre, como otro hombre. Dando Dios la tierra de Chanaan a los Hebreos, lo primero que les mando fue que assolasien todos los moradores della, como se parece en los Numeros. Dandoles a entender que no ay cosa que tanto eche a perder los hombres, como otros hombres si son malos. Por esta causa el sancto Moysen despues de auer dicho a los Israelitas, que sino guardauan la diuina ley, que los auia Dios de echar de aquella tierra, en pena de sus peccados, inuoco para esto portestigos los cielos y la tierra, diciendo. *Testes inuoco hodie celum & terram, cito perituros uos esse de terra quam possessuri estis, non habitabitis in ea longo tempore, sed delebit uos Dominus, atque disperget in omnes gentes, ibique seruietis Dijs, qui hominum manu fabricati sunt, ligno & lapide.* Mirad como les da a entēder, que ellos vna vez mezclados con los ydolatrás, se auian de peruertir, y adorar tambien los Dioses que las gentes adorauan. Porque entendays quan peligrosa cosa es tratar, o viuir con gente, donde veays malos exemplos, que mueuen mucho a pecar. Y por esso les dize. *Ibi seruietis Dijs, qui hominum manu fabricati sunt,* como si dixesse, puestos vosotros entre los gentiles, luego fereys como ellos, y adorareys los Dioses que ellos adoran. Aun prueua esto mas efficaçmente, lo que dixo David hablando con Saul. *Maledicti sunt in conspectu Domini qui eiecerunt me hodie, ut non habitem in hereditate Domui; dicentes uide, serui Dijs alienis.* Malditos son de Dios los que me hā desterrado, paraq̃ no more en el pueblo del Señor, y me dizē, ve sirue a los Dioses delas gētes. Marauilloso encarecimiento es el q̃ dize aquí David. Que los q̃ le hazia estar desterrado, del pueblo d̃ Dios, y viuir entre Gētiles, q̃ era como si le dixera. Ve a adorar los ydolos. Denotādo q̃ es cosa difficultosa, morar entre ydolatrás sin ydolatrar. Y assi el dezirle, ve a morar cō ellos, era dezirle, ve a ydolatrar cō ellos. Desto se libra el q̃ se recoge ala religion.

Vna delas cosas principales q̃ senos encarga en las diuinas letras es, q̃ procuremos, la pureza del coraçō, y nos cōseruemos en ella, y para esto fauorece tãbiē mucho el recogimiēto, y el viuir en religiō, porq̃ fuera della, cō grāde dificultad se puede cōseruar, y para mejor entēder esto, notemos lo q̃ dixo Da. y aq̃lla oraciō q̃ haze diziēdo. *Cōmūdū creatū me Deus.* La qual parece tener alguna dificultad. Porque, *creare, est ex nibi* lo aliquid facere, hazer algo d̃ nada. Pues estaua por vētura Da. sin cora

Nuñ. 16.

Or. 33.

Deut. 4.

1. Re. 26.

psal. 50.

psal. 118.

paloma engañada sin coraçon y sin animo para biẽ alguno. Pi se pues o hombre affeminado a Dios, que erie en ti vn coraçon nueuo, animo fo, y fuerte, para emprender las cosas de su seruicio. Otra declaracion se puede dar tambien, a estas palabras. *cor mundum crea in me Deus*, Porque como ya auemos dicho, *creare est ex nihilo aliquid facere*, y no presu pone nada, ni materia ni forma, y asì quando Dios da la gracia y nos iustifica, se exprime muy bien con este verbo, *creare*, Haz tu peccador quanto quisieres, ayuna, da limosna, ve en peregrinacion, haz oracion, que por ninguna destas cosas, ni por todas juntaste da Dios la gracia, por que como dize S. Pablo. *Si autẽ grati i, iã nõ ex operibus, alioquin gratia non esset gratia*, por esso se llama gracia porq se da gracia. No nie go yoq no dispõga estos exercicios para alcãçar la gracia, mas niego q Dios de por ellos la gracia. Y asì el justificarnos es vna cierta creaciõ, porq, *nihil supponit ex parte nostra*, que merezca de cõdigno la gracia. A este proposito quiero q noteys vna fabula, de los poetas harto mysteriosa. Fingen que cada vno de los Dioses escogio vna planta, para su insignia, de la qual tenia particular cuydado. Apolo escogio el laurel verde, Iupiter la enzina frudosa, Venus el hermeso myrto, Hercu les el alamo encimbrado, Neptuno el alto pino, Iuno el henebro espi noso, de lo qual la Diosa Minerva quedo marauillada de que los dioses quisiessen fauorecer arboles tan infrutuosos como el laurel, la en zine, el alamo, el myrto, el henebro, y el pino, y no auer escogido la higuera, el mançano, el peral, o otro arbol fructuoso. A lo qual respon dio Iupiter, que los Dioses, no se auia de mouer a fauorecer los arbo les por los fructos, porq no pensassen los mortales, que auia sido atray dos a los fauorecer, por la suauidad de sus fructos, pero que eligieron arboles infrutuosos, porque los hombres entendiessen que de su pro pria bondad son mouidos a fauorecer las cosas baxas, y no por el me rescimiento dellas. En esta fabula se significa aquella singular verdad, que sant Pablo afirma diziendo. *Non ex operibus iustitiæ quæ fecimus nos, sed secundum suam misericordiam, saluos nos fecit*, Tambien es signifi cada la causa, porque hablo Dauid por este verbo, *creare*, quando dixo *cor mundum crea in me Deus*. Esta oracion denemos tambien hazer noso tros pues tenemos los coraçones de tan malos y tan suzios pensamien tos. Y por ventura no sin mysterio nuestro coraçon tiembla, y esta pal pitando hazia el lado siniestro, significando en esto la misma naturale za que todos los pensamientos humanos son siniestro y malos, como lo confiesa la saneta scriptura diziendo, *Cuncta cogitatio cordis intentæ est ad malum*. Por lo qual me parece venir aqui a proposito la fabula de aquella Athalanta hermosissima dõzella, de la qual dize Ouidio en su

Ad Ro. ii.

Gene. 6.

Metamor

Metamorphoseos, que era tan ligera y veloz en correr, que jamas se hallo alguno que le pudiesse ygualar, quãto menos exceder. Yera tan altiuva que no se queria casar, siuo con quiẽ corriessse mas que ella. Por esta causa vuo muchos que se prouaron con ella, mas fue en vno saluo vn mancebo instruydo y enseñado por Venus, que tomando tres mançanas de oro, se pulo con ella a correr, y viendo que le lleuaua ventaja, arrojo vna de aquellas mançanas de oro fuera del camino, y ella mouida de la hermosura de aquella mançana, saliendo fuera de la carrera la tomo, inclinãndose a la tierra; y en este medio Hyppomenes que assi se llamaua el mancebo, passo delante, mas tornando ella a entrar en la carrera le torno a ganar la ventaja que auia perdido, mas el arrojó la segunda mançana de oro mas lexos, y desta manera haziendo la perder tiempo, por tres vezes la vencio. Y assi vto de ser su muger y subjeta a el. Esto fingian los poetas, y le dauan sus declaraciones a su proposito. Mas yo digo que por esta Athalanta puede ser significada nuestra alma, hermosissima, velocissima en el correr, porque con vn pensamiento buela, en vn punto, desde oriente a poniente. Y assi dize sant Bernardo. *Nihil fugacius animo meo*, con esta velocidad que Dios le ha dado, quiere que buele, desde la tierra al cielo, adonde deue atender y aspirar por derecho camino, mas vino Hyppomenes a entre tener esta corrida, viene digo el sentido y apetito sensual con tres mançanas de oro, dadas de la mano de Venus, que significa la sensualidad, estas mançanas son los tres peccados principales que reynan en el mundo, auaricia, luxuria, y soberuia, como lo enseña sant Ioan en su Epistola. Estos son arrojados delante del alma, y ella engañada de la aparente y falsa hermosura de las riquezas, de los deleytes y de las honras, entre tiene la corrida, y se inclina y abaxa a estos bienes terrenos, de manera que saliendo de la carrera que lleuaua, viene a quedar vencida del sentido, y a ser como muger suya subjeta a el dexando se gouernar del coino la muger del marido. Vey lo que gana la pobre alma por inclinarse a las cosas de la tierra? Por esto pedia Dauid affectuosamente, *Cor mundum crea in me Deus, & spiritum rectum innoua in viceribus meis*. Quien tiene coraçon recto, todas las cosas le succeden bien, por que se agrada de todo lo que Dios le embia. Y assi dixo Dauid. *quam bonus*

Psal. 72. Israel Deus, his qui recti sunt corde, Dios para todo es bueno, porque no puede ser malo, mas los malos no les parece bueno, perque no se contentan con lo que Dios haze, quando no viene a su proposito, Para los buenos es bueno y les parece bueno, Si Dios no te parece bueno, es porque tu estas torcido, no te quexes de Dios, quexate de ti mismo Si quieres. prouar si es Dios bueno, endereça tu spiritu, y haz que se en señoree

De la Presentacio de nuestra Señora. 339

enseñoree del sentido, y se sujete ala voluntad de Dios y desta manera Dios te parecera bueno. Conuiene que te dispongas de tu parte, para alcãgar este espiritu recto y renouado. Has de hazer como el gusanillo dola seda, que de sus proprias entrañas fabrica vna prision, y alli se mortifica, y despues renouado sale como vna mariposa blanca y hermosa, y inclinada a la luz. Asì el Christia no se ha de recoger en si mismo, y con su propia voluntad ha de mortificar sus pasiones, paraq̃ renouada buelue el sol de justicia, con spiritu recto. Para alcãgar esta rectitud de spiritu y pureza de coraçon, y para conseruarse el hombre en ella, ay gran disposicion en la sancta religion.

A los que asì se recogeen para mejor seruir a Dios nuestro Señor, les deue el pueblo Christiano fauor y socorro, en sus necesidades muyormente a los que prometen pobreza estrecha, y aunque los vean vestidos de sacos, y algunos de sacos rotos, el bien y limosna que les hazen no la echan en saco roto (como dicen) sus satisfacciones y pagas hazen, no temporales, que de essas ya los priuo su estrecha pobreza, pero son spirituales y que tienen por fin las eternas, guardando aquel tan politico, y discretissimo concierto de Sant Pablo. *tu presenti tempore abundantia vestra illorum inopiam suppleat, &c.* Con esto os concertareys los ricos, y los pobres, dize el sancto Apostol, paraque no aya quexas, q̃ los ricos seglares, teneys dineros, pero de ordinario os falta el recogimiento, y tiempo de orar, y offrecer muchos sacrificios a Dios, a los pobres y mas religiosos, al contrario faltales el dinero, y tienen abundancia de recogimiento, sacrificios, silencios, disciplina, cilicios, y otros sanctos exercicios, pues la abundancia de los vnos supla la inopia y pobreza de los otros. Pero ay muchos que no solo no les hazen bien, pero no se hartan de murmurar de ellos, lo qual es gran puerilidad. No solo aquel pessimo Nabal no quiso hazer beneficio, al sancto Dauid y socorrerle en su necesidad, quando le embio a pedir con sus criados, que le proueyesse de algunas cosas de comer, sino que començo a murmurar de el y de los suyos diziendo. *Quis est Dauid, & quis est filius Isai? Hodie increuerunt serui qui fugiunt Dominos suos. Tedileam ego panes meos, & carues pecorum que occidit tonsoribus meis, & dabo viris quos necio unde sint?* Mirad como honra a vnos hombres que auian sido muro y amparo de su hazienda, como lo manifestaron los criados de el mismo Nabal hablando con su muger. *Homines isti boni satisfuerunt nobis, & non molesti, pro muro erant nobis tam in nocte quã in die, omnibus diebus, quibus pauius apud eos greges.* El maldito hõbre los lamaua gête perdida y fugitiua, y sus criados deziã, que eran

2. Ad
Cor. 9.

1. Reg. 26

que eran gente muy de bien, y superjyzio de nada y que antes les auian hecho buenas obras. Esto passa ala letra el dia de oy, que muchos malos Christianos, no solo son duros, para los religiosos (a los quales Dios puso en su yglesia por muros, para que con sus oraciones, virtudes, y merecimientos, Aniparen al pueblo de la ira de Dios, que merece por sus peccados) y no solo no los fauorecen con sus limosnas, quando van por sus puertas, mas murmuran de ellos, diziendo que son vnos importunos y enfadados, que son vnos baldios y ociosos. O ingratos, y asi se agradeſcen tan singulares beneficios, como recibis deſtos siervos de Dios? *Qui boni sunt vobis, et pro muro tam in nocte quam in die.* Que de dia con sus sanctos sacrificios, y de noche con sus largas vigilias, os estan amparado, y rogando por vosotros en el diuino acatamiento, Pareceme que se vsa con los siervos de Dios, lo que se vsa con los muros de la ciudad, que quando ay guerra, los estiman mucho, y procuran de fortificarlos, y acabada la guerra y la necesidad, no son estimados, antes la vassura de la ciudad la suelen echar jul.to a los muros. Asfi quando los hombres estan enfermos, o puestos en alguna gran affliccion y necesidad, como en guerra y en batallia con el trabajo, estiman a los religiosos, y se van a encomendar a ellos, porque los amparen con sus oraciones y sacrificios, y en acabando se la guerra, viendo se ya sin necesidad no solo se oliuidan dellos, mas los demueſtan, y affrentan con sus murmuraciones, como echando la vassura a los muros? O ingratitud infernal. Murmurar contra qualquier proximo es malo y es darle motiuo, a que se afflija y se desconſuele, si lo viene a ſaber, como

Pſal. 119. se affligia Dauid quando dezia. *Ad Dom inum cum tribularer clamaui.* y que tribulacion es eſſa que teneys ſancto Rey, que dezis que puesto en la tribulacion clamaſtes al Señor? El lo dize luego, *Domine libera animam meam a labijs iniquis, et a lingua dolosa.* Señor liberadme de la mala lengua. Cosa marauilloſa. Que vn poderoso Rey se llame atribulado, de vna mala lengua? Y que os reſpondio el Señor? *Quid detur tibi, aut quid apponatur tibi, ad linguam dolosam?* Que quieres que te haga, contra eſſa mala lengua? O gran Dios y Señor vniuerſal de todo, y eſſa reſpuelta days a vn hõbre atribulado? Como si fueſſedes a caſa de vn medico, con vna cruel enfermedad a pedir le remedio, y os reſpõdiſſe que remedio quereys q os de? Eſſo Señor Doctor vos lo auceys de dezir, que para eſſo vengo yo a vos, para que me deys el remedio que conuene, Y que diga Dios a Dauid que quieres que te haga contra eſſa mala lengua? En eſto ſignifico el eterno Dios, quan incurable y incorregible es vna lengua deſenfrenada de vna persona ſin diuino temor, pues por encarecimiento dize, *quid detur tibi, aut quid apponatur tibi?* que remedio

De la Presentació de nuestra Señora. 141

remedio quieres que te de? Esta murmuración que de fuyo es tan mala, es mucho mas aborrecible a Dios, quando es contra personas ecclesiasticas y consagradas a su diuina magestad. Y assi murmurando los Phariseos muchas vezes de los sanctos Apostoles, aunque la murmuración era de cosas muy pequeñas, (porque vna vez murmuraron de que no lauauan las manos, y otra vez, de que en el sabado desgranauan las espigas con hambre para comer, y otra vez de que no ayunauan como los discípulos de sant Iuan, en dias que no era obligatorio el ayuno) aunque estas cosas no hazian al caso, les respondió el Señor con mucho sentimiento y aspereza, porque aunque sean murmurados los ecclesiasticos de pequeños defectos, todauia se desflora y mancha su fama y honra. Sanfon como era Nazareo del Señor, tenia las fuerzas en siete cabellos, y quitados estos quedo flaco como los otros hombres, y hizieron del sus enenigoslo que quisieron. A si en cosas muy delicadas consiste la fortaleza, y fama de los Nazareos, de los cōsagrados a Dios, que son los Ecclesiasticos. Dezir de vno que dize la Milla apriessa, es notarlo de indeuoto, dezir que no baxa los ojos, es notarlo de diuoluto, y dezir todas estas cosas y otras semejantes de los religiosos, es mayor infamia y mayor mal. No seamos pues desagradecidos a los que son ordinarios patronos nuestros delante de Dios, mas como diximos al principio fauorezcamos los conforme a nuestra posibilidad.

Todas estas cosas se han aqui puesto, por ocasión del encerramiento y clautura que la Sacratissima Virgen Maria nuestra Señora, guardo desde niña, sin tener dello necesidad, sino por nuestro exemplo, alli estaua la purissima donzella luchando con Dios, no solo toda la noche como otro Iacob, mas tambien todo el dia y todos los dias y todas las noches, hasta que Dios se le rindio. De dia y de noche rompia los cielos con suspiros, y regaua la tierra con lagrimas, rogando a Dios por el remedio del mundo. O sancta Hester que enamorasste al fouerano Emperador del cielo y de la tierra. Y lieziste q̄ reuocasse la sentēcia y q̄ perdonasse a los miserables peccadores. Es de creer que aquellas Virgines q̄ alli estauā encerradas enel tēplo, teniā sus horas señaladas para alabar a Dios. Porq̄ si Dauid cō ser ley dezia, *septies in die laudē dixit tibi*. Siete vezes en el dia me desocupaua yo Señor, para dezir tus loores para alabarte cō mi lēgua y mi coraçon. Pues si vn Rey con tantas ocupaciones guardaua este orden tãbien lo guardariā aquellas donzellas, que estauan allidedicadas a Dios, y tan desembaraçadas. A si lo hazen agora todos los religiosos de la sancta yglesia. Y tienen para esto otro particular motiuo, que es auer nos dexado el Señor de

Exod. 4.

ñor ordenada por su propia boca la sacratísima oracion del pater noster. Escusaua se Moysen como se lee en el Exodo, de yr a la corte del Rey Pharaon, con el mensajero que Dios le embiaua, sobre librar al pueblo Hebreo del duro captiuerio, en que estaua opprimido, alegando su insufficiencia, y no ser eloquente, sino tartamudo. Y respondiole el Señor. Tu hermano Aaron es eloquente, el hablara por ti, y sera tu boca. Los hombres por discretos que sean, suelen turbar se quando hablan con vn poderoso Rey. Todos somos tartamudos para hablar, no en la corte del Rey Pharaon, sino con el supremo Rey de los Reyes Dios, a quien hablamos orando, en presencia de sus cortesanos los Angeles. Tenemos aquella cortedad y tartamudez, de que dize sant Pablo. No sabemos lo q̄ deuemos pedir como conuiene. Para remediar nuestra, falta proueyo la piadosa misericordia de Dios de vn remedio, como este que dio a Moysen. Y fue, que nuestro hermano el summo sacerdote Iesu Christo hablasse con su diuina eloquencia, y nos enseñasse la oracion, que auiamos de orar como diziendo a cada vno de nosotros, el hablara por ti, y sera tu boca. Cierta es, que enseñandonos la oracion del pater noster, se hizo nuestra boca, hablado por nosotros, pues dize cosas en ella, q̄ a el en ninguna manera pueden conuenir: qual es aquella peticion, perdonanos nuestras deudas, y la otra, no nos trayas en tentacion. Hazien-dose pues el Señor nuestra boca, y siendo lo como lo es, nosotros hablamos por el, y el habla por nosotros, y por coniguiente queda muy atras la eloquencia de Aaron, y la de todos los sabios del mundo, com-parada con la suya. Escriue Ciceron ad Brutum, que no juzga por eloquencia, la que no causa admiracion en los oyentes. Pues si esta puede estar en los hombres, qual sera la que esta en el que siendo hombre, es verdadero Dios? Por donde podemos y deuemos considera, vna diuina virtud, y sobre natural efficacia, pegada a cada palabra de la oracion que nos enseñó, que da fuerza y vigor a lo en ella contenido, si por nuestra tibieza y indevocion no hazemos que la pierda. A las palabrars y escriptos de los hombres eloquentes y doctos, tenian los antiguos grandísima veneracion, aun tomadas assi materialmente, como se colige del siguiente caso. Cuenta Plinio que entre los despojos de Dario Rey de los Persas, que vuo Alexandro Magno, topo vn cofre o escriptorio riquísimo, adornado de oro y de perlas preciosas. Y algunos de los suyos dando parecer de lo que podia seruir, vnos dezian que de vna cosa, y otros que de otra, pero Alexandro respondió. Parece me que sera mejor para que en el se guarden los libros de Homero. Parecio le al Rey que obra tan preciosa era muy conueniente, para

De la Presentaciõ de nuestra Señora. 143

te, para ser en ella depositadas las obras eloquentes de Homero, y que merecian ser repositorio de tal valor, por ser de vn tal poeta y Philosopho. Pues si para los dichos de vn poeta se applica el riquissimo escriptorio del Rey Dario, en que cofre auiamos de depositar los admirables dichos y sentencias grauissimas del hijo de Dios? Poco es hazer arca de oro, para custodia de palabras tan dignas de reuerencia. El lugar mas conueniente para ellas, es el coraçon limpio y dorado con el diuino amor, assi las guardaua Dauid, como el lo afirma diziendo, *in corde meo abscondi eloquia tua*, y entre todas las palabras deste diuino Señor, las de esta celestial oracion del pater noster auemos de guardar con particular afficion, y reboluerlas muchas vezes, con la consideration de nuestras almas, porque en ellas estan encerrados grandes misterios. Cosa de notar es, el orden y modo que tuuo Ioab capitan de Dauid, para que vna muger alcançasse del, que alçasse el destierro a su hijo Absalon, y le concediesse licencia para entrar en Ierusalem, sin embargo del delicto que auia cometido, como se lee en el segundo libro de los Reyes. Dando pues la traça que auia de tener aquella muger en su peticion, dize el Texto sancto que le puso Ioab las palabras en la boca notãdofelas, vna por vna, y aduirtiendola quando entrasse a hablar al Rey, fuesse de cierta manera. Ella guardo aquel orden, y propuso la peticion que lleuaua decorada. Oyda por el Rey la respon dio. Por ventura la mano de Ioab esta contigo, en todas estas cosas? Ella confesso llanamente la verdad, diziẽdo. Vuestro sieruo Ioab me mãdo que hiziesse esto, y el puso estas razones en la boca de vuestra sierua, entonces Dauid dio la respuesta a Ioab. Tu palabra he concedido, yo aplacado algo el destierro a Absalon, vee y llamalo. Derribado Ioab entierra dio las grãcias al Rey. Tomemos desta historia, lo q haze a nuestro caso. Ioab noto a la muger la peticion que auia de dar al Rey, y el Rey luego conociola nota, y por ser de vn fiel capitan y sieruo suyo la cõcedio. Christo soberano capitã de la yglesia tiene notada en la oracion del pater noster, la peticiõ q auemos de presentar, al Rey eterno su padre, para que alçado el destierro desta miserable vida, podamos entrar en la ciudad de Ierusalem la celestial. Pues quien duda, sino que aquel soberano Rey y eterno padre, conocera la peticiõ, siendole presentada, y dira la mano de Ioab esta contigo, por ay anda la mano de mi hijo, de su mano es esta letra, de su lengua es esta nota, de aquel q es capitan y caudillo general del mundo, debaxo de cuya bandera militan los que conquistan el cielo. Pues si el Rey Dauid estubo tan liberal, que concedio luego la peticion, que noto el criado, quanto mas lo estara, el supremo Rey, en conceder, la que noto el que
en quanto

2. Re. 14.

en quanto a la diuinidad no es criado ni criatura sino criador juntamente cō el padre, y q̄ por ser de vna volūtat, tãbiē concede con el? Aquella muger yua confiada, por lleuar razones compuestas por Ioab, para pedir al Rey lo que pretendia, mas rica prenda tenemos los Chriſtianos, mas confiados deuemos de yr ala oracion, lleuando peticion mas concertada, y de quien mejor la supo notar, pues lleuamos, en los labios las razones tomadas de aquellos diuinos labios, en que dize

Pſal. 44. el Pſal. estar derramada la gracia. No ſera deshechada de tal padre, la oracion que conpuſo tal hijo. Siendo palabras de Ioab las que hablo aquella muger, le pregunto el Rey, ſi eſtaua con ella la mano de Ioab, pudiendole dezir por otros terminos, ſi eran aquellas razones y peticion de Ioab, lo qual no haze poco al caſo, para nueſtro intento, Que deue conſiderar el Chriſtiano las palabras, y peticiones deſta oracion, no como palabras deſnudas, en las quales no ay mas que palabras, ſino como palabras, y mano de Jeſu Chriſto; porque el puſo en ellas ſu mano de ayuda, para dar la mano, a quien las dixere como deue. De manera que no ſon palabras ſecas, ni deſvirtuadas, de las que dize el comun prouerbio, que las lleua el viento, mas ſon a manera de guante, dentro del qual eſta la mano, que lo inche, menee, y acomoda ſegun la proporcion de los dedos. Aſi la mano de Chriſto nueſtro bien, ſu virtud y poder, la vida, mouimiento, y eſſicacia a eſtas palabras, y las haze ſer palabras mas que de lengua, palabras de mano; porque de ſu mano, ha de venir el cumplimiento de lo que en ellas pedimos. De-

Va. Max. zia Pirrho Rey de los Epirotas, que ſe auian encorporado a ſu Imperio mas ciudades, con la oracion perſuaſiua de Cynea ſu orador y legado, que con ſus armas. Si eſto acabaua y alcançaua, la perſuaſion de vn hombre, con vna oracion rethorica, que no acabara, y que no alcãçara, eſta diuina oracion, lleua de rethorica celeftial?

Li. 1. 8. c. Ludouico Celio en los libros de las lecciones antiguas eſcriue que
33. a muchos varones doctiſſimos parecio excellente genero de oracion, aquel con que en pocas palabras, ſabia y grauemente ſe ſignifican muchas coſas. Por eſto dizen, que conuiene a la palabra, lo que a la moneda, que aquella es mejor que en pequeña materia, contiene mas valor y precio. Eſta orden guardauan aquellos antiguos Philoſophos y oradores en ſus eſcriptos, y oraciones rethoricas, que para perſuadir a los hombres hazian. Pero ninguno dellos, ni todos juntos jamas hizieron, ni pudieron hazer, eſcriuir, ni dezir ſentencias tã breues, y de ſentidos tan largos, como Chriſto nueſtro verdadero Dios las conpuſo y dixo, en la oracion que nos enſeño. Por entendido ſe tiene, que hizo vna grande hazaña el Emperador Iuſtiniano, en auer dado orden, como ſe

Dela Presentacion de nuestra Señora. 145

mo se reduxessen a breue compendio las leyes humanas, y el compendio fue, recogerse lo que de aquellas era mas vtil, en cinquenta libros, y con auer quedado en vna prolixidad tan larga y enfadosa, no faltan muchos, que de dia y de noche estudian y se desuelan, por aprenderlas y entenderlas, y en la ley diuina que contiene summa breuedad, ay muy pocos que procuren saberla. Alumbra el Señor tan peligrosa ceguedad como en este caso tienen muchos Christianos.

Sobre esta sanctissima oracion es de notar, que el Abad Isaac en las colaciones de los padres dize, que quando oramos y dezimos, padre nuestro que estas en los cielos, prouocamos a nosotros mismos, a darnos priciella, a yr a aquella region en la qual esta nuestro padre, y asi creo yo que nos mando el Señor dezir, *Pater noster qui es in celis*, para levantar nuestro desseo de la tierra. Digno seria de reprehension, el que con la boca dixesse, que estas en los cielos, y tuuiesse el alma apefegada en la tierra, no conformando sus desseos con sus palabras: Representandose vna tragedia, pusieron por juez de los premios, a vn sophista llamado Polemon, y vno de los interlocutores vno de pronunciar dos vezes que hazian a su personaje, que eran. O Iupiter, o tierra, y como los representantes vsan de ademanes, mouiendo las manos y componiendo el semblante del rostro a proposito de lo que dicen, el meneo que hizo, fue, que quando dixo Iupiter, señalo con la mano la tierra, y quando dixo o tierra, leuanto la mano al cielo. Y por solo esto le quito Polemon el premio, diciendo. Este con la mano ha cometido solecismo. Parecióle cosa tan sin proposito, el señalar la tierra con la mano, al tiempo q̄ estaua pronunciado el nombre de Iupiter (a quiella ciega gentilidad tenia por Dios, collocado en el cielo) q̄ por esta sea incongruydad perdio el premio, el q̄ no leuanto la mano alo alto, quando pronuncio su nombre. Pues el Christiano que hablando no cõ Iupiter diabolico, sino con el verdadero Dios, y no en juego de representacion sino en veras de oraciõ le dize con la lègua, Padre nuestro, q̄ estas en los cielos y al mismo tiempo esta señalando la tierra con la mano de la obra, tenièdo pensamiètos de tierra, afficiones de tierra, y obras de tierra, que merece? Que como hombre que comete solecismo con la mano, no le dādo el meneo conforme ala palabra, sea priuado del premio, que lleuan los que mandan a vna la mano y la lengua. O pues hermanos por reuerencia de tan alto Dios, que quien le nombra y confiesa en la oraciõ, que esta en los cielos, no baxe la mano a señalar la tierra. Y aduertia el Christiano q̄ aunque la oracion sea sin testigos de hõbres, se haze en presençia de muchos testigos mas calificados que son los Angeles, a los quales parecen muy peor que a Polemon los meneos des-

proporcionados, que en ella se cometen, diciendo vno y pensando o haziendo otro, y quando estos no lo vieran, basta por testigo el mismo Dios, que dize de si, yo soy juez y testigo, testigo, porque todo lo ve, y juez porque dara y quitara premios, conforme anduviere la ma-

Eccle. 7. no de cada vno y el meneo de la obra. A este proposito dize el Ecclesiastico vnas palabras, que tienen alguna dificultad. *Non iteres verbum in oratione tua.* No repitas palabra en tu oracion. No deue esto ser entendido tan a la letra, que piense alguno que en diziendo vna palabra en la oracion, no puede boluer a dezir la misma, porque la tal inteligencia seria agena de verdad y de toda razon, y aun contraria a lo que leemos en la sagrada Escritura, y al estilo q̄ tuuieron los sanctos. Lo qual

B. Gre. li. nos obliga, a inquirir, en que manera se entiẽde esta sentencia del Spiritu sancto, dicha por el Ecclesiastico. **Sant Gregorio** dize, que en aquellas palabras, en ninguna manera nos prohibe pedir muchas vezes por vnas mismas palabras perdon de nuestros peccados, sino el iterar las culpas, y que quiere dezir. Quando llorares los males que hiziste, no bueluas a hazer lo que otra vez llores en tus ruegos. De manera que iterar palabra en la oracion, es cometer despues del lloro, lo que es necesario tornar a llorar. Esta exposiciõ es muy buena, y digna de su autor. Otros afirman, auer querido alli dezir el Spiritu sancto, que nuestra oracion sea tan deuota y tan recogida, y tan sin distraction, que no tengamos necesidad de repetir las palabras, como olvidados, o dudosos de si las pronunciamos o no, por auerlas dicho sin atencion. Que dela primera vez vaya tan de pensado quanto al espiritu, y tãbiẽ pronunciada con la lengua, que por defecto de alguna destas cosas, no sea menester repetir la segunda vez, Y tambien me parece esta muy buena declaracion. Y quando la oracion vocal anda acompañada con esta atencion, no se llamara de sola lengua, (la qual prohibe sant Pablo di-

1. Ad Cor. ziendo, *si lingua tantum orem, meus mea sine fructu erit*) mas llamarse ha de lengua y de espiritu y alma, y sera muy semejante ala que dize **David. psal. 118.** *Eructabunt labia mea a hymnum.* Podia dezir pronunciarian mis labios alabanças de Dios, o contarlas han, o diran alabanças, y no vso destos verbos, sino de vno que significa regoldar. El regoldar, cosa es notoria que procede dela replecion de algun manjar, que ya esta en el estomago, y de alli buelue a comunicar su sabor ala boca: y es bueno o malo segun la qualidad del tal mājtar. Dezir pues el sancto Propheta que auia de regoldar alabanças de Dios en la oracion, es significar, que lo q̄ alli dixesse, no auia de ser superficialmente en la lēgua, mas que auia de salir, de alla de dentro delas entrañas, y ser como vnos arroyos, que corren sobre la tierra dela fuente que en sus entrañas esta oculta. A este sentido

Dela Presentacion de nuestra Señora. 147

enrido ayuda otra letra, que segun el Hebreo dize. *Effundant labia mea hymnum*, derramen mis labios alabança. Si vn vaso esta vazio, ninguna cosa podra derramar por la boca: y si la derrama, alla dentro la tenia. Dezir que sus labios hã de derramar hymno y alabança, es significar, que vendra de alla dentro, que no començara delos labios, aũque pasara por ellos. Esto es orar con atencion, que nuestra oracion vocal sea regolgada dela interior deuocion, y sentiemiẽto del alma, que los labios derramen lo que de alla dentro reciben. Pero es lastima digna de llorar se con entrañable sentimiento, que ay muchos Christianos el dia de oy, los quales tienẽ tan poca attenciõ en sus oraciones, como si en ellas no hablarã con la infinita Magestad de Dios. Para cõfusiõ destos, quie ro hazer aquí mencion dela graude reuerẽcia, cõ que los ciegos Gẽtiles hablauã cõ sus diabolicos ydolos, alos quales tenian por Dioses, y el grande acatamiento y respeto con que delante dellos estauã. De Marco Poluilo escriuen los autores antiguos, y lo refiere saint Augustin, q̃ conio estauiesse, dedicando el templo de Iupiter, llegaron a dezirle, q̃ vn hijo suyo era muerto, mas el estaua en aquel officio tan embeuido, que sin dexarlo, hizo tan poco caso del suceso, que mando le echasẽ por ay sin enterrarlo. Tambien se lee que estando Alexandro Rey de los Macedonios offreciendo sacrificio alos Idolos, sucedio, q̃ parte del fuego cayo enel braço de vn page que lo encẽdia, el qual con quemar se, se estuuu immobile, sin manifestar el dolor. Tãta reuerẽcia de disciplina tuu o aquel moço barbaro, por respeto del Rey que estaua sacrificando alos Dioses, por no quitarle la attencion. Escriuiẽdo saint Ambrosio a vna hermana suya le refiere esta historia, y saca della muy buena doctrina, amonestandola, dela humildad, reuerẽcia y acatamiento, con que deuia estar en la oracion, hablando con Dios, pues con tanto estaua Alexandro delante delos Idolos, y el page delante de Alexandro. Delos Lacedemonios dize Plutarco q̃ llamauã al Rey de sus Dioses, Melchion, que quiere dezir, agradable, manso, facil, amigable, y i sueño. Y los Athenienses tan sabios y tan grandes philosophos pusieron, al que tenian por summo Dios por nombre Mematon, a benefaciendo, que quiere dezir prompto y dispuesto para hazer bien, y perdonar y recebir en sus braços a quien a el se acõgiere. Estos nombres llenos de misericordia ponian los Gentiles a sus Dioses, de perdonado res, y de que nunca se cãsauã de perdonar, y assi se afficionauã a adorarlos con tanta reuerencia, y todo esto era falso, pero al fin guiaualos en ello la razon natural, q̃ enseña que siendo Dios ha de tener infinita misericordia, y ha de ser reuerenciado cõ summo acatamiento. Pero nosotros que con infalible verdad cõfessamos vn Dios, por el mismo ca-

B. Aug. l.
5. de ciui.
c. 18.

psalm.

1. Re. 5. c.

Ad Ro. 8.

so le auemos de confessar de infinita Magestad, y de infinita misericordia, y aunque también tiene infinita justicia vñ della como forçado de nuestros pecados, y así dize David, *tra indignatione eius, et vita in voluntate eius*. Castiga, porque lo pide así la justicia, pero la vida danosla de su voluntad. La muerte da la por justicia, y la vida de gracia, de manera q si vñ de justicia, es porq ella lo pide, y no se puede hazer menos, y si vñ d misericordia, es porq el lo quiere, y no por nuestros merecimientos. Del conosciemiento destas cosas nos deuemos mouer a reuerenciar su mamete a este grã Dios y Señor. Delos sacerdotes delos Philisteos dize la sancta Escripura, q tenia en tan grã reuerencia a su Dios Dagon, que porque cayo del altar en el suelo, nunca mas osaron poner los pies en aquel lugar. *Propter hanc causam non calcant sacerdotes Dagon, et omnes qui ingrediuntur templum eius, super limen usque in hodiernum diem*. Cosa maravillosa, q porq toco el tronco del idolo en el umbral de la puerta quando cayo, nunca despues osarõ pisar en aquel lugar, porq veays la reuerencia que le tenian. Que confusion tan grande para nosotros, que tampoco estimamos los lugares sagrados, donde esta nuestro Dios a quien se deue summa reuerencia? Esta reuerencia y attencion procede de la reuerencial postura del cuerpo como ramo producido de tal rayz, que suele brotar a fuera del coraçon donde tiene hecha pressa. Succede que esta vn hombre jugando a los bolos, y auiendo tirado la bola, parecele que no va bien derecha para entrar en el juego, y derribar algunos, y mirandola tuérce el cuerpo, para aquella parte a que el queria que declinasse. El doblar el cuerpo cierto es que no haze mudar camino a la bola, sino que el gran desseo que tiene de ganar, y la attencion con que juega, produze en el aquella mudança exterior, y aun a las vezes sin echar de ver el mismo en ellos. Si esto hazen los hombres en juego, que no haran los buenos en veras y en la cosa mas deuera que puede auer en este mundo. Tienen tanto desseo de agradar a Dios, que de aquel desseo de dentro resultan muéstras de fuera, y de aquella humildad del alma, salen vnos affectos tan feruorosos que se echan bien de ver en la postura reuerencial de sus cuerpos, en el tiempo de la oracion. Y otros tratan estas cosas con tan poca reuerencia, q se echa bien de ver, en la postura y semblante exterior, la poca deuotion y affection y espíritu, que tienen dentro en sus pechos. Esta es vna de las principales miserias delos ciegos hijos de Adam, que las cosas de veras las tratan como cosa de burla, y las cosas que son de burla y de ayre, las tratan muy de veras. Así lo enseño S. Pablo diziendo. *Qui enim secundum carnem sunt, que carnis sunt sapiunt, qui uero secundum spiritum sunt, que sunt spiritus sentiunt*. Como los malos no gustã, sino delas cosas

Dela Presentacion de nuestra Señora. 149

cosas de la carne y del mundo, de solas estas tratan con diligencia, y
cuydado, y por el contrario los buenos, como gustâ de las cosas de Dios
tratan dellas con el seruor y cuydado que es rason. Por esta causa tra-
tando el Spiritu sancto de vna alma sancta en los Prouerbios dize de-
lla. *Gustauit et uidit, quia bona est negotiatio eius, non extinguetur in nocte*
lucerna eius: manum suam misit ad fortia, et digiti eius apprehenderunt fusu.
El principio del bien del alma sancta dize aqui el Spiritu sancto, que
es gustar de las cosas diuinas, que es vn conocimiento affectiuo y expe-
rimental dellas. Este se alcança en la oracion, en la lection, y en la san-
cta consideracion, porque es vn particular donde Dios, como sancto. *Cât. 5. c.*
Ioan lo afirma diziendo. *Scimus quoniam filius Dei venit, et dedit nobis*
sensum, ut cognoscamus Deum verum, et simus in vero filio eius. Donde es
mucho de ponderar que dize aqui el sancto Apostol, que el hijo de
Dios nos dio vn sentimiento y vn gusto en el conoçimiento de las cosas
diuinas, para que con este conoçimiento gustoso, perseueremos en el a-
mor y verdadera imitacion, de esse mismo Saluador Iesu Christo hijo
de Dios. Y por ser don diuino, lo auemos de buscar cõtinuamẽte, en la
cõtẽplacion, y pedir cõ instãcia en la oraciõ. Porq̃ el no tener alguna ex-
periencia, y gusto de las cosas de Dios, nos haze peores q̃ brutos anima-
les. Pues los brutos, las aues, y animales, conoçen a sus progenitores, por
la vista, por el olfacto, por la voz, por la beneficẽcia, y al fin por expe-
riencia, y que el hõbre no tenga experiencia alguna de aquel por quiẽ
viue, que le sustenta, y le consuela, y conserua; gran males. Desto con
terrible sentimiento se queixa este soberano Señor, por el Propheta, *Isaia. 1. c.*
Isaias, inuocando los cielos, y la tierra por testigos, y diziendo. *Audite*
caeli, auribus percipite terra, quoniam Dominus loquutus est, filios enutriui et
exaltaui, ipsi autem spreuerunt me. Cognouit bos possessorem suum, et asinus
presepe Domini sui, Israel autem non cognouit me, et populus meus, non in-
tellexit. Assombrose el cielo, y la tierra, y las criaturas insensibles de q̃
vnas bestias tan torpes como el asno, y el buey, conozcan por experiẽ-
cia a sus poseedores, q̃ los sustentan, y q̃ los hombres enriquecidos cõ
razon esten tan faltos del conoçimiento de su Dios. Gran desdicha es
esta por cierto. Aqui verdaderamente, no reprehende Dios a los hom-
bres, tanto de falta de fee, como de que no tengan el conoçimiẽto ex-
perimental y affectiuo, el qual arrebata el alma, y la leuanta el amor de
su diuina Magestad, y haze feruorosa y diligẽte en las cosas de su san-
cto seruicio. Suelen los tratantes dar sus mercadurias a prueua, a los
compradores, a que gusten el vino, las frutas las conseruas, a que vean
la muestra del paño, a que suban en el cavallo, y le passeeu, y corran,
y hecha la experiencia, si se contentan y gustan de la cosa, facilmente

se conciertan en el precio. Tal es la costumbre de Dios con los hombres, dales gusto de sí, y de sus riquezas, que las experimenten, para que con mas facilidad le amen, y le sigan, hasta alcançarle. Demos pues hermanos míos a gustar de Dios mucho, pues tanto nos importa. Pero conuiene que estemos muy aduertidos, que vno de los engaños principales del demonio, es, hazer creer a los hombres, que se fuffie el gusto de Dios, juntamente con el del mundo y esto los anega en la eterna condenacion. Por tanto para alcançar este gusto, y por el la solitud y cuydado en el seruicio de Dios, es necessario dar muy de ueras de mano a los gustos de la tierra. Dize pues el Spiritu sancto del alma sancta que primero gusto de Dios y como gusto, *vidit quia bona est negotiatio eius*. Vio y entendio, que es buen negocio el seruir a este grã Dios. O q̃ buen negocio dar lodo por oro, y por piedras preciosas, dar bienes tēporales por bienes eternos. O que buẽ negocio por vnas pocas de lagrimas de penitencia, alcançar alegría eterna. O que buen negocio, por vn jarro de agua fria alcançar vn premio de infinita duracion. O que buen negocio recibir el peregrino en tu casa, para que por el seas hospedado en las perpetuas moradas del cielo. Desdichados de los pecadores que como necios mercaderes tratan en negocios tan perjudiciales, que por vn día de deleyte, y aun por vn momento pierden la heredad del cielo y compran la eternidad del infierno. Sant Pablo reprehendia a Esau, *qui propter unam escam, vendidit primitiua sua*. Quanto mas digno de reprehension eres tu pecador, que por vn deleyte de bestias, por vna comida, por quatro marauedis de interes, vendes el mayorazgo del cielo. Malauenturado de ti que tã mal negocio has emprédido, porque no quisiste enseñarte a gustar de Dios. El alma que gusto del, de otra manera lo hizo, q̃ se dio priessa a negociar en buenos negocios, y por esso añade el Spiritu sancto, *nō extinguetur in nocte lucerna eius*. No se apagara su candela en la noche. De este lugar se parece aun mas claramente, quã rovale el auer gustado de Dios, y auer negociado bien la corona inmarcescible, pues a los tales meritos se promete buen fin, y vn transito felicissimo desta vida, a la otra. Riquissima promessa es esta, *nō extinguetur in nocte lucerna eius*, no morira mala muerte. Descubrese en esta promessa, vna cosa temerosissima de dezir, y es q̃ a algunos que en la vida tuuierõ luz de gracia, se les apaga en la muerte, preualeciendo las insidias del demonio cōtra ellos. En lo qual esta oculto y encerrado vn grã iuyzio de Dios. Y a esto allude lo que Dauid pedia con instancia ala diuina Magestad diziendo: *illamina oculos meos, ne inquam obdormiam in morte, ne quando dicat inimicus meus, praeualui aduersus eum*. Alumbra Señor los ojos de mi alma, para que

Ad He. 12.

psalm. 12.

Dela Presentaciõ de nuestra Señora. 151

para que no duerma yo en la nuerte, porque no vega en algun tiempo a dezir el demonio, preualecido he cõtra el. Desta oracion se infiere, que Sathanas, que en la vida no pudo preualecer contra algunos, preualece en la muerte, apagandoles la candela dela gracia. Como parece en los quarenta martyres de quien reza la sancta yglesia, que entrando quarenta a padecer martyrio, en vn estanque de agua frigidissima, perdio el vno dellos alli la gracia, y desfallecio en la confesion de la fee. De manera que alli sele, apago la candela. Pero del alma sancta que auia gustado de Dios, y auia negociado con diligencia, se dize: *non exstinguetur in nocte lucerna eius*. No sele apagara la candela dela gracia en la noche dela muerte. Y da la razon, porque, diziendo, *manum suam misit ad fortia, et digiti eius apprehenderunt fenum*. Estendio su mano a cosas valerosas y heroycas. Esto quiere dezir que obro cosas muy difficultosas, y muy repugnantes ala sensualidad, y que se exercio muy frequentemente en exercicios muy espirituales. Delas quales cosas dize sant Pablo. *Non enim iniustus est Deus, vt obliuiscatur operis vestri, et dilectionis, quam ostendistis in nomine ipsius, qui ministrastis sanctis, et ministratis*. Donde confiesa el sancto Apostol que seria Dios injusto, si se olvidasse delas obras excellentes hechas con su amor, y diligencia, y con tanta perseuerancia, que no se contentan los que las hazen con auerlas hecho, sino que siempre de presente se exercitan en ellas. Las quales tambien significa aqui el Spiritu sancto por la metaphora del hilar diziendo. Que hecho mano aquella venerable matrona del huso. Direys vos, pues como, tan gran cosa es hilar, para que lo ponga el Spiritu sancto entre las cosas heroycas? Mas esta aqui dello que pñays. Hilar es passar dela mano yzquierda la estopa, o el lino ala mano derecha, y asì se recoge lo que era estopa ala mano yzquierda, en el huso, hecho hilo ya en la mano derecha. Por las dos manos, sòn significadas dos vidas. Por la mano yzquierda, la vida presente, y por la mano diestra, la vida aduenidera. Todo lo que en el mundo se parece, es vn poco de estopa, que con la menor centella se quema, y consume la salud, la hermosura, y gentileza, la hazienda, la honrra, todo es estopa, q con vna centella de vna desgracia se quema todo. Mas esta estopa se buelue en seda fina, si la sabeys hilar, passando todos estos bienes de la mano yzquierda desta vida, ala mano diestra dela otra, cõ el huso de la buena intencion, y del diuino amor. Quãdo la salud del cuerpo, las fuerças, la habilidad, la hazienda, y la honrra, lo empleays todo en seruicio de Dios, entonces hilays, y hazeys los bienes tẽporales desta vida, que se bueluan espirituales y eternos en la otra. Y de esta hilaza se hara vestidura riquissima, con que sera adornada vuestra alma en el cielo.

Ad Hebr.
6.c.

Desdichados de aquellos Alexandres, aquellos Darios, aquellos Xerxes, aquellos Césares, y poderosos Emperadores Romanos, quantos bienes tuuieron aca, y quan desnudos estan agora alla, porque no supieron hilar, no supieron passar las cosas desta vida ala otra, por esso se veen agora, y se verán en perpetua desnudez y confusion. O desdichados de vosotros, ricos y poderosos del mundo, como os aueys de ver en la misma affrenta y miseria, porque no quereys agora hilar, todo lo quereys gozar en este mundo no quereys passar nada para el otro. No sea assi pues hermanos mios, pues teneys tiempo y oportunidad, no lo dexeys passar en vano. Començad desde agora a hilar, y redemireys vuestras almas de aquella eterna desnudez y confusion. Pero es razon que aduertays, que dize aqui el sagrado Texto, desta sancta hillandera. *Quæ sinit lanam, et linum, et operatus est consilio manuum suarum,* que hizo tela de lana, y de lino. Entre nosotros ay vnos que hilan lana no mas, y otros hilan lino solamente, pero el q merece ser alabado de Dios, hila lo vno y lo otro, lana y lino. El lino a puros golpes y con mucho trabajo se faca a luz, y primero que valga algo, hazen en el mil martyrios, y por esso por el lino son entendidas las obras penales. Por la alma blanda y amorosa son entendidas las obras de misericordia. Y vnos hilan lana, que son los que se exercitan en obras de misericordia, pero no hilan lino, porque son regalados, no tratan mal sus cuerpos. Otros hilan lino, y no lana, estos son los que hazen vida penitente, ayunan, traen cilicios, y se disciplinan, y hazen otras obras desta suerte, pero no les mandeys dar vna limosna, porque sacar vna blanca de la bolsa, es como si les arrancassen el coraçon del cuerpo. Otros ay que hazen lo vno y lo otro, maltratan sus cuerpos, por sacar la vida pura y blanca, como lino, y por otra parte son compasiuos y piadosos. Estos hilan lana, y lino, destes procuremos ser hermanos mios por reuerencia de Dios, porque no nos acontezca, aquella desdicha tan grande, que se nos apague la candela de la gracia en la noche dela muerte, y nos vamos al infierno para siempre. Bien aueys entendido el discurso de los justos, (significados por esta alma sancta, que aqui nos dibujo el diuino espiritu) como procuran de gustar de las cosas de Dios, y de ay vienen a tratar dellas, muy de veras. Y los malos, porque nunca gustaron, de las cosas espirituales, por esso tratan dellas como de burla, y assi en la celebracion de los diuinos officios, y de las alabanças de Dios, los vnos estan en ellas, hechos vn fuego, ardiendo en amor, y otros estan, con tanta ffoxedad, tibieza, y poca reuerencia, como si estuuiesen delante, de vn Dios de palo, que ni oye, ni entiende. Que lengua podra pues explicar, ni que entendimiento porra.

podrá comprehender los gustos spirituales, que la Sacratissima Virgen Maria nuestra Señora recibio aun en las entrañas de su bendita madre, adonde le fue acelerado, el uso de la razon segun Sant Augustin, B. Aug. in e. ad Do. en la epistola a Dardanio. Y así dixo ella, en aquel su soberano Cantico: *exultauit spiritus meus, in Deo salutari meo*, regozijose y gozose mi spiritu, en el Dios de mi salud, no dize alegrase mi espíritu, sino alegróse, porque desde que tuuo uso de razon començo a amar a Dios, y alabarle, allí en el vientre de su Santissima madre, y a gustar con vn gusto indezible, de aquellas diuinas alabangas. Y con este gusto le alabaua, despues con las otras vírgines en el templo. Del diuino amor y de este spiritual gusto, le procedia que todas, las obras que hazia, las hazia con admirable feruor, cuydado, y reuerencia, y así era ella en el templo a las otras vírgines vn singularísimo dechado de toda virtud.

En esta santísima festiuidad nos propone la santa yglesia tambien, aquel sacro sancto Euangelio que nos propuso, en su santísima Natiuidad, que comiença. *Liber generationis Iesu Christi*. Y persigue, tratando de la descendencia desta celestial Señora, de como descendio, o por mejor dezir, como subio de aquellos sanctos Reyes, Patriarchas, y Prophetas. Digo que subio dellos, porque los subropujo a todos, en gracia, sanctidad, y virtud. Así lo significo el sancto David, diziendo. Pal. 66. *Fundamenta eius in montibus sanctis*. Este Psalmo segun todos los sagrados doctores, habla a la letra de la santa yglesia, que tiene sus fundamentos, en los merecimientos de Iesu Christo hijo de Dios. Y porque lo que se dize del todo, se puede dezir de la principal parte, de aquel todo, y la principal parte de la santa yglesia, es la beatísima Virgen, por tanto se puede dezir della, todo aquel Psalmo, *Fundamenta eius in montibus sanctis*. Por estos montes son entendidos, los sanctos Reyes, Prophetas, y Patriarchas, y sobre las cumbres, y perfecciones dellos altos montes, estan los fundamentos desta preciosísima donzella. Los fundamentos son lo mas baxo del edificio, lo que suele ser menos perfecto. Pues quiere dezir que lo mas baxo de su perfeccion, fue mas perfecto que todas las perfecciones de los sanctos. Pues dezidme, adonde llegaria esta celestial Señora, con la cabeza, que es có la cumbra de sus perfecciones; si lo mas baxo della, y lo menos perfecto, esta leuantado sobre las cabeças de los otros sanctos, que es sobre la cúbura de sus perfecciones. bien dezimos luego, que subio de aquellos sanctos padres, pues los excedio tanto. Quando vn pintor quiere hazer vna imagen muy prima para que sea tal, no la pone en mano de sus aprendizes, y discipulos, el proprio tema el pizel, y comiença a dar colores, y matices, a la imagen, sacandola del todo perfecta. A los demas sanctos san-

ctificolos

estricos Dios, poniendo los en manos de sus criados, y discipulos. A vn Cornelio puso en mano de Sant Pedro, al criado de la Reyna de Candacia puso en mano de sant Philipe, a los demas ponelos en manos de los ministros de los sacramentos, y aun al mismo Sant Pablo q̄ fue vaso de election, lo embio a Ananias. Pero queriendo hazer vn retrato mas subido que todos los otros, que es aquella que eternalmente tenia escogida para madre suya, el mismo tomo el pinzel, d̄ su omnipotencia, y sabiduria, y la dibuxo dando le colores y matizes diuinos, asfentando en aquel entēdimiento, fce verdadera, y singular prudencia? y que sabiduria? en la voluntad, que charidad? que esperança? que obediencia, y que humildad? que don de piedad y temor? y en la irascible, que fortaleza, y constancia? y en la cōcupiscible, que templança y mās sedumbre? finalmente todo lo que se comunico a esta gloriosa Virgē, fue aumentado de los otros santos, y sus dones y gracias siempre fueron creciendo. Y así dize della Sant Augustin, *quanto humiliter sedebat, tanto amplius capiebat*. Por lo qual con razon se pregunta en los Cantares, *que est ista que ascendit?* Porque ni encima de los cielos, ni debaxo dellos, ay criatura mas marauillosa que esta Santissima muger. Mirad que marauillas se hallan en ella la estrella pare al sol, pues Maria Virgen que es estrella, pario al sol de justicia Iesu Christo. La fuente pare al mar. Maria fuente de piedad, pare a Christo mar de bondad. La circunferencia del cerco, se incluyo en el centro, la circunferencia de la grandeza de Dios, se incluyo en el humildissimo centro que es Maria madre de gracia. Por que veays, con quanta razon, se pregunta con admiracion. *Que est ista?* Escriuen los que saben secretos de los interiores Reynos de las Indias que en vno dellos, ay vn arbol de estranos y diuersos effectos, el qual tiene vnas rayzes tan contrarias que las que nacen al oriente, son contra la ponçoña, y sanan de fiebres, y de otras muchas enfermedades, y las que nacen al poniete, son terrible ponçoña y contra la salud humana. Así en este arbol del genero humano vuo dos rayzes, que fueron Eua y Maria ambas rayzes de vn mismo arbol. Eua nacio para el poniete a caso por q̄ cayo luego y aun fue occasion, haziendo peccar a Adam de la cayda de todo el mundo. Y así fue la ponçoña que lo emponçoño todo. Pero Maria madre de gracia nacio al oriente, nacio para Dios que se dize, *oriens*, y así fue rayz tan saludable, que como dize sant Augustin, *si Eua occidendo obfuit, Maria viuificando profuit, illa percussit, ista sanauit*. Eua fue dañosa hiriendo y matando, Maria prouechosa, sanando y dando vida, mediante su fructo, auctor poderoso de la gracia. Aqui es razon de notar, porque quiso el Señor que se hiziesse memoria en este santo

De la Presentaciō de nuestra Señora. 155

Euangelio de su parentela. Porque sant Pablo escriuiendo a su discipulo Timoteo le dize. *Rogauit te vt remaneres Ephesi, cum irem in Macedoniam, vt annuntiaries quibusdam, ne intenderent fabulis & genealogijs.* Y escriuiendo a Titole dize tambien. *Stultas autem questiones & genealogias diuina, sunt enim inutiles & vane.* Pues si esto es así, que el sancto apostol escriue a sus discipulos, que enseñen a los Christianos q̄ no tratē de genealogias, q̄ es vanidad, como cō tanta diligēcia, y tã de proposito, se puso el sancto Euāgelista, a escriuir la genealogia de Christo nuestro Redemptor? Digo que no ay cōtradiçtiō entre S. Pablo y S. Mattheo, pues ambos escriuierō con vn misino spiritu. Auia entre los Iudios muchas porfias y differēcias, sobre los linajes, preciādose vnos de mejor sangre q̄ otros. Vnos se preciāū que venian de Iosue, otros de Moysen, otros de Caleb, y cō estas differēcias offendiā a Dios, como agora por nuestros peccados las ay, y no comō quiera, sino en cada lugar muchas. Quieren los hombres, solo por el linaje ser preferidos a otros, no le mereciendo sus obras. Si tuuiesse vn madero juyzio, y presu miessse, cō estar lleno de carcoma, y todo podrido de dētro y agujerado por fuera, q̄ le auia de poner en el trono del Rey, porq̄ lo cortarō del monte Libano, o del mōte Tabor, mōtes illustres, gran desuario seria. Pues así lo es en lo de los linajes, q̄ aprouecha q̄ seas de alto linaje, si estas carcomido y podrido cō innumerables peccados que ya no eres bueno, sino para tizō del infierno? no mira el artífice de dōde cortaron el madero, sino da vn glope en el con el aq̄uela para ver si esta carcomido o no, y si esta corrompido echalo en el fuego, pues no aproue cha para otra cosa. Y si esta sano aprouecharse del para su obra, Dad vn golpe en vuestra conciencia, y vereys si soys noble o no. Mirad que dize sant Pablo. *Gloria nostra hac est, testimonium conscientie nostre.* Esta es nuestra gloria y nuestra honra, el buen testimonio de nuestra conciencia. O incommurable Dios y quan pocos nobles se hallaran en el mundo, si se mira al testimonio de la cōsciencia, por el qual se prueua la verdadera nobleza. A Melchisedec que fue sacerdote del altísimo Dios, le introduze (como nota Sant Pablo) la diuina scriptura, *sine patre, sine matre, sine genealogia.* Cosa marauillosa que vn tan singular Rey y sacerdote de Dios, no ponga la sancta scriptura de que casta era? Esto fue para significar que la verdadera nobleza no esta en la parēta carnal, sino en la virtud. Así lo affirmo el mismo Dios diziendo: *quicumque honorificauerit me honorificabo eum, qui autem contemnunt me erunt ignobiles.* Que mas claro se podia dezir para derribar las vanas presump ciones de los hombres, si ellos tuuiesse juyzio? No dexo yo de confessar, que la nobleza del linaje no sea vn metal muy conueniente, para engastar

i. Ad. Ti.
1. cap.

Ad. Ti. 3.
cap.

2. Ad Cor
1. cap.

Ad Hebr.
7. cap.

1. Reg. 4.

engastar y asentar sobre el muchas virtudes. El oro es vn metal muy aparejado para que se engasten en el las piedras preciosas, Y haia gran injuria, a tan excelente metal, el que quisiese guarnecer, y esmaltar vn joya de oro fino, con carbonos, o cosas semejantes. O nobles del mudo y como no os confundis, y auergonçays, de guarnecer y esmaltar. El oro fino de vuestro linaje, con tan viles guarniciones y esmaltes, conio son los pecados y torpezas que cada dia cometeys? Por reuerencia de Dios señores míos que quiteys, tan viles esmaltes de tan precioso metal, y que procureys de aqui adelante de asentar sobre esta nobleza, como sobre fino oro muchas perlas preciosas, como son la misericordia, la humildad, la castidad, la paciencia, &c. Que lo demas todo es vanidad. Y esto que es vanidad prohibe sant Pablo en los lugares arriba citados. Pero sant Mattheo escriue tan por menudo, esta genealogia no por honrar a Christo nuestro redemptor, porque el fue honra de todos sus progenitores. En los demas la nobleza desciende, de los padres a los hijos. Los hijos son nobles, porque los padres lo fueron, y no reciben los padres la nobleza de los hijos. Pero aqui es al reues, toda quanta nobleza tuvieron los padres antiguos, fue por Iesu Christo verdadero Saluador del mundo. Y este es el legítimo de aque-

Apoc. 5.

llas palabras del Apocalypsi. *Vidit leo de tribu Iuda Radix David.* Parece que auia de ser al reues, que David fue rayz de Iesu Christo, pues descendio del segun la carne, pero, porque todo el bien q tuuo David, lo recibio deste diuino Redemptor, por esto elegantissimamente le llama el Spiritu sancto, *Radix David.* Y aunque no se haze mencion desta genealogia, porque della vinielle alguna honra a Dios, pero fue necesario que se hiziesse, para prouar a los Hebreos, que Christo es el Messias verdadero, prometido en la ley de la generacion de Abraham, y de David. Profigue el sagrado Euangelio, por todos estos Patriarchas, Duques, y Reyes, hasta llegar a Ioseph, *virum Marie.* Varon de Maria. Cosa es muy de notar, que auiendo hecho mencion de tantos varones, que fueron casados, a ninguno llamo el sancto Euangelista, varon de su muger. No dixo Abraham varon de Sarra, ni dixo Isaac varon de Rebecca, ni dixo Iacob varon de Lia, ni a David varon de Bersabe. A solo el sancto Ioseph (que nunca llego a su sacratissima sposa, ni fue varon con ella, pues fue Virgen hasta la muerte) llamo, *virum Marie.* Cosa notable por cierto es esta. Y para entenderla notad, que en el quarto libro de los Reyes en solo el quarto capitulo, se llama el propheta Eliséo muchas vezes, *vir Dei.* Y otras muchas, *seruus Dei.* En lo qual se significa, que fue aquel propheta, vn varon muy ocupado en el seruicio de Dios y muy rendido a su diuina amor. Asi aqui llamar al sancto

4. Re. 4.
cap.

De la Presentacion de nuestra Señora. 157

Joseph, *virum Marie*, es dar a entender; que este sanctísimo varon fue mas dedicado al seruicio y ala reuetencia y purísimo amor dela Sanctísima Virgen su esposa; que todos los otros patriarchas lo fuerō, de sus mugeres. Porque la admirable sanctidad, honestidad y mansedumbre desta purísima donzella, lo conuidaua a ello. Y en nombrar despues del sancto Joseph, y de los demas sanctos en lo vltimo, a esta gloriosa Señora, significo el Spiritu sancto, que ella es, vn precioso liquor destilado de todos ellos. Como de muchas y diuerfas flores, rosas, y yetuas olorosas destiladas en vna alquitara, suele salir vna agua de precioso olor, que llaman agua de Angeles, donde parece que sale toda la virtud de aquellas yetuas, assi de todas estas cosas y flores que aqui ha contado el sancto Euangelista procedio esta benditísima Virgen con todos los olores de virtudes y gracias, que esauuieron repartidos por todos ellos. Como vna agua saludable para refriegerar y confortar los coraçones de sus deuotos. En los Cantares dize el esposo. *Que est ista que ascendit per desertum, sicut virgula fumi, ex aromatibus myrrhe et thuris et vniuersi pulueris pigment. arj.* Estos estoraques, mirras y diuerfas especies aromaticas significan, a todos estos progenitores del Señor, de quien aqui se haze mençion y el humo oloroso que salio de todos ellos para aplacar a Dios, es esta soberana Emperatriz del cielo y de la tierra. *De qua natus est Iesus.* Cosa es cierto digna de ser aduertida y considerada que pusieron tanto cuydado los sagrados Euangelistas en escriuir la vida de sant Iuan Baptista, la embaxada de su concepcion, su sanctificacion en el vientre de su madre, su nacimiento, las maravillas que passaron en su circuncision, y en la imposicion de su nombre, la yda que hizo al desierto en su niñez, la aspreza de la vestidura, y de que era, hasta de la cinta cō que se ceñia, y del manjar que comia, y el del liquor que bebia, de su baptismo, de su muerte, y sepultura, q̄ no parece sino que de principal intento se puso el spiritu sancto, a pintarle por sus Euangelistas, para que entendiessemos su sanctidad. Y de la preciosísima Maria Reyna de los cielos, que en pureza vence los Seraphines, quasi no dizen nada, y esto que dizen es cō vna breuedad que espanta. Estienden tanto sus plumas, para dezir del Baptista; y parece que se muestran mudos para la beatísima madre de Dios. No de xade auer aqui gran misterio. La causa desta diferencia, es porque sant Ioan vino al mundo, a dar testimonio de Christo nuestro Dios y Señor, a mostrar nos lo con el dedo. Como expressamente lo manifiesta sant Ioan Euangelista diziendo. *Fuit homo missus a Deo, cui nomen erat Ioannes, hic venit in testimonium. vt testimonium perhiberet de lumine, vt omnes crederent per illum.* Y assi era necessario, que fuesse admirable su nacimiento

Ioan. 1. c.

nacimiento y espantosa su vida, en el acatamiento de los hombres, para que diessen credito y fee a sus palabras, y esta sanctidad de vida era menester que se predicasse en el mundo, no con menos autoridad que la que el Spiritu sancto dio a sus Euangelistas, para que fuesse creydo, ser tal el que para este officio era escogido de Dios. Pero para creer de la Sacratissima Virgen cosas mayores, mas perfectas y de mayor Magestat, bastan estas vltimas palabras del Euangelio, *de quonatus est Iesus*. De aqui tiene el coraçon Christiano licencia para Philosophar y predicar, que todo lo que no es virtud de Dios, y de su Christo, es mienos que lo que ay en esta Sanctissima Virgen. Para que yo crea que sant Ioan fue tan grande como fue, es necessario el testimonio expreso del Spiritu sancto. Mas para que yo crea la ventaja que esta sacratissima y celestial muger haze al glorioso Baptista y a todos los sanctos, y a todas las Hierarchias del cielo, basta me q̃ diga el Spiritu sancto, que en su Sanctissimo vientre se celebros la marauillosa encarnaciõ del Verbo Diuino. Y por esto se contenta el sancto Euangelista con dezir, *de quonatus est Iesus*. Las mugeres de baxa estatura, hã menester los chapines muy altos, para q̃ tengan buena apariencia: pero la muger de buena disposiciõ, dos dedos de chapin le bastã. A otros sanctos como S. Ioan, san Pedro y S. Pablo para descubrir al mundo, los quilates de sus virtudes y merecimẽtos, fue menester, q̃ la sancta scriptura dixesse dellos, todo lo que dize. Pero a la Sanctissima Virgen, aunque no se dixerã mas que estas dos palabras, *de quonatus est Iesus*, bastauã, porque cõ ellas se cõprende, todo lo que se puede dezir, y aũ lo que no se puede dezir por lengua humana ni angelica. Y pues fue escogida para este tan alto fin, de aqui se infiere su excelencia. Los hõbres como son de poco valor, eligẽ sin las partes q̃ se requieren. Y assi ay tãta falta de buẽ gouierno en las Republicas seculares y ecclesiasticas, porq̃ ha llegado a tanto el humano interès, que como dize Isaias: *apprehendet vir fratrem suum domesticum patris sui*. Echa el hombre mano y elige para su prelado, el que viene mas enfrente de su dedo, lo qual es gran maldad que no aueys de eligir, el que vuestro apeito quiere, sino el que es mas digno de la dignidad para que se elige. *Eum constitue Regem quem Dominus tuus elegerit*, se dize en el Deuteronomio. Aquel has de elegir por Rey y por Prelado, a quien Dios elige que es al nias digno. Y no como dixeron los Hebreos a Samuel, *constitue nobis Regem ut iudicet nos sicut vniuersae habent nationes*. Y estando el sancto varon triste por esto, dixo le Dios, *non te abiicerent, sed me, ne regnem super eos*. A mi me han hecho la affrenta, en querer Rey como las otras naciones. X aun esto es lo que Sumel sentia, que despreciassen assi a Dios. De donde

Isai. 3. c

Deu. 17

1. Re. 8. c

De la Presentaciõ de nuestra Señora. 158

donde parece que enojaron grauamente a Dios, no porque pidieron Rey, que esto licito les era, sino porque su intencion era procurar su libertad, y no la honra diuina, y la conseruacion de la justicia. Y así no dizen, da nos Rey, para que lleue adelante cõ zelo, el seruicio de Dios, sino, *sicut vniuersæ habent nationes*. Querian Rey para viuir como los Gentiles, Rey que les permitiesse viuir, segun sus apetitos y prophanas costumbres. Esta es vna de las mayores miserias del mundo, y de donde nacen muchos males, elegir los hombres, otros relaxados como ellos, que los dexen viuir como ellos quisieren. Aun los Gentiles Romanos no estauan en esto tan estragados, como lo estan agora muchos Christianos, como se parece de cierta respuesta que dio vn Emperador Romano. Llegose vn discreto cauallero a este Emperador, y dixo le. Señor lo que a mi me parece que auemos hecho los Romanos en la conquista del mundo es que, *Deos accepimus*, antes teniamos nuestros particulares Dioses a quien adorauamos, y agora por auer subiectado tantas prouincias y Reynos, auemos venido a recebir los Dioses de todos ellos, a todos honramos, adoramos y leuantamos templos: parece que queria dezir, que quanto mas señorios auian alcanzado, se auian metido en mayor fernidumbre. Respondio el Emperador con mucha discrecion y auiso. *Deos accepimus, sed Cæsares rededimus*. Es verdad que auemos recibido Dioses de las de mas naciones del mundo. Pero si Dioses auemos recibido dellos, Cæsares les auemos dado, auemos les dado Principes, Reyes y Gouernadores, que los rijan y gobiernen en paz y en justicia, parece que queria dezir, no es mucho que sufframos esta nueua pesadumbre y sujecion de tantos Dioses, a trueque de auer hecho este beneficio al mundo, en dar les quien los gouierne bien: Esto dezia vn Gentil, el qual respecto no tienen muchos Christianos, pues sin temor de Dios eligen hombres tyrānos, y peruersos algunas vezes por sola supassion. Y para que vean, y entiendan, a quien han de elegir, consideren que llama el Señor luzes del mundo a los prelados. Marauillosa fue la vision, q̄ destas luzes vio sant Ioan, como se dize en el Apocalypsi. *Sacramentum septem stellarum, quas vidiſti, in dextera mea, et septem candelabra aurea, septem stellæ, angeli sunt septem Ecclesiarum, et candelabra septem, septem Ecclesie sunt*. Dixo el hijo dela Virgen que aparecio a este varon sancto en la Isla de Patmos. El myſterio de las siete estrellas que viſte en mi mano, son siete Angeles de las siete yglesias, y los siete candeleros de oro, son las siete yglesias. Discutramos por todas las paticularidades desta visiõ, que son marauillosas, llamo el Señor aquí a los Obispos, a los Prelados, a los Predicadores y Doctores, estrellas, que estan puestas en este

Reyno

Apoc. 1.

Reyno de los cielos, que es la yglesia, para alumbrar los fieles, para encauinarlos en el camino del cielo, para enseñarles la doctrina del Euangelio. Y llamalos Angeles, por la pureza que han de tener, porque a la verdad los prelados no auian de viuir, al vfo de la tierra, sino al vfo de los Angeles. Llmalos tambien Angeles, que quiere dezir embiados de Dios, porque se persuadan, que no se han de entremeter ellos, ni procurar las prelazias, sino que han de ser embiados de Dios. Llamanse tambien Angeles, porque assi como los Angeles de tal suerte guardan las almas que tienen a su cargo, que nunca se apartan de Dios, assi ellos aunque anden en la tierra, pastorando las almas, su principal trato ha de ser con Dios teniendo vida actiua, y contemplatiua. Llama el Señor a las yglesias candeleros, porque los subditos han de tener sobre si estas luzes celestiales, que son los prelados reuerenciandolos, y recibiendo la luz de su doctrina. Y dize, que los candeleros eran de oro, porque si tales son los prelados, como el Señor ha dicho que son estrellas y Angeles, de oro seran tambien los subditos, en amor y charidad. Dize mas el oraculo que estas estrellas con sus candeleros estan en la mano derecha del Señor. Y aun por esso eran tales los prelados y tales las yglesias. Affirmaralo yo, que prelados que son estrellas, y Angeles, es porque los tiene Dios de mano: de donde nace, que muchas yglesias no son de oro, como era razon, porque sus prelados no estan tanto en la mano de Dios, quanto en la mano de los hombres de negocios y grangerias temporales, y assi no son los candeleros de oro, sino de barro, y muy vil. Pero preguntó, porque el Señor llama estrellas a los prelados sobre candeleros? de las hachas es estar sobre candeleros, y no las estrellas. Significa el Señor en esto, que la luz de la cándela, y del cirio, o hacha, es luz mendigada de la tierra, pero la luz de las estrellas, es luz de sol, y luz celestial. Pues para que entendays que los prelados, y los predicadores Evangelicos, la luz con que auian de alumbrar, y la doctrina con que auian de enseñar, no auia de ser terrena, ni adquirida de hombres terrenos, ni con gustos ni sabores de la tierra, sino que ha de ser celestial, y diuina, y mendigada del sol de justicia Iesu Christo, por esso los llama estrellas sobre candelero. Tambien llamo el Señor a los prelados, ciudad, puesta sobre el monte. Quiere dezir que son defensores y amparo de los Chrrilianos, y que son el muro que ha de resistir a la ira de Dios, quando viniere indignado contra ellos. Y de aqui es, que las diuinas letras a los principes y a los prelados los llaman escudo, y assi aquellas palabras del Psalmo quando va hablando a los principes, a los quales llama Dioses, diziendo *quoniam Dei fortes terre vehementer eleuati sunt* Di

Psal. 46. ze otra letra, *quoniam principes sunt clypeus terre, qui vehementer erecti sunt.*

Al qual

Dela Presentacion de nuestra Señora. 161

Al qual lenguaje parece hazer allusion el Propheta Dauid en aquellas palabras que dixo lamentando la muerte de Saul. *Montes Gelboe nec ros, nec pluvia veniāt super uos, quia abiectus est clypeus fortium, clypeus Saul quasi non esset unctus oleo.* Montes de Gelboe plega a Dios que siempre seays esteriles, que nunca caya rocío ni gota de agua sobre vosotros, pues ay se quebro el escudo de los fuertes, el escudo de Saul, como sino estuuiera vngido con oleo sancto. Veys como a Saul que era Rey lo llama escudo de Israel. La razón de estos apellidos es porque así como en el escudo se reciben, los encuentros de la lança, el golpe de la espada, y el tiro del dardo, porq̃ estas cosas no dañe al cuerpo, así los mayores y prelados han de ser escudos de amparo y de defensa de los subditos, ellos hã de recibir en si los golpes, los trabajos, las tristezas, y las menguas, porq̃ ninguna destas cosas llegue a los inferiores. Estos son figurados por los escudos de oro, que hizo Salomon, porq̃ han de ser de oro de charidad. Pero ay ay, y mil vezes ay Dios de mi alma, como temo que ya que ay escudos, no son de oro. Los escudos de oro que hizo Salomon, los robo a todos el Rey de Egipto, en lugar de los quales hizo despues el Rey Roboam otros, de otro mas baxo metal. Si ponemos los ojos en aquellos antiguos escudos de la yglesia, en aquellos Obispos y Prelados, q̃ la regian en otros tiempos, y los cõparamos con algunos de los q̃ agora la gouernan, o quã grã diferencia hallaremos en ellos, por quan preciosos juzgaremos aquellos, y por quã differētes juzgaremos estos. Parece por cierto q̃ siquiera por no sujetarse a los dichos de gēte ruyn auian de tratar los prelados y los hõbres publicos, de viuir exēplarmēte. Pintan los Egypcios al prelado, cõ vn sol eclipsado en la mano siniestra, y en la diestra vn relox. Por el sol eclipsado denotauã, q̃ así como el sol nadie echa a ver en el sino es quando se eclipsa q̃ entonces se alborotan todos: así en el prelado por bonissimo que sea, nadie o pocos son en loarle, y por vn defecto que vean en el se ascobran todos, y lo murmuran. Y así tenia el sol vna letra que dezia, *non nisi cum deficit spectatorem habet.* No tiene quien le mire sino quando se eclipsa. Por el relox denotauan quasi lo mismo. Y parece que aludieron a esto los setenta y dos interpretes, pues aquel lugar de Isaias q̃ *Isaia. 52:1* *sant Pablo cita a los Romanos. Quam speciosi sunt pedes euangelizantium pacem, traslادaron ellos, sicut hora vel horologium super montes.* Como el relox sobre los montes, así es el prelado. Cosa es por cierto estraña, que aya en vn lugar muchas campanas que dan como y quando se les antoja, y no ay quien cuente, si dan quarenta si cinquenta vezes, y que si da vn relox siete auiendo de dar seys, todo el lugar es en gruñirlo y murmurarlo, y en culpar al relox y al relojero. Señor para esto es re-

L lox,

B. Anse.
I. Cur.
Deus ho-
mo.

lox, y para esso es prelado, para q̄ mire, como da, y como viue, y como habla, y aun como piensa que es muy juzgado y mirado, y son muchos a sacarle la prenda. Y así es menester que honre su officio cō S. Pablo, y haga, y diga, y enseñe con palabra y con obra a los eutēdmiētos y alas voluntades. Si a todas estas cosas que aquí auemos dicho atendiessen los electores de los prelados quādo eligen, verian el gran mal q̄ hazen en seguirse por su pasiō, y afficiō y no elegir los mas dignos y mas benemeritos, y no imitar a Dios nuestro Señor, el qual siēpre hecho ojo alo mejor, y así para madre fuya la escogio tal, que dize S. Anselmo. *Deiuit virginem ea puritate nitere, quā maior sub Deo nequit intelligi.* Conuenia que La Virgen resplādeciesse cō tal pureza, y con tal sanctidad, que despues dela de Dios no vuisse otra mayor. Por esto dezimos con mucha verdad, que con sola esta palabra, *de quātātus est Iesus*, comprehendio el sancto Euāgelista, los loores dela Reyna de los cielos. Y aūq̄ parece q̄ quedo corto en loar a quiē, si los Angeles loarā, nūca acabaran de dezir sus grādezas, yo quiero probar, q̄ la alabo altissima mēte. Para lo qual auemos de presuoner, dela metaphysica, que es la perfecta manera de diffinir vna cosa, y dezir della lo que es. No quando la declaramos por propriades que tenga comunes. Mas entonces diremos, diffinir vna cosa propriamente, quando dezimos lo que tiene a solas, y de sola ella se puede dezir. Lo qual se prueua por este exemplo. Si preguntassedes que cosa es el hombre, y lo llamassedes substancia corporal, que se mueue, no descubriades bien, lo q̄ es, porque vn caualllo es substācia corporal, y se mueue y no es hōbre. Ni bastaria de zír que es substancia corporal q̄ crece, pues estas propriades se hallā en los animales que no son hombres. Mas si dixessedes, el hombre es substancia corporal, capaz de razon, entonces auriades dicho y declarado sufficientemente, que cosa es el hombre, pues entre todas las cosas que Dios crió, solo el hombre tiene estas propriades. Este mismo modo guarda el arte del biē dezir q̄ es la rethorica. La qual quando quiere en el genero demōstratiuo alabar alguna cosa, aūq̄ es verdad, q̄ procura traer por elegācia y rodeos, todo lo que puede dezir al proposito dela cosa q̄ alaba, pero esto ha de ser, cō vna condiciō, q̄ vltimamente venga a dar en alguna propiedad digna de alabācia que no se halle en otra parte. Como si alabassemos a Iulio Cesar, y vno le llamasse capitan excelētissimo, nacido de illustre y esclarecida sangre, triumphador en Roma, venturoso en las victorias, animoso en las batallas, no diria bastantemente en esto, quiē fue Iulio Cesar. Pero si despues de todo esto dixesse, que tuuo tan heroyco y bastāte animo que el fue el primero y solo, en cuyo coraçon cupo, tyrannizar a Roma, y alçarle

Dela Presentaciõ de nuestra Señora. 163

alçarse con el señorio de aquella que mandaua a todo el mundo, sin re-
conocer superior, entouces auria bastantemente cumplido con este ca-
pitan. Desta manera la sancta yglesia procura alabar a los sanctos, no
solo delo que tuuieron en comun con los otros, sino delo que tuuieron
en particular. Como quando loamos a sant Esteuan entre los marty-
res de auer sido el primero despues de Christo nuestro Saluador, y a
sant Pedro entre los Apostoles, por auer sido mas señalado en la cha-
ridad que tuuo a su diuino maestro. Y al Baptista entre los prophe-
tas, por auer señalado al Messias con el dedo. Esto prespuesto, se mue-
stra muy claro quan elegante, y altissimamente alabo aqui sant Ma-
theo a la Sanctissima Virgen nuestra Señora, diziendo, *de qua natus est*
Iesus. Porque en sola esta alabança dixo lo que a sola esta preciosissima
Reyna es particular y proprio. Por lo qual en todas las demas virtu-
des se auentaja a todos los demas sanctos, por ser madre de Dios. Por
esto vence en la fee a los Patriarchas, en la fortaleza a los martyres, y
lo que mas es, en el amor y charidad a los abrasados Seraphines. En
vna vihuela instrumento de musica, aunque ay muchas cuerdas, to-
das estan apareadas de dos en dos, vna no mas esta sola sin igual que
es la prima, que esta sin compañía, vihuela es la sancta yglesia, assi la
triumphante como la militante, donde ay mucho justos, templados cõ
el temple del Spiritu sancto, que como cuerdas tan templadas, hazen a
Dios suauissima musica, pero todas estas cuerdas estan apareadas, por-
que por sanctos que sean los justos, tienen otros sus yguales. Sola la sa-
cratissima Virgen es vnica y singular, no tiene yguales como la pri-
ma dela vihuela, y assi la glorifica la sancta yglesia diziendo. *Nec pri-
mam similem visa est nec habere sequentem*. Como es sola en la materni-
dad, assi es sola y singular en los diuinos dones, y gracias. De aqui na-
ce otra cosa digna de ser sabida, y es, porque en este cathalogo estan
referidas las mugeres pecadoras, que en esta casta vuo, y no las muge-
res sanctas, que pertenecen a ella? Illustre muger fue Sarra compañe-
ra del sancto Abraham, no solo en la peregrinacion, que por manda-
miento de Dios hizieron, sino en la fee y en las obras, que este sancto
Patriarcha hazia. Sancta muger fue Rebeca, y tan priuada de Dios, q̃
viendose preñada de dos hijos que dentro de su vientre luchauan, fue
a consultar con su diuina Magestad y merecio respuesta. Sancta fue Ra-
chel y hermosissima, pues siruio por ella tantos años el sancto Iacob,
no solo por la hermosura corporal que vio en ella, sino por la espiri-
tual que entendia que dentro en el alma tenia, y con ser tan sancta es-
tas mugeres no estan referidas en este cathalogo, solo se haze mençio
de las pecadoras y infames. La razon desto es, como noto vn docto

164 Consideraciones Spirituales.

varon, que las buenas puestas delante de la Santísima Virgen, no parecen tan illustres, y resplandecientes, porque así como la claridad del sol no nos dexa ver las estrellas a medio día, y las escurece, y quien las quisiere ver, las ha de buscar de noche, así quien quisiere ver, la grandeza de las mugeres que pertenecen a esta genealogia, no las busque en presencia de Maria, porque es el sol de las mugeres, y con ella no se diuísaran, ni las vera, y ayase al viejo testamento que es la noche a don de estas estrellas alumbran. Y ponerse aquí las pecadoras, fue para que recibiesen alguna honra. Como muchos quartos illustres encubren un quarto villano, y de sangre baxa y comun, así la grandeza de la Santísima Virgē encubre los defectos de tres mugeres aquí referidas, y así tapalas bocas, para que nadie ose hablar dellas, estando esta soberana Emperatriz delante, a quien Dios quiso tanto que la hizo madre suya y abogada nuestra para remedio de los pecados: tambien es mucho de notar, q̄ en estas palabras el sancto Euangelista da a Christo nuestro Redemptor madre, y no le da padre. Y S. Ioan en su Euāgelio da le padre, y no le da madre, diziendo, *in principio erat verbum & verbum erat apud Deum, & Deus erat verbum*. Pero S. Pablo ad Galatas da le juntamente padre y madre, diziendo, *misi Deus filium suum factum ex muliere*. Embio Dios a su hijo al mundo hecho de una muger. Cosa maravillosa por cierto es esta. No se halla, que S. Pablo en todas sus epistolas, nombrasse ala Santísima Virgen nuestra Señora, sino en este lugar, y aquí nombra la tan secamente, diziendo, *factum ex muliere*, que pone gran admiracion. Que es esto, o sancto Apostol? así honrrays a la que honrran por Emperatriz y Señora, todas las hierarchias del cielo, y todos los justos de la tierra? de otra manera por cierto la honro S. Ioan en el Apocalipsi, hablando della quando dixo: *signū magnū apparuit in celo, mulier amicta sole, & luna sub pedibus eius, & in capite eius corona stellarū duodecim*. Mirad con q̄ Magestad habla desta Soberana Señora. Pues como vos sancto varō la llamays así secamente muger? Digo q̄ tuas la alabo aquí sancto Pablo, q̄ aculla sancto Iuan, pues aquí la llama madre de Dios, y q̄ siendo muger, hizo a Dios hōbre, q̄ es la suprema dignidad q̄ a una pura criatura se le puede dar, y q̄ se diga della, *de qua natus est Iesus*. Quando mādays hazer una pieça, a un gran artifice dezisse. Señor hazelda como para vos. En lo qual quereys dezir, poned en ella todo vuestro saber, hazelda lo mejor q̄ pudieredes. O Dios d̄ grādeza y poder infinito q̄ hezistes, esta Virgē Santísima como para vos, y por esto la hezistes tal, q̄ pone admiracion a toda criatura intelectual.

Tambien deuemos considerar, con singular aduertencia, que no se contento el sagrado Euangelista, con dezir, *de qua natus est Iesus*, que

Ioan. 1.

Act. 4.

Apoc. 12.

Dela Presentaciõ de nuestra Señora. 165

que quiere dezir Saluador, pero añadio luego. *Qui vocatur Christus*, que quiere dezir vngido, la qual palabra es de gran consolacion para nuestras almas, porque significa, su blandura, mansedumbre y piedad. La cosa muy vngida y muy rociada con azeyte suele estar muy blanda. Y que el buen Iesus aya sido singularmente vngido, dixolo Dauid por estas palabras: *vixit te Deus, Deus tuus, oleo letitiae praeformis tuis*. Aquel, *Deus*, primero es vocatiuo, y quiere dezir, a ti o Dios (hablando con Christo) que aunque eres hombre, eres Dios, te vngio tu Dios, que es el eterno padre, que es tu Dios, en quãto tu eres hombre. Este Dios, vngio tu Sacratissima humanidad, con los dones y gracias del Spiritu sancto, y cõ el oleo dela alegria espiritual, mas q̃ a todos tus cõpañeros, q̃ son todos los predestinados, y asì como los excediste a todos, en estas diuinãs vnciones, asì los excediste en la blãdura, mansedumbre, suauidad y piedad. De aqui entẽdereys la razon, porque tratando el Propheta Isaías, de como el Spiritu sancto se comunico a este celestial Redemptor, dize, *et requiescet super eum spiritus Domini*. Descãfara sobre el, el Spiritu del Señor. Como, y antes andaua el Spiritu sancto cãfado, como dezis descãfara? Digo q̃ tiene el Spiritu sancto vna gana y volũtad incõparable, de comunicãrse mucho alas almas, y este era su cãfancio, (si asì se puede dezir.) Y fue su descãfo hallar tãta comodidad y disposicion, como hallo en el alma sanctissima de Iesu Christo nuestro Saluador, para comunicãrse a ella todo quãto quiso. Y asì fue este diuino Señor, tan manso y tã piadoso, y tan lleno de toda virtud. Estando el hombre con la justicia original, no vuuiera parte en el, que saliera por solo vn pũto de su querer y voluntad, y aun ay vna grã diferencia, que agora, aunque no se mouera mi mano, si yo no quiero, pero cõ todo ello la mucuo ala obra desordenada y de pecado, por que no puedo medir, ni detener mis pasiones, que no passen del punro y tassa que yo quiero. Como dezir, quiero enojarme tãto, y no mas, quiero que la irascible llegue a este grado y no a este otro. Esto no esta sujeto a mi querer y aluedrio, mas estaualo en Christo nuestro bien, que era señor de sus pasiones, que mas propriamẽte se llamã propasiones, porque quando queria, y quãto, y como queria, se enojaua, y se alegraua, y se entristecia, y no era como en mi, y en vos, que nuestras pasiones nos lleuan, y nos mueuen a nosotros, y asì se llaman propriamente pasiones q̃ las padecemos. Pero en nuestro Saluador, el las mouia a ellas, y asì se llamauã propasiones, esto es en vez de pasiones. Y digo, que esso mismo, y de essa misma suerte passaua, y passara en la justicia original, si Adam no pecara. Y en quanto a esto estuuu el buen Iesus los effectos del estado de Adam antes del peccado. Y conuenia

Psal. 44.

Isai. 11.6.

166 Consideraciones Spirituales.

así, porque lo embio el eterno padre al mundo, no solo por Redemptor, mas tambien por maestro, por exemplo y dechado de nuestras vidas. Porque como toda la perfeccion dela criatura consista, en la imitacion de su Criador, y para imitar vna cosa, sea necessario primero verla y a Dios nadie podia verle en su misma naturaleza y gloria en este mundo, por esta causa entre otras muchas el hijo de Dios se vistió de nuestra naturaleza, para q̄ así pudiessemos ver a quiē auíamos de imitar. Esto es, para q̄ viessemos, dela manera q̄ andádo por el mundo cōuersaua cō los hōbres: q̄ palabras hablaua, en q̄ obras entendia, como se auia en las aduersidades, como en las prosperidades, como en la soledad, como en la cōpañia, como cō los enemigos, como cō los amigos como con los grādes y como con los pequeños: y fualmente para q̄ viessemos la excellencia de sus virtudes, su charidad, su humildad, su paciencia, su obediencia, su mansedūbre, su pobreza, sus ayunos, sus oraciones, sus lagrimas, sus vigiliās, sus predicaciones, sus trabajos, el zelo de las almas, el amor de los proximos, el rigor y aspereza para consigo, y la blandura y piedad para con los otros. Esta fue vna delas causas de su venida al mundo: por esto vino Dios a hazerse hombre, para que el hombre se hiziesse Dios, para que no solamente por oydas, sino, tambien por vista, no solo por palabras de Dios, sino tambien por exemplos de Dios aprendiesse el hombre, a viuir como Dios. Para mejor declaraciō desto cōtiene que noteys, que vna delas cosas temerosas que ay en la santa Escripura, es lo que dixo Dios por el Propheta Zacharias. *Perpēdiculum extendetur super Hierusalem.* Yo pondre vna medida y vn niuel por donde sean medidos y regulados los de Hierusalē, para que se vea su igualdad, o desigualdad. S. Augustin de *verbis Domini*, dize que vna delas cosas q̄ mas burla a todos los mortales, q̄ para escusa de sus errores, no se quieren medir cō los hōbres buenos, sino cō otros q̄ son peores que ellos. De modo q̄ se contentan de ser menos malos. Midefe vn auariēto cō otro mayor, y vn soberuio con otro mayor, y vn torpe sensual cō otro mayor. Y este medirse, no es para enmendarse, sino para tener otro por peor. Quando Dios dixo, *iustificata est Sodoma in conspectu Samariae*, que parecia justa Sodoma en comparacion de Samaria, dexo por ventura de castigar a Sodoma, porque era menos pecadora, q̄ Samaria? No por cierto, pues ni a ti pecador dexara de castigarte, aūq̄ no seas tã malo como el otro. No nos auemos d̄ medir ni regular, sino por el niuel que Dios nos dio, q̄ es su vnigenito hijo. Este diuino niuel nos prometio en estas palabras. *perpēdiculum extēdetur super Hierusalē.* Allj nos dio a entēder, q̄ nūca vuo recto niuel, ni derecho en el mūdo hasta q̄ embio a su vnigenito hijo, O medida gloriosa, o niuel Sacratissimo, qual

Zach. i. c.

cap. 5. c.

B. Aug. d̄

ver. Dñi.

Dela Presentacion de nuestra Señora. 167

qual eres tu mi dulce Redemptor. De este niuel Soberano hablo S. Pablo a los Romanos, diziendo, *quos predestinauit conformes fieri imagini filij sui*. Dóde enseña el sancto Apostol, q̄ predestino Dios a los suyos para que fuessen cōformes a la imagen, q̄ es ala vida de su hijo. Y si con este niuel no fueren nuestras vidas, y nueltras obras niueladas, dara el Eterno padre (como cō edificio desplomado y torcido) cō todas nueltras obras en el suelo. O cosa estupēda y tremēda de pēsar q̄ hā de ser nueltras obras medidas por este niuel? o buē Iesu, q̄ parecera delāte de tu Eterno padre mi vida, quādo se fuere a cotejar cō la tuya? O quā suzia parecera alli mi limpieza, quā ayrada mi mās edūbre, quā soberuia mi humildad, y quā baxas y imperfectas todas mis virtudes. O hermanos como no tēblays oyēdo esto? q̄ quiere el padre eterno q̄ nueltra vida vaya niuelada con la vida del autor dela vida, porque tambien nueltra gloria ha de ser configurada tō su gloria. Y así dize sancto Pablo, *Saluatorem expectamus Dominum nostrum Iesum Christum, qui reformabit corpus humilitatis nostre, cōfiguratum corpori claritatis sue*. Esperamos a nuelstro Saluador Iesu Christo, q̄ ha de reformar estos nuelstros vilisimos cuerpos, y los ha de hazer semejātes a su cuerpo glorioso. Y pues esto ha d ser así, justa cosa es, q̄ cōformemos nuelstras vidas cō la suya, pues nuelstra gloria ha de ser cōfigurada tō la suya. Y si dēzis, como se nos māda vna cosa tā difficultosa como esta, q̄ siēdo nosotros vn abismo de flaqueza, y Dios vn abismo de virtud, nos hagamos semejātes a el? Como podremos leuātarnos ala imitaciō de tāta pureza? digo q̄ es verdad q̄ el hōbre no puede por si solo leuātarse a tā alta semejança, si no por virtud del espíritu del mismo Dios, que ha de morar en el hombre. Porque por esto fue dado el Espíritu sancto a los hombres, para que mediante la virtud deste diuino espíritu pudiesen venir vida diuina y hazer obras, no ya de hombres sino de Dios, puestiēden espíritu de Dios. No seria imposible hablar vn hombre como Platon, si tuuiesse el mundo espíritu de Platon, ni seria imposible disputar como Aristoteles, si tuuiesse el mismo espíritu de Aristoteles. Y así tampoco es imposible imitar el hōbre en su manera las virtudes y la vida de Dios, recibiendo el espíritu d Dios. No es nueva cosa participar vnas cosas la naturaleza de otras, quando se juntan con ellas. Y así vemos, que el manjar de sabrido, con la sal se haze sabroso, y con la miel dulce, y con las especias oloroso. Y desta manera no es mucho hazerse el hombre diuino, participando el espíritu diuino. Lo vno y lo otro significo nuelstro Diuino Maestro, y Señor Iesu Christo, en aquellas palabras, que dixo a Nicodemus: *quod natum est ex carne, caro est: et quod natum est ex spiritu, spiritus est*. Adonde abiertamente nos decla-

Ad Rom.

8.c.

Ad Phil.

3.c.

Ioan. 3.

to, que ni es posible a la carne por si sola, ser mas que carne, ni es imposible hazer se spiritu, siendo ayudada con la presencia y fauor del Diuino spiritu. De manera que el hombre en quanto nace de la carne no tiene mas, que ser miserable y carnal, mas puede se leuatar a la diuina imitacion, en quanto nace del spiritu, y es fauorecido de el. Y assi con este fauor no quedan tan temerosas aquellas palabras del Prophetata Zacharia. Con este mismo fauor nos sera tambien facil, la imitacion de los Sanctos, tan encomendada en las Sanctas Scripturas, mayormente poniendo sus vidas, y sus obras, con atenta consideracion delante de nuestros ojos. Por esta causa aquel gran predicador Sant Ioan Baptistarraja las vidas de los padres antiguos a la memoria de los hijos. Y esto significa, lo que dixo del el Angel a Zacharias. *Ipse conuertet corda patrum in filios, et incredulos ad prudentiam iustorum.* Quiere dezir, que haria con su predicacion los coraçones duros, rebeldes, y viciosos, como los coraçones de sus antepassados. Que las vidas y la prudencia, de los justos antepassados, las imprimiria en los coraçones de los hijos, trayendo se las a la memoria, y animando los con palabras efficaces a que las imitasen. En este sancto exercicio nos deuemos todos emplear. Y assi aunque obremos algunas virtudes, no nos contentaremos luego, mas procuraremos, de mejorarnos y perfeccionarnos en ellas, por llegar a ser semejantes a los padres antiguos. Vna de las miserias que ay en el mundo es, que en viendo a vno algo reformado en su vida, y obrar alguna poca de virtud nos parece mucho; y que si en aquella le imitassemos, auriamos hecho mucho. Todo esto nace de que ni auemos visto con nuestros ojos personas muy virtuosas, ni auemos con templado con nuestros entendimientos las vidas de los sanctos padres, que nos precedieron. En el primer libro de Esdras se cuenta vna cosa singular, y es que; *omnis populus vociferabatur clamore magno in laudando Dominum, eo quod fundatum est templum Domini, plurimi autem de sacerdotibus, et principes patrum, et seniores qui viderant templum prius cum fundatum esset, et hoc templum in oculis eorum, flebant voce magna et multi vociferantes et letitia eleuabant vocem.* Dize que edificado el templo por Esdras los moços que no auian visto el otro de Salomon, dauan voces con grande alegria, alabando a Dios, de ver aquel nueuo templo edificado. Pero los ancianos que auian visto la riqueza y perfeccion del otro; llorauan, como diziendo. O si vierades que templo era el otro, y quanta ventaja hazia a este, como no os reyriades, sino que llorariades con nosotros. Esto passa agora a la letra quando vemos a vno, que no roba, que no mata, que no adultera, que no murmura, luego le tenemos por sancto. O que sieruo de Dios q̄ no haze mal a nadie,

o que

De la Presentacion de nuestra Señora. 169

o que templo tan lindio, con qualquiera cosa nos contentamos, y nos parece mucho. Pero los varones de consideracion que aunque con sus ojos no han visto grandes sanctos, con los ojos del alma considerã ordinariamente en los heroycos varones antepassados, llorã de ver la poca virtud y poca perfectiõ presente. Afsi cõuiene q̃ lo hagamos todos, no nos cõtẽtemos, cõ poner los ojos, y mirar a los justos presentes por q̃ por vêtura veremos en ellos algunas imperfecciones, que nos hagan resfriar en los sanctos exercicios, Mas cõsideremos cõ grã aduertẽcia las vidas de aquellos inuẽcibles martyres, de aquellos piadosos cõfesso- res, de aquellos tã perseuerãtes hermitaños, q̃ mōrauã en los brauos de siertos, en tãto ayuno y aspreza de vida, y en aq̃llas tiernas y delicadas virgines, que tãtos tormẽtos padecierõ por no perder su limpieza. Y cõ sideremos juntamẽte que todos fuerõ de hueso y de carne, puros hõ- bres, como nosotros, y esperarõ la misma gloria que esperamos. Y que tenemos el mesmo ayudador que ellos tuuieron, que es Dios, que nos fauorecera en esta enpresa. Y desta manera no nos contentemos cõ poco, mas con esfuerço y animo prosiguierẽmos siempre en los excet- cicios spirituales, hasta el fin y remate de la vida.

Por conclusion desta materia, podemos considerar, como de Chri- sto nos llamamos Christianos, porque somos sus miembros vngidos cõ sus spirituales vnciones, para que salgamos vitoriosos en esta lucha spiri- tual. Antiguamente los luchadores se vngian, por que sus contrarios Ad Eob. 6. cap. no los pudiesẽ afir. Ala vida Christiana llamo S. Pablo lucha escriuiẽ- do alos de Epheso, donde dize; *non est nobis colluctatio aduersus carnẽ & sanguinem, sed aduersus principes & potestates, aduersus mundi rectores tene- brarum harum.* Aunque tenemos tambien lucha con la carne, y con la sangre, y con las passiones de nuestros cuerpos, dize el sancto Apostõl que nõ es lucha, entiende se, que no es lucha en comparaciõ de la que tenemos con los demonios. Y por ser tan cruel esta lucha, luego quan- do entramos en ella, nos vngen con los dones spirituales, que se nos dan en el sancto baptismo, por los merecimientos deste diuino repara- dor nuestro, Iesu Christo. Daid queriendo representarnos, quanto mas peligrosa es la lucha, que todos trae mos con los enemigos del alma, que con los del cuerpo, nos descubre la muchedumbre destes ene- migos, su fortaleza, y la continuacion de la lucha, y la razon que el mas esbirado tiene, para temer, y la que ay para esperar victoria, poniendo los ojos en la omnipotencia diuina, diziendo afsi: *miserere mei Deus, quo- niam conculcavit me homo, tota die impugnans tribulauit me.* Dios mio aued misericordia de mi, q̃ el hombre me ha acoceado. Que hombre puede ser tan poderoso: que afsi os maltrate sancto Rey? algunos dicen que

Psalm. 55

es este hombre viejo, y exterior de la carne, que contradize al espíritu, y es una carga, y pesadilla que todos traemos, sin la poder defechar. Otros a la letra entienden los hombres mundanos, que persiguen a los buenos, y señaladamente Saul enemigo capital de David. Pero en espíritu entiendo yo por este hombre al demonio, que por antonomasia se llama, *inimicus homo*. Este nombre le puso nuestro Salvador, porque es enemigo y sembrador de Zizania, y con odio mortal procura nuestra total destrucción. Hombre se intitula, por auer vencido al hombre. Como Scipion se llamaua Africano, por auer conquistado a Africa. San Pablo dexó el nombre de Saulo, y se llamó Paulo, porque conuertió a Sergio Paulo. Así por esta hazaña, que el demonio hizo, en sujetar al hombre, toma el nombre de su vencido. También quando se transfigura en Ángel de luz, aunque no lo es, se llama este nombre, quando pretende engañar con pretexto y achaque de aprouechamiento espiritual. Como quando persuade al otro que procure la prelación y dignidad poniéndole delante el mérito del buen gouerno, que es muy aumentado, para que estando eleuado con el officio, lo derribe mas fácilmente con soberbia. Así se transforma en hombre, aunque no lo es, quando solicita a pecar con razones y fines humanos, Como representa el padre el amor de los hijos, que es afecto humano para solicitarlo a ilícitas grangerias. Deste hombre sathanico se queixa David, que le ha pisado. Quando el Christiano vence la tentación, y resiste al demonio, entouces le huella y trae debaxo de sus pies. *Super Aspidem & Basiliscum ambulabis*. Si fueres hombre de hecho, y peleares varonilmente, andaras sin lesión sobre el Aspide, y el basilisco, y acoceraras al leon, y al dragon. Mas si el hombre es sobrepujado de la tentación del demonio, lo patea como se dize en el libro de Iob: *calcet super eum quasi Rex interitus*. Hablando del malo dize, huella y pise sobre el la muerte. *Nomen illi mors*, se dize en el Apocalipsi que tiene por nombre muerte el demonio. De manera que seruir al demonio, es ser vassallo de la muerte. De fuerte que el tratamiento que haze el demonio a los suyos, es darles de coces, entra con ruegos y halagos, pero si os echa mano, y luchando con vos os derriba, y os pone el pie sobre el pescueço, solo Diosos puede librar. *Tota die impugnans tribulauit me*. No es posible hombre de carne y fangre, guerrear con tanta importunidad; y molestar así a su enemigo. Los Reyes bellicosos *vertente anno eotempore quo solent Reges ad bella procedere*, tienen sus tiempos disputados cada año para la guerra. En la primavera sacan sus exercitos, y aprestan sus armadas y van a sus conquistas. En el inuierno se recogen los soldados a los presidios, traen las galeras a los puertos, y ellos van a descansar. El Enemigo parti-

Apoc. 6.

De la Presentació de nuestra Señora. 171

go particular si os sigue vn dia, aunque sea vn Saul al fin se cansa, o se le quita el enojo, o va a defender su Reyno, o se muere, o ha de buscar la comida, y el vestido, y no puede andar siépre tras vos: solo el demonio, *tota die*, de noche y de dia, de inuierno y de verano, en todo tiépo, en tiempo de prosperidad, y aduersidad, no cessa vn pūto de perseguirnos y molestarlos, no come, ni duernie, ni se ocupa en otra cosa sino en rondar. y en echar cercos como leon, bramando por hazer presa, siépre a la mira y en vela, reconociendo por donde podra entrar. Y siendo este aduersario tan infatigable, y cuydoso, no le parece que basta para andarlo todo, y dar a todos en que entender. Vn león basta para vn atajo de ciernos. Vn lobo para vna manada de ouejas, y vn osso para vna posada de colmenas. Y solo Golias bastaua para todo el exercito de Saul. Pero los demonios siendo como son mas que nosotros, se juntan y se hazen a vna, para nos destruyr. Y por esso añade el sancto propheta diziendo: *oues leauerunt me inimici mei tota die, quoniam multi bellantes aduersum me*. Pisarō me y acorcarō me mis enemigos todo el dia, porque peleā niuchos cōtra mi. Pelear cō desigual youtaja, nūl jay aēs contra vn enano es gran trabájo, sino puede vno, llama luego a su camarada, *et assumit secum septem altos nequiores se*, dixō el Señor. Donde parece que pue llama los peores, que llama los más valientes, porque quanto los demonjos son de mayor potencia son también de mayor malicia, y acometen de tropel, sino bastan siete, vandrán siete mil. Vna legion dellos faco Christo nuestro Redemptor de vn cuerpo de vn hōbre solo. Que son seys ntil y seys cientos y sesenta y seys. Pareceos que ay biē porq temer. Fuera destos enemigos tenemos otros interiores que son nuestras proprias pasiōes, harto peligrosas, y por esto dize David: *ego vero in te sperabo*, para tãta cōtradiçtiō en vos Señor pōdre mi esperar. *In te sperabo*, y no en mi. Y si hiziere algun buen hecho, no me atribuyre ami la loa. *In Deo laudabo sermonem, in Deo speraui*. Es muy vsado en la sancta scriptura tomarse la palabra por el hecho y la obra. Como alli: *non erit impossibile apud Deū omne verbum*. Ninguna cosa es imposible a Dios. Así se toma aqui, *sermonē*, alabare mis obras en Dios. Reconocerlo he por autor, y darle he la gloria dellas. El bien que hazemos dize sant Gregorio es de Dios; y es nuestro. Suyo porque lo da, nuestro por que lo recibimos. Suyo por que nos prouiene con su gracia, para obrar, y nuestro por que así preuenidos, lo obramos. Porque es suyo le hazemos gracias, y porque es nuestro le pidimos premio. Y teniendo esta confiança en Dios dize el sancto Rey, *non timebo quid faciat mihi caro*. No temere la cōtradiçtiō dela carne. Veya aqui la otra lucha cōtinua q̄ tēemos d̄ nuestras puertas adēro. Ouida cā

Luce. 15.

fada y

fada y llena de fatigas, quien te deslea, sino quien no te conoce. Cuenta Iuliano en el libro de Alexandro, que con ningun enemigo peleó q̄ no lo venciesse, ni puso cerco a ciudad q̄ no la tomasse, ni acometió cō quista que no saliesse con ella, y por esto daua mucho esfuerso su presencia a sus soldados, q̄ cō el ningun contrario, ni armas, ni peligro temia. Pues quanto mejor nos puede esforçar, y animar la presencia de nuestro Christo, verdadero Dios, y verdadero hombre, a cuya fortaleza, nadie puede resistir? Por lo qual podemos muy bien dezir. *Si ambu lauerio in medio umbrae mortis, non timebo mala quoniam tu mecum es.* Aunque este tã cerca dela muerte q̄ ande dentro de su sombra, y vea su espantosa figura, no temere Señor ningun mal, porque tu estas cōmigo y en mi fauor.

CONSIDERACIONES SPIRITVALES, PARA LA SACRATISIMA FELTUIDAD DELA INEFABLE ENCARNACION DEL VERBO DIUINO, EN LAS PURISIMAS ENTRAÑAS DELA SANTISISIMA VIRGEN MARIA NUESTRA SEÑORA.

Gen. 49



O primero q̄ aquí podemos cōsiderar, es, como fuerō efficacissimos los desleos, q̄ los padres antiguos tuuierō, de q̄ Dios se hiziesse hōbre. Y así estando el Patriarcha Iacob en las vltimas luzes de su vida cercano ala muerte, dando su sancta bēdicion a sus hijos, quando llego a Ioseph, le dixo, que sus buenos sucesos en el y en sus descendientes auian de durar, *donec veniat desiderium collum*

eternorum. Hasta que venga el desseo de los collados eternos q̄ es Iesu Christo nuestro reparador, tã deseado de los patriarchas y prophetas; y de los siervos de Dios, los quales por ser enfalçados en virtud se llamā collados altos. Estos deslearon tan efficazmēte al Redemptor del mūdo, que por ser tan deseado dellos le llama el sancto patriarcha el mismo desseo. Y en el original Hebreo esta vna palabra que significa vna afficion que nunca sossiega que siēpre bulle, y nunca reposa, y cria en el pecho vn vehemētissimo y ardētissimo desseo. Y el propheta Ageo refiriendonos las nouedades y mudāças, que en todas las cosas auia de poner la venida de Dios hecho hōbre, y como auia de criar nuevos cie los y nueua tierra, y darle a todo vna buelta, qual pudo Dios dārla, añade en

Agei. 2.º

de en conclusiõ. y prueua de todo lo bueno que ha dicho: *et ueniet de sideratus cunctis gentibus*. Y la letra Hebrea le llama aqui el mismo desseo como lo nombro Iacob, sino que lo dize con vnias palabras que parecen mala gramatica, pero son buena theologia. *Et uenient desiderium omnium gentium*. Y vendtan el desseo de todas las gentes. Imita plural con singular denotando de passo, que en Iesu Christo Redemptor del mundo, ay pluralidad de naturalezas, de las quales dize, *uenient*, en plural, y ay vniidad de persona de quien, dize, *desiderium*, en singular, y este es Iesu Christo deseado, y desseo de las gentes. Concluyamos este penfamiẽto cõ lo que los gloriosos Doctores sant Chrysostomo, y Theophilato afirman, ponderando a este preposito aquella tan antigua y tã vsada bendieion, que mando Dios, que el sacerdote pronunciasse sobre el pueblo quando lo bendixesse. *Ostendat Dominus faciem suam tibi, et misereatur tui*, Dios por su misericordia, tẽga por bien de te mostrar su cara, y se apiade de ti: que es lo mismo que si dixera, Dios nos de a su hijo humanado. Con razon dixo, rostro, y cara de Dios, pues asì como por el rostro conocemos a vna persona y la distinguimos, asì por la persona y doctrina de Iesu Christo venimos en conocimiento de la santissima Triuidad. *Nemo nouit patrem nisi filius, et cui uoluerit filius reuelare*, dixo el mismo Señor. De manera que asì como el sacerdote cõcluye agora la missa, y despidе la gente con *benedicamus Domino*. y cõ *ite missa est*, dando la bendieio ordinaria, asì entõces se dezia, *ostendat Dominus faciem suam tibi*. Muestre te Dios su cara. Y vnos a otros quando se encontrauan por essas calles se saludauan diziendo. Dios nos de el Mefsias tan deseado y esperado: todo esto en significaciõ de los ansiosos desseos del bien que ogora tenemos. De aqui vino como nota Sant Hieronymo sobre Ezechiel, que los santos prophetas, en cuyo pecho ardia la llama del spiritu sancto, que quando habluauan, o escriuiuan, o predicauan, se arrebatauan en la consideracion de Iesu Christo, a quien tanto deseauan. Esta doctrina hazen clara vnos manifestos, exemplos, q̃ este sancto allitrae. Comiença David en el Psalmo treyn ta y vno a tratar de su hijo Salamon, diziendo, *Deus iudicium tuum Regi 44*. Dad Señor iuyzio y sabiduria a mi hijo, para que reyne como cõueniene, y despues dize: *permanebit cum sole et ante lunam in generatione, et generationem*. Como si dixera el sancto Rey: verdaderamente que hablando de mi hijo Salamon, me acuerdo de otro diuino Salamon. Aq̃l se que sera Rey verdadero y singular, cuyo Reyno durara, mientras el sol y la luna duraren con su luz. Y buelue luego a hablar con su hijo Salomon, y en medio de las palabras buelua a arrebatarse en la cõtemp

Num. 6c.

Matth. 11

B. Hier.
super.

Ezec. 3. c.

Psalmo 31

placion

placion del Mesías, y dize, *adorabunt eum omnes Reges terre, omnes gentes seruiunt ei.* Gran Rey sera Salomon, pero otras veixajas mayores le hara el diuino Rey Iesu Christo, pues vera prostrados ante si los Reyes de la tierra, y por vassallos suyos a todas las gentes de la tierra. Buelue otra vez en aquel mismo Psal. como refrenandose de los ardores del cielo, a esferiuir del Reyno de Salomon su hijo, y como de nueuo torna a heruir aquel calor sancto que le abrasaua el pecho, y como arrebatado en Exthasi dize, *benedicentur in ipso omnes tribus terre,* o como esta en la parapsirafis Caldayca, *benedicentur merito eius omnes populi,* Como si dixera. O Christo reparador mio, como se puede dezir por mi, alla van pensamientos donde quieren bien, pues no nombro a Salomon q̄ de ti no me acuerda, y assi por tus diuinos merecimientos seran todas las gētes benditas. Otro exemplo ay desto en Isaias, el qual annunciando la destruccion del Reyno de Moab, de repente ex clama diziendo: *emittite agnum Domine Dominatorem terre.* Como si dixera, bien es verdad q̄ los enemigos te han de destruyr. Pero vn solo consuelo te queda y es que de ti nacera aquel cordero de Dios, que quitara los pecados del mundo, Ea padre Eterno embiadnos vncordero de la piedra del desierto. Por esta piedra entiende a Ruth q̄ fue Moabita q̄ concibio de Booz, que engendro a Obeth, y Obeth a Isai, y Isai a Dauid, y de Dauid procedio Christo, y por el monte de la hija de Sion se entiende la yglesia.

Is. 1.

Isai. 40.
cap.

Y el mismo Isaias tratando del Rey Cyro, leuanto el espiritu, a tratar del Mesías. Como hablo de la libertad, que el Rey Cyro dio al pueblo Hebreo, cō desseo de la verdadera libertad de las almas que auia de obrar Iesu Christo, al punto començo a hablar con el diziendo: *tues vere Deus absconditus, &c.* Como si dixera, O Christo libertador del mundo, la libertad tēporal q̄ nos da Cyro, me haze traer a la memoria la libertad spiritual q̄ tu Señor viniēdo al mundo nos daras, por que no ay otro Dios sino tu. Pues si aquellos sanctos prophetas por el abrasado desseo del Mesías a cada passo en qualquier materia q̄ tratauā, se acordauan del, mayor razō tenemos uosotros, para cō qualquier ocasion le uantar el pensamiento a este diuido Redemptor, alabandolo, y glorificandolo, por que ya nos hizo la merced que aquellos sanctos esperauan.

Encareciendo esta merced Sant Pablo dize. *uisquam Angelos apprehendit, sed sēmen Abraham.* Es el angel dize S. Thomas la mas perfecta imagen de Dios, porq̄ conio en esto se cōsidere lo natural, y el Angel sea de mas perfecta substācia, y de mas noble spiritu q̄ el hombre es mas perfecta imagē de aquel spiritu diuino q̄ es Dios, Y siēdo verdad lo q̄ dizē los theologos, q̄ lo natural le quedo entero al Angel, y si do tam

do tãbien cierto lo q̄ dize S. Bernardo, q̄ *imago Dei in medio gehennæ videri potest, sed non deleri*, Que la imagen de Dios en medio de los fuegos infernales puede ser vista, pero no puede ser rayda. Es cosa notable q̄ vieste Dios su imagen mas perfecta arder en el infierno, alli entre los rizonos y llamas, y no se compadeciesse della, si quiera por ser su imagen y tan perfecta, y por otra parte tuuiesse gran lastima del hõbre, que como digo, no es tan perfecta imagen suya, y determinasse de dexar arder aq̄lla, y prefiriessse a ella esta menos perfecta, Esto encarecio S. Pablo en aquellas palabras. *Nusquam Angelos apprehendit sed semen Abrahæ*. Lugar es este por cierto digno de ser pòderado, por aq̄lla palabra. *apprehendit*, como lo pòdera S. Chrysostomo. Notad pues dos generos de criaturas solamẽte racionales, q̄ son Angeles, y hõbres, y solo las ellas poderosas para pecar, porq̄ dõde no ay razõ no puede auer merito. Ni demerito, virtud, ni pecado. Notad lo segũdo, q̄ pecar es apartarse vn alma, y huyr de Dios, no cõ passos de distãcia corporal sino cõ passos del alma, y affectos del coraçõ. Pues esta es la pòderaciõ del sancto Apostol, q̄ auiedo huydo de Dios el hõbre y el angel, no fue Dios siguiendo al angel para alcançarlo y asirlo q̄ esso es, *apprehendere*, y fue empos del hõbre, y lo asio echãdo mano del. O juyzios profundos y diuinos? O abissmo del coraçõ de Dios, que grandes son tus secretos? Y aunque parece que bastaua para razon deste hecho, ser hecho del mismo Dios, que no haze cosa que no sea muy iusta y razonable, no faltã muchas razones, que aun nuestro corto y limitado entendimiẽto alcança, y la diuina theologia enseña desta apprehensiõ del hombre, y del desamparodel angel. S. Thomas da vna entre otras, diziẽdo, q̄ el angel *adheret immobiliter*, donde asierra no puede boluer atras. porque la volũtad angelica estã efficaç, q̄ si prẽde o en el biẽ o en el mal, entra tãto y prẽde tãto, q̄ no puede desaferrar. Como vna buena espada y biẽ afilada puesta en mano de vn fortissimo varõ, si da en vn escudo ð corcho prẽde de tal manera, q̄ el mismo q̄ dio el goldẽ, no la puede des-pues saca; Y asì los buenos angeles q̄ se determinarõ en lo bueno, entrarõ tãto en Dios, q̄ quedarõ para siẽpre presos en el, y los q̄ se determinaron en el mal, entraron tanto en la maldad q̄ quedarõ para siẽpre obstinados. La voluntad humana como no es tã aguda y tan efficaç, no prende asì ni el bien, ni en el mal, y por esto con facilidad sale de lo vno y de lo otro. Y asì la enfermedad de los malos angeles fue irremediable. Demas desto ay otra razõ singular, y es, q̄ Lucifer y sus sequaces pecarõ por si propios, sin q̄ pecado agero los perjudicasse, ð maue ra que no se imputo a ninguno delos angeles el peccado del otro, pẽro en los hõbres no es asì porque nacẽ en pecado, por pecado ageno que

B. Tho. i.
p. q. 64.

tambien

tambien les es proprio, y en ellos es pecado original, y en el primer hombre fue pecado actual. Siendo esto así, cosa muy decente fue que pues que la culpa ajenos daños, la sanctidad ajenos los remediase. Porque de otra manera pareciera auer Dios criado al hombre mas capaz del mal, que del bien, pues le podia dañar la ajenos malicia, y no le podia aprovechar virtud ajenos. Y pues el bien ha de ser de mayor fuerza que el mal, quise ver que poder tuuo aquella culpa, como no podrá otro bien mas virtuoso y poderoso, que acabe aquel mal primero? porque de otra manera seguirase que fuera mayor la jurisdiccion del Reyno de la Justicia de Dios, que el de su misericordia, pues la justicia se estendia a castigar los hombres por peccados ajenos, y la misericordia no llegaua a remediarlos por peccados ajenos, siendo mas admirable Dios en las obras de misericordia que en las de justicia.

Abach. 3. Tambien el propheta Abachuc viendo en spiritu la encarnacion maravillosa del Verbo diuino, dixo unas palabras mysteriosas *Deus ab austro ueniet, et sanctus de monte pharan*. Este es un modo de hablar muy oscuro, porque como puede ser, que uno venga de dos lugares diuerfos, en un mismo tiempo? El austro es parte resplandeciente, y Pharan es parte oscura y sombría, que esto quiere dezir, *Pharan idest umbrosa*. Y dezir vendra Dios del austro, y del monte Pharan, es dezir que vendra de lugar claro y sombrío. Mysterios son estos altissimos. Hablaua el propheta del Messias que se esperaba, el qual auia de tener dos naturalezas diuina, y humana, quanto a la diuina viene del austro, y quanto a la humana, del monte Pharan, quanto a la diuinidad viene del austro, que es el padre Eterno, que como en el austro no ay dia ni noche, ni oriente, ni occidente, mas esta siempre claro, y por esto se llama meridies, quasi merus dies, puro y puro dia, así en Dios no ay mañana, ni tarde, ni tiene oriente, ni occidente, ni principio, ni fin, todo es luz, todo es resplandor, y todo es dia, *apud quem non est transmutatio, nec vicissitudo* o *obumbratio*, dixo Santiago: Y delte austro viene Christo en quanto Dios, viene de Dios padre por modo de generacion, *Deum de Deo lumen de lumine*. Y dize de futuro, *ueniet*, no porque ab eterno no viniessse del padre, mas, porque se auia de manifestar esta procession, y se auia de saber claramente, lo que antes era tan oscuro, *Ab austro ueniet, idest declarabitur quod preceedit a patre*. Pero en quanto a la humanidad auia de venir de otra parte, *sanctus de monte Pharan*, de monte umbroso que es la Virgen Santissima su madre, monte umbroso por los muchos y muy excelentes arboles de virtudes, que en ella estan plantados. Esta es la obra maravillosa que oy celebramos, tan deseada de los padres antiguos

Iacob. 1. que dixo

que dixo Ifaias, *ut inuam dirumperes celos & descenderes* Como sancto Propheta no podia venir Dios sin romper los cielos? Es modo de hablar figuratiuo, que demuestra la grandeza de aquel que viene. Quando de algun aposento se quiere sacar alguna cosa tan grãde, que no puede caber por la puerta ordinaria, conuiene que se rōpa la pared, y pues el hijo de Dios que es de infinita Magestad y grandeza, auia de venir del cielo, no quereys vos que se rōpa el cielo? No podia venir por la puerta ordinaria, no podia venir por curso natural y ordinario a hazer esta encarnacion, era forçoso romper leyes, rōper hasta los cielos, *ut inuam dirumperes celos & descenderes*. Sera cosa tan grande, quiere dezir, tan insolita, y de tanta importancia, que sera necellario rōper el curso ordinario haziendose Dios hombre y naciendo de vna Virgen: *Fluminis impetus letificat ciuitatem Dei*, dixo Dauid hablando tambien desta Isaia. 64.
venida del hijo de Dios, que es el rio impetuoso. Era imposible que este rio no viniessse con grandissimo impetu. Tres cosas son, las que hazen el agua impetuosa. Vna quando es abundante, otra quando passa por lugar estrecho, y la tercera quando cae de lugar alto. Mirad quan abundante es esta agua, que se dize della, *quasi aqua maris operientis*, como mar que todo lo cubre. Lo segundo vino a nosotros por lugar angostissimo y estrechissimo que fue la Sacratissima Virgē Maria, pequenissima por su profundissima humildad. Quanto alo tercero de quan alto vēga este rio cada vno lo puede considerar, pues cō fessamos que baxo del cielo, *descendit de celis, & incarnatus est de spiritu sancto*. O cō que impetu y velocidad vino a alegrar el mūdo, y a regarlo con sus gracias, Del impetu deste rio reciben virtud los justos, y por esto con impetu y cō efficacia se exercitan en las obras sanctas, que es vna cosa muy agradable ala diuina magestad, y asy se dize en el Ecclesiastico. *Protektor est omnibus exquirentibus se in veritate*. Es Dios protector de todos aquellos que le buscan con verdad, que quiere dezir de veras, y con diligencia. Quando vno haze vna cosa con mucho espiiritu y feruor dezimos, esto de veras va, y quando la haze sloxamēte dezimos, parece que lo haze de burla. Psalm. 45.

Deste singular beneficio dize sant Augustin. *In rebus per tempus ortis nulla maior gratia quam quod Deus fieret homo & homo Deus*. Es tan grande de gracia que nunca los hōbres la pidieron antes que Dios la prometisse, ni pudo caber en entēdimiēto humano, q̄ Dios eterno se quiesse hazer hōbre, y por esso el pedirlo fuera vna peticion muy desordenada. Por este exēplo lo entenderēys. En q̄ iuyzio cabria, q̄ los de vn lugar vil y pobre, fundado en vna sierra esteril y fria escriuiessse al Rey

178 *Consideraciones Spirituales.*

suplicandole les embiasse a su vnico hijo heredero vniuersal de todos sus Reynos, para que morasse entre ellos, y le visliesen su sayal, y le calgasen sus abarcas, y le pusiesen vna açada en las manos para que cauasle y sudasse con ellas? Pues muy mayor simpleza y descortesia sin comparaciõ fuera, pedir el linaje humano a Dios, que le dicsse a su vni genito hijo, para que se visliesse del sayal dela carne flaca y miserable, y tomasse los trabajos y fatigas deste valle de lagrimas. Pero despues que Dios reuelo al miũdo, que se queria hazer hombre, y lo prometio, se atreuieron los hombres a pedirfelo con muchas oraciones, lagrimas y suspiros, porque de aquella promessa nacieron los vehementissimos desseos delos padres antiguos, deste soberano bien, y delos desseos nacieron las oraciones y las lagrimas. Y mas os digo, que no se contento

Isaia. 8. c. el padre delas misericordias con esto, sino que les declaro, que persona auia de encarnar, porque el Propheta Isaia dize vnas palabras, que lo expresan. *Accessi ad prophetissam, que concepit, et peperit filium, et dixit Dominus ad me, voca nomen eius accelera, spolia detrahe, festina prædare.* O mysterio incomprehensible de Dios, y como descubre aqui su inmensa piedad. Dize aqui el sancto varon, llegueme a vna prophetisa, que concibio y pario vn hijo, y dixome el Señor el nõbre, q̃ le auia de poner differente de todos los nombres. Quiẽ es esta prophetisa, sinola Sãctissima Virgẽ Maria nuestra Señora que prophetizo llena del espiritu sancto muchas cosas? Prophetizo la honrra en que todos la auia de tener, diziendo, *beatã me dicent omnes generationes.* Prophetizo la dureza y cayda delos Iudios, y la conuersiõ delos Gẽtiles diziẽdo: *deposuit potẽtes de sede et exaltauit humiles.* En toda esta autoridad habla el santo propheta del Mefsias, como si entõces fuera ya venido, por la infalibilidad dela prophecia Dizele el Señor llamarlehas, accelera, spolia, &c. A qui esta el mysterio, q̃ dize q̃ le llame por verbos y no por nõbres. Por q̃ Señor no mãdays q̃ se llame por nõbres este diuino Redẽptor, dela manera q̃ se fuele llamar los otros hõbres, sino por verbos? por q̃ no de zis, *voca nomẽ eius, accelerator spoliator prædator.* Acelerado, despojador, robador. Y no, *accelera spolia, prædare, date priuilla, dspoia, roba?* Sabeys por q̃? por q̃ solo el verbo es el q̃ auia d̃ encarnar, y no el padre, ni el Spiritu sancto. Y por esso quiere q̃ le llamẽ por Verbos, y no por nõbres. Este es el mysterio q̃ esta encerrado en estas palabras. Y mãdar q̃ le llame por muchos verbos, y no por vno solo, fue para significar los muchos y muy marauillosos effeitos, q̃ auia de obrar. En vn instante encarno, en vn instante sanaua las enfermedades, en vn instante justificaua los peccadores, y por esso, *voca nomen eius, festina, date priuilla.* Abre uio

Dela Encarnaciõ del Verbo Diuino 179

uio su muerte y su resurrectiõ, y por esso, *uoca nomen eius accelera*. Despojo los infiernos, y por esso, *uoca nomen eius spolia, detrahe, prædare*. O Christo robador delos coraçones? por tu infinita clemẽcia obres en no sotros estos marauillosos effeitos, paraque ya no obedezcamos a Sathanas, sino a ti a quien tanto deuemos.

Es tã grãde el poder, saber, y bondad de Dios, q̃ no solo delos bienes, pero aũ delos males saca bienes. Tratãdo Moysen enel Deuteronomio delos beneficios q̃ Dios hizo al pueblo Hebreo, dize, q̃ vno dellos fue *cõstituit eũ super excelsum terrã ut suggeret mel de petra, oleũque de saxo durissimo*. Que lo puso en vna tierra muy fertil para q̃ chupasse la miel y el azeyte delos guijaros. Esto dixo para encarecer la fertilidad dela tierra, en la qual parecia, q̃ hasta los guijarros dauã miel y azeyte. Mas cõ mayor verdad se puede dezir, q̃ la omnipotẽcia de Dios de los guijarros duros, q̃ son los peccados, saca azeyte y miel, porq̃ dellos saca, y saca ordinariamẽte muchos bienes. Y asì dixo aquel mal siervo: *scio quia homo austerus es, et metis quod nõ seminasti*. Y dixo la verdad, porq̃ Dios dela sementera q̃ no sembro, fuele coger mucho. Nunca Dios sembrõ el peccado, no es sementera suya, y de essa sementera ha cogido muchos bienes. Gran mal fue el peccado de Lucifer q̃ vna criatura tã perfecta, y tan enriquecida dela mano de Dios le desobedeciesse, y en su corte presuntiesse leuãtar vãdera contra el gran puerfidad fue. Pero es tanto el poder de Dios, y su saber, que deste mal saca vn gran bien, que fue la creacion delos hombres. Como cayo tan gran multitud de Angeles, apocõse el numero delos siervos de Dios, quedaron muchas fillas vazias. Crio Dios a los hombres, paraque de ellos se boluiesse a poblar. Gran peccado fue el de Adam, que por no entristecer a su muger desobedecio a su criador, y si el le mandara vna cosa muy difficultosa que no la pudiera cumplir sin muy gran trabajo, parece que tuuiera mas escusa su peccado, pero mandandole vna cosa tã facil, como fue que no comiesse de solo vn arbol, dandole licencia que comiesse delos otros todos, fue tan graude su desobediencia que el primero en que toco fue en el que Dios le vedó. Gran mal fue este, pero de el saca la sabiduria de Dios vn tan grande bien, como fue la Encarnacion de su hijo, para redempcion y remedio desta cayda de los hombres. O inefable misericordia de Dios, quien tal pudiera imaginar, que para remedio de vnos miserables gusanillos se hiziesse Dios hombre, y padeciesse tan cruel muerte, como padecio? De esto se espantaua el sancto Iob, diciendo, *quid est homo quia magnificas eum, aut, quid apponis erga eum cor tuum?* S. Augustin, libro de substantia diuinitatis,

180 *Consideraciones Spirituales.*

Iob. 7.

B. Aug. l.

de. sub. di-
nin.

Gen. 6. c.

dize que el hijo se llama coraçon del padre. Y tanto precia Dios los hombres, que les dio su coraçon para su remedio. Y así hallareys que viendo Dios la maldad delos hombres, como se dize en el Genesis, *ta-ctus dolore cordis intrinsecus*. Fue tocado de dolor de coraçon interiormente. Cosa es esta por cierto digna de ponderacion, que por los pecados del mundo señala Dios el dolor en el coraçon, que es su vnigenito hijo. En este se asienta el dolor al Eterno padre, porque este coraçon auia de llevar sobre sus ombros haziendose hombre, la carga de nuestros pecados. Pues con que pagaremos este tan inefable beneficio a tu altísima magestad? que gracias te daremos Señor por el? Muy desdichada por cierto fuera nuestra suerte, si auriendonos tu Dios mio formado con tus manos poderosas otro q̃ tu nos librara dela muerte eterna. Como sea mucho mas redimir, que criar, indigno fuera, que diéramos a ti mi Dios gracias, porque nos criaste, y diéramos a otro gracias, porque nos redimio. Y por esto, como dize sant Anselmo, *ne amere diuideres inter creatorem & redemptorem homo idem tibi factus est cōditor & Redēptor*. Todo selo deuemos a el. O bēdito y glorificado sea tal Dios que tales inuenciones ha buscado, para cōbidarnos, a q̃ solo en el pōgamos nuestro amor. Todas las obras de nuestra redēpcion procedieron de amor. Esto declaro con diuina cortesania el Propheta Isaías quando despues de auer dicho, que aquel q̃ era admirable principe de paz, se auia de hazer pequenuelo por nosotros, entēdiēdo q̃ le auia de pregutar la causa de cosa tan admirable, la dixo luego por estas palabras. *Zelus domini exercitum fecit hoc*. El zelo que tuuo el Dios de los exercitos hizo esto, que el Verbo eterno siēdo quien era se hiziesse carne. Zelos lo hizieron. Los zelos son el principal affecto del amor, y no de amor como quiera, sino de amor feruorofisimo y abrafadisimo. Las diuinas letras dizen, q̃ en el principio del mundo, como el hombre apetebiesse fer Dios, y peccasse, y así pareciesse desnudo delante de Dios, y vergonçoso tēblado lleno de temores, como haziendo Dios mofa y escarnio del dixo: *ecce Adam quasi vnus ex nobis factus est*. Palabras delas diuinas personas entre si. Así Señor y Dios mio que auēys de hazer mofa y burla del hombre? pues el amor me vengara de vos. Que digoy a me veo vengado pues os veo hecho hombre pobre, llorando y padeciendo frio, y hambre. Y así podemos dezir, *ecce Deus quasi vnus ex nobis factus est*. Veys aquel grā Dios, aquel inefab'e y infinito, veys le hecho hombre, como nosotros, llorar y padecer, como vno de nosotros. Bien nos ha vengado Señor el amor, de vos. Esta consideracion deuota es de Sanct Bernardo. Y como todas las obras deste ce-

lestia!

Isai.

De la encarnacion del Verbo Divino. 181

estial Reparador procedieron de amor, todas fueron hermosísimas y perfectísimas. En vna piedra preciosa nada ay feo, todo es hermoso y precioso. Por qualquiera parte que mireys vn rubi, o vn diamante es hermoso, y illustre y resplandesciente. O piedra preciosa Iesu Christo Saluador del mundo, que por todas las partes eres resplandeciente y hermoso? Despues que la Esposa en los Cantares, lizo vn gran Cathalogo delas excellencias deste Soberano Esposo, concluyo diziendo. *Totus desiderabilis.* Todo es desseable por todas las partes es sabroso y comedero, con la vida nos enseñó, con la niuerte nos redimio, y con la resurreccion nos confirmo, y agora en el cielo nos sirue de abogado y intercessor con el Eterno padre. Y assi dixo sant Pablo en la Epistola alos Romanos: *Christus traditus est propter peccata nostra, et resurrexit propter iustificationem nostram.* Por nuestros pecados muio, y por nuestra justifiçaciõ resuscito, todo por nuestro prouecho. Parece tener estas palabras grã difficultad, porque como Christo nuestro bien con su pãsiõ y niuerte Sacratissima nos merecio plenissimamente la gracia y la justifiçacion, y en la resurreccion ya no podia merccer, porq̃ ya no era caminãte, *cuius est posse mereri*, como puede ser verdad, esto q̃ dize aqui el sancto Apostol, que su resurreccion fue causa de nuestra justifiçacion? Este lugar, q̃ parece tener en si a prima haz alguna difficultad, se declara facilmente, si aduertimos, q̃ la gracia dela justifiçaciõ y la remisiõ delos peccados, y los dones del Spiritu sancto se auian de dar alos fieles, por la promessa del hijo de Dios despues de su resurreccion, para q̃ lo q̃ nos merecio muriendo, nos lo repartiessse resuscitado. Y assi, *resurrexit propter iustificationem nostram.* Delo qual se parece q̃ su gloriosa resurreccion no solo fue causa exẽplar dela nuestra, pero tambien fue cãula efficiẽte de nuestra justifiçaciõ. Porq̃ confirmo la fee y la esperança, q̃ son necessarias para la justifiçaciõ. Pero pregunto, q̃ se fial se nos podria dar, para saber si auemos alcãgado este beneficio dela justifiçacion? Muchas dã los sagrados Doctores, pero sola vna quiero dezir agora, y es, el obrar cõ affectiõ aquellas obras q̃ la carne de su inclinacion suele aborrecer, sintiẽdo en si en alguna manera vencida la naturaleza dela carne. Porque es cosa cierta q̃ la gracia es vna forma sobre natural, por singular misericordia de Dios impressa en el alma. Y como segũ los Philosophos, *rerum actiones formarũ naturã cõsequũtur*, Que segun es la naturaleza delas cosas, tales son sus obras, de la forma del fuego salen obras segũ su naturaleza, calidísimas, y dela forma de la nieue salẽ effectos frigidísimos, assi dela forma sobre natural q̃ es la diuina gratia hã d salir y proceder obras sobre naturales. Y q̃ llamays

Can. s. c.

Ad Rom
4. c.

Dela Encarnaciõ del Verbo Diuino 182

me. O marauilloso encarecimiento, con el qual se descubre el gran peligro que ay en la soberuia. Y da la causa porque aborresce tanto este vicio diziendo, *quia ibi ceciderunt qui operantur iniquitatem*, por ella cayeron los Angeles malos del estado que tenian, de manera que no los pudo sufrir el cielo. *Expulsi sunt, nec potuerunt stare*. Pues para huyr deste tan grande mal, y alcãçar la virtud dela humildad tã encargada por nuestro diuino maestro Iesu Christo, vna delas cosas mas importantes es el conocimiento de nuestra vileza, y q se rãga cada vno por lo q es. La falta deste conoçimiẽto, es muy aborrescible delante de Dios, como parece en el Propheta Hieremiã, donde contãdo el Señor muchos males de idolatrias, de robos, y de otros peccados, y diziẽdo que ha de castigar a los Hebreos, no da por fundamento del castigo los males q hizieron, sino su desconocimiento, y assi se quexa por estas palabras, *et dixisti absque peccato et innocens ego sum, et propterea auertitur furor tuus a me: ecce ego indico contendam tecum*. Esto es, yo te condenare, *eo quod dixeris, non peccavi*. Porque no ay peccados tan graues que el proprio conoçimiento no los facilite, ni tan leues, que el desconocimiento no los agratie. Por esto allegaua David por disposicion para su remedio, *quoniam iniquitatem meam ego cognosco, et peccatum contra me est semper*. Siempre lo traygo en frente de mi, para que no me dexe desmañar ni ensoberuecer, porque poniendo los ojos en vn tan feo espectaculo, como puedo dexar de confundirme y despreciarme? Y si el hombre sintiere en si alguna virtud, ponga los ojos en Dios, porque delante del sol no se parecen ni se diuisan las estrellas. El hombre prudẽte q tiene Dios delante de si, no se echa de ver a si ni a sus virtudes, todo le parece nada, assi lo hazia el mismo Propheta quando dezia: *et substantia mea tanquã nihilũ ante te*. Tambien es singular camiõ para este proprio conoçimiento, considerar, q los peccados q los otros cometen, los puedo yo tãbiẽ cometer, para por aqui enuilecerme, y despreciarme. De Platõ escribe Plutarcho, q aprouechaua mucho en la virtud, y en el conoçimiẽto de si mismo, viẽdo los delictos de los otros, porq en viẽdo los boluia luego sobre si, cõsiderãdo, como se puede ensoberuecer, y tenerse en algo, quiẽ tal puede cometer, y pues yo puedo cometer todos los males q los otros hazẽ, como no me despreciare? O marauillosa prudẽcia de varõ q de los peccados agenos, de donde otros facẽ iadignacion, y murmuracion hazia el vn despertador, para se reconocer. Y aunque es verdad, que para alcãçar este proprio conoçimiento, y por el la humildad, se suelen aplicar estos y otros muchos remedios, pero vno de los mas efficazes es, el conocimiento del poder, grandeza,

Hiere. 2.

Psal. 50.

Psal. 38.

la cuenta, otro acufador contra nosotros, de mucho mayor credito que el demonio, que fera todo el artificio que Dios busco, y la diligẽcia que puso, para nos sanctificar, de la qual nos aprouechamos tan poco. Esto hermanos mios nos auia de hazer tẽblar si bien lo cõsiderassemos. De- nos el Señor por su infinita clemẽcia su espiritu, y clarifique nuestros entendimientos, paraque percibamos bien estas cosas, que aqui van escriptas,

Con la consideracion de las cosas dichas podemos juntar la consi- deracion de los mysterios del sagrado Euangelio, que en este dia se nos propone, que comienza *Missus est Angelus Gabriel a Deo*. Por angel co- miença la hystoria de la Encarnacion del Verbo Diuino, y de la repa- racion del mundo, como por angel començo su cayda. Sant Bernardo sobre los Cantares dize (conforme a como declara sus palabras el vene- rable Doctor Alexandro de Ales (que Lucifer vio, que el hombre auia de ser ayuntado personalmente con Dios, y que esto es lo q̃ el con- tradixo en el cielo. Y Laſtaucio Firmiano parece tener lo mismo. A esto parece tambien aludir lo que Sãt Pablo dixo escriuiẽdo a los He- breos, por aquellas memorables palabras. *Et cum iterum introducit primo genitum in orbem terræ, dicat & adorent eum omnes angeli Dei*. Y como o- tra vez introduxo el padre Eternq a su primogenito en el mundo, mã- do que le adorassen todos los Angeles. Donde es mucho de notar aq̃l, *iterum*, en el qual significa, que ya otra vez auia mãdado Dios a los An- geles q̃ adorassen aquella sacratissima humanidad, antes que naciesse de las virginales entrañas de su purissima madre que fue luego quãdo los erio. Y desta reuelacion que fue hecha a los Angeles luego en su principio habla sant Pablo en la primera Epistola que escriuió a Ti- motheo, donde dize. *Manifeste magnum est pietatis sacramentum, quod ma- nifestatum est in carne, apparuit angelis, &c.* Y como Lucifer entendio, que por el Verbo encarnado auia de ser sublinada la naturaleza hu- mana, lleno de inuida persiguió a los primeros padres, y los tento, cõ in- tento de estoruar que Dios no se hiziesse hombre, ni el hõbre, subief- se a la igualdad de Dios, porque le parecio buen remedio para esto en lodar la veltidura, porque Dios viendola suzia con el peccado, de asco no se la vistiesse. Y pensando de estoruar el negocio, fauoreciolo mas, dando ocasion para el, donde no la auia. Porque segun mucho Doctos res dizen, y principalmente Sant Augustin, si Adam no pecara, Dios, no encarnara. Y por auer pecado, hizo mas por el que por el Angel. No por esto queremos dezir, que por el pecado amo mas al hombre co-

Sermo. 17
sup. Cãti.
Alex. 3. p.
q. 74. mē
bro. 8.
Lib. 2. c. 9

Ad Hebr.
1. c.

1. Ad Thi.
3. c.

1. p. q. 2. ar
tic. 4.

Dela Encarnaciõ del Verbo Diuino. 187

El Platano tiene vnas hojas muy anchas, que cada vna parece vna adarga, y por las aguas son entendidos los pueblos, y assi dixo vn Angel a Sant Iuan en el Apocalypsi, *aguas quas vidisti populi sunt & gentes.* Apo. 17c. Pues estar la Sanctissima Virgen, como Platano junto a las aguas, es estar, como adarga de los pueblos. Y como pararse al platano, que tiene muchas hojas como adargas, es significar que ay en ella muchos fauores y amparos para los peccadores, que a ella quieien acudir con afeccion v deuocion. Dize pues el sancto Euangelio, *Missus est angelus Gabriel.* Estauan los Angeles coridos y affrentados (si, assi se puede dizir) por ver que de entre ellos auia salido, quien hizo tanto daño a los hombres, y por quitar Dios dellos esta affrenta, y que satisfiziesse en alguna manera aquel daño, embio al Angel Sant Gabriel, que traxesse al mundo las nueuas de nuestro remedio, y que tratasse con la Sãtissima Virgen negocios de gran prouecho nuestro. De donde podemos entender, quanto yerran los que murmuran y condenan toda vna congregacion, por vn malo que salga della. Si veen que se descuydo vn Clerigo, o vn religioso y hizo vna liniaidad, luego exclaman diziendo. O Clerigos, o Frayles, la mas mala gente del mundo, malignos iuyzios son ellos por cierto. Gente temeraria, si la malicia, y envidia del mal Angel que tento a Eua os escandaliza, edifiqueos mucho la charidad de los Sanctos Angeles, que son de la misma naturaleza, y del mismo cielo y congregacion, donde los otros cayeron. Pues veys a estos Spiritus bienauenturados, cõ ser criaturas tã excellentes, cõ quãta diligẽcia tratan nuestro biẽ, con quãto cuydado nos guardã de noche y de dia en todos nuestros caminos. Y particulamẽte cõsiderad el singular beneficio q̃ este glorioso Angel hizo al mudo en esta embaxada. Pues desta manera os auẽys de auer cõ los Ecclesiasticos, q̃ si alguno os escãdalizo, considereys q̃ otros muchos os edificã cõ Sanctos exẽplos, y son nuestros perpetuos intercessores, en el diuino acatamiento, de noche y de dia, por tãto mirad el amor y reuerẽcia q̃ les deueys. Gran ingratitud seria que por el daño y persecuciõ que nos hazen los angeles malos, no agradeciessẽmos los singulares beneficios que nos hazen los angeles buenos y el amor con que nos guardan. Lo qual todo se manifesta en aquella vizion marauillosa que vio el Propheta Eliseo, y la mostro a su criado Giezi, que fue el monte lleno de cauallos, y carros de fuego, todos aparejados para los guardar. Y estos erã los sanctos angeles, que parecieron en figura de fuego, para significar el amor y diligencia con que venian a hazer aquel misterio. Y assi por baldõ y afrenta dize el Propheta Ezechiel hablando con Lucifer: *& tu Cherub*

Ezec. 28. *tu Cherub, exteñtus posui te in monte sancto Dei, in medio lapidum ignitorum ambulasti.* Como si dixera, estando entre vnas criaturas tan excelentes, y tan encendidas en fuego de amor, como vnas brasas, te enfriaste tu, y te heziste carbon donde es mucho de notar, que siendo Lucifer Seraphin lo llama aqui Ezechiel Cherubin, por q̄ el Cherubin significa sciencia, y Saraphin charidad, y porque la sciencia se compadece con el peccado, y la charidad no, por esto despues que peco, lo llama Cherubin y no Seraphin, todo ello es tambien gran confusion para nosotros. Porque si Dios para guardar a Eliseo y a su criado embio tan grã multitud de Angeles, quan innumerables seran los que embia a su santa yglesia? Si todos son como carros de fuego, como no andamos nosotros todos abrasados en amor, y quemados con este diuino fuego? Como andamos tan frios y tan elados en el seruicio de tan buen Dios? cierto gran miseria es la nuestra, pues no nos aprouechamos de tanto bien. Y mas que como dize Origenes. *post Christum natum efficacius angelis nos custodiunt.* Despues que Christo nacio nos guardan los angeles cõ mas eficacia. Por este exemplo se entẽdera. Si yendo vn pobrezito por vn camino, se le cayẽlle el asnillo que lleva cargado en el suelo, y a caso passasse por alli el Rey y lo viesse asni, y se apeasse a ayudar al pobrezillo, y le dixesse, hermano no te aflijas, q̄ yo te ayudare a levantar essa carga, toma tu de esse lado, y yo te tomare deste, q̄ haria, me dezid los Duques, los Condes, y Marqueses, y los otros Principes, y señores, que viniessen con el Rey de apearse de sus cauallos, y correr hazia el, diziendo. Dexe vuestra Magestad esso, q̄ nosotros lo haremos, Y si el Rey no quisiessse, dexar de ayudar a aquel pobre, tã poco ellos querria. Y assi todos le ayudaria con mucha eficacia. Della manera despues q̄ los cortesanos celestiales vierõ al Rey dela Magestad apeado por el suelo, y hecho hõbre, por ayudar a levantar al hõbre caydo, todos ellos cõ mucha mas eficacia le ayudã agora. Por ser los angeles, tã diligẽtes en nuestro seruicio, se vsa en la santa yglesia, pintarlos con alas por q̄ buelã para nuestro biẽ. Assi los vio el propheta Isaias, el qual dize q̄ vio vnos Seraphines, y q̄ tenia cada vno dellos t̄cyas alas. *sex aie uni, et sex aie alteri duabus velabant faciem eius et duabus velabant pedes eius, et duabus volabant.* Tener alas en la cabeza, en los pies y en el medio, denota la diligencia, con que nos ayudan en el principio, medio y fin de nuestras obras, y de nuestras vidas. Y Dios se lo mando assi como lo afirma Dauid, diziendo, *angelis suis Deus mandauit de te, vt custodiant te in omnibus vijs tuis.* Dios (dize, hablando con el hombre) mando a sus angeles q̄ te guardassen en todos tus caminos. Vn camino es, desde q̄ el hõbre es

Ori. hom.
10. super
Lucam.

Isai. 6. c.

psal. 90.

bre es engendrado en el vientre de su madre, hasta q̄ nace, q̄ alli lo ahogaua el demonio, si el angel no lo guardasse. Otro camino es el díscurso desta vida, q̄ toda es camino para la muerte. Otro camino es, desde q̄ el alma sale del cuerpo hasta que llega al lugar que le conuiene, segun sus merecimientos, como se dize del pobre Lazaro. *Factum est ut moreretur mendicus & portaretur ab angelis in sinu Abrahe.* Quãtos estã agora muy sanos y muy cõtentos, q̄ antes de mucho tiẽpo se verã en la agonía dela muerte, dõde todo el mûdo los desamparara? Tiẽpo vendra q̄ pregutarã dõde esta la muger deste defuncto? y respoñderan, alla esta fuera desmayada de angustia. Y sus hijos dõde estan? tãbien estã alla fuera llorãdo. Y quiẽ esta cõ el? solamente estan clérigos y religiosos. Y q̄ es lo que dizẽ? Estã diziẽdo. *Subuenite angeli Dei, succurrite illi, offerentes animã eius in cõspectu altissimi.* Ea angeles de Dios aqui en este camino le fuoreced, aqui le socorred, dõde la muger, los hijos y los amigos le desamparan. Esto hazen ellos cõ gran fidelidad y amor, cumpliendo el mandamiento del Señor, que les mãdo, q̄ en todos nuestros caminos nos guarden. Y porque lo hazen cõ mucha diligẽcia, se dize, tener alas en la cabeça, en los pies y en el medio. Y estan grãde el zelo cõ que pretenden nuestro remedio, que afirman las sagradas letras, que cõtienden entre si, no porque se quierã mal, pues sus volũta des estã cõfirmadas en charidad, y cõformes cõ la voluntad de Dios. Mas dizese contender accidẽtalmẽte por respecto de nosotros. Porq̄ cada vno ruega, y procura por aquellos que tiene a cargo, y algunas vezes ruegan y procuran cosas contrarias los vnos de los otros, antes de saber la voluntad de Dios, y por esta diuersidad se dize, que cõtienden vnos cõ otros, como parece claro en Daniel, dõde se lee, q̄ estãdo preso el pueblo Israelitico en Persia Daniel rogaua a Dios, lo librãse de aq̄l captiuero. Y el angel q̄ tenia en su guarda a los Hebreos ofrecia sus oraciones a Dios, y el angel del reyno de Persia resistiale. Y asĩ dixo el angel de los Hebreos a Daniel. *Ego veni propter sermones tuos, principes autẽ Regni Persarũ resistit mibi viginti & vno diebus, & ecce Michael vnus de principibus primis venit in adiutoriũ meũ.* Este principe del Reyno de Persia dize S. Hiero. q̄ era el angel, q̄ tenia el cargo de todo el Reyno de Persia, y este procuraua, q̄ los Hebreos no salisssen de aquel Reyno porque los infieles viniessen en conoçimento de Dios por la cõuersaciõ y buẽ excẽplo de los Hebreos, procuraua q̄ salisssen de entre aq̄llos idolatras, por que no se contaminassen cõ ellos, y asĩ andauan en esta competencia los dos angeles, hasta que vino S. Miguel que presidia en Iudea en la sinagoga, y ayudo al angel de Israel, y

Luce. 16.

Dani. 10.

rael, y a cabo cō Dios, que librasse su pueblo, y luego no cōtendieron los dos angeles mas, entendida la determinaciō dela diuina voluntad. Esto hermanos auēys de pedir cō mucha instācia al glorioso principe S. Miguel. Que asī como fauorecio a los Hebreos, para que saliesse de entre los idolatras, asī os fauorezca a vosotros. Vn genero de idolatras son los jugadores, pues gastā muchas horas adorādo aq̃llas imagines de los naypes, y si algūo los reprehēde, responden, pues q̃ auemos de hazer, en q̃ auemos de entēder, sino jugamos? Mirad q̃ respuesta d̃ hōbres Christiāos? como sino vuisse otra cosa en q̃ entēder, estādo en t̃to peligro de verse en breue tiēpo perdido el cielo, y sumidos para siēpre en el infierno. O desdichados d̃ vosotros esta encēdido ya el horno d̃ fuego eterno y esta os esperādo para tragaros por vuestros pecados, y vosotros sin temor q̃reys perder en el juego este poco de tiēpo, q̃ os queda de vida en este siglo, en el qual os podiades remediar de t̃to mal? de dōde me dezid vienē estos tales a t̃ta insensibilidad, y cruel

Psal. 134. dad para cōsigo misimos? sino de q̃ los ha cōprendido la maldicion del propheta Dauid, el qual despues de auer dicho de los idolos. *Os habēt, et nō loquētur, oculos habēt et nō videbūt.* Añadio diziēdo, *similes illis fiant qui faciūt ea, et omnes qui cōfidūt in eis.* Seā hechos los idolatras semejātes alas mismas cosas que son por ellos adoradas. Que pues adorā cosas insensibles, y cōfian en ellas, sean ellos hechos sin sentido, como ellas. Porq̃ no veā ni sientan el mal en que estā. Libre nos Dios de tan terrible maldiciō. En esta creo hā caydo los tahures, que en alguna manera estā insensibles, como las mismas imagines de los naypes q̃ adorā.

Vna cosa muy lastimosa en este ministerio de los angeles y es, q̃ auieūdo batallado los angeles buenos cō los malos en el cielo, no cō golpes corporales, sino spirituales, q̃ son mas rezios, peleādo cō buenas razones como los letrados quādo disputā en las escuelas, defendiēdo cada vno su opiniō lo mejor q̃ podía, aplicādo cō toda venēc̃a sus fuerças naturales. Y conio erā aū caminātes fatigables y capaces de pena, recibieron los buenos mas tormento y afliccion de ver aquel agrauio que se hazia ala hōra de Dios, q̃ si fuerā enchilladas materiales. Iamas trabajo t̃to capitā alguno por defender el derecho de su Rey, como los bēditos angeles trabajarō en boluer por la hōra de su Dios. Y asī padecio cada vno en aquella rebuelta mas q̃ qualquier martyr de manera q̃ ganarō cō gr̃a trabajo la gloria q̃ tienē. Y aūq̃ Lucifer era de mayores fuerças naturales, tuuolas mayores S. Miguel ayudado dela gracia diuina, y de los meritos de Iesu Christo nuestro Redēptor, los quales ya entōces erā acceptos al padre Eterno, como lo afirma S. Ioā en el

De la Encarnaciõ del Verho Divino. 191

enel Apocal.dizêdo delos angeles buenos. *Ipsi vicerunt propter sanguinẽ Agni.* Alcançaron victoria por la sangre del Cordero y por su muerte. Pero como dixe al principio, es grau lastima, y cosa digna de ser muy llorada con lagrimas de sangre, que dize Sant Thomas, y el Maestro B.Tho.li. de las sentencias, que como cada hombre tiene vn angel bueno por 2.d.11.q.5 guarda, asitiene vn demonio por contrario para su exercicio, y en Mag.2.p. el cielo Empireo quedaron los angeles buenos vencedores, y aca en d.11. la tierra, las mas vezes quedan los demonios con la victoria, y se lleuan la presa que son las almas, pues son muchas mas las que se condenan, que las que se saluan, no por falta de los angeles, sino por nuestra culpa, y porque nuestra carne se haze del vaudõ de Sathanas, y es instrumento con que el vence. Y de aqui se entendera, porque la llamo Sãt Pablo angel de Sathanas, diciendo: *datus est michi stimulus carnis mee,* 2.ad Cor. angelus Sathane qui me colaphizat. Porque o sancto Apostol llamays ala 12.c. carne angel de Sathanas? por ventura es spiritual? no es carne? o cayo del cielo como los demonios? no, mas veo la compaõia tan trauada entre mi carne y el demonio, que parece demonio, y Angel de Sathanas en sus artes y mañas. Y pues esto es asì, procuremos de mortificar nuestra carne con ayunos, cilicios, y disciplinas, para que por ella no se amos vencidos. De todo lo dicho se infiere quanta obligacion tenemos, a ser deuotos de los sanctos Angeles, y glorificar a Dios nuestro Señor, por aner nos dado tan singulares patrones. Y como se tenga por cosa cierta que estos benditos angeles son los que mueuen los cielos, tãbiẽ por esta buena obra les deuemos agradescimientos, porq̃ de mouer ellos los cielos resultan las diferencias de los tiẽpos para el gouierno y sustento de nuestra vida, y nos descubriẽ el sol, paraq̃ veamos las cosas, y nos alegremos cõ tan jocũdo resplandor. El q̃ va de noche por vna calle lodosa y de malos passos, tiene a buena dicha q̃ asìomen cõ vna hacha a vna ventana, para ver dõde pone los pies, y no enlodarse, o caer y lastimarse, y agradecerlo al q̃ asìomo la luz, leuãtando los ojos a lo alto hablãdo le, y dãdo le gracias. Y si embia vn paje con el q̃ le vaya alumbrando hasta su casa, agradece lo al seõor y al siervo, sin embargo de que lo haze por mandado de su amo. O descuydado culpable de muchos hombres, y falta de humana cortesia, para con el supremo Señor. y sus miniũtros los Angeles, que no leuantã los ojos para dar gracias al que con tan refulgentes hachas de sol, luna, y estrellas, los esta alumbrando no vna vez, sino siempre, para que no cayen ni se acuerdan de hazer comedimiẽto agradeciẽdo a los bẽditos Angeles, q̃ estã hechos vnos perpetuos pajes de hacha, los q̃ esto tienẽ acar

go, que

go, que descubren los luminosos astros, con que veamos, sin cuya lum-
bre todo seria caer. Con la antorcha del sol ilustran el dia, con la dela
luna alumbran la noche, y con las estrellas dan mediana claridad. Ver-
dad es, que se lo manda su señor, que se lo tiene Dios muy encargado,
mas no por esto quedamos desobligados a correspondencia de conti-
nua gratitud tan deuvida a tales bienhechores, que no cesan de hazer
nos tan singulares beneficios.

Otra muy singular consideracion se nos ofrece sobre las palabras
que se siguen mas adelante, en el sancto Euangelio, que fue embiado
de Dios el angel, *in ciuitatem Galilee*. Quiso el Señor ser concebido en
ciudad y no sin mysterio. Disputauase vna vez en Roma, que cosa es
ciudad, y respondió Publio Cornelio. *Ciuitas est ciuim vnitas*. Cuidad
es vnidad de ciudadanos. Por esto quiso Dios ser cōcebido en ciudad,
para significar que no se concibe su diuina Magestad en la familia, ni
en la vniuersidad, ni en la cōgregacion, ni en la Republica donde no ay
vnidad de coraçones, por amor y charidad. Por tanto hermanos si que
remos cōcebir a Dios en nuestras almas, procuraremos de tener esta
vnidad, anior, y fraternidad con nuestros proximos. Enseñandonos
nuestro celestial Maestro Iesu Christo a orar quiso que començá-
semos, diziendo, padre nuestro, y no padre mio, por que con esta pa-
labra padre, nos combida y obliga al amor de Dios, así con la pa-
labra, nuestro, nos inflama en el amor fraternal, y comun charidad de
hermanos, que entre los hombres se deue conseruar. El hermano

Aut. Gel. llamase en latin, *frater*, el qual uombre dicen los sabios que significa,
li. 13. c. 10. *quasi fere alter*, quasi otro yo. Dos hermanos son como vna milma co-
noc. Atica la. Pues esta hermandad y vnidad pretende el buen Iesus, enseñarnos

y encomendarlos en la palabra, y la confirmo en otra oracion que
hizo a su eterno padre, diziendo, yo les di la charidad que vos me di-

Ioan. 17. des, para que sean vna cosa, como nosotros lo somos. Así como so-
mos vna cosa por essencia, así ellos sean vno por amor. Despues que
Dauid dixo aquellas notables palabras, adonde alaba esta vnidad, ec-

Psal. 132. *ce quám bonum & quám iocundum habitare fratres in vnum*, concluyo a-
quel Psalmo, diziendo. *Quoniam illic mandauit Dominus Benedictionem,
& vitam vsque in seculum* Aquel, *illic*, significa el amor de los
hermanos, a los que tienen este amor, a ellos cumple de sus bienes,
y ellos son los que le huelen, como vn guento muy oloroso, *sicut vn-
guentum quod est in capite*. Allende de la etimologia deste nombre her-
mano, que ya queda dicha, se junta aqui otra muy cōueniente para per-
suadirnos, a vsar con el proximo de las obras de misericordia. Porque
hermano

Dela encarnacion del Verbo Diuino. 193

hermano se llama en latin, *frater quasi ferens alterum*, el que sufre a otro. Dando el Señor el mandamiento del proximo dixo, *mandatum nouum do uobis*. Llamole nueuo, porque amar al proximo como a si mismo, estan viejo que es derecho natural, pero amarle, como Christo nos amo, esso es nueuo. Y si alguno preguntare, como nos amo Christo nuestro Redemptor? Respondo, que poco antes se auia declarado el mismo Señor. Dela manera, dize, que a mi me amo mi padre (en quanto hombre se ha de entender) de essa manera os ame, y de la manera que yo os amo, quiero que os ameys vnos a otros. Mi padre me preuino a mi con su gracia, que no fue merecimiento mio, y me dio poder sobre todo poder, y me tuuo aparejada vna gloria sobre toda gloria, assi como yo os preuino con mi gracia, y vocacion, y os di poder sobre la vida y sobre la muerte, assi vosotros auays de preuenir a vuestros hermanos con el amor y con el bien, y no aguardar a que vuestro hermano os ame y merezca vuestro amor, que si amaredes al que os ama, que os quedare yo a deuer? Mi padre me amo a mi con vn amor perdurable, y yo a vosotros hasta la muerte, pues assi vosotros auays de amar a vuestros hermanos, con amor que perseuere, y que dure, que el que oy le ama rico, y mañana le aborrece pobre, mas ama la prosperidad que la persona. Este era el amor que florecia en los tiempos de la primitiua yglesia. A vn Pretor llamado Plinio que tenia el Emperador Trajano en Sicilia embio vna prouision, que passasse a cuchillo todos los que aueriguasse ser Christianos, ala qual respondio el Pretor, recibí vuestra prouision, y fiado de vuestra prudencia me atreui, a no exercitarla tan presto, hasta auisaros delos que me mandays matar. Son gente que tiene por ley no robar, no matar, no hazer agrauios, en fin amar a todos, y no aborrecer a nadie. Donde parece que por ver este Gentil a los Christianos que amauan a todos y no aborrescian a nadie, le parecio que era crueldad y iniusticia grande matarlos. Saut Bernardo sobre los Cantares dize que no accepto Dios la ofrenda de Cain, porque defamaua a su hermano Abel, en esto parece que dixo el Señor entouces por obras, lo que despues en sant Matheo enseño por palabras. *Misericordiam uolo et non sacrificium*, donde no quiso dezir, que le desagradaua el sacrificio, sino que no lo queria del hombre que tiene a su hermano defamor. Y aquel vedar a su pueblo en el viejo testamieto, que no comiesse sangre, que no coziessse el cabrito en la leche de su madre, y que dexa den algunas espigas en las mieles, para los pobres que las yrian a buscar, y algunos rebuscos en las viñas para los peregrinos, aquel no consentir, se le ofreciesse el cordero rezien nacido, sino

Ioan. 13.

Matth. 9.

Esa. 23.

Leui. 25.

Leui. 22.

que lo dexassen gozar ocho dias del regalo de su madre, y que no sacrificassen en vn dia el Cordero, y la madre, y que de siete en siete años dexassen holgar la tierra, y que los frutos del septimo año quedassen para los pobres, y para las bestias, todo esto era inclinar a los Hebreos a misericordia y amor, que eran de muy o crueles, y desapiadados.

Canti.

Mas agora que estamos en ley de amor, conuiene q̄ resplandezca mas la charidad en nosotros, dela qual dize S. Pablo, *charitas non querit que sua sunt*. De aqui vino a dezir la esposa. *Posuerūt me custodem in nineis uiuē meā non custodiui*. Afligenme tanto las necesidades de mis hermanos, y estā grāde el amor q̄ les tēgo, q̄ dādo me cargo de sus viñas, de xē de guardar la miya, por guardar las suyas. Auia dicho, *nolite me cōsiderare, quia fusca sunt*, quia decolorauit me sol, no mireys en la cara, q̄ estoy toda al sol, y da luego la causa diziēdo. *Filij matris mee pugnauerūt cōtra me, posuerūt me custodē in nineis*. Como si mas claramēte dixeran las mēguas, y necesidades de mis hermanos son ocasion, de q̄ yo pierda mi haziēda, y mi hermosura, porq̄ el amor q̄ les tengo, precio mas sus cosas que las mias. Esto significo el diuino pastor en la Parabola delas cieouejas, quando hallo la perdida, diziendo: *congratulamini mihi, quia inueni ouem, quam perdideram*, dadme la norabuena amigos mios. Es todo el bien dela oueja, y quereys vos la norabuena? El amor que la tengo ha hecho sus cosas mias. Escriuiendo sant Pablo a los Philipenses dize,

Ad phil.

coarctor unum et duobus, dos desseos me aprietan, y me cōgoxā, el vno de ver a Christo en quien esta mi bien todo, el otro de aprouecharos y seruiros. No ay cosa tan encontrada con mi contento como la vida, porque me estorua el ver a Christo, y assi desseo por horas y momentos la muerte, pero porque con ella no se compadece el seruiros, desseo mas la vida. Gran encarecimiento fue este. Repite muchas vezes este sapēto Apostol que la vida le es deslierro, porque le estorua el passō de su bien, y de su gloria, pero estanto el amor que ostengo (dize a los suyos,) que desseo este deslierro por viuir con vosotros. Doude se pue de notar, en que estimaua este diuino Apostol la vida, pues por grā en carecimiento, dize, desseo viuir, porque no murays. Aca vn padre que ama mucho a su hijo, dize, morire porque viuas. Assi lo dixo David por su hijo Absalon, *quis mihi det vt moriar pro te* pero sant Pablo no dize sino, desseo viuir porque no murays vosotros. Y deste bendito varon se eserue en los Actos delos apostoles que fue a Athenas, y viēdo la ciudad que se daua a idolatria, *incitabatur spiritus eius in ipse*, se incitaua su espiritu en el, como que no le cabia el coraçon en el cuerpo, y que queria reventar de pena, considerando la grandeza del pecado de

los

Dela Encarnaciõ del Verbo Diuino 195

los Athenienses. Todo esto nacia del amor de Dios y de los proximos. El mismo zelo tenia David, pues dezia, *tabescere me fecit zelus meus*: por drido estoy porque los malos olvidaron Señor vuestras palabras. Psal. 118 Y alli traslado sant Hieronymo del Hebreo, mi zelo me consumio. Quando vn hombre trae algun dolor interior, o alguna affliccion grande, anda flaco, consumido, amarillo, y con orejas, no trae (como dizen) gesto de hombre, tal era la pena que el sancto Rey tomaba, por lo que pecauan los otros, que dezia andar consumido, tan singular era el amor, que tenia de Dios, y de los proximos. Este mismo amor y charidad mostro tener el propheta Elias, el qual viendo la necesidad y estrechura en que estava el pueblo Israelitico, por vna gran sequedad con q̃ Dios lo affigia, se fue al monte Carmelo, y postrado por tierra, puesta la cabeza entre las rodillas, se hizo vn ouillo, que fue vna manera particular de orar, porque entre los Hebreos para castigar al esclauo, le ponian atado de aquella suerte. Y parece a lo que dixo David, *ecce inflagella paratus sum*. Señor vey sine aqui como esclauo desnudo, con el agote en la mano, como frayle aparejado ala disciplina, assi dize Elias, Señor vey sine aqui, castigadme a mi por mis hermanos, paguelo yo, y no lo paguen ellos. Este es fiel amor de proximos, el sentir sus daños como los propios, porque como dize sant Dionisio: el amor es vna virtud q̃ haze vna vnion estrecha, entre los que se aman. Y assi retiere Aristoteles que fue dicho de Aristophanes, que los que se aman quisiere boluerse de dos vno, y como esto es imposible, procuran tener vuidad en las voluntades: de aqui vino Platon a fingir vna fabula, para significar esto, que auemos dicho. Dize que encotrando se Vulcano con dos grandes amigos suyos, despues de auerse mostrado grandes señales de amor, les dixo, que pidiessen alguna merced digna de su ingenio y abilidad, ellos no queriendo perder aquella ocasion le dixeron, que pues era herrero de los dioses, y le era facil hazer con su fragua y instrumentos qualquiera cosa, le suplicauan los fundiesse, y de dos sacasse vno, para que assi consiguiesse, el fin de su amor, y amistad, que era la vuidad posible delas almas, y de los cuerpos. Esto enseño tambien sant Augustin en el libro decimo tertio de ciuitate Dei, diziendo. *Amor meus pondus meum, illo feror, quocumque feror*, significando en esto, que el amor lleua al alma fuera de si, y la transforma en la cosa amada. De suerte que podeys mirar lo que ama cada vno, y el nombre de esso que ama le podeys llamar. Y assi dize el mismo sancto Doctor. *Si terram diligis, terra es*. Y assi oso dezir que si amas a Dios eres Dios. Esto quiso enseñar Christo nuestro reparador por S. Iuã diziendo. *Rogo te pa-*

3. Re. 17.

Psal. 37.

Li. de Di-
ui. nom. c.
4.

Lib. 13. de
ciu. c. 274

- ter ut omnes isti vñ sint, sicut ego & tu vñ sumus. El amor diuino, quie
re dezir, los apure de su vileza, los acendre, los suba de quitalos hasta q̃
lleguen a ser dioses, por participacion de tu gracia y amor. Por esto ha
de mirar cada vno en que emplea sus pensamientos, y deseos, por no
venir por ellos a enuilecerse. Porque de vnos pecadores dixo el Pro-
pheta Oseas: *facti sunt abominabiles sicut ea que dilexerant*, Hizieronse
abhorrecibles, porque amaron cosas abhorrecibles. Y Dauid en vn Psal-
mo dize, que no halla en el cielo ni en la tierra, en quien poner sus amo-
res, pensamientos, y esperanças, sino en Dios, en qualquier otra cosa
fuera de Dios que los ponga, le parece que pierden estimacion y valor.
Mihi autem adhære Deo bonum est, & ponere in Domino spem meam. Quid enim mihi est in celo & ate quid volui super terram? Y asia dõde en nue-
stra translacion leemos, *Letetur cor meum, ut timeat nomen tuum*, lee sant
Hieronymo, *uiucum fac Domine cor meum*. Hazed Señor mi coraçon
vno solo, para que a vos solo ame. Que ay hombres que tienen mil co-
raçones al parecer, segun es grande la variedad y muchedumbre de
sus cuydados, amando muchas y muy diuersas cosas. El que tuuiere so-
lo vn coraçon como lo pide aqui Dauid, y este puesto en Dios, todo lo
que amare sera por amor de Dios, y de aqui se entendera aquello que
el Señor dixo por sant Matheo. *Quicumque dederit calicem aque frigide
tantum in nomine discipuli amen dico vobis non perdet mercedem suam*. Pa-
rece Señor q̃ teneyis aborrecido el Reyno de los cielos, o q̃ no es co-
sa tan grande como lo imaginamos y creemos, pues lo days por tan ba-
xo precio, por vna cosa tan poca, sabed q̃ no va tan mal vendido dize
Dios, porque no lo doy yo por el agua, q̃ harta tẽgo en los rios y en las
nubes, sino por el amor con que se da. De fuerte que no trueca el cie-
lo por el agua, sino por el amor del coraçon, y la razõ porque Dios pre-
mia la volũtat tanto, y estima en mas vn adarme de amor, que los quin-
tales de oro, es, porque todo quanto ay en el cielo y en la tierra es fuyo.
Mæ sunt omnes fere sylvarum, dixo por su propheta. Y si vos teneyis par-
te desta hazienda, y que boluays a su dueño lo que es fuyo, o le pa-
gueys los tributos ya corridos, pocas gracias. El mar q̃ deue a los rios,
porque acuden a el cõ su agua auendosela el dado? Pues Señor si lo q̃
recibimos de vuestra mano, esso os boluemos, que nos deuerays por
ello? lo q̃ mas obligara a Dios sera seruirle cõ cosa que no sea suya y aũ
q̃ es verdad, que la voluntad es de Dios, y puede hazer lo que quisiere
della, porq̃ aun dela de vn Rey, cõ ser tã libre se dize en la santa Escri-
ptura. *Cor Regis in manu Domini, ad quodcũque uoluerit uertet illud*. Puede
hazer dñ a su volũtat, como vos podeys guiar el agua d. vuestra fuere,
a las

Dela Encarnacion del Verbo Diuino 195

a las eras de vuestro vergel, como os pareciere. Pero con todo e esto la cosa que es menos de Dios, y mas del hombre, es la voluntad humana porq̃ le dio libertad para amar, y aborrecer lo que quisiere, hora fue- Eccle. 15.
se del cielo, hora dei fuele. Y esto quiso dezir el Ecclesiastico. *Creauit Deus hominem et reliquit eum in manu consilij sui.* Y porque la voluntad es menos de Dios, es lo mas poco della, que lo mucho de los demas bienes desta vida.

Este amor y charidad que deuemos a nuestros proximos, entiende- Ioañ. 15.
se a los amigos, y a los enemigos. Y asy dando el Señor este mandamie-
to dixo, *hoc est preceptum meum, ut diligatis inuicem.* Este es mi manda-
miento que os ameys sin differencia, que ameys a amigos, y enemigos, Psal. 118.
quiere dezir sant Augustin trae a aquel verso de Dauid, *mirabilia testi-*
monia tua, ideo scrutata est ea anima mea. Milagrosos son Señor vuestros
juyzios, pero entre ellos este teugo por admirable, que nos ayays mã-
dado cosa a que tanto resista nuestra condicion. *Ideo scrutata est ea ani-*
ma mea. Dado me aueys Señor en que entender, escudriñando en que
os fundays. En pago de aquel gran seruicio que Sa'omon hizo a Dios, 3. Re. 3. c
de edificarle tẽplo tan rico y tan sumptuoso. Dixole, pide lo que qui-
sieres. Y pudiendo pedir otras muchas cosas, pidio solamente sabidur-
ria, para gouernar su pueblo, agradose Dios tanto desta peticiõ, que le
dixo, porque no pediste larga vida, ni riquezas, ni Reynos, ni vengança
de tus enemigos, yo te dare esto y mucho mas. Donde se deue ponde-
rar, q̃ en la vista del viuir, y del reynar se pone, el vengarse vno de sus
enemigos, lo qual es señal, que es cosa de tanto deleyte, y de tãta cobdi-
cia de nuestra condicion, como el viuir y el reynar. Pero esto se allana
todo con aquella palabra. *Hoc est preceptum meum, ut diligatis inuicem,*
en la qual se declara que es Dios el que lo manda, que tiene poder infi-
nito para darnos fuerças, con que lo podamos cumplir, como las ha da-
do a muchos que cõ facilidad lo hã cõplido. Entrays en vna sala de ar-
mas veys alli lãças, alli espadas, alli dardos, topays entre estas armas, al-
gunas muy desiguales a vuestros braços, vna espada q̃ no la podeys al-
çar cõ las dos manos, de zis, Señor esta espada paraq̃ esta aqui, pues no
ha de seruir de nada, parece cosa baldia; amigo dexaldã q̃ si a vos por
vuestra flaqueza os parece pesada, otros aura q̃ la mãde cõ grã facili-
dad. Dauid estaua en vn tiẽpo acostũbrado ala hõda y al cayado, pusie-
ronle las armas de Saul, y cõmo era visõno no pudo salir al campo cõ
ellas, pero passo vn año y hizose alas armas, y salio tan pratico, que
quando yua huyendo de Saul desarmado, y hambriento, encontrando 1. Re. 17.
se con Abimelech, le pregunto, si tenia algunas armas a mano de que 1. Reg. 21.

le proueer, respondiolo el sacerdote, sino es el cuchillo de Goliath, que desde la victoria que alcançaste se ha quedado aqui colgado, no tengo con q̄ pueda socorrerte. O no lo ay tal en el mundo, dixo Dauid. Pues como las armas de Saul se os hizieron pesadas, y agora os parecē bue naslas de vn Iayano no os matanilleys de esso. Enseñose Dauid a vsar delas armas, y con el vfo hizo facil lo que antes le era dificultoso. As si os digo yo a vos, si el amar a vuestros enemigos se os haze diffieul toso, hazeos a las armas, y suplicad al Señor que lo manda, que os de fuerças, y as si se os hara facil, como se les haze a muchos. Y es de no tar con Sant Ghrysofomo, que este precepto no lo puso Dios ala car ne, sino ala voluntad, y como la voluntad este llana, en cumplir lo que Dios manda, no importa, que la parte sensitua tenga aquellos prime ros impetus, que los theologos llaman primeros mouimientos, quando vee al que se injuria, que esso es cosa natural. Como la oueja se turba viendo al lobo, as si la carne naturalmente se alborota viendo a su ene migo. Tambien es de notar, que hablado el Señor desta materia, dixo:

Mat. 5.

ego autem dico vobis, diligite inimicos vestros. Donde aquella diction, *au tem*, es aduersatiua, delo qual se sigue, que la ley passada de aborrecer al enemigo la auia liecho su contrario el demonio. Este pensamiento es de sant Basilio que dize sobre este lugar si Dios es amor, claro esta q̄ el demonio es aborrecimiento, y si Dios manda q̄ amemos a nuestros enenigos, el demonio sera el que manda, que los aborrezcamos. Adó de podemos considerar tres legisladores, y tres leyes tocadas en este lu gar de sant Matheo, la vna es amigo de amigos, desta es legislador el mundo, y aunque parece dulce, y sabrosa, sus barrancos y despeñade ros se tiene, sus azibares y çoçobras. En quantos infortunios y aflicción es se hau visto muchos hombres, por acudir a sus amigos y sustentar esta ley? La segunda es, enemiga de enemigos quiē me la hiziere me la ha de pagar. De esta es legislador el demonio, ley llena de quebranta tos y infelicitades. La tercera ley es, amigo de amigos y de enemigos, desta es legislador Christo nuestro Redemptor. Es ley llena de gaudia y de bienes, y quando no lo fuera, bastara la autoridad del que la establece y manda, y en esto dize que seremos semejātes a nuestro pa dre celestial, que haze bien a quien le offende. Con amar tanto Moy sen a su pueblo, vna vez le parecio tan rebelde y tan incredulo, que dubdo si Dios auia de hazer merced a tanta incredulidad y rebeldia, y dixo, oy dme incredulos y rebeldes, es posible que he yo de sacar agua para vosotros desta piedra? Enojose Dios y castigo a Moysen por esta dubda, y dixole que no entraria en la tierra de promissio, porque lo q̄ es ha-

Num. 20.

Dela Encarnaciõ del Verbo Diuino 197

es hazer Dios bien a los que no lo merecen, no quiere que se ponga en dubda. O bondad inefable de Dios? quien no se entenece con tal consideracion, y no se inclina a hazer bien a quien le haze mal? Daua voces los Iudios cõtra nuestro Saluador Iesu Christo, diziẽdo, muera, vna, por vna, y vengue Dios despues su sangre en nosotros, y nuestros hijos, y daua voces el clemẽtissimo Señor en la Cruz, diziẽdo, padre mio perdonalos. La primera lection que este diuino maestro leyo en la cathedra de la Cruz fue esta dezir, *pater ignosce illis*. O Christo reparador dela vida, amor dulcissimo de nuestras almas como Señor, no teneys piedad de vuestros iniembros sagrados que los teneys todos descoyuntados, y aueys piedad de vuestros enemigos, que aun no estan a vos conuerridos. No pedis al eternõ Padre q̃ miigüe vuestros dolores, y pedisle que perdone a eslos tan crueles pecadores? O Señor que la ley mandaua que pagasse el mal hechor, diẽte por diẽte, pie por pie, ojo por ojo, y vida por vida, pues porq̃ vos, o gran Redẽptor, days manos a los que enclauan las vuestras, daysojos a los que ciegan los vuestros, y days vida a los que os dan la muerte? O charidad inflãmada de amor nunca visto? O oracion soberana, o demanda nueva, y nunca oyda en el mundo, padre perdona los que no saben lo que hazen. No te llamo Rey, paraque los oprimas, no te lamo señor paraque los maltrates, no te llamo juez, paraque los juzgues, y condenes, mas llamo te, padre, padre, llamo te padre, que es nombre de piedad y clemencia, paraque te apiades y compadezcas dellos. Padre eterno, perdonalos, que mas estimo que ellos viuan en las almas, que no morir yo en el cuerpo. Perdonalos, padre mio, porque mas justo es que tengas en mas la charidad con que yo por ellos muero, que la malicia con que ellos a mi me matan. O padre sancto perdonalos que pues yõ que soy la parte injuriada perdono lo que toca a mi injuria, porquẽra padre nũo no perdonaras lo que toca a tu justicia? O padre de infinita clemencia, perdonalos, porque en diziendo yo, *consummatum est*, se ha de acabar la ley vieja, y ha de començar la ley de gracia, y no es razon, que en ley de gracia aya alguna desgracia, ni en ley de amor aya algun rancor, perdonalos Padre eterno, que pues en el desierto de Aran, perdonaste a todo el pueblo Hebreo, porque Moysen y Aaron te offrecieron vn poco de incienso, porque no los perdonaras agora, pues no te offrezco incienso, sino a mi mismo crucificado? O padre clementissimo, mira este incensario de mi cuerpo por tantas partes abierto, y despadaçado, que no sale de el humo, sino sangre en gran abundancia, pues por esta sangre, por

estas llagas, por estas lagrimas, por estos tormentos, por esta muerte y por el amor con que todo lo padezco te suplico los quieras perdonar. O maestro diuino, y que doctrina nos enseñas en la vltima hora de tu vida, ay de aquel que nola aprendiere y la siguiere. Quien hermanos mios de aqui adelante se atreuera a guardar rancor en su pecho? Quié de aqui adelante tendra boca ni lengua, para pedir injuria? ni para axarse ala justicia? Por las entrañas piadosísimas deste celestial Maestro, y por aquella inefable mansedumbre con que por nosotros murio en la Cruz, os suplico postrado humildemente delante de todos los q esto leyeredes, que leuantey los ojos a este santo Cordero, y a su imitacion, perdoney vuestros agrauios, y os confedereys cō vuestros hermanos. A este celestial Maestro nos obliga, demás de su exemplo, y su mandamiento, el entredicho que nos pone en su gracia y gloria, si no amamos a nuestros enémigos, diziendo por sanct Matheo: *si non dimiseritis vnusquisque fratri suo de cordibus vestris, nec pater meus celestis dimittet vobis*. Donde el texto Griego dize. Sino los absoluieredes no os absolueran. Donde parece, que haze a todos confessores de sus hermanos, y que dize a cada vno. Absoluellos delas injurias que os hã hecho, si quereys que Dios y el sacerdote en su nombre os absuelva de las que aueys hecho vos, que quando vos no vueredes absuelto a vuestro hermano, Dios no os absoluera a vos.

Math. 18

B. Chry.
ho. de Da-
ui. & Sau.

En esto se manifiesta la fineza de los siervos de Dios. Sant Chrysostomo dize, que Dauid en la cueua, quando quito el frasco de la cabeza de Saul, passo vna gran batalla dentro de su pecho, sobre si le mataria, o no le mataria, lidio consigo, y apadrinandolo Dios, se vencio a si mismo, y alcanço mas gloriosa victoria, que quando mató al Layan, y salio de la cueua con dos coronas, vna en la mano, por no auer sacado la espada, otra en la cabeza, no por auerse vencido a si. Sãct Ambrosio, libro de officijs, dize, que tento Sathanas a Ioseph con varias tentaciones, ya con la inuidia y venta de sus hermanos, ya con las importunaciones, y ruegos de su ama, ya con las carceles injustas y espaciaosas, pero no le hizo grande, la victoria de la muger, el dexar la capa en los cuernos del toro, ni la carcel injusta, ni el yr vendido a tierras estrañas, sino el perdonar a sus offensores, pudiendo tan a su saluo vengarse. Y el hazer antes de el Euangelico con tantas lagrimas, lo que agora no hazemos los Christianos enseñados, requeridos, y amenazados de Iesu Christo nuestro bien: Y aun por ser tan heroyca esta obra le promete este diuino Señor tal premio, como es, *ut sitis filij patris uestri celestis*. Mucho es, tener a Dios por criador, pero tenerle.

Dela Encarnació del Verbo Diuino. 199

nerle por padre, no tiene comparacion, porque Señor la hora que os mirare como criador mio, tengo de temblar en vuestra presencia, y estar con vn medio extraño, no os prouoquen mis libertades a borrar esta imagen, que pintastes, mas la hora q̄ fuéredes mi padre, me auéis de sufrir muchas pesadumbres, porque soys padre. Entra vn niño en vuestra casa, llorando, dezis. que es esto. Es vn muchachio del veziño, y acudis luego, echalde de ay. Que enfadosos son estos muchachos. Entra vuestro hijo muy enlodado y muy suzio, y dando gritos, tomayslo en braços, besayslo, y regalayslo, no es mucho, que soys padre. Pues no es gran ventura que el perdonar mis injurias, me leuante a mí a tal suerte, como que sea Dios mi padre? de que os spantays, sino veys en vuestra casa bien alguno, sino muchas infelicitades, trayendo el pecho hecho vna pōcoña, y lleno de enemistad? Origenes sobre Isaías dize, que aquella palabra, *ut sitis filij*, se entiende, que seréis hijos tantas vezes, quántas perdonaredes a vuestros enemigos. Quiso el Señor, que pareciese esta generacion a la de su hijo en esto, q̄ así como el hijo siendo eternalmēte engēdrado siēpre su padre lo esta engēdrado, así vos aunq̄ por el baptismo subistes al nueuo ser desta filiación diuina, por el perdonar injurias subays siēpre, perdonado cada hora, y cada momento. Alude a lo que respondió Christo nuestro Redemptor quando le pregunto Sant Pedro, Señor quantas vezes perdonare a mi hermano si peccate contra mí? bastara perdonarle siete vezes? respondió el Señor, no digo siete, sino setenta vezes siete. Donde nota Sant Hieronymo, que summando este numero, monta quatrocientas y nouenta. Y fue dezirnos, que auemos de perdonar tantas vezes quantas es imposible injuriarnos, porque parece cosa imposible hazer vn hombre en vn día quatrocientas y nouenta injurias, y dize, que perdoneyas las que os hizieron oy, con proposito de perdonar las que os hizieren mañana, y toda la vida, porque veays quales quiere el Señor que seamos, y quales somos nosotros. Miseria grande de los hijos de Adam, que llegara tal punto, que si perdonā vna injuria, piensan, que quedan affrentados, tienen por affrenta el cūplir la ley de Dios, dize el otro mal Christiano que su honra esta en vengar la injuria que le hizieron, y en hecho de verdad no lo esta, sino que el demonio le haze entender aquello, para que nunca salga de pecado. Por esto affectuosamente pedía David. *Amputa opprobrium meum, quod suspicatus sum, quia iudicia tua iocunda*. Quitad Señor de mí esta mala imaginacion, que me parece que es gran affrenta sufrir vna injuria, siendo vuestra ley tal, da alegría a las almas que la guardan, y no las affren

Orig. ho:
vlti. super
Isai.

Matt. 18.

Psal. 18.

ta, como los miserables hijos de Adam piensan, Dezildes a estos, que miren el Evangelio que profesaron, que miren, que dize Dios que sino perdonan, que no los perdonara. Dezildes que miren, que la verdadera honra es, servir a Dios, que aunque les digays todo esto, no les podreys persuadir, a que perdonen vna injuria. Y si en ello les porfiays, os diran, lestrateys primero de que son caualleros, y despues les acordareys, que son Christianos. O monstruos infernales? quien os ha hecho tanto mal? quien os ha ansi preuertido, que ayays llegando a hazer leyes contra las leyes de Dios? quien os ha dado ofadia, para romper las leyes diuinas, por guardar las vuestras? Dezid affrentadores del Christianismo, como os aueys atreuido, a tener libro contrario al de Iesu Christo? leed en el libro de Dios, y vereys, que sino perdonays, no ay cielo para vosotros, leed en el vuestro, en el qual se dize, que si no os vengays, no ay honra para vosotros, y que entreyes en consulta, si conforme a vuestro libro queda bien vengado vuestro agrauio, y bastamente satisfecha vuestra honra? O peruersidad diabolica? que en la Republica donde se adora Iesu Christo, donde se predica su doctrina, donde se confiesa su fee, ay a tan abominables costumbres? Dezidme tizonos del infierno, si diez de vuestros ciudadanos se concertassen, y hiziesen leyes entre si, contra las de vuestra Republica, y las escriuiesen, y diuulgassen, y en despecho de vuestra ciudad y de sus gouernadores las guardassen publicamēte, y persuadiesen a los de mas, que negassen la obediencia a sus juezes y ministros de justicia, no se leuantaria el pueblo todo, y de común consentimiento los apedrearian? y como a comunes enemigos de la patria les derribarian las casas, y se las sembrarian como a traydores? O cielos, o tierra, o angeles, o hōbres, y todo quāto Dios tiene criado? Y comō lo direy que orejas podrā oyr cō paciencia, que no aya diez ciudadanos sino diez mil, no de la escoria del pueblo, sino de los mas granados del mundo, no alla por los rincones, sino en mitad de las plaças, que se ayan determinado y conjurado de hazer leyes no contra las del Rey, sino contra las de Dios? y que las publiqué y defiendan, y persuaden al mandado? y tengā discipulos de tan maldita doctrina éstos traydores a Dios, al cielo, a las leyes, a los hombres, y a las buenas costumbres? y que tras esto viuan? que no los ayan ya quemado? q̄ passeen por las calles? que los sustente la tierra? que los sustenga la Republica? que no aya manos para quitarles vidas tã indignas? o furias infernales? q̄ soleys ser verdugos y ministros de la justicia de Dios, quien os detiene, que no salgays a vengar tan horrédas maldades? *conjuratio; conjuratio inuēta est in viris*

in vltis Iuda, et in habitatoribus Hierusalem, reuerſi ſunt ad iniquitates par Hierc. 11.
rum ſuorum priores, qui noluerunt audire verba mea. En todo eſte capitulo
va Dios hecho vn leon contra los Iudios, y parece que hablaua jun-
tamente con los Chaiſtianos deſtos tiempos, que llamados tantas ve-
ces por los predicadores Euangelicos de parte de Dios, jamas ſe han
querido eſcuchar, y lo peor es, dize el Señor, que han hecho conju-
racion contra mi, y contra mi Euangelio. Todos ſe han concertado,
de viuir conforme a ſus leyes contrarias a las mias, y los que entran
en la conjuracion, ſon los várones de Iuda, los grâdes, y los que ſe
llaman caualleros, y dizen en las plaças, que nadie ſe ha de atreuer, a
competir con ellos en virtud, y bondad, y ſe cõieſſan por Chriſtianos.
Y no ſon ſolos ellos los conjurados, porque los ſigue la otro gente po-
pular, como a cabeça. Euidente prueua es eſta de ſu puerſidad, por-
que para ſaber ſi vna es cal viua, o piedra muerta, eficaz pruenta es, e-
char agua encima. Si es cal, luego recibe nuevo movimiento de calor,
y vaporiza humo, comiença a hieruer, lo qual es coſa muy notable ſiẽ
do el agua contraria del fuego, que eſſa agua encienda la cal, y la ha-
ga poco menos que braſa, lo qual pondero Sant Auguſtini muy en B. Aug. l.
carecidamente, hablando en cierto propoſito. Pero ſi es piedra muer 21. de ciu.
ta, aunque la echen mucha agua nõ ſe altera a calor, antes quanto Dei.
mas agua mas fria ſe buelue. En el alma donde ay fuego de charidad,
el agua fria de los enemigos contrarios al amor natural, enciende el
amor gratuyto, y ay ſe echa de ver la fineza del alma viua, que es,
como cal viua, mas en las almas duras, como la piedra, endureci-
da con odios y rancores, eſſa agua las enfria mas, la considera-
cion de eſſos enemigos las endurece mas, no ay ſalir de ellos hu-
mo, natural teſtigo del fuego, porque no tienen fuego de cha-
ridad, ſino frialdad de defamor. Pero podianſe ablandar, y de pie-
dras hazerſe cal, ſi entraſſen en el horno de la encendida confi-
deracion, de quan agradable coſa es a Dios el amar a los enemi-
gos. Algunas coſas mandaua Dios en la ley antigua, que ſe guardaſ-
ſen acerca de algunos animales brutos, que perteneciã ala blandurã y
piedad, como era, que no aſaſſen la boca del buey, quando trillaſſe
en la hiera, y que quando hallaſſen algun nido de paxaros en algũ ar-
bol o en la tierra, y la madre echada ſobre los huevos, o ſobre los polli-
tos, no la tomaſſen con los hijos, pero que teniendolos a ellos, la de-
xaſſen yr libre. Eſto hazia Dios, para que el pueblo Iudayco inclina-
do a crueldad ſe acostumbraſſe a miſericordia, exercitandose en ella
aun cõ los animales brutos, prohibiẽdo hazer en ellos algunas coſas, q̃
pertenecẽ

Dent, 25.

Dent. 12.

dormir? aquel sufrir serenos y nieues, sin embargo de la delicadez que alegan, si el confessor les manda hazer algo de lo mucho a que estan obligados? aquel echar la hiel por salir con la suya, y desfortunar hazienda, honra, y vida, y alma? En fin es, vn viuir muriendo. Asi se dize en el libro de Iob. La ira mata al hombre necio. Por donde dixo admirablemente. Hugo de sancto Victor, que la soberuia quita al hombre a Dios, la embidia qui tale al proximo, mas la ira quitala a si mismo. Es lo que se dize de vn enojado tan comun quanto verdadero, aquel no esta en si. Pues quien oyendo todas estas cosas no procura de despedir de si toda ira y rancor, y se afficiona al amor del proximo, aunque sea su enemigo? Precia Dios tanto este amor que dize. *si offers munus tuum, &c.* Si offrecieres a Dios, alguna offrenda, y estando ya en el altar, te acordares, q tu proximo tiene algũa quexa cõtra ti, ve primero a reconciliarte cõ el, despues offreceras tu offrenda. Dõde parece, que no quiere offrenda sin amor del proximo. Esto significa en el Leuetico, donde mando, que no le offreciessen sacrificios sin sal. Por la sal es significada la paz, concordia, y amor, porque la sal se haze de fuego y agua, dos cosas tã contrarias, se juntã en vn mismo sujeto. y asi es significacion , que aunque los hombres sean mas cõtrarios y discordes q el fuego y el agua, por la obediencia de Dios, y por su diuino amor se hã de cõfederar y vnir en perfecta charidad. Desdichados de aquellos que no solo no se cõtentan, de estar discordes y diuisos de sus proximos, mas son causa que otros lo esten cõ sus malis palabras, y peruerfas, persuasiões. Esto encarece el Spiritu sancto en los Prouerbios, diziendo, que no solo le es aborrescible, mas detestable este pecado, y asi despues que hizo mención de muchas cosas q son aborrescibles, en lo vltimo dixo por palabras particulares, *sex sunt quæ odit Dominus, & septimum detestatur anima eius.* Y declarando qual es dize, *eum qui seminat inter fratres discordias.* Notable cosa es que no dize, *qui ponit discordias*, sino, *qui seminat*, porque en la sementera ordinariamente se siembra poco, y se coge mucho, Sembrays vn grano de mostaça tã pequeño, que apenas se deuifa con los ojos, y nace del vn arbol grande. Sembrays vna nuez, cosa tan pequeña, y nace vn nogal tan alto, que parece que llega al cielo, asi dezis vna palabra que parece que no es nada, y de aquella se leuantan tantas enemistades, tantas discordias y disensiones , que rebueluen y destruyen toda vna Republica. Quien pues considerando esto, no pesara bien sus pabras con consideracion, antes q las eche por la boca, por no hazer tãto daño a sus proximos, que engendren en sus coraçones aborrescimiento contra alguno

Hugo. l. 2
allego. i. l.

Matth. 5.

Prou. 6.

Isa. 138: guno? Dizeys vos, Dauid con ser sancto dixo: *perfecto odio oderam illos?* Pues el odio puede ser perfecto, luego bien podemos aborrecer a nuestros enemigos: a esto respondo que ay dos linajes de aborrescimien- to, vno que nace de amor, otro q̄ nace de desamor. Si de amar yo mu- cho a Dios vengo aborrecer a mi hermano, porq̄ es offensor suyo, esse aborrescimiento es perfecto, y no es contra charidad, antes nace della, pero es menester tener grã cuidado, en que esse aborrescimien- to se enderece precisamente a la culpa, y no a su dueño, porque Dios aunque aborrece infinitamente la culpa ama infinitamente al peca- dor, y a ellas dos cosas vino del cielo, a matar la culpa, y a dar vida al pecador. Conio quien quita la mancha dela ropa de grana, q̄ sin daño del vno procura destruyr el otro,

**Seneca. li. 3.
de ira.**

Assombro pone, lo q̄ en este caso hizietō algunos hōbres guiados cō sola la lūbre natural. Seneca cuēta, que escupiēdole en el rostro vn moço defuergonçado, respondio muy blandamēte, no me enojo, pero dudo si era razō enojarme: a Soerates le dio otro vn bofetō, y respon- dio, no sabe el hōbre, quādo ha de venir armado. A Octauiano Au- gusto Cesar passeandose por Romá llamo tyrāno vn hōbrezillo muy vil, y respondio cō gran flemma, si yo fuera tyranno, no me lo dixeras mas. Al Philosopho Aristipo dixo vno grandes injurias, y respōdio, oxala tu fuesles tan señor de tu lēgua, como yo de mis orejas, Plutar- co refiere en sus apothegmas, que oyēdo Alexādro a vno q̄ lo vitu- peraua, dixo, cosa es digna de Rey, oyr mal, quando hiziere biē. Pero lo que pone en mayor admiracion en cosa de amor de proximos, es, lo que dixo Moysen a Dios, rogando por aquel pueblo, que tātās pe- sadūbres le auia dado. *Aut dimitte eis hāc noxam, aut si nō facis, dele me de libro tuo, quem scripsisti.* Este modo de hablar, q̄ se llama hyperbolico

Exo. 32.

vsa frecuentamente la sagrado scriptura, y no ay falsedad en el por que de tales encaramiētos vsa, no para significar aquello q̄ es impor- tado por lo q̄ suenā las palabras, sino para plenaria significaciō. Hyper

Iud. 22:

bole es vna figura, q̄ en latin se llama superlaciō q̄ leuāta vna cosa no tablemente, paraq̄ de ella se crea, lo que es justo. Como es aquello que dize la sancta Scriptura de los de Benjamin, q̄ erātā diestros tiradores de hōda, que arrojauā vna piedra tā certeramēte, q̄ podriā herir vn ca- bello, y q̄ en ningūa manera el golpe de la piedra declinasse a vna par- te ni a otra. Por lo qual quiere dar a entender q̄ erā diestros fundabu- larios notablenēte, y no otra cosa, y para esto vsa de aq̄lla exaggeraciō de acertar a vn cabello, como dizimos de vn hōbre discreto, q̄ hiende vn cabello en el ayre, siendo cosa q̄ de alto abaxo no se puede hēder ni diui

De la Encarnaciõ del Verbo Diuino 205

ni diuidir por su delicadeza, y ay es dõde entra el encarecimieto. Asi Moysen vfo de aqlla exaggeraciõ de palabras hyperbolicamẽte para significar la verdad del desseo, cõ q̃ pedia a Dios el perdon del pecado del pueblo.

Otro exemplo muy singular desta materia esta enel Genesís, dõde se cuẽta, que el sancto Ioseph hijo de Iacob le hizo Dios vna reuelaciõ, q̃ doze manadas o gauillas de trigo se arrodillauã ala suya, quel a uia cogido, y que del cielo descẽdiã doze estrellas, y el sol y la luna le adoraũ. Y vna deli razones q̃ se puedẽ dezir, y dar desta reuelacion, es q̃ Dios la hizo a este sancto varõ, por ser tã amoroso alos que le q̃riã hazer mal. Y despues de auerle hecho sus hermanos mucho daño, les hizo mucho biẽ y aũ vna mala palabra no les dixo, no acordãdofe de que por ellos fue metido en vn poço, y sino fuera por Ruben, estauan ya determinados de matarlo. Pero vendieronlo y despues vino en Egypto a ser vendido en publica plaça, y por vn falso testimonio estuuo preso catorze años, y despues boluendo Dios por el, viuo a ser el que fue en Egypto. Dõde se le offrecio ocasiõ viẽdose cõ tãta potẽcia, de poderse vengar de aqlllos sus perseguidores, y antes les qui to el temor que tenian, diziendoles, *Nolite timere, pro salute enim vestra misit me Deus ante vos in Aegyptũ*. No temays os digo, sossegaos, que por vuestra salud y bien me embio Dios a este tierra, paraque estuuief se preparado vuestro sustento en esta necesidad. No puso los ojos en la maldad q̃ cometierõ, sido en q̃ era ordẽado todo por Dios. Oq̃ linda cõsideraciõ para no sentir los agravios del enemigo, si os haze vn tiro Dios lo haze por vuestro enemigo por mayor biẽ vuestro, y le toma por instrumieto para ello. O discreto Ioseph? q̃ biẽ supo conocer el biẽ delas injurias, y dela mano de dõde veniã encaminadas. A este decien de el sol y la luna, y se arrodillã delãte de las estrellas, y los cortesanos del cielo se assomã a las vêtanas, a mirarlo solẽnizãdo su glorioso triũpho dãdole la corona de tan alta y tã preciosa victoria. A los q̃ la esperãça de tã grande premio no mueue, a obrar esta virtud, mueualos a lo menos el temor del castigo y dela pena, cõ q̃ Dios amenaza a los q̃ no la quierẽ obrar, mirẽ lo q̃ dize el Spiritu sancto por el apostol Sãt Iudas. *Ve illis qui in via Cain abierunt, et errore Balaã mercede effusi sunt, et in contradiçtione Chore abierunt.* Iudæ. 1.6. O quien tuuiera el spiritus de Sant Pablo para explicaros con el, las terribles amenazas, que en estas breues palabras se encierran. Y lo primero aduertid, con que, ay, y con que suspiro le salen de las entrañas al sancto apostol conieça dizẽdo. *Ve illis qui in via Cain abierunt.* Ay de aqlllos q̃ caminãrõ, y de aqlllos q̃ caminã

Dela Encarnaciõ del Verbo Diuino 209

gays de su vando? tampoco se estima el alma, q̃ porq̃ el otro os de vna anega de trigo os hagays de su parcialidad en las enemistades, y os con deneys con el? *Et in contraditione Chore abierunt.* Que se hizierõ el y sus cõpañeros contra Moysen, y hizo en ellos Dios vn castigo el mas extraordinario; q̃ en toda la sauõta Scriptura se lee, pues se abrio la tierra, y los trago viuos, porq̃ tãto tiẽpo conseruaron aquella enemistad. Ay de aquellos q̃ siguen este camino y conjuran a sus propios hijos y nietos, que caminan por el, y van como arçaduzes, siguiẽdo vnos a otros, porque nunca se acaben las enemistades. *Vx illis qui in contraditione Chore abierunt,* que perecieron con aquel tefon y desseo de vengarse, y subio fuego del infierno, y los trago viuos. Dela leona se dize, que quãdo cria los leonzillos y estan delante della saltando y retoçando, se entra entre ellos y con su cola los açota, y los irrita y enoja y ellos alborotados se açoran contra ella, y así les nuesta, como se han de enojar despues contra los otros animales. Esto mismo por nuestros pecados passã entre esta gente de vandos, que siempre estan, *implentes inimicitias veteres*, que no ha llegado el niõ a quatro años, y no sabe el Aue Maria, y ya ellos le han leydo el alcoran de su pretension. Mira tu has de ser siempre de tal vando, que ni abuelo ni bisabuelo lo hã sido. Y yo he tenido por punta de honrra, no boluer atras, y llevar adelante lo q̃ ellos començaron. Fulano y fulano son dela otra parte, no te artimes a ellos. A desdicha grande que si a vuestro padre o abuelo lo lo ha lleuado el diablo quereys que tambien os lleue a vos, y vuestros hijos y nietos? Por ser este mal tan vniuersal en el mundo, se espantan los Angeles, delos que no siguen esta vereda. Y así dize sant Pablo escriuiendo a los de Corinto, *Spectaculum facti sumus mundo, angelis, & hominibus*. A los angeles se les van los ojos mirandonos, dize el santo apostol. *Maledicimur, & benedicimus, persecutionem patimur, & sustinemus, blasphemamur, & obsecramus.* Espãtãse de ver en el mundo esta marauilla, de que amemos a nuestros enemigos, y q̃ roguemos por ellos. Que salga vn Iudio y diga a Pablo, maldito seas de Dios, y que yo le uante las manos al cielo, y diga, Dios te haga bien? q̃ salga vn Gentil con vn palo, y me de palos y me arrastre, y me abofetea, y yo lo lleue en paciẽcia y diga, sea por amor de Dios, gran merced me hazey en esto? *persequutionem patimur & sustinemus.* Y que el Romano se encolerize diziẽdo. No ha de acabar este loco de molestarlos cõ sus predicciones, y yo me prostre d rodillas y diga. Plega a Dios q̃ traya a tiẽpo, q̃ conozcas quãto te importan mis sermones? *Blasphemamur, & obsecramus,* q̃ en retorno de sus infamias les demos bẽdiciõnes, y a sus peca

1. Ad Cor.
4. c.

mas blasphemias acudamos con alabanzas de Dios, orando por ellos de esto quedan admirados los angeles, *spectaculum facti sumus angelis*. Hazense vnas fiestas en vna ciudad, corren toros, ay justas y torneos, luego vereys entoldar las ventanas, y que las damas y los que no son del juego se assomãa ellas, para ver las fiestas. Quales son las fiestas del cielo? que el hombre quiera bien a sus enemigos, que de vna injuria por otra, sino que a malas palabras responda con buenas obras. Ver esto, es lo que agrada a los Angeles. *Spectaculum facti sumus Angelis*, para esto se abren las vñtanas en el cielo, y se assomau aquellos miradores, a ver esta lid en la plaza del mundo. Apedrean a Sant Estuan, y en medio de aquel tormento olvidado de las piedras, q veniã bolando por el ayre, y delas heridas que le podian hazer, y acordandose delas almas delos que las tirauan, mas le lastimauã las llagas espirituales de sus proximos, que las suyas corporales, rogo por ellos, diziendo postrado por tierra. *Domine iesu ne statuas illis hoc peccatum*, y luego se abrio vna ventana en el cielo y se assoman a ellos los cortesanos celestiales, a ver le como espectáculo maravilloso, y cosa rara en el mundo, pues lo mas ordinario es, estar lleno de discordias. Y quan malas sean, a penas se hallan terminos para explicarlo, y quan perjudiciales a vna república, *diuisum est cor eorum nunc interibunt*. Dad me los vos diuissos, que yo os los dare destruydos y muertos. Y aũ la muerte no bastara atajar las discordias. Cuenta cierto historiador, que dos hermanos Steodes y Polides hijos de Edipo Rey de Thebas, se diuidieron en vandos el vno contra el otro, y despues de auer guerras ciuiles los de la parte del vno cõtra los del otro. ellos se vinieron a entrar en campo, y haziendo cada vno a todo lo que pudo, como hermanos que reñian, quedaron entrãbos muertos, y dandoles los suyos sepultura, que era entonces quemar los, vieron vna cosa prodigiosa, que los humos se diuidian y apartauan, de suerte que el humo del cuerpo medio quemado del vn hermano, no se juntaua con el del otro, sino que con vn solo ayre se diuidia. Mirad hasta donde durauan las diuisiones entre hermanos. *Diuisum est cor eorum, nunc interibunt*. En quantos Reynos se ha visto por experiencia. *Conturbatae sunt gentes, et inclinatae sunt Regna*. E turbandose y enemillãdose las gentes, luego dan consigo a los Reynos en el suelo, su perdicio esta en esto. *Tunc interibunt*. Quiera Dios en breue tiempo destruir a Egipto, y que no quede piedra sobre piedra, sino que quede todo destruydo y arruynado, pues Señor pareceme que para hazer esse castigo en ellos, embieys alguna pestilencia, que no perdone a nadie. Poco es esto. Poco? pues descienda fuego del cielo y quemelos. Mayor casti

go pi-

Osee. 10.
cap.

go pienso de darles que esso. *Conuertere faciam Aegyptios aduersus Aegyptios*, dize Dios. Yo leuantare vna discordia que jamas se oluide en el mundo. Y que procedera de ay Señor? *pugnabit vir cōtra fratrem suū,*

et vir contra amicum, ciuitas contra ciuitatem, regnum aduersus Regnum, et diripietur spiritus Aegypti in visceribus eius, et consilium eius precipitabitur. Vey's quan gran mal es la discordia. Considerad dos palabras q̄ dize el Spiritu sancto en los Prouerbios, y vereys de que rayz sale siēpre la discordia, y q̄ principio tiene, y que castigo le da Dios, a quien la ocasiona. *semper iurgia querit malus, angelus autem crudelis mittitur contra eum.* Por aqui hermanos entenderēys quales andays que os veys visiblemente yr al infierno, y no lo quereys reinar: porque el que propone en vn cabildo, o en vn conuitorio, o en otra qualquiera congregacion, vna cosa aunque sea muy buena, si es del otro vando sin mirar lo que dize, ni que prouecho trae, lo aueys de contradezir, y buscar in

conuenientes, para que no se haga, no mas de porque el del vādo cōtra rio lo propuso. Y esto es buscar pendēcias y dissenfiones infernales. Sa beys quien haze esse officio? el malo. *Semper iurgia querit malus.* Quiē es e. se malo padre? yo os lo dire. Quando Christo nuestro Redemptor puso aquella parabola del sembrador, y dela senilla que cayo en quatro partes, los discipulos pidieronle, que se la interpretasse, y en la exposicion de aquel trigo, que cayo cerca del camino, dize S. Matheo que dixo, *venit malus, et capit quod seminatū est in corde eius.* Y dize sant Lucas, *venit diabolus, et tollit verbum de corde eorum,* el vno dize, viene el malo, el otro dize, viene el diablo, de suerte que el malo es el diablo y el malo busca la discordia, y la dissenfion, luego el diablo la busca. Y si el que la busca es el diablo, mirad que rodeados estamos en esta vida de diablos. Y assi dize sant Thomas, que estays en pecado mortal todo el tiempo que estays en este parecer, de contradezir lo que el otro dixere, y el que os absuelue lo haze muy mal, y peca grauēmente en ello, y no va absuelto, pues esta en tā mal proposito. Mirad desfachados hōbres segun esto quanto ha q̄ estays en pecado mortal. Dize sant Thomas segun en la propria question que esta discordia es hija de la vana gloria, propuso fulano vna buena obra, contradezissa con vuestros inconuenientes bien friuolos, y por ay se van todos los de vuestro vādo. Venid aca, vos no veys, que esta es buena obra? Pues como la contradezis? Para que entiendan ellos, que se han de hazer las cosas que nosotros quisiéremos, y no las que ellos quisiéren, y que somos mas vortos que no ellos. Esta es obra del demonio y donde el saca mas prouecho, es en la discordia. *Semper iurgia querit malus.* Pues Señor a estos

demonios encarnados que andan entre nosotros procurandola, no se les atajaran los passos, pues se andã loando de su maldad? mirad lo que responde. *Angelus autem crudelis mittetur contra eos.* Dios embiara (Dize el Spiritu sancto) vn angel cruel que los atormentara, vn demonio que ellos son los verdugos, que cumplen la justicia de Dios, y la executan. *Misti in eos iram indignationis sue, indignationem, & iram, & tribulationem, imissiones per angelos malos,* dize Dauid, Quantas vezes repite la indignacion y la ira, para encarecer el riguroso castigo con que Dios los ha de castigar. Quiso este soberano Señor castigar a los Egypcios, embioles demonios que los atormentassen, y cada Egypcio traya junto a si vna legion de demonios. *Angelus crudelis mittetur contra eos.* Otra exposicion deste lugar dize, que estara a su lado vn pesquisador crudelissimo, que los destruya, que esse suple por demonio, que ordenara y permitira Dios, que os encarceleys en vn negocio de tal calidad, que no os quede hazienda, ni salud, ni aun vida. Y sera vuestra desdicha tauta, que verëys al otro rico con vuestra hazienda, y q̃ lleua ala corte vuestros dineros en prouecho de otro. *Angelus crudelis mittetur contra eos.* Mirad que angel de guarda. Alciato pinta famosamente vuestra vida, y la de vuestro contrario, finge que debaxo de vn arbol, sobre el qual estaua vn buytre, se vinieron a juntar vna leona y vn jauli, y descubriendo sus nauajas el jauli, y sus vñas la leona, arremetio el vno al otro, el buytre estaua los mirando con mucho contento, como quien estaua esperando la mejor parte del successo, porque si la leona despues de bien herida salia vencedora, no se auia de comer todo el jauli, sino que algo auia de dexar y si el jauli salia vencedor ni mas ni menos, y assi no se le daua nada al buytre, que venciessse qualquiera de los dos, que al fin, el sin peligro se auia de lleuar el prouecho. *Victoris præda futura sua est.* Assi aca en vuestros pleytos, los ministros de la justicia se aprouechan de vuestras haziendas, y vosotros quedays pegados a las paredes. Que se aura gastado en juezes de treynta años a esta parte y en pleytos por vandos, en sola esta Republica? padre a penas tiene numero. Donde quedaron essos ducados, y que mayorazgo ay hecho dellos? El buytre que los miraua, y no se le daua nada que qualquiera dellos venciessse, se lo lleuo. *Victoris præda futura sua est.* Caso de gran consideracion es, que en el arca de Noe se conseruassen en paz animales tan contrarios en condicion y naturaleza, como leones, y corderos, lobos, y ouejas, y que en vna ciudad siendo todos vna sangre y de vna natũraleza, no aya lobos, ni leones, entre si mas cruels,

y que

y que mas mal se hagan y traen, que los vezinos della? Que quietud au-
ra en tales cōfciēcias? estara cada vna hecha vn infierno. Aduertid por
reuerencia de Dios alo que dize sant Pablo a los Philipenses. *Si qua cō* Ad. phil. 2
solatio in Christo, si quod solatium charitatis, si qua societatis spiritus, si qua
uiscera miserationis implete gaudium meum, ut idem sapiatis eandem Char-
tatem habentes unanimis id ipsum sentientes, nihil per contentionem, nec per
inanem gloriam, scilicet, faciat. Considerando que negandose el inte-
res proprio y figuiendo el bien comun, inuoidos en amor y fraterni-
dad, tendréys paz y concordia, y así se concibira Dios en vuestros co-
raçones porque se concibe en ciudad que es vnidad de ciudada-
nos.

Notable consideracion es tambien en este diuino mysterio, que em-
biasse Dios el Angel ala ciudad de Nazaret, *ad virginem*, vna donze-
lla virgen. Ordeno el Señor de todas las cosas, de hazer vna tan singu-
lar merced a los hombres, como fue, hazer se hombre por ellos, pe-
ro quiso, que se fuesse, sin hazer perjuizio a aquella sacratissima mu-
ger, de la qual auia de tomar carne. Por esso ordeno con su marauil-
losa potencia, que esto se hiziesse, sin perder ella su virginidad. Y es-
to es, delo que la alaba el Spiritu sancto en los Cantares, diziendo, *uen* Cant. 7.
ter tuus sicut aceruus tritici vallatus lilijs. Tu vientre, o esposa mia es co-
mo vn monton de trigo cercado de lirios. O inmutable Dios? no
hallastes Señor otra cosa mas hermosa, a que comparar su vientre
que al monton de trigo? si dixerades, tu viētre es como vn cristal muy
claro, o como vna poma de oro resplandeciente, pareciera auer alguna
conueniencia, pero comparar al monton de trigo, cosa muy baxa y im-
pertinente parece esta comparaciō? Quiso el Spiritu sancto dar en esto
a entender el gozo y cōtēto q̄ el sacratissimo vientre desta sanctissima
Virgē auia de acarrear al muido, y para esto dize, q̄ su vientre es como
vn monton de trigo dezidme quando tiene el labrador mas gozo, y cō-
tēto? por ventura quādo labra la tierra? no porq̄ esso hazelo con affan
y trabajo, pues tiene el gozo quādo siēbra? tampoco, porque entonces
parece que echa a perder el trigo, y lo auentura a que lo comā las aues,
o a que se seque y no nazca. Ni tampoco es su gozo, quando esta naci-
do y muy verde, porque esta en peligro de que lo coman los ganados.
Ni tampoco quando esta granado, porque puede venir vn granizo, q̄
lo destruya todo. Ni tampoco se goza, quando lo siega, ni quando lo
trilla con mucho sudor de su cara, porque anda entonces en gran fati-
ga y trabajo, y tambien porque esta en ventura, de que cargue tanta
agua, q̄ ni lo pueda segar ni trillar, y se pierda todo. Por esto el mayor

gusto y contento que tieue el labrador es, quando esta ya el trigo limpio y antontonado en la era, libre de poluo, y de paja, entonces parece que con la alegría que tiene se oluida delos trabajos passados. Pásease por la hera sus manos atras tan ancho y contento como vna pascua: Pues para significar el Spiritu sancto, q̄ el vientre purissimo de la beatissima Virgen Maria fue, el que traxo la alegría al mundo, le dize, *ter tuus sicut aceruus tritici*. Tambien el monton de trigo denota la fertilidad y abundancia del buen año. No se llama vn año fertil, porque aya muchas cerezas, ni porque aya muchas mãganas, y peras, sino, por que es abundante de pan. Por esso vso el Spiritu sancto della metaphora, para notar la abundancia del manjar espiritual, y sustancial, mãtenimiento delas almas, que nostraxo el vientre sacratissimo dela Virgen Santissima. Y porq̄ no pensasse alguno, que por ser madre padecio algun detrimento su pureza virginal, añadio, *vallatus lilij*, cercado de lirios, porque los lirios por su ternura, blancura, y color de cielo significan la virginidad. De suerte que quiere dezir el Spiritu sancto, q̄ aquel fertilissimo viētre es purissimo y Virgen. Todas las obras de virtud en las sagradas letras se llaman luz, como parece en aquellas de sant Pablo, *induamur armalucis*, vistamonos de armas de luz, que son las virtudes. Y el Señor dixo, *luceat lux vestra coram hominibus*. Resplãdezca vuestra buena obra que es luz delante de los hombres. Y en otra parte dixo, *Et lucerne ardentes in manibus vestris*. Tened siempre candelas encendidas y resplandescientes en vuestras manos. Dando a entender, que las buenas obras jamas se han de caer de las manos. Pero entre las demas virtudes la de la virginidad se llama particularmente luz, porque es mas luzida, y de mayor lustre, como se llaman los hōbres nobles illustres, que son la nata de los demas. Y llamase luz en lâpara, en vela, o en antorcha, porque el lustre y resplandor desta virtud se conserua, acosta del azeyte, o cera, gastandose la carne y adelgazan

Apoc. 14
cap. dose a poder de ayuiuos, y abstinencias. Sant Ioan en el Apocalypsi de muchos que estauan señalados en las frentes con el nombre del cordero dize, que espantado de ver tan luzida gente oyo vna voz que le dixó. *Hi sunt qui cum mulieribus non sunt conuquinati, virgines enim sunt & sequuntur agnum quocunque ierit*. Notad las condiciones que pone de los virgines, y vereys, como son luz los que no mancharon su carne con las cosas corporales, y ellos andau al passo del cordero. Donde es de considerar, que el gouierno de los pies de los virgines, no se lo dexan a su aluedrio, ni a los passos de ellos, sino a los del cordero. O que dechado de luz, y de verdad, y sanctidad, y no de fingimiento y hypo-

y hypocresia, es el cordero innocentissimo Iesu Christo y su purissima madre No quiere Dios que sus fieles sean como los templos de Egipto, de los quales, como refiere Anaxagoras, por defuera estã muy cõpuestos y sumptuosos, y llegando al altar mayor, y descubriẽdo vn velo, y otro velo, vna cortina, y otra cortina, en lugar de hallar deydad q̃ esporaũ, hallã vn gato, o vna ximia, o vna culebra, q̃ erã los animales que en aquella tierra adorauã por dioses. No quiere Dios solas buenas aparencias, sino verdadera pureza, y sanctidad, en seguimiento del diuino Cordero, y dela purissima virgen su madre. Hallamos en esta virtud de la virginidad vna singularidad. Que no solo la galardona Dios, con gloria y con la aureola, que es vn particular gozo, pero tambien con otros grandes beneficios aun aca en este mundo, como a sancto Ioan Euangelista, que por ser Virgen, le fue concedido el ser capellan dela Reyna delos cielos, y que con particular priuilegio se llamasse su hijo. Al glorioso Baptista le fue concedido que baptizasse al Señor. A S. Ioseph por ser virgen le fue concedido, que fuesse esposo de la gloriosa Virgen, y que fuesse llamado padre del Señor. De nuestro padre sancto Francisco se lee, que desseando vno de sus sanctos compañeros saber si era virgen le fue hecha vna reuelacion desta manera. Vio vn monte muy alto todo lleno de rosas y flores, y en la cumbre dela S. Francisco. Y en esto le fue enseñado, que por la virginidad alcanço tantas gracias y virtudes, en que estaua fundado como sobre alto monte. La gloriosa sancta Clara no solo fue Virgen, pero fue madre de innumerables virgines, que por su exemplo y occasion ha auido, y ay en la sancta yglesia. Y por esto le fue dada aquella singular prerrogatiua, q̃ estãdo la ciudad de Assis cercada de Moros, le inspirò Dios q̃ siẽdo muger tomasse la custodia del sanctissimo Sacramento, y se fuesse ala puer ta del monasterio con sus hijas, y con tal fauor espantasse los Moros, y los hiziesse huyr, como realmete acõtecio. No se lee en el testamento nuevo, q̃ muger llegasse asì al sanctissimo Sacramento, q̃ llego y toco a la Custodia como si fuera sacerdotissa. De aqui se ligue, q̃ las virgines tienẽ mucha ocasiõ, para alcãçar ã su sacratissimo Esposo fauor cõtra los enemigos dela sancta Iglesia, diziẽdole, *tu es refugiu meũ à tribulatione, quæ circumdedit me, exultatio meã, erue me à circumdantibus me.* Pero sobre todas la purissima Maria q̃ es corona ã todas las virgines alcãço mayor prerrogatiua, q̃ fue ser madre ã Dios. Todas estas cosas nos duiã ser motiuo, para amar mucho esta virtud, la qual aũ en los libros delos gẽti les se halla alabada. Y no es mucho, q̃ ellos la alabassen, siendo hõbres, pues aũ por tellimonio de los demonios es pronũciada por virtud clara

señora, y quexãdose del al obispo de aquel obispado, le respondio, que tuuiesse atencion que los demonios fatigauan mucho a los siervos de Dios con memorias, y imaginaciones de mugeres, y que por esse respecto responderia asì aquel viejo sancto. Para meyor encarecimiento deste negocio quiero referir aqui vna ponderacion, que affirma Turtuliano, tratando de los daños, que reciben los hombres, en mirar a las mugeres. Dize que no solamente la hermosura de la muger ha sido causa que se pierdã muchos hombres, segun aquello del sabio, *propter speciem mulieris multi perierunt*, sino que a los angeles del cielo les fue ocasion de su cayda, y prueualo por ellugar del Genesis. Viendo los hijos de Dios (por quien entiende los angeles,) a las hijas de los hombres tan hermosas las tomaron por mugeres. De donde infiere que es tan peligrosa la cara de la muger, que no solamente es escandalo en la tierra, sino en el cielo. Y asì dize Sant Pablo mãda cubrir la cabeza a las mugeres, por respecto de los angeles, a los quales fueron ocasion enel principio del mundo de que cayessen del cielo. Este parecer tuuo despues Laetancio Firmiano y otros muchos graues y sanctos autores. Los quales se en gañaron como hombres en este caso, como lo prueua Sant Chrysostomo, *super Genesim*, y S. Hieronymo, y Sant Augustin en las questiones sobre el Genesis, y en los libros de ciuitate Dei, He querido referir esta sentencia como encarecimiento hyperbolicio, pero falso, para mostrar los daños que haze la hermosura de la muger, pues les parecia a hombres tã graues, q̃ su vista auia hecho daño a los angeles del cielo, q̃ se puede esperar de los hombres flacos y miserables del suelo? Sant Augustin dize, que entre las batallas de los Christianos las mas rezias son las de la castidad, *vbi continua pugna, et rara victoria*. Es guerra domestica, de enemigos de casa, que es mas peligrosa que la de los estraños. Saben las entradas y salidas de nuestro coraçon andan absidos, con nosotros propios, no podemos guardarnos dellos tan facilmente, porque estan de la puerta adentro, sus tentaciones son molestisimas a los coraçones limpios. Confirrase esto con vna palabra que dixo Dios al sancto Iob. Auia lidiado con el demonio, y con el mundo que sus nismos amigos se auia buuelto contra el. Y affigido con tantas calamidades dio vna piadosa quexa de la seueridad del Señor, y respondiõle, *Memento belli, nec ultra addas loqui*. Para que te quexas desta tribulacion, que es la mas tolerable de todas? acuerdate de la guerra, y no hables mas. A la tentacion dela carne llama guerra por excellencia, las de los otros enemigos son guerrillas, y porque la persecucion y enfermedad de Iob le auia quitado la

Ter. li. 6.
de. vir.
vel.

Li. 2. c. 13.

B. Chirf
bo. 23 sup.
Genfe.

B. Aug. l.
15. de. ciu.
Dei. 23. 2.

Iob. 40.

pelea, y mitigado la guerra de la sensualidad, por esso le dize Dios, q̃ lo ellipse en mucho, y que no se quexe. Venios que Dauid se quexa de ser hollado dela carne y pide misericordia al Señor para restirla, y por otra parte parece que tiene en poco a la carne, y así dize, *non timebo quid faciat michi caro*. Y Sant Pablo que experimēto la vna contiēda y la otra, parece que no se osa determinar. Y como Doctor que no esta resuelto en vna dubda, parece que anda vacilando en diuerfas partes, y dize diuerfas sentencias. Vnas vezes encarece la lucha con los enemigos estraños, diciendo, *non est nobis colluctatio aduersus carnem et sanguinem*, como quiē dize, ella es cosa de poco mas o menos, la lucha con la carne. Pues cō quien lo aueys sancto Apostol? Con los potentados delos ayres, con los principes de las tinieblas, espíritus infatigables. Para que dezis, no tenemos lucha con las pasiones de la carne? si vos no las teneys quiza nosotros las tenemos. Y aū a vos por vuestra misma confesion os podemos conuencer auer las tenido. Porque vos dixistes. *infelix homo quis me liberabit à corpore mortis huius*? Desdichado de hombre que aun hasta en esto me ha faltado la dicha que desseando morir no pueda? quien me librara de este cuerpo, que me mara y me trae mal tratado? llorays como niño, llamays os desdichado, y pedis fauor de donde quiera que os pueda venir, y dezis que no teneys lucha contra la carne. La verdad desto es, que la tentacion de la sensualidad a solas, es la menor, es tentacion de necios y de flacos, y así la llamaron flaqueza, es de necios, porque, que mayor locura puede auer, que por vna ocasionzilla de ayre, por vn contento momētaneo obligarse a vn infierno que par siempre ha de durar? Es posible que por vna tal liuiandad quiera vno perder a Dios biē infinito, y su gloria, que ha de durar para siempre? Quando los varones justos sienten tanto las tentaciones y molestias de la carne, es, porque entonces no son tentaciones de la carne a solas, sino del demonio juntamente. Cae vna piedra de vn tejado, y mata a vno, preguntan, quie mato a fulano? Señor vna piedra que cayo, pero si yo os la tirasse, y os quebrasse la cabeça, dirian, que yo os mate, aunque tome por instrumento la piedra. Quando la tentacion de la carne es sola, es piedra que cae del tejado, y no trae mas fuerça, que la que le da su inclinacion mala, poca cosa es, y poca fuerça trae consigo. Pero si el demonio toma essa piedra en la mano, y la orroja con impetu, derriba vn muro, y enciende la yesca de los malos desseos, y sophia la braza dela concupiscencia, entonces se puede dezir tentacion grauissima, que aprieta a los muy perfectos. Vna cosa es, estar ya vn poco de

carbon

carbon encendido en vn brasero, que de quando en quando echa vna centella, y otra cosa es, estar en la fragua, que con el soplo de los fuelles echa mil cõtellas, que salen por la chimena, y arde tanto el fuego q̃ ablanda el mas duro hierro. El demonio es herrero, *ego creui fabrum*, nuestra cõcupiscencia es brasa, y si la dexa echa vna chispa de quãdo en quando cõ poca fuerza, echa vn mal desseo de quãdo en quãdo, q̃ se passa presto. Pero si solpa el herrero, derrite coraçones de hierro, como el de Dauid, el de Salomon, y el de Sanson. Pero no es entonces la carne la que haze el tiro, sino el demonio. Y assi Sant Pablo quãdo se quexa de su carne, dize, *datus est mihi stimulus carnis mee*, y luego se declara, diziendo, no es ella sola, la que haze la guerra, q̃ no la temiera tanto, *angelus Sathane*, el demonio es el que me haze el tiro y me aqõta con ella, es angel de Sathanas, instrumento cõ que me tienta. Vey aqui la concordia de las opiniones y como todas dizen verdad, que la carne a solas es flaco enemigo, pero ayudada de demonio, puesta en su mano, es balaterrible, que derriba vna torre, y dexa vn hõbre ordinariamente con vituperio y infamia. Del casto dize el Ecclesiastico. *Omnis autem ponderatio non est digna laus continentis anime*. Ningun encarcamiento ni loor es bastante in suficiente, a lo que se deve a vna persona continente. Toda alabanga queda atras y es corta para la tal persona. Diuinas palabras por cierto, y que engrauedecen mucho la excelencia de la continencia. Por el contrario, vno de los vicios que mas infaman a vna persona, es el dela torpeza sensual, que parece no auer palabras conque encarecer su confusion y affrenta. De Salomon, por que se dio a este vicio, dize el Ecclesiastico, despues de auer contado su dissoluciõ y rotura en este caso. *Vedisti maculam in gloria tua, et prophansti semen tuum inducere irracundiam ad libros tuos*. Como vna bestia assi inclinaste, y quisiste vsar de tu cuerpo, como sino fuera criado sino para torpezas. Mãchaste tu honra, y affrẽtaste tu generaciõ, fuyste causa de que por tus pecados fuesen castigados msdescendiẽtes. Que mas se podia encarecer la infamia deste suzio vicio? En los otros pecados aũque vn Chriistiano de qualquier estado, sea muy tẽtado del demonio y dñ mudo, siẽpre le q̃da algũ respectõ ala ley de Dios. Pero en este vicio de tal manera, se ciega la razõ, y se preuierte, q̃ el hõbre pierde la reuerencia ala ley, y la vergueça alas gẽtes. Teneys vna imã de cera colgada d vn clauo, siacierta a caer se quiebra setoda y hazese pedaços pero todauia q̃da algũa parte de pie, o mano, o cabeza, por dõde conoceys, q̃ es d tal imã, Pero si la imã cae en el fuego toda se derriete, de manera q̃ no queda aparẽcia alguna de imã. El hõbre q̃ es ima

Eccles. 26

Eccle. 47.

gen de e

gen de Dios, colgada del clauo de su obediencia, quando cae en algũ pecado, quiebrase, pero ay diferencia, que si cae en soberuia. o en cobdicia, o en gula, todauia le queda algun respetto de hõbre, De la misma soberuia toma ocasion para no dexarse captiuar del todo del demonio, de la ira en que cayo, toma ocasion de enojarse de si y de su flaqueza: de la glotonia que le reboluio el estomago toma ocasion de abortescerla: Al fin aunq̃ quebrado con otros pecados, todauia le q̃da algun rastro de bien, de que es imagen de Dios: pero si cae en el fuego de la luxuria, todo se derrite de tal manera, como sino fuesse hecho a imagen de Dios, sino, *sicut equus, & mulus quibus non est intellectus*. De manera q̃ el vicio sensual es, el q̃ mas deshaze al hõbre, y lo buelue como cosa derretida, sin resistẽcia para algun mal. Pero esta causa reprẽdiendo el patriarcha Iacob a su hijo Ruben del torpe pecado que auia cometido, le dixo. *effusus es sicut aqua, non crescas*. Veitistete y derramastete, como agua, porque asì como el agua quãdo se suelta yrõpe la presa va cõ grã impetu, sin seguir modo ni orden, asì es el hombre carnal. Por esto le dize, derramastete como agua que se vierte y derrama, no seguiste sino tu torpe apetito, y el impetu de tu concupiscencia. Y asì como el agua q̃ se derrama no dexa rastro de si, como fuesen dexar otros licores que dexan sabor o olor, o algo pegado a la vasija, adõde estuuierẽ, pero el agua del todo se agota y no dexa rastro de si. Asì vn hõbre en este vicio parece q̃ todo se agota, agotase le la razon y el iuyzio, y parece que no queda nada del hombre en el mismo hombre, Pierde la houra, la hazienda, la vida, y lo que peor es el alma, y a Dios que es bien infinito. Por esto le dize, *effusus es sicut aqua*. Destos tales pienso que dixo Sant Pablo, aludiendo a esto. *Qui sine lege peccauerunt, sine lege peribunt*. Asì pecã, como sino vuieste ley, y fuera de toda ley y manera de hombres, y asì seran castigados sin ley, quiere, dezir, fuera de la costumbre y modo con que son castigados los otros pecadores. Quantos destos aya en nuestros miserables tiẽpos, mayormẽte en nuestra infeliz y desdichada Espaõa, no ay lengua q̃ lo pueda explicar, O Dios de Magestad infinita? remedia Señor por tu soberana clemencia tantos males, tanta dissolucion en mugeres y en hombres, Que os dire hermanos, bien lo veys, si digo verdad o no, llorad pues la perdicion del pueblo Christiano. Los hombres puestos a las puertas de las yglesias, a ver como salen las hijas de Dios dela casa de su padre. Estos toros madrigados que se aparejan para la carniceria del infierno. Ay y quan presto os destruyra Dios sino os emẽdays. Temed pues hermãos la ira de tã poderoso Señor, y comẽ

çad des-

çad desde luego a remediar vuestros males. Y para esto notad, que este peccado es vn rejalgar q̃ se da a comer mas ordinariamente por los ojos. Por esso el Ecclesiastico dixo. *Nequius oculo qui creati est?* Con ser Ecclef. 13 el ojo vna cosa tã hermosa, y tã milagrosa, y vntan gran beneficio de Dios, dize esto de el la sancta Scriptura, porq̃ el hõbre vsa mal de los ojos Como, tãbien dixo S. Pedro delos torpes. *Habẽtes oculos plenos adulterijs.* Llama los ojos llenos de adulterios, porq̃ son las principales puertas por dõde entrã estos males. Para mas entero conocimiento de llos, quiẽ con diligẽcia cõsiderare la ley de Dios, hallara en los preceptos del decalogo vna cosa digna de grãdissima aduertencia, y es q̃ cõ vn solo precepto afirmatiuo mado Dios sanctificar las fiestas, y cõ otro solo hõrar a los padres, Itẽ con solo vn negatiuo prohibio el jurar su sancto nõbre en vano, y cõ otro el no matar, y cõ otro solo el no le uẽtar falso testimonio. Mas llegãdo a tratar de los vicios carnales, los prohibio cõ dos mādamiẽtos. En el sexto vedo todo acto de immũdicia en obra, y en el nono todo desseo malo interior, diziẽdo, no dessearas la muger agena, El mismo estilo guardo en el hurto, vedãdo la obra enel septimo mādamiẽto, y el cobdiciar los bienes ajenos en el decimo. Dedõde cõ razõ se podria dificultar, y pregũtar. Cierro esta q̃ en los otros diez mādamiẽtos puede el hõbre peccar cõ la obra, y cõ solo el pensamiento y coraçõ, como proponiẽdo de jurar falso, de no guardar vna fiesta, de no honrar a sus padres, desseãdo matar, y determinãdo levantar al proximo algũ testimonio, y asì parece que a cada cosa destas se auian de poner otros dos mandamientos en los affirmatiuos, que vno mandasse la obra, y otro el proposito, y en los negatiuos, que vno prohibiera la obra y otro el desseo y de terminacion de hazer la. Y dessa manera siendo los mādamientos que mandan y prohiben algunas obras, ocho, hizieran diez y seys, con los que mandaran, y prohibierã los desseos de las tales obras. Que sera pues la causa, porq̃ al pecado de la carne y al hurto se añaden mādamientos prohibitiuos de desseos, y no a los demas, siendo asì, q̃ en todos los demas preceptos se puede pecar mortalmẽte cõ solo el desseo, aunq̃ la obra no se poga en execuciõ? A esto se respõde, q̃ la delectaciõ de los pecados carnales, y la vtilidad de las riquezas son cosas apetescibles por si mismas, en quãto tienen razõ de bien delectable o vtil. Por lo qual fue cosa conueniente, que en ellas se prohibiesse no solamẽte la obra, mas aun tambien la cõcupiscencia. Pero el homicidio, y falso testimonio, son cosas de su naturaleza horribles, porque el proximo y la verdad naturalmente son amables, y no se dessean tales de formidades,

fino por

B. Tho. 1.
2. q. 100.
et. 2. 2. q.
122. art. 6

fino por otro cosa, y por esto no fue necessario, que acerca del peccado del homicidio, y falso testimonio, ni de los otros se pudiesse particular mandato prohibitiuo del desseo. De manera que por ser los hombres mas inclinados a estos vicios que a otros, y porque donde ay mayor inclinacion a peccar, alli se ha de poner mayor freno, la obra dellos se defendio por vn mandamiento, y el desseo por otro. Vno se Dios en esto, como el valeroso y experto capitan, que a la parte mas flaca de la ciudad que tiene a su cargo, y a donde los enemigos accuden mas de ordinario, alli pone doblado presidio, y la fortalece no solo de muro, mas tambien de contra muro y barba cana, para que no la entren. Desta manera fortalecio Dios delta parte flaca, para que la carne nuestro enemigo no la venciesse, y auiendo puesto vn muro, diziendo, no fornicaras, puso otro ante muro y barba cana, para que no sellegue a este muro, diziendo, no desseras la muger agena y pues Dios se alargo en su ley en caso de prohibir con tanto rigor la obra y desseo deste torpe vicio, razon sera que nosotros nos alarguemos, en buscar modos y inuenciones para preservarnos de tanto mal, y no nos descuydaudo en esto, aprouechara tambien mucho, el encomédarnos en las oraciones de los siervos de Dios, cō tanto q̄ por esto no nos descuydemos, de hazer de nuestra parte lo que conuiene. Porque seria caso digno de mofa que estando se quemando la casa de vn hombre, diessse voces a la gente que le echassen agua, y el los estuuiessse mirādo mano sobremano. Y mucho mas lo seria, si en el successo estuuiessse el echādo leña, al tiēpo q̄ los otros echauan agua. No basta que el Christiano combatido deste fuego, pida a Dios que no le dexee caer en tentacion, y a los buenos, que le ayuden con el agua refrigerante de sus oraciones, si quando esto pide, o no haze algo de,clinando las ocasiones, o lo que es peor esta echando leña y atizonando el fuego de su casa; y pide que otros la apaguen. Diziendo, y haziendo, orādo, y orando se ha de matar la llama.

No solo ordeno la Diuina prouidencia, que la q̄ auia de concebir el Verbo Diuino, fuesse Virgen, pero quiso que tambien fuesse desposada, porque no uuiessse ocasion para que se pensasse, que auia concebido de adulterio, quando la viesse preñada. No se cōiēta Dios con solo que los hombres sean buenos, mas quiere que lo sean, y que lo parezcan; y assi, dizē Sant Pablo a los Thessalonicenses, *ab omni specie mala abstinete vos, ipse autem Deus pacis sanctificet vos per omnia, ut in teger spiritus vester & anima & corpus sine querela in aduentu Domini nostri Iesu Christi seruetur.* Notad como dessea el sancto Apostol que sea

1. ad. Thes
s. 1. s. c.

mos

mos sanctos, *per omnia*, de dentro, y de fuera, en el alma, y en el espíritu, y que con el cuerpo exteriormente no demos mal exemplo, ni tengamos na die raziõ de que xarse de nosotros. Del Sancto Loth dize Santo Pedro. *Aspectu iustus erat*. Significãdo en esto que en todo era justo de dentro y de fuera, solo en el semblante se conociã que era justo. En los lugares donde ay minas de oro, siempre por defuera se veen algunas señales, por donde se entiende que las ay, de los que tienen experiencia dello, que veen alli cierta miera de yeruas y de peñascos. Así quando ay thesoro de gracia en el coraçon, luego ay señales exteriores en la sobre haz de la tierra que son los sentidos, en que se da a entender, que alli ay thesoro. Quando los ojos andan honestos, las manos reparten limosna, los pies andan buenos passos, los oydos se inclinan a oyr sancta doctrina, y la boca, habla palabras de edificaciõ, todas estas son señales, que ay thesoro dentro del alma, Y así dixo el Señor. *Ex abundantia cordis os loquitur*. Mas ay, ay y muchas vezes ay, que pocos thesoros dene auer oy en los coraçones de los hombres, pues tan pocas señales se diuisan por defuera. Poned los ojos en esta gente del mundo, que apenas vereys cosa que os edifique, sino que os escandalize. Con la boca por marauilla hablã palabra que no sea mētura o juramento, o profanidad. Pues las manos apenas obran cosa buena, ni con los pies andan passos de Christianos: todo esta corupto, muy fuera de lo que Dios quiere, pues es su voluntad, que seamos buenos, y lo parezcamos. Por esto ordeno que la sanctissima Virgen fuesse desposada antes que concubiesse al Verbo diuino. Sino fuera desposada, buena madre fuera, pero no lo pareciera, Fuera motiua para que se imaginara, que auia cõcebido de mala manera. Tã bien quiso, que fuesse desposada, para honrar toda la naturaleza humana, la qual consiste en hõbres y mugeres, como dize Sancto Thomas, y haziendose Dios hombre, y tomando carne de muger desposada y Virgē, queda toda ennoblecida. Dela sancta Iudith se lee, que como alcanço aquella tã gran victoria de Holofernes, *benedixerunt illā omnes*, todos la echian bendiciones; diziendo a vna voz, *tu gloria Hierusalem, tu letitia Israel, tu honorificentia populi nostri*. Tu eres la gloria de Hierusalem, y la elegria de Israel, y la honra de todo nuestro pueblo. Esto podemos dezir cõ mucha mas raziõ desta celestial emperatriz. Pues ella honro el estado de las virgines, siendo virgen, y el estado de las casadas, siendo casada, y el estado de las madres, siendo madre, y todo el linage de los hombres, concibiendo a Dios hecho hombre. A los antiguos les parecio muy pesado el yugo del matrimonio?

Dioge-

Diogenes preguntado en que edad seria bueno casarse vno, respòdio, que quando monço seria muy temprano, y quando viejo muy tarde. Dando a entender que en ninguna edad era bueno casarse con muger pobre ni rica, porque ala pobre era difficultoso a sustentarla, y ala rica era cosa intolerable el sufrirla. Y otro sabio dixo, que no conuenia al hombre, casarse con muger fea ni hermosa, porque si es fea es llevar el proprio desgusto a su casa, y si es hermosa, es menester tener mil ojos para guardarla. Estos eran Gentiles, y no es maravilla que dixessen esto, porque verdaderamente si el matrimonio no se mira con ojos Christianos, es vna de las cruces mas pesadas del mundo. Valerio

V4. Max.

Max. libro nono de crudelitate, cuenta, que vnos ladrones acostumbrauan a hazer vna grandissima crueldad a los que robauan, y era, que a viuos matauan, y a otros dexauan viuos, pero tomauan los viuos y atauã los muy bien con los muertos, y juntauan la boca del vno con la del otro, y manos con manos, y pies con pies, y cuerpos con cuerpos, y assi los dexauã, hasta que la corrupcion del muerto mataua al viuo. Aueys oydo mayor crueldad, o mas miserable vida aca en este mundo, que la que tenian aquellos hombres viuos atados cõ los muertos? A estos se puede comparar en alguna manera la vnion del marido con la muger, quãdo aciertã, a ser muy desiguales en prudencia y en condiciones. Pero los Christianos deuen mirar que el matrimonio es ya Sacramento, y por esto ha de ser mas amable, y deuẽ, los casados dar muchas gracias a Dios, que ni el estado de la donzella ni del continente, del religioso, tienen de si gracia, ni los hizo Dios Sacramento, y que el casarse lo sea, y por tallo dexe en su yglesia. Demanera que assi como el Sacramento de la confesion, y el del baptismo, y el de la Eucharistia, dan gracia, assi lo da el Sacramento del matrimonio, pues con talayuda de costa, no se ha de tener por yugo muy pesado. Verdad es, que suele auer algunas mugeres, que es necesario mucho fauor de Dios, y paciencia para sufrirlas. Despues que el Sancto Iob vuo recibido aquellos grandes agotes de Dios, la perdida de la hazienda, la muerte de los hijos, y la propria salud, que no le auia quedado sino solo la muger viua, que le podia consolar, y aliuiair le algo de sus trabajos, entonces acudio ella a lastimarle mas, dando le en rostro con su vana confianza. Vees en que ha parado la esperança que tenias en Dios? el te paga, como tu mereces. Que aguardas ya? *benedic Deo & morere.* Quiere dezir, blasphama de Dios, pues que te trata assi. Quien tal oyo, que assi coino estaua, no tomo vna piedra, y le quebro la cabeça con ella? maldita hẽbra y este es el consejo q̃ me das?

me das? Pues no haze ni dize esto el pacientissimo varõn, sino con singular mansedumbre le dize. *Quasi una de stultis mulieribus loquuta es.* A que mal has hablado, como me pesa, de que te ayas dexado dezir tal cosa. Que mas pudiera dezir vna necia? has hablado como vna muger sin juyzio. No le dize palabra de vituperio, porque no la llama abso- lutamente necia, sino que ha hablado como vna de las mugeres ne- cias, como si fuera necia. Bien sabia el sancto varon la fragilidad y fla- queza de aquel vaso, no quiso ponerla en ocasion, affrentandola, y deshonorandola, de que se quebrasse. Asì lo han de hazer los siervos de Dios. Tuuo la diuina Magestad particular cuydado, de hazer a los casados en todas las cosas muy iguales, porque como la igualdad es condicion del amor, no quiso, que quedasse entre ellos condicion de desamor. Sant Basilio pone vna questtion bien conueniente a este pro- posito. Tratando Dios de plantar esta afficion en los animos de los ca- sados, y desseando que echasse grandes rayzes, porque quiso que el hombre se aficionasse mas a la muger, que la muger al hombre? por- que no hizo iguales estos affectos y en estos amores? Responde, que Dios auia ciado ala muger subjeta al hombre, en lo que es gouierno, doctrina, y consejo, y porque el hombre no se leuantasse a mayores, y diessse en soberuia, y altieuz, y en desprecio dela muger, queriendo igua- lar los estados, hazelo Dios subieto ala muger en el amar, que es sin dubda seruidumbre mas fiera y mastyranna. Y asì si me preguntays que es vn hombre casado? respondo, que es señor, y esclauo de su mu- ger, señor que la mande, y que la gouierne, que la ensene, que la sustē- te, y esclauo que la ame, que la sirua, que la honre, que se pierda por ella, y asì el hombre viene a ser cabeça de la muger, como dize S. Pa- blo, y la muger el coraçon del hombre. Por ella dixo Adam, dexara el hõbre el padre y la madre. Donde pondera sant Basilio, porque no di- xo Eua otro tanto de Adam la primera vez que lo vio? y responde, q̃ el marido ha de ser el enamorado, y el rendido, y trae la comparacion de la piedra iman, que lleua tras si el hierro, aunque es mas duro y pe- sado, asì el hombre aunque de suyo es mas duro y defabrido, y mal acondicionado, puso en el tal inclinacion para la muger, que ella le tra- ya a si como piedra iman, y para hazer esto mas facilmente, conuiene a ella, ser muy suffrida y paciente. Fue vna mal casada a que xarse a v- na vezina fuya dela mala condicion de su marido, y la vezina sabien- do que su lengua era la causa delos ruydos de su casa, dixole, yo tengo vn poco de agua, que si quãdo vuestro marido iñe, tomays vna poca della en la boca, y la teneys hasta que vuestro marido acabe de resñir, en

*B. Basl. de
virgini.*

*Ad ephe.
5.*

pocos dias le hareys pacifico, y bien acondicionado. Pidiola la mal casada con gran ansia del agua, y diosela la vezina de su pozo, y en pocos dias poniendo por obra el consejo, boluio a su marido vn cordero. Acudio a dar las gracias a la vezina, la qual la defengañó, diciendo que el agua no tenia virtud alguna sino el callar, y no responder a su marido, quando estava ayrado. Y paraque se vea claro, que no solo el marido es cabeça dela muger, sino también su maestro y enseñador, notese como en criando Dios al hombre, le dio el precepto, diciendo, *ex omniligno paradisi comedet, de ligno autem scientie boni et mali ne comedas*. Y despues de auerle dado a el solo el mandamiento, formo la muger. Porque, o Dios de libiduria infinita no formastes primero la muger, y despues les pudierades poner el precepto a entrávos juntos? porque oyendolo la muger de vuestra diuina boca, lo tuuiera en mayor reuerencia. O marauilloza prouidencia de Dios, quiso en esto dar a entender, que queria q la muger apréndiesse del marido, qual era la voluntad de su diuina Magestad, y que a el tuniesse por maestro. Y quando dezimos, que el marido ha de ser aficionado a su muger, no le damos licencia paraque lo sea en demasia, como lo enseña sant Pablo escriuiendo a los de Corinto, dñdo de enseñando la templança con que los casados se han de tratar dize: *Tempus breue est*. La vida es breue, y se puede acabar mañana, *reliquum est, et qui habent uxores, tanquam non habentes sint*. Como si dixera. De ser la vida breue se sigue, que los que son casados viuan como sino lo fueren. No quiere dezir, que del todo viuan continentales, mas enconueniend en estas palabras la moderacion y templança. Aun Aristoteles en las Economicas dixo, que el casado ha de tener tanta templança con su muger, que quando este ausente de ella no se le haga pesado, el contenerse, y vivir castamente. Y trae alli por exemplo a Vlisses, que estando ausente por muchos tiempos, siendo casado con Penelope, fue importunado de Circe hija de Atlas para que se juntasse con ella, y prometiale, de hazerlo immortal, mas aunque Vlisses creya, q ella era poderosa, para darle inuortalidad, si ella queria, tuuó en mas guardar fidelidad a su muger Penelope, y quedar mortal, q ser immortal a trueque de adulterar. O Dios de Magestad y de gloria infinita? que dire Señor de muchos Christianos de agora si los queremos comparar con aquellos Gentiles? Que os parece hermanos, que gente aquella? y arde agora en el infierno, y vosotros pensays saluaros siendo algunos tan torpes, como vnas bestias? Por las entrañas piadosas de nuestro Dios os conjuro aduertays a estas cosas, y procureys moderar vuestras vidas como me a la santissima ley, que aueys professado. Y pues creays, que el ma-

Gene. 2.

1. Ad Cor.

7.

Aristo. in
econom.

el matrimonio es Sacramento, que da gracia, no lo prophaneys luego en el principio cō tanta dissoluciō con tãto gasto y prophanidad como acostumbra todos, aunque sea gente de poca posibilidad. Antiguamente, como lloraua el Sabio en el Ecclesiastes, solos los principes y poderosos haziã esto, y así dize, *va terra cuius principes mane comedūt.* Ay de tierra donde los principes almuerzan por la mañana. Como y tan gran mal es almorçar por la mañana? Creo que no habla tanto de esse almuerzo, como de otro mas dañoso. Quiso dezir, ay de la tierra, donde los principes consumē sus patrimonios luego al principio de su vida. En heredando el mayorazgo, y en casandose hazen tan demasitados gastos, que quedan perdidos y pobres para toda su vida. Esto es almorçar sus haciendas. Poned los ojos en quantos principes ay en España, y verlosheys todos pobres y cargados de deudas, porque almorçaron sus haciendas luego al principio de sus vidas. Y así necessitados hazen despues muchos agrauios a sus vassallos, y quedan impossibilitados para hazer obras de piedad. *Florebit amygdalus tinguabitur lorusta*, echara flores el almédro, y engordara la langosta, dize la Scriptura sancta. Almendro loco es vn señor, vn principe, quando echa flores de vanidades y de gloria mūdana, sacando muchas inuenciones de ropas y de trajes, y haziendo grandes banquetes, y la langosta que es vn animal de ningun prouecho, y de mucho daño, q̄ todo lo assuela y destruye, y no reposa, sino salta de vna parte a otra, así es el truan, y el lisonjero, y esta es la langosta que engorda con las flores del almédro. Y para que engorden estos, y floresca el vano con sus pompas y vanidades, *dissipabitur caparris*, dize mas adelante el sagrado Texto. Es dissipada el alcaparra, por la qual son significados los infimos y baxos labradores y subditos, a los quales destruyen los grandes, por cumplir con sus gastos inmoderados. Veys como a solos los principes lloraua el sabio, y ala tierra donde los tales morauan. Pero agora no solo podemos llorar la tierra donde los principes almuerzan por la mañana, pero podemos llorar a todos los moradores dela tierra, pues es este estrago tan vniuersal. Danle a vn mancebo official trezientos ducados en dote, gasta los ciento en componer la nouia, y otros ciento en componerle a si, y los ciento gasta en la boda. De suerte que siuo se muere en aquel año en q̄ se casan, o se hã de yr a los hospitales, o el pobre ha de hazer tantas trapaças y cambalaches, con q̄ offenda a Dios, y venga a morir en la carcel. En los desposorios de la sanctissima virgē con el glorioso Ioseph, muy de otra manera se hizó, como aquellos aquíe Dios puso por exemplo de toda modestia, sanctidad y virtud.

Eccle. 10.

Perdida la justicia original, los primeros padres, que los hermosea-
ua y adornaua, aun en la parte corporal, tuuieron luego verguença, de
verse desnudos, y villiosos Dios de pellejos de animales. Hora fuesse q̃
echasse mano de dos de aquellos animales, que auia criado, y los ma-
tasse delante de ellos, para representarles la muerte, en que auian incur-
rido peccando, como algunos dizen, hora fuesen membranas de al-
gunos arboles vellofos, como le parece a Theodoro, porque la pa-
labra Hebreá quiere dezir, pellejos y membranas. Y no cree, que ma-
to alli Dios animales para ellos, pues segun el mismo Doctor no crio
de cada especie mas que dos, macho y hembra, y no auia de destruyr
vna especie, para solo aquello, que esso fuera quedar el mundo imper-
fecto. Y tampoco quiere creer aquel sancto, que crio alli algunas pie-
les para vestirlos. Sea lo q̃ fuere, al fin aquel fue el primer vestido del
mundo, y Dios fue el saltre que lo hizo, corto, y cosio. Y ha crecido tã
por extremo la malicia y vanidad delos hombres, que hã llegado a ha-
zer, que lo que se dio por Sambenito, y affrenta, esso sirua de gala y hõ-
rra, porq̃ preciarfe del vestido es, como si vno se preciara de traer mas
galan y costoso el Sambenito, que por sus culpas le puso la sancta in-
quificion, y porque se vea lo que sintieron los sanctos destos excessos
y trajes, sant Clemente Alexandrino dize, que es mayor falta en la
muger darse mucho. a lo de sus atavios; que el ser borracha. Pondera-
cion es esta por cierto que a no ser del glorioso sant Clemente no se
fi se le cõsintiera dezir a alguno que no fuera el. Muchos autores ay,
que tienen, que los Obispos pueden mandar so pena de descomuniõ,
que las mugeres no se vistan sumptuosa ni superfluamente, ni como
prouoquen, a ser desleadas, y que no se affeyten, y que las obligara el
tal mandamiento, por ser en fauor dela honestidad. Y lo que mucho
espanta en este negocio es que Christo nuestro Dios pone en su E-
uangelio aquel terrible caso que cuenta sant Lucas de aquel rico glo-
ton, impio y cruel, con el pobre Lazaro, y el primer delicto que se le
prueua, y de que se le haze cargo, fue, que vestia costosamente, que
traya ropas de purpura, y camisas de olanda. Veamos no le era licito a
este traerfe, y comer conforme a quien era? No le estaua bien comer
mas y vestir algo mas costosamente que los otros, pues tenia mas ha-
zienda, y era mas noble, y no lo hurtaua, ni robaua a nadie? No dize
que tomaua la hazienda agena, ni que dexaua de pagar al labrador
que sudaua en labrar sus heredades, ni que detenia el salario de sus
criados, ni que gastaua su hazienda con mugerzillas, ni que era ho-
micida, ni blasphemo, sino que vestia, comia, y se traya algo mas
costo-

Clẽ. Ale-
xan. 3 pe-
dag. 2. c.

Luce. 16.

costosamente, y por esto, y porque no dio limosna lo condenan. Lícito era tener alguna mas larga y suelta en estas cosas mas excedian mucho a su estado, y del exceso en vestir y comer vino a tener poca misericordia con los pobres. Y así aunque la causa principal de su condenacion fue por ser crudo y sin misericordia, pero el Señor haze mencion de essotras profanidades, porque siendo el hombre demasiado en trages, y en comer, y beuer, vino a ser sin piedad y charidad con los pobres. Pues si haziendose processó contra el rico, le cargan, y alegan los trages, que sera, y que se alegara contra vos Christiano, que professays la pobreza de Iesu Christo y su Euangelio? Vos a quien se há predicado los pañales pobres y las pajas de Betlen, delante cuyos ojos ha nacido Dios en vn establo? Vos a quien os han dicho que las rapo fastienen sus cornezuelas, y los paxaritos sus nidos a donde criã sus hijos, y el hijo dela Virgen no tiene, dõde reclinar su cabeza? Vos aquiẽ han predicado q̃ le dieron al hijo de Dios vna mortaja de limosna, con que le emboluiesen, y vn sepulchro prestado por tres dias, en q̃ fuesse sepultado, y q̃ d̃ puro pobre comia el y sus discipulos pã de ceuada? y q̃ aun para pagar la moneda del alcauala a los alcaualeros de Cesar, no se hallo con vna blauica, y vuo sant Pedro de yr a pescar al mar y al primer lance la saco delas agallas de vn pece? y finalmente con que rigor sera condenado el Christiano, viẽdo q̃ su señor, su capitan, su principe, su Dios nace pobre, viue pobre, muere pobre, y se precia de pobre, y el no lo quiere imitar? Si predica, es pobreza, si busca discipulos, sòn los mas pobres, y aun les mãda dexar la hazienda. Pues que espera el que creyendo esto, todo su cuydado, su desseo, y su negocio es, como sera rico a tuerto y a derecho, para tener con que mejor vestirse y adornarse? O locos, vanos, y sin seso? alumbreos el padre delas lumbres, para que cayays en la cuenta, y procureys de conformaros con vuestra celestial cabeza. El sancto Propheta Sophonias amenazo a los Hebreos, diziendo. Hara el Señor visita sobre los varones que visten a lo extranjero. Auia dado el pueblo Hebreo en mudas de trages, y hazer el vestido al talle delas naciones Barbaras y extranjeras, y sintiolo Dios tanto, que dize, que auia de hazer vna visita general, y castigar asperissimamẽte a todos los que dexado su ordinario y antiguo traje, se vistiesen a lo extranjero, como se haze agora, que se visten muchos a la Italiana, y ala Francesa, y ala Tudesca. Luego no deue de ser esto de tã poco momẽto, pues la visita q̃ les hizo a aquellos, fue, que salio el Rey Ioachin, y la Reyna, sus hijos y criados, y los pricipes del Reyno, a entre-
garse en manos del Rey de Babilonia, y ellos lleuo captiuos a su tierra,

Soph. i. c.

4. Rc. 24

y por vêtura por este pecado embia Dios tâbiẽ tantos castigos al pueblo Christiano. Alas hijas de Sion amenazo Dios por Isaías, con perpetua desnudez, y con otros horrendos castigos, por la profanidad de sus trages y galas, y lo mismo hara, y con mayor rigor a las mugeres Christianas, si creyeren en el mismo defecto, que se vera en aquella junta vniuersal de todas las gentes, en el juyzio de Dios con desnudez y confusioñ. Cuenta Plutarcho, que vino sobre las dõzellas Millefias vna passion y mal monstruoso, y era tan furioso y desatinado, que las sacaua fuera de su juyzio, de suerte que las liazia tener desseo efficaçissimo de matarse. Muchas dellas se ahogaro, otras se ahorcauã, otras se dauan con cuchillos por los pechos, no aprouechauau para esto lagrimas de sus padres, ni los ruegos y consuelos delos amigos. Finalmente cratal esta dolencia, que la fuerça del mal y passion vencia a todo el cuydado y diligencia de las guardas que les ponian, para estoruar este daño, hasta tanto, que por consejo de vn hombre sabio se maudo pregonar vn edicto, que los cuerpos delas que se mataffen fuerßen traydos desnudos ala verguença por todas las plaças y calles publicas, a vista de todos los dela ciudad. Y eran ellas de animos tan virtuosos, honestos, y ahidalgados, que la opinion y miedo de aquella infamia pudo tanto a cerca dellas, que aquellas a quien la muerte, que es el mayor mal delos humanos, y lo que mas horrendo y espantoso nos es, y lo mas terrible, y que mas rehusa nuestra naturaleza, ni las lagrimas de sus padres bastaron para detenerlas que no se mataffen, solo el penfamiento que se les representaua, dela fealdad y ignominia de que las auian de ver desnudas, las mouio a no querer suffrir en ninguna manera, la auerguença que aun despues de muertas, imaginauan que auia de padecer. Exemplo es este digno de celebrarse, y mucho son de alabar aquellas honestissimas donzellas, pues es de creer, que si por solo ser vistas de vnos pocos de hõbres, y aun esso despues de muertas, quando no podian sentir la affrenta de su desnudez, se auergonçaron tanto que dexaron de matarse, cosa que con ningun medio se auia podido acabar con ellas. Que mas hazañosos hechos hizieran estas si fuerã Christianas, y creyeren que viuas, y a vista de Dios, y delos angeles, y delos hõbres, las auia de desnudar, y descõponer, y tras esso las auian de dar vn infierno eterno? Pues tu Christiana que lo crees, y confiesas, que esso creyeron tus abuelos, y que por essa verdad moriras, como note corres, y temes aquella general affrenta, que esperas en aquel dia por las profanas galas con que te compones? Siempre, y en todos tiempos, y a todos los hombres prudentes, y amigos de virtud, parecio

Dela Encarnacion del Verbo Divino. 231

cio bien la honestidad y motleracion enel vestido. Macrobio en sus Saturnales cuenta: que auiendo salido vn dia Iulia Augusta hija del Emperador Octauio a vnas fiestas cō vn vestido feüero y graue, por emēdar otra salida, q̄ el dia antes auia hecho cō otro lasciuo y licencioso de galas y colores, viendola su padre dixo alos que estauā presentes. Quāto mas hountado traje y mas digno de loor es este para la hija de Augusto q̄ el de ayer? O desdicha de nuestro siglo, perdiciō y estrago del pueblo Christiano, quien vee tan gran defuencura, como la que passa en nuestras Republicas, y a penas ay agora a quien le parezca mal! Entrad por essas yglesias y tēplos sagrados, vereys los retablos llenos de las historias de los santos. Vereys a vna parte pintado a sant Lorenço rendido sobre vnas parrillas, y debaxo salen vnas llamas que le cñen el cuerpo, las b rāfas parecen viuas, las llamas cardenas, que parece que aun de ver las pintadas pōuen miedo, los verdugos con vnas horcas de hierro que las atizan, otros soplando con vnos fuelles para auuiarlas, parece aquella generosa carne quemada y tostada con fuego. Vereys en otro retablo pintado vn S. Bartholome desnudo, atado, y tendido sobre vna mesa, y que le estan desollando viuo. A otro lado vn S. Esteuan, que le apedrean, y que se topan las piedras enel camino, y que tiene el rostro sangriento, la cabeça abierta, que mueue a compāssion a quien lo mira y el arrodillado orando por los que le apedrean y matan. Vereys en otra parte vn sant Pedro colgado de vna Cruz, vn Baptista descabezado, y al fin muchas muertes de santos, y por remate enlo alto vn Christo en vna Cruz desnudo, hecho vn pielago de sangre abierto el cuerpo a açotes, los ojos quebrados, la boca denegrda, las entrañas alauçadas, hecho vn retrato de muerte. Dezidine pues Christianos, paraque nos pintan estas figuras en los retablos, porq̄ no nos pōuen a Iesu Christo nuestro bien siēpre lleno de gloria, assentado sobre las hierarchias celestiales? y a los santos vestidos de resplandor, y llenos de gloria? paraque nos los representan muriendo, y padeciēdo trabajos? yo creo, que es, porq̄ entendamos, que por los tormentos q̄ suffrieron en la tierra, llegaron ala gloria que tienē enel cielo, y así los sigamos en los trabajos, si quereimos ser sus conpañeros en el descāso. Siēdo pues esto así, como no nos confundimos hombres, ni mugeres, de venir a las yglesias tan profanamente compuestos, y atauidos y nos arrodillamos a orar delante de vn crucificado, y de otro desollado, y de otro apedreado, y de otro despedaçado entre los diētes de leones, y que delante de los que estan tales lleguemos, como si fuera- mos a algunas bodas? como no nos auergonçamos de pōernos delāte

Macro. lib.
2. Satur

Abach. 1. dellos en tal traje? con que lengua les pedimos, sean nuestros abogados con Dios, pues tan mal los imitamos? El propheta Abacuch dize, *ecce iste coopertus est auro & argento & omnis spiritus non est in uisceribus eius.* Habla alli ala letra delos idolos. Vereys dize el idolo cubierto de oro y de plata, y no tiene aliento, ni espiritu de vida, que es vna estatua. Pues con estos ojos, y con esta cõsideracion podeys mirar a vn hõbre atauiado ricamente. Vey fle? pues sabed que es vn idolo vn trõco, vna piedra, vn muerto, no tiene espiritu de vida, no tiene mas sentimiẽto de Dios que vna estatua: todo su pensariento es, en componerse, y atauiarfe, para ser como idolo adorado, y estimado. Leese que vn gran Rey llamado Barlan vio en vn camino dos hombres mal vestidos y flacos, que venian cantando alabanças de Dios, y saliendo de su carro abraçolos con amor. Viendo esto sus cortesanos recibieronlo pesadamente, pareciendoles demasiada llaneza, y no se atreviendo a dezir lo al Rey, rogaron a vn hermano suyo, le preguntasse la causa, porque auia hecho tan profunda reuerencia a tan viles personas. El Rey queriendo mostrarles su error, mando hazer quatro arcas, las dos que fuesen doradas, y las otras dos negras. En las doradas hizo poner huesos de defunõtos, y cerrolas con sus llaues de oro, y en las otras dos puso piedras preciosas, y hizolas liar con vnas sogas toscas y grosseras, y que las pusiesse ante los grandes, y principes de su corte paraque estimassen, lo que cada vna de aquellas podia valer. Ellos juzgaron, ser de gran precio las doradas. Errays dixo el Rey, porque conuiene mirar todas las cosas con ojos interiores, y no juzgar por solo lo exterior. Y abiertas las arcas de oro dixoles. Estas son figura delos que por defuera son gloriosos, y dentro estan llenos de obras muertas y hediondas. Y abiertas las otras dos negras y breadas de pez, dixoles. Estas son figura delos que exteriormente estan cubiertos de vestidos viles, y por de dẽtro son preciosos, llenos de virtudes, y dones de Dios, quales eran aquellos de cuya veneracion me notastes. Y asì los confundio. Con seueridad reprehende Dauid a vnos hombres, que dauã a sus hijas libertad, y dinero, con que se atauiasen, diziendo. *Filie eorum circumornate vt similitudo templi.* Sus hijas estauan compuestas, y atauiadas de toda parte, a semejança de vn templo. En aquel tiempo era grã difisimo encarecimiento, dezir, que se pareciesse el atauio de vna muger al asseo y conipostura de vn templo, mas agora que andan en esto tan rotas, fuera mayor encarecimiento dezir, que el atauio de vn templo se parecia al de vna muger. Siuo dezidme, por amor de Dios, estan por ventura los altares de la yglesia de

vo pueblo tan curiosamente adornados, como las mugeres ricas del mismo pueblo? O tiempos, o edades, o miserias, o locuras, a que punto auays llegado? Miserables de aquellas cuyo officio es, ayudar al demonio para la perdicion de las almas, el qual tomo por instrumento su profana composicion y adorno. Mandaua Dios en el Exodo, que si alguno queriendo hazer cisterna, cauasse la tierra, y no la cubriessse, y por esta causa cayesse en aquel hoyo algun bucy o jumento, que el señor de la cisterna lo pagasse. V eamos, es de menos valor el alma de vuestro proximo que su juntamento? Pues si aquel estava obligado a pagar el precio del jumento, porque cayo en el hoyo, que el hizo, a quantas caydas de almas estaran obligadas, las que exercitan, en hazer despenaderos, en que cayen los hombres? Deos Dios su spiritu, para que sepays considerar bien estas cosas, y procureys, de ser verdaderas imitadoras desta soberana desposada, que con tanta modestia y templança en esto y en todo se supo gouernar.

Excd. 21.

Desponsatam Ioseph, dize el Sancto Euangelio. Certissima cosa es, que para ninguna criatura del mundo se mostro Dios tan liberal, como para esta sacratissima donzella. En todo lo que de Dios recibio fue rarissima, y singularissima. Hizo la Dios muger, y la mejor muger de todas las mugeres, Hizo la madre, y la mejor madre de todas las madres: diole vn hijo, y el mejor hijo de todos los hijos, diola a su proprio hijo, queriendo que su natural hijo tambien fuesse hijo della natural nacido de sus entrañas. Tambien es certissima cosa, que como Dios le aya dado esposo, que con la misma liberalidad la dio el mejor esposo del mundo, de suerte, q̃ asi como ninguna muger la iguala ella en ser muger, ni en ser madre como ella, ni en tener hijo qual ella tuuo, asi se deue creer, que tampoco ninguna se iguala a ella en tener tal esposo como tuuo. Y vna de las razones que ordinariamente se dan, porque este sanctissimo varon le fue dado por esposo es, porq̃ era virgẽ, puro, y limpio. No ay lugar donde mejor se cõserue el fuego, q̃ en otro fuego, y el agua, que en otra agua, y el ayre, q̃ en otro ayre. Asi no ay lugar donde mejor se cõserue la virginidad, y donde este mas segura, que en otra virginidad. Y aunque esta Virgen purissima notenia necesidad de conseruador de su virginidad, por nuestro exemplo quiso Dios, darle esposo virgen, para enseñarnos, q̃ si quieremos ser limpios, y cõseruarnos en la limpieza y honestidad, procuremos, de tratar con personas limpias y castas, Vn grau prodigio ay en la musica, y es, q̃ estando dos vihuelas tẽpladas con vn mismo tẽple, tocãdo en la cuerda de la vna, la que esta tẽplada en la otra vihuela en el

B. Tho. 1.
p. q. 25. ar.
ti. 6.

mismo temple de aquella, y en el mismo punto y consonancia, esta tã
 bien temblando, y sonando: no tocando en ella, y no haze esto ningun
 na de las otras cuerdas. Este es vn secreto, que no ay quien alcance la
 causa del segun creo. Quien no se espantara, de ver, que sola la conso
 nancia haga mouer la vna cuerda no tocando en ella, sino en la otra?
 Este secreto de la musica se experimẽta tambien en las virtudes. Por
 que vn casto mueue mucho a otro casto, y vn humilde a otro humil
 de, y vn deuoto a otro deuoto. Esta vn sieruo de Dios orando, y da vn
 suspiro con la fuerza del sentimiento de su spiritu, y oyelo vn iusto, y
 enternese, y derritefe en diuino amor, y otro hombre peruerso oyẽ
 dolo, murmura, diziendo. Vey el hipocrita, que esta haziendo fingi
 mientos. Solo el toque de la vna cuerda hizo operacion en la otra cuer
 da tẽplada en el mismo tẽple, q son los dos coraçones de aq̃llos iustos,
 ambos tẽplados con el tẽple del Spiritu sancto. Por esto es grã cosa, tra
 tar vn casto cõ otro casto. Y para enseñarnos esto quiso Dios, q aque
 lla singularissima virgen tuuiesse esposo, siẽdo ella de tal manera vir
 gen, que en su comparacion toda otra virginidad mas parece corrup
 cion que virginidad, porque a las otras virgines harto les es, ser incor
 ruptas en el cuerpo, porque, que virgen vuo jamas que no sintiesse im
 petus, rebeldias, y estímulos de la carne, o alomenos pensamientos
 torpes? harta gloria y honra fuya es, sino cayeron, sino se dexaron ṽe
 cer, si vencieron. Pero esta Maria sacratissima por todas las partes es
 Virgen. Virgen en la carne, Virgen en la mente, Virgen en el spiri
 tu, Virgen en el pensamiento, Virgen en el effecto, Virgẽ en el aspe
 cto, Virgen en la palabra, Virgen en la obra, y Virgen en el sentido.
 Y Virgen que sobre todas tuuo esta prerogatiua, que a los que la mi
 rauan, en alguna manera los hazia virgines. Marauillosa gracia, que
 como fuesse incomparablemente hermosa, no solo no prouaua amal
 alos que la mirauan, antes los honestaua, y procuraua a pureza. Fi
 nalmente lo que siento de esta singularissima virgen, en vna palabra
 lo dire, y es, que assi era su sacratissimo cuerpo, siẽdo de carne ver
 dera, como si fuera de oro, o fuera de cristal tan lexos estaua, de
 qualquier motuimiento malo, y quien era assi pura y limpia, iusto
 era, que tuuiesse esposo puro y limpio. Dela niuger del gran Phi
 lon se lee, que siẽdo preguntada, porque no se componia y ador
 naua con particulares joyas y atavios conforme a su estado, respon
 dio, que a ella le bastaua por adorno la virtud de su marido, signi
 ficando, que la honra del varon es de la niuger. Y assera honra de
 la soberana Reyna, conẽ el esposo lleno de singularissimas virtudes, Y

des. Y no solo era rico de virtudes, pero era tambien de noble y real linaje, y assi dize el sancto Euangelio, que era este sancto Ioseph, de domo Dauid. Hazese mencion aqui de solo Dauid, paraque veamos quanto vale la penitencia, y quanto honra Dios a los peccadores conuertidos, y nos conuirtamos a su diuina clemencia, porque con esta honra que haze a este peccador conuertido, nos quiere acariciar a nosotros, y combidararnos a hazer penitencia, confiados en la infinita misericordia de Dios, del qual cuenta la sancta yglesia. *Deus qui omnipotentiam tuam miserendo maxime manifestas.* O Dios y Señor nuestro: que vuestra omnipotencia la mostrays mas singularmente, perdonando, y auiendo misericordia. Pero direys vos, como se manifesta en esto mas la omnipotencia de Dios, que en castigar los peccadores? yo os lo dire. Como Dios sea de infinita esencia y potencia, y todas las criaturas en su comparacion sean, como nada, el destruirlas y anichilalas todas es a el muy facil. Castigar los Angeles, y hazer los demonios y assolrar todo el mundo, todo es poco para su omnipotencia, pues como se dize en el libro de la sabiduria. *Tanquam momentum statera sic est, autem te orbis terrarum, et tanquam gutta roris antelucani que descendit in terram.* Todo el mundo es, como vna gota de rocío delante de Dios, que con no nada se deshaze y se consume. Si los Angeles se consideran por si, son tan excelentes, que Sant. Iuan Evangelista se arrodillo, y prostro delante de vno dellos que le hablaua, pensando que era Dios, tan hermosa y excelente le parecio, mas el Angel le auiso, diziendo. *Vide ne feceris conseruus enim tuus sum.* Como si dixeran, a Ioan, Ioan grande te parezco, que hizieras y dixeras si vieras a Dios, y por ventura aquel Angel era de los menores, porque los mayores no suelen ser embiados aca a la tierra. Si subieffedes al cielo, y passcassedes por aquellas calles de la gloria, en viendo vn Angelos pareceria segun su hermosura y excelencia que era Dios, y vn Archangel os espantaria mucho mas. Y subiendo assi de choro en choro hasta ver vn Seraphin, os pareceria, que los que antes vistes eran poco en respetto suyo, y vistos todos subiendo a ver a Dios tan soberano y admirable, os pareceria que con verdad diriad: *omnes quasi non sint, sic sunt coram eo.* Todos son nada respetto de Dios. Y assi vno de los grandes milagros que su Diuina Magestad haze, es eleuantar el entendimiento assi humano, como Angelico con vn artificio admirable, que llaman lumbré de gloria, para que alcance a ver y entender claramente aquel abismo incomprehensible, aquella luz inaccessible dela diuinidad, assi como ella es en su esencia y existencia;

Sap. 10.

Apoc. 22

Isai. 40.

Siendo

Dni. 3. c.

Siendo pues todo lo criado, como nada respecto desta omnipotencia de Dios, poco haria en destruir lo todo, Pero en el perdonar a los pecadores, no lo ha con los pecadores sino con su justicia. Cobaten su justicia, y su misericordia entre si, la justicia dize, que es justo sea el peccador condemnado y castigado, pues offendio a tan grande Magestad, la misericordia dize, que por ser flaco el hombre, y miserable, es razon que sea perdonado conociendo su culpa, y pidiendo perdon della. Y venciendo la misericordia ala justicia infinita, muestra Dios su omnipotencia, pues vence a si mismo. Vn exemplo singularissimo desta diuina misericordia esta en Daniel, donde se lee, que estando aquellos tres moços en medio de las llamas del horno ardiendo, vio Nabuchodonosor que andauan sueltos, siruiendoles las llamas de refrigerio, y en medio dellas vio otro hermoso moço a quien tuuo por hijo de Dios. Y dize el Texto sancto, que, *accessit ad ostium fornacis ignis ardentis*, y metiendo su cabeza por la boca del horno dio voces a los sanctos moços, que se saliesen de alli, quien atentamente considerare la grandeza de aquel fuego que abraço a todos los verdugos y ministros que en su contorno estauan, y la rauia del tyranno con que a estos sanctos moços manda dar aquel tormento, no podra dexar de marauillarse, viendo lo agora tan trocado, que sin temer las llamas tan grandes y furiosas, se llega a la boca del horno, y llamò los sanctos martyres que salgan del. Que mudahça es esta tal por cierto, que muestra bien la penitencia de Nabuchodonosor, y la misericordia de nuestro Dios. Reconocio el tyranno, (como enseña vn docto interprete deste lugar,) en esto punto su culpa, de auer puesto tyrannicamente aquellos justos, en aquellos fuegos, y sentenciandose por culpado a la misma pena, entra por las llamas, y no teme los fuegos, como si dixeran. En estos fuegos, en que eche a los innocentes, tengo yo de ser castigado, venguen las llamas deste horno el desafuero que hize a la innocencia. Pero nuestro Dios, que no quiere la muerte del peccador, sino que se conuierta y viua, tambien se pago dela penitencia de Nabuchodonosor, como dela innocencia de los sanctos martyres, haziendo a las llamas, que perdonassen al penitente, como lo auian echo a los moços innocentes, mostrandose Dios milagroso con Nabuchodonosor, como con los mancebos justos. Y asì yendo Nabuchodonosor a echarse en las llamas y en los fuegos, los fuegos huyeron, y no le quemaron. O infinita misericordia de Dios, y como resplandeces en este extraño caso. Quando actualmète estaua el tyranno offendièdole con tan grande tyrannia y crueldad, le conuierte el clementissimo Señor,

ñor, y haze que se arrepienta de su peccado. Mucho es, que despues de vno auer peccado, embie Dios sus inspiraciones, y le cõuierta. Pero mucho mas es, que estando peccando actualmente, le mueua Dios efficacizmente, para que haga verdadera penitencia, y alcançe su diuina gracia. S. Augustin en los libros de ciuitate Dei, dize vna cosa notable, de que muchos se marauillan, y es, que por dichosos y bien afortunados que nuestros primeros padres fueron en el parayso terrenal, y por muchas razones que tengamos nosotros, para llorar nuestra miseria, aun la nuestra suerte es mas dichosa, que la suya, por el peligro que ellos tenia de su saluõ en aquõlla felicidad, y por la certeza q̃ nosotros tenemos en esta miseria, del remedio. Por q̃ presupuesto que los remedios, que los peccados podian tener en la diuina bondad y misericordia de Dios, no fueron reuelados a los hombres, sino despues del peccado, quando Dios dixo a la serpente. *ipsa conteret caput tuum*, que agradabile seria aquella felicidad os parece, a aquellos padres que viendose en peligro de poderse perder, se viesßen con tan poco remedio si se perdiessen, viendo que podian peccar, y no sabian como remediar-se? Porque no eran ellos tan ignorantes que se tuuiesßen por seguros en aquella felicidad. Y aunque quisieran assegurar-se, no los dexara aquella amenaza, con que el Señor los amenaza. diziendo Adam. *In quacunque hora comederis ex ligno scientie boni et mali, morte morieris*. Gene. 3.

Pues estando entonces en tanto peligro de caer, y no sabiendo remedio, con que se podian levantar despues de caydos, esto solo bastaua para turbar aquella consolacion que alli tenian. Pero dize S. Augustin, que nuestra miseria es mas dichosa que su felicidad, porque tiene tan cierto el remedio para su cayda, y es tan rica de esperança, por los grandes remedios que Dios nos ha dado, y por los diuersos medios que nos ha descubierito, con que nos llama, y combida a su diuina misericordia. Y vno dellos es, auer hecho tantas mercedes a Dauid, despues que se conuiertio de sus peccados, conio parece aqui en este sancto Euangelio, que tratando se de la encarnacion del Verbo diuino, de ninguno de los padres antiguos quiso que se hiziesse mencion, sino de solo Dauid. *Et nomen virginis Maris*. Dize adelante el sancto Euangelio, que aquella sanctissima donzella escogida para madre de Dios se llamaua Maria, Despues del nombre sacratissimo de Iesus, el mas precioso nombre es este de Maria. Es nombre agradable a Dios, y a los angeles, y prouechoso a los hombres. Porque las cinco letras de que esta compuesto denotan cinco titulos, por los quales esta celesti al Señora nos deue aniparo y fauor. La primera que es, M. denota, q̃ es madre

es madre de misericordia, para socorrer a nuestra miseria. La segunda, que es, A denota que es abogada de los pecadores. La. R. significa q̄ es Reyna de los cielos, para nuestra defenſa cōtra los demonios. La. I. significa que es inuentora de la gracia, para repartirla con los hijos de Adam, que la perdieron, si ellos se quisiere disponer, para recibirla. La. A. vltima significa, q̄ es administradora de todos los bienes de Dios, porq̄ todos dize S. Bernardo, passau por sus manos sanctissimas. Tãta reuerencia se deue a este sacratissimo nōbre, q̄ las q̄ se llamã

Beut. p. 1

Hist. His-

p. 4. c. 34.

Marias auian de ser muy limpias y muy puras, por no affrẽtarlo. Vn historiador Espaõol llamado Beuter dize, q̄ el Rey dō Alõso el sexto deste nōbre q̄ gano a Toledo, casando despues de biudo cō vna Mora hija del Rey de Seuilla, llamada doña Zayda, quãdo la batizarõ, mãdo, q̄ no la llamassen Maria, diziẽdo, q̄ no queria muger cō tan venerable nōbre, q̄ tãta reueiẽcia y limpieza merece. A esta Maria sacratissima fue enbiado de Dios el Angel Gabriel, el qual entro dōde ella estaua recogida. Sobre estas palabras, dize grauamente Alberto Mag no en los Comentarios deste lugar, no creays, que el Angel Gabriel vino solo a esta embaxada, para mi tengo dize el venerable Doctõr, que fue numerosa la caualleria celestial que cō el baxo, porq̄ si anunciando vn Angel el Nascimiento del Verbo eterno encarnado, a vnos pobres Pastores, *facta est cum eo multitudo celestis exercitus*, se junto con el vna gran caualleria del exercito Celestial, regozijando la fiesta del Nascimiento sagrado, cantãdo alegres y festiuales hymnos por los ayres: para anunciar la redẽpcion de los hombres, la renouaciõ del mũdo, y la eucarnaciõ de Dios, y no a pastores, sino a la emperatriz de todas las criaturas; a la q̄ fue escogida para tã soberana dignidad, quiẽ dubda q̄ vino muy acõpañado de Angeles el gloriosissimo Gabriel? Cõsideracion es esta notable del gran Alberto. Pero passemos adelãte aduertiẽdo, como en aq̄lla hora estaria la sanctissima virgen por vẽtura leyẽdo la prophecia de Isaías q̄ dize. *Ecce virgo cõcipiet, et pariet filiũ, et vocabitur nomẽ eius Emmãuel*, y toda eleuada en spiritu, bañada en lagrimas diria. O dichosa la tal Virgẽ, q̄ ha de cõcibir al Verbo Diuino. O Dios de Magestad infinita, y si me hiziesse des Señor tã singular beneficio, q̄ me diessedes a conocer esta sacratissima dõzella para q̄ la firuiesse de todo mi coraçõ. Y estãdo en estos humildissimos pẽsamiẽtos y cõsideraciones, entro el Angel a saludarla. Por q̄ si la Cõcepciõ de S. Ioan la denunciõ este mismo Angel a Zacharias, estãdo en el tẽplo offreciendo sacrificio de incienso, como lo cuẽta S. Lucas, quãto mas es de creer, q̄ estaua la noblissima Señora occu

Isai. 7.

Luc. 1.

pada

pada en acto mas heroyco de altissima oraciō y cōtemplaciō, al tiēpo q̄ se le hizo la mayor enbaxada q̄ jamas se hizo en el mūdo. En dezir que entro el Angel, se significa, quā encerrada y recogida estaua. Procuremos pues de imitarla en la clausura, le etiō, y contēplaciō, si quere mos ser participātes delos diuinos dones, y librarnos de muchos incōueniētes. El vaso de vidrio para q̄ no se quiebre, es singular remedio poner lo en la vasera. Y pues no ay vaso de vidrio tan quebradizo como el hombre, importante cosa es, para no quebrarse, el recogimiento. Por experiencia vemos, que vna moneda de oro, quando la pesan en la balāça, si ha sido muy tratada, y ha passado por muchas manos, viene toda deslauada, y deslustrada, y afeada la imāgē, y faltos muchos granos, y la q̄ ha estado guardada en el arca esta entera, sin falta, cō lustre, y cō hermosura. Así sera quādo fuere mos pesados en la balāça del diuino iuyzio. Y quāta differēcia aura alli de los q̄ en este mūdo estuuiéron recogidos y encerrados, a los disolutos, derramados y profanos, q̄ desfigurados, q̄ sin lustre, que faltos de granos de amor y charidad se hallarā alli estos trasagones, y con quāta razō se les podra dezir lo q̄ dixo Daniel a Balthasar. *Appensus es instatera, & inuētus es minus habēs.* Pesarōnte en la balāça, y hallarōte muy falto? Recogete, agora, o pecador vn poco, para q̄ remedies los estragos q̄ hasta aqui has causados cō tus dissoluciones en tu alma. Como no te atierra, y te atemoriza, verte tã forestero, y tã fuera de ti? Este es señal muy cierta de tu grā miseria interior. Entrā vnos en yna veta yendo de camīno, vē la llena de moscas, y de humo, y la huespeda gruñēdo, y dizē luego, Vamos, vamos fuera a repasar, q̄ aqui no ay reposo. O incōmutable Dios, y quē dexasse agora de escriptur, y se pusiesse a llorar cō lagrimas de sangre. Que si entras alguna hora en ti pobre hōbre a pēsar algo en tu vida, hallas tu cōsciencia tal, q̄ lleno de melancholia dize luego, vamos, vamos fuera de aqui a repasar, que aqui no ay reposo. Vamos a casa de vn vezino, y alli reyremos, y nos holgaremos. O desdichado hōbre? q̄ por esso te vas fuera, por q̄ en ti no hallas entretenimēto de biē, y así andas buscando modos, para oliuidarte de ti. Y aunque esta clausura a todos es necessaria, mas lo es a las mugeres. Por lo qual parece en algūa manera digna de loor: la ley delos Egypcianos q̄ mādaua, q̄ todas las mugeres anduuiessen descalças, desnudos los pies. La intenciō de esta ley, como dize Plutarcho, fue, por q̄ viendose descalças, los pies desnudos, tuuiessen vergüēça de salir de casa, y andar por las calles, y así ui viesssen, ni fuesssen vistas. Y si a todas las mugeres les cōuiene el encerramēto aū mucho mas alas dōzellas, q̄ son tiernas y oc-

Dani. 2. 6.

casiona

cañonadas, para q̃ se imprima qualquier mal en ellas, La lengua Hebrea llama a la donzella alma, que significa escondida, de suerte que el proprio vocablo le dize lo que ha de hazer, y en lo que deue entender, mayormente en este tiempo. Antiguamente como parece en el

Gene. 24. Genesis no auia tanta necesidad de esto, pues se dize alli, que Rebecca con ser vna donzella hermosa, honrada, y digna de casar con vn tan gran patriarcha como Isaac, con todo esto yua por agua a la fuente sola, y sin peligro de mal alguno. Y de Rachel tambien se lee, que cō

Gene. 29 ser hermosissima, guardaua el ganado de su padre en el campo entre otros pastores. Mirad la llaneza de aquel siglo, donzella hermosa, y entre mancebos en los montes, y con tanta seguridad como si fueran vnos Angeles, y erai vnos Gentiles, que no conocian a Dios. Y agora siendo Chritianos, mantenidos con la leche del sancto Euangelio, son tan desuergonçados los mancebos, que no ay apenas muger que ose lleuar a su hija con seguridad a la yglesia, quanto mas dexarla y sola a los campos. Y lo peor es, que despues que con sus importunaciones y cō falsas promessas las han engañado, ellos mismos son prgoneros de su infamia, haziendo mil juramentos por escusar su malicia, diziendo que ellas los importunaron a ellos, y les dieron ocasion, para cometer el mal que hizieron. Todo esto se escusa con el encerramiento, no viendo, ni siendo vistas. En las vidas de los sanctos leemos, que vn virtuoso sacerdote ciego alcanço, cō muchas oraciones hechas al sepulchro de vn sancto, la vista, que auia perdido. Y viendo despues los peligros y ocasiones, que de la vista se seguiã a su alma, suplico al mismo sancto, le quitasse la vista, y le boluiesse la ceguedad que antes tenia. Quantos daños vengian por la vista a los hombres, declaralo el

B. Aug. l. confess. glorioso Sant Augustin en el libro de sus confesiones, donde cuenta, que vn grande amigo suyo llamando Alipio, que dezia mucho mal de los juegos, y de las comedias, fue muy importunado de otros sus amigos, que fuesse averlas, y el por corresponder con sus amigos fuesse con ellos, diziendo, yo yre alla, pero aunque este presente con el cuerpo, estare ausente con el espíritu. Assentose en el theatro con los ojos cerrados, con proposito de no los abrir, estando así, dio el pueblo vn gran clamor, por ocasion de alguna cosa gustosa que se representaua, al qual clamor el abrió los ojos, y de solo abrirlos y de ver aquello q̃alli se representaua, quedo aficionadissimo a aquellos juegos, de manera que salio de alli muy diferente de lo que auia entrado, en tanta manera fuele la vista prejudicar a la pobre del alma. De donde se parece, quan importante es la clausura y encerramiento para su conseruacion.

Dela Encarnacion del Verbo Diuino. 241

Ala Virgen encerrada entto el Angel, y con el Angel habla la Virgen, y assi es necesseario para la que quiere conseruar la virginidad, no trate sino con Angeles. Extraordinaria respuesta fue la q̄ escriue Plutarco, que dio la donzella Iulia hija del Emperador Iulio Cesar a su padre embiandola a reprehender, porque estaua en otras fiestas acõpañada de muchos mancebos, que mejor pareciera en otra conuersacion de gente mas anciana. Dezilde a mi padre q̄ yo no he menester que viejos me acõpañen, pues los que fueren muy moços, en mi compaña se ran muy viejos, que cordura tengo yo, y obligaciõ a cuya hija soy, para poner canas, a dõde no las vuiere. A treuida palabra fue esta, y muy difficultosa de cumplir. Mas discreto fue el dicho de Origines sobre S. Lucas, dõde encarecidamente preguunta, que porque S. Ioan Euangelista llama Angeles a los Obispos delas yglesias de Asia encomendadas a su cuydado y patrocinio? y dize q̄ los llama Angeles, porq̄ es tã angel S. Ioan Euangelista, que lo erã todos aquellos a quie el escriuia, por cierto bien lo encarece. Angeles son todos los q̄ tratan con vn hõbre que professa pureza, alomenos deuenlo ser. Asì lo es, el q̄ oy viene a hablar con la santissima Virgen, cuya vida era tã angelica? q̄ quã, do no fuera angel sino hombre auia de tratar con ella, como con ella con trato de angel. *Ingressus ad eam.* Encerrada estaua. *Veni columba mea inforaminibus petrae, & in cauerna maceriae,* dize el Esposo ala Esposa en los Cantares. Ven paloma mia a encerrarte en los agujeros dela piedra, que quiere dezir, encierrate y huye delas ocasiones. Pobre dela paloma que es muy boladora, inquieta, y que no se contenta con el pasto y ceuo del proprio palomar, que no esta muy segura delos ballateros, y delas aues de rapiña. Puesto el Angel en presençia de aquella paloma sin macula recogida en el agujero de su casilla pobre, le dixo vnas palabras, que nunca tales fueron dichas a nadie. *Aue gratia plena.* Dios te salue Virgen sola sin ay, sola agena del ay, que en cada casa ay, el ay de la culpa y pecado que en cada persona ay en cada casa ay, en vos Virgen no lo ay, y lo que alas otras personas falta y en ellas no ay, en vos se halla y lo ay. *Gratia plena,* todo lo que en vos ay, es cumplido de gracia, y sin ay, ay en vos lindeza de cuerpo, sin ay de maldicion en el alma, ay en vos gracia en el alma, sin ay de refabio malo en el cuerpo, ay en vos sciencia delas sanctas escripturas, sin ay de presumpcion y altituez, ay en vos generosidad de sangre real, sin ay de soberuia, ay en vos recogimiento y encerramiento, sin ay de hipocresia, ay en vos hermosura y gẽtileza, sin ay de liuiandad y vanidad, ay en vos mocedad, sin ay de curiosa ni atauia, ay en vos ser desposada, sin ay de atreui-

Ori. bo. 13

sup.

Lucam.

Cant. 5^o

Q miento

mienro ni dissolucion,ay en vos ser desposada con vn pobre carpiunte-ro, sin ay de descôntento ni quexa. *Aue gratia plena.* O. palabra de sin-gular consolacion para los hijos de Adam. Quando vn vaso esta muy lleno de licor, y despues se le echa algun peso dentro, por fuerça se ha de verter por todas partes. A esta celestial donzella se pueden aplicar aquellas palabras del Ecclesiastico. *Vas admirabile opus exelst.* La obra

Eccle. 4.3. del muy alto es vn vaso admirable. Desde el menor gusanillo que anda rastreando sobre la haz dela tierra, hasta el mas alto y abrasado Se-raphin que esta enel cielo, son todos obras de Dios. Pues de qual des-tas obras de Dios habla aqui el Sabio? Digo que aunque todos essos son obras de Dios, por singularidad y excelencia, diziendo obra del muy alto absolutamente, se entiende desta sanctissima Virgen, por ser la cosa mejor que Dios hizo despues dela sacratissima humanidad de nuestro Saluador Iesu Christo. Y esta obra del muy alto es vaso admi-rable, no solo alos hombres, mas tambien alos angeles. Este vaso hallo el angel quando vino lleno de gracia, y assi le dize, *gratia plena.* Y des-pues fue puesta en este marauilloso vaso aquella piedra dela qual dize sant Pablo, *petra autem erat Christus.* Pues entrando la piedra en el va-so lleno derrainose de el, alegria para los angeles, y fauor y amparo pa-ra los hombres. Y quien estuviere mas llegado a este vaso por deuo-cion, amor, y imitacion, mas parte le cabra deste singular licor. La gra-cia, segun Scot, y la charidad son vna misma cosa, solo se distinguen formalmente. Esto tienen tambien otros graues Doctores, como son

Scot. li. 2.
d. 27. q. 11
nica.

S. Tho. 1. 2.
q. 1. co. 4r.
3. l. 3. d. 27

1o. m. 1. ep.
4. c.

Ricardo, y Gabriel. Y dicen todos estos que el mismo habito, en quã-to nos haze gratos a Dios, se llama gracia, y en quanto nos inclina a a-marle, se llama charidad. Pero S. Tomas tiene que la gracia y la chari-dad son dos habitos distintos realmente, y assi enel libro tercero dize probabilissimamente, que primero es el justificarnos Dios, y hazernos de su mano amables por la gracia, que nosotros le amemos a el cõ cha-ridad. Como parece dezirlo S. Ioan por estas palabras. *Commendat autē charitatem suam in nobis, non quasi prius nos dilexerimus Deum, sed quia prius ipse dilexit nos.* Pero parece que las palabras que el angel dixo ala soberana Virgen ponen alguna dificultad en esta opinion, y pare-ce que confirman la de Scot. Porque si son distintos habitos la gra-cia y la charidad, como no haze el Angel mencion dela charidad, jun-tamente con la gracia, pues esta preciosissima donzella estaua llena de gracia y de charidad? Parece que da a entender, que la gracia y la cha-ridad son vna misma cosa, y que diziendo, *gratia plena,* es dezir tam-biē, *charitate plena.* Pero a hora sea vna, a hora dos, esto es certissimo, que

que vna y otra son qualidades infusas y venidas del cielo. *Charitas Dei diffusa est in cordibus nostris, per spiritum sanctum qui datus est nobis*, dize sant Pablo en la epistola a los Romanos. La charidad de Dios es infundida en nuestros coraçones por el Spiritu sancto, que nos es dado. Cõ estas, esta vna alma tan hermosa y fortalecida, que de ella se dize en los Cantares, *pulchra vt luna, electa vt sol, terribilis vt castrorum acies ordinata*. Donde dize otra traslaciõ. *Formidabilis vt acies instructa*. Que esteuida sola vna alma que tiene gracia y charidad delos demonios, como vn exercito bien ordenado. Mirad que tal estaua S. Pablo, pues armado con estas armas desafiua al cielo, ala tierra, y al infierno, diziendo. *Quis nos separabit a charitate Dei?* Ay quien quiera cõbatir conmigo sobre la lealtad y amor que deuo a mi Rey, y Señor Iesu Christoõ hora sea hõbre, hora demonio, hora vida, hora muerte, hora cielo, hora mûdo, vengã todos, y tienẽ la fineza de mi pecho. Agora entẽdereys vna delas razones, porque diffiniendo la fee el mismo Apostol, la llama substancia, diziendo. *Fides est substantia rerum sperandarum*. Porq̃ asì, como es proprio dela substãcia recebir en si varios y diuersos acidẽtes, asì lo es dela fee y charidad deste sancto varõ y de sus semejantes hazer rostro a mil contrarios, angeles, demonios, fuego, y hielo, hambre y hartura y los demas. Pues q̃ seria aquella, a quien dixo el Angel, *gratia plena?* Delos otros justos dize la sancta Scriptura. *Sunt iusti atque sapientes, et opera eorum in manu Dei, et tamen nescit homo, vtrum amore, an odio dignus sit, sed omnia in futurum seruantur incerta*. Muchos ay q̃ son verdaderamẽte justos, y sus obras son agradables a Dios, y cõ todo esso no sabẽ si sã dignos de amor, si de aborrescimiẽto. Esta es tãbiẽ determinaciõ del Cõc. Tridẽ, el qual dize asì. *Cũ nullus scire valeat certitudinem fidei, cui non potest subesse falsũ, se gratiã Dei esse consequutũ*. Pero dira por vẽtura alguno, Dios no habla de otra manera por los sacerdotes, q̃ si hablasse por si mismo. Por tãto tẽgo dẽ creer aq̃llas palabras, q̃ me dize el sacerdote quãdo me cõfieso. *Ego te absoluo ab omnibus peccatis tuis*, como si Dios mismo me las dixesse, luego si Dios me dixesse estas palabras incredulidad seria mia si dudasse, si q̃ daua absuelto, onõ. Cierto esta q̃ David no temio ni dudo en manera alguna a la absoluciõ, quãdo le dixo Nathã. *Dominus trãtulit peccatũ tuũ*. Antes q̃do tã seguro, q̃ dixo despues, *incerta et occulta manifestasti mihi*, las quales palabras realmẽte se entienden del perdõ de sus peccados, q̃ estas son las cosas occultas de su sabiduria, que le manifesto. Pues no siendo menos el sacerdote en este caso, que era Nathan, en la ley vieja antes mas, auiedo recibido potestad de Iesu Christo nuestro Dios y Señor q̃ dixo, *quicũque*

Ad Rom.
s.c.

Ad Rõ. 8.

Seff. 6.c.
9.

244 Consideraciones Spirituales.

Mat. 18. *ligaueritis super terram, erunt ligata & in celo & quecunque solueritis super terram erunt soluta & in celo.* Luego deuo yo, de quedar seguro y cierto que quedo absuelto, y con la diuina gracia? Para responder a esta dubda conuiene aduertir, que los doctores enseñan en las escuelas, que de dos maneras puede ser absuelto vn pecador, o por via de los sacramentos, o por la absoluta potestad de Christo nuestro Redemptor, el qual no ha ligado de tal manera su virtud a los sacramentos, que sin ellos no pueda absoluer. Digo pues, que si el pecador es absuelto por via de sacramento, como se haze las mas vezes, deue siempre temer de la absolucion. Y assi dixo sant Pablo a los Philipenses, y en ellos a nosotros: *cum metu & tremore uestram salutem operamini.* Verdad es, q̄ ha de esperar de Dios todo bien, mas tenerse por cierto y seguro de la remission de los pecados, y de la infusion de la gracia es temeridad, porque no puede el saber ciertamente si tenia toda la disposicion necessaria de su parte, para que la absolucion hiziesse su efecto. Pero si fuese absuelto de Christo nuestro summo bien sin el medio de los sacramentos, con vn modo extraordinario de su potestad absoluta, como hizo ala Magdalena, al paralitico, y al buen ladron, entonces no seria licito dubdar ni temer en manera alguna, antes deuia tener por muy cierto, ser absuelto y perdonado, como articulo de fee. Digo mas, que si Christo nuestro Redemptor por su boca sacratissima me dixesse, *ego te absoluo sacramentaliter*, no podia yo ser cierto con certidumbre de fee ser absuelto, mas deuia tener si lo era o no. Porque este dezir yo te absoluo sacramentalmente, es tanto como dezir yo te absoluo en aquel modo que los sacramentos tienen eficacia. Y en que modo tienen eficacia los sacramentos? quando de nuestra parte no ay impedimento sino que lleuamos todas las circunstancias necessarias. Y quien fabra, que no le falta ninguna? porque puesto que el hombre haga de su parte a su parecer quanto deue, no puede estar cierto si lo hizo todo o no. Y esto es assi necessario para la humildad Christiana. Mas si el Señor le dixesse, yo te absoluo de tus pecados, sin añadir sacramentalmente segurissimo podia estar, q̄ era absuelto; porq̄ entōces vsaria el de la potestad absoluta, y no atada a los sacramentos. De todas estas dudas estauo segurissima aq̄lla, a quiẽ tã claramẽte le dixo el angel, *gratia plena.*

Aqui conuiene considerar, que por nuestras fuerças no podemos cõ-
B. Tho. 1. seruar la diuina gracia, quando la recibimos, mas es necessario, que a-
2. q. 109. sista Dios a nosotros por algun particular auxilio. Ansi lo enseña san-
art. 9. to Thomas. Y esto significa Dauid diziendos: *sit manus tua super vi-*
Psal. 79. *rum dextera tue.* Donde da a entender, que es menester q̄ Dios pōga su
mano

mano en el que ya esta en su gracia , paraque perseuere en ella , y por esto despues que el Angel dixo, *gratia plena*,añadio, *Dominus tecum*, significado, que quando Dios la lleno de gracia , luego la confirmo en ella, juntamente con esto tenemos necesidad dela bendicion de Dios, que nos conforte, para el exercicio y aumento delas virtudes. Por esto dixo Dauid. *Et enim benedictionem dabit legislator, ibunt de virtute in virtutem, & videbitur Deus deorum in Sion, hoc est, ut uideatur Deus Deorum in Sion.* Dara Dios su bendicion a los Iustos, y yran creciendo de 2. virtud en virtud, paraque veã al Dios delos Dioses en la gloria. Y por esto despues que el Angel vuo dicho, *Dominus tecum*,añadio, *benedicta tu in mulieribus.* A ti Señora dio Dios mas beudiciones que a todas las mugeres. El beudezir Dios es, hazernos bien, es darnos bienes espirituales : y destos dio mas a esta singular Virgen , que a otra ninguna criatura. En todas estas palabras la entrefaca el Angel y la haze singular. Entre los sanctos vereys, que si alguno se señala en alguna particular virtud, luego esta otro a su lado, que le haze competencia. A Enoch le arrebató Dios, sin morir en esta vida, y lo mismo hizo a Elias. Y si se señalo vn moço como Ioseph poniendo su vida a peligro de muerte por guardar la castidad, vereys a su lado a Susaña que hizo lo mismo. Y si a vn Baptista señala Dios con vn priuilegio , a vn Evangelista señala cõ otro tanto. Y si ay vn sant Pedro, tambien ay vn sant Pablo, que compite con el, en defender la yglesia. Y si ay vn sant Frãcisco Patriarha y fundador de vna tan saueta religion, tambien ay vn sancto Domingo fuudador de otra tan grande y tan saueta religion. Pero la purissima Virgen es sola y singular , que a todos se auentaja, todas sus virtudes son singulares, *una es columba mea*, no ay quien se le iguale, no se halla a quien compararla, sino a su vnigenito hijo, el qual dixo en los Cantares, *equita tui meo incurribus pbaraonis assimilaui te amica mea.* El cauallero es el Verbo Diuino, y el cavallo es su humanidad sanctissima: y assi los setenta interpretes tralladaron este lugar, *equo meo assimilaui te*. Por esto si quereys ver quien es este esclarecida donzella, mirad la humanidad de Iesu Christo, y como el buen Iesu fue singular en todas las virtudes , assi lo fue su sanctissima madre. Singular dizen que fue en hermosura Elena la de Grecia , y la llamau princesa de las hermosas , mas fue lo de hermosura corporal , de la qual se dize en los Prouerbios. *Fall. x est gratia, & uana est pulchritudo.* Llamala el Spiritu sancto, hermosura engañosa y vana , porque en cada momento desdize y falta. Y assi de aquella Elena cuentan muchos historiadores, que estando ya lacia y marchita,

psal. 38.

Prou. 14.

se miraua al espejo algunas vezes, y hazia espantos, de ver su muda n
 ça, y dezia, Es posible que por esta cara se assolaron tantas ciudades,
 se destruyeron Reynos, y se mataron tantos millares de hombres? Cier
 to ella tenia razon, por esso añade el sabio, despues que vuo dicho, *fa-
 llax gratia, & uana est pulchritudo, mulier timens Deum ipsa laudabitur.* No
 ay que hazer caso sino dela gracia espiritual y dela virtud, Desta ha-
 bla el Angel quando dize, *gratia plena*, y añade luego. *Dominus tecum.*
 Aunque Dios esta en todas las cosas, pero en los justos esta por otro
 modo singular. En vos Virgen sagrada dize el Angel, esta aũ por mo
 do mas particular. Estar con vna persona, es estar atento a ella, y assi so
 leys dezir a vno. con quien hablays cosas de importancia estad conmi
 go Señor, quereys dezir, estad atento alo que os digo. Y entonces esta
 vno muy atento alo que vos le dezis, quãdo es cosa que le agrada mu-
 cho, y segũ esto vn sentido destas palabras, *Dominus tecum*, es, Dios esta
 muy atento a todas vuestras cosas, porq̃ todas le agradã mucho. A gra
 dale mucho vuestra deuociõ, vuestras lagrimas, vuestra contẽplacion,
 vuestros pensamiẽtos y desseos, vuestras palabras y obras, y toda vue-
 stra vida. *Dominus tecum.* A vos y a todas vuestras cosas esta Dios muy
 atento, porq̃ todas le agradan mucho. Tambien, *Dominus tecum*, se pue
 de entender de otra manera de estar Dios con ella. Las cosas estã vnas
 con otras, o porque estan atadas, o porque estan engrudadas, o enclaua
 das o mezcladas, como agua con vino: y de todas estas maneras suele
 Dios estar con vn alma. La primera es, que ata Dios a si vna alma
 con sogas, y estas sogas son los beneficios, con losquales la obliga que
 le sirua. Esto es lo que dixo por Oseas Propheta *in funiculis Adã tra-*
ham eos, in uinculis charitatis. Tenia Dios atado a Adam con tres sogas,
 que eran tres maneras de beneficios, con q̃ le auia obligado a su amor,
 que erã bienes de naturaleza, bienes de fortuna, y bienes de gracia. Y
 con estas sogas promere, de atar alos hombres y cumple muy bien su
 palabra, pues a todos da bienes de naturaleza, y bienes de fortuna, con
 que se sustẽtan, y esta aparejado, para dar los de gracia a todos los que
 se dispusieren para ello. En el Ecclesiastes se dize, *funiculus triplex dif-*
ficile rumpitur. La soga de tres ramales con dificultad se quiebra. Grã
 confusion es esta para ti pecador, pues estando atado con mil sogas, q̃
 son mil beneficios que has recilido de Dios, las quiebras con tanta fa-
 cilidad, que pone pafimo tan gran furia y violencia. Que espanto pon-
 dia ver vna bestia atada con muchas sogas, y que con vn imperu las
 quebrasse todas, por yr a comer de vna poca de yerua verde? O que fu-
 ria de bestia, y que hambre? pues por dos bocados de verdura quiebro
 tantas

Ose. 11. c.

Ecle. 4. c.

tantas fogas, O miserable pecador? mira q̃ tu eres esta bestia que estan do atado con Dios con tantas fogas, las quiebras todas, por vn breue deleyte, por vn pundonor de honrra, por dos marauedis de interres, y te apartas dela obediencia del amor y gracia de aquel tan piadoso padre, que así te tenia atado, y obligado con tantos beneficios. O infernal ingratitud! O hombre ciego? como no te confundes y te auerguenças, de que passe por ti tan grande mal? El segundo modo de estar vnas cosas con otras es, engrudandolas. Este engrudo es el amor: tal nombre le pone la sancta Escriptura diziendo. *Anima Ionathæ conglutinata est a-* 1. Re. 18. *nima Dauid, et dilexit eum Ionathas, quasi animam suam.* Estaua engruda c. da el anima de Ionathas con la de Dauid, porque lo amo como a si mismo. Este es el angrudo, que uos haze vna cosa con Dios, como lo affirma sant Pablo diziendo. *Qui adheret Domino vnus spiritus est, scilicet,* 1. Ad Cor. cum eo. El q̃ se pega y engruda con Dios, hazese vn espíritu cō el. Mu 6. c. chas hojas engrudadas pegãse de tal manera, que antes las rompereys y hareys pedaços, que las apartey las vnas delas otras. Así son los justos vnidos con Dios y con sus proximos, que antes se dexaran hazer pedaços, que dexar esta vnion. La tercera manera es quando se enclaua vna cosa con otra, así esta el hombre con Dios enclauado con el diuino y filial temor. Este es vn don tan singular, que Dauid lo pedia cō efficacia ala diuina magestad, diziendo, *confige timore tuo carnes meas.* Co^{Psal. 118.} las quales palabras el sancto Propheta pedia vn tan vehemēte temor, que uo solo le enclauasse el espíritu, mas tambien la carne, para que ni cuerpo ni alma se apartassen de su seruicio, y que como vno que esta enclauado en vna Cruz, no se osa mouer ni bullir consigo, por no sentir inastormento: así el enclauado en el diuino temor no se osasse diuerti de la diuina obediencia. El quarto modo de estar vna cosa con otra es, mezclandose, como se mezcla vn licor con otro. No se mezcla el alma con Dios desta manera, pero mezclase por vna intima vnion y haziendose semejante a el en la virtud. Pone S. Dionisio vna seme B. Dionis. jança, por donde en alguna manera se entien de, como esta Dios con el li. de diui. alma. Si poneys tres hachas encendidas en vn aposento, de todas ellas nomin. 1. resulta vna claridad, y hallareys, que la claridad de la vna no es la de la c. otra ni se compone de todas tres vna luz. Y veese claramēte como di ze vn Philosopho, porque si apartays la vna hacha dela otra, consigo lleva su lumbr e. Luego no era vna lūbre mezclada. O alma q̃ si eres amiga de Dios estas con Dios y Dios contigo, pero no ay confusion, no se mezcla con Dios el alma, como agua, con agua, sino como dos lū bres que se juntan, y queda distinta la vna dela otra. Así el alma esta

248 Consideraciones Spirituales.

junta con Dios, y tiene vna marauillosa semejança de Dios, pero distinto es Dios del alma. Porque el es Dios por essência y el alma esta deificada por la participacion de su gracia. De todas estas quatro maneras se puede entender. *Dominus tecum*. El Señor esta con vos Virgē nobilissima, porque estays atada con el con sogas de inuefables beneficios. Esta cō vos conglutinado con vn efficacissimo engrudo de amor. Tambien esta con vos, porque os tiene enclauada en si cō el clauo del diuino y filial temor, que por otro nombre se llama temor reuerencial,

Psal. 18. del qual dixo Dauid. *Timor Domini sanctus permanet in seculum seculi*. Es temor eterno, porque en el cielo lo tienen todos los bienauenturados, y assi contra la yglesia, *tremunt potestates*, quanto mayor conocimiento tie-

Psal. 85. nē de Dios, mas tieñlan de su grandeza con reuerencia. Este sancto temor no entristece al que lo tiepe, antes causa alegria. Y assi dezia Dauid, *letetur cor meum ut timeat nomen tuum*. Alegrese mi coraçon, paraq̃ con alegriate tema. Este sancto temor propriamente pertenesce ala adoracion latría, la qual, como dizen los Doctores Griegos, se llama *assisi*, *atrein*, que es lo mismo que temblar, porque con reuerencia y temblor nos conuiene adorar aquella tremenda magestad de Dios. *Dominus tecum*. Esta tambien con vos Señora como vna luz, porque jamas vuo pura criatura, que tan singular semejança tuuiesse con la virtud diuina.

Oyendo esta humilissima Virgen, los grandes loores que le dezia, turbose, porque como en su reputacion se tenia por vilissima, turbose y marauillose de q̃ el Angel la estimasse y alabasse tanto. Como por el contrario, porque nos estimamos y preciamos mucho, nos turbamos y espantamos quando no nos honrran y alaban, y pensamos q̃ se nos haze injuria en no se hazer tanta cuenta de nuestras cosas, por la demasiada estima, en que nosotros lastenemos. Sait Ambrosio dize, que se haze mas graue y mas pesado al humilde el ensalzarlo, que al soberuio el affrētarlo y vituperarlo. Mas siente vn soberuio vn menosprecio, que diez cuchilladas. Que sentiria Lucifer quando se vio caer con tanta affrenta y vituperio, quando passo aquello q̃ el Señor dize, *videbant Sathanim sicut fulgur de celo cadentem*. Es superbissimo, y assi no se puede explicar, lo que sintio en verse abatido de aquella fuerte. Por esto vno delos mejores remedios q̃ ay quando nos tienta es hazer poco caso del, no ponernos en razones cō el, como cosa abatidissima y vilissima, dādole cō las puertas en los ojos, porq̃ como es superbissimo, vafe corrido, y confuso con la affrenta. Pues siendo assi, como dize S. Ambrosio que mas graue se le haze a vn verdadero humilde, que le alaben.

Luce. 10.

alaben, que a vn soberuio que le affienten, Por esso finio mucho la humildissima Virgen, de verse assi alabada del angel. *Turbata est in sermone eius.* El rico que tiene gran thesoro de oro, y piedras preciosas, teme grandemente, quando ve e andar ladrones junto a el, assi el verdadero humilde teme quando se oye alabar, porque entiende, que los loores son ladrones, que suelen robár el thesoro de la humildad, como lo affirma el sancto Isaias de parte de Dios diziendo. *Popule meus qui te beatum dicunt, ipsi te seducunt.* Pueblo mio los que te alabã esse en, gañan. O quan delicada es hermanos míos la virtud de la humildad que con vn soplito de ayre de vanidad se suele destruyr, y por esso deuemos huyr, como de peste, de las alabanças humanas, a imitacion de esta singular maestre. La persona que esta acostunbrada a andar por lugares baxos, si la suben en vnos andamios o lugares altos, toda se turba y espanta, pero vn cantero, o vn carpintero, porque estan acostunbrados a andar por semejantes lugares, no se turban, ni se atemorizan, viendose en ellos. Como esta Sanctissima Virgen siẽ pre anduuo por lo baxo y profundo de la humildad, subiendola oy el Angel a tan alta cumbre de tan singulares loores, turbose; lo qual no nos acontece a nosotros quando nos alaban, porque ordinariamente andamos por lo alto de la perfumpcion y propria estima, antes nos gozamos de vernos alabados, no considerando, quan grauamente fuele Dios castigar estas vanidades. Lo qual se parece en vn caso horrendo, que se cuenta en los Actos de los Apostoles, de aquel desdichado Rey Herodes, que estando con mucho gusto oyendo los loores que le dauan, lo hirio alli vn Angel del Señor, y consumido de gusanos espiro. O estupendo iuyzio de Dios? qual es la piedra, q̃ no se quebra oyendo este repentino castigo. Y lo que mas es de ponderar, que auiendo este miserable hombre poco antes mandado matar a Sanctiãgo, y prender a San Pedro, para darle la misma muerte, no lo castigó Dios por estas tan grandes crueldades, y por la soberuia y vana gloria con que acceptó aquellos loores de los hõbres, lo quiso castigar luego cõ aquella seueridad. Tã grande mal es vsurpar la gloria y hõra de Dios, y gozarse cõ loores humanos. O si aprēdiessimos de esta sanctissima maestra, q̃ con ser cõfirmada en gracia se turbo de los loores pronunciados por la boca de vn Angel. Pues q̃ auemos de hazer nosotros tã flacos, oyendo loores de bocas de hõbres, que son tan amigos de dezir lisoujas? *Turbata est in sermone eius.* La cierua se llama en la indama, y tiene gran semejança con la dama, porque, como la cierua de vna hoja del arbol que se menea se turba, y tiembala por los grãdes peligros

ligros que a otras suceden, así la danna de qualquier ligera occasiõ se ha de turbar, y temblar, por los grandes peligros que a otras succedẽ. Y así dixo S. Ambrosio. *Trepidare virginum est.* De las Virgines es el temer, por no perder tan precioso thesoro. Porq̃ como ay mil caçadores que corren tras la cierva, así los ay para las damas. *Turbata est in sermone eius.* Turbose con la grandeza de la embaxada. Quereys ver si soys verdadero humilde? Mirad si os turban las honras, las estimaciones, q̃ sino os turbã, podeys sospechar, que soys soberuio. En los Prouer. se dize. *Quomodo probatur inconstatorio argentum, et in fornace aurũ, sic probatur homo in ore laudantis.* Como se prueua el oro y la plara en el crisol, así se prueua el hõbre si es verdadero humilde, en si se turba o no con los loores, y cõ las hõras. Pero como se ha de turbar con las honras el soberuio y vano, que porque no se las dan, o paraque se las den, aunque sea por fas o nefas, contra Dios, contra el derecho, cõtra la razon y naturaleza, no solo se turba, sino q̃ turba a todo vn linage, y a toda vna Republica, y aun a todo vn Reyno? Muy lexo se esta este tal de ser humilde. Tambien insiero de aqui, que no es couardia, sino mucho animo y fortaleza turbarse algunas vezes los hombres en casos que a su profession, obligaciones, y vtoros suelen repugnar. Que se me da a mi, que el que me habla traya parecer de angel, ni de hombre sancto, ni de otras aparencias, pues, como dize Sant Pablo fue le Sathanas transfigurar se en angel de luz? Y por esso dize sant Ioã. *Nolite credere omni spiritui.* El primero de nuestros males tuuo origẽ y principio, en no saber Eua turbarse, quando vey vna serpiente que le habla, y mas quando llega a dezirla, *nequaquam moriemini*, auiendo les Dios dicho que si. *Turbata est in sermone eius*, se dize de la prudentissima Virgen, *et cogitabat qualis esset ista salutiõ.* Estaua pensando; que salutacion era esta. Entro el demonio a la Virgẽ Eua y le dixo, *Cur praecepit vobis Deus, vt non comederis ex omni ligno paradisi?* Y no se turbo, ni temio aquella muger viendo hablar vn diablo por vna culebra que aunq̃ vuiera sino hechizera treynta años, parece q̃ auia razõ, de tener mucho recelo de recatarse, y examinar la pregũta y pẽsar las palabras, y no arrojarse luego, y atreuerse a dezir, *Ne forte moreremur.* Y de ver Sathanas q̃ se atreuio a añadir vn, *ne forte*, tomo mas atreuimiẽto, para derribarla. Pero la sanctissima Virgen Maria si bien se turba, bien piensa. O singular doctrina? *Turbatus sum, et non sum loquutus*, dize David, turbeme, y no quise hablar, y tu hombre imprudente luego hablas todo quanto te viene a la boca, por mas turbado que estes, y así hablas mil desatinos aprended hermanos deste Sãcto propheta, y mucho

e. Ad Cor.
11.
1. loç. 4.
cap.

Gene. 3.

cho mas de la madre del Señor de los prophetas, como calla, y confide-
ra profundamente las palabras del angel. Todas las cosas quieren ma-
duro pensamiento, y espaciosa deliberacion, y mas las denias importã-
cias. Por falta desto se queux o Dios de su pueblo diziendo. *gens sine cõ-
silio est, & prudentia, utinam saperent, & inteligerent, ac nouissima prohi-
derent.* Gente sin consejo y sin prudencia que no consideran las cosas
como conuenie, Y S. Pablo escriue a los de Epheso, *videte fratres quomodo* **Ad Ephes.**
caute ambulatis, non quasi insipientes, sed ut sapientes. Muchas cosas **s.c.**

hazemos sin pensar, de que despues nos arrepentimos, viẽdo nuestra
hõra y consciencia lastimada y cõ poca oportunidad para remediarlo.
Si quãdo vno viene a vos con palabras dulces, considerassedes lo que
alli ha de resultar, muchas offensas de Dios ahorrariades. En el libro
de los juezes se lee, que dixo Dios a Gedeon (ordenada ya la gente **Iudi. 7.**
para la guerra) que solos aquellos lleuasse cõsigo, que no se echassen
de pechos a beuer en las aguas. Los que vieres, que se arrojan en ellas,
no los lleueys; y los que poco a poco beuieren con las manos, esos son
buenos para la guerra. Señor q̃ mal tiene el agua, y q̃ incõueniente pue-
de resultar, de q̃ se arrojen a beuer inconsideramẽte? Muy grãde, por
que en el agua suele auer sanguijuelas, y otras sauandijas q̃ se pegan a
la garganta, y suelen emponçoñar y matar vn hombre. Quiso el Señor
significar en esto, q̃ en ningun negocio nos arrojemos inconsidera-
damente, porque debaxo de buenas apariencias ay grandes engaños.
Y por esto el q̃ poco apoco mira las cosas, y las tantea profundamen-
te, este lleva buen camino para alcãçar victõria en la guerra spiritual.

Saco el Angel desta turbacion a la sanctissima donzella, declaran-
dole el mysterio sacrosancto de su embaxada, y diziendole: *ne timeas*
Maria, inuenisti enim gratiam apud Dominum No temays Maria sacratis-
sima, pues aueys hallado gracia delante del Señor, No ay cosa q̃ mas
quite el temor, que sentir se vn hombre con buena cõsciencia. Quãdo
Laban andaua escudriñando las alhajas de Iacob, buscando sus idolos, **Genes. 31.**
deuia estar el sancto varon con temor, si por ventura hallaria alguna
cosa, de que le pudiesse venir algun perjuyzio. Pero despues que vio,
que no auia hallado nada, enbro vn animo marauilloso, y hablo cõ su
fuego cõ gran osadia, queuxando se, porque le auia escudriñado las al-
hajas. Y assi dize alli el sagrado Texto. *tume, s; que iacob cum iurgio ait,*
quam ob culpam meam scrutatus es omnem supellestem meam Mirad cõ q̃
brío le habla, el que antes estaua mudo. Assi quando del scrutinio de
la consciencia no se halla de que tener escrupulo, luego nace en el
alima vn grau esfuerço, para despedir todo temor seruil. Con quan-

Daniel. 2

ta razon dize el Angel a la inuentora de la gracia que no tema. Teman los que hallan gracia, estima, y honra delante de los honbres, pues tienen de que temer, y no vos Señora, pues la hallastes delante de Dios. Coni ser la honra del mundo a quien mas de buena gana se da la obediencia, y por quien mas facilmente niegan la que deuen a Dios, ella es el idolo de los Mundanos, a quien tan largamente offrecen sacrificios de quanto tienen, y les parece poco para le seruir con ello, teniendo ella consigo tan grande contrapeso, como es, dar motivo al hombre para temer mucho hallandola. En Daniel se dize, como vio Nabuchodonosor vna estatua de diuersos metales, esta era figura de su autoridad y grandeza de su Reyno, y al fin de la mas auetajada honra que entonces auia en el mundo, y entre los hombres, y alcabo era vna estatua en sueños, *Quasi qui apprehendit umbram & persequitur ventum, sic qui attendit ad vana mentacia*, dize el Spiritu sancto. Que pensays q̄ son estas torres de vieto. Ellos humos, ellos môtes de oro, estas chimeras q̄ fabricays de vuestra honra, esta imaginaciô q̄ os leuanta y persuade a imaginar, que vos solo deueys ser el estimado y reuerenciado? esse vuestro pundonor es viento, es fiction, son sueños. *Quasi qui apprehendit umbram*. Si viesdes q̄ vn hõbre se fatiga por cogeto da su sombra, para guardarla en el seno, y quisiesse en el inuierno, tomar el ayre a puños y meterlo en vn aposento, para guardarlo para el verano, no lo tendriades por loco? Pues dize Dios, *sicut qui apprehendit umbrâ & persequitur ventum*, como el q̄ echa mano de la sombra, y persigue el vieto, assi es, el q̄ quiere encerrar la honra, y hazer que la que no tiene existencia ni consistencia, se le este guardada para quando el quisiere, y nunca dexa de querer, porque siempre quiere ser honrado. *Secundum hoc visio somniorum*. Tanto por tanto tan gran locura es la vna como la otra. Tan gran disperate es esse, como porq̄ os soñastes vna noche Rey salierades a la mañana, a promulgar leyes, y executar sentençias, De manera q̄ la hõra escõla soñada. Y assi lo primero q̄ tu vo esta estatua de la honra deste Rey, fue mostrarfele entre sueños. Y assi como vio en sueños, que vna pedrezuela derribaua toda aquella imagẽ, assi verdadermẽte vna muy pequena cosa basta, para derribar todo la honra de los mundanos vn soplo la haze bambolear, vna sola palabra que os dicen la anichila, vn no quitaros la gorra, vn no le uaitarse quando passays es la apoca. Mirad aquel fanfaron de Arrian, que era el hombre que mas priuaua con el Rey Assuero, y el de mas autoridad de todo su Reyno, aquiẽ obedeciã ciẽto y vinte y siete prouincias, como al mismo Rey solo porq̄ Mardocheo vn pobre lu-

dio no

dix no le quitaua la gorra, se deshazia, y le parecia, que no gozaua nada. Y así contando sus prosperidades, que era muy grãdes a sus amigos, concluyo diziendo, *Et cum hæc omnia habeam nihil me habere puto*, Ester. 5. quando video Mardocheum Iudeum sedentem ante fores regias. Con todo esto me tẽgo por el mas abatido y baxo que ay en el mũdo, mientras esse Iudio de Mardocheo no me quitara la gorra, y me hinchare las rodillas, como los demas. O infeliz hõra, que vno solo en todo vn tã grã de Reyno q̃ no te quita la gorra te la destruy e? bien dizes, *nihil me habere puto*, no lo estimo todo en nada. Hizieras muy biẽ en tenerlo en esso, aunq̃ Mardocheo te quitara la gorra y te adorara como tu querias. Que tã pocco hermanos mios desaflossiega vna honra tan grande, como la de este soberuio? solo que vn hõbre no se leuantaua, quando el passaua, le inquietaua tanto? ya, si esse Mardocheo fuera vn Duq̃, vn Conde, vn Marques, vna persona graue, no fuera mucho, pero vn estrangero, vn hombre ordinario, esso le afflige tanto? Desuenturada flaqueza de honra? Essa es la pedrezuela, que derriba la estatua. Y no estimays en poco el daño que a vn alma haze este cuydado de honra mundana, que es vna cosa que mucho impide la saluacion del peccador, esse buscar, y procurar de nuestra honra. *Quomodo potestis credere, qui gloriam adinuicem queritis?* Dize el Señor por Sant Ioan como auays de creer queriendo tanto a vñestra honra? como podeys dar credito a las palabras de Dios, si se van los ojos tras vuestro pũdonor? Mirad hermanos q̃ estas palabras no son dichas por quiẽ quiera, sino por la boca del verdadero Dios que no puede mentir ni engañarse. Auays de atropellar la hõra del mundo si q̃reys agradar a este Diuino Señor, y sino tẽdreys bien porque tener. Pero a la Santisima Virgen con grã razon le dize el angel, que no tema, pues hallo la gracia y fauor de Dios, y no del mundo, q̃ suele ser tan peligrosa. De vna Reyna de Aquilõ se cuẽta que crio vna hija suya hermosisima cõ põçoña, y embiola a Alexandro Magno, para que viendola tan hermosa se aficionasse a tratarla, y así muriesse. Entendio lo vn Sabio, y auiso a Alexandro, y así se libro de la muerte. Deste mũdo dize S. Ioan en su Canonica, *totus in maligno positus est*, Y como esta lleno de põçoña aquiẽ el mas trata, abraça, y fauorece, esse esta mas cercano a su condemnation.

Ioan. 5.

Particular motiuo nos dan estas palabras del angel para vna singular consideracion, y es, que en diziendo, *inuenisti gratiam apud Dominũ*, añadio luego, *ecce concipies*, donde significo, que esta merced de concebir a Dios, no la merecio, sino que se hizo por auer hallado gracia a delante

delante de Dios, Aca vemos por experiencia, q̄ vale mas caer en gracia a los Reyes y Principes del mūdo, que no auerlos seruido muchos años, Porq̄ estos Señores mayores mercedes hazē a los q̄ les caen en gracia, que no a los que les hazē grandes seruicios. A los vnos les dan muchos millares de ducados de rēra, y a los otros cō cien ducados les hazē pago, acabo del año. Y así apenas vereys casa delos grādes delos Reynos, cuyo principio v leuātamiēto no fuesse, porq̄ los fundadores dellas cayerō en gracia a los Reyes de aquellos tiēpos. Pues si se alcāçā tātōs bienes por caer en gracia a los hōbres, que riquezas y dones pēfays alcançaria esta preciosissima Señora. Porq̄ cayo en gracia a Dios? Muchos bienes tiene, que se los diertion, porque ella los merecio, pero otros tiene, porque cayo en gracia a Dios. Encomēdarle Christo nuestro Redemptor su yglesia estando en la Cruz, y que fuesse (como dize S. Ignacio en vna epistola que escriuió a S. Ioā Euangelista) maestra de nuestra doctrina, esto su sabiduria lo merecio. Colocarla en el cielo sobre todos los choros de los angeles, esto galardón fue, que se dio a su profundissima humildad. Darle Dios tantos y tan singulares grados de gloria, premio fue que se deuia a sus grādes trabajos. Pero ser madre de Dios, esto no lo merecio, porq̄ no cabia debaxo d̄ merecimieto, como lo enseña S. Buen. uen. en la tercera parte, donde dize, que fue pura gracia y merced de Dios. Y esto es lo que dize aqui el angel. *Inuenisti gratiam apud Deum: ecce concipies.* Vna merced grāde os haze Dios, y es, q̄ seays su madre, y esto no por vuestros merecimientos, sino porq̄ hallastes grācia en el diuino acatamiēto. Peto p̄gūto. Porq̄ le dixo, *cōcipies in utero?* Por vētura fuele las mugeres concebir en otro lugar del cuerpo? Respōdo, q̄ especifico, *in utero*, para significar q̄ antes lo auia cōcebido en el alma, y si primero no lo uiera cōcebido en el alma no lo cōcibiera en el viētre. Dize mas el sanēto angel.

B. Bonā.
3. par.

Matt. 1. c.

Et paries filium, et vocabis nomen eius Iesum. Cosa mas misteriosa fue, q̄ apareciēdo este mismo angel despues en sueños a S. Ioseph, y tratādo le del mismo mysterio, le dixo. *Vocabis nomē eius Iesum, ipse enim saluū faciet populū suū a peccatis eorū.* Dale la razō, porq̄ le auia de poner nombre, Iesus, q̄ quiere dezir, Saluador. Y la razō es, porq̄ ha de saluar su pueblo delos peccados. Por q̄, o angel bēdito no dieste tãbiē esta razon a la sacratissima Reyna delos cielos? porq̄ diciēdole, *vocabis nomē eius Iesum*, no añadiste tambien, *ipse enim saluum faciet populum suum a peccatis eorum?* Pienso q̄ si estuuiera aqui el angel nos respōdiera Yo he leydo en el libro dela vida los priuilegios y prerogatiuas desta purissima donzella, y entiendo, que es tanta su pureza, que delante della, ni aun se ha de

De la Encarnaciõ del Verbo Diuino. 255

ha de nombrar el peccado, y por esso no lo quise yo nombrar, teniendo acatamiento a su grandissima limpieza y sanctidad. Delante de Ioseph, que aunque es varon sancto, primero fue peccador, biẽ se suffre hablar de peccados. Y tambien, porque esta esclarecida Señora es sapientissima, y sabe muy bien el fin, para q̃ el Verbo diuino quiere encarnar, q̃ es para redimir al hõbre del peccado. Añadió mas el angel diziendo. *Hic erit magnus, & filius altissimi vocabitur*, Que alabãça es esta angel sapientissimo, pues de Sant Ioan dixistes tambien, *erit magnus*? Si. Mas diferencia va de grande a grande. Si oys alabar al Rey de grande, y al Conde tambien de grande, luego entendẽys la diferencia que ay del vno al otro, que al Conde alaban, de gran Conde, y al Rey, de gran Rey. Gran diferencia ay de gran Conde, a gran Rey. Asì a Sant Ioan alabale el angel, de gran sancto, y a Christo Saluador del mundo, de gran Dios. Y en quanto a la humildad, de gran hõbre, y gran Redemptor, y gran Rey. Y asì añaðe, *Et regnauit in domo Iacob in æternum*. Aquí casa de Iacob verdaderamente significa esta ygesia militante, congregada de verdaderos Israelitas, que es, de aquellos que conseruan le fce de Iacob. *Et Regni eius non erit finis*. Esto parece aquí superfluo, porq̃ acaba de dezir, *Regnauit in domo Iacob in æternum*, luego si ha de ser eterno, claro esta que no tendrá fin? A esto respondo, que el, *æternum*, se ha de referir al tiempo. Esto es que eternamente y perpetuamente durara su Reyno. Y el, *Regni eius non erit finis*, su Reyno no tendrá fin, se ha de referir a la extensió y ampliación del lugar, como si dixera. Su Reyno no parira terminos con otro Reyno, porq̃ en todas las partes del mudo, ha de auer electos y predestinados, y en todas ha de ser el solo Redẽptor y verdadero Rey. Los ciegos Iudios esperan, que el Mesias ha de venira Reynar temporalmente en este mundo, y que con guerras y poderosas batallas ha de cõquistar las gentes, y q̃ no solo los ha de libertar, sino q̃ les ha de dar imperio glorioso. Y esto dize q̃ significã aquellas palabras de Dauid. *Psal. 96. Dominus regnauit, exultet terra. Ignis ante ipsum præcedet, & inflamabit in circuitu inimicos eius*. Para la verdadera explicacion destas palabras, y de otras semejantes que ay en la sancta scriptura, conuiene notar ser cosa cierta, que los Asirios, los Babilonios, los Griegos, y los Romanos fueron hombres bellicosos y poderosos en armas. Y que muchos Reyes de aquellas naciones alcançaron grandes victorias de sus enemigos, y que subjetaron a su imperio quasi todo el mundo. Estas victorias y imperios no las alcançauan por si, sino por la diuina prouidẽcia, porq̃ el mismo Señor dize. *Per me Reges regnant, per me principes impe*

imperant. Y estas victorias, antes que Dios se las diesse, ni se las prometió, ni se las encareció, ni les embió a dezir por algun mensajero, que se las auia de dar. Pues que hombre ay tan fuera de juyzio, que se pueda persuadir que las victorias y los imperios que concedió a las gentes Barbaras, infieles, y llenas de abominaciones, y cada dia cōcede, y sin se las auer prometido, ni encarecido, como sino les diesse nada, que estas auia de dar el mismo Dios a su pueblo escogido, encareciendo se las mucho, y prometiendose las muchos años y siglos autes? y que para esto embiaua prophetas en diuersos tiempos, que los confirmassen en aquellas promessas, y se las vendiesse tan caras, y los hiziessen estar suspenso esperandolas mas ha de tres mil años, sin nunca se auer cumplido, lo que los miserables esperan ni en ningun tiempo se cumplira, porque no era aquello lo que Dios les promeria? Gran ceguedad es por cierto, creer, que los amores y las promessas, y los encarecimientos de Dios, se venian a cifrar y a cumplir en guerras, y muertes de muchos innocentes, y en captiuerios de enemigos. O quan gran verdad es lo que prophetizo de ellos el Sãcto Isaias, en nombre de Dios diziendo. *Non enim cogitationes mee cogitationes vestre, nec via vestre via mee, dicit Dominus. Quia sicut exaltatur celi à terra, sic exaltata sunt via mee à vijs vestris, & cogitationes mee, à cogitationibus vestris.* Estas palabras ha de poner en su pensamiento el que oye estos desatinos de aquella desdichada gente. Otras victorias (O gente ciega?) otros triũplos, otra libertad, otros principados y imperios mucho mayores y mejores son los que Dios os promete, Vosotros esperays cosas caducas y precederas, y Dios prometerenos cosas celestiales, vosotros esperays libertad del cuerpo con mucha abundancia y prosperidad, con la qual suele perecer el alma, y Dios promete de libratnos de los vicios y de darnos vida eterna. Vosotros esperays vn sucessor de Dauid que os buelua a restituyr vuestra tierra, y Dios q̃ es liberalissimo promeria vno, que no solo fuessẽ hijo de Dauid, mas tambien hijo natural, que cō su infinita virtud os libertasse dela potestad de pecado, y del demonio, y os lleuasse ala tierra dela vida, y dela gloria sempiterna. Y si dezis, q̃ respondereys a los q̃ los ciegos ludios alegã, digo que es muy flaco genero de argumento, fundarse mas en la letra que en la razon, mayormente quando la euidente razon abre y descubre el verdadero sentido de la scriptura, y aũ esto en el presente negocio tuuiera alguna excusa, si las mismas diuinas letras en otros lugares no manifestarã su verdadera intelligẽcia. Porq̃ aquellos lugares, en que ellos se

Isai. 55.

Psal. 44. fundã para este su error, como son el ya citãdo de Dauid, y aquel del mismo

misimo Propheta. *Sagite tuæ acutæ, populi sub te cadēt.* Y aquel de Isaías. *Leuabit signum in nationes, & congregabit profugos Israel, & hostes Iudæ peribunt,* los mismos Prophetas los declaran como se han de entēder, por que el mismo Proheta Isaías quādo habla del Mesiās, sin rodeos, sin figuras, y metaphoras, lo pinta en nōbre de Dios desta manera. *Ecce seruus meus, electus meus cōplacuit sibi in illo anima mea, dedi spiritū meū super eū, iudiciū gētibz proferet, nō clamabit, nec accipiet personā, nec audietur uox eius fortis, calamiū qui cassatū nō cōtrecet, & ligamē fumigās nō extinguet, in ueritate educet iudiciū, nō erit tristis, nec turbulētus.* En estas palabras manifestamēte se descubre, que este Mesiās tā fuerte y tā poderoso no auia de mostrar, ni exercitar fortaleza militar, ni las excelētes hazañas del mansuetissimo cordeo, qual aqui lo pinta Isaías, auian de ser hazañas de guerras corporales, a dōde la ira y la crueldad son las que predominan. Ni es menos manifesto, lo que el mismo Propheta affirmo en otro lugar. *diziendo. Et percutiet terram uirga oris sui, & spiritu labiorum suorum interficiet impiū.* Si las armas, con las quales ha de herir la tierra, y priuar al impio de la vida, son palabras viuas y inflammas en charidad, claramente contra la fuerça deste Rey no ser contra los cuerpos, peleando contra ellos con armas corporales, sino contra los espiritus, y contra los vicios con armas espirituales, y el Propheta David, despues q̄ dixo. *Accinge e gladio tuo super femur tuū potētissimē,* luego declaro de q̄ espada hablaua diziendo. *Specie tua & pulchritudine tua intende prospere, procede & regna.* Cō la hermosura de tus singulares virtudes, y con la magnificencia de tus hermosos beneficios, y de tu excelēte charidad, cō los quales henistes, y con singular amor atraixiste los mortales, cō estas espirituales armas, q̄ no hieren los cuerpos, si no los coraçones, *intenda prospere, procede, & regna.* Procede prosperamente, y Reyna en los que así venciste. Y el fuego, del qual el mismo David dize: *ignis in circuitu eius,* es su inefable amor, con el qual inflāmo por todas partes a sus enemigos los pecadores. Y para que concluamos este negocio, el mismo Propheta Isaías sin rodeos claramente manifesta el officio de Iesu Christo Saluador del mundo, su fortaleza, y la qualidad de sus batallas, introduziendo al mismo Redemptor, y que dize: *spiritus Domini super me, eo quod unxerit me, ad annuntiandum mansuetis misi me, ut mederer contritis corde, & prædicarem captiuis indulgentiam, & clausis apertionem, ut consolarer omnes lugentes, ut ponerem fortitudinem lugentibus in Sion, & darem eis coronam pro cinere.* Y para q̄ en estas palabras no quedasse ninguna dubda, concluye diziendo. *Et uocabuntur in ea fortes iustitiæ, plantatio Domini ad glorificandum.* A dōde est

agora aquellos que engañandose a si mismos, se prometen fortaleza de armas, como Dios claramente les aya prometido fortaleza de virtud y de justicia? no vey's quan claramente dize, auer venido, a dar buenas nuevas a los mansos, y no aconquistar ciudades, ni a destruir enemigos corporales, no a matar gente, sino a curar coraçones? Pero pregunto porque Dios, pues hazia a su pueblo promessa de tan singulares y espirituales beneficios, la hizo cubierta debaxo de cosas visibles y corporales? sabiendo que esto podia ser ocasiõ, para que aquellos miserables hombres se cegassen, y errassen desta manera? A esto podemos respõder con palabras del Apostol S. Pablo que dize. *O altitudo diuitiarum sapientie et scientie Dei, quam incõprehensibilia sunt iudicia eius, et inuestigabiles viæ eius: quis enim cognouit sensum Domini?* Y aunque esto sea así, q̃ son incõprehensibles los juyzios de Dios, con todo ello se suelen dar algunas razones, delas quales solo quiero dezir vna, y es que les quiso hablar así escuramente, por sus grandes y horrẽdos peccados. Y esto quiso hazer, porque entendio, que para los buenos y fieles que entonces eran, y despues auian de ser, esto les bastaua, y que a los contumaces y estragados no seles deuia mayor claridad. Así q̃ vio el altissimo Señor que aquellas verdades así en alguna manera ocultas, auian de ser vn honesto exercicio para los buenos, procurando de entenderlas, y para los malos auia de ser vn lazo y vn tropieço, por sus graues y horrendos peccados. Guardaos hermanos y temed, que por vuestros peccados no vengays a ser así castigados para que no entendays las cosas que tocan a vuestra saluacion.

5. Declarãdo el Angel ala sanctissima Virgen el fin de su embaxada dixo ella. *Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco?* Como se puede hazer que yo conciba pues no conozco varõ? O singularissima virtud y pureza? oye la donzella tierna esposa de vn pobre carpintero como es escogida para madre del omnipotẽte Dios, y por Señora del cielo y dela tierra, y pregunta, *quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco?* Por ventura no fuera raxon, que trocara la virginidad por esta tan alta dignidad? mayormente concurriendo el consentimiento de la diuina voluntad? Cierito este fuera el parecer y sentẽcia de todos nosotros. Pero otro era el parecer desta preciosissima Virgen. Tan intimamẽte amaua y preciaua la linpieza y virginidad, que si le dixeran qual que ria mas, ser Virgen sin ser madre de Dios, o ser madre de Dios perdiẽdo la virginidad, creo q̃ quisiera antes quedar sin ser madre de Dios, q̃ sin ser Virgen. La qual firmeza de puridad creo que fue tan accepta y agradable a los ojos diuinos, que si la dignidad de ser madre de Dios, se pu-

se pudiera alcançar por meritos de virtudes, por esta virtud dela santissima Virgen se alcançara. De esto parece quanto ay, que reprehēder a los torpes que portan vil precio dan el thesoro de la virginidad. O locos mercaderes que por deleytes de bestias days vna cosa tan preciosa! Mirad quanto la precio la Emperatriz delos cielos. *Virum non cognosco*, vale tanto aqui como si dixera, no conozco varon, ni lo conoce. Es frase de la sãsta Escriptura poner algunas vezes el Verbo de presente que signifique juntamēte de futuro lo que esta por venir. Y asifixo Pharaon a los Hebreos. *Non do vobis paleas*. No os doy paja, para hazer los adobes. Esto vale tanto como si dixera: ni os la doy, ni os la dare. Porque cierto esta que entonces actualmente no les daua paja para el seruicio que haziã. Y por esto no era necessario dezir, *non do vobis paleas*, para lo presente, mas queria significar, que no selas daria de ay adelante, como de hecho no se las dio. Tãbien es este modo de hablar ordinario, como si days a vno que beua vn vaso de vino, y responde, yo no beuo vino, bien se ve, que no lo beue entonces actualmēte, pero no quiere dezir, sino que no acostumbra, a beuer vino, ni lo beuerã. Asif se entiēde aqui, *uirum non cognosco*, en mi vida yo le tēgo de conocer, quiere dezir. Destas palabras coligē los santos Doctores S. Augustin, S. Bernardo y el venerable Beda q̃ no solo guardo esta clemētissima donzella virginidad, pero q̃ la proineto. Porq̃ como la fee catholica tiene q̃ fue siēpre Virgē, claramēte se sigue auer tenido el perfectissimo estado de virginidad, qual cōuenia a madre de Dios. Y esta do significa estabibilidad y firmeza, y la mayor firmeza es la del voto. Esta es vna delas diferencias q̃ ay entre los buenos y los malos, q̃ si los buenos determinã hazer algũ mal alguna vez, hazēlo de tal manera q̃ facilmentē se retirã del, porque no lo hazē de todo coraçon, y para hazer el bien, como lo hazen de buena voluntad, huelgan de obligarse por votos y juramētos, que es vn efficaz remedio, para apartarse de los males, y perseverar en los bienes. Estauã cierta vez cinco de aq̃llos padres del Hiermo ayuntados en sãsta conuersacion, y tratauã entre si que modo tenia cada vno dellos para vencer las tentaciones y no pecar (porq̃ tales como estas han de ser las cōuersaciones y platicas delos Christianos que pretenden agradar a Dios.) Vno dixo, q̃ el remedio q̃ tenia para no pecar, era la cōtinua memoria de la muerte: quãdo me a questo eula caia, acuerdome, que asif me pondran en la sepultura, y quãdo me leuãto, imagino, como me leuãtare en el juyzio, a dar cuēta a aquel juez aquiē no podre engañar. Otro dixo, yo abstengo me del pecado, porque tēgo por pũdonor no me dexar vēcē de vna criatura

Exo. 9. c

B. Aug. li de uirg. I. cap. B. Ber. ser. 4. in Cāt. Bed. super Lucam,

tan miserable como el demonio, el qual no vèce, sino al que quiere ser
 vencido. Otro dixo, no pecco, porque siempre traygo en la memoria
 la terrible pena del infierno. Otro dixo, no pecco, porque los fines y re-
 mates del peccado son tristes y amargos. Otro dixo, no pecco, porque
 por el peccado pierdo todo el bien, y hallo todo el mal. Y otro dixo, q̃
 tomaua por remedio para no peccar lo que dixo Dauid, *Iuravi et sta-*
tui custodire iudicia iustitie tue. Este es singular remedio para no pecar,
 quando vno se ve muy acollado de vna passion, prometer o jurar lue-
 go por la mañana de no cometer aquel dia aquel peccad̃ por hõrra de
 la sanctissima Trinidad, y el dia siguiente hazer otro tanto, por honra
 dela sanctissima humanidad de nuestro Saluador Iesu Christo. Y el
 dia siguiente proponer lo mismo por honra dela sanctissima Virgen
 Maria madre de Dios, y otro dia por honra del Angel custodio, &c. Y
 ansi con facilidad se puede vn hombre abstener de peccar por mu-
 chos dias, presupuesto el diuino fauor que tan aparejado esta para to-
 dos. O si pluguiesse ala diuina Magestad de Dios, imprimir y estam-
 par en los coraçones de los que esto leyeren tan sancto exercicio, con
 el qual se remediarian en sus tentaciones. Y notad que assi como quan-
 do el ladron llega a vna puerta para hurtar, primero tienta la cerradu-
 ra, y si la halla muy fuerte, desconfia de salir con su intento, y si la ha-
 lla muy flaca, tiene por muy cierto su negocio. Assi el demonio prime-
 ro tienta la cerradura que es el proposito que vno tiene de no peccar,
 si es firme o flaco, y si ve que el proposito es muy firme, como es co-
 uarde, desconfia luego de salir con la empresa. Por esto los siervos de
 Dios procuran tener firmisimos propositos, en el bien que pretēdē ha-
 zer. Los malos hazēlo al reues, porq̃ el bien que pretendē hazer es cõ-
 tan poca firmeza y afficion, que facilmente desisten del, y el mal lo ha-
 zē con vn affeçto tã grande que jurā y prometen de proseguir lo ha-
 sta el cabo. Como aquellos de los quales se dize en los Actos de los Apo-
 stoles, q̃ prometiéron de no comer ni beuer, hasta que mataassen a sant
 Pablo. Y como la maldita Iezabel, que oyendo dezir como el sancto
 Elias auia muerto los sacrdotes de Baal, le embio vn mēfajero q̃ le di-
 xesse. *Hæc mihi faciāt Dii, et hæc addāt, nisi hæc hora cras posuero animā*
tuā sicut animā vnius ex illis. Mal me hagā los dioses si mañana a estas
 horas no fueres muerto, como vno dellos. Librenos Dios de tã gr̃a per-
 uersidad, q̃ no se contēte vn hombre con hazer mal, mas q̃ lo pome-
 ta, y lo jure. Como la sanctissima Virgen (conforme a estos sanctos)
 tenia hecho voto de castidad, infierele de aqui, que como ella fue la in-
 uentora desta excelencia, de prometer virgüidad, tambiē es ayudado
 ra de los

2^a Plal. 118

Actu. 23

ra delos que la quieren imitar, y a ella se han de encomendar los q̄ quie-
ren guardar limpieza con confianza, que ella los fauorecera:

Tambien se deue notar sobre esto, que en el viejo testamento se te-
nia la esterilidad por affrenta, y assi dixo Rachel, quando despues de
larga esterilidad le dio el Señor vn hijo. *Abstulit Deus opprobrium meū.* Gene. 30.
Quitado me ha Dios esta affrenta y oprobrio que tenia con la esterili-
dad. Y Sarra muger de Tobias el moço orando dezia. *Obsecro Domi* Tob. 3.
ne, ut de uinculo improprietij huius absoluas me. A la esterilidad llamaua ca-
dena con que estaua presa, y atada, y affrentada. Y Fenena por la este-
rilidad perseguia a Ana, y assi dize la sancta Scriptura, *affligebat eā emu* I. Re. 1. c.
la eius in tantum, ut exprobraret quod Dominus concludisset vulnā eius. Que
la affrentaua la otra muger de su marido Elcana, porque Dios la auia
hecho esteril. Y assi dize Sant Bernardo, que por q̄ la sanctissima Vir-
gen votando castidad por amor de Dios, se offrecio a querer recebir
en si el oprobrio dela esterilidad, ordeno su diuina Magestad, que no
solo no fuesse affrentada con esterilidad, mas que fuesse la mas honra-
da de todas las mugeres. Mando Dios a Abrahā dexar su tierra, y dio
le otra mejor: mandole dexar sus parientes, y luego le promete, de ha-
zerle padre de muchas gentes, y de gentes benditas, y lo que mas es,
de hazerse el mismo su pariente, diziendole. *Benedicentur in semine tuo* Gen. 26.
omnes gentes terre. O bendito y glorificado sea tal Dios y Señor, y co-
mo sabe gratificar qualquiera cosa, que se haze por su seruicio. A esta
pregunta de la serenissima Reyna del cielo respondio el Angel dizien-
do, *spiritus sanctus superueniet in te, et uirtus altissimi obūbrabit tibi.* Co-
mo si dixerá. El nudo o Virgen singularissima que se ha de tener, pa-
ra que quedádo vos Virgen, concibays, sera este. De vuestra parte no
ay falta, pues soys muger de edad cōueniente, para poder concebir, lo
que falta es obra de varon, el Spiritu sancto suplira ello, y por su infi-
nita potēcia, obrata de manera, que sin obra de varō cōcibays. Y asi el
S. Propheta Zach. despues de auer dicho, *ecce Rex tuus ueniet tibi iustus* Zach. 9. c.
et Saluator, añadio mas adelāte, *exibit ut fulgur iaculū eius.* Saldra como
vn rayo el dardo de Dios. Dardo de Dios, es su vnigenito hijo, q̄ loti-
ro, para llagar los coraçones delos hōbres con amor. Y salio como el ra-
yo, porque el rayo por su subtileza entra en la vayna, y sale della, sin la
cortomper, assi el hijo de Dios fue concebido de la sanctissima Virgē
su madre, y salio della en su sancta Natiuidad, dexando la entera y sin
corrupciō. O dardo diuino penetrador delos coraçones fieles? desdicha
dos aquellos q̄ no quedarē heridos de ti, q̄ serā heridos eternalmēte en
el infierno. Como la soberana dōzella entendio, q̄ salua su virginidad,

podia cōcebir, abrió las puertas de su cōsentimiento, diziendo, *ecce ancilla Domini fiat mihi secundū verbum tuū*. Digna es de mucha consideraciō la profundísima humildad de esta gran Señora, q̄ quādo Dios la haze su madre se reputa ella por esclaua. En el juego del axedrez aunq̄ todas las pieças ayudan a dar mate al Rey, la dama es la q̄ mas guerra le puede hazer. Afsi en el juego dela vida Christiana, aunq̄ todas las virtudes ayudā, paraq̄ demos mate al Rey eterno, paraq̄ no senos pueda yr delas manos, ni quiera, però la dama, q̄ es la humildad, es la q̄ mas guerra le puede hazer en este juego. No ay dama q̄ afsi le haga rēdir como la humildad, esta le traxo del cielo alas entrañas dela sacratísima Virgē, y cō ella le traeremos nosotros de vn cabello a nuestras almas. En el punto q̄ pronūcio la humildísima donzella estas humildísimas palabras, encarno en ella el Verbo diuino. Y como puso David la piedra en la hōda, paraq̄ d̄ alli saliesse, y derribasse al gigāte, afsi la piedra Christo fue puesta en la hōda delas entrañas virginales paraq̄ d̄ alli saliesse, a derribar los demonios. Comūmēte se tiene, q̄ a prima noche vino el Angel a tratar este inoportūnísimo negocio cō la gloriosísima Virgē. Y en el libro dela Sabiduria se dize. *Cū quietū silētiū contineret omnia, et nox in suo cursu mediū iter haberet, omnipotēs sermo tuus Dñe exiliēs de celo a Regalibus sedibus durus bellator in mediā exterminij terrā profiliuit*. Dōde parece q̄ ala media noche dio el cōsentimēto la prudētísima dōzella, y encarno el Verbo diuino. Delo qual se infiere, q̄ desde el principio d̄ la noche hasta el medio della estuuó el angel, tratādo este diuino misterio cō ella. Con tā singular sabiduria guiāua sus negocios la maestra de toda prudēcia y humildad. Cōdicō es de los justos, q̄ quāto mas los enfalçā, mas se humillā ellos. Diziendo el Rey Saul a David, q̄ le queria dar a su hija por muger, como era humilde, respōdio. *Quis ego sum, aut que est uis mea, aut cognitio patris mei in Israel, ut siā gener Regis* quē soy yo, y de q̄ casta, para ser yerno del Rey? quando dixeron ala prudēte Abigail, como el Rey David la queria por muger, postrada por tier

Sap. 18.

1. Reg. 18.

1. Reg. 25.

ra respondio a los mensajeros. *Ecce famulatua sit in ancillā, ut lauet pedes seruorū Domini mei*. No son afsi los vanos peccadores, que en leuantando los vn poquito, se ensoberuecen, y les parece, que merecen mucho mas. Dizē algunos Doctores, y pareceme muy bien, que vna delas cosas en que mas merecio la santísima Virgen nuestra Señora fue, en acceptar, ser madre de Dios. Porque ella entendia las diuinas escripturas, y sabia dellas como el Mesias auia de padecer tantos trabajos, como claramēte escriue el Propheta Isaías, y los otros prophetas, y por configuiente la madre que le concibiesse, auia de ser muy participante de

Dela Expectacion dela Virgē Maria. 263

te de las fatigas que el padeciēse, y así acceptado ser madre de Dios, accepto ser la mas angustiada y afligida de todas las mugeres. Fue cosa tan grande aceptar esto, q̄ creo que sino fuera ella, otra ninguna lo acceptara, sino tuuiera las mismas gracias que ella. Acabada la embajada, en diziendo la sanctissima Virgen estas palabras dize el Texto sagrado, *et discessit ab illa angelus*, luego se fue el Angel y la dexo. O Angel bendito como os aueys tan cortamente con esta celestial Emperatriz, siēdo cortesano del cielo, en quien es razō q̄ aya toda buena cortesía, la dexays así luego, y os vays? antes porq̄ era cortesano del cielo, y se le entēdia lo q̄ cōuenia, lo hizo así. Porq̄ entēdiendo q̄ ya el Señor delos cielos estaua con su sancta esposa, y q̄ q̄daua ya en el retraymiēto de sus purissimas entrañas, fuese por dar lugar ala ternissima esposa, q̄ tratasse, y se gozasse mas oportuna y desembaraçadamēte cō su celestial esposo. Que lēgua podra explicar, q̄ tal quedaria esta soberana Señora preñada del Verbo diuino? Dios, o Virgē sin par nacida q̄ sientes bañada de esse licor celestial? q̄ sientes teniendo el pielago dela infinita suauidad encerrado en esse vaso de tu viēte virginal? que abraçamiēto sientes cō el fuego infinito puesto en el brasero de tus entrañas? Que arroyos de dulçura corrē a tu coraçon de essa fuente de immēsa suauidad? Que cētellas echa de si esse fuego incōprehēsible, cubierto cō la carne flaca? Que rayos produze esse sol lucidissimo, cubierto con tan delicada nuue? Dios flor delas Virgines, con q̄ fuerça puedes suffrir los impetus de tantos deleytes? O arca de yfera llena de tan rico thesorō? O vaso admirable lleno de tã precioso balfamo? con que palabrate alabareinos, que todas las alabanças quedā muy atras, y son muy cortas para lo que tu mereces por los altissimos mysterios que el infinito Señor en ti obrō, te suplicamos, nō seas intercessora en su diuino acatamiento.

CONSIDERACIONES SPIRITVALES EN LA FIESTA

de la Expectacion, dela sanctissima Virgen Maria
nuestra Señora.



Igna es de ponderacion aquella bendiciō, que el Apostol
sant Pablo echa a los Romanos, y en ellos a todos los *Ad Ro. 15.*
Christianos diziendo: *Deus autem spei repleat vos omni gau-*
dio & pace in credendo, et abundetis magnis in spe & uirtute

Spiritus sancti. El Dios de la esperança os prouea abundantemente de un gran gozo y paz espiritual en la fee que teneys, para que seays ricos de esperança, y de los dones del Spiritu sancto llama a Dios, Dios de la esperança, porque el es el autor della. Y verdaderamente una de las cosas en q̄ mucho se muestra ser Dios omnipotente, es, en que a un co-
 raçon tan miserable como es el del hombre lo esfuerce, y fortifique de tal manera, que se incline mas alas cosas que espera, q̄ uo alas que vee, y q̄ valgan mas para con el las cosas q̄ cree, que las que experimēta, y toca con las manos, y con los sentidos, y en esto se muestra el credito q̄ tiene con vos, y si lo teneys por verdadero Dios o no. Y de esta espe-
 rança dessea el S. Apostol q̄ tuuiessemos mucha abundancia, porque quāta mas fuere la esperança y mas viua, tanto el hōbre se ofrece con mas espíritu y efficacia alas cosas mas arduas, y mas facilmēte menos-
 precia todo lo presente. De aqui nacē las grandes penitēcias, y los des-
 precios de los deleytes. Esta hizo a S. Basilio dezir delante del juez (q̄ lo amenazaua, q̄ obedecie. Ille al Principe cōtra la fee so pena de muerte, y responder aquellas tā memorables palabras, *utinā aliquid mihi esset digni muneris quod offerre ei qui maturius Basilium de nodo follis huius absolueret.* O xas tuuiera yo una cosa muy preciosa, para dar al que muy pre-
 sto me desatasse del nudo deste fuelle. O admirable seruor d̄ sancto va-
 rō? quan viua estaua la esperança en su sancto pecho. Notad q̄ llama al cuerpo fuelle. Otros le llamā carcel, otros sepulchro, mas este S. varō lo llama así, porq̄ los estímulos d̄l cuerpo sō soplos, q̄ enciēdē el alma en mala cobdicia, y el demonio lo toma por fuelle para encēder la fragua del coraçō humano. Y S. Pablo cō estar lleno del Spiritu sancto dize
 escriuiendo a los de Corinthe: *si secundū hominē ad bestias pugnauit Epheſi, quid mihi prodest, si mortui nō resurgūt?* Si en Epheso entre a lidiar cō las bestias fieras, q̄ me aprouecho, si los muertos no resuscitā? En estas pa-
 labras parece que el Sancto Apostol se mouio, y animo a entrar en a-
 quel conflicto, por la esperança del galardō. Finalmentē es cosa tan
 preciosa, y de tanta efficacia la esperança, que dize el mismo sancto
 Apostol a los Romanos: *spe enim salui facti sumus, spes autem quę uidetur, non est spes nam quod uidet quis quid sperat? si autem quod non uidemus speramus, per patientiam speramus.* Admirable encarcimientto es de la espe-
 rança. que diga sant Pablo, que por ella somos saluos. No porque
 por sola la esperança seamos saluos, sino, porq̄ es fuente de muchos bie-
 nes. Y por ella se encienden los hombres en deseos vehementes, de
 seruir mucho a Dios. En los quales pusieron algunos la perfeccion de
 la vida Christiana como fue sant Gregorio Niceno, el qual en el libro,

De la Expectaciõ de la Virgē Maria. 26 5

de vita Moyss, responde a vna question, que sobere esto se le puso, Preguntaronle, qual es el cabo y la cùbre de la perfeccion de la vida Christiana, y respondio. Que ay vnas cosas que tienen ciertos terminos limitados, como son todas estas visibiles y corporales, aq̃lla pared, aq̃lla colùna, aquella torre q̃tienen sus terminos y fines, en q̃ se acabã, y todas las cosas deste suerte. Pero la virtud no puede ser desta qualidad, porq̃ es de la naturaleza de las cosas buenas y las cosas buenas tienē por naturaleza no tener cabo ni fin, sino en su contrario. Como la vida que de su naturaleza tiene el durar, y si se acaba, es con cosa a ella contraria que es la muerte. Por que como los cabos son de la misma naturaleza de los medios, no puede la vida acabar en cosa de su naturaleza, porque el medio es vida, y todo lo que es de aquella misma naturaleza tambien es vida. Y con vida no puede la vida acabar, sino dura, y si se acaba es con cosa a ella contraria, que es la muerte. Asì la virtud Christiana, como es de naturaleza de las cosas buenas, no tiene en su misma naturaleza cabo. Vn cabo puede tener, que es el vicio su contrario y no otro alguno, Porque ninguna virtud puede llegar a tanta perfeccion, que no pueda ser mas perfecta. Por esto no podemos dezir, que ay en esta vida miserable, hòbre perfecto, ni vida perfecta, sino en comparacion de otra menos perfecta. Y asì tiene este glorioso Doctor por aueriguado, que la perfeccion desta vida mas es desseo de ser mas perfecto, que cabo y suma de obras perfectas. Ita enim te habere (dize el.) *ut ad ulteriora semper in virtute ac bono velis ascendere, id ipsum forsā, humane nature perfectio est.* Andar vno siempre con encendidos desseos, de ser mas perfecto, y de yr adelante con la virtud, esto por ventura (dize aquel sancto) es la perfecciõ de la humana naturaleza. A este sentido se declaran aquellas palabras de Sant Pablo: *non quod iam acceperim, aut iam perfectus sim, sequor, si quo modo comprehendam, Fratres ego me nõ arbitror comprehendisse.* Vnũ autē, *que quidem retrosunt, obliuiscens, ad ea vero que sunt priora extendens me ipsum.* Cosa marauillosa es, ver quãtas vezes repite aqui el sãto Apostol en tã breues palabras, q̃ no ha llegado a la cùbre de la perfecciõ, mas q̃ la pretendia todo quãto podia, hasta hazer mas q̃ hòbre. Que esto significa extendens me ipsum sobrepujome a mi mismo. Y li Sant Pablo a quien Dios asì sublimo, esto sentia de su virtud, que podriã dezir los que no han llegado, donde el llego? Finalmēte, todos los justos quãto suben en la diuina contēplacion a mayor conocimiento de la infinita bondad y magestad, y de lo que merece, tanto tienen sus virtudes y obras por menores y mas imperfectas. A este proposito declara

Ad Phil.

B. Chrys.
ho. 2. de iu
comp.
r. sal. 118.

Sanctus Chrysostomo en vna homelia, de incomprehensibili natura Dei, aq̃ll
 verso, confitebor tibi, quia terribiliter magnificatus es, en mi coraçõ, mirabi
 lio operatus, et anima mea cognoscebat nimis, Alabarte he Señor, porq̃ ter
 riblemẽte te has magnificado y engrandecido en mi coraçõ, por la
 excelcẽcia de tus marauillosas obras, delas quales mi alma tiene grã co
 noscimieto. Y dize este S. Doctõr, q̃ en aquella palabra, *terribiliter*, alu
 de David, la õ q̃ suele acõterner, a los q̃ estã en torres altissimas, y mi
 rã de alli vna grã profundidad, q̃ se les vata lûbre delos ojos y se les
 desuanece la cabeça, y se les respeluz a la carne de miedo, y se encogẽ,
 y recogẽ hazia si mismos. Asì cõsiderãdo, los justos la magestad in
 finita de Dios, por las excellẽcias de sus effeitos y obras marauillosas,
 q̃ dã pasmados y tomã por remedio, acudir al refugio de la humildad,
 facãdo de aquel conoscimieto de Dios conocimiento de su propria
 vileza, y de quã poco puedẽ hãzer en seruicio de tã grã Señor, segũ
 lo mucho q̃ el merece. Deste conbecimieto nacẽ tãbien los feruorosi
 simos desseos de los sanctos, de servir mucho mas a esta infinita bon
 dad. Y destes desseos tiacẽ en ellos effeitos marauillosos. Y vno des
 tos actos vehemētissimos haze mas para vcerse, anichilarse, y mortifi
 carse vno a si mismo, q̃ muchos actos remisos? Y aũ se engẽdra mas
 presto vn habito virtuoso cõ vn acto vehemētissimo, q̃ cõ muchos re
 misos y tibios. La espada q̃ esta torcida mejor la endereçareys doblãdo
 la vna vez mucho hazia la parte cõtraria, q̃ doblãdola muchas vezes,
 y cada vez poco. Todas las esperãças de los hõbres, y sus desseos toma
 rõ fuerça de la venida del hijo de Dios al mũdo, y de los misterios q̃
 en forma humana obro en el, y por esto muy cõueniẽtemẽte se llama
 esta fiesta de la esperãça, pues fue tã esperado, y deseado el misterio de
 la diuina encarnaciõ de los sanctos padres, y pedido cõ grãdissima in
 stancia al Eterno padre. Moysen dezia cõ singular affecto a este cle
 mētissimo Señor. *Si inueni gratiã in cõspectu tuo ostẽde mihi faciẽ tuã, ve
 sciã te*, en el Hebreo esta en este lugar. *Ostẽde mihi manũ tuã*. Dõde cla
 ramente pedia el vnigenito hijo de Dios significado por esta cara, y
 por esta mano. La cara de Dios Christo nuestro Redẽptor, porq̃ co
 mo el hõbre por ninguna cosa es mas conocido q̃ por la cara, asì el pa
 dre fue conocido por el hijo. Tãbiẽ es significado por la mano, porq̃
 asì como cõ la mano reparãmos las riquezas, asì cõ el hijo repartio el
 padre Eterno al mũdo sus celestiales dones. Esta es la mano q̃ con tãta
 efficacia pedia David a Dios diziẽdo: *emite manũ tuã de alto*. Eubiad
 Señor vuestra mano de alla de lo alto. Acõtece en tiẽpo de lodos y v
 na muger muy cõpuesta por la calle, y passar vn hõbre juto a ella y en
 lodar

Exod. 33.

Psal. 143.

De la Expectació de la Virgē Maria. 267

lodarla cō los pies por descuydo, eorrído el hōbre delo q̄ hizo, dize se-
ñor! lo q̄ ensuzio el pie limpielo la mano, y así q̄ dara remediado el
mal. Cierito es, q̄ si la quisiessē limpiar cō el mismo pie, q̄ mas la ensu- psal. 51.
ziaria. Viēdo se Dauid enlodado cō los pies del hōbre q̄ fueron las af-
ficciones de Adā, dize, *miserere mei Deus, quoniam cōculcauit me homo*. El
hōbre mal mirado, q̄ no basto enlodarse a sí, sino q̄ me enloda tãbiē a-
mí, y a todo el linage hūano, no nos puede limpiar, por tãto Señor, *emi-*
te mouē tuā de alto, para q̄ lo q̄ ensuziarō los pies lo limpie tu mauo, q̄
es tū vnigenito hijo. Tãbien se significo este desseo de los sanctos pa-
dres por aquellas palabras de Isai. *Rorate cali de super, & nubes pluāt in-* Isai. 45.
stū, operiatur terra, & germinet saluatorē. A los cielos y ala tierra inuoca-
ua el S. Propheta, hiziessen este biē al mūdo, significādo en esto, q̄ del
cielo y de la tierra nos auia de venir en este bien. Porque concurrien-
do las tres personas de la sanctissima. Trinidad, y abriendo se la tierra,
q̄ es la humildissima Virgē por el consentimēto de su volūtad, auia de
caer esta lluuia celestial para remedio del mūdo. Y si dezis. Parece al
parecer humano q̄ fuera mejor pedir este diuino beneficio por nom-
bre de mana q̄ era suauissimo, o por nōbre de pã, que suſlētā mucho,
o por nōbre de vino, q̄ alegra el coraçō, y no por nōbre de agua, q̄ es
vna cosa de poco valor? Digo que lo pidierō por nōbre de agua, para
declarar el desseo vehemētissimo q̄ tenia, de q̄ Dios se humanasse. Por
que la sed afflige mucho mas que la hãbre, y el agua es, la que la apa-
ga mas que otro licor alguuo. Deste sancto desseo de aquellos padres
antigos dize S. Bernardo en vn sermon. *Ardorem desiderij patrum suspi-* B. Ber.
rantium Christi presentiam frequentissime cogitans compugnor, & confun- ser. 2. sup
dor in memetipso, & nunc vix continere lacrymas valeo, ita pudet temporum Canti.
miserabilium horum, cui namque nostrum tantum ingerit gaudium gratia hu-
ius exhibitio, quantum veteribus sanctis accenderat desiderium, promissio.
Confieſſa aqui este sancto Doctor, que no se hartaua de llorar, con-
siderando los grandes desseos que los padres antiguos tuieron deste
soberano bien, y la frialdad, tibieza, y desagradeciemiēto cō que agora
viuimos los Christianos despues de auerlo recibido. Ya se cumplio lo
que el propheta Hieremias auia prophetizado diziendo, *nouum faciet* Hi
Domini super terra, mulier circumdabit virum. Donde es razon que
consideremos, que antes que esta sacratissima muger cercasse con
su vientre virginal al soberano varon Iesu Christo, lo cerco con cer-
co de amor, q̄ así lo llamo S. Dionysio en el libro de los diuinos nomi-
bres, diziendo. *Amor est circulus bonitatis à bono in bonū perpetuo reuolutus.*
Tres cosas dize aqui muy notables este sancto doctor. La primera q̄ el
amor

amor es vn cerco que cerca y prende a los que se aman, La segunda, que es cerco de bôdad, porque el amor diuino de tal manera es bueno, que haze buenos a aquellos adonde esta. La tercera, que procede de bien en bien, porque nace de Dios que es summo bien, y llega al coraçon humano, y haze lo bueno, y arrebatâ su afficcion y lleuala a Dios, y de suyo es perpetuo, si el hõbre por su malicia nõ le corta el hilo. Y esto quiere dezir S. Pablo en aquella sentençia, *charitas numquã excidit*. Porque la charidad siempre combida a perseuerancia quanto es de su parte, paraque el amor sea perpetuo. Este es aquel cerco, del qual preguntaua el sancto Iob a Dios nuestro Señor, *Nunquid pones circulum in naribus Leuiathan, aut armilla perforabis maxillam eius?* Por vêtura Señor pondreys vn cerco en las narizes del Leuiatan, y vna argolla en sus mexillas? Este Leuiatã segun Sant Gregorio sobre este lugar es el demonio, y sus narizes son los maliciosos, y astutos, y sus mexillas son los tyranos destruydores de sus proximos. Y solo Dios es poderoso para prender con el cerco de su diuino amor a vn malicioso, a vn sagaz engañador de sus proximos, a vn tyranno perseguidor de los buenos, a vn murmurador, que es boca de Sathanas y siendo miembros malos del demonio, hazer los miembros suyos. Esto preguntaua Iob, por ser obra marauillosa de la mano poderosa de Dios, desseando, q̃ la obrasse su diuina Magestad. Suplicad hermanos al padre de las misericordias, los que os veys dissolutos, y sueltos, corriêdo a mas no poder por los vicios, que os prenda con este diuino cerco. Dichosos y bienauenturados los que tan alto beneficio reciben, porque de tal manera prende y cerca este cerco a los hõbres, q̃ tãbien ellos tienẽ cercado a Dios, y rendido a su volûtad, pues como dize Dauid, *voluntatem timētis faciet*. Esta atada a la voluntad de los que le temen y aman. Coneste cerco de amor cerca la preciosissima Virgen a Dios, y despues le cerco con su purissimo vientre, y le ato con las ataduras de nuestra humanidad, para ponerlo asì atado en las manos delos hõbres. Esto significo,

Iob. 40.

Psal. 144

Cant. 4.

Luc. 1. 2.

lo q̃ el esposo cõfiessa en el libro de los Cãtâres diziêdo. *Vulnerasti cor meum soror mea sponsa, vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum, et in vno crine colli tui*. Has me llagado el coraçon humana y esposa mia, has me llagado el coraçon con el vno de tus ojos, y con vn cabello de tu cabeça, Dos vezes cõfiessa el grã Señor q̃ le hirio la esposa, y tãtas quãtas quisieremos le herieremos, si con el ojo que le miro la esposa le miramos. Algunos dizen que este ojo es la fee, y asì hablando sancta Isabel con la sacratissima Virgen, viendola echa relicaria de las riquezas y theforos del cielo, a su fee atribuyo tan gran recibio diziendo,

beatâ

De la Expectaciõ de la Virgē Maria. 269

beata quæ credisti, quoniam perficientur in te quæ dicta sunt tibi à Domino. Bienauenturada soy Señora, por auer creydo, porque todo lo que de parte de Dios os dixo el angel, se cumplira en vos, sin saltar nada. Rupto Abad dize, que el ojo q̄ hiere a Dios es la vniformidad de nuestros desleos endereçados a Dios con perseuerencia: trae aquello de Anna madre de Samuel, que despues de auer llorado con amargura de coraçon delante del Señor, y multiplicado sus ruegos, se fue a su casa, y dize alli el sagrado Texto: *vultus illius non sunt amplius in diuersamutati*. Sus semblantes no se mudaron mas en diuersas formas. Que vniversidad de semblantes que no se mudan ya en diuersas figuras es esta (dize este Doctor) sino la identidad de los pensamientos, y aquella intensissima perseuerencia en vna misma oracion y ruegos? aquel endereçar a Dios vniformemente nuestros pensamientos, sin mudança de semblantes de animos, hiere al esposo celestial. Pues que lengua podra explicar la vniformidad que tuuo siempre la sanctissima Virgen? Mas pues no es vna sola herida, la que tiene en el coraçon el diuino Señor, ni solo vn instrumento con que se confiesa herido, por que dize, *vulnerasti cor meum soror mea sponsa, in uno oculorum tuorum, et uno crine colli tui*. Sera bien sepamos, que cabello es este. Ami parecer es la singular humildad del coraçon. Vn cabello a penas se parece, por ser tan subtil y delgado, y el verdadero humilde en su reputacion es, como sino fuesse. Este cabello, confiesa la soberana dõzella, que fue, el que traxo preso del seno del padre al Verbo diuino, para tomar carne en sus felicissimas entrañas. *Quia respexit* (dize) *humilitatem ancille sue, &c.* De manera q̄ la fee y humildad de la sacratissima Virgē hirieron y atrõ a Dios, porque cõ estas dos virtudes asì agrado al hijo del altissimo, q̄ lo traxo herido, atado, y preso. Toda la Virgē sanctissima era hermosa, y sus cosas todas parecian bien al esposo Soberano, pero su mirar lleno de fee, y su tan profunda humildad fueron mas para q̄ tomasse carne en sus entrañas que otras virtudes. *Dilectus quem admodum filius unicornum*, dize Dauid. El querido es como el hijo de los vnicornios. Diuino sentiemiẽto es el del propheta, y q̄ declara admirablemẽte la pasiõ del amor en el hijo de Dios. Porque del vnicornio dize Sãt Isidro. Es vn animal indomonito, feroz, y ligero, para asirle solo vn remedio hallan los caçadores, y es, ponerle delante vna dõzella hermosa, a cuya vista naturalmente pierde la ferocidad, y herido de sus amores se viene a ella todo rendido, y se arroja en su regaçõ adõde ella le echa el lazo, y los caçadores se aprouechã del, y le lleuã preso. O diuino vnicornio q̄ aunq̄ indomito y ferocissimo, de nadie jamas encadenado,

1. Reg. 3.

Luce. 11.

Psal. 38.

nado, quando los hombres te pusieron delante esta donzella Maria, de tal manera te amansaste, que conio oliuido de tu Magestad y grandeza, herido de su mirar, y preso de su humildad, tomalle carne en su vientre, y te heziste hombre, arrojaſtete en su regaço, como Sanſon en el de Dalila, y alli te cortó la cabellera, y te dixo de manera que pudieron tus enemigos burlar de ti, y escarnecer. Cortote los cabellos muestra Dalila soberana, ipor que con la carne que te viſtio encubrio la eternidad, la inmenſidad, ſabiduria, fortaleza, y poder que como cabellos adornan tu diuinidad. Sacratissima Dalila? que aſſi ataſte al fuerte, y enſaqueciſte al poderoso, Y con q̃ con tu fee, y humildad. Oſo aſſirmar dize. S. Bernar. q̃ ſin humildad no agradara la Virgen a Dios. con todas las demas virtudes. Y aſſi dixo S. Aug. *quanto ſumus atumore ſuperbiæ exemptiores, tanto ſumus in dilectione pleniores.* Tãto tiene vn hõbre de charidad, quanto tiene de humildad, porque la humildad haze camino a la charidad, y a las demas virtudes. Vn ſieruo de Dios la ſolia llamar guardajoyas de la caſa de Dios, porque ſola ella guarda y tiene a buen recado las virtudes todas. De Homero ſe lee, que todas las ciudades de Grecia contendia entre ſi diziendo, que aquel inſigne varon auia nacido, y ſe auia criado, y era natural de cada vna dellas, porque cada vna ſe tepia por honrada de que vn hombre tã docto en la Philoſophia, y tan ſingular en la pœſia vuiſſe nacido en ella, aſſi ſe puede dezir que todas las virtudes contienen en alguna manera entre ſi, diziendo que la humildad es ſuya y le pertenece a ella. Tan grande es la excelencia de la humildad. La primera que eſto pretende es la templança, y tiene por abogado a Sãto Thomas, el qual prueua que la humildad es parte de la templança. Y para entender ſu doctrina notad que virtudes, *bonum arduum*, cada vna de las virtudes tiene dos coſas, bondad y dificultad, de parte de la bõdad nace en el alma vna paſſion, que es la eſperança del bien q̃ todos deſſean, no mirando a la dificultad: de parte de la dificultad nace otra paſſion, que es vna couardia y deſconfiança para emprender aquella coſa ardua. Exemplo deſto ſe halla en los brutos, muestran a vn galgo de lexos vna liebre, aunque ſu inclinacion natural le combida a que la ſiga, ſe eſta quedo viendola tan lexos, porq̃ el inſtinto natural le enſeña, que ay dificultad en alcançarla. Aſſi el coraçon humano cõſiderando la bondad y hermoſura de la virtud deſſeala, y por otra parte la dificultad que ay en ella, le pone couardia y deſcõfiança de alcãçarla. Para remedio deſto dize el S. Doctõr, q̃ ay dos virtudes, vna es magnanimidad, y la otra la humildad, la magnanimidad, pone animo y es fuerço

fuerço para començar la obra, y profeguir la, por difficultosa que parezca. Y la humildad templa los impetus del desseo, y de la esperança, para que no se arroje demasiadamente, como para regir vn cauallero el caualllo, tiene necesidad de espuelas, para lo mouer, y hazer andar cõ diligencia, y de freno, para que ande moderadamente, asì tiene necesidad nuestro coraçõ de las espuelas, que son la magnanimidad, y de freno, q̃ es la humildad, para q̃ no se balance a mas de lo q̃ puede. De esta virtud se preciaua Dauid diziendo: *Domine non est exaltatum cor meum, nec elati sunt oculi mei, nec ambul. ui in magnis, nec mirabilibus super me.* No se ensoberuecio mi coraçõ, ni me arroje a cosas, que sobrepujan mis fuerças. Y asì como la magnanimidad es parte de la fortaleza, asì la humildad es parte de la templança, que haze retirar, y templar el alma, y conocer lo poco que por si vale, y con este conocien to se representa delante de Dios como impotente y flaca, implorando de la diuina liberalidad socorro, para alcançar la virtud, que pretende, conociendo que por si no puede. La segunda virtud que pretende q̃ la humildad es suya, es la fortaleza, esta tiene por abogado a Martino de magistris en vn libro que hizo de fortitudine. Pruçualo desta manera, todas las tentaciones con que los hombres son tentados en esta vida se reduzen a dos generos, o son tentados con cosas prosperas o aduersas, y anibos generos de tentaciones vence el justo cõ humildad, porque en las aduersidades contempla, que por sus peccados le da Dios aquellos trabajos, y que mucho mas merece, porque aunque sea vno muy virtuoso, comete peccados veniales, pues Sant Ioan afirma. *Si dixerimus quoniã peccatum non habemus, ipsi nos seducimus, & veritas in nobis non est.* Y como el justo contempla que por los peccados veniales no purgados en este siglo padecen las almas terribles tormentos en el purgatorio, piensa que harta merced le haze Dios, en que le comute aquella pena de alla en la de aca, que es tan facil en su comparacion. Y si es tentado con cosas prosperas, tambien con la humildad las vence, de manera que la humildad es el arma con que se defin de para no ensoberuecerse en las cosas prosperas, y para no perder la paciẽcia en las aduersas, en lo qual se parece quãta parte tiene la fortaleza en la humildad. La tercera virtud q̃ pretende ser la humildad cosa suya es la prudẽcia, q̃ es prouida sciencia, cõ la qual el hõbre se prouee para delãte. Y que la humildad sea parte desta prudẽcia, manifestase claramẽte, porq̃ vno de los principales effectos dela humildad es q̃ hazer, las virtudes q̃ el hõbre tiene, y las buenas obras q̃ haze, todo le parezca poco, por graudes que sean al contrario de la soberuia, que las cosas

psal. 130.

Ioan. 1. e. pist. 1. e.

cosas por pequeñas que sean las haze parecer grandes. Entre los antojos de que vsan los moços ay differēcia a los de que vsan los viejos, que los antojos de que vsan los moços representan las cosas menores de lo que son, y los antojos de los viejos representan las mayores de lo que son. Esta diferencia ay entre la soberuia, y la humildad, que la soberuia es como antojos de viejos, que representa las cosas mayores de lo que son, qualquiera cosa, por pequeña que sea, que el soberuio haze en su seruicio de Dios, le parece grande, y digna de gran premio. Y la humildad es como antojos de moços, que representa las cosas menores de lo que son. Por grandes y buenas obras que el humilde haga, se le representa, que son muy pequeñas y imperfectas, y de aquí le nace vn descontento de si mismo, y vna hambre, y vna sed de la justicia, y con ella se da priessa a obrar muchas buenas obras, y a proueerse de muchas virtudes y merecimientos. Y así por esta via es la humildad parte de la prudencia. La quarta virtud que pretende ser suya la humildad, es la justicia, la qual diffinen muchos doctísimos varones desta manera. *Iustitia est perpetua & constans voluntas, ius suum unicuique tribuens.* Es la justicia vna perpetua y constante voluntad, de dar a cada vno, lo que es suyo. Y este es tambien vno de los effectos principales de la humildad, porque mediante ella atribuye el hombre a si las faltas y culpas que conuete, y da a Dios toda la gloria de los bienes que haze, conociendo que con tu fauor y gracia los haze. Vey aquí prouado que la humildad es parte de todas las virtudes. Por esto la llamo el summo maestro de la verdad Iesu Chri-

Matb. 3. sto, toda justicia, porque, como cuenta Sant Mattheo rehusando el glorioso Baptista de batizar lo, teniendo se por indigno, le dixo, *sine modo, sic enim decet nos implere omnem iustitiam.* Y dize la glossa, *idest humilitatem*, porque la humildad es toda justicia. Quien ay pues hermanos que oyendo estas excelencias de la humildad, no se encienda

Psal. 50. en desseo della, y no busque todos los modos posibles para alcançarla? Gran loor es desta virtud, que del que la tiene, dize Dauid, *exultabunt ossa humiliata.* Y significa en esto que quiē se humilla y abaxa viene a alegrarse y consolarse, y a cobrar fuerças espirituales, para alcançar grandes victorias. En el libro de los Iuezes se lee, que vn Angel dixo al fortíssimo Gedeon, *Dominus tecum virorum fortissime.* El Señor esta contigo el mas fuerte de los varones. Oyendo el buen Gedeon estas palabras humillose, y dixo. *Obsecro Domine, ecce familia mea infima est in Manasse, & ego minimus sum in domo patris mei,* mirad que in

Iudi. 6. uenciones busco para humillarse el Sancto varō, cōfessando q̄ era del menor

Dela Expectacion de la Virgē Maria 273

menor tribu delos hijos de Israel, y que en aquel tribu, su familia era la mas baxa, y en aquella familia de su padre el era el menor, y de aqui le nacia tanta humildad, y le parecia que no era posible ser el para ver batallas, y el Angel le respondio, no dubdes desto. *Ego ero tecum, et in hac fortitudine tua vinces.* Tu venceras con esta tu fortaleza. Vea mos q̄ fortaleza es esta, si el se confiesse por hombre de baxa suerte, para poco o nada? no es otra cierto sino la humildad, aquel desprecio d̄ si mismo, aquel reputarse por vil, flaco, y sin fuerças, a esto llama el Angel fortaleza, con que auia de vencer. *In hac fortitudine tua vinces.* O q̄ fortaleza tan grande es la humildad, putes haze vna extremada violencia a nuestra naturaleza, porque el hombre de suyo es superbiſſimo, y para humillar esta aliuex y presumpcion, requiereſe gran esfuerço y fortaleza. Y pues la humildad le haze rendir y despreciar, con grande propiedad y justicia la llama aqui el Angel fortaleza. Con esta fortaleza vencio la sanctissima Virgen al inuencible Dios, porque con su profunda humildad, con vna marauillosa congruydad alcanço ser madre de Dios, que es vno delos excellentes loores que se pueden dezir, en recomendacion dela humildad, y en detestaciō dela soberuia. Y para entender esto mejor, es de notar, que en el orden delas criaturas racionales la mas baxa es el hombre, y del hombre lo mas baxo es la muger, y la mas alta es el Seraphin. Pues dello mas infimo subio vna muger por humildad alo mas alto, que es a ser madre de Dios. Y el Seraphin lo mas alto vino alo mas baxo, q̄ es a ser el mas miserable de todos los demonios por la soberuia. Porque veays, que effectos tan diferentes hazen la soberuia y la humildad. Y es cosa estupenda, q̄ cō auer sido la humildad tã prouechosa a esta sanctissima Virgē, y la soberuia tã dañosa a aq̄l deseñado Seraphin, cō todo ello tiene esta preciosa, i mi Señora muy pocos seguidores y imitadores en la humildad, y tiene Lucifer muchos q̄ siguen la soberuia, cosa p̄or cierto digna de ser llorada cō lagrimas d̄ sangre. *Quē sequimini filij Adā, quē sequimini?* Preguntā S. Bern. *Quē ne uis suis satā h̄ ut fulḡr de celo cadat?* ¿a quiē seguis, o miserables hijos de Adā, quiē seguis? no vey s como por la soberuia cayō Lucifer del cielo como vn rayo? Como no considerays, que por tener echadas tan fuertes rayzes en la humildad la celestial Reyna amāto al potentissimo Dios, y nos lo puso en las manos como vn m̄lto Cordero? En la sancta Scriptura es llamado Christo nuestro bien por dos titulos contrarios. En el Apocalypsi dixo sant Ioan. *Vicit leo de tribu Iuda.* Y en otra parte del mismo libro dize. *Agnus qui occisus est.* Que tiene que ver leō cō cordero? El leō brauo, y el cordero manso, el leon brama y

el cordero bala, el leon con la vista espanta, y el cordero con la vista terniece. Pues como siendo el buen Iesus llamado leon, es tambien llamado cordero? En vn epitaphio de vna sepultura Romana, os quiero dar a entender este mysterio diuino. Esta en Roma en vn sepulchro vn leon de bulto, que amorosamente tiene entre sus brazos abraçado vn cordero, significando aquella antigua curiosidad, (como vn varo erudito de nuestros tiempos adiuino,) que el defuneto que alli esta sepultado auia mudado su braueza en masedumbre, auiedo sido al principio brauo, y despues manso, siendo en su mocedad como vn leon, y en su vejez como vn manso cordero. Pues llamar el sancto euangelista a nuestro Redemptor, leon, y despues, cordero, fue enseñar, que el q antes que se hiziesse hombre era brauo como vn leon, era el Dios de las venganças, era el leon de quien dixo el propheta Amos. *Leo rugiet quis non timebit?* Pero despues recibiendo nuestra humanidad hizo se manso y amoroso, hizo se como vn cordero. Y assi lo representa agora la sancta yglesia, no solo como vnicornio atado, mas tambien como cordero. manso puesto en las entrañas purissimas dela sanctissima Virgen para q de alli lo reciba el mundo, y se cūplā sus desseos y no suspire ya por el, mas se goze, teniendolo ya cōsigo. Lo qual se significa en las solenes antiphonas, que en estos dias canta la Sancta yglesia, q todas comieçā en, o, en significaciō delos suspiros y desseos del mūdo, alos quales satisfaze la singularissima Virgē. Dezia el mūdo, o Señor q estoy ignorāte, no se lo q me cūmple, y tēgo temor q me ignore, *quia ignorās ignorabitur*, por tāto doy voces y clamo diziendo. *O sapiētia que ex ore altissimi prodixisti, attingēs a fine usque ad finē, ueni ad docendū nos uia prudētia.* O sabiduria eterna q todo lo cōprehēdes, vē y enseñanos el caminode la prudēcia. Calla mūdo, no des voces, q esta sabiduria eterna q tu de mādās esta aprēdiendo agora en la escuela delas entrañas Virginales vna sabiduria experiētiel de tus dolores, para apiadarte de ti, presto saldra a enl ñarte. Dezia el mūdo, o Señor q estoy captiuo del demonio, y por esso clamo, y doy voces diziendo. *O adonai, et dux demus israel; ueni ad redimendū nos in brachio extento.* O gran Dios, y capitan dela casa de Israel, ven a rescataarnos con tu braço poderoso. Calla mūdo, que esse capitan que llamas, ya esta armado en la sala del vientre Virginal, con las armas dela carne humana, y de sus penalidades, con las quales ha de vēcē a esse tyranno que te tiene captiuo, presto saldra a te rescatar. Dezia el mundo, o Señor que estoy farto de inantenimiēto espiritual, y cō la flaqueza no doy passo en la virtud, por tanto clamo, y doy voces, diziendo. *O radix Iesse qui stas insigne populorum, ueni ad liberandū nos,*

Dela Expectacion dela Virgē Maria. 275

nos, *et noli tardare.* O rayz de Iese que estas puesta en señal del remedio delos pueblos, ven a librárnos, no quieras tardar. Calla mundo, por que esta rayz que tu pides ya se esta coziendo en el horno del puríssimo vientre dela santíssima Virgē, para que hecha pan de vida el que comiere del no muera para siempre, presto te lo podrá en vn pefebre, como en mesa para tu refectiō. Dezia el mundo. O Señor que estoy preso en la carcel dela culpa y por esto doy voces diziendo. *O clavis David, qui aperis, et nemo claudit, veni et educ vinculum de domo carceris.* O llave de David, que abres, y ninguno cierra lo que tu abres, ven, y suelta este preso de la carcel. Calla mundo que esta llave que pides, ya la trae la madre de misericordia, puesta en su cinta y su llauero, presto te la pondran en las manos, para que te sueltes con ella de esta miserable carcel. Dezia el mundo. O Señor que estoy ciego cō la tiniebla del pecado, por esso clamo, y doy voces diziendo. *Oriens splendor lucis eterne, et sol iustitia ueni et illumina sedentes in tenebris, et umbra mortis.* O diui no oriente, resplandor dela luz eterna, y sol de justicia, ven y alumbrala los miserables, que tan de asiento estan en las tinieblas, y en la sombra dela muerte. Calla mundo, que esta luz que tu demandas, es tan resplandeciente, que no la podran sufrir tus ojos, por esso le ha hecho la nobilíssima Virgen vna lanterna de la tela de sus entrañas purísimas, para mitigar sus rayos, *et uidebit omnis caro salutare Dei,* y podra ver todo hōbre la salud de Dios q̄ es Iesu Christo. O Señor dezia el mūdo, q̄ estoy sin Rey que me gouierne, por tãto clamo, diziendo. O *Rex gentiū, et desideratus earū, salua hominē, quē de limo formasti.* O Rey delas gentes, y desseo de ellas, salua al hombre q̄ del cieno formaste. Calla mundo, porque, *ecce Rex tuus uenit tibi,* tu Rey viene para ti, y esta gloriosa Señora es la litera en q̄ viene, sino q̄ estan echadas las alas, y cortinas, y no se puede ver por agora. O Señor dezia el mundo, q̄ me veo solo, y si cayo, notēgo quiē me de la mano, por q̄ (como dize el Sabio) *uae soli, quia cū ceciderit, non habebit subleuantē se,* ay del solo que quando cayere, notendra quien le ayude a leuantar, por esso clamo diziendo. O *Emmanuel, Rex legislator noster, ueni ad saluandum nos.* O Emmanuel, que quiere dezir Dios con nosotros ven a saluarnos. Calla mūdo, *quia uerbum caro factū est, et habitauit in nobis.* Ya viene por nuestro compañero y vezino, y su sacratíssima madre, es la casa dōde mora y adonde lo hallaras, quando lo uieres menester. Esto es lo que oy celebramos, y el cumplimiento del desseo delos padres antiguos, y de *psalm. 92.* lo q̄ cō tãta iustācia auia pedido el sancto Rey David quando dixo. *Con-*

stitue Domine legislatorem super eos, ut sciant gentes quoniam homines sunt.
S 2 Con-

Constituid Señor vn legislador, embiad a vuestro hijo al mundo hecho hombre a dar a los hombres ley de amor, para que sepan las gētes, que son hombres, que no son brutos animales, sino hombres de razō, de tãto precio y valor, que vuestro hijo se haze hombre por ellos, porq̃ vista esta dignidad suya, ay a vergēça de enlodarse cō peccados. Otro interprete traslado aqui, ut sciat gētes, quia uiles et miserisunt, y segū esta letra quiere dezir David, embiad Señor a vuestro hijo, para que vean los hombres que son viles y miserables, porque entendiendo que auia de ser imitadores deste soberano legislador, veran quanto les falta para serlo, y asy conoceran su vileza y miseria. Es mucho de ponderar aqui este modo de hablar, *constitue legistorem super eos*. Constituydo legislador sobre ellos, donde juntamente se significa, el amparo q̃ tenemos en este diuino Salvador. Cosa marauillosa es la que cuenta la santa Scriptura de los santos, que resuscitaron muertos como Elías, Eliseo, y sant Pablo, que dize, que se ponian sobre el diffuneto, q̃ queria resuscitar, y se median con el. Del santo Elias se dize. *Expandit se, atque manus est super puerum tribus uicibus*. Y del santo Eliseo tambien se dize, *ascendit, et incubuit super puerum, posuitque os suum super os eius, et oculos suos super oculos eius, et manus suas super manus eius, et incurauit se super eum*. Y culos de los apostoles se dize de sant Pablo, *sublatus est mortuus, ad quem cum descendisset Paulus, incubuit super eum*. Que mysterio fue este? Para entēderlo notad, q̃ vn varon iusto conoce el amor q̃ Dios le tiene, y los ojos con que le mira, y asy con aquella confiança vase al defuneto, y hablando con Dios le dize, Señor hazed cūta que soy este diffuneto, asy como vos me mirays a mi, miraldo a el, hazed con el lo que hizierades conmigo. Y asy lo resuscitaua Dios. Desta manera dize David. *Constitue Domine legislatorem super eos*. Dad nos a vuestro hijo, que sea nuestro amparo, y nos defienda de vuestra ira, y esta inefable merced nos hizo, que dio su vnigenito hijo que se vniēse con nuestra naturaleza, y en ella recibiese debaxo de su amparo los hōbres. Y si Dios daua vida al diffuneto, porq̃ estaua vn santo sobi e el, que hara por los hombres, viendolos debaxo del amparo de su vnigenito hijo? Dichosos los que de tanto bien se saben aprouechar, porque son inefables las riquezas que nostraxo consigo, con su venida este celestial legislador. Que bien nos podia faltar para su salud, viniendo a nosotros la misma fuente dela salud? El esposo poderoso que esta en las Indias, suele escriuir a su esposa, y embiarle muchas joyas de alla, para despertar su amor, pero quando el mismo esposo viene para su tierra, trae consigo todas sus riquezas. Asy el vnigenito hijo

3. Re. 17.

6.

4. Re. 4.

6.

Act. 20.

cap.

De la Expectacion de la Virgē Maria 277

hijo de Dios solia embiar delas Indias dela gloria, muchas gracias y dones a su esposa, que estaua en este mundo, que era la congregacion de los creyentes, para despertarla, y mouerla mas a su amor: pero quando el en persona vino por la assumpcion dela humanidad a visítarla, todas sus riquezas traxo consigo, de las quales dize sant Pablo. *Mibi autem omnium sanctorum minimo data est gratia hec in gentibus, euangeliza* Ad Ephe. 3. c.
re imperuestigabiles diuitias Christi. A mi el menor de los Sanctos se me ha hecho esta merced y gracia, que de las buenas nueuas alas gētes, de las imperuestigabiles riquezas que Iesu Christo nuestro bien traxo al mundo. Y si este sancto Apostol a quien es dada gracia de predicarlas y declararlas, las llama imperuestigables, quien las podra declarar? De aqui se entendera, porque hablando Dauid de este Diuino reparador dixo, *iurauit Dominus, & non penitebit eum, tu es sacerdos in eternum.* Iuro el Señor y no se arrepentira, que tu eres Sacerdote para siempre. Pregunto, porque juro Dios esto, y dize que no se arrepentira? digo que lo juro, para declarar la infinita acceptacion deste summo Sacerdote, y para esforçar la flaqueza de nuestra confianza, porque como la sancta yglesia tiene por costumbre, en todas sus oraciones y peticiones acabar con esta palabra, *per Iesum Christum filium tuum.* Padre celestial todas estas cosas os suplicamos por reuerencia y merito de vuestro hijo Iesu Christo, y como traemos este santissimo nombre siempre en la boca, pudiera ser, q̄ pensaramos, q̄ Dios estaua enfadado de nuestros ruegos, y dela inuocaciō deste sacratissimo nōbre, y de que nos valiesemos deste soberano sacerdote, para remedio de nuestras miserias y necesidades. Pudiera ser que alguno desmayara diziendo: tēgo ya tantas vezes alegado este nombre: tēgo tã cãfada la paciencia diuina, y imfortunada su misericordia, q̄ no puede auer merecimientos tan grandes que no esten ya agorados, con tãtos gastos y expensas como cada dia se hazen destos merecimētos en todos los altares, choros, y en oraciones dela sancta yglesia. Finalmēte pudiera algun flaco medi las cosas de Dios, cō estilo del mundo, y imaginar que esta Dios cãfado de tãtas voces y oraciones, tãtos millones de vezes alegadas, y repetidas. Pero aquella sabiduria diuina, q̄ a todos los inconnenientes acude, aãdido aquella palabra, *& non penitebit eum*, la qual no es superflua, sino grãdemente significatiua, porque tacitamente nos declara que por grandes, y mas peticiones que se hagan por este sanctissimo nombre, aunq̄ sean mas q̄ las arenas del mar nunca el eterno padre se enplagara, ni enfadara, de oyr estas voces, porque siempre los merecimientos deste summo sacerdote exceden infinitamēte alo que por ellos se pide.

Luce 1. c. Propone nos la sancta yglesia en esta venerable festiuidad, tambien el Euangelio dela inefable encarnacion del Verbo diuino, que comiença. *Missus est angelus Gabriel a Deo.* Fue embiado de Dios el angel Gabriel. Bien pudiera la diuina Magestad hazer este beneficio al mundo, sin embiar angel a que lo negociasse con la sanctissima Virgen. Mas quiso embiarlo paraque nos afficionassemos a los sanctissimos angeles, que con mucho amor tratan nuestros negocios, como nos lo enseña **Ad Heb. 1.** *ñia el Apollol sant Pablo diziendo: omnes sunt administratorij spiritus, in ministeriũ missi, propter eos qui hereditatem capiunt salutis.* Todos son embiados como administradores de nuestro espiritu, a tratar el remedio **B. Dio. li.** de los que se han de saluar. Y aunque los delas mas altas hierarchias, (se **deale. bie**gun dize sant Dionysio,) no suelen ser embiados aca a la tierra, por **rar. c. 7.** estas palabras, *merito igitur illa prima celestis fruitio ab altissimis spiritibus agitur, cum sit ordo omnibus celsior atque sacratior, ut ante conspectum diuine Maiestatis continuo satisfaciatur, perpetuoque locata sit, donde claramẽte dize, que la mas alta hierarchia no es embiada aca a la tierra, son empero embiados los espíritus del choro mas alto a los del choro inferior a ellos, y aquellos a los del otro choro cõ los mysterios q̃ Dios les reuela para nuestra saluacion, y assi como postas de correo q̃ vnas llegã ha sta vn lugar, y de aquel van otras hasta otro lugar, o como quiẽ juega al viũto te lo doy, vienen las reuelaciones y mysterios de Dios, de boca en boca, y de choro en choro, hasta llegar a nosotros. Creyendo esto la sancta yglesia militate, como fatigada de los encuentros y acometimiẽtos del antiguo enemigo, por no ser vencida del, implora el fauor de los sanctos angeles, vfaudo en esto de vn ardid que tienen en el mundo, y es, que para las guerras nueuas siempre se ayudan de capitanes y soldados experimentados, y que ayã auido otras victorias. Y como los buenos angeles alcançarõ tan gran victoria de los demonios, detribando por tierra sus estandartes, y poniendo la vadera de los justos sobre las fillas del cielo, la yglesia que esta aca en la tierra las armas acuestas, desseando tambien triumphar llama en su ayuda aquellos tã antiguos y fuertes capitanes, y tan experimentados soldados, paraque no paren en solo auer echado los demonios de los cielos, sino que tambien los echen de nuestras almas, que son otros cielos de mas valor que aquellos. Cosa cierta es, que los demonios andan muy sollicitos por estoruar nos el passo para la gloria que ellos perdieron. Y pues los sanctos angeles nos desocuparõ las fillas que ellos temian, justo es les pidamos, nos desocupen el camino para ellas. Y podemos estar muy confiados, de que lo haran con mucho amor. Y es mucho de cõsiderar, que la pre*

tension

Dela Expectacion dela Vigē Maria. 279

tenſion delos ſanctos angeles, es hazer los hōbres ſemejantes a ſi, por que ellos ſaben que las ſillas vazias del cielo hā de ſer ocupadas de angeles. Y los angeles no ſe multiplican por generacion como los hombres, ni Dios quiere criar mas angeles. Pues que remedio paraque angeles ocupen aquellas ſillas: el remedio es, que aſſi como algunos que deſſean tener oro, y no lo pueden auer natural, procuran hazerle artificial por el arte dela alchimia, aſſi pues no ſe puedē auer angeles por naturaleza, para la reſtauracion de aquellas ſillas, procuran de hazer angeles por artificio. Tomā los alchimistas mucho metal, conio es plomo y plata, y cuelando derretido por los mineros del oro, y poco a poco va el metal dexando el color de plomo y de plata, y va cobrando el color de oro. Aſſi procuran los ſanctos angeles, que los liōbres ſe cullen por los mineros dela penitencia, por los mineros delas lagrimas, y dela oracion, por los mineros delos ayunos, y de otros ſanctos exercicios, y aſſi poco a poco van perdiendo el color de hombres, y cobrando color de angeles. O marauilloſa alchimia, y marauilloſo artificio de los ſanctos angeles, pues tal operaciō haze en vnas criaturas tan miſerables como ſon los peccadores q̄ lleguē a ſer angeles por humildad, por diligēcia, por amor y charidad. Alabando el ſancto Dauid a Dios, le dize. *Domine Deus magnificatus es uehementer.* Señor Dios mio magnificado te has en gran manera. Y vna delas coſas que ſeñala, en que ſe ha magnificado, es, *qui facis miniſtros tuos ignem vrentem.* Que hazes a tus miniſtros los angeles, fuego abraſador. Llamalos fuego, porque aſſi como el fuego alunibra, y calienta, y muda vnas coſas en otras, aſſi lo haze los angeles. Eſtos ſon ſus exercicios, mudarnos de hombres en angeles, alumbrandonos, y encendiendonos en diuino amor, y purificandonos de nueſtras imperfecciones. Alumbrannos, ayuntandose con nueſtro entendimiento, como vna hacha encendida junta cō otra, cauſa mayor claridad, y aſſi dōde noſotros leemos: *inmittit angelus Domini in circuitu timentium eum.* El angel del Señor haze ſus operaciones en torno y al rededor delos que le temen. Sant Hieronymo trauiſlada eſte lugar deſta manera. *Castrametatur angelus Domini in circuitu timentium eum.* Aſſienta el angel del Señor ſus reales, entorno delos que le temen. Como el angel no puede entrar dentro en el alma, aſſienta ſu real junto a ella y de fuera obra en ella todo lo que puede, alumbrandola, inflammandola, purificandola, y mudandola en angel. Eſto confirma ſant Auguſtin ſobre el Genesiſ diziendo: *ſancti angeli uiſionem per ſuū miro quodammodo ſpiritui noſtro infundunt.* Los ſanctos angeles por vn modo marauilloſo infunden en nueſtro eſpiritu, lo que Dios les

Psal. 103.

B. Aug. ſu per.

Gen. c. 12.

reuela a ellos porque las criaturas espirituales como el Angel y el alma son (como dize sant Dionisio en el libro delos diuinos nombres) como vnos espejos, y poniendo el vno delante del otro las imagines del vno reuerberan y se imprimen en el otro, asi puestas el Angel delante del alma limpia, imprime en ella los pensamientos que el quiere, porque es espejo voluntario. De donde viene que las almas puras, y exercitadas en contemplacion, alcançan secretos altissimos muchas vezes, por ilustracion delos angeles. Y juntamente con alumbrarnos, nos encienden, y causan en nosotros calor de diuino amor: Vemos por experiencia, que si los rayos del sol reuerberan en vn espejo concauo, puro y limpio, que si junto al espejo ponen vnas estopas, se enciende fuego en ellas. Asi como los rayos del diuino amor reuerberan con tanta eficacia en los santos Angeles, que son espejos lucidos y concauos por humildad, juntandose ellos a nuestras almas, si ellas estan como estopas enxutas y secas de humores y pasiones desordenadas, encienden en ellas fuego de diuino amor, con maravillosas operaciones que obran en las mismas almas, o transformando las especies que tenian, o quitando vnos pensamientos, y poniendo otros, o persuadiendolas con efficacissimas razones, como ellos las saben muy bien formar. Y asi quedan las almas de los justos, como aquellos quatro misteriosos animales, que vio Ezechiel, de los quales dize el Santo Prophetar: *aspectus eorum quasi carbonum ignis ardentium, et quasi aspectus lampadarum.* Dos cosas dize, que parecian brasas viuas y encendidas, y lamparas ardiendo, para enseñar, que el justo no solo ha de ser carbon encendido, pero tambien lampara ardiendo. Entre la brasa y la lampara, ay esta diferencia, que la brasa, aunque tiene fuego, no puede alumbrar a otros, y la lampara si. Y el justo conuiene que sea brasa para si y lampara por buẽ exemplo para sus proximos. Para todo esto nos fauorecen los santos Angeles, para q̃ llenos de merecimientos, vamos a ser colocados entre ellos ala gloria. Y como las almas han de ser colocadas, en los choros de los angeles, conforme a los meritos q̃ lleuare deste mudo, el officio de S. Miguel es, ponerlas en el lugar, q̃ se deue a sus merecimientos. Y asi cãta la santa yglesia en su loor, en nõbre del Señor. *Archangele Michael cõstitui te principẽ super omnes animas suscipiẽdas.* A ti o archãgel S. Miguel he cõstituydo en principe (dize Dios) para q̃ recibas todas las almas de los justos, y les des los lugares q̃ les cõviene. Y en seãal desto lo representa la yglesia, pesãdo almas cõ vnas balanças. Que pesays glorioso principe? Peso merecimientos, para asẽtar las almas por su ordẽ, en los palacios soberanos. O como holgaríamos en

De la Expectaciõ dela Virgẽ Maria. 281

ces de yr muy cargados de buenas obras, las quales hechas con amor valen tanto, que en las choronicas de nuestra orden se lee, de vn hombre noble grã peccador, que auia muchos años q̃ no se cõfessaua, hospedado vna noche en su casa dos frayles menores, y por sus sanctas amonestaciones se cõuertio aquella noche, y queriẽdose luego cõfessar cõ vno de ellos, respõdió el religioso q̃ venia entonces muy cansado, que se aparejasse biẽ, y que por la mañana auia mejor oportunidad para ello. Y el mismo cauallero cõ grande uoció cõ sus propias manos lleuó las pajas para que se hiziesse la cama en que reposassen. Y en aq̃lla noche fue hecha reuelacion en sueños a aquel sancto religioso, como el cauallero era muerto, y que queriendo los demonios lleuar su alma, se lo impilio el sancto angel, afirmando que ya no era suyo. Y diziẽdo los demonios, que no tenia merecimientos por donde se saluasse, dixo el angel de su guarda al juez, trayã las pajas que lleuo a noche cõ sus manos, para hazer la cama de los pobres religiosos, y puestas en vna balança pesaron mas aquellas pajas, que con dolor de sus peccados, fundado en los merecimientos de nuestro Saluador Iesu Christo lleuó q̃ todos los pecados que en su vida auia cometido. Y assi fue libre aquella alma delos demonios, y lleuada por el Sancto Angel a lugar de saluaciõ. Despertãdo el religioso, fue cõ su compañero al aposento del cauallero, y hallo, que realmente era muerto. Pues si vnas pocas de pajas dadas con charidad, tanto valieron, que valdran las muchas buenas obras que los justos con amor suelen hazer? Procurad pues hermanos mios de exercitaros cõ mucha diligẽcia en sanctos y piadosos exercicios, porq̃ en aquella hora os halle S. Miguel de mucho peso, y con alegria indezible recibays los eternos premios. Mas ay que terrible espanto tendra el alma, si se hallare cargada de adulterios, homicidios, robos, y otros males, y falta del oro dela charidad? Dixo Daniel a Balthasar Rey de Babilonia, declarãdole el sentido de la scriptura que vio en la pared, *Manc numerabit Deus Regnũ tuũ, & cõplebit illud, appensus es in statera, & inuentus es minus habens.* O palabras temerosas, por muy poderosos q̃ seamos, por muchas riquezas q̃ tengamos, por muchos Reynos q̃ gouernemos, mañana se acabara nuestra vida, y seran pesados nuestros meritos y demeritos. Pero ay de aquel a quiẽ dixere S. Miguel, *appensus es in statera, & inuentus es minus habens.* Hermano hallo que no tienes peso de amor, ni de buenas obras, y esse poco pesar te ha traydo a mucho pesar, vee adõde tẽgas pesar para siẽpre. O temerosa balança? quien no procura amõtonar agora buenas obras adornados de diuino amor, porq̃ no oya tã amarga palabra en aq̃lla vltima hora?

Procuraremos pues hermanos aprouecharnos del ministerio y buena diligencia de los angeles, porque no sea para meyor confusió y cōdēnacion nuestra. Y para esto notad lo que aduirtió Dios al pueblo Hebreo diziēdole. *Exod. 23. Ecce ego mittā angelū meum, qui praeceat te, & custodiat in via, & perducat te in locū quē preparauī tibi. Obserua eum, & audi vocē eius, ne contemnendum putes, quia non dimittet eum peccaueris, & est nōmē meum in illo.* Yo embio mi angel contigo, que te guie, y te guarde en el camino y te lleue a la tierra que te tēgo prometida. Mira que le tēgas gran respeto, y que obedezcas a su palabra, no piēses de despreciarlo, porque no te perdonara, quando pecares, y para que lo hagas así sabe q̄ mi nombre esta en el, que lleua mi auctoridad. Dōde abiertamente nos da el Señor a entender, que suele dar poder a los sanctos angeles, para que nos castiguen con aq̄otes corporales. Como vn maestro o ayo, que quando veē que no quiere su discipulo por alagos hazer bondad lo lastima cō seueros aq̄otes. De Dauid se lee, q̄ como viesse al angel que heria al pueblo cō vna grā pestilēcia, dixo: *ego sum qui peccaui, vertatur obsecro manus tuas contra me.* Yo soy el q̄ peque, suplicote angel de Dios que se buelva tu rigor y tu castigo contra mi. Vey como el angel castigaua al pueblo? temamos pues hermanos estos castigos y aq̄otes, porque muchas pestilencias, enfermedades, esterilidades, y tēpestades, es de creer que vienē por ministerio de los angeles por nuestros pecados, y si no nos emēdamos cō estos aq̄otes, temamos caer en lo que nūca han de tener fin. Todo esto se ha dicho, por ocasiō de q̄ quiso Dios hazernos este beneficio dela Encarnaciō de su hijo, tomādo por principio la embaxada del angel.

Pron. 28.

Missus est angelus Gabriel. Bonus nuntius de terra longinqua. Dize el Sabio en los Prouer. El buen mensajero suele venir de muy lexos. Mirad cō atencion Christianos, de donde vienē vuestros mēajeros, si son de cerca o de lexos, si de cerca no les oyays, q̄ os podra acōsejar vuestra carne sino torpezas? Que mēajeros os puede embiar, sino sensuales apetitos, y desleos offensiuos a Dios? que os puede dezir el mūdo, sino vanidades? Todos estos son mēajeros de cerca, dela carne, y del mūdo, por tāto no los oyays. Pero los mēajeros que vienē de lexos q̄ son las altas inspiraciones, q̄ vienē del cielo, los buenos propósitos, estos oydelos, y poneldos en execuciō luego, que vienē de lexos, y no es razō q̄

Iob. 40.

vayā sin recado. Los mēajeros q̄ embia Sathanas esōs no los admittays, ni les respondays, que os echaran a perder. En el libro de Iob esta pintada vna traça del demonio cō que suele tētar a los hombres. *Offa eius velut fistula aris.* Sus huesos son como flautas de metal. El demonio

nio

De la Expectació dela Virgē Maria. 283

nio es espíritu, ni tiene carne ni hueslos, sus razones y persuasiones con que se trāsforma en hombre, y tiēta a los hōbres, se dicen sus hueslos, porque dela manera que en los hueslos se sustēta la carne y son el fundamento del cuerpo, así sobre las razones aparētes del demonio se fundan sus tentaciones. Y estas razones y hueslos son como flauta de metal. Mirad, porq̃ cōparaciones niuestra Dios, lo q̃ nos cūple Que cosa tã apazible al oydo es vna flauta, vn organo bien afinado que cōten to fuele dar? Pues así son las razones del demonio, son flautas de musica, hablaos tan a gusto, hazeos vna armonia tan dulce, que os captiua el coraçon. Si soys cauallero y para sustentar vuestro fausto no llega el dinero, poneos en el coraçō, que busqueys modos como hallarlo, pues ludas lo busco sin tener necesidad de dinero, porque no cayays de vuestro pūto. Al poderoso le dize, pues teneys poder y dinero, por que no satisfazeys a vuestros deßos. Estaua Amō hijo del Rey Dauid muerto de amores de su hermana Tamar, y dizele vn amigo suyo, *quæ sit attenuaris in facie, fili Regis?* Porque te vas consumiendo visiblementē te hijo del Rey? Hijo de Rey ha de tener tal cosa, que le datãta pena? que te falta para poner en execuciō tu volūtad? Diole cōsejo que cūpliesse su aperito. aūque le hizo mal prouecho. Al que tiene mando y gouierno, acōsejale, q̃ se aproueche del, aūque sea cōtra justicia. Estaua el Rey Achab cobdicioso dela viña de Naboth, y muy cōgoxado, por q̃ no se la queria dar. Dizele su muger Iezabel, *grandis autoritatis es, et bene regis Regnum Israel.* Por cierto q̃ sabes biē vsar de la autoridad Real, y que eres bueno para gouernar. Pues como vn Rey se ha de cōgoxar porq̃ no le gusto su vassallo, quitale la viña, y la vida tãbiē. Mirad q̃ musica tã suauē para sus oydos. Si soys delicado, os persuade, q̃ podeys muy biē comer carne en quaresma, por no se q̃ achaq̃ q̃ imaginastes. Si soys moço dize os, agora es vuestro tiēpo, holgaos. Si soys dama hermosa, dizeos, gozad de vuestra hermosura, antes q̃ se marchite la flor dela iuuetud. Al otro le persuade q̃ no esta obligado a perdonar con detrimento de su honra, y con esta oblea passã cada vno la pildora pōçonosa q̃ le da. *Ingraditur blande, et in nouissimo mordebit sicut coluber.* Entra por palabras blãdas y gustosas, y despues escupe pōçonã. Esta es la musica de las flautas, no de manera, que es flaca, sino de metal, que es cosa fuerte, porque las razones del demonio de mas de la dulçura que tienen, traen fuerça consigo, que parece que conuenien al peccador, y le concluyen, y le hazen que aquello le conuenie, y no otra cosa. Estos son los mensajeros del demonio, que no pretē de sino hazernos pecar, y que tomemos por medio para ser hōrados y ricos,

3. Reg. 21

De la Expectació de la Virge Maria. 285

tira ociosa. Las mugeres Hebreas sabien parir sin nosotras, y quando vamos, ya han parido. Ay quien condene esta mentira? Si, Sant Augustin las condena, y dize, que fue peccado venial, por saluar la vida propria, y la ajena de tantos niños, como de alli adelante podian librar de la muerte con aquella mentira. era peccado? Digo que si, y oñe no se la de hazer aunque sea por esse fin. Mas supo el Rey de Hierico, que los dos exploradores, que embio Iosue, a reconocer la ciudad, estauan en casa de Raab mesonera, y embia soldados que los prendan, dizien le a la huespeda, *educ viros qui venerunt ad te*. Saca aqui estos hombres, que venieron a tu casa, porque son espías y enemigos, han de morir. Ella por librar los de muerte mintio, diciendo, que ya no estauan alli, y la verdad era, que los tenia escondidos. El fin deste hecho bueno fue, saluar la vida de los hombres, pero el medio fue malo, fue peccado venial, que no se auia de hazer por ninguna cosa. Dize S. Augustin poderoso era el Señor para librar a sus siervos por otra via. Pero Raab no sabia tanto como esto, por ser Pagana. Veamos el exēplo de vn justo, en otra semejante o mayor necesidad. Viener dos angeles a Sodoma en figura de hombres, y vause a posar en casa de Loth, sabiendolo los Sodomititas pecadores nefandos, cercále la casa, y dizen a Loth. Donde está los hombres que entraron a noche en tu casa? *educ eos, ut cognoscamus eos*, Sacalos aqui fuera; paraq̃ vsemos mal dellos. Vey aqui presūra estos a Loth por si s huespedes, por las mispalabra que los de Hierico preguntaro por las espías. Y lo que estos intentauā, mucho peor era que la muerte que los otros podiā dar a las espías. Que hizo Loth? por ventura mintio como Raab por saluarlos, y no offe cerdos hijas suyas, porq̃ no tocassen en los varones? no fuera menos costa menti? No, que la mēira fuera peccado venial, y el offe cer las dos hijas era fuerça que padezia de aquella mala gēte, aquíe no podia resistir, y a hōbres determinados a hazer mayor mal, licito era acōsejar les menor. De manera que el varon justo no quiso manchar su alma con vn peccado venial, por librar los huespedes de aquella miseria. Y no penseys, que los estimauā en poco, pues por librarlos, permitia, que los cuerpos de sus hijas fuesen violados. Porque en esto no peccaua, y en la mentira si, y por el cielo ni por la tierra no se ha de cometer vn peccado venial? Mas digo poned en vna balança todas las almas de todos los que ay en el mūdo, y en otra peccado venial, y finjamos vn imposible, q̃ os dizen. Si hazeys vn peccado venial, se saluaran estas almas con la sangre de Iesu Christo, y fino, se cōdenarā, que auerys de hazer en esto? Digo q̃ se cōdenen, en esto no tengo yo culpa,

y en

y en peccar venialmēte si. Quijē dize esto? dizelo la summa verdad Ie-
 su Christo nuestro Dios y Señor. *Quid prodest humani, si vniuersum mū-
 dum lucretur, anima vero sue detrimentum patiatur?* Que le aprouechar? al
 hombre ganar a todo el mundo, si el padece detrimento en su alma y
 el peccado veniales detrimento del alma aunque ligero. Esta es la sen-
 tencia del Señor, y tambien el parecer de S. Pablo, que condena a los
 q̄de deziā, *faciamus mala vt veniant bona*. Quan al contrario se exercita
 esto entre Christianos, que gran rotura y defenfrenamiento ay en el
 cometer pecados, no solo veniales mas aū mortales, y por cosas de muy
 poco valor, como son vn punto de honra, vna blanca de interes.

Misus est angelus Gabriel ad virginem. Fue embiado el angel Ga-
 briel a la Virgen. Regla es de derecho, que *per quasunque causas nasci-
 tur contractus, per easdem resoluitur*. Que por las mismas causas por don-
 de se haze vn contraſto se suele deshazer. Si consideramos, de donde
 tuuo principio la cayda del linaje humano por la culpa, hallaremos, q̄
 fue vna platica que el angel malo tuuo con la Virgen Eua. Porq̄ así
 como quando vno quiere arrancar vn ramo de vn arbol, no tira luego
 por lo mas grueso y fuerte, mas echa mano de lo mas delgado del, y
 tirando para ſſo despide del tronco, donde estaua fixo. Así Satha-
 nas entendiendo que todo nuestro daño auia de manar, de la culpa de
 Adam, como lo vio tan afsido y pegado a Dios, deterruino, apartarlo
 del, pero como lo confidero varon fuerte, no oſo acometerle de pri-
 mera instancia, ſino echo m̄no de la muger, como de cosa mas ſlaca,
 y tentola a ella primero, para que trayendola a ſi, y venciendo la e-
 lla traxelle tras ſi a Adam, y le apartaſſe de Dios, que era lo q̄ el tray-
 dor pretendia. Suelen los muchachos deſſe oſos de caçar paxaros, to-
 mar vna coſtilla, y poniendo en ella vna red armada con ſu ceuo, vie-
 ne el paxero a comer el ceuo, eae la coſtilla, y coge al paxaro debaxo.
 Este fue el artificio que buſco el demonio para caçar al hombre, y
 así ſe quexaua Dauid diziendo en nombre de Adam: *Laqueum pa-
 rauerunt pedibus meis, & incurauerunt animam meam*. Vn laço y arman-
 dijo puſieron los demonios para deſtruyrme. Y que laço fue eſte? yo
 oſlo dire, no aueys oydo dezir a las mugeres, q̄ porq̄ ſe ha de igualar
 el hombre cō la muger, pues el hombre fue formado dela tierra, y la
 muger dela coſtilla de Adam? Por cierto ellas tienen razon, en dezir
 dela coſtilla de Adā fue formada la muger. Pues eſta coſtilla armo el
 demonio, y con las redes de ſus engañoſas palabras, diziendo, *nequaquā
 moriemini*, y con el ceuo de la falſa promeſſa diziendo, *eritis ſicut Dī*, ca-
 yo eſta coſtilla, y cogio debaxo el paxaro, que fue el primer hombre.

De la Expectació dela Virgè Maria. 287

O valame la beaſſinia Trinidad? y quãtos paxaros caça-ãu agora Sa-
thanas con eſta coſtilla, que es la muger por tãto procurẽ los hombres
huyr ſu cõuerſacion ſino ſe quierẽ perder. Pues aſſi, como aquel colo-
quio de aq̃l maldito angel, cõ aquella muger, abrio el camino de nue-
ſtra perdiciõ, aſſi el coloquio de vn ſanctiſſimo angel cõ vna prudẽti-
ſima y puriſſima Virgen nos abrio el camino de nueſtra reparaciõ.
Veys como por la puerta por dõde entro la muerte, entro la vida. E-
ſto os mado Dios, q̃ quando eſtays en peccado, mireys por dõde en-
traltes a eſtos males, y boluays a ſalir por la miſma puerta. Por expe-
riencia vemos, quando corren vn toro en el coſſo, que acude muchas
vezes ala puerta por dõde entro porque el inſtincto natural le enſeña,
que por la puerta por donde entro en los males, por aquella ha de ſalie-
dellos. O peccador miſerable mira q̃ te trae el mundo corrido, y acõſa-
do, laſtimado y cauſado, ſiruiendo a tus apetitos, perſeguido de tu car-
ne, y del demonio. El remedio es, que acudas a la puerta por dõde en-
tralte, por q̃ *per quã ſcunq̃e cauſas naſcitur contractus, per eandẽ diſſoluitur.*
El conſentimiẽto dela voluntad te deſtruyo, pues el aborreſcimiẽto
de la miſma voluntad ha de ſer la puerta de tu remedio. El conuerſar
con gente perdida, el no oyr ſermones, el no tener vna poca de con-
ſideracion de las coſas diuinas, la ocioſidad, y otras coſas ſemejantes a
eſtas, han ſido la puerta de tu perdicion, pues la ſancta conuerſacion,
y el oyr ſermones, y la conſideracio de las coſas eternas, y el huyr la o-
cioſidad, han de ſer la puerta, por donde tu bneluas a remediar.

La Virgè ſanctiſſima, a quiẽ Dios embio el angel, dize el ſagra-
do Texto, que era deſpoſada. Para entender la cauſa de eſto, es de no-
tar, que el peccador en la ſancta Scriptura ſe llama tyranno, como ſe
parece en el libro de Iob donde ſe dize. *Cunctis diebus ſuis impius ſuper-
bit, & numerus annorum incertus eſt tyrannidis eius.* Eſpãtaſe mucho eſte
ſancto varõ, q̃ ſiẽdo tã incierta la vida, ſe oſe enſoberuecer vn pobre
hõbre. Y por eſſo deſpues de auer dicho, q̃ en toda ſu vida ſe enſober-
ue e el malo, añaadio luego, y es incierto el numero delos años de ſu ty-
rannia. Como ſi dixera, no veys q̃ locura tã grãde, enſoberuecerſe el
peccador todos los dias de ſu vida no teniẽdo vn año de vida cierto, quã-
to mayor locura ſera enſoberuecerſe deſta manera, no temiendo ni a-
un vn dia, ni vna hora cierta de vida? Pero lo que aqui es mucho de
ponderar, y lo que haze a nueſtro propoſito es, que la vida del pec-
cador la llama el ſancto Iob tyrannia. Y aunque ay muchas razones
para llamarla deſta manera, pues es tyrannia, no querer pagar las detra-
das, robar la hazienda y la fama al proximo, quitar a Dios el amor,
la obe-

la obediencia, y reuerencia que se le deue. Pero vna de las principales razones, porque el peccador se llama tyranno es, por ser muy temerario en sus iuyzios, que juzga muy mal de sus proximos, qualquiera cosa que vee, la atribuye a mal. Esta es vna muy perniciosissima rama. Si el Rey de Francia viniese a juzgar en el Reyno de Castilla, y quisiese vsurpar la jurisdiccion a nuestro Rey, cierto esta, que seria muy grantyranoia, y lo semira el Rey por gran injuria y agraua-

2. PAR. 6

no. Hablando Salomō con Dios le dize. *Tu solus nosti corda filiorū hominum.* Solo vos Señor soys el conocedor de los corazones. Y así los pensamientos de los hombres está referuados a la jurisdiccion de solo Dios, y querer vn hombre juzgar los pensamientos de otro hombre, es vsurpar el officio a Dios, y querer juzgar en Reyno ageno, que es hazer gran injuria a Dios, luntamente con esto es mucho de notar, que así como Dios quiere, que vnos proximos no juzgē mal de los otros

Puth. 3.

6.

así tambien quiere, que ninguno de materia y ocaſion de que se juzgue mal del. Para esto es menester, no solo no hazer mal, mas viuir cō mucha cautela y recato en el libro de Ruth se lee que estādo Booz durmiendo en su hera, lleuó Ruth a la media noche, y puso a sus pies. Pero no solo el noble varon no hizo cosa q̄ no deuiesse, mas no se cōtēto cō esto, sin *surrexit antequā benedixisset cognoscerent mutuo,* leuauose muy demañana, antes q̄ del todo amaneciesse, y se pudiesse los hombres conocer vnō a otros, y dixole: *caue nequis nouerit quod huū ueneris.* Ten cuenta con que ninguno entiēde que has venido aqui. Mirad la cautela de q̄ uso, por no dar materia de que alguno sospechallē mal del, ni della. Este fue el myſterio, porque quiso Dios q̄ la sanctissima Virgen Maria fuesse desposada, quā lo concibio al Verbo diuino, por que no se cōtēto cō que ella fuese buena, mas quiso tambien que lo pareciesse, y no dielſe ocaſiō, a que alguno sospechallē mal della, viendo la preñada sin ser desposada. De donde vino a dezir S. Ambrosio sobre S. Mattheo. *Maluit uominus aliquos de suo ortu, quam de matris puſore dubitare, nec putant ortus fidem, matris inuirijs aſfruendam.* Mas quiso el Señor, que algunos dudassen de su natiuimiento, que dela pureza de su madre, y así no quiso hazer esta merced a la sanctissima Virgē cō daño suyo. O quā buen amigo es Dios, y quāto deuriāmos de hazer por alcanzar su amistad. Tan fiel amigo es de los suyos, que aunq̄ sea agostā de su credito, les quiere conſeruar la honra y la fama. Si esta sanctissima Donzella patiera sin ser casada, fuera infamada y tenida por adultera, y pariendo como pario al hijo de Dios siendo casada, quedaua su honra segura, pero el hijo de Dios q̄ daua tenido por

hijo

De la Expectacion dela Virgē Maria. 289

hijo del sancto Iosep, y por mejor tiene Christo Salvador del mundo, que su persona sea tenida en menos dello que merece, q̄ no, que la gloria y honestidad de su sanctissima madre padezca algun detrimento. Glorificado sea tal Dios y tal Señor, que asì mira por la honra de los suyos. Es esto en tanta manera verdad, q̄ no hallareys en la sancta Escritura, que diga Christo nuestro summo bien, que alguno perdio la hōra por el. Bien hallareys que dize, *qui perdidit animam suā propter me*, Matt. 10
inueniet eam, el que perdiere su vida por amor de mi la hallara. Pero jamas hallareys q̄ diga quiē perdiere la honra por mi, porque nunca hōbre perdio la honra por Iesu Christo, ni la puede perder. Y si dezis, si vno me da vna bofetada, y yo la sufro y no me vengo, no quedo affrentado? No dizen todos, que perdio la honra, el que recibio la injuria, y no la vengo? No dizen que es vna gallina y vn apocado? Digo que todos ellos yerran, y dizen gran falsedad. Pregunto, si estando vno preso con cadenas, atadas las manos y los pies, viniessse otro y le diessse vna bofetada, no seria locura dezir, q̄ aquel asì preso y atado perdio la hōra por no vengar aquella injuria? Mas affrentado queda por cierto el que se la dio, viendolo asì preso y atado. Pluguiessse ala eterna Magestad de Dios hermanos, que por aquí entendiesseis, quan errados andays en vuestras opiniones. Que es vn Christiano (si pensays) sino vn hombre atado con tantas cadenas como son los diuinos mandamiētos, Eccle. 6.
delos quales dize el Ecclesiastico. Vincula eius alligatura salutis. Las ataduras y prisiones de Dios son prisiones de salud. Con estas cadenas tiene atadas las manos, para no hazer mala obra, y la lengua para no hablar vna mala palabra, y los pies para no andar vn mal passo, y aū la voluntad para no tener aborrescimiento a niugun proximo. Luego ninguna affrenta es, no vengarse, estando asì atado, antes el que le daña, es, el que pierde la hōra, pues lastima a vno, que vee asì atado y preso. O Christo soberano maestro del mundo? clarifica Señor por las entrañas de tu infinita clemencia nuestros entendimientos, para que salgamos deste error en que estamos, pensando que perdemos la honra, si no nos vengamos.

Esta nobilissima Virgen esposa de Ioseph se llamaua Maria. De cinco mugeres hazen especial mención las sagradas letras, porque tuvieron singulares prerrogatiuas, y del nombre de cada vna dellas se tomo la primera letra, y destas letras se compone este sacratissimo nombre Maria, denotando que en esta gran Señora estan recopiladas y jūtas las excellencias, que estunieron repartidas en aquellas venerables matronas, vna fue Micol hija de Saul, que resplandecio en amor y fi-

T

delidad

delidad con su marido Dauid, y se puso en mucho riesgo y peligro por lo defender. Otra fue Abigail, que florecio en gran prudencia y discrecion, con la qual aplaco la ira de Dauid, que yua determinado, de destruir a Nabal Carmelo su marido. Otra fue Rachel, que resplandecio en singular hermosura. Otra fue Iudith, que resplandecio en esfuerso y fortaleza, pues se atreuió a cortar la cabeza a Holofernes. La otra fue Abisaac, que florecio en limpieza y honestidad. De Micol se tomo la. M. de Abigail la. A. de Rachel la. R. de Iudith. la. I. y de Abisaac la vltima, A. Y destas letras se compone este sacratissimo nombre Maria. En esta esclarecida Virgen, se hallan muy auentajadas todas las excellencias destas mugeres. En ella florecio mucho mas la fidelidad y amor, que en Micol, y la prudencia y sabiduria, mucho mas que en Abigail, y la hermosura y gentileza corporal y espiritual, mucho mas q en Rachel y el esfuerso y fortaleza, sin cõparacion mucho mas q en Iudith, y la limpieza y virginidad, fue mas singular la suya, no solo que la de Abisaac, mas que la de todas las virgines.

En dezir el sagrado Euangelista que entro el Angel donde estaua esta celestial Señora, se da a entender, que estaua recogida, y encerrada, que es vna cosa bien necessaria, a qualquier Christiano. Porque como dize S. Chrysostomo. *Vt difficile est, arborem iuxta viam positam fructus usque ad maturitatem seruare, sic difficile est virtutem in conuersatione hominum custodire.* Como es difficil vn arbol que esta plantado junto al camino, conseruar la fruta hasta que este madura y sazónada, así es dificultoso al hombre conseruar la virtud conuersando mucho a otros hombres. Arrancate (dize el sancto Doctor) destas ocasiones, y recogete en lugar secreto, si quieres conseruarte en el bien que començaste. Admirablemente nos manifiesta el Spiritu sancto, el daño q ha zẽ a los justos las conuersaciones de los malos, por estas palabras. *Gladii*

Chryso.ⁱⁿ
Matth.

Psalm. 36. euaginato sunt peccatores, intenderunt arcum suum, ut decipiant pauperem et inopem, ut trucident rectos corde. Los peccadores desenbaynaron su espada para herir y matar, no solo a los flacos y principiares en la virtud, y pobres de sanctidad, mas aun a los perfectos y de recto coraçon. Desenbaynar el cuchillo y la espada es, peccar publicamente, porque los peccados publicos son cuchillos agudos, y espadas afiladas, para herir las almas de los que los veen. Y por esso añade el sancto Prophetas, *gladius eorum intret in corda ipsorum.* No permitays Señor que sus peccados dañen mas que a ellos mismos. Quien oyendo estas cosas no buscara vn rincón donde arrinconarse, y vn agujero donde encerrarse, pues esta el mundo tan corrupto, que apenas se ve otra cosa, sino pecados

De la Expectacion de la Virgē Maria 291

cados de palabra y obra? Del demonio dixo el sancto Iob, *balitus eius* Iob. 41.
prunas ardere facit. El aliento y el respirar del demonio haze, que los
carbones frios se enciendan y hagā brasas, lo mismo se puede dezir de
los malos hombres y malas mugeres, que con sus palabras encienden
en fuego sensual a sus proximos, por muy espirituales que sean. Sant
Gregorio cuenta, que vn Sancto hermitaño de Egipto conuirtio vna
Virgen Gentil y instruyda, y baptizada por el siervo de Dios, la en-
cerro en vna celda, y alli recogida, vino aquella Virgen a tanta alte-
za de perfeccion, que cada dia oya los cantos de los Angeles, y quan-
do rezaua los diuinos officios, los Angeles baxauan a cantar con ella,
y lo que mas es, que Christo nuestro Saluador la visitaua muchas ve-
zes, y con su piedad la consolaua frequentemente, lo qual oya su pa-
dre espiritual con sus propios oydos algunas vezes. Pero, porque esta
Virgen no fue recatada, mas admitio la conuersacion de vn varon,
este la sollicito tanto por instigacion del demonio, que la vencio, y la sa-
co de aquel encerramiento. Y quando pensaua el Sancto Hermitaño
que estaua cantando con los Angeles, yua ella captiua delos demonios
y de sus pasiones. Y vino a estragar se tanto, que se puso en vn torpe y
publico lugar, porque veays a donde llega el dar entrada a vna cōuer-
saciō. Es verdad que despues por industria de aquel Sancto Hermita-
ño, se conuirtio aquella pobre muger, y hizo gran penitencia. Caso e-
stupendo es este por cierto, y para hazer temblar a quien quiera, vien-
do la poca seguridad que tienen aun los grandes justos, y amigos de
Dios. De Semei aquel q̄ arrojó las piedras contra Dauid, se lee, que le
mando Salomon edificar vna casa en Hierusalem, y que estuuiesse re- 3. R. 2. c.
cogido en ella, porque el dia que saliesse fuera, y passasse el arroyo de
los cedros, lo auia de mandar matar. Esto aprouo Semei y lo accep-
to, y despues vencido por pequeña ocasion, lo quebranto, y pago la
pena de que estaua amenazado. Y la ocasion dello fue, que se le fuerō
vnos criados de casa, y el adereço vn asno que tenia, y subio en el a bus-
carlos. Esto acontece a muchos, que se les van los sentidos tras las co-
sas que les agradan. Los ojos vanse tras las cosas hermosas; los oydos
tras las musicas suaues, y tras los sentidos se va el desdichado coraçō, y
lleua consigo el jumento q̄ es el cuerpo, y assi viene, a caer en la muer-
te espirital. De manera que la dissolucion y vagueacion del cuerpo
succede, de que el coraçō lo lleua, que se va tras los apetitos sensuales.
Dichosos los que saben poner freno a su coraçō, y cerrar las puertas
delos sentidos, por no venir a tanto mal. Aunq̄ a todos es necessario el
recogimiēto, mucho mas alas dōzellas. La ropa por no sacarse alayre,

Cant. 3.

se come de polilla, pero la donzella quanto mas encerrada esta, meuos polilla cria. Ha de ser la donzella como la. O. cerrada, y encerrada, y ganara muchas oes, porque merecera que digan della, o que honesta, o que obediente, o que callada, o que humilde, o que noble, o que merecedora de buen marido. Con la clausura aprendieron muchas virgines, a que por defender su thesoro perdiesseu las vidas, y antes eran virgines, y despues quedaron virgines y martyres. En los Cantares se dize, como estando el esposo regalandose con la esposa la dixo a deshora. *Soror nostra parua, & ubera non habet, quid faciemus, sorori nostre, in die qua alloquenda est?* Nuestra hermanita es pequena, y no tiene pechos, que le haremos a nuestra hermana en el dia, en el qual se ha de hablar: aqui enseña el Spiritu sancto, q̄ el marido ha de tener por hermana suya propria, la hermana de su muger, y que ha de tener cuydado, de remediarla como tal, y que los gustos humanos que tiene cō su muger, no han de ser parte, para que se oluide desta obligaciō, antes en el medio dellos ha de tratar desto. Y es mucho de ponderar, q̄ al casar la donzella llama aqui el diuino espiritu hablar. De manera que aque llas palabras, *quando alloquenda est*, quieren dezir, quādo se ha de casar. En lo qual se significa, q̄ apenas se ha de hablar cō vna donzella, sino quando la quieren casar, ni ella ha de hablar, sino quando dixere, si. Y aña de el esposo. *Si murus est, edificemus super eum propi gnacula argentea.* Como si dixesse para que se case es buen remedio, que si ay algun muro, o torre, la encerremos dentro, y sobre esse muro pongamos firmisimas defensas para que nadie pueda entrar a ella. *Et si ostium est, compingamus illud tabulis cedrinis.* Que quiere dezir, si esta torre o muro tiene puerta, fortifiquemosla cō tablas de cedro, q̄ sō muy rezias. Todo esto a fin de q̄ este mas guardada, para q̄ se case mejor. Miseria grande es de estos miserables tiēpos, quādo las dōzellas solo las encierran, para q̄ no vayā a missa. Y despues todo el dia tienē libertad para estar a la vêtana, y para yr a los toros, y a los teatros, y a otras prophanidades. Rogo os hermanos por reuerēcia de Dios, q̄ imprimays y estāpeys esta sancta doctrina en estos pechos Christianos, y entendays, q̄ si el esposo tiene obligacion grāde a mirar por la hermana de su esposa, quāto mayor la tēdrā los propios hermanos, y quāto mayor aū los padres. Y entendida esta obligacio cūplid cō ella cō toda vuestra posibilidad.

Entrando el sancto angel donde estaua encerrada la esposa del Spiritu sancto, la saludo con mucha reuerencia diziendo. *Aue gratia plena.* Dios te salue llena de gracia. Porque, o angel bendito no la nōbrays por su nombre proprio, y la dezis, *Aue Maria gratia plena?* Esto hizo.

to hizo, porque se entendiēse mejor su excelencia. Como por anto-
nomasia diziendo, el sabio enseña esto, se entiende Salomōn, porque
fue maravilloso en la sabiduria, y diziendo el propheta declara esto, se
entiende Dauid, por ser singular entre los prophetas, y diziendo, el A-
postol amonestā esto, se entiende sant Pablo, por la singularidad de su
Apostolado, asī en diziēdo: *gratia plena*, se entiende esta celestial Seño-
ra: porque fue mas llena de gracia, q̄ ninguna otra pura criatura, y mas
agradable a su Criador. Esta palabra, *gratia*, en quanto es latina, tiene
dos significaciones, significa lo primero aceptacion, y asī los Latinos
llaman gracioso al fauorecido, al que es acepto y agradable a aquellos
con quien trata. Lo segundo, *gratia*, quiere dezir agradecimiēto, y asī
dezimos, quando recibimos algun beneficio, a aquel de quien lo reci-
bimos, muchas gracias doy, como si dixēsemos, yo os agradezco
este beneficio, que me hezistēs. Por estas dos significaciones llama-
mos gracia a aquel don espiritual que justifica el alma, porque haze
estos dos effectos en ella, el vno es que la haze accepta y agradable a
Dios, porque estando en peccado es el hombre hijo de ira, y de indigna-
cion, aborrecible a Dios, y en recibiendo aquel don espiritual, que
lo justifica, queda accepto, y agradable a su diuina Magestad. Y tam-
bien se llama gracia, porque haze al hombre agradecido a los benefi-
cios recibidos. Vey aqui porque dixo el Angel a la sanctissima Vir-
gen, *gratia plena*, porque fue la mas accepta, la mas agradable a Dios,
y la mas fauorecida de quantas puras criaturas jamas fueron. Y tam-
bien, porque fue la mas agradecida de todas. Y asī la glorifica la san-
cta yglesia con aquellas palabras de la sabiduria, *ludens coram eo omni tē-
pore*. Baylo delante de Dios en todo tiempo. El baylar delante de Dios
en todo tiempo al sol que le hizo, es, correspondē con agradecimien-
to a todos los beneficios que de su diuina mano recibio. Desto sa-
camos dos cosas, la vna es, Que pues esta altissima donzella es tan agra-
dable a Dios, con gran confiança la podemos poner siempre por nue-
stra intercessora, porque con gran facilidad alcanzara dela diuina gran-
deza, remedio para nuestras necesidades. La otra es, que pues es tã a-
gradecida, qualquier seruicio que la hizieremos, por pequeño que sea,
lo estimara mucho, *Aue gratia plena*, la dize el glorioso Paranympo.
Dios te salue Virgen singular; que nunca diste en seco. Lloraua Da-
uid diziendo: *adhæst pauiamento animæ meæ, viuifica me secundum verbum
tuum*. Señor mi alma ha dado en seco, esta pegada ya con el suelo, re-
mediadme antes que acabe de perderme. Que quiere dezir, *adhæst pa-
uimento animæ meæ*, mi alma esta asida con el suelo? No se podra esto en

Sap. 8.

psal. 118.

tender bien, sino es por vna comparacion. Estando vn estanque lleno de agua, vereys los peces, que estan dentro della, que alegria traen consigo, que de bueltas dan en aquella agua, con vn regozijo, que es contento verlos. Pero si abris el sumidero del estanque, sale se toda el agua, y los peces quedan pegados con el suelo, clau en seco en el cieno, verlos heys con las bocas abiertas, affligidos, para espirar, casi muertos, dal dos por acabados, sino cerrays presto el sumidero, y bolueys a hinchir el estanque de agua. Imaginad que la conciencia llena de gracia, es como vn estanque lleno de agua, y que el alma como pece se baña en ella. O si Dios nos diese a entender y a sentir que cosa es vn alma nadar y bañarse en su buena conciencia que bueltas, que imaginaciones, que actos do amor, que gustos, y que consolaciones espirituales pasan por ella. Pero como somos hombres miserables y inconstantes acontece al justo descuydarse, y cometer vn peccado mortal, esto es abrir el sumidero por donde se cuela toda la gracia, y todos los merecimientos del estanque de la conciencia, y da el alma en seco, queda como el pece en el suelo del estanque afflicta, angustiada, y puesta en mil agonias. Tal estaua David, quando dezia, *adhaesi pauimento animae meae*. El remedio es, cerrar de presto el sumidero, dextar el peccado, y suplicar a Dios buelua a infundir su gracia, *visifica me secundum verbum tuum*. Para que buelua el alma, a bañarse en su buena conciencia. A la santissima Virgen le dize el Angel, *Aue gratia plena*, Dios te salue llena de gracia, que nunca te falto, ni te faltara nunca diste ni daras en seco. Pero considerado, que aqui en este lugar en el original Griego esta esta palabra, *charitomen*, que quiere dezir caricia: *Aue gratia plena*, quiere dezir regalada, y acariciada del Señor. En lo qual se denota vn ternissimo amor de Dios, para con esta singularissima Virgen. Y añadio mas el Angel, *Dominus tecum*, el Señor esta con vos. Esta palabra, *Dominus*, es palabra honorabilissima, la qual no se solia dezir antiguamente sino a personas muy illustres. Mas ha venido en nuestros tiempos a ser tan enuilecida, que hasta a los hombres plebeyos y mas baxos se les da titulo de Señor. O sabio Aristoteles, y si tu boluieras agora al mundo, como hallaras tus reglas falsas, porque tu dixiste, que vn relatiuo no puede estar sin el otro: *Dominus, ergo seruus: seruus, ergo Dominus*. Si ay Señor, luego ay siervo: si ay siervo luego ay Señor. Y si hallamos millares de hombres, que se llaman señores, y no tienen siervos, mas que digo yo siervos? ni aun tienen vn pau que comer, luego falso lo han las reglas de Aristoteles. A ti soberano Dios conuiene solo este nombre de Señor propriamente. A ti dezimos a boca llena,

y con

Dela Expectacion dela Virgē Maria. 295

y con infalible verdad, *tu solus sanctus, tu solus Dominus*. Esse nombre, Señor, puede se dezir por muchas causas, o porque el Señor deve ayudar al sieruo, y por esto se llama, *Dominus*, q̄ quiere dezir, *Dominus*, doy manos, doy fauor y ayuda. Y por esto singularmente conuiene a Dios, *quia Dominus supponit manum suam*, dize Dauid, el Señor pone su mano, *Psal. 36.* y nos sustenta y fauorece con ella. Y porque al Señor toca tambien el castigar al sieruo, es dicho, *Dominus, quasi Dominus*. Y assi dize en el Exodo. *Ego sum Dominus uisitans iniquitatem*. Yo soy Señor, que castigo la maldad delos padres en los hijos. Al Señor toca tambien ser liberal, y assi, *Dominus*, se dira, *quasi de munus*. El que da dones, y haze beneficios, y a ninguno le quadra esto como a Dios, que es de infinita liberalidad. Pues este, que es verdadero Señor, esta con vos Virgē sagrada. Y esto que dize, esta con vos, significa, que esta muy de asiento. Y si el sol siendo vna criatura limitada, y de poca actiuidad respecto de la de Dios, y passando de presto sobre la tierra, la fertiliza en tanta manera dedentro y defuera, que defuera la dexa llena de frutos, y de dentro la enriquece con preciosos metales, que marauillas obraria Dios en esta flor de las Virgines y corona delas mugeres, siendo vn sol de infinita actiuidad y potencia, y morando en ella muy de espacio? y por esto añadio luego, *benedicta tu in mulieribus*. En el Hebreo esta, *berucab*, que quiere dezir beneficio o don. Y assi, *benedicta tu in mulieribus*, significa, mas beneficiada q̄ todas las mugeres. De vn grã pintor llamado Zeuxis se lee, q̄ queriendo pintar vna imagen hermosissima de la Diosa Iuno, mirando las dōzellas hermosas de vna ciudad, escogio de llas cinco que excedian en hermosura a todas las demas, de las quales contemplando lo mas hermoso, y lindo, lo debuxo cō su pinzel en aquella imagen. Mucho mas sin comparacion hizo el altissimo Dios con esta escogidissima Virgen, que cō su marauillosa sabiduria y potencia, debuxo en ella todas las gracias y virtudes, que esnuieron repartidas por todas las mugeres del mūdo. Y assi dize sant Hieronymo en el sermō de su assumpcion. *Ceteris virginibus praeatur gratia per partes, Mariae vero tota se infundit plenitudo gratiae*. A todas las otras virgines y sanctas les fue dada la gracia en parte, y por medida, pero a Maria remedio de los peccadores toda la plenitud dela gracia sele infundio. Mas no penseys, que por auerla Dios comunicado tantas gracias, quedaron por esso sus thesoros agotados, q̄ tã enteros estã como de antes, y si agora nosotros no recibimos beneficios d̄ su liberalissima mano es, porq̄ no nos disponemos, para los recibir. Hablando Dios cō el pueblo Hebreo le dixo. *Dilatā os tuū, et implebo illud*. Abre la boca, y yo te

la hinchiere. En lo qual significo, que quiere, q̄ de nuestra parte desocupemos los coraçones, y los ocupemos con efficacissimos desleos, para que sean llenos de sus diuinos dones. Los varones santos como pēfays que fueron santos? direys, porque los quiso Dios hazer santos. Verdad es, que esse fue el fuidamento, mas con esso concurrio su disposicion. Tambiē quiere Dios que todos seamos santos como lo afir-

1. AdTi. ma sant Pablo escriuiendo a su discipulo Timotheo dōde dize. *Hec est voluntas Dei, sanctificatio vestra.* Esta es la voluntad de Dios, que seays santos. Y aūque Dios quiere que seamos santos, no lo seimos por falta de nuestra disposicion. Si quando Dios nos llama, acudieſſemos a su diuino llamamiento, apartandonos delos peccados, y haziendo verdadera penitencia, y recibiendo el diuino beneficio, nos mostrassemos muy agradecidos, luego Dios nos haria otro y otros, y vēdríamos a ser grandes en su diuino acatamiēto, q̄ por este camino subieron los santos, y esto es, *de latere os*, enfanchar la boca, para que Dios prouea al hōbre de tātās gracias, que quede lleno dellas. No aueys oydo, lo q̄ se lee en las sagradas letras de vna pobre viuda, q̄ estādo cargada de deudas le dixo el propheta Eliseo pide empreſtados a tus veſinas muchos vasos vafios, y encerrada con tus hijos, echa del azeyte del vaso que tienes en casa en todos ellos, y ella proueyose de muchas tinajas, ollas, y cantaros: y quantos vasos le offrecian los hijos vazios quedaron llenos de azeyte. Y estando todos llenos pidio toda via mas, y dixerónla, que ya no auia ninguno vazio, y entonces, *ſtetit oleum*, paro el azeyte y no corrio mas. Cosa marauilloſa, que siempre corrio el azeyte, en quanto vuo vasos vafios, y en faltando, paro, y no corrio ni vna ſolagota. Donde se ſignifico, que quando vno offrece a Dios su coraçon ſimpio y vazio de todo amor carnal y defordenado, entōces lo prouee Dios de su gracia y misericordia, y ſino ſela comunica es, porq̄ no tiene vaso vazio, ſino lleno de mil inmundicias y vanidades.

- Sobre estas alabaças y loores que el angel dixo ala Reyna delos cie-
los, podemos conſiderar, quē alabar la virtud es parte de la juſticia diſtributiua, que es dar a cada vno lo que ſele deue, y el loor ſe deue a la virtud y al virtuoso. El que lo a al vicioſo, haze contra la juſticia diſtributiua, porque al vicioſo no ſele deue loor ſino vituperio. Y quan grā
I ſalm. 9. mal ſea eſte claramente ſe parece en aquella pregūta q̄ haze Dauid a Dios, diziendolo, *v't quid Domine reſceſiſti longe, deſpicieſ in opportunitatibus in tribulatione?* Porq̄ Señor os apattays tã lexos de noſotros, y nos de xays pueſtos en tātās tribulacioneſ? y reſpōde. *Quoniam laudatur peccator in deſiderijs anime ſue, et iniquus benedicitur.* Por eſſo os deſaparo porq̄
entre

De la Expectació de la Virgē Maria. 297

entre vosótro es alabado el peccador d'los d'esseos malos de su alma, y se echan bendiciones al peruerso y iniquo. Por esto se dize tambien en el Ecclesiastico. *Ne laudaueris hominem in vita sua.* No alabes al hombre en su vida, lo contrario hizo Christo nuestro Redemptor, cuyas obras como dize Sant Augustin son vn dechado, por donde nos auemos de gouernar. Y sabemos, que alabo a Sant Ioan Baptista, y al Centurio, y a la Cananea, y a Nathanael. Y en la sancta Scriptura se lee, como alabo a Iob, y a Abraham, y a otros muchos varones sanctos siendo ellos aũ viuos. Pues querra dezir en vn sentido, *ne laudaueris hominem in vita sua*, que no hemos de loar al hombre en su vida, sino en la agena. Que tiene el hombre de su cosecha? El propheta Oseas lo declara diciẽdo. *Perditiua tua Israel ex te, tantummodo ex auxilium tuum.* De tuyo no tienes sino pecado y perdicion o Israel, si bien tiene de mi te vine, dize Dios. Quando la glotonia reyna en ti, o la luxuria, o la soberuia, essa es tu vida hombre miserable, quando la paciencia, la mansedũbre, y charidad reynan en ti, essa no es vida tuya, sino agena. Por esto dixo Sant Pablo. *Viuo autem iam non ego, uiuit uero in me Christus.* Quãdo viuo en amor, en gracia, y obediencia, no viuo yo, sino viue en mi Iesu Christo. Pues en essa vida q̃ es agena, puedes alabar al hombre, y no en su vida, q̃ es la pecadora y por esto dize el Ecclesiastico, *ne laudaueris hominem in vita sua.* Y q̃ sea esto assi, declaralo S. Bernardo muy biẽ, en vna epistola dõde dize. *Cum laudatur homo, in quo iam uiuit nõ ipse sed Christus, nõ in sua laudatur sed in Christi vita.* e per hoc nou laudatur contra sententiam, que prohibet laudare hominem in vita sua. Por esto los angeles conociẽdo la flaqueza humana, y quã poco puede de su cosecha, viẽdo vn alma adornada de virtud, como marauillados, dizẽ aq̃llas palabras delos Cãtares. *Que est ista que ascendit, sicut aurora consurgens?* Quẽ es esta q̃ se leuanta delas tinieblas, como vna mañana clara y resplãdeciente. Con razõ por cierto se espãtan de ver virtud en tãta flaqueza. Assi como los hõbres nos solemos marauillar, de ver en algunos brutos animales vna cierta manera de prudẽcia, y deligencia en criar sus hijos, y remediar sus necesidades, y en mirar por sus proprias vidas, semejante a la humana prudencia. Assi aquellos beatissimos spiritus se marauillan, de ver vn alma cercada de carne flacã, cõcebida en peccado, y inclinada a mal, y q̃ tiene vna marauillofa semejança de la pureza y sanctidad, que ellos tienen. Por esto la llaman por tantos nombres, comparandola a la mañana, a la Luna, y al Sol. En lo qual se confirma bien la sentencia de Sant Bernardo. Y esta alabauça, que se da ala virtud y al virtuoso, es prouechosa para el mismo justo, porq̃,

Eccle. 11.

Osee. 13.

Ad Galat. 2. c.

B. Ber. e-
pist. 23.

Canti. 6.

zes Sant Pablo habla de mugeres trata de silencio, en la yglesia callẽ, 2. ad Cor. 14.
 en su casa callen. En el testamento viejo quasi quantas vezes alaba la
 virtud de vna muger, alaba su silencio. A Sarra la muger de Tobias el
 moço baldono vna criada fuya, con vna injuria pesadissima para vna
 muger tan sancta, pues la llamo muger que auia quitado la vida a siete
 maridos suyos, y no era ella la que los auia muerto, sino el demonio.
 Y ponderando la sagrada scriptura su sanctidad dize, q̃ no respondio
 palabra a la criada deslenguada y atreuida, sino q̃ se subio a vna agotea
 de su casa, y hablo con Dios a solas pidiendole fauor, y alegando su in
 nocencia y afflicciõ. Susaõa acusada de adulterio no hablo palabra en
 todo el discurso de su pleyto, ni en acusaciõ, ni en su sentençia, ni en su
 casa, ni en el tribunal: por esto desuerto Dios la lègua de Daniel q̃ ha
 blasse por ella. La Magdalena despues de su cõuersion todos la per
 seguian, y siẽpre callaua, el discipulo la llamo desperdiciadora, el Pha
 riseo la llamo pecadora, su hermana la llamo ociosa y descuydada, y el
 Señor boluio por ella contra todos. Pero pregunto yo, qual es mayor
 trabajo, callar o hablar? a prima haz parece q̃ mas difficil cosa es el ha
 blar, q̃ el callar, lo qual se vee quasi por experiencia. Porq̃ mas traba
 ja vñ predicador hablando que los oyentes callado. Grãde parece por
 cierto el trabajo del hablar, y mas auiedo de hablar biẽ y elegãtemẽ
 te, y en materias altas y mysteriosas. Por lo qual trabajo tãto y se des
 uelo Tulio, y Demostenes, y otros muchos oradores. Y Salamõ en fa
 uor desta opiniõ dixo. *Omnis labor hominis in ore eius.* Pero no abastate Eccel. 6.
 esto digo, que mucho mayor trabajo es, el callar q̃ el hablar. Mayor
 violencia padece nuestra naturaleza callando, q̃ hablado. Y asì dixo
 el amigo de Iob, *conceptum sermonẽ tenere quis poterit?* quien podra re
 frenar la lengua, que murmura lo que el coraçõ dell`caẽ como si dixes
 se pocos o ninguno. El concepto del entendiẽto sale fuera, como vñ
 na fuẽte de agua viua dela vena de vn monte, que discurre con impe
 tu a los valles, no se detiene sino con violencia. Por esto en las es
 cuelas y Acadamias antiguas se solia enseñar a callar, y no podia ser
 admitido en la escuela de Pithagoras, ni ser llamado Pithagorico,
 quien primero no vuiessse guardado silencio tres años cõtinuos, y Plu
 tarco en sus Opusculos dize, q̃ del hablar son maestros los hõbres, mas
 que del callar es solo Dios. Singular sentençia por cierto. Cosa muy fa
 ludable serìa, que asì como en el mundo ay tantas escuelas de Gra
 marica, de Rethorica, de Philosophia y de otras sciencias, que en
 señan a hablar vuiessse tambien algunas, que enseñassen a callar, porq̃
 no se oyrian tantas murmuraciones, tantas infamias, y tantas palabras
Iob. 4.

manera verdad, que aunque Dios tiene infinitas perfecciones, y q̃ cada vna dellas es infinita, por ser identificada con la diuina essencia, a ninguna dellas en su linaje conuiene la omnipotencia, si a sola la diuina voluntad no. Infinita es la bondad de Dios, que es fuente de todos los bienes, infinita su sabiduria, que todo lo comprehende, infinita su justicia, y su misericordia: pero ni su bondad, ni su sabiduria, ni su justicia hazen mas de lo que su diuina voluntad quiere. Las cosas que son fueron, y seran, las entendio el diuino entendimiento eternamente, y las propuso todas a la voluntad, y ella determino el como, y quando queria que cada cosa se hiziesse. De manera q̃ a la diuina voluntad se atribuye la omnipotencia, y como el alma es criada a la imagen de Dios, vna de las cosas, en que consiste esta imagen, es, que assi como en Dios la fuerza y omnipotencia se atribuye a la voluntad, assi las fuerzas del alma nacen de la voluntad, y ella da efficacia a lo q̃ el entendimiento piensa, porque claro esta que lo que sin affectiõ de la voluntad se piensa, alli se consume y desfallece, que no passa mas adelante: y lo que se piensa con affectiõ, sino falta posibilidad se pone por obra. Y de aqui se entẽdera vna de las diferencias, que ay entre los buenos y malos, que a todos vienen ruynes, y sanctos pensamientos, pero en entrando el ruyn pensamiento, en el entendimiento del justo, como la voluntad es buena y bien affectiõnada, no se affectiõna a el, y assi no le da fuerza, y por esto desfallece presto el ruyn pensamiento en el justo. Pero como en el peccador entra el ruyn pensamiento, y la voluntad esta deprauada, affectiõnase a el, y dale fuerzas, de manera que viene a llegar a desseo, y assi se pierde el alma. Quando juegan a la pelota. si en llegando la pelota la rechaça el que juega gana, pero si la recoge y no la rechaça, luego le dicen falta aueys hecho, perdido aueys. El mal pensamiento es pelota arrojada del demonio, y si en llegando lo rechaçays luego, ganays, y mereceys delante de Dios. Pero si lo dexays estar con aduertencia, y no lo despedis luego, hazeyz falta, y perdeys por entonces el juezgo de vuestra saluacion, si el pensamiento es de cosa que si llega a desleos es pecado mortal, porque en dexarlo estar, os pusisles en peligro, que la voluntad se afficionasse a el, y le diesse fuerzas, de manera q̃ llegasse a desseo, Y por esto cõparo el Ecclesiastico el entendimiento al Sol, dizẽdo: *Eccle. 27. homo sensatus in sapentiã, (scilicet intellectus) manet vt sol.* El hõbre cuerdo en la sabiduria de su entendimiento es y persuera como el Sol. Cõparafe el entendimiento al Sol, porque assi como el Sol con sus rayos alumbrã al mundo, assi el entendimiento con sus pensamientos y noticias,

cia alumbra al alina. Y así como los rayos del Sol, hasta que paran, y hazen reflexion en alguna parte, vna desparramados, flacos, y sin, fuerza (como parece en la media region del aye, que porque alli no paran, mas pasan de largo no causan calor) y en parando en la tierra, o en otra cosa firme luego se esfuerzan, y fortifican en tanta manera que encienden fuego, especialmente si reuerberan en algun espejo de azero concauo y limpio. Así saliendo los pensamientos del entendimiento como rayos del Sol, salen floxos y flacos, antes que paren en la voluntad, pero parando en ella, esfuerzanse tanto, que si la voluntad es pura y limpia, vienē a encender fuego de diuino amor.

Isal. 38.

Asi le acontecio a David, el qual refiere de si mismo: *Dixi, custodiam vias meas ut non delinquam in lingua mea.* Estuuo imaginando, y pensando, como me guardaria de offender a Dios, y que se siguió de ay sancto Rey? *Concalui, cor meum intra me, & in meditatione mea exarscit ignis.* Con aquel sancto pensamiento dilatado cobro calor mi coraçon dentro de mi, y encendióse en el fuego de amor. Veys lo que obra el sancto pensamiento en vn alma, y como del se enciende

Matt. 7.

fuego de amor en la sancta voluntad? Este es el myste rio porque el Señor cõparo la Fe al grano dela mostaça, que aunque es muy pequeño, si se quiebra entre los dientes, luego quema, y sube del humo a las narizes. Así por pequeña que sea la Fe, que esta en el entendimiento, si es desmenuzada, runiada, y gustada cõ la affection dela voluntad, luego se enciende y enamora la misma voluntad, y suben della humos de deuocion a Dios. Y así como el grano de la mostaça de nada aprovecha, sino es quebrado, y molido: así la Fe en el entendimiento es sin prouecho, sin la affection dela voluntad. De zidnie, o malauenturados, que estays agora ardiendo y ardeys para siempre en el infierno y os preciaades de Christianos viejos, de setēta abuelos que os aprovecho esta Fe de nada, sino de ser nueuo verdugo, para ser mas atormentados. Tenemos hermanos nios la ira de Dios, no nos contentemos con tener Fe, procuremos de runiar sus myste rios. y de afficionar nos y enamorarnos dellos, que para esto los infunde Dios en nuestros entendimientos. Desta doctrina de los pensamientos se manifiesta la causa, porque quanto los hombres se ocupan mas en saber, menos aman a Dios comunamente. La razon desto es, porq̃ como dize Aristoteles, *unumquodque ens sicut se habet ad esse, sic se habet ad virtutem et operationem.* Cada cosa, quanto tiene de ser, tanto puede obrar. Y como nuestra alma sea finita y limitada, quãto mas emplea su virtud por vna parte, tanto menos le queda para repartir por la otra. Teneys vn

tonel

tonel lleno de muy buen vino, poneyle dos canillas, quanto mas salie
re del vino por vna dellas, menos le quedara, para repartir por la otra.
Las dos canillas de nuestra alma son el entendimiento, y la volun-
tad, y assi quanto mas el alma obra por el entendimiento, menos pue-
de obrar por la voluntad. Quanto mas se ocupa en la especulacion,
menos fuerza y virtud le queda para la affection. Por esto dixo el es-
poso a la esposa en los Cantares. *auerte oculos tuos a me, quia ipsi me*
euolare fecerunt, quita los ojos de mi, esposa mia, porque ellos me hi-
zieron bolar, y que me fuesse de ti. O dulcissimo esposo de nuestras
almas? y como Señor nos mãdays que quitemos los ojos de vos? a quiẽ
quoreys que miremos si a vos no miramos? donde puede el alma po-
ner mejor los ojos, que en aquel que es todo su bien? Para entender es-
tas palabras notad, que los ojos del alma no son como algunos dicen
el entendimiento y la voluntad, porque la voluntad es ciega. Que co-
sa mas ciega que la affection de la voluntad? pues como podra ser ojo
del alma siendo ciega? Por esto auemos de cõfessar que los ojos del
alma son solo el entendimiento. Y si dezis, como siẽdo el entendimiẽ-
to vno solo le llamays ojos? a esto respondo, que taupoco en el cuerpo
ay mas de vna potencia visua, que se comunica a dos ojos, assi en el al-
ma ay vna potencia intelektiua, la qual tiene dos porciones, superior y
inferior. La superior es el entendimiento en quanto entiende las cosas
de arriba spirituales y celestiales, o en quanto se exercita en imaginar
las y rumiãrlas, y la porcion inferior es el mismo entendimiento en quã-
to entiende las cosas terrenas. Y por tener estas dos porciones, se llama
propriamẽte ojo del alma. Destos ojos dixo Salomõ: *Oculi sapienti in ca-*
pite eius. Los ojos del sabio estã en su cabeza. Parece impertinẽte esta
sentẽcia, porq̃ donde auia de tener puestos los ojos sino en la cabeza?
ay por ventura quiẽ lostẽga en el calcañar? no, mas aqui de otra cabe-
ça habla el sabio, de aquella de quiẽ dize S. Pablo, *ipsum dedit caput su-*
per omnem Ecclesiam. Esta cabeza de la yglesia triumphante y militante
es Iesu Christo verdadero Dios, y verdadero hombre. Y dize Salomõ
que el sabio tiene los ojos, que son su entendimiento, sus pensamien-
tos, y imaginaciones puestas en su cabeza, Iesu Christo. Porque los
necios tienẽ sus ojos, su entendimiento, y sus pensamientos en el cal-
cañar, que son las cosas de la tierra, porque apenas saben pensar sino
en estas niñerías del mundo. Dize pues Salomõ que el sabio ha de
tener entendimiento, y los pensamientos puestos en Dios, y por o-
tra parte dize el esposo, que el alma desuie su entendimiento del, que
parecen cosas contrarias. Como se ha de entender esto? yo os lo dire

Cant. 6.

Eccle. 2.

6.

Ephes. 1.

Sala.

Salamon enseña, que es cosa sancta, y necessaria, que nuestro entendimiento piense en Dios, y en la intelligencia de sus diuinos mysterios, y el esposo dize, que no sea tanta la especulacion de los diuinos mysterios, que pare ay todo el negocio, sino que despues que el entendimiento viere imaginado, y rumiado las cosas de Dios, que pare, y dexe lugar para que la voluntad se afficione y enamore de ellas. Hazed cuenta, que el entendimiento se ha de auer con la voluntad, como el ama que cria vn niño, la qual, despues que ha mazedado el manjar se lo pone en la boca, para que el niño lo guste, y se sustente con el. Pero si el ama, assi como mazca el manjar se lo comiesse, cierto es, que haria uotable daño al niño, y lo dexaria morir de hambre. Assi nuestro entendimiento es el ama, al qual pretenece, desmenuzar y mazar las verdades spirituales, rumiandolas, y considerandolas, mas no para que todo el negocio pare en esso solo, sino para que despues de assí entendidas, las presente a la voluntad, y se las oferezca, para que ella las guste, y se encienda mas en lo bueno, con el sentimiento dellas. Y a no hazer se esto assí, aunque el entendimiento queda mas ilustrado, la voluntad se queda fria y flaca, como niño a quien quitan el sustento. Vey a aqui vna de las fuentes de los males del mundo, que ay muchos que gastan diez y veynte años, en ilustrar el entendimiento, estudiando y aprendiendo muchas y muy piadosas verdades, y con esto lo aguzan mucho, y apenas emplean vna hora en que la voluntad se afficione y enamore dellas. Y assí queda el entendimiento affilado, y la voluntad seca y emborada. Acontece algunas vezes, quando los barueros afeytan a los frayles, que assentado el frayle en la silla, puesto el paño, y bañada la barua, se pone el barnero muy despacio a affilar la nauaja, y despues de affilada buelue la a poner en su caxa, y saca vna nauaja hecha sierra, y llena de mellas, y con ella le afeyta y lastima. De manera que el affilar lo nauaja, no fue, sino para hazer burla del frayle. Assí son muchos letrados curiosos y malos, que gastan muchos años affilando el entendimiento, estudiando muchas sentencias, y esta el frayle Christo, *quia caro nostra, et frater noster est*, puesto, segun la representació de la sancta yglesia, en la silla dela Cruz, bañada su barba con su sancta sangre, y puesto por paño el velo de su madre sacratissima, y estando este soberano frayle esperando, que hagays vos vuestro officio, que le hagays la barba, que lo honreys, siruiendo le con la sciencia que aueys estudiado, venis vos del estudio, y quando poneys vuestra mano en el, y os comēçays a exercitar en la Republica, no es con lo que el entendimiento estudio, sino con la malicia

Dela Expectacion dela Virgē Maria. 305

malicia de vuestra voluntad, no le seruis con la sabiduria de vuestro entendimiento, sino offendeysle con la voluntad estragada, como naja mellada, y llena de orin. Por esto suplicaua David, *bonitati & disciplinam & scientiam doce me.* psalm. 118 Primero Señor me enseñad a ser bueno, y sobre este fundamento, dadme sabiduria. Porque la sabiduria sin bondad fuele ser muy perjudicial, no solo al que la tiene, mas a toda la Republica. Por esto dize el esposo ala esposa: *murenulas aureas faciemus tibi, vermiculatas argento.* Haremos os, o esposa mia vnos çarcillos, Cant. 2. o arracadas de oro, guarnecidas de plata. Porque, o Esposo celestial no guardays el estilo del mundo, en las joyas de vuestra Esposa? Los çarcillos de plata, fueren aca esinaltarlos y guarnecerlos con oro, y no se vsa, esinaltar los de oro con plata, como vos lo hazeys al reues? El mysterio desto es, que por el oro es significada la charidad, y por la plata la sabiduria, y las arracadas que Dios da al alma su Esposa, son los dones del Spiritu sancto, y el amor y la charidad, y sobre este oro asienta bien el esmalte y la plata dela sabiduria. O si Dios nos diesse muchos varones sanctos y sabios de sabiduria espiritual y celestial, y quant a operacion harian en las almas delos creyentes? Vn solo predicador conuertio antiguamente el mundo, y agora muchos a penas se vee q̄ hagan prouecho alguno. De nuestro padre sant Francisco se lee, que predicaua con tanta efficacia y e spiritu, que acontecio algunas vezes, acabado el sermon, venir se para el treynta hombres a pedir el habito, y darselo a todos treynta. Y en vn capitulo que celebro en sancta Maria delos Angeles, predico con tanto seruor del desprecio del mundo, que se conuirtio en aquel sermon gran numero de hombres a tomar el habito, y acabado de predicar, recibio de aquellos que se conuirtieron, q̄ ninientos nouicios, porque los demas no deuian conuenir para la orden. Perque veays, como se enseñoreaue el siervo de Dios delos coraçones por el spiritu diuino q̄ moraua enel. Todo esto se ha dicho por ocasion delo q̄ dize el sancto Euāgelista, q̄ la benditissima Virgen, *coGITABAT QUALIS ESSET ISTA* *adulatio*, que tenia pensamientos buenos y dilatados. Si tuuiessemos verdadero amor delas cosas diuinas, tãbiē seriamos continuos enel pensamiento dellas, como lo hazia el sancto David, q̄ psal. 118. dezia, *quomodo dilexi legem tuam Domine, tota die meditatio mea est*, donde aquel, *quomodo dilexi*, no se ha de leer por interrogacion, sino con admiraciō. Como si dixesse. O quãto he amado Señor tu diuina ley, en esto se vera, pues todo el dia estoy p̄sando en ella. Considerãdo en esto no puedo dexar de marauillarme del descuydo y floxedad de muchos Christianos, que teniendo entre manos vn negocio de tanta impor-

V

tancia,

tancia, como es su saluacion, quando no tienen negocios de cosas temporales y perecederas dicen que no tienen que hazer, que estan ociosos, como si ganar la vida eterna, o perderla, fuesse cosa de burla. O ciegos, ciegos, ciegos? Que en tanto error aueys caydo. Despertad hermanos de tan pesado sueño, dad os a la consideracion de las cosas celestiales con mucha continuacion, enamoraos dellas, para que las trateys de ueras. Quando el agua esta caliente, no es porque tenga el calor de su naturaleza, sino porque le vino del fuego, o del sol, y assi si se aparta destas fuentes, de donde le vino el calor, luego se enfria: assi la deuocion del alma, la diligencia en el seruicio de Dios, y en el remedio de los proximos, todo le viene de la consideracion y meditacion de Dios y de sus excelencias, y apartandose desto luego se enfria, y se buelue como vn hielo, por lo qual se parece la necesidad de la continuacion de estos santos exercicios.

Viendo el Ángel turbada a la preciosissima Señora, dixola, *ne timeas Maria inuenisti enim gratiam apud Dominum*. Para perder todo el miedo humano, bastante causa es, auer hallado gracia con Dios. No ay cosa que assi liaga perder el miedo a vno, como ser buen Christiano. Que perdida ay de hazienda, ni de muger, ni de marido, ni de hijos que pueda turbar vn alma que efficacissimamente ama a Dios, y en el tiene puesto todo su coraçon? Si tuuiessedes todo vuestro thesoro en vn aposento, y otro lo tuuiessedes lleno de paja, no os pesaria mucho, que entrasse quien quiera donde esta la paja, estando seguro el aposento donde esta todo el thesoro. Assi aca si tuuiessedes todo vuestro thesoro puesto en Dios, no os daria pena que os tocassen en todo lo de este mundo, como no padeciesse detrimento la virtud. Esto afirma el Spiritu sancto en los Prouerbios, por estas palabras: *non contristabit iustum quicquid acciderit ei*. No contristara al justo ninguna de quantas perdidas le succedieren en cosas corporales, con tanto que le quede el alma libre de culpa, y que no pierda el thesoro espiritual, por que todo lo de aca tiene como vna poca de paja. Por esto dize el Ángel a la sancta Virgen que no tema, pues esta tan en gracia con Dios. Tenian los que hallan gracia en el mundo, pues andan en tanto peligro de su saluacion, y se puede dezir dellos lo que dize el sancto Apostol Iudas en su canonica, que son, *ut nubes sine aqua, que a uentis circumferuntur*. Como nuues sin agua, perseguidas de los vientos. La nuue causase de vn vaporcillo dela tierra, leuantando por virtud del calor, y hazese tan grande en el ayre, que cubre el cielo, y apenas se ve otra cosa sino ella. Pero alli donde esta assi sublimada, no esta queda;

Pro. 12.

Dela Expectacion de la Virgē Maria 307

da, porque es herida, y combatida de los vientos, que no la dexan sossegar, hasta que se buelue a resolver y cōsumir. O incommutable Dios? y como se representan aqui las altezas y valores del mundo. Vereys vnos hombres leuantados del poluo dela tierra, por los fauores humanos a tanta grandeza y pompa, que parece, que no ay que ver mas que a ellos. Pero en estas altezas ningun sosiego ni quietud tienen, porque ay son combatidos, de muchas contradicciones y molestias, y asy andan inquietos, hasta boluer ala tierra de que fueron formados, por la muerte, donde acaban miserablemente. Estos pues es razō que teman, y no vos sacratissima Reyna, que aueys hallado gracia delante de Dios. O Angel bienauenturado? como siendo el temor vn don diuino, y tan singular, lo quereys delerrar del coraçon desta prudentissima donzella? Cosa mysteriosa es, que contando el Propheta Isaias Isai. ix. los dones del Spiritu sancto, con que fue adornada el alma sacratissima de Christo nuestro Redemptor, los junta de dos en dos, y solo el dō del temor lo puso ala postre solo, desta manera. *Et requiescet super eum spiritus Domini, spiritus sapientie & intellectus, spiritus consilij & fortitudinis, spiritus scientie & pietatis, & replebit eum spiritus timoris Domini.* O admirable mysterio? que el alma impecable y llena de gloria, fuesse tãbiē llena del temor del Señor. No era por cierto temor seruil, sino temor filial, y reuerencial. El poner el temor por si solo; y no jutarlo en particular, con alguno de los otros dones, fue para significar, q̄ este celestial don se ha de juntar con todos los otros, para que sean prouechosos al alma que tuuiere alguno o algunos dellos. De manera que el don dela sabiduria ha de andar junto con el don del temor, el don del entendimiento, y el don del consejo, el don de la fortaleza, y el don de la ciencia, y el don dela piedad. Porque el hombre por su deprauacion no tome occasion de alguno destos dones, para ensoberuecerse, mas que cada vno le sirua para mas enamorarse de Dios. Finalmente es cosa tan necessaria el diuino temor, que dize el Ecclesiastico del, aquellas tã notables palabras: *Si non in timore Domini teneris instanter, cito subuertetur domus tua.* Si con mucha fuerça y constãcia no te asieres del temor del Señor, sabe que muy presto se destruyra esse edificio que andas fabricando, que es el negocio de tu saluacion. Estima Dios tanto este temor, que quiere que todos los seruicios que se le hazen, vayan acompañados al. Por esto dize David, *seruite Domino in timore, & exultate ei cū tremore.* No solo en los seruicios q̄ le hazemos, quiere el Señor q̄ Psal. x. demos tēblado, para q̄ nos remiremos mucho en el como los hazemos, para q̄ seã agradables a su diuina Magestad, mas aū en los gustos espirituales

Iob. 9. c.

tuales que nos comunica, quiere que temblemos, porque no tomemos dellos ocasion, para engreyrnos, y ensoberuécernos. Quando desleays mucho contentar a vno, en todos los seruicios que le hazey, os recelays, si le agradaran, o no, como lo hazia el sancto Iob, q̄ dezia, *verebat omnia opera mea*. En todas mis obras (dize el sancto varon) me remiraua, temiẽdo si agradarian a Dios, o no. Vna delas mas claras señales de q̄ Dios mora en vn alma es el temor, que ordena los sentidos exteriores, y las potencias interiores. Quando vey, que en casa de vn Señor esta vn portero ala puerta del aposento, y que tiene gran cuenta con cerrar las deinas puertas y de mirar quien entra, y que no entre sin su licencia, señal es que el Señor esta dentro en aquel aposento. Pero quando las puertas estan abiertas, y no ay portero en ellas, señal es que no esta dentro el Señor. Así quando en vn alma reyna el diuino temor que como portero cierra las puertas, que son los sentidos, y las potencias, para que los ojos no vean, sino lo que conuiene, y los oydos de la misma manera, y que el entendimiento no imagine quanto se le antoja, y la voluntad no ame desordenadamente, señal es, que Dios mora en essa alma. Pero quando no ay temor, que como portero tenga cuenta con las puertas, sino que está abiertas de par en par,

Th. Gre. l. 6. los ojos abiertos para verlo todo, y los oydos abiertos para oyrllo todo, **mo. c. 24.** señal es, que Dios no mora en esse alma por gracia. Sant Gregorio en los Morales tambien engrandece la excelencia del sancto temor diciendo: *anchora cordis est pondus timoris, et sicut maioribus et ditioribus nauibus maior anchora opus est, ita quo iustior homo, maiore timore indiget*. La anchora del coraçon, que lo detiene, que no sea lleuado delos Vientos de sus pasiones, es el peso del diuino temor, y como las naos mayores, y mas ricas tienen necesidad de mayor anchora para su seguridad y firmeza, así quanto el hombre es mas iusto, tiene necesidad de mas temor, y de viuir con mas recato. Y quantas sean las cosas que deuemos temer, cuenta las sant Augustin en su Manual por estas palabras. *Ece me miserunt, multis microribus plenum, dum vitæ meæ finem timeo, dum peccata mea considero, dum iudicium tuum Domine formido, dum mortis horam cogito, dum supplitia Tartari horresco, dum opera mea qua districtione et discussione a te pensentur ignoro, dum quo fine illa clausurus sum penitus nescio*. De todo esto parece con quanta razon dixo S. Hieronymo en vna epistola. *Vbi timor et tremor est, non ibi uocis elatio est, sed animi flebilis lacrymosa delectio*. Dõde ay verdadero tembr a Dios no se oyẽ voces de elaciõ y presumpciõ; sino vna humillaciõ lacrimosa de animo lloroso. Siendo pues el temor vna cosa tan preciosa, porq̄, o Angel bendito,

Dela Expectacion de la Virgē Maria 309

bendito dezis a esta sanctissima donzella: *ne timeas Maria*. A esto respõdo, que no la queria quitar el angel, el temior sancto que es vn riquissimo don de Dios, mas dize sant Dãmasceno, que ay vn temor que se llama agonía, que es vna perplexidad, q̃ suele suceder en los negocios muy arduos, y nos eleua por la alteza del mysterio q̃ se offrece, con el qual q̃da el alma como pasmada, Y desta agonía en q̃ estava la sanctissima Virgen, de verse tã alabada, fuera de la opinion q̃ ella de si tenia, por su profundissima humildad, dize el angel: *ne timeas Maria*.

Es aqui mucho de considerar, que declarãdo el angel ala celestial Señora, como auia de concebir vn hijo que fuese Saluador del mundo, la manifesto tambieu que auia de ser Rey diziendo: *Et regnabit in domo Iacob in æternũ*. Cosa es por cierto, que pone admiracion, ver q̃ no dixo: *regnabit in domo Abraham*, llamãdose Abraham padre dela Fe, ni dixo, *in domo Isaac*, de quien dixo S. Pablo: *in quo factæ sunt promissiones*, q̃ en Isaac fuerõ hechos los prometimiẽtos de Dios. Mas solo dize. Reyna en la casa de Iacob. La causa desto fue, porq̃ en la casa de Abraham vuo vn hijo escogido, q̃ fue Isaac, y otro de quien se tiene comunmente, que fue reprobado, que se llamo Ismael, y en casa de Isaac vuo vn hijo escogido de Dios que se llamo Iacob, y otro reprobado, que fue Esau. Pero en la casa de Iacob de ninguno de sus hijos se dize, que fue reprobado, mas todos fueron Patriarchas benditos, y a todos bendixo su padre a la hora de su muerte. Por esto no hizo el Angel mencion de la casa de Abraham, ni de la casa de Isaac, sino de la de Iacob: Porque en el Reyno eterno de Iesu Christo, todos los que han de entrar, han de ser benditos, pues a todos ha de dezir. *Venite benedicti patris mei percipite regnum*. Venid benditos de mi padre, recibid el Rey no que os esta aparejado. En el qual ninguno de los reprobados ha de entrar. Deste diuino Rey auia prophetizado Isaías quando dixo. *Ecce in iustitiâ regnabit Rex, et Principes in iudicio præerunt*. Aqui ala letra ha *Isa. 32.* bla de este soberano Rey, y de sus ministros, que fueron sus Apostoles y discipulos sagrados, que gouernaron en justicia y en juyzio. Donde es mucho de notar, que estos nombres juyzio y justicia, de que el sancto Propheta haze menciõ, son muy vsados en la sancta Scriptura, mayormente en los Psalmos, y en los Prophetas. Y vnas vezes se dizẽ de Dios, y otras de los hombres. Pero asì como la naturaleza de Dios es es muy diferente dela nuestra, asì son diferentes las cosas, que estos nòbres denotã en el y en nosotros, aunque la significaciõ dellas sea: siẽpre la misma. Porque quãdo se dizen estos nòbres de Dios, manifestã las fuentes de nuestra consolacion, y los fundamentos de nuestra espe-

râça. Mas quâdo se dizê delos hõbres, estan en ellos encerrados todas nuestras obligaciones. Por lo qual se parece ser cosa importantissima, entender la fuerça y significacion destas dos palabras, q̃ tã breuemête cõprehenden nuestra esperança, y nuestra obligacion. Y assi digo, que juyzio significa el conõscimiento claro, y acertado delas cosas q̃ cada vno està obligado a hazer, cõforme a su estado, y justicia significa vna prõritud grãde en la voluntad, para hazer lo que entiende ser bueno y justo. De tal manera es necessario, q̃ anden juntos conõcimieto y juyzio acertado delas cosas, y prõritud para las poner por obra, q̃ a faltar qualquiera dellas, todo era desordenado. Del juyzio y saber de Dios, no tenemos que tratar, pues es infinito, y de el nasce todo el saber de las criaturas. Pero este nõbre justicia en Dios no significa en muchos lugares, el castigo con que castiga alos malos, sino la justicia, q̃ haze de si mismo, cõpliendo cõ las mercedès y misericordias, q̃ en la sancta escriptura tiene prometidas de vsar con los hõbres. Consolando Dios a los hombres por Isaias, cõ la certeza dela venida de Iesu Christo su hijo al mundo, resume todas las razones dela consolacion en estas palabras. *Indicabit in iustitia pauperes.* Iuzgara alos pobres en justicia. No cõ aquella justicia con q̃ da a cada vno lo q̃ meresee, potque esto mas fue ra causa de miedo, y de tristezza, q̃ de cõsolacion, a gente tan perdida y estragada. Mas juzgara en justicia, con aquella, q̃ cõpliendo su palabra vsa dela misericordia, y clemencia, que tiene promerida a los penitentes. Y assi aquella justicia que comiença de si mismo, nos assegura de aquella misericordia de que la sancta Scriptura està llena. Y David resumio el ceptro, corona, y trono Real de Iesu Christo nuestro Saluador en la tierra, en dos cosas, en juyzio, y en justicia, diziendo. *Firmetur manus tua, et exaltetur dextera tua, iustitia et iudicium, preparatio sedis tue.* Pide que sea el imperio de Iesu Christo hijo de Dios perpetuo, en la tierra, y vaya siẽpre en augmẽto con justicia y juyzio. Porq̃ quando se quisiere pintar vna Republica bienauenturada, vna de las cosas principales q̃ se le puede dessear es, q̃ obedezca a vn Rey, q̃ tẽga gran conõscimiento de las necesidades de sus vassallos, y este muy aparejado para las remediar. Porq̃ aunque demas desto tenga necesidad de caudal, y poder para hazer lo que esta justicia pide, todauia mucho mejor se sufrira, que falte en el principe el poder, que no que le falte el conõscimiento delas necesidades de sus vassallos, y de las obligaciones que les tiene, y la voluntad delos remunerar y remediar. Por esto David tẽniendo tanto que dezir del poder de Iesu Christo nuestro Dios, no habla mas que del juyzio y justicia. Tambiẽ se atribuyen estos dos nombres

Isai. 11.

Psal. 88.

hombres juyzio y justicia en la sancta Scriptura a los hombres, como parece en David, que dize, *feci iudicium et iustitiam*. Verdaderamente nos conuiene a todos hazer estas dos cosas, para cumplir cada vno con lo que deue a su estado, conforme ala declaracion que ya diximos dellas. Y dado que los peccados nacen dela dureza y malicia de la voluntad, que no quiere poner por obra lo que entiende ser bueno, sean mucho mayores, que los que nacen dela ignorancia: todavia son los dela ignorancia muchas vezes mas perniciolosos, mayormente en personas publicas, que son malas de traer, a que conozcan quan poco saben. De donde vino sant Augustin a dezir. *Ignorantia iudicis sepe fit, calamitas innocentis*. Por la ignorancia del juez succede muchas vezes, que padezca el innocente, y es mucho de notar vn lugar a este proposito del *Leuitico*. Donde tratando Moyesen dela diuersidad de los sacrificios, que por la diuersidad de los peccados, conforme a la diuersidad de las personas, se auia de offercer, mado Dios, que el proprio sacrificio que se offreciesse, quando el pueblo generalmente cometiesse algun peccado por ignorancia se offreciesse con las mismas cerimonias, y circunstancias por el summo sacerdote, que entonces serua de Rey quando cometiesse pecado de ignorancia, mostrando, que en los ojos y juyzio de Dios, tan graues son en alguna manera, las ignorancias de sola la persona del Rey, o prelado, como todas las dela Republica juntas, pues son ocasion delas calamidades y trabajos publicos. Despues que el Propheta Isaias en las palabras que vamos declarando, hablo de la sabiduria, juyzio, y justicia, con que el soberano Rey Iesu Christo auia de reynar, añadio luego, *et erit vir sicut qui absconditur a vento, et celat se a tempestate sicut riuus aquarum in siti, et umbra petrae praeminens in terra deserta*, como si dixera. Sera su amparo contra todas las tempestades y infortunios que se offrecieren, y en el hallaran los sedientos refrigerio, y que hallarlo a el, sera hallar rios de aguas en la mayor sed, y como quien halla vna fresca sombra, en medio de vn aspero desierto. Que grandes cosas, y quan consolatiuas se dize deste soberano Rey. En el primer libro de los Reyes se lee, que dixeron los Hebreos a Samuel: *constitue nobis Regem, ut iudicet nos, sicut vniuersae habent nationes*. Constituyenos vn Rey, para que nos juzgue, y gouierne, como se vsa en todas las otras naciones. Y dize el sagrado Texto. *Displeuit sermo in oculis Samuelis*, que, desagrado esta peticion al sancto Samuel, y dioxoles: como no teneys a Dios por Rey, por consejero en vuestras dudas, y por valedor en vuestras necesidades? No queremos, sino vno, que le veamos, que sea hombre Rey. Comengo el sancto Samuel con grãde

Psal. 118.

B. Aug. l. 9. de ciuit. Dei.

Leui. 4. 6.

1. Reg. 3.

sentimiento a llorar, y dizele Dios, *no llores, non enim te abiecerunt, sed me, ne regnem super eos.* Y aun esso es, lo que yo lloro Señor, que os dexen a vos, y quieran vn hombre, que los gouierne. Dizele Dios. *Vocē eorum audi, uerunt amen contestare eos, et prædic eis ius Regis, qui regnaturus est super eos.* Cōcedeles lo que te piden, pero auisalos primero del derecho q̄ ha de tener sobre ellos su Rey. Fue Samuel a dezirles, que mirassen lo que hazian, porque si querian Rey hombre les auia da poner muchos pechos y tributos, y que los auia de oprimir con grandes cargas, y ellos dixerón. *Nequaquam, Rex enim erit super nos.* Con todo esso queremos Rey. Que pertinacia del diablo? que ha de ser hombre y Rey. Dioles Dios por Rey a Saul, y fue el que fue, como todos sabey's, que parece, que estaua Dios diziendo. Tomad Rey hombre, que vosotros vereys, lo que teney's en el, quiza viendo os defraudados os tornareys a mis puertas. O inefable bondad de Dios? y como descubre el desseo de hazernos bien, y estar con nosotros, que sabiendo el desseo que tenían los hombres de tener hombre Rey, dize: yo hare vna cosa, pues tan amigos soys de tener Rey hombre, yo me hare hombre, y tendreys vosotros hombre, y Rey, y Dios en mí. Cumplir'se han vuestros desseos, y si así se puede dezir, los míos. Esto es lo que dize el angel, *et regnabit in domo iacob in eternum.* Deste Rey celestial auia tambien prophetizado Zacharias diziendo: *ecce Rex tuus uenit tibi.* O felicissima y dulce palabra? en la qual se declara la soberana donacion que Dios hizo a los hombres en darles a su hijo por Rey. Pero como dize, que es Rey delos hombres, no'es tambien Rey delos angeles? Yo os declarare como es esto. El summo Pontifice Papa y prelado es de todos los Christianos y de todo el mundo. Pero si acierta a ser natural de Florencia, o de Napoles, o de Venecia, dicen los Florentinos, o Napolitanos, o Venecianos: nuestro es el Papa, nuestro es el Papa. Quierē dezir, que es su natural, y de su tierra, y que tienen particular razon de amarle, y de obedecerle. Así aunque Iesu Christo nuestro bien es Rey delos angeles, y de los hombres: pero mas particularmente se dize Rey nuestro, porque es de huesso y de carne como nosotros, y tomo nuestra naturaleza. Y no solo dize el propheta que es nuestro Rey en estas palabras: *ecce Rex tuus*, pero añade: *uenit tibi*, viene para ti. Habla así en particular, porque aunque vino para todos, cada vno lo ha de agradecer; como si viniéra para el solo. Abre pues Christiano los ojos de tu alma, y cōsidera aq̄l grã Dios de Magestad infinita, como es tu Rey, y viene para ti. Muchas cosas ay, q̄ aunque son vuestras, no son para vos, porq̄ no son para vuestro prouecho. Los cabellos de Absalō

fuyos.

Zach. 9.

De la Expectaciõ de la Virgẽ Maria. 313

fuyos eran, pero no eran para el, pues siruieron de foga, para lo ahorcar, la hermosura que tenia suya era, pero no para el pues fue parte para que se condenasse. Quantos tienen hermosura, hazienda, y dignidades que no son para ellos, pues les siruẽ de espuelas, para yr corriendo al infierno. Pero este Rey es tuyo, y viene para ti, para tu prouecho y remedio, viene cortado a tu medida, como lo auías menester. *Mãfuetus*, mãso y amoroso, Por esto dezia la esposa, en los cantares: *Guttur illius suauissimum, totus desiderabilis.* A hombres que Rey teney? que no ay vna palabra en su boca, q̃ no sea açucar, todo es de comer, no ay bocado aniego en mi esposo. Los Euangeli. alegãdo esta prouecha dizẽ aqui, *venit tibi mansuetus*, aunq̃ en el mismo propheta esta, *venit tibi pauper*. Pero que causa pudo auer, para que pusiesen los Euangelistas, *mansuetus*, en lugar de, *pauper*? Y la respuesta que se da es, que en la sancta Scriptura lo mismo significa pobre que mãso, como al reues lo mismo es rico q̃ leon. Y asĩ dõde leemos nosotros: *diuites eguerunt & esurierunt*, traslado S. Hieronymo: *leones eguerunt & esurierunt*. Lo mismo es dezir pobre que mãso, porque la pobreza amansa mucho. Y lo mismo es riqueza, que crueldad y tyrãnia, por que: con la riqueza crece la cobdicia, y con la cobdicia se hazẽ los hõbres tyrannos y cruels. De los quales se quexa Dios por Dauid diziendo *qui deuorant plebem meam vt cibum panis*. Que tragan a mi pueblo como vn poco de pan. No dize como carne, que tiene sus hueslos, dureza, y resistencia. Ni como pescado, que tiene espinas, sino como pan, q̃ es blãdo, y no se halla en el resistencia, para lo mazcar y tragar, porq̃ no tiene hueslos ni espinas. Asĩ estos couardes no se atreuen sino a los pobres, que no tienen hueslo, ni espina, ni resistencia. Quiso este diuino Rey venir pobre, para enseñarnos a padecer, que es cosa que mucho nos importa. Crio Dios al hombre, en aquella felicidad del estado de la innocencia, en el qual la tribulacion no era necessaria para yr al cielo, sino solamente la obediencia; y vna subjecion de amor para con Dios. Y puesto que en aquel estado vuiellẽ tentacion, y probacion de esta obediencia, como parecio en el primer padre, aquella tentacion no era pena, Mas despues que entro la culpa, la pena començo a ser camino para el cielo, no solo porque tiene orden a la culpa, mas porque es destruydora della, y nos reduce mediante el temor que pone a la obediencia de Dios y su amor. Y la razon es, por que conio en todo lo que amamos, el deleyte consiste en el reposo de la voluntad en la cosa amada, la tribulacion que quita este reposo, quita tambien la fuerça del amor. Para que mejor se entienda esto, notese, que crio

Dios al hombre en gracia, como dicen los teologos comunmente, y en vn estado tan excelente, y en vna Fe tan viuua, que dicen estos mismos theologos, que era vn conocimiento mas alto que el que agora tenemos, y menor que el que tienen los bienauenturados que veen a Dios claramente. De fuerte que era vn conocimiento, medio entre el beatifico, y el enigmatico, que los fieles agora poseemos. Y como tenian tanto conocimiento de Dios, conuenia que tuuiessemos el amor, al tal de este conocimiento. Y assi la vida del hombre entonces era, contemplar en Dios, y amarle con gran affection. Pero despues del peccado perdio el hombre algo deste conocimiento, y quedo nuestra naturaleza, mas inclinada a lo sensible y caduco, que a lo spiritual y eterno, De fuerte que podemos dezir, que quedo el hombre amancebado con las cosas corporales, amandolas desordenadamente. Por lo qual ordeno la diuina prouidencia, que estas cosas temporales padeciessem naufragio, y nos dexassen en lo mejor, para que assi quitassemos el amor dellas, y lo pusiessemos en Dios, en quien esta la verdadera riqueza. Vereys vn hombre, que esta amancebado con vna muger, permite Dios, que le haga traycion, y viendo que estraydora, pierde el amor que le tenia, y dexa el peccado. Assi Dios viendonos amancebados con la hazienda, con la honra, y con estas cosas del mundo, ordena, que nos hagan traycion, para que no las amemos, como la madre que pone azibar en los pechos, para destetar al niño. Iob despojado de su hazienda, llegado en su carne, despreciado de su muger, y affligido de sus amigos, dixo: *suspensum elegit anima mea*. No tengo en que poner el amor, pues todo me ha faltado, mi desseo es, que mi alma este colgada de solo Dios. Vey aqui el prouecho, que nostraen la pobreza, y las de mas afflictiones humanas. Pues para que aprendiessemos a abraçarlas con affection y paciencia, quito el Rey vniuersal Iesu Christo venir pobre a este mundo y padecer en el lo que padecio. No se contento el altissimo Dios de obrar por nosotros aquel mysterio de los mysterios, y sacramento, de sacramentos, donde mas pierde los estribos el entendimiento humano, y aun el angelico y el seraphico, que fue el hazer se hombre, aqui passo Sant Augustin, y vino a dezir. *Tota ratio facti est potentia facientis*. No hallo otra salida, ni otra razon a tan alto sacramento, sino que toda la razon deste mysterio inefable es, el poder infinito del que quiso obrarlo, que siendo el Verbo infinito se juntassen con vn extremo tan remoto como es la carne humana, dela qual dize Iob. *Homo natus de muliere repletur multis miserijs*. Conferidos estos dos extremos, q̃

De la Expectaciõ de la Virgē Maria. 315

entendimiento aura, q̃ no se espāte de tal junta? El sancto Iob despues Iob. 14. que vuo contado en este lugar, las miserias del hombre, como espantado dixo: *et dignum ducis super huiuscemodi aperire oculos tuos?* que es posible Señor, que sobre esta desuventura poneyes vuestros ojos? pues si se espanta que ponga Dios los ojos sobre cosa tan miserable, quanto mas es de espantar, que no solo ponga Dios los ojos en cosa tã vil, mas que la junte a si, con tan estrecha, vnion, como es la hypostatica y personal? A qui se puede bien dezir que, *tota ratio facti fuit ex amore et potestate facientis*. Porq̃ a tã grande merced no pudieron preceder, dignos merecimientos. Fue segun esto, sola voluntal y amor de Dios que quiso sublimar asì la naturaleza humana. De aqui entēderemos, qual sea la causa, que en el Genesis despues de auer criado Dios, cada vna de las demas cosas, las alaba en particular: y auiendo criado al hombre no lo alaba, con ser la criatura mas auentajada de las corporales, por quien Dios auia criado las demas, la causa dicen algunos sanctos interpretes fue. porque las demas criaturas recibieron solamente aque lla bondad y perfectiõ natural que les es intrinseca, y no la pueden perder por ser natural, por carecer de libre aluedrio. Pero el hombre no solamente fue criado en perfectiõ natural, pero tambien fue dotado, de la sobre natural de gracia, y justicia original, la qual pudo perder como de hecho la perdio, por tener libre aluedrio. Y por esso dixo Dios, no alabemos al hombre, veamos en que para, y porq̃ sabia que la auia de perder, no lo alabo. Buena razon es esta, pero mejor, y que haze mas a nuestro proposito es, que todas las demas criaturas recibierõ entõces alli su cūplimiento, y su deuida perfectiõ; pero el hõbre no recibio toda la perfectiõ, q̃ podia recibir, porq̃ mas cabia en el hõbre, q̃ ser hõbre, pues cabia en el poder ser Dios. Faltauale esta perfectiõ q̃ le fue dada, quando fue vnida la diuinidad con la humanidad, faltauale a la naturaleza humana, su entero cūplimiento, q̃ es juntarse cõ la diuina, en vn supuesto y persona. Y por esso no alabo entõces, coma a las demas criaturas. Vays en casa de vn pintor, muestra os muchas imagines muy heermosas, y acabadas, pero alli entre ellas vey vna, q̃ os lleua los ojos, y os parece mucho mejor q̃ las demas, dezis, señor porque no me alabays esta imagē q̃ me parece mas delicada obra y mas alto primor? Porque esta aun no esta acabada, no tiene su cumplimiento. Asì si todas las obras como imagines acabadas las vio Dios, y dixo que erã buenas, pero del hombre no dixo esso, porq̃ aunq̃ es de nobleza mas alta que las demas criaturas visibiles y corporales, no tenia aun su perfectiõ, no estaua acabada esta imagen, hasta q̃ se hiziesse Dios hõbre,

hasta que se viniesse a juntar la naturaleza diuina con la humana en
 vn mismo supuelto, para que se viniesse a verificar, que Dios es hom-
 bre, y el hombre es Dios. Quando esto se hizo estuuo el hombre en
 su punto, y en lo vltimo de su perfeccion. Digo pues, que no le pa-
 recio a Dios, que cumpla con el amor, que nostenia, con hazerse
 hombre, sino se hazia hombre menesteroso rodeado de trabajos, pa-
 ra nuestro exemplo y edificacion. Y por esto quiso recibir cuerpo
 passible, y el que es verdadera luz quiso nacer en vn establo de no-
 che, de la qual se suele dezir, que es capa de peccadores, porque assi
 como las bellias fieras salen de noche a hazer sus presas, assi los hom-
 bres bestiales ordinariamente de noche hazen sus males. Y nace Dios
 en las tinieblas de la noche, porque los malos perdonen a las tinie-
 blas, y no las contaminen, por el naciimiento de la luz que nacio en
 ellas, y diga el miserable peccador. A desagradecido de mi? que en
 el tiempo que yo soy malo nacio Dios en el suelo con tanta pobreza
 y mengua por remediar me, y enseñar me a padecer. Y el religioso,
 y la religiosa deuotos que se leuantan a maytines, y pasan de la quiet-
 tud del sueño, al trabajo y frio del choro, gusten de su exercicio san-
 to, acordandose desta diuina luz, que nacio por ellos en las tinieblas
 con tanto frio, y se aprouechen della, y de la noche antes que venga
 aquella noche temerosa, y terrible, en la qual ninguno podra obrar.
 Donde pueden contemplar como las grandezas del brazo de Dios, he-
 chasen en el viejo testamento de noche, como fueron el transito de Is-
 rael por el mar bermejo, la victoria de Iedeo, la matança del exercito
 de Sênacherib el quitar la cabeça a vn Holofernes, por mano de vna
 muger delicada y tierna, todas son vécidas de vna sola grandeza del
 nueuo testamēto, hecha de noche, con la qual alumbro el Señor nue-
 stras tinieblas. Y assi dize S. Lucas: *claritas Dei circumfulxit illos*. La cla-
 ridad de Dios alübro de noche a los pastores. Y fue en significaciõ, q̃
 con esta luz auian de ser alumbradas las tinieblas deste mundo, Pero
 pregunto Señor mio, luz de nuestras almas, porque ya que nacistes de
 noche quisistes, que fuesse en inuierno? no auia, o buen Iesu otro tiẽ-
 po mas acomodado a la infancia, y a la terneza y pequeñez de vn
 niño rezien nacido, que el mes de deziembre? vna de las razones
 que en los Cantares, quando combidauades a la esposa, que viniesse a
 veros, le dauades, era, dezirle, que ya era passado el inuierno: *tam hiems
 transyt, imber abiit & recessit*. Ya descubren las flores, ya se podan los
 arboles, y aunque es verdad, que debaxo destas palabras escondistes
 grãdes mysterios, no ay que negar, sino que es modo de dezir acomoda-
 do

De la Expectaçiõ de la Virgẽ Maria. 317

dado al humano, que combidada a venir al ausente, y ponerse en camino; con dezir que se han passado las nieues, y las tempestades: y vos Señor andays esta jornada, y hazeys este camino al mundo, en el coraçon del inuierno, quando ni ay flor en el câpo, ni fruta en el arbol, quãdo to do esta elado y frio? Bien dudas hòbre, y es señal, que entenderas mi respuesta. Naci en inuierno, en tiempo elado, para ablandar cõ mi ternueza los hielos del coraçon humano, viendome padecer tan niño, y tan tierno, y paraque viendo al poderoso Dios tamblando de frio, tiembles tu de todo lo que es peccar, pues por el peccado ageno, vlc conmigo de tal rigor.

Recibainosle pues agora, que viene pobre y manfo, sino le queremos temer, quando venga brauo y riguroso. Agora baxo del cielo, *sicut pluuia in velus*, como la lluuia menudita sobre el vellocino de la na, que cae sin estruendo ni ruydo, paraque nuestras almas reuerdezan, y den fruto: pero quando viniere al juyzio no baxara como rocio, sino como granizo grandissimo, que quebranta las tejas, y todas las haze pedazos. Mirad como el nos amenaza con aqlla terrible venida por el propheta Ofeas diziendo. *Ego ero eis, quasi læna, occurram eis, quasi vrsa raptis catulis, & dirumpam interiora iecoris eorum.* Yo vendre para los malos en aquel dia como vna leona braua, y como vna osa quando la han robado los hijos, y les rompere las entrañas, y los coraçones. O incomutable Dios, y que temerosas palabras? quien es tã de piedra que no las siete. En el Apocalipsi dize Sant Ioan, q̃ vio a Christo nuestro reparador con vna espada, que traya en la boca. *De ore eius procedit gladius, ex vtraque parte acutus.* Que quiere dezir que trae la espada en la boca? Quiere dezir que todo el herir de Dios agora es, herir de boca. Todo es reprehẽder por sus prophetas y Apostoles, con tantas amenazas del juyzio, y los predicadores desde los pulpitos todo es herir, de boca, con reprehensiones y auisos. Pero en el juyzio no auia amonestaciones ni reprehensiones, para poner miedo al peccador fino cogera la espada en su mano, y dira conio Pharaon, *euaginato gladium meum, & interficiet eos manus mea.* Arracare la espada de mi justicia y herirlos he con muerte eterna. Si temio Dauid, quãdo vio el Angel cõ vna espada en la mano contra Hierusalẽ, y fue tã excessiuo el miedo que cayõ sobre el, que se cortõ todo, y no tuuo fuerza para yr a Gabaõ, dõde estaua el tabernaculo a sacrificar al Señor. Esto dize el texto y la glossa ordinaria. Põderemos biẽ este passo. Si Dauid siẽdo tã animoso, y no viendo la espada buelta sobre si, sino sobre Hierusalem, asì temio, que sera, quando vieremos la espada de la diuina justicia.

Psal. 114.

Ezechiel.

sticia puesta, no en mano del Angel, sino en la mano del hijo de Dios, afilada cō nuestros peccados, y buelta contra los auctores dellos? Dios desde el principio del mundo ha tenido espada, que es su justicia, pero siempre en la vayna dela misericordia, y assi dize Dauid. *Misericors, et iustus Dominus, et Deus noster miseretur.* Mirad como esta la justicia cerca de vna parte y de otra, de la misericordia. Y assi los castigos que en esta vida Dios haze, siempre passan por la misericordia, son golpes con vayna, pero en el dia del juyzio desenuaynara Dios esta espada, como lo dize por el Propheta Ezechiel. *Ecce ego ad te eijciam gladium meum de vagina sui.* Yo a ti peccador endurecido conmigo lo has de auer. Yo te repto y desafio como a traydor, y para pelear contigo sacare la espada de su vayna, como vos quando reñis, la arrojays lexos, porq̃ no os embarace que parece, que en aquel dia se desnudara Dios de su misericordia, porque, *iudicium sue misericordia fiet ei, qui non fecerit misericordia*, dize Sanctiago. Quien pues no temera tales golpes? Si la asuilla en que yua Balan, a mal dezir al pueblo de Dios, viendo delante de si el Angel con la espada desnuda, se retraxo a las vardas de la viña, y a palos y espoladas no fue posible hazerla yr adelante, como nosotros mas insensibles que las mismas bestias, nos vamos a meter en la espada que esta desenuaynada en las manos potentissimas de Dios? Temamos pues agora esto, porque no tengamos q̃ temer despues. Para destruyr Dios la ciudad de Hierico, mado a Josue, que cercasse con su exercito siete dias la ciudad, con son de trompetas, y que lleuando los sacerdotes el arca sancta, hiziesen vna procession solemne al rededor de la ciudad, para que los de Hierico (fino ruengañio) tuuiesen lugar de echarse a los pies de Dios, y pedirle misericordia. Y con ser tan facil y mas facil el derrocar, q̃ el edificar, gasto Dios solos seys dias en criar el mundo con todo lo que ay en el, y se detuuo siete, en derrocar los muros de Hierico, significando en esto, que de mejor gana edifica para nuestro prouecho, q̃ assuela, y derriba para nuestro daño. Mejor vsa de misericordia q̃ de justicia. Algo desto barrutaua los Asirios de quienes dize Plutarco en sus Problemas, q̃ a sus Dioses pintaua cō ataduras, y con grillos a los pies, significando q̃ de espacio se mouia a castigar los peccados. Esto de yr la justicia de Dios dilatado el castigo, y dando lugar a la penitencia, nos significa el mismo Señor por vna galana metaphora diziendo, *Si auero, ut fulgur gladii meū.* Yo doy mi palabra dize Dios, q̃ si affilo mi espada, que resplandezca como relampago, que me lo han de pagar mis enemigos. Que lenguaje es este de Dios, si yo affilare mi espada? Sabey's que?

Dente.

De la Expectaciõ dela Virgẽ Maria. 319

que? que siempre tiene bota la espada de la jsticia, pór que yendo a castigar, se detenga a dar le filos, y esto a vista del peccador, porque huya del golpe, y este preuenido. Y por esso dixo, que antes del juyzio, *erunt signa in sole & luna*. Hagamos hermanos (hallando en nuestras cõsciencias pecados) lo que hizo Rachel, para que su padre no en contrasse con los idolos, que lleuaue hurtados, que los cubrio cõ los adereços de los camellos. *& sic delusa est felicitudo querentis*, dize el sagrado Texto del Genesis. Con esto burlo a su padre que por mas que busco, y escudriño todas las alhajas, no hallo cosa alguna. Gran remedio es encubrir los pecados con el cilicio, y la xerga de la penitencia, que de tal manera los cubre, que los deshaze. Porque aquellos peccados se dizen deshechos, que son cubiertos con la verdadera penitencia, y assi dixo Dauid, *beati quorum remissæ sunt iniquitates, & quorum tecta sunt peccata*. Sino os cupo la suerte de ser aquellos de quien se dixo: *beati immaculati in via*. Bienauenturados los que en vn camino tan lleno de lodo no se enlodan, y son sin macula, ya que no soys do aquellos innocentes, sereys bienauenturados por penitentes. *sic de luditur sollicitudo querentis*. No encuentra Sathanas con peccados llorados, y cubiertos con penitencia. Gens.

Psal. 29.

De la consideracion del juyzio final nace vn motiuo de cõsolaciõ para los afflictos en medio de sus agrauios, entendiendo que ha de auer vn supremo y vltimo tribunal, donde el desapassionado y iustissimo juez que es Dios, *iustum & impium iudicabit, tempus omnis rei tunc erit*, juzgara al justo y al tiempo, y entonces todas las cosas tendran su tiempo, sazõ y conyuntura, y se reduziran a orden tantos desordenes, tendran tiempo la jsticia, que hasta agora la torcian a fuerça de intereses y pasiones. Tendra su tiempo el pobre, que le oyran alli, *quoniam non in finem obliuio pauperis*. Aunque parece que agora no lo vea Dios, sino que esta durmiendo para el, entõces tendra su tiempo de misericordia, dãdo le la cedula, para que goze de los eternos gozes. Tẽdra su tiempo el cuerpo affligido y cansado en subjecion de su alma sancta, porque como dize el sancto Apostol el que fue cõpañero en los trabajos, ayunos, cilicios, açotes, disciplinas, lo sea en los cõsuelos. Y pues por ayudar al alma a ganar la corano q̃ tiene, se priuo de su regalo, no es razõ q̃ el alma se alce a solas con todo, en los celestiales palacios. Y tẽdra su tiẽpo el alma, viendo se jũta con aq̃l cuerpo, a cuya cõpañia tiene natural inclinaciõ. Y quãdo sera todo esto? *cũ venerit filius hominis in maiestate sua*. Quãdo viniere el hijo d̃la Virgẽ en su Magestad, no en Magestad agena ni prestada, q̃ esse lẽguaje se q̃da para los hom

hombres, que de ordinario gustan de tener fausto y pompa con bienes ajenos. *In maiestate sua*, no quitada por fuerza de cuya es, posseyendo con violencia el officio que se deuia a otro, tuya aun en quanto hombre que por su passion y resurreccion juridicamente alcanço señorio plenissimo de cielo y tierra. Y assi dize S. Pablo escruiendo a los Romanos, *Christus in hoc mortuus est & resurrexit, ut virorū & mortuorum* ad Ro. 14. *dominaretur*. Para esso murio y resuscito Iesu Christo, para ser Señor de viuos y muertos *In maiestate sua*. No adquirida a cuenta de sangre de pobres, y de haziendas mal retenidas, y de arázeles mal guardados, y de exorbitantes costas, sacadas de las costillas de los miserables dueños, que pierden el tiempo y la vida en la demanda, y se bueluen a sus casas, gastados los dineros, y aun con las manos en la cabeça, Dios les de paciencia, y el por su misericordia ordene, como esto se remedia. *Veniet in maiestate sua*. No la que le daran los carros triumphales, ni los nydosos aparatos, como fue la Magestad de Iulio Cesar, quando en Roma triumpho en vna carroça de quarenta cauallos, ni como la de Pompeyo quando passéo las callas de la misma Roma en vn carro triumphal con quarenta Elephantes de la Affrica. Ni como la de Marco Antonio, cuyo coche guiauan muchos y muy grandes Ciervos, ni la de Aureliano cuyo carro guiauan feroces leones, todas estas eran magestades postizas y vanas. La de Iesu Christo Rey vniuersal sera propria, y inmensa. Y vendra assi, para mayor confusion de los que aqui le despreciaron. Que angustias? que gemidos? que llantos aura alli? Que tristes alaridos, que desesperados pesares? y particularmēte quando vieren assomar la sancta Cruz, q̃ ellos tanto aborrecieron. *Videntes turbabuntur timore horribili*. Y entre sus mayores tormentos, y sus mayores cruces sera ver la sancta Cruz, hecha del vado de la justicia, auiendo ella estado siempre del vando de la misericordia. Que terrible trocar de manos? como vna piadosa madre, que va entreteniendo las iras de su marido, cōtra su hijo, y le dize: ea Señor disimulemos agora, basta espātarlo, y amenazarlo, es muchacho, por vëtura se emendará, y al cabo viédolo incorregible, y q̃ la mucha indulgēcia lo ha ocasionado a perderse, buelue se del vado del padre en el castigo, y ella le ayuda a laslimar, diziendo a voces. Traydor q̃ mi intercession te ha hecho mal, y della tomaste ocasió, para empeorarte. Assi la sancta Cruz que siempre ha sido piadosa madre, entonces se cōuertira en mayor castigo y rigor. Dichosos los que agora se acogē a la sombra dela sancta Cruz, recibiendo como a verdadero Rey, al que en ella padecio, o cōfirmándose con el, y crucificando su carne, para que ella y el alma jun-

tamen

tamente le obedezcan, porque por andar fuera desta obediencia no solo seran los hombres castigados en el final juyzio, mas lo son aqui cada dia con muchos trabajos. Para confirmacion desto quiero aqui escriuir vna cosa temerosissima, que se cuēta en el quarto libro delos Reyes, Salmanasar Rey de los Asirios vino cō grā poder, y conquislo las tierras de Samaria, y lleuando la gente captiua a su tierra, traxo muchos de sus vassallos para poblar a Samaria, pareciendole que estaria mas seguro aquel Reyno, tomadas y possedidas todas las fuerças por los suyos. Estos Asirios morando alli en Samaria, sacrificauan a sus idolos, porque eran gentiles, y dize el Texto Sagrado, q̄ les embio Dios vna plaga muy grande, y era, q̄ veniā bestias fieras, delos montes, y los mataban. Dixeran al Rey, *gentes quas transtulisti, & habitare fecisti in ciuitatibus Samarie ignorant legitima Dei terre, & immisit in eos Dominus leones, & ecce interficiunt eos, eo quod ignorent ritum Dei terre.* Vuestros vassallos, que moran en las ciudades de Samaria, ignorā la ley del Dios de aquella tierra, y por esso les enbia leones que los matan, porque no saben el rito con que el se suele adorar y seruir. Embio entōces el Rey vno delos sacerdotes Hebreos q̄ tenia ella captiuos, que enseñasse en Samaria a sus vassallos a guardar la ley del verdadero Dios, y enseñandola cesso aquella matança y turbacion. Cosa de grande admiraciō fue esta por cierto, que siendo aquellos hombres idolatras, y acostumbrados a adorar idolos toda su vida, no los castigaua Dios, alla en su tierra por aquellos peccados, y porque despues cometian las mismas idolatrias, en la tierra adonde solia ser Dios odorado, embia leones de los montes que los maten. Pues si por solo estar dentro delos limites delos pueblos que conoçian a Dios, quiere su magestad que guardē su ley, y los castiga tan grauemente, porque en la tierra sancta idolatrauā, no le conociendo ellos. Que sera hermanos mios de nosotros, que nascimos en la yg'esia de Dios, y recibimos su ley, y sus sacramentos, sino le obedecemos, como somos obligados? Deidme peccadores, logreros, carnales, y homicidas, quien es el Dios desta tierra? cuya es la ley que aqui se guarda? No teneys por Dios a Iesu Christo, que por vosotros se puso en vna Cruz? pues como adorays el dinero, el deleyte, y el regalo? como en tierra tan sancta cometeys tantas idolatrias? *quomodo obseruatis legitima Dei terre huius?* Esta ley Euangelica que guardaron vuestros antepassados en estas tierras, y que por la obseruancia della, derramaron muchos su sangre, y perdieron las vidas, como no la guardays vosotros? y no la guardando, mas offendiendo tanto al Dios desta tierra, como no vienē dragones delos montes a hazeros pedaços? O

4. Re. 17.
cap.

incommutable y eterno Dios? que dire que pues no vienen bestias fieras, a tragarnos, siendo tantos nuestros insultos, para gran mal nos deues guardar. Lloremos y gimamos hermanos, si siendo Christianos, hijos y nietos de Christianos, y guardando tan mal su diuina ley, no embia Dios leones a que nos conian viuos, para mayor condenacion nuestra sera, sino nos emendamos, y aprouechamos de su paciencia. Aunque tambien podemos dezir, que las pestilencias, las enfermedades, las carestias, las guerras, el aprieto en que se veen los Reyes, para que compelidos dela necesidad carguen mas, y fatiguen a sus vassallos, todos estos infortunios leones, y dragones son, que vienen de

Psal. 88. la ira de Dios por nuestros peccados. A la ira de Dios llamo David fuego, diziendo: *exardescit sicut ignis ira tua.* Enciendese Señor como fuego tu ira. Y la leña que haze atder este fuego de la ira de Dios sobre nosotros, son nuestros peccados. Si hazemos penitencia de ellos, sera como quitar la leña del fuego, y apagarfela.

Destte altísimo y potentísimo Rey dixo el Angel: *et regnabit in domo Iacob in eternum.* Todas las potencias y señorios del mundo tienen poca firmeza, y poca dura, a buelta de cabeça se acaba todo. Quiē ha leydo aquella pōpa y arrogancia, cō que venia Holofernes por los campos de Damasco venciendo Reynos y prouincias, y despues en q̄ paro todo? en que pararon las pompas y magestades delos Darios, delos Xerxes, delos Alexāndros, delos poderosos Emperadores Romanos? no se deshizo todo en vn momēto? O cō quāta verdad dize la diuina Scriptura. *Omnia enim quā de terra sunt, in terrā cōuertētur, substantia in iustoriā sicut fluius siccabūtur, et sicut tonitruū magnū in pluua personabūt.* Todas las cosas q̄ son dela tierra se cōuertirā en tierra, y las riquezas delos peccadores se secaran, como vn rio en el estio, y como vn trueno muy grāde en vna poca de lluvia se acabará. O q̄ marauillosas y temerosas palabras? es mucho de notar en ellas, como el Spiritu sancto cōpara los malos y poderosos al rio q̄ va a dar en la amargura del mar, por q̄ todos sus deleytes y regalos hā de parar en la amargura del infierno. Tā biē los cōpara al trueno. Vereys en el verano que subitamēte comiēça a tronar, leuantase vna nuue que viene muy cargada, todos huyē, y los que estan en el canipo, se acogen a poblado, descarga la nuue, y llueue medio quarto de hora, y buelue luego el tiempo sereno, y el cielo como de antes, no quedando sino vn poco de lodo, que se hizo de aquella nuue, el qual pisan todos con los pies. Así vereys vn poderoso, vn Rey, vn Principe, que passa tan acompañado, cō tanto ruydo y estruēdo, que parece hūdirse el mūdo, y de ay a tres dias ya no ay nada. Que se hizo

De la Expectacion de la Virgē Maria. 223

se hizo de aquello? vino la muerte, y en vn punto lo desbarato todo, q̄ no quedo mas de vn poco de lodo que pisamos, q̄ es el miserable cuerpo, que queda en la sepultura debaxo de los pies. O si Dios nos abriese los ojos, y entendiessemos deueras estas cosas, como les dariamos de mano, y las dexariamos, antes que ellas nos dexassen a nosotros. Quando el sol camina hazia el poniente, assi como se va poniendo, assi van creciendo las sombras de las cosas corporales, qualquier cosa, por pequeña que sea, causa vna sombra muy grande. Pero quando el sol esta en su rueda, y en la cumbre del cielo, todas las sombras son pequeñas. Assi acontece en nosotros, quanto mas senos aparta Dios, tâto mayores nos parecen las cosas desta vida, las honras y gloria della, q̄ son sombra, y passan como sombra, como se dize en el libro dela sabiduria, *transferunt omnia tanquam umbra*. Pero quando Dios esta en su rueda Sap. 5. posseyendo el coraçon humano, entōces todas las sombras le son muy pequeñas, porque el assi posseydo, alumbrado, y inflammado de Dios, todas las cosas fuera del las tiene por muy pequeñas. Y esto es, lo que a la letra significa la Esposa en los Cantares diziendo: *sicut malus inter ligna sylvarum, sic dilectus meus inter filios*. Cant. 2. Mi esposo es entre los hōbres, como el camuesso entre los arboles de los montes. Los arboles de los montes son çargas, robles, hayas, enzinas, que no dan fruto de suauidad. Quiere pues dezir la Esposa, que fuera de Dios, todo lo que ay en el mundo para el alma es fruta de monte, fructa de roble y de enzina, todo es bellotas duras y deffabridas. O Christo dulcissimo amor de nuestras almas y si supiessemos amarte, como todas las cosas del mundo en tu comparacion nos serian amarguissimas, y deffabridissimas, y suspirariamos deueras por las cosas del cielo, que son eternas, y nunca se han de acabar.

El modo marauilloso que tuuo este diuino Rey en adquirir vassallos para su Reyno, cubre de pasmo y asombro, a quien profundamente lo considera. Pues echo mano para negocio tan arduo de vnos hōbres pobres y baxos, mandandoles, que predicassen cosas a que el mundo llama locuras, y tiene por freneticos disparates. Y pudo tanto la diuina virtud encerrada dentro de la predicacion Euangelica, que con pelear a solas, sin humana sabiduria, contra Principes y Emperadores y potentados del mundo, contra sacerdotes, philosophos y letrados, talia tan vencedora, que les hizo dexar su antigua y falsa creencia, y creer vna verdad tan sobre sus razones, que es esta verdad catholica, tan nueva a sus ojos, y tâ repugnante a sus antojos, y q̄ esta viniessse a fertzã creyda y recibida de los hōbres tâ assentada y fixada en sus coraçones,

Dela Expectacion dela Virgē Maria. 325

como os perturba y desquicia la injuria? acabemos ya de entender a Dios por su amor y reuerencia. Y pues queremos su trato y amistad, compremosla con todas las condiciones necessarias, que no se nos ha de dar a nosotros por nuestros ojos bellidos de balde lo que a sant Ioā Baptista y a sant Pablo costo carceles, y cabeças, y a sant Pedro, y a S. Andres muerte de Cruz, y achristianemos el lenguaje, y quando viniere vna perdida de hazienda, de salud y honrra, a diferencia del Alarue y del Gentil, leuantemos las manos y el coraçon al cielo, y refuēuē del pecho Christiano diuinos loores. Bendito seays Señor para siēpre, que al fin me dezis en esto, que somos amigos, seamoslo, y cueste, lo que costare. El disertissimo Philon Iudio afirma, que aquella çarça que Moysen vio, que ardia y no se consumia, significo que los finos y verdaderos amigos de Dios son, como aquella çarça, tocados con fuego, llenos de espinas, y no se consumen con impaciencia. Teniendo Dios trauada gran amistad con Abraham, le mando, que sacrificasse a su hijo, y yendo el sancto Patriarcha a executar el diuino mandamiento, van por el monte arriba el moço cargado de leña para el holocausto, y dize el Texro Sagrado. *Ipse vero portabat in manibus ignem & gladium.* El venerable viejo lleuaua en la mano derecha vn cuchillo, y en la siniestra fuego. Que señas son estas sieruo de Dios? que han de ser sino de vn hombre, declarado, ya por singular amigo del Señor vniuersal de todas las cosas, cuya amistad se acuña con cuchillo y fuego. Estos son los artificios de Dios, enseñar al mundo, que con pobreza, hambre, y desprecio se ha de conseruar su amistad. Y tuuo tanta virtud su palabra, que con esto conuirtio a si innumerales gentes. De manera que aunque escogio ministros pobres, y idioras, ellos hizo idoneos, como dize sant Pablo. *idoneos nos fecit ministris noui testamenti.* Los Reyes y prelados, y los demas electores no pueden hazer esto, y por esso los han de elegir, quales conuiene. Esto se podra mejor entender por vna comparacion. Vn hombre rico si se quiere vestir, manda hazer todas las ropas nuevas, manda cortar de vna pieça capa, sayo, y calças, porque tiene posibilidad para ello: pero el pobre no puede hazer esto, mas vase a la ropaejeria, y compra alli ropas ya hechas, procurando que sean a su talle. Dios como gran Señor faca ropas nuevas, nunca antes hechas. Quiere hazer vn buen Rey, y escoge vn pastor Dauid, y hazelo de nuevo Rey, y dale sabiduria y talento, para que sepa regir y gouernar. Quiere vehcer a Holofernes, y escoge a vna muger flaca como Iudith, y dale fortaleza y animo, para que corte la cabeça al tyranuo capitan, y assi se desbarate su exercito.

«ito. Quiere hazer vn capitan de su pueblo, y escoge a Moysen pa-
 flor de ouejas, y dale brio, y sabiduria, para saberse valer, contra Pha-
 raon. Quiere hazer vn gran prelado de su yglesia, y escoge a sant Pe-
 dro vn pobre pescador, y dale toda la suficiencia necessaria para tan
 alto officio. Veys como haze ropas nuevas, que no auian seruido en
 tales officios. Pero los Reyes y electores del mundo, como pobres, y
 de poco poder, acuden a la ropaujeria del mundo, a comprar ropas
 ya hechas. Quiere el Rey vn capitan, escoge para acertar, vno, que sea
 ya ropa hecha, que aya sido capitan en otras batallas. Escoge los pre-
 lados que sepan ya gouernar, y teugan suficiencia para ello. Y assi
 les conuiene hazer en todas las elecciones de ministros, para diuersos
 officios. Pero el Rey soberano Iesu Christo como tenia poder infi-
 nito, hizo de nuevo tales ministros, que tan maravillosamente conui-
 tieron el mundo. Y para que quedasse todo como conuenia, embio por
Ioan. 16. su pesquisidor al Spiritu sancto, y assi dixo: *cum venerit ille, arguet mun-*
duum de peccato. Quando viniere el Spiritu sancto, arguya al mundo de
 peccado. Como Señor, y al Spiritu sancto quereys embiar por pesqui-
 sador? el pesquisidor ha de ser brauo, y riguroso, que corte pies y ma-
 nos, que no se incline con piedad a parte alguna, el Spiritu sancto con
 vna lagrima se dexara vencer, y con vn suspiro estara las manos ata-
 das. Este officio parece al parecer humano, que conuenia mas a la om-
 nipotencia del padre, que ala clemencia del Spiritu sancto, porque co-
 mo dize sant Pablo: *ipse postulat pro nobis gemitibus inenarrabilibus.* El
Ad Ro. 8. es el que nos haze pedir misericordia cō gemidos indezibles. O quan
 diferentes son los modos de la gouernación de los hōbres, de la gouer-
 nación de Dios. Los pesquisidores de los Reyes quieren se autorizar
 muchas vezes, haziendo grandes injusticias, y exercitando muchas
 crueldades, cortando pies y manos. A vno porque enseñó el camino
 al delincente ignorantemente, y a otro porque le herro el cauallo,
 sin culpa alguna los manda castigar graueamente. Direys, o que así cō-
 uiene para el buen gouerno. No conuiene por cierto, nunca tal man-
 doley alguna, que el ignorante y innocente pagasse, ni fuesse casti-
 gado. O soberano Rey de la gloria Iesu Christo, que lleno de piedad
 dezis: no quiero proceder con los hombres con rigor, no quiero, que
 vayan huyendo de mi a tierra de enemigos, y se pierdan, sino que ven-
 gan a acogerse a mi sombra y amparo, y a pedirme perdon. Quando
 vno os haze vna injuria, amenazayslo diziendole: por esta Cruz (seña-
 landola) que si os alcanço, que vos me lo pagueys. Pero el buen Iesus
 Rey clemētissimo despues de injuriado a nosotros dize: por esta Cruz
 en que

enque fuy crucificado, y por estas llagas que en ella recibí, que si os alcãço, si os bolueys a mi, que yo os perdone y os haga singulares mercedes. Bendigã Señor todas las Hierarchias del cielo, y todos los justos dela tierra, tus piadosísimas entrañas, cõ las quales nos embiaste tal pequisidor, q̃ enternezca y ablãde nuestros coraçones, paraque nos cõuirtamos a ti, y seamos perdonados de nuestros peccados.

Preguntando la prudentíssima donzella al Angel: *quomodo fiet istud? quoniam uirum non cognosco?* La respondio: *Spiritus sanctus superueniet in te, et uirtus altissimi obumbrabit tibi.* Esta obra Señora ha de ser del Spiritu sancto sin interuenir varon, y la virtud del altísimo os hara sombra, paraque sin que se marchite vuestra virginidad concibiays. Plinio dize, que ay sombras dañosas, como la del nogal, y la del pino, las quales enferman y dañan las cabeças delos que a ellas se recogen, y las plãtas tiernas que alcançan las secan, y destruyen. Pero la sombra del alamo es saludable, y las hieruezuclas que tiene debaxo de si las haze crecer y las hermosea, y tambien la sombra del mangano tiene esta propiedad. Por esto dezia la Esposa: *sicut malus inter ligna sylvarum, sic dilectus meus inter filios. sub umbra illius quam desiderabam sedi.* Mi Esposo

Plin. li. 2.

Cant. 2.

es como mangano, tiene muy linda sombra, yo me assente, y recree de baxo della. La sombra y amparo de Dios, es como sombra de camuesfo, eutre cartascos, y robles. Todas las cosas del mundo tienen sombras dañosas, por esso a solo Dios nos hemos de arrimar. Esta sombra cubrio ala bēditíssima Virgen. Pero pareceme, que preguntando ella, *quomodo fiet istud?* que la uiera de responder el Angel, *uirtus altissimi illuminabit tibi.* La virtud del altísimo te alumbrara. Y no, *obumbrabit tibi.* Te hara sombra. Pues lo que se pretendia era, que Dios alūbrasse el entendimiento desta tierna dōzella? Dos cosas sueltē impedir la vista, vna es, falta de lūbre, como si estays en vna pieça escura, no veys. Otra ser la luz demasiada, como si poneys los ojos enel sol, os deslumbra, y haze, q̃ no veays. Que es la causa, porque los peccadores no veẽ a Dios, ni sus grandezas? las tinieblas de sus peccados. *Obscuratum est inspiens cor eorum,* dize sant Pablo. Y quien haze, que los justos no veã los diuinos mysterios como desleant? *quia lucem habitāt inaccessibilem,* dize el mismo sancto Apostol, porq̃ mora Dios en vna luz inacessible. Pues q̃ remedio para los vnos, y para los otros? Que alos pecadores les de Dios luz, como lo pide Dauid diziẽdo: *emitte lucē tuā & uerit. tē tuā.* Embiad Señor vuestra luz y vuestra verdad, paraq̃ os veamos. Y los justos que estau en gran claridad, tienen necesidad de sombra paraque veau, porque la infinita luz no los deslumbre. Esto significaua aque-

Ad Ro. 1.
c.

llo de que Dios vsaua en el desierto con los Israelitas, quando de noche los alumbraba con vna columna de fuego, porque les faltaba luz, y de dia con vna nuue los cubria, que les hiziesse sombra, porque les sobra ua la luz. Asi agora pidiendo la santissima Virgen. *Quomodo fiet istud?* pidiendo el, como, de vna obra tan sobre natural y diuina, que au el mismo Angel, no la entendia, responde. *Virtus altissimi obumbrabit tibi.* Porque los diuinos mysterios no los entendemos, sino por sombras, y enigmas. Notad os pido, lo que acontecio a Eliseo, para resucitar al niño muerto, hijo dela Sunamites. Metiolo en vn aposento, echando toda la gēte fuera, *et clausit ostium post se.* Cerro la puerta tras si, y puso sobre el niño, encogiendo de arte, que junto ojos con ojos, braços con braços, y pies con pies, y assi le resuscito, y le dio vida. Pero si me preguntays, como pudo ser posible, que vn hombre de tan grande estatura como Eliseo se encogiesse tanto, que se igualasse con vn niño pequeño? respondo, que, *clausit ostium post se.* El como no se sabe, porque cerro Eliseo la puerta tras si. Ciertamente fue este hecho de Eliseo vn retrato al viuio de la Encarnacion del Verbo diuino, quando el soberano Eliseo para resucitar al hombre muerto en la culpa, se igualo con el, tomando carne mortal. Pero si me preguntays, *quomodo fiet istud?* como la magestad y grandeza de Dios se pudo achicar tanto, que para dar vida al hombre, siendo immenso y infinito, se hizo finito, y siendo eterno temporal? respondo, que *clausit ostium post se.* Para obrar vn negocio como este, echo todos los del aposento, sin dexarlo ver ni a los Angeles, ni a los Prophetas, ni a su misma madre. Son negocios de Dios a puerta cerrada, que necessariamente ha de quedar fuera la razon natural. Pero con todo esso medireys, este nuestro entendimiento es goloso de saber, querriamos, nos dexassedes algunos indicios, de como Dios se hizo hombre. Muchos inflamados con este desseo, se han puesto a acechar por los resquicios de la puerta, y han sacado algunas semejanças desta obra. Oyamos a sant Pablo, que dize, que el recibir Dios nuestra mortalidad fue, vestirse del hombre. Marauillosa consideraciō, si con el angelico Doctor la ponderamos. Porque la vestidura suele seruir de que por ella conozcamos la persona. Por la thiaa sacamos y conocemos al Summo Pontifice, por el capelo al Cardenal, por el toque al Obispo, y por la diuersidad de los habitos conocemos la diuersidad, de los religiosos. Pus desto siruio nuestra humanidad paraq̃ como por vestidura conociessemos a Dios, porque haziendose hombre se conocio mas claramente su infinita misericordia y piedad. Y si dezis, no dixo Isaias: *vere tu es*

De la Expectaciõ de la Virgē Maria. 329

Deus absconditus, verdaderamente tu eres Dios escondido, porque se es cõdio con la humanidad? Digo, que con la humanidad se encubrio, y se descubrio. Encubrio y escondio la grandeza de su Magestad, y descubrio los rayos de su diuina bondad y clemencia. Tambien se de clara el mysterio de concebir la sacratissima Virgen, por aquellas palabras que dixo Dauid en nombre de Christo nuestro Redemptor.

Psal.

Vermis sum ego, & non homo. Que quiso el Spiritu sancto significar por estas palabras, soy gusano, y no hombre? Lo que dize Euthimio, que assi como el gusano sin junta de padre o madre, por influencias celestiales nace de la tierra, assi Christo Iesu nacio de la tierra virginal, no por humana, sino por celestial virtud, del diuino spiritu. No menescprecia el buen Iesus el apellido de gusano, porque por el entendemos la pureza virginal de su madre sanctissima. Otra comparacion deste mysterio pone tambien Dauid diziendo: *descendet sicut pluuia in vellus.*

Psal.

Como si dixera, no sera comun ni vulgar, el modo de entrar Dsos en el vientre virginal, y por su nacimiento salir del porque assi como la lluvia cae en el vellõ de lana y entra en el sin daño alguno suyo, desta manera, el Verbo diuino entro, y salio en el claustro virginal, sin que padeciese detrimento ni lesion alguna. Aunque esta respuesta del angel era de cosas altissimas la entendio muy bien la sapientissima Señora, porque de mas de tener delicadissimo entendimiento, tenia affection a los mysterios de la diuina encarnacion, porque saltando esta, lo

Psal. 48.

claro se haze escuro. Por esta causa auiedo Dauid de dezir vnas cosas muy claras como erã. *Stultus & inspiens simul peribũt, & relinquẽt alienis diuitias suas, & sepulchra eorũ dominus illorũ.* El loco y el necio perecerã, y dexteran sus riquezas a los estraños, y las sepulturas les seruiran de casas. Como auia de hablar cosas de desprecio del mudo a hõbres muy enclauados en la tierra, y fumidos en el cieno, y q̃ tã poco entediã desto, porq̃ no era cõforme a sus desseos, dixo: *inclinabo in parabolã aurẽ meã.* O (como otros trasladaron) *loquar in enigmatibus.* Hablate en parabolasy en enigmas. Aunque eran cosas claras de suyo, pero para los malos son como enigmas, como parabolasy prouerbios difficultosos, por esto les pone estos nõbres. Todo esto passa a la letra acada passo en los sermones. Hablando se cada dia del iuyzio, del infierno, del premio y gloria de los buenos, de los beneficios q̃ de Dios auemos recebido, y de la muerte sacratissima de Christo nuestro Redemptor, y de su marauillosa resurreccion, y de los bienes que de ella nos vinieron, todas estas cosas les parecen escuras, como parabolasy enigmas, a los hombres viciosos y carnales, y assi hazen tan poca impresion

en ellos, como si realmente fuesen enemigos, y que no las entendiesen, con tan poco temor y amor quedã despues de auer las oydo. Que cosas destas ay que no sea bastante bien considerada y entendida para hazernos santos? Platon tenia por cosa cierta, que si los hombres creyesen, que auia vn Dios gouernador de todas las cosas, y que tiene prouidencia de todas ellas, y que ha de ser castigador de los malos, y premiador de los buenos, que no podrian perseverar mucho en los pecados. Pensaua este Philosopho, que toda la maldad de los hombres nace dela ignorancia destas cosas. Que dezis Platon? Vey aqui os daremos, vna infinidad de hombres en la sancta yglesia, que creen todo esso y mucho mas, porque creen, q̃ Dios se hizo hõbre por ellos, y oyen cada dia todo esto, porque no puedan alegar oluido, y cõ todo esso se estan en sus peccados, quasi toda la vida. Deue ser la causa, que les parecen estas cosas escuras, que no se les asientan en los entendimientos, porque de otra manera que no harian por huyr tantos males, y alcançar tantos bienes? Con creer el angel que la sanctissima Virgen entendia, y creya lo que la dezia, todauia la traxo vn exemplo muy singular, diziẽdo. *Et ecce Elisabet cognata tua, et ipsa concepit filium in senectute sua, et hic mensis est sextus illi, que vocatur sterilis, quia non erit impossibile apud Deum omne verbum.* Sabed señora que tu prima sancta Isabel con ser vieja, y esterilha cõ cebido vn hijo, porque no ay cosa imposible a la potẽcia de Dios. Veamos angel bẽdito, q̃ fuerça haze vuestra razon, y exemplo, parece que no colegis bien, porque menos es, q̃ vna muger vieja y esteril conciba y para de su marido, que concebir y parir vna Virgẽ, quedãdo donzella? Muy bien arguye el angel, y biẽ dize, porque si por auer de ser sancta Isabel madre de vno que auia de ser pregouero y siervo de Christo, que fue el Baptista Sant Ioã dispenso Dios con ella en dos irregularidades que fuerõ vejez, y esterilidad, mucho mejor dispẽlara con su propria madre en vna, q̃ pariesse quedando virgen. Y de aqui se infiere tambien, que pues dispenso cõ esta, que le importaria menos a la sanctissima Virgen, mejor dispẽfaria con ella en la otra, que no contraxesse pecado original. Porque mas le importaua a esta purissima Señora no tener pecado, que q̃dar donzella despues del parto.

Como entẽdio la verdadera amadora de la limpieza y honestidad, que salua su virginidad podia aceptar aquella tan singular merced como Dios la hazia, que era su madre, abrio las puertas de su cõsentimiẽto, diziendo: *ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum verbum tuum.* Parece al parecer humano, que fue atreuimiento el no se escusar, teniendose por

De la Expectaciõ de la Virgẽ Maria. 331

por indigna de tã alta dignidad, como se escuso Moyſen, quando Dios le embiaua por capitan de ſu pueblo a Egypto, diziendo: *obſecro Domine mitte quem miſſurus es*. Embiad Señor otro mas ſufficiẽte, porque yo ſoy vn tartamudo, y no ſe hablar, *impeditoris lingua factus ſum & tardioris*. Y el glorioſo Baptiſta, quando el Señor le dixo que le baptizafſe, ſe escuso con humildad diziendo: *ego a te debeo baptizari, & tu venis ad me?* yo tengo de ſer baptizado de ti, y tu Señor vienes a mi, que te baptize? y aſi ſe dize del, que, *non audebat tangere ſanctum Dei verticem, ſed cum clamore, & tremore dicebat, ſanctifica me Saluator?* no oſaua tocar en la ſacraſiſima cabeza del Señor, mas con temor, y temblor dezia, ſanctifica me Saluator? Aſi pareciera biẽ, q̃ eſta humil diſſima dõcella ſe eſcuſara, y no cõcediera luego, admitiẽdo tan marauilloſa dignidad. Aſto ſe reſponde, q̃ ſabia ella muy biẽ, enſeñada por el Sp̃itu ſancto, que la perfecta humildad conſiſte en la perfecta obediencia, y que tanto vn ſeruo es mas agradable a ſu Señor, quanto le es mas obediente, aſi en las coſas de honra, como en las coſas de affrenta. Y de aqui ſe entẽdera, que ſon muy diferentes las cortefias y policias diuinas delas humanas, En vn Pſalmo dize Dauid: *propter nomẽ tuum deducet me*. Por vueſtro nombre, y por quiẽ vos ſoyſ Señor ſereys mi guia dor. Parece deſcomedimiento dezir Dauid a Dios, que el le ha de guiar. Si vno fueſſe al Rey, y le dixefſe. Señor ſupplicoos que me guieys, que voy para tal parte no le diria des, malcriado, no os contentareys con que embie el Rey, vn criado ſuyo que os guie, ſino que a el en perſona quereys por vueſtra guia? Pues quanto mayor deſcomedi miẽto ſera, pedir eſto a Dios? No pedireys, q̃ embie vn angel que os guie, ſino q̃ el miſmo ha de venir a guiaros? No fue por cierto hermanos nũos eſto deſcomedimiẽto. Porq̃ como os dixẽ, ſon muy diferentes las cortefias ſpirituales y las mũdanas. En la policia del mũdo hã ſe los ſeruos de offerrec a ſeruir a ſus Señores, y ſi los Señores ſe offercierẽ a ſeruirlos a ellos, no lo hã de conſentir. En la policia ſpiritual ha de ſer al reues, que no aueys de ſeruir ſino en los ſeruicios que Dios os pidiere, y ſi Dios quifiere ſeruiros a vos, aueys de aceptar ſu ſerui cio con ſinceridad. Cuenta Sant Mattheo que vino vn mancebo letrado a Chriſto nueſtro reparador, y le dixo: *Magiſter ſequar te, quẽcũque ieris*. Maeſtro aparejado eſtoy, para ſeguirte por dõde quiera, q̃ fueres, y reſpõdiõle el Señor. *Vulpes foueas habẽt, & volucres celi nidos, filiũ autẽ hominis nõ habet, vbi caput ſuũ reclinet*. Las rapõſas tienen ſus cueuas dõde abrigarſe, y las aues dl cielo tienẽ nidos, y el hijo dla virgẽ no tiene dõde reclinar ſu cabeza. Eſto fue deſpedirle verdaderamẽte.

Exo. 3.

Pſ. 30.

Matth. 3.

Por

Por otra parte dize Sant Lucas de otro mancebo, que sin venir a el le dixo el Señor sígueme, y el escusandose en alguna manera dixo, *per mitte mihi primum ire, et sepelire patrem meum*, periniid Señor que me este con mi padre, que es viejo hasta que muera, y le de sepultura y no quiso el celestial maestro dexaslo yr, mas dixole, *ſuevit mortui ſepeli- ant mortuos ſuos*. Dexadlo, que no faltaran muertos, que entierré a eſſe muerto. Significando que otros hijos y deudos tenia, que podian vſar con el de aquellas obras de piedad, que no eran tan conuenientes para dexar el mundo como el. Cosa marauilloſa es eſta. Como Señor, al que ſe combida deſpedis, y al que ſe eſcuſa combidays? Que promp- titud podia ſer mayor, que deziros aquel letrado, *ſequar te quocunque ieris*: y vos padre piadoſiſſimo lo deſpedis tan ſecamente, y a eſte otro que ſe eſcuſa, lo combidays con tanta eficacia? en eſto ſe manifiſta, que muchos ſe offrecen a ſeruir a Dios, en oficios, y en eſtados, a los quales el no llama, ni quera que le ſeruiſſen en ellos. O quantos ſe offrecieron a ſer frayles, y a ſer clerigos, ſin Dios los llamar para aque- llos eſtados, que fueran buenos caſados, y ſon malos Eccleſiaſticos. Y otros ſe offrecē, a ſeruir a Dios caſados, no los llamãdo ſu diuina Ma- geſtad para eſſe eſtado, q̄ fuerã buenos Eccleſiaſticos, y ſon muy ruy- nes caſados. Vno de los principales daños dela Chriſtiantad hallo yo por mi cuēta, (y creo que no me engaño) nace deſte principio, que no ſotros nos eligimos, y offrecemos a muchas cosas, a que Dios no nos llama. Como eſte gran Señor. es padre piadoſo, tiene cuenta con el fuerte, y con el ſlaco, y da manjar acada vno, como lo ha menester. Y aſi hablando Sant Pablo de la virginidad dize: *volo autem omnes vos eſ- ſe, ſicut me ipſum. Sed vnusquisque proprium donum habet ex Deo, alijs qui- den ſic, alijs vero ſic*. En eſtas palabras manifiſta el Santo Apolto, que quanto era de ſu parte deſſeaua, que todos fueſſen continentes como el, pero dize que no puede ſer, porque no a todos llamo Dios pa- ra eſſe eſtado. A ti que eres ſlaco te eſcogio para caſado, porque no podrias llevar los trabajos de la religiō, ni tu inclinacion, que es laſci- ua, te los ayudaria a llevar. Caſa te, porque como alli dize el ſanto va- ron, *ſi non ſe continent nubant, melius eſt enim nubere, quam vri*. Sino ſienten en ſi continencia, caſenſe, que mas vale caſarſe, que abraſarſe. En eſ- ſe eſtado viue en paz, guarda fidelidad a tu muger, doctrina en ſanctas coſtumbres tus hijos, rige bien tu familia, enſeña a todos a temer a Dios, y ſaluar te has, pō q̄ eſſe es tu llamamiento. Tu que eres robuſto, y de tu natural caſto, elige te Dios para la religiō, no tardes de poner por o- br̄ tu ſanto llamamiēto, y en el conſerua aquel Spiritu, cō q̄ entraſto, y ſaluar

1. ad. Cor.

7.

De la Expectaciõ dela Virgẽ Maria. 333

y saluarte has. Esto va bien en caminado, y no sin consideraciõ, el que es para casado meterse frayle, y el que fuera bueuo para frayle, hazer se casado, sin poner los ojos en su complexion, y en su condicion, y sin atender a las inspiraciones ordinarias de Dios, sin hazer ningunã diligencia purificando primero la conciencia, recibiendo los diuinos sacramentos, y pidiendo con instancia efficacia a Dios le encamine, en lo que es mas agradable a su diuina Magestad. Pues Sant Pablo dize: *vnusquisque proprium donum habet ex Deo*. Siguese, que pues dõde Dios, el acertar a escoger estado conforme a la propria complexion y condicion, que es necessario pedirselo con mucha instancia, y con pureza de alma, porque puede ser, que en pena de graues pecados reciba vno el estado, que no le conuenia. En otras tierras no dau officios sino aquellos, a que se inclinã los que los han de tomar, y asì son perfectos en las artes, porque la inclinacion y el natural, ayudan mucho al arte. Y si al que tiene inclinacion a ser çapatero le hazen pintor, y al que es inclinado a ser pintor le hazen çapatero, no saldrã bien con el arte. Pues mucho mas es necesario, tener inclinacion al estado en que ha de viuir toda su vida, Vey aqui la causa, porq̃ el diuino Maestro despidio al que se le ofrecia por discipulo, porque aunque entõces venia por ventura con buena intencion, el escudriñador de los corazõnes entendio, que era aquel algun soberuio ambicioso y malicioso, y que no conuenia para aquel sancto estado, y por esso le respondio por este modo tan particular, las raposas tienen cueuas, y los paxaros tienen nidos, Como si le dixera, no tengo yo cueua para raposas, para hombres doblados y maliciosos, ni tengo nido para paxaros, que es para hombres vanos, desseosos de subir y volar a las altas digindades. Y al otro sin el ofrecerse, lo llamo, porque como le conociã el, coraçõ, sabia q̃ era para mas de lo que el pensaua. Desta manera se entiendo, lo que dixe al principio, que no nos hemos de ofrecer a seruir a Dios, sino en los seruicios y estados, en que el quiere que le siruamos, y si Dios nos quiere seruir, y hazer mercedes, lo auemos de aceptar. *M*rad la seueridad con que reprehendio a sant Pedro, por que no queria aceptar el seruicio del lauatorio, diciendole: *si non lauero te, non habebis partem mecum*, Como si dixera, si no acceptas este seruicio, que te quiero hazer, no tendras parte en mi. Y porque David sabia, que Dios quiere seruir a los suyos de guidador: por esso no solo accepto el seruicio, mas lo pidio con humildad y reuerencia diciendo: *propter nomen tuum decuces me*. Y porque la sacratissima Reyna delos cielos sabia muy biẽ esta policia diuina, accepto luego la merced que el Señor le hazia, sin ef-

sin escusarse de recibirla, que en esta promptissima obediencia se encierra la profunda humanidad. Y es notable cosa el nombre que se pone la maestra de la humildad diziendô: *ecce ancilla Domini*. He aqui la sierua del Señor. Diferencia va de criado a sieruo. El sieruo y esclauo, o porque fue ganado en guerra, o porque fue comparado, no puede mudar Señor por su voluntad. El criado oy esta cõ vno, y mañana con otro, y dize se, que, *seruus dicitur a seruando*, de manera que sieruo, quiere dezir guardado,, porque el que lo gano en la guerra, lo guardo dela muerte. Por esto con razõ se llamo la santissima Virgẽ, *ancilla*; que quiere dezir sierua, que la seruo, y preseruo el Señor de todo mal, y nõca mudo otro Señor. Nosotros primero somos sieruos del demonio, y despues venimos a ser sieruos de Dios por el baptismo, pero ella en comẽçando a ser, començo a ser sierua de Dios, y en su seruicio perseuero hasta la muerte. Quando el vidrio esta en el horno encendido en fuego, es vna cosa muy tractable y obediente al artifice, cõ vn soplo haze, quanto quiere del, con vn soplo haze vasos y redomas, tã anchas y capaces que pone admiracion, y en saliendo del horno es tan fragil, que con vn papirote se quiebra. Afsi los hombres en quanto estan en el horno del diuino amor, con vn soplo, con vna inspiracion. haze Dios, todo quanto quiere dellos, ensanchales los coraçones, y hazelos servir de diuerfos officios a sus proximos, sin que se quiebren, ni desfallezcan por impaciencia. Quien ensancho tanto a Sant Pablo, que viniessse a dezir: *omnibus omnia factus sum*, soy hecho todas las cosas, a todos, sino la charidad? O admirable anchura de coraçon apostolico? que de todas las cosas seruia a sus proximos. Era padre de los huerfanos, amparo de las biudas, consolador de los tristes, maestro de los ignorantes. O si en este horno y en este fuego estuuiessemos metidos como se ensancharian nuestros coraçones, con los soplos de Dios, que son sus diuinas inspiraciones, de tal manera que cupiessem en ellos nuestros proximos, y tuuiesssemos sus neçessidades por nuestras, y las remediaesssemos como las nuestras: y no solo esto, mas como vidrio en fuego, estariamos blandos, y seriamos prõptos y obedientes a la diuina voluntad. Pero el estar fuera deste horno es causa, de que aya tanta estrechura, y frialdad en nuestras almas para con nuestros proximos, y tanta dureza y rebeldia para con Dios. En este fuego de amor estuuu siempre la esclarecida Virgen Maria nuestra Señora, y afsi fue obedientissima a la diuina voluntad, y por esto con tanta promptitud obedecio diziendo, *Ecce ancilla Domini*. Ma

1. Ad Cor.

Tertu. li.

rauiloso titulo de vn justo llamarse sieruo de Dios. Tertuliano en el libro

De la Expectaciõ de la Virgē Maria. 335

libro contra Hermogenes Herege pondera mucho, como no se halla en la sagrada Scriptura, que se llamasse Dios Señor, antes q̄ criasse al hombre, solo se llama Dios, todas las vezes que se haze del mençion, como parece en el Genesis, quando se dize: *Creauit Deus celum & terram*. Y mas abaxo: *dixit Deus fiat lux*. Y otras muchas vezes que alli se nombra, se llama solamente Dios. Peor despues de criado el hombre, començo a llamarse Señor, como parece en el segundo capitulo, donde se dize, *formauit igitur Dominus Deus hominem de limo terre*. Y como parece en el discurso de aquel capitulo, y de los demas que se siguen, acada passo se llama, *Dominus Deus*. El mysterio desto es, que no se llamo Señor, antes que el hombre fuesse criado, para significar, que no se precia su diuina Magestad, de llamarse Señor, sino de hombres: porque el principado politico no cabe sino en hombres de razon. Y aunque es Señor del cielo y de la tierra, en esto particularmente quiso honrar al hombre, en no se llamar Señor, sino despues que el fue criado, preciandose especialmente de ser Señor suyo. Y es tambien anotacion de Sant Hieronymo, que quando en las diuinas letras se ponen, dos nombres de Dios juntamente, el vno dellos significa su essencia, y el otro su dominio, como quando se dize, *Dominus Deus*, el, *Deus*, se traslada del nombre, *Iehoua*, que significa la essencia de Dios, y el, *Dominus*, se traslada del nombre, *Adonai*, o, *Eloin*, que significa el dominio de Dios, de dõde se infiere, que despues del ser Dios de essencia infinita, lo que mas le conuiene, es ser Señor. Y assi dize S. Thomas, que no puede Dios dexar el dominio derecho y açion que tiene sobre los hombres, De donde se sigue, quan gran iniusticia comete, el que enagena su coraçon, sus pensamientos, desseos y obras, del beneplacito y obediencia deste soberano Señor. Si auiedo vos plâtado en vuestro vergel vn arbol, regadolo, y cultiuandolo, si aq̄l arbol tuuiesse manos y juyzio, y entrâdo vn enemigo vuestro dixesse, tomad, tomad, y le diessse toda su fruta, que diuidades? O traydor? que he yo trabajado contigo tanto tiempo, y que des tu el fructo a mi enemigo? gran traycion, y iniusticia es essa. Mira pues o hombre, que eres planta criada, regalada, y cultiuada, por la mano potentissima de Dios. Mira q̄ es gran iniusticia y traycion, q̄ el fructo de tus pẽsamiẽtos, desseos, y obras, lo emplees en seruicio de Sathanas enemigo suyo. Offrecelo todo a tu legitimo Señor, que es Dios, siruele con todas tus cosas, pues se lo deues tan deuïdo. Mira que dize el glorioso Sant Gregorio: *seruire Deo, regnare est*. Seruir a Dios es reynar. Y assi donde Sãt Lucas refiere, que dixo el Señor, *multi prophete, & Reges,*

contra.
Herm. fo.
339.

Gene. 1.

D. Tho. 2
2. q. 100.

Luc. 10.

volue

- Matta. 13** *voluerunt videre, que vos videtis.* Muchos prophetas y Reyes desfearon ver, lo que vosotros veys, Sant Mattheo refiriendo esta misma historia dize, *multi propheta & iusti cupierunt videre, que vos videtis.* De fuer te que los que el vn euangelista llamo Reyes, el otro los llamo justos. Delto se suelen dar dos razones, la vna es, que se llaman los Reyes ju stos, para enseñar, que no aura Rey, que no fuese justo, y que en diziê do Rey, se entendiese justo. Si esto así fuese, no se harian las merce des, ni se repartirian los dones, por passion y afficion, sino confor me a los merecimientos de cada vno. Del Patriarcha Isaac se lee en
- Gene. 17.** el Genesis, que por que estaua ciego, dio li bendicion y mayoraz go a Iob, que se estaua en casa con mucho descanso, y li dio de co mer buen manjar a Isaac, fue de su mismo ganado: y para Esau, que andaua al campo trabajando por caçar, y traer que comer a su pa dre con fatiga y sudor, dixo el mismo Isaac, que no auia quedado bendicion quedar le. Así son muchos de los Reyes y Principes deste siglo, que las mercedes y fauores, que son sus bendiciones, las hazen a los priuados, a los que siempre residen en las cortes, y en sus pala cios sin cansancio, ni fatiga alguna, y para los pobres capitanes, sol dados, y gente militar, que andan con el arco acuestas, con peligro de la vida, caçando para los Reyes, ganando les Reynos, y conser uando les los señorios, tan a costa suya, no ay bendicion ni bene ficio, ni aun apenas vna buena palabra. Cierta de los que esto ha zen, no se puede dezir, que siendo Reyes son justos. La otra ra zon, por que los que el Euangelista llama Reyes, el otro llama ju stos, es, porque realmente los justos son Reyes, que saben regir y go uernar sus apetitos, affecciones y deseos por la regla de la razon, y de la diuina voluntad. Y así dize Sant Ioã en el Apocalypsi que vio a
- Apoca. 4** aquellos veynte y quatro venerables varones, *mitentes coronas suas ante thronum Dei.* Y pues los justos tienen coronas, bien se sigue, que son Reyes. El seruir al demonio es vn captiuero miserable, porq̃ quiere, que los que le siruen a el, siruan tãbien a todos los vicios. De dõde vi no a dezir S. Augustin, *peccator seruus est tot Dominorum, quot vitiorum.* El peccador es seruo de tantos Señores quantos vicios comete, Esto entendio tambien el philosopho Diogenes, que llamandose Alexan dro señor de todo el mundo, dixo el, *nequaquam es Dominus, sed seruo rum meorum seruus, vicia enim sunt Domini tui, & serui mei, te enim dominã tur, ego uero es suppeditui.* No eres por cierto Señor, sino seruo, de mis seruos, porque los vicios son señores tuyos, y seruos mios, ellos estã enseñoreados, de ti, y yo los traygo sujetos debaxo de mis pies.
- Tambien

De la Expectacion de la Virgē Maria. 337

Tambien alcançaron esto vnos Gentiles llamados Bragmaues, los qua
les yendo el mismo Ale xandro conquistando muchas tierras, le es-
criuieron en esta manera Andas destruyendo los enemigos exterio-
res, que aproueche, que te hagas Señor de todo el mundo, si eres es-
clauo de cosa tan baxa, como son los peccados? sentencia notable fue
esta, en la qual significaron, que con aquellas victorias le crecia a A-
lexandro la soberuia, la vanidad, la ambicion, y otros muchos vicios.
Deste cruel capriuero y seruidumbre dizo el Propheta Hieremias
a los Hebreos. *Seruietis Dijs alienis die ac nocte, qui non dabunt vobis re-
quiem.* Seruireys a los Dioses ajenos de dia y de noche, y despues de
auer trabajado mucho en su seruicio, no os daran descanso alguno,
porque no tienen poder para premiar los seruicios que seles hazen, si-
no con eterna condenacion. Tambien dela cruel seruidumbre del
peccado liablo elegantissimamente el Propheta Isaías por estas pa-
labras. *Ve qui trahitis iniquitatem infuniculis vanitatis.* Ay de vosotros
que aueys llegado, a perder tanto el nñedo y la verguença, que hu-
yendo los vicios de vosotros porque Dios que es luz haze huyr estas
tinieblas, vosotros las traeys por fuerça, con las fogas de vuestras va-
nidades. Vereys vn hombre, que tiene necesidad, de lo que gana ca-
da dia con su trabajo, para comer, con vnos vestidos y atauios que pa-
rece vn príncipe, y aun tiene otros mejores guardados en el arca. Y
aueriguado como los vno, hallays, que fue con veynte trapaças, men-
tiras y engaños. Vey, como ellos vestidos son fogas de vanidad, con
que, aunque los peccados huyan de vós, los traeys por fuerça. Vereys
vn cauallero, que se afsienta a su mesa, y le ponen tres y quatro man-
jares para que coma, y el no tiene segun su renta posibilidad para co-
mer mas de vno. Y si le dezis, Señor para que consentis tan grande ga-
sto responderosha, que se vsa assi, y que lo tendran sus criados por
apocado, y le infamavan, sino lo haze desta manera. Y por otra par-
te por sustentar esta vanidad tendra por pagar a los criados, y al car-
nicero, y al fastre, y al mercader, y a otros muchos. O vanidad. So-
ga maldita para traer por fuerça los peccados a montones, a la mise-
rable alma. Direys a vno, que anda con malas compañías: Señor apar-
taos de tal persona, y ahorrareys muchas offensas de Dios, que a ca-
da passo cometey por su causa. Y responderosha: Señor no hize en
toda mi vida vileza, ni agora la hare, porque no es de hombres de
bien, no agradecer la buena voluntad, que le tienen, y con esta vani-
dad de hombre de bien del mundo, como con fogas trae por fuerça
los peccados. O loco? sabe que en muchas tierras llaman hombre de

Hier. 16.

Isai. 5. c.

Y bien

bien al bobo, que se daxe beuer de todos conio agua. Y las infernales obligaciones que el mundo ha puesto a los grandes y nobles deste siglo, de seguir sus vandos, y faciones, y beuer los ayres con agonía de día y de noche, por vengar las injurias, pareciendoles, que quedan sin honra, y que no son dignos de llamarse caualteros, sino lo hazen afisi, fogas son de vanidad, con que por fuerza traen innumerables peccados a sus almas. Y los campos, o duelos, que no han bastado, para quitarlos en la sancta ygl. sia, los sagrados Concilios, pero aun dicen, que sino van a Turquía, si fueren de sus enemigos y contrarios para alla defatiados, quedan hombres infames (y así lo son a la verdad los tales, pues el diablo con estas leyes infernales tan absolutamente los mada, y tiene debaxo de su imperio. Estas fogas son de vanidad, con que por fuerza acarrear muchos y grauissimos peccados. *Ve qui trahitis iuiquitatem in funiculis uanitatis.* O hermanos mios, y si supiesseis quan mal huespedes es el pecado, no solo no lo traeríades por fuerza a vuestra casa mas huyríades mil leguas del. En esta palabra, *trahitis*, se significa la dificultad y trabajo, con que los hombres pecan, porque, *trahere*, significa, traer por fuerza, y lo que se trae por fuerza, trae se con pena y trabajo, somos tan necios, q amamos lo q mas trabajo nos acarrea y mas daño, y aborrecemos lo mas fácil y suave, y mas prouechoso. Iacob siruió por Rachel siete años, los quales acabados le dieron a Lia, sin auer seruido por ella. Y despues torno a seruir otros siete años por Rachel. Y al cabo la Lia, que le dieron de gracia, le daua fruto de bendición, y con el mucha consolation, y la Rachel, que le costo tantos años de seruicio, no le daua fruto, sino pesadumbres y trabajos. O miseria humana? que no acabamos de entender, que lo mas caro y mas trabajoso es mas inutil, y mas sin prouecho, y lo mas fácil mas prouechoso. Seruimos no solo siete años ni catorze, sino toda la vida, al mundo y al demonio, porque nos de deleytes, honras, y riquezas, y al cabo danos mucha afflicción y amargura, y despues de muertos eterna confusión y tormento, y no queremos echar mano delas virtudes, que las alcançariamos, como alcanço Iacob a Lia de gracia, y nos darian mucho fruto, y mucho contento.

Porque haze mucho al caso, que los predicadores muestren al pueblo, la facilidad delas cosas que el soberano Señor manda a los suyos, para que no se espanten los floxos y imperfectos, antes se animen, y se affliccionen a su obediencia, quiero que noten, que los diuinos mandamientos se pueden llamar con mucho razon desinmandamientos y indulgencia. Y para entender esto aduertase, que Scoto hablado dela satisfacion

Gen. 29.

Scot. l. 4. d.

15. q. 1.

De la Expectacion de la Virgē Maria 339

atisfaction, recita la opinion de S. Anselmo, en que prueua, que apenas podemos satisfazer a Dios. Porque satisfactio es, *Redditio uoluntaria æquiualentis alias indebiti*. Es vna dadiua voluntaria igual alo que se deuie. Y parece, que ningun bien podemos hazer, el qual no deuamos ya a Dios, porque segun Aristoteles, *Summe tenemur summo benefactori*. Estamos summamente obligados al summo biē hechor. Así como quādo vno gastasse con vos toda su hazienda, y padeciclle juntamēte grādes trabajos por rescataros de vn crūel captiuero, o si con grā peligro de su vida os sacasse del mar, donde si el no fuera, realmente perēciera des, claro esta, que le seriad es summamente obligado, por el qual no podriades hazer cosa, de que dixessedes con razon, esta no sela deuia. Pues como Dios sea nuestro summo bienhechor, porq̄ nos crio, nos redimio, nos justifico, y nos conserua, claramente parece, que quanto hizieremos por su seruicio le deuemos ya, y si así es, no tendran lugar las obras, que llaman los Theologos de supererogacion, q̄ son aquellas que hazemos, sin ser obligados a ellas, que se pueden dezir, añadidura al seruicio de Dios, porque siendo como es, summo bienhechor, summamente le sonuos obligados, y por cōsiguiēte ninguna cosa poderinos añadir, q̄ sea de gracia, y q̄ no sela deuiessemos primero, y así no nos queda cosa indebita, cō q̄ poderle satisfazer, por los peccados passados. A este argumento da Scoto vna sapientissima respuesta, y es. Que aun que Dios es summo bienhechor, y le somos summamente obligados, el por su infinita bondad no nos pide mas delos diez mandamientos, y el vso necessario delos diuinos sacramentos, y la obediēcia de la sancta madre y glesia, cuya cabeça en la tierra es el summo Pontifice. Y obligandonos a esto, nos desobliga de todas las otras innumerables deudas, que se incluyen en la summa obligaciō. Y si a esto tenemos atencion, llamaremos alos mandamientos, desmandamientos, porque demas cosas nos descargan, que nos cargan. Porque si Dios no nos diera mandamientos, quedaramos obligados a todo quanto pudieramos hazer por su seruicio. Y os de notar, que estos diez mandamientos primero fueron de la ley de naturaleza, de fuerete que antes que el Señor los mandasse, quando dixo a vn mancebo: *si vis ad vitam ingredi, serua mandata*. Si te quieres saluar, guarda los mandamientos, ya eramos obligados a ellos, y mandandolos no mando cosa nueva, sino que hizo de ley Euangelica, lo que era de ley natural, Y así quedamos obligados a ellos por ley natural y diuina, y por ley diuina positiva. Grā misericordia fue esta del liberalissimo Señor, porq̄ como el cō la venida al mūdo hecho hōbre nos hizo

340 Consideraciones Spirituales.

tan singulares beneficios, pudieramos pensar, que nos pedia otros muy grandes y nuouos seruicios, y por nos alleguar y quietar, torno a mandar los mismos diez mandamientos, a que antes por ley de naturaleza eramos obligados, desobligandonos en esto, como ya auemos dicho, de aquella summa obligacion. Y a esto poco que nos manda llama yugo, que es vna carga, que se suele poner siempre sobre dos, significando en esto, que nunca el Christiano pone esta carga sobre sus hōbros, sin que el mismo Dios vaya vniendo con el, esforçandolo, y dandole fortaleza para lo sufrir. Y así donde nosotros leemos en: *Isaias: ad fontes aquarum portabit eos*, otros intérpretes trasladaron este lugar desta manera: *ad fontes aquarum portabit eos*. Y así esta tambien en el Texto Griego. Llevarlos ha como sobre sus hōbros, alas fuentes delas aguas. Donde se significa, que el mismo Dios sustenta y esfuerça a los suyos, y los lleva como piadoso padre en sus brazos, y los refocila en sus calores y aflicciones, con las aguas de sus diuinas consolaciones. O quantos siervos de Dios ay en la tierra, que por experiencia alcançan esta verdad. Porque las cosas, que de suyo son difficultosas las obran con gran facilidad. Quando vn padre camina con vn hijo suyo pequeño, llegando a passar vn rio, o a otro passo difficultoso y trabajoso, ponelo entō. ces sobre sus hombros, o tomalo en los brazos, y passalo de aq̃lla fuer- te: y así acontece, que passa el niño con mas descanso, por los lugares mas difficultosos, q̃ por los llanos, porque por los llanos camina por sus propios pies, y por los asperos passa en los brazos del padre. O admirable comparacion! con la qual singularmente se enseña, como se ha el padre delas misericordias con sus hijos los justos, el qual, quanto las cosas son mas difficultosas, de tal manera obra con ellos, y tales socorros les da, y así los recibe en sus hombros; que a penas parece que sienten trabajo alguno: y en otras cosas mas faciles los dexa, no solos, pero no. cō tantos fauores, y de aqui viene, que muchas vezes los que vencen cosas muy difficultosas, con gran facilidad, despues, sienten mas pena, en otras cosas menores, y muy faciles. Y esto se haze por diuina dispensacion, como dize sant Gregorio, para que los justos por aqui entiendan, que si vencieron las mayores difficultades, fue por particular fauor de Dios, pues veen, que a penas pueden vencer aquellas menores. Estos diuinos fauores significaron los sanctos angeles en los Cantares, preguntando cō admiraciō. *Que est ista, que ascendit de deserto delicijs flūis, enixa supra dilectū suū? Quē es esta, q̃ aūq̃ la subida es aspera y fragosa, la sube no solo sin trabajo, mas llena de deleyte? y luego dan la razō: sube así con esta facilidad, quia enixa supra dilectū suū: porque*

Dela Expectacion de la Virgē Maria 341

porque va arrimada sobre su amado, q̄ sino subiera desta manera, mucho se tanfara: Sobre lo qual dize elegantemente sant Bernardo *frusta sponsa nititur, si non innitatur, si autem innititur, omnia possibilia sunt super eum innitenti qui omnia potest.* En vano trabaja la esposa de subir, sino se arrima al Esposo todo poderoso, que con su arrimo se hazen todas las cosas faciles. Esto vieron por experiencia los Hebreos, quando mando Dios a Iosue. *Surge, & transi iordanem tu, & populus iste.* Leuantate, y passa el Iordan tu, y este pueblo que te sigue. Y aunque Iosue. i. c. el rio era profundo, y no tenian puēte, ni barcos, cō que passarlo, pero porq̄ tenian al mismo Dios por arrimo y fauorcedor suyo, les dio vado por dōde passarō marauillosamēte, diuidiendo las aguas del rio, dōde parece, q̄ quādo Dios mada cosas difficultosas, el quita la difficultad. Y así en mandarles que passassen, se obligo a darles modo, como lo pudiesen hazer. Pero el Padre dela embidia Sathanas sollicita a los hombres, a que procuren los bienes deste siglo, para que embaraçados con ello no solo no gustē del seruicio de Dios, mas se les haga muy difficultoso, y pesado. Gran miseria es por cierto, que cosas tan caducas y peecederas nos hagan perder tan grande bien, pues dize Dauid: *diues cum interierit, non sumet omnia, nec descendet cum eo gloria eius.* Don-^{psal. 48.}de es mucho de ponderar, que no dize el sancto Rey, el rico quando muriere, nada lleuara consigo, mas dize, quando muriere no lleuara. todo. Significando en este modo de hablar, que parte dexara, y parte lleuara. Dexara las riquezas y lleuara los peccados, que cometio con ellas. Hermosa cosa es por cierto, ver vna nao, quando va nauegãdo por el mar, cargada de riquezas las velas tendidas, con muchos pendones y vanderas adornada. y en llegando al puerto amaynan las velas, quitanle las vanderas, descarganla delas riquezas, y no queda en ella sino la vassura, y las inmundicias que se causaron delas mercadurias, q̄ en ella venian. O incommutable Dios? Y quan al proposito se representa en esto el rico y el poderoso deste mundo: que contento da a los ojos humanos, verlo bien vestido, y adornado, acompañado de muchos criados, con gran pompa y aparato, nauegando como nao, por el mar deste siglo. Pero en llegando al puerto dela muerte, desnudãlo de todo esse aparato, y descarganlo de todas sus riquezas, de manera que no le quedan al miserable, sino las inmundicias y peccados, que con ellas cometio. O Christo luz verdadera? alumbra agora Señor por tu infinita clemencia, a los que así se dexan cegar, para no entender cosas tan claras, las quales aun los infieles con sola lumbrē natural entendieron. Del tyranno Dionysio Rey de Sicilia cuēta Tulio en las Tus-

culanas questiones, que diziendole vn hombre llamado Driomede s: dichoso tu, que gozas de vida tan dulce y suauē, con tantas riquezas, tãtos siervos, tanta pompa, y aparato, comiendo cada dia preciosos manjares, y gozando de muchos deleytes. Afsi dixo el tyranno, dulce y sabrosa te parece mi vida, pues yo quiero, que la experimētes. Mando para esto, que en vna sala Real, ricamente adornada, pusiesſen vna mesa llena de suauisimos mājares, ala qual se asētasſe a comer solo Driomedes, y que a ella le siruiessē todos sus criados con mucha reuerencia, y con esto mando que le hiziesſen musicas muy suaues y dulcisimas voces, cō diuersos instrumētos musicales. Y que quando comiesſe tuuiessē la cabeça descubierta, y sobre ella vna espada defenuaynada, muy aguda, colgada de vn hilo delicadissimo, para que comiēdo estuuiessē con temor, de que se quebrasse el hilo, y sele enclauasse la espada por la cabeça. Despues que vuo estado afsi gran espacio, entro el Rey, y dixole, agora Driomedes muy consolado estaras, viendote tan hōrado, en mesa tan esplendida, con tan excelente musica, y tanto regozijo? al qual respondio Driomedes. Ay de mi miserable? que nunca me vi en tanta affliction, como desde q̄ me asente aqui, ni he conido bocado, ni he gozado delas musicas y regozijos de vuestros criados, porque en cada momēto temia q̄ se quebrasse aquel delicado hilo, y se me enclauasse la espada por la cabeça, y me matasse. Por ay entenderas tu, dixo Dionisio, quales son las afflictiones de mi coraçon, en medio destas honras y prosperidades del mundo, pues viuo con temor, esperando continuamente, quando sere herido con el riguroso golpe dela muerte. La qual imaginacion no me dexa gozar como yo querria, destes bienes que posseo. Pues si aquel tyranno temia tanto solo el golpe dela muerte, que el no creya la immortalidad del alma, q̄ es razón q̄ temamos nosotros, pues creemos, q̄ despues dela muerte, nos espera el riguroso juyzio de Dios? Nunca aquel tyranno oyo la sentençia de S. Pablo, q̄ dize, *statutum est hominibus semel mori, post hoc autē iudicium*. Constituydo esta por Dios, q̄ mueran los hombres vna vez, y

Ad Heb. 9 que despues dela muerte estē a juyzio, y den cuēta dela vida, que han viuido. Esto nunca lo oyo Dionysio, ni meuos lo creyo, mas de solo el pensar que sele auian de acabar aquellos bienes que posseyra, sele boluiian todos en amargura, y nosotros que lo creemos, viuiamos con tanta seguridad que pone pafmo. O detestanda locura y ceguedad? quien nos ha afsi trastornado el juyzio, para q̄ no temamos, viendo que estos bienes, tras que andamos con tanta agonía, nos liagan desfallecer tanto, en el seruicio de Dios, que vengamos a tenerlo por defabrido y pesado?

Dela Expectacion dela Virgē Maria. 343

¿ado? Por esto sant Pablo con gran encarecimiento nos dize, que aduirtamos a estas cosas, por estas palabras. *Obsecro uos fratres per misericordiam Dei, reformamini in nouitate sensus uestri.* Ruego os hermanos por la misericordia de Dios que os reformeys con nuevos sentimientos espirituales, con los quales desprecieys estas cosas mundanas, que tanto perjuyzio os hazen. Vn hombre vuo, que estuu loco, y despues boluio a estar bueno, y dixo, que le parecia, estando sin iuyzio, que quando andaua por el lodo, metido hasta las rodillas, que andaua sobre alhombros preciosas de seda y de oro, y que los niños, que le tirauan con piedras, y burlauan del, le parecia, que eran sus criados, que estauan delante del, descubiertas las cabeças, haziendole reuerencias. Esta es la locura y frenesi de los hijos deste siglo, que los bienes terrenos en que estan sumidos hasta los ojos, que son lodo y vassura, los tienen por oro, y por cosas muy preciosas, y los seruicios vanos, y las reuerencias excessiuas, con que los suyos los honrran, siendo pedradas, que hieren la miserable alma, las tienen por gran honra, y en mucha estima. A estos pues dize el sancto Apostol: *reformamini in nouitate sensus uestri.* Reformaos con nuevos sentimientos, de manera que dexada essa locura, estimeys las cosas en lo que son, y sintays el peligro, que en ellas ay, y como tales las desprecieys. En el Genesis se lee, como crio Dios las aues y los peces, *Et uidit quod esset bonum, benedixitque eis.* Y poco mas abaxo se dize. *Fecit Deus bestias terre.* Hizo Dios las bestias de la tierra, pero no dize, que las bendixo, como bendixo a las aues, y a los peces. Que es esto, o Señor de fabiduria infinita? Que mas peccaron las bestias de la tierra, que las aues del ayre, y los peces del agua, que no les echays vuestra bendicion? O marauilloso mysterio! esto hizo el Señor, para nos enseñar, que quien quisiere alcançar aquella bendicion: *uenite benedicti patris mei,* ha de volar, y nadar, y no viuir sobre la tierra, porque a los que, como brutos animales viuen en la tierra, aficionadas a las cosas terrenas no les dara Dios su bendicion, sino su maldicion, diziendoles: *ite maledicti in ignem eternum.* Audad malditos al fuego eterno. Buella pues hermano como aue en la cõtemplacion, y nada como pece en las aguas amargas dela contricion y penitencia, y no viuas en la tierra como bestia, y desta manera siruiendo fielmente al Señor vniuersal de todas las cosas, alcançaras la eterna bendicion. Todo esto auemos dicho por ocasion de aquellas humildissimas palabras, que la sacratissima Virgen Maria dixo al Angel, llamandose sierua del Señor. *Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum Verbum tuū.* En las quales nos

Ad Ro. 12

Gene. 1. c.

enseño, que nos preciamos mucho deste nombre de siervos de Dios, y de ser lo muy deueas.

Pronunciando estas palabras la madre de gracia y de misericordia, abrio las puertas de su consentimiento, para que obrasse Dios en ella todo lo que fuesse seruido. Y en esse instante encarno el Verbo Diuino en sus castísimas entrañas, y quedo en ellas Dios hecho hombre. Estando pues esta sacratísima donzella preñada, que lengua podra explicar la efficacia de sus desseos, de ver en sus braços a Dios hecho hombre? La muger que ha esperado a su marido, q̄ esta en las Indias, y lo ha llamado por cartas muchas vezes, con el qual espera remediar su soledad, y su pobreza, viuiendo con el rica, honrada, y consolada, quando ya quiere desembarcar en el puerto, crece en tanta manera su desseos, que le esta dando el coraçon saltos en el pecho. Pues q̄ es todo esto, en comparacion de verse la sanctísima Virgen hecha madre de Dios, y que lo tenia humanado en sus entrañas? con que vehemencia dessearia verle ya en sus virginales braços? con que espíritu diria aquellas palabras dela Esposa en los Cantares, *quis mihi det te fratrem meum, ut inueniam te solum foris, ut de osculer te.* O quien me diese hermano y hijo mio que te viesse aca fuera solo, para darte mil pazes en tu cara sacratísima. Con estas consideraciones hermanos míos ocupemos el tiépō en estos sanctos dias, purificādo cō mucha sollicitud nuestras almas, para q̄ en esta sacratísima festiuidad, recibamos a este diuino esposo de tal manera, que nos comunique abundantemēte de los diuinos dones, que con su venida quiso hazer al mūdo participante. Todas las fiestas del año las celebra la sancta yglesia, en memoria de los beneficios y mercedes q̄ Dios hizo a los hōbres, como lo hazia el Prophetā Isaías. Y por esto dezia: *miserationum Domini recordabor, laudē Domini super omnia quę dedit nobis Dñs.* Y esto mismo dize la sancta yglesia. Acordarme he de todas las buenas obras q̄ Dios me ha hecho, y sobre todas ellas alabare a su diuina Magestad. Y assi es razón, q̄ sepamos, q̄ todos los dias de fiesta, todos los diuinos officios, todas las sagradas ceremonias dela sancta yglesia, todo es, a fin de q̄ con el trato destas cosas, y con el exercicio dellas, nos ocupemos en la contemplacion de la bondad de Dios, y de los inefables beneficios que nos ha hecho, y de ay vengamos, a encendernos en su amor, y a alabar su diuina grandeza. Aquellos supremos spiritus que no tienen cuerpos, no han menester estas cosas visibiles, para fauorecerse dellas, y tomarlas como merced, para enamorarle de Dios, y para alabarle continuamēte, como lo hazē. Nosotros sí, q̄ cōstamos de cuerpo y alma, y por esto tenemos necesidad,

De la Expectació de la Virgē Maria. 245

ceſidad, de celebrar eſtas feſtas con aparato exterior, paraque de las coſas corporales vengamos, a penſamiētos, y ſentimientos ſpirituales, y de ay a vnos amoroſos loores de Dios. Eſto es lo que Dauid enſeña, *Psal. 73.*

quando dize hablando con Dios: *cogitatio hominis confitebitur tibi, & reliquie cogitationum diem feſtum agent tibi.* El penſamiento del hombre te confeſſara a ti Señor, las reliquias de ſus penſamientos te celebrará ſolemnes feſtas. Porque la cōſideracion de los diuinos beneficios haze tanta operacion en las almas de los fieles, que les haze celebrar las feſtas, ſanctamēte como deuen. Y eſtas ſon las reliquias piadoſas, que quedan en las almas de los ſanctos penſamientos, conuiene a ſaber, vnos affectos de admiracion y de agradecimiento y de amor; y con eſtas reliquias ſe haze feſta a Dios. El celebrar las feſtas deſta manera, es don de aquel Señor que tuuo poder para obrar los myſterios delas inſignias feſtas. Solo aquel Señor, que nos hizo merced de tã altos beneficios, nos puede dar el piadoſo ſentimiento dellos, como lo afirma S. Pablo eſcriuiendo a los de Chointho, donde dize: *Nos autem non ſpiritum huius mundi accepimus, ſed ſpiritum qui ex Deo eſt ut ſciamus quæ a Deo donata ſunt nobis.* Nosotros no con ſpiritu mundano, ſino con el ſpiritu que de Dios auemos recebido, que nos lo comunico ſu diuina Mageſtad, paraque tuuiſſemos ſentimiento de los beneficios que nos ha hecho, con eſte los entēdimos, y los ſentimos. Que mas claro ſe podia dezir, que de la miſma fuente manan los beneficios, y el ſentimiento dellos? Por eſto auemos de ſuplicar a Dios, que nos de a ſentir lo que celebramos, ya que nos dio tan grandon, nos de el conoſcimiento y ſentimiento del, para que no ſeamos deſagradecidos a ſu inefable liberalidad. Que aprouechara auer recibido grandes dones, ſino entendemos que los auemos recibido, ſino para quedar en culpa de ingratitude. Antes deſta ſanctiſſima feſta nos ha amoneſtado la ſancta y glesia, en todo el aduiento, que nos aparejemos para ella, que por eſto ſe celebra el aduiento, paraque no tēgamos eſcuſa diziēdo, que ſi nos hallaramos en aquel tiempo, quando el Señor vino al mundo, que lo recibieramos de otra manera que lo recibieron los Hebreos, De vn nigromatico ſe cuenta, que eſtando vna vez vnos caualleros platicando delante del Rey de Caſtilla, dixeron que ſi ſe hallará en el tiempo de Heſtor, y Achilles que ellos les dierā a conocer para quanto eran, que los caualleros de aquel tiempo deuiā ſer hornigos, que por eſto ellos ganaron tanta honra y fama, Oyendo eſto el nigromatico ſalioſe fuera ſecretamente, y obro por ſus encantamientos, como entraſſen por la ſala Achilles y Heſtor armados, o por mejor dezir dos

1. ad Co. 2.

De la Expectaciõ dela Virgẽ Maria. 347

tuales, y les da ternura de coraçon, y sentimiẽto de sus diuinos myſterios, porque eſtan con el, en el apoſento y recamara de ſu diuino amor. Pero los Gitanos, los peccadores, los que eſtan fuera de ſu apoſento, fuera de ſu diuino amor, no oyen nias de el ruydo de las palabras. Nauidad eſ, ſieſta eſ, y naciimiento del Señor, agora nos hõlgaremos, nos adornaremos curioſamente, nos viſitaremos, y nos trataremos, a gora nos cõbidaremos los vnos a los otros, cõ bãquetes ſplẽdidos y prophanos, no oyen nias de eſte ruydo de fuera. Eſto eſ lo que lloraua Iſaias diziẽdo: *uæ qui conſurgitis mane ad ebrietatem ſeſtandam. Cythara & lira in conuiuijs veſtris, & opus Domini non reſpicitis.* Ay de voſotros que ma drugays a vueſtras enbriaguezes, y todo el dia en peſo galtays en ellas, magnificãdo vueſtros combites, y haziendo los guſtoſos, cõ muſicas de harpas y vihuelas, ſin atender a la obra del Señor, q̃ eſ a ſu ſan tiſſimo naciimiento, q̃ por autonomaſia y ſingularidad ſe llama obra del Señor. Gran cõfuliõ nueſtra eſ eſta por cierto, q̃ la coſa mas oluidada en la Nauidad, eſ, la niſma Nauidad. La coſa mas oluidada en la ſieſta, eſ el myſterio de la niſma ſieſta. Eſto eſ entre los Gitanos, entre los peccadores, que andan fuera del amor de Dios. O terrible ingratitud? auia pedido Dauid en nombre de todos los hombres eſte beneficio, por aquellas tan memorables palabras. *Mirifica miſericordias tuas, qui ſaluos facis ſperantes in te.* Como ſi dixera. O padre de infinita clemẽcia, de eſſe mõte de vueſtras miſericordias y gracias innumerables mirificad, q̃ eſ, eſprimid y ſacad como por alquitara vna de todas, ſacad vna que haga raya, y exceda a todas, vna miſericordia donde todas vayan epilogadas, y cifradas, vna donde todas ſe encierren, que eſ, hazeros hombre, para padecer por los hombres, hazelo Dios por ſu amor, y el dia que eſto hizo, lo mas oluidado que tenemos eſ, eſto que Dios hizo. El elephante eſ vn animal noble, y tanto, que excede en el inſtinto natural a los otros animales, junto con eſto eſ de grãdes fuerças. Viẽdo los caçadores q̃ por fuerça no ſe puede prender, uſan deſta cautela, que como el ſea animal peſado y grande, ſi vna vez cae en tierra, no ſe puede leuantar, porque no tiene coyunturas, y por eſſo ſe arrinia a algũ arbol, para dormir de noche, aduerten los caçadores, y miran los arboles, a que ſe fuele arrimar, y aſſieran los por el el tronco, haſta que quedan aſidos por poco. Quãdo viene el elephante a arrimarſe, cae el arbol, y cae tãbien el elephãte en el fueſto. Caydo el por ninguna via ſe puede leuantar por ſi ſolo. Entõces acude el caçador, como cõdoliendõſe de verle aſi caydo, y finge como q̃ ſe enoja de quien le hizo caer cõ eſte ſemblante comiẽça

con

con sus manos y hombros a ayudarle a levantar, hasta que lo pone en pie. Viendo se entonces el elephante fauorecido del hombre, halla se tan obligado, y nuestralé tanto agradecimiento, que como vn manso cordero le sigue, y se anda tras el. Que os parece del agradecimiento desta bestia? O que gran confusion para el hombre, si cōfiente que las bestias le hagan ventaja? Considerad hermanos mios, que este fue el artificio de Dios, que viendo al hombre caydo por auerse arrimado al arbol vedado, y que fue tal su cayda, que por ninguna via por sus fuerças se podia levantar della, compadeciendose de su tan grande miseria, se abraço con el cō fortissimo amor, y assi le leuanto de la cayda de la culpa, paraque el hombre como animal agradecido viendo la bondad de Dios, y las mercedes que de su liberalissima mano ha recibido le ame, y le siga, y nunca se aparte del. Mas que sera, si las bestias nos exceden en agradecimiento? O bestialidad terrible? que se va vn elephante tras su bienhechor, y el hombre se esta q̄do, y no reconoce tã singular beneficio. Supliquemos pues a Dios hermanos mios, que abra los ojos de nuestras almas, paraque conozcamos tan grande bien, y con el conocimiento del que demos muy agradecidos, y muy encendidos en su diuino amor. Y aunque como ya tengo dicho, para esto ha celebrado la sancta yglesia este tan largo aduiento, agora lo auemos de hazer con mas diligencia. Porque comun sentençia es de philosophos, que el mouimiento natural quanto mas llega a su fin, tanto va con mas impetu y ligereza, y como este aduiento aya sido vn mouimiento y corrida spiritual, con sanctas preuenciones para el nascimiento del Señor, agora que estamos mas propinquos a este fin, es razon que nuestras diligencias sean mas feruorosas. El que quiere calçar vnos guantes, acostumbra primero si es tiempo frio, tiempo de inuierno, soplar dentro, para que quando venga la mano los halle calientes. Esto ha hecho la sancta yglesia en todo este tiempo, que ha dado soplos a nuestros coraçones y almas, con tantos sermones, con tantas amonestaciones, con tantos ayunos y oraciones, paraque quando viniere aquella diuina mano, que agora pedimos con tanta efficacia al eterno padre, diziendo, *emite manum tuam de alto, eripe me de aquis multis*. Embiad padre eterno vuestra poderosa mano, que es vuestro hijo, para que nos libre destas muchas aguas de nuestras culpas, en las quales estamos sumidos y anegados, halle los guantes calientes, halle a nuestras almas tan dispuestas, que ore en ellas cosas maravillosas, y guste de estar con nosotros. Plega a su diuina Magestad no nos halle tan frios, que dexé de obrarlas por nuestra disposicion, lo qual creo que es lo mas

De la Expectaciõ de la Virgē Maria. 349

lo mas ordinario. Que cosa tan lamentable es, que al tiempo que la san-
cta yglesia tantas vezes repite, *parate uiam Domino*, que diziendo ella,
parate, acudamos nosotros con tanto disparate. O Christo verdadero
amador de nuestras almas? con quanta razon te puedes queixar, de tan-
to disparate, como los hijos deste siglo hazē, en tu sancta Natiuidad
Disparate en el comer, disparate en el vestir, disparate en el jugar, dis-
parate en el reyr, disparate en las visitas y conuersaciones, de manera
q̄ el tiempo q̄ no se auian de hartar de darte gracias por tan singular
merced, se ocupan en hazer mayores offensas a tu diuina Magestad.
Tu lo remedia por tu infinita clemencia.

CONSIDERACIONES SPIRITVALES EN LA FIESTA

de la Purificacion, de la purissima Virgen Maria
nuestra Señora.



Ntiguamente eran los hombres tan vanos, que por vn pũ-
to de honra trastornauan el mundo, y se ponian a grandis-
simos trabajos, y sufrían per ser honrados mil miserias. Y
así escriuiendo Sant Cipriano a vn varon anciano criado
en la corte, y acostumbrado a sufrir los trabajos della le di-
ze, que no sabe, como se puede juntar, que desseo de honras hagan
sufrir a los hombres tantas deshonoras, y la altieuez de sus coraçones los
haga passar poi tantas baxeças, como pasan todos los que pretenden
valer en el mundo. Y entre todo lo que allí dize, desseo que se ponde-
rassen estas notables palabras: *quibus homo sordibus emittitur, ut fulgeat*. Cō
quantas baxeças y vilezas compra el hombre, el ser illustre y estima-
do en el mundo. Y Sant Augustin, de *mortibus ecclesiasticis*. Interpretā-
do aquellas palabras del Ecclesiastes: *vanitas vanitatum et omnia vanitas*.
Dize, que llama la sancta Scriptura a las cosas humanas vanidad, por-
que los hombres con el amor y estima que las tienen, se hazen capti-
uos dellas, delas quales por desprecio pudieran ser señores, lo qual es
vna muy gran vanidad, q̄ vna criatura tan milagrosa y excelēte, como
el hombre se enuilezca y abata a vna tan miserable seruiduubre, por
alcanzar vna poca de honra vana, sin firmeza ni estabilidad alguna.
Pero agora en estos tiempos ya no es de esta manera, que si antigua-
mente ponian las haziendas y las vidas por vna poca de honra: ago-
ra ponen la honra y la vida por vna poca de hazienda, tan cobdicio-

B. Cip. l.
2. epi. 2.

B. Aug. de
inori. li. 1.
c. 21.

130

De la Purificacion de nuestra Señora. 351

se partio por medio, y estendiendo el maldito Rey la mano contra el sancto Propheta, se le seco en el mismo instante, y pidiendole, que rogasse por el, lo hizo, y sano luego della. Veys aqui tres milagros obrados en tan breue tiempo, delâre de los ojos de aquel maldito hombre, y todos ellos no bastaron, para conuertirlo, tan ciego lo tenia el diablo, y tan preuertido estaua de su cobdicia. Como no tenemos oyêdo estas cosas deste tan grande mal, el qual vemos reynar tanto en estos miserables tiempos? Quereys ver quanto reyna la cobdicia el dia de oy? Por esto que os dire, lo vereys. Todos sabemos, que despues que se han descubierto estos nueuos mundos de Indias orientales, y occidentales, se han muerto innumerables hombres, asî en las nauegaciones, como alla, de manera que han sido muy pocos, los que aca han buuelto con prosperidad. Y todos los que se mueuen a yr alla, no ponen los ojos, en los innumerables que alla han muerto, sino en los pocos que aca han buuelto. Y con esto se engañan, pensando que no se moriran, sino que seran como aquellos pocos que boluieron, y no como los muchos que alla murieron. Tanta fuerça tiene la cobdicia, y asî ciega los hombres, que se dexan engañar como vnos niños. Y por esto dize la sancta Scriptura. *Fascinati nugatiis obscurat bona, et inconstantia concupiscente transfuerit sensum sine malitia.* Paraque se ponga a tâtos peligros por cosas tan inciertas, y que aûque de veras las alcançen, se han de acabar mañana. Gran motiuo nos deue ser por cierto, para arrancar de nuestros coraçones, esta ponçosa, y esta cobdicia de bienes temporales, la grandîsima pobreza, en que el Rey de la gloria quiso viuir en este mundo, y la en que quiso que viuiesse tambien su sacratîsima madre, que fue tan grande, que le salto vna cana en su parto virginal, y vuo de parir en vn establo, ni en vn cordero que offrecer en su purificacion, y offrecio vn par de tortolas, o palominos, como lo dize el sancto Euangelio, que era offrenda, que se mandaua offrecer a las mugeres pobres. Parece me que el nacer el buen Iesus tan pobre en vn establo, cõ tanto frio y desnudez, de mas de querer en esto darnos exemplos, paraque nos afficionassemos a la pobreza, fue tâbien verificar la naturaleza humana. El pintor artificioso y primo q̃ es excelête en su labor, dexa las figuras desnudas, por q̃ se vea la excelêcia, de su pintura, y se manifesta, quan marauilosamente imita la naturaleza. Asî quiso Dios, que naciesse su hijo desnudo, como diziendo. Mirad bien la humanidad de Christo mi hijo, tan verdadera viene, tan hecha a vuestro modo, q̃ no le quita el ser Dios, nada de la verdad, y de todo lo q̃ conuenia para padecer por el hõbre. Para esto le quita el pa

dre

Pfal. 39.
A dHebr.
106

dre eterno la ropa, echalo en vn pesebre, y q̄ tenga aspera cama, descubrase esse cuerpo. Desta manera al Herege se le quitara la occasion de creer que tiene cuerpo fantastico, y al fin se le dara occasion de amarlo tan semejante a si. *Sacrificium & oblationem noluit, corpus autem adaptasti mihi.* Estas palabras afirma Sant Pablo q̄ se dixerón en nõbre de Iesu Christo nuestro bien, hablando con su eterno padre; Porq̄ Señor no os tuuistes por sati- fecho, con los sacrificios que se os offrecian en la vieja ley, que eran cortos, y de poco valor, para pagar tan grãde deuda, como era la injuria y offensa, que se os auia hecho, pues para hallar hostia y sacrificio al justo, era menester fuesse infinito, y como lo infinito, nõ era capaz de padecer, ni ser crucificado, *corpus adaptasti mihi*, heziste me padre eterno vn cuerpo y humanidad muy al proposito, vnas espaldas que pueden tener por cama vn madero, vna cabeza, que pueda sufrir vna corona de espinas, y vnos brazos a medida delos brazos de vna Cruz, y vna carne, q̄ pueda ser agorada y llagada, y q̄ luego en entrãdo en el mudo, entre yo haziendo verificaciõ para q̄ se vea, que no soys vos pintor, q̄ vays imitãdo a la naturaleza, sino que soys criador della, no que vays imitãdo a las cosas viuas sino que les days vida, Y assi, *sum ego quidem mortalis, similis hominibus, & primã vocem similem hominibus emis* plorans. Siẽdo yo vuestro natural, me he hecho mortal, semejante a los hõbres, y la y rrinera voz q̄ de mi salio, fue voz delloro semejante a las de los hõbres. Y S. Cipriano aludiẽdo a esto dize, *ornamenta que deerant, etiam si adessent, non haberent oculos inspectores*, q̄a potentiã paruuli, sic eorum qui ad erant oculos occupat, sic corda exererat, *vt in hoc summo bono, omnium bonorum iuncta collectio videretur, nec opus esset mendicare pro p. rte, quod simul in se vno, fidelibus omnĩ potius infantia presentabat.* Para que eran menester bocados, para q̄ cu- nas, para q̄ cascas, pues en este Señor esta todo? si aquellos philosophos cõ quatro marauedis de philosophia se preciãu de traer todo su caudal recogido en si, y tenia por demesiado, todo lo q̄ fuera dellos estaua y el otro dexo el jarro por dõde beuia, quando vio, q̄ le podia seruir la mano de aquel menester, para q̄ q̄reys que la diuina sabiduria en quie estan todos los thesoros, tomenada del mundo? *Exinanivit semetipsum*, dize S. Pablo. Agotose Dios, para comunicarse todo, y darse todo, y ha de tomar, prestado delos hõbres esse dia, en q̄ haze feria frãca de si al mudo? q̄ no Señor: basta vn pesebre. Y assi por su diuina inspiraciõ lo reclinou su madre sanctissima en el pesebre. Pero pregunto os yo, o Virgen singular, en tan grande situaidad y deleyte pudistes acabar cõ vos, de quizaros el bocado de la boca, por ponerlo en el pesebre? Pie- ça era

Sap. 7.

Dela Purificacion de nuestra Señora. 353

¿era esta para ponerla menos que en vuestros sagrados pechos? De
 este Agnus Dei no era conueniente otro lugar que este, y vos felo de
 dicastes, diciendole, que auia de hazer del, ramillete de flores, que
 nunca de vuestro pecho cayesse. *Fasciculus myrrhæ dilectus meus mihi,*
inter vbera mea cõmorabitur. Pues porque le despedis de este lugar, que
 tan a proposito es para su reposo? No soys vos la que desseauades este
 esposo, para darle aquel vino adobado de vuestra leche encendida en
 el calor de vuestra charidad? Que quiere ser agora este despedimiento,
 de ponerlo en el pesebre? Gansãse por vêtura vuestros braços desta car
 ga, q̃ aligera los delos viejos? No lo, creo pues teneys experiencia de la
 ligereza que pega este diuino cietro, en la que tuuistes en dos jorna
 das, que aueys hecho teniendolo en vuestro sancto vientre, vna de Nã
 zareth a visitar a vuestra prima sancta Isabel, y otra para venir agora a
 parir a betlen. No soys vos la que deziades: *tenui eum, nec dimittam* te
 nelde Señora en vuestros braços, y regalalde, que lo ha bien mene
 ster, que el tiempo es frio, y estara mas abrigado en vuestros sagrados
 pechos. Que quiere dezir Señora, que siendo su madre y tal madre y
 tan piadosa, y que por vuestra pobreza soys la madre, y la comadre, y
 que lo pongays en vn pesebre frio y duro? Digo que lo puso en el pe
 sebre porque así lo auiamos menester, para que desde alli como de ca
 thedra, nos enseñasse en naciendo la licion dela pobreza, y el rigor y
 aspereza que en toda la vida auia de padecer. A este proposito quie
 ro declarar aquellas palabras escurissimas que sant Pablo escriuió a
 los de Corinto: *nam quia in Dei sapientia non cognouit mundus, per sapi.* *Ad Co. 1*
tiam Deum, placuit Deo per stultitiam prædicationis saluos facere credentes
 Como el conocimiento de Dios sea el principio de todo nuestro bien
 pretedio su diuina Magestad, que por las obras marauillosas dela crea
 cion del mundo, en las quales resplandece tanto su infinita sabiduria, vi
 niesen los hombres a vn marauilloso conocimiento de su grandeza y
 infinitad. Dize agora el sancto Apostol, que porque los hombres cie
 gos por su malicia no conocieron a Dios, en las obras marauillosas dela
 creacion y conseruacion del mundo, quiso, que predicandose del, co
 sas que el mundo tiene por locura, como es, el Señor del cielo y tier
 ra ser pobre, el Señor dela muerte y vida ser condenado. açotado, cru
 cificado y muerto, que por estas cosas lo conociesse, y así añadio lue
 go el diuino varon: *quoniam et Iudei signa petunt, et Greci sapientiã que*
runt, nos autem prædicamus Christum crucifixum, Iudeis quidem scandalum,
gentibus autem stultitiam. Era el predicar a Christo crucificado, a los Iu
 dios escandalo, y a los Griegos locura, porque les parecia a ellos, que ya
que

que se predicaua vna cosa tan espantosa, como es Dios hazerle hombre, que las demas qualidades auian de quadrar con el ser de Dios, que fuera vn hombre poderosísimo, a quien todo el mundo obedeciera, tan rico, tan esplendido, y abastado, que correspondiera con el ser de Dios. Mas nosotros, dize sant Pablo, no predicamos a Christo, sino q̄ es verdadero Dios, y verdadero hombre crucificado, pobre y menesteroso. Porque en esta baxeza de que la gente carnal se escandaliza, estan mayores cosas, y mayores marauillas escōdidas, y mas dignas de Dios, que estas grandezas que la incredulidad delos Iudios, y la curiosidad delos Gentiles pide. Y ya que Dios determinaua de hazerle hōbre, ningun estado le conuenia mas que ser pobre, y lleno de miserias. Porque fuera cosa muy agena de Dios, venir ala tierra a competir en el aparato con Iulio Cesar, y en las riquezas y mando con Alexandro. Y así todas estas cosas y las demas que los hombres de carne, y q̄ no conocen a Dios, esperauan que tuuiesse Dios hecho hombre, todas podian caber debaxo dela jurisdiction y señorio, de otro hombre que no fuesse Dios. Solo en aquellas cosas auia Christo nuestro reparador de ser excelente, que ninguno podia tener como el. Como es conquistar el mundo con fuerza de verdad, y rendir los hombres de espiritus leuantados con el espanto de su vida tan humilde, y tan admirable, despreciando todo lo que el mundo ama, y no queriendo del sino lo que todos huyen, de manera que se pareciesse claro, que alli estaua escondida alguna cosa mas que humana. Y así el hijo de Dios de las grandezas escogio aquellas, que no podian conuenir sino a Dios, como fue resucitar muertos, dar vista a ciegos, mandar a los mares, y a los viētos, &c. Y de las otras cosas no tomo mas, que ocasion de mostrar el precio de la virtud, y espiritu diuino, de que estaua lleno, que fue ser pobre, despreciado, y crucificado, porque en esto mostraua mas quien era, q̄ lo mostrara con corouas y imperios. O inefable bondad de Dios? que no solo se quiso hazer pobre por nosotros, *ut inopia: ipsius omnes diuites essemus*, mas todo lo quiso escoger pobre, pobre madre, pobre familia, pobres discipulos, en tanto, que vno dellos dixo, escriuiendo a los de Corinto: *dum essem apud uos? & egerem, nulli onerosus fui*. Estando entre vosotros en gran necesidad a ninguno fuy penoso. De que tenia des necesidad, o sancto Apostol? Cierito de las cosas necesarias, de ropa, de vestido; de pan, de casa. Y esto significo mas abaxo diziendo, que auia viuido, *infame, & siti, in frigore & nuditate*. En hambre y sed, frio, y desnudez. Y ama este soberano Señor tanto la pobreza, que cōsiella por Isaías, que principalmente por los pobres vino a este

2. Ad Cor.
11.

Isai 56.

este mundo. Y así dōde nuestra translaciō dize: *ad enuntiandum manus*, *fuetis misit me*: embiome mi padre a predicar a los maulos, los setenta interpretes transladarō: *euangelizare pauperibus misit me*: embiome mi padre a predicar a los pobres. Y esta translacion siguió S. Lucas. Euāgelizar a los pobres, es hazerlos a ellos principalmete participātes dela gracia euangelica. Quiē pues oyēdo y creyēdo estas cosas, no se aficiona a la pobreza, pues es tā amada del Señor. Y mas entēdiēdo q̄ la cobdicia es vna puerta de todos los vicios, y así la llamo S. Pablo diziendo: *radix omnium malorum est cupiditas*. La rayz y la puerta de todos los males es la cobdicia. Haze gran confirmacion a esta doctrina, y encarece graudemente este pe.igro, el conspirar toda la diuina Scriptura cōtra los ricos, y contra las riquezas, que a penas se hallara capitulo de historia sagrada, de Psalmista, de Propheta, de Apostol, de Euangelista, donde no aya sentencia en disfauor. A los ricos cobdiciosos amenaza Dios por el Propheta Ainos diziendo, oydmē los que moleys los pobres, y matays a los necessitados, donde otra letra dize. *Qui absorbetis pauperes*, que sorbey los pobres. Va hablando con los que guardan el trigo, hasta q̄ llegue vn año de hambre entōces dizen, abramos nuestros graneros, venderemos como quisieremos, passaran por trigo las ahechaduras, y haremos la medida como nos pareciere, y agradezē, q̄ selo vendemos. Ay de vosotros, que serēys castigados cō hambre eterna. En el Leuitico mandaua Dios, que no le offreciēssen griphos. El gripho es vn animal, que tiene pluma, y quatro pies como leon, y la cabeza como aguilā, despedaça los hōbres guarda los mōtes, dōde ay piedras preciosas, y ponelas en sus nidos. Es estāpa de los ricos, que tienen montes de oro, y piedras preciosas, y ni las gozan, ni las dexan gozar a otros: atheforan, y no saben para quien, despedaçan los hōbres cō sus crueldades. No ay criatura de quātas Dios ha criado q̄ sea para si sola. Por esso las llamo buenas, y muy buenas el mismo Dios porque reparten liberalmente el bien que tienen. Si el sol encubriera sus rayos, la luna y estrellas su claridad, si la tierra, las plantas, y los mares no dieran fructo, que fuera del hombre? son pues todas, de tan lidalga condition, que no atheforan el bien que tienen, ni lo quieren para si, sino para comunicarlo, y repartirlo largamente. Solo el hombre auariento es, el que todo lo quiere para si. Y en pena desta dureza, y crueldad selo quita Dios todo, quando menos lo piensa. El ecclesiastico dize, que el que edifica casa de lo mal gauado, es semejante, al que edifica en liuieruo, en tiempo de aguas y nieues, que luego se le cae el edificio. Y el texto Griego dize, q̄ el tal, *est quasi qui congregat sibi lapides*.

dem, ad tumultum sepulchri sui. Como si dixera, el que edifica casa de lo mal ganado, aparezca su sepultura, Dios le quitara presto la vida, y así no gozara de lo que edifica.

Lnc. 6.c.

Nuestro soberano Saluador lamento a los ricos diciendo, *ue uobis diuitibus*. O clementísimo Señor porque los llorays a estos miserables, que ay en ellos muchas cosas; porque llorar los? por ventura llorays los por q̄ son soberbios, q̄ desconocē su propia sangre? Harto mal es esse, pero no los lloro por esso. Pues llorays los, por q̄ sō deshonestos y torpes? Tãbiē esse es harto mal, pero no es por esso. Pues llorays los, porque son crueles desapiadados? Tãpoco los lloro aqui por esso. Pues porque son uengatiuos? por q̄ son tyrannos, que se sorben, a los que poco puedē? Todo esso es harto mal, pero tãpoco los lloro por esso. Pues llorays los porque son ingratos, y oluidadizos, de los bienes que reciben de vuestra diuina mano, y de las de los hōbres? Tampoco los lloro por esso. Pues porque los llorays Dios mío? *quia habetis uobiscum consolationem* vestrã, añade alli el Señor quãdo los llora. Poque teney a qui vuestros consuelos, vuestros plazer, y passatiempos, al extremo de los quales suele Dios atar eternos tormentos. O cosa temerosa que teniendo los ricos ordinariamente tantas culpas y peccados, los lora el Señor particularmente de las consolaciones que tienen en este siglo, porque por estas se ciegan, y se peruierten, y caen en las demas miserias, y se estan atollados en ellas, hasta que los traga el diuino furor. Finalmente para entender mejor la grauedad desse negocio, es mucho de pōderar aquella farta de vicios q̄ escriue S. Pablo a su discipulo Timotheo, que manã de la fuerite del amor proprio, donde el primer lugar da a los cobdiciosos de las riquezas tēporales diciendo, *in nouissimis tēporibus instabunt tēpora periculose. Erunt homines se ipsos anãtes, cupidi*. En los dias postrimeros, sobreuendran vno tiempos muy peligrosos, seran los hōbres muy amadores de si mismos, y por esso cobdiciosos, y tras esto se sigue el ser soberbios, hinchados blasphemos, inobedientes, ingratos pleystistas, belicosos, impaciētes, malsufidos, incontinētes, traydores, aleuofos, hypocritas. Mirad como despues del amor proprio, q̄ es la fuēte de rãtos males, la cobdicia se antepone a todos ellos. En fin como la luna quãdo esta llena esta mas lexos del sol, así el hōbre quãdo mas lleno de riquezas, esta comūmente mas lexos del sol de justicia. Laercio refiere, q̄ mosado vno de Rodas del Philosopho Escihines dixo. Por los Dioses q̄ tēgo lastima de verte tã pobre, al qual respōdio el Philosopho por los mismos Dioses te juro, q̄ tēgo lastima, de verte tã rico, por q̄ has tenido trabajo en allegar las riquezas, cuydado en cōseruarlas, enojo en

e. Ad Ti.

3.

repar-

repartirlas, peligro en guardarlas, mil sobresaltos en defenderlas, y lo peor de todo es, que donde tienes tus riquezas, allí tienes tu corazón. Entre todas estas cosas es mucho de ponderarlo que dize David hablando con Dios de los ricos: *de absconditis tuis adimpletus est uenter eorū.* De las cosas que tu Señor tienes escondidas, se hinchen estos miserables. Que cosas son estas escondidas? no aueys notado, quando se varre la casa, que aquella vassura, y aquellas inmundicias, se suelen esconder detrás dela puerta, o en algun rincón apartado, porque la casa este limpia y asseada? Allí pues acontece venir los perros, y escaruar aquella vassura, y hallando huesos, o alguna otra cosa de su gusto, la comen, y hinchen el vientre con ella. Así quando Dios crió el mundo, lo hizo tan limpio, que por esso se llama mundo, y el oro y la plata corales, y perlas, como vassura las escondio en las minas de la tierra, y en las conchas debaxo delas aguas del mar, porq̃ no offendiesen los ojos de sus siervos. Pero los auarientos a manera de perros hambrientos, van a buscar estas cosas escondidas, y halladas hinchen sus vientres dellas. Y así dize el sancto Propheta: *de absconditis tuis adimpletus est uenter eorum.* Miserables de ellos? que con tanta affliction buscan cosas, que aunque parece que los dexan llenos, quedan mas vazios. Y porque tienē estas cosas por su fin, siendo propiedad del vltimo fin, ser amado sin tassa ni limite, lo qual no tiene el medio, y así vos no tomays de la medicina, quando estays enfermo, sino lo q̃ os basta, para alcançar la salud, tres xaraues y vna purga no mas, pero la salud desceays la sin medida, quanta fuere posible, porq̃ se quiere como fin, y la medicina como medio, de aqui es, q̃ los auariētos no se hartan de dinero ni ponen termino a sus tratos, y grangerias, porq̃ aperece el oro como fin, y lo cobdicia como fin sin medida. Y esta es también la causa, porq̃ en todos los otros vicios no ponē los hōbres tassa y termino, porq̃ los abraça como vltimo fin, q̃ es vna grande injuria, q̃ se haze a Dios, q̃ es el verdadero y vltimo fin. Tãbiē se encarece este mal, en q̃ enseñando el Señor a orar a los hōbres, les dixo, q̃ pidiesen, *panē nostrū*, danos Señor nuestro pan. Y aunque verdaderamente el pan que nos da, es suyo, y así dixo por Ezechiel: *panem meum, quem dedi tibi.* Pero quiso, que dixessemos, *panem nostrum*, para que fuesse manifestada nuestra necesidad y falta. Y así aq̃lla palabra nuestro, dize necesidad, no possession, refiriendola al tiempo antes de recibirlo, y referida al tiempo de recibirlo significa, que lo que viuiremos de comer y vestir sea nuestro, y no ageno, contra el mandamiento de Dios q̃ dize, no hurtaras. Danos Señor pã q̃ sea nuestro, q̃ no queremos el ageno. El sustento q̃ vno tiene de su hazienda

Psal. 16.

Ezec. 16.

Exod. 20.

358 Consideraciones Spirituales.

bien adquirida, esse tal es su pan, y justamente lo puede comer, q̄ Dios selo da por essa via: mas el que lo toma delo ageno, no come su pã, esse no selo da Dios, que el selo toma contra derecho diuino natural, y contra el humano. En el Leuitico se señalan por animales inmundos, el agor, y el milano q̄ son aues de rapiña, y comen lo que no trabajan, ceuandose de aues pequeñas. Esto era significacion, delos que quieren sustentarse, a costa de quien nada les deue, comiendo, no su pan, sino el ageno, adquirido por malos medios. Siendo pues la cobdicia por tantas vias detestada, y reprehendida en la sancta Scriptura, muy justa cosa es, que la aborrezcamos, y amemos la sancta pobreza, y nos precieemos si Dios nos hiziere pobres, de parecerlo, porque ay muchos, que aunque son pobres, se affientan, de ser tenidos por tales. Vereys vn hombre que no alcança vn real, y por no parecer pobre tiene mula, y moços, y vestidos, y aparato de casa, y para esto se desentraña, empenandose, y vendiendose, por sustentar esta vanidad, y sino tratasse dello, passaria medianamente, cõ esso poco q̄ tiene. *Ne accipias faciẽ aduersus faciem tuam*, dize el Ecclesiastico. Siendo pobre no quieras parecer rico, que es vna gran locura, y te ha de costar mucho trabajo, y ser ocasion de muchas offensas de Dios. Queriendo Pharaon oprimir mucho a los hijos de Israel, mundo, que si antes hazian cierto numero de adobes dando les paja para ellos, que de ay adelante hiziesen el mismo numero, y que no les diesse paja para los hazer. De manera que auian de hazer tanto numero de adobes, no les dando paja para ellos, como solian hazer, quando sela dauan. Este captiuero es semejante a aquel, en que se ponen los vanos y soberuios hijos deste siglo, que quieren hazer tantos adobes sin paja, como con paja, que quieren tener tanto fausto y aparato sin dinero, y sin renta, como los que tienen mucho dinero, y mucha renta. Esto tengo yo por gran locura y desatino. Porque hermanos mios nos auemos de correr de parecer pobres, pues la Reyna delos Angeles no tuuo vn cordero que offerecer en su Purificacion, y por falta del offrecio tortolas o palominos? No solo quiso Dios que fuesse pobre, mas q̄ lo pareciesse, y se preciasse dello para nuestra doctrina y exemplo.

La ley de que haze mencion el sancto Euangelio, se propone el dia de oy, y se contiene en el Leuitico, es vna ley, que pone admiracion, a quien attentamente la quisiere considerar. Porque dize: *alter si suscepto semine peperit masculum, immunda erit septem diebus. si autem foemina pepererit, immunda erit duabus hebdomadibus*. La muger que pariere por via natural niño, quedara no limpia siete dias, y si pariera niña, dos sem

manas.

Leui. 11.

Eccle. 4.

Exod. 5.

Leui. 12.

Dela Purificacion de nuestra Señora. 359

manas. Quien no se marauillara de tal ley como esta? Que no le basten a la pobre muger, los dolores con que pario, sino que quede immunda por tantos dias, y que esta pena se doble en el parto dela hija, como no este en mano dela muger, parir hijo, o hija? Esta consideracion mo uio primero a Origines, y despues a otros sanctos padres, a tener, y en señar manifestamente, que en las leyes antiguas, allende del sentido q las palabras hazen, auer otros sentidos mysticos, y escondidos, a los qua les se ha de acudir, para que se descubra, y parezca la justicia, y la Ma gestad dela diuina ley, la qual no se parece tanto en el sentido exte rior. Y para confirmacion desto quiero proponer aqui sola otra ley, de aquellas muchas que Dios mandaua en el testamento viejo, que causara tanta admiracion como esta passada. En los Numeros mando que las cenizas de la bezerra se guardassen en vn lugar muy lim pio para purificacion de los hombres, y mando juntamente, que el sa cerdote que sacrificasse aquella bezerra, lauasse luego sus vestidos, y q estuuiesse immundo hasta la tarde. Y lo mismo mando al que quemaua la bezerra, y al que guardaua las cenizas, que todos quedassen im mundos. Que razon auia, como dize vn docto varon, para que aquello que limpiaua a los otros suzios, que esto ensuziasse al sacerdote lim pio, y a los ministros, y que estuuiessen suzios hasta la tarde? como es posible esto, que lo que limpia a los suzios, ensuzie a los limpios? Cier tamente se manifesta en esto, que otras cosas mas mysteriosas queria Dios significar, que estan escondidas debaxo desta corteza. Por esto dezia Dauid, *Beati qui scrutantur testimonia eius*. Bienauenturados los q no se contentando con la sobre haz de la letra de los diuinos manda mientos, escudriñau lo interior della. Los que han escudriñado estas leyes dicen, que aquella primera del Leuitico significaua, que el alma que produce fructo, por bueno que el sea en si, es razon que ella se tē ga por immunda, y quede con temor, si por ventura a quel fructo agra dara a Dios. Como lo hazia el sancto Iob que dezia: *uerbar omnia ope ra mea*. Remirauame en todas mis obras, y de todas auia verguença, temiendo si agradarian a tu diuina Magestad. Y aunque de todas las buenas obras se ha de recelar el alma sancta, mucho mas de las bue nas obras exteriores, y corporales, que son las hija s; respecto de las o bras interiores y espirituales, que son significadas por los hijos, en las quales ordinariamente no ay tanta oca sion, ni tanto peligro para que lleuen imperfecciones. Y la ley dela bezerra significaua, que vna cosa ha de juzgar Dios de los hombres limpios y buenos, y otra co sa han ellos de juzgar de si mismos. Porque aunque el hombre sea

Num. 19.

*Flauis in
Leuiti.*

Psal. 118

Io. 9. 6.

Iob. 9. c.

verdaderamente limpio, y Dios lo tenga por tal, el tenerse el por limpio, bastaria a quitarle la limpieza verdadera, como acontecio a aquel Phariseo, que entonces començo a ser injusto, quando se reputo por justo. Por esso los siervos de Dios buscan causas y inuenciones, para despreciarse, y tenerse por malos, como lo hazia el innocente Iob, que dezia: *si lotus fuero quasi aquis uiuium, & fulserint sicut mundissime manus mee, in sordibus intigas me.* Aunque yo me aya lauado con aguas de nieue, y queden mis manos resplandecientes con limpieza, con todo esso hallaran tus ojos (Señor) en mi suziedad, y viendome mis vestiduras que estoy suzio, diran, quitate alla, & *abominabuntur me uestimenta mea.* Esto dezia, porque se acordaua, que auia dicho inspirado por diuino espíritu. *Nunquid oculi carnei tibi sunt, aut sicut uidet homo, & tu uides?* Muy diferentes son los ojos de Dios, para ver las imperfecciones de los hombres, que los ojos de carne, que no las echan de ver, aunque sean muy grandes. Por tanto por justo que vno sea es razon que se tenga por immundo, toda la semana desta vida. Y si esto ha de hazer el alma que pare hijo, que haze obras heroytas, que es razon, que haga, la que pare hija, la que obra obras remissas, y con negligencia? Esta es razon, que entienda, que dos semanas ha de tener pena, que

1. Ad Co. 3

es aca en esta vida, y en la otra en el purgatorio. Por esta causa con mucha razon amonesta sant Pablo a los fieles, que mire cada vno como edifica sobre el fundamento de la Fe. *Alius enim edificat aurum, & lapides pretiosos, alius ligna, scænum & stipulam, & uniuscuiusque opus qua le sit, ignis probabit.* Dize el sancto Apostol. Vno edifica oro y piedras preciosas, que es el varon perfecto, q̄ sobre el fundamento de la Fe haze obras llenas de charidad, y de amor, y de mucha perfección. Otro edifica sobre este fundamento madera, henó y paja, q̄ es el hōbre imperfecto, q̄ sobre el buen fundamēto haze obras imperfectas, acōpañadas, de vanidad, y de otros pecados veniales, y estas purificara el fuego del purgatorio. Y si esto sera del alma q̄ obra remissamēte, q̄ al fin pare, y da fructo, q̄ sera del alma q̄ no solo no da fructo bueno, mas se en suzia cō muchas malas obras y pecados? Gran necesidad tienen todos los que esto hazen, de purificarse por verdadera penitencia, antes que los coja la muerte así immundos. No podemos negar muchos de nosotros que no estemos suzios, pues no llegamos tãto alas cosas, que ensuzian el alma. Tres maneras de cosas ay, en estas corporales, que ensuzian lo muy limpio, si a ellas se allega, que son el humo, el poluo, y las cosas liquidas y derretidas. Del humo por experiencia se ve, que por hermosa que este vna casa, si el humo entra en ella, a dos días la buelue negra

negra como vn carbon. El poluo tambien en fuzia, porque por clara que sea el agua, llegando al poluo se enfuzia y buelue lodo. Las cosas derretidas tambien enfuzian, como es la pez y el azeyte. Estas tres cosas representan, los tres generos de pecados de que esta lleno el mundo, de los quales dixo sant Ioan en la primera canonica *omne quod est in mundo, aut est concupiscentia oculorum, aut concupiscentia carnis, aut superbia vite.* A la auaricia llamo cobdicia de los ojos, porque el desdichado auariento a penas goza de quanto tiene, sino es con la vista: padece hambre y desnudez, por no gastar la hazienda, contentandose, solo con mirar la con los ojos. Esta cobdicia es el poluo, que enfuzia nuestras almas. El humo es la soberuia de la vida. Porque asi como el humo nunca cessa de subir hasta que desuanece y consume, asi la soberuia leuanta los coraçones humanos, para que con nada se cõtenten, y que subiendo a vna dignidad, desseen luego subir a otra mayor, y cõ esta ansia de mas valer y mandar, anda hasta la muerte. Es este vn pecado tan injurioso a la diuina Magestad, q lo mismo es la sancta Scriptura dezir soberuia, que dezir injuria de Dios. Y asi donde nosotros leemos en Isaia. *Væ coronæ superbiæ ebrijs Ephraim.* Los setenta interpretes trasladaron. *Væ coronæ iniuriæ mercenarijs Ephraim.* En estas palabras de entraubas estas traslaciones se parece tambien, como la soberuia es vna embriaguez del alma, y que los soberuios son vnos mercenarios, porque quanto bien hazen a sus proximos, es todo por fin de que los honren, y los ayuden a subir y valer. La pez derretida es la cobdicia de la carne, que pega prende y enfuzia mas que la pez. Y asi dize el Ecclesiastico, *qui tetigerit picem, coinquinabitur ab ea.* Estas tres cosas son las que mas ordinariamente nos enfuzian, y para que nos limpiemos, y sepamos como, se proponen en la epistola de oy aq. llas palabras de Malachias propheta: *ipse enim quasi ignis constans, et se-* *debit constans, et emundans argentum, et purgabit filios Leui, quasi aurum.* Sera Dios como vn fuego purificador, y asentarle ha muy despacio a derretir y purificar los hombres, como oro y la plata que tienen escoria, por ninguna via se pueden purificar, sino es derritiendose en el fuego, y la campana quebrada ningun remedio tiene, para su reparacion, sino se derrite tambien en el fuego, y se buelue otra vez al molde. Asi el peccador, que es vna campana quebrada, y suena muy mal, no tiene remedio sino es derritiendose en lagrimas de contricion, con el fuego del diuino amor, y boluiendose a enmoldar en el molde, que es la vida de Iesu Christo nuestro Saluador, por verdadera imitacion. Y aunque el alma por ser spiritual se compara al

1. C. 2. c.

Isai. 28.

Eccles. 13.

Malac. 3.

oro y ala plata, si tiene escoria de culpas tâpoco tiene remedio sino se derrite y purifica, en el fuego, de charidad y penitencia. Y echas todas estas diligencias, conforme a la doctrina que poca ha diximos, ha de quedar el Christiano siempre con temor. Por esto dize el spiritu Sancto: *de propitiatio peccato noli esse sine metu*. El que ha recibido algunas cuchilladas o estocadas con vna espada, aun despues de sano, y sin peligro, no la puede ver delante de si, ni aun puesta en la vayna, sin temblar con la presencia del instrumento que le hizo tanto mal. Compara la Scriptura sancta al peccado con la espada diziendo: *quasi romphaa bis acuta omnis iniquitas*. Como espada de dos filos es toda maldad. De dos filos la llama, porque hiere al cuerpo, y hiere al alma, y porq̃ priua de la gracia, y del derecho dela gloria. Arma que tantas llagas ha hecho, como la puedẽ ver los hombres, sin repeluzarseles el cabe llo, y temblar, considerando como se vieron tan mal heridos, y no estãdo del todo ciertos, si han quedado sanos. Entre los nombres que el peccado tiene, el que mucho le quadra, es vno que le puso Christo nuestro Redemptor, llamadole deuda de diez mil talentos. Y aunque este nõ bre le quadra, por algunas razones, vna dellas es, para enseñar al hombre, con quanto recato, y cuydado se deue guardar del, y si ha caydo en el, con quantas priessa ha de procurar de librarle de cosa tan prejudicial. El hombre prudente procura con gran vigilancia de no contraher deudas, y el que las tiene, anda continuamente pensatiuo, imaginando mil traças, de como las podra pagar. Para ello vfa de muchos medios, aunque sea a costa de su comer, y vestir, cercenando de lo vno, y de lo otro, siruiendose de menos criados, y aun trocando las buenas casas que tiene en la ciudad, por vnas tejauanas de vna pequeña y pobre aldea, en la qual se destierra, haziendo villa incontinuable, por no auer gẽte de su trato, y todo esto para ahorrir para la deuda. En este pensamiento anda embeuido: con este se acuesta, y con este se levanta, y aun en esto sueña durmiendo, representandole alli la phantasia lo que velando aprehende may eficazmente. Esto obliga a algunos, a hazer aquella cesion de bienes de tan poco honor quãto anda predicada en derecho, llamãdola las humanas leyes, remedio lamẽtable de gente miserable. Lo qual hazen por no se ver en perpetuas carceles, y viuir muriendo, y por hazer este beneficio a los tales, se instituyo la cerimonia de la cesion de bienes. Pues si estos cuydados andan anexos a las deudas, que vnos hombres deuen a otros hombres, q̃ por salir dellas vfan de tales medios, que congoxa seria razon que tuuiesse aquel, q̃ no deue dineros a otro hombre, sino peccados a Dios? que

L. i. c. qui
bovis. ced
possint.

De la Purificacion de nuestra Señora. 363

que deuria hazer el peccador para salir de la deuda del peccado, siendo Dios aquién deue la satisfaccion del? No haras peccador, lo que hizieras, para pagar a tu vezino la deuda? con esta consideracion auian los hombres de andar penfatiuos, y soñar durmiendo, en lo que pēfassen velando, y cercenar de su contento, de su coimer, de su beuer, de su cōuerfar con la gēte, para allegar algun caudal, con q̄ yr pagando en esta vida. Parece q̄ quiso significar esto el sancto Iob quādo dixo *Iob. 7.* a Dios. *Peccati quid faciam tibi o custos hominū?* yo cōtraxe la deuda, que q̄reys que haga para salir della, o guardador de los hombres? q̄ orden tomare de vida, para yr quitando de mi, y poniendo en la blāca de vuestro diuino iuyzio, para desquiere de lo que deuo? Y si los justos que no sienten en si peccado, de que no ayan hecho penitencia, hazen muchas vezes todas estas diligencias, que esto es propriamente. *de propria to peccato noli esse sine metu*, que deuen hazer los que se veen atestados de peccados hasta los ojos? Y aunque no ayan cometido, sino vn solo peccado mortal, deuen hazer todo esto, pues vno solo es deuda tan grā de. Y mas que dixo Sanctiāgo, *qui in vno offendit, factus est omniū reus.* *Iacob. 2.*

El que guardare toda la ley, y offendiere en vn solo mandamiento, es reo, y obligado en todos. Quando en vn juego se pone por condicion, que gane quien llega a diez puntos cierto es, que dexa de ganar el q̄ llega a nueue, como sino tuuiesse mas de dos o vno, porq̄ para no llegar, solo vn pūto de falta basta, y para llegar son menester todos diez. En lo que vamos hablādo, q̄ no es juego, sino veras, y muy de veras, puso Dios vna ley, q̄ quien llegare a diez puntos a la obseruancia del decalogo, q̄ son los diez mandamientos, ganara la mayor ganancia, q̄ ganar se puede, porq̄ no es menos, que ganar al mismo Dios, y el que solo vno dexare de cumplir, aunque guarde los nueue, por aquel vno que dexa, se condenara para siempre, como si todos los vuiesse quebrantado. Y tambien quebrantando vn precepto, se pierden todos los merecimientos, como si los quebrantara todos. Del leon escriue Sant

B. Ambr.
lib. 6. exa
c. 3.

Ambrosio, q̄ quando brama haze tan espantable sonido, q̄ los animales, q̄ estan por alli cerca, desmayan en tanto grado, que aunq̄ algunos por su ligereza podriā huyr, librarfe, se estan quedos pasinados de miedo, y aun se dexan caçar de quien los quiere tomar, segun tienen perdida la fuerça, y el animo, con la presencia del Leon. Esta operacion haze el peccado mortal, que en bratmando en el alma, haze pasnar, y dexa sin fuerça y valor todas las buenas obras, que vno ha hecho, marchitando el verdor de las virtudes, y quitādoles de tal manera el animo, y impediendo su ligereza con que antes

corrian

corrian el campo, espaciándose por la charidad. O lastimosa perdidla? y tanto mas quanto es menos senti-la de los que la pierden. Por lo qual con razon llama la diuina Scriptura a los peccadores locos. Y assi en el Hebreo vn mismo verbo significa peccar, y enloquecer. Y de aqui es, que donde dize Dauid: *dixi iniquis, nolite inique agere*, traslado Felix: *dixi insipientibus, nolite stulti fieri*. El vno dize, no querays peccar, y el otro, no que rays enloquecer. Y es la razon destas diuerfas translaciones, la que dezimos, Halal, verbo Hebreo significa enloquecer, y peccar. Pero lo qual ya lo tonian en vn significado, ya en otro. Con mucha razon por cierto el peccar y el enloquecerse son significados por vn verbo, por la vezindad, y cercania que estas dos cosas tienen, por que si entero iuyzio uiera en los hombres, no auian de dar en vn del. cuerdo tan torpe, como es, offender al Señor, tan digno de ser amado, y ser tan prodigos de sus spirituales ganancias, que por vn breue deleyte las quieren perder todas.

Exo. 12.

Dos grandes mylterios celebra oy la sancta yglesia, el vno es, como fue ofrecido el sacratissimo niño Iesu al templo, el otro es, como se purifico la mas pura que los cielos, la sanctissima Virgen Maria nuestra Señora. Estas dos cosas auia mandado Dios a los Hebreos, con mandamientos distintos. En el Exodo mando, que le ofreciessen todos los primogenitos assi de los hombres, como de las bestias, en memoria de que su diuina Magestad auia muerto por amor de ellos, los primogenitos de Egypto con la qual plaga heidos los Egyptios, compelian a los Hebreos, que se salieron de entre ellos. Y es mucho de notar, que diziendo alli la ley: *quidquid habueris masculini sexus consecrabis Domino*. Todo lo q tuuieres del genero masculino, lo ofreceras al Señor, añadio el primogenito del asno lo cōmutaras por vna oueja, y sino matarlo has. De manera que todos los primogenitos queria Dios que le ofreciessen, sino los del asno. En lo qual significo, que los que se han de ofrecer y dedicar particularmente, al teruicio de aquella diuina grandeza, no han de ser asnos, y necios, sino sabios, y prudentes. De donde se infiere, que es muy necessario, que los Ecclesiasticos, que son mas particularmente ofrecidos a Dios, sean adornados de sabiduria. En aquel hermoso y crecido arbol q vio. Nabucodonosor, como se refiere en Daniel *subtus eam habitabant animalia & bestia, & in ramis eius conuersabantur volucres celi*, debaxo del arbol estauan muchas bestias y animales, y en los ramos morauan las aues del cielo. Como declaro el Sãct Daniel, por aquel arbol e. a significado el imperio, y monarchia del mismo Nabucodonosor, donde parece, que

Dani 4.

De la Purificacion de nuestra Señora. 365

ce, que aun alli auia algun orden, pues las aues estauan en lo alto, y las bestias en lo baxo. Y li esto es así, conio se auia de sufrir, q̄ en la Monarchia, y imperio sacratissimo de Iesu Christo nuestro summo bien q̄ es la yglesia vniuersal, vuisse tan gran monstruosidad, que las bestias y los aſnos anduuiessen volando por los ramos altos, q̄ son los estados mas preeminētes del Christianismo, y q̄ las aues q̄ Dios crió para volar, estuuiessen oprimidas en los lugares baxos? Libre nos Dios de tan gran abominacion. Entre las cosas muy lamentables de q̄ se que- xaua el sancto Hieremias, vna era, *serui dominati sunt nostri*. Los esclauos se enseñorearon de nosotros. Desto tãbien se marauilaua Salom̄ o diziēdo: *vidi seruos in equis, et principes ambulantes super terrā quasi seruos*. En todo esto significa el spiritū sancto, q̄ vno delas grãdes abominaciones y males del mūdo es, q̄ los necios, y esclauos de los vicios go- uiernan a los sabios, ricos de virtudes, y señores de sus pasiones. Lla- mase el sacerdote presbytero, q̄ en Griego significa viejo, no por la edad, sino por la hōrã, y dignidad q̄ recibio cō el officio. En razon de lo qual, es mucho de notar, lo q̄ dize el papa Anacleto en la epistola segunda de sus decretos. Leeſe q̄ desde Adã hasta Abrahã viuieron los hombres nouecientos años y mas, y ninguno se llamo presbyte- ro, que significa viejo, primero que Abraham, el qual viuio muchos menos, porque murio de ciento y setenta y cinco años. Luego no por la edad y vizez se llaman presbyteros, sino por la sabiduria. Todo esto clama el asiento de vida, y madurez de costumbres, que deuen tener los sacerdotes del Señor, que por razon de su officio se llamã vie- jos, aunque en los años sean moços. La diferencia que ay de la custo- dia en que esta de ordinario el sanctissimo sacramento en el altar, a la que se pone en el monumento el jueves Sancto, a todos es notoria, q̄ aquella conio siempre le tiene, siempre esta adornada y compuesta, de centemente, mas esta no mas que para aquellos dos dias, solo la adere- çan para aquel poco de tiempo, que ha de estar dentro, despues qui- tan la todo aquel adorno, y estase en vn rincón de la sacristia, no muy limpia de poluo, hasta que viene otra semana sancta, que bueluen a adereçar la. Los seglares quando han de comulgar por pasqua, ade- reçan sus consciencias, y adornan se para auer de recibir a tan gran- de Señor, y el dia que le reciben, y otro alguno estau con aquella com- postura, y cuy dado, que se requiere, pero muchos, passado, aquello, como se diuerten a otras cosas muy diferentes de sus negocios, y tra- tos, se van deslustrando de aquella compostura, pegandose les el pol- uo de los mundanos cuy dados, son custodias de cada año. Mas los Ec- clesiasti

Thren. 5.

Eccles. 14

Diff. 8 4.

c. Porro.

Gén. 42

3. Reg. 2.

clesiasticos q̄ recibē mas a menudo este admirable sacramēto, s̄o custo-
dias de altar, nūca deue estar sin adorno, y siēpre sin el poluo, q̄ a otros
se pega, pues tienen el ministerio quotidiano deste diuino mysterio,
deue tener quotidiana pureza, y asī recibirá cōtinuos fauores dela ma-
no soberana. Los hijos d̄ Iacob lleuārō el trigo q̄ buscauā, y aū hallarō
el dinero, q̄ por el auian dado, mezclado cō el mīso trigo. Ofidelisimo
amador delos hōbres Iesu Christo hijo de Dios? q̄ tales son Señor vue-
stras traças. En este admirable sacramēto nos days pan y dinero q̄ si de-
uocion lleuan los fieles para recibirlo, mas deuociō facan, y si en gra-
cia lo comen, cō mayor fuerça de gracia se leuantā de la mesa, Oniag-
nificencia liberalissima de nuestro Dios? q̄ haze tal banquete, y da sa-
lario a los combidados. Lleguen pues los sacerdotes con vida y spiritu,
al q̄ los combida con vida y con spiritu, y hallaran pan y dinero, sacra-
mento y thesoro. Y por aqui se entendera, q̄ no cōuiene, q̄ seā afnos,
fino hombres de razon llenos de Sabiduria, pues tienen tan grāde dig-
nidad y officio. En la ley antigua la suprema y mayor dignidad era la
Real, y el sumo sacerdote estaua sujeto al Rey, como Aaron a Moy-
sen, y Abiatar a Salomō. Y asī leemos q̄ lo depuso y priuo de su dig-
nidad, y todos los otros sacerdotes por mas principal razō le estauā rā-
bien sujetos, por q̄ aquellos sacrificios antiguos no merecian sacerdo-
tes, q̄ precediessen a los Reyes. Mas despues de la venida de Iesu Chri-
sto nuestro Redēptor, la primera dignidad es la sacerdotal, y despues
la Real. Y asī la scriptura antigua, por manifestarnos esto tratādo del
Reyno y del sacerdocio hazia al sacerdocio adiectiuo, y al Reyno sub-
stātiuo. como parece en el Exodo dōde se dize: *mea est omnis terra, et
vos eritis mihi in regnū sacerdotale*. Como q̄ el Reyno entōces sustētaſse
al sacerdocio. Mas en la ley de gracia truecase, q̄ se pone el Reyno ad-
iectiuo, y el sacerdocio sustātiuo como q̄ el sacerdocio sustēta al Rey-
no, asī lo manifesto Sant Pedro en vno Epistola suya, doude dize: *vos
autem genus electum, regale sacerdotium*, vosotros soys linaje escogido, y
sacerdocio Real.

Est tambien cosa notable, que en acabando Moysen de dar de par-
te de Dios esta ley de los primogenitos, dixo: *cumque interrogauerit te fi-
lius tuus creas, dicens, quid est hoc? respondebis ei, in manu forti eduxit nos
Dominus de terra Aegypti, de domo seruitutis*. Quando te preguntare tu
hijo de aqui adelante, que es esto? responder le has. Esta es vna señal,
de como nos rescato Dios con su mano poderosa, de la dura serui-
dumbre de Egipto. De lo qual parece, como quiere Dios que ten-
gamos, vna viuā memoria de sus beueficios, porque la memoria y con-
sidera

De la Purificacion de nuestra Señora. 367

consideracion dellos enciende el coraçon humano, en el diuino amor. Del aue Fenix dizen los naturales, que es vna sola, y reside alla en Arabia. Esta aue quando se siente ya muy vieja, con el instinto natural que Dios le dio, quiriendo se renouar, vase a vna montaña de arboles aromaticos, y olorosos, y coge de aquellos palos odoriferos, y destos haze vn gran nido, en vn monte altísimo, y puesta sobre ellos, esta aleando, hasta que con el calor del sol se encienden los maderos, y se abrasa, y buelue en ceniza, y de aquella ceniza sale vn gusanillo, de que se leuanta vn aue fenix nueva y hermosa. Cada vna de las almas se puede llamar, con mucha conueniencia aue fenix, porque así la estima Dios, como si ella fuessé sola, y no vuisse otra en el mundo. Por esto dize en los Cantares: *vna est columba mea*, vna es mi paloma, vna es el alma mi querida, porque la amotan singularmente, como sino vuisse mas della. Pues esta aue fenix si se quiere renouar, y abrasar con fuego de diuino amor, subase por consideracion a la montaña de los diuinos beneficios que de Dios ha recibido, y puesta por memoria entre ellos, como el aue en el nido aleando, suspirando, y gimiendo su de sagradecimiento, llegara a vn soberano incendio, y quato mas se quemare en este fuego, tato mas se boluera en ceniza de perfecta humildad, y así quedara renouada, agradecida, y enamorada, de manera que no se harte de alabar, a Dios. Esto entendia bien Dauid, y por esto dezia. *Benedic anima mea Domino, et omnia que intra me sunt nomini sancto eius*. Bendize alma mia al Señor, y todas las cosas que dentro de mi son, bendigan a su sancto nõbre. Y paraq esto haga su alma, como conuiene, le dize, *noli obliuisci omnes retributiones eius*. Paraque estes siempre viua en el agradecimiento, no te oluides de sus beneficios. Cosa notable, que a los beneficios de Dios los llama el Sancto Rey retribuciones, que significa (como declara Sant Augustin) lo que nos da en retorno, porque, *retribuere*, es dar en retorno. Pues nosotros que damos a Dios, sino offensas y injurias? O marauilloso modo de hablar? donde se descubre la inefable misericordia de Dios, porque esto es como si dixesse. No te oluides alma mia que auiedo tu hecho grandes offensas a Dios, en lugar de echarte en el infierno te haze innumerables beneficios, en retorno de tus peccados. Yañade mas abaxo, *qui coronat te in misericordia et miserationibus*. Coronare es cercar y dezir q te corona cõ misericordias, es dezir, mira alma mia, q te tiene Dios cercada con tantas misericordias, paraque no puedas salir de su amor y obediencia, no te quita la libertad, mas si piedra, o demonio no fueses, auias te de hallar tan cercada, y presa con los be-

Cant. 6.

Psalm. 102.

nefi

368 Consideraciones Spirituales.

neficio: recibilos de Dios, que te auia de parecer, que no tienes libertad, para offenderle. Porque si al sancto Ioseph le parecia, que los beneficios que auia recibido de su Señor Purificaua, le auian quitado la libertad, para que no pudiesse offenderle, y por esto respondio a su muger, que le combidaua con desonesto amor, *quomodo possum hoc malum facere, & peccare in Dominum meum?* ha me hecho tu marido tantos bienes, pues como podre yo hazer contra el este mal tan grande? pues quanto mas obligada, y impossibilitada, te has tu de hallar aluna nia, con los diuinos beneficios, para no offender a su diuina Magestad? En la epistola ad Romanos dize Sant Pablo, *Si esurierit inimicus tuus, ciba illum, si sitit, potum da illi, hoc enim faciens carbones ignis congeres super caput eius.* Si tu enemigo vuiere hambre, o sed, da le de comer y de beuer, y con esto encendras vn fuego de amor en su coraçon, para contigo. Pues si los beneficios de vn hombre son poderosos, para encender fuego de amor, en el coraçon de otro hombre, por enemigo suyo que sea quanto mas efficazes sean para esto, los innumerables y inefabls beneficios de Dios, para con nosotros?

A Ro. 12.

Ps. 118.

efficasimo argumento es este por cierto, Esto se confirma bien con lo que Dauid confiesa de si mismo diziendo: *inclinavi cor meum ad facientis iniquitates tuas in eternum, propter retributionem.* Inclina mi coraçon, aunque rebelde, a cumplir Señor tus diuinos mandamientos eternamente, si tanto vuielle, y esto por ser agradecido, por cumplir algo de lo mucho que deuo. Esta me parece la verdadera inteligencia destas palabras, *propter retributionem.* Que no se refieren al premio que esperaua, sino a hazer algo por los muchos beneficios q̄ auia recibido. Dó le manifesta el sancto Rey, q̄ estau effica la memoria de los beneficios recibidos que in ⁱⁿ el coraçon, a querer guardar la diuina ley no por quarenta o por cien añs, sino, in *eternum*, si tanto durasse la vida. Estas leyes quiso oy camplir la Emperatriz del los cielos, lleuando a su vnigenito hijo al templo, donde lo ofrecio a eterno padre, y ella se purifico juntamente. Vna de las fuentes de dóde suelen proceder las enemidades es, el quitar vnòs a otros lo q̄ es suyo, *Quitays vos a vno la honra, o la hazienla, esso es causa de dóde nace el enemistaros vos y el.* Y asie como el quitar a vno lo que es suyo, es causa de enemidad, assi el dar, y el offrecer dones es causa de amistad. Quereys foldar, y restaurar amistades quebradas, singular medio. para ello es, offrecer dones. Assi lo afirma el Spiritu sancto en los Proverbios diziendo: *manus absconditum exinguit iras, & donum in fuit indigni uoluntatem in amicum.* Que es como dezir, dadiuas quebrantā penas

Anti

Dela Purificacion de nuestra Señora 369

Antiguamente vuo grande enemistad, entre Dios y los hōbres, ellos quitauan a Dios la obediencia, reuerencia y amor, que le deuian, y Dios les quitaua a ellos sus fauores, *ipsi exacerbauerunt eum in consilio suo, & humiliati sunt iniquitatibus suis. Irritauerunt eum in adinventionibus suis, & multiplicata est in eis ruina*, dize David, Prouocaron a Dios con sus malos consejos, y apostataron de su obediencia y amor, con sus idolatrias, y Dios multiplico en ellos muy graues castigos. Para deshazer estas enemistades, fue necessario, que el mismo Dios nos diesse, que le offreciessemos, con que le pudiessemos aplacar, como lo confiesa David por estas palabras: *Dominus dabit benignitatem, & terra nostra dabit fructum suum*. Dara Dios su benignidad, y nuestra tierra dara su fructo, que es dezir, hara Dios vna gran misericordia, que es, darnos a su hijo, que nazca de la tierra, de las entrañas purissimas de la sanctissima Virgen Maria hecho hombre. Este es el fructo que nos dio, para que selo offreciessemos. Este es el mejor don que jamas vuo, ni aura en el mundo. Este va oy la Reyna de los Angeles a offrecer al eterno padre, para aplacar su ira. En el Genesis se lee que viniendo el patriarcha Iacob de Mesopotamia, aunque traya mucha riqueza, venia temeroso, porque su hermano Esau estaua enojado contra el, por auerle quitado la bendicion, y para aplacarlo, embiole presentes, diziēdo: *placabo illum muneribus, forsitan propitiabitur mihi*. Quiero lo aplacar con dones, por ventura se amansara. Despues desto repartio toda su hazienda en tres esquadrones, y en el vltimo lugar puso ala hermosa Rachel, con el niño Ioseph, pareciendola por ventura prudentemente, que aunque Esau no leuantasse los ojos, ni preciasse aquellos dones que le embiaua, que alomenos viendo la hermosura y lindeza de Rachel, y del niño Ioseph, no podria dexar de amansarse, y perder el enojo que le tenia. Desta manera, entendiendo el linaje humano quā enojado tenia a Dios, procuro offrecerle muchos dones, luego desde el principio del mūdo en la ley de naturaleza, en muchos sacrificios que le hazia, y despues le offrecio muchos mas, en la ley de Scriptura: mas todo esto no basto a aplacar aquella grande Magestad, hasta que en el vltimo lugar, que es en el fin de los tiempos de aquellas leyes, le offrecio ala hermosa Rachel, con el sancto Ioseph, que es la sacratissima Virgen Maria con el preciosissimo niño Iesus en los brazos. Este es el dō, que infinitamente le agrado. Tambien se lee en el Genesis, que estando Noe en la arca con toda su familia, *uent ad eum columba ad uesperam, portans ramum oliue uirentibus folijs in ore suo*, vino a ella la paloma alla a la tarde, trayendo en la boca vn ramo de oliua verde, por lo qual ent-

Aa tendio

tendio Noe, que auian cessado ya las aguas sobre la tierra. Que alegría tan singular causaria esta entrada dela paloma enel arca, andando ellos nauegando por las aguas del diluuió, como que dezia, ya ay tierra descubierta, ya va Dios mostrando señales de paz. Oy entra la paloma mansuetissima, con el ramo dela oliua, que es la sanctissima Virgen, con el niño Iesus. O que alegría para los hombres que nauegan por el diluuió del peccado, y por el mar dela ira de Dios. Pues ya se descubre tierra, ya se comiençan las amillades entre Dios y los hombres, pues aquella paloma trae la oliua que es Iesu Christo en sus braços. Oy senos descubre vn camino muy singular, para alcançar remedio en nuestras necesidades. Los que son pobres, y juntamente enfermos, veense en gran affliction. Porque el pobre si tiene salud trabaja, y gana con su sudor, con que sustentarse. y si esta enfermo, y tiene lo necessario para su sustento, todauia tiene algun aliuio. Pero ser vno pobre y enfermo, es tener doblado trabajo. Los que se ven desta manera, tienen por refugio acudir alas puertas delos templos, en las fiestas principales a pedir remedio, a las personas poderosas que en ellos entran. Allí vereys el descubrir de las llagas, el manifestar de las necesidades, y el dar voces pidiendo socorro para ellas. Todos somos pobres y enfermos, que seamos pobres, affirmalo sant Pablo por vn marauilloso encarecimiento, diziendo: *non sumus suffientes cogitare aliquid a nobis, quasi ex nobis*. No somos poderosos para pensar vn solo buen pensamiento. Parece que con ningunas otras palabras se pudiera encarecer mas nuestra pobreza, que con dezir que no somos suficientes para pensar cosa buena, si de Dios no nos viene el fauor. Y

2. Ad Co. 3

2. Ad Co.

13.

que seamos enfermos, el mismo Apostol lo confiesa, en la misma Epistola mas abaxo diziendo: *infirmi sumus in illo*. Somos enfermos en el peccado, porque por el quedamos con ceguedad en el entendimiento, con malicia en la voluntad, y con vna vniuersal debilitacion en todas las poteuicias interiores y exteriores. Quien pues nos remediará en tanta necesidad? sabed hermanos, que oy entra la Emperatriz dela gloria enel templo, viene riquissima, trae en sus manos todo el thesoro del cielo, acudamos en nuestra consideracion, como pobres y llagados ala puerta del templo, descubramosle nuestras llagas, manifestemosle nuestras necesidades, pues con tanta facilidad nos puede remediar. Así nos lo aconseja sant Bernardo por estas palabras: *amplectamur Mariæ uestigia fratres mei & deuotissima supplicatione beatissimus pedibus prouoluamur. Teneamus eam, nec dimittamus, donec benedixerit nobis, potens est enim*. Arrojemonos a sus pies beatissimos, detengamosla,

B. Ber.
ser. 12. in
Apo.

Dela Purificacion de nuestra Señora. 371

gamossa, no la dexemos passar, hasta que nos eche su bendicion, pues es tan poderosa. Dichosos los que de tan buena oportunidad se saben aprouechar.

Considerando bien las palabras dela ley dela purificacion de la muger, parece claro, que no obligaua ala sanctissima madre de Dios. Porque la ley dezia: *Mulier si suscepto semine pepererit masculum, immunda erit septem diebus, nec ingreditur in sanctuarium, donec impleantur dies purificationis sue.* La muger, que pariere por via natural varon, quedara no limpia siete dias, y no entrara en el templo, hasta que llegue el *Leui. 12.* dia de su purificacion. No puso la sancta Scriptura estas particularidades, porque fuesse cosa acostumbrada, concebir las mugeres sin ayũtamiento de varon, mas puso esto, para dar a entender, que vna auia de concebir quedando Virgen, y sin corrupcion, y esta auia de ser la madre de Dios. Esta prerogatiua marauillosa significo el Spiritu sancto hablando en los Cantares con esta soberana donzella, donde le dize. *Duo ubera tua sicut duo hinnuli capre gemelli, qui pascuntur in lilij, donec aspiret dies, et inclinetur umbra.* Tus dos pechos espofa mia son como dos cabritos monteses, ambos de vn parto, que se apacienta en los lirios, hasta q̃ se consuma el dia, y se acabẽ las sombras. Paraq̃, o espiritu diuino nos contays los pechos de vna dõzella, ya se sabe q̃ son dos, y mas, q̃ semejança pueden tener dos cabritos mōteses, nacidos de vn parto, con los pechos de vna donzella Virgen? y mas como dezis, que los lirios son su pasto, pues a peuas ay criatura viuiente que se apaciente con lirios? como los podran comer los cabritos? O altissimos misterios? y porq̃ metaphoras los dibuxa el Spiritu sancto. O espofa mia, dize el esposo, que vuestros dos pechos con que me regalastes, y recreastes, sou virginidad y maternidad, y comparo estas dos prerogatiuas, con que tanto me seruistes, a los cabritos, que reciben la leche delos pechos, para significar, que estas cosas con que tanto me agradastes, fueron dos beneficios singularissimos, que de mi recibistes. De manẽra q̃ vuestro dar fue recibir. Por esso digo, q̃ son cabritos mōteses, por q̃ ser madre y Virgẽ, no es cosa casera ni comũ, no es cosa del mũdo, de los altos mōtes del cielo baxarõ estos priuilegios, paraq̃ en vno se hallassen estas dos excellẽcias. Ser madre por si, o ser Virgen por si, biẽ se halla aca enel mũdo, mas ambas estas dos excellencias de vn parto, hallarse en vna persona, nunca nadie las tuuo sino vos. Y en dezir, que se apacientan en los lirios, nos dio a entender, que el mysterio de la virginidad de la sanctissima madre de Iesu Christo estuuu secreto entre los sanctos Apostoles y discipulos, como

entre hermosos lirios, y allí se apacento, y se conseruo, hasta que se aca-
bo el dia de la vida sacratissima de nuestro Redemptor, y començo la
sancta y glesia, a desterrar las sombras y tinieblas de la ignorancia del
mundo, enseñando a todos los creyentes este maravilloso mysterio, cõ
todos los demas de nuestra sancta Fe. Y pues esto es asì porque, o pu-
rissima Señora os quereys purificar, pues en alguna manera guardan-
do esta ley os infamays, que pensaran, que soys como las otras madres?
Pero quien dubda ser bienhecho, lo que hizo esta esclarecida prince-
sa llena del Spiritu sancto, y gouernada por el? Dos cosas atia aqui, la
vna euitar el escandalo, que no la tuuiesen por transgressora dela ley,
la otra era, boluer por su honra, y essa no estaua en su mano, porque aũ
que dixerá, que era Virgen no la creyeran. Por esto quiso hazer lo q̃
pudo, que fue, guardar la ley, para euitar el escandalo, y dexo lo que
no pudo en manos de Dios. Enseñandonos, que quando se nos offe-
cieren dos cosas, la vna de las quales podemos hazer, y la otra no, ha-
gamos lo que pudieremos, y lo demas dexemoslo a Dios, que el lo re-
mediara, como lo hizo con la benditissima Virgen, boluiendo por su
honra con el testimonio del Sancto Simeon. Han os hecho vna inju-
ria, pensays, que si perdonays, os han de tener por couarde y que auçys
de perder la honra, hazed lo que soys obligado, quitad el escandalo, q̃
days, en no perdonar, y no repareys, en dezir, que quedays affrentado,
porque Dios boluera por vuestra honra.

Exo. 13. También se puede aqui dificultar, pues Dios mandaua, *omne mascu-
lum adaperiens vuluam sanctum Domino vocabitur.* Todo el niño que rõ-
piere las entrañas de su madre, sera offrecido en el tẽplo. Para que of-
frecierõ al sacratissimo niño Iesus pues nascio sin corromper a su san-
ctissima madre? si la ley le hazia exempto, porque se quiso subjetar a
ella? A esto se responde, que lo hizo, por començar a hazer su officio.
El sancto Simeon lo llamo oy, *lumen ad reuellationem gentium.* Que es
lumbre para alumbrar y enseñar al mundo. Y luego en el pefebre lo
començo a alumbrar, enseñando humildad y pobreza. Y oy lo alum-
bra cõ su buen exemplo, subjectandose ala ley, siendo Señor dela ley,
y siendo tãbien en quanto hõbre exẽpto della, enseñandonos en esto,
q̃ seamos muy obediẽtes, asì alas leyes diuinas como alas leyes huma-
nas de nuestros mayores. Que estrago haria vn leon si lo dexassen en
su libertad? por esto es necessario que lo aten cõ cadenas de hierro. El
cauallo sin freno arrastraria a su Señor. Pues que es vn hombre en su
libertad, sino vn leon brauo, y vn cauallo defenfrenado? por esto quie-
re Dios, que este el hombre atado, y enfrenado, con leyes diui-
nas y

nas y humanas, porque si estas no vuisse, no auita mal que los hom- Eccle. 6.
bres no cometiessen. *Vincula eius alligatura salutis.* Dize el Ecclesiasti-
co. Las cadenas de Dios que son sus mandamientos, prisiones de salud
se pueden llamar. Y el mismo sabio mas adelãte amonesta a cada vno
delos hõbres diziendo: *Sta in testamẽto tuo, & in illo colloquere, & in ope* Eccle. 11.
re mandatorum tuorum uetere. No es buen hijo el que nõ cumple el
testamento de su padre, testamento de Dios se llama su diuina ley, su
santo Euangelio. En este testamento mando sus bienes de gloria, a sus
hijos legitimos, aqui hizo aquellos legados riquissimos, *Beati pauperes*
spiritu, quoniam ipsorum est regnum celorum. *Beati mundo corde quoniam ip-*
si Deũ uidebunt. O felicissimos aquellos. a quien cupo tan dichosa fuer-
te. En este testamẽto declaro el soberano padre su vltima voluntad, di-
ziendo. *Qui perseuerare in usque in finem, hic saluus erit.* El q̃ perseuerare
en mi obediencia hasta el fin, este sera saluo. Pues en este testamẽto her-
mano mio te mãda el sabio, q̃ estes como buẽ hijo, esta en el rebuelto
cada hora en tu memoria. Mira aquellas clausulas y aquellas mãdas q̃
te dexa enel, *in illo colloquere,* habla en el con tus proximos, muy ordi-
nariamente, y las condiciones q̃ te pide este diuino testador, mira que
las cumplas, que son el guardar sus diuinos mandamientos. En el Deu-
teronomio se dixo. de parte de Dios alos hijos de Israel, delos diuinos
preceptos, *erunt uerba hec, quæ ego præcipio tibi in corde tuo, & mouebun-*
tur ante oculos tuos. Como si dixera, no solo escruiras mis mãdamiẽtos
en tu coraçon, afficionadote mucho a ellos, mas seruirte han tambien,
de antojos sobre tus ojos. Marauilloso encarecimiencto? mirad quales
quiere el Señor q̃ seamos, en la guarda de sus mãdamiẽtos, pues quiere,
q̃ los tẽgamos siẽpre puestos delãte delos ojos como antojos. El q̃ trae
antojos, todo lo q̃ veẽ es mediãte ellos, y tales le parecẽ las cosas, qual
es la qualidad y color, q̃ ellos tienẽ. Asi quiere Dios, q̃ ninguna cosa
veamos, para hazer, o desleer, sin q̃ primero põgamos sobre los ojos de
nuestra cõsideraciõ, sus diuinos mãdamiẽtos, y tales cosas desleemos, y
hagamos quales ellos las representarẽ, y q̃ aquello sigamos por buen-
no, q̃ ellos mostraren serlo. Porque siendo tu, o hombre tan flaco de
vista, sino te pones estos antojos, pensaras, que la piedra es palo, y el pa-
lo piedra, tendras lo bueno por malo, y lo malo por bueno, y si te guias
por ellos, acertaras, y ganaras mucho. *Tunc non confundar, cum perse-*
xero in omnibus mandatis tuis, dixo David. Entonces no me vere en con- Psal. 118
fusiõ, quando pusiẽre Señor los ojos, en tus diuinos mandamientos,
para guiarme por ellos. Tambien en subyẽtarse el hijo de Dios a
esta ley enseño, que no solos los inferiores, pero tambien los que ha-

Le. digna
nox. C. de
legibus.

Luc. II.

zen las leyes, son obligados a cumplirlas. Y aunque los juristas dicen, que, *legislator non tenetur suis legibus*, Que el dador de la ley no esta obligado a sus leyes, ha se de entender en el fuero exterior, que quiere dezir, que no ay quien le haga fuerza, si el no quisiere guardarla, pero esta obligado, a dar buen exemplo. Y assi a vnos que no lo hazian, a menazo Iesu Christo summa verdad diziendo: *ve vobis legis peritis, quia oneratis homines, oneribus que portare non possunt, et ipsi uno digito vestro non tangitis sarcinas*. Ay de vosotros? que poneys leyes pesadas a los hombres. y no las quereys tocar, ni aun con el dedo, y a quel, ay de vosotros, significa peccado mortal.

Dize el sancto Euangelio, que lleuaron el sancto Ioseph y su sanctissima Esposa al niño Iesus al templo de Hierusalem, a offrecerlo al Señor. *Et ut darent hostiam secundum quod dictum est in lege Domini, parturum aut duos pullos columbarum*. Para cumplir la ley que mandaua q offreciessen por el niño vn par de tortolas, o dos palominos. La misma ley dezia, que la que pudiesse offreciessse vn cordero, y sino que offreciessse lastortolas, o los palominos, y la sanctissima Virgen lleuò offrenda de pobre, porque aunque los Reyes de Oriente le offrecierò abundancia de oro, pues auia tanpoco, y no tuuo con que comprar vn cordero, cosa cierta es, que ya auia repartido aquel oro con los pobres. Marauilloso exemplo por cierto para todos los Christianos, y particularmentè para los ecclesiasticos, que tienen mayor obligacion, a repar tir con los pobres las rentas ecclesiasticas, pues todo lo que poseen son offrendas, que se hizieron a Iesu Christo nuestro Saluador, como esto que le offrecieron los Magos. A todos los Christianos dize sanct Pablo. *Induite nos sicut electi Dei sancti & dilecti viscera misericordie*. Ven los todos como escogidos, sanctos y amados de Dios, de entrañas de misericordia. No se contenta aqui el sancto Apostol con qualquiera seca y imperfecta misericordia, mas pide entrañas piadosas; y quiere que las vistamos. En lo qual nos pide, que estemos todos cubiertos de misericordia, como se suele cubrir el cuerpo con el vestido, que a penas se parece del otra cosa, assi en nuestras palabras y nuestras obras, en nuestros pensamientos y nuestros deseos, en todo resplandezca y se diuise muy singular piedad, y misericordia. Y si esto pide el diuino varon, vniuersalmente a todos los Christianos, que es razò que hagan los ecclesiasticos, pues tienen obligacion, a ser mas virtuosos, y como a tales se les han encargado las rentas que tienen? Dan a vna ama, q cria vn hijo de vn Principe, muy buenos manjares, para que de abundante mète leche al niño, y con todo esso el niño siempre esta desmadrado y

muerto

Ad Colo.
3. c.

De la Purificacion de nuestra Señora. 375

muerto de hambre, marauillado el padre de donde puede proceder aquello, halla que tiene el ama otros hijos, que le chupan la leche en secreto. Hanorabuena, dize el, y aun por esso me marauillaua yo, de ver a mi hijo tan necesitado. No os parece, que sería digna de reprehensio aquella ama? si por cierto. O pobres, que soys hijos de Dios, y tiene el dada renta para que os sustenten, y vosotros siempre muertos de hambre, con mucha mengua y necesidad. No es de marauillar, pues los Ecclesiasticos, aunque no tengan hijos, tienē parientes, que les chupan todo lo que auian de dar a los pobres, lo qual es vna grande crueldad. Y creo que en pena desto permite Dios, q̄ los Reyes se vean en tãtas necesidades, que compelidos dellas busquē modos y inuenciones, como aprouecharse de los bienes ecclesiasticos. La yglesia es refugio y amparo de malhechores, en quanto el malhechor esta en sagrado, no echa la justicia mano del, pero guardese, no salga de los vmbrales y límites sagrados, porque vendra de traues la justicia, y hallandolo fuera de sagrado, lo prendera. Los bienes ecclesiasticos dize Gerson, son bienes de Ger. li. de peccadores, y de malhechores, que officieron para aplacar a Dios por vida con- sus peccados. De aqui se leuantaron las rentas de los beneficios, canoni- tēplatinas. caros, y obispados: pero miren los señores ecclesiasticos como gastan estas rentas, que si las sacan de sagrado, fuera de los terminos ecclesiasticos, empleandolas en prophanidades glotonerias, o liuidades, entremeterse ha la justicia secular en ellas, porque las hallara fuera de sagrado. Quando las rentas ecclesiasticas se gastan en honesto y moderado sustento, en remediar los pobres, y en otras obras de piedad, entō ces estan los malhechores dentro de sagrado, y no permitira Dios, que los Señores temporales tengan necesidad de echar mano dellas, mas si salen fuera de sagrado, no se marauillen de que selas quiten. Aprendan pues desta sacratissima Maestra (que con tanta razou se llama madre de misericordia) a repartir estos thesoros a su imitacion, por que reparta el Señor con ellos sus ineffables dones. Tambien se puede aqui considerar, que mandar Dios, que quien no pudiesse offercer cordero, ofreciesse tortolas o palominos, fue para enseñarnos, que quando por la pobreza de nuestras almas, no nos podemos offercer corderos por innocencia, alomenos nos ofrecamos hechos tortolas, o palominos por penitencia. Las tortolas siempre gimen, y los palominos aullan, por esto estas aues significan los lloros, los suspiros, y las lagrimas, que proceden de la verdadera penitencia del corazón. Teneys vn cauillo precioso de mucho lustre, hurtalo vn ladron, y traelo a acarrear, a piedra y arena, venis despues a hallarlo lleno de madaduras, y

sin lustre. Ya que no os podeys aprouechar del para silla, tapaysle los ojos, y ataysle a vna noria, y hazeyle sacar agua, para regar vuestra huerta. Vn alma innocente y pura hermoseada cō el lustre de la gracia es vn caualllo precioso de Dios, en el qual se passea su diuina Magestad, como cauallero en su caualllo, y asy se dize, en el libro de la sabiduria: *anima iusti sedee est sapientia*. El alma del justo es donde Dios se asienta. Pierdesse este caualllo, esta alma, hurtala el Demonio, traela como bestia, hazela acarrear piedras, que son peccados, mas pesados que las piedras, y tierra porq̃ la haze que se ocupe en cosas terrenas. Busca Dios este caualllo, busca Dios esta alma, y ha'lala asy estragada, llena de mataduras, de culpas, y peccados, perdido el lustre y la hermosura, y ya que no pueda seruir de innocente, hazele, que sirua de penitente, atala a la rueda de la obediencia, tapale los ojos de la prudencia y sabiduria humana, y hazese sacar agua de la grima de la noria de sus enaños, por los arcaduzes de los ojos con que riegue el vergel de su conciencia, para que de flores de buenos desseos, y fructo de santas obras.

Dela Leona se dize, que si comete traycion, contra el Leon su compañero, no osa parecer delante del, sin primero lauarse, y lo mismo haze la Cigüeña. Del Cisne dizen; que es tan amigo de limpieza, q̃ antes q̃ coma, si ha contendido con su compañera se laua. Y del Elephante se lee tambien, que no se llega ala compañía de los otros Elephantes, si cō su cōpañera tuuo acceso carnal, si primero no se laua. Aprende pues o peccador destos brutos animales, no permitas que te hagan ventaja, si te has ensuziado cō algun pecado, no te atreuas a cōuersar cō los hombres, ni parecer delante de gente, ni assentarte a tu mesa, sin lauarte primero con el lauatorio sancto de la penitencia. El Propheta Hieremias exhortando en sus lamentaciones al peccador, a llorar peccados, dize, levantate, y derrama como agua tu coraçon delante dela presencia del Señor. Bien dize como agua, porque apenas otro liquor se puede bien derramar, sin que en el vaso donde estaua quede algo del olor, o sabor. Derramada la leche, queda el color blanco, derramado el vino queda su olor, y derramada la miel, queda su sabor. Deue pues derramar el penitente su peccado de manera, q̃ no quede rastro del, como no queda rastro del agua en el vaso donde estuuó, imitando a vn macebo, de quien

Thren 2. refiere S. Ambrosio, q̃ auendo tenido amor no casto con vna muger, como pasasse juto a el no le hablo, pesallo ella q̃ no le hablo, porq̃ no la conociera, dixo, yo soy, y el respõdio ni y bie, y muy a proposito de lo que vnos hablado: Bien se quie eres mas yo no soy yo! Como si dixera: he me derramado como agua, y ya en mi no ay color, ni olor, ni sabor.

B. Ambrosio, li. 2. de penitencia. c. 10.

De la Purificacion de nuestra Señora. 377

bor de lo passado, y esta es la causa, porque no te hablo. O buen m^a cebo, exemplo singular de penitentes? dichosos los que así se conuier-
ten a Dios, que estos tienen cierto el perdón, y la misericordia. Y de Ps. 118.
aquí se entēdera vna sentēcia escita de David, que dize por estas pa-
labras *memor fui iudiciorum tuorum a seculo Domine, & consolatus sum*. Ac-
cordeme señor de tus juyzios, que han acontecido en el siglo, y heme
consolado. Cosa marauillosa es esta que aquí dize el Sancto Rey;
Porque no veo yo, en que los juyzios de Dios, que han passado, en
este siglo le, pudiesen consolar, porque fueron juyzios muy terribles,
Peccaron los Angeles, y por vn movimiento de la voluntad de sober-
uia los condeno para siēpre al fuego infernal. Pecco el hōbre y por
vn becado, por vna mançana, fue puesto todo el linaje humano en
muerte y en miseria. Pecco el mundo por lasciuia, y fue todo aue-
gado con el diluuiο. Peccaron los de Sodoma, y lloio fuego del
cielo, fue los quemos. Pues, o Propheta Sancto, que hallastes en
juyziostales como estos, y en otros muchos que han passado en el
siglo, que os aya dado consolacion, y no os aya puesto antes gran
temor y espanto? Mejor dixerades al parecer humano: *Memor fui iudi-*
ciorum tuorum a seculo Domine, & contristatus sum, & conturbatus, que no
dezir: *& consolatus sum*. He me acordado de tus juyzios, y heme entri-
stecido y conturbado, esto parece que venia mas a proposito, que no
dezir, he me consolado. Pero quien dubda ser bien dicho, lo que fue
dichō por el spiritu Sancto: encareced vos quanto más pudieredes los
diuinos juyzios, que quanto mayores son tanto mayor consolacion
dan a vna alma, porque dellos parece que nunca Dios estuuο tan eno-
jado, que no recibiesse a si al peccador humillado, y arrepentido.
Discurrid por todos los juyzios de Dios, y no hallareys al peccador
conuertido condenado, ni hallareys las lagrimas del peccador des-
preciadas. Gran consolacion es esta para los peccadores. No que-
brantara Dios la ley que dio por sus sanctos en muchas partes de la
sancta Scriptura, Por Esayas dixo: *si reuertimini, & quiescatis, salu-*
eritis, Y por Ezechiel dixo: *conuertimini a vijs vestris pessimis, & qua-*
re moriemini dominus israel? Si os conuertis, no morireys. Gracias a ti se-
ñor piadosissimo, que asite ablandas y apiadas, tal clemencia como
esta conuiene por cierto, a tu altissima Magestad. De manera que de-
los juyzios de Dios se parece, quan seuero y terribles es, para los pro-
teruos, y quan benigno para los penitentes, para que temamos de ser
malos, y no abluamos a el por verdadera penitencia.

Isai. 30.

Ezech.
33.

33. in 1

Disgna cosa es de ser sabida porque en el genero de las palomas

Aa s

mandaua

mandaua el Señor q̄ le offreciessen palominos, y no palomas, y en el genero delas tortolas pedia tortolas, y no tortolillas: a lo qual se respõ
 de, que los palominos son mas tiernos, y mas saborosos que no las palomas, en las tortolas mejores son las tortolas grandes q̄ las tortolillas nuevas. Y en esto significo, que quiere que le offrezcamos siempre lo mejor, quiere Dios, que os offrezcays a su seruicio quando soys palomino tierno, y que no aguardeys a offreceros, quando ya soys viejo, endurecido en peccados. Pero muy al reues lo hazen los miserables hijos de Adam, que siempre offrecen a Dios lo peor. Despues de comer como en tiẽpo perdido poneys os a rezar muy despacio, y las mansionas ocupay las en negocios temporales. Siempre lo peor dela vida y del tiempo se offrecẽ a Dios, y lo mejor al mundo. Teney vñ hijo inhil, y otro habil, y dezis, este inhil es bueno para religioso, offrezcamos lo a Dios, y el habil que dese para el mundo. O Christo reparador de la vida, fidelissimo amador de los hombres: quẽ en el desicrto primero diste a las conpañas, lo principal de los panes y de los peces, y para ti seño de infinita Magestad, y para tus sanctos discipulos, mãdalle coger los mẽdrugos que sobrarõ, y nosotros los mẽdrugos y lo desechado te damos a ti, en tus pobres, y lo mejor lo queremos para nosotros, como infieles desagrados. No sea pues asì por reuerencia de tan gran Dios y seño, mas comencemos desde agora, a offrecerle lo mejor de nuestra vida, y lo mejor de todos nuestros bienes. Los q̄ neuegã por el mar, luego al principio de la nauegacion tienden las velas de la nao, y hazen todas las demas diligencias necessarias, para aquel menester, porque seria gran locura aguardar a hazer las quando ya llegan al puerto, y a la orilla del mar, quando es tiempo de echar ya las anclas y amaynar. Pues muy mayor locura es aguardar a tẽder las velas, y a hazer las diligẽcias de Christiano, a la orilla dela muerte. O terrible desatino! al principio dela nauegaciõ dela vida las auias de tẽder, y aguardadas para quando estuuieres ya en el puerto, en el extremo qual perdido el iuyzio, sin saber lo que hazes. Mandaua tãbien el Señor, que le offreciessen tortolas, y no tortolillas. Quando vn hõbre es desallogado, inquieto, y bullicioso, y vna muger es loquilla dezis, es vn tortolillo, es vna tortolilla. Luego algo tienen los tortolillos, pues conparamos las personas inquietas a ellos. Quiere Dios palominos, y no quiere tortolillos, para significar, que las personas inquietas, bulliciosas, y desallogadas no son conuenientes para su diuino seruicio. Y asì donde nosotros leemos en *Isaias* *ad quem aspiciam, nisi ad pauperem & contritum spiritum?* En quien pondre los ojos sino en el

De la Purificacion de nuestra Señora. 379

enel pobrezillo, y contrito de spiritu y de coraçon? Otra translacion dize: *super quem requiescet spiritus meus nisi super humilem, & quietum?* Sobre quie descansara mi spiritu sino sobre el humilde, y el quieto? donde parece quan agradable es al Señor el hombre quieto y sossegado, pues tan de assiento reposa enel.

Con esta offrenda entro la Reyna del cielo oy en el templo, lleuando en sus brazos al sacratissimo niño Iesu, para offrecerlo al padre eterno. Porque por auer muerto esto soberano Señor los primos genitos de Egypto, pediã a los Hebreos esta offrenda de primogenitos, en agradecimiento de aquel beneficio. Y desta ley se puede entender, que animo y que seruicio, nos pida Dios a nosotros, pues que para libranos dela tyrannia del demonio, no mato lós primogenitos de nuestros enemigos, como mato los primosgenitos de los Egypcios, para librar los Hebreos de aquel captiuerio sino a su vnigenito hijo lo entró a la cruel muerte. De donde infiere Sant Pablo lo mucho que deuemos a este eterno Señor diziendo: *charitas Christi urget nos, ut qui viuunt, iam non sibi uiuant, sed ei, qui propositis mortuus est.* Los otros beneficios, que Dios nos ha hecho, combidã nos a q̃ le amemos, pero este de morir el hijo de Dios por nosotros, urget nos, fuerçanos a q̃ ya no viuamos para nuestros cõtentos, sino solo para su gloria.

2.ª de Cor.
5.ª.

1.ª de Cor.

En esta entrada desta esclarecida Emperatriz, se cumplio aquella celebre propheta del sancto Propheta Ageo que dize: *Magna erit gloria domus istius nouissima plusquam prime.* & in loco isto dabo pacem. Mayor sera la gloria desta casa postrera, que la de la primera. Para entender esto, ha se de notar, que estas palabras las dixo este sancto Propheta, quando los Hebreos començauan a reedificar el templo, despues que lo destruyeron los Caldeos. Estauan alli algunos de los ancianos que se acordauan delas riquezas, y sumptuosidad del templo de Salomon, y no esperando que este segundo, auia de ser tal como el otro, llorauan cõ desconsuelo, y nõ teniã mucha gana de reedificarlo, por la impossibilidad q̃ a ellos les parecia, q̃ auia. Entoncẽs se leuanto el faueto varõ Aggeo, lleno del spiritu de Dios a cõsolarlos diziendo: mayor sera la gloria desta casa segunda y postrera, q̃ fue la de la primera. Como dezis esto sancto varõ, pues vey tanta pobreza de edificios y edificado el templo, la vuo tambien de sacrificios? Mayor parece por cierto la gloria, de la primera casa y templo, donde estaua aquella arca del testamento, sobre lo qual descendia la gloria de Dios, dõde se haziã tan grãdes y ricos sacrificios, q̃ de vna vez se sacrificarõ ciẽto y tãtas mil ouejas. Enel mismo capitulo da el propheta la

Agge. 2.
6.

1.ª de Cor.
5.ª.

ta la

ta la razon, desta mayor excelencia del segundo templo, que no auia de ser, porque en el auia de auer mayores riquezas, ni mayor sanctidad de mynistros, sino porque alla auia de venir, el deseado de todas las gentes. Y assi dize, *adhuc modicum et ego mouebo calum et terram, et ueniet desolatus cunctis gentibus, et implebo dominum istam gloria, dixit Dominus exercituum.* Este es vno de los efficacissimos argumentos de que ya Christo hijo de Dios vino al mundo. Porque este templo ya es del todo destruydo, y pues dize que a aquel segundo tēplo auia de venir, y aquel ya no lo ay, ni quedo en el piedra sobre piedra, luego que esperā los ciegos Judios, pues el propheta Aggeo prophetizo, que a aquel tēplo que ellos entōces edificauā, auia de venir el deseado de todas las gentes? y aun prophetizo tambien aqui, *q̄ aq̄l auia de ser el postrero, y q̄ no auia de auer otro, pues dize: magna erit gloria domus istius nouissima.* Grande sera la gloria desta casa postrera que no aura otra despues della. Luego en aquella vino el Mesias, como lo creemos verdaderamente. Tambien de aqui se forma, para confirmacion

Deut. 12.

desta verdad otro muy eficaz argumento. En el Deuteronomio mōdo Dios que solo en el templo de Hierusalem se le offreciessen los sacrificios, y no en otra parte alguna, de dōde se parece, q̄ los Judios, q̄

Deut. 27.

agora offrecē sacrificios fuera de aquel templo, caen en la maldicion de Dios. Porque Moysen dixo en el mismo Deuteronomio, *maledictus omnis qui non monet in omnibus scriptis in lege ut faciat ipsa.* Maldito el hōbre que no guardare, todo lo que esta escripto en aquella ley. Y pues en ella mando Dios, que no le offreciessen sacrificios sino en aq̄l templo de Hierusalem, sigue se que son malditos los que offrecen aquellos sacrificios fuera de aquel templo. Y creemos verdaderamente, que esto mando Moysen, porque entendiō lleno del Spiritu sancto el testamento nuevo, que nuestro Saluador Iesu Christo verdadero Dios y verdadero hombre auia de dar, para que se guardasse en todas las partes del mundo. Y entendiendo que entōces auia de ser vna aquella ley, y que los Hebreos que auian de ser exiliados de Hierusalem y de Iudea, por todas las regiones del mundo, viesse claramente que no podian por alla guardar aquellas ceremonias y sacrificios de la ley y que les conuenia recibir la ley de gracia. Sant Chrysostomo en vna oracion que haze contra los Judios, dize desta manera, por q̄ causa, o Judios quiso Dios destruir aquella ciudad de Hierusalem, sino para enseñaros, que ya no estauades obligados a guardar aquella ley antigua? poi q̄ si quisiera, que guardarades aquella ley, y offrecierades aquellos sacrificios, auia de hazer vna de dos cosas. O

B. Chrys.
orat. 7. ad
ver. Iud.

no auia

De la Purificacion de nuestra Señora. 381

no auia de mãdar, que solo en vn lugar offreciessedes aquellos sacrificios, pues tenia terminado de esparziros por todas las naciones del mundo, o si queria que en sola aquella ciudad y en aquel templo offreciessedes los sacrificios, de aquella ley, auia de conseruaros aquella ciudad, y aquel templo. Y pues que os quito la ciudad, y destruyo aquel templo, y os echo por todas las partes del mundo, cierta cosa es, que no quiere que guardays aquella ley, ni offrezcays aquellos sacrificios. Este es vn efficacissimo argumento contra todos los miserables, q̃ por fian todauia de guardar aquella ley antigua.

Esta pues era la gloria prometida por el propheta Aggeo a este segundo templo, que auia de venir a el como vino, el Verbo eterno encarnado, Y en el fue offrecido. Y despues predico, y obro en el grandes marauillas. Y en esta entrada, que fue la primera, en los braços de la sanctissima Virgen Maria su madre, es de creer, que venia acompañado de millones de angeles, y con tanta magestad, q̃ dize Sant Augustin, *nisi fides credas, sermo non explicat*. Que la Fe sola enseña esto, poi q̃ no ay palabras con que se puede explicar. Y dize adelãte el sancto Euangelio. *Et ecce homo erat in Hierusalem, cui nomen Symeon, & homo iste iustus & timoratus*. Y este fue, el q̃ recibio al sancto niño en sus manos, en lo qual se nos enseño, que para recibirlo nosotros, como conuiene, auemos de procurar de ser tales, como este S. varón. Y es mucho aqui de cõsiderar, q̃ primero que le llamasse el Euangelista justo, le llamo hombre, por q̃ para ser vno justo es necessario, que sea hõbre de veras. Officios ay, q̃ para hazerfe biẽ hechos, cõuiene aprẽder otros primero. Para ser escriuano, es necessario saber leer, y para ser buen platero, es necesario ser buen debuxador, y para ser buen entallador, es necesario ser buen carpintero. Asi para ser justo, es necesario ser primero hõbre. Vna delas causas para q̃ Dios se hizo hõbre, fue para enseñarnos a ser hõbres. Gran falta es, la q̃ ay en el mundo de hombres. De Diogenes Cinico se lee q̃ se puso vn dia en mediõ de vna plaza, y dãdo grandes voces dezia, a hombres, a hõbres? a las quales vozes acudierõ muchos hõbres adonde el estaua, y dixoles, no llamo yo a vosotros. Y diziendole ellos. Tu no llamãlle hõbres a vozes? Respõdio el agora teneys por saber, q̃ no todos los q̃ se llamã hõbres son hõbres? dixo por cierto en esto gran verdad. De otro philosopho llamado Diogenes Laercio se lee, que andaua en mediõ del dia con vna cãdela encendida. Y pregũtandole q̃ buscava, respõdio: q̃ andaua buscando hõbres. Y diziendole, veys ay muchos hombres, q̃ passan por esta calle. Ya veo yo, respondio el ellos animales. Pero yo no tengo por

por hombres, sino a los que viuen conforme a razon. Y estos son tan pocos, que no se hallau por las plaças, es menester buscarlos con candelá por los rincones. Mejor entendio el propheta Hieremias q̄ dize: *aspexit terram, & ecce uacua erat, & nihil, intuitus sum, & non erat homo.* Puseme a mirar la tierra, y vi la toda vazia. Que llamays vazia S. Propheta? no auia en ella rios, plantas, animales, ciudades y edificios? quando vn arca no tiene dētro de si pan, o ropa, o otra cosa semejante; dezis, vazia esta esta arca. Como la llamays vazia? no sabeys que esta llena de ayre, porque, *non datur vacuum in rerum natura?* Verdad es, que esta llena de ayre, pero, porque no tiene aquello para que fue hecha, de zimos, que esta vezia. De manera que vazio se llama aquello, que no tiene aquel fin para que se hizo. La tierra fue hecha para q̄ morassen en ella los justos, y sieruos de Dios, y porque no los auia en la tierra dize el sancto propheta, que la vio vazia. Como si dixera, abri los ojos, y no vi justos en la tierra. Y declarandose mas añade, *intuitus sum & non erat homo.* Mire con attencion, y no vi hombre alguno. Como no auia hombres innunierables en el mundo, al tiempo que esto dezia Hieremias? Digo que aqui llama hombres a los justos, que viuen conforme a razon, y no se siguen por sus passiones. Quando vno venga la injuria, que le hazen, y vos dezis, que lo hizo como hōbre, dezis gran falsedad, porque no lo hizo sino como bestia, que tira coces, a quien la lastima. Esto confirma Salomon diziendo, *Deum time, & mandata eius serua, hoc est omnis homo,* o como dize otra translacion, *in hoc consistit omni homo.* Teme a Dios, y guarda sus mandamientos, que en esto consiste el ser hombre, y el que esto no tiene, no le ha quedado sino el uōbre y representacion de hombre. Acoutece en vna comedia, entrar vno representando vn pastor, con el cabello desgreñado, hablando rusticamente, vestido cō trage pastoril, con su cayado en la mano, y su gurrō a las espaldas. Hora llegaos a el y dezilde, hermano pues traeys habito de pastor, sabeys como se han de criar los corderos? como se ha de curar la roña de las ouejas? como se han de apacētar los carneros? Respōderos ha, Señor yo no soy pastor de veras, no hago mas de representar aqui esta figura de pastor, cō el traje y lenguaje. Asi ay muchos, q̄ tienen nōbre y representacion de hōbres, y parecen hombres en la cara, en las manos, y en los pies, y en el hablar como hombres. Pero si les preguntays, si saben conpadecer se de sus proximos, si saben viuir por razon, si saben regirse y gouernarse por la diuina ley ya quieren dezir verdad, dirā, q̄ no saben mas, q̄ cosa es cōpasion, ni, razon, ni guardar la diuina ley, q̄ vnos brutos animales. O miserabels

cria

Dela Purificacion de nuestra Señora. 383

criaturas que así affrentays vuestra misma naturaleza, que siendo racionales, viuis como los animales irracionales, que son lleuados de sus propios apetitos. Hablando Dauid desta miserable criatura dixo. *Omnis homo mendax.* Todo el hombre es mentiroso. Porqué, o sancto Rey llamays al hombre mentiroso, por ventura, porque dize muchas mentiras? Hartas dize, pero no hablo solo de lo que dize, sino también de lo que haze. Todo el hombre es mentiroso, porque no esta conforme al original de donde fue sacado. Hizo lo Dios a su imagen, y si considerays sus dichos, sus hechos, sus negocios, tan abominable lo vereys, q̃ marauillado direys, este es retrato de Dios? llámole yo retrato de Sathanas. No esta cōforme al original, muy disforme esta de Dios, muy borrada esta esta imagen con culpas y peccados. Esto es, *omnis homo mendax.* No quiero dezir, que por el peccado pierde el hombre la imagen de Dios, pero queda tan affeado, que a penas lo parece. Por esso dixo el sancto Hieremias: *intuitus sum, & non erat homo.* Abri los ojos y apenas vi hombre, que pareciesse hombre. Para mejor entender esta verdad, es de saber, que este nombre, hombre, viene deste nōbre, *humanitas*, y, *humanitas*, en su substencial significacion significa, vna vniuersidad de virtudes. Considerad vna imāg̃ cuya cabeça es la magnanimidad, y los ojos son la prudencia, en las cosas presentes, y la prouidencia en las q̃ estā por venir, los oydos, la Fe, y el cōsejo, las mejillas son la gracia y la alegría spiritual, las narizes son la sagacidad y cautela, para saber oler lo malo, y apartarse del, la boca es la affabilidad, y la lengua la verdad, los labios, la cortesia y la buena criāça, la barba, la verguença, el cuello la clemencia, con que se dobla a compadecerse de los necesitados, los hombros, la obediencia de Dios y de los prelados, los pechos, la piedad, y la misericordia, los braços, la fortaleza y destreza para defenderse de los vicios, la manos, la liberalidad, y magnificencia, el cuerpo derecho, la rectitud de la justicia, el vientre, la templança, las piernas, la constancia y paciencia, los pies en que estriba, todo este cuerpo y esta machina, son el amor de Dios y del proximo. O que hermosa imagen? esta pues es la tuya hombre, si fueses como deues ser, y como lo era el Sancto Simeon, y por esso del se dize: *& homo iste iustus.* Iusto es el que viue, a la medida de la voluntad de Dios, agora en poco, agora en mucho. En las Diuinas letras se cuenta, q̃ pidio el propheta Elias vna poca de agua, ala viuda Sarepta na, y ella luego fue abuscarla, dio la voz el sancto varō diziēdo: ruego te, q̃ me trayas juntamente vn bocado de pan, oyēdo esto la biuda, començo a escusarse, que no tenia sino vn poco de huiua. Lo

Psal. 115.

3. Reg. 17

que

que valia poco que era el agua, facilmente lo queria dar, pero lo que valia caro hazia se le difficultoso, dar lo, pero al fin lo vuo de dar, Facil cosa es, hazer lo que Dios nos manda, si es a nuestro gusto, pero si nos ha de costar algo, con difficultad lo queremos hazer. Mas el justo en lo mucho y en lo poco procura de conformarse con la voluntad de Dios. Por esso es comparado a la hiedra trauada a vn arbol, que aunque tiene inclinacion de subir a lo alto, si se vale de sus fuerças solas, no puede por si leuantarse vn dedo de la tierra, pero arrimada al arbol tiene naturaleza, para subir tanto, quanto subiere el arbol: si sube hasta las estrellas, alla lo seguira. Apenas ay vinculo tan estrecho en esta vida q̄ pueda biẽ declarar la estrecha amistad y vnion, cõ q̄ la hiedra sigue a su arbol, El marido haze auscencia a la muger, el hijo en tiempos se aparta del padre, el amigo no a todas horas esta al lado de su amigo, hasta los ramos, que estan asido con el tronco, como, de quien reciben vida cada vno tira por su parte: pero la hiedra no es así, en dando el primer abraço a su arbol, de tal manera lo sigue que no le dexa vara ni ramo, que no le enlaze. Y así dize S. Isidro, que esta hierua se llama en Latin, *hederæ ab herendo*, porque se ase mucho, y se pega mucho con el arbol. Y si preguntays, que le da la hiedra al arbol, y que recibe el arbol della? podemos dezir, que la hiedra le da hojas, y con ellas vn ornato, y hermosura exterior, y el arbol le da a ella sustento y fuerça. Aplicando este espiritualmente dezimos, que el justo se puede llamar conuenientemente hiedra, porque cõ las fuerças naturales no ay desafirse de la tierra, ni puede dar passo con solas ellas, que lo leuante del poluo, pero si se ase y arrima al arbol que es Christo nuestro Saluador, puede subir, hasta donde el subio. Bien declara esto Dauid en vn Psalmo. Dezidnos hiedra sancta, que podeys por vuestras fuerças solas? que canuios hazeys? responde alli; *humilista est in paluere anima nostra, conglutinat us est in terra venter noster*. Lo que puedo yo, y pueden todos los hombres por si solos es, inclinar se, abatirse y afficionarse a la tierra, y que remedio tuuistes para subir? el que tiene la hiedra, que es arrimarse a vn arbol, y qual fue este arbol? fue Dios, y fue os bien desde que os trauastes con el? *Mibi autem adherere Deo bonum est*. Ami nada me estuu tan bien como ser hiedra de Dios, porque espero subir donde el esta. Floxos son los nudos, con que las hiedras materiales se atan con sus arboles, respecto de los nudos de la charidad, con que los justos se atan con su Dios, para seguir en todo su diuino beneplacito y voluntad, y q̄ dā estas hiedras a este diuino arbol? dan le vuas hojas, y vn ornato exterior, y así

dize

Psal. 43,

En la Purificacion de nuestra Señora. 385

dize el padre Eterno hablando por Esayas con su hijo. *His omnibus quasi vestimento indueris.* Ellos hijo mio te seruiran de galas, y de ropas ricas en tus fiestas. Como si dixesse no ay hombre que assi se precie y

se honre de las ropas preciosas, como tu hijo mio te precias y hōras de los justos, y de estar adornado con ellos. Y que da este diuino arbol a la hiedra la virtud, la subsistencia, la fuerça, la gracia, el subir y caminar al cielo, el ajustarse cō su diuino beneplacito, y el conformarse en todo cō su sanctissima voluntad, que esto es ser justo. Del sancto Simeō se dize. *Et homo iste iustus* Y este hombre era justo, no se llama justo, solo porque pagaua bien a sus criados lo que les deuia, sino porque tenia justicia, que entre los Theologos es vna virtud vniuersal. Aquel en rigor se llama justo, que es humilde, casto, piadoso, paciente, y charitativo. El sacerdote q̄ es deuoto en el altar, y fuera de alli es vn disoluto, no es justo. El religioso que reza en el choro, y parla en el dormitorio prophanamente, no es justo. La ropa llamarse justa quando en todo viene quadrada y alsienta bien, si por alguna parte le sobra o le falta algo no es justa. O inmutable Dios? y quan pocos justos deue de auer en el mundo, conforme a esto. En los libros delos Reyes se dize de aquel Naaman gran priuado del Rey de Siria. *Naaman princeps militie Regis Syriæ erat uir magnus apud dominum suum, et honoratus, per illum enim dedit dominus salutem Syriæ. Erat autem uir fortis, et diues, sed leprosus.* Era capitan General del Rey de Siria, era varō grande en el acatamiento de su señor? era muy honrado, auia alcançado grandes victorias, por las quales estaua toda Siria en paz, era varon fuerte y rico pero era leproso. Mirad que de cosas tan notables cuenta alli la sancta Scriptura de aquel hombre, y a la postre dixo que era leproso, y esto vltimo borro todo lo demas. De quantos podemos dezir que tienen muchas virtudes, y al fin las borran con algun peccado. Dezis, aquel hōbre es humilde, es piadoso, es pacifico, *sed est leprosus*, es carnal. De otro dezis, es casto, es limosnero, es recogido, *sed est leprosus*, es vanaglorioso. De otro dezis, es casto, es humilde, es deuoto, *sed est leprosus*, es auariento, q̄ no sabe dar dos blancas por Dios. A los mas delos hōbres no les falta vn resquicio, por donde se les vierta el azeyte, ninguno de stos es justo, porque no viue ala medida dela voluntad de Dios, y assi no tiene justicia, porque justicia en la lengua Hebrea abraça todas las virtudes. Tambien se llama justo, el que tiene la gracia justificante, aunque no aya alcançado todas las virtudes, sino que procura, de adquirir las que no tiene, y mejorar en las que ya tiene adquiridas, y esto es lo que mas comunmente se entiende por nombre de justo en

4. Re. 5. c.

Eb

la sancta

Cant. 6.

la sancta Scriptura. Y assi el Esposo en los Cantates auiendo antes alabado los ojos dela esposa, diziendo: *oculi tui columbarum*. Tus ojos Esposa mia son como los ojos de las palomas. Y para que se viesse, que yua sienpre mejorandose, y creciendo en la virtud, vino a dezir a la misma Esposa, *auerte oculos tuos a me, quia ipse me euolare fecerunt*. Aparta los ojos de mi, que ellos me hizieron volar, lo qual fue vn maravilloso encarecimienro, como si dixera quita alla estos ojos Esposa mia que me matas, que no los puedo sufrir. O inefable bondad de Dios? que siendo de infinita potencia confiesa, que se da por vencido dela perfectiõ de vn alma anuada suya, y esto que dize aqui nuestra translaçion, siguiendo los setenta interpretes, en el Hebreo esta vn verbo que significa, *superare me fecerunt*. Lo qual se pone a modo poetico, por *me superauit*, donde mas claramente se significa, que se da Dios por vencido de aquellos ojos, y otros trasladaron aqui, *auerte oculos tuos a me, quia me superbire fecerunt*. quita tus ojos de mi, porque ellos me hizieron ensoberuecer. Bendiganse las Hierarchias del cielo Emperador de todos los siglos? que tales palabras quisiste que se dixessen en tu nombre. Quien no pasna de oyr, que diga Dios, que se engrandece. y ensoberuece de tener por suya, vn alma sancta? este singular encarecimiento significa, que si Dios se pùdiera engrandecer, y ensoberuecer, la sanctidad de vn alma perfecta le diera motiuo para ello. Donde se parece, quanta mejoría fuele alcançar vn alma, que antes tenia ojos de paloma, pues pueden llegar a ser tales, que diga Dios dellos estos encarecimientos.

De este sancto Simeon dize el sagrado Euangelista; que era *iustus & timoratus*, y temeroso. El iusto tiene la cõscientia tan justa, que muy pequeñas cosas le causan temor. Vereys vn hombre polido, que calça vn çapato tan justo, que si entra vna piedrezita dentro, por pequeña que sea, no la puede sufrir. Vereys por otra parte vn rustico, que trae vnos çapatos tan anchos y flosos, que aunque entren piedras y arena en ellos, ninguna pena recibe. Esta diferencia ay entre la cõciencia del iusto, y la del peccador, que la del iusto es tan justa, que cõ vna palabrilla ociosa que hablo, no puede reposar, y la del peccador es tan ancha, y tan sin medida, que nada le da pena, ni aùn los peccados mortales teme, y si los peccados veniales temen los iustos, quanto mas temerán de caer en los mortales, viendo quantas ocasiones ay para ello en este siglo. A esto applica vn sabio varon aquellas palabras de Job, hablando del hombre. *R epletur multis miserijs*. Son mas los desastres, que en el breue tiẽpo q̃ viue el pobre, le succeden que las horas, y aun

Job. 14.

En la Purificacion de nuestra Señora. 387

aun los momentos q̄ en el ay. Que de persecuciones de enemigos, q̄ e fingimientos de amigos, que de muertes de deudos, que de perdidas de hazienda, que de malos tragos de afrenta, que de contingencias de la honra, que de enfermedades del cuerpo, que de congoxas del alma, que de recelos de malos successos, que de peligros de caminos, que de ocasiones, tropiegos y resualaderos para el alma, y finalmente que de miedos, assombros, espantos, tristezas, caydas, y reueses de fortuna experimenta el triste hombre en la tragedia de la vida, que aunque para viuir es muy corta, para padecer es muy larga? Pero ya que el hōbre es vn juego de la fortuna, y que lo trae como los muchachos al trōpico cō el arote, es por ventura de bronze, o de alguna materia firme y fuerte, para resistir no por cierto, sino *quasi flos egrediens et conteritur*. Como florezilla del campo delicada, que vn poco de calor la marchita, y vn poco de frio la huela. Y assi como es tan tierna, cō que quiebra *conteritur*, se quiebra, y se desmenuza. Et *fugit velut umbra*. Huye como la sombra. Vemos al ponerse el Sol, las sombras de los montes tendidas por los llanos, y las de los arboles larguissimas, y aun las de cada matilla, que parece, que son de algunos altissimos cedros. Y si os bolueys a mirar, quien haze tan larga sombra, veys, q̄ es vn tomillo, o vn romero, y luego en vn momēto desaparece, y se acaba, y no sabeys, q̄ se hizo. Assi desta manera vereys vn hōbre, leuātado sobre las estrellas, empinado en la priuanga de los Reyes, lleno de officios, de cargos, con mando y señorio, y q̄ a su sombra viuen muchos pretendientes, q̄ esperan, q̄ les de la mano para subir a donde el esta. Y si bolueys a ver cuya es tan larga sombra, hallareys, que es de vn tomillo, q̄ es de vn hōbrezillo, q̄ ayer no se via entre el poluo, y quanto mas encumbrado, entōces desuanece mas presto, y en vn punto se os va de los ojos. O vida miserable, fragil y q̄bradiza? qual es el necio, q̄ se fia de ti? O peccadores, ciegos y engañados en quiē poneys vuestras esperanças? en vna vida, q̄ huye mas q̄ la sombra, ala puerta del Sol. Et *nunquam in eodem statu permanet*. No ay Camaleō, q̄ tantos colores tome, como esta sauandija del hombre. Que querer, y desquerer en vn punto? que amar, y aborrescer en vn momento? Quedarle oy affliccion, lo que ayer le daua gusto? Que dexar amigos y amistades, y buscar otros nuevos; pensando que ha de hallar en aquellos, lo que echaua menos en los otros, y a quatro dias esta cansado, de los postreros como de los primeros? quien podra dezir, ni entender, las bueltas y mudanças de vn hombre, el mismo a si mismo no se entiende? Todas estas cosas son gran motiua, para que vn hōbre prudente viua cō mucho temor, y quāto mas

justo, mas temeroso es. Quando vna señora esta muy cõpuesta, y adornada cõ muchas joyas preciosas, y muchas perlas orientales de mucho valor, quanto tiene sobre si mayores riquezas, tanto esta mas temerosa, y mira con nül ojos, no llegue alguno a ella, que le hurte algo, de lo que trae en sus ornamentos. Así el justo quanto esta mas adornado de virtudes, tanto anda mas temeroso, por no las perder. Estan excelente el diuino temor, que en vn lugar de la sancta Scriptura se da a entender, que es lo mismo temor de Dios, que veneracion de Dios. Quando el Patriarcha Abraham se escuso dando la razon porque auia fin-

Gene. 22. gido, que su muger era su hermana, dixo: *cogitauit mecum dicens, forsitan non est timor Dei in loco isto, et interficiet me propter uxorem meam.* Põe se entre mi, por ventura no ay temor de Dios en este lugar, y matarmehan por quedarse con mi muger. Aqui trasladaron los setenta interpretes: *si non est in loco isto ueneratio Dei.* Por vëtura no ay en este lugar veneraciõ de Dios. Donde parece, q̃ temor de Dios, y veneracion de Dios, son vna misma cosa, y que es Dios muy venerado delos que le temen, y por el cõtrario no es estimado ni hõrado delos q̃ no le temen.

Iob. 31. Deste diuino temor estaua biẽ proueydo el sancto Iob, pues dixo: *et per quasi tumentes super me fluens timui Deum, et pondus eius ferre non potui.* Siempre temi a Dios, como se teme vna terrible tẽpestad del mar. O eterno Dios y que encarecimiento este tan grande? ponderad hermanos mios cada vna destas palabras, que son muy dignas de ponderacion, paraque entendays, que temor es razõ que conciban vuestras almas. Que temor tienen los que estan metidos en vna nao, si veen por vna parte cercados de colliarios, por otra los vientos muy furiosos, y las olas leuantadas al cielo, que a cada passo parece, que los quiere sorber el mar. Por otra parte ver el nauio abierto, y que haze agua por todas las coyunturas, perdido ya el gouernalle, rompidas las velas, y èdo cada hora a pũto de dar en algunas rocas y quedar alli anegado? Valame la beatissima Trinidad, y que cosa tan temerosa esta? parece que solo el dezirlo y el oyrlo pone grima. Dezidme por vn solo Dios, los que asì se viesse, tendrìan entonces pensamientos de soberuia, de cobdicia, o de otro mal alguno? Darseyan entonces a deleytes sensuales, a juegos, o a otras vanidades? no por cierto, antes con gran priessa echarian sus haziendas en el mar, para escapear con las vidas, ni comerian, ni beuerian, ni dormirian con la çogobra de la tormenta. Pues no teneys entendido que mayor tormento corre contra la vida espiritual de vuestras almas? y que nos tienen cercados los colliarios infernales, con tanto des-

Dela Purificacion de nuestra Señora. 389

feo de destruyrmos, que de cada vno, dize sant Pedro, *Tanquam leo rugiens circuit querens quem deuoret*, como Leon hambriento da bueltas, buscando a quíe tragar? El mar tempestuoso es este mundo, en el qual los nauios de nuestros cuerpos van todos abiertos con malas costumbres, entran los males como aguas por los sentidos, lleuamos perdido el gouernalle dela prudencia, y las velas, que son el amor de Dios y de los proximos van todas rompidas, leuantanse los tempestuosos vientos delas importunas tentaciones contra nosotros, y vamos a cada momento en peligro de dar en las rocas infernales, y quedar alli anegados para siempre. Pues quien no temera puesto entre tantos peligros? como dormimos con tanto reposo? como reynos? como jugamos? como nos holgamos con tanto gusto, teniendo tantas ocasiones de llorar y de temer? como no dexamos estos bienes temporales, y nos vamos cada qual a buscar su tucua por esos desiertos para hazer penitencia? O ciegos, ciegos, de nosotros? pues en tanto peligro viuimos tan sin temor, y con tanta seguridad. O sancto Iob y con quantã rason dezis, *Semper quasi tumentes super me fluctastinui Deum*: siempre temia Dios, y viui, de la manera que viuen, los hombres metidos en la tormenta del mar. Y de este diuino varon que viuia con este temor se dize, que *erat expectans*, que viuia tambien en esperança. Estas dos virtutes temor y esperança, son como dos muelas, en las quales se purifica nuestra alma. Asi como el grano de trigo puesto entre dos muelas, despi de de si las costras que impedian su blancura, y sale de alli, como harina blanca y hermosa: asi nuestra alma con el temor y esperança desecha de si las costras, y las imperfecciones, y queda hecha harina blanca y hermosa, y dispuesta para ser manjar de Dios. La muela de abaxo es la esperança, que detiene al alma, que no caya por desesperacion, a ser pan, y manjar de los Demonios, y el temor es la muela superior, que detiene al alma, que no suba por soberbia y presumpcion. En el Deuteronomio mandata Dios, que no se recibiesen por prenda ninguna de las muelas que el hombre tenia en su casa porque le harian gran falta. Y pues hazen mayor falta a vn alma estas dos virtudes, procuremos por todas las vias de no quitárselas. Destas sanctas virtudes temia bien enriquecida su alma el sancto Iob. Deut. 24

Del temor ya lo vimos, y dela esperança dize el mismo, despues de auer tratado dela fee de la Resurreccion, añadio? *Et in carne mea uidebo Deum Saluatorem meum*. Y en mi carne vere a mi Saluador. Concluyo luego con estas palabras: *Reposita est hac spes mea in sinu meo*. Esta esperança que tengo de ver a Dios esta escóddida en mi seno. El seno del alma Iob. 19. ca.

T. C. 410.
I. ca.

es la charidad, y la perfecta esperanza ha de estar, escôdida y guardada en el seno dela charidad, paraque este caliente y uiua. Porque fria y muerta es por cierto, la esperanza, que no esta fundada en la charidad y amor de Dios. Tal la tenian tambieñau Pedro y sus compañeros; por lo qual daua gracias a Dios diziendo. *Benedictus Deus et pater Domini nostri Iesu Christi qui regenerauit nos in spem uiuam.* Bendito sea Dios que nos reengendro en esperanza uiua, que nôs dio esperanza fundada en charidad. Esto hermanos mios auemos de procurar todos, que nuestra esperanza no sea muerta, que sea uiua, que este guardada en el seno del amor, porque este caliente y feruerosa. Y porque no se salga desse seno, procuremos tambien, que este abrochiado con firme proposito, y con la correa de la fortaleza. Puedese tambien aqui notar, q̃ no se contento el sancto Euangelista, con dezir, que el venerable viejo Simeon tenia esperanza, y esperaua para si solo, mas dize, que esperaua la consolacion de Israel. Dios os libre de hombres que no esperan ni buscan sino su consolacion, su contento, su honra, y su prouecho, que estos tienen la puerta abierta para hazer muchos pecados. Mas el que es justo, y temeroso de Dios como Simeon, essa justicia y charidad y Sancto temor le mueuen, a que deslee, y procurar la consolacion, y bien espiritual, y aun el temporal de todos, y esto es mucho mas necessario en las personas publicas, que tienen el regimiento y gouierno de los pueblos. Aquel famoso senado de Thebas para hazer denoustracion, del buê gouierno mando, que dentro de la sala del cōsistorio, pintassen vna estampa muy sentenciosa, la qual auia de estar dibuxada, no sólo en las paredes materiales delos consistorios delas Republicas, pero en las memorias de todos los que gouernan. Pintauã vn cōsistorio formado, y en medio vn presidête, el qual tenia atada vna vëda delante delos ojos, y en la vna mano vna vara de justicia, y la otra tenia cubierta, los regidores, que estauan en las sillas delos lados, tenían los ojos muy despiertos, mirando con mucho cuydado, pero las manos teniau las cortadas. El presidente o corregidor tenia los ojos tapados, paraque en hazer justicia el ver las partes no le hiziesse, que se arrimasse mas a vna que a otra, pero las manos tenia las libres y sueltas, para pôder executar la sentencia, y la vara en la mano, para quebrarla en la cabeça, al mas estirado que la quisiesse torçer. Los ojos suelen ser las puertas principales, por donde suelen entrar al alma, las afficiones y passiones, pues ellos han de estar tapados. Que los que tienen manos, solo han de tener orejas, para oyr razones y informaciones y el alma libre de passiones, paraque las manos obren bien. Pero los regidores

En la Purificacion de nuestra Señora. 391

gidores los que han de proponer lo que cōuiene al buen gouierno, y dan sus votos para ello, ellos hau de tener ojos, pero no manos. Ojos que estan velâdo siempre, y mirando las comodidades y prouecho del comun, que traça se ha de dar, para escusar los pobres de pesadumbre, la ciudad de pendencias y desaffosiegos, como se guardara la paz y se acudira al seruicio de Dios, y guarda de las leyes. Estos tengan ojos, porque lo son del corregidor, del asistente, y del Rey, que no tiene sino oydos y manos. Y porq̃ no quede nada por ver, por esso ponē tantos ojos. Porque si solos los del corregidor vieran, fueran pocos: Pero manos bastan dos. Los regidores sin manos, que notengan manos para señalarla otra panadera, y embiar el trigo del depósito, y despues dar orden, que luego lo embie a su granja. No ha de tener manos, para fauorecer al otro tauernero, que porque es escudero de su muger, se atreua a hazer mil embustes en el vino. No ha de tener manos para fauorecer al otro ladron de la guarda, que viniendo el ganado por el camino, sin llegar a lo realengo, ni a heredad alguna se atrauiesse por el medio, y las ouejas espantadas vnâs van por alli, otras por aculla, y luego viene a dar quexa, que el ganado de fulano entro por tal heredad, y la verdad es, que el mal hombre lo echo dentro, Pero han de tener ojos para descubrir todos los daños y perjuyzios, que puedan venir a su Republica. Leuantē los ojos a menudo, que si ellos los tuuiesen leuantados, verian las necesidades de la gente comun, y las remediarian.

Este Simeon era viejo, y sancto. Agora por nuestros peccados vemos algunos, que son viejos, y no son sanctos sino muy grandes peccadores con grande escandalo dela Republica, teniendo ellos mayor obligacion de dar buen exemplo a los moços con su buena vida. Y aũ que en la juuentud vuiessen sido algo descuydados por la larga experiencia q̃ tienē delas vanidades del siglo, las auian ya de tener aborrecidas, y aũ de procurar de recõpẽsar en la vejez, lo q̃ perdierõ en la mocedad. No ay hõbre por descuydado que sea que a la tarde quando se acaba el dia, y viene la noche, no cierre sus puertas, y mire por ellas con mas diligencia, porque entõces suelen los ladrones hazer sus hurtos. En el Apocalypsi dize sant Iuan que oyo vna voz, que dezia: *Vae terre & mari, quia descendit diabolus ad uos, habens iram magnâ sciens quia modicum tempus habet.* Ay dela tierra y del mar. Como si dixera, ay de los seculares y de los Ecclesiasticos, ay de los ricos y de los pobres, ay de los grâdes y de los pequeños, porq̃ el demonio como sabe, q̃ tienē poco tiẽpo, para tẽtaros y vēceros, dafe mucha priessa, y busca muchas inuē

ciones y ardidés, para os destruir, antes q̄ se lee acabe el tiēpo. Y porq̄ sabe, que ordinaria y naturalmente los viejos tienen menos vida, q̄ los moços, por esto en la vejez, se da mas prietia, a los tentar, y perseguir.

Isai. 55. Esto significo tambien Daud, quando dixo: *ipsi calcaneum meum obseruabunt.* Los Demenios ponen assechanças a mi calcañar, que es a mi postrimeria y a mi vejez. Por esto es necessario, que entonces cierrén con mas vigilancia las puertas del alma, q̄ son los sentidos, y viuan con mas recato. Ann los Egypcios con ser Gentiles significauan el hombre viejo por el Cifne, el qual quanto mas viejo mas suauemente cantaba, si los ancianos, quanto mas cargados de años tanto son mas obligados a viuir mejor. Los muros, que guardan la ciudad, llaman los baruacanas, y porque si pensaydes metaphora tomada de los hombres viejos, que tienen ya las barbas canas, porque los tales suelen ser muros de la Republica, con su virtud y sanctidad. Y de aqui viene, llamar baruacanas a los muros materiales. Y es de aduertir, que no llaman baruacanas, a los muros mayores, sino a los muros menores, que estan defuera, y fauorecen, y sirven para guardar los muros mayores, y las ciudades. El muro que Dios nos puso, es su sancta ley, y su diuino temor y amor, y los viejos son la baruacana, para hazer conseruar esta ley, este amor y temor. Y assi dize el Propheta Esayas. *Nisi Dominus exercituum reliquisset nobis semen, quasi Sodoma fuissēmus.* Sobre lo qual dize la glossa, *semen, id est superstites*, que son los ancianos. Y assi quierén dezir estas palabras. Si Dios no nos dexara los hōbres viejos y ancianos, q̄ con sus buenos exemplos nos animassen ala virtud, ya fuera mos, como los de Sodoma. Por ser tan importāte alas Republicas Chri-
Ad Titū stianas el buen exemplo de los viejos, anisando S. Pablo a su discipulo Tito, y informādolo de como auia de enseñar a todos los estātos: comiēça por los viejos diziēdo. *Tu autē loquere, quæ decet, sanam doctrinā, senis ut sobrijs sint, pudici, prudentes, sicut in fide, in dilectione, in patientia.* Tu discipulo mio Tito predica siēpre y enseña Dōctrina Catholica y prouechosa. Y primero q̄ a todos, a los viejos. Seys cosas le pide aqui el Sācto Apostol. q̄ ha de enseñar particularmēte a los hōbres de días, porq̄ cōuiene mucho, q̄ los tales las tēgā todas. Lo primero q̄ pide, q̄ seā tēplados, porq̄ son ordinariamēte los viejos demasados en comer y beber, cō el desseo grāde q̄ tienen de viuir, para ayudar a su flaqueza, por esto dize, *ut sobrijs sint*, q̄ seā tēplados, porq̄ nō den cō el juyzio al traués. Lo segundo, q̄ seā honestos, porque parece muy mal a los viejos, quitarse la barba, remocarse, y ser chamorados, que dar que dezir a todo el pueblo, no veen los desdichados, que tienen micos, y q̄ los diētes seles.

De la Purificacion de nuestra Señora. 393

se les van a caer, y que tienen los rostros con sulcos de arrugas, y toda via locos y vanos. O desdichados de vosotros, en que aueys de parar? y despues de muerto vno de los tales, eferuien sus hijos a otros deudos suyos, ha sido nuestro señor foruido, de llevarse a nuestro padre al cielo. Al cielo? esto no creyó yo, ni lleuara el camino para alla, sino que ardera en los infieruos, en compañía de los Demonios. Mirad que talle de yral cielo. Ay tambien viejos que estan con los pies en la sepultura, y todo su officio es menear los nappes. Mirad q̄ exēplo de viejos para los moços. Pues en señales discipulo mio, *ut fiat pudici*, que todo esto es deshonestidad. Y que sean tambien prudentas, por que aunque esten en la vndecima hora, pueden aplacar a Dios, y ganar el cielo. Y mas que sean, *sunt infide, in dilectione*. Que sean magiços Christianos, llenos de amor, que no sean azedos, amargos, defabidos, colericos, no esten con toda la casa como Leones. Y lo vltimo que les has de enseñar, es, que tengan mucha paciencia para q̄ con los trabajos dela vejez sufridos con ella, recuperen lo perdido con la mocedad. Entarga Sant Pablo en esta Epistola, como ya deximos, que los primeros sean amonestados los viejos, porque dela virtud dellos depē de el bien de la Republica, y el recogimiento de los moços. En el Apocalypsi dize Sant Iuan q̄ vio, como quando el cordero abrio aquel libro mysterioso, q̄ los primeros q̄ le dieron gloria, y lo adoraron, fuerō aquellos veynte y quatro ancianos, q̄ se derribarō delāte de su trono, y teniendo cada vno su vihuela en la mano, cātauan vn cātār nuevo diziendo: *Dignus es Domine accipere librum, & aperire signacula eius*. Digno soys señor de abrir el libro, y de declarar los mysterios que en el estan. Despues desto vio como todos los millones de los Angeles, y todas las criaturas del cielo y de la tierra lo adorauan, y glorificauan, y como a la postre los milmos viejos echaron el sello a las alibanças. *Et viginti quatuor seniores ceciderunt in facies suas, & adorauerunt viuicentem in secula seculorum*. Estos ancianos fueron los que comengaron los loores de Dios, y los q̄ a la postre boluieron con tanta reuerencia a labarlo, y glorificarlo. En lo qual se significa, q̄ los mas viejos y de mas dias hā de dar principio al seruicio de Dios, y ellos cō su perseuerāia hā de ser tambien los q̄ han de echar el sello a to la obra de virtud.

- Deste varon que era viejo y sancto dize mas el sagrado Euāgelista: *Et spiritus Sanctus erat in ea*. En dezir, que estaua en el spiritus sancto da en tender, quan de asiento moraua en aquel iusto, q̄ no passaua por el como por la posta. El principe q̄ va por la posta no lleva recamara, ni adornos de casa, ni a parador, ni aparato; pero quādo esta de assiē-

Isai. 61.

to, todas estas cosas y muchas mas se poní en su palacio. Quando el spiritu Sancto passa por vn alma de largo, y no haze alli assiento, porque no passa mas de por el pensamiento, que esto es passar de largo, no la dexa adornada con sus celestiales dones? pero quando esta de assiento, y el alma la hospeda con afficion y amor, persevera autem te, adorna la con sus diuinos dones, como aposento de tal señor. Et responsum acceperat á spiritus Sancto, non visurum se mortem, nisi prius viderit Christum Domini. Y este venerable viejo lleno de tanta sanctidad viendo los males del mundo pedia a Dios con instancia, los remediassse, porque assi lo auia e consejado el sancto Esayas diziendo: Qui reminiscimini Dominum, ne taceatis, et neditis silentium, donec stabiliat, et ponat Hierusalem laudem in terra. Los que os acordays del señor, y tratays cõ el, no calleys, ni dexeys de importunalo, hasta que remedie su sancta Iglesia, y la haga tal, que sea digna, de ser de todos alabada. Importunãdo este varon sancto al señor, que hiziesse esta merced al mudo, fue oydo de la diuina misericordia, y fuele prometido, que no veria la muerte, sin que primero gustasse de la vida. Es mucho de ponderar esta palabra, Non visurũ se mortem, que no veria la muerte, porq̃ en ella se significa, que los justos quãdo mueren, veen la muerte. Ver la muerte es, preuenirse muy lexos, y apercebirse cõ tiempo para ella. El peccador aciegas sin ver la muerte, va a morir. Dizen que el Basiliſco mata con su vista al que mira, pero si lo mirãn primero a el, dizẽ que no muere el que lo mira. No reparemos en aueriguar, si es assi, como se dize comunmente. Pero en la muerte, y en el hõbre es esto cierto, que si la muerte mira al hombre descuydado, y no apercebido, le mata eternamente, pues en muriendo va al infierno. Pero si el hombre miraua primero, con ojos de consideracion a la muerte, y con esta consideracion se aprecibe, no le mata la muerte desta manera, pues muere, para viuir eternamente.

Como el sancto viejo estaua esperando el cumplimiento desta promessa, fuele reuelado, como la sacratissima Virgen con su sagrado esposo trayan al preciosissimo niño Iesus, a offrecer a su Eterno Padre, Et venit in spiritu in templum Domini. Vino al templo lleno de spiritu, y de deuccion. Con que gozo, con que alegria le vendria su coraçon dando saltos en el pecho? Considerad, lo que sentiriades vos, si de parte de Dios se os dixesse, que fueſsedes a la Iglesia, y que alli veriadess al Rey de la gloria Iesu Christo en forma visible. Con que spiritu, y con que deuocion vendriades a ella? Esta es la causa, porque agora no recibimos diuinos fauores en el templo, porque no venimos a el, como

En la Purificacion de nuestra Señora. 395

mo Simeon en spiritu, sino en carne, Guardaos hermanos por reuerencia de tan gran Dios, no vays a tan sancto lugar, en spiritu de vanidad, como yuan aquellos, a quien amenzaua el Propheta Amos, diziendo: *ve vobis qui opulenti istis in sion, optimates, capita populorum, ingredientiumpompaticedomum Israel.* Ay de vosotros poderosos del mundo, cabeças de los pueblos, que venis con pōpa y Magestad, a la casa del señor. Quien yria con Magestad y pompa, a pedir al Rey perdon de vn crimen *lese Magestatis*, que vuisse cometido? y pues cada dia ofendemos a la diuina Magestad, y venimos al tēplo a pedirle perdon, venga mos como reos, cō profunda humildad. Ni vays a la Iglesia cō spiritu de hypocrisia, como van muchos, que ponen los ojos en el cielo, y tienen todos sus pensamientos puestos en la tierra. Ni vays movidos dela carne, como vā muchos a la Iglesia, por ver, y ser vistos, para cobdiciar, y ser cobdiciados. Ni vays por spiritu de curiosidad como vā muchos, a hablar, y a saber nueuas vnos de otros, mayormente las mugeres, que en toda la semana se estan en sus casas, y en la fiesta sabē en la Iglesia, todo quāto ha pasado en el pueblo en todo el año. Ni vays por spiritu de pereza, como van muchos, q̄ no llegan sino a mediado sermō, y a media Missa, y cō aquello se cōtētan. Estos tales no hallan al hijo de Dios en el tēplo, pues no hallan su gracia, porque no vienen movidos del spiritu diuino como vino Simeō sino del spiritu de Sathanas. O Rey de la gloria Christo verdadero Dios, y quan pocoste hallan oy señor, estando tu tan de asiento, en el diuino Sacramento esperando a todos para hazer nos ineffables beneficios, y por nuestra indisposiciō dexamos de lo recibir. Abre nos señor los ojos por tu infinita clemencia, para que cayamos en la cuenta, de tan grande mal, y lo emendemos. Pone admiracion, el, oyr la reuerencia que Dios pedia antiguamente a los que entrauan en su templo. *Paute ad Sanctuarium meum*, dezia en el Leuitico. Tēblad de mi sanctuario estādo en el, y si entonces pedia esta reuerencia, quanto mas deuida es agora? Esta el Rey de tras de sus cortinas, de donde no puede ver a los cortesanos, y con todo esto estā todos en pie, descubiertas las cabeças, q̄ aun no se osau arrimar a las paredes, sino muy cōpuestos y mirados porque hazen estado a la presençia del Rey, y es mucha razon, q̄ lo hagā así. Y esta el Rey dela gloria, debaxo de sus cortinas, en el mysterioso Sacramēto del altar, y no le tienē respecto sus criados, creyēdo verdaderamēte q̄ los vee en sus baruas, y a ojos hazē muchas dñsmesuras y descomediniētos. O abominaciō digna de muy seucro castigo.

Amos. 6.

Leu. 29.

Clara

Ioh. 2. c.

Claramente monstro el señor, quanto aborrece las insolencias y culpas, que se cometen en los lugares sagrados, pues nunca se lee, auer castigado con sus proprias manos, sino a los que phanauã el tẽplo cõ sus vëtas y cõpras. Si viniessẽ el Rey en persona desde la corte a este lugar a castigar con sus proprias manos vn delicto, argumẽto seria, que lo aborrecia mucho. Vino el grã Rey Iesu Christo del cielo, a castigar cõ sus proprias manos, el desacato del lugar Sãcto, luego muy aborrecible le deue ser este pecado. Pecco Adã, embio Dios vn Angel, q̃ le echasse del Paryso; peccaron los malditos de Sodoma, y embio Dios fuego sobrẽ ellos, que los quemos: peccarõ los viejos cõtra Susanna, y embio Dios Daniel, para q̃ descubriessẽ su pecado, y fuesen castigados: Pecco Dauid y su pueblo, y embio Dios vn Angel, para q̃ lo castigasse, cõ pestilẽcia. Pero solo este peccado castigo Dios cõ sus manos proprias, ni embia Angeles, ni fuego, ni prophetas, sino el niũsimo en persona lo castiga. No por q̃ lo que aquellos alli haziã era tã gran mal, sino por hazer lo en tal lugar, y si por que vendian, y cõprauan en el templo cosas que eran necessarias para los sacrificios, los castigo Dios asì, tu que vienes a la Iglesia, y robas en ella la fama de tu proximo murmurando, y tu que vienes a cometer adulterio mental en ella, mirando a la otra, y cobdiciandola, y tu que vienes a hazer con ciertos illicitos al lugar sancto, como te castigara Dios, pues vienes a su propria casa a offenderle? Desto se queixaua su diuina Magestad, con gran sentimiento por el Propheta Hier. diciendo: *Quid est quod dilectus meus in domo mea fecit scelera multa?* Que es esto, que vn mi amado y en mi propria casa cometio muchas maldades cõtra mi? Que vn traydor cometa vna maldad contra otro, no es marauilla, mas que vn amigo vuestro os offenda, y que vn amigo vuestro alla fuera en el campo por vn accidente que se offrecio os afrente, y os de vna bofetada, mas es de marauillar, y mucho teneyd de que os queixar, q̃ tal hiziessẽ vuestro amigo. Pero si este vuestro amigo viniessẽ de proposito, a vuestra propria casa a offenderos, y daros de bofetadas, que dirides del? y con quanta razon os queixariades del tal amigo? Que vn Moro y vn Alarue offendã a Dios no es de marauillar, que no le conocẽ, y q̃ vn Cristiano le offenda en la plaça y en el mercado, harto es de marauillar. Pero sobre todo es, que venga esto que es de los conocidos, y beneficiados de Dios a su propria casa, a darle de bofetadas, esto es lo que asfombra, *Quid est quod dilectus meus in domo mea fecit scelera multa?* Que viste en mi Christismo, dize Dios, a quien tanto ame, para que en mis brauas, y en mi presencia viniessẽ a hazer muchas maldades? O que
pala

Hier. 11.

15 47

palabra tan sentida, si el hombre sintiesse, y si no vuisse perdido el sentido? O con que seueridad castigara Dios peccados tan qualificados. Temamos pues de offenderle en todo lugar, y mucho mas en los lugares santos, a los quales conuiene vengamos con mucho spiritu, y reuerencia, porque los mysterios, que en ellos se celebran para nuestro remedio, no den voces contra nosotros, y se nos bueluan en condemnation. Dizidme por charidad, si os hallarades al tiempo que Christo nuestro reparador estaua en la Cruz, todo bañado en sangre, con lagrimas en sus benditos ojos, pidiendo al padre Eterno, y diziendole: padre mio yo muero por estas almas, perdona a las que quisieren venir a ti con dolor de sus peccados, y con proposito de no peccar mas. Dezidme, que hizierades vos entonces, si alli os hallarades, con la fee que agora teneys? como os deshizierades en lagrimas? con que efficacia pidierades a Dios perdon? como dixerades, padre Eterno por estas lagrimas, por esta sangre, por esta muerte sacratissima de tu dulcissimo hijo te suplico me perdones. Aunque fuerades vna piedra no fuera posible dexar de hazer, y dezir esto y mucho mas. Pues pensad hermanos mios, que la Misa que oys, es el mismo sacrificio que el buen Iesus offrecio en la Cruz al padre, y que aqui esta el mismo señor, aunque glorioso. Pues como estays con tan poca reuerencia a tan alto sacrificio? quien ay que este de la manera que yo tengo dicho? si esta alli el mismo señor, y se ofrece alli la misma sangre, y vos confesays esta verdad, y morireys por ella, como al tiempo que auades de estar bañado en lagrimas, pidiendo remedio por la virtud de aquel tan alto sacrificio, estays pensando, lo que vos sabeys, y traçando traças de Lucifer, y mirando con los ojos lo que no os cumple? Vey como de triaca tan excelente, como es la Misa, sacays tofigo y pogoña. Pues del sermon que sacays ordinariamente, sino contencion, o murmuracion, o admiracion. Si se perdica vn profundo sermon, sacays admiracion diziendo; o que bien predico, y no passa mas adelante, alli para todo el negocio. Si el predicador carga vn poco la mano, y os toca en lo viuo, sacays murmuracion, y indignacion, como la mula que tira coces, quando le tocan en las mataduras. Tambien ordinariamente sacays del sermon contencion y porfia, este predica mejor, este peor, deshaziendo por vuestra passion y affeio, a los siervos de Dios, y desautorizando la Doctrina, que por ellos embia el spiritu Santo. Todo esto nace, de no venir como el santo Simeon en spiritu al templo del señor. Muchas cosas ay agora en los templos, que nos mueuen, a venir y a estar en ellos, con mas spiritu, que

que las que auia en el templo de Salamon. Porque agora esta el santissimo Sacramento del altar, y muchas imagines deuotas, que son vnos despertadores que nos mueuen a pensar en Dios, y en sus perfecciones, para enamorarnos del. En lo qual se reprueua, lo q̄ hizo el Rey Numa Pompilo, de quien dize Plutarco en su vida, que mando, que en los templos no vuisse figura de Dios, ni imagen fuya, porque dezia, que era affrentar a Dios, quererle declarar con cosas aca criadas, ni con figuras hechas por los hombres. Por lo qual en ciento y setenta años no se hallo, en los templos Romanos imagen, ni pintura de Dios. No ay que imitar a estos Gentiles, porque aunque no es Dios figurable, deuemos contemplar su grandeza, su hermosura, y magestad, para encendernos en su amor, y a lo qual nos ayudan y prouocā mucho las imagines que vemos en nuestros ojos. Llego pues el justo Simeon al niño sacratissimo Iesus, que lo traya su madre benditissima en los brazos, *et accepit eum in vlnas suas*, recibiole en sus manos, no dize *in vlna*, sino *in vlnas*, no lo recibio con vna mano, sino con ambas las manos, en lo qual se significo, que los que han de recibir a Dios, lo han de recibir, no con vna mano, sino con dos, Dos manos del alma son, el entendimiento y la voluntad, y aquellos le reciben con vna mano sola, que tienen el entendimiento lleno de fee, y la voluntad llena de malicia. Ay algunos criados tan descuydados, que si les maunday assar vna gallina, la dexan estar gran espacio, puesta de vn lado hazia el fuego, y así queda la gallina, por vn lado cruda, y por el otro quemada, por falta de no dar bueltas con ella, quando a vn lado, quando a otro. Los dos lados del alma son, el entendimiento, y la voluntad, y ay muchos q̄ procuran de tostar, y quemar el entendimiento, aprendiendo, y sabiendo muchas cosas de Dios, y por otra parte dexan fria y cruda la voluntad sin amor, y sin charidad. Mas los justos con cuydado dan bueltas a su alma, para que quedando alumbrado el entendimiento, quede abrasada con fuego de amor la voluntad. Y esto es recibir a Dios con dos manos.

Con el niño Iesus en las manos començo Simeon a glorificar al padre Eternos; *Benedixit Deum, et dixit, nunc dimittis seruum tuum Domine*. Agora señor os suplico me mandeys salir deste mundo, pues he visto ya, lo que desseaua. Dezid nos padre santissimo, agora quereys inorir? agora pedis la muerte, quando auia des de desleçar nueua vida? Si Dauid se viera, con esta preciosissima joya en los brazos, dixera a voces, lo que dixo en vn Psalmos: *Non moriar, sed viuam,*

et nata

En la Purificacion de nuestra Señora. 399

Et narrabo opera Domini. No querria agora morir, sino viuir, para contar las marauillosas obras del señor. Si lo què teneys en los braços, fuera cosa de las temporales humanas, no me espantara yo, que os diera fastidio, porque se su condicion, que quanto mas ayan sido desfeadas, despues de posleydas son desgustosas. Pero en lo diuino es al contrario, que no posleydo, da hastio, mas gozandose augumenta el desseo. Y assi se entiende aquello de Sant Pedro: *In quem desiderant Angeli prospicere.* En quien dessean los Angeles mirar, aunque siempre le veen, siempre le dessean. Y esto que teneys, es tan diuino, que es el mismo Dios, en el disfraz del ser humano, y assí parece descomimiento, quereros agora morir, Mas ya que pedis muerte, en presencia de tal vida, porque a la muerte llamays paz? Paz es morirse? Paz llamays vos a vna terrible enfermedad, que pone en guerra todo el compuesto, y da con vn hombre en vna cama? Paz llamays vos, dezir me a mi el medico, que me disponga, porque me acabo ya, que me cõfiesse, y haga testamèto? Paz llamays vos al yrseme quebrando los ojos, leuantando el pecho, ver a los de mi casa, vnos fingiendo q̃ llorã, otros llorando de veras, otros cõ la mortaja en la mano, otros dãdo me gritos, que diga el Credo, otros q̃ diga, Iesus, a esto llamays vos paz? baptizad todo esto con nombre de guerra, con nõbre de crûel batalla, y no la llamays paz. Creedme hermanos, que aũque en este negocio de morirse, no ay, a quien naturalmente no tiemble la barua. Pero dichosa vn alma que de mas de ser justa y temerosa de Dios, y fortalecida de la esperança viua, y llena del espíritu Sãcto, se vea, cõ Iesu Christo en sus braços. Dichosa vn alma, aquí el testimonio de tu buena cõsciencia pone animo. Dichoso vn Pablo, q̃ confortado con la verdadera charidad, desãsia a los cielos, a la tierra, a los Angeles, a los Demonios, a la muerte, y a todo el infierno. *Pretiosa in conspectu Domini, mors sanctorum eius.* Muerte es preciosa, la de los sanctos, con que se comienza a gozar de la vida. Muerte de paz, que quita vna perpetua guerra, en que el justo viue consigo mismo, pues *melior est vita hominis super terrã.* Muerte de asõsiego eterno. Esayas va hablãdo de vn justo, quãdo muere. y dize: *venit pax, requiescat in cubili suo qui ambulauit in directione sua.* Pues ha andado en virtud, tiene a Iesu Christo en sus braços, descãse muy en hora buena. O Dios de Magestad infinita? desde agora os suplico señor, q̃ quãdo llegue la cierta, y terrible hora vltima de mi vida, os tẽga yo cõmigo en mis braços, en lo interior de mi alma, en la seguridad de mi cõsciencia, en la entera professiõ de la fee, en la esperança y charidad. *In pace in idipsum dormian, et requiescam.* En la paz

paz de Dios y en el mismo Dios, dormire y descansar en la muerte, dezia Dauid, como hombre a quien su propia consciencia daua esta confianza. Toda la vida auia de andar vn hombre supplicado a Dios. Señor por vuestra infinita bondad me dad vna muerte en paz. Para esto se auian siempre de endereçar nuestras disciplinas, nuestros cilicios, y todos nuestros buenos exercicios. Y aunque es paz verse con Iesu Christo, como se via Simeon, pero como es en vn mundo, donde todo es guerra, no la quiere, o no se cõtenta con ella el Santo viejo, solo por ser en el mundo, porque podria ser la perdielle. Y assi aquella bendita sposa, que con lo auer buscado con tantas ansias y peligros, y auer dicho *tenui eum nec dimittam*. Ya lo he hallado, no lo dexare, cõ todo esto dize: *Fuge dilecte mi in montes Betel*. Vamonos esposo sua uisino, a gozar, a donde para siempre he deposseeros.

Creedme hermanos de mi alma, que es muy mala señal el amar tanto esta vida, y aborrecer extremadamente el salir della. Señal de que la carne esta assada o cozida es, ver, que se aparta facilmente del huesso, porque la que esta cruda, con gran dificultad se aparta del. Para yr al cielo, auemos de estar assados, y cozidos en charidad, y la señal de estar desta manera es, el desseo de despegarnos de las cosas deste siglo, y desta vida presente, y el desear salir della. Y el aborrecer tanto el morir, y el dexar el mundo, es señal, que estamos crudos, y sin amor. Para los malos viene la muerte armada, y por esso la temen, y la aborrecen, y las armas q̄ trae, ellos mismos se las dā, porque S. Pablo dize: *Stimulus mortis peccatum est*. El peccado es el arma y el cuchillo, con que la muerte viene armada, Quitemos le estas armas, y luego no la temeremos, por esso los justos no la temen, porque viene desarmada para ellos. Gran diferencia se halla, entre el Cisne y la Serena del mar, porque el Cisne canta dulcemente, quando esta propinquo a la muerte, y la Serena llora amargamente, en aquella hora con grandes gemidos, porque como dize el Philosopho en sus problemas, en la muerte llega la sangre al coraçon, y la sangre del Cisne es generosa, y la de la Serena corrupta y ruyn, y aquella mala sangre que llega en tønces al coraçon, la haze dar amargos gemidos a la Serena, y la buena sangre haze cantar al Cisne. Assi a los peccadores la mala sangre de los peccados que les llega al coraçon, les haze tener tristeza en la muerte, y a los justos como a Cisnes, las virtudes les hazen morir con alegría. Y esto es lo que se dize en los Prouerbios, *In malitia sua expellitur impius, iustus autem sperat in morte sua*. O singular senten

1. Ad Co
rin. 15.

Pro. 14.

En la Purificacion de nuestra Señora. 407

sentencia? donde manifiesta el Spiritu sancto, que vna cosa tan aborrecida de los peccadores, como es la muerte, (porque por su malicia en ella han de ser echados en el infierno,) con la memoria de esta misma muerte se consuela, y se entretiene el justo, esperando que todos los trabajos de la vida penitente, se han de acabar muy presto, y se le ha de dar el premio dellos, sant Augustin dize, que los buenos y malos se han con la muerte, como dos mugeres, vna buena y otra mala, con la venida de sus maridos. La muger, que ha sido buena, y honesta en ausencia de su marido, y ha dado a todos buen exemplo, y que ha criado bien a sus hijos, quando le dizen que viene su marido, regozijase con estas buenas nuevas, porque esta es vna de las cosas que mas dessea. Porque la venida de su marido, ha de ser el remedio de sus afflictiones y fatigas. Pero la muger, que ha viuido en ausencia de su marido, torpe y deshonestamente, aborrece su venida, y tiembla, quando se la traen a la memoria, porque teme, y con razon, que el marido la matara. Asi los buenos, que han seruido fielmente a Dios, gozarse con la muerte, porque esperan recibir en ella los premios de sus trabajos, y los malos la aborrecen, porque temen de ser castigados por los males, que en esta vida hizieron. Quando por algun peccado dan en penitencia a vn peccador. que lleue sobre sus hombros, vna muy pesada barra de hierro, el viernes de la Cruz por todas las Igleſias, y que nunca la dexa hasta auerlas andado todas, con que desseo va de auer ya cumplido aquella penitencia? y quando llega ala posada, cierto es, que se alegra, por auer ya cumplido aquel trabajo, viendose libre de tan gran peso. Nuestra alma tiene sobre si el cuerpo mas pesado para ella que cien barras de hierro, porque como dize el Sabio: *corpus quod corrumpitur, aggrauat animam*. El cuerpo corruptible es gran peso para el alma, y en esta penitencia anda toda la vida por el peccado pasado: porque sino fueramos peccadores no nos diera pesadumbre el cuerpo, y pues la muerte es el cumplimiento desta penitencia, y nos libramos en ella, de vn peso tan grande, y que tanta ocasion es, a nuestra alma de peccar, gran razon tenemos de desſearla, y de alegrarnos, quando llegamos a ella. Y assi dize el Ecclesiastico vna cosa notable a este proposito: *Timent Dominum bene erit in extremis, et in diebus consolationis illius benedicetur*. Al que teme a Dios le yra muy bien, en sus poſtrimerias, y en el dia de su consolacion le echaran bendiciones. El dia de la consolacion del justo es el dia de la muerte, y aun que algunos mouidos de malicia, no dizen bien del en su vida, en el dia de la muerte todos le alaban y bendizen. O que buen hombre era

Sap. 9. c.

Eccle. 1. c.

Ad phil.
I. c.

Eccle. 38

este defuncto, q̄ pacifico, y que buen Christiano. Todos son pregone-
ros de sus buenas obras y virtudes. Y lo que mucho ay aqui que pon-
derar es, que llama el Spiritu sancto, al dia de su muerte, dia de su con-
solacion, y por esto es dia digno de ser desleado, como lo desleaua sant
Pablo tan eficazmente quando dixo: *desiderium habens dissolui, & es-*
se cum christo. Con este desseo viuio, de ser ya desatado deste cuerpo, y
estar con Christo. Como vn halcon que alcanço la garça, y puso en
ella el pico, y la trauo con las garras, y estando ya para comerla a bo-
cados, al mejor tiempo llegan los caçadores, y se la quitan de las vnas,
y poniendole el capirote y las pihuelas, lo atan en el alcandora, el qual
toda via queda respeluzado, hiertas las plumas, y no haze sino baxar-
se, por quitar el capirote, de suerte que no ay quien lo pueda sollegar,
assi el sancto Apostol, como le quitaron aquello que vio en el rapto, y
despues se vio con el capirote del cuerpo, puesto en este miserable mū-
do, no auia quien lo deruiesse, parecia, que todo lo queria quebrar, y
romper, por yr a Christo su amado. El author del Ecclesiastico gasta
buena parte de vn capitulo, en dezir loores dela medicina, y del precio
en que los hombres cuerdos la han de tener, señaladamente la loa de
su autor, que no fue Galeno, ni Auicena, ni Hipocrates, sino el mis-
mo Dios: *Deo est omnis medicina.* El autor de cosa tan buena como es la
medicina, no pudo ser otro que Dios. El la hizo dela tierra, dando pro-
piedades alas plantas, arboles, hieruas, rayzes, piedras y animales para
la salud delas gentes, y descubriendo estas virtudes ocultas a los hom-
bres, para que aprouechandose dellas, y viendo sus effectos, casi mila-
grofos alaben al Señor, que todo lo crio. En el curar delas enfermeda-
des, se suele vsar de dos remedios. El vno es, que *contraria contrarijs cu-*
rantur, aplicando al humor, remedios contrarios, como quien con vn
clauo faca otro. Si la enfermedad procede de calor, aplicando remedios
frios, y al reues. Otro remedio para curar ay mas proximo, que de lo
misimo que se hizo el daño, se faca la cura y la salud. Con la enxundria
del Crocodillo se cura la herida que el hizo mordiendo: y la cabeza
del Alacran puesta sobre su picadura, la sana, y los pelos del perro
rauioso muerto luego, y puestos al momento sobre la mordedura,
preferua de rauia. Estos son secretos de naturaleza y delicadezas del
autor delas medicinas, que es Dios. Tambien se guarda este orden, en
el curar de las enfermedades espirituales, porque se curan por sus con-
trarios. Por el deleyte, por la libertad, por la desobediencia y por co-
sas semejantes enferma el alma, y ha se de curar por sus contrarios. Y
tambien que del mismo daño se faca la medicina, y la cura del. Por-
que

que la consideracion de los daños, que trae el peccado, y de los castigos, que por el se han de dar, se faca vna efficaz medicina, para sanar del mismo peccado. Y así puede entender lo que dixo sant Pablo: *peccato damnauit peccatum.* Por esta causa suele ser tambien excelente medicina la consideracion de la muerte, pues entonces ha de recibir el hombre, la pena de la culpa. Y esterrible defatino assegurarse vn peccador, viendo que Dios no le mata luego, despues del peccado. Acontece quando algun numero de galeras van dando caza, a algunas galeotas, si a caso la capitana por ser mas ligera, y llevar mas gente y chufma, se adelanta de sus compañeras, y alcanza vna galeota mas no la enuiste, sino passa de largo, siguiendo el alcance de las que huyen, y dexa aquella, como oluidada, para que las que vienen detras la rijudan, y despojen, gran simpleza feria, la de aquellos miserables, que van en aquella galeota, tenerse por seguros, porque la capitana passo por ellos, sin hazer caso, no mirando que los ha cogido en medio, y los de atras estan ya cerca, y comiençan ya a enuestirlos. Así digo, que es gran defatino, que porque en los años y dias passados no has peligrado, ternete ya por seguro. Si el tiempo pasado no te acabo, y captiuo, otros tiempos ay, que vienen atras, no te tiene Dios oluidado, dexate para el dia de mañana, mira que ya se acerca la muerte, y te despojara, y sacara todos tus bienes. Estaua el otro ricazo echando traças sobre la vida, como las echa vn fastre sobre vna pieça de paño, para hazer de vna parte mangas, y de otra faldas, llega la muerte a enuestirlo, y oye vna voz que dize: *stulte hac non te repent a te animam tuam,* y te llevaran el alma los demonios. Cuyos seran agora los bienes con tanta solitud adquiridos? loco que pensauas viuir muchos años, para quien robaste y ateforaste? todo se ha de quedar aca, y no has de llevar contigo, sino la culpa, y el reato de la pena, por lo que mal ganaste, y al fin vendra todo a ser possedo de hombres? de mala consciencia. Hizo Iacob vn mayorazgo, en su hijo Ioseph, y vino despues a poder de Idolatras, Samaritanos, con auer sido ganado, pues no faltaran otros tales, que vengan a posseder tus bienes mal adquiridos, por quien padeceras tantos tormentos. No estan tampoco seguros deste peligro aquellos que nauegan por el mar deste mundo, viento en popa, siguiendo la derrota de sus pretençiones, a quien la fortuna ha dado la mano, para subirlos a lo alto de su rueda: porque quando menos lo pensaren, llegara la muerte, y dexara frustrados sus intentos. Acontece, estar dos jugando al Axedrez, y el que sabe menos entiende, en hazer, vn peon dama,

Ad Rom.

Luce. 12

y el otro que sabe mas, disimula, porque va procurando, de darle mate, y le va contando las treias, para en diciendo dama decir el jxaque, y mate. Están los hombres entablados como trebejos, en el mundo, vereys subir vnos de peóns a damas, el que ayer era plebeyo, oy es hijo de algo, mañana regidor, y luego señor de vassallos. El otro de collegial viene a ser Inquisidor, de ay viene a ser Obispo, y de Obispo a mayor dignidad, y esto Dios sabe por que lances, si ha auido tretas falsas, y con todo disimula Dios, espera que llegue al summo de fortuna, quando mas contento este, quando quiere la vida, para gozar de lo que posee quando de peon ha llegado a ser dama, y entonces llega, y dale mate. A Aman dexale subir a la primança de Asluero, vereysle la segunda persona, despues del Rey, buelue su poder contra los Hebreos, para destruyrlos del todo: abastado de hijos, de riquezas, de criados, y quando parecia, que no auia mas que desear, llega Dios, y dale vn mate en casa señalada, y de la messa del Rey lo saca, para ponerlo en vna horca. Que le aprouecharon a Alexandro Magno sus victorias tan apressuradas: con que presteza y violencia conquisito el mundo, abrasando quanto sele ponía delante y endo en la mayor pujança cognuit quod moreretur, le salteo la muerte, y conocio ser hombre mortal como los otros. De que le siruio a Iulio Cesar su fortuna, que le subio de soldado a Emperador del Orbe, para que viniessse a morir de puñaladas, en manos de sus mayores enemigos: No ay buena dicha, ni reparo de fortuna, contra la muerte. En aguas y en arenas siembra el viento, el que funda sus esperanças, en el fauor de la fortuna. Tampoco estan seguros deste peligro, los moços rezios y famosos, aunque no reparan en la memoria dela muerte, porque en su imaginacion la tienen muy lexos, pero engañanse, porque alli haze ella mayor estrago, donde halla mayor resistencia, a los imperuosos golpes de su artilleria. Como aca en los assaltos, que mejor resisten con vn terraplano, que con vn muro, que sea de marmiol, aunque el marmol es mas duro que la tierra, y en vna saca de lana haze menos mal el tiro, que si diera en peñas viuas. Vereys vnos hombres enfermitos, y otros viejos auellanados con mili achaques de gota, hizada y piedra, y con todo esto duran, que parece, le saltan fuerças a la muerte para acabarlos, o que si las tiene, que no se precia de emplearlas en ellos, y al otro moço robusto y colorado, que tiene vn estomago de abestriz, y fuerças para tomarse abraço partido con la misma muerte, y alli se viene a estrellar, de vn accidente de vn dolor de tobado, que de vn golpe solo lo despacha. Y estara ay vn viejo, de

En la Purificacion de nuestra Señora 405

2. Re. 19.

Reg.

ochenta años, perdido ya el uso de los sentidos, que no toma gusto de lo que come, ni tiene oído, para juzgar de la suavidad de la música, (como lo dixo el viejo berzelay a Dauid,) y con todo esto vive, y no se acuerda la muerte del, y va a mostrar la fuerza de su brazo, contra vn Abfalon en la flor de su juventud, moço valiente, hermoso, en el mejor de su vida. Tampoco libra deste infortunio la abundancia de los regalos, y las esplendidas comidas. Vn exemplo ay singular desto en la santa Scriptura. Yua Dauid, a matar a Nabal Carmelo, y bueluese del camino por ruegos de Abigail su muger. La buena hembra quando boluio a su casa, halló Beodo a su marido, *erat ei conuiuium, sicut conuiuium Regis*. Tenia Nabal en su casa vn combite como de Rey, y estaua su corazón lleno de alegría, no tenia lugar en su pecho pesar, porque estaua todo lleno de vino, dizele su muger el peligro de muerte, en que auia estado, *et mortuum est cor eius intrinsecus, et factus est quasi lapis*. Fue tanto el assombro y temor, que concibio, que le dio mal de corazón, y aquel corazón que con la alegría del vino tanto se auia dilatado, con el temor y tristeza se comenzó a estrechar, hasta hazerse insensible y duro como vna piedra, y assi murio. Pues tanto temio este el peligro de la muerte, de que se auia librado, que hiziera, si viera esgrimir delante de los ojos la espada. Si Nabal se muere de miedo, estando en saluo, porque no temeremos nosotros teniendo presente el peligro, y estando amenazados con tantas muertes de amigos y conocidos, como cada hora vemos? Para que esta purga y medicina de la muerte obre en nuestras almas efectos de vida, os pido por reuerencia de Dios a los que esto leyerdes, que no se os oluide esta consideracion a la noche, quando os acostays. Pensad en salud lo que en el articulo de vuestra muerte auays de pensar, contemplaos en vuestra cama tendido, la candela en la mano encendida, la naturaleza prostrada y vencida de la enfermedad, y todo cubierto de vn sudor frio, el pecho leuantado, el pulso intercadente y finalmente todos los miembros y sentidos con la partida del alma, perdido todo su valor. Que sentira alli la misma alma, viendose en tanto peligro, considerando, q ya no ay para ella mas mundo, el espacio de penitencia ya se acaba, boluer a tras es imposible, passar adelante es intolerable, estarse assi no le es concedido, teme el iuyzio y la cuenta estrechissima, quales seran aqui sus ansias, sus angustias y congoxas? Qual estaria aquel sancto mancebo Isaac, al tiempo que su padre algara el brazo, para executar tan riguroso sacrificio? vee se atado de pies y manos como vn Cordero, que no puede huyr, mira ariba y vee terciar el cu-

chillo, y reluzir sobre su cabeça, mira abaxo, y veese sobre la leña, que casi començaua ya a arder, estiendo la vista, a ver si ay alli alguno que le defendiessè, y hallase solo, que los criados, que podian defenderlo, se auian quedado a la halda del monte. Qual estaria alli su coraçon? tan grande fue el temor que alli tuuo, que despues su hijo Iacob queriendo hazer vn solenne juramento a Laban su suegro, de que no maltrataria a sus hijas y nietos, *tu ait iacob per timorem patris sui isaac*, como suelen jurar los hombres diziendo, por la muerte que a Dios de uo, y por otras cosas terribles y espantosas. Asì jura Iacob por el temor, que su padre tuuo en aquella hora, que sin dubda deuio de ser excessiuo, y era Isaac sancto, y obediente, y por su voluntad se auia dexado poner alli. Y tu peccadorazo que contra la tuya te vees en tu consideracion en aquel estrecho, ligado de pies y manos con las ataduras dela muerte que haras? si miras arriba, vees la espada de la justicia diuina desnuda, si miras abaxo, vees el haz de leña de tus peccados, y aquella furia de fuego infernal dando estallidos para abrafarte, criados ya uo los ay, porque criados, dudos y amigos a ca se quedân, solo te puede alli socorrer la infinita misericordia de Dios.

El justo Simeon comò lleno del diuino amor no solo no temia la muerte, mas la deseaua, y la pedia con efficaz oracion diziendo: *Nunc dimittis seruum tuum Domine secundum verbum tuum in pace.* Agora Señor ya estiempo, que me dexes yr en paz a la otra vida, segua la palabra que me distes, y la promessa que me hezistes, pues soys tan amigo, de cumplir las promessas, que hazes. Dios nuestro Señor en las cosas que son en nuestro daño y perjuyzio, quiere ser eficaz, y limitado, y aunque aya amenazado a los hombres diziendo, que los ha de affligir, tiene por honra boluer atras, y si halla algun conocimiento en los peccadores, no executa muchas vezes los castigos, con que los auia amenazado. Pero en lo que es hazer misericordia al hombre, en esso no quiere boluer a tras. Y asì dixo a sus

Luce. 18. *discipulos. Consummabuntur omnia que scripta sunt, per prophetas, de filio hominis. Cumplir se han perfectamente, y abundantemente, todas las cosas que Dios ha prometido por los Prophetas, de su hijo hecho hombre, porque su muerte, y lo que obro, y padecio por nosotros fue summa misericordia, y lo que mejor nos estaua, por esto se cumplio copiosa y bastantemente, lo que prometio por los Prophetas, y mucho mas de lo que ellos pensaron. Porque si dixeron, que auia de morir, no especificaron tan dolorosa passion, como el passo despues, y si prophetizaron su prendimiento, no con tanta crueldad, ni con tantos des-*

sacatos,

facatos, si prophetizaron, que auia de ser escarnecido, no prophetizaron tantos escarnios, si a çotado, no con tanto numero de açotes, si con-
tado entre los malos, no crucificado entre ladrones, como lo fue. Por
ello quando espiro, dixo. *consummatum est*. Como si dixera, yo soy con-
summado Redemptor, pues muero haziendo mi officio consummada-
mente, y las prophecias que de mi hablaron, quedan con abundancia
cumplidas. Y en razon dello luego que dio el alma, se rompio el velo
del altar, y parecio el sanctuario, en señal que ya auian cessado las som-
bras, y se descubria la luz, que se corrian las cortinas, y aparecia lo fi-
gurado, que detras dellas estaua. Esta es la condition de Dios, dar
mas de lo que promete. El hombre por el contrario en las offensas de
Dios es muy abundante, y largo, y en los seruicios muy corto. Son
tan cumplidos en el mal los hijos de Adan, que dize sanct Augustin,
uoluissent sine fine uiuere, si possent sine fine peccare. Querriã viuir para siẽ
pre, si para siempre pudiesen peccar, porque veays, quan largos son
en el mal, pero en hazer bien, y en pagar la deuda que a Dios deuen,
siempre son cortos. Como algunos mercaderes que venden pa-
ño, quando miden, dicen que lleuays de masiado, y en casa boluey flo
a medir, y hallays, que falta mucho de la medida. Bien nos conoçia
Dauid, quando dezia, *mendaces filij hominum in stateris*. Mentirofos son
los hijos de los hombres, en sus balanças y medidas, no dan buena me-
dida, no ajustan la obra con la palabra. Dios al contrario da mas de lo q̃
se os deue por su promessa y por vuestras obras, y assi dize: *Mensu-
ram bonam et confertam, et cogitadam, et superfluentem dabunt in sig-
num vestrum*. Da Dios buena medida apiadada, remedida y que sobra.
Y por otra parte, es Dios tan conuenible con los peccadores, que
aunque demandandolo sus culpas, de palabra de castigarlos, no tie-
ne por de menos valor dexar de cumplirla, si ellos se arrepienten y le
piden perdon. Y assi dize por el Propheta Hieremias. *Repente loquar
aduersus Regnum, ut eradicem et dispergam illud*. No solo a vn hombre
peccador mas a todo vn Reyno assolare, si me enojare. Señor, y des-
pues de auer hecho esse mal, y hecho essa jura aueys de cumplirla por
fuerça? Aura lugar el perdõ? *Si penitentiam egerit gens illa a malo suo agã
et ego penitentiã super malũ, quod cogitauĩ, ut facerem ei*. No esta en mas,
de q̃ ellos hagan penitencia del mal que han hecho, que yo tambiẽ la
hare, del mal que les pense hazer. Por estas metaphoras nos muestra el
Señor, hablando a manera de hõbre, q̃ tiene passiones, que son los ef-
fectos de su justicia y misericordia, la blãdura de sus entrañas, para per-

D. Aug.

Hiere.

donar al peccador contrito, y reuocar la sentençia con que le amena-
zo. Quien oyera el recado, que embio a Dauid con el Propheta Na-
tan, la dura y aspera reprehension en el caso de Vrias, aquella senten-
cia espantosa, *Non recedet gladius de domo tua vsque in sempiternum*. No
se apartara la espada de mi castigo de ti, y de tu casa para siempre. Y el
contrito dixo, *Peccavi*. O quanto vale vn, peque, dicho de coraçon, que
por el le dixo luego el Propheta tan presto, *Dominus transulit peccatũ
tuum a te, non morietis*. Dios te ha perdonado, no moriras. Es possible?
pues todas estas eran las amenazas; Tan presto se apago la llama de a-
quella indignacion: con esso se satisfaze Dios? Si tu te arrepintieres de
tu peccado, Dios tambien se aplacara de su ira, y no executara las ame-
nazas, cõ que te auia amenazado, y las promeças que te auia hecho de
hazerte mercedes, las cumplira muy abundantemente.

Dauid, que en los siglos antiguos fue grande interprete y faraute
dela diuina voluntad para con los hõbres, entre muchos oraculos que
nos refiere, auer oydo de su diuina boca, vno es, *semel loquutus est Deus,*
duo hæc audiui, quia potestas Dei est, & tibi Domine misericordia, quia tu
reddis unicuique iuxta opera sua. De vna vez hablo Dios. No quiere dezir,
que vna vez hablo, y q̃ luego se cofio la boca, porque dado q̃ a si mis-
mo, no se hablo Dios mas de vna vez, y vna palabra sola, que es aquel
verbo, que procede de su soberano entendimiento, en que se dize y cõ-
prehende, todo quanto Dios sabe y entiende, pero al hõbre habla mu-
chas vezes. *Multifarie multisque modis olim Deus loquens patribus in Pro-*
phetis. De muchas maneras dize sant Pablo hablo Dios a los hombres
por los Prophetas, mas quiere dezir Dauid en estas palabras: *semel lo-*
quutus est Deus. Que Dios es tan de su palabra, que lo que vna vez echa
por la boca, es tan firme, y de tanta efficacia, que no es menester reua-
lidarlo. En este lenguaje hablo vno de los amigos de Iob quando di-
xo, *semel loquutus est Deus, & id ipsum non repetit*. De vna vez afirma
Dios la verdad, y no de dos. Toma metaphora del testigo, que despues
de auer dado su testimonio ante el juez, porque puede auer novedad,
o porque despues le parecio que se engaño, o lo ha mirado mejor, o se
le acuerda, lo que se le auia olvidado, o antes atestigo con passion, o
afficion de la parte, por esta variedad que ay en el hõbre haze el juez
que el testigo repita segunda vez lo que dixo, y se ratifique, en ello, o
se retrate, o modifique. Pero Dios, como no es mudable, y, es mera ver-
dad, que no puede engañar, ni ser engañado, de vna vez dize lo que
quiere, no ay necesidad de ratificarlo. Vemos pues, que es lo que di-
ze, que tan cierto y tan durable ha de ser? *Quia tu reddis unicuique iuxta*

opera.

En la Purificacion de nuestra Señora. 409

ta opera sua. Que ha de dar a cada vno su merecido. Esta es ley inuolable: que estabelicio Dios, que no ha de dexar bien sin premio, ni mal sin castigo. Este es el principio y fundamēto de la Philosophia Christi- Ad He-
liana. *Credere enim oportet accedentem ad Deum, quid est, & quia inqui-* bre. 11.
rentibus eum remuneratur est, dize S. Pablo. El que quiere salir dela re-
gion: del peccado, donde esta lexos Dios, y acercarse a el por el mo-
uimiento de la justificacion, sepa, que el primer passo que ha de dar
en este camino es, creer, que ay Dios, y que es premiador, de los que
le buscan y sirven. No como los hombres injustos que se alçan, con
el salario de sus criados, sino que paga la soldada con premio sobre
natural, paga la virtud con la gloria, y castiga el vicio con pena eter-
na. Como sin aguja y carta de marear es imposible hazer nauegaciō,
ni atinar a buen puerto, assi es imposible instruyr vida Christiana
y virtuosa, sin este presupuesto, que ay premio para los buenos, y
castigo para los malos. Este es el dicho inmutable de Dios. Y aun-
que es vno, como a buen entendedor pocas palabras le bastan, David
en esta sola, entendio dos cosas, *Duo hæc audiui, quia potestas Dei est? &*
tibi Domine misericordia. Que en Dios es el poder, y en ti señor ay mi-
sericordia, son dos qualidades, que de necesidad han de concurrir, en
el que tiene officio tan preeminente. Ay tanta desigualdad de Dios
infinito al hombre finito, que estando en los limites de la naturaleza,
no podia auer merito ni justicia entre los dos. Comprays vos vn esclauo
por cien ducados, y con no le auer dado el ser, lo teneys por tan
vuestro que con hazer quanto le mandays no le quedays a deuer co-
sa, ni el os la puede pedir de justicia; quanto menos el hombre, que es
criatura de Dios, y de el recibio el ser, y recibe su conseruacion, po-
dra pedirle paga por obedecerle, deuiendole esso, y mucho mas. Y
mas las obras del libre aluedrio por si solas no son moneda corriente,
pata comprar el cielo, son hierro viejo, y cobre de baxa ley, es mene-
ster para darles valor, que Dios las suba de quilates, y las selle con sus
armas, para que passen en el reyno de los cielos. Pues esso hizo la mise-
ricordia de Dios, leuanto al hōbre por la gracia, de esclauo a ser hijo,
por la participaciō de su diuina naturaleza, afino sus obras, y hizolas
moneda de buena ley, estableciendo de darle por ellas vida eterna.
Y en virtud desta gracia y ley puede auer merito de justicia de parte
del hombre, y paga de parte de Dios. Y esto significa aquella palabra
& tu reddis unicuique iuxta opera sua. No dize tu le daras de gracia, sino
de justicia le daras lo que se le deue al hombre por sus obras, que ello
significa reddis. Y como poner al hombre en estado tan honroso, que

pudiesse merecer con Dios fue obra de insigne misericordia, parece que en nombrarla se regala el Sancto Rey, usando de la figura Apotrophe, que es mutacion de persona. Y assi quando habla del poder de Dios, habla del en tercera persona, *quia potestas Dei est*, mas en llegando a la misericordia, con nuevo gusto de amor enteñecido se levanta a hablar con el, en segunda persona. De Dios es el poder dize, y de ti señor mio la misericordia, como si dixesse, a esto me atengo, q es la excecutoria de mi hidalguia, la clausula de mi herēcia, y la scriptura de vuestra obligacion. Vey como en esta breue sentēcia cifra el diuino Propheta, vna tan singular merced como Dios haze a los hōbres, tratandolos no como a esclauos, sino como a gente libre, dandoles facultad para que puedan merecer el premio, que han de recebir de vida eterna. Nacer vno Rey, es ventura; pero ganarlo por su lança, es valor de la persona. Siendo Alexandro mancebo, quando le trayā nueuas, que su padre auia conquistado algun Reyno lloraua, mas que llorara otro, q lo viera perdido. Y preguntado, por que lloraua, pues era todo para el, respondi; porque no quiero heredar Reyno, sino ganarlo, que me lleua mi padre la gloria, y de esso le tengo embidia. De aquí vino, que el Patriarcha Iacob, (aunque tenia otras possessions,) instituyendo mayorazgo en Ioseph, hijo mas querido, vinculo vna pieça sola, que fue la tierra de Sichen. Pues no podiera tambien vincular la cehesa donde estaua el sepulchro de sus mayores que era solemnissima? No, q essa la cōprò su abuelo por dineros, y estorra la gano el por la espada en la mano; *quantuli* (dixo el) *de manu Amorrhæi in gladio & arcu meo*. Y por esto la estimo mas. Pues esta honra da Dios al hōbre, que nace villano, pobre, hijo de ira y de maldicion, y quiere, que por su virtud y fortaleza venga a ser Rey. Y assi mando echar vando, *regnum celorum viui patitur*. Quien quisiere mudar estado, y trocar fortuna, y de vassallo ser Rey, sepa que el Reyno de los cielos esta dado a saco, para que sea de quien lo robare. Y aunque es castillo roquero biē murado y defendido, no es inexpugnable, bien se puede entrar y conquistar, por fuerça de armas. No fuera mejor señor abrir las puertas de par en par, que entrara quien quisiera? no, que no se hizo el cielo para gallinas, sino para hombres varoniles. *Violentirapiunt illud*, hombres de pecho, que rompen por el mundo, y atropellan la carne, y la auassallan a la razon. O que honra tan singular? ganar tal Reyno por su lança. Quiere vn amigo vuestro (pongo por caso) daros vna heredad fuya, si os la diesse sin mas ni mas, todo el lugar tendria que dezir de su largueza, y de la obligacion en que le quedays; pero toma el

dos mil ducados, y da os los en secreto diziendo; comprad me la heredad con estos dineros que oy os doy, y celebrese la venta en publico por auto de escriptuano. Dayste vos su dinero, y todo el mundo piensa, que se la compralles. Esta es doblada merced, por que os da hacienda, y pierde la honra de liberal, que pudiera ganar con vos. Esta es unima liberalidad. Desta suerte se ha Dios con nosotros, danos la heredad de la bienauenturança, danos dineros con que la comprar. *Qui non habetis argentum properate, et emite*, dize por Esayas. Los que no teneys dinero, dad os priesta, y comprad. Si no tienen dinero, como han de cõprar? yo se lo dare Este dinero con q se compra el cielo son obras hechas en gracia y charidad, que Dios nos pide, y el mismo nos da caudal para hazerlas. Y asì estas obras mas son fuyas que nuestras, aunque tambien son nuestras, por que con nuestro consentimiento se hazen, y con el buen vso de nuestro libre aluedrio, y con ellas, como con dinero dado de su diuina mano, quiere que le compremos la gloria. Y aunque el Sancto Simeon no pedia en tonces esta soberana paz y premio de la gloria, porque aun no estaua la puerta para entrar en ella, abierta, ni se auia de abrir, hasta la muerte sacratissima de nuestro Saluador Iesu Christo, pero pedia la paz q teniã los sanctos Padres en el Limbo, porq como era hombre justo, desseaua el biẽ comun de sus proximos, como era llevar aqllas buenas nueuas a los Sanctos Padres, que en el seno de Abraham estauan, y muriendo el y uan las tales nueuas con mas breuedad. Pero esso dize, despachad me señor, despachad me luego, para el aliuio y gozo de aqllas almas sanctas, porq sera para mi grã paz, darla cõ mi presẽcia a los tã necessitados. Tãbien podemos dezir, y poruẽtura mas literalmente, q aqui no pide Simeon a Dios, q ya quiere morirse, sino que vsa de vn comun lenguaje, que acostumbran los que concluyen alguna cosa de honra que pretenden, y mas quando es para tercera persona. Soys vn hombre de mucha edad, veys a vuestro hijo con officio muy grande, o con vn beneficio singular en la Iglesia, y dezis; agora morire yo consolado. Viendo Iacob a su hijo Ioseph viuo, y tan grã señor en Egypto, despues de auerlo llorado tanto tiempo por muerto, arrojose sobre sus hõbros, y abraçádolo besolo, en el carrillo diziendo; *I am letus moriar, quia vidi faciem tuam, et ce superstitem relinquo*. Ya morire alegre, pues he visto tu cara, y te dexo tan prosperado. Asì este sancto varon que amaua mas al Saluador del mundo, que no Iacob a Ioseph, viendolo dize; *Nunc dimittis seruum tuum Domine, secundũ verbum tuũ in pace, quia viderunt oculi mei salutare tuũ*. Ya mori-

Ios.

Genes. 49

re en

Iaf. 26

re en paz, pues he visto el bien que del seaua, Poneys vuestra hija en estado, day le vn buen marido, y dezisse, agora hija morire yo en paz, muera me quando el señor sea seruido, ya yre contento, en veite bien empleado. Tratando el Santo Esayas de los frutos de la venida de Dios en carne al mundo, habla con la naturaleza humana, y dize *le non vocaberis v. tra derelicta, sed vocaberis voluntas mea, id est, amor meus, & terratus inhabitata.* Y en el Hebreo esta; *& terratus maritata, quia complacuit Domino in te.* O dulcissimas y suauissimas palabras, que coraçon ay, por duro que sea, que no se ablande con la efficacia dellas? ya Dios se hizo marido de la naturaleza humana, ya esta bien casada. Y viendo esto Simeon dize, que ya morira consolado y en paz, como si dixesse; ya señor he cumplido el regozijado officio que de vuestra niñez se os ha celebrado, agora morire yo en paz, pues veo la naturaleza humana tambien casada. Habla con el Eterno Padre, y dize; *quia viderunt oculi mei salutare tuum.* Porque vieron mis ojos vuestra salud. Al que es salud del mundo, le llama salud de Dios, porque gusto Dios tanto, de hazer esta merced a los hombres, como si el la recibiera, como si el fuera el necesitado desta salud, por esto la salud del mundo la llama salud suya. *Salutare tuum, quod parasti ante faciem omnium populorum.* La salud que tu embiasse, para remedio de todos los pueblos, a todos se hizo esta merced, y todos quedamos obligados a agradecerla, y a seruirla, como lo encarece Sant Pablo escriuiendo a los de Chorointhio, donde dize *non estis vestri, empti enim estis pretio magno, glorificate, & portate Deum in corpore vestro.* O efficacissimas palabras! el señor las imprima en nuestros coraçones. *Iam non estis vestri,* ya no soys vuestros. Despues de auer recibido tan grande beneficio, ya soys todos de aquel señor, que os compra por tan subido precio. Por tanto no os comenteys, con traerlo en el spiritu, sino *portate eum in corpore vestro,* traeldo tambien en el cuerpo, de tal manera, que se os parezca por defuera en las obras, en las palabras, y en el semblante, que soys suyos. Así lo traya el mismo Apostol, como el lo confiesa de si, diziendo a los de Galacia: *Ego stigmata Domini Iesu in corpore meo porto.* Que es como si dixesse; yo soy del hiego de Iesu Christo, conocido por de Iesu Christo, por donde quiera que voy. Tonia aqui elegante metaphora de los señores de esclauos, o de ganados, que les echan su hiego, y por el son conocidos cuyos son. Así se precia el Santo Apostol, y se nombra, siervo herrado de hiego de Iesu Christo, ocupado en la publica guardado su diuina ley, cuya cifra es, haziendo bien padecer mal, por la salud de las almas. Desta manera auemos de andar todos herrados y señalados

1. ad Co.
rint. 6.Ad Ga.
la. 6.

En la Purificacion de nuestra Señora. 413

y señalados con las buenas obras, y buena vida, y paciencia en los trabajos, pues ya no somos nuestros.

Declarando mas el Sãto Simeõ los provechos, que el Hijo de Dios auia de hazer en el mundo, dixo; *Lumen ad reuelationẽ gentiũ. & gloriã plebis tue Israel.* Diste o padre Eterno a tu hijo humanado por lumbrẽ, para la conuersiõ de los Gentiles, y gloria de Israel pueblo tuyo, En esto manifesto vna delas diuinas cõdiciões de Dios, y es, que quando recibe a vno, lo cõserua en la posseccion de lo bueno que tiene, perfeccionandose lo, y le da el cumplimiento de lo que le falta. Aquellos dos pueblos Gentilico y Iudayco cada vno tenia algo, y le faltaua algo. El Gentilico tenia mucha gloria y honra, porque estaua la gentilidad en señoreada de todo el mundo en la monarchia de Roma, y teniendo esta gloria humana faltauale luz, porque estaua sin conocimiento de Dios. Y el pueblo Iudayco tenia luz de las sanẽtas Scripturas, y de la fee dellas, y faltauale gloria, porque estaua en captiuerio de los Romanos. Y viendo el hijo de Dios al mundo, a los Gentiles dexolos en la posseccion de la gloria que tenia, aunque se la mejoro, y dioles la luz q̃ les faltaua, q̃ es la fee y conosciẽimiento de si mismo, y de sus altisimos mysterios. Y asy quedo su gloria y y honra mejorada, porque les enseño, que no era la verdadera honra y gloria, vencer a otros hombres, sino vencerse a si mismos, y a sus pasiones, subyctandose a la diuina obediencia, Y a los Iudios dexolos la luz que tenian mejorada, y mas clarificada, ensenãndoles la verdad, que la sombra de la ley significaua, y dioles la gloria, que les faltaua, rescatãndolos del principal captiuerio que tenian, que era el del peccado, y aun tambien del corporal, porque conuertidos a la fee de nuestro Saluador los Emperadores Romanos hizieron libre todo el pueblo Christiano, que era cõstituydo de Iudios y Gentiles. De los vnos y de los otros se puede dezir cõ verdad, q̃ todos estauã en tinieblas, aunq̃ mucho mas los Gẽtiles. De los Iudios claramẽte lo enseña el Propheta Hieremias diziendo en nombre de Dios. *Attendi & auscultauĩ, nemo quod bonũ est loquitur, nullui est, qui agat penitentiam de peccato suo dicens, quid fecĩ.* Attento he estado (dize Dios) por ver si hallaria alguno q̃ hiziesse penitencia de su peccado, y no lo he hallado. Porq̃ señor? porq̃ nadie dize delãte de sus ojos *quid fecĩ?* hize? q̃ me atreui a hazer delãte de los ojos de Dios, lo q̃ no me atreuiera a hazer delãte de vn picaro. *Quid fecĩ?* q̃ hize, quando peq̃ injurie a mi criador, entregueme a sus enẽmigos los Demonios, irrité contra mi aquella gran Magestad y infinito poder de Dios, hize me terrero de su ira y suãa, porque di todas las riquezas diuinas, y al

Hiere. 8.
mismo.

mismo Dios, por vn puntillo de hõra, por vn intereſſe de vna paſa, por vn vilifſimo y aſqueroſo deleyte, y mas hize q̃ me arroje, y meti en vn cenagal y hediondez de donde ſolo Dios me puede ſacar, admittiẽdo yo ſu diuino fauor, herir mi alma de vna herida mortal, q̃ no puede ſanar ſino con la ſangre y vida de vn ſolo hijo de Dios, aq̃otado, eſcupido, crucificado, y muerto por mi. Eſte conocimiẽto es, el q̃ falta a los peccadores, y por eſſo no hazen la penitencia, q̃ deuen hazer para ſu remedio. Y aunq̃ quãdo Hieremias dixo eſtas palabras, no pedia Dios alos Hebreos eſte tan explico conocimiento, el que entõces les pedia no lo hallaua en ellos. Y por el Propheta Micheas ſe quexaua el

Mich. 7.

mismo Dios por eſtas palabras: *Factus ſum ſicut qui colligit in autum no racemos vindemie, non eſt botrus ad comedendum, præcocas ficus deſiderauit anima mea* Ando dize Dios, como los que van a rebuſcar paſſada la vẽdimia, q̃ como paſſaron los vendimiadores por la viña, y eran cobdiſioſos, no dexaron ni vn bago al cabo de vn ſermiento, con q̃ me pueda mojar la boca. Deſſeaua vios higos tẽperanos, q̃ es fruta tierna y regalada, de cuyo ſabor guſto mucho, mas no los he podido hallar, y heme quedado cõ mi deſſeo. A peccadores prophanos? que me acontece(dize Dios) con voſotros, como con viña vendimiada, que os ha deſfrutado el Demonio, y lleuado lo bueno de vueſtros años, y deſpues quereys, que ande yo a la rebuſca de vueſtros agrazones, y q̃-reys, que con eſſos me contente, y que me ſepan bien. Higos temperanos deſſeaua yo dize el Señor, vnas obras temperanas, que me ſeruierrades deſde los primeros años, mas aueys me burlado, y no hallo en voſotros coſa que pueda llegar a la boca. Todas eſtas quexas tenia Dios de los Hebreos particularmente, en lo qual ſe parece quan ciegos eſta

Oſea. 4.

uan, y quan eſtragados. Tambien por Oſea ſe deſcubre el eſtrago vniuerſal, que en aquella gente auia hablando de los peccados que teniã dize: *Inundauerunt, & ſanguis ſanguinem tetigit*. Vereys vn diluuiõ de peccados tan grãde, q̃ vn mal alcãça a otro. Ayer vn muerto en la calle, y oy otro ſobre el, la ſangre freſca del muerto de ayer, ſe junta con la del de oy; que ſe encuẽtrã muertes y agrauias en la calle, y no ay quiẽ los remedie. Otro inſigne lugar de la multitud de los peccados, q̃ juntauan los peccadores en aquellos tiempos, eſta en vn Pſalmo, dõde ha

Pſal. 57.

blando David alli con ellos, y reprehendiẽdolos dize: *& enim iniquitates operamini in terra*. Peccays de coraçõ y de voluntad, quãdo mas no os es permitido, pero quãdo podeys, van las õbras con los deſſeos. Y vueſtras manos juntã y vrden pecados. La trãſlaciõ q̃ ſigue S. Auguſtin en eſte lugar dize; *iniuſticias manus vſtræ neſcũt*. Texẽ vueſtras manos,

juntan

juntan y traman peccados; como el lo declara diciẽdo que texer peccados es, hazer foga de peccados, es hazer vn peccado en defenſa de otro, ſola par vn peccado con otro, querer cubrir vno cõ otro mayor. Hurta el ladrõ, pecca en ello, violo hurtar ſu vezino, y porq̃ no lo pue da dezir, haze otro ma yor peccado, matãdo a eſte, q̃ lo vio hurtar. Sa be deſpues, q̃ ay noticia de aq̃l homicidio, jũta teſtigos falſos, q̃ digan, q̃ otro mato, al q̃ el auia muerto. Veya aqui como ſe vrdẽ, trama y texẽ los peccados, y ſe ayudan vnos a otros. *Iniſtitas manus veſtræ cõcin nāt & connectunt.* Vueſtras manos juntã las maldades vnas con otras, y las texẽ, y hazẽ dellas vna tela infernal. Eſta multitud de peccados la noto ſingularmẽte el Propheta Ezechiel quãdo dixo a ſu pueblo; *vide vbi non proſtrata ſis.* Mira pueblo Idolatra a dõde no has hecho delas tuyas, dõde no me has offẽdido, dize Dios. Fue liuda conſideraciõ, q̃ no dize, mira o cõſidera a donde ayas peccado, y hecho trayciõ a tu legitimo eſpoſo, ſino donde no has offẽdido, porque fuera coſa inuu merable dezir por menudo a donde has peccado. No ſe acabara de contar eſſo, mas breue y mas facil te ſera dezir a donde no has come tido peccado. Buelue atras los ojos o alma que eſto lees, mira que con tigo habla tambien el Propheta, recorre los paſſos de tu carrera, y de las eſtaciones de tu vida, acuerdate de la ciudad donde has viuido, de las caſas donde has morado, las compaõias que has tenido, los officios y exercicios, en que te has empleado, veras ſi ha auido ocaſion deſta, en que no ayas offẽdido a Dios. Ruegote, o peccador que mires cõ atencion todos los aõos de tu vida, con amargura de tu alma, a ver, ſi te ha faltado dia no hora, en q̃ no ayas faltado al ſeruiçio, q̃ deues a tu Dios, q̃ te tiene tã obligado. *Vide vbi nõ proſtrata ſis.* Los amigos te hã lleuado el tiẽpo, el juego la haziẽda, las galas los ojos, el oro y plata el coraçõ, las mugeres el alma, y el mũdo la vida. Mira ſi ha auido ca lle, ni plaça, ni encruzijada, ni en canton, donde no ayas tenido algun Idolo, y ayas hecho algun aẽto de liuiandad y de maldad. Eſta pregũ ta hizo el Santo Propheta primeramente al pueblo Iudayco, como a muy eſtragado y corrupto, lo qual ſe parecio bien, por los otros lu gares que aqui auemos citado. Pero con todo eſſo aun el pueblo Gen tilico eſtaua mas ciego, y mas prophanado, lo qual ſe parece por lo que dize Sant. Pablo hablando de los Gentiles en la Epiſtola a los Romanos; *Tradidit illos Deus in reprobũ, ſenſum vt faciãt quæ hõ conueniunt repletos omni iniquitate.* Entregolos Dios al ſentido reprobado, en penã de ſu infidelidad, y aſi vinierõ a aqueda; llenos de tan abo minables y feos peccados como alli cuenta el Santo Apõſtol, que no ſon,

Ezech.

Ad Ro-
ma. 1.

son, para dezirfe en publico, y conia dize Sant Augu'tin, fue mucho, que la pluma del diuino varon los escriuiesse. Y así dõde nuestra trãslacion dize; *nisi credideritis, non permanebitis*. Si no creyeredes, no permanecereys, la letra Hebreã dize, *nisi credideritis; non credatis*. Si no creyeredes, no creays. Como si dixera; en pena de vuestra poca fee os dexara Dios en vuestra infidelidad, porque la infidelidad se castiga, conque os quedeys en ella. Como el otro buen hombre que dixo, que creya en Iesu Christo, y luego buuelto a el le dixo. *Domine adiuua incredulitatem meam*. Señor ayudad a mi poca fee, porque la fee se paga cõ fee, y la infidelidad, y el peccado se castiga con peccado, y así va el miserable peccador rodando hasta dar en vn abismo de peccados. En esto se parece quan grande mal es el peccado. Viendo Mõysen el grã peccado que el pueblo auia cometido, boluiõse contra el sacerdote Aron y dioxle; *Quid tibi fecit populus iste, vt induceres super eum peccatum maximum?* Dime Aron, que mal te pudo hazer tan grãde este pueblo, que le consintiesse cometer tan gran peccado? si te quisieras vengar de algun gran daño, que te uieran hecho, de que otra suerte te pudieras mejor vengar, q̃ consintiendo les tal peccado? q̃ agrauio te pudieran auer hecho, q̃ merecieran tan graue castigo, como este q̃ les has dado, en consentir, que saliesse con esse peccado? O como se puede dezir a vn señor de vassallos, a vn padre de familia, o a vn prelado, que dissimula faltas a sus hijos o subditos; *quid tibi fecerant isti*. Que os hã hecho estos pobres? Que deshonra, o agrauio, porq̃ les days licẽcia para peccar? O mala madre? O peruerso padre? q̃ dissimulas a tus hijos y a tus hijos sus liuiãdades y desembolturas, en que te hã offendido, por que les hazes tan grande mal? Con mucha razon dezia Tobias a su hijo; *que ne vnquam consentias peccatum*, guardate hijo mio que nunca cõfientas q̃ peccado alguno entre en tu alma. Y este ha de ser el cuydado de todos los siervos de Dios. No vuo este recato y temor en la gẽtilidad, por esto vinieron a quedar llenos de tan grandes peccados, como son los que refiere alli el glorioso Apostol S. Pablo. Estando pues estos dos pueblos en tan gran necesidad vino Iesu Christo luz verdadera, para remedio de todos, y así luego en su naciemiento traxo al pesebre los pastores, como primicias delos Iudios, y a los Reyes Magos, como primicias delos Gentiles. Pero es mucho de notar, porq̃ ya q̃ quiso reuelarse a los Iudios y a los Gentiles, a los Iudios se reuelo a los mas baxos, y a los pobres pastores, y a los Gentiles se reuelo a los mas poderosos y mayores? Para entender la causa desta differencecia, es de notar, que la sancta Scriptura nos enseña, como para la reuelacion y

comu

comunicacion de los diuinos mysterios es necessaria alguna disposiciõ en el hombre, que los ha de recibir. Ello dize ala letra el Ecclesiastico por estas palabras *Volatilia ad sibi similia conueniunt, & ueritas ad eos qui operantur in illam*. Las aues se juntan con sus semejantes, y la verdad se llega al que la obra. Toma aqui metaphora el Spiritu sancto del reclamo, y dize, que las aues acuden y se vienen al reclamo de sus semejantes, que si el reclamo es de perdiz, no acuden a Ellos cuervos, sino las perdizes. Y si el reclamo es de Codorniz, no acuden a ellos Tordos, si no las Codornizes, que son sus semejantes. Asi dize, que la verdad ef peculatiua se viene al reclamo de la verdad practica. Quiere dezir que la verdad dela vida es reclamo dela verdad dela Doctrina, q la buena vida es reclamo dela fee, y del conocimiento de Dios, porque uiuendo bien moralmente, Dios alumbra por su piedad y misericordia, y se viene a dar a conocer al alma. Y asi declaran algunos, aquellas palabras de los Santos delos Apostoles. *Audientes autem gentes gauise sunt, & crediderunt, quot quot erant præordinati, ad uitam æternam*. Oyendo los Gentiles alos Santos Apostoles predicar la Doctrina Euangelica, gozaronse, y creyeron los que tenian alguna buena disposicion, y algun buen orden de uiuir. Y de aqui se entendera, porque vnos salen tan frios de los sermones, y otros tan abrasados, porq las centellas del pedernal no prenden en la yesca humida, sino en la seca y biẽ dispuesta. *Petra autem erat Christus* Dize S. Pablo: Y desta piedra y pedernal salen las cõtellas resplandecientes, q son las verdades que de el se predicán, y la celestial Doctrina, que en su nombre se enseña. Pero estas centellas no prenden en los hombres carnales y sensuales, humidos cõ innumerables vicios, mas hazen operacion, queman y abrafan alos que traen alguna buena disposicion Y porque en los Hebréos los mayores estauan muy estragados, como lo afirma el Propheta Hieremias, di-

418 Consideraciones Spirituales.

Ad E-
phes. 4.

escriuio a los de Epheso, donde dize. *Hoc itaq. dico fratres, atq. testifico in Domino, ut iam non ambuletis sicut gentes, que ambulant in ueritate sensus sui, tenebris obscuratum habentes intellectum, propter cecitatem cordis eorum, qui desperantes semetipsos, traxerunt in operationem immunditiam omnis, in auariciam.* O temerosas palabras? imprimas el Señor en nuestros coraçones, para que de ellas concibamos el temor que conuiene. En conclusion os digo hermanos, (dize el sancto Apóstol,) y os conju- ro en el Señor, que pues aueys recibido la luz dela fee, no uiuays como los Gentiles, que como ciegos siguen las pasciones de sus sentidos. Doude es mucho de ponderar aquella palabra, *qui desperantes*, los qua- les desamparados dela esperança como no creyan, que auia despues de sta vida, ni que desleñar, ni que temer, ni gloria para los buenos, ni castigo para los malos, todos se entregaron a los deleytes y torpezas, to- mando por medio para todo ello la auaricia, para tener con que darse a los vicios. Y tanto pensauan, que perdian dela vida, quanto dexauan de holgar, y deleytarse en ella. *Vos autem*, (añade el Diuino varon,) *non ita didicistis brisum.* Vosotros no aprendistes esto de Iesu Christo, otra Philosophia mas alta aueys professado, a otro norte mirays, otra nauegacion aueys de llenar, pues con otra fee, y con otra esperança y con otro espíritu soys guiados y encaminados. O que celestial razon es esta de sant Pablo, si los hombres tuuiessemos razon. Que altissi- ma Philosophia, si valiesse algo para con nosotros. Mas que sera, si con la fee que tenemos, y con la ley que professamos, y con los bene- ficios que recibimos, somos tan torpes, tan cobdiciosos, tan ambicio- sos y soberbios como los Geniles, y por ventura mas? O Dios eter- no, y Señor de infinita Magestad? que en tus ojos, y en tu presencia vi- uimos así profanamente, los que nos llamamos pueblo tuyo. Menos inconueniente seria Señor, que se abriessse la tierra, y nos tragasse vi- uos, como estarnos, que no viuir tan corruptamente como vivimos, en effensa de tan piadoso padre, si no nos auemos de enmendar.

Estando pues el bendito Simeon con el verbo encarnado en sus brazos, con vn júbilo extraño, que no se hartaua de dai besos en los sanctos pañales, en que venia embuelto, y todo bañado en lagrimas, diziendo estas sanctas palabras, que aqui auemos declarado, una ve- nerable matrona anciana de muchos años y llena de muchas virtudes y gracias espirituales, llamada Anna Prophetiza mouida y inspirada del diuino espíritu, vino al sacratissimo niño, y con loores y alabanzas daua voces, llamando a todos, y diziendo? Venid Pôntifices, verid Sa- cerdotes, venid pueblos, prostraos por tierra, adorad a este preciosí- simo

En la Purificacion de nuestra Señora. 419

monio. Este es el Mesias prometido en la ley, este es el Salvador del mundo tanto tiempo antes prometido de Dios por los Prophetas. y deseado de los padres Creedme q̄ este es. Y con este seruior, espíritu y reuerencia lleuo al sacratissimo niño. Y porque la tenian por Propheta dan credito a sus palabras, viendo que correspondia con su Prophecia la hermosura, belleza, y honestidad de la sanctissima madre, y la elegancia del celestial niño. De manera que en acabando el sancto Simeon de alabarlo, y glorificarlo, en la misma hora lo alabo Ana. Todos a vna. Los gallos a media noche vno canta agora, y otro despues, pero quando amanece, todos cantan a vna. Así en la noche de la ley de escriptura en vn tiempo prophetizaua vn Propheta, y en otro tiempo otro, pero quando amanecio el día de la ley de gracia, todos cantauan a vna. Simeon, Ana, los Angeles, los pastores, los Reyes todos a vna alabauan a Dios. Con las alabanzas de estos dos venerables sanctos se cauó en el templo vn gran ruydo y alboroto, y desde allí de la puerta del templo se hizo vna solemne procesion; hasta el altar. Yuan delante los dos Sanctos varones Iosep y Simeon, y detras la sacratissima Virgen con la Sancta viuda Ana; y esta procesion celebra oy por todo el mundo la Iglesia vniuersal. Llegados al altar postada la madre de misericordia por el suelo, abrasada en diuino amor con dulces palabras ofrecio el niño Iesu, por todo el linaje humano al padre Eterno diziendo, Recibe o padre de Magestad infinita este sacrificio matutino de mis brazos, que en otro tiempo lo recibiras como sacrificio vespertino, de los brazos de la Cruz. Y ofreciendolo de esta manera en las manos del Sacerdote, luego con cinco sicles lo redimio. O Rey de la gloria, mayorazgo de las eternidades, como quedas ya por nuestro, porque el amor te hizo esclauo y captiuo de los hombres. Tu Eterno Padre te nos dio, y tu sacratissima madre te nos compro. Y siendo nuestro, todas tus cosas son nuestras, tus meritos, tus lagrimas, tus sudores, tu vida, y tu muerte todo es nuestro, y para nuestro provecho. Vey aqui hermanos la fiesta que oy celebramos. Vengan todos los cobdiciosos a esta dichosa feria. Oy se pone en venta el Salvador. Mirad al Sacerdote, que tiene al preciosissimo niño en las manos, alas gradas del altar, para venderlo a quien lo quisiere, dad oсприѣла, llegad, y comprad, que no es muy subido el precio porque se vende, por cinco monedas es vendida oy la salud y la vida, no pide estos dineros de la bolsa, sino del coraçon. O peccador da cinco monedas, y recibiras a Dios. Da por los peccados dolor calificado, por

los beneficios agradecimiento, por los myſterios alabanças, por el exemplo humildad y obediencia, y por el amor da amor, y tendras a Dios por perpetua heredad tuya. Llega pues hombre, no te acobar des, compra, y pollee, y no dexes tanto bien. No es razón de dexar de poder aquí, como el hijo de Dios va cada hora baxando y humillandose mas por nuestro enſeñamiento. El día del nacimiento (ſiendo Dios) aparecio entre los hombres, hecho hombre, y el día de la Circunſiſiõ aparecio hecho hombre en figura y ſemejança de peccador cauterizado, y ſeñalido con la ſeñal del peccado, y oy aparece hombre, en ſemejança de ſieruo vendido, y comprado al pie del altar, y en el monte Caluaria aparece como hombre peccador, ſieruo, y iniquo colgado entre dos ladrones. Humillemonos pues a imitacion deſte diuino Maeſtro, que tales liciones nos dio.

Notable conſideracion eſtambien ſobre eſte myſterio. que declarando Simeon las ſingulares excelencias de nueſtro diuino Saluador, diga el ſancto Euangelista, que ſe marauillaua la ſacratissima Virgen ſu madre de oyr eſtas coſas que ſe dezian del Gran marauilla es por cierto, que ſe marauillaffe la que eſtaua llena del conocimiento deſtos diuinos myſterios, como lo pondera ſanct Fulgencio y lo creya firmiſſimamente. Y aſi ſancta Iſabel no la alabo de la Virginitad, ni de la humildad, ſino de la fee, como de principio de todo bien diziendo. *Beata que credidiſti, quoniam perficientur in te, ea que diſta ſunt tibi a Domino.* Bienauenturada ſoys ſeñora, porque creyſtes las coſas, que Dios os reuelo por el Angel. Pues como ſe dize agora della, que ſe marauillaua de las coſas que ya ſabia? Para entender eſto ſe ha de notar, que vna de las diferencias, que ay entre las coſas diuinas, y las terrenas, es, que las coſas terrenas aunque al principio parecen grandes, quanto mas ſe iratan, parecen menores. Deſſea vna noble donzella caſarſe con vn cierto cauallero, y parecele, que ſi ſe caſaſſe con el ſeria dichofa, alcança lo que deſſea, y a dos dias vee, que no auia en aquel negocio tanta felicidad, como ella penſaua, y lo miſmo es en todas las coſas deſta ſuerte. Pero las coſas de Dios quanto mas ſe tratan, tanto mayores parecen, aunque al principio no ſe eſtimaffen aſi. Es eſto como quando vays de camino, y veyſ de lexos vna torre, pareceos pequena, pero quando llegays a ella, veyſta tan grande tan bien labrada y guarnecida, que os pone admiracion. Y aſi dixo vn Docto varon, que la diſtinciõ del hombre ſancto (ſi preguntaffen que coſa es,) ſe ha de reſponder, es vn hombre admirado, y eſpantado, por que como trae continua conſideracion de las coſas diuinas, ſiempre anda:

anda admirado de ellas. Por esto aquellos dos Cherubines, que estauan sobre el propiciatorio, mando Dios en el Exodo, que tuuiesen esta disposició. *Respiciant se mutuo, uersis uultibus in propiciatoriū.* Que estuuiesen mirando el vno al otro, que era postura y disposicion de admiracion, y que assi mirassen al propiciatorio, significando en esto, que las dos maneras de ciuituras intellectuales, que son Angeles y hombres, quando mas contemplan los diuinos mysterios, mas se marauillan, por que acabarlos de comprehender es imposible. Aun Aristoteles dixo: *Optimorū non est laus, sed admiratio.* Las cosas buenas en grado superlatiuo no las podemos alabar, aunque podamos dellas marauillarnos, y reuerenciarlas. Y la razon es porque alabari se dize vn razonamiento, con el qual se comprehende la virtud de la persona, que alabamos. Y quando la persona es muy eminente no ay palabras con que se pueda comprehender, y assi tanipoco se puede alabar, y como solas las cosas de Dios son incomprehenribles, no se pueden alabar como es razon sino passase en admiracion. Y en essa admiracion es Dios mas alabado, y se declaran mos sus mysterios con ella que con palabras. Mas significo sant Pablo dela grandeza de Dios con aquella exclamacion que hizo diziendo: *O altitudo diuitiarum sapientie & scientie Dei quam incomprehensibilia sunt iudicia eius, & inuestigabiles uiae eius?* O alteza delas riquezas dela sabiduria de Dios, quan incomprehenribles son sus iuyzios: mas dixo en esto, que si estuuiera muchos años orando, y alabando los mysterios diuinos. Agora se entiende la causa, porque aunque la sanctissima Virgen sabia ya aquellos mysterios, que Simeon dezia, se marauillaua de nuevo oyendolos, por que como diximos las cosas diuinas quanto mas se tratan, mas admiracion ponen. Por esto dixo el sancto Propheta Abachuc, *Cōsideraui ope* Ad 6. u.
ratu, & exauit. Considere Señor tus obras y pasine. Porque considero pasino, y porque nosotros no las consideramos, no nos marauillamos, que si las considerassemos profundamente siempre andaríamos maruillados. Quien no se maruillara, de que vn Dios de infinita grandeza y Magettad buscasse tales modos y inuenciones, para remediar vnos vilisimos gusanillos como nosotros? Y imaginad vn hijo de vn Rey, Principe de grandes estados, enfermo de pongoña, que lo mordio vna serpiente, puestto ya al hilo dela muerte, y que los medicos todos a vna voz dizen, que no puede uiuir sino con la muerte de algún otro hombre, porque es necessario, que algún hombre con su lengua venga a lamer, aquella pongoña dela llaga del Principe, el qual por fuerza aura de morir en lamiendola. Que consejo me dezid se toma-

Exod. 25.

Ad 6. u.

Abach.

ria en esto, y que se haria? Sin dubda buscarian algun hombre culpado, y sentenciado a muerte; o algun esclauo vil, cuya vida fuesse tenida en poco. A este traherian para que chupasse la llaga del Principe, y lamiessse la ponçõña della, para que con la muerte del vil esclauo se remediasse la vida preciosa del Principe. Este es el consejo, que la humana prudencia tomara. Pues boluamos el negocio al reues. Imaginemos, que el vil esclauo este con esta enfermedad, y que como no viuiesse, quien lamiessse y chupasse la ponçõña de su llaga, tuuiesse tal compasiõ y lastima del el hijo del Rey, y estuuiesse tan abrasado en su amor, que de su voluntad se offreciessse, a querer chuparle la llaga emponçõñado, y morir, porque el esclauo viuiesse. Quien pudiera pensar jamas tal cosa? Que charidad jamas llego aqui? pues que es esto todo, para lo que el hijo de Dios hizo por nosotros? que es el hijo del mayor Rey dela tierra para con el hijo de Dios? pues esto que excede a todo amor, y a todo entendimiento, esto hizo aquel gran Dios de bondad y Magestad infinita por nosotros, que lo que entre los hombres jamas aconteciera, ni se pudiera imaginar, que Principe de la tierra tal hiziera, esto hizo el verbo Diuino. Pues quien considerando esto con atencion, no se marauillara, y pasmara de tal amor y tal charidad, y se tenia por indigno y insuficiente para dar dignas alabanças por tal merced y beneficio? porque entõces el alma alaba singularmente a Dios quando se conoce y confiesa por indigna y insuficiente de las diuinas alabanças, con la consideracion de la grandeza del don y de la Magestad del que lo dio. Y assi dize sant Gregorio en los morales: *Diuina virtutis opera tunc facundius loquimur cum stupefando reticemus.* Las obras dela diuina virtud y potencia entõces las hablamos mas eloquentemente, quando pasmados dellas, callamos. En esse tiempo el mismo Dios se esta alabando en nosotros, que nos da tal sentimiento, para que lo consideremos, y estimemos sobre toda alabança, y sobre toda dignidad de palabras, y assi con silencio, espanto y admiracion lo alabamos y predicamos, mas, que si hablassemos muchas palabras.

A este tiempo que la Reyna del cielo estaua con esta admiraciõ, le prophetizo el sancto Simeon las cõtradiciones y tribulaciones que su sacratissimo hño auia de tener en el mundo. Y concluyo diziendo, *Et tuam ipsius animã pertransibit gladius.* Y tu alma sanctissima sera traspasada con vn cuchillo. Cosa es porcierto, dignissima de gran consideracion, q̃ yendo esta piadosissima seõora, a hazer vn seruicio al Eterno Padre el mayor, que hasta alli se le hizo en el mundo, ordenasse su diuina

diuina Magestad, que entonces le diessen tan tristes nueuas para que le quedasse el coraçon lleno de amargura. Quando el hombre va a hazer mal, y le sucede bien, mala señal, que le dexa Dios salir con lo que quiere, señales de infierno. Y por el contrario señal es de cielo y de saluacion, que vaya vno a hazer mal, y le suceda mal, y que le ataja Dios, para que no haga el mal que pensaua. Pero quando va vno a hazer bien, y a seruir a Dios, y le sucede mal, esta es mejor señal, que le lleua Dios por el camino por donde lleua a su sacratísima madre. En el dia en que el sancto Iob hizo sacrificio por sus hijos, y quando estaua alabando a Dios, por la paz que ellos tenian, este dia le sucedieron aquellos grandes trabajos que padecio. Y quando Tobias venia cansado de enterrar los muertos, entonces cego, pero todo esto paro en gozo y alegria. Al reues, si quando tu peccador vas a peccar, te sucede todo a tu gusto, despues parara todo en mal. Y assi dize el Profeta Baruch en persona de Dios a vnos peccadores. *Nutriti illos cum iocunditate, et immisi illos cum fletu et luctu.* Dexelos viuir a su gusto cō Baruch. 4. alegria y contento, y despues embielos con lloro y amargura. Cosa marauillosa fue, que el coraçon de la paloma sin hiel vuisse de ser traspassado con cuchillo de terrible dolor, porque assi como el padre no perdono a su vnico hijo, assi el hijo no perdono a su vnica madre, para mayor corona suya. Dōde es de notar, que de tal manera fue traspassada su sanctísima alma, con aquel cuchillo de dolor, que nunca ningun martyr lleugo, a lo que ella lleugo, sin padecer martyrio exterior, sola la angustia del coraçon la hizo martyr incomparable. Todos los martyres tuuieron por ayuda en sus martyrios al anrior, porque quanto mas se ama Dios, tanto se siente menos lo que por el se padece. Pero esta beatísima madre quanto mas amaua, tanto mas padecia, porque padecia en lo que amaua, padecia en ver padecer a su sanctísimo hijo, y los martyres padecen en lo que aborrecen, padecen en su misma carne, ala qual tienen por enemiga. *Tuam ipsius animam pertransibit gladius.* Vnos ay, a quien hiere esta espada, pero no sacada dela vayna, no son mas de vnos espaldarazos. Otros ay a quien hiere esta espada defenuaynada, y los llaga, y les saca sangre, pero no llega al espiritu ni al alma, solamente les llega a la carnea otros llega hasta el alma y el espiritu, y estos son los mejores. Los primeros son aquellos q̄ cō vna ternura y cōpasiō natural lloran quā lo oyen tratar de la muerte cruel de nuestro Salmador Iesu Christo, dela fuerte q̄ acōtece derramar lagrimas oyendo alguna desdicha, o muerte desastrada de alguna noble persona, pero ni por esto dexā las enenistades, los juegos, ni otras

muchas maldades en que estan atollados hasta los ojos, no llegaron los golpes de la espada a la carne, no sacaron sangre, no fuerō mas de vnos espaldarazos. Los segundos son, los que quando oyen la pafsion del Señor se entristecen por su amor, y mortifican sus miembros, con disciplinas y abstinencias por su imitacion. Los ojos de mi Redemptor (que cada vno de estos), quando estuuō puesto en la Cruz mirauā a la tierra, en señal que mirauan a mi, por tanto de aqui adelante yo quiero en clauar mis ojos en el para aprender en su diuina figura, paciencia y mansedumbre. Los brazos de mi Redemptor se estendieron en la Cruz para hazerme mercedes, yo los quiero estender a sus pobres, remedianolos conforme a mi posibilidad. Los pies de mi Redemptor estuuieron enclauados en vn madero por mi, yo quiero enclauar los mios, en vn rincon, y recogerme por su amor. A estos llega la espada hasta sacar sangre. Pero a otros llega aun mas adelante, llega hasta el alma, y son los que con la consideracion de la muerte de Christo nuestro Reparador, alcançan vn singular conocimiento del valor del alma, porque consideran quan preciosa es vn alma, pues el hijo de Dios quiso morir por ella, y conciben de aqui vn firmisimo proposito de antes padecer mil muertes, que perder esta alma de tanto valor, por algun peccado mortal, por no hazer injuria al hijo de Dios, que por tan subido precio la comprō. A la santissima Virgen aun mas profundamente la hirio esta espada, porque llego a tener vn vehementisimo dolor, no solo por los tormentos que con sus benditissimos ojos vio padecer a su santissimo hijo, mas principalmente, por la grauissima ofensa que alli se hazia ala diuinidad. Tambien conuiene que noteys aqui, quan con tiempo quiso el Señor que aquella ternissima, y piadosissima madre suya començasse a padecer afflicciones, pues quiso, q el santo Siineon le dixesse estas palabras, tan pocos dias despues de su parto Virginal, para que traxesse siempre atreuellado su coraçon, con la memoria del dia en que se aia de cumplir esta Profecia. Donde se descubre, que se ha Dios con su Iglesia como el musico, que dō de muestra mas el redoble y artificio de la musica, es en la prima, alla en la sexta o en la quinta toca de quando en quando. Asi Dios como gran musico al que es prima en su santa Iglesia, en amor y en toda virtud, alli toca con mas trabajos, y con mas tribulaciones, y a los mas imperfectos no toca sino de quando en quando. Para que se haga vna musica muy concertada, y que no aya ninguna dissonancia, quiere, que no quede ninguno que no padezca, mas no todos de vna manera, si no los mas perfectos mas, y los menos perfectos menos, porque

no pier-

no pierdan la paciencia. Y esto es lo que dize Sant Pablo, escriuiendo a los de Corinthio. *Fidelis Deus qui non patitur vos tentari supra id quid potestis.* Así como el musico toca en todas las cuerdas de la vihuela para hazer buena musica, pero no en todas y gualmente, así lo haze el fidelissimo Señor, que no permite, que alguno sea tentado y tocado, sino conio conuiene a la melodía spiritual, que es, ser atribulado conforme a sus fuerças, y al fauor que el da al q̄ padece. Y porque en esta vihuela spiritual, que es la sancta Iglesia; a quien con mas justo titulo conuiene el nombre de prima, es la esclarecida Virgen Maria nuestra Señora, por esto el soberano musico mostro mas en ella el redoble y artificio de su musica, atribulandola mas en este mundo. Y este estilo guarda con los mayores amigos suyos. De aqui se entendieran aquellas palabras escuras que Dauid dize, hablando con este soberano Señor. *Exquisiuit te facies mei, faciem tuam Domine requiram.* Busque a tu diuina Magestad, y hallate con la haz de mis alma, y agora ando tambien buscando tu haz hasta que la halle. Aqui da a entender el sancto Rey que Dios tiene haz, y enues, y que también nuestra alma tiene haz, y enues. La haz del alma es la voluntad, adornada con la virtud y gracia diuina, y el enues del alma es el descuydo, y oluido de Dios. Comprastes vna capa para Pasqua, y aueysos sertuido tanto della, aueysla traydo tan al estricote, que en breue tiempo ha quedado rayda y vieja, que ni sabeys qual es la haz, ni qual es el enues. Estaua vuestra alma en la Pasqua, por la penitencia que auides hecho, como vna ropa flamante y lustrosa, hermoſeada con la virtud, aueysla traydo tan al estricote, de tablero en tablero, de peccado en peccado, tratastes la tan mal, que ya no tiene pelo, ni hallareys en ella haz ni enues, tan rayda, y perdida esta. En dezir Dauid; *Exquisiuit te facies mea,* Dio a entender, que la voluntad adornada de sanctas afficiones y deseos es la que busca a Dios, y así estaua la suya, quando le buscava. Y es aqui de notar, que este verbo *Exquirere*, significa buscando hallar. Y pues dize: *Exquisiuit te facies mea,* Significa, que busco a Dios, y que lo hallo. Mas porque añade; *Faciem tuam Domine requiram?* Ya que te halle, tengo de buscar toda via Señor tu haz, da a entender, q̄ le hallo por el enues. Es Dios como el terciopelo, que por el enues es áspero, y por la haz es muy blando y suave. El enues de Dios es la operación de las virtudes, con que los justos se perfeccionan, el guardar callidad, el humillarse. el ser pobres de spiritu, el sufrir con paciencia las aduersidades y reueses deste siglo, el agorarse, el vestirse de cilicio y ayunar, lo qual todo es áspero para la sensualidad. Por este enues a-

ad Co-
rin. 10

1. Ad Co-
rin. 2.

uia hallado Dauid a Dios, como lo suelen hallar los justos en este mû-
do, y por esto dize. *Faciem tuam Domine requiram*, ya Señor que te me
has mostrado por el enues, supplicote, que te me muestres, y te me de-
xes ver por la haz, La haz de Dios es la gloria tan suaua y tan llena
de contento, que no ay lengua de hombre ni de Angeles, que lo pue-
da explicar. Y así dize Sant Pablo; *Nec oculus uidit, nec auris audiuit,*
nec in cor hominis ascendit, quæ præparauit Deus his qui diligunt illum. Ni
ojos vieron, ni orejas oyeron, ni pudieron caber en pensamiento de
hōbre, las riquezas y bienes que Dios tiene guardadas para los que le
aman. Destas palabras se siguen dos cosas, La vna es, la ygualdad del
contento de los bienauenturados, porque esta satisfacion y estar todos
contentos, les viene, de que como cada grado de gloria es vn bien
mayor, que ningun hombre pudo imaginar, con qualquiera grado
que de aquella gloria tenga se satisfaze cumplidamente, porque el me-
nor grado de gloria es mayor bien, que nunca pudo imaginar. Sant
Antonino Arçobispo de Florencia cuenta, que en vn monasterio de
Sant Basilio auia vn monje muy deuoto, el qual supplicaua a Dios,
que en esta vida le diese a gustar algo de lo del cielo, y aproueche-
le vn Angel que le dixo se fuesse a vn cierto desierto, y haziendo-
lo así puesto alli en oracion vio vna auca muy hermosa, encima de
vn arbol, la qual començo a cantar al tono de la musica celestial, o-
yendola el buen viejo arrebatado en spiritu: canto tan suauemen-
te el aue, que aunque canto por grau espacio, le parecio, que no a-
uia començado, quando ya acabo. Por lo qual quedo el Santo
monje tan triste, que se boluio llorando a su monasterio. Llegan-
do a el, violo todo mudado, ni hallo al Abad que dexo, ni monje
que lo conociesse: fueron entonces a mirar al libro de los religiosos, y
hallaron, que auia ciento y sesenta años, que faltaua el santo varon.
Porque veays, que musica es la del cielo, y que gloria, y que sera ver
a Dios, y gozar del, pues aquel gusto hizo parecer vn momento el es-
pacio de ciento y sesenta años. La segunda cosa, que se sigue de aque-
llas palabras, es, que de aqui viene, ser tan dificultoso el persuadir a los
honibres, que no tengan los bienes terrenos, por bienes verdaderos,
pues esperan otros incomparablemente mejores, porque como la ra-
zō humana y la lūbre natural no sabe, ni puede mostrar otras mayo-
res, siempre estan en su propria opinion, teniendo estos por excelētes
bienes. Y de aqui viene *Quod oculus suos statuerūt declinare in terram*, q̃
determinaron de poner sus ojos con afficion en la tierra, porque hasta
alli no mas les enseña la razon, y la lūbre natural. Y mas que el De-
monio

Psal. 16.

En la Purificacion de nuestra Señora. 427

monio procura que consideremos estas cosas tēporales, y las miremos por el espejo de la sensualidad, que las representa mayores de lo que son, y los bienes de la gloria que no los miremos cō el espejo de la fee, sino cō la afficion, y appetito humano, que son contrarios. Que si mirassemos las cosas deste mundo, y las del cielo por el espejo de la fee, este es el que representa las cosas temporales pequeñas, y las diuinas grandes. Mas la sensualidad, la afficion carnal, representa al reues, las cosas diuinas pequeñas, y las cosas del mundo grandes. Y ası viene el hombre a despreciar las cosas celestiales, y a abraçar con gran gusto, estas cosas terrenas. Por tanto hermanos charıssimos yo os ruego, a los que esto leyeredes, que mireys estas cosas en el espejo de la fee, para que os afficioneys a los bienes de la gloria, que son la haz de Dios, y entended, que primero que le hallemos por la haz, le auemos de hallar por el enues, por esto andamos apercebidos, porque (como dize) el enues de Dios son los trabajos deste mundo, las persecuciones y fatigas, por las quales quiere el Señor q̄ passemos Psa. 17. primero q̄ vamos a gozarle a la gloria. Tratado el milımo David de la infinita misericordia de Dios dize; *Protector est omnıū sperantiū in se.* Es nuestro Dios protector de todos los que esperan en el. Siendo esto ası, ad mirable cosa es, ver los amigos de Dios puestos en tanta tribulacion en este mundo. De que, o gran Dios los amparays, pues los dexays ası atribular en la vida presente? A esto se responde, que Dios se llama protector de los suyos, porque principalmente los ampara de los males del alma, porque estos se pueden llamar verdaderamente males. Destos pedia tambien David, que Dios le librasse diziendo: *Miserere mei Deus, miserere mei, quia in te confidit anima mea, et in umbra alarum tuarum sperabo, donec transeat iniquitas.* Tē Señor misericordia de mi, y repite dos vezes esta palabra, para declarar mas el affecto con que esto pedia, pues cōfia mi alma en ti, tiēde tus diuinas alas, y cubreme, y amparame cō ellas. No te pido, que me ampare de los trabajos corporales, porq̄ huyr dellos, es huyr del caudal cō q̄ se gana gran corona en el cielo, ni te pido, q̄ me ampare de la enfermedad, pues cō ella se perficiona la virtud, ni te pido, q̄ me ampare de la muerte, pues es preciosa en tu acatamiēto la muerte de tus sanctos; *Sed in umbra alarū tuarū sperabo, donec transeat iniquitas.* Lo q̄ espero de ti Señor y lo q̄ te supplico es, q̄ me cubras cō tus alas, y me ampare, hasta q̄ passe la iniquidad. Que quando viniere la auenida de los peccados, que viene con tanta fuerça, y lleva innumerables almas anegadas al mar del infierno, que entonces sea yo amparado, de tu sombra y fauor, para que passe la maldad

En la Purificacion de nuestra Señora. 429

El que esto profundamente considerare, y se viere en elgun peccado mortal, y vera por experiencia con quãta razon se llama la culpa, *Tormentum malitie*. Y de este tórmento libra Dios, a las almas de los justos principalmete, y para esto las trae en sus palmas, y se llama su protector, y no porq̃ los libra ordinariamente de los trabajos, antes dexa a los mayores amigos suyos, q̃ padezcã muchos, en tanta manera que por esta causa viuo Dauid a llamar a este mundo, tierra de oluido. *Viniēdos Nunquid cognoscētur in tenebris mirabilia tua, et iustitia tua in terra obliuionis?* Poruētura podrá ser conocidas Señor vuestras maravillas, y vuestra justicia en estas tinieblas y tierra de oluido? Llama tierra de oluido a esta vida, porq̃ parece, q̃ tiene Dios oliuidados a los buenos, en los trabajos q̃ padecen por su amor, y q̃ no se acuerda delos malos, para los castigar segũ sus peccados. Dezi lin, si estuuiesse vn noble cauallero, en vna frontera de enemigos, armado y cargado de hierro, de dia y de noche, q̃ no comiesse bocado con descãso, por defender a q̃lla fortaleza delos contrarios, y a este tal el Rey su Señor vn dia le quitasse la haziēda, otro dia la muger, otro dia le matasse los hijos, y otro dia le mandasse dar a el de palos, (por no dezir q̃ el Rey es ingrato,) no diríades, q̃ estaua oliudado del todo delos buenos seruicios deste cauallero? si por cierto, y cõ mucha razõ. Pues asĩ acõtece a los justos en esta vida, que por defender cada vno la fortaleza, que Dios le ha encomendado, que es su alma, que no se apoderen della los enenigos, trabaja de dia y de noche, velando orando, ayunando, y ocupandose en otros Sanctos exercicios; y a estos por vna parte les quita Dios las haziendas, les quita los hijos, y otro dia les mata las mugeres, otro dia les da rezias enfermedades, y les pone en muchas tribulaciones, quien no dira considerãdo esto, q̃ parece al parecer humano q̃ esta Dios oliudado delos seruicios de sus siervos? y si uuiesse en esta ciudad vn ladron, desuellacaras, q̃ mereciessse mil muertes, y fuesse tan defuergonçado, que se anduuiesse passeando por la plaça, delante dela justicia, y la justicia dissimulasse con el, y le dexasse sin castigo, no diríades, (por no llamar al juez injusto) que estaua oliudado de los insolutos y maldades de aquel mal hombre? Si por cierto. Pues por estas cosas llama Dauid a este mundo tierra de oluido, porque parece q̃ no solo esta Dios, oliudado de los buenos, si no tãbien de los malos, que son vnos ladrones dignos de mil muertes: el soberuio roba a Dios la honra y gloria q̃ se le deue, y se la atribuye asĩ: el carnal roba a Dios el amor, poniendolo en las criaturas; el ayrado roba a Dios la vengaçã, que referuo para si, y la executa por sus manos, el auariento roba a Dios la obediencia

diencia que se le deue, y obedece a la pecunia, y con esta vida tan peruerfa se pascen delante de los ojos del diuino juez que todo lo mira, tan seguros y contentos como si viieran peccado contra vn Dios de palo, o de piedra, y Dios los dexa viuir a su gusto, como si no viera sus maldades, ni fueran offensas suyas. Digo que esta es la causa, porque se llama este mundo, *terra obliuionis*, tierra de oluido, en la qual mirando assi exteriormente, y no penetrando los mysterios ocultos de Dios, parece, q̃ no resplandece en ella su diuina justicia. Pero algũ dia se descubrirá, y se manifestará la justicia de Dios, y como estã aquí los justos atribulados, para ser sublimados y coronados en el cielo, y los malos son aquí prosperados, para ser atormentados para siempre en el otro

1. *Epist. 4.* siglo, sino se conuerten. Por esto dixo S. Pedro: *Tẽpus est, vt incipiat iudicium a domo Dei, si iustus quidem vix saluabitur impius et peccator vbi apparebunt?* Tiempo es, q̃ comiencẽ los trabajos por la casa de Dios, por los mayores familiares y amigos suyos, para q̃ se entiẽda, q̃ si los justos se saluan con tanta dificultad, (q̃ esto quiere dezir, *si iustus vix saluabitur*) como piensan los corruptos peccadores salvarse sin dar la menor molestia del mũdo a sus cuerpos? Grã ceguedad, y gran error es este, pensar los hõbres llenos de peccados, viendo lo q̃ padecen los justos, salvarse ellos sin padecer afflicciõ alguna. *Potũ dabis nobis ut lacrimis in mensura.* Dixo tãbien David, Darnos has Señor a beuer lagrimas y afflicciones por medida, y la medida sera esta, q̃ los mas amados seã mas atribulados. Para hazer Dios pazes con los Hebreos, mando a Moysen que rociasse el pueblo con sangre, y que el resto de aquella sangre lo echasse sobre el altar. En lo qual significo, que las pazes con su diuina Magestad se hazen con sangre, padeciendo trabajos por su diuino amor. Sino q̃ es esta la diferencia, q̃ a la gente popular basta les ser rociados con la sangre de los trabajos, pero aquellos q̃ por su perfeccion y sanctidad son llamados altares de Dios, no solo han de ser rociados, sino bañados en sangre de muchos trabajos y afflicciones. Y porque la sanctissima Virgen Maria nuestra Señora fue el altar mayor, assi fue la mas atribulada en este mundo de todas las puras criaturas. Dela consideracion de todas estas cosas tenemos gran motiuo, para sufrir con paciencia, quando nos vieremos atribulados, mayormente viendo quantos pierden a Dios con las prosperidades, deleytes, y regalos. Del pulpo se halla por experientia, que con aquellos brazos que tiene, se pega tan reziamente a la peña en la orilla del mar, que por mas que tiran del no le pueden despegar, aunque lo corten cõ vn cuchillo. Tan aserrado esta en ella. Pero en echãdole vn poco de azeite luego

En la Purificacion de nuestra Señora. 431

luego la suelta, y así lo que no pudo hazer el dolor, lo haze la blandura. Desta manera acontece a muchos, que aunque los trabajos no son poderosos, para hazerles perder a Dios, los deleytes los vencen, y solo hazen perder. Vereys vn hombre noble que va a cortes, y pidenle, que consienta en vn pecho iniquo y tiranico, y no quiere. Dizenle o Señor que os tomara el Rey la hazienda. Responde, tome, mas quiero perder la hazienda, que a Dios. O que os mandara cortar la cabeza. Responde, haga el Rey lo que quisiere, que esto no lo tengo de consentir. Asído tiene este tal a Dios, como el pulpo la piedra. Pero echalde vn poco de azeite, offrecelde vn deleyte, vna carnalidad, luego consiente en ella, y suelta a Dios. Nô lo tenia como la esposa, que dize en los cantares: *Tenui eum, nec dimittam*. Tengo a mi esposo, y por ninguna via lo dexare. Ni como Sant Pablo, y aquellos de quié el diezmo: *certus sum, quod nec mors, nec vita*. Estoy cierto que ni la muerte ni la vida, que quiere dezir, ni trabajos, ni deleytes. *Nec principatus, nec virtutes, nec creatura alia poterit nos separare a charitate Dei*. Ni los principados potestades del infierno, ni otra criatura alguna nos podra apartar dela charidad de Dios. Así lo tienen asído los fieles siervos suyos. Dô de senos de cubre vna ancha materia y ocasiô para derramar muchas lagrimas, pues vemos q dize S. Pablo, q no ay cosa q baste a apartar d Dios a el, ni a sus côpaneros, y a nosotros a penas ay cosa por pequeña que sea q no baste a apartarnos de Dios. Por lo qual así como el dixo, *quis nos separabit a charitate Dei*? Quien nos apartara de la charidad de Dios? podemos nosotros dezir, *quis nos non separabit a charitate Dei*? Que cosa aura por pequeña q sea, que no baste a apartarnos de Dios? Lo quales gran confusion para gente mantenida con la leche de la fee, y que espera vna eternidad de gloria para siempre, o infierno para siempre. Por tanto nos côiene aceptar los trabajos de buena voluntad, y tener paciencia en ellos, para que cogamos el fructo que esperamos a su tiempo. Por esta causa quando saint Ioan vio aquella multitud de bienauenturados tan innumerable, que no se podia comptar, como se lee en el Apocalypsi, y pregunto a vn Angel, que gente era aquella, le dixo: *istis sunt qui venerunt ex magna tribulatione, etauerunt stolas suas in sanguine agni*. Estos son los q passaro por tribuaciô muy grãde, y lauaron sus ropas en la sangre del Cordero. No eran todos martyres que muchos auia alli confesores, y otros virgines, y otros muchos generos de Sanctos, y no haze mencion sino de que *auerunt ex magna tribulatione*. Que trauieron paciencia en todas las dificultades que seles offrecieron. Otras muchas buenas obras auian hecho,

Cant. 3.

Ad Rô. 8.

Apoc. 7.

mas quiso los nombrar, por aquella tan alta virtud de la paciencia, que para todas las otras virtudes es necesaria. De nos la el Señor por su infinita bondad y misericordia. Amen.

CONSIDERACIONES SPIRITUALES DE COMO PER

dio la Santísima Virgen al sacratísimo
niño Iesus en Hierusalem.

Matth. 13.
B. Basilius
in ali-
quot.
scriptura
lods.



L mayor perseguidor, que tienen los hombres, es el Demonio, el qual, aunque tiene muchos nombres, vno que parece, que los comprehiende todos, es, llamarse enemigo, sin añadirle otra cosa, como le llamo Chirillo nuestro reparador diziendo; *Inimicus est Diabolus*. El enemigo es el diablo. Sant Basilio dize, ser cosa cierta, que vno de los animales mas enemigos del hombre es el pardalo, en tanto grado, que si vee vestigios y pisadas de algun hombre en el suelo, los acomete con gran impetu y ravia. Y los que quieren burlar el furor de aquella bestia cruel, muestranle vna imagen de hōbre hecha de papel, y luego cō mucha braueza enuulle cō ella, y la haze pedaços, mostrādo con este argumento, quāta es su enemidad contra el hombre, pues así trata su imagen. Applicādo esto el grau Basilio dize, así es el Demonio, como no puede tocar en Dios, muestra el odio q̄ tiene en su imagen, q̄ es el hombre. Para de notar esta capital enemidad, le llama la sancta Scriptura Basilisco. El qual tiene tan venenosa ponçoña, que escriue del Plinio vna cosa notable, y es, que vn hombre desde su cauallō mato con vna lanza vn Basilisco, y subio por ella la fuerza de su ponçoña, de que murio el cauallero y su cauallō, y todo esto es cifra de la ponçoña spiritual, que el Demonio tiene para emponçoñarnos. Pero es cosa digna de ser sabida, que interressa el Demonio, en los daños que haze a los hombres, que con tan cruel agonía ha tomado a pechos, el destruyrnos por todas vias. Despues de auer prouocado a pecar al hombre le dixo Dios; *Quia fecisti hoc, maledictus es*. Porque has hecho esto, eres maldito. En esta maldicion fue dezirle realmente; por q̄ tentando induxiste, a peccar a los hōbres, seras maldito, por q̄ de ay creciera, y se augmētara tu pena. De manera como por la saluaciō de los hōbres se augmēta la gloria accidētal, de los Angeles buenos, por los quals sō incita

Psalm.
9.
Plin. li.
c. 2.

Gene. 3.

dos

dos al bien, así por el contrario por la condenación de los hombres se aumenta la pena de los Demonios, que los tentan, y incitan al mal. En conclusión, que si vence el Demonio que tienta, es para aumento de su pena, y si no vence, queda confuso y afligido, por aver perdido. De suerte que pierde en qualquiera suceso, que resulta de la tentación. Sabiendo tanto Sathanas, que por ser tan sabio se llama Demonio, pone admiración, el verle tan cuidadoso, en echar lance tan contra si. Dos razones podemos señalar o cautias de esta su sin razón. La vna de parte de la embidia, que tiene al hombre. No puede llevar en paciencia, que el hombre terrenal suba a poseer el cielo, que el perdio. Por esto no puede dexar de tentar a los hombres, aunque sepa, que por la condenación de los tales ha de crecer su pena y tormento. El otro motiuo, que tiene para esto, es el odio grande que tiene a Dios, y no pudiendo vengarse en el, embrauecese contra su criatura hecha a su imagen y semejança.

Vna cosa nos deve consolar mucho en esta materia merecedora de toda aduertencia, y que como tal hazen mucho caso della los insignes Doctores S. Gregorio, y Theophilato, y es esta. En el libro de Iob, auiendo la Scriptura sancta llamado Leon al Demonio, le llama luego Tigre, y en lugar deste nombre Tigre, ponen los setenta interpretes Mirmicaleon, que significa Hormigaleon. Donde S. Gregorio nota, que quadra este nombre al Angel Apostata, que justamente se llama Mirmicaleon esto es Leon y hormiga, porq̃ para las hormigas es Leõ. Es fuerte contra los q̃ consenten, y contra los que resisten es flaco. Si le dan consentimiento a las sugestiones, a manera de Leõ se embrauece de tal suerte, q̃ a penas puede ser sufrido, mas si se le resiste, es quebrantado y pisado como hormiga. A vnos pues es Leon, y a otros hormiga, porq̃ los carnales a penas toleran su crueldad, mas los spirituales cõ el pie de la virtud pisan y acocẽ su enfermedad. Hasta aqui son palabras de S. Gregorio, las quales causan mucho consuelo a los Christianos y ponen animo y brío, para desbaratar al enemigo del genero humano, y hazerle huyr confuso, antes que el nos haga huyr vencidos. Aun aca vemos, que si tiene cargo de vna bestia briosa vn hombre timido, ella sale, cõ quãtos malos siniestros quiere, vnas vezes mordiendo, y otras tirando coçes, y si en ella sube le derriba y lastima, y aun le arrastra y mata, porq̃ conoce su cobardia, y sabe con quien lo ha. Pero si es vn hombre de animo, que la hostiga, ella le tiene miedo, y tiembla quando lo vee, y va como vna oueja, quando le lleva encima, porque se le r e presenta, que no ha de salir con la suya, pues no consiente burlas el

*B. Gre. l.
5. Mo-
ral. c. 17.
Theophil.
in Lucã
c. 13.
Iob 4.
ca.*

que la trata. Así es el Demonio, en sintiendo flaqueza de animo, y poca virtud en el Christiano, cobra brios, y se pone muy engreydo, como quien dize; Aquí hare yo lo que quisiere, y hazese vn Leon. Mas si vee fortaleza de virtud en el acometido, y que no ha de boluer las espaldas, sino resistir y pelear fuertemente, es hormiga, tiembla con el temor de quedar vencido. Veylo aqui Hormigaleon, conforme a los animos de aquellos con quien se encuentra.

1. ad Co-
rin. 10.

Tambien nos deue consolar en las contradicciones de Sathanas lo q̄ dize S. Pablo escriuiendo a los de Corintho. Fiel es Dios, el qual no suffrira que seays tentados sobre lo que podeys, mas hara con la tentacion vn prouecho y ganancia para que la podays sufrir. Vsa el Sancto Apostol del termino Latino, *prouentum*, que significa los reditos y frutos de las heredades y haziendas. Y es así, que por donde pienta el Denionio empobrecer a algunos con sus persecuciones y tentaciones, de ay quedan ricos, y es vna renta, de que les prouiene mucha ganãcia, pues saliendo vencedores ganan el cielo. Parecera a alguno, que el Sancto Apostol se encuentra consigo mismo, porque en otra parte dixo; No queremos hermanos, que dexeys de saber la tribulacion que nos fue hecha en Asia, porque sobre manera fuymos agrauados sobre virtud, de tal fuerte que teniamos fastidio de viuir, la vida nos era enojosa. Como si dixera, porque ya no auia fuerças que bastassen. No es lo vno contra lo otro. Padecer sobre virtud y fuerças, se puede entender de dos maneras, o sobre virtud de naturaleza, o sobre virtud de gracia. Algunas vezes permite Dios, que sus siervos sean tentados sobre la virtud natural, y desta habla aqui, lo qual manifesta en dezir, que tenia fastidio de viuir, porque consta, que entre las cosas, la que mas se dessea es el viuir. Pues quando es tanta la persecucion, que la misma vida se buelue tediosa y enfadosa, es la tribulacion y tentacion sobre las fuerças de la naturaleza. Mas sobre la virtud de gracia no permite Dios, que alguno sea tentado, y desta se entiende lo que hauia dicho: No suffrira Dios, que seays tentados sobre lo que podeys.

Psal. 90.
1. Reg.
14.

Tambien nos deue consolar en las afflicciones y tentaciones, que tenemos de se, lo que dize Dauid; *Angelis suis Deus mandauit de te, vt custodiant te in omnibus vijs tuis*. Cuenta la sancta Scriptura, que Ionathas hijo del Rey Saul se determino de passar al exercito de los Philisteos sus enemigos, a hazerles daño. El passo era dificultosissimo, porq̄ auia en el camino vnas sierras de piedras acutissimas a manera de diētes. Dixo a su paje de armas, q̄ le acompañasse, pues era cosa facil a Dios, saluar

en muchos o en pocos. Ofreciose el paje con buen animo al peligroso trabajo. Començo Ionatás a trepar por aquellas piedras, aprouechando se no menos delas manos que de los pies, por la dificultad del camino, y el paje le seguia dela misma manera. Llegados alla, de prima instancia mataron casi veynte hombres, y despues seles siguió vna gran victoria. Pues si aquel moço cobro tanto animo, para emprender cola tan dificultosa, como era yrse a meter dos hombres entre tantos enemigos, y este animo le vino de yr en compañía del hijo del Rey, quanto mas animo deuria tener el Christiano, para acometer a los demonios, teniendo por compañero en esta batalla a vn Principe tan poderoso, hijo adoptiuo de Dios Rey soberano, que es el Angel de su guarda? Con tan esforçado padrino mucha cobardia sera desmayar. Ioan. 16.

De mas de todo esto anima mucho en este negocio, que consolando Christo nuestro Redemptor a sus discipulos, y animádoslos a sufrir tribajos les dixo; En el mundo tendreys pressura y tribulacion, mas confiad, que yo venci el mundo. Es tanta la consequencia desta, si miramos a la razon humana, porque es, como si alguno dixesse a vn pobre; confiad, que yo soy rico. Que le importa al pobre, que el otro sea rico? Mas es dulcissima y consonante consequencia, llevada a la razón dela fee, por que la victoria de Iesu Christo nuestro bien es nuestra, por quanto somos sus hermanos y coherederos. Es el sentido; Como ni el mundo, ni el peccado, ni el demonio, ni las tribulaciones me han podido vencer a mi; Así ni a vosotros venceran, si permanecieredes en mi por fee y charidad. Mirad, q mis bienes son vuestros. Mídanos confiar en su victoria, lo primero porque por ella nos impetrio el spiritu Sacto y fuerças, para que podamos vencer, y tambien porque vencido el mundo ninguna cosa puede contra nosotros, si no quanto le es permitido de Dios. Salio Dauid al campo con el gigante Goliath, y no lleuaua armas ni espada ni lança, sino vn cayado y vna honda, viendolo el Gigante dixole: *Nunquid canis ego sum, quia venis ad me cum baculo?* Que donosa cosa, con palo venis a reñir conmigo? Soy perro yo, que a palos me auerá de echar del campo? *Ego venio ad te in nomine Domini*, Lerespondio el santo mancebo: Basta este palo y honda en el nombre del Señor. Esto significa, que con palo hauiá de echar el hijo de Dios al Demonio, para que no le temamos. Que no es menester mas de mostrarle el palo, para que luego tiemble y se vaya. Mostralde vos la Cruz, y veala el en vuestra carne y en vuestra vida, y vereys, como lo venceys. Hablando este peruerfísimo con Dios, como se lee en el libro de Job le dixo: *Extende paululum manum tuam, & tangecuncta quae possides*. Y dandole Dios li- Job. 1.

Apoca.
12.

cencia para que lo afligiese, le destruyo las casas, le mato los hijos, le cōsumio los ganados, le quemo los esclauos, y le hizo otros grandísimos daños, y a todo esto llama *paululum*. O cruel criatura; y como, a todo esto llamas poco? En esto se descubre la grandísima sed y deslêo que tiene de hazernos mal, pues por muchos daños que nos haga, le parece todo poco. Y en el Apocalypsi cuenta S. Ioan, que despues que los malos Angeles fueron echados del cielo, oyo vna voz, que dezia a los de aca abaxo; *Va terra & mari, quia descendis ad vos Esabulus, habens iram magnam, quia tempus breue datum est ei*. Es ponderacion estraña esta de la ira de Sathanas, y del deslêo q̄ tiene, de destruir a los justos, que todos los dias del siglo desde el principio hasta el cabo, le parece poco plazo, para vengarse del hombre. Con todo esto digo, que si le mostramos la Cruz en nuestros cuerpos y en nuestras vidas, le vécereamos facilmente y le haremos huyr.

En todo lo que esta dicho auemos visto, como Dios nuestro Señor muchas vezes toma por instrumento al Demonio para affligir a los justos, porque con este exercicio grangeen grandes coronas en su diuino acatamiento. Pero para affligir a su sacratísima madre en aquella jornada, que hizo a Hierusalem, el mismo fue, el que la atormento, ausentandose della, y dandole en esto motiuo, para que tantos dias lo anduiesse buscando con tan terrible agonía y tristeza de su tiernísimo corazón. Y así este trabajo tuuo tan singular circunstancia, para atormentar mas su benditísima alma.

Luc. 2.
62

Cuenta el sagrado Euangelista S. Lucas, que la gloriosa virgen nuestra Señora con el bendito S. Ioseph su esposo, tenian por coltumbre subir al templo de Hierusalem los dias que la ley mandaua. En lo qual nos enseñó, a acostumbrarnos a hazer habito en la guarda de las cosas que Dios manda, para que con facilidad y suauidad las cumplamos. Question es digna de ser sabida, si la guarda de la diuina ley es facil, o difficil, porque a lo facil todos se inclinan, y de lo dificultoso todos huyen. Y venios, que las diuinas letras vnas vezes la llama facil, y otras dificultosa. Quando el Señor dixo; *Siquis vult venire post me abneget semetipsum, & tollat crucem suam*. Y quando dixo. *Arcta uia, qua ducit ad vitam*. En estas palabras dio a entender, que es dificultosa. Y por el contrario quando el Señor dixo; *Iugum meum suauis est*. Dio a entender, que la guarda de su santa ley es facil. Pero pregunto, como puede ser verdad, que vn mismo camino sea facil, y dificultoso? Digo, que todo se puede dezir teniendo respecto a diuersas cosas. Considera

Matth.
16.
Matth
7.

do nuestra naturaleza corrupta sola por si, no ay dubda, sino que sera difficil

y a otros les son muy penosas, y les causan amargura de corazón, por que nunca las han acostumbrado. Esto dixo muy claramente Sant Pablo por estas palabras; *Omnis autem disciplina in presenti quidem visetur non esse gaudij, sed mœroris, postea autem fructum pacatissimum exhereditatis per eam reddet instructa.* Toda obediencia y cumplimiento de la diuina ley, y todo exercicio de virtud *in presenti*, esto es, en el principio quando alguno comienza a exercitarse en estas cosas, le parece cosa dificultosa y penosa: pero despues da mucho gusto a los exercitados en ellas. Mirad, como nos anima aqui, a que nos acostumbremos a bien obrar, con esperança que con la costumbre y exercicio se hará todo facil. Ay vnos cauallos espantadizos, que se espantan de toda la sombra de vna Cruz, que no les puede dañar en cosa alguna, y encamina alque va en el cauallo, para que no yerre el camino. Así nuestros cuerpos son cauallos espantadizos, espantando de la penitencia, que es vna sombra de la Cruz de nuestro diuino reparador Ihu Christo, la qual guia al alma que va en el cuerpo como en cauallo, y para que llegue a la vida eterna. Por tanto así como el buen conuencido se monta en el cauallo, y le lastima con la espuela, y le tira con el freno, que le haze llegar a la Cruz, y por ende se libra de muchos pecados, así el alma, hasta que se quea el cuerpo, tira con el freno, y se libra de muchos pecados con las espuelas del diuino amor y temor, lo qual puede verse en el ayuno, en la oracion, en la disciplina, y en el cumplimiento de la sancta ley. Porque por ende se libra de muchas cosas, y acostumbrando se a ellas, desque se libra de la molestia y suauidad.

Tambien desta celestial doctrina se infiere, que alio quanto de la continuation y costumbre de los sanctos exercicios se engendran virtudes, y los habitos, con que las virtudes se hazen fuertes; Así lo contrario, continuation y costumbre de peccar se engendran los malos habitos, con los quales viene el alma, a no sentir pesadumbre con los peccados. El Profeta Zacharias dize, que en la iniquidad fue pueblo vn clero de plomo, para significar, quan pesado es vn peccado. Y segun esto, quando es peccado ha cometido vn alma, tantos talentos de plomo viene sobre si, y con todo ello por la costumbre de peccar viene vn hombre a no sentir estos pesos, y viuir tan sin pesadumbre, como si nunca viera ofendido a Dios. Quando corren vn Toro, a las primeras garras q le arrojan, muestra gran sentimiento, tira coces, da bramidos que pone espanto con ellos, y haze otros muchos mouimientos terribles; pero despues

despues que le han cargado de garrochas, no haze ellos sentimientos, parece, que esta como insensible, aunque mas garrochas le tiren. Así es vn peccador, a los primeros peccados tiene muchos temores y remordimientos, y con la continuacion dellos viene a quedar tan insensible, que se puede dezir del lo que dize el sancto Iob: *Bibit quasi aquam iniquitatem*. Beuen la maldad como agua. Vnos comen la maldad, y otros la beuen. Diferēcia ay de comer a beuer. El que come, masca primero el manjar, y pasa lo de vn carrillo a otro algunas vezes, y despues de masticado lo traga, mas el que beue, en llegando con el agua a la boca, la cuela luego al estomago, sin masticarla. Desta fuerte ay vnos peccadores, que comen los peccados, los quales primero que consientan en ellos estan con escrupulo, y con temor reboluendo el peccado en el pensamiento, imaginando si lo cometeran, o no lo cometeran. Y al fin lo tragando lo cometen, pero toda via esto es señal, que no estan aun tan estragados. Otros ay que beuen la maldad como agua, tan estragados están, que en ofreciendoli el peccado, y llegando al pensamiento, luego lo cuelan, y jullan al consentimiento sin escrupulo ni remordimiento de conciencia. Esto nasce de la mucha costumbre de peccar. Y no solo se sigue de la mala costumbre este tan grande mal, mas se sigue tambien otro grauissimo, que es la dureza y la obstinacion del coraçon. Esto significa Dauid quando dize: *In circuitu impij ambulans*. Toma aqui metaphora el finis de la bestia, que anda a la tahona, que nunca sale de vn camino, y da muchos vueltas siempre por vn mismo lugar, y con esto haze mas illa la culpa, por donde pasa tantas vezes. Así el peccador, lo que haze en illa, haze otros, y otros muchos, y lo que hizo antaño haze ogaño; antaño torpe y suizo y enano budo, y ogaño tambien: antaño jugador, murmurador, volador de la hazunda, y de la fama de sus proximos, y ogaño tambien. Siempre anda por vn mismo camino, acoceando su coraçon con estos peccados, y así lo dexa cada dia mas duro. *Quam vilis facta es, iterans vias tuas*. Dize el Propheta Hieremias. O alma miserable; y quan vil te has hecho, reysterando tus malos caminos, porque quanto mas los repites, tanto mas vil y estragada quedas, mas endurecida y mas merecedora, de que Dioste dexe. Para esto es notable vna regla de Sant Augustin, donde se manifesta la misericordia y justicia de Dios, y es esta. *Nunquam Deus deserit hominem, nisi prius ab homine deseratur*. Y como sea esta la mayor pena deste mundo, y q̃ como tal la temia Dauid quando dezia. *Ne projicias me à facie tua*, siguese que no se dan sino por muy grandes y muy continuados peccados. Para no venir a tan grande intelicidad, como es,

Iob. 13.

Psal. 23.

Hier. 21.

R. Aug.
serm. de
in dura
Para.

ser desamparado del suinmo bien es cosa muy importante, tener gran recato en los principios. En el Ecclesiastico da el Spiritu Sancto vna luda-
Eccle. 7. ble consejo diciendo; *Noli facere mala, & non te apprehendent.* No quieras hazer males, y no te prenderan, ni te ataran. En dezir: *noli facere mala*, y no: *noli facere malum*. nos da a entender, que el peccado repetido y continuado es el que prende y ata al hombre, para que se dexé estar quedo en el mal estado. Y como vn gauilan, que eita a do cõ las pihuelas en la alcandara, y echado el capiroce sobre los hombros, aunque alguna vez, porque oye algun estruendo, o por d'isso de escar-
 gar, quiere volar, no haze mas de alçar vn poco, y luego se baxa al alcandara: Así vn hombre preso de sus pasiones y peccados venen-
 al, vn codicioso, o otro qualquier peccador, si alguna vez, o porque le reprehendieron, o porque es quaresima, o porque le sobrecuina vn temor del infierno, quiere volar a hazer penitencia, como esta en el estado, y tan aficionado, no haze mas de alçar con el d'isso flor, y baxa luego a la alcandara, que es a su vicio, no hizo mas de peccar, que seria bueno, salir de aquel mal estado, y proponer lo tibiamente, y en-
 passa mas adelante, por paelas mismas pinaculas, los malos peccados tiran por el. Por tanto, *Noli facere mala, & non te apprehendent.* Y dize vn poco mas abaxo, *ne aliquis duplicia peccata, nec enim vno eris immunus.* O maravilla de la clemencia, y prouechosissimo consejo, dize lo a quel que lo guardar. El hombre ay, que hasta hazer vn peccado se de-
 tinen, y se van a la mano, pero hecho vno, como abren la puerta, por alli entran luego otros, por esto no solo auemos de atar peccados a peccados, mas ni vno solo ha de hallar en nosotros entrada, pues esse
Ad Ro. 7. abria el camino, para mucho mal. Esto significa, lo que dize San-
 Pablo por estas palabras: *Peccatum operatum est mihi mortem, vi fiat supra modum peccans.* El peccado vna vez cometido, obra en el hom-
 bre tanto mal, que lo haze peccador sobre manera, fino se remedia de presto.

Tenian por costumbre aquellos dos nobilissimos, y sanctissimos desposados, de subir a Hierusalem a la celebracion de las fiestas, que en aquel tiempo se celebrauan. En el Exodo mandaua Dios: *Tribus temporibus anni apparebit omne masculinum tuum in conspectu omni-
 Exo. 34.* potentis Domini Dei Israel. Sobre estas palabras se puede notar lo primero vna cosa, que pone grande admiracion, a quien la considera con atencion. Que mandasse Dios, que todos los varones de todo Israel dexassen tres vezes en el año sus casas y heredades desamparadas, y se fuesen a Hierusalem. Pregunto; quien guardaua

guardaua entretanto aquellos lugares, y a que no se entrassen en ellos sus enemigos los Gentiles, que estauan allí muy vezinos; por que luego junto morauan los Moabitas, Amonitas, Idumcos, Philisteos, y Madianitas, los quales todos eran capitales aduersarios de los Iudios. Pues como dexauan todos estos Gentiles perder tan buena occassion. Como no destruyan y robauan todos à aquellos bienes de los Hebreos? A esto respondo, que el mismo dador de la ley proueyo luego del remedio con vna singular promella, añadiendo inmediatamente, despues de auer puesto esta ley. *Cum delataueris terminos tuos, nullus insidiabitur terra tua ascendente te & apparebit in conspectu Domini Desinit ter in anno.* De manera que el mismo Dios, que dio la ley, recibio el Reyno en su amparo, en el tiempo que la ley le auia de cumplir, que no podia ser mejor guardado, que por el mismo Dios. Lo qual declaro por vna marauillosa comparacion diziendo por Elayas: *Quomodo strugiat leo super pradam suam, sic descendet Dominus exercituum, ut prelatetur super montem Sion & super omnem collum eius. Sicut aues volans sic proteget Dominus exercituum Hierusalem, protegens & liberans, transiens & saluans.* Mirad, por quantas palabras encarece aqui el Señor el cuydado, que tiene de los suyos. Donde es mucho de ponderar que se compara a dos cosas muy diferentes, como son leones hábrintos, y aues, quando tratan de defender sus nidos y sus hijos. Vna a qui en las fuerças y furia natural haze despreciar todos los temores, y otra a quien el amor haze no temer peligro alguno. A vn leon hambriento no ay esquadron de pastores, ni su vena que le espanten. para que dexela preia, y vna auispolluana que se espanta de la cola por defension de sus hijos, porque el amor le da el animo, que la naturaleza le niega. En las quales comparaciones quito Dios mostrar, quan seguros estan sus sieruos, puestienen para su defension vn poder y vn amor tan soberano, como es el suyo. De fuerte que es costumbre de nuestro buen Dios, que quando manda alguna cosa, del cumplimiento de la qual parece al humano iuyzio que se siguen algunos inconuenientes, el toma el cuydado, de quitarlos todos. Así quando dio aquella ley, *vi septimo anno terra Sabbatum perageret*, que la tierra descansasse de siete en siete años, y que todo lo que aquel año diessse fuesse para los pobres: porque pudieran ellos dezir; pues que comeremos entretanto nosotros? A esta objecion responde el Señor luego diziendo: *Dabo vobis benedictionem meam anno sexto, & faciet fructus trium annorum, feretisque anno octauo, & comedetis veteres fruges usque ad nonum annum, donec noua nascantur, & vetera.* Yo prouee de tanta abundancia en el

año sexto que tengays, que comer, halta que vengan los frutos del año octauo. Deitas dos leyes sacamos dos cosas notables. La vna es, q quando de la obediencia y obseruancia de los diuinos mandamientos se siguen algunos inconuenientes, no nos elpantemos, mas creemos certissimamente, que Dios nos fauorezca, y nos librra dellos, o al menos lo recompensara con otros bienes presentes o futuros. De modo que si el juez, o el testigo, o el abogado, por hazer bien su officio, como deue, tiene, que le han de succeder grandes enemistades y dafos temporales, leuante los ojos por see, y viua con fiança al cielo. El padre de las misericordias, a quien pretende seruir y obedecer, y por cuyo amor se pone en aquellos inconuenientes, y crea firmemente, que no le faltara en estas angustias. Lo mismo digo del confessor, si por negar la absolucio, quando deue, y el predicador, si por repreheder los vicios, como es razõ, y el prelado, si por hazer biẽ su officio, padeciere de otros bajos, alegrense, que assi los pone el Señor entre los Prophetas, y Apostoles. Con esto animo a sus discipulos diziendo: *Cum malitiamini vobis homines, & persequuntur vos fuerint, gaudeat, & exultate, quoniam merces vestra copiosa est in calis, sic enim persequuntur sunt Prophetas, qui fuerunt ante vos.* Lo segundo que se saca de aqui es, que con esta ley quisio Dios disponer los hombres, a que se acostumbraen a creer, y a confiar en el, y no pusiesen toda la con fiança en su diligencia, como lo afirmo Moyses diziendo: *Afflixit te penuria, & dedit tibi esum manna, quod ignorauerunt patres tui, ut ostenderet tibi, quod non in solo pane viuit homo, sed in omni verbo, quod progreditur de ore domini,* para que aprendiesses a confiar de su diuina Magestad, que con qualquiera cosa te puede remediar. Porque viendo aquellos Israelitas, que yuau y venian tantas vezes en el año tan largo camino, y estauan dentro en Hierusalem, por lo menos ocho dias, y que en tanto tie po tan milagrosamente detenia Dios tantos y tan cuels enemigos suyos, y que tan cercanos estauan, que no les tomassen vn solo cordero de sus ganados, ni les hiziesen el menor dafio en sus heredades y riquezas, fueran mas duros, y insensibles que las piedras, si viendo esto no cobtieran vna firmisima con fiança en vn tan buen Dios, que assi los amparaua, y no se encendieran seruorosamente en su diuino amor, y no lotros que por la Fe que tenemos creemos todas estas cosas, y que auemos recebido muy mayores beneficios deste clementisimo y eterno padre, entendamos, que tenemos mayõ obligacion a esta diuina con fiança y a mas singular amor. Pues si aquellos Israelitas creyan y confiauan, que no les faltaria nada, aun que fuesen tan largo camino, por que

Mat. 5.

Deute. 8.

que somos nosotros siendo Christianos tan desconfiados, que parece a algunos, que si gastallen cada dia dos horas o alomenos vna en prelectarle en el diuino acatamiento, y conliderar los singulares beneficios que de su inestimable liberalidad han recebido, y en como los han aguiado, y en pensar en la ley que les dio, si la guardan o no, y en los tormentos eternos y premios soberanos, que han de recibir los guardadores, o quebrantadores de ella, que quedarian perdidos, y les faltaria el sustento corporal? O infieles a la diuina prouidencia que por desconfiar en cosa de tanta importancia, viuen en grande peligro de su saluacion. Miren que dize Dauid. *Nisi quod lex tua meditata mea est, tunc forte perissem in humilitate mea. Tunc, id est, iam perissem* No me huuiera dado a la meditacion de tu diuina ley, dize el Santo Rey, mucho ha que fuera perdido en mi humildad. Saint Ambrosio entendiendo por esta humildad y baxeza, el peligro de las tentaciones, cuyo principal remedio esta en la consideracion de la diuinal ley, y de estas cosas que aquehe dicho, y de otras semejantes a estas: Por esto si el del peccador muy estragado: *Non est Deus in conspectu eius*. O, como otros trasladaron: *Non est Deus in ullis cogitationibus eius*. No tiene ni vn solo buen pensamiento. Y de aqui se sigue: *iniquitate sunt via illius in omni tempore*. Que en todo tiempo viue mal, y anda por torpes y suzios caminos. Mirad quan abiertamente dize aqui el Spiritu Santo, que por falta de sancta consideracion se preuienten los vicios, y se hacen persistentes en el peccado, porque entandolos, y por necesidad responden, los que, quando esten amonstados, dizen: padre, que es oficio de religiosos, en que si ellos no tuuiesen alma, ni fuessen obligados a amar a Dios, ni esperasen de su gozar de la su gloria. Pareceos, que seria buen remedio, para quien se vee y anegando con vna grande tempestad, cortar los arbollos de la nao, y echar las velas en el mar, quebrar el gouernalle, y desbarazar todos los instrumentos con que se gouerna? No notariades de locos a los que tal hizieslen? Pues peores son los que siendo seculares, y viuiendo en mayores peligros que los religiosos les parece que deuen vsar menos de los remedios, que la diuina prouidencia ha dado para socorro de estos peligros, que son el ordinario exercicio de la sancta meditacion y oracion, y la frecuencia de los diuinos sacramentos. Pareceme ciertamente, que vna de las causas, de donde todo esto procede, es la poca confianza, que tienen en Dios, que les parece (como ya dixi) que les faltarian las cosas necessarias al sustento de la vida humana, si gastallen alguna parte del tiempo en estos

Psalm. 118

Psalm. 9.

Exo. 25. estos sanctos exercicios: lo qual es vn diabolico engaño, poner toda la conſtancia en ſu diligencia, y ninguna o muy poca en Dios. En el Exodo mando eſte clementiſimo Señor a Moysen: *Pones ſuper menſam panes propoſitionis in conſpectu meo ſemper.* Pondras vnos panes ſobre vna mela en mi preſencia ſiempre. Eſto mandaua para que entendiellén los hombres, que aſi como aquellos panes eſtauan ſiempre delante de ſus diuinos ojos, y por eſſo ſe llamauan *propoſitionis*, por que ſiempre los auian de poner, aſi pone ſiempre ſus clementiſimos ojos en lo que ellos han de comer, como la madre que tiene muchos niños, que a cada momento le piden pan, pone delante de ſi muchos pedaços de pan, para proueerlos a cada paſſo. Bendito ſea tal Dios, y glorificado ſea tan piadoſo padre, que tanto cuydado tiene, de proueer a ſus criaturas.

Sobre eſte mandamiento: *apparebit omne masculinum tuum in templo* *Et omnipotens domini Dei Israel*, es mucho de notar, que aunq. Dios eſta en todo lugar, ſe dize eſtar particularmente en el templo, y que entrar en el, es entrar en ſu diuino acatamiento, de donde pod.ys coſechar con quanta reuerencia: temor, temblor, y amor deuemos eſtar en las ſanctas Igleſia, mayormente agora en la ley de gracia, pues no ſolo eſta Dios en ella, por aquel modo particular como ſolia eſtar en el templo de Hieruſal. pero eſta tambien por otro modo particulariſimo en el inuifible ſacramento del altar. Y aſi Dauid combidaua a los Hebreos diziendo: *Adorate Dominum in atrio ſancto eius.* Adorad al Señor en ſu ſancto palacio, en ſu ſancto templo, con mucha mas raziõ nos deuemos combidar vnos a otros los Chriſtianos a adorar a eſte gran Dios: ora en ſus ſanctas Igleſias, en las quales eſta, con tan milagroſa exiſtencia en el ſanctiſimo Sacramento. Y por que ſe pays pues ſoyſ Chriſtianos, como lo aueys de adorar, notad que coſa es adoracion, la qual diſtine ſancto Thomas diziendo: *Eſt exhibitio reuerentie alicui*

Pſa. 18.

B. Tho. 2.2.9.84 *perſona ratione dignitatis & excellentie in ea habita.* Adoracion es, dar reuerencia a alguna perſona por raziõ dela dignidad y excelencia, que en ſi tiene. Y ſi preguntays, que coſa es dar reuerencia a alguna perſona, declaralo Scoto diziendo: *Reuerentiam exhibere eſt, bona propria eſtimare parua, in comparatione illius, cuius bona reputat magna.* Tener os a vos miſmo en poco. en comparacion de otro, eſſo es propriamente reuerenciarle. Pero eſta eſtimacion es de dos maneras, vna con el entendimiento, con el qual juzgays, que vna coſa vale mas que otra, y quando aſi eſtima y precia el entendimiento vna coſa mas que otra, entonces la reuerencia. Otra eſtimacion es con la voluntad, quando la voluntad eſtima vna coſa mas que otra, y eſte eſtimarla mas, es amarla mas. Y

acon-

acontece estimar vna cosa mas con el entendimiento, y menos con la voluntad. Ofreceos vno dos toallas, vna labrada de seda, y otra de oro, y la de seda labrada delicadamente, y la de oro labrada no con tanta curiosidad y artificio, para que escojays, y tomeys la vna dellas, y vos juzgays con vuestro entendimiento, que la de oro vale mas, y con todo esto dezis: mas quiero la de seda. Esta es la estimacion de la voluntad. De aqui entenderes la diferencia de los buenos Christianos, a los malos, y pecadores. Porque los Christianos, todos por la Fe que tienen y conocimiento de las cosas diuinas, con el entendimiento estiman, y creen, que es Dios de valor infinito, y que los bienes de la gloria valen mas que los bienes terrenos y corporales, y asi con el entendimiento todos adoran y reuerencian a Dios. Pero los pecadores, aunque con el entendimiento estiman a Dios, y los bienes de la gloria mas que los bienes del mundo, con todo esto con la voluntad estiman mas, y aman mas las cosas deste siglo que las del otro, y que a Dios, y se aficionan y enamoran dellas olvidados de Dios. Y asi estos no adoran enteramente a Dios. Los justos con el entendimiento juzgan y estiman que Dios excede infinitamente a todas las cosas, y juntamente lo estiman y precian con la voluntad, y se aficionan y enamoran del, y esta es la verdadera adoracion, porque en ella concurren ambas estas estimaciones, y asi va acompañada de Fe y charidad, como lo enseña Sant Augustin en el Enchiridon, por estas memorables palabras: *Verus Dei cultus fide inchoatur, spe tenetur, & charitate perficitur. Quando crees, q*

Dios os erio, y os redimio, y os hizo otros muchos, y muy singulares beneficios, nace en el alma vna esperança firme, de alcançar al mismo Dios, y con esta Fe, y esperança se enciende en el alma el diuino amor, y concibe grauissimo dolor por auerle ofendido, y firmissimo proposito de nunca mas le ofender, y con esta singular disposicion comunica Dios al alma su diuina gracia, y charidad, y por esto dize el glorioso padre S. Augustin, que el verdadero culto diuino, y adoracion de Dios con la Fe comienza, y con la esperança se tiene, y con la charidad se perfecciona. De manera que la verdadera y entera reuerencia, y adoracion, ha de ser con la estimacion del entendimiento, y con la aficion y amor de la voluntad. Desto parece, quan pocos adoran a Dios como conuiene. Todos los pecadores no le adoran con la voluntad, pues quieren y estiman mas aquello, por que peccan, que a Dios. O detestanda abominacion; que los torpes deleytes, y los terrenos bienes, y al fin toda la vassura del mundo lo estime el peccador mas que a Dios. Que hazes desdichado? Que escoges? Que desprecias? Que estimas? O

B. Aug.
in En-
chir. c. 4

con

Ose. 12.

con quanta verdad el propheta Oseas dize desta peruerfidad debaxo del nombre de Canaan, *Chanaan in manu eius fletu erat dolosa*. A los que creyendo en Dios, tienen tan corrupto el juyzio, que en sus peruerfias voluntades como en balanças fallas pesan mas los bienes temporales que los diuinos y eternos, llama el Propheta Cananeos, gente intiel y ciega, por que podemos imaginar deltos, que tienen en la mano vna balança, y a Dios y su gloria puesto en vna parte della, y al mundo, y a la carne en la otra, y les parece, que pesan mas los bienes del mundo, que los de Dios. Quien no se marauillara y asombrara de tan deprauado juyzio? Caed pues hermanos en la cuenta, y no hagays tan gran injuria a la diuina Magestad, estimaldo como a infinito bien, no solo con el entendimiento, mas amandolo con la voluntad, y assi le adorareys, como soys obligados.

B. Da-
masc. 1.
4. Orto-
dox, fid.
cap. 33.

Demas desta, adoracion interior ay otra adoracion exterior del cuerpo, porque segun Sant Iuan Damasceno) como somos compuestos de dos partes, intelectual, y corporal, deucmos a Dios dos maneras de adoracion vna espiritual, y otra corporal. La corporal y exterior, son estos mouimientos del cuerpo, hincar las rodillas, reconociendo la superioridad de Dios; dar golpes en los pechos, conociendonos por culpados: Leuantar las manos adorandole con ellas, aprouechan mucho estos mouimientos exteriores, para despertar a nuestras almas a deuocion, y tambien para mouer a nuestros proximos, y darles buen exemplo, por que la adoracion interior no puede ser conocida sino por la exterior. Los Manicheos creyan, que solo el espiritu auian recebido de Dios, pero los Christianos que creemos verdaderamente, auer recebido de su diuina Magestad las almas, y los cuerpos es necessario, que le siruamos, y adoremos con todo.

Psal. 17.

En mandar Dios a los Hebreos, que tres vezes en el año se presentassen en el templo, se auia como vn hombre, que tiene sus hijos en el estudio, y les manda, que las palcuas se vayan para el, que los quiere ver, y saber que tanto han aprouechado. Lo mismo auemos de guardar agora, que quando el dia dela fiesta vamos a la Iglesia imaginemos que vamos a dar cuenta a Dios, padre nuestro celestial, de lo que en aquella semana auemos aprouechado. O que sancta consideracion, y quan vtil es esta; El sancto Rey Dauid declara la pureza de su vida, y la confianza que tenia de recibir los premios celestiales por esta manera: *Retribuet mihi Dominus secundum iustitiam meam, & secundum*

puritatem manuum mearum retribuet mihi. Dios me ha de pagar segun mi justicia, y me ha de pagar segun la pureza de mis manos. Dos veces repite el *retribuet mihi*, para significar con quanta seguridad espe-
raua esta retribucion, y paga. Y añade el porque: *quia custodius vias Domini, nec inpie gessi a Deo meo, quoniam omnia iudicia eius in conspe-
ctu meo, & ero immaculatus cum eo, & obseruabo me ab iniquitate mea.*
Porque he guardado todos sus mandamientos, y me tngo de conseruar sin macula en el tiempo aduenidero. Es de notar sobre estas palabras, q la verdadera y entera justicia ha de tener dos ojos, y dos respectos, vno a las cosas passadas, y otro a las por venir. Y por esto dize aqui el san-
cto varon; *Custodius vias Domini*, teniendo respecto a lo passado, *Es-
ero immaculatus cum eo*, teniendo respecto a lo por venir, y en medio de todas estas palabras dize, *Quoniam omnia iudicia eius in conspectu meo.* Porque por ventura esta fue la fuente de donde le nacieron estos bienes y esta integridad y pureza de vida. Y por esto dize; Porque tra-
hia siempre en mis penlamientos sus diuinos juyzios. O de quantos ma- les nos libramos, y quantas virtudes obrariamos, si traxiemos siem- pre delante delos ojos, los juyzios terribles de aquel gran Dios y juez, que nos ha de juzgar. Viendo vno de aquellos venerables viejos del yer-
mo, reyr a vn mancebo, fuesse a el como vn leon con gran seueridad di-
ziendo: *Redditurus sumus rationem Deo, & rides?* Grauißima sentencia por cierto, porque cosa marauillosa es realmente, que hombres que es-
peran dar tan estrecha cuenta a Dios, se puedan reyr, y que no andé or- dinariamente bañados en vn mar de lagrimas. Todo esto nace de falta de consideracion; y de aqui viene, no solo reymos, pero lo que es peor, profanarnos, y peruertimos en tanta manera, como lino creyßimos es-
tas cosas. Ya que sea tanta nuestra miseria, que no trayamos siempre delante delos ojos esto, que tanto nos importa, alomenos quando el dia de fiesta auays de yr ala Iglesia, pensad primero profundamente en vue-
stras casaf, como vays a dar cuenta a la diuina Magestad, de como en aquella semana auays viuido, y si hallays, que guardastes su sancta ley, dalde muchas gracias por el fauor que os dio para ello, pidiendole hu-
milmente la virtud de la perseuerancia, y si os hallays culpados, derri-
baos con grandißimo dolor de vuestros coraçones ante los ojos de su diuina clemencia, pidiendole perdon, y proponiendo con firn.ißimo proposito la emienda, y de hazer verdadera penitencia, y assi podreys dezir con el mismo David; *Feci in iudiciis & iustitiam, non tradidit me calumniantibus me.* Porque señor he hecho juyzio y justicia no me en-
tregueys a mis calumniadores, y enemigos los demonios. Y si pre-
guntays,

guntays, que es hazer juyzio y justiciã. Si no lo sábeys, id a la audiẽta, y vereys, que esta alli el juez, y el reo, y los acusadores, y el fiscal, y leyda alli la causa, y qualificados los testigos sale de aquel juyzio determinado, que al reo le den tal pena. Esto es hazer juyzio. Pues de ella manera aucys vos hermano mio peccador de hazer juyzio en vos mismo, siẽdo vuestra consciencia el juez, que es la que mejor puede juzgar devos, poned la mano en vuestra consciencia, que nadie puede dezir mejor lo que ha pasado que ella, el finderefis, y la razon seruiran de testigos, el amor y temor de Dios de acusadores, el reo soys vos, y examinada vuestra vida, visto en vista, y reuista el proçesso, hallareys, que no ay culpa en vos, que no os condene a muerte de infierno. Y asì vos mismo viendo vuestra mala vida, dareys la sentencia contra vos, que os afflijays cõ ayunos, con disciplinas, con cilicios, y con otros exercicios penales, que vuestro espiritu mouido de la verdadera contricion os enseñara.

Notable cosa es, que este precepto de yr al templo a Hierusalem, ninguna mencion hazia de las mugeres, a solos los hombres obligaua, y las mugeres eran exemptas del. Pero toda via yuan algunas a aquellas fiestas por deuocion, como parece aqui de la sacratissima Virgen Maria nuestra señora, que tenia por costumbre, de subir alla con su sancto esposo. Quiso el Spiritu Sancto, que enseñasse en esto a las mugeres casadas, a nunca apartarse de sus maridos, porque en apartándose dellos, que dan en mucho peligro y asì donde nosotros leemos; *Faciamus adiutorium simile sibi*, otra translation dize; *Faciamus eis adiutorium*, quod sit coram eo: notando en esto, que quanto fuere posible no se han de perder de vista el marido, y la muger. Si la primera muger se estuuiera delante de su marido, y no se apartara del a hablar con el Demonio, no hiziera lo que hizo. Mirad por vna platica de vna muger con otro, que no era su marido, quanto mal vino al mundo. Verdaderamente es este vn consejo singular, porque el marido ahorrara muchos peccados, muchos juegos, y muchas deshonestidades, si estan con su muger, y la muger escutara muchas miserias, si conuersa con su marido. Y asì el legitimo sentido destas palabras, *quod sit coram eo*, es, que sean muy continuos compañeros los dos. En el Exodo se lee, que embiando Dios a Moysen a Egypto a vnos negocios tan importantes, con todo esto dize alli *Tulit ergo Moyses uxorem suam, & reuersus est in Egyptum*. Mirad si entendio el sancto varon, que era cosa conueniente no quitar los ojos de su muger, pues la lleuaua consigo vna tan larga jornada, y tan trabajosa.

De esta consideracion se sigue, quanto deuemos todos procurar la asistencia

sistencia en el diuino acatamiento. No se contento Dios, con llamarse nuestro padre, pero tambien se quiso llamar esposo, y marido de las almas, que es el vinculo mas estrecho que se halla, y el parentesco mas cercano. Y esto nos ha de mouer, a dexar por su amor el padre, la madre, y todo lo que ay en el mundo, juntarnos a el. Pero consideremos, que si por ser Dios esposo del alma, le obliga, a poner los ojos en ella, y fauorecerla muy particularmente, tambien esta ella obligada, a no alçar los ojos, ni boluer la cabeza, sino a el. Vn modo singular de hablar guarda la sancta escriptura, cerca delas mugeres casadas: las quales tienē por sobre nombre fuyo, el nombre de su marido. Maria Salome llama, a la que estaua casada con Salome, y Maria Iacobi, a la que estaua calada con Iacob, y Maria Cleofe, a la que estaua casada con Cleofas. Tambien llama a los sanctos, *Homo Dei*, *Vir Dei*, y no le falta su retorno a este amor, porque si los justos se llaman hombres de Dios, Dios se llama, Dios delos hombres; *Deum Abraham*; *Deum Isaac*. Dios de todos los justos. De manera que el sobre nombre de Dios es el nombre de los justos, como el sobre nombre de la muger, es el nombre del marido. Y es el mysterio, que Dios es haziēda del justo, y como vos hazeys de vuestra hazienda lo que quereys, así haze el justo de Dios lo q̄ quiere: por que escripto estas, *Voluntatem tuam faciet, & deprecationem eorum exaudiet*. Y así regalándole la Esposa con el Esposo dixo: *Ego dilecti meo, & ad me conuersio eius*. Yo soy para mi amado, y mi amado esta conuertido a mi. No te si se pudieran hallar en el mundo palabras, con que mas se declarara el ternisimo amor que Dios tiene a su alma, que estas, que ha dicho la Esposa, en las quales confietta, que ella es para Dios, y Dios esta sujeto a ella. Es el mysterio, que quando nuestros primeros padres peccaron. Dixo Dios a Eua: que fue la primera casada que vuo, *sub viri potestate eris*. Estaras subjeta a tu marido, que fue harta pena. Los setenta interpretes dicen: *Ad virtutem tuam conuersio tua*. Estaras subjeta, y rendida a tu marido. El estar conuertido vno a otro es phrasis, que significa estarle sujeto, y rendido. Es tomada metaphora de las yeruas, particularmente de la que llaman yerua del Sol, que siempre esta conuertida a este planeta: y en las mananas antes que salga, ya le esta esperando buelta hazia el oriente. Esta subjeta al Sol, como significando, que del tiene la vida, y el crecimiento. Desta manera la muger esta conuertida a su marido, mirándole a la cara, y teniendo por gran felicidad estar en su presencia, y tenerle contento. Esta es la condicion delas casadas, aunque sean Reynas. Mas el alma esposa de Iesu Christo ha salido desta ley comun, y esta maldicion se le ha buel-

Psalm.

Canti 7

Gen. 3.

to en bendicion tan copiosa, que se atreue a dezir estas palabras tan llenas de coniança: yo soy para el, pero el esta colgado de mi. He sido tã dichosa, que estando todas las otras mugeres del mundo rendidas como lieruas a sus maridos, yo soy señora del mio, el me ama, y me elti-ma, el me esta tan aficionado, como si fuera mos yguales, y aun esta de manera, que parece tenerme subjecion. Esta colgado de mi, es cortado y medido a mi voluntad. O inefable encarecimiento; quien sabra, o po-dra comprehender tan singular amor? Sepamos esposa dichosissima, no pagays este tan raro amor a vuestro esposo? que le days por esta subje-cion tan amorosa? *Ego dilecto meo*. Yo soy toda para mi amado. Todo lo que soy, todo lo que tengo y poseo, es suyo; mi alma, mi vida, mi pẽsamiento, mi desseo, mi hazienda, todo es para el, no ay nada mio, ni de nadie en mi, sino suyo. Franco Senense cuenta de vna matrona illustre de Persia, que siendo convidada con su marido a la mesa del gran Cy-ro, el qual salio al combite riquissimamente vestido, que de mas de su natural gentileza, le hazia el ornato admirable a todos. Acabado el cõ-bite, y bueltos a sus casas los convidados, pregunto aquel cauallero a su muger, que le auia parecido del Rey, al qual ella respondio. Amigo mio quien nunca aparto de vos los ojos, como podia mirar al Rey Cy-ro? Donde vos estays, no ay para mi Principe ni Monarcha digno de ser visto. Respuesta por cierto de muger honestissima, y tan prudente y bien casada como ella deuia ser, que a la casada ninguno otro hom-bre le ha de parecer bien, sino su marido. Esta fiel muger bien pudiera dezir: *Ego dilecto meo*. Dichosa el alma, que ha llegado a este punto de perfecto amor para con Dios, q̃ nada le satisface ni da contento fuera del, con cuya compañía y conuersacion esta quieta y en paz.

Tambien en esta subida de Hierusalem nos ensena esta sacratissima maestra, que no nos auamos de contentar con hazer solo lo que Dios nos manda en sus absolutos mandamientos, mas que procuremos ha-zer aun mas. Esto significo el Señor, quando dixo: *Quicumque te anga-riauerit mille passus, uade cum illo & alia duo*. Si alguno te alquilar, pa-
Matt. 5. raque vayas con el mil passos, ve tu con el algunos mas. Marauillosa do-ctrina es esta, en la qual nos ensena el diuino maestro, que si deseamos con facilidad y suauidad guardar la diuina ley, nos esforcemos, a hazer mas, de lo que en ella se nos manda, y assi lo que es de precepto, se nos hara mas facil y suauẽ. Esto significan aquellas memorables palabras, q̃ estan escriptas en el Ecclesiastico, donde se dize: *Qui diligunt Deum re-plebuntur lege ipsius*. Los que dan algo por inedita suelen escasearlo, y apurar el rasero, y antes ser contra el otro, que contra si. Pero quando
Eccle. 2. aciertan

aciertan a medir para su amigo huelgan de hinchir la medida acogolmada, y fer antes contra si, que contra el. Danle medida de amigo. Los que no aman mucho a Dios, danle la guarda de su ley muy medida, apuran le mucho el raftero, antes son contra Dios que contra si. Esto me mandó Dios sobre pena de pecado mortal, esto hare y no mas. Mas los que son intimos, y singulares amigos suyos, hinchen le bien su ley, y aun le dan mas de lo que la ley manda, esto es, darle medida de amigo, antes son contra si, que contra Dios, y por ello no dice: *Implebuntur*, sino, *Replebuntur lege ipsius*. Entendieron vnos caualleros criados de David, que el desfilaua beuer del agua de la cisterna de Betlen, y sin que les mandas se yr por ella pasaron mucho riesgo de sus vidas por el exercito de los Philiteos, y le traxeron el agua, que desfilaua. Desta suerte los justos no aguardan, que Dios les mande hazer muchas cosas en su seruicio, solo de entender que son de su gusto, se mueuen a hazerlas con grande cuidado y diligencia. Y muchos dellos mouidos de su diuino amor no solo hazen mas de lo que la ley les manda, mas se obligan por votos a la guarda de aquellas obras sanctas, que es vna cosa muy agradable a la diuina Magestad: y esta es vna de las declaraciones que se dan a aquellas palabras, que la Reyna de los Cielos y madre de Dios dixo: *Magnificat anima mea Dominum*. No dice, *Dum*, sino, *Dominum*. Engrandece mi alma al Señor. Quando por vuestro buen exemplo y eficaces palabras conuertis a vno que era siervo de Sathanas, a que sirua a Dios, entonces hazey a Dios mayor señor, pero no mayor Dios. Y quánto mas conuertis, mayor señorio le days. Y quando por votos os obligays a mas cosas, tanto mayor señorio le days sobre vos: y esto es magnificar al Señor. De Abraham se lee, que lleuo consigo, quando salió de su tierra, *omnes a uimas quas fecerat in Aran*. Y como sea verdad, q en aq tiempo no tenia hijo alguno, ha se de entender esto de los q auia conuertido de la infidelidad al conosciemto y amor de Dios, y pudiera dezir: *Magnificat anima mea Dñm*. Pero con mucha mas razon lo pudo dezir aquella, q sobrepujo en sanctidad a todas las puras criaturas, pues con sus marauillosos exemplos conuertio a tantos al seruicio de Dios.

2. Reg. 23

Luc. 1.
capit. 2.

Gen. 12.

Lleuaua esta soberana señora, quando yua con su sancto esposo al templo de Hierusalem, consigo al sacratissimo niño Iesus. En lo qual queda bien reprehendido el oluido que tienen los padres de sus hijos, y la poca cuenta, de que acudan a las Iglesias, a oyr los diuinos officios, y los sermones, dexandolos quedar por estas calles haziendo mil liuidades, y no haziendo caso, de que queden las hijas solas en casa, en compañía de criadas de mala consciencia, que por qua-

tro reales las venderan, y si el confessor reprehende a las madres, por qué no lleuan a sus hijas a la Iglesia, responden: Padre, no se usa en esta tierra. Mirad que respuesta de muger Christiana. No se via llevar las hijas a la Iglesia, y válese llevarlas a los toros, y a las justas y torneos, donde vean mil profanidades, y donde sean vitas yaun deleadas, requetadas, y importunadas. Hermanas mías acordaos, que en quanto estaua Moy sen en el monte, tratando con Dios, y alcanzando la ley, idolatro el pueblo, adorando vn bezerro, como se cuenta en el Exodo. Mirad, para

Ex. 32.

quando aguardo el demonio, a vrdir tan mala tela, quando el gouernador y capitan estaua tratando con Dios. Ellé es el tiempo quando el demonio hinche sus mangas, aguarda, que vays vos a la Iglesia a tratar con Dios, y entonces peruierte a vuestros hijos, para que cometan muchos insultos. No seays hermanos ocasion de tanto mal, mirad que haueys de dar estrechissima cuenta de sus almas. Y si como buenos padres procurays por todas las vias posibles que sean temerosos de Dios, su diuina Magestad os lo premiara con eternos galardones. Quando este soberrano Señor prometio a Abraham, que le daria vn hijo, dixose lo por estas palabras: *Benedicam Sara, & ex illa dabo tibi filium, cui benedicturus sum.* Esta el libro del Genesis lleno, de que la generacion de los hijos, y el daroslos Dios es bendición diuina, y así la llama el Spiritu sancto: y vna delas principales razones, porque es bendición de Dios el daros hijos, es, porque os da materia de tanto merecimiento, como es informar ellos hijos, para que sean siervos de Dios. Pero creedme, que si os olvidays dello la bendición se os boluera en maldición.

Gen. 17.

Consummatisque diebus, cum redirent, remansit puer Iesus in Hierusalem. Acabados los dias dela fiesta, como se boluieron el Sancto Ioseph con su sacratissima Esposa, quedose el preciosissimo niño Iesus en Hierusalem, sin ellos echario de ver. En aquel tiempo y uan los varones por vn camino a la romeria, y las mugeres y uan por otro. Lo qual era vna muy sancta costumbre: y los niños de tierna edad tenian libertad, para yr con sus madres, o con sus padres: Esta sancta costumbre guardaron aquellos famosissimos predicadores S. Illesonlo, S. Ambrosio, S. Augustin, y otros sanctos padres y prelados, que tenian ordenados en las Iglesias lugares particulares para los hombres, y otros para las mugeres, y vn velo en el medio, para que no se viesen los vnos a los otros, y así constituuiellen con mas recogimiento y atencion en los lugares sanctos. Agora todo anda niezclado, y no sin mucho peligro de las consciencias. Gran negocio es para bié obrar, quitar las ocasiones del mal. En el

Gen. 23.

Genesis se lee, como sepulto Abraham a su muger Sara *in spelunca duplici.* En

vna

vna cueua, que tenia dos apartamientos. Y dizen algunos sobre este lugar, que el tener aquella cueua dos apartamientos era, para poner los hombres en la vna parte, y las mugeres en la otra, por que aun despues de muertos no parecen mal los hombres apartados de las mugeres. Si Adam estando tã lleno de gracias, tã sabio, y tan armado con diuinos dones; poniendose a hablar con Eua, y dexandose lisongear della, fue tan grauemente derribado: el que no esta tan armado, ni es tan sabio ni tan fuerte, y escucha la blandura delas mugeres, ellas le pondran de lodo para que tenga que llorar toda su vida. La misma Eua nuestra madre mostro quan mala es la occasion, y de quanto poder para hazernos caer en peccado, la qual preguntandole el demonio: *Cur pracepit vobis Deus, ut non comederetis ex omni ligno paradisi?* Respondio: Del arbol que esta en el medio del parayso nos mando el Señor, que ni comiessemos, ni le tocassimos. Dios solamente les dixo; que no comiessem de aquel arbol, y no que no tocassen en el, pero entendio Eua y muy bien, que por el mismo caso que les vedo el comer, les vedo el tocar, porque tocando se ponian a peligro de comer. Asì digo yo hermanos, que la razon, y la experiencia nos ensena, que pues no nos es licito comer de essa fruta vedada, tampoco nos es licito tocarla, y para no desliar tocarla, es cosa importantissima, no verla. No te pongas a mirar lo que no te es licito comer, ni tocar, que por ay te vencera tu palsion, para que offendas grauissimamente a la diuina Magestad, y asì el mismo texto sagrado cuenta mas abaxo: *quod vidit mulier, quod pulchrum esset lignum ad videndum. aspectuque delectabile.* De ver como era hermoso, le vino gana de tocarlo y de comerlo. Y enel mismo Genclis se dize: *Videntes filij Dei filius hominum, quod essent pulchre, acceperunt sibi uxores, ex omnibus quas elegerant.* Viendo los hijos de Dios (q eran los hijos de los grandes y señores, que gouernauan, los quales por los officios q tenia se llamauan dioses) las hijas de los hombres (conuiene a saber de la otra gente comun) que eran hermosas, las cobdiciaron, y tyrannicamente las que les agradauan, las vsurpauan a sus maridos, y vsauan dellas como de proprias mugeres solo por auerse agradado de su hermosura. Y esto pone el sagrado texto por causa del diluuiio vniuersal. Mirad quanto mal resulto de aquella vista. Por tanto no hagays sino abrir los ojos, y mirar quanto se os offrece, que essa sera la fuente de vuestra perdicion y condenacion.

Vna particular consideracion quiero aqui poner, a proposito de huyr las ocasiones. Dauid cuenta, como los de Babylonia, importunauan a los Iudios, que les cantassen aquellos cantares, que solian cantar al Se-

Gen. 3.

Gene. 3.

Gen. 6. c.

Psal. 136

ñor, y les hiziessen musica con los instrumentos, con que solian darla en el templo. En nuestra translacion estan estas palabras: *Quia qui captiuos duxerunt nos, interrogauerunt nos verba cantionum*, y que responde ron: *Quo modo cantabimus canticum Domini in terra aliena?* Y también estan estas: *In salicibus suspensimus organa nostra*. En los sauzes colgamos los instrumentos musicales: significando, que la legitima causa de colgar los instrumentos fue, pedirles, que con ellos cantassen de los canticos de Sion, *suspender* en este lugar significa, colgar vna cosa: y no como quiera, sino ahorcandola. Y así vlt de esta significacion Sant Lucas, hablando de como le ahorco Iudas: *Et suspensus crepuit medulla*.

Alm. i

Pues como los siervos de Dios tengan tanto cuydado de apartar las ocasiones, eo q̄ puede ser offendido el soberano Señor, aun con daño de sus propias personas (como S. Marcos, de quien refiere S. Hieronymo, que por tenerse por indigno del sacerdocio, se corto el dedo pulgar, y S. Leon Papa, la mano, porque vna muger le toco en ella con los labios de su boca, que fue vn soplo, que le encendio el coraçon en vn pensamiento torpe) de aqui es, que por que los Babilonios profanos y ydola tras burlando del Dios de Israel, y de los Psalmos que en el templo solian cantar, viendo a los Leuitas con los instrumentos en las manos les pidiessen mostrando, que cantassen algo de aquello que a su Dios cantauan en el templo, ellos con gran espíritu dezian: porque hemos de tener instrumentos, que den ocasion a que Dios sea burlado, y escarnecido? instrumentos que a tales blasphemias dan ocasion, no han de andar en manos humanas, ahorcados deuen estar. Y así con este saneto sentimiento como de horcas los colgaron de los sauzes. Instrumentos q̄ dan ocasion a que Dios sea burlado, bien merecen ser ahorcados. Cosa misteriosa parece por cierto, que los Hebreos en vna rota y desbarata tan terrible arruynada su ciudad, abrasadas sus casas, saqueados sus bienes, y ellos sin libertad, tuuiesse cuydado, de poner en salvo las harpas, y los otros instrumentos musicales, y de solos ellos se cargassen, para yr al lugar del destierro: parece que vuieran de dezir: pues nos llevan captiuos y aprisionados, renunciemos todo genero de instrumento, que pueda ser aliuio a nuestra pena. Con tan miserable fortuna no quadran recreaciones, con tal estado vayan fuera musicas y plazer, que de oymas no son para nosotros sino lamentaciones. Sin duda esto fuera mas acertado, y no dieran motiuo a los Barbaros, que les mandassen cantar los cantos de Sion, y les aumentassen con ellos el dolor. Pero ya q̄ en esto erraron, remediaronlo, con ahorcar ellos instrumentos, y no querer con ellos offender a Dios. Y que fuesse los Leuitas movidos

con

con este espíritu, significalo el interprete Caldeo, que su exposicion dize: *Subito Leuita praeceperunt pollicem dentibus suis, & dixerunt: Quomodo cantabimus canticum Domini in terra aliena?* Que luego como los Leuitas oyeron las burlas, y blasphemias de los Babylonios, con grande espíritu con sus propios diétes se arrancaron los dedos pulgares de sus manos, y dixeron: Como cantaremos cantos del Señor entre gente agena? Como si dixeran: no ha de quedar cosa en nosotros de q̃ los blasphemios puedan tomar ocasion de escarnecer al Señor, y así no ha de ha uer dedos, con q̃ tocar los instrumētos. Bien se echa en esto de ver, el cuydado q̃ los siervos de Dios tienen, de quitar las ocasiones de oher derle. No quiero dezir, q̃ nos cortemos las manos, ni nos quitemos los ojos, si nos son ocasion de mal, sino que huyamos todos los tropieços dōde podemos tropeçar. Son a Dios tan aborrecibles estas ocasiones, q̃ quando hazia cargo a los Hebreos del grauísimo peccado de la idolatria, q̃ eran tan inclinados, igualmente se le hazia tambien de los de leytofos bosques, y apazibles ja: dunes, q̃ para sustento della plantauā en contorno de sus téplos. Perq̃ aunq̃ esto no era idolatrar, pero era en effe cto hazer riegos, para el crecimiento y lustento de la idolatria, y dar oc calion a q̃ los hōbres entretenidos en aq̃llas florestas, mas sin rienda se fuesen al ceuo de su inclinaciō. Conforine a esto me parece, q̃ el tuuo discretísimo aquel Rey de quic̃ escriuió Plutarco en sus apophtegmas, el qual junto cō ser muy prudēte era muy colerico, y tenia algunas ve zez ciertas iras exorbitantes, q̃ suelē ser en los Principes muy dañosas, y auindole vn vassallo suyo presentado vnos vidrios de estremada her mosura y precio, pusieronse los todos sobre vna mesa, y por inaduersten cia de vn paje se yua vno a caer, y algando el Rey el baculo quebrolos todos, diziendo: No quiero pleytos por mis dineros. A caso alguno de vosotros quebrara yno de los vidrios, yo soy colerico, y quebrarle he a el la cabeça, remediemos con tiempo este mal.

Como auia dos diferēcias de caminos pēso la sacratísima Virgen q̃ su soberano hijo yua cō el sancto Ioseph por el camino de los hōbres, y el S. Ioseph pēto q̃ yua cō su sanctísima madre, y así no supierō, q̃ se quedaua en Hierusalē. Gran marauilla fue sin duda, q̃ pudiese la piado lísima madre, apartar los ojos de su dulcísimo hijo de tal suerte que le viniese a perder. Digo, q̃ lo hizo, porq̃ como estaua en el téplo en los diuinos officios, quilo poner en ellos toda su atēcion, porq̃ para gozar dela vista corporal de su charísimo hijo, le quedaua otro mucho tiem po. Quando este celestial maestro dixo: *Quaerite primū regnū Dei & in*

sequia eius. Enseño el ordē q̃ ha de tener el Christiano en el seruicio de

Mat. 63

y ay orden, el qual deuemos guardar entre las cosas de Dios, y las nuestras, y es, el que tiene entre si el azeite y el agua en vna lámpara, ambos estan en vn vaso: pero destos liciores el azeite liepretiene el lugar y puesto mas alto, y el agua el mas baxo. A esta semejança en el valo de nuestra alma y coraçon ha de hauer dos cuydados, el vno de lo que toca a Dios, el otro de lo que nos toca a nosotros: Pero el cuydado mas principal se ha de poner en lugar mas eminente y superior, que es el del seruicio de Dios, tomando sus cosas para el mas principal exercicio de nuestra vida, no nos ocupando en otras hasta cumplir con estas, y que en respecto destas las nuestras sean accessorias, y de lugar inferior y segundo. Los verdaderos siervos de Dios siempre andan con este cuydado, teniendo por muy desconcertado desorden todo aquello que no lleuare este orden. De los muchos exemplos q̄ en confirmaciõ desta verdad se pueden traer, es muy a proposito el del Rey Dauid, el qual des-

2. Reg. 7. seando edificar vn sumptuoso templo para Dios dixo al Propheeta Nathan: veys q̄ yo moro en casa de Cedro, y el arca de Dios esta en medio de pieles. Como si dixera: affrentado estoy de ver, que tengo mejor lugar q̄ el arca del testamento, q̄ nos representa a nuestro Dios. Y en razon

Psal. 133. desto compuso aquel Plalmo que comiença: *Memento Domino Dauid.* en el qual con grndes encarecimientos de palabras manifiesta su desseo, de q̄ las cosas de Dios fuellèn preferidas a las suyas diziendo: *Si introiero in tabernaculum domus meae, &c.* Es lo q̄ suele dezir vn hombre por vltimo encarecimiento de vna cosa que mucho dessea: No comere bocado que biẽ me sepa, hasta que vea cumplido mi desseo. Protesta pues Dauid, que nada le dara gusto, aun de aquellas cosas tan dellcadas de la naturaleza, como son el morar en casa, dormir en cama, y descansar despues del trabajo, hasta cumplir con lo que tocava al diuino culto, y con el respecto deuido al arca del Señor, anteponiendo las cosas de Dios a las suyas. Este desseo lo tomo la diuina Magestad muy en cuenta, quando le dixo, agradesciendoselo: El auer pensado en tu coraçon edificar templo a mi nombre, fue buen pensamiento tratar esto en tu alma. Hi-

3. Reg. 8. zo bien en tratarlo, porque començaua por deuido orden, por las cosas de Dios, aunque su diuina Magestad por algunos respectos le mando dexar aquel edificio a su hijo Salomon. Y aun en esto ay que notar para el presente proposito porque edificando Salomon el templo tan sumptuoso, que fuera increyble a los honibres la riqueza de su fabrica, a no la especificar la sagrada Scriptura, lo acabo en siete años, y vna casa que hizo para su morada, tardo treze años en edificarla. Como pues siendo mas sumptuoso el templo se hizo en siete años, y la casa

3. Re. 6.
4. 7.

casa en treze? porque se daua mas prisa a hazer el templo por ser obra para Dios, que en hazer la casa, que era obra para vn hombre. El edificio del templo tomauase mas a pechos como obra del culto diuino y a este se acudia con mas diligencia y cuydado. Singularmente cumplio esta regla, y siguió esta doctrina la gloriosa Reyna de los cielos, pues por estar toda eleuada en el amor de la diuinidad, quito los ojos por entonces de aquella sacratissima humanidad. Y pues ella aparto sus ojos de cosa tan sancta, estando en los diuinos officios, quánta mas razón ay, para que nosotros estando en ellos apartemos los nuestrs de cosas vanas y impertinentes? y para esto notad vn sancto consejo que da sant Buenauentura por estas palabras: Quando dixeres el officio diuino, o otra oracion, quieta te primero a ti mismo, olvidandote de todo lo terreno, para que con tanta deuocion, reuerencia, temor y alegría digas las oraciones, como si puelto entre los choros de los Angeles, ante la Magestad diuina, presencialmente con ellos ofrecieses alabanzas al Señor. Imprima el Spiritu sancto esta doctrina en los coraçones de todos los que la leyeren, por su infinita clemencia. Y para entender mejor esta materia, se ha de notar, que para la oracion se requiere atencion actual, o virtual. La atencion virtual, es la causa de dõde sale y procede la oracion, que es el aparejo que haze el buen Ecclesiastico quando ha de pagar sus horas, y la que haze otro qualquier siervo de Dios, quãdo quiere dezir algunas oraciones. Porque assi como el musico antes de hazer la musica da vn tiento a las cuerdas del instrumento, para ver, si hazen consonancia, y sino aprieta vnas, y afloxa otras, halta q lo temple: Assi es neccellario templar primero el instrumento, que es el alma, procurando que las cuerdas que son las potencias, memoria, entendimiento, y voluntad, esten en deuida proporecion. El entendimiento sin imaginaciones vanas, la voluntad con sancta affection, y la memoria q este ocupada en acordarse de lo mucho que Dios merece, y de lo mucho que le deue. Y en virtud deste aparejo y atencion con que se pone vno a rezar, y a orar, es la oracion acceptable a la diuina Magestad, cõ tanto que salga de coraçon limpio de peccado mortal, aunque en ella se diuierda algunas vezes por la flaqueza humana, y no tenga atencion actual. Y esto es lo que dize Dauid hablando con Dios de los justos: *Preparationem cordis eorum audiuit auris tua.* Lo que principalmente oyes Señor, es la preparacion del coraçon de los justos, y esta es la que mucho te agrada. De la atencion actual dize Scoto que no es neccellaria absolutamente, porque Dios no obliga a lo imposible, ni aun a lo muy diffìcil, y como sea cosa imposible, o muy difficultosa, estar siem

Psal. 9.

*Scoto. li-
bro. 4.
distin. 3.*

pre atento sin diuertirse, siquese, que no es esto necesario para cumplir con lo votado, ni para alcanzar gracia y gloria, porque con la atencion virtual se alcanza todo. Aunque la actual es necesaria para el gusto y consolacion del alma, porque esto no se recibe ni se alcanza sino con continua y actual atencion: y la oracion que carece de la vna, y de la otra atencion dize Dauid, que es hecha con labios engañadores por estas palabras: *Auribus percipe orationem meam non in labijs dolosis.* Esto es, la que pronuncio no con labios engañadores, significando en esto, que entonces se haze la oracion con labios engañadores, quando vno se pronuncia con la lengua, y otro se ymagina con el coraçon culpablemente. Estays diziendo con los labios, padre nuestro que estas en los cielos, sea sanctificado tu nombre: y estays aduertidamente pensando mil impertinencias, mirando con los ojos a vna parte y a otra desho nestamente. Esta es oracion *in labijs dolosis.* con la qual antes offendeys a Dios que le seruis, pues hablays con su altissima Magestad con tanta irreuerencia.

No es justo, que dexemos de considerar el tiempo, quando estos bē ditissimos desposados perdieron esta preciosissima joya que fue, *cum redirent à Hierusalem*, quando salieron de Hierusalem. En lo qual se significo, q̄ vno de los fundamentos de nuestros males, por donde perdemos a Dios, es, por salirnos de Hierusalem, vision de paz, q̄ es de la quietud y reposo interior, y por inquietarnos con demasiada sollicitud buscando, y grangeando las cosas, terrenas y mundanas. Cuentá las diuinas letras en la oracion de Manassés q̄ dixo con gran affliccion de su coraçon hablando con Dios: *incuruatus sum multo vinculo ferri, & nō est respiratio mihi.* Cargado y oprimido estoy con vna cadena muy grãde de hierro, de manera que no puedo respirar. Quãtos ay q̄ pueden dezir esto el dia de oy, q̄ andan cargados con tantos negocios, y con tantos cuydados, q̄ no les queda tiempo, para respirar, ni para dezir: bendito sea Dios. Y lo que peor es, q̄ oprimidos con tan grandes cargas, no las tienen por cargas, mas el dia q̄ no estan sumidos hasta los ojos con negocios, no estan en sí, ni saben q̄ se hazer de malencolia y tristeza. En el Exodo se lee, q̄ viendo Pharaon la gran multiplicacion de los hijos de Israel, porq̄ no se multiplicassen tanto, cōsiderando, q̄ aquello procedia del mismo descanso q̄ teniã, los començo a affligir, mandãdoles hazer mucho numero de adobes. Sobre esto dize Origenes, q̄ semejante es la inuencion del demonio, el qual viendo q̄ los Christianos con quietud y reposo spiritual multiplican y crecen en virtudes, y merecimientos, procura de ocuparlos en negocios humanos, en barro con que se ensu-

zian,

zien, en edificar muchas casas, plantar muchas viñas, y fundar grandes mayorazgos, para que inquietos y desatolligados no acierten a hazer cola bien hecha en seruicio de Dios. Y así no solo no multipliquen y crezcan en iurecimientos, mas vayan siempre de mal en peor. Y esto es, perder a Dios, por salir de Hierusalem. Dexad hermanos esta solicitud, no tomeys tan de veras cosas tan de burla, quetaos, buscad algun reposo para vuestras almas, donde confidreys, lo que deueys a Dios, y lo que aueys de hazer, para corresponder en alguna manera a esta obligacion. Vemos, que repite muchas vezes S. Pablo escriuiendo a los Hebreos este nombre *requies*, hablando de la tierra de promission, y como dixo Dios de los malos. *Si introibunt in requiem meam*. No entraran en mi descanso, no penseys que se llamaua aquella tierra descanso, porque en ella auian de hallar hecho el vestido, y el calzado, y que la tierra hauia de dar el pan, y el vino sin labrarla; que todo esto, trabajo les auia de costar como agora, mas queria dezir, que tendrian descanso, porque cessaria aquel desseo, aquella ansia, y agonía que tenian, de tener ya asiento; y dexar de andar desterrados por los desiertos. Así quando dezimos, que busqueys quietud, para daros a Dios, no queremos dezir, que dexeys de entender en lo que cumple a vuestros estados, sino que de tal manera lo trateys, que no quede el alma cargada y oprimida con la demasiada solicitud, sino que le deys libertad, para entender principalmente en los negocios de su saluacion.

Ad Hebre. 4.

Psal. 41.

Eccle. 1.

Verdaderamente el ver como no hartan las cosas del mundo, auia de ser ocasion muy grande, para no solo no perder por ellas la quietud espiritual, mas para aborrecerlas muy de veras. Daud en careciendo la sed que tenia en ausencia de Dios dixo: *Fuerunt mihi lachryma mea panes die ac nocte*. Mis lagrymas fueron para mi pan de dia y de noche. Sancto Rey, porque no dezis, que fueron agua, porque para vn hombre sediento mas conuicne agua, que pan. Al sediento que beue agua, mitiga se le la sed, pero si come pan, siempre se le aumenta y crece. Y para dezir Daud, que mientras mas lloraua mas le crecia la sed de Dios ausente, y que todos los bienes de que gozaua le causauan mayor hambre, dice: Fueron mis lagrymas pan. Esto experimento tambien su hijo Salomon, el qual despues de auer contado muchas cosas excelentes en el Ecclesiastes, de que hauia gozado dize, que boluiendolas a considerar, hallo, que todas eran vanidad, y que eran bienes de duende y traigo, que se bueluen en carbon: y finalmente de todos los bienes temporales dixo el mismo Salomon, que son como ratonera armada con queso, para

Iob. 21.

para que cayan los necios, y así hacen la muerte de donde esperauan la car vida. Afflicionate vno, penso de sacar de allí contēto, pegansele vnās crueles bubas, y viue con ellas vnā vida, que se puede llamar mas propriamente muerte. Por esto dize el sancto Iob, que el pan, que come el mundano, se le conuertira en hiel de Aspides ponçonoſas, quiere dezir, aquellas cosas, de que espera conseruacion y sustento, que le parecen tan necessarias como el pan, de estas sacara la muerte, y dello que espera deleyte, sacara hieles y rauias: y poco mas abaxo dize: y mientras mas comiere, se vera en mayor estrecho y afflicion. Por esto la summa verdad

Matth.

13.

Christo nuestro reparador no se contento con llamar a las riquezas en gañosas y falsas, sino el mismo engaño y falsedad, diziendo: *Verbū quod seminatum est, suffocatur fallacia diuitiarum*. Y vna delas cosas en que mas engañan, es, que prometen descuydos, y dan cuydados, prometen piedad, y dan tyraniā, y crueldad. O si yo fuesse rico (dize el otro,) y q de limosnas haria, que de hospitales y templos; embiale Dios riquezas, de donde menos pensaua, y bueluele el coraçon duro, los ojos crueles, enemigos de los pobres, que quando los vee a vna elquina, querna echar por otra calle. Pensaua differentemente este hombre de si, quando descaua ser rico, pero las riquezas son mentiroſas y falsas. O si Dios embiasse su luz, para que los que estan ciegos entendiessen claramente estas cosas; porque como Iacob alumbrado de los rayos del Sol vio, que eran laganas y fealdad de Lya, lo que con la escuridad de la noche auia tenido por hermosura rara y peregrina. Así aquel, a quien Dios despierta, y toca con los rayos de su luz, hecha de ver, que es tormēto, lo que en la noche de la culpa tenia por recreacion y plazer. Por falta desta luz figuen los hombres la mentira, y dexan la verdad, y así se ma

Gen.

29.

Psal. 4.

rauilla Dauid dellos diziendo: *Filij hominum vsquequo graui corde, ut quid diligitis vanitatem, & queritis mendacium?* Hombres dotados de iuyzio y de razon, hasta quando con pesado coraçon auays de amar la vanidad y la mentira? Estas palabras aunque parecen claras, tienen alguna dificultad, porque por vna parte nota el sancto Rey a los hombres de pesados, y por otra de liuianos, y que aman liuiandad y vanidad, q parece contradezir lo vno al otro, porque si vn vaso esta lleno de agua, de tierra o de plomo, esta pesado, porque todas estas cosas son pesadas, mas si esta lleno de ayre, esta liuiano, pues como puede ser liuiano, y pesado? Verdaderamente todas las cosas del mundo son liuianas y sin peso, pues no pueden dar todas juntas entera satisfacion al coraçon humano, pero con todo esto hazen tan pesado a esse miserable coraçon, que lo hazen baxar al profundo del infierno. y como auemos ya dicho, se

llaman

llaman mentira, porque dan lo contrario de lo que prometen, que prometiendo contento, dan tormento eterno.

Quedaríe el sacratísimo niño Iesus en Hierusalem no fue a caso ni por ignorancia, porque desde el instante de su maravillosa concepcion tuuo su santísima alma toda la sabiduria que tendra para siempre. Y si preguntays, si esto es así, como dize aqui el sancto Euangelio, *Iesus proficiebat sapientia*? si yua aprouechando en sabiduria, luego no tuuo desde su Concepcion toda la que hauia de tener? Origenes da vna excelente respuesta a esta pregunta. Y dize, que yr creciendo en sabiduria era, yr manifestando cada hora mas quien era. Entrays en vna libreria antigua, y topays vn libro, que esta enquadernado en tablas desnudas y lleno de poluo, començays a leer en el, y hallays graudes secretos y mysterios, por lo qual marauillado dezis: O sancto Dios y que libro este tan excelente en tablas de oro auia de estar enquadernado, y no en tablas de madera desnudas, que secretos ay en el, que mysterios tan altos? bolueys otra hoja, y hallays otro mysterio, bolueys otra, y hallays otro mayor, cada hora se va descubriendo mas el valor del libro. O preciosísimo niño Iesus, que libro eres tan excelente? libro antiguo, libro eterno, eternalmente engendrado, y enquadernado en tiempo en las tablas de nuestra humanidad. Pues este libro que aparecio en la libreria deste mundo con las tablas desnudas, pobre, puesto en vn pesebre lleno de telarañas, començo a abrirse, por las maravillosas obras q començo a hazer, y leyeron por el los pastores y los reyes, y hasta vn ladrón leyo por el en la Cruz, y conocio lo que era. Y el Centurio tambien leyo en el, y dixo; *Verè filius Dei erat iste*. Finalmente así como el que fuesse leyendo por aquel libro que diximos, cada hora lo estimaria mas, así cada hora se yua descubriendo Iesu Christo hijo de Dios. Y por esto se dize del, que yua creciendo en sabiduria, porq cada hora la yua mas manifestando. Sant Gregorio declara tambien estas palabras diciendo; El Sol sale por la mañana, y va subiendo por nuestro emispherio, por lo qual dezimos: El Sol va creciendo. Cierta es, que el Sol no crece en su rueda, porque el mismo es el de oy y de la misma grandeza que era cinco mil años ha. Pero dezimos, que va creciendo el Sol, porque va manifestando mas sus rayos, da mas luz al mundo, y causa mayor calor. O sacratísimo niño Iesus? que como Sol començaste a resplandecer en tu santísimo nacimiento, y desde alli alumbraste a muchas almas, que traxiste a ti, y siempre fuyte creciendo desta manera, hasta q espiraste en la Cruz. Sant Buenauentura dize, que crecia en sabiduria experimental. Vn herbolario sabe especulatiuamente muchas propiedades

Heb. 5.
ca.

dades de yeruas, y si le preguntays; auçys gustado tal yerua ¿responde; no, pero bien se, que tiene estas qualidades, come la despues, y gústaia, y asi sabe por experiencia lo que antes no sabía. Desta ciencia experimental habla Sant Pablo diziendo; *Es quidem cum esset filius Dei didicit ex his que passus est obedientiam*. Excelente modo de aprender obediencia es, obeecciendo. Tanto quanto mas trabajos padecia por la obediencia de su eterno padre, tanto mayor experiencia, tenia de lo que luego en su santísima concepcion supo con su entendimiento. Soleys dezir, que no ay tal cirujano, como el bien acuchillado, que es cirujano por arte, y despues le hieren, y lo es por experiencia, porque sabe, como quema la tremientina, y con que blandura ha de curar la herida. O Chríto reparador de la vida y cirujano piadoso de nuestras llagas, que antes que fuesses experimentado en nuestras miserias curauas tenor tan asperamente, que por vn peccado mortal hazias gran matança en los hombres, pero vestido de nuestra mortalidad, lastimado con hambre, frio y canlancio, agotado y crucificado, como cirujano experimentado curas con mas blandura y suauidad las llagas de nuestros peccados. De esta experiencia dize el Serafico Doctor, que se puede entender el yr aprouechando en sabiduria. Siendo pues verdad, que tenia summa sabiduria, cierta cosa es, que pues se quedo en Hierusalem como perdido, que no fue a caso, ni por ignorancia, sino con admirable prouidencia. En su nombre dixo Dauid; *Fuisti sum tanquam vas perditum*. Soy hecho como vn vaso perdido. Si acertays a hallar vn vaso nuevo entero y sano, guardaylo, porque os parece bueno, y quando mucho os seruira, para beuer por el; pero si hallays vn vaso quebrado seruis os del de muchas cosas, podeys hechar en el agua, tinta, tierra, saluados y la vassura de vuestra casa, de todo os sirue. Por esso le comparo el hijo de Dios al vaso perdido, porque nos siruio de muchas cosas. Siruionos de Maestro, siruionos de compañero, siruionos de manjar, siruionos de Redemptor, siruionos de capitan, y siruionos de recibir en si la vassura de nuestras culpas, pagando por ellas al padre eterno. O dulcísima consideracion, para vn alma puesta en vn rincon de su casa, tratando y conuersando con este celestial Señor ¿donde ya le llama amigo, ya hermano, ya padre, ya esposo, ya juez. *Fuisti sum tanquam vas perditum*. Soy hecho como vn vaso perdido, q̃ sirue de muchas cosas, asi yo siruo de todo lo que los hombres hā menester. Desta consideraciō se aprouechaua mucho nuestro padre S. Francisco, el qual tratando cō este diuino Señor le dezia; *Deus meus & omnia*. Dios mio y todas las cosas. Y repetia muchas vezes estas mismas palabras con grã

ternura

Psal. 30.

ternura de coraçon, todo bañado en lagrymas con la consideracion de la marauillosa liberalidad del clementissimo Saluado del mundo, *qui nascens dedit socium, conuescens in edulium, se moriens in pretium, se regnans dat in pramiis.* O dichosa el alma q̄ con verdad puede dezir; *Deus meus & omnia.* Porque aunque Dios es nuestra riqueza, nuestra hartura, nuestra hōra; nuestro deleyte, nuestro amigo, y nuestro padre, pero con todo esto muchos de nosotros no nos contentamos cō solo el, mas queremos tambien la honra, las riquezas, la hartura, los deleytes y placeres del mundo. Por esto aquel dize con mucha razon; *Dens meus & omnia,* que con solo el se contenta, y de las cosas de aca no quiere, sino solas aquellas sin las cuales no puede passar. Y porque entre las cosas de que nos siruio el buen Iesus, vna de las mas principales fue, el ser nuestro Maestro, y enseñarnos, a padecer hambre frio y otros muchos trabajos, para esto se quiso quedar en Hierusalem, donde le faltasie el abrigo y refugio de su piadosissima madre. Y así Sant Bernardo en vn sermō, y Sant Basilio y otros Doctores afirman, que en aquellos tres dias pidio el sacratissimo niño Iesus limosna de puerta en puerta, para sustentarse. Lo qual se confirma, porque donde nosotros leemos: *Propter nos egenus factus est.* En el texto Griego se lee; *Propter nos mendicus factus est.* Y así traslado tambien Sant Basilio. Por nosotros se hizo mendigo. O bondad inefable de Dios, y quanto se quiso abatir y humillar, para derribar nuestra soberuia, y para enseñarnos, no solo a padecer trabajos con paciencia, mas a humillarnos y enuilecernos, y a amar la pobreza, la qual honro tanto el Señor, que quiso ser pobre, y mendigar como pobre, y despues enarecio tanto la pobreza, que vino a dezir: *Beati pauperes. Quoniam vestrum est regnum Dei.* Bienauenturados los pobres, porque vuestro es el Reyno de los cielos. Donde afirma la summa verdad, que tiene en tanta manera puesto el Reyno de los cielos en las manos de los pobres, que casi podemos dezir, que como tú yo lo andan vendiendo por essas calles. Y así vemos, q̄ llega vn pobre a vuestra puerta, y dize; dadme por Dios vna limosna, dadme por Dios vn pedaço de pan, q̄ es lo mismo q̄ dezir; Dadme vna limosna por el Reyno de los cielos, porq̄ Dios y Reyno de los cielos todo es vno, como parece por S. Lucas. Y así como véde vn librero vn libro por quatro reales, así el pobre por vn sayo viejo, por vna pobre capa vende el Reyno de los cielos, como si dixesle; Dadme aca esta limosna, veys ay el cielo. *Da, & accipe, & iustifica animam tuam.* Dize el Ecclesiastico. Dad, y recibid, cō q̄ se justifique vuestra alma. Que bué peltamiēto, para q̄ no os fatigúe las limosnas. Benditas sean las misericordias de Dios.

para

2. ad Co-
rin. 8.6.

Luc. 6.

Luc. 11.
c. 17.

Ecc. 14.

para siempre, que baratissimo nos dexo el cielo ? Esto significa; *Beati misericordes, quoniam in ipsi misericordiam consequentur*, que por la misericordia temporal alcançaran la eterna. Holgaria yo mucho, que los hōbres principales y ricos, que como tienen diuerfidad de apartamientos en su scriptorio, aqui tantos mil ducados, que se han de emplear en casar a nu hija, aqui tantos, para comprar tales posesiones, aqui tantos, para el galto ordinario de la familia, tuuieslèn tambien vno entre los demas, en que se pudieslèn cada dia tantos reales o ducados, para comprar el cielo, para dar limosna, y para visitar ellas tiendas, donde se ven de la gloria tan de balde, que son los hospitales, y las casas de los pobres enfermos, y las casas de los pobres honrados, que por no pedirlo, comē tierra. Tambien holgaria yo, que para que las limosnas fueslèn cumplidas, el mas illustre y el mas cauallero y rico, que trata de virtud, quando los dias de fiesta entra en la Iglesia, a oyr Missa y sermon, preguntasse al pobre que esta a la puerta pidiēdo; Dezidme hermano dentro de dos horas que limosna os puedē dar aqui? señor cosa de vn real, pues veyse aqui, y entraos con migō, a oyr el sermon y la Missa, que no es razon, q vendiendo vos el cielo, os quedeys fuera. Cosa es de grande lastima, q auiendo tantos mendigos en cada Republica, no se vea jamas pobre alguno, que oya sermon, y plega a Dios que oyan Missa.

B. Chry.
homi. de
oratio-
ne Ana
10.1.

Pues se ha offrecido materia de hablar de la pobreza, desseo que se aduierda, que no solo seran los pobres bienauenturados en el cielo, mas aun aca gozan de algunas felicidades, de que no gozan los ricos, las quales trata S. Chrysostomo, para que los pobres vean, quau obligados estā a seruir a Dios, y darle muchas gracias, pidiendole con instancia, fauorezca a los ricos, que los sustentan. La primera felicidad es, la estraña paz y tranquilidad en que viuen, sin andar hechos estrelleros, reboluiendo reportorios, buscando pronosticos, si harā bien temporal, si llouera por el mes de Abril o Mayo, porque tienen sembrado mucho trigo, como los ricos, si los nauios que cargaron para las Indias, lleuaron bonança, si saldrā enemigos, y los robaran. En los casos de honra como se han de auer. En los trajes y inuenciones como saldrā de manera q se auentajen a todos. Como casaran sus hijos, para que con la hazienda se supla, lo que nego la naturaleza. Que de ansias, que de cuydados padecen los mil; rables ricos en estas cosas. Dichos los pobres, que de todo esto viuen libres. La capa vieja y remendada, vn pedaço de pan en las manos, dize el pobre, llueua Dios o no llueua, que esto no me ha de faltarlalla se lo ayan los ricos con sus cuydados: *Melius est parum cum timore, quam thesauri magni & insaturabiles*, dicen las diuinas letras.

Prov. 15.

de 3. 16. 17

letras. Y si me dezis, que el rico duerme en mejor cama, y come mejores comidas. Digo q̄ aun en esto es mas dichoso el pobre q̄ el rico, por que en q̄ esta el buen dormir y el buen comer? En q̄ os sepa bien lo q̄ comeys, y no aya cosa, que impida el sueño, pues si en la dura cama de ladrillos le sobra al pobre el sueño, q̄ puede emprestar al rico ansioso y inquieto, q̄ con quatro o cinco colchones no le dexan reposar los cuydados, y si la hambre del pobre le haze tan dulce vn pedaço de pan de ceuada y vna cebolla, quanto al rico le son desabridas las aues y los regalos, q̄ de noche y de dia anda lleno de azedias, que a penas tiene tiempo para las digerir, quanto mas affortunada es la suerte del q̄ haze dulce lo amargo, que la del que haze amargo lo dulce? *Dulcis est somnus laboranti, siue parum siue multum comedat; Saturnus autem diuitis non sinit eū dormire;* Dize el Ecclesiastico. Y sobre todo, es lo q̄ passa en la muerte de los ricos. Muy hermoso a marauilla era el cabello de Absalon, q̄ parecia vnas hebras de oro, y cada año q̄ lo vendia, sacaua del muy buenos dineros, pero su descuento se traya y su pesadumbre, pues dize la sancta Scriptura, *que granabat eum casarius*. Que los milmos cabellos le grauauan y agrauaauan, y le daua dolor de cabeça, y le obligaua, a q̄ anduuiellé cabizbaxo, y al cabo ellos milmos cabellos lo ahorcaron. Preciosas son las riquezas, los estados grandes bié parecen, y mucho se estiman, pero sus pesadissimos contrapelos tienen, sus dolores de cabeça se traen consigo, y lo que peor es, sus dolores de consciencia, sus incomportables sobresaltos en lo temporal, y mucho mas en lo spiritual, mayormente en la muerte. Pues dize de los ricos el; Propheta Sophonias; *Persibunt omnes inuoluti argento*. Embuelto y rebuelto en plata los ricos los cercan grandissimas congoxas a la hora de la muerte. Como se hara vn largo testamento, y se aclararan muchas cuentas tan sin cuenta, y que dellas ha de tomar Dios muy estrecha cuenta. Si gano mal tal hacienda, o adquirio injustamente tal mayorazgo. Vno le da voces, que se acuerde, como le ha sido buen hijo, y que es el mayor, que lo mejore, otro que le ha sido fiel criado, y ha tantos años que le sirue, que le pague, la otra que le ha sido buena hija, y que es honrada, que es razon le aumente la dote. O incōmutable Dios; y que tropel de personas cargan sobre el, y ninguno le dize, q̄ se acuerde de pedir perdón de sus pecados a vn señor omnipotente, que tiene offendido, ante cuya presencia se ha de ver muy presto, para ser juzgado estrechamente. Y cō estas ansias y cuydados se despide aquella alma cansada en vida y en muerte, y sabe Dios adōde ha de yr a parar. Pero al pobre no ay quiō le perturbe, todos le animan. Y le dizen, q̄ diga el Credo con vn crucifijo en las

Ecclesi. 5.

2. Reg.

14.

Sophonias

1.

Ecc. 13.

manos, y que confie en la misericordia de Dios. Y el levanta los ojos a su criador, que no tiene ni le quedan otros cuidados, y con quietud se le despide el alma del cuerpo, y la da a su verdadero hazedor. Verdad es, que tambien se tiene la pobreza sus contrapesos, q es muy abatida y aborrecible, en viendo al pobre, los amigos huyen, los parientes se ruegan, las Republicas lo tienen en poco, no ay para el honra, ni officio, ni vara. Y assi dize el Spiritu sancto; *Divus loquutus est, & omnes tacuerunt, & verbum illius usq, ad nubem perducunt: pauper loquutus est, & dicunt; Quis est hic & si offenderis subvertent illum.* Habla vn rico en vn cabildo, en vna conuerfacion en la plaça, y enfalcan sus razones hasta las nuues, aunq diga neccidades, y habla el pobre, y todos son a cerrarle la boca a piedra y lodo, aunq diga diuinidades. Quien soys vos aqui? Callad bar baro. Porq tengo de callar? Porq no teneys razon. Porque no tengo razon? porq no teneys dineros. Agora fabeys vos q quien no tiene dineros, no tiene razon? Si tuvierades dineros y no razon, tuvierades razõ, pero razon sin dineros no es razõ. Pues si el pobre tropieça, *si offenderit*, si comete vna culpa por ligera que sea, *omnes subvertunt illum.* Que tiene de aguaziles, q de jueces, q de carceles, q de carceleros? Vistad todas las carceles de España, y vereys, quan pocos ricos ay en ellas, los q las pueblan, son los pobres, y aun antes q entren en ellas, a penas lleuan capas ni sayos, que todo cito suele pegarle a las manos de los que los prēden. En el pobre solo se castigan muchas culpas de otros, con quien la vara de justicia nunca encuentra, cuyas peras se reservan para la eternidad. Con todos estos contrapesos de la pobreza, es mas dichosa la suerte del pobre, que la del rico. Y aunque no vuisse otra cosa, bastaua para serlo la paz y quietud con que muere.

Remansus puer Iesus in Hierusalem. Mysterio grande fue por cierto o diuino Saluador, que vos q fuysdes deseado tanto tiempo en el mundo, tan llamado con tantos sospiros y lagrimas, y en la representaciõ de la sancta Iglesia fuysdes ayer nacido, ayer adorado, y q oy os representemos perdido? Dezidme hermanos, si esperandose el Rey en esta ciudad, se gastassen muchos millares de ducados en adereçar cosas para recibirlo con gran pompa y aparato, y hecha toda esta costa, viniesse el Rey, y entrasse por vna puerta, y saliesse luego por otra, no os espantariades mucho? si por cierto. Pues porque vos Rey de la gloria auiedo los justos hecho tanta costa de sospiros y lagrymas para recibirlos, auiedo venido ayer, os ausentays oy, y quedays perdido en Hierusalem? A esto respondo, que no es el que se pierde, los peccadores son los perdidos. Y porque como se dize comunmente, perdido es, quien tras perdidos

didos anda, pierdesse el buen Iesus (si assi se puede dezir) por hallar a los perdidos peccadores. En nombre de los quales y de si mismo dezia David; *Errant sicut ovis qua perijt, quare seruum tuum.* Comparase el peccador a la oueja perdida, la qual se suele perder, por quedar comiendo vna yeruezilla. O miserables hijos de Adam; si pusiessedes bien los ojos en las cosas, porque os perdeys, como veriades, que todas ellas no son sino vna yeruezilla verde, que en vn momento se marchita y se seca. Que son los deleytes? Que son las honras? Que son finalmente todas las cosas deste siglo, sino vna cosa sin permanencia, que ala mañana esta verde, y a la tarde se seca? y son tan locos los hombres, que por esta yeruezilla se apartan de su celestial pastor, y se quedá como ouejas embrenados en los vicios. Y como perdida la oueja, se pierde el pastor por los montes y collados, por hallarla. Assi perdidos los hombres se pierde el hijo de Dios en el mundo por hallarlos. Pierdesse, perdiendo su honra con tantas atreugas, perdiendo su descanso con tanta fatiga y cansancio, perdiendo la flor y belleza de su hermosura, con el Sol con el frio y con el ayre; perdiendo su sangre con tantos agotes y llagas, y perdiendo su vida en la Cruz. En el Genesis se lee, que andando el sancto Ioseph por mandado de su padre buscando a sus hermanos, se perdio, y hallo vn hombre perdido en el campo, y preguntole, q buscava, y el respondió; *Fratres meos quero.* Busco a mis hermanos. O soberano Ioseph Iesu Christo hijo de Dios. Que buscas señor mio, mendigando de puerta en puerta vn bocado de pan? Que buscas ayunando quarenta dias en vn alpero desierto? Que buscas fatigado y cantado por los caminos andando de pueblo en pueblo predicando el sancto Euangelio? Que buscas sudando sangre en el huerto? Que buscas atado a vna columna, cubierto de vn diluuio de agotes? Que buscas por las calles de Hierusalem con vna Cruz pesada a cuestras? Que buscas en la cumbre del monte Calua rio crucificado en vna Cruz. *Quid quaris errantem in agro?* Que buscas como perdido en tá cruel muerte? *Fratres meos quero.* Busco a mis hermanos. O bendito y glorificado sea tal hermano. Que táto padece por buscar a sus hermanos, y sacarlos de la perdicion del peccado? Bienauenturados los que tan singular amor y beneficio saben agradecer.

Psalm.
118:

Genes.
37.

Remansu puer Iesus in Hierusalem. Tambien es cosa importante, y digna de ser aqui notada, como para entender el soberano Redemptor en las cosas, que su eterno padre le hauia encomendado, dexo a su benditissima madre sin darle parte de su quedada, en lo qual nos enseñó, que para dexar el mundo, y entender de veras en el negocio de nuestra saluacion, buscando vn rincón en vna sancta religion, donde

- B. Hiero. epist. 1. cre mi. ad Elsdorū, & in epi. ad Neposianum.** donde con quietud y mas seguridad se sirue Dios, no es necesario, pedir licencia a los padres, como lo trata Sant Hieronymo, diziendo: *Si super limina domus pater & mater saceant ut egressum prohibeant per calcatos perge parentes, & ad vexillum crucis adnola, summum enim genus pietatis est, in his esse crudel. m.* Si tu padre y tu madre se arrojen al umbral de las puertas de su casa, para impedirte, que no salgas, passa sobre ellos, y ve volando a seguir la vandera de la Cruz, porq es summa piedad, que hazes a tu alma y a las de tus padres, en mostrarte asi cruel, que la summa verdad dixo; *Omni qui reliquerit patrem aut matrem propter nomen meum, centuplum accipiet, & vitam eternam possidebit.* Quando Iacob huyo de casa de Laban su suegro, siguiolo ei, y quexosele de tres cosas. La primera fue; *Cur ignorante me hoc facere voluisti, nec indicasti mihi, ut prosequerer te cum gaudio & cantibus & tympanis & cytharis?* La segunda fue; *Non ei passus uiuiscularer filios meos & filias.* Y la tercera fue; *Cur furatus es Deos meos?* Estas quexas tiene el mundo de los que huyen del, querria lo primero, q los hombres no huyessen del secretamente, po. q vuisse quien se lo eitoruasse. Diziendo; mirad, q soys flaco, q aca os podeys saluar muy bien llanamente sin tan to trabajo. Para q quereys agora, poner os en ella afliccion? Lo segundo querria el mundo, dar abrazos a la despedida al q le dexa, y q gozasse primero de sus deleys y torpezas, para q nunca se olvidasse del. Por esto el prudente varon ni quiere manifestar su salida del mundo, ni quiere antes della gustar de sus abrazos, porq despues no le dañe el auerlos gustado. Lo tercero quexale el mundo, que le quita sus ydolos el que se recoge en alguna religion. Los ydolos del mundo son las honras, las vengas, las riquezas, y aquel se los quita, que los desprecia, por donde otros vienen a no adorarlos, mas a aborrecerlos. Prudentissimamente esconden los justos sus secretas y sanctas determinaciones, y no las descubren ni aun a sus padres, porque estos seran los primeros, q los eitoruaran. La sancta Scriptura cuenta, como despertaua Dios al moço Samuel, q dormia en el templo, y el viejo ciego Eli deziale; *Reuertere & dormi.* Bueluete a dormir. Esto passa realmente agora cada dia. Despierta Dios a vuestro hijo, q duerme en el templo, esto es, q siendo Christiano no es descuydado, y llamalo muchas vezes, inspirádole, q sea religioso, y vos miserable hobre siendo su padre, porq estays ciego co la afliccio, de ziste; *Reuertere & dormi.* Huelgate hijo mio, y goza esta hazienda q tgo ganada parati. O hobre cruel, q de tato bie apartays a vuestro hijo. Co quata razõ dixo el señor; *Inimici hominis domestici eius.* Los mas enemigos del hobre suelen ser sus padres, sus parientes y amigos. Dexaldos pues

hermanos

hermanos mios, pues en tanto peligro anda vuestra saluacion entre ellos. Los que andan en el mundo, son como los que andan en el cosío, en peligro de que los coja el Toro y los mate, mas el religioso esta en la sancta religion como en talanquera, y como hombre que de vn alto monte esta mirando la tempestad del mar. Quando los rios van muy crecidos, es cosa peligrosa, caminar por los caminos, que van junto a ellos, y entonces es prudencia, dexar ellos caminos, y caminar por los que van por lo alto, aunque sea cuesta arriba. Los rios de las honras, de los deleytes, de las pompas van agora muy crecidos, y assi los que caminan para el cielo van en mucho peligro por los caminos que van junto a estos rios, que son los estados de los seculares; por tanto es agora muy saludable, no caminar por ellos sino por los caminos altos, que son las sanctas religiones, que aunque son cuesta arriba y algo penosos, son mas seguros. Y assi dize S. Bernardo, que el hombre que esta en la religion, viue con mas pureza de consciencia, cae menos vezes, leuantase mas presto de la culpa, anda con mas recato, pide mas a niennudo remedio para sus passiones, haze mas penitencia, muere con mas confianza y finalmente es galardonado con mas abundancia de gloria. Verdaderamente tal es el estado de la sancta religion, que auian de suplicar a Dios con instancia los que se hallan desembaraçados, les diese desseo de acogerse a el.

Como la sacratissima Virgen y el bendito Ioseph se partieron de Hierusalem, cada qual por su camino, no entendieron que se quedaua el preciosissimo niño Iesus, hasta que auiendo andado jornada de vn dia se juntaron, y entonces hallaron menos el thesoro del cielo y de la tierra. Que lengua podra explicar, con que tormento fue herido el ternissimo coraçon de la piadosissima madre, quando lo entendio, por ser tan singular el amor con que lo amaua? Todas las cosas hizo Dios en numero, peso y medida, pero en alguna manera podemos sacar dos de sta regla vniuersal que son amor, y dolor. Del amor dize S. Bernardo; *Mecus amoris est sine modo diligere*. El modo del amor es amar sin modo, y el dolor es a medida del amor, amor sin medida, dolor sin ella. En esta elementissima Señora concurrían todas las causas de amor en singularissimo grado: Amor de naturaleza; amor de gracia; amor de justicia. El amor natural era amor de madre de vn hijo vnico, y este fue el mayor encarecimiento, que hizo Dauid, del amor que tenia a Ionatas su amigo; *Sicut mater amat vnicum filium ita ego te diligebam*. La fue

2. Reg.
10.

fuérça de su querer. No tenia la Virgen sanctísima mas que aquella lumbrera de sus ojos, que oy se le ha eclypsado, no mas que este eipejo crystalino en que se miraua, amauale a solas, porque no tenía padre en el suelo, todo era suyo; y así el amor natural ninguna madre lo tuuo como ella. El amor de gracia tambien fue singularísimo. La charidad es a medida de la gracia, ella fue llena de gracia con el modo que conuenia a madre de Dios, y así fue llena de charidad. El amor de justicia que se deue a vna cosa por razon de su bondad, tambien estuuo en ella por singular modo, porque el amado no solo era hijo suyo, sino de Dios. Este amor se funda en el conocimiento de la cosa amada, y crece con los beneficios. Nadie tuuo tan alto conocimiento de Christo nuestro Redemptor como su sanctísima madre, que le concibió por el Spiritu sancto, y le pario sin perder su virginidad, y le trato y conuerso tan intimamente. Nadie recibió tantos beneficios de su diuina mano, pues la leuanto a la dignidad infinita de madre de Dios, era su criador, su hijo, su esposo, y su Redemptor, y portodos estos titulos lo amaua. Pues destos tres tales manantiales que rio de amor tan caudaloso se haria? De tres hogueras tan grandes que llamas de charidad se leuantarian? y si el dolor es a talla del amor, porque tanto duele la perdida de vna cosa, quanto mas se ama y se estima, y quanto por mejor se conoce, siendo el amor de la ternísima madre tan grande, que tal seria su dolor? como sentiria esta perdida? Como le atribularia esta calamidad? y que hizo herida, con esta saeta, no es cosa dificultosa adiuinarlo, q̄ auia de hazer, sino acudir a aquel puerto común de todos los justos aflictos?

Psal. 31. A este acudio Dauid quando dixo; *Tu es refugium meum à tribulatione qua circundedit me, exultatio mea, erue me à circundantibus me.* Mirad la ternura de palabras, de que vsaua el sancto Rey en su oración; Tu Señor eres mi refugio en la tribulacion que me ha cercado, eres el puerto seguro donde me acojo, alegría mia, libra me delos q̄ me tienen cercado. Y en otra parte dize; *Deus quis similis erit tibi?* Quien fauorecera a los que le piden remedio, como vos Dios mio soleys fauorecer a los vuestros? Y por tato: *Ne taceas neq̄, comescaris Deus.* Y otros trallada

Psal. 82. ron del Hebreo: *Ne taceas neque quiescas Deus.* Mirad con q̄ instancia pide ser socorrido contra sus enemigos, cuyo estruendo sonaua ya en sus oydos, q̄ tan cerca estaua para lo destruir. Y por ello dize: *Nequiescas Deus,* que es maravilloso encarecimiento, para significar la sollicitud con q̄ Dios fauorece a los suyos. Y el sancto Ionas viendo se en el vientre dela ballena en tã grã afflictio tãbié acudio a este puerto diziendo: *Cū angustaretur in me anima mea Dñs recordatus sum, ut veniat ad te oratio mea.*

mea. Finalmente, todos los justos atribulados acuden a este puerto.

Quien pudielle aqui persuadir vna verdad a todos los q̄ esto leyeré, y primero a mi? Y es, que muchas vzes mas gana vn hombre en pedir las cosas a Dios, que en alcançarlas, alomenos de las temporales. Y por esto es mayor beneficio auer nos puelto en ocasion de que se las pida mos, que el darnos las. Y no quiero para mi otra razon, sino lo que sen tis en vos, quando con eficacia andays occupado en negociar alguna cosa con la diuina Magestad de Dios. Quan reformado andays en lo interior, quan lexos de cometer peccados, porque temeys desagradar a aquel Señor con quien andays en requirimientos. Y tambien, porque no puede el alma comunicar con Dios como deue, sin que se le pegue algun resabio de su bondad, de su pureza, y de quien el es. Así entien do yo aquello que cuenta la sancta Scriptura de la madre de Samuel, la qual despues que acabo la oracion hecha con muchas lagrimas, pi diendo a Dios vn hijo, y con tantas señales de tristeza, que la tuuo el sa cerdote Eli por tomada del vino, dize della alli el texto sagrado: *Vultus eius non sunt amplius in diuersa mutati*. No se le sintio de alli adelante señal de tristeza. No era esto por la certeza de auer impetrado de Dios lo que le auia pedido, porque no lo sabia: mas quiso la sancta escriptu ra significar, que le hizo Dios la merced doblada, dandole mas de lo q̄ pedia. Porque no solo de ay a poco la dio el hijo que desleaua, mas le go la concedio paciencia, para sufrir el no lo tener, y le mitigo el do lor, que la infamia de ser esteril la causaua. Así pidiendo estas cosas té porales, confiemos, que si Dios no nos la diere, nos dara paciencia, para sufrir el carecer dellas.

En todo tiempo nos conuiene orar, y leuantar el espiritu a Dios, porque es el exercicio mas conforme a nuestra naturaleza racional. De donde entendereys la causa, porque estos officios comunes se llaman ar tes mecanicas: y llamanse así a *machor macharis*, que significa adulter ar, porque adultera el hombre con el entendimiento vlando destas ar tes viles y negocios humanos. Porque como dize Sant Augustin: *Fecit Deus hominē rationale, ut summū bonū intelligeret, intelligendo amaret, amando possideret, possidendo frueretur*. Para esto hizo Dios al hōbre, racional, para q̄ pudiese entender el lummo bien y entendiendolo lo amasse, y por ay viniesse a poseerlo y a gozar del para siēpre; y quādo se abate a cosas baxas y viles, y dexa de hazer este tā excelente officio, *machatur*, adultera, y las obras q̄ haze se llama mecanicas, esto es adulte rinas. Y aūq̄ en todo tiēpo nos cōuiene orar, parece, q̄ quādo nos rodeā mas trabajos, nos combidā ellos mismos, a mas particularmēte darnos

1. ad Co-
rin. 6. 7.

a la oracion, y acudir al puerto, donde seamos remediados, apartando nos para esto no solo de los deleytes illicitos, mas aun de los licitos, para que nuestras oraciones sean mas puras, y mas eficaces, porq̃ S. Pablo hablando con los casados les dize. *Nolite fraudare inuicem nisi forte ex consensu ad tempus, ut vacetis orationi.* Y otra translacion dize: *Ut vacetis orationi & ciuius.* Y assi esta tambien en el texto Griego. De dōde se infiere que es cosa licita y sancta, apartar los casados cama de cōsentimiento de entrambos por algun tiempo, para darle mas puramente a la sancta oracion, y a los ayunos, mayormente quando los trabajos, y las aduerfidades nos combaten y affligen. El sac̃to Eucherio, y el vene-

B. Euc.

1.1. in Ge-
nes. ca.

40.

Beda in

exposi-
tione.

Gene.

c. 5.

Gen. 7.

rable Beda notan vn singular mysterio sobre el Genesis, y es, que con-
tādo alli el texto sagrado la entrada de Noe en el arca dize: *Et ingressus est Noe, & filij eius, uxor eius & uxores filiorum eius cum eo in arcam,* y acabado el diluuiο mandando les Dios que salieffen dize: *Et egressus est Noe, & uxor eius filij eius & uxores filiorum eius cum eo.* Donde es mucho de ponderar, que al tiempo que entrauan, como era tiempo de castigo de la ira de Dios, y por esso tiempo de penitencia, ponen las sagradas letras a vna parte a Noe con sus hijos, y a otra a su muger cō las mugeres de sus hijos, como significando, que no entrauan en el arca, para gozar alli de los deleytes licitos del matrimonio, por esso los diuide los varones a vna parte y las mugeres a otra: Pero acabado el diluuiο, como era ya tiempo de alegria y bonança, dize que salieron Noe y su muger, sus hijos, y sus mugeres, junta los maridos con las mugeres, significando, que salian, para gozar de los deleytes matrimoniales: y juntar con la oracion el ayuno, y otras obras penales es cosa muy importāte. Sant Buenaventura en las meditaciones de la vida de Christo nuestro Redemptor cuenta, que la sacratissima Virgen Maria nuestra Señora, declaro a sancta Ysabel biuda, el orden de su vida, y de su oracion. Y entre otras cosas que alli dize, vna es, que excepta aquella plenitud de gracia que recibio estando en las entrañas de su madre, todas las demas gracias y dones las alcanço con grandes trabajos, con continua oraciō, con ardentissimos deseos, con mucha deuocion, y muchas lagrymas. Y añadio la celestial Señora: Tene esto por cosa cierta, que ningun don celestial, ninguna virtud se puede alcançar sin oracion y affliccion del cuerpo, sacando quando Dios quiere hazer alguna obra muy extraordinaria, y fuera del orden comun. Con esta sentencia de la Reyna de los Angeles concuerdan las palabras del Angel, que llamandola *gratia plena*, le dixo tambien: *inuenisti enim gratiam apud Dominum.* Donde significo, que si tenia tantos dones, y los hallo, que los supo buscar con oraciones,

Luc. 1.

oraciones, lagrimas, y otros sanctos exercicios.

En esta materia nos deue confundir, lo que escribe Plutarcho de vn gentil llamado Scipion, el qual jamas se pulo a hazer cosa alguna de pe-
lo, que no gatlle muchas mas horas primero, en consultarla con su fal-
so Dios Iupiter, que las que gastaua despues, en la consecucion della. Y
de aqui dize Plutarcho, que nacio el llamarle hijo de Iupiter. Como
no nos corremos oyendo esto? Acudia el otro a vn dios inepturo-
so, que no le podia fauorecer, todas las vezes que se vey a algun tra-
bajo, y no acudimos nosotros con confianza al Dios verdadero, q̄ nos
combida, a que en nuestros negocios, trabajos, y necessidades acuda-
mos a el con confianza. Vna cosa dixi a este proposito, que causara ad-
miracion, a lo que pienso. Estando preso el sancto Ioseph en Egypto,
por la falsa acusacion de su señora, declaro vn sueño al copero de Pha-
raon, y le certifico, que hauia de boluer a la antigua priuanga que tenia
con el Rey, y encomendole mucho, diziendole: Porvida tuya hermano
que en premio deste seruicio que te he hecho, en auerte prophetizado
tu prosperidad, que quando te veas ante Pharaon, no pongas en oluido
a este tu sieruo y compañero en tus trabajos, dirasle, quan injustamen-
te estoy en esta carcel, que me saque della. Salio dela carcel el copero, y
no se acordo mas de Ioseph, que sino fuera en el mudo. Passóse dos
años enteros, sin que dixesse palabra al Rey, de lo que le auia encomen-
dado. Antiguo language es este entre hombres del siglo. Aduerte Ni-
colao de Lyra sobre esta letra, y antes del S. Augustin, y S. Chrysosto-
mo, y Philon Iudio, que Dios nuestro Señor ordeno que el copero no
se acordasse de Ioseph, ni rogasse por el, en castigo de auer dexado el
diuino socorro en su necesidad, y auer acudido y confiado en el de
los hombres. Por lo qual auiendo de estar en la carcel onze años, estu-
uo treze. Sieruo de Dios, y acude a hombres por remedios, paguelo en
la carcel, como delinquente, con dos años mas de trabajo, y afflic-
cion. A Dios auemos de acudir en nuestros trabajos y tendran
buen fin.

Gen. 40

B. Aug.
serm. 82.
de tēpore
B. Chrys.
super. 4.
c. ad E-
ph. Phy-
lon. l. 1. de
Ioseph.

A este puerto dela oracion acudio la sacratissima madre, y bañada
en lagrimas diria: O padre eterno suplico a tu infinita clemencia, que
como embiasse en otro tiempo la estrella resplandeciente, que traxesse
aquellos dichosos magos desde Oriente hasta el pesebre de tu hijo, em-
bies agora tu luz que me guie por derecho camino, hasta hallar a mi
dulce Redemptor, y hijo. O amado de mis entrañas, y lumbre de mis
ojos; que viste en mi, porque así me quisiste dexar en tanta affliccion?
Bien sabes tu señor la reuerencia y amor, con que esta humilde madre

Gg 5 y sier-

y sierua tuya te ha seruido y tratado, desde q̄ te pario en el establo de Bethlen hasta agora, y que primero que te diessé la dulce leche de mis pechos, o te uiessé de emboluer en los pobres pañales, me prostraua por el suelo, y te adoraui con toda la reuerencia a mi posible, como a mi Dios y mi señor. En estas sanctas meditaciones passaria la sanctissima Virgen toda aquella noche. Y como el dia siguiente uiessén galdado todo, buscando al preciosissimo niño entre los parientes y conocidos no lo hallando, boluieron ella y el sancto Ioseph a buscarlo a Hierusalem, y es de creer, que yrian por el camino preguntando a vnos y a otros, a los quales diria la clementissima señora; A dicha hermanos mios vistes por alla vn niño de hasta doze años, con vna ropa sin coltura, texida entera, entre pardilla y morada, vn niño devnos cabellos crecidos a manera de Nazareos, entre roxos y encanelados, vn niño blanco y colorado hermoso sobre todos los hijos de los hombres? Dar la esclareci da Virgen estas señas, era como vn puñal agudo, que traspassaua sus ternissimas entrañas, y se hazian sus ojos honestissimos, fuentes de lagrimas. Señora, dirian los caminantes, mucho preciamos, auerlo visto, para daros buenas nuuas del, que si el niño es como la madre, no lo deue auer tal en el mundo. Passando mas adelante viendo alguna çarça, como diria: O si agora me apareciessé mi Saluador en esta çarça, como aparecio a Moylen en la soledad del desierto, no seria necessario mandarme descalçar, pues voy descalça con tanta affliction: y viendo al gun enebro diria: O eterno Dios, que a Elias cansado le consolaste ala sombra de vn enebro, si agora a mi desconsolada cansada y fatigada me consolasses aqui, deparandome a mi consolador; Llegando a Hierusalem, buscandole calle por calle, preguntando por el, y dando las señas que tenia, responderian: Señor, esse niño aqui llego ayer a pedir vn poco de pan por amor de Dios, dimos selo, y nunca mas lo vimos, otra diria: Señora esse niño por aqui passo, preguntando por vn hospital dō de albergarse. Començaria entonces la atigidissima madre, a andar de hospital en hospital, hasta que en alguno le dirian: Señora, esse niño aqui durmio esta noche, y nos ha dexado pasmados su hermosura, su modestia, y su sanctidad. Alli se recosto en aquel rincón sobre la tierra desnuda, con vna piedra a la cabecera, que no quiso otra cama ni otro regalo. Ya podeys ymaginar lo que sentiria la piadosissima madre, oyendo todas estas cosas, y que factas tan agudas serian para herir sus ternissimas entrañas. Y aunque la prudentissima Virgen auria en los dos dias que estuuu en Hierusalem con esta affliction, entrado muchas vçes en el templo a buscarlo alli, y a hazer oracion al eterno Padre, que selo deparasse, por diuina ordenacion no lo hallo, para mayor merecimiento y co-

Del perdimiento del niño Iesus. 475

y corona fuya, hasta que pasado el tercer dia bolviendo al templo lo hallo sentado en medio de los Doctores.

Sobre esto conuiene notar, que assi como esta soberana donzella concibio al vnigenito hijo de Dios, y lo pario para nuestra utilidad, assi lo perdio, y lo hallo para nuestro prouecho, y si ella auendolo perdido sin culpa fuya, lo buíco con tanto dolor y afliccion de su coraçon, nosotros que lo perdemos por nuestra culpa, mas razon es, que lo busquemos con dolor y con tristeza de espiritu. Gran mal es ausentarse nos Dios por nuestra culpa, y no lo sentir. No lo hizieron assi aquellos de quien dize el Propheta Amos. *In omnibus plangit erit plangit, et in cunctis qui foris sunt dicitur; va, va, & vocabunt agricolam ad plangit, et ad inelutur eor, qui sciunt plangere, quia transibo in medio sui.* Aura llanto en todas las plaças de Hierusalem, y en todos los, que estan fuera de ella se dira; ay, ay, y llamaran los ciudadanos a que les ayuden a llorar a los que lo saben bien hazer, y todos juntos haran processiones lamentables, y la causa desto sera, dize Dios, por que me ausentare de vosotros. Aun esta era buena señal, leitur y llorar la yda de Dios. A quien no espantara aquel lloro de Ezechiel, de que haze mencion en el libro de sus prophecias, donde dize, que vio vna gran commocion de animales, que dezian a grandes voces; *Benedicta gloria Domini de loco sancto suo, & vocem a larum percussentium altera ad alteram.* Y oyendo esto, *abijt amarus*, por que entendio por aquello, que se apartaua la gloria de Dios del templo por los peccados del pueblo, y esto cauio gran amargura en su alma, y no era mucho, pues los animales lo sentian en tanta manera. Cosa temerosa y espantosa es, que se vaya la gloria de Dios de entre nosotros, y que los animales se conmueuan tanto, y hagan tan gran sentimiento por ello, y que nosotros no lo sintamos, y estemos tan contentos despues de auer peccado, creyendo que se nos ha ydo Dios conua, si no lo creyessimos nital fuessse. Y aun que fuessemos tan sanctos, que no sintiessimos en nosotros por que llorar esto, auiamos de llorar el ver como la gloria del Señor se ha ydo de tantos Reynos, que antes eran Christianos catholicos, y que ya no lo son. Vemos por nuestros ojos que passo ya por la tierra de Palestina, Ponto, y Galacia, por Mesopotamia, y por Macedonia, y ha dexado ya la tierra de Egypto, y el imperio de los Griegos, y ha pasado por Inglaterra, Vngria y Alemania, las quales tierras estan llenas de inieles, y llega ya el mal a los confines de España, que toda esta cercada de Herejes, y que no sentimos tanto mal, ni derramemos vna sola lagrima, para aplacar la ira de Dios:

Dios: gran dureza y impiedad es esta por cierto.

Si abrimos bien los ojos, hallaremos harta ocasión, para llorar no solo males ajenos, mas tambien propios de nuestras consciencias. Y para conocerlos mejor conuiene, que hagamos lo que el Esposo en los cantares dize a la Elposa en semejante calo por estas palabras: *Si ignoras te o pulcherrima inter mulieres, egredere, & absque vestigia gregum*

Canti.

inornata. Si tu no te conoces o muger hermosissima, entre todas las mugeres, sal fuera y vete tras las pisadas de tus rebaños. Estas palabras son altissimas, y exceden el sentido literal, porque que tiene que hazer el apacentar ouejas, y seguir en seguimiento dellas, con el conocerse asi misma? Esta hermosa muger (si yo no me engaño) es el alma hermosa, por que la crió Dios pura, y limpia, mas por nuestra desgracia se ha entuziado por el peccado. Pues alma Chriftiana, si ignoras el mal en que estas el remedio que ay es, salir fuera del, alejate del vicio, y asi descubriras

Arist. li.

2. de ani-

ma.

y veras tus manchas, porque en quanto estuviere embuelta en el peccado, imposible es, que te puedas bien conocer. *Sensibile supra sensum non facit sensationem*, dize el Philosopho. Si yo me pongo la mano sobre los ojos, no la podre ver, es necesario apartarla vn poco en deuida proportion, y desta manera la vere. Asi son los peccados en quanto los tenemos sobre el alma, y estamos aficionados a ellos, no los podemos bien conocer, y apartandonos dellos, y de su afficion, luego conocemos claramente su fealdad, y quan dañosos nos son. Pero no basta esto, sino caminamos, *post vestigia gregum nostrorum*. Estas manadas son los sentidos exteriores, y interiores, que van paciendо por este mundo, los ojos se apacientan y deleytan en ver cosas hermosas, los oydos se deleytan en oyr musicas suaves, y asi todos los demas sentidos se repaltan, y deleytan con la presencia de sus objectos. Estos ganados dexan la huella, y las pisadas, como la suelen dexar los bueyes, ouejas, y cabritos, que estampan, y imprimen en la tierra las formas de sus pies, por las quales venimos a conocer los propios animales, y asi dizimos luego, por aqui ha pasado oueja, o cabrito, o qualquiera otro animal. Estos vestigios, y señales de nuestros sentidos son los varios y diuersos peccados, los quales estampan, no en tierra, sino en nuestras almas sus pisadas y señales. O quantas haze en nosotros el sentido del ver, mirando conofadamente las vanas hermosuras, que huella, y que pisadas dexa señaladas en nuestros coraçones. Quantas señales hazen nuestras ouejas, deleytandose en oyr cosas sin prouecho: Quantas el gusto comiendo de fordenadamente delicados manjares. Finalmente tened por cierto, que no esta la tierra tan señalada, de la huella de los animales que por ella pasan, co-

mo nuestras almas lo estan de pecados causados por nuestros sentidos. Por tanto alma Cirritiana *Abi post vestigia gregum tuorum*, sigue estas pisadas, camina tras ellas, lleualas delante de los ojos, no las dexes atras, no las dexes alas espaldas, echádo las en oluido, q̄ lleuádo las delante de ti, veras claramente; quanto has ofendido a tu Criador; y quantos motivos le has dado para que se ausentase de ti, y quaa digna eres de eterna condemnation, que aunque seas vna piedra, vendras a cubrirte de tristeza, y con ella le comidaras, a q̄ buelua, a remediarte, y justificarre.

Para alcançar verdadero conocimiento del peccado, y huyr del de veras, es necesario abrir biẽ los ojos, y suplicar affectuosiamente a Dios nuestro Señor, nos fauorezca en este negocio, porque suele venir muy disfrazado. Vn Poeta fingio vna prudente y artificiosa fiction, y fue, que el dios Iupiter auiedo criado el mundo, embio la bondad para que morasse entre los hombres. Morando entre ellos era desleada de todos, cada vno la queria tener consigo, tirauan della de aca, y de alla, y de todas las partes por lleuarla todos para si, porque como le dize comunmente: *Bonum est que omnia appetunt*. Fatigauanla tanto, y importunauanla de tal manera por este fin, que le fue forçado huyr, y volar para el cielo. Y a caso yendo volando cayosele el manto en tierra, y vino lo a hallar la maldad que andaua despreciada de todos, y como la maldad hallo el manto de la bondad cubriose con el, y assi anda disfrazada y desconocida entre los hombres, los quales pensando que es la bondad, como la veen con aquella apariencia la abraçan miserablemente. Dichofo fue Dauid, pues pudo dezir con verdad: *Quoniam iniquitatem meam ego cognosco*. De nos el Señor por su misericordia, que assi conozcamos todas nuestras maldades, para que cubiertas con el manto de la bondad no nos engañen. Y para que veays quan prudentemente dixo aquel Poeta, que la maldad andaua cubierta con el manto de la bondad: discurreid por todos los peccados, y vereys como tiene razon. Primeramente si consideramos la soberuia, vicio abominable, hallaremos, que por poder parecer entre los mortales, se viste de bondad aparente, y se disfraça cō humildad. Quien tal creyera? Finge el soberuio, que aborrece las honras, y que huye dellas, y desea las mas que el sediento el beuer. Sant Bernardo en alabança de la humildad, dize: *Gloriosa res est humilitas, qua ipsa quoque superbia palliare se appetit, ne vilescat*. Vereis vn hypocrita que es vn Lucifer en soberuia y ambicion, y procura disfrazarse con el manto de la sanctidad, y humildad, fingidamente, como el demonio, de quien dize Sant Pablo, que se transfigura en Angel de luz. La embidia peccado seco, y sin niingun fructo, del qual

qual no se saca sino amargura de coraçon, no se representa assi desnuda de todo bien, antes con el máto de la charidad haze creer, y dezir al embidioso, yo querria que a este mi vezino le succediesse alguna grande desgracia, solo porque se le quebrallén las alas de tanta soberuia y ambicion: No querria que el otro vezino tuuiesse tanta prosperidad, porq se hara insolente con ella, y assi con vn ojo maligno mira la felicidad ajena, y da a entender, que la charidad es la que le nueue a desleos tan peruersos. O hõbre infeliz y inuidioso; aduierte miserable, q la inuidia es, la que te mueue a ello, y no charidad. La ira peccado mas irracional que humano, se cubre y disfraça desta manera. Haze creer y dezir al iracundo: No quiero yo ni deuo sufrir esta injuria, porque mi enemigo se hara mas insolente, mejor es que lo haga castigar por justicia. Si yo entendiera, que perdonandole se haria mejor, y se reformaria, yo lo hiziera por amor de Iesu Christo, mas tégó por cierto, que se hara peor, y por tanto quiero, que sea castigado, y se de exemplo a los otros, para que no se atreuan a offender a sus proximos, y desta manera haze el miserable vna consciencia a su modo con este aparente bien. Descubre pobre hombre, descubre esse fingimiento y paliacion con prudencia, y veras, que esta solapada la biuora de tu ira, y indignacion entre la yerua q te engaña. La pereza peccado infame persuade al perezofo, que no es bien trabajar mucho, porque sus fuerças se debilitaran, y quedara sin prouecho; si ayuna, le representa que tiene el estomago flaco: si quiere estar vn poco en oracion le persuade, que se le desuanece la cabeça, y deste modo lo engaña, para que muchas cosas del seruicio de Dios no las ponga en execucion. O vil criatura y como te dexas engañar; Abre, abre los ojos, y veras, como todo ello es floxedad y pereza. La auaricia peccado dañosissimo tambien se representa al auariento con el manto de la prudencia, y le dize: Aduierte bien en tus cosas, no echés arrojada mente a mal tu hazienda, porque podria venir tiempo, en que te hiziesse falta, esto, que quieres dar a los pobres, que sabes tu lo que ha de succeder? Aprende de la hormiga, como te auisa y exhorta el Sabio, la qual procura llegar trigo y otras semillas para adelante, tienes hijos, y hijas, y el amor paternal te combida, a que los dexes bien remediados, y assi poco a poco se va haziendo el desdichado hombre mas sin piedad, y mas cruel para los pobres de Iesu Christo. O hombre cobdicioso aduierte, que esta no es prudencia verdadera sino falsa, porque la verdadera prudencia solo pone los ojos en el ultimo fin. Y qual es el ultimo fin? por ventura es tu vejez no porcierto, sino la gloria y vida eterna, q se compra con las limosnas, y otras obras de piedad. Por tanto quita el

manto

manto y descubre esta maldita harpya de la avaricia, y conotela bien, porque no te heche en el infierno. La gula peccado bestial y vilisimo te disfraça y cubre, persuadiendo y haziendo creer al dextéplodo y gloton, que por conseruar la charidad, y amiltad, y por no enrriltecer a los amigos, es muchas vezes necesario, comer, y beuer con ellos en combites, y banquetes, y que Dios quiere, que sustentemos el cuerpo sano para su seruicio, y que los buenos manjares crien buena sangre, y que comer aues delicadas hazen mas contemplatiuo al hombre, y hazen nias sutiles los espiritus, y mas intentos a los estudios. O hombres, mas que digo hombres? O bestias con caras humanas, son por ventura estas razones conformes a la ley de Iesu Christo nuestro Dios, la qual manda y predica los ayunos, y la mortificaciõ desta carnaza rebelde? Sabeysher manos nios que es esto? es el diablo, que a manera de pescador perca al hombre por la garganta, cubriendo el anzuelo con el ceuo de semejantes razones apparentes y no verdaderas. Quita pues peccador esse manto, con que viene cubierta y disfraçada la gula y conoceras, quan pesti mo vicio sea. Que dire pues del vicio de la luxuria, q̃ es el mas suzio de todos? No se si hallara manto con que cubrirse, el es tã torpe, feo y afrentoso, que tiene necesidad de vna muy larga vestidura. Sabes hombre con que se viste? con el manto de la esperança, persuadiendo te, y haziendote creer, que facilmente alcançaras perdon de los peccados carnales, porque eres muy estimulado de la carne, y los ha Dios perdonado a muchos, por ser peccados de fragilidad. Verdad es, q̃ Dios ha perdonado a muchos estos peccados, porque hizieron verdadera penitencia, y assi te perdonara a ti, si hizieres otro tanto, mas no te ciegue la confianza de que son peccados de fragilidad, para que perseueres en ellos, como perseueraron otros muchos, y los castigo Dios seueramente, como parece en muchos lugares de la sancta Scriptura. Bien aueys entendido los disfrazes con que los peccados vienen dissimulados, y como es necesario mucho fauor de Dios, para no dexarnos engañar dellos: y si por ventura nos han engañado, y nos han hecho perder a Dios, nos es importantissimo con dolor y amargura de coraçon buscarlo, y cõ verdadera penitencia.

Singular prouidẽcia y diuina ordenaciõ fue, q̃ el santissimo niño Iesus se quedasse assi en Hierusalẽ, quãdo era de edad de doze años, q̃ es el tiempo quãdo los niños comunmete comiença a tener vso entero d̃ razõ. Los anadinos son tã inclinados al agua, q̃ aunq̃ nã ca la ayã vulto si acier tã a passar cerca de algũ rio, dexan a sus padres, y se entrã en el agua. Y se çabullen; y nadan en ella con gran deleyte y regozijo. O diuino y celestial

celestial anadino Iesu Christo hijo de Dios; que como vuielles nacido en el establo de Bethleem, y te vuielles criado en la peregrinacion de Egipto, y apenas vuielles vulto contus propios ojos corporales el templo de tu padre celestial (porque como algunos Doctores afirman esta fue la vez primera que el clementissimo Iesus vino a la celebracion de la fiesta al templo) luego en viendolo, como anadiuo que vec el agua, entraste en el, y te recreaste de manera que dexalte y ra tu madre sacratissima, y al S. Ioseph, y te quedalte, para començar a exercitarte en los negocios de tu eterno padre, y perderste desta manera de vista, a los doze años de tu edad tu amantissima madre fue vn pronóstico y significacion, que en este tiempo, y en esta edad te auian de perder los mas de los niños. Los seruicios que los mancebitos en la tiernura de su edad hazen a la diuina Magestad, le son muy agradables. Lo qual significo claramente el real propheta David, que auiendo dicho. *Laudabo nomen Dei cum cantico*, para conocer quan agradables erá a la diuina Magestad sus loores, añadio diziendo; *Et placebit Deo super vitulum nouellum cornua producentem & ungulas*: y agradarle ha este mi seruicio mas que el sacrificio de bezerrillo nueuo, al qual comiençan a nacer los cuernos y las vnas. Por ventura como dize S. Pablo, *de bubus cura est Deo*: tiene Dios cuydado de los bueyes? Como mando: *non alligabis os boni iriuranti*, no tanto por el Bucy, quanto por significar la obligaciõ que los subditos tienen, a sustentar su prelado y paitornasi no agradana a Dios tanto el sacrificio del bezerrillo tierno, que se le ofrecia, por lo que ello encierra, quanto porque significaua el sacrificio, que los mancebitos de tierna edad hazen de si a su diuina Magestad, quando comiençan a tener fuerças corporales y claridad de iuyzio, lo qual le es muy agradable. Sant Pablo escriuiendo a su discipulo Timotheo dize: *Laborem agricolam oportet primum de fructibus accipere*. Es muy iusto que el labrador, que trabaja en cultiuar la tierra, sea el primero, q goze de los frutos della. Y pues hablando el mismo Apostol con los Christianos les dize: *Dei agricultura estis*. Soys heredad cultiuada de Dios conuiene que le deys los primeros frutos, y le ofrezcays las primicias de vuestra iuuentud, vuestro primero amor, y las obras de vuestra mocedad. Pero ay dolor; quan al reues lo hazen casi todos, pues veinos por experiencia, que en començando a tener vso de razon, quando se auia de ofrecer y consagrar a Dios con gran pureza de coraçon, se comiençan a peruertir, y a entorpecer, y echar rayzes en las maldades y ofensas de Dios. Y algunos quando niños son bien inclinados y dados a la virtud, y despues de mayores se olvidan de sus buenos principios, de

manera

Psal. 86

1. ad Corin. 9.

2. ad Tim. 2. 6.

1. ad Corin. 3.

manera que se puede dezir dellos, que quando niños son viejos, y después de viejos se bueluen niños, porque viuen como niños, y hazen obras de niños, como sino tuuieren juyzio ni razon. Hablando el Profeta Iſaias del tiempo de la ley de gracia dize, *non eris ibi amplius infans diernus, & ſenes qui non impleant dies ſuos*. Como ſi dixera. En el tiempo de la ley de gracia ſerán los niños ſanctos, y viuirán como vnos prudētes viejos, y los viejos ſerán viejos en los dias, y en las obras, y tendrán los años llenos de merecimientos. O Dios de infinita Mageſtad y de verdad infalible; como ſeñor eſta vueſtra promeſa no ſe cūple, pues vemos en la ley de gracia los niños corruptos y deprauados, y los viejos tã abominables, q̃ no ay palabras, cō q̃ poderlo encarecer? Si quãdo niños erã torpes, vengatiuos y ambiciotos, deſpues de viejos, eſtando ya con los pies en la ſepultura, ſon aun peores, y con mayor agonia ſe dan a todos eſtos vicios. Pues como no ſe cūple eſta promeſa? a eſto ſe reſpōde, q̃ la promeſa de Dios en eſte lugar es, q̃ tantos y tan grãdes beneficios auia de hazer la diuina Mageſtad a los creyētes en la ley de gracia q̃ obligaffe a los niños y a los viejos, a ſer ſanctos y perfectos. Aſſi que no dize aqui el ſeñor, ni ſignifica, quales agora ſomos, ſi no quales auia mos de ſer, eſtando tã obligados y tan beneficiados cō tan diuinos fauores, y teniēdo tanta oportunidad para ſerlo. Ayamos pues verguença, de ſer los q̃ ſomos cō tal obligacion, y procuremos con nueuo ſpiritu efficacia y dolor, buſcar eſte ſummo bien, pues lo auemos perdido. Aſſi lo buſcaba Dauid q̃ando dezia; *Tibi dixit cor meum, exquiſiuit te facies mea. Faciē tuā Domine requirā*. Ati ſeñor dixo mi coraçon. Ati buſco mi cara. Y buſcare ſeñor tu haz. O abraſadíſimas palabras ſalidas de vn pecho encēdido en fuego de diuino amor; En diziendo; *Tibi dixit cor meum*, paro alli cō la ſentēcia, porq̃ el deſleo y el amor no le dexaua formar las razones. Y luego comiēça otro principio diziēdo. *Exquiſiuit te facies mea*. Y dexolo aſſi inſoluto y no acabado, y tomo otro principio diziendo; *Faciē tuā Domine requirā*. Amor limitado y moderado tiene el q̃ puede explicar y dezir todo lo q̃ ſiente. Y aquel eſta abraſado en grãdes llamas, que en medio de las ſentēcias ſe ataja, como aqui Dauid diziendo; *Tibi dixit cor meum*. O ſancta Maria ſeñora, y que de coſas encerro aqui el buen Rey; como ſi dixera; Ati ſolo ſuſpira mi coraçon, contigo ſolo quiere hablar ſiempre, ati ſolo da voces, y a los otros eſta mudo; *Tibi dixit cor meū*. A todo eſta mudo ſino ati, de ti ſolo pienſo, ati ſolo deſleo, tu eres mi padre, mi luz y mi bien y todas las coſas. Y no ſolo el coraçon però mis ojos y mi cara en todas las coſas te andan buſcãdo, en quãto miran veē tus marauillas. *Exquiſiuit te facies mea*. Y

Iſa. 63.

Pſm.
26.

si mis ojos en todo te andan buscando, es, porq̃ mi voluntad no desle-
 si no ati, ni descansar hasta ver tu cara, en lo qual significa, q̃ ningun i n
 conueniēte sera bastante, para embaraçarle este camino. Como no no s
 cōfundimos hermanos mios oyēdo estas cosas, entēdiēdo quan de otra
 manera lo hazemos nosotros. El amor de la cosa que se busca, haze po-
 ner diligēcia, en el buscarla. Vno que busca vna joya que perdio, no se
 cansa de buscarla, hasta que la halla. El que saca oro de vna mina, tiene
 tanta codicia, que cada terronzillo de tierra se le antoja, que es oro, y
 acada açadonada piensa sacar oro. El que pesca siempre esta atento al
 corcho, que esta sobre el agua, y no piensa, li no en los peces q̃ ha de to-
 mar. Todo esto nace del amor de aquellas cosas. Pues mucho mas cuy-
 dado auia de tener qualquier Christiano buscādo siempre a Dios, y en
 el auia de tener puestas todos sus pensamientos y desleos, de manera q̃
 no pudielle soslegar, hasta gozar del en el ciclo, q̃ por esto dixo Dauid;
Satiabor, cū apparuerit gloria tua. Y la hābre desta hartura no nos auia d
 dexar reposar en cosa d la tierra. Supplicad sēlo hermanos mios a Dios, q̃
 os de hābre de si mismo, q̃ os despierte y mueua a buscarle cō efficacia.

Psalm.

Et post triduum inuenerunt illum in templo sedentem in medio Do-
ctorum. No se puede explicar con lengua de hombres ni de Angeles la
 alegria y contento que la piadosissima madre recibio, viendo a su ama-
 do hijo. Mirad, que remate y conclusion tan dulce y suave tuuieron las
 aflicciones desta lācratissima seņora. Hablādo Dauid cō el iusto le dize.

Expecta Dominum, viriliter age, confortetur cor tuum, & sustine Domi-
nū. Espere al seņor, q̃ el vendra, quando fuere seruido, no te descōpon-
 gas, ni te relaxes con el trabajo, cōforta tu coraçō cō sanctos desleos, y
 sustenta al seņor. Esta es vna palabra q̃ a mi parecer tiene gran sacramē-
 to. *Sustine Dominū.* Sufre y sustenta al seņor. Quiere dezir, q̃ algunas

Psalm.
26.

vezes estando Dios en nuestras almas se haze tan pesado, q̃ parece de
 plomo, que se le antoja al hombre, que no ay hombros para sustentarle.
 Pues sustentale dize Dauid vna vez, de quantas el te sustenta a ti, no
 le arrojes de ti por pesado que le sientas, sustentale, que te vala la vida en
 ello, que el se aligerara, y te sustentara. Gran desatino es, en tiempos de
 calamidad y miseria quando Dios se haze pesado, y carga sobre vna al-
 ma, conuertirse el hombre a varios solazes y entretenimientos, sino per-
 feuerar. Como el buen Iesus en la Cruz, que aunque estaua tan ator-
 mentado, en ella, y diziendole los Iudios, que baxasse della, no quiso,
 hasta que se cumpliesse la voluntad del Eterno padre, que le puso alli. Ay
 algunos perros matreros, que llegan a vn çarçal, y huelen la çaza, y dan-
 do muchas bueltas rastreando a vna parte y a otra, y apartandose a

buscar

buscar por otras partes los demas perros nouezuclos, creyendo que allí no ay nada, ellos se estan quedos, ha les dado el vicio de la preta, son grandes ventores, al fin se determinan, de entrar, y rasguñandose, y deramando sangre de todo el cuerpo con las çarças, llegan a donde esta la çaga, y salen con ella en la boca todos enlangrentados y muy contentos. En este trabajo hermano mio, en esta necesidad, en esta affliction de spiritu entre ellos escambrones y çarças, que laltinian y punçan esta Dios, no le vayas a buscar a otra parte, como perro nueuo, y de poco olfato, entrate por estas çarças, a derramar sangre, que yo te alleguro, que le halles, si perseveras. Si que ençarçado vio Moysen a Dios, y que riendo llegar a caçarle muy caçado, le mandan, que dexé los çapatos. Pues como señor descalço quereys que entre por las espinas? si, que no fuele lo que es mucho coltar poco. Quando el mismo Moysen con otros siete viejos subieron al monte por orden de Dios, a hablar con su diuina Magestad, dize el texto Sagrado que lo hallaron sobre vn trono de gloria labrado de los adobes, con que los suyos eran affligidos en Egipto. En lo qual quiso el señor darnos a entender, que en nuestros trabajos tiene el su gloria y su trono, y tiene dada su palabra, de asistir con los atribulados, tenga el alma paciencia, y no pierda la esperança, q todo le sucedera bien. Bienaueturada el alma, q affligida no busca puerta, ni camino para eximirse de la affliction, perseverando en ella, hasta q se cumpla la voluntad del criador, que esto es; *Sustine Dominum*. Dize mula Dios en contolar las almas affligidas, y detiene se lo que le parece q les conuiene, para mayor aprouechamiento, mas en llegando este termino, no esperezofo en acudir, como vn corço ligero viene. Assi con fuisa la esposa, q le vio venir, a remediaria; *Eccce iste uenit saliens in montibus transiens colles*. No ha menester Dios camino para venir, ni puerta entrar, por dode no pefamos viene, allana los montes muy altos si nosotros nos allanamos a hazer su voluntad, para q tégá nuestras afflictiones el remate en alguna manera semejante al q tuuieró las de la Virgé Maria.

Para consolacion de los affligidos y atribulados quiero contar aqui, lo que acontecio a Phocion Atheniente varon celebre en opinion de iusticia, que siendo por embidia sentenciado a muerte, quando le lleuauan a iusticiar, dize Plutarco, que como vno de los que yuan juntamente con el a padecer, fuellé llorando su triste suerte, le consolo Phocion con estas palabras; Dime hombre, no te basta para morir con honra y contento, ver, q has de morir en compania da Phocio? Pues si tato se estimo la autoridad de Phocion, q era juzgado por cosa gloriosa el morir con el, que gloria y que honra sera, morir con el Eperador sobre-

Exod. 3.

Exod.

2. 1. 2

Can. 2.

2. 8

2. 10

2. 11

rano Christo, padecer por Christo, y en todos los trabajos imitar a Christo? Quereys ver que honra oyó al mismo Christo en el Euangelio, que dize; *Qui mihi ministrat, me sequatur, ut ubi ego sum ibi sit & minister meus*. El que se precia de ser mio, sigame por imitacion de trabajos, y gozara de lo que yo gozo. De que goza Christo, sino de gloria?

Pues gloria es el premio de los imitadores de Christo. Aunque la vida del hombre (como dize Iob) es milicia y guerra, y la guerra es llena de trabajos, de miedo, de tribulacion y de penosos exercicios, y otra letra dize; la vida del hombre es tentacion, (lo qual denota grande encarecimiento, que no solamente ay tentacion en la vida del hombre, mas aun esta vida es la misma tentacion, como para notar vna cosa de muy blanca, solemos dezir, que es la misma blancura,) Pero esta tentacion y esta guerra dize señaladamente, que es sobre la tierra, porque sobre el cielo no ay tentacion ni guerra, sino quietissima solemnidad, y gozar de las gloriosas victorias y triumphos, que merecen los vencedores en esta guerra y tentacion. Esto solo bastaua, para que con paciencia padeciesemos los encuentros desta vida, puestas breue es y tan presto se ha de acabar. Despues que Ioseph fue libre de la seruidumbre y carcel de Egipto, y hecho adelantado de aquel Reyno, al primer hijo que tuuo puso por nombre Manassés, que quiere dezir oluido, y asi dixo dando la razon, porque le ponía aquel nombre; Dios me hizo olvidar de todos mis trabajos. Asi sera en aquel beatissimo Reyno luego se olvidaran de todos los trabajos y afflicion los que alli entraren. Y asi dize dellos el Propheta Esayas; Entregaron se al oluido de las primeras angustias. Por nombre de angustias entiende el Propheta todas aquellas cosas, que aqui nos suelen angustiar, y aun los mismos peccados, por lo qual dize Sant Hieronymo declarando esto; Oluidaron se los antiguos males, no con oluido de memoria, sino con la sucefsion de los bienes. Que es de zir, sera la felicidad de que gozaran los bienauenturados tanta, que no estimaran todos los males padidos. De donde parece, que la memoria, que tendran los sanctos en el cielo de las culpas, que cometieron en la tierra, no ofuscará su bienauenturança, ni les dara alguna pena ni affliccion, ni sera posible recibirla. Mas en que manera pueda auer memoria de la culpa, sin que della resulte pena conuiene agora inquirirlo. Dizen algunos, que por diuina virtud, la qual como es poderosa, para apartar la luz del calor en el fuego, asi apartara del conocimiento y recordacion del mal la tristeza. Al bienauenturado Sant Buena Ventura le quadra mas, que esto prouiene en los sanctos por el modo de considerar, porque nunca pensarán los peccados absolutamente, mas siem-

pre

pre en respecto a Dios librador, que los libro dellos, porque pensar en el mal pasado debaxo de intencion de perdon, y de estar libre del en lo presente, no engendra en nosotros afliccion de tristeza; mas de gozo. Los electos, que en esta vida cometieron pecados aca los lloraron, y aunque agora se acuerdan dellos, no tienen tristeza, porque se acuerdan dellos como perdonados. Vna serpiente viua es ponçonosa, horrible y temerosa, mas pintada junto a vna imagen en vn retablo, no tiene ponçoña ni espanta. Hizo Dios de muchos sanctos q̄ en algun tiempo fueron peccadores y se conuertieron, vn riquissimo retablo de muy acabada imagineria, y lo assento en el altar de su gloria, y el peccado q̄ en algun tiempo fue serpiente viua, esta alli pintado como serpiente muerta, cō tanto primor, finos colores y matizes en las memorias de los sanctos, que estan tan agenos de recebir pena cō esta cōsideracion, q̄ antes de ay toman motiuo, para alabar la mano del pintor tan primio, que supo dibuxar en ellos la imagen de la culpa sin el borron de la pena. Con mucha razō por cierto dixo Dauid, *Diligā te Domine fortitudo mea, Dominus firmamentum meum & refugium meum, & liberator meus. Proleflor meus, & cornu salutis mea.* Este Pſalmo compuso el sancto Rey, como cōsta del fagrado texto, despues de libre de todas las guerras y infortunios; viēdo se ya victorioso de todos sus enemigos, incitādose a amar aquel señor, a quien reconocia por autor de todas sus victorias, y del estado tan prospero en q̄ se vey a. Sobre esto deileo, q̄ se pōderasse mucho, que en el Hebreo pone aqui Dauid muchos nōbres al señor de todas aquellas municiones de guerra con q̄ peleo y se defendio. La male piedra de su amparo, torre y castillo de su defensa, su escudo y su lāça, y finalmente todas sus armas. Esto todo se significa en aquella palabra, *cornu salutis mea.* Y especificalo desta manera, para moltrar, q̄ los coraçones que de veras conocen a Dios y le aman fielmente, en el tienen y hallan junto todo lo que el mundo piensa que esta repartido por todas las otras cosas. Pues si este Sancto Rey con tales loores glorificaua al señor, porque le fauorecio para alcançar la entera y segura posseſſion del Reyno temporal, que loores y gracias daran los iustos en el cielo a este mismo señor, que assi los fortifico en las guerras y contradicciones deste mundo, para que vencidas con singular paciencia, viniefſen a alcançar la segura posseſſion del Reyno de los cielos?

Pſal. 17.

2 Reg. 22

Entre todas estas cosas, las palabras que la piadosissima madre dixo al sacratissimo niño quando lo hallo en el templo, me parece que con particular singularidad son merecedoras de consideracion. Y son estas;

Fili, quid fecisti nobis sic? ecce pater tuus & ego dolentes quarebamus te,

Hh 3

No

fino señor, y afsi dixo hablado del; *Postquã cõfenni, & Dñs mem venustus est, voluptati operã dabo*: Cõ todo ello creo yo; q̃ ni Sara ni todas las mugeres del mûdo jamas hõrarõ tãto a sus maridos, ni les fuerõ tã obediẽtes, como la sacratissima Virgẽ hõro y obedecio, a su bendito esposo.

A boca llena llama aqui la sanctissima Virgen al bẽdito Ioseph padre de nuestro Saluador Iesu Christo, pues dize; *Pater tuus & ego*. Dos principales razones ay, porq̃ se le da este titulo. La vna es, porque si vos teneys vna huerta y siembra otro vn arbol en ella, el arbol es y se llama de cuya es la huerta. Huerto cerrado se llama la purissima Virgẽ en los Cãtares, dõde se dize; *Hortus conclusus soror mea sponsa, hortus cõclusus*. Dõde se repite dos vezes el ser huerto cerrado, para significar su Virginitad corporal y spiritual. Y este huerto era del Sãcto Ioseph, pues era su esposa, y pues el spiritu Sãcto plãto aquel arbol de vida Iesu Christo en el huerto de Ioseph, cõ justicia y cõ razõ se llama arbol de Ioseph, hijo suyo, y el su padre. La otra razõ es, porq̃ enel Deuteronomio mandaua Dios, q̃ si vn hermano se muriciele sin hijos; q̃ el hermano del defuncto se casasse cõ su muger, para leuãtar la generaciõ de su hermano, y q̃ el hijo q̃ nacielle della, se llamasle hijo del defuncto. Este S. varõ Ioseph murio a todo acto carnal y sensual porq̃ si aun de los de mas justos dixo S. Pablo; *Mortui enim estis, & vita vestra abscondita est cũ Christo*, Quãto mas se puede dezir deste bẽdito Ioseph, pues afsi murio a toda sensualidad? y el hermano y pariente mas propinquo deste defuncto es el spiritu Sãcto, porq̃ tãbien dize S. Pablo; *Qui adheret Domino, vnus spiritus est, scilicet cũ eo*. Pues este diuino spiritu hermano del difuncto Ioseph leuãto su generaciõ en su sanctissima esposa, *quia quod in ea natũ est, de spiritu Sancto est*. Luego razõ era q̃ llamassen al sacratissimo niño Iesus hijo de Ioseph, pues la ley lo mãdaua afsi, y q̃ el se llamasse padre suyo. O marauilloso titulo entre todos los titulos de los mortales; Todos los otros titulos, como son Apostol, Euãgelista, Profeta Patriarcha, todos son titulos de siervos sujetos a Christo nuestro Redẽptor: mas este nõbre de padre, es nõbre de señor; de persona q̃ tiene mãdo y señorio sobre el mismo señor de los cielos. O dichoso varon; q̃ aquel, al qual estan subiectas todas las cosas, se ha sujetado a el, y como hijo le estina y le obedece. En el Exodo mandò Dios, q̃ pusieslen dos Cherubines sobre el propiciatorio. Aquel propiciatorio significaua a nuestro diuino Saluador, *quia ipse est propitiatio pro peccatis nostris*, dize S. Ioan. Y los dos Cherubines q̃ tuuierõ dominio sobre el, y fuerõ sus superiores, fuerõ el sancto Ioseph y la sacratissima Virgẽ su esposa, que fueron Cherubines por pureza e virginidad, y celestial contempla-

Cant. 4.

Dent. 25.

ad Colo. 3

2. ad Cor. rin. 6.

Mat. 1.

Exo. 25.

cion, y jamas hijo fue tan obediente a sus padres, como el buen Iesus lo fue a su sanctissima madre y al Sancto Ioseph. Por gran encarecimiento dize la sancta Scriptura, quando el Sol boluio atras por la oracion de

Ios. 10. c. Iosue; Obediente Deo uacat hominis.

Concluye finalmente el Sancto Euangelio diziendo, q despues que hallaron al buen Iesus el S. Ioseph y su sanctissima esposa, *Descendit cum eis, & venit Nazareth, & erat subditus illis.* Baxo cum ellos a Nazareth, y estaua sujeto a ellos. Quien de aqui a delate despreciara de obedecer a otro hombre, y no inclinara su cuello de buena voluntad al yugo de la obediencia, viendo al potetissimo Dios criador de todas las cosas assi obediente a los hombres? Donde es mucho de notar, q todo el tiempo que el celestial reparador viuió en esta vida mortal fue obediente a Sant Ioseph segun muchos Doctores tienen, y afirman q aun era viuo quando

B. Hiero. lib. cõtra Euidium de uirginitate perpetuauirgini. el señor murio en la Cruz, como son Sant Hieronymo, y S. Augustin, y Sant Ambrosio, y Sant Chrysostomo, y Sant Cypriano. Y la razon que dan, porque en la Cruz encomendo el señor a su sanctissima madre al amado discipulo Sant Ioan, fue, porque este sancto Apostol como moço la siruiesse a ella, y juntamente a su Sancto esposo. Quien profundamente considerare esta perpetua obediencia y subjeccion de nuestro soberano Maestro y Redemptor Iesu Christo verdadero Dios y verdadero hombre, como no concibira vna singular aficion a la obediencia y subjeccion, y no aborrecera muy de veras los mandos y prelacias?

B. Aug. sermo. 31 de tempo re. B. mayormete amonestandonos lo tan de veras el spiritu Sancto en el Ecclesiastico, donde dize; *Noli querere principatum de manu hominis, nec Cathedrã honoris de manu Regis.* Y otra letra dize; *Neque a Deo Cathedrã honoris.* Es este vn extraño encarecimiento. Porq si la hõra, en q Dios

Ambr. lib. 2. in Lucam. me pone, es ocasiõ, para q me pierda, como se perdio Saul, aunq le auia Dios dado la corona, la q yo me buscare sin Dios, q sera? Es la ambiciõ destas cosas vno de los vicios mas cõtrarios a la fee, porq la fee captiua el entendiẽto, y lo humilla y subjeta a creer aquellas cosas q plugo a Dios de reuclarnos de si mismo, por lo qual nos amonesta S. Pablo, q seamos *Capriuanes intellectum in obsequium fidei.* Y la ambicion rehu

super Matth. B. Cyp. serm. de passion. Christi. Eccl. 7. sa todo genero de subjeccion y de humillacion, y por esto dixo la summa verdad Iesu Cristo a los Iudios; *Quomodo potestis credere, qui gloriã ad inuicẽ queritis?* Dõde parece, q pone el señor por cosa imposible, el ser ambiciosos de hõra, y el poder creer. Es la ambiciõ vna mala rayz, de dõde hã nacido y nacẽ muchos males. Cõ ser vna verdad estrañamete encarecida en los libros diuinos y humanos, que el amor que tienen los padres a los hijos y los hijos a los padres es muy grande, con todo

esto

ello es tan poderosa la ambicion y el amor de la honra, que vence a este amor, y son innumerables los padres, que han muerto a sus hijos, y los hijos, que han muerto a sus padres por los mandos y honras. Y llega a tanto, que siendo el primero y summo affecto del amor el amar se el nō bre a si mismo, despues de a Dios, porque es tan natural cosa, que niegā los hijos a los padres, y los padres a los hijos, por conseruarse a si, como parecio en el cerco de Hierusalem y de Samaria, donde las madres se comian los hijos, por conseruar sus proprias vidas; con todo ello es tan poderoso el amor de la honra, que vence tambien a este amor, y vienē a anegarse los hombres a si mismos y a perder la vida por la honra. A Agripina madre de Neron dixerón vnōs Astrologos, que si su hijo era Emperador le auia de quitar la vida, y respondio; Muera yo, con tal q me vea Emperatriz. Demanera que la honra de verse Emperatriz ante ponía a su propia vida. Gran ceguedad es esta por cierto. Sant Chrysostomo dize, que como mirando en la pared pintados vn gran señor rico y poderoso, y vn pobre, ni auemos embidia al vno, ni despreciamos al otro, porque la pintura es sombra, y no es verdad, ellē mismo juyzio auemos de hazer delas cosas mismas, porque poco mas o menos todo es vno. El demonio pinto a Christo señor nuestro todos los Reynos del mundo y toda su gloria, y le puso las ymages de todo en vn momento. Permissiō diuina deuio de ser, que el demonio lo mostrasse con esta breuedad, porque por alli se entendiesse, quan breuemente se passan las glorias del mundo. De aqui nace el permitir Dios anden estas honras y dignidades del siglo muchas vezes entre la gente mas perdidā que ay en el, porque a quien dan el cuydado del estiercol dela caualleriza y de la vassura de la casa sino a los mas ruynes criados della? No alcançando Aristoteles el poco precio y estima en que Dios tiene estos bienes, y reparando en el poco valor y merecimiento de quiē los gozaua, se persuadio a dezir, que Dios dexaua al demonio el gouierno de estas cosas inferiores, y que su prouidencia no passaua a ellas; como a cosas bajas y impertinentes. Y es esta vna mentira, que tiene tanto color de verdad, que se quiso aprouechar della el demonio contra Christo nuestro Saluador, teniendole ya por puro hombre, porque se dexo llevar del de vna parte a otra. Y mostrandole los Reynos y las prouincias del mūdo le dixo; Todo esto te dare, si me adorares. Quiso dezir, todo esto es mio, yo lo gouierno y lo mando, y hago dello a mi voluntad, pongo de mi mano los Reyes, los Principes y Monarchas. Y mirando quales eran entonces los gouernadores, bien apparen-te cosa era que el demonio los ponía en aquellas honras y officios, por parecer, q

Hh § no auia

B. Chry-
so. hom.
14. de
auaritia

Luc. 4.
ca.

Matth.
4.

Plutar.
l. de Do-
ctrina
Princip.

no auia Dios de encomendar su hazienda a gente tan ruyn. Quien dixera, que de vna Republica que Dios tenia en el mundo, cuya metropoli era Hierusalem, auia de hazer Principes, en lo Ecclesiastico a Anas y Cayphas, y en lo léglar a Herodes. y a Pilatos? Quien dixera, que no los hauia puesto el demonio de su mano? Quien creyera, que se queria Dios senir de gente tan ruyn? Plutarcho en el libro de Doctrina Principis escriue, que los venturosos Cyrenenses pidieron al philosopho Platon, les diese leyes, para el buen gouierno y paz de su Republica. Y respondio, que no podia dar leyes a pueblo tan afortunado, y a Republica tan dichosa en sucesos humanos como la de los Cyrenenses, porque los hombres dichosos y de gran ventura en cosas temporales con dificultad se someten a leyes, ni las reconocen por reglas de vida, porque la prosperidad y bonança es tan exempra, tan señora y libertada, que nunca hombre dichoso se atiene a las leyes de otro, lo qual todo nace de soberuia. Pues si aquel prudētissimo Philosopho no queria emplear su Doctrina y leyes en gente soberuia y libre, como Dios de bondad y sabiduria infinita da las dignidades a gente ruyn? A la verdad solo Dios es el dueño y señor de todo, y no le puede menear la hoja del arbol sin su licencia. El es el que dize; *Per me Reges regnant, per me Principes imperant.* Y el sabe las causas, porque permite reynar a los malos, siéndolo tan necesario que sean buenos los que goviernan. Aquellos inieles que escriuieron la carta al Rey Artaxerxes mostrádose gratos le dize; *Nos autem memores salis quod in palatio comedimus.* No dizen, panis sino, *salis.* Agradeciendo la sabiduria, la prudencia, los buenos consejos y exemplos que auian recibido de aquel Rey siendo Gentil. Pues que era razon, que enseñassen los señores y Prelados Christianos, pues son los medicos de las llagas spirituales, de las quales la primera es la ignorancia? Llamase esta la primera llaga del alma, porque esta en la potencia primera, que es el entendimiento. Y tambien es primera, porque fue el primer castigo y pena que Dios dio al hombre. El primer peccado fue apetito desordenado de saber, y castigolo Dios justamente cō ignorancia de aquello, que es necesario. De donde procede, que el niño del vientre de su madre sale con mas ignorancia, que el bruto animal, porq̃ vemos q̃ el Cordero en saliendo del vientre de su madre, luego va tras ella, y arina con los pechos, lo qual no haze vn niño despues de muchos meses. Sant Augustin contra Pelagio pregunta si en el estado de la innocencia nacieran todos de edad perfecta? Y no lo determina, pero resueluese, en que en saliendo el hombre del vientre de su madre supiera todo lo que cumple y toca a su estado. Lo qual se impidio por el peccado,

B. Aug.
cōtra Pe-
la. c. 21.
c. 29.

do, por el qual vino la ignorancia, y por ella se cometen muchos peccados, y assi como es la primera llaga, assi ha de ser primero remediada, y si los Prelados son ignorantes y malos, que prouecho haran en la Republica? y con todo ello permite Dios, que muchos dellos lo sean por sus secretos juyzios. Sancto Thomas dize, que los bienes temporales si se consideran en si no son bienes, ni caen debaxo de merecimiento, y prueualo porque dize Daud, que los siervos de Deos; *Non deficiet omni bono*. Que ningun bien les faltara. Y pues les faltan muchas vezes las dignidades y honras, siguefe que no son bienes.

B. Tho.
1.2.9.14.
arts.9.
psalm.

Los poderosos en dignidades, que no lo son en virtud, son como los Gigantes, que sacan las tiestas grandes en las ciudades. Veyn vnas figuras muy vistosas muy cubiertas de oro y seda de mucha grandeza y magestad. Esto es lo que parece; pero lo que no parece es vn hombrezito muy cansado y muy sudado, que rebentando y muriendo lleva aquella grandeza y machina sobre sus ombros. Y acabada la fiesta le quitan todo aquello, y no le queda sino el estar molido y hecho pedaços. De donde se infiere quan locos son los ambiciosos, pues la ambicion no es otra cosa, sino vn immoderado apetito, de tener estas honras y excellencias exteriores, que es apetito, de cosa con que se muela y se canse. Fabulosamente fingen los Poetas, que a los que se banan ciertas vezes en el lago Titoniaco, que esta en Hiperborea, les nacen plumas como a las aues. Esto como dixe es fabula, pero no es fabula sino verdad, que aquellos que se cabullen en las aguas de la ambicion, se les antoja, que son paxaros, y assi quieren bolar, con las alas de su imaginacion, encumprandose en su pensamiento, a cosas altas, como transformando se de hombres en aues. Por lo qual con mucha consideracion dixo S. Bernardo. O ambicion, tormento y cruz, de los ambiciolos; como atormentando a todos, agradas a todos? Ninguna cosa atormenta mas cruelmente, ninguna cosa inquieta con mas molestia: y con todo esto acerca de los miserables hombres, a penas ay cosa mas usada. Pinta el mismo sancto Doctor en sus declamaciones, la hambre rauiosa, que los mortales tienen a las cosas deste siglo con admirable artificio. Dize que vio cinco hombres a su parecer freneticos, y sin juyzio, porque todos comian manjares muy agenos, de lo que conuiene a los hombres. El primero comia a dos carrillos la arena del mar. El segundo puesto sobre vn lago de piedra azufre con grande ansia atraya a si aquel vapor y exhalacion hediondissima, y dello se sustentaua. El tercero estaua muy alegre sobre vn horno de fuego encendidissimo, comiendolas chispas y centellas que del salian. El quarto estaua sobre vn

Ouid.li.
15.met.

R. Bern.
li.3.con-
sile.

capitel

chapel muy alto, y abierta la boca recibia y tragaua el ayre, y quando no corria de fuyo, con vn auanillo lo hazia correr, porque no podia uir sin ayre. El quinto estaua apartado vn poco deltos, escarneciendo y burlando dellos, siendo el mas digno de rifa y escarnio que todos, porque con su propria boca se comia a si mismo, y se despedaçaua sus carnes. Compadeciendome yo (dize S. Bernardo) de tan miserable gente, deslicando saber la razon, porque estos hombres (tan sin ella) comian tales cosas, fue me respondido, que la mucha hambre que padecian era causa desto: O inmutable Dios; quien tuuiera vuestro diuino spiritu, para declarar con gran sentiimiento esta parabola, de fuerte que de solo leerla, quedaran los lectores confusos y auergôzados? Que mayor miseria para vna criatura racional redimida con sangre de Dios, y criada para el cielo, que comer arena, vapores de piedra açufre, llamas de fuego, el viento y sus proprias carnes? Pues piensa el mundano, que come otras cosas mejores que estas? Que come el auariento, sino arena y tierra? Que come el carnal y suzio, sino vapores y hedentina de piedra açufre? Que come el vengatiuo, sino cêntellas de fuego, que le abrasan las entrañas? Que come el ambicioso y soberuio, sino ayre de vanidad? Que come el inuidioso, que le pesa del bien ageno, sino sus proprias carnes? Desdichados de vosotros, que tan estragados traeys los gustos, y tan olvidados andays de vuestro proprio mantenimiento, q̃ es Dios: en el qual solo halla el alma verdadera hartura con deleyte. Todo lo deleytable y de codicia que ay en las criaturas no son mas que vnas goticas, que se destilan desta infinita fuente. Todo lo dulce, todo lo sabroso, todo lo hermoso, todo lo precioso, y todo lo agradable que ay en las criaturas, no son sino vnas goticas de aquel infinito mar, que esencialmente es dulcedumbre, sabor, y consolacion. Seanos pues hermanos; amargo mas que el azibar todo lo dulce del mundo, porque solo Dios nos sepa bien.

Mandandonos Dios pedir el cielo, nos enseño, que le dixessimos: *Admenia regnum tuum.* En la declaracion destas palabras, entendemos, quan poco nos conuiene pedir honra, Reyno, ni mando, en el mundo. Digna cosa es de ser sabida primero, como pues el Reyno de Dios es la gloria del cielo, y se alcanza despues de la muerte, quando las almas son llevadas al ciclo Empireo, lugar en que Dios comunica su vista a los bienauenturados, pues las almas van alla, y el cielo no viene aca, nos dize el Señor: venga a nosotros vuestro Reyno: parece q̃ fuera mas proprio lenguaje dezir: vamos a vuestro reyno. Digo, que deuemos cōsiderar, que la summa sabiduria de Iesu Christo ordeno la peticion,

como

como mejor conuenia, se hiziesse. Succede, que va vno muchas leguas a tomar la posseſſion de vn mayorazgo, y preguntando: Adonde va ſu lano? ſe responde: Hale venido vna herencia, y va a tomar la posseſſion. De manera que la herencia le vino, y el es el que va. En dezir que le ha venido la herencia, ſe ſignifica el derecho, que a ella tenia, mas la caſa, y las heredades alla eſtan lexos, el ha de yr perſonalmente a gozarlas, donde eſtan. En alguna manera declara eſta comparacion la queſtion. El derecho del mayorazgo del cielo de la herencia paterna, a eſta vida nos ha de venir, mas la posseſſion auemos de yr a tomarla a la otra vida. Y aſi no podemos yr a aquel Reyno, ſi el primero no viene a nosotros. La razon eſta. La bienauenturança entendida por aquel reyno, aunque es ſin vltimado del hombre, no es ſin natural del hombre, que el pueda conſeguir con ſola fuerça y perfeccion natural, mas es ſin ſobrenatural, el qual no puede conſeguir, ſino por beneficio y gracia eſpecial de Dios. Cierito eſta, que el acto de qualquiera cola no es ordenado a lo que excede la proporcion de ſu virtud, que es el principio del acto. La vida eterna es vn bien que excede la proporcion de la naturaleza criada, y de ay viene, que ninguna naturaleza criada es ſuficiente principio de acto meritorio de vida eterna, ſino ſe le aña de vn don ſobrenatural, que ſe llama gracia. Y aſi dize Sant Pablo, que Dios nos hizo ſaluos, no por las obras de juſticia que hizimos nosotros, mas ſegun ſu miſericordia. Y aſi concluymos con Sancto Thomas, que la cauſa primera de venir a la vida eterna, es la miſericordia de Dios, y la cauſa ſubſequente ſon nueſtros merecimientos. Agora ſe entendera, porque pedimos que nos venga el reyno de Dios. Pedimos en eſtas palabras, que nos venga de ſu miſericordia, pues no podemos yr a el de nueſtra naturaleza. Pedimos que nos de la mano de ſu ayuda, porque de otra manera no podemos desde la tierra abalançarnos a lugar tan alto como es el cielo. Pedimos, que ayude ſu poderofa gracia a nueſtra flaca naturaleza, leuantando en quilates con ſu valor el poco que ſin ella pueden tener nueſtras obras. Y pues toda nueſtra vida deue ſer andar en requerimientos con Dios, que nos de ſu reyno, mucho nos conuiene huyr aquellas coſas, que nos pueden eſtoruar de alcançar eſta merced. Y vna de las coſas que el Señor eſpecifico, ſer impedimento para eſto, es la vanidad, ſoberuia, y ambicion, diziendo: *qui ſe exaltat humiliabitur.*

Ad Tim
3 c.
B. Tho. 1.
2. q. 114.
art. 3.

Por conſclusion y remate deſta materia de la ambicion, quiero dar vn auiso a los pretendientes, para que ſe confundan, y ſe abſtegan de coſa tan peligroſa. La ſumma bondad Ieſu Chriſto nueſtro bien dixo
de ſi

Luc. 24.

de si mismo: *O portebat Christum pati & ita intrare in gloriam suam.* Donde es de notar que no riata aqui el señor de la gloria esencial dela

B. Tho.

3. p. 9.

18. art.

3.

B. Bona-

uent. 11.

3. d. 18.

Scot. 11. 3.

d. 18.

qual siempre gozo desde el primer instante de su concepciõ, sino como lo declarã sancto Thomas, S. Buenaventura y Scoto, que con.o sea gloria y honra a vno alcançar por sus merecimientos alguna dignidad notable, no gozara Christo nuestro Redemptor de la gloria de que ya gozaua con esta prerogatiua de merecimientos, sino muriera por amor de Dios y de los hombres, y que por auer muerto así, merecio la gloria, y aunque la gozaua desde antes que la pudiera auer merecido, no quilo perder esta honra, de possier por justicia, lo que se le dio de gracia, & ita intrare in gloriam suam. De Scipion se lee, que se le embio vna gran dadiua de parte del senado, para que hiziesse cierta empresa, y la boluio, diziendo que supplicaua, no le priuassen de la gloria de merecerla. De lo dicho se concluye, que por dos titulos goza Christo nuestro Saluador de su gloria, el primero de donacion, el segundo de justicia, que estriua en los merecimientos del possedor. De aqui se inhere, quanto y erran, los que sin merecimientos pretenden dignidades, y pues ay pocos que las metezcan, gran lastima es, ver que sean muchos, los q las pretenden.

Et erat subditus illis. No se hallara jamas esta palabra en todo el sancto Euangelio sino aqui por los trabajos que palaron en buscarle, quifo el hijo de Dios que se diga de el, que citaua subjecto a dos pobres personas. Singular camino es, para alcançar grandes regalos y fauores de Dios, el padecer con paciencia por su diuino amor. Y pues el estan agradecido en galardonar seruicios, por pequeños que sean seamos no lotros muy agradecidos en alabarle por ellos. El glorioso padre Sant Augustin en diferentes lugares de sus obras escriue, que vn hombre llamado Estercucio, cayo en que haria prouecho a las tierras para prouduzir el pan y las plantas, el echarle la vassura y excremento de los animales. Viendo los Romanos la buena obra que les auia hecho llamaron le Dios de la agricultura, y offrecieronle diuinos honores, y de su nombre Estercucio se llamo estiercol, el que echan en las tierras, para hazellas fecundas, y para, hasta en el nombre conseruar la memoria del inuentor, que les dio aquella industria. Pues si aquellos ciegos gentiles fueron tan agradecidos para con otro ciego como ellos, por auerles dado industria de coger mas pan mediante el estiercol, los Christianos que tienen vista de fe; que agradecimiento deuen tener a Dios, que les da, no solo el medio para alcançar pan, sino el mismo pan, y todo el sustento de la vida, y sobre todo les promete la gloria? De hombres a hombre

B. August.

10.

1. lib. 2.

de more

Manic.

c. 8. &

l. 18. de

cons. Dei

bre vuo aquel excessiuo miramiento, y aquella suprema alabanga: qual fera justo, que aya de hombres a Dios? pue excede lo vno a lo otro improporcionablemente.

CONSIDERACIONES SPIRITVALES, EN LA fiesta de la Visitacion, de la sacratissima Virgen Maria nuestra Señora.



Vando el Angel saludo a la soberana Virgen, y trato cõ ella aquel inestable mysterio de la sacrosancta Encarnacion del Verbo diuino, entre otras cosas que le dixo, la vna fue: *Ecce Elisabeth cognata tua, & ipsa concepit filium in senectute tua.* Vuestra prima sancta Ysabel concibio vn hijo en su vejez. Parece repugnar estas palabras a la sancta Scriptura, porque quando Dios diuidio la tierra de promission a los Hebreos, les mando, que porque la tierra q̃ auia cabido al vn tribu, no viniesse al otro, y assi se boluiesse a confundir lo partido, q̃ ningun hombre, o mu ger casasse sino con el de su tribu. Y pues la sanctissima Virgen era del tribu Real de Iuda, y sancta Ysabel del tribu sacerdotal de Leui, como eran primas? El venerable Beda sobre este lugar dize, que fue cosa, que toca a la honra de Christo nuestro Redemptor, esto q̃ dixo el Angel. Porque con auer mandado Dios, q̃ ninguno se casasse, sino en su tribu, por la causa sobredicha, con todo esto dispenso el diuino legislador en la ley, porq̃ conuenia a la honra de su vnigenito hijo, y assi dispenso, q̃ los del tribu de Iuda, y Leui se pudiesen casar. Porque Christo verda dero. Saluador del mundo auia de ser, aun en quanto a la carne, Rey, y Sacerdote. Y assi hallamos, que Aaron summo sacerdote caso con vna donzella, llamada Elisabet, que era del tribu de Iuda. Y S. Augustin en vn sermõ dize: que sancta Ismara, que fue madre de sancta Ysabel, era hermana carnal de sancta Ana. Y assi siendo aquellas dos sanctas hermanas, la sanctissima Virgen y sancta Ysabel eran primas hijas de dos hermanas. Sancta Ismara caso con Aprano del tribu de Leui, y sancta Ana con Ioachin del tribu de Iuda: y vuieron dellos estas dos sanctissimas hijas. Pues como la clementissima Virgen oyo dezic

Luca. 1.

B. Aug.
sermon.
25. ad
fratru in
eremo.

dezir al Angel, que su prima sancta Ysabel estaua preñada, *non quasi incredula de oraculo*. dize S. Ambrosio, *sed religiosa pro officio in montana perrexit*. No porque dudo dello que al Angel le dixo, lino como desseo fa de vsar de piedad, y misericordia, quiso yr a visitarla. Y así dize el sancto Euangelio: *exurgens Maria abiit in montana*.

Las cosas olorosas tanto mas comunican su olor, quanto son mas tratadas. Vn campo florido, vn jardin de diuersas flores, si el ayre nó lo menea poco es su olor; pero si sopla vn poco de ayre, y menea las flores, y rosas, luego comunica y produce de si gran fragancia, y suauidad.

Clis. 4. Por esto dezia el Esposo en los cantares: *surgit aquilo, & venit auster, perflavit hortum meum, & fluens aromata illius*. Leuantate viento cierzo, y ven viento abrego, y sopla en mi vergel, y luego oleran sus rosas y flores, y todas las cosas que ay olorosas en el. Y de aqui es, que como los exemplos de los sanctos se llaman olor, como lo ensenó S. Pablo, quando dixo: *Christi bonus odor sumus*. Los que somos fieles siervos de Iesu Christo, somos buen olor, olemos bien a su semejança, que dio tá buen olor en el mundo. Y este buen olor de los buenos exemplos de los sanctos túto menos aproueche, quánto menos se habla, y trata dellos, y entonces haze gran operacion en los coraçones humanos, quando frecuentemente son rumiados con la imaginacion, y se trata dellos en las platikas y conuersaciones. Tenia Dios vn vergel muy cerrado y guardado, del qual dize en los cantares en el lugar sobredicho: *hortus conclusus foror mea sponsa*, huerto cerrado es mi esposa. Este huerto es la sanctissima Virgen Maria nuestra Señora, mas excelente q̃ aquel parayso terrenal que Dios planto en el principio del mundo. En aquel huerto fue formada Eua de la costilla de Adam, y en este fue formado el segundo Adam Iesu Christo de la costilla de Eua, esto es, de lo mas puro de las sacratissimas entrañas desta Virgen. De aquel huerto fue lançado Adam con deshonra y vituperio, y en este entro el hijo de Dios, y salio, con grande honra, y gloria. En aquel huerto cada arbol fructificaua segun su naturaleza, el peral daua peras, y el mançano mançanas; y en este huerto, el arbol dio fructo sobre toda naturaleza, porque vna pura y verdadera muger dio por fructo a Dios. Llamauale aquel huerto. *Paradisus voluptatis*. Parayso de deleyte; y este tambien se llama parayso, que significa, *pariens risum*, porque pario la risa y regozijo del cielo, y de la tierra, y fue el primer parayso, donde primero el alma vio a Dios, y gozo del. Y esta es vna de las grandes excelencias de la esclarescida Reyna de los Angeles, porque la primer alma que vio la diuina essencia, y fue gloriosa y bienauenturada, fue el alma sanctissima de

Clis. 4.

**2. ad Co
rin. 2. 6.**

de Christo nuestro Redemptor, y fuclo en el vientre purissimo desta nobilissima donzella. Deste huerto dize Sant Hieronymo: *Hortus deliciarum in quo sunt confita vniuersa florum genera, & odoramenta virtutum*. Huerto de deleytes en el qual está plantadas todas las rosas y flores, y los olores de las virtudes. Y para comunicar estos olores, cumpliendo lo que el Angel le dixo; *Spiritus sanctus superueniet in te*. El Spiritu sancto como ayre soplara en vos, como en huerto de mucho olor, y os mouera paraque lo comuniquays; se sigue luego: *& exurgens Maria abiit in montana*. Mouida con este diuino ayre leuantose la sanctissima Virgen y fuefe a las montañas. Indizibles son los olores que comunico a aquellos con quien trato y conuerso, delde que salio de tu casa, hasta que boluio a ella. Y si dezis en el mismo lugar donde la diuina Scriptura llama a esta soberana Señora huerto, la llama tambien fuente. Y asi en diziendo; *Hortus conclusus*, añade, *Fons signatus*, fuente sellada: Pues si es fuente, como sube? A esto respondo que Aristoteles en el segundo de los metheoros pulo algunas causas, por las quales sube el agua. La primera es, *per infusionem corporis grauioris*. Si echays en vna fuente vna piedra muy grande, luego sube el agua de la fuente. La segunda es, *nedetur vacuum*, porque no se de cosa vazia. Si poneys vn cantaro caliente sobre agua fria, la boca hazia baxo, luego suben muchas gotas de agua al cantaro. Y la causa es, porque estando el cantaro caliente, tambien lo esta el ayre que tiene dentro, y como el ayre caliente es raro, y con la frialdad se aprieta, y espessa, y occupa menos lugar, porque alli no se de vazio, sube el agua.

Por estas dos causas subio oy la sanctissima Virgen a las montañas de Iudea. La primera. *Per infusionem corporis grauioris*. Cayo en ella aquella piedra angular Iesu Christo, de quien dize Sant Pablo: *Petra autem erat Christus*. Y esta diuina piedra la mouio, y la hizo subir. Y assi dize Sant Ambrosio. *Quo enim iam Deo plena nisi ad supersora ascenderet?* Como auia de dexar de subir estando ya llena de Dios? La segunda causa, porque sube el agua es, porque no se de vazio, y por esta sube oy la fuente perenne. Estaua el alma del niño Ioan vazia de gracia, y sube la fuente, paraque aquella alma quedasse llena della, como el Ang. I lo auia dicho; *Spiritus sanctus replebitur adhuc ex vtero matris sue*. Sera lleno de la gracia del Spiritu sancto, aun estando en el vientre de la madre. Aristoteles libro de Generatione, dize: *Cessante motu calis, cessat omnis generatio & corruptio*. Si el ciclo no se mouiesse, no auria generation, ni corrupcion en el mundo, porque si el ciclo no se mouiesse, no tracia consigo al sol, que es como marido de la tierra,

I. ad Co-
rin. 10.
B. Am-
bro. ho-
mi. 18.
Euang.

Luca. 1.

Arist. 1.
de gene.

que la fecunda y fertiliza con su calor, y con sus influencias. Vno de los nombres que con singular conueniencia se da, a la serenissima Maria remedio de los peccadores es, llamarla cielo. Y assi de ella se pueden declarar mysticamente, aquellas palabras de Dios dichas por Itaias: *Isai. 55. Sicut exaltantur celi à terra, sic exaltata sunt via mea à vix vestris.* La diferencia que ay de los cielos a la tierra, ella diferencia ay, de mis caminos a los vuestros, dize Dios. Los caminos por donde nosotros venimos a este mundo, son nuestras madres, y los caminos por dō de Dios vino ala tierra, son el cuerpo, y el alma de la purissima Virgen, porque ella concurrió a la admirable Encarnacion del Verbo diuino. Creyendo con el entendimiento, y contiñiendo con la voluntad, y administrando con el cuerpo la materia sanctissima de que fue formado el sacrosancto cuerpo de nuestro Saluador. Y vna de las diferencias que ay de nuestras madres a la madre de Dios, es la que ay entre el cielo y la tierra. Del cielo dize Aristoteles: *Non recipit peregrinas impressiones.* No recibe peregrinas y contrarias impresiones: assi la soberana Virgen como cielo, no las recibio. Ninguna impresion ay mas contraria y peregrina para el hombre, que es, el peccado, porque ninguna cosa ay mas contraria a la razon natural de que esta dotado el hombre, que es el, y ninguna cosa ay mas conforme a la razon natural, que es la virtud. De aqui se entendera, dize Sant Hieronymo, quan excelente es la naturaleza que Dios nos dio que en haziendo algun peccado, quedamos tristes, y no querriamos que alguno lo supiesse, por que peccando vamos contra nuestra misma naturaleza, y haziendo algun bien nos alegramos, y naturalmente querriamos, que todos lo supiesse, porque entonces obramos conforme a nuestra naturaleza. Pues destas peregrinas impresiones carecio como cielo, la Reyna de los Angeles, las quales recibieron todas nuestras madres, como la tierra fuele recibir peregrinas impresiones. Y este cielo, que tenia en si el sol de justicia Iesu Christo nuestro Dios, se mouio oy, para que se hiziesse generacion, y corrupcion, o por hablar mas propriamente, creacion, y anichilacion: porque con su llegada a la casa de Zacharias fue anichilado el peccado original del alma de Sant Ioan, y fue criada, y infundida en ella la diuina gracia. Y assi se mouio oy esta esclarecida Señora como cielo, que se mueue, para fecundar, y fertilizar la tierra. Y si agora este resplandeciente cielo no se mouiesse tambien a compasion, de nosotros, intercediendo en nuestro fauor en el diuino acatamiento, desdichada seria nuestra suerte. O virgen sagrada y quanta necesidad tenemos siempre de suplicarte

B. Hieron. ad Deme- triadem.

plicarte nos fauorezcas, y te mueuas a piedad de nuestra lengua, y agora tenemos mas razon de lo hazer, viendo quan sollicita y diligente te mostraste oy, en socorrer a los necessitados.

Doctrina es muy aueriguada entre los philosophos naturales: que las potencias entonces se mueuen cada vna principalmente a su operacion, quando tienen sus objectos presentes. Y assi vemos, que el apetito del gusto entonces se despierta mas, quando tiene los manjares delante. Lo mismo se experimenta en la potencia uisual; entonces se despliegan mas los ojos, y se abren quando esta delante dellos alguna cosa hermosa. Los oydos estan mas uiuos y atentos, quando oyen vna musica de suaués voces, y dulces instrumentos. Esta embeuida y ocupada qualquiera potencia con la presencia de la cosa que le da gusto, que con solo ceuarse ella, haze, que las otras potencias se olviden de sus operaciones en tanta manera, que muchas vezes se oluida el comer, el dormir, y otras operaciones naturales. Siendo esto assi verdad, como la miseria del pobre tiene por objecto la liberalidad del rico, entonces le mueue mas a pedir, quando vee al rico exercitarse en obras de liberalidad y misericordia, y como el dia de oy vemos con los ojos espirituales a la grande Emperatriz de los cielos, exercitarse con tanta liberalidad, en remediar necesidades ajenas: esta magnificencia y misericordia despierta oy nuestra miseria, a que pida con mayor afecto su remedio.

Esta subida dize el sancto Euangelista, que la hizo esta clementissima señora, *cum festinatione*, muy apriesa. Mucho me espanto por cierto, que vna Virgen tan honesta vaya assi de prieta como corriendo. Vna persona que va fuera de passo, parece que va descompuesta, y sin orden, lo qual no parece conuenir a esta Esposa del Spiritu sancto, de quien el dize: *Quam pulchri sunt gressus tui, si in principis in calcamentis*. Son muy hermosos vuestros passos, o Esposa mia con el calçado. Los pies son las potencias del alma, el calçado es la gracia, esta hermosa eua tanto los pies, y passos de la sanctissima Virgen, que eran muy agradables a Dios. Y si eran agradables a los diuinos ojos, como eran tan apriesurados, que parece que denotan liuidad, y descompostura en persona tan graue? Antes os digo, puede responder la sanctissima Virgen, con este calçado, no puedo andar de espacio, no puedo andar poco a poco, voy a executar obras de Charidad, voy a visitar vna enferma anciana, voy a redimir vn captiuo, voy a visitar vn encarcelado en las prisiones de la culpa original, y como voy llena de gracia, y de chari-

Cantic.

dad, no puedo para tales obras dexar de yr cō passos acelerados. *Nescit tarda molimina Spiritus sancti gratia* Dize Sant Ambrosio en la Homilia deste Euangelio. No esperezosa la diuina gracia. Por esto vna de las principales señales, que los sanctos Padres dan de ser vno predestinado, es ver si sirue con diligencia a Dios. Las cosas tocadas con la piedra yman no paran hasta ponerse en frente del norte, como parece en la aguja de marear, y en la aguja del relox de sol, que siempre bullen, y se mueuen, y no paran a qualquiera parte que las bucluan, hasta que estan en frente del norte. Nuestro norte es Dios, y los tocados con la piedra yman de su diuina predestinacion, siempre se mucuen, bullen, y se exercitan en su diuino seruicio, sin parar, hasta verse en su diuino acatamiento en la gloria. Y por el contrario dize Sant Isidoro, que la pereza, el dilatar la penitencia de vn dia para otro, y de otro para otro, es vna clara señal, de ser vno prelcito y reprobado. En el Exodo se lee, que vna de las grandes plagas que Dios embio a Egypto, fue la de las ranas, que cubrieron toda la tierra, de aquel Reyno, de tal manera, que las camas, y las mesas, y las casas, todo estaua lleno de ranas; si querian comer, hallauan los manjares cubiertos de ranas; si quèrian beuer, allí hallauan las ranas; si querian dormir, no podian acostarse en las camas con las ranas. Y pidiendo Pharaon a Moysen, y a Aaron que rogassen a Dios les quitasse aquella plaga tan grande, respondiòle Moysen: *Constitue mihi quando deprecer pro te, & proseruis tuis, ut abigantur rana à te*. Señala el tiempo, quando quieres que ruegue por ti, y por tu Reyno, para que seays libres de esta plaga. Y respondiò; *cras*. Mañana rogaras por mi. O hombre sin juyzio y sin prudencia, como, estando con tan gran plaga, puesto en tan terrible affliction dizes, mañana? Porque no dizes, roga por mi luego, que para luego es tarde. Passays hermanos mios por tal ceguedad, no os espantays de la locura deste tyranno, que pudiendo salir luego de aquel trabajo, lo dilata para otro dia? Direys; si porcierto. Pues porque no os espantays de vosotros mismos los que estays vn dia y otro en peccado mortal, y pudiendo salir luego del, lo dilatays para adelante? Qual es peor estar cercado de ranas, o estar cercado de peccados, y de demonios, y condenado a las penas eternas? Cierito sin comparacion es esto mayor mal, y espátaysos de Pharaon, y no os espantays de vosotros mismos. O ciegos, ciegos? Dios os alúbre, para q̃ cayays en la cuèta de tão mal, y busqueys reinedio agora, que teneys tiempo, antes que caya sobre vosotros la ira de Dios. No respondays hermanos, *cras*, como respondiò, Pharaon

Pharaon, que es palabra de prescito y reprobado. En los actos de los Apoitoles se lee, que predicando aquellos diuinos varones, *audientes gentes gaudentes sunt & glorificabant verbum Domini quos quos erant per cordi nati ad vitam eternam.* Oyendo los Gentiles la diuina palabra, se gozauan, y la glorificauan, y creyeron todos los que eran predelinados para la vida eterna. Que mas claro se podia dezir lo que vamos tratando, pues se dize aqui, que solos los predelinados para la vida eterna se gozauan con la palabra de Dios, y la glorificauan y honraua. Glorificar y honrar la palabra de Dios, es ponerla en efecto, y en execucion con diligencia y feruor. Porque el obrar con tibieza, y floxedad antes parece que es afrentar la palabra de Dios, porque es en alguna manera dar a entender, que no cree las promessas, y las amenazas, que en ella se contienen, el que obra asi remissa y floxamente. Y el dezir, *gaudentes sunt*, que se gozauan con aquella celestial doctrina, fue significar no solo la diligencia mas tambien la perseverancia, que aquellos nuevos conuertidos auian de tener en el seruicio de Dios: porque la fuente de la diligencia, y perseverancia es, el gusto que se recibe en la obra que se haze, porque segun Aritoteles. *Delectatio conseruat operantem in opere suo.* El deleyte conserua al obrero en su obra. El Apostol Sant Pablo escriuiendo a los de Corinto les dize vnas palabras que conforman mucho esta santa doctrina: *Nescitis quod hi qui in stadio currunt omnes quidem currunt, sed unus accipit praemium. Sic currite ut comprehedatis.* Agora te neys por saber, que los que corren en el estadio todos corren, pero vno solo lleva el premio. Corred pues hermanos de manera que alcancays la corona que pretendays, porque aqui no se da a vno solo, sino a todos los que bien corrieren. Alude aqui el sancto Apostol a aquellos juegos, que los Griegos y Romanos celebrauan imitando al fuerte Hercules, de quien se dize, que hizo vna carrera, que tenia de largo ciento y veynte y cinco pasos, la qual corria el mismo Hercules de vna vez sin respirar en toda ella, y despues de Hercules se exercitauan en dias señalados los hombres ligeros y animosos, en correr por otra carrera semejante a aquella, a la qual llamauan estadio. Señalauanse juezes, y poniale vna joya preciosa al cabo del estadio, y el que llegaua primero a ella sin soltar el ayre del pecho, sin respirar ni descansar eille la lleuaua con honra y aplauso de los circunstantes. Y porque las vestiduras ni los manjares no los estoruaßen, desnudauanse, y quedauan con poca ropa, y absteniã se de comer mucho, y de todas las cosas que les podian ser impedimento. Y por esto anadio alli el Sancto Apostol: *Omnia qui in agone contendis ab omnibus se abstinent, & illi quidem ut corruptibilem coronam*

1. ad Cor.
rin. 9.º

accipiant, nos autem incorruptam. Aquellos se abstengan de tantas cosas, por alcançar vna corona de poco valor, quanta mas razon ay, para que nosotros nos abstenamos de las cosas deste mundo por alcançar la corona de la gloria, que nunca se ha de acabar? Aquí llama Sant Pablo a la vida Christiana estadio y carrera, en la qual nunca auemos de parar, ni a penas en ella auemos de respirar ni resollar hasta alcançar el premio. Phislon Iudio dize, que por ello se dio la ley en el desierto, donde ni auia manjares, ni conuersacion, ni alegria, ni contento humano, para significar, que estas cosas estoruan la guarda della, y hazen, que los hombres quiebren el hilo de la obediencia, y bueluan atras, que por ello se auian de abstener dellas sus guardadores. Y si para la guarda de aquella ley era importante la abstinencia destas cosas, mucho mas importante es para la obseruancia de la ley de gracia, que es mas perfecta.

Y por esto la compara aqui Sant Pablo al estadio, porque no se suffre afloxar, ni passar vn momento de la vida sin que se trate desto. Y de aqui se entendera el legitimo sentido de aquellas palabras del Apocalypsi, que dixo vno de los ancianos a Sant Ioan, hablando de los justos gloriosos que vio el Sancto Apostol. *Hi sunt qui uenerunt ex magna tribulatione.* Estos son los que passaron por vna gran tribulacion. Parecē estas palabras contrarias a las que dixo Dauid; *Multa tribulationes inferturum.* Muchas son las tribulaciones de los justos. Si son muchas las tribulaciones de los justos como las llama vna aquel sancto varon? por que toda la vida del Christiano ha de ser vna continua tribulacion, vna perpetua Cruz, y vna trabajosa carrera, pero ello ha de ser en diferentes cosas, ora suspirando, ora llorando y gimiendo, ora ayunando y orando, ora disciplinandose, ora venciendo tentaciones, ora sufriendo injurias, ora visitando carceles y hospitales, ora exercitandose en otras obras de piedad. Estas son las muchas tribulaciones que se contienen en aquella grande tribulacion: Como el cuerpo humano que es vno, aunque tiene diferentes miembros, lo qual es causa de mayor hermosura. Todas estas cosas que se contienen en la vida Christiana se llaman vn estadio y vna carrera, porque todas ellas se han de exercitar con grā de diligencia y presteza.

Aristo. Del Delphin dize Aristoteles en el libro nono de historia animalium, li. 9. *Pli* y Plinio. *Velocissimum omnium animalium, acrior voluero, celerior solo.* ni. li. 9. De todos los animales ningūno ay mas ligero que el Delphin, porque corre mas por las aguas que viue por el ayre, y va con mayor impetu que vna saeta. El Delphin es animal de agua, y parece que la naturaleza opuso a este animal otro terrestre, que llaman *grani pedes*, por que

que como es tan pesado de pies, es muy tardo y perezoso en andar, no se mueue sino seys dedos cada dia. D. aqui vino, que vn Philosopho enseñando reglas de bien viuir a sus discipulos les dezia; *In uisione graui pedes, in beneficijs Delphin*. Ha de ser vn hombre en hazer mal y en vengarle vn graui pedes, tardio y perezoso, y en hazer bien vn Delphin. En vengarle espacioso, y en hazer bien ligerisimo; y muy apressurado. Marauillosa sentencia por cierto y de vn hombre pagano. Al reues me parece hazen esto los hombres Christianos; porque en hazer mal son Delphines, son como vn viento, y en hazer bien graui pedes, son pesados como el plomo. Para dar vna limosna no hallan blanca ni modo para sacarla de la bolsa, porque tiene mil cerraderos y nudos, y mas en el coraçon; Pero para la gala, para la vengança, para la ofensa de Dios, ligerisimos. No ha asomado por aculla el traje nueuo, quando se lo echan a cuestras, no les han dicho la palabra injuriosa, quando acuden a la vengança delia. *Veloci pedes eorum ad effundendum sanguinem*, dize David. Tienen los malos pies ligerisimos, para derramar sangre. Espoleados estan de su propria malicia para hazer mal, pero para hazer bien, para perdonar la injuria nunca hallan camino; no imitan a Dios, que en hazernos bien es ligerisimo, pero en caligarnos es muy perezoso y detenido, que no luego en peccando os embia vn rayo, que os hunda, mas detienese aguardando, porque es muy reportado en los castigos, pero para hazernos bien es vn Delphin ligerisimo. En el Exodo mando Dios que le pusiesen sobre el arca del testamento vn propiciatorio, que quiere dezir, vn perdonadero, y este era la cubierta del arca, y mando, que a los dos lados della estuuiesen dos Cherubines, que con sus alas hazian vn blando asiento a Dios, que se sentaua sobre ellas, para desde alli hablar al sacerdote, y perdonar los peccados del pueblo. Esta fue vna estampa, en la qual nos quiso Dios pintar la velocidad y presteza, con que venia a perdonar los hombres. Porque ya se sabe por la scriptura Sancta, que los Cherubines son los cauallos de Dios, segun aquello del Propheta; *Ascendit super Cherubin & volauit*. Subio sobre vn Cherubin, como cauallero sobre su cauallo, y volo. Llamanse los Cherubines cauallos de Dios, porque como son gente de pensamiento, son velocisimos, y muy ligeros, y con serlo tanto, les pone Dios alas, para venir en ellos, a perdonarnos. Y esto queria Dios significar, quando dezia, que se asentaua sobre las alas de los Cherubines, que estauan sobre el propiciatorio, que era el perdonadero. Y es tanta la presteza, con que viene Dios a hazernos bien, que toma el nombre della,

Exod. 25

Isai. 8. mandando a Esayas, que llamasse a su vnigenito hijo, *Accelera, uia nomen eius accelera, spolia detrahe.* Quiero que esse niño que ha concibido ella prophetisa le llames el aprellurado, el que corre, y se da priesa a quitar despojos. Oy se cumple esta prophesia, pues va el niño Iesus en las entrañas de su madre a priella, para quitar al demonio aquel despojo, que tenia, que era el alma de sant Iuan. Pero hermanos no es gran lastima, que se de Dios tanta priella para sacarnos de peccado, y que os esteys vos tan de espacio en el, que tomays en el casa de por vida, como fino uuielste de auer muerte! O infelicidad y descuydo abominable de los hombres miserables.

Mucho acerto, quien dixo, que la diligencia es madre de la buena ventura. Esta hizo alcançar a muchos capitanes grandes victorias. Trayendo el Rey Saul guerra con los Philisteos, que eran los mas fuertes enemigos, que tenia el pueblo de Israel, antes de dar la batalla, nacio en el Principe Ionatas vn brio juuenil, de hazer vn hecho heroyco y famoso. Llama a su paje de lança; ven aca conmigo, que quiero dar vn sobresalto a estos Philisteos nuestros enemigos, para que sepan, que ay entre los Israelitas gente atreuida y valiente, y confio en Dios, que los tengo de alborotar de modo, que se espanten. Y para que los cojamos seguros, vamos por aqui por la retaguarda, porque ellos confiados en las asperezas destas breñas no temerana a nadie. Y dize el texto Sagrado, que por donde Ionatas auia de yr, estauan dos peñascos dificultosissimos de subir. *Erant enim in terra ascensus petra ab utraque parte, & quasi in modum dentium scopuli hinc inde.* Determinados los dos compañeros esfuerçanse a subir por vno de aquellos riscos con grandissimo trabajo, desgarrandose todos, *manibus & pedibus reptans*, que subian agatas, la espada en la boca, y el escudo echado atras, y asiendose con manos y pies, de manera que adonde quitauan la mano, ponian luego el pie. Contodo este trabajo subieron arriba, y dieron tras los Philisteos. Animolos Dios tanto, que mataron dozientos dellos, y a los demas les entro vn miedo tan grande, que por huyr, vnos a otros se mataban, y assi aquel dia fueron vencidos los Philisteos por los Hebreos. Quereys hermanos alcançar victoria de vuestros aduersarios los demonios? aueys de trabajar, que no es negocio el vencer para perezosos y cobardes. *Manibus & pedibus reptans*, haueys de sudar con todo el cuerpo, si quereys que el cielo os ayude, no ha de auer en vosotros cosa ociosa, la espada en la boca dando os a la oracion, que es espada acutissima para desbaratar al demonio y sus engaños, las manos ocupadas en buenas obras, los pies andando estaciones

estaciones y visitando carceles y hospitales, *Manibus & pedibus reptas*, no na de quedar en vos nada, que no se entregue al seruijio de Dios, y bien delos proximos, y por ellos trabajos se dan las victorias a los soldados de Iesu Christo.

No solo fue la diligencia causa de muchas victorias espirituales, pero tambien de muchas corporales. Quien hizo a Scipion vencedor de Cartago, auiendo sido ella antes vencedora de mil capitanes? El poner tanta presteza que se dize, que dentro de quatro dias hizo cortar made-
ra, y fabricar galeras baltantes para toda la gente de su exercito, y encer-
rar en ellas el matalotaje y prouisiones necessarias, y se embarco, y sa-
lio del puerto, y quando los de Cartago pensauan, que estaua despacio
dando carena, estaua sobre la ciudad, y auia destruydo gran parte de la
tierra, y esta diligencia le hizo, que saliesse cō. esta empresa, pues fue cau-
sa de hallar los de la ciudad descuydados, y desaparecidos. Por esta oc-
casion los que han pretendido ser vnicos en fortuna siempre han toma-
do por medio, ser tambien vnicos en la diligencia y presteza, por ser e-
lla, la que allana las dificultades, y quita los impedimentos. Preguntado
vna vez Alexandro Magno tan fauoso y celebrado por sus dichos y
respuestas, como por sus heroicas hazañas, que era la causa, que en tan
poco tiempo auia conquistado todo el mundo, respondio: *Nihil differe-
rendo*. Poniendo diligencia mas que posible, y lo que podia hazer oy,
no lo dexaua para mañana; Este cuydado y presteza ine puso en las ma-
nos las victorias, que todos saben. Y assi Apelles le pinto con vn rayo
en la mano; no solo porque auia sido vn rayo para sus enemigos, que-
mandolos y destruyendolos, pero tambien porque en la presteza de su
animo auia sido semejante a vn rayo que baxa del cielo. De Semiramis
Reyna de los Asirios escriue Valerio Maximo, que estando adereçan-
do la cabeça le llego nueua, como Babilonia se auia rebelado, la qual
suelto los cabellos de vna parte dela cabeça, como a aquella fazon los
tenia, se leuanto con gran furia, y no los compuso, halta que rindio, y a-
uassallo la poderosa ciudad. Y por esto le pusieron vna estatua en la mis-
ma Babilonia con los cabellos sueltos y desgrenados, como los lleuaua
quando salio a la causa por no perder la ciudad. Gran confusion nos
deuia ser esto a los Christianos, viendo la negligencia y floxedad que
tenemos, en conquistar el Reyno delos cielos. La naturaleza de los qua-
tro elementos, de que vsamos en esta vida mortal, nos enseña, quan dife-
rentes son en sus operaciones; siendo vnos muy actiuos y apressura-
dos en ellas, y otros muy vagarosos, y que muy poco a poco hazen sus
effectos. La ordinaria experiencia nos muestra este exemplo quodidra

*Val. li.
2. rubri-
ca de ira*

no, que poniendo vn madero al ayre vendra a podrecese, pero sera en muchos dias; y el mismo madero echado en el agua se podreçera en mas breue tiempo; y escondido y soterrado debaxo de tierra se podreçera mas breuemente; y si lo echan en el fuego luego al punto lo corrópera y hara que no sea madero, conuertiendolo en ceniza. De manera que aquello que los otros elementos obran tan poco a poco, el elemento del fuego lo haze repentinamente, por la actiuidad vigorosa que tiene sobre todos los elemētos. Por esta causa son comparados los justos al fuego en la sancta Scriptura, por la grā actiuidad y diligēcia q̄ tienē en sus obras. Quē tuuiesse esta actiuidad q̄ tienē los justos, o si quiera tāta como aq̄llos Gētiles tuuieron, para alcāçar la gloria del mundo, Cō esto se contentaua tant Pablo quando dezia; *Humanum dico propter infirmitatem carnis vestrae sicut exhibuisti membra vestra seruire iniquitatibus & iniquitati, ita nunc exhibete membra vestra seruire iustitiae.* V-

Ad Ro-
ma. 6.

na cosa muy humana facil y hazedera os digo y encargo, y es, que la diligencia que pusistes, en acarrear vuestro dāno, y vuestra perdicion, la pongays en los negocios de vuestra saluacion. No os pido, que offrezcays vuestros cuerpos a vna rueda de nauajas como sancta Catharina, ni que os entreys en vn fuego, como lo hizieron muchos martyres por no offender a Dios, sino que como empleastes las potencias de vuestro cuerpo en el mal, las empleeys agora en el bien. No podeys dezir, que estas potencias no son armas dispuestas, ni instrumentos apropiados para seruir a Dios, como lo son para el mal, pues esta en nuestra mano cō el diuino fauor reduzir las a todo bien. Hablando Christo nuestro bien con el padre le dixo; *Corpus autem adaptaſti mihi.* Que buen cuerpo o padre Eterno, me auceys dado, para emplearlo en vuestro seruicio. Que

Psal. 39.

buenos ojos son estos, para ver las necesidades de los pobres y enfermos, y en viendolas apiadarse dellas. Y que buena boca es esta para predicar vuestra Doctrina, y enseñar a los peccadores el camino del cielo. Que acomodada es para pedir os perdon, para los que me injuriarē. No ay cosa en mi cuerpo que no sirua de armas para cumplir vuestra volū tad. Y pues esto es así, sera vuestro iuyzio muy malo quando os pareciere lo cōtrario de vuestro cuerpo. Por vētura han de ser vuestros sentidos, y vuestros miembros, para seruir al demonio, y no para seruir a Dios que los crió? no haueys hallado vuestro entēdimiēto para mas, q̄ para formar trayciones y engaños, y buscar inuēciones para leguir vuestros entretenimiētos sensuales? La boca no ha de ser para mas, q̄ para murmurar, y hablar torpezas, y no para orar ni para rezar? Los pies no hā de ser buenos sino para llevar y traer mēsaes de Sathanas, y no para traerlos

traerlos a la Iglesia, a glorificar a Dios? Vuestros ojos no hã de ser mas que para mirar liuidades, y hazer señas para mal, y no para ver cada dia Mula? Quitad, quitad hermanos mios este estrago de vuestros sentidos y miebros, no seã armas cõ q̃ os deys la muerte, pues podeys con ellos grãgear la vida. *Sicut exhibuistis membra vestra &c.* Mirad la diligencia y prestaza con q̃ caminauades para el infierno, quã por la posta corriades para alla. El q̃ corre la posta ya dexavna, ya toma otra, a cada dos oras muda vna bestia; assi vosotros en dexando de cometer vn pecado luego comegays a cometer otro, a la noche os ocupays en juegos a la mañana en torpezas, a medio dia en glotonias, a la tarde en patheos, visitas y conciertos diabolicos. Pues desta manera os auays de dar priefsa en caminar para el cielo exerceitandoos en muchos y muy sanctos exercicios. El artifice de pieças de vidrio, sino tiene diligentissimas nuanos y boca, no harã cosa bie hecha, porq̃ como toda su obra ha de andar siẽ pre incorporada en fuego, en auiedo negligẽcia y descuydo se hielã todo. Cosa cierta es, q̃ la obra de nuestra saluacion se haze en el fuego de la charidad, y ha se de hazer con mucho feruor y presteza, porq̃ si ay tibieza y floxedad todo se helarã como el vidrio. Por esta causa suele Dios preuenir a los reziẽ cõuertidos cõ algunos gustos espirituales, por q̃ estos son como espuelas, para despertarlos, y mouerlos a esta diligẽcia. Quando vn caçador busca perros prestados de otro caçador, porq̃ no quierẽ salir de casa de su dueño, atalos cõ vnos cordales o cadenas a la gargãta, y asilos lleua violẽtamẽte hasta el môte, dõde ay caça, y en oliẽdola no ay quien los detẽga, por môtos y valles vã corriẽdo tras ella, y se metẽ por espinas y abrojos, y por la espessura de las breñas por alcã çarla. Assi para sacãr el grã caçador Iesu Christo los hõbres del poder del demonio, es necellario atarlos cõ cadenas de amenazas, de castigos, yã promessas, y cono por fuerza sacarlos dela casa de Sathanas, al qual tienẽ por dueño. Pero despues q̃ estã ya fuera de pecado, comiegã a gustar del olor de las diuinas misericordias, enciẽdẽse tãto en el desseo dellas, q̃ corrẽ por espinas y abrojos, y todo lo sufrẽ, por caçar tã buena presa. Esto a la letra pedia la esposa al esposo diziẽdo; *Trahe me post te, curremus in odorẽ vnguentorũ tuorũ.* Trahed me empos devos esposo mio y correremos tras el olor de vuestras vnciones. Traer, denotavnã cierta fuerza y violẽcia dõde se significa, quã necellario es, para q̃ los hõbres salgã del mal, y comiegẽ a obrar bie. q̃ Dios cõ diuinos artificios en alguna manera, si assi se puede dezir, los fuerçe y violẽte. Pero en començãdo a gustar delas cosas espirituales, luego corren animandose vnos a otros, sin cançarse hasta el remate y conclusion dela carrera; y aun les

Canti. i.

acontece, que quanto mas llegan al fin della, se aprelluran mas. Esto significa el sancto Iob quando dixo hablando de los jutos. *Quasi effodient thesaurum gaudent vehementer cum inuenerint sepulchrum.* Como los que cauan algun thesoro, assi se gozan los jutos quando hallan el sepulchro. Admirable comparacion para lignificar con que feruor y efficiacia obran los siervos de Dios en lo vltimo de su vida. Como los que cauan en vna mina de oro, quanto mas ahondan, y quanto mas llegan al thesoro, mas priessa se dan a cauar; assi los jutos quanto mas se les acerca la sepultura, como quien esta mas cerca del thesoro, mas priessa se dan a merecer. Por el contrario los prescitos, sus mismos peccados los instimulan a que se den mas priessa acometerlos quando estan mas cerca de su fin. Nunca Pharaon fue tan atreuido, como quando estava mas propinquo a su perdicion, porque entónces dezia, como lo afirma el Sancto Moyses; *Persequar, & comprehendam, amadam folia, implebitur anima mea. Enaginabo gladium meum, interficiet eos manus mea.*

Exod. 15

Ya le parecia que tenia en la mano lo que tanto auia deseado, viendo a los Iudios junto al mar, penlaue, que ya no se le podrian yr de las manos tan olvidado estava de la potencia de Dios, que tantos milagros auia hecho por ellos. Y quando estava diciendo; agora los matare, y cogere sus despojos, en esse punto, *Operuit eos mare, submersi sunt quasi plumbum in aquis uehementibus.* Los foruio el mar a eley a todo su exercito.

Gen. 19.

Esto parece tambien en los nephandos Sodomitas, que vn poco antes q fuesen quemados estauan torpissimamente encendidos en sus fuzios appetitos en tanto, que quisieron prophanar a los Angeles en casa de Lot. Y que desuclado, cuydadofo y apressurado andaua el desdichado de Iudas la noche de su condemnation vn poco antes de su desastrada muerte. De todo esto se infiere, quanta razon tiene para temer, los que se veen sumidos en muchos pecados, que entonces deue de acercarse su fin y perdicion, para que procuren de conuertirse antes que los trague el diuino furor.

Toda esta priessa, que lleuaua la sanctissima Virgen mouida por el Spiritu sancto, era para que se acelerasse la sanctificacion del niño Iuan. Bien pudiera Dios sanctificarlo, sin que ella fuera alla. Pero quiso juntamente sanctificarlo y honrrarlo. Gran honra fue por cierto, que se diga del, que la primera cosa en que entendio Dios hecho hombre entrando en el mundo, fue, visitarlo con su corporal presencia. Si llegando vn Rey poderoso a vna ciudad, sin apearfe de la litera, en que viene quisselle yr a visitar vn amigo que en ella tenia, argumento seria de gran amor y amidad. Pues entrando Christo verdadero Dios, y verdadero hom-

hombre en este mundo, antes que se apeasse de la litera, antes que saliese de las entrañas Virginales de su sacratísima madre, fue a visitar, y a santificar a este angelico varon, gran señal fue esta de amor singular. Cosa notable fue tambien, que todos los quatro Euangelistas regidos por el Spiritu sancto comenzaron sus Euangelios contando las excelencias deste glorioso precursor, porque la buena portada honra grandemente la casa. Las casas sumptuosas de vn Principe parecerian mal con vn postigo soloy angosto, por esto les hazen siempre puertas grandes y vistosas. Allí los pilares de marmol, los Leones y blasones, porque aquello es grande adorno, y echase de ver por la portada de fuera, qual es lo de dentro. Pues esto hizieron los sagrados Euangelistas, que pusieron en sus Euangelios riquísima entrada, entrando luego tratando de la Concepcion de sant Iuan, de los padres que tuuo, de las qualidades que tuuieron, de como fue santificado por modo tan singular y honroso, y de la vida milagrosísima que viuió, porque por esta portada se sacase que tal seria la casa de dentro. Por que por la grandeza del seruo sacasen la grandeza del señor de la casa, pues tiene tal ministro, que pensaron los hombres, que era el Mesiás prometido en la ley. En esto quiso inuitar a los sanctos Euangelistas el maldito Mahoma, y así en el principio de su alcoran hizo gran mencion deste sancto varon, pareciendole, que con el autorizaua su maldita scriptura. Y aunque todos los sagrados Euangelistas comenzaron sus Euangelios tratando del glorioso Baptista, los que mas le señalaron, fueron el Euangelista sant Ioan, y Sant Lucas. Sant Ioan le alabo diziendo; *Non erat ille lux*. No era luz, y paraq se entienda quan gran loor fue este, ha se de notar, que dize sant Dionysio, que mejor hablamos de Dios por negacion, que por afirmacion. Nadie sabe, que es Dios, ni conoce aquella nobilísima omnipotencia, y así hablamos mas acertadamente por negaciones, como diziendo; Dios no es acidente, porque no tiene su ser en otro, ni substancia porq no esta debaxo de predicamento, así como lo afirman todos los Theologos, ni es cielo, por que no es cuerpo, ni lumbre de Sol, porque no tuuo principio, ni es Angel ni Seraphin, pues el es el criador dellos. Desta manera auemos de yr conociendo la grandeza y la Magestad de Dios por negacion de aquello que en el es imperfeccion, aunque diga perfeccion en las criaturas. Pues si queremos conocer a Sant Ioan Baptista, de sta manera le auemos de conocer, por que mas se significa su valor negando, que afirmando. Así le alaba sant Iuan Euangelista como por mas perfecta y digna alabanza de tan gran sancto. Aunque no puedo dexar de admirarme de que le alabe negando en el aquello, que por perfeccion

fecion grande puso Christo a sus Apostoles, diziendo; *Vos estis lux mūdi*. Y del glorioso Baptista dize el Santo Euangelista, *Non erat ille lux*. Aduiertan esto mucho los deuotos de Sant Iuan, porque esta aqui encierra la vna gran excelencia suya. Dize el Euangelista en este primer capitulo suyo de Christo nuestro Redemptor, *erat lux vera*, era luz verdadera. Y dize que Sant Ioan; *Venit in testimonium, ut testimoniu perhiberet de lumine*. Vino, para dar testimonio dela lumbre. Y dixo mas: *Non erat ille lux*. Y si preguntarades al Euangelista, porque le niega lo que el señor dio a los Apostoles, respondiera, que le dio en esto la mayor honra, que a ninguno delos Apostoles. Por vn exemplo se puede entender. Si vno que nunca ha visto al Rey, fuesse a la corte, a tratar cō el algun negocio, y encontrasse en vna calle dela corte vn cauallero en vn cauallo pobremente enjaezado, y el vilmente vestido, con los lacayos y pajes mal adereçados, poca necesidad auria, de que llegalles a desengañar a este forastero, diziēdole, q̄ no es aquel el Rey, a quien busca, por q̄ ninguno ay tã tosco, q̄ en oyendo dezir, Rey o Principe, no imagine vna grã cosa, grãde popa y aparato, grãde acōpañamiento y guarda, y grã Magestad. Mas si este negociate entrasse en el palacio, y viesse vn Principe muy acōpañado, cercado de muchos caualleros seguido de mchos criados, vestidos de ricas libreas, y viesse q̄ todo el nũdo lo reuerenciaua y seruia, entonces menester era desengañarlo, diziēdole, q̄ no es el Rey, a quē busca, no es mas q̄ vn grã Principe. Pregũto; era pequeña honra de aquel Principe dezir, que no era el Rey? No era sino grandissima honra suya. Porque en dezir, q̄ no era el Rey, era dar a entender, que tenia tanta autoridad y grandeza, que podia competir con el Rey; y que quien quiera se podia engañar teniendole por el Rey y que era menester desengañar a quien no conocia al Rey, que aq̄ Principe, aunque parecia Rey no lo era. Pues desta manera aunque es verdad, que la vida de los Apostoles era admirable, y el resplandor de su sanctidad y sus virtudes heroicas y excelētes eran grandes, pero no era de manera, que fuesse menester desengañar al mundo, q̄ no eran Reyes del cielo, ni luz por essencia, porque los conocian por peccadores, y peccadores miserables, antes y despues de conocer a Christo nuestro Dios. Però quien considerara a sant Iuan, y viera aquella perfeccion, q̄ asombro el mundo, aquella integridad en la virtud, aquel ropaje y vestidura de pieles de camello, aq̄lla aspereza, aquella tan grande abstinencia, aquella predicacion cō tanto espiritu y feruor, aquellas virtudes tan semejantes a las de Dios, sino tuuiera mucha discrecion, pudiera engañarse, y tomar a S. Ioan por Christo, sino viera quien le auisara primero

antes q̄ cayera en este engaño. Por esto dixo el Euangelista en su alabãça quanto se podia dezir, diziendo: *Non erat ille lux*. Porq̄ S. Ioã era tal q̄ se podia presumir del, q̄ era la verdadera luz Iesu Christo Salvador del mundo. Desta manera prueua S. Epiphanio la virtud altissima de la madre de Dios, sobre aq̄llas palabras q̄ le dixo su sacratissimo hijo al ar rancarsele el alma: *Mulier ecce filius tuus*. Donde con piedad dizẽ algunos. Porq̄ señor no consolastes aquella sanctissima alma en aquel trá ce mortal, si quiera llamandola madre? No vuiera en ella sacratissima boca vna dulce palabra para la despedida, sino que secamente la llamays muger? Responde S. Epiphanio, q̄ fue dezir, todo lo q̄ se podia dezir, porq̄ era la vida de la sanctissima Virgẽ tan esclarecida y singular, y tã parecida a la de su hijo, que no auia cosa, q̄ mas le pareciese. Por otra parte el error y engaño de las gẽtes era, q̄ auia Dioses y Diosas en el mũ do. Los q̄ la tenian por madre de Dios pudieran pẽsar q̄ era Diosa por ser madre de Dios, por esto Christo verdadero Dios y señor nuestro, an tes de cerrar el testamẽto, porq̄ quedasse mas en la memoria, defengaña a los Apostoles y al mundo, q̄ no era Diosa sino muger. Era por vetu ra pequena loa de la madre de Dios, dezir q̄ era tal, q̄ qualquiera se po dia enganar, en dezir, q̄ era Diosa? Afsi pues singular alabança de S. Iuã es, dezir, q̄ no era la luz diuina y essencial. Sino mirad, quales yuan cie gos los letrados y Phariseos de Hierusalẽ, a offrecerle el Mesiãzgo. Y afsi tãbiẽ luego en su nacimieto dezian los de Iudea espantados; *Quis putas, puer iste erit? etenim manus Domini erat cum illo*. Quiẽ pẽlays, q̄ fẽra este niõ? porq̄ la mano del señor estaua con el. En las quales pala bras se significa biẽ su grandeza, pues estaua la mano de Dios cõ el. La fuerça destas palabras se echa de ver mejor, cõsiderado el frasis dela san cta scriptura, q̄ quãdo habla de las obras nias famosas de Dios, dize; q̄ segun es poderoso, las hizo con el dedo. Que obra ay en el mũdo mas famosa, ni mas grãde, q̄ estos cielos de tanta hermosura, dode ay algu nas estrellas, delis q̄ aca se parecẽ, q̄ son ochentavezes mayores q̄ la tier ra, donde ay tãbiẽ tantos planetas, tantas ruedas y tan perpetuas eniũs mouimietos. Pues oyd lo q̄ dize Dauid; *Qui iã vi debi celos tuos opera digitorũ tuorum*. Abrire los ojos, y vere señor los cielos obras de tus de dos. Cosa marauillosa; q̄ tan inmeños cuerpos, y tan hermosos facastes señor a luz con los dedos; Mas, q̄ marauillas fueron aq̄llastan grandes, y tan prodigiosas q̄ hazia Dios en Egipto por mano de Moysen, co mo mudaua los elemẽtos, y conuertia el agua en sangre, y el poluo en mosquitos, y la vara en serpiẽre: pues oyd lo q̄ dixero los Magos d̄ Pha raõ, aũq̄ malos. *Digitus Dei est hic*. El dedo d̄ Dios anda por aqui. Aq̄llas

llas obras tan milagrosas que aslombieron el mundo las atribuyan a vn solo dedo de Dios, porque entendian que vn solo dedo suyo baltta para tantos portentos, y mudanças. Dela milma manera, que mayor hazña se puede hazer, que alañar los demonios delos cuerpos delos hombres, que los tenian tiranizados, como lo hazia Iesu Christo nuestro Saluador, dexando admirado el mundo? grande obra era esta por cierto. Pues oyd al mismo que la hizo, que dize: *Si indigno Deseyo demonia*. Si yo con vn solo dedo de Dios, desencatillo los demonios, y les quito el poder que tienen sobre los hombres: Porque para obra como esta baltta vn solo dedo de Dios? Que son estos dedos de Dios, tantas vezes repetidos? Como no tiene Dios manos? Respondó, que dedo de Dios es lo menos que podemos imaginar en Dios, y con vii dedo haze todo esto, sin emplear todo su poder, Con vn dedo embia al infierno todos los demonios. Pues segun esto bien se parece, quan gran obra de Dios fue el Baptista, pues se dize del: *manu Domini erat cum illo*. La mano del Señor estaua con el. Para los ciclos balttau vn dedo, y para todas eslotras maravillas, mas para sant Ioan echo el resto, y empleo mucho de su poder, porque auia de ser la muestra de lo que puede, y vale Dios. Estaua la omnipotente mano de aquel artifice soberano haziedo tan gran persona, y mejorandola con dones de su diuina gracia. Y así como el artifice que ha acabado vna hermosa obra ingeniosamente, pone alli su nombre, para que se entienda quien la hizo, así parece, que se precia Dios desta pintura tan acabada, que para que se sepa el autor, se dize que *manu Domini erat cum illo*. Con el estaua en el vientre de su madre, con el en su nacimiento, con el despues de nacido, con el despues en su vida, con el en la muerte. Esta mano le lleuó al desierto, sin dexarle, hasta ponerlo en el cielo en lugar altissimo conforme a sus merecimientos. Con esta mano favorecido lo embio al mundo, a que predicasse de manera, *ut omnes crederent per illum*. Para que todos creyessen por el. Disputase en la theologia: donde ha de llegar la resolucion en las cosas de la fe, esto es, que si se preguntan a vn Christiano, por q cree lo que cree, a donde ha de parar, como en vltimo fundamento, repartese la escuela en opiniones: Vnos dicen que a la Iglesia, pero otros dicen que a la verdad de Dios reuelada. Sea lo que quisieren, lo que veo en sant Iuan Baptista es, que fue de tanta autoridad lo que dixo, y puede tanto con los hombres dispositiua y magistralmente, *ut omnes crederent per illum*. Que quitada esta disputa, a el se haze la resolucion de la fe. Quien dize ello? el santo Euangelio, que afirma que lo embio Dios, *ut omnes crederent per illum*. Para que todos creyessen por el.

el. Bendita sea la altissima Magestad de Dios, q̄ tal autoridad dio a vn puro hombre en la tierra. Y este sancto varon zelo tanto la honra de nuestro Saluador Iesu Christo, q̄ llegado a el los embaxadores de Hierusalem respondio, q̄ no era Christo, antes q̄ distinctamente ielo pegu tallen, q̄ parece impertinente respuesta. Dezió sancto varon, quie os pregunta si soys Christo? Vio sus intentos, y por ello respondio antes q̄ se lo declarassen, lo vno (como dize S. Chrysostomo, y S. Cyrilo) porque sintiessen ellos, q̄ tiendo S. Ioan tal q̄ por virtud de aquel, a quien ellos buscauan, entendia sus pensamientos, con quanta mas razon deuián buscar, y tener por Messias, a aquel, a quien Sant Iuan los guiasse como los guio, diziendoles: *In medio vestrum stetit, quem vos nescistis*. En medio de vosotros estubo y esta, y no lo conocays. Lo segundo responde tan con tiempo, porque pronunciar ellos vna palabra tan diferente de su humildad, como dezirle, si era Christo, le partiera el alma por medio. No me lo preguntays, q̄ solo dezirlo vosotros, y acabar yo con la vida, todo sera vno. Por esto preuengo diziendo: *Non sum ego Christus*. Singularissimo exemplo para vna alma Christiana, vn pensamiento pequenuelo, vnos peccadillos que parecen leues no dexarlos entrar, q̄ pequenias lobrizes se tornan serpientes poncoñosas. y vnas centellas muy menudas con el viento, abrasan vn grande monte. Quiero dezir, q̄ los pequeños males son ocasion muchas vezes de los grandes. Estas son las raposillas, de que dize la Esposa: *capite vobis vulpes paruulas, quia demoluntur vineam*. Y *vineam nostram floruit*. Estas palabras dixo la Esposa al Esposo, quando le estava diziendo los mayores requiebros, y ternuras de amor y acude ella, como quie teme que en su perfeccion aya algunas entradas destas raposillas. Con tiempo coged in estos animalejos, q̄ iní desbaran, y desfloran la vinya de su perfeccion. Y esto pienso nos quiso significar Eua en las palabras, que respondio ala serpiente: *Præcepit nobis Deus, ne tangeremus, ne comederemus illud*. Mádonos Dios, q̄ ni comiésemos, ni tocásemos en la fruta de aquel arbol. Mandole Dios a Adam, q̄ no comiesse dela fruta, y no le mandó mas, y el estava tan aduertido, que diziendolo a su muger le diria tambie, mirad que Dios me ha mandado, q̄ no toquemos en este arbol, ni comamos del. Fue vn encarecimiento de q̄ agora vsamos, quando queremos, q̄ vna cosa se guarde, y no se cõsuma. Nadie me toque a esto, nadie me lleue a esto. Y así Tobias, quando oyo balar el cabrito, visto q̄ el no tenia ganado, temio, no fuesse mal auído, y dixo a su muger. Mirad hermana, q̄ *non licet nobis aut edere ex furto aliquid, aut contingere*, q̄ ni nos es licito comer, ni tocar cosa hurta. Así repitió la palabra del niarido Eua. Y pluguiera a Dios, q̄ no

solo no lo tocara, mas ni aun sus ojos lo vieran. Y es de notar, como va la sancta Scriptura contando en el texto como fue creciendo el mal. *Vidit mulier quod bonum erat lignum, ad vescendum, pulchrum oculis, aspectuque delectabile.* Vio la muger, q̄ era bueno el arbol para comer de su fruta, y hermoso a los ojos, y delectable en el aspecto, hasta aqui vuo ojos (que no los viera) y luego vuo manos, *& comedit.* Viendo la fruta hermosa comio della. Veys aqui el peccado metido en casa. Fue engrã diciendo el mal, de ojos a manos, y de manos a boca. No ay q̄ fiar, de q̄ el mal es pequeño, q̄ es muy facil su augmẽto, y dificultoso el reparo. Dezidme hermano, quanto mas facil os fuera en la niñez ahogar vn vicio, q̄ agora os atormenta, y os va acõpañando hasta la sepultura, y plea a Dios no sea hasta el infierno. *Ossa eius implebuntur viuis adolescentia, & cum eo in puluere dormient,* se dize en el libro de Iob. Los peccados de la mocedad crecen con el peccador, y se le encierran dentro de los hueslos, y llegan con el hasta la muerte, y hasta la sepultura. Vn exemplo desto se echa de ver en las mariposillas, q̄ andan de noche junto a la candela, ya se llegan ya se apartan, ya vueluen y porfian, tu te quemaras, y asì acontece. Salistes vos de los pies del confessor, con buenos propósitos de vida nueva, y pensays, que no os puede dañar mucho pailar por tal calle, hallaros en tal occasion, asìsistir adonde otros juegan, ya bolueys ya tornays. Tu te quemaras; y asì acontece. *Qui spernit modica paulatim decidit.* Los poquitos no temidos dan cõ vno enia hoya irremparable, de la mala costũbre. *Beatus qui tenet, & allidet parvulos suos ad petram,* dize Dauid. Bienauenturado el que echa mano de sus males quando son pequeños, y los quiebra, arrojandolos en la piedra q̄ es Iesu Christo. Dizen los naturales, q̄ quando la Eriza esta de parto, q̄ se va a vna peña, y como lo que pare es erizo lleno de espinas, lastimase la pobre madre, y quãdo por miedo de espinar se detiene el parto, esta peor, porque viene a reventar con el. A esto acude el Propheta diziendo. *Beatus qui tenet, & allidet parvulos suos ad petram.* Dichosa el alma tã desfogosa de su remedio, y de viuir siẽpre en paz con Dios, q̄ no aguarda a q̄ crezcan los pequenuelos peccados suyos, por no rebeatar con ellos, sino que luego los arroja a la piedra q̄ es Christo, considerando clementissimamente su vida, muerte, y pãssion. Dichosa el alma, q̄ a los primeros pensamientos de soberuia, los arrebata, y da con ellos en la humildad de Iesu Christo. Dichosa el alma q̄ al primer mouimiento de la sensualidad, cõ tiẽpo lo quebrãta en la purissima piedra Christo. Muy bien enseño esto el glorioso Baptista, pues estuuo tã lexos de consentir en el peccado y soberuia, q̄ responde, antes q̄ le pregunten, no soy Christo, ni

Iob.

Ecl. 19.

foy Propheta, con serlo antes q̄ naciessẽ, pero no lo foy para deziroslo a vosotros. Prueua fue esta muy grande, de su profunda humildad. Que dixessẽ que no era Christo, no fue mucho, pues no lo era, y si dixera, q̄ lo era se hiziera demonio como Lucifer, pero q̄ siendo mas q̄ Propheta, diga, q̄ no lo es, esto es mucho de estimar, porq̄ es, como si dixera: Eltoy tan lexos de vsurpar honras y dignidades agenas, q̄ aun las mias proprias renunçio. Alabando el Señor a este sancto dixo: q̄ es mas que Propheta, y el dize, q̄ no es Propheta. Este es vn lèguaje con que trata Dios a los humildes siervos suyos, q̄ ellos no hazen sino quitarle a si, y deshazerse, y Dios a hazer, y poner en ellos. Al cõtrario es en los soberuios, q̄ quando ellos se ponẽ, les quita Dios. Esto es lo q̄ dixo la sanctissima Virgẽ. *Deposuit potentes de sede, & exaltauit humiles*. Derriba y abate a los soberuios y leuata a los humildes. Ay entre Dios y el hõbre vn peso cõ dos balanças, la vna es a cuẽta del hõbre, y la otra a cuẽta de Dios. Como os aueys en baxar la vna balança cõ humildad (a la qual dif fine S. Bernardo: *est virtus humana, qua homo propria sui cognitione sibi ipsi vilescit*). Es vna virtud humana, cõ la qual el hõbre con el proprio conociemiento se desprecia a si mismo) assi se ha Dios, en hazer q̄ su balança suba en estimaros, q̄ es lo q̄ el mismo Señor dixo: *qui se humiliat exaltabitur*. Como parecio en la esclarecida Reyna de los Angeles, q̄ avn mismo pũto es sierua de Dios en su boca diziẽdo; *ecce ancilla dñi*. Y es madre de Dios en sus entrañas. La vna balança baxo a sei sierua, y la otra subio a ser madre. Asì acõtecio al sancto Baptista, q̄ se quito tũto, q̄ dize, q̄ no es propheta, mirad como baxo su balança; pues suba la q̄ esta a parte de Dios q̄ dize, q̄ es mas q̄ propheta. Y q̄ *internatos mulierũ non surrexit maior*. Y q̄ entre los nacidos delas mugeres ninguno se leuato mayor q̄ el. Delas quales palabras inferẽ algunos agudamẽte, q̄ S. Ioan fue el mayor de todos los sanctos, porq̄ S. Pablo esferuiciẽdo a los de Corinto, dize: *Alia claritas solis; alia claritas lunæ, & alia claritas stellarũ*. *Hæc enim à stella differt in claritate, Sic resurrectio mortuorũ*. Vna es la claridad del Sol; y otra la dela Luna, y otra la claridad delas estrellas, cada vna delas estrellas es diferente delas otras en claridad, y asì es la resurrectiõ delos muertos. Desto inferẽ, q̄ ningũ sancto es igual al otro en la claridad y gloria, conio parece afirmalo aqui el sancto Apostol. Y pues la sũma verdad dize, q̄ no ay sancto, q̄ sea mayor q̄ S. Iuã Baptista, si no ay sancto, q̄ sea igual a otro, luego todos son menores q̄ S. Ioa; porq̄ sino ay ninguno mayor q̄ el, ni ninguno ygal a el, luego todos son menores q̄ el. Y si dezis no se sigue, es mayor, luego es menor; En casa devn grã señor el es el mayor, y no todas las vezes es mejor. Muchas vezes se ha

2. ad Co-
r int. 15.

zen vetaja, y tienē mas gracia de Dios sus cozineros, y la vejezuela mas olvidada en su casa: Digo q̄ en lo tēporal del mundo así es; q̄ muchos pueden ser mayores, cō ser menores en lo espiritual, y tēmo no sea así muy ordinariamente: Pero en lo espiritual no es así, sino q̄ aquēl es el mayor, q̄ es el mejor, porq̄ para con Dios no ay otra mayoría, sino ser mejor. Y así diziendo el Señor: *Non surrexit maior: dixo: Non surrexit melior.* Tambien se vio esta profundissima humillad, en que diziendo le el Señor: Baptizame Ioan, sed mi prdrino. Y responde: O. Señor que no soy yo para tan alto oficio. Que lucha anduio en el Iordan en las dos balanças, el liervo humillandose, y el Señor sublimandolo. Pues cō feñaltes, q̄ no teniades manos dignas de mis pies diziendo: *Non sum dignus, ut solam corrigiam calceamenti eius.* No soy digno de desatar la correa de su çapato cō mis manos. Así? pues poneldas en mi cabeça, y sobre mis ojos se han de poner las manos, q̄ tan debaxo de los pies andauan. Ohumildad benditissima; O asíeto delas demas virtudes con q̄ ellas se alcançan, y se conseruan; Por esto dize S. Bernardo: *ut castitas detur, meretur humilitas,* no ay virtud sin humildad.

Este hombre q̄ tuuo por nombre gracia de Dios, predico la diuina palabra de tal manera, que al mismo Rey dezia: *non licet tibi habere uxorem fratris tui.* No saltaran otros peccadores de mas baxa luerre en vn pueblo en q̄ tantas miserias auia; no es posible, q̄ solo Herodes fuese el adultero, sino que auia otros muchos: y si esto era así, no fuera cosa digna de vn tan singular predicador como S. Ioan, q̄ reprehendiera al Rey con sus vassallos, o que reprehendiera vn hōbre adultero, así en comun, y en el qual reprehendiera el peccado d. l. Rey? No le pidamos a S. Ioan condiciones de predicador cortesano, sino de predicador Euangelico, y por esto comiença la reprehension por el Rey Herodes, porq̄ el orden q̄ tiene el zelo del Euangelio es, que los primeros q̄ se hā de reñir son las cabeças y los mayores. Veldo en el autor del Euangelio q̄ así se encedia, y enojaua con los grandes, Príncipes y Phariseos. Quātas vezes los llamo hypocritas? Que deuezes les dixo aquel, ay, tan temeroso, y les publico sus peccados? Y en el hūerto estando orando no bastaron las angustias, y temores dela muerte, para q̄ peruertiese el orden sino que visitando a sus discipulos, y hallandolos dormiendo reprehendio a Pedro diziendo *Simon dormis?* Señor los otros Apostoles son moços y podran velar, mas Pedro viejo y cansado, no todas las noches tiene el sueño a mano. No haze al caso q̄ sea viejo, antes por esta causa se ha de reprehēder su sueño, y su descuydo primero, q̄ si el perlado no esta reformado, parece q̄ no le q̄da derecho, para reprehēder al subdito.

Y por

Y por esto S. Ioan riñe a Herodes, porque reprehender al Rey es como sacar vna prouision, y licencia, para reprehender a los vassallos. Pocos predicadores ay agora, q̃ hagan esto, o porque los Reyes y los vassallos estan reformados, y viuen como deuen, o porque los predicadores son couardes. Todo puede ser: pero yo aseguro, que si se leuantasse vn zelo so S. Ioan, q̃ el descubriessẽ muchos Herodes. O si Dios nos diera vn S. Ambrosio, ya que degollaron a S. Ioan, que hallaria de Theodosios; Pero estas son empresas de aguilas reales como S. Ioan, y como Sant Ambrosio, nosotros somos aguilas rateras, que hazemos presa en ratones, y lagartijas, nunca nos oys palabra aspera, sino contra los pobrezillos, y a estos reprehendemos, y quando mucho dezimos mal de las mugeres, y acabose nuestro zelo. O Christo reparador de la vida, que no lo haziais vos asi, que no teniades palabra aspera para los pobrezillos. Diga lo la Samaritana, Matheo, Zacheo, y la adultera, que le pusieron delante condenada por vn peccado, que Dios tanto aborrece, y la libero, y absoluió con su inefable misericordia.

Para contar el Euangelito S. Lucas esta jornada, y la priessa que lleuaua la clementissima Virgen nuestra Señora, començo diziendo: *Exurgens Maria*. Leuantose Maria. Pregunto de donde se leuanto? Y a esto respondi vnas palabras del Ecclesiastico, con las quales suele la sancta Iglesia glorificar a esta esclarecida Señora, diziendolas en su nombre: *Ego si ut aqua ductus exiui de paradiso, dixi, rigabo hortum plantationum*. Yo como vna acequia sali del Parayso, regare el huerto de las plantas. O virgen sin par nacida, aun no auia desentrado en el Parayso quando hezaltis esta visita, como salistes ya del? De que parayso salistes Señora mia? De mi pobre casa, de aquel repoto y contèplacion q̃ alli tenia. Aq̃l recogimiento, aquella oracion, aquella continua meditacion delas cosas diuinas que alli tenia la espiritualissima donzella, y a la pobreza en que viuia, a todo llama parayso. Y de alli salio oy. O hermanos mios, y si quisiessedes experimètar estas cosas, como hallariades por verdad, que no ay otro parayso en la tierra sino este. Cosa cierta es la q̃ dize el mismo Ecclesiastico hablando del varon iusto: *Beatus vir qui in sapientia morabitur, & qui in iustitia sua meditabitur*. Dichoso el varon, q̃ mora muy de espacio en el sabroso conocimiento de Dios y de sus maravillosas obras, y deste mismo dize mas abaxo: *Lucunditatem & exultationem thesaurizabit super illum*. Singulares palabras son estas, donde afirma la sancta escriptura, que athesora Dios gozo y alegria en el coraçon del iusto, q̃ asi como vn hõbre cobdicioso no se harta de jutar monedas muy preciosas en su thesoro, asi anda Dios jutando cõsolacio

Ecc. 14

Ecc. 14.

Ecc. 15.

nes espirituales en el alma del justo. Para inteligencia destas palabras se ha de notar, como ay dos maneras de conocimiento de las cosas. Vnas cosas conocen, os, porq̃ auemos oydo o leydo sus propiedades; otras conocemos, porque auemos experimentado su virtud y fuerza. De vna manera conoce los dolores del parto la muger que pario, y de otra el que los oyo dezir. Y de vna manera conoce la miel, el que la come, y de otra, el que leyo las propiedades della, y no la gulto. Destas dos maneras es Dios conocido en este mundo; la vna es, leyendo o oyendo, por aqui viene el hombre, a tener noticia de la bondad de Dios, y de las otras excelencias suyas. La otra manera es, tratando con Dios familiarmente, amandolo de todo coraçon, y contemplando a menudo profundamente sus perfecciones, porque así en alguna manera las experimentamos, y gustamos su dulçura. Y este conocimiento sabroso y gultoso q̃ se alcanza por virtud y magisterio del Spiritu Sancto, no es algun don particular, sino son las fuères de las tres virtudes Theologales. Para intelligècia desto ruego aya mucha attècion, porq̃ las cosas q̃ aqui se han de dezir, aunq̃ ellas de suyo son escuras, haze las mas escuras la poca experiecia q̃ por nuestros peccados tenemos dellas. Cõ estas tres virtudes Theologales obra el diuino espiritu, quãdo le place, soplãdolas, leuantãdolas y aumetãdolas en tãta manera, q̃ causa vn tã grãde gozo y dulçura en los coraçones de fustieles, q̃ redunda en los cuerpos, como lo experimento Dauid, el qual dixo; *Cor meum & caro mea exultauerunt in Deũ viuũ*: Mi cuerpo y mi carne, se gozarõ en Dios viuõ. Como los rios q̃ quando corrẽ por sus acostubradas corriètes y madres, vã con blãdura, y quando crecen las aguas del inuierno salen de madre, y riegan aũ las tierras apartadas; así estas virtudes, por operacion del Spiritu sancto q̃ las clarifica y perfecciona, tienen sus creciètes, cõ las quales quedã recreados los justos marauillosamente, no solo en las almas, pero tambiẽ muchas vezes en los cuerpos. La lumbrẽ de la Fe con q̃ conocemos las cosas celestiales y diuinas, de tal manera algunas vezes las clarifica la misma luz, q̃ es el Spiritu sancto, q̃ le parece al justo las cosas de la Fe, q̃ casi no las cree, sino q̃ las toca con las manos, y q̃ las vee con los ojos, y esto haze, quando por el dõ del entendièto explica, y ilustra la Fe. Este dõ nos imploraua el Apostol S. Pablo quando decia, *Deus autem spiritus repleat vos omni gaudio & pace in credendo*. Aql Dios de la esperãça, de tal claridad y lustre en vuestra Fe, q̃ quedeys llenos de vn singular gozo, y paz. La esperãça tãbiẽ algunas vezes suele estar tan viuã, y abundãte por virtud deste diuino espiritu, q̃ no le parece al justo, q̃ espera cosas aduenideras, sino q̃ las tiene ya presentes, y es indezible el gulto, q̃ esto

psal. 83.

ad Roma
no. 15.

esto acarrea a vna alma. Desta manera de esperança dize S. Pablo. *Gloriamur in spe gloriæ filiorum Dei.* Tan grande bie es la esperança de la gloria de los hijos de Dios, q solo con tenerla, sin auer aun alcanzado la posesiõ de ella, nos gozamos mas q con la entera posesiõ de todas las monarchias del mundo nos pòdamos gozar. Y la charidad, quando el Spiritu sancto la topla como a fuego con sus diuinos soplos, echa tan grandes llamaradas, q tambié son causa de singular gozo. Con todas estas virtudes obra el Spiritu sancto en las almas de los suyos aquello q dize S. Pablo: *Ipse spiritus testimonium perhibet spiritus nostro, quod sumus filij Dei.* Este diuino espíritu da testimonio a nuestro espíritu, q somos hijos de Dios. Y aunque este testimonio lo recebimos con algun temor, pero como dize Aristoteles. *Rerum maximarum vel tenuis cognitio & certitudo maximam parit oblectationem.* Delas cosas muy grandes aunque no tengamos mas de vn pequeño conocimiento, nos causa muy gran deleyte. Veys aqui la consolaciõ de q goza vn hõbre espiritual, q no halla en si cosa q le remuerda la conlciencia, y con esta pureza trata y considera los diuinos mysterios. Y es mucho de notar aqui, que vna delas diferencias q ay entre los deleytes carnales, y los espirituales, es, q los carnales haze a los hõbres, flacos, blandos y ateminados, y los espirituales, los haze fuertes y conitantes. Porello con gran conueniencia se dize en los cãtates: *Quid uidetur in Sinamite, hoc est, pacifica, nisi choros castrorũ.* Queveys enel alma pacifica, sino esquadrones de soldados? y otrostralladorõ aqui, *choros*, q es cõgregaciõ de los q cãtan. Pero como conuenie exercitos de guerreros, y batalladores, cõ la cõgregaciõ de gẽte q se deleyta bayla y regozija? como quadra el juego y regozijo cõ la batalla? Mucho por cierto porq no ay cosa q asã fortifique los justos: para pelear, padecer y perseuerar, como auer gustado. ya la suavidad del diuino spiritu, q es tal y tã grãde, q haze sufrir mucho por ella. Estas dos potencias del hõbre, q son cõcupiscible, enla qual esta, y se funda el deleyte, y irascible, enla qual se funda la fortaleza, assi estã hermanadas, y assi correspondẽ la vna a la otra, que quanto mas crece enla cõcupiscible el deleyte, y quãto ella mas se enciende en el, tãto mas crece enla irascible la fortaleza, o paraque alcance lo que codicia, o para que no pierda aqullo de q ya gusta. Por lo qual no es de marauillar, q la dulçura y suavidad del Spiritu Sancto, siendo tal como es acarree tãta fortaleza enlos coraçones de los justos, q se opõga a todas las dificultades, y cõtradiciõnes. Desta suavidad se gozaua tã singularmẽte enla primitiua Iglesia, q se dize della: *Et cõsolatione Spiritus sancti replebatur.* Que era llena dla cõsolaciõ del Spiritu sãcto. Esta diuina cõsolaciõ haze dar

Ad Ro-
ma. 8.

Ad Ro-
ma. 8.

Canti. 7.

Ad. 9. A

II

de

de mano muy de veras a todo lo dela tierra. Pôgamos vn hōbre a quiē Dios leuante de baxa suerte, a ser señor de todos los imperios, y que en breue tiēpo, se vea priuado de toda aquella abundancia, señorio, y regalo, y lo ponga el Señor en estado de gran pobreza, pero de tal manera q̄ le comunique aquella espiritual consolacion, q̄ comunica a los iustos, de modo q̄ se cumplan en el estas palabras: *Iue in ditatem & exultationem thesaurizabis super illum*. Y q̄ le diga Dios a este hombre, tu hijo estas predelinado para el cielo, con qualquier estado q̄ tēgas, o rico, o pobre, quiero te dar a escoger, qualquieres mas, la felicidad corporal q̄ antestenia, o la espiritual q̄ agora tienes. Presupuesto q̄ con qualquier de estos estados tan diferentes te saluaras. Ya los has expērimētado muchos dias? Digo q̄ sin duda este hōbre escogeria antes viuir en aq̄lla pobreza, necesidad, y defuudez con el gusto del spiritu, q̄ no viuir en toda la prosperidad que antestenia, careciendo desta consolacion spiritual. Quiē no le espantara de esto y ser asi verdad, la diuina Escripura lo dize, que no puede faltar: *Et proposui illam regnum & sedibus, & dimittas mihi esse dixi in comparatione illius, nec comparavi illi lapidem pretiosum, quoniam omne aurum in comparatione illius arena est exigua, & tanquam lutum aestimaui argentum, in comparatione illius Super salutē, & speciem dilexi illam, & proposui pro luce habere illam, quoniam inextinguibile est lumen illius*. En estas palabras pone el Spiritu Sancto todos los generos de cosas, y bienes terrenos, que con tanto amor los hōbres suelen abraçar y procurar, como son plata, oro, riquezas, y piedras preciosas, dignidades, Reynos, Imperios, y finalmente salud, hermosura y todas las cosas q̄ debaxo de estos nombres se contienen, y todo esto dize el Spiritu sancto, q̄ lo tuuo el sabio como arena y como lodo en comparacion de aq̄l dō. Pues q̄ testimonio puede ser mas elaro q̄ este? Quiē podra contradizeir a esta soberana bondad? Y esto q̄ aqui dize la diuina sabiduria, prueuan los exēplos de muchos Reyes, Emperadores, Principes y grandes señores, q̄ todo lo q̄ possēyan dexarō, como gustaron de este diuino don. De la sagrada religion de S. Benito se lee, auer auido en ella veynte y vn Reyes, y muchos mas Emperadores, q̄ dexados los imperios, y sceptros los trocaron por vna pobre cogulla, y hallaron mucho mayor gloria y grandeza encerrada en la pobreza de Iesu Christo, q̄ en los sceptros Reales. Entre estos fueron dos muy señalados el rey Bamba de Epaña, y el Rey Ramiro de Aragon. Muchos son los astros y cisternas, q̄ alumbran a la noche, y con ser tantos, vn solo sol alumbramos mas sin comparacion q̄ todos ellos; pues si tanta vetaja haze vna criatura a las otras que sera Dios respecto de todas las criaturas para ale-

Sap. 7.

Anno.

670.

Anno.

1147.

Para alegrar y consolar al hombre. Pues todas las criaturas son nada en
 respecto de Dios? A Socrates le pregunto, en su amigo, en que consi-
 stia la bienauenturanca del fúto? y con ser gentil, con sola la centella
 de la lumbré natural, sin que el verdadero sol le vuisse amanecido co-
 mo a nosotros, respondió vnas palabras, como si fuera vn Christiano:
illa verè beati sunt qui cum diuinam legem impleuerint, nihil sibi mali
conscijsunt. La ley de Dios bien guardada, la consciencia quieta y apa-
 zible, y Dios amigo, ella es la bienauenturanca en la tierra. Mas breue-
 niente y mejor lo dize el Spiritu sancto por estas palabras: *Secura mens*
quasi sine conuulsione. Esta paz, este combite, este consuelo, y este espiri-
 tual regalo es el que a ti peccador te quitan tus peccados, y tu acostum-
 brado mal vivir, que tan sacudido te trae de Dios. Esse andar ya como
 sobrado en la Iglesia a pura cerimonia y cumplimiento, ellos pensamié-
 tos de gentil afortunados en vna fuchte baptizada, ellos peccados tan ran-
 ciosos, tan viejos, que desde tu niñez crecieron contigo, niños contigo
 niño, grandes contigo grande, y viejos contigo viejo, y que encastillados
 en tus huesos, se han de yr con tu cuerpo a la sepultura, y con tu al-
 ma a los abismos del infierno, *usque ad inferni nouissima*, ellos lasciuos
 y torpestratos, esse amanecbamiento, en que tienes perdida la vergüe-
 ça, a Dios, y a todo el mundo, señalándote todos por las calles con el de-
 do, este es el amanecbado, de tal barrio, esse andar encantado, y entonte-
 cido, sin que golpes de Dios puedan mellarte, empantanado en aquel la-
 go infernal, en aquel infierno mas profundo de tus torpezas, de quien
 habla David: *Eruiſti animam meam ex inferno inferiori.* Acabada ya la
 salud, el calor, las fuerzas, la hacienda, la honra, y el iuyzio, enpobreci-
 do en la bolsa, y en el feto, sobre scripto todo tu, de terribles temones,
 nacidos de tu peccado y esse aguardado aquella hora de tu triste muer-
 te, y que vengas a morir en los brazos de tu amiga, estando ella a tu ca-
 becera, teniendote la luz en la mano, alumbrando al demonio, y dan-
 dole como nuevos ojos, para que vea mejor salir a la deſdichada de tu
 alma, y no se le escape, sin que te la lleue. Mira quan a la letra se dixeró
 por ti aquellas palabras del sancto Iob: *Offa eius implebuntur vitijs ad*
lesentia eius, & cum eo in puluere dormient. Pues los peccados de tu
 iuuentud llegaron contigo a la sepultura, y assi te leziste indigno
 de los gustos suauissimos de que gozan los justos, aun en esta
 vida.

Pienso hermanos mios, que ninguno aura tan negligente de las co-
 sas diuinas, que leyendo esto no se encienda con desseo de tan gran feli-
 cidad, como gozan los justos, y no dessee saber, porque caminos, y a dō

- Iob. 28.** de se alcançara tan grande bien. A esto responde el Sancto Iob: *Non inuenitur in terra (nam inter videntium)*. No se halla este gusto de Dios en los hombres dados de Iordanadamente a los contentos humanos, sino en los que con mucho amor huyen dellós. Por esta causa la vida Christiana es llamada lucha. Cuenta la diuina Scriptura aquella lucha trauada que el Sancto Iacob tuuo con Dios: donde se representa vna lucha admirable, en la qual real y verdaderamente el hombre vence a Dios. Esta lucha es el trato intimo del alma con su criador en la oracion, eó puros y feruorosos actos de amor. Gran cosa dize Sant. Bernardo, es el amor; el qual se puede tener a brazo partido con Dios: si Dios le enojaré conmigo, sera bien (dize este sancto) enojarme yo con él. No por cierto, sino temer, y estremeccirme, y pedirle, me perdone. *Quis resistet ei, & pacem habuit* dize el Sancto Iob. A quien le fue bien, resistiendo a Dios: si arguyere conmigo, tengo de arguir con él. Tampoco, porq nois argumentos justifican mas la causa. *Si volueris contendere cum illo, non poteris respondere vnum pro mille.* Dize alli el mismo Iob. Si me juzga; juzgarle le he yo a él. Tampoco, mas prostrado por tierra le tengo de adorar, y decir: *non aures in iudicium cum seruo tuo Domine*, por que no ay justicia para parecer delante de vos, en ninguno de los hombres. Diuinamente concluye Iob su razonamiento diciendo: *Qui resistet ei, & pacem habuit*. Pero si me ama Dios, no le puedo yo pagar. en la misma moneda: esto si. No tendre licencia para amarlo: esto es el retorno, que espera Dios de su amor, porque sabe, que en amarlo esta vuestra felicidad. Marauillosa fue la lucha de Iacob, mas al fin librose Dios de sus manos, pero en la lucha del alma por amor no puede librarse ni quisiere. En aquella lucha dezia el Patriarcha: *non dimittam te, nisi benedixeris mihi*. No te soltare, hasta que me bendigas. Y et alma sancta y enamorada asida de Dios dize: *Tenui eum nec dimittam*. Tégole, y no le soltare. No dize echad me señor vuestra bendición y soltaros he, sino ya que os tengo no he de soltaros, porque no me contento solo con vuestra bendicion, sino con teneros a vos. *Quid enim mihi est in celo, & a te quid volui super terram?* Que tengo yo en el cielo, o que bulco yo fuera de vos en la tierra? Tiene pues la esposa al esposo, y no le quiere soltar, porq el quiere ser tenido, y paraq sin soltarle, la tenga el con su poder. oia mano, la tiene a ella. *Tenuisti manum dexteram meam*, dize David. Tuuistes con vuestra potencia señor mi mano derecha. Paraq yo ostenga, me teneys vos a mi, que si vos no me tuuiesseis, que bien podria yo hazer? Pero conuiene notar para esta lucha espiritual, lo que hizo el Patriarcha, para entrar en la fuya, y el tiempo en que lucho, por que

que como cuenta la diuina escriptura, no lleuo cõigo hijos, ni muger ni hazienda, sino solo fue, ya solas luchó con el señor, porque estas cosas exteriores son carga y el toruo muy grande a las personas espirituales, para negociar con Dios. El que pretende amistad estrecha con este soberano señor, y no le desaze de lo que ay en el mundo, es como el paxaro, que esta pegado en la liga, que delleando volar, menea las alas, mas nunca se leuanta en alto. Si como dize S. Pablo; *Omnes qui in agone contenditis ab omnibus se abstinent*. Si para ganar vna corona coruptible, se desnudan y despojan los corredores y luchadores, quanto mayor razón sera, que hagamos nosotros otro tanto, por la corona perdurable de la gloria. Tambien conviene considerar el tiempo de esta lucha, que fue de noche. Toda la noche luchó, y en viêdo el dia, pidió el que luchaua con el, ser suelto. No ay tiempo tan a proposito para luchar con Dios en la oracion, como el de la noche, assi por la quietud que ay en ella, como por la soledad del coraçon, el qual para este alto exercicio cõuene q̃ este sossegado y quieto, y todo recogido en si mismo. No cõuene ponernos a luchar cõ el poderosissimo Dios de burlas, y cõ desfuydo, sino recogidas en vno todas nuestras potencias interiores y exteriores. Aquel lugar de S. Matheo donde dize el señor, cerrada la puerta, ora, entiendo yo, no solo por la vana gloria que se nos puede offrecer sien do vltos orar, pero tambien por la soledad del coraçon, el qual se va facilmente tras qualquiera uinèria, que miramos. Los hombres sensuales no piensen, que ordeno Dios la noche, para q̃ la durmiesen toda, o para q̃ como perros no charnegos caçallen en lo vedado por su diuina ley, que sera gran engaño, porque no la hizo, sino para que en ella tomada moderadamente la necesidad, le busquemos, y nos acordemos en ella de sus beneficios. *Sic memor fui tui super stratum meum, in matutinis meditabor in te, quia fuisti adiutor meus*. Otros esperan señor la noche, dize David, para arrojar se en la cama, y descansar, y las mañanas, para dormir el sueño, que ellos llaman de la salud, pero yo acuestome para llorar, y acordarme de vos, y en esta consideracion me fuele amanecer. Este estilo guardauan muchos de aquellos padres del yermo, como cuentan Metaphrastes y Surio. Y vno dellos llamado Ausenio, vino a dezir, que para el seruo de Dios bastaua vna hora de sueño. Y esta aun no la queria dar a su cuerpo los Sabados en la noche, mas al ponerse el Sol comenzaua a orar, y quando salia se hallaua en la oracion. Pudieron dezir estos sanctos luchadores y todos los que los imitan con Sant Pablo; *Omnes nos filij luxis & filij Dei sumus, non noctis nec tenebrarum*. Todos somos hijos de la luz, y por consiguiente de

1. ad Co-
rin. 9.

Mat. 6.

P. 62.

ad Eph.
5.

Dios,

Dios, que es luz infinita, y no de la noche ni de las tinieblas. Luego si tomos hijos de la luz, obligacion tenemos a velar, y a no dormir, como los hijos de las tinieblas, que con demaliado regalo y sensualidad hazen de los dias noches. Entre dianunca faltan cuydados que nos saltean, y roban la memoria de Dios; pero de noche quando todo esta sossegado y quiero, facilmente leuantamos a el nuestro coraçon, y las mismas tinieblas y silencio nocturno nos combidan y despiertan a compuncion y lagrimas. Si os poneys a mirar el cielo en vna noche sossegada y serena, ver lo heys lleno de ojos como vn Argos diuino, centelleando y echado rayos de si, cantado (como dize el Propheta) la gloria de Dios; *Celi enarrant gloriam Dei*. Y si os couertis a mirar la tierra, hallareys, que los que entre dia reyan, saltauan, jugauan, negociauan sin sosiego, y eran inuentores de infinitos males, no diffieren casi en nada de los q estan muertos en las sepulturas, y entonces condenareys la locura de los hombres, su arrogancia, vanidad y necia presumpcion, porque el sueño y la noche retrato lon de la muerte, y los que mas nos enseñan a philosophar Christianamente. Mucho agrada a Dios dize Sant Chrysostomo, que tu conuiertas en tiempo de lagrimas, el que tiene depurado la naturaleza, para descansar y dormir. Pero diran los que trabagan en el mundo: Como quereys, que oremos de noche, quedando hechos pedacos de las ocupaciones del dia? con el bocado en la boca nos dormimos, sin poder dar vn solo sospiro a Dios. Yo lo creo por cierto. Pero pregunto a los que esto dizen y hazen: Seria razon, que trabajalledes por el cielo, lo que trabajays por el lodo? si el herrero gasta la mayor parte de la noche, con vn pesado martillo de hierro en la mano tragan do chispas y humo, por dos reales de interés: que mucho seria, que encendielledes las fraguas de vuestros coraçones, si quiera vna hora cada noche, no para labrar calderas ni ollas ni otras cosas a este tono, sino para labrar vuestras almas, que valen mas, que todos los thesoros del mundo? O cosa para llorar se con lagrimas de sangr; que no hagan los hombres por la gloria celestial, lo que hazen por el interese del mundo. Del buen Iesu se dize; *Erat pernoctans in oratione Dei*, como si dixera el sancto Euangelista; gastaua el diuino señor toda la noche a sus solas con Dios, en los negocios de nuestra saluacion. Otros dizen, que es phrasis Hebrea, que en aquella lengua, como no tienen superlatiuos, para encaecer mucho vna cosa, y san deste genitiuo, *Dei*, de Dios. Y assi dizen; *Flumen Dei*, montes *Dei*, cedros *Dei*, Que es lo mismo, que dezi; Montes altissimos, cedros muy leuantados, y rio muy caudaloso. Y aun en nuestro Español dezimos, pan de Dios, vino de Dios, para encarecer la bondad

B. Chry-
so. hom.
42.

Luca. 6.

bondad de lo vno y de lo otro. Y segun esto lo que quiso significar el Euangelista diziendo; *In oratione Dei*, fue, que la oracion de Christo nuestro Redemptor era perfectissima perleuerrantissima, y feruentissima. Es muy ordinario de personas deuotas, sacar el coraçon en la oracion, y presentarlo a Dios todo. Así lo aconseja el Propheta Hieremias diziendo; *Effunde sicut aquam cor tuum ante conspectum Domini*. No dize, derrama como azeite o como miel tu coraçon, porque siempre d'itos liquores queda algo pegado al vaso, sino como agua, que en trahornandola no queda gota. Cosa gustosa es, ver, philosofar a Sant Chrysostomo sobre aquellas palabras que Dauid dize con grádissimo sentimiento; *De profundis clamaui ad te Domine, Domine exaudi orationem meam*. De los profundos te llame señor a voces, o ye mi oracion: No baltara dezir llanamente; señor con la lengua o con la boca te llame, sin añadir de los profundos? No, dize este sancto Doctor, porq muchas vezes habla la boca, lo que no esta en el coraçon, pero la oracion del Propheta, es oracion salida de lo mas intimo del alma, de lo intimo de sus entranas, lo qual es gran parte, para que sea oyda la oracion. El arbol que ha echado profundas rayzes, y se ha apoderado de los senos de la tierra, resiste a qualquiera tempestad y viento. Pero el que quedo en la sobre haz, el menor ayrezillo lo derriba, y echapor el suelo; Así la oracion que sale de los profundos del alma, no la derribaran, mas con ella se enciende mucho el coraçon en el diuino amor, porque en ella se clarifica el conocimiento de lo mucho que deue a Dios, y de lo mucho que ha hecho por su amor; y que el solo merece ser amado, y que en qualquier criatura fuera del, o por el, esta mal empleado su amor. Por esto aunque Dios pudiera por mil vias y medios (a su diuina Magestad ciertos y sabidos) remediar al hombre caydo, (como dize Sant Augustin) no quiso sino con la muerte de su vnigenito hijo, por no dar ocasion a los hombres, a que amasen alguna criatura mas que a el, o tanto como a el. De manera que todo lo que soy así en el ser de naturaleza, como en el de gracia, y fere en el de gloria, todo se lo deuo a Dios como a padre, como a criador y Redemptor, y el solo es digno y merece que principalmente y con amor primero le amemos. O coraçon, no ya coraçon, y si coraçon, no ya de carne sino de piedra y de hierro, como no te enciendes en el amor de aquel señor, que por todas partes te tiene tan obligado a que le ames? O coraçon durissimo, porq al que tan fuertemente te ama, no le amas con todas tus fuerças? O coraçon crudelissimo, porque te aborreces a ti mismo tan de muerte? O coraçon peruersissimo, porque no te offreces, a quien contanta solitud te

Thre. 2.

Psalm.
129.

tud te busca? porque no abres al que con tanta perseverancia de dia y de noche te llama? porque no recibes amigablemente, al que se deleyta en estar contigo siendo señor del cielo y de la tierra? O piedras insensibles, llorad, yo os ruego, esta insensibilidad de mi coraçon. Por cierto señor aunque derechamente me aborreciessedes; solo por ser mi Dios, os deuia yo amar sobre todas las cosas, quanto mas amando me con tan inefiable amor, pues llegastes a padecer tal muerte por un vil gusano de la tierra, como yo. Por cierto si tal cosa por mi huuiera hecho un vilissimo negro de Guinea, estaua yo obligado a amarlo eternamente con todo mi coraçon, y no os amare a vos Dios de bondad y hermosura infinita? No permitays tal cosa señor por vuestra soberana clemencia, antes os suplico planteys en mi alma el amor de todas las criaturas, paraque haziendo por todas el officio de amar, ningun sentido ni potencia aya en mi, que no se ocupe y emplee en solo vuestro amor.

En esta lucha de amor es cosa muy importante, vsar de vna cautela de que vsan los luchadores, que es, dexarle caer sobre el contrario. Muchos se han visto luchando, con solo cargarle sobre el contrario, salir con victoria. Vsar desta treta en esta lucha espiritual es, no fiar en sus merecimientos el hombre, luchando con Dios, porque en lugar de salir con victoria, saldra con las manos en la cabeza, como salio Lucifer, y aquel desdichado Phariséo. Carguenios sobre Dios luchando con el, estribemos sobre su misericordia, y venceremos, porque assi como el que confia en su virtud y meritos, se priua a si mismo del auxilio y fauor diuino, assi el que desconfiado totalmente de si se arroja en Dios, merece y grangea su fauor y gracia. Carga pues hermano sobre Dios en esta lucha, porque por pocas fuerças que tu tengas, si las juntas con las de Dios, todas estaran por tu parte, las suyas y las tuyas, y pelearan todas por ti contra el mismo Dios. Assi hauian vencido aquellos padres antiguos a este immenso señor, pues dixo Moysen, *Dominus Deus tuus conglutinatns est patribus tuis, & amant eos.* Tan enamorado estaua Dios de los suyos, que oso dezir Moysen, que estaua pegado como co engrudo con ellos, y declaro que este engrudo era el amor; *& adamanit eos.* O glorificado sea tal Dios? O quien de veras le pudiesse dezir: Dios de mi alma, veys me aqui rendido a vuestra diuina voluntad, prendedme, captiuadme, y atadme con las cadenas de vuestra infinita charidad. No quiero mas aquella maldita libertad que me ha hecho esclauo del demonio, sino la seruidumbre libre, que solo se halla en vuestra ley de amor, captiuadme, paraque os captiue, prendedme, paraque

Deu. 10.

os prenda para siempre, y me digays a mi, lo que dixistes a vn alma que fielmente os amaua; *Vulnerasti cor meum soror mea sponsa in uno oculo vno inorum, & in uno crine colli tui.* Palabras breues del verbo abreuiado, pero llenas de suauidad celestial, donde confiesa el gran Dios ser herido en el coraçõ, no por algun Angel o Archangel, sino por vn alma racional, que mora en vn cuerpo de barro, no cõ espada ni saeta ni tiro de artilleria, sino con solo vn ojo de su cara, y con vn cabello de su cabeza. A no ser este lenguaje de amor, no se puede entender, como Dios este herido, siẽdo inpasible y immortal. Y es de notar, q̃ en el Hebreo esta vn verbo, q̃ encarece mas el sentimiento del diuino esposo, porque en lugar de, *vulnerasti*, que significa, herir, esta *Excordasti*, o *Fascinasti*, que significa, descoraçonar, o hechizar. Y en esta significacion lo q̃ quiere dezir Dios al alma, es, q̃ le tiene robado, o hechizado el coraçõ. O gran fuerza y potencia del amor q̃ tal obra puede hazer en Dios. Este mismo señor dize, tambien en los Cantares a esta alma; Ponme *ut signaculum super cor tuum, ut signaculum super brachium tuum.* Muchas declaraciones se dà a estas palabras, pero sigamos la de aquellos, que no dizen; ponme como blanco, sino; ponme por sello, porque propriamete signaculum significa sello. Siguiendopues esta declaracion, haze dos sentidos esta sentecia; ponme como sello sobre tu coraçõ y sobre tu braço. El primero es, q̃ como solemos sellar las cosas q̃ queremos q̃ vayan cõ secreto, y nadie sino aquella a quien se dirige tiene licẽcia de verlas, assi el alma todos sus deslẽos, sus pensamientos, sus intenciones amor y deleyte a solo el esposolo ha de dedicar, y el solo lo ha de saber. El segundo sentido mas proprio es, que pide el esposo al alma su esposa, que lo ponga como sello sobre su coraçõ, y sobre su braço, esto es, que ninguna cosa se imprima en ella interior ni exteriormente sino fuere el, que le traya estampado y retratado al viuuo en el alma y en el cuerpo, que conforme a el sus acciones interiores y exteriores, de manera que quien la viere, conozca por ella el valor de su esposo al qual deue imitar, en la humildad, mansedumbre, pureza y innocencia, paz, paciencia, y al fin en todas las virtudes de que su esposo Iesu Christo es adornado. Asì dezia Sant Pablo a los de Corinθο; *Signaculum apostolatus mei vos estis in Domino.* Vosotros me traeys estampado, y me representays al viuuo. Quiere dezir, que seguian sus pisadas, y le imitauan en todo. Y aadió el esposo: *Quia foris est ut mors dilectio.* Como si dixerá; Mi amor ha de ser muerte de todas tus pasiones, y cuchillo de todos tus deslẽos carnales, porque no sufro, q̃ viua nada tuyo donde yo viuuo. Esto declaro el mismo señor quando dixo: Si alguno se determinare,

Canti.

Canti. 8.

3. ad Cor.
rio. 9.

Luce. 16.

ase-

a seguirme, ha de aborrecer padre, y madre, y hermanos, y la propia vida, y fino despidase de mi discipulado. Esto haze con suauidad aquel de quien se verifica la distincion del varon justo, del qual dize Dauid;

Psalm.
118.

In mandatis eius uolet nimis. Que cosa es, querer demasiado, (dize Ricardo,) sino exceder con el desseo a la posibilidad y fuerças humanas?

Canti. 1.

centula dilexerunt te nimis. Las donzellas te amaron demasiado, no guardaron modo en el amor. Y assi nota Sant Bernardo, que como Dios es infinito y imenso, el alma que le ama, procura quanto puede contra hazer y remedar esta infinidad y inmensidad con su amor. No ama por tassa ni por medida, porque no la tiene aquel a quien ama. De manera que el alma enamorada ama todo lo que puede, mas no todo lo que quiere, el amor es tassado, mas el desseo es sin tassa y sin medida.

Ama como vna criatura, y dessea amar, mas que todas las criaturas, y si tuuiesse el amor de todas y lo diessse todo a su criador, no quedaria har ta. De aqui nacio al glorioso padre S. Augustin dezir aquellas palabras de perfectissimo y inlaciable amor; *Si qualiter ego sum Augustinus, essem Deus, & in Deum meus, essem Augustinus, ego me uerterem in Augustinum, ut tu essem Deus meus.* Pareciale poco a este insigne amador, dar a Dios como criatura honra y amor, y finge se Dios, y da como Dios. Como si dixera mas claro; si fucra posible, que yo tuuiera todo lo q tiene Dios, lo diera de muy buena gana, (sin quedarme con nada) al que confieso por Dios. Son inuenciones estas de los varones justos,

Isai. 3.

de quien dize el señor por Esayas; *Dicite iusti, quoniam bene quoniam fructum ad inuentionum suarum comedit.* Dezilde al justo, que me sirua, que le yra muy bien, porque gozara del fruto de sus inuenciones. Hazen los sanctos mil potages de si mismos, y desus voluntades y desseos, para agradar a Dios. Inuencio singular es aquella de Dauid que dixo; *Concupisui anima mea desiderare iustificationes tuas in omni tempore.*

Psalm.
118.

No fuera mas proprio y mejor lenguaje dezir: Desseo mi alma vuestras iustificaciones, que no; desseo mi alma dessear? No. Porque esse desseo no significa vehemencia, mas dessear, dessear, denota amor insaciable, que no puede ver harto su desseo. O confusion nuestra; y quan lexos estamos de todo esto; que poca hambre tenemos de Dios. El dize por

Ecclesi.

24.

el Ecclesiastico, *qui edunt me adhuc esurienti.* O Dios mio y summo bie mio? como recreas a los que te aman, amandote te comen, dexando los siempre con mayor hambre. Tu solo eres el que recreas las almas de tal manera, que dando les diuinos dones como preciosos manjares, las dexas con hambre. Y assi dixo la sacratissima Virgen Maria nuestra Se-

ñora;

ñora; *Esurientes imploruit bonis, & diuites dimisit inanes.* No habla de qualesquiera hambrientos, porq̃ muchos lo son de bienes temporales, y nunca les da Dios vna caía en q̃ viuir, porq̃ no les conuiene. Los hambrientos de Dios, y que con hambre le buscan no desfalleceran en todo bien; *Inquirentes autem Dominum non deficient omni bono*, dixo Dauid. Quiere dezir; no les faltara ningun bien, seran llenos de todo bien. Lo mismo es lo q̃ dize aqui el Propheta, q̃ lo q̃ dixo la Reyna de los Angeles. No dizen, q̃ hartara Dios a los hambrientos, sino que los hizo llenos de bienes. Diferencia ay, de estar llenos de bienes, a estar hartos, porque muchos hombres venios muy ricos, llenos de bienes temporales, pero no estā hartos, antes de ellos dize alli, *diuites eguerunt & esurierunt.* Así le sucede al alma, q̃ come a Dios, q̃ esta llena de bienes, mas no harta. Pero sepamos, q̃ bienes son estos? S. Pablo los cuenta escriuiendo a los de Galacia; *Finis autē spiritus est charitas, gaudiū, pax, patientia; benignitas &c.* De aqui nace la perfeuerancia q̃ los justos tienen en sus sanctos exercicios, porque comen manjar, q̃ comido aumenta la hambre, para que coman y obren con mayor gulto y labor. Esto significó la esposa, quando dixo; *Anima mea lique facta est, ut dilectus loquutus esset*, y el Hebreo dize; *Anima mea exiuit a me.* Esta letra dize mas eficacia de amor, porque mas es, salir de si, que derretirse. Sobre este lugar dize Origenes: a lo q̃ a mi me parece, derretirse el alma effecto dichoso, sino es de la diuina consolacion, y como derretida no halla en ella el esposo resistencia alguna. La cosa derretida no se contiene debaxo de terminos propios, sino agenos. Como se vee en la cera, q̃ derretida no ay detenerse en si misma, sino en algun vaso de materia sólida, de manera q̃ de su naturaleza es, correr y derramarse, hasta hallar quie la detenga. Así el alma derretida, en solo Dios que es su termino, halla reposo y quietud, y por solo el se rige y gouierña, y por su diuina ley. De manera que el alma así derretida en solo Dios pone los ojos, y no en interese alguno. Y si dezis: pues como dixo Dauid: *Inclinans cor meū ad faciēdas iustificaciones tuas in aternū propter retributionē*, liēdo el vn hōbre tā derretido en Dios? A esto rēspōdo, q̃ no dize, q̃ guardo los mandamientos, ni q̃ obro justificaciones por el premio, sino q̃ inclino el coraçon en el principio poniendo los ojos en el. Si q̃ differēcia ay de inclinar yo mi coraçon al seruicio de Dios cōsiderando el premio q̃ me tiene aparejado; a seruirle solo por el premio; que lo vno es interese puro, y lo otro amor puro. Si q̃ no es malo sino muy bueno desparar yo mi alma y mi coraçon, q̃ se, q̃ se nueue cō la confidenciā del premio, poniendo le delante el que Dios tiene aparejado, para los que le

Psal. 33:

ad Gala. 5.

Cant. 5:

Ori. super Cant. 11.

Psal. 118.

aman y temen, inclinando lo, a hazerle servir y amar graciosamente.

De todo lo que esta dicho parece claro, que efectos haze en vn alma el conocimiento affectiuo y enamorado de Dios, y que quãto vno mas ama, mas alcanza deste gustoso y sabroso conocimiento, del qual dize Sant Augustin; *Qui vult cognoscere Deum, amet*, porque quien mas amare mas conocera, y assi preguntaron las dõzellas a la esposa en los Cantares, que tal, y que tan hermoso era el esposo, significando en esto, que quien mas lo ama, mejor lo conoce, y que la esposa que lo ama mucho, lo conoce mucho. Y deste conocimiento se entiende lo que di-

I. Cano.
4. ze Sant Ioan en su canonica; *Qui non diligit, non nouit Deum*, El que no ama, no conoce a Dios, con conocimiento gustoso se entiende, por

que aunque los peccadores no aman a Dios, toda via le conocen por la fee. Y de aqui se entendera, qual es la causa, porque confesamos del Spiritu sancto; *Qui loquutus est per Prophetas*, Aunque las obras de la sanctissima Trinidad son diuinas, y para mayor claridad de los diuinos mysterios solemos atribuyr las obras de la omnipotencia al padre, y las obras de la sabiduria al hijo, y las obras de la gracia al Spiritu sancto, y el hablar parece que mas pertenece al hijo, que es palabra del padre, y es la sabiduria del padre, a quien parece pertenecer mas el enseñar, que al Spiritu sancto: y es porque el Spiritu sancto es amor, y porque el amor es efficacissimo y acutissimo, para entender las cosas diuinas, y para hablarlas, por esto se atribuye a el el hablar por los Prophetas. Tambien para alcanzar este sabroso conocimiento de Dios es menester deslearlo mucho, y por esto dixo el Sabio; *Optami, & datus*

Sapi. 7. *est mihi sensus, amocani, & venit in me spiritus sapientia*; Deslee vehementissimamente, y suspire, y llame a Dios con fetuorosa oracion, y fue me concedido el espiritu de la sabrosa sciencia. Estos son hermanos los caminos por donde se ha de alcanzar este singular bien, que se llama parayso en la tierra. Y deste parayso se entiendẽ las palabras que al principio diximos en nombre de la sacratissima Virgen Maria senora nuestra: *Ego quasi aqueductus exiui de paradiso*. De alli salio oy como acequia, para regar el huerto de las plantas. Este huerto es Sancta Isabel. Y las plantas las potencias del alma de S. Ioan, y todo quedo oy regado, porque venerable matrona fue llena del Spiritu sancto, y el entendiẽto del sancto niño quedo lleno de fee y de conocimiento de Dios, y la volutad llena de gracia y de amor, y la memoria llena de agradecimiento. Aprendamos pues desta celestial maestra, porque como dize S. Ambrosio; *Maria uita omniũ nostrum exemplar est & disciplina*. Y pues ella se leuanto de contemplacion y de aquel singular recogimiẽto, para exercitar

exercitarse en obras de piedad, hagamos lo nosotros así. Bueno es el recogimiento, y quãto es de nuestra parte le deuemos aniar y buscar, conociendo nuestra flaqueza. Pero quando Dios llama, y la obligaciõ de la charidad, o la del officio, necessario es, salir a remediar las necesidades de los proximos así corporales como spirituales conforme a nuestra posibilidad: *Veni mihi si non euangelizauero.* Dezia Sant Pa-
blo elegido del Señor por Apõtol suyo. Ay de mi, si no exercitare el
officio de la predicacion, que Dios me encargo. Creed me, que vna de
las mayores y mas seguras señales de q̃ Dios esta en vna alma es, el des-
seo efficacissimo del remedio de los proximos. Quando Dios mando
que se hiziesen aquellas ciudades del refugio, para que se acogiesen a
ellas los que por accidente matañen algun hombre, mando juntamen-
te, que tuuiesñen todos gran cuydado, de tener los caminos, que yua
para ellas, muy limpios y allanados. *Sterneris diligenter viam.* Porque no
tuuiesñen los hombres afligidos, que buscauan el amparo de sus vidas,
en que tropezar. O Dios de Magestad infinita: Quien Señor os hizo al-
motacen, y tener cuydado de los caminos? Todo esto era, mostrar,
qual deue ser el pecho de la gente que tiene a Dios acerca de las neces-
sidades de los proximos, que no nos deuen doler menos que las nue-
stras, ni las auemos de remediar con menos cuydado que las nue-
stras. Y si para el remedio de las necesidades corporales auemos de po-
ner tãto cuydado, mucho mas se ha de poner para las espirituales. Y as-
si es razon, que nõ leuantemos muchas vezes de la quietud espiritual,
para q̃ con nuestras palabras y cõ nuestras diligencias procuremos to-
do esto. Muchos ay, que se leuantan de la contemplacion, no para hazer
obras de la piedad, sino para diuertirse en muchas cosas impertinentes.
De manera que quieren por vna parte dar se a Dios, y por otra parte
quieren tener sus recreaciones, sus pascos, sus platicas y conuersaciones.
Finalmente de tal manera quieren gozar de Dios, q̃ quieren tãbien go-
zar de las vanidades del mundo. No son estos verdaderos imitadores
de esta soberana maestra. En el Leuitico mandaua Dios, que fuesñen te-
nidas por suzias y reprouadas las aues, que juntamente nadan, y bue-
lan, por las quales creo son figurados aquellos, que por vna parte quierẽ
bolir en la diuina contemplacion, y por otra parte quieren çabullirse, y
bañarse en las aguas de sus deleytes, y humanos refriegos.

En auiedo concebido la sanctissima Virgen, y en estando preña-
da del hijo de Dios, dize el Sancto Euangelio, *Exurgens abiit in mo-
ntana cum festinatione.* Dos maneras ay de almas preñadas, vnas son
preñadas del demonio, y otras de Dios. De las del demonio dize

Psal. 7. Dauid de cada vna dellas en particular; *Ecce parturit in iniquitatem, concepit dolorem, & peperit iniquitatem.* En estas palabras significa el Espíritu sancto las afflicciones y amarguras que vn peccador padece, por cumplir sus malos y torpes appetitos, que esto significa *parturire in iniquitatem*, parir con trabajo y afflicción el peccado, y la culpa. Y así como ay vnas preñadas, que tienen grandísimo delseo, de comer tierra y carbones, así todos los delseos destas malditas preñadas son de cosas de tierra, y de cosas suzias, que como carbones las entiznan y ennegrecen, y con estos delseos viuen en perpetuo tormento. De donde vino a dezir vn Doctísimo varon, que no tener vn hombre lo que delsea de la tierra, es vn arrabal del infierno, porque en el infierno (allende de las otras penas) ay grandísimo delseo de las cosas que en la vida se amaron, y los appetitos dellas en summo grado sin posibilidad de los poder cumplir. Y vn retrato desto tiene, quien anda empos de las cosas humanas, sin las poder alcançar, porque no tiene dellas sino el delseo, que lo atormenta. Y si ha alcançado algunas de las que delsea, no por ello esta mas contento, porque quantas mas alcança mas delsea. Es, como si vno quisiere matar la sed comiendo sal, y como el que echa azeite en el fuego para lo apagar, porque escripto esta en el Ecclesiastes; *Auarus non implebitur pecunia, & qui amat diuitias fructum eorum capiet ex eis.* El auariento nunca se hartara de dinero, ni sacara fructo del.

**Eccles. 5.
ca.**

Acontece como al galgo, que con gran cansancio y afflicción entrando por las espinas y abrojos caga la liebre, y quando piensa gozarse la se la quitan de la boca, y no le queda de todo su cansancio sino vnos pelos de la liebre entre los labios: así el auaro con cansancio, por entre espinas y abrojos, pasando por nul dificultades, alcança las cosas del mundo, y quando piensa gozar dellas, viene la muerte, que se las quita todas, y no le quedan sino los pelos en la boca, que son los peccados que cometio con ellas, que quedan para siempre en la boca del alma, que es la voluntad. O desdichadas preñadas, y como aueys de pagar estos desordenados appetitos con eternos tormentos, si con tiempo no los remediays; Otras almas ay preñadas de Dios, como eran aque-

Isai. 26 llas que dezian: *a facie tua concepimus, & peperimus spiritum salutis.*

De tu diuina haz y presencia, concebimos y parimos Señor espíritu de salud. Y vna de las mas claras señales, de q vn alma tiene esta sancta preñez, es si ay en ella entrañas de charidad para sus proximos, y vn singular zelo de sacar los peccadores de peccado, como lo tenia S. Pablo quando dezia: *Ego autem libentissime impedam & superimpedam, ego ipse per animam*

**2. ad. Co
rin. 12.**

vos vestros, licet plus vos diligam minui diligam. Marauillosa efficacia de sancto

sancto varon, que todo se queria deshazer por el remedio de los proximos, aunque entendia q̄ no era así amado dellos. Y el sancto Moyſen antes que tuuieſſe mucha comunicacion con Dios, acepto el cargo, de yr a Egipto, a lácár a sus hermanos del captiucrio, y dela idolatria en q̄ estauan con grandísima dificultad, y como parece en aquellas palabras que dixo: *Non sum eloquens ab heri & nudius tertius ex quo loquutus es ad seruum tuum, impediatoris & tardioris lingua sum.* Tres dias

Exo. 3. 8.

estuu el Señor con el importunandolo, para que acceptaſſe aquel cargo, y el daua tantas escusas, que dize alli el Texto sagrado: *Irauit Dominus in Moysen.* Que se enojo Dios de tantas escusas como daua, por no yr a Egipto. Pero despues que començo a tratar y comunicar con la diuina bondad, fueſe haziendo a su arte, y por mas deſagradecido que el pueblo era, a los seruicios que el le hazia, nunca Dios pudo acabar con el (ſi así ſe puede dezir) que lo dexaſſe por otro mayor. Mas diciendo le Dios: *Dimitte me, ut irascatur furor meus contra eos, & deleam eos faciamq; te in gentem magnam.* le començo a ſuplicar, diciendo;

Cur domine irascitur furor tuus contra populum tuum? Como no pretendia en el gouierno la gloria del principado, mas el remedio del pueblo, no tuuo por bueno el ſer el mayor ſenór, a trueco de que ſe perdieſſe aq̄lla gente, que el tanto amaua. Y así dixo mas abaxo: *Aut dimitte eis hanc noxam, aut ſi non facis dele me de libro tuo, quem ſcripſiſti* Como ſi dixera: lo que fuere dellos, ſea de mi, o los libra a ellos. conmigo, o a mi me borrad con ellos. Las quales palabras dixo, por ſignificar quanto deſleaua el remedio de aquellos proximos. Pues q̄ diremos delos q̄ no quierén perder vn punto de ſu quietud, y de ſu conſolacion eſpiritual por mayor neceſſidad q̄ vean en ſus hermanos? O ſoberana Reyna del cielo, y madre de miſericordia? Que reprehension tan ſeuera days a muchos contemplatiuos deſte tiempo, que no quieren padecer el menor trabajo del mundo, por curar las llagas eſpirituales de los peccadores. Y vos Señora vays con tanta prietiá, caminando a pie, por las montañas asperas y fragoſas, por lácár vn alma de peccado. En ſintiendo enſus entrañas puriſſimas aquella fuente del agua viua, luego la quilo guiar, para q̄ la planta rezien pueſta fueſſe regada. Aprended de aqui a deſſear, q̄ todos participen y guſten de eſſe Dios, de quié vos guſtays, y poned para ello toda la diligencia q̄ pudieredes, q̄ ellos ſon los effectos de la verdadera charidad, como lo hazia Dauid quando dezia; *Venite, audite, & narrabo omnes qui timetis Deum, quanta fecit anima mee.* Venid, y enſeñaros he las mercedes, que el Señor ha hecho a mi alma, para que las deſſeays y las procureys, y las alcanceys como yo.

Exodo.

32.

Pſalm.

65.

Aprendamos tambien desta gloriosa Emperatriz, a çaninar por las montañas de la vida virtuosa, que aunque parecen fragolas, tienen consigo mucha suauidad. Por esta causa llamando Dios nuestro señor a su ley yugo, que denota carga, y pesadumbre, añadio luego diziendo, que es suave: *Ingen enim meum suauē est.* Así aunque llamamos a la vida, virtuosa montaña, no nos deuen espantar las cueeltas de su camino, porque en el se halla gran suauidad. Si en vn camino de cueelta vuieile a cada quatro pallos vnas llanuras, vnos prados verdes, y fuentes dulcissimas, y vnas sombras y florestas apazibles, con arboles cargados de fruta muy sabrosa, mas descanso y recreacion daría el tal camino, que no cansancio. Pues el camino de la virtud, aunque es cueelta arriba, porque es caminar contra la rebeldia y contradiccion de la sensualidad, con todo esto a cada tentacion que se vence, a cada obra ardua que se emprende, alloma luego el prado verde de la diuina consolacion, y así se haze el camino suave. Y auu que no vuieile mas que la viua esperança, de que acabada la cueelta, esta en lo alto aquella ciudad celestial de la gloria, esto bastara, a hazer gustosa y suave la sabida, por mas aspera que sea. O si considerassemos profundamente, el regozijo, con que haueuís de ser recebidos de los Angeles, y los deleytes, y contentos, de que auemos de gozar en su compania en el diuino acatamiento, como todos los trabajos se nos harian fáciles y suaves? Sant Chrysostomo sobre aquellas palabras: *Factum est, ut moueretur mendicius, & portaretur ab angelis.* Nota como baltando vn angel, para llevar a Lazaro, quiso Dios, que lo lleuassen, y acompañassen muchos, y añade: *Gaudet enim unusquisque angelorum sanctum onus tangere, & libenter talibus oneribus non grauitur, ut adducant homines ad regna celorum.* Gozarse los angeles, de hazer aquel ministerio. Como en la entrada de vn pariente, huesped muy deseado, y esperado, todos lo lleuan en los brazos en apeándose a la puerta de la casa, todos procuran llegarle a el, vno le toma el sombrero, otro le quita la capa de camino, otro las espuelas, otro las botas, otros le ponen la mesa, todos le quieren seruir, y llegarle a el, y tratarle, por mostrar el gusto, y contento que han recebido con su venida. Así los angeles quieren todos regozijar la entrada del iusto en el cielo. Pido encarecidamente a los que esto leyeredes, que rumieys esta sancta consideracion, y la reboluays en estos pechos Christianos, que no ay escriptura que le puedà dar deuida ponderacion.

Et intravit in domum Zacharie. Quando la sanctissima Virgen entro en aquella casa, estava el sancto Zacharias mudo. Donde se puede

notar,

B. Chry-
sost. ho.
1. de di-
uine epu-
lone &
Lazaro.

notar, quan agüados da Dios los bienes en este mundo, la ensalada que haze de bienes, y males, como mezclo en casa de Zacharias, la pena y el gusto, pena, el ver al padre mudo, y gozo, porque tiene tal hijo. Tratauala Dios como a casa de amigo, donde quiere, que aya de todo. Temple Dios los contentos a la ynsa de la tierra donde viuimos, porque este mundo es vna mezcla de males y bienes, dello con dello, si todo fue ra pena, fuera vn infierno, porque alli son los males puros, si todo fuera alegria y consuelo, fuera vn cielo, donde son los bienes sin mezcla de males. Dios fue el que dio este trabajo al sancto Zacharias, y los da ordinariamente a sus lieruos. Y de aqui se entendera la causa, porq yedo el Propheta Balaan, a maldezir al pueblo de Israel, se atrauello vn Angel, a impedirle los passos con vna espada desnuda, sobre lo qual hazo S. Theodoreto vna questtion, hablando con Dios. Que se os da a vos señor, que esse propheta maldiga a vuestro pueblo? Bendezilla vos y no se os de nada de sus maldiciones. Responde a esto el sancto varon, y dize, que tepia. Dios determinado, que su pueblo entrasse en la tierra de promission muy perseguido de guerras, fatigado de enemigos, y finalmente acollado de trabajos. Pues si Balaan echara maldiciones al pueblo Israelitico, pësara aquel mal Propheta, y su Rey, y todo el mundo, q no era Dios el q embiaua aquel castigo a tu pueblo, sino q las maldiciones de Balaan lo cauauan. Pues paraq se entienda, q otro q Dios no lo puede fatigar, ataje se le el passo, no quiere q lo maldiga, mude se le la voluntad, y echele mil bendiciones. Yo soy dize Dios el que afflijo a los mios, y les embio las enfermedades, las guerras, y los infortunios, con que merezcan grandes coronas, y el que los libre de ellos, quando me parece que conuiene. *Ego occidam, & ego viuere faciam. Ego percutiam, & ego sanabo.* Yo confieso, que todos aquellos Angeles, Cherubines, y Seraphines, estan en el cielo glorificando al Señor vniuersal de todas las cosas, con la excelencia de su naturaleza, y con el resplandor de la gracia y gloria, que les fue dada, y por el amor con que merecieron la corona q tienen, pero no le glorifican de la manera que los sanctos con la passion y trabajos de sus cuerpos, porque no los tienen. Alaba Plutarcho a Alexandro Magno sobre todos los monarchas del mudo, diziendo, q los otros nacieron monarchas, mas este gano la monarchia del mundo con su lanza, y con su espada, y con muchas heridas, que en diuerfas batallas recibio. Lo mismo podemos dezir en cierta manera de los sanctos Angeles, los quales fueron criados en el cielo, con aquella nobleza y gracia que les fue dada, y en breue tiempo ganaron la gloria, de que gozan para siempre. Mas los sanctos con quantos tra-

21. 7

Num.
22.

Psalm.

bajos, con quantas enfermedades, con quantos generos de tormentos la ganaron? Por quanto aquellos cantan, y predicán la gloria del señor, en la hermosura de la naturalza y gracia, que les dio, y en la corona q les coíto poco, mas estos la predicán, con las heridas, que en sus cuerpos por la gloria del señor recibieron, y con la gran paciencia, que en muchos y muy grandes trabajos tuvieron. Tanibien resplandecē mucho en los santos, auerle cumplido en ellos aquellas palabras de David:

Psa. 118.

Anima mea in manibus meis semper, & legem tuam non sum oblitus.

Donde haze el sancto Rey cargo a Dios, de que trayendo su alma en muchos peligros, y afflictiones, no se oluido de su ley. Es como si dixera (segun declara S. Hieronymo) aunq la corona se me caya de la cabeza, el sceptro se me quiebre, y el Reyno se levante contra mi, y los vassallos me nieguen, nada sera baltante para olvidarme señor de tu ley. Pero quiero aduertir, que algunos textos deste lugar, que voy declarando, no dicen, mi alma en mis manos, sino: *anima mea in manibus tuis semper*. Y así lo interpretan S. Augustin S. Ambrosio, S. Theodoret, y otros. Pero que tienen que ver entre si estas letras? Que correspondencia ay en ellas, siendo tan diferentes? Sant Augustin comentando este lugar declara, que el texto que dize; mi alma en mis manos, se entiende de las manos de Dios, con cuyo fauor las almas de los justos se sustentan. Esto parece que quadra cō lo que dize el Propheta Amos, que vio a Dios con vn diamante en la mano. Y Sant Hieronymo comentando este lugar, afirma, que el diamante significa los justos, de cuyas almas afirma la sabiduria, que estan en las manos del Señor, y así no las toca el tormento de la malicia. Pero porque los llama diamantes, y no carbuncos? No sin particular causa, porque el diamante como dize Plinio, es vna piedra tan dura, que ni al fuego, ni al hierro se rinde, y en el Griego tiene vn nombre, que en Castellano quiere dezir, el no vencido, porque es tal su fortaleza, que venciendo a todos los metales, de ninguno se dexa vencer. Y parecer Dios con vn diamante en las manos, fue para significar, que los justos, a quien el tiene de su mano, son tan fuertes en el sufrir, y en el padecer tan constantes, que los podemos llamar diamantes, pues arrojados a los leones no huyen, y puesta la espada a la garganta la tienden de buena voluntad, y a las prisiones dan con regozijo las manos, haciendo rostro a toda aduersidad, y no dexandose vencer de ningun tormento. Preciua se tanto Sant Pablo de estar preso por Iesu Christo nuestro Dios, q dize: *Obsecro itaq; vos ego vinētus in dño, vt digne ambuletis vocatione, qua vocati estis*. Yo Pablo preso por la honra de Dios. Quando vno alcça de nuevo alguna grande

Sap. 3.

tan. Esto parece que quadra cō lo que dize el Propheta Amos, que vio a Dios con vn diamante en la mano. Y Sant Hieronymo comentando este lugar, afirma, que el diamante significa los justos, de cuyas almas afirma la sabiduria, que estan en las manos del Señor, y así no las toca el tormento de la malicia. Pero porque los llama diamantes, y no carbuncos? No sin particular causa, porque el diamante como dize Plinio, es vna piedra tan dura, que ni al fuego, ni al hierro se rinde, y en el Griego tiene vn nombre, que en Castellano quiere dezir, el no vencido, porque es tal su fortaleza, que venciendo a todos los metales, de ninguno se dexa vencer. Y parecer Dios con vn diamante en las manos, fue para significar, que los justos, a quien el tiene de su mano, son tan fuertes en el sufrir, y en el padecer tan constantes, que los podemos llamar diamantes, pues arrojados a los leones no huyen, y puesta la espada a la garganta la tienden de buena voluntad, y a las prisiones dan con regozijo las manos, haciendo rostro a toda aduersidad, y no dexandose vencer de ningun tormento. Preciua se tanto Sant Pablo de estar preso por Iesu Christo nuestro Dios, q dize: *Obsecro itaq; vos ego vinētus in dño, vt digne ambuletis vocatione, qua vocati estis*. Yo Pablo preso por la honra de Dios. Quando vno alcça de nuevo alguna grande

ad Ephe.

4.

grande dignidad, callase la que es menor. El principe quando llega a ser Rey, ya no se llama Principe, sino Rey, y el Rey quando le coronan por Emperador, no se llama Rey, firmase, y nombrase delo mas illustre. Sant Pablo Doctor delas gentes, Predicador y vaso de eloquencia, doctissimo en la ley, noble en el linage, y Apostol escogido para el Euan- gelio de Dios, de ningun titulo deltos se precio tanto, como de sus pri- fiones: y assi se llamaua, *vincit'us in Domino*, deuio de conocer, que aq- llo era lo mas precioso. Y en otra parte dezia. *Magnificabitur Deus in corpore meo, siue per uitam, siue per mortē*. Si uale Dios de mi, que para esto me quiero. Si estimo en algo mi vida, es, por que la puedo ofrecer en su nombre. Vna pieza de terciopelo entretanto que esta en casa del mercader, tienenla empapelada y guardada, pero despues que la compra el cauallero, no se puede quejar de que la cortē y hagan tiras a pe- lo, y pospelo, como es menest' para la ropa, antes si supiera hablar, y tuuiera juyzio se holgara, porque su fin no es otro, sino seruir al hom- bre, y todas las criaturas son inclinadas a cōseguir su fin. Si preguntays a la manzana, si quiere estar en el arbol, responde con la obra, que no, porque en madurando, ella misma dobla la rama, como combidaudo al hombre, que la coja, y que la coma, por que desea cōseguir su fin. Y si esto deslēan las criaturas insensibles, mucho mas las racionales, y q̄ estan perfeccionadas con la diuina gracia, y que creen, q̄ es verdad insa- lible lo que dize sant Pablo: *Diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum*. A los que aman a Dios todas las cosas se les conuerten en bien. Del Rey Iosias fiel sieruo del Señor se escriue, como embio a; consultar con el, sobre que auia de ser del, y de su pueblo, y respondiolo por vna propheta, que por ser el temeroso de Dios, moriria en paz: y luego adelante en el capitulo veynte y tres se dize, que murio en la guerra en manos de sus enemigos. Ay muerte mas desáltrada para vn Rey, que morir vencido en la guerra? Pues assi muere el Rey justo en paz, pues a este sancto Rey le fue dicho de parte de Dios, q̄ auia de morir en paz, y murio en la guerra, cierto es, que esta muerte fue para su paz, y para mayor gloria suya, que todo esto se le conuertio en bien. Esto significa tambien lo que dize el mismo por Esayas. *Iustus perit, & non est qui respiciat*. Pienfan que muere el justo mala muerte, en morir con traba- jos, pero engañante: *Veniat pax requiescat in cubili suo, qui ambulauit in directione sua*. Venga la paz, (a la muerte del justo llama paz) descan- se en su cama, el que anduuo rectamente por el camino de la justicia, cō- uiertasele todo en bien, que por esso ordena Dios, que le succedan tra- bajos. Cosa notable fue, que tentando Sathanas tres vezes a Christo

Ad Ro-
man.

4. Reg.
22.

Isai. 37.

nuestro Saluador, las dos disimulo con el, y en la tercera porque se desuergonço a dezirle, que le adorasse, no le dixo mas, sino, *Vade Sathana*. Aduertario veteme de aqui. Parece que no cabia en su boca mala palabra; y por otra parte vemos en toda la sancta elcriptura, muchas y muy asperas reprehensiones dadas por su diuina boca a los hombres. Pues que mylterio es este? Sabey que mylterio? que quiere Dios, que entenda mos, que quando castiga a sus criaturas, que no las castiga, por vengar sus iras, sino por el prouecho dellas. Y como el demonio no puede enmendarse, por estar obltinado en su malicia, porque siendo como es padre de soberuia, no cabe en el conocimiento de su culpa, de aqui es, que no le castiga ya de nuevo, porque esta en tal estado, que no se apro uechara de ningun castigo ni reprehension. Al hombre le castiga y reprehende, porque es capaz de enmienda, y se puede aprouechar, si quiere, de la reprehension y castigo.

2. Reg. 6. *Et introiuit in domum Zacharia. Cuentan las sagradas letras, como el arca del señor, Habitauit in domo Obededon tribus mensibus, & benedixit Dominus Obededon, & omnem domum eius.* Porque moro el arca del señor tres meses en la casa de Obededon, bendixo Dios a el, y a toda su casa. Muy mas bñdita por cierto sin cõparacion quedo la casa de Zacharias con la entrada y estada de tres meses en ella dela sanctissima Reyna de los Angeles, en la qual como en arca *federu*, estaua el diuino manna de donde nãno toda nuestra salud y remedio. Porque si en su entrada obro Dios en ella tantas marauillas, y repartio tantos dones, q seria despues en todo aquel espacio de tiempo, que alli estuuõ? A Labã dixo Iacob: *modicum habuisti ante quam venirem, & nunc diues effectus es, benedixitque tibi Deus ad introitum meum.* Eras vn pobre, antes que yo viniesse a tu casa, y agora estas rico, porq te bendixo Dios por mi entrada en tu casa. Toda esta multiplicacion dela casa de Labã con la entrada en ella del Patriarcha Iacob, fue de bienes tẽporales, mas la bendicion y multiplicacion de la casa de Zacharias fue de bienes espi rituales, que son de mayor valor sin comparacion. Dichosos por cierto los fieles deuotos desta nobilissima y clementissima seũora, que procuran, de tenerla siempre por huesteda en sus coraço nes, porque por su intercession alcançaran muchas y muy grandes bendiciones del señor. Tambien se infiere de aqui, quanta razon tienen los casados, de consolar se, oyendo, como la primera visita que hizo Dios despues de hecho hombre, fue en casa de viros buenos casados, porque de aqui se infiere, que no solo los continentes gozan de los dones de Dios, y de sus visitas, sino tambien los buenos casados, que viuen en paz justicia y fidelidad,

como

como lo eran estos, de los quales se dize, que, *Erant ambo iusti ante Deum, incedentes in omnibus mandatis & iustificationibus Domini sine querela*. Lo primero que se dize de estos sanctos casados es, que eran justos delante de Dios, porque justos delante del mundo muchos ay fingidores de sanctidad. como eran aquellos de quié dezia S. Pablo: *Transfigurantes se in Apostolos Christi*. Pero pocos ay, que sean justos delante de Dios, y que guarden todos sus diuinos mandamientos fielmente, como se dize de estos padres de S. Ioan que eran *incedentes in omnibus mandatis Domini sine querela*, sin tener quexa el vno del otro. O sancta Maria Señora; y que confusion tan grande es, ver las quexas, que ay entre los casados de estos tiempos. Como no se quexara la pobre muger, q̄ sabe que su marido trata, donde no conuiene, y que gasta mas alli, q̄ cō toda su familia? No tenian estas quexas estos venerables casados, y todos los que los siguen, y imitan. En las vidas de los padres se lee, como Sant Machario, que fue vno de los mas celebres monjes de aquellos tiépos, oyo vna voz del cielo, que le dixo, que aun el no auia llegado a la perfeccion de dos mugeres casadas, que morauan en vna ciudad, que estaua alli cerca, el qual oyendo esto fue alla, y por reuelacion de Dios acertó con su casa, donde hallo dos mugeres que estauan casadas cō dos hermanos, y como las importunasse mucho, que le contassen el modo de su vida, ellas vencidas de sus ruegos le dixerón, que auia onze años q̄ morauan ambas en vna misma casa, en mucha paz entre si y con sus maridos, y que les auian pedido muchas vezes con grande instancia, q̄ viuiessen en castidad, lo qual como no pudiessen alcançar dellos, ofrecieron a Dios la castidad, y pureza del coracon, q̄ era lo q̄ estaua en su poder cō el diuino fauor, y q̄ cō summo estudio procurauan siépre, de no ostender ala soberana Magestad, ni cō obra, ni cō palabra, ni cō pessa miento. Como esto oyo el sancto varon, exclamo diciendo: Verdaderamente en qualquier estado es a Dios tan accepta la pureza del coracon, q̄ algunas vezes haze ventaja a la pureza de las virgines, y de los monjes. Bién es de creer, que esta pureza guardaron los padres del glorioso Baptista. Y vosotros hermanos los que teneys este estado procurad de imitarlos, y de viuir de manera que no deys ocasion de quexaros los vnos de los otros. Cosa digna de ser llorada es, que digays a va hombre, que sirua a Dios, y negocie de veras su saluacion, y que responda; no puedo padre, por que soy casado. El casamiento establecido fue, para euitar peccados, y no para ocasion dellos, luego como dezis vos, que por que soys casado, no podeys seruir a Dios? Bién parece padre que hablays de taláquera, y que nunca os vistes en este estado.

2. ad Cor.
int. 11.

Que

Que me aproueche a mi, que la muger me sea remedio de vn inconueniente, si me es ocasion de otros diez, que yo no tuuiera sin ella? Ella me es ocasion de muchos enojos con su braueza, de muchos gastos con la superfluidad de sus trajes, de muchos desasosiegos, con su poco recogimiento, y de muchas discordias, con las embidias que tiene de las otras. O incommutable Dios, y tantos defectos tienen las mugeres? Estos y muchos mas tienē, no todas sino algunas. Pues para esto os cafo Dios con la que los tiene, para que la ensēney lo que conuiene. Las mugeres Romanas no menos competian antiguamente entre si, sobre qual hauia de ser mas honesta, y mas casta, que los maridos competian en las fuerças de las armas, sobre qual alcançaria mas victorias. Y asì edificaron vn templo a la honestidad, en el qual no osaua entrar ninguna muger de mala fama. Pues si esta honestidad floreca en aquellas mugeres Paganas, que es razon que resplandezca en las Christianas, y no basta que la muger tenga castidad, si por otra parte es altiuu, embidiosa, renzillosa, sin charidad, y sin otro bien alguno. Esso la auceys de enseñar vos, que soys su marido con zelo de su saluacion. Acordaos, que por condescender Adam con el apetito y voluntad de su muger, comio, delo que ella le offrecio, y murio, y si el no comiera ni el ni ella murieran, sino q por la firmeza del vaon se remediara la muger. Desea vuestra muger, que es vuestra Eua, cosas vedadas, desea galas, pompa y aparato, y otras cosas impertinentes, no puedē executarle sus deseos sin vuestra voluntad, y vos, por no la contristar, condescendeys con ella, y hazeys os participante de sus desuorios, y auindola de sacar a ella de error days ocasion a la muerte de entrambos, y despues days por escusa; soys caçado, no puedo seruir a Dios, pero no os aprouechara esta escusa, como no le aprouecheo a Adam el excusarse, de que su muger le fue ocasion de comer delo vedado.

Intrauit in domum Zacharia, & salutauit Elisabeth. Que lengua podra explicar aquella voz suauissima de la preciosissima donzella, aquella en hora buena esteys prima, y aquel arrodillarse de sancta Ysabel con su ancianidad, a la soberana Reyna? Quien aquellos dulcissimos abrazos con que se abrazaron las dos? Pôderad, como lo primero que cuenta el sancto Euangelista es, que la Emperatriz delos cielos, y de la tierra començo la salutacion. Aprendan las señoras esta licion de humildad, que la mayor no espera, a que la menor la salude, sino que la preuiene, ella se adelanta a saludarla. Cosa acostumbra da es, estar la gracia acompanada de humildad, criança, y buen comedimiento: y donde ay pundo nores, puntillos, descomedimientos, y descortesias, es señal, que no mora
alli

alli la gracia de Dios. Gran lastima pone, ver las descortesias, que ha inuentado Sathanas fundadas en soberuia; muchas se hazen mudas, siendo mas picudas, dello que es menester; y otras se hazen ciegas, teniendo la vista mas clara que el Lince: otras se hazen paraliticas, y tienen achaques de enfermedades, por no se leuantar a hazer comedimientos a sus proximos como el otro, que se esta con la gorra en la mano, antes que le entren a hablar, porque no parezca, que se la quito al que entra. O vanidad infernal, introduzida para quiebra de muchas amistades, y para destruycion dela charidad, porque como dixo vn sabio: *Multes conciliat comes & blanda saluatio*. Por esto sant Pablo nos dize: *Charitatem fraternitatis inuicem diligentes, honore inuicem prauenientes*. Donde da a entender, que para la conseruacion dela charidad fraternal, es muy necesario el preuenirnos los vnos a los otros, con honra, y reuerencia. Y esto se ha de guardar mucho mas con las personas ancianas y de mucha edad. Antiguamente aun entre los Gentiles eran los hombres viejos muy honrados, y venerados de todos, en tanto que cuenta Pedro Apiano, que en la isla de Caliz auia vn templo dedicado a la vejez, que fue fabricado por vnos Griegos, que vinieron a aportar alli, los quales honrauan la vejez, como maestra dela vida, descubridora de grandes cosas, y mortificadora dela sensualidad. Por lo qual se dize, que en aquel tiempo assi fe acogian los homicidas, y otros malhechores a los viejos, como agora se acogen a los templos. Y si este respeto se tenia a los viejos entre los Gentiles, que es razon, que hagan los que estan alumbrados con la lumbre dela Fe? Enel Leuitico mandaua Dios: *Honora personam senis*. Y entre los agrauios de que el Propheta Hieremias se queixa de los de Babilonia, quando lleuauan captiuos a los de Hierusalem, vno era: *Et facies senum non erubuerunt, nec misertisunt*. No uieron verguença delas venerables presencias delos viejos, ni se apiadaron de ellos. Delo mismo se queixa el Propheta Baruc diziendo: *Adduxit supra illos gentem de longinquo, gentem improbam, qua non sunt reueriti senem*. Traxo Dios contra los Iudios vna gente puerua de leños tierras, y tal, que ningun respecto ni reuerencia tenia a los viejos. Y en el libro dela sabiduria contando alli la diuina Scriptura los males, que vnos pueruos hombres auian de hazer, vno era: *Non parcamus vetera nostra, nec reueremur ea nos multi temporis*. No perdonemos al anciano, ni reuerenciemos los hombres llenos de canas, cargados de muchos dias. De todos estos lugares se infiere, quanta obligacion tenemos de honorar, y venerar a las personas antiguas y ancianas, y quan gran abominacion es el no hazerlo. Aprendamos pues desta sierratissima maestra, que pre-

Ad Roman. 12.

Leui. 19
Thre. 4.

Baruc. 4
c.

Sap. 2.

uino

uino con la honra a la venerable matrona, y cargada de años sancta Ysabel.

Et salutauit Elisabeth. Quando los hōbres, o los animales estā dañados de rauia, suelē llamar vn saluador, q̄ los salude. Estaua el alma de Sant Ioan mordida con la rauia dela culpa original, y vino la Saluadora de salud a remediar este mal. Y asī en saluando a la madre, quedo el niño, que estaua en sus entrañas, sano desta rauia y peccado. O soberana Señora; pues soys saluadora, saluadnos a nosotros, por que nuestras pāsiones muerden de tal manera a nuestras almas, que todos (casi) andamos como dañados y consumidos de rauia, y si vos nos fauoreceys en el diuino acatamiento, confiamos, que recibiremos salud y remedio en tanta necesidad.

No sabemos con que genero de salutacion saludo la prudentissima señora a su prima, pero biē creemos, q̄ no seria destas salutaciones q̄ agora se vsan, delas quales tãbiē creo auer sido autor Sathanas, para q̄ poco a poco se vaya poniendo en oluido todo aq̄llo q̄ puede leuantar el alma a Dios, reconociendolo como hazedor y dador de todos los bienes. Que quiere dezir: beso las manos de v. m. por la mañana, beso las manos de v. m. a medio dia, beso las manos de v. m. a la tarde? Y gual seria saludarle, como antiguamēte se saluauā, diziendo: Buenos dias, o buenas noches os de Dios. O Dios os de su paz, o su gracia. Al fin ablamos como obramos; y como interiormente tenemos tan poco del espiritu de Dios, asī no lo comunicamos de fuera. Porque como dixo la summa verdad: *Ex abundantia cordis os loquitur.* Por reuerencia de Dios hermanos míos os ruego, que os precieys, de traer a Dios en el coraçō, y en la lēgua de ser buenos de dentro y de fuera, y de saluar a vuestros proximos con palabran Christianas, y deuotas, q̄ entrando por sus oydos, enternezcan sus coraçones, y los enciēdan en diuino amor.

Luc. 6.

Algunos dizen, que las palabras con que esta esclarecida Donzella saludo a sancta Ysabel: fueron aquellas, con que Christo nuestro Redēptor: saludo a sus sanctos Apōstoles, diziendo: *Pax vobis.* De manera q̄ aq̄l diuino Maestro, q̄ tenia en sus entrañas, le inspiro, lo q̄ despues enseñō a sus discipulos, q̄ dixēln, quādo entrassen en casa de alguno: *Pax huic domui.* Paz sea en esta casa, y que seria tã efficace estas palabras en virtud del Spiritu sancto, que hablaua en ellos, q̄ si en la casa dōde entrassen vuisse alguno con buena disposiciō, quedaria cō el la paz, y gozo de aq̄l diuino spiritu. Y si de tãta eficacia era la salutaciō de los Apōstoles, q̄ en diziendo: Paz sea en esta casa, hazia tal effecto, de quāto mayor eficacia seria la dela purissima Virgē, q̄ lleuaua al Dios de la paz

en su sanctísimo vientre? Bien nos declara el sancto Euangelio la virtud desta salutació, pues dize, q̄ en llegádo la voz a las orejas de la bēdita preñada, llego la gracia al moçuelo, q̄ tenia en su viētre, y dela redēdicia desta gracia quedo tābiē llena la madre. Todo esto ha d̄ auuiar nuestro desseo, para q̄ todos y cada vno de nosotros procure, q̄ esta celestial Emperatriz nos salude, y para q̄ ella nos salude, saludemos la nosotros a ella muy ordinariamēte, y por esta via alcāçaremos la paz, de q̄ tenemos tāta necesidad, pues viuiamos en tāta guerra y contradiciō. Y para q̄ lo entēdamos mejor, cōsideremos las cōtradiciōes q̄ ay en vn miserable hōbre, comēçando primero por el alma, q̄ cō fer vna y sus potencias tā juntas, q̄ son todas tres vna misma eñencia, cō todo ello ay entre ellas grā batalla, por q̄ en las cosas de peccado el entēdimiēto engaña a la volūtad, y en las de virtud la voluntad captiua y rinde al entēdimiēto. Cierito esta, q̄ para cometerse peccado, es necellario q̄ la voluntad consienta, y este consentimiento no lo da la voluntad, sino debaxo de especie de bien, porque como dize sant Dionysio; *Nemo operatur ad malum aspiciens*. Ninguna voluntad abraça el mal debaxo de especie de mal. Porque el fin y paradero de nuestra voluntad es el bien, y a el es inclinada, y le sigue, y si se desconcierta, es, por que el entendimiento yerra primero, y aunque haga mal, piensa que ay alli algun bien, y asy antes q̄ haga el mal, ya esta ciega. Donde se parece, q̄ el peccado no se haze subitamēte, sino que tiene su corriente y sus pasos. El primer passo es la suggestiō del demonio con la representaciō de las cosas deleytables. El segundo passo es la delectaciō de parte del appetito sensitiuo. El tercero es la delectaciō del alma, por estar muy afida con el appetito sensitiuo: y esta condelectaciō es pasiō de la voluntad y no acto suyo. (Y asy impone Gabriel falsamente a Scotto, que dixo, ser estos actos del alma, lo qual el nunca dixo) y deste tercer passo nace el quarto, que es, dezir la voluntad; yo lo quiero, y entonces se concluye el peccado, y antes no. Por esto conuiene despedir vnos miedos indescritos, que perturban el alma. A padre que se me representan mil cosas en el entendimiento. No haze al caso, porque sino les days consentimiento, no peccays en ello, antes mereceys, pues el peccado no esta en que se deleyte la fantasia, ni en que se deleyte la sensualidad, ni en que se deleyte la voluntad, pues que es pasiō suya y no acto. Verdad es, que este deleyte de la voluntad es, como vn poluo, que ciega al entendimiento, porque de ver el entendimiento la voluntad con el deleyte, se ciega, y tiene aquello por bueno, y como bueno lo presenta a la voluntad, y ella teniendolo por bueno, dize, quierolo; y entōces se comete el peccado.

Veys

B. Dionysii.
lib. de
diu. nom.
m. c. 4.

Gab. 3. p.
d. 5. Scot.
3. p. d. 5.

Veys aqui, como en materia de peccado el entendimiento destruye ala voluntad. Tambien hallareys, q en las cosas de virtud la voluntad peka con el entendimiento, y lo captiua, porq cosa es aueriguada que mas su- be la voluntad en amar, q el entendimiento en entender, porque el entē dimiento no alcanza a entender mas que estas cosas corporales, que entran por los sentidos. Y aunque su officio es, aueriguar verda- des así como el officio del gusto es, aueriguar sabores, todas aque- llas puede aueriguar, que puede entender, y como no pue- de entender las verdades diuinas y dela fee, tampoco las puede aueri- guar. Pero como la voluntad alcanza a amarlas, fuerça al entendimien- to, y mandale, que ya que no las puede entēder, que las crea, porque *Sine fide impossibile est placere Deo*. Dize sant Pablo, Sin fee imposible es agradar a Dios. Por vnā comparacion se entendera esto mejor. Tiene vuestro cuerpo necesidad, de recibir vnā purga, porque sino la recibe, sin dubda se corrompera, y morira, y aunque el gusto lo rehusa por la amargura dela purga, la razon lo fuerça a que la reciba, y le aconseja, q alomenos tome vnās pildoras, y las trague así enteras sin mazcar, porq si las mazca, amargarán mucho, y sera muy dificultoso tragarlas. Desta manera se ha el entendimēto con las verdades sobrenaturals, no quie- re tragar los Articulos dela Fee, amarganle como azibar, mas la volun- tad como ama estas verdades reueladas, mandale, que las trague creyē- dolas, y que las reciba como pildoras enteras, que no las este mazcan- do, porque de esta manera le amargarán mucho mas. Y a esto llamo S. Pablo, captiuar al entendimiento; *In captiuitatem redigentes omnem intellectum in obsequium Christi*. Destas palabras se colige, que la vo- luntad armada con el amor y con las otras virtudes, tiene vécido y cap- tiuo al entēdimiento. Quando el vécedor haze rendir al vencido, saca- lo de su natural, y tiendolo captiuo y aherrojado en tierras estrañas, Así la voluntad teniendo vencido al entēdimiento, como a tal lo sube al cielo, y lo lleva a las cosas dela fee, y le haze tratar con gēte estraña, por q su natural es, tratar las verdades, que se puedē aueriguar, y si dētro en el alma, q es tan vna y tan singular, ay tan grandes contradicciones y ba- tallas, que sera entre el alma y el cuerpo? delos quales dize Sant Pablo; *Caro concupiscit aduersus spiritum, spiritus autem aduersus carnem*. Cosa marauillosa y aun lastimosa, q discorde vn hombre tanto de si mismo. La piedra Iman tiene propiedad natural, de atraer el hierro para si, y es notable lo que escriue Sant Isidro delas de Ethiopia, que en las esquinas tiene cada vna dellas diuersas qualidades, en la vna el i- quina tiene virtud expulsiua, y en la otra atractiua. Siēdo vna piedra, por

ad He-
bre. II.

2 ad Co-
rint. 10.

ad Gala.
5.

por vna parte atrahe el hierro, y por otra lo expelle de si. Alberto Magno escrive, q fue hallada vna destas piedras, y se vio por experiencia esta marauilla. Semejante a estas piedras es nuestra compostura. Consideremos al hombre que de vna parte atrae el yerro, y de otra lo expelle. No hablo del hierro, que es metal así llamado, sino hablo del hierro q es error y desconcierto delas coltumbres, de parte de la razon desechalo de si, como cosa desconueniente y nociua, y de parte de la sensualidad atraelo a si. El alma lo quiere arrojar aculla, y el cuerpo quiere admitirlo. Veys aqui armada la guerra y contienda, sobre qual de los dos taldra con la suya, sobre qual virtud dela piedra tendra mas actiuidad respecto del yerro: El alma en expelerlo y apartarlo, o la carne en atraerlo. Estando pues puctos en tanta guerra y contradicion, claramēte venios, quanta necesidad tenemos, de que la sanctissima madre de Dios nos salude, y nos alcance la verdadera paz, con que se vencen todas estas dificultades.

Et salutaui Elisabeth. Cuenta la sancta scriptura, que embio David sus embaxadores a la prudente Abigail, en que le pedia aceptasse ser su muger, y ella conociendo la merced que se le hazia, lo acepto, prostrandose humildemente, y diziendo estas palabras; *Ecce famulatua, sit in ancillam, ut lauet pedes seruorum Domini mei.* Y luego muy apriesa se le uanto, *et sequuta est nuntios, et facta est illi uxor.* fueron palabras como de muger tan sabia y buena, y que no se ensoberuecia con embaxada de tanta dignidad. Antes con mucha humildad responde; Veys aqui la sierua de este señor, yo me offrezco por esclaua suya, para lauar los pies de sus siervos. Y fue luego a recebir la merced q se le hazia. Es esta vna estampa muy al viuo, dello que hizo la prudentissima Virgen, que viniendo a ella el Angel como embaxador de Dios, a que aceptasse el ser madre suya, entediendo q salua su virginidad lo podia ser, lo acepto la sacratissima donzella con mucha humildad, y prostrada por el fue lo dixo casi las mismas palabras que Abigail; *Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum verbum tuum.* Esta es la fuerza de la verdadera humildad que mostro Abigail, que viendose hecha Reyna, no quiso vsar de Magestad, antes se ofrece por criada, para lauar los pies de los siervos de David. Esta humildad se vio mejor en esta celestial Reyna, pues en aceptando la dignidad de madre de Dios y Emperatriz del cielo y de todas las criaturas, dize, que es esclaua como Abigail, y no quiere vsar de superioridad, ni espera, a que la vengan a visitar a su casa, lino como esclaua inferior se leuanta, y va a priella, a buscar el lauatorio de peccados, y remedio de los hombres.

2. Reg.
16.

Et salutaui Elisabeth. Enel mundo apenas sabé los hõbres saludar, ni hazer reuerencia, sino a aq̃llos, de quien tiené neccesidad, y los pueden fauorecer. Estaua Dauid enel desierto menesteroso de comida para si, y para sus soldados, y supo, que vn Labrador muy rico llamado Nabal trasquilaua su ganado en el monte Carmelo, y despacho vnos diez soldados suyos para el dicho labrador, Andad, partios luego, y enel mõte Carmelo hallareys a Nabal, *Et cum salutaueratis eũ ex nomine meo*, dareys le de mi parte mis saludes pacifica y humilmente, y direys le; Paz sea a mis hermanos y deudos todos, paz a el y a su casa y familia. Ha llegado a nuestra noticia, q̃ tus pastores estan en trasquila del ganado, nunca les fuymos molestos, ni les tomamos cosa alguna de la grey, sean ellos testigos desta verdad, supplicamos te como tus deudos y amigos, pues q̃ llegamos a tan bué tiepo, quãdo suele andar todo muy abundante, nos socorras con algun refresco y aliuio. Yo lo dixera, q̃ Dauid embiaua por algo, q̃ quando el no fuera de su natural tãbien criado y humilde, la neccesidad lo hiziera comedidissimo. De aqui inagino, q̃ se han inuétado tantos generos de titulos y crianças, y que los principes y poderosos del mundo se han hecho vnos Dioses, q̃ no sabemos como les poder hablar, sino es con golpe de pechos como a Dios. Porq̃ como los han menester los pobres, andan inuétando modos, haziendo de si mil potajes, y poniendo de mil colores para contentarlos. O ydolatria infernal; y en que has de parar? Refiere Valerio Maximo, que los Athenienses zelosos de que a solos sus Dioses se diessè la deuida adoracion, mataron a Timagora, porque yendo por embaxador al Rey Dario, le dixo algunas palabras de adulacion y lisonja, y hincó las rodillas delante del. Y vulto, q̃ no podian castigar al Rey, porque selo consintio, mataron al embaxador por castigo exẽplar. No ay agora esse zelo entre los Christianos, lo qual es harto mal.

Vale. li.

6.ca.633

Et factum est, ut audiret salutationem Mariae Elisabeth, exultauit in fœtus in utero eius. Y acontecio, q̃ oyẽdo sancta Ysabel la salutacion de la bẽditissima Virgẽ Maria seõora nuestra, se gozo el niõo, que estaua en sus entrañas. Donde es notar, q̃ la voz de aq̃lla salutacion fue vn instrumẽto, con q̃ nuestro Saluador embio el espiritu dela sanctificaciõ a S. Iuan, como tuelen con vna cuchar dar el letuario al enfermo, y con el espiritu dela sanctificaciõ no solo fue limpio del peccado original, y confirmado en gracia, mas (como afirma S. Ambrosio y otros muchos) le fue acelerado el vso dela razõ. Porq̃ sino fuera assi, a q̃ proposito se auia de poner vn propheta de tanta autoridad y ancianidad como Zacharias a tratar cõ vn niõo reziẽ nacido, de negocios tã graues como,

mo,

mo trato endereçando la platica a el. Dõde despues de auer dado gracias a Dios, porq̃ auia venido al mudo, se boluio a este niño, y le diox; *Tu puer propheta altissimi vocaberis, praevis enim ante faciem Domini, parare vias eius.* Entiédeme niño, q̃ contigo hablo, pues tienes razon y juyzio. Y no me marauillo desto, porq̃ si la propinquidad del Sol haze madurar y sazonar la fruta mas preito, como se vce en muchas tierras, q̃ marauilla, que esta fruta se sazonalie tã temprano, teniédolo tã cerca aq̃l Sol de iusticia Christo hijo de Dios? De suerte q̃ si fue grã merced sanctificarle, tãbié lo fue, darle juyzio, cõ q̃ le conociessé, y conociessé el beneficio, que de su diuina mano auia recibido, y conociédole, se figio el alegría y jubilo, como de agradecimiento. *Spiritus Dei accepimus*, dize S. Pablo, *Et sciamus quia a Deo donata sunt nobis.* Dõde confiesa el sancto Apostol, q̃ de vna niisma fuéte mana la merced, y el conociémto della, para agradecerla. Y es inucho aquí de notar, q̃ primero fue lleno del Spiritu sancto el niño, que su madre, por que dize el texto Sagrado, que oyendo la voz, se alegró, y luego fue llena sancta Ysabel del Spiritu sancto. De manera que aunque la voz de la sanctissima Virgen passó primero por las orejas dela madre, primero hizo operacion en el hijo. Como los rayos del Sol, que primero pellan por el ayre, q̃ lleguē a la tierra, pero primero engendrã calor en la tierra, q̃ en el ayre, porq̃ se terminã, y hazē reflexiõ en la tierra, y por la reflexiõ q̃ hazē, causã despues calor en el ayre. Afsi acõtecio en esta sãcta visitaciõ, Christo verdadero Sol embio el espiritu dela sanctificaciõ embuelto en las palabras desu sãctissima madre al alma de S. Ioã, las quales passarõ por los oydos de sancta Ysabel, y hizierõ reflexiõ en el alma del hijo, y despues en el alma dela madre. Y conociédolo el niño a su Dios, boluio la cara a el. Auecena libro de generatõe embryonis, dize, q̃ el niño, quãdo esta en el viétre, tiene la cara hazia las espaldas dela madre. Y quãdo las dos madres sanctissimas, llegarõ a abraçarle, boluio S. Iuã a la grolamēte la cara hazia el niño Iesus adorãdolo, y reconociédolo la merced, q̃ le auia hecho, como quie dize; De ti me viene todo el biē, y por esto *Cor meū & caro mea exultauerunt in Deū viuū.* Y esta adoraciõ fue meritoria, por q̃ fue hecha en gracia, y cõ diuino amor. De manera q̃ este sancto niño desde las entrañas d̃ su madre comēço a merecer. Y no solo adoro alli al Saluador d̃l mudo, mäs tãbié lo alabo, y lo publico, tomãdo por instrumēto la lengua desu madre, y afsi comēço desde alli, a exercitar su officio, q̃ era (como dixo el Euãgelista S. Iuã): *Hic venit in testimonium. Et testimonium perhiberet de lumine, ut omnes crederet per illū.* Esta es vna grãde gloria y alabãça deste singularissimovaro, q̃ despues d̃la soberana

et 79

et 79

Anice. l.
de gene-
rati. em-
brionis.

6.30.

Joan. i.

Virgen Maria nuestra señora, fue el primero, que conocio al verbo diuino encarnado, y el primero, que promulgo el mysterio de su admirable encarnacion, y despues que el lo conocio y promulgo, la primera q lo conocio, fue su madre sancta Ysabel, y despues su padre Zacharias, y despues el sancto Ioseph, y despues los pastores, y los Reyes, y hasta las bestias lo conocieron.

Los buenos caçadores caçan de muchas maneras las aues, y naveses en el agua, otras vezes en la tierra, otras en el ayre, otras en el nido: Afsi Christo nueitro reparador y Maestro como singular caçador caço a Sant Pedro y a S^t Andres en el agua; *Ambulans iuxta mare Galilee*, y a S. Pablo en la tierra; *Cadens in terra* lo prendio en su amor, y al bueladron caçolo en el ayre estando en la Cruz, y al sancto Baptista lo caço en el nido del vientre de su madre. Y afsi como caçado en el nido, quedotan domestico en la casa de Dios, y tan amigo y priuado fuyo. Y viendose caçado de Dios, se alegro, por verse preso de tal señor, y libre de peccado, q no ay alegria en el mundo tal, como la q recibe vn alma, viendose libre de tan maldito y desdichado estado. Ay del q eitan do enemitado cō Dios anda alegre; y no entēdays, q lo eita, aunq os parezca, q se rie, q no le entra delos dientes a dentro aquella alegria, quādo la consciencia reprehende en lo interior. Tal estava Dauid, quando dezia; *Miser factus sum, & turbatus sum usque in finem, tota die contritus me ingrediebarur*. Y afsi quando pidio la gracia, pidola por nombre de alegria diziendo; *Redde mihi letitiam salutaris tui*. Bolued me señor la gracia que perdi, que es la alegria de mi alma. Plinio dizevna cosa admirable del rayo; q cae con gran furia del cielo, y consume el hierro de la espada, quedando la vayna sana, y cōsume los dineros de la bolsa, que dando ella sin lisiō alguna. Afsi es el peccado, q destruye y mata el alma, dexando sino el cuerpo, por donde vino a dezir Ciceron aqlla grā sentencia; *Hemini accidere nihil potest prater culpam ac peccatū*. Ningun daño que le suceda al hōbre, se puede llamar verdaderamēte daño, sino es el peccado. Mirad, que dixo vn Gētil consola la lūbre naturalē.

Job. 24.

Que es razon, q sintamos nosotros enseñados con la luz dela fee? y aun q el pecado no mata el cuerpo, sino esta muy ciego y preuertido el peccador, no puede dexar, de sentir muchas afflicciones interior y exteriormente. Y de q aya algunostan insensibles q no siētā esto se maravillaua mucho el sancto Iob, y alsi dezia; *Sic in tenebris quasi in luce ambulans*. Ay de aquellos q tā seguros y cōtētos viuē en la escuridad del peccado, y en la tñiebla dela mala vida, como en la luz dela vida virtuosa. Y de estos se dize tambien en el Ecclesiastes; *Sunt impii, qui in securi sunt quasi*

Eccle. 8.

quasi

Ps. 39.

*Plin. l. 2
de la historia
natural.*

quasi infortum facta habeant sed hoc vanissimum iudico. Ay algunos im-
pios, que viuen con tanta seguridad, como si vuiessen obrado las obras
delos justos, y esto tengo yo (dize el sabio) por tosa vanissima. Libre
nos Dios de tal seguridad y de tal alegría. No sea nuestro contento y
regozijo, sino como el de S. Iuan, q̄ era, por estar en el acatamiento de
Dios, y por auer alcanzado su gracia. No se lee en todo el Sagrado E-
uangelio, que S. Iuan se gozasse, y se regozijasse, sino fue, estando encer-
rado en el vientre de su madre. O que maravillosa Doctrina para los
Eclesiasticos; el sacerdote no se ha de alegrar sino en su camaray apo-
seno, y el religioso y la religiosa en su monasterio y en su celda tratand-
o con Dios. Gran vilezeria, q̄ auiendo el Rey escogido a vno para
su secretario y camarero, se fuesse el a barrer el establo, y a almoñar
los cauallos. Quien no mosaria y burlaria del tal, y no lo tendria por
loco? pues mayor vileza y baxeza es, y mas digna de irrision, o por me-
jor dezir, de lastima, q̄ los Eclesiasticos, que son escogidos para cam-
areros y secretarios de Dios, para q̄ la mayor parte del tiempo la gasten
recogidos en oracion y contéplacion, dexen estos sanctos exercicios, y
salgan a entender en negocios impertinētes, baxos, y viles. Con grande
sentimiento lloraua el Propheta Hieremias, y decia; *Qui nutriebantur*
in croceis, amplexati sunt stercora. Los que se criaron embueltos en al-
mayzares y en alhóbras de oro y de seda, han venido a abraçarse cō la
vassura. O incomutable Dios; y q̄ cosa tan digna de ser llorada con la-
grimas de coraçon, es, ver a muchos Eclesiasticos, q̄ en sus principios se
criaron en muchas virtudes, y en sanctissimos y muy espirituales exer-
cicios, (que esto significa, *Nutriebantur in croceis*), afficionarse despues
de todo coraçon a las viles cosas deste mundo, (que esto quiere dezir,
Amplexati sunt stercora.) Gozase S. Iuan en el vientre de su madre cō
la presencia del Saluador del mundo, porq̄ no ay verdadera alegría, si-
no donde el está, y en su ausencia toda la alegría es vanā. Vano es el go-
zo delas áues, q̄ comē el grano en las redes delos caçadores, y el de los
pēces, q̄ se deleytan en el bocado, que esta puesto en el anzuelo, pues tan
cercano tiene el dolor dela muerte; pues muy mas vanā es la alegría; q̄
reciben los malos en los deleytes humanos y sensuales, pues quādo estu-
uierē mas descuydados, lo pagará con eternos tormentos. Porq̄ como
dize S. Pablo; *Cum dixerint pax et securitas, tunc repentinus eis super-
ueniet interitus.* O miserables peccadores; y quan burlados os hallareys
entonces, viēdo q̄ por deleytes tan breues ha de ser tan eterna la pena;
Nolite paruuli effici sensibūs. Decia el mismo Apostol. No querays ser
como niños en el seno. Mas quiere vn niño vn cauallo de caña, q̄ vn ca-
uallo

8. 1

3. 1

Thre. 4.

1. ad Theſ
ſa. 5. 6.

2. ad Co-
rin. 14.

gados con las manillas, collares, fortijas, y joyas de las mugeres Egyp-
cias, q̄ no quedo pieça de oro, q̄ les dexallen de dar, y q̄ empleassen este
oro y joyas, y hiziesen de todo ello vn bezerro, y lo adorassen en tan
grá offensa de su Dios y criador, q̄ delos bienes q̄ les dio tomassen oca-
sion, para offenderle assi, grádissima maldad fue. Siétese mucho vna of-
fensa hecha devno, a quí se han hecho muchos beneficios. De Iulio Ce-
sar se lee, q̄ estando ya dentro del senado con todos los que estaua conju-
rados, para lo matar, teniendo ya todos sacadas las dagas para executar
su mal proposito, como era hombre de táto valor, cō vna pluma de hier-
ro con que estaua escriuiendo se defendia tanto, que ninguno osaua lle-
gar a el. Pero Bruto hijo suyo vno delos conjurados, viendo, que ningun-
o le osaua dar, fuese para su padre, el qual como vio q̄ era su hijo es-
tuo quedo, y el ingrato hijo sacó su daga, y hirio a su padre, y viendo
esto el padre dixo; *Et tu quoq; fili mi?* Que palabra tan sentida; y vos
tambien me heris hijo mio, q̄ esperar de losos demas; y dicho esto se ten-
dio en el suelo, cubriendo el rostro con vn cabio de la ropa, y así lo ma-
taron a puñaladas. Como se puede esto applicar a muchos, q̄ siendo muy
beneficiados de Dios, son los primeros en offenderle. Como se puede
dezir de cada vno dellos; *Tu quoque fili mi?* Que el Gétil y el Moro of-
fendan a Dios, no es de marauillar, mas que el Christiano hijo suyo: a-
doptiuo le offenda, esto pone grande admiracion.

No solo los dones gratuytos y espirituales que de Dios auemos re-
cibido, nos há de mouer a agradecimiento, y a diuinos loores, pero tam-
bién los corporales q̄ en cada hora, de su poderosa mano se nos adminis-
tran. Y para entender esto mejor, notese, que dize Aristóteles en vno de
los libros. *De animalibus; Omnis substantia viuens melior est & nobilior*
substantia non viuentis. Toda substancia q̄ viue, es mejor y mas noble, q̄
la substancia, q̄ no viue. De donde se sigue, q̄ vna hormiga y vna moli-
ca, y vn gusanillo que viue y da sensitiua, tienen mas alta naturaleza y
mas noble, q̄ todas las estrellas. Y que todos los cielos con todos los pla-
netas, q̄ no viue. Y siendo estas criaturas q̄ viuen de tanta nobleza, y va-
lor, pierden muchas dellas esta vida tan preciosa, para q̄ se conserve la vi-
da del hombre. Cada dia mueren los peces, las aues, y los animales, para
que con ellos muertos se conserve la vida del hombre. O vida huma-
na quan preciosa eres; pues para tu conseruacion, se hazen tantos extra-
ños cada dia en las vidas de otras muchas criaturas. Con quanta razon
deue mirar el hombre, como emplea su vida, pues tan costosa
es a tantas criaturas, que son mas nobles, que los cielos y las estre-
llas. Por aqui podra argumentar el hombre, quanta obligacion

tiene,

tiene, a servir, y a glorificar al autor vniuersal de todas las cosas, pues a tanta costa del vniuerso le sustenta. Y es mucho para cōsiderar, q el Apostol S. Pablo escriuiendo a Timotheo su discipulo, hablado de los manjares, dize; *Quos creauit Deus ut à fidelibus, us qui cognouerunt veritatē* I. ad Ti- cum gratiarum actione perciperentur. Todos los manjares dize el San- mo. 4. cto Apostol, quel los crio Dios. Y para quien los crio? *Fidelibus*. Para los fieles, no para los Moros, no para los Turcos, finalmente para ninguno de los infieles. Y aunque ellos los comen los da Dios por amor de los fieles, y a ellos se deuen. Y que pensión puso Dios a sus sieruos, para los quales y por los quales crio tantos y tan varios manjares? Aqui lo explica el mismo Apostol diziendo; *Ad percipiendum cum gratia- rum actiones*, Para q se recibá cō hazimieto de gracia. De dōde se infiere, que todos los fieles estan obligados, a dar gracias a Dios, no solo por lo que ellos comen y reciben, sino tambien por aquello, que todos los infieles del mundo comen y reciben, pues por ellos y por su respec- to se lo da Dios.

Siempre han sido muy alabados y estimados los agradecimientos. Y entre todos fue muy particular aquel gran Artaxerxes Rey de Persia, del qual se dize, que auiendo vn dia salido a caza, como se perdies- se de sus monteros, aque xole mucho la sed, y andando buscando don- de pudiesse beber, encontro con vn rustico, y dixole; tienes por tu vi- da que datme a beber, porque me muero de sed? El rustico de pecho harto piadoso, no se contēto con dezirle, alli en aquella cañada esta vna fuente, y en ella podreys beber, sino que fue con el, hasta donde estava el agua, y en sus propias manos juntas y muy bien lauadas primero, se la lleuo hasta la boca. Agradal Rey tanto este buen termino de la- brador, que nunca agua le supo tambien como aquella, aunque la be- uiesse por vaso de oro, cuya taza fueron aquellas grosseras manos. Lle- uolo consigo hasta que halló a sus caçadores, a donde le mudo dar por este seruicio vna pieça de oro de mucho precio, y mil ducados. Y sus vassallos como enocian en el tanto agradecimiento, no alcançauan cosa buena, que no se la ofreciesse. Auendo vno hallado vna granada, que le parecio mejor que las comunes, luego se la presento: y el Rey le mandó dar vna ciudad, encareciendo mucho el animo de quien tal le auia presentado, y dixo: Dalde esla ciudad, que aunque fuera vna aldea siendo detan buen dueño, viniera a ser tan granada como Roma. Ciento y veynte y siete prouincias seruián pacificamente a este Rey Artaxerxes, el qual por otro nombre se llamaua Assuero, y se esmera- uan en su seruicio con mucho amor, por su grā magnificencia y lar-

guezza. Y era lo tanto que tenía en su escritorio a mano, vn libro de caja a donde escriuia los seruicios que le haziã sus vassallos, para pagarlos, como si por ellos vuiera de cobrar renta particular, auindola el de dar por los seruicios. Y assi el léguaje de las partidas no era, deue fulano, o ha de pagar fulano, sino ha de dar a fulano tanto por este y por este seruicio, que hizo a la corona Real, y en las márgenes de las Partidas estaua, si se le pago o no. Vna noche que estaua desassossegado con cuydados de su Reyno, y no podia dormir, pidio aquel libro, con que se le quitasse aquella melancolia, y mando al que lo traxo, que leyese de partida, en partida, gozandole de nuevo como agradecido, de ver los seruicios que auia pagado, y leyédo de vna en otra, llegó a vna que dezia? Ha de auer Mardocheo de nacion Iudio, porque hizo seruicio al Rey en descubrir vna traycion, que ciertos criados de palacio tenian tramada, para matarle. Y como no dezia alli, que se le auia hecho merced alguna, procuro, de que se le gratificasse luego estrema dissima mēte como alli se lee. Pues si por este, y por otros premios q̄ este Rey daua, era tan bien seruido de sus vassallos, y tan amado, quanto mas grandes son las mercedes que Dios haze, y quanto mayor cuydado tiene, de gratificar a los que le sirven? Que si aquel Rey tenia libro de memoria, pudiera perderse o quemarse, y si lo leyo esta vez, fue, porq̄ estaua desuelado. Pero Dios tiene su propia memoria por libro, q̄ no se puede quemar ni olvidar, siempre lo tiene presente. Y assi se dize del: *In memoria eterna erit iustus*. Alegraos, dize Dauid, los que soys del vando del Dios, porque seruis a vn Señor tan liberal, y tan agradecido, que no se contenta con pagar los seruicios de contado, mas como sino los pagara, dexa viuos en su memoria los conocimientos. *In memoria eterna erit iustus*. De memoria tiene Dios todo lo que ha hecho por su seruicio el iusto, no como quiera, sino que son tan antiguos en la memoria de Dios sus seruicios, como es antigua su memoria. Há tanto que Dios se acuerda dellos, como ha que Dios es Dios. Grandissimo consuelo es para el Christiano, saber, que desde que Dios es Dios, su disciplina, su ayuno, su mortificacion, su oracion, su limosna, y todas sus buenas obras, estan escriptas en la memoria de Dios, para pagar se lo todo. Y aun despues de pagado se queda ni mas ni menos escripto, como significando, que aun le queda Dios obligado. Quien no seruira a vn tan liberal, y agradecido Señor? Si tanto se animauan aquellos a amar, y servir a aquel liberal Rey, con quanta mas razon nos auemos de animar a amar, y servir, a este soberano Señor de infinita liberalidad, y aprender del a ser muy agradecidos?

Este agradecimiento mostro el niño preciosísimo Sant Ioañ alabando al Señor con regozijo, por los beneficios que le auia hecho, y con este agradecimiento se dispuso para recibir mayors mercedes y gracias, con las quales començo luego en el principio de su vida a obrar obras tan heroycas, que a su abstinencia, y ayuno llamo el Señor no comer ni beuer, diziendo: *Venit Ioannes non manducans nec bibens*. Por que comia y beuia tan poco, que se podia llamar no comer ni beuer. Quando se començo en el mundo la pintura, pintauan tan grosseramente, que era necessario poner sobre lo que pintauan el nombre de la cosa pintada, para que la pudiesen conocer. Pintauan vn caualllo, que parecia mas garrero que caualllo, y assi era necesario, poner encima escrito: este es caualllo. Y si pintauan vn leon, era de fuerte, que mas parecia cabrito que leon, y assi ponian encima vn retulo, que dezia: este es Leõ. Pero despues que vinieron Appollodoro, Thimantes y Appelles y otros semejantes, pusieron la pintura tan en punto, que qualquiera imagen que pintauan estaua ta al viuo, que no le saltaua sino hablar. Al reuer de esto nos ha sucedido en las obras de virtud y sanctidad. Los Christianos en la primitiua Iglesia ayunaua de manera que era muy conocido su ayuno, campeaua tanto la perfeccion con que se hazia, que a media legua dixerades: aquel es ayuno, y lo mismo era de todos los otros exercicios Christianos, y de todas las obras de piedad que obrauan. Agora hazen el ayuno tan diforme, que es menester poner sobre este ayuno vn titulo, que diga: Este es ayuno. Porque cierto en la mesa que se pone al hazer colacion, y en su aparato, y en los manjares que se traen a ella, mas apariencia tiene de cena muy regalada, que no de ayuno. Rezays vn Ave Maria, es menester, para que se conozca ser oracion, ponerle vn titulo, que diga lo que es, tan relaxada y deuotamente, y tan sin atencion la dezis. Lo mismo se puede certificar de todas las demas buenas obras que hazemos. Ayamos pues verguença, de hazer nuestras obras con tanta imperfeccion q no se echè de ver, que son obras sanctas, y que acabadas de hazer tengamos mas raxon de pedir a Dios perdon, de la imperfeccion con que las hazemos, que de pedirle guajardon por ellas. Otro lustre y apparençia tenian los sanctos exercicios del glorioso Baptista, con los quales conuertia el mundo, y lo traya en su seguimiento por los desertos, enseñando a todos, a que glorificassen a Dios. Quando el soberbio Rey Nabucho donosor, dignifico sus intentos a Holofernes Capitan general de sus exercitos, *Indis. 2.* de como queria sujetar todas las naciones, y darse a conocer, tomo tan apechos esta empresa el capitã, que luego puso los soldados en campo,

con los bastimentos necesarios para vna multitud tan numerosa, que cubrian la tierra como langostas. Yua tan puesto en el desseo, de dar a conocer a su Rey, y de que todos se le sujetassen, que aun saliendo de las ciudades a recebirle, con grâdes fiestas de musicas, luminarias, y coronas, para aplacarle, no bastaua, sino que las destruya, y talaa los mōtes. Y en particular le auia mandado el Rey, que destruyesse todos los idolos de aquellas tierras, para que a el solo llamaſſen Dios. Llego a tãto la altieuz delte blasphemo, y sacrilego tyranno, y la atreuida locura de su soberuio ministro, que tratando se del verdadero Dios, dixo a

Indit. 5.

vn hombre llamado Achior: yo te mostrare, que no ay Dios, sino Nabucho donosor. Tomemos desta historia lo q haze a nuestro proposito si tales diligencias hazia aquel mal hombre, poniendo se a tantos trabajos, porque conociesſen por Dios a su Rey, no siendo sino vn abominable y nefandissimo peccador, que desseo de curia tener el Christiano, y que diligencia seria bien que hiziesſe de su parte, para que todos conozcan al verdadero y omnipotentissimo Dios. Para que todos alaben, adoren y siruan al que es Rey immortal de los siglos. Por esta consideracion podremos en alguna manera venir en conocimiento del zelo, y diligencia conque el glorioso Baptista Procuraua, que de todos fuesſe santificado, y glorificado el nombre de nuestro saluador Iesu Christo, verdadero Dios, y verdadero hombre, como Redemptor, y Saluador de todos.

Et repleta est Spiritu sancto Elisabeth, & exclamauit dicens: Benedictum inter mulieres. En esta visita, como dize S. Augustin: *Prophetant matres spiritum paruulorum*: Prophetizan las madres con el spiritu de los niños, ambas a dos fueron como instrumentos de sus hijos. Y assi se pueden comparar estos dos niños santissimos, con sus madres, a dos tañedores con sus harpas, que la musica, que han concebido ambos ados en sus animos, no la manifiestan: con sus voces, sino cō las voces de sus instrumentos y harpas. Los niños son los tañedores, y las madres las harpas. Ha concebido el niño Iesus de hazer beneficio a Sant Ioan, y santificarlo, haze lo, no mediante su voz, sino de la Virgen preciosissima. Quiere el niño Ioã agradecer esta merced, que recibe, y dar gracias por ella, haze lo mediante la voz de su madre. Demanca que aun que no fue la santissima Virgen la que obro esta santificacion, sino su hijo, fue medio y instrumento, mediante el qual su Hijo la hizo. Bien pudiera el hijo de Dios santificar de otra manera a Sant Ioan, pero no quiso que fuesſe mediante la voz de su madre, para que todos entendamos, que quantas mercedes ha de hazer al mūdo, han de ser por su mano, y

no, y ella ha de ser nuestra medianera para alcançarlas. Y así dize Sant Bernardo: *Sicut filius mediator est apud patrem, ita mater apud filium est mediatrix, ut omnes hoc nomine, sicut honorificant filium, honorificent & matrem*: Si os ha de hazer el Rey vna merced, da la cedula al Principe, y quiere que acudays a el, para que le respeteys, y le tengays reuerencia y amor: así agora quiso el Señor hazer este beneficio a Sant Ioan mediante su madre, para que sepamos que por su intercession nos ha de hazer las mercedes, y quiso que el niño Ioan le alabasse, y a la sanctissima Virgen por la boca de su madre, que exclamo con vna voz grande. Como sancta muger, y esta es vuestra grauedad, que days voces como loca? Quando a vno se le quema la cala, como podra estar sin dar voces? que inauanse le las entranas a S. Isabel, como no auia de dar voces?

B. Bernar.
nar. ser.
de Nati.
Virgini.

Exclamando esta venerable muger llena del Spiritu sancto dixo: Bendita ereztu entre todas las mugeres. En dos estados esta repartido vniuersalmente el genero de las mugeres, en no virgines y virgines. El primer estado desde el principio del mundo fue maldito como parece en el Genesis, donde maldiziendo Dios a la muger, le dixo: *In dolore paries filios*. Y el estado segundo que era el de las virgines tambien se tenia por desdichado, y era modo de dezir entre los Hebreos. *Maledicta sterilis & que non parit*. Demanera que todas eran malditas, las vnas por parir con dolor, y las otras, por no parir, y no dar fruto. Pero dize Dios por el Propheta Hicremias: *Si separaueris pretiosum a vili, quasi os meum eris*. Si apartas lo precioso de lo vil, todo lo que quedare sera precioso. Esto se hizo en las sacratissima virgen Maria nuestra señora. Quanto se de las madres lo que las haze malditas, que es parir con dolor, y quitose de las virgines lo maldito, que es no tener fruto, y quedose lo precioso, que es la limpieza de las virgines, y el dar fruto de las no virgines, y estas dos excellencias se juntarõ en ella, y así quedo bendita entre todas las mugeres, porque todo lo bueno que ay en ellas esta junto en ella, que sola es madre y Virgen. O significan tambien estas palabras, que tuuo esta celestial Reyna, y madre de misericordia, la bendicion de todas las mugeres del viejo y nœuo testamento. Porque en el viejo testamento eran benditas las madres, y en el nœuo testamento son benditas las virgines, y ella fue madre y virgen, tuuo la bendicion de las vnas y de las otras, y por esto la dize: *Benedicta tu inter mulieres*. Y añadio, *& benedictus fructus ventris tui*.

Gene. 3.

Hicre.
15.6.

Quando el Angel saludo a esta gloriosa señora no dixo mas que: *Benedicta tu in mulieribus*. Y sancta Ysabel añadio: *Et benedictus fructus ventris tui*. Quando en la primavera veys vn arbol cargado de muchas

chas flores, dezis bendito el que te erio, q̄ tan hermoso estas. Pero quãdo ya lo veys cargado de fruta, dezis, bendito arbol q̄ tal fruto da. Quãdo el Angel vio, y saludó a la eñclarecida Virgē, era en la Primavera, y vio la como arbol cargado de flores de gracias y virtudes, y por esto dixó: *Aue gratia plena benedicta tu in mulieribus*. Pero Sãcta Ysabel vio este arbol preciosísimo, cargado ya de fruta, eltau a ya la singularísima señora prenada, y por esto le dize: *benedictus fructus ventris tui*. Solo Christo nuestro reparador se puede llamar entre todos los hōbres fruta propriamente, porq̄ la fruta nace de la flor, y nace en la milma flor, y si antes se cae la flor, o se quema, no nace la fruta, como parece claro quãdo el yelo la abraja, o el ayre o el agua la derriban. De suerte q̄ la pera, y la manzana, y la ciruela, y almendra, nace cercada de aq̄lla flor hermosa, y puesta en medio della, como se vee por experiēcia. Y todos los hōbres, primero q̄ nazcamos, y tengamos ser, ya se ha caydo la flor, y la virginidad de nuestras madres. Solo Iesu Christo nuestro summo biē nacio de la flor, q̄ es su santísima madre, y en la flor de su virginidad, sin q̄ se le cayesse ni marchitasse, y porq̄ nacio en la flor quedando su santísima madre virgen cō toda su integridad y pureza, por esto propriamente se llama fruta. Tambien se llama con mucha conueniēcia fruta, porq̄ la fruta es vn manjar, q̄ se pone al principio, y a la postre de la comida, y este soberano Señor es el principio y origen de todo nuestro bien, y es nuestro vltimo fin, en el qual esperamos ser beatificados. Y así dize el en el Apocalypsi: *Ego sum alpha & Omega principium & finis*, O fruta suauísima bienauenturados aquellos q̄ gustan de ti, y te ponen en principio de todas sus obras, y te ponē por fin de todas ellas; Hermanos de mi alma, yo os aconsejo con desseo de vuestro biē, que quando quisiereis començar alguna obra, agora sea espiritual, o corporal, que primero preparadas vuestras consciencias, con pura y verdadera confesion, recibays esta celestial fruta en el inefiable sacramento del altar, para que todo lo que hizierdes se haga mas a gloria de su diuina Magestad, y a prouecho de vuestras almas, pues el es la fruta, q̄ ha de ser comida en el principio y el fin.

Añadio mas la venerable anciana sancta Ysabel, alabando a la santísima Virgen: *Et unde hoc mihi, vt venias mater Domini mei ad me?* Y de donde mereci yo, que vinielle a mi, la madre de mi Dios y señor? Esta es la mas alta alabanga, que podemos dar a esta soberana donzella. Para entender mejor esto, se han de notar dos cosas. La vnã es aquella doctrina de San Thomas, tan celebrada de todos, el qual preguntando, si pudo Dios hazer las cosas mejores de lo que las hizo, si pu-

do

Apo. 22.
cap.

B. Thom.
1. p. q. 25.
artic. vlt.
in soluti.
vlt.

do hazer el hombre mejor de lo que en si es, y lo mismo de los animales, de las plantas de los elementos, de los planetas, y de todas las mas cosas? Responde, que no ay duda, sino que pudiera Dios hazer las essencias de todas las criaturas, mejores de lo que las hizo exceptas tres, que son las gracias y dones que comunico a Christo su hijo en quanto hombre, en el qual como dize San Pablo: *Sunt absconditi omnes thesauri sapientia et scientia Dei*. La segunda cosa que no pudo hazer mejor es el premio, que tiene aparejado para sus electos, conuiene a saber el objecto beatifico, que es su diuina assencia, porque no puede Dios dar mayor premio a los suyos, que su infinita essencia, porque aunque algunos de los bienaueturados vean mas claramente la diuina essencia que otros, y asi tengan mayor gloria; pero de parre del objecto beatifico la gloria de todos es vna, y tal, que no puede ser mejor, no en los grados de la clara vision de Dios, sino en el mismo objecto beatifico. La tercera cosa que Dios no puede hazer mejor es, la dignidad de su santissima Madre, tan grande y tan excellente officio y ministerio, fue engendrar y parir al hijo de Dios en quanto hombre, y ser madre de Dios, q Dios no tiene otra mayor dignidad q dar, y asi la llama alli este sancto Doctor dignidad infinita. Lo segundo que se ha de notar, es que S. Pablo hablando de si, y de los otros ministros Euangelicos, dize: *Idoneos nos fecit ministros noui testamenti*: y es lo mismo q dezir, que Dios conforme a aquello, para q elige a vno, asi le da la gracia, y asi le dignifica la persona. De donde se infiere, q pues Dios dio a esta sacratissima donzella la mayor dignidad q dio a ninguna pura criatura, asi le comunico mayor gracia q a otra alguna. Nestorio hereje dize q se marauilla, porq llaman a esta sanctissima donzella madre de Dios, y q no se ha de llamar, sino madre de hombre, porq como Christo tiene dos naturalezas humana, y diuina, y de su madre tomo sola la humana, luego no se ha de llamar, sino, madre de hombre. A este hereje responde S. Ignacio discipulo de S. Ioã Euangelista diziendo: yo te prouare, q esta sanctissima muger es madre de Dios. Dime, Nestorio la muger q te pario es tu madre? Si. Esta tu madre solamente te dio el cuerpo, por que el alma Dios la crio. Luego asi como la muger que te pario es tu madre por que te dio el cuerpo, en el qual esta el alma, asi Maria purissima es madre de Dios, por que le dio la naturaleza humana, dentro de la qual esta la diuina. En esta dignidad, y titulo de madre de Dios, se denota, que Dios entro en madre. Vn rio, quando va fuera de madre, solo el verlo, pone pavor, y espanto, ya turbio, lleva gran impetu, arranca los arboles, destruye

Ad Col.
los. 2.

Ad Cor.

B. Igna. l.
aduer. he.
re.

destruye los sembrados; y haze otros muchos estragos, pero entrando en madre, va manso, claro, apazible, llegays os a el, y beueys de su dulce agua con suauidad. Alsi antes que Dios se hiziele hombre, era como rio fuera de madre, llamauale Moysen; *Dens magnus, potens, et terribilis*. Y Dauid dezia: *Tu terribilis es, & quis resistet tibi*. Y como rio fuera de madre hazia grandes estragos, y castigos en los hombres, como parecio en el diluuio, y en las ciudades de Sodomay Gomorra, y en la muchedumbre que mando matar en el desierto, por las idolatrias que cometieron, y en otros muchos castigos, de que haze mencion la sancta Scriptura. Finalmente era tan espantable a los hombres, que dezian a Moysen: *Loquere tu nobis, et audiemus te non loquatur nobis Dominus*. Hablanos tu, y oyete hemos de buena voluntad, no nos hable el Señor, porque tenemos temor de morir si el nos habla. Pero despues que entro en madre, haziendo se hombre en las purissimas entrañas desta sanctissima donzella, quedo como rio manso, y dulce para los hombres, para que lleguemos a el con confianza, y beuamos del agua de sus diuinas gracias, para apagar la sed de nuestras concupiscencias, y refrigerar los ardores de nuestras iras y codicias. Y alsi cuenta el Euangelista Sant Ioan, que el mismo Dios hecho hombre, in medio de mucha gente daua voces, diziendo: *Si quis sitit, veniat ad me et bibat*. Si alguno tiene sed venga a mi y beua. O dicholos los que con afflicción llegan a beuer deste rio claro, dulce y suave, y laua con su agua las manchas de sus peccados. Quando de aqui adelante hermanos míos dixeredes, o oyeres dezir a otros, madre de Dios, acordaos deste inefable beneficio que Dios nos hizo, en hazer se rio metido en madre, para remedio de nuestras almas. Y q este es el rio de quíe mysticamente dixo Dauid: *Flumen Dei repletus est aquis*. El rio de Dios, que es Iesu Christo nuestro saluador, esta lleno de aguas de gracias y dones espirituales. Y alsi donde nosotros leemos, *benedictionem dabit legislator, ibunt de virtute in virtutem*. Bendicion dara el legislador, otros trasladaron: *Benedictiones dabit legislator*. Bendiciones dara el legislador. Y alsi esta en el texto Griego, y en la paraphrasi Caldayca: y liguense luego: *ibunt de virtute in virtutem*. Donde se denotan las innumerables gracias, bendiciones y beneficios, que el hijo de Dios humanado traxo al mundo, para que enriquecidos con ellas, vamos medrando de vitud en virtud, hasta llegar a ver a Dios en la gloria.

Pero pregunto yo. O venerable muger en que conocistes vos que esta sanctissima Virgen es madre de Dios? Por ventura conocistes lo en el habito y aparato Real, de que viene vestida y adornada? Veys lo en el gran

el gran acompañamiento, que trae consigo ? en la pompa y magestad de los carros triumphales en que viene ? No por cierto, que a pie, y pobremente vestida viene, y con vnas pobres donzellas en su compañía, de las que tenia en su casa, a quien enseñaua toda virtud y santidad, que aun el sancto Ioseph no vino con ella, porque si el viniera en su compañía, y oyera lo que vos dezis, llena del Spiritu Sancto, en alabanga de su sanctissima Esposa, no se viera despues en la perplexidad, en que se vio, quando sintiendo la preñada, *Voluit occulte dimittere eam*, quiso secretamente dexarla. Pues en quella conocistes que era madre de Dios ? A esto responde. *Vi facta est vox salutationis tuae in auribus meis, exultauit in gaudio infans in utero meo*. Vos Señora me lo dixistes, sin me lo querer dezir, por que en hablando con vuestras palabras descubristes, quien erades, por que luego distes de vuestra boca olor de Dios. No os marauilleys bendita Ysabel, por que quando vna persona acaba de comer vna alcorga fina y muy olorosa, luego en abriendo la boca, aquel olor da testimonio, que aquella suauidad y fragancia esta en su pecho. Y assi esta celestial Virgen que os saluda, huele a Dios, por que muy poco ha que entro en sus purissimas entrañas, y encarno en ellas, y como trae la alcorga fina y olorosa, que es la conjuncion de Dios, y hombre dentro de si, huele de essa manera. La esposa en los Cantares dize: *Fulcite me floribus stipate me malis, quia amore langueo*. Plinio en la historia natural dize, que ay vnos hombres monstruosissimos llamados Astamos, que no tienen bocas, visten se del vello de los arboles, no comen ni beuen, pero sustentanse del olor de los mançanos, y de las flores. Y realmente el olor sustenta mucho. Pero no es este el olor que la Esposa enamorada pide, diziendo: Estoy enferma de amor, venga mi Esposo, y aplique la medicina a la llaga que el hizo, y sea con flores, y mançanas. Vna persona Religiosa interpreta este antojo del alma enferma de amor, diziendo, que pedia sanctos deslços, y obras perfectas en sus proximos, entendidos por las flores, y mançanas. Y a mi parecer tuuo mucha razon, porque es cosa, que mucho recrea, y aliuia a vna persona enamorada de Dios, ver aprouechados a sus proximos en el seruicio de la diuina Magestad.

Agora tengo vida y consuelo, dize Sant Pablo, porque os veo firmes en el seruicio de Dios. *Fulcite me floribus, stipate me malis*. Fortalecedme de flores, y rodeadme de mançanas, que estoy enferma de amor. Como si dixera, quenten me aqui los deslços, y las obras de los justos, que con esto me consolare, y recreare, Y que co-

Cant. 8.
Pli. li. 7.
natu. his-
to.

1. Ad.
Thes. 3. c.

sa es enfermedad de amor? Es vna aficion, vn desseo, y ansia que abraça el coraçon, por el aprouechamiento proprio en el diuino amor, y por el aprouechamiento de los próximos. *Defecit cor meum, & caro mea, Deus, cordis mei, & pars mea Deus in aeternum.* Dize el Sancto Rey Dauid. Lo que era mio en el coraçon, y en el cuerpo desfallecio y acabose, por esto apoderose Dios de mi, quando me vio sin mi, y así no quiero fuera del cosa para siempre. Dichosa el alma que llega aquí, y que no se alegra sino en amar ella a Dios, y en ver que otros le amen. Y pues sancta Ysabel, y el niño que tenía en sus entrañas estauan con la presencia de la sancta Virgen enfermos desta enfermedad de amor, que refrigerio tan singular recibieron con el diuino olor desta fruta, y destas flores desta sanctissima Virgen, y desu celestial hijo? y así la gloriosa sancta despues de auer dicho: *Vt facta est vox salutationis tuæ in auribus meis*, añadio; *exultauit in gaudio infans in utero meo.* Y con esto me combido a mi que por el os alabasse a vos Señora, y al fructo benditissimo de vuestro Vientre.

Vna de las cosas que muestra mas la grandeza de Dios, y mueue mas al alma a alabarlo, es la pureza de la consciencia, y el verle vn hombre fuera de peccados, que antes solia cometer, ya os aura acontecido pasar vn gran peligro sin echar lo de ver, y quando lo boluistes a mirar, os trastornastes y estremecistes en tanta manera, como si estuuiera por pasar, y así os atemoriza el peligro pasado, como si estuuiera presente. Así es vn alma que el Señor alumbró: en quanto esta en los peccados, como no los estima, no los siente, passa por ellos facilmente, duerme con ellos como con amigos y compañeros; Pero despues que Dios le abrió los ojos, y vió el peligro en que estuuó, así se estremece, y atemoriza, que no se harta de alabar y glorificar a Dios que la libre de tanto mal. Y así en los cantares donde en nuestra translacion dize: *Tempus putationis aduenit.* Venido es el tiempo de podar, del Hebreo trasladarou otrosi *Tempus cantationis aduenit.* Venido es el tiempo de cantar. Lo vno y lo otro significa el verbo Hebreo, y es ello así, que en aquel tiempo con el nuevo accessó del Sol crece la sangré, y prouee el coraçon de los animales de cierta alegría, de la qual nace vn desseo de cantar en los hombres. Todo esto significa, que en la primavera de la gracia, y conuerfion, nacen vnos desseos de alabar mucho a Dios, en el nueuamente conuertido, contemplando el peligro, y el mal estado, de donde Dios le sacó. Por esta causa dizen los que bien sienten, que

en aquellas palabras: *Domine labia mea aperies, & os meum annuntiabit laudem tuam.* Abre Señor mis labios, y mi boca, pronunciará tus loores, pedía Dauid perdon de los peccados, como en los otros versos precedentes, donde dixo: *Miserere mei Deus secundum magnam misericordiam tuam, & secundum multitudinem miserationum tuarum dele iniquitatem meam. Amplius laua me ab iniquitate mea, & a peccato meo munda me.* Así el dezir, que le abra la boca, para lo alabar, es dezir, que le perdone los peccados, y le sanctifique el alma, porque como diximos, vna de las cosas que muestra mas quien Dios es, y mueue mas alabarle es la pureza de la consciencia. Esto se vió bien en Sant Ioan, que en siendo sanctificado, y en siendole acelerado el uso de la razón, y conociendo los fauores que de Dios auia recebido por la lengua de su madre, començo a glorificarlo, a el, y a la madre, que lo concibió con todos estos loores, que arriba auemos dicho. En este sancto niño se cumplió lo que dize San Augustin hablando con Dios en los soliloquios: *Cognovit te, non sicut tibi es, sed cognovit te, sicut mihi es, & non sine te, quia tu es lux mea, quae illuminasti me.* Conocite Señor, no como tu eres en ti, porque eres infinito, y incomprendible, pero conocite como eres en mi, conoci de ti lo que eres en mi, y para mi suave, misericordioso, y liberal, aunque no conozca lo que eres enti, conozco la obligacion que tengo a amarte, aunque no penetro el throno de tu gloria, y infinita magestad.

Psal. 50.

B. Aug.
lib. sol.
cap. 23.

Asi le conocio San Ioan, por los beneficios que del recibio, aunque mas perfectamente que San Augustin. Y así el nombre por donde Christo quiso que le conociésemos en la tierra no fue tomado de la ygualdad del Padre, de la emanacion eterna de su entendimiento, mas de los beneficios que nos hizo, y de la obligacion que tenemos de servirle: así lo afirma el San Hieronimus diziendo: *Hoc est nomen, quod vocabant eum, Dominus iustus noster.* Esto es, nuestro justificador. Sera su nombre; señor de nuestra sanctidad, y justicia, señor de nuestra felicidad y autor della. Bendito y glorificado sea tal Dios, que por tal nombre quiere ser llamado. Mas quiere (dize Sant Augustin) ser conocido, por lo que es en nosotros, que por lo que es en si, y esto es gran motiuo de amor, considerando lo que Dios es mas de lo q yo conozco del, y con esto pongamos todo nuestro animo, y esfuerso en amarle. porq mas se merece en amarle; q en conocerle. Por esto lo mas en que se emplea la sancta Scriptura es, en hazer mención de las diuinas obras, y grâdes beneficios, q Dios ha hecho a los hombres, para los in-

Hier. 23.

flanar en su amor. Y de las cosas que pertenecen a la incomprehen-
 sible Magestad de la beatissima Trinidad, cuenta muy pocas, porque
 Sant Ioan Euangelista, que fue, el que emprendio mas de propo-
 sito este negocio, con todo esto en el principio de su Euangelio lo con-
 cluyo en breues palabras, diziendo: *In principio erat verbum, & ver-
 bum erat apud Deum*. Y començo luego a declarar largamente las
 obras diuinas, que Dios ha obrado por nosotros, particularmente
 las de nuestro Saluador, para manifestar su diuinidad, y assi añadio
 luego: *Omnia per ipsum facta sunt. Et verbum caro factum est, &
 habitauit in nobis, & vidimus gloriam eius, gloriam quasi unigeniti a
 patre*. Y llamo aqui gloria de Iesu Christo hijo de Dios a sus mila-
 gros, aplicando el nombre de la causa al efecto, porque no vieron
 los Apoltoles en esta vida la essencia del verbo diuino, pero vieron
 el efecto, que fueron los milagros, y por ellos vinieron a conocer
 la causa, que era Dios. Y el tratar de las obras que hizo por noso-
 tros, fue, como auemos dicho, para encendernos en su diuino a-
 mor. En el cielo descubre Dios su essencia, para que los justos la
 vean, y sean bienauenturados, y en la tierra descubre las obras
 de su bondad, y misericordia, para que ardentissimamente sea a-
 orado.

Es aqui en este lugar cosa dignissima de ser muy considerada, y
 de que puede el alma sacar mucho prouecho espiritual: como siendo
 Sant Iuan tan contemporaneo de Christo nuestro reparador, como
 aqui dize el Sancto Euangelio, no lo conuerso en toda su vida, sino
 solo quando lo baptizo. Y vna de las razones fue, porque quiso el
 Señor en esto mostrar, que communica su diuina Magestad tanto en
 la conuersacion interior a las almas a si sujetas, que aunqua carez-
 can de la conuersacion de lo ver en la carne, no careçen del fruto de
 la misma carne. Y esta fue tambien vna de las causas, porque el mis-
 mo señor no quiso embiar el Spiritu Sancto, sino despues de ser au-
 sentado, y subido a los cielos. Ni quiso dar a sus discipulos perfecto
 entendimiento de sus mysterios, sino por el Spiritu Sancto, para mo-
 strar, que esto es mas obra del Spiritu Sancto interiormente, que de
 su presencia corporal exterior. Y por esto me parece, que los que di-
 zen: O si nos hallaramos en aquel tiempo, en que Dios humanado an-
 daua por el mundo, y le vieramos, y conuersaramos con el quan cicho-
 sos fuéramos que estos desllos son mas de espiritu de curiosidad, q de
 amor. Porq quien no conuersa a Dios, de la manera q el se dexa con-
 uersar en la tierra, no nace de amor el desear conuersarlo de otra mane-

ra, porque este glorioso Baptista fue su contemporaneo, y no lo conueru en la carne, sino en el espíritu como Dauid que dezia; *audiamus quid loquatur in me Dominus Deus quoniam loquatur pacem in plebe suam, & super sanctos suos, & in eos qui conueruntur ad cor.* Oyrle lo que habla nri Dios: *in me, idest, intra me,* como declara S. Augustin. Como si dixesle; Recógerme he dentro de mí, y oyrle he quando me hablare al coraçon. *Quoniam loquatur pacem. Loqui pacem,* es phralis Hebreá significa prometer abaltança de todos los bienes, y esta, dize a qui Dauid, que promete Dios a los sanctos, *qui conueruntur ad cor,* que se conuerten interiormente a su coraçon, que no andan fuera de sí, sino dentro de sí, y assi reciben las influencias del cielo. Es tan poderosa y de tanta effcacia la conuersació interior y espiritual del alma cō Dios, que vino S. Pablo a dezir vnas palabras acerca della, que causan asombro y pasmo, y a los que bien las quieren considerar, tratando de como Moylen porque estuuu quarenta dias con sus noches en el monte Sinay conuersando con Dios, tanta luz alcanço de aquella conuersacion, que haíta en el rostro exteriormente resplandecia. Dello infiere el sancto Apostol: *Si quod euacuatur in gloria est, magis quod manet in gloria erit.* Si Moylen conuersando con Dios, al tiempo que recibia del ley mortal, ley que auia de acabarse, ley de sonibras, ley ceremonial, y que no daua vida eterna, y toda via por la conuersacion de Dios salio de alli en semejança de gloria, quien conuersare con Dios en esta ley de gracia y espíritu que dura para siempre con abrasado amor, con tantos fauores como los merecimientos de Iesu Christo le dá, como no ha de salir desta conuersacion cō mayor luz, cō mas gloria, mas gulto, y mas reformation de todas las imperfecciones que Moylen? La falta es nuestra, que no nos disponemos, tratamos a Dios de fuera, y Dios mas se comunica con pureza de alma por trato interior. Verdaderamente son estas palabras de Sant Pablo de grandísima confusio y temor para los Christianos porque en ellas nos dize, que es razon, que seamos mas perfectos que Moylen, pues estarnos en ley de amor y beneficiados con tan singulares beneficios. O Dios de immensa Magestad, y fuente de luz infinita; alumbranos Señor, para que veamos, quan escuros sin resplandor y sin lustre estamos por falta desta conuersacion interior. Pues hermanos míos auceys oydo lo que dize Sant Pablo, que se puede grangear y ganar con este trato interior de Dios, yo os ruego quan encarecidamente puedo, que os exerciteys en el lo mas que ca-
da vno pudiere conforme a su estado.

Conuiene tambien, que consideremos la humildad de la gloriosa

Psa. 84.

2. Ad Co
rin. 3. ca.
Exo. 34.

sancta Ysazel, como se confiesa por indigna deste beneficio diciendo; *Vnde hoc mihi, ut ventas mater Domini mei ad me?* De donde mereci yo, que venga a mi la madre del señor? Quereys saber bendita muger, de donde os vino ellè bien? de que os teneys por indigna del, que si pensarades, que lo mereciades, no viniera a vos, por que los dones de Dios suelen yr, a quien se tiene por indig-

Gen. 24. no dellos, humillandose hasta el profundo de su nada. Enel Genesis se lee, que viniendo Rebeca encima de vn Camello, y viendo a su esposo Isaac a pie passeandose por el campo, se baxo ella del Camello, y asì la recibio el Sancto Patriarcha por esposa, y la hizo participante de todos sus bienes. Todos caminamos en Camellos de presumpcion y soberuia, pero viendo al celestial esposo Iesu Christo a pie y tan humilde, conuiene, que nos baxemos de los Camellos de nuestra presumpcion y soberuia, y nos humillemos y conformemos con el, si queremos tenerlo por esposo, y gozar de sus dones y gracias. El Aguila por muy alta que suba, y vaya volando por las nubes, toda via le es necessario baxara a la tierra, por que en ella halla, con que sustentarse, y no en el ayre. Asì aunque el hombre buelue muy alto, aunque sea muy noble, muy sabio, muy fuerte, muy hermoso, y muy rico, no hallara en estas cosas, con que sustentar su alma, conuienele, baxarse por humildad al proprio

Eccles. 3. conocimiento de su vileza, y asì se remediara, como nos lo amonesta el Ecclesiastico diciendo; *Quanto magnus es, humilitate in omnibus, & coram Deo inuenies gloriam.* Quanto eres mayor en dignidad y en bienes deste siglo, tanto maste humilla en todas las cosas, en el coraçon, en los pensamientos, en las palabras y en las obras. Humilla te en todas las cosas, dize el sabio, y asì hallaras gloria en el diuino acatamiento. Como los arboles puestos en la cumbre del monte estan muy sujetos a los vientos, asì los hombres puestos en la cumbre y alteza de los bienes deste siglo, estan muy sujetos a ser combatidos del viento de la soberuia. Y por esso es muy verdadera aquella sentencia, que dize; *Rara est humilitas honorata.* Rara es, y que con dificultad se halla, humildad entre las honras. Y asì segun Sant Bernardo, como es cosa excelente entre muchos, y bien guisados manjares guardar templança, asì lo es entre honras y grandezas tener humildad, y vsar de llaneza con ellas. Las piedras preciosas suelen ser engastadas en oro, pero el oro es muy contrario al lustre y resplandor de la perla y piedra preciosa.

El remedio que tienen los Lapidarios es poner vn poco de lo-

do entre el oro y la piedra preciosa quando la engastan , y assi no perjudica el oro a la perla , ni pierde su resplandor ni hermolura . Piedras preciosas en los pueblos son los nobles y grandes del mundo , y assi se llaman illustres , y el engaste destas perlas es el oro , y la renta que tienen , vno diez mil ducados , otro veynte , otro cien mil , y estos engastes y oro son muy contrarios al lustre y virtud de las almas , el remedio que ay , es , poner cada vno entre si y su estado vn poco de lodo , vna consideracion , de que mañana se ha de acabar todo , y se ha de boluer en lodo , y desta manera se humillara , quanto mayor fuere , y assi conseruara el lustre y la gracia de Dios . Por esto dize el Ecclesiastes : *Quanto magnus es , humilia te in omnibus* . Auer llanura en los valles no da tanto contento , como el verla en las cumbres de los altos montes , por que en aquella llanura se detienen las aguas , y assi se hazen alli vnos prados muy verdes , y muy hermosos , y si los montes en lo alto son agudos , y no tienen llanuras , no hazen las aguas reflexion en ellos , mas corriendo con impetu hazia baxo , los desfloran , rompen y afean .

Assi aun que la llaneza y humildad parece bien en las personas de baxa suerte , pero mas hermosa es , y mejor parece , en las que por sus dignidades , nobleza , y sabiduria , se pueden llamar montes altos . Y esta humildad y llaneza es causa , de que hagan en las tales personas grande reflexion los diuinos dones , y gracias .

Y a lo que dezis bendita muger , como siendo esta Virgen gloriosa madre de Dios , viene a vos ? a esto respondo , que antes por ser madre de Dios grande , y poderosa , viene a vos que soys anciana , enferma , y necesitada . Tres maneras de criaturas cria Dios , y en todas ellas ordeno , que las mayores fauoreciessen a las menores . En las criaturas , vnas son todas espirituales , como son los Angeles ; otras son todas corporales , como son los cielos , y los elementos : Otras son medio corporales , y medio Espirituales , como son los hombres . En las que son todas Espirituales , que son los Angeles , dize San Dionysio , que los mayores : *illuminant , purgant , & perficiunt minores* . Alumbran y perficionan a los menores , reuelandolos los mysterios y reuelaciones que reciben de Dios . De las corporales la mejor y mas excelente es el Sol , y este , ya veyss quanto bien haze a todas las demas criaturas corporales . Si el Sol se escondiesse , y no

R. Dion.
l. de Co-
lepti. bi-
rar.

illustrasse, y diessse buelta por todo el mundo, que seria de nosotros, y de todo el. En los hombres, que son medio corporales y medio espirituales, lo mayor y mas principal, que es el alma, fauorece a lo menor, que es cuerpo. Y assi dize Sant Bernardo; *Composicio anime & corporis charitatem nobis commendat*. La composicion del alma con el cuerpo nosprouoca y ensena a tener charidad. Porque siendo el alma el spiritual criada a imagen de Dios, y tan excelente como es, juntandole con el cuerpo vil y terreno, no lo destruye, antes lo viuifica de manera, que casi todo el bien que tiene, le viene del alma, y sin ella en vn momento se corrompe. Pues con todas estas cosas somos enseñados, que los mayores, mas nobles, mas sabios y poderosos han de imaginar, que son el Sol del mundo, y el alma del cuerpo de la Republica, para alumbrar fauorecer y remediar a los menores, a los pobres y necesitados. En el Ecclesiastico dize Dios hablando con cada vno de los tales; *Inclina pauperi sine tristitia aurem tuam*. Inclina tu oreja al pobre sin tristeza ni amargura de coraçon, quando te quisiere hablar: *Et redde debitum tuum, & responde illi pacifice in mansuetudine*. Ponderad mucho, que dize aqui el Señor, que es deuda, que deueys al pobre el remediarlo en sus miserias, y que le hableyis con mansedumbre, y amigablemente. Y dize mas; *Libera eum qui iniuriam patitur de manu superbi, & non acideferas in anima tua*. Mirad, que grandes fauores haze a qui Dios a los pobres, que no señala juez para ellos, quiere, que quando agrauiaren al pobre, que qualquiera que se hallare presente sea juez, que le defienda. Sabia el Señor la poca posibilidad del pobre, para andar por las Audiencias, y el poco caso que de el se haze, por esso da comission al que estauiere mas a mano, para que lo libre de la tyrannia del soberuio con mucha diligencia, y le encarga, que no enpereze en ello. Y al que esto haze, le dize; *Et eris tu velut filius altissimi obediens, & miserebitur tui magis quam mater*. Y seras como vn hijo obediente amado del altissimo, y compadecerse ha de ti mas que tu propria madre. O dulcissimas y regaladissimas palabras; imprimalas Dios en nuestros coraçones, para que nos mouamos a ser piadosos y bien hechores de nuestros proximos necesitados. De aqui se infiere, que los imperios, los mayorazgos y las riquezas no dañan a los prudentes y temerosos de Dios, que saben bien vsar destas cosas, y obrar con ellas muchas obras de piedad y misericordia, sino a los vanos y sin prudencia, que no saben hazer bien con lo que poseen. Quando las aguas de Egypto (como refiere la Sagrada Escripura) se boluieron en sangre, todo lo que

Ecc. 4.

Exod. 7.

que beuian los Egypcios era sangre, y assi todos andauan ensangrentados y manchados con la sangre q beuian y los Israelitas en aquel tiempo que beuian? Poruentura dexo Dios alguna parte de aquella agua del Nilo in tacta, sin que se boluiesse en sangre, para que beuiesse della los Hebreos? No por cierto, sino que de los inliuos rios y fuentes donde beuian los Gitanos, beuian tambien los Israelitas, pero era cite el mysterio, (segun afirman grauissimos Doctores) que quando el Israelita sacaua el cantaro o el vaso del rio lleno de sangre, y lo tomaua en las manos, luego aquella sangre se conuertia en agua como de antes era, y se deshazia la plaga. De manera que en la mano yua, el ser sangre o agua, el ser plaga o no. En la mano del Egypcio era sangre, y en la mano del Hebreo, no. Assi podemos considerar, que aun que las riquezas y las grandezas del mundo son plaga y sangre, con que los hombres se manchan y ensuzian, no tienen estas cosas la culpa, sino las manos en q caen. Si caen en manos de hombres prudentes y temerosos de Dios, se bueluen en agua clara y limpia, y muy suaue para beuer, pues con ellas exercitan muchas obras de piedad: pero si caen en manos de hōbres imprudentes, crueles y sin temor de Dios, son sangre, con que ensuzian sus almas, y lastiman a sus proximos, q parece verdaderamente, que no hizo Dios grandes y poderosos a algunos hombres, sino para que destruyessen a los pequenos, tan grande es su cobdicia, y la sed que tienen de beuerlos como agua. Que diadaes de la sed de vno, que yendo por vn camino aillado y fatigado, y viendo otro caminante sudando, se llegasse a el con gran ansia, para beuerle el sudor de la cara; O que terrible sed deue tener, pues beue el sudor. No vecs hombre, q te hara mal q te matara esse sudor? O que no puedo hazer otra cosa, que me muerro de sed. Desta manera son muchos cobdiciosos de bienes tēporales, q tienen tanta sed, que beuen los sudores de los pobres. Quanto el pobre labrador gana con su sudor en todo el año, se lo beue el señor tyranno, con vna çançadilla que le armo.

Tambien se puede aqui notar, como sabe Dios trocar los propósitos de los justos, de manera que sus merecimientos se augmenten, y se cumpla su diuina voluntad en ellos. Encubren los justos sus virtudes, su dignidad y valor, y manifestalos y publica los Dios, para edificaciō de los proximos. Yua esta sacratissima Reyna de los cielos apriessa, por guardar secreto, lo q Dios auia obrado en ella. Las cosas de mucha importancia consigo traen obligacion, a q se guarde secreto en ellas. Teney vn amigo, a quié descubris vuestro coraçon en materia graue y de mucho peso, no es menester, que le digays, que os guarde secreto, porq

Can. 4.

de fuyo esta obligado a guardarlo, antes lo asientays, en dezirle, que tēga secreto lo que le descubris. El myfterio sacrosancto de la encarnacion del hijo de Dios fue de tanta importancia, que importaua el remedio de todo el mundo, y no lo descubrio el Angel, fino a esta soberana secretaria del Spiritu sancto, por esto estaua ella obligada, a guardar secreto, como verdaderamente lo hizo. Y assi le quadran bien a ella aquellas palabras delos Cantares: *Mel & lac sub lingua eius*. La miel y la leche debaxo de su lengua, porque la miel dela diuinidad y la leche de la humanidad, que se juntaron en sus purissimas entrañas, quando Dios en ellas se hizo hombre, estuuieron, no en su lengua, para lo publicar, sino debaxo de su lengua, para guardarlo en secreto. Y como oyo dezir, que Sancta Ysabel estaua prenada, penso entre si, si la voy a visitar, parecer se ha mi preñez, y sera camino, para descubrirse este myfterio, si no voy, dexo de obrar esta obra de piedad con mi prima. Buen remedio, quieroy luego, y muy aprieta, y boluer me he, antes que se sienta, q̄ eltoy prenada. Y por esto fue con tanta prisa. Aunq̄ despues que lleugo a casa de Zacharias, y vio el myfterio descubierto por el Spiritu sancto, de xosestar despacio en ella, exercitádo obras de piedad con aq̄lla anciana prenada. De suerte q̄ vn niño, q̄ estaua en las entrañas de su madre, fue el instrumēto, con q̄ se descubrio, lo q̄ la prudentissima y humildissima señora procuraua de encubrir. Quien tal pudiera pensar? No se fatigüe nadie por manifestar sus virtudes al mundo, q̄ si Dios viere, q̄ cōuiene, por el camino que no piensa, las manifestara. Aunque el arbol cō las hojas encubre su fruta, si la fruta es olorosa, con su olor descubre a si y al arbol, y de muy lexos la huelen los que passan, y dizen; tal arbol y tal fruta esta alli en aquel huerto, en el olor lo conocemos. Procuraua la nobilissima donzella encubrir con las hojas de su humildad la fruta, que traya en sus entrañas, mas como la fruta era tan olorosa, descubrio a si y al arbol, por donde conocio Sancta Ysabel, que ella era madre de Dios, tal olor sintio llegando a ella. Fue esta visitacion, como la delas parientas y anigas, que quando las parientas estan preñadas, si tienen algunas reliquias preciosas se las lleuan, para que puedan parir con menos dolor, y para este efecto como las reliquias suelen estar en unas nominas cerradas y embuestas dētro en otros cēdales les pone aq̄llas nominas al cuello. Era esta singularissima Virgē como vna nomina, q̄ tenia dētro en su sacratissimo vientre el Verbo diuino, reliquia de infinito valor embuelta en los cēdales de la humanidad, por esto tendio sus sanctissimos braços sobre el cuello de su prima preñada, abraçandola con gran suauidad y amor, y assi es de creer piadosamente, que por

por aquel contacto suauissimo pario la bendita Ysabel con menos dolor.

No sera sin prouecho, ni pequeña materia de lagrimas, considerar, quan diferente fue aquella visita delas visitas destes tiempos, quantos males acarrean estas, y de quantos bienes fue causa aquella. Grantaltima pone, ver, lo que se trata en las visitas de agora. Aquellas dos sanctissimas mugeres en aquella visita trataron de las misericordias diuinas, y agora en las visitas no se trata sino de vidas ajenas, murmurando y infamando a sus proximos, que parece, no se juntan, sino para esto. En el Leuitico mandaua Dios, que el deslenguado ofreciesse *Leui. 5.* por este peccado vna cordera y vna cabra. Y el mandar, que fuesen hembras, fue, para significar, que el vicio de la lengua es de hembras, y de condiciones flacas y mugeriles, que como no tienen fuerças ni valor, suple la lengua el que falta a las fuerças, y assi son las mugeres tan inclinadas a murmurar. Entre los brutos los mas couardes son mas vengatiuos, y los animalejos mas viles, dize Seneca, que en picandolos, luego bueluen a morder, y si enojays a vn goz quillo, no aura quien le acalle en dos horas, pero vn lebrer de Irlanda, sin ladrar, os dara vn bocado, que os lleue medio brazo. Pues assi la muger como mas flaca, es mas vengativa, y mas cruel. Por esto dixo el sabio: *Non est ira super iram mulieris.* Y como no se pueden vengar con las *Eccle.* manos, procurá de vengarle con las lenguas, y assi son mas promptas a la murmuracion. No sea assi de aqui adelante (pido yo por la infinita charidad de Dios,) mas visitemonos, para tratar de las diuinas misericordias, que con nosotros este soberano señor ha viado, a imitacion destas dos sanctissimas maestras, que oy nos pone delante el sancto Euangelio. Y lo que desseo, que mas ordinariamente tratassemos; es de la inefable merced que Dios nos hizo, de darnos con tanto amor vna ley, que toda es amor, y tanto nos obliga a amarnos los vnos a los otros, y a no perjudicarnos ni en vna sola palabra. En el Exodo llama el Spiritu Sancto a la diuina ley palabras de amistad y amor, diciendo; *Scripti in tabulis verba faderis decem.* Que escriuió en las *Exod. 34* tablas los diez mandamientos, a los quales llama diez palabras de amistad. Y con razon, por que que mayor amor que mandar Dios a todo el mundo, que nadie sopena de su ira se atreua, a hazerte mal, hurtarte u hazienda, a tocar en tu muger, a leuantarte falso testimonio? Y para qre enciendas en amor, has de considerar, q puso Dios esta ley a todos en tu fauor. Que es la ley de Dios para ti como vna; carta de amparo, y vna salua y guarda Real en tu defensa para todo el mundo

Psa. 118.

mundo, para que nadie te haga mal, antes todos te hagan bien. Con la consideracion desta merced decia David; *Septies in die laudem dixisti tibi super iudicia iustitia tue.* Por auerme dado señor tus mandamientos tan jultos y tan en mi fauor, te alabe siete vezes en el dia. Y no contento con esto, dize mas adelante; *Medusa nocte surgebam, ad confitendum tibi super iudicia iustificationis tue.* De manera que de dia y de noche no se hartaua el agradecido Rey, de glorificar a Dios, por el fauor que le hizo, en darle ley tan en su prouecho. Y tambien en todos estos tiempos le pedia fauor, para guardarla. Pues por la luz de la fee, y de la razon entendemos quanto esto nos importa, no nos olvidemos de imitar a este sancto Rey.

Psal. 145

Psal. 102

Tambien nos conuiene mucho aprender de la sanctissima Virgen nuestra Señora, a referir a Dios la gloria de todos los bienes que puso en nosotros. Mirad, como en alabando la sancta Ysabel a grandes voces, y diziendole aquellos tan singulares loores, se buelue ella a alabar a Dios diziendo; *Magnificat anima mea Dominum.* Engrandece y magnifica mi alma al señor. Que es como si dixera; Si algo en mi ay, que me engrandezca, don es de mi Dios, y magnificencia es suya, el querer engrandecer vna criatura de suyo tan baxa y tan pequeña. Pero podreys preguntar: Por ventura puede alguno hazer a Dios mayor, o añadir algo a su grandeza? No por cierto, porque es infinita. Luego como dize esta sapientissima señora. *Magnificat anima mea Dominum.* Digo, que magnificarlo es, con lo intimo del corazon, con vn cierto gozo del espíritu marauillarse de la inmensidad y de la grandeza de Dios, por sus marauillosas obras. David despertaua y combidaua su alma, a que alabasse a Dios diziendo; *Lauda anima mea Dominum.* Y en otra parte *Benedic anima mea Dominum.* Pero esta espiritualissima donzella no combida a su alma, sino dize; *Magnificat anima Mea Dominum.* Donde se significa la promptitud que su alma tenia en alabar a Dios, que actualmente lo estaua alabando, por lo qual no tenia necesidad de la cõbida a ello. O quanta cõfusión es todo esto para nosotros, pues ni cõ muchas amonestaciones nos mouemos a estos sanctos exercicios mas, que si fuessimos vnas piedras insensibles. Y no solo no engrandecemos a Dios con humildes y amorosas alabças, mas quãto es de nuestra parte, lo abatimos y afrentamos, y somos ocasion que su sancto nombre por otros sea blasphemado. Como lo hazian aquellos, a quien decia S. Pablo; *Nomen Dei per vos blasphematur inter gentes.* El nombre de Dios es por vuestra causa blasphemado entre los Gentiles, que dizen; que tal es nuestro Dios como nosotros. O señor de Magestad infinita: por

por tu ineffable clemencia remedies tan grande mal. Y añadio la sanctissima Virgen diziendo; *Et exultauit spiritus meus in Deo salutari meo*. No se alegra mi espíritu con loores humanos, ni con cosa alguna del mundo, que todo lo tiene pisado debaxo de los pies, sino en Dios mi salud, mi gloria y mi bien, porque solo el es la verdadera alegría del espíritu. O alma que eres eterna para durar en quanto Dios fuere Dios y tienes potencias capaces de Dios eterno, y ninguna cosa te puede har tar, ni dar perfecta satisfaccion sino el; Poned en vn palacio Real vn ru stico pobre, para que more solo en el, no se hechara mas de ver, que si nadie moralle dentro. Es el alma vn palacio Real del Rey eterno, y tie ne capacidad passiva infinita, para recibirle, aunque todo el mundo en trasse en ella, quedaria tan vazia como de antes, tan hambreña y tan desconsolada. Por esto dezia Dauid; *Quid mihi est in celo, & a te quid uolui super terram?* Estas palabras declara sant Augustin deuotamente diziendo, que son vna admiracion, que haze Dauid, como hablando cõ su alma, y diziendole; Tu alma mia no entiendes el bien que tienes en el cielo. O señor, que es esto que tẽgo alla? ineffable por cierto es el biẽ que tengo, en teneros a vos. Pues teniẽdo os a vos en el cielo, tengo de querer en la tierra bienes, que los soley dar tambien a los ladrones, y a los homicidas, y a los que apartays de vos? Cosa es esta, para querer en la tierra, quien os tiene a vos en el cielo? aca y alla señor a vos quiero *Defecit cor meum & caro mea, pars mea Deus in aeternum* Como si dixesse; con esta consideracion mi cuerpo y mi alma se derriren con el pẽ samiento de tan grande bien, ni aca ni alla quiero otra cosa, si alla os tẽ go de tener *In aeternum*. Quiero que comience este para siempre luego agora en este momento, para nunca acabar. Bienauenturada el alma que no quiere sino a Dios, y no se alegra sino en Dios, que es su salud, porq̃ la alegría que se toma de las cosas de la tierra enfermedad causa, y no sa lud como el que tiene dolor de costado, y se harta de vino, contento y gusto le da, pero despues lo pago con la muerte, porque gusto dello que no deuia, ni conuenia. No te gozes pues hombre sino en Dios tu salud, a imitacion desta Virgen gloriosa, la qual dize; *Exultauit spiritus meus in Deo salutari meo*. Alegrese vuestro espíritu o Reyna loberana, que vos lo pagareys presto. Tiene Dios este cõtilo, de dar a los principios y nos gustos y consolaciones singulares, con los quales enamora a los ju stos, y los esfuerça, a sufrir la carga, que despues les pone. Y asì dize Dauid, *Praeuistis eum in benedictionibus dulcedinis*. Preuenistes señor con dones de dulcedumbre al justo, para animarlo a todo trabajo y dif ficultad. Abramos pues hermanos los coraçones con pureza y amor, pa

Psal. 72.

Psal. 20.

ra re-

ad Heb.
12.

ra recibir estas diuinas consolaciones, y no nos olvidemos dellas después en los trabajos y tentaciones que sobreuiñeren, por que el olvidar nos dellas, es gran parte, para no resistir, y dexarnos vencer, como lo afirma S. Pablo diziendo a los Hebreos: *Nondum usque ad sanguinem resistitis aduersus peccatum repugantes, & obliti estis consolationis.* A donde aquella, &c., es causal, y vale tanto como, *quia*. Quiere decir: No resistis en los trabajos, porque os olvidastes de las consolaciones diuinas. Pues Virgen sacratísima, alegre se vuestro espíritu en Dios vuestra salud, que tiempo vendrá, que lo pagueys, Quando el tyranno Herodes buscar a vuestro hijo, para matarlo. Y por esta causa huýeredes con el a tierra estraña, y sufriere de stá largo y penoso destierro. Y quando le perdierdes en Hierusalem, y quando delante de vuestros ojos le rompiern su sancto cuerpo con clauos, espías y lança, por tanto hazed agora prouision de alegría, para sufrir tantas cruces, y quando viniere, acordaros heys dello.

Casi. 4.

3. Reg. 21

Añade mas la sanctísima Virgen: *Quia respexit humilitatem ancillae suae, ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes.* En estas palabras se manifesta, como vna delas virtudes, que mas agradaron a los ojos de Dios en esta sanctísima donzella, fue su profundísima humildad. Así lo auia significado antes el diuino esposo en los Cantares diziendo: *Vulnerasti cor meum soror mea sponsa, in uno crine colli tui.* Y este cabello es, el humilde pensamiento delu espíritu, que hiere el corazón de Dios, y lo enamora. Vale tanto la profunda y qualificada humildad en los piadosos ojos deste grã Dios, que por peccador que vno sea con este cabello aplica su ira, y ata sus potentísimas manos. Mirad vn Rey tan malo como Achab, que mato a Naboth, por alçar sele con la viña, y cometio tantos y tan horrendos peccados, q̃ dize del la Sancta escriptura. *Is itur non fuit alter talis, sicut Achab, qui venundatus est, ut faceret malum in conspectu Domini.* Considerad, que tal deuia ser, pues auiedo precedido muchos malos Reyes tyranos y idolatras, con todo esto se dize deste, que no fue otro tan peruerso como el. Y viniendo el sancto Elias de parte de Dios, a amenazarlo con grandes agotes, con q̃ lo queria agotar por sus peccados, dize el texto Sagrado: *Cum audisset Achab sermones istos scissit vestimenta sua, & operuit cilicio carnem suam, ieiunauitque, & dormiuit in sacco, et ambulauit demisso capite.* Oyendo estis amenazas cubriose de cilio, ayuno y dormia en el suelo, y andaua con mucha humildad. Y dixo Dios a Elias; No has visto a Achab humillado en mi acatamiento? Pues que se humillo por amor de mi, yo reuoco la sentencia, y le perdono. O bandito y glorificado sea tal

tal Dios; Alabante señor todas las hierarchias del cielo, y todos los justos de la tierra por esta soberana piedad, que así te aplacas, y te dexas vencer y atar con vn cabello de humildad, que veces en vn hombre, por gran peccador que sea. Costumbre es de Dios muy antigua; rendirle a quien le le rinde, y resistir a quien le resiste. Esto es lo que dize Dauid; *Populum humilem saluum facies, & oculos superborum humilabis.* Que cosa fué ver venir a Pharaon con vn poderoso exercito, resistiendo a la voluntad de Dios; y en vn punto no quedo rastro dellos. Que se hizo toda aquella gente a quel relumbrar de arneses. Que se hizieron aquellos cavalleros tan fuertes, y aquellos carros triumphales; *Submersi sunt in mare rubro, abyssi peruerunt eos,* se dize en el Exodo. Mira q se gana por resistir a Dios. Y por el contrario que cosa es, ver a Dios, tan enojado contra este Rey Achab, y en tã breve tiempo verle tan manso, y que llama a Elias, para que vea aquella penitencia, y aquella humildad, con la qual le aplaco. Quando tu peccador te pones vn cilicio, y añades tu carne con ayuno y disciplina, y te pones a vn rincón, prostrado cõ humildad, a llorar tus peccados, entiendo, q te esta Dios mirado y cobidando a los Angeles, a q te miren. Por ello ten perseverancia en esta sancta obra, q con ella agradas a toda la corte del cielo, como lo dixo la summa verdad. Pues si tan poderosa es la humildad del peccador, en los ojos de Dios, q seria la humildad profundissima, salida de tan puro, y tan sancto coraçon, como era el desta celestial Reyna? Por esto el Spiritu sancto le mouio la lengua, y la hizo pronunciar estas palabras, en las quales se manifestasse la excelencia de su humildad. Donde es de notar, como pondera vna glosa, que no dize: *Quia aspersit humilitatem,* sino: *Quia respexit.* Que es boluer a mirar lo que ya auia visto, como cosa q agrada mucho. Y así el mirarla Dios muchas vezes, significa, q le agradaua mucho. Y tãbié significa, q le fauorecia muchas vezes cõ muchos y muy singulares beneficios. Y para esta soberana muger, es en quien Dios puso sus ojos. póganos nosotros todos los nuestrs tãbié en ella para imitar sus heroicas virtudes, y para ser muy deuotos y aficionados suyos. De todas estas grãdizas, q Dios obra en esta gloriosa señora, dize ella, que fue la causa su omnipotencia, y su infinita misericordia, añadiendo adelante; *Fecit mihi magna, qui potens est, & misericordia eius a progenie in progenies timentibus eum.* Sobre estas palabras se puede aduertir vnã cosa muy notable, y es, que se halla muy amenudo en la Sancta scriptura este adiectiuo; *magna*, ayuntado a la misericordia de Dios, pero nunca se halla ayuntado a su justicia. Dauid dize: *Miserere mei Deus secundum magnam misericordiam tuam,* y en otra parte dize;

Psalm. 17.

Exod. 15.

Luc. 15.

Psalm. 50.
Mise-

- Eccl. 17.* Misericordia tua magna est super me. Y el Ecclesiastico dize. *Quā magna misericordia dominus, & propitiatio illius conuertentibus ad se.* También dixo el mismo David; *Magna est supercalos misericordia tua.* Y S. Pedro dize; *Quo secundum misericordiam suam magnam regenerauit nos in spem uisam.* Y hallandose esto tantas vezes en las diuinas letras, no hallareys, que se diga en alguna parte dellas: *Secundum magnam iustitiam tuam.* En lo qual se significa, que para con nosotros suele Dios usar de gran misericordia, pero no de gran justicia. Por esto dize David; *Confitebor domino secundum iustitiā eius;* Pero no dize; *secundum magnā iustitiā eius.* Y en otra parte dize; *Iudicabit populos in iustitia,* mas no, *in magna iustitia.* En otra parte se dize, *iudicabis orbem terra in iustitia,* pero no, *in magna iustitia.* No querria tampoco, que por esto pensásedes, que Dios no uía tambien de justicia en su tiempo, y lugar, y que por esta causa fuéssedes licenciados en peccar: que aunque como dize sancto Thomas, se muestra mas la misericordia, pero que el hazer misericordia sobre la justicia, no la destruye, antes la haze mas illustre. Seneca pone vna famosa fabula delos poetas, en el libro que haze delas questiones naturales, donde dize, que quando Iupiter el mayor delos Dioses quiere echar rayos, fulminando desde el cielo sobre los niortales, para castigarlos, jūta el Concilio delos Dioses, para determinar aquello, que se deue hazer, mas que quando quiere ayudarlos (que de aqui se llamo Iupiter, a iuuando) lo haze sin tomar otro cōsejo mas que el suyo. Dexado a parte, que esto es vn retrato del buen Principe, el qual no se deue mouer con furia, a castigar digo, que esta fabula nos significa, como Dios summamente bueno es espacioso en la vengança, que parece, que junta vn consejo primero, inas no es espacioso en la misericordia, antes es promptissimo. Para castigar a Adam dize, que *ambulabat ad auram post meridiē,* muy de espacio. Pero no lo hizo así para el hijo prodigo, andrajoso y asqueroso, antes dize el Sancto Euangelio. *Accurrens cecidit super collum eius,* abraçandolo dulcemente, y despues dixo, *cito proferte stollā primā.* Presto no os detengays. O bondad infinita de Dios? Mirad que priesla, para hazer misericordia al pobre. El esposo dize a la esposa en los cantares. *Hortus conclusus, soror mea sponsa.* Y ella como agradecida a tal alabança, llama al esposo; *Fons hortorū, puteus aquarū uiuentiū, que fluunt impetum de Libano.* Como si dixesse, si yo soy huerto cerrado, vos celestial esposo soys fuente de los huertos, que fertilizays todas las yeruas y plantas, y las hazeis producir flores y fructo. No le llama fuente de camino, o fuente de monte, que no estan alli para regar, mas llamale fuente de huertos que es para regar, y

se va esparziendo en muchos arroyos, que van corriendo por diuersas partes del huerto, y buscando planta por planta, sin que quede vna sola yerucita, sin q̄ sea regada. Nuestro esposo Dios es fuente de los huertos que son nuestras almas, de la qual nanan y proceden innumerables arroyos de misericordias, con que son regados nuestros espíritus, y fertilizados nuestros coraçones. Y para mas engrandecer las excelencias destas aguas, dize la Esposa, que corren con impetu, porq̄ con velocidad socorre Dios con sus misericordias a nuestras miserias. Si considerays la sancta Scriptura, hallareys, q̄ quando habla del furor de Dios, le explica muy frequentemente con este verbo, *Stillare*, Leed en el Paralypomenon, y verèys como dize alli el Señor: *Non stillabit furor meus super Hierusalem*. Y en el mesmo libro mas adelante dize: *Idcirco stillabit furor meus super locum istum, & non extinguetur*. Y en Daniel esta escripto: *Et stillabit super nos maledictio & detestatio, que scripta est in libri Moysi serui Dei, quia peccauimus ei*. Y demas desto en Micheas se lee: *Non stillabit super istos: non comprehendet confusio, dicit Dominus Iacob*. Dize se destilar los trabajos, porque asì como el agua destilado descende poco a poco, asì el furor de Dios y los trabajos descien de poco a poco, asì el furor de Dios y los trabajos descien sobre nosotros poco a poco, porque si baxasen con impetu, nos ahogarian, segun fomos flacos, y miserables, q̄ no tenemos paciencia para grandes trabajos. Delas diuinas gracias, fauores y misericordias no se dize, q̄ destilan sino que corren con impetu inuy grande, para significar la liberalidad y amor, cō que el Señor las haze. *Effundam super vos aquam mundam, & mudabimini ab omnibus inquinamentis vestris*: Prometio por Ezechiel este liberalissimo Dios. No dize: *Stillabo aquam mundam super vos*. Embiarle he destilada poco a poco, sino: *Effundam super vos*. Enbiarla he con gran abundancia, y con impetu. Y tambien por Esaiás dize: *Ecce ego declinabo super eam quasi flumen pacis, tam poco dize, stillabo, sino, declinabo: ut fluium*. En lo qual todo se significa, cō que promptitud vsa Dios de su ineffable misericordia con los hòbres. Pero es mucho de advertir, lo que dize aqui la clementissima Virgen nuestra Señora, y es, q̄ esta misericordia, de que Dios vsa, i progenie & in progenies: Que quiere dezir, en todos los tiempos, la haze, *timentibus eum*, a los que le temen, a los que se disponen para la recibir. Lo mismo ensenò el Propheta Malachias quando dixo: *Orietur vobis timentibus nomen meum sol iustitie, & sanitas in pennis eius*. Nacera para vosotros, q̄ temeyis mi nombre el sol de iustitia, y en sus alas traera la salud. Toma aqui metaphora del sol, a cuyos rayos tēdidos a todas partes lla

2. Para.
12. c. &
34.
Dan. 9.
Mich. 2.

Eze. 26.

Isai. 66

Mala. 4

ma a las del sol, que traen salud, porque desinferman la tierra, y la sanan, la alegran, y la fertilizan. Así vino el Salvador al mudo, lleno de alas como sol, rodeado de obras milagrosas, y salutíferas. Y en dezir, q̄ trae la salud en sus alas, significa la ligereza con que este diuino Sol buela, a remediar las necesidades de los que le temen. O palabra dulce; O palabra regalada; qual es la piedra que te oye, que no se entenece, y se derrite en amor? Que se diga a vnos gusanillos viles: para vosotros se haze Dios hombre, y viene rodeado de misericordias con singular presteza, a socorreros. Mas juntamente se ha de aduertir: que dize: *Orietur vobis timentibus nomen meum*. Si no teneys temor de Dios, mas soys vn atreuido y desalmado, tã derraniado como sino viera Dios a quiẽ temer, no os marauilleys, si no tocaren a vos los rayos deste diuino sol, porq̄ el nacio para quien le teme. Origenes en el Periarchon dize, q̄ las causas vniuersales concurren segun hallan la disposicion en las causas particulares, de manera q̄ ha de hauer disposicion en la causa particular, para q̄ la vniuersal pueda obrar. La centella prende en la yesca, y en la escopa, y no en el hierro, porq̄ no halla en el disposicion para prender en el. El sol engendra en vnas partes elephãtes, en otras tigres y leones, y en otras bufanos, conforme a las disposiciones de las tierras. Así el sol de justicia quiere, q̄ aya disposicion y temor en aq̄l, cõ quiẽ ha de vsar de misericordia. Esto signiñico el Spiritu sancto en los cantares, donde dize la Esposa. *Similis est dilectus meus caprea huiusmodi que ceruorum*. Se-mejante es mi querido a la cabra montes, y al ciervo nuevo, q̄ quando le persigue el lebre, va huyendo, y boluendo la cabeza. O esposo mio, y quan ineffable estu misericordia; yo te persigo, y tu buelues los ojos, y me miras y quando mas te persigo, parece me miras con mas amor: de mi desuerguença, y de mi loca osadía, y atreuimiento tomas occasiõ de mirarme blandamente, para q̄ yo pare, y me disponga. Muestras lastima de mis trabajos, y me vas diziendo: Descansa, no te muevas, no te fatigues tanto. En esto muestras el desllo, q̄ tienes, de hallar en mi alguna disposicion, para hazerme bien, como lo significaste por aq̄llas palabras de Esaias: *Quiesce agere perverse*: Descansad de hazer mal, no os fatigueys tanto. Que parece q̄ sientes mas el daño q̄ me hago a mi, q̄ no a la ofensa q̄ te hago a ti. Con razon dixo David: *Quoniam melior est misericordia tua super vitas, labia mea laudabunt te*. Por que es tu misericordia mejor, y mayor que todas las vidas de los peccadores, por esso te alabare. Porque es tu misericordia infinitamente mayor, que todos los peccados, y los peccadores, no me hartare de alabarte.

CON-

Orige. 3.
de Pe-
riar.

Canti. 2.
c. 8.

Isai.

Psal. 62.

CONSIDERACIONES ES-
pirituales, en la fiesta dela sacratissi-
ma Virgen Maria nuestra Se-
ñora, que se llama de
las Nieves.



Venta el glorioso Euangelista S. Lucas, que estando pre-
dicando nuestro Saluador Iesu Chrillo a grande multi-
tud de gente, leuanto la voz vna muger de entre aquellas
côpanas alabandolo, y diziendo: *Beatus venter qui te por-
tauit, & vbera, qua suxiisti.* Dos cosas me parece a mi q̃
fue len enlazar y prender los coraçones delos hõbres, y les sujetan de tal
fuerte los animos, q̃ a poca fuerza y de su voluntad los captiuã, las qua-
les son beneficencia, y eloquencia, bien hazer y bendezir. Estas hazẽ al
mas libre sieruo, y lo ponen a los pies del q̃ con ellas vïa. Dela primera
q̃ es bien hazer dize vn Philosopho: *Libertatẽ viderẽ, est beneficium ac-
cipere.* El q̃ recibio la buena obra, haga cuenta q̃ ha hechado a los pies
vnos grillos, porq̃ si tiene anima noble, y coraçon agradecido, ya no es
suyo, sino de quien le hizo aquel bien. Y assi dixo otro: *Qui beneficium
inuenit, comoedes inuenit.* No ay grillos que mas liguen, y enlazen los
pies, ni esposas q̃ mas aten las manos de qualquiera q̃ hazerle biẽ. Por
lo qual quien hallo el hazer bien, hallo grillos y esposas. Tiene gran fuer-
ça, para rendir y auasallar vn coraçon humano, el hazerle mercedes y
beneficios. Siendo Vespasiano Emperador Romano, vino a el vn cau-
llero muy principal de casta de otro Emperador de Romanos, a quien
de derecho le venia el imperio. Y los amigos de Vespasiano vinierõ lue-
go a dezirle: importa mucho, quitar a este la vida (porq̃ no ay Rey tan
pacifico, q̃ no tenga enenigos, los quales s̃ color de q̃ se les guardasse a
ellos su derecho se podiã juntar, y desallõstegarle.) El discreto Empera-
dor no tomo su consejo, sino luego lo mando llamar, y lo hizo Consul
Romano, dãdole con ella dignidad grandissima cantidad de dinero,
y mucha renta. Admirados los q̃ les auia parecido biẽ el consejo cõtra
rio, les dixo: Sabey poco, agora le tẽgo yo atadas las manos, paraq̃ no
las tenga contra mi, y aunque la sangre Real le este titilando en las ve-
nas, y le instigue a procurar el Imperio, esta obligacion y freno, que

Luce. II.

le tengo echado, le refrenara todos estos bríos, y le hablara de mi parte. Tanto como esto confío della obligacion de vn beneficio recebido. Quiera y amaua tanto a su hijo la madre del Rey Dario, q se atreuio a yr en su campo a la guerra, por no estar vn punto ausente del. Pues como la fortuna que tanto auia favorecido a Dario al mejor tiempo le boluiesse las espaldas, fue vencido por Alexandro Magno, y presa su madre. Viendose la q tan poco antes era señora de Persia, y madre de vn tan poderoso Rey como Dario, priuada del Reyno, ausente de su hijo, y captiua en manos de su enemigo, mirad, que haria? Pero el nobilissimo Alexandro la trato tan bien, y tan honradamente, como si no fuera madre de su enemigo, sino suya propia. Y no se lee, que en la muerte desastrada que los tuyos dieron a Dario, hiziesse sentimiento, auiendo se lo embiado Alexandro: y sabiendo de la muerte del mismo Alexandro, como vn vaso de ponçona, y se mato, no queriendo la vida despues de la muerte de su bienhechor. Dando a entender, que enlaza mas vn beneficio, que el amor de vn hijo.

No solo los nobles animos se rinden por vna buena obra, y quedan prendados cō perpetua deuda, pero aun delos animales brutos tenemos experiencia, q reconocen vassallage a quien les haze algũ beneficio. Particularmente dire lo q se cuenta de vn Egypcio, que crío en su casa vna Aspide, y la regalaua, dandole a comer con sus propias manos. Esta aspide pario dos hijos, y como el vno se enojalle vn dia con vn hijo de aquel Egypcio, lo mato, y la madre se encendio en tal ira y pena, por la que auia dado a quien tanto bien le hauia hecho, que delante del mato al suyo, y con el otro se fue a los montes, sin boluer mas a aquella casa. Donde se ve, que hasta a los brutos obligan las buenas obras, y que ay en ellos agradecimiento.

La eloquencia claramente se ve que es Reyna delos coraçones, y se ñora de las voluntades, ella las manda, persuade, y incita. No ay cosa q no hagan hazer vnas buenas palabras. La eloquencia es, la que pone la vandera en el homenaje mas leuantado, y encunibrado, q Dios crío en la tierra, q es el entendimiento del hombre, ella lo señorea y conuence. Pues si estas dos cosas de si hazen estos dos efectos de qualquiera que las exercite, y tienen este valor, quanto mas lo tendrian en Christo ver dadero señor del mundo, en quien se hallaron todas las gracias en el punto mas subido que Dios las pudo dar? Las quales viniendo a considerar Dauid, parece que se le salia el alma de gozo, y assi dize: *Eructauit cor meum verbum bonum, dico ego operà mea Regi.* Señor, vn diuino pè famiento me da saltos en el alma, que no me dexa foflegar, ya va a salir de

En la fiesta de N. Señora delas Nicues. 581

de mi coraçon, y me viene a la boca, dad me licencia, que lo diga: *Dico ego opera mea Regi.* No es el concepto digno menos que de Dios, a vos lo confagro. Que es ello David? Señor eltas dos cosas, hazer bien y dezir bien. *Diffusa est gratia in labys tuis.* Teneys esos labios bañados en gracia, no ay neçtar, q̃ llegue a la dulçura de vuestras palabras. Muy atras se queda devuestra eloquencia, la eloquencia de todos los hōbres. Y como va hablando de Christo nuestro bien, prosigue diziendo: *Propterea benedixit te Deus in aeternum.* Han sido vuestras palabras poderosas, para atar las manos de Dios, endulçando su yra antigua. Pues que efecto podran hazer en los hombres? Ea pues Señor, *Acingere gladio tuo super famur tuum potentissime.* Eehad mano a essa espada, ponelâ en los talabartes *super famur tuum.* Y declarando que espada es esta, dize: *Species tua, & pulchritudo tua intende prospere procede & regna.* Salga essa hermosa vuestra, gozad devuestra vçtura, mãdad, y reynad, hazed delas vuestras, *propter veritatem mansuetudinem, & iustitiam, & deducet te mirabiliter dextera tua.* Vuestra eloquencia y buenas obras os han de hazer famoso, y amable, essas han de rendir los animos proteruos delos peccadores, con hazerles bien los poneys debaxo de vuestros pies, auassallados con la dulçura de vuestras palabras y doctrina, *Populi sub te cadent, sagittae tuae acutae in corda inimicorum Regis.* Saetas atraueßaran las almas, y partiran los coraçones de vuestros enẽmigos. Y porque no se entendiessẽ, que estas saetas auian de ser de azero, dize: *Propter veritatem, mansuetudinem, & iustitiam, & deducet te mirabiliter dextera tua:* vuestras saetas han de ser eloquencia de doctrina celestial, y largueza de animo, y de voluntad promptissima de hazer buenas obras, y nunca alçar la mano dellas. Y si esto es asì, como se ha visto por experiencia, que mucho, que encendida aquella niuger en su amor y reuerencia, exclamasse diziendo: *Beatus venter qui te portauit.* Si los Gentiles tuuieron en tanto a Hercules, por su eloquencia, que le fingieron por Dios della, dandole por esso tanta honra, como por su valentia y fuerças: q̃ tuuo que ver essa eloquencia, y la de todos los hombres del mundo, con la de aquel, que es palabra eterna del Padre, y se hizo carne por nuestro amor? Y de su liberalidad que se puede dezir? pues en vn hombre como Tito, que aunque era Principe, hijo del Emperador Vespasiano, eran sus fuerças cortas, y su poder limitado, pero tenia tanto valor en su animo, q̃ diziendole los suyos, que no fuesse tan prodigo en hazer mercedes, q̃ no bastaria renta de quatro Emperadores, para tanta liberalidad, respondio: *Non fac est, quem piam a conspectu Principis tristem discedere & sine aliquo dono.* Pareceos a vosotros, que conuẽ

dria, q̄ boluiesse alguno dela presencia del Principe triste, y sin alguna medida, si quiera por la vergüenza que paffo, en llegar a pedirle: Pues si Tito tuuo por sacrilegio consentir que alguno fuesse triste y desconsolado de su presencia, fues muy coeeto y augmentado, auia de consentir el Principe dela clemencia Iesu Christo, q̄ ninguno que llegasse a el, a pedirle misericordia, y remedio dexasse de alcançarlo?

1. ad Cor.
6. cap.

Loquente Iesus ad Turbas, extollens vocem quædam mulier. Escriuiendo S. Pablo a los de Corinthos, les dice: An nescitis, quia iniqui regnum Dei non possidebunt? Nolite errare, neque fornicari, neque idolis seruire, nec adulteri, nec fures, nec maledici regnum Dei possidebunt. En estas palabras se manifiesta, quan gran peccado es la murmuracion, pues el sancto Apostol la junta con estos tan grandes males, y con otros torpissimos y nefandissimos, de que alli haze mencion. Es la lengua del murmurador vn pinzel del demonio, con que ennegrece la fama de los proximos. Y el primero a quien daña y enfuzia, es su propria alma. Y as

Eccle. 3.

si dixo el Ecclesiastico: *Lingua insipiens subuersio est ipsius.* Y Vatablo traslado aqui: *Lingua precipitat hominem.* Como cavallo desenfrenado derriba a su dueño la lengua. De las entrañas saca el gusano por la boca los hilos, con que el mismo se ata y encarcela, para morir alli atado y preso. Desdichado murmurador, que de tus dañadas entrañas sacas las infamadoras palabras, con las cuales atas, y encarcelas tu misma alma, y la hazes morir en estos hilos, que por la boca has hechado. Por esto dixo Caton: *Virtutem primam esse puto, compescere linguam.* Gran cosa es, poner freno a la lengua, y tenerla siempre con rienda, como mula maliciosa, y braua. Muchos vemos, que son castos, y otros liberales, y otros que tienen otras virtudes, y las grangean bien: pero muy pocos hallareys, que hablen como deuen. El sancto Abbad Pambo, que fue celebre en la virtud del silencio entre los monjes de aquel tienpo (del qual se lee, que viniendo a el cierta vez el Obispo Theophilo, por oyr del alguna sancta doctrina, no le hablo, ni vna sola palabra, y querandose los monjes, porque no auia dicho alguna palabra de edificacion al Obispo, respondio: si con mi silencio no lo edifico, no veo, como con palabras lo pueda edificar.) Este venerable varon estando para morir, dixo: que yua alegre deste mundo, porque nunca le auia salido palabra de la boca, de q̄ le vuisse entonçes de pesar. Dichoso aquel que en aquel tienpo y horas, quando estuviere ya para dar cuenta en el riguroso iuyzio de Dios, pudiere dar este testimonio de si. Quanto aq̄l varon sancto yua alegre, tanto tenemos nosotros mas que llorar, q̄ por ventura en ninguna cosa peccamos mas frequentemente, que en las palabras, porque los

otros

En la fiesta de N. Señora delas Nieves. 583

etros peccados no estan tan a mano, como los dela lengua. Para hurtar para adulterar y para otros peccados de obra no ay tanta facilidad, como para murmurar, y infamar a nuestros proximos. Y oxala quan facil es la lengua en dezir mal, fuesle tan facil de curar la llaa que haze, mas no es asi, como lo afirma el Ecclesiastico diziendos

Flagelli plaga liuorem facit, plaga autem lingue comminuet ossa, & mul Eccle. 23
si considerunt in ore gladiu, sed non sic qui interierunt per linguam suam.

Libre nos Dios de tan grande mal. *Inquietum malum*, llama Sanctiagio a la mala lengua. Ay enfermedades quietas, y otras inquietas. Vn dolor de costado gran enfermedad es, mas es mal quieto, porque acaba al que le tiene, y alli para, mas la pestulencia es mas inquieto, da a vn hombre, y matalo, y no para alli, anda salpicando inquieto por toda vna ciudad, y no ay remedio humano, para atajarlo, si Dios no lo ataja. Asi ay enfermedades espirituales, vnas quietas, y otras inquietas. Quebran ta vno la tielta, enfermedad es, pero alli para, hurta vno lo ageno, enfermedad es, pero alli para, no haze daño, sino a aquel, cuya era la cosa hurtada. Pero leuanta vno falso testimonio, que es enfermedad dela lengua, haze mal al que infama, haze daño al que lo oye, y rebuelue toda vna Republica, de suerte, que otro que Dios no la puede apaziguar. Por esto pedia Dauid a Dios afectuosamente. *Abfconde me in abfcondito facies tua.* Y de quien os ha de esconder sancto Rey? por ventura de vuestro hijo Absalon que os persigue? no pido agora ello. Pues pedis, que os ampare de vuestro suegro y enemigo Saul? Tampoco. Pues de quien, que ellos parece, que son los mayores enemigos, que auys tenido? *A contradictione linguarum.* Gran marauilla es de Dios andar vn hombre en el mundo metido entre malas lenguas, y no ser dellas infamado, por ello pide Dauid a Dios, que le guarde de ellas.

Gran encarcimiento fue del mal de la lengua dezir Sanctiagio. *Lingua est vniuersitas iniquitatis*, es vna vniuersidad donde se leen cathedras de todos los vicios, vna lala dode ay armas y municion para todos los peccadores y peccados. Dela lengua se aprouecha la hypocresia y ambicion, para loar las obras vanamente, o quitar el valor dellas. Delle se sirue la luxuria, porque *corrumpunt bonos mores colloquia praua.* La auaricia se sirue della para sus engaños. La ira que esta dentro en el pecho se sirue della, para turbar la paz, y sembrar discordias entre los hombres, y hazer danos y estragos irreparables. Dauid le da dos apodos particulares, por que hablando de los hombres de malas lenguas dize, *Sepulchrum patens est guttur eorum: linguis suis, dolose* Psal. 134

agebant, venenum aspidum sub labijs eorum. Su garganta es sepultura abierta. Que cosa tan propia. Que ay en la sepultura, sino, hediondez, hueillos feos y asquerosos? Pues esto descubren estos peruerfos, quando las abren. Por esto dize David, q̄ sus bocas de los murmuradores son como sepulturas abiertas, que no las abren sino para descubrir males de sus proximos. Lo segundo, dize, que su lengua es veneno de Aspidcs. Tienen en ella mas ponçõa que quantas biuoras y aspides cria la tierra, y así no tocan a nadi, que no le dexe muerto, y aun a los mismos muertos matan, porque la fama buena que les auia quedado, se la quitan. De mas desto la lengua perseuera mas en el mal, porq̄ todos los deinas muerbros se cañan, y con la vejez se hazen inútiles, mas la lengua tiene siemp̄re su fuerza y azeros para hazer mal, y así el rico auariento era mas atormentado en la lengua. Por esto como a miembro mas perjudicial la naturaleza la encierra en la boca, y la cerco de guardas, que son los dientes y los labios, porq̄ no se desmandasse. Pero no podemos dexar de conẽllar, que aunque la lengua es muy mala para males, tambien es muy buena para bienes, y que con vna palabra puede hallar remedio, para lo que con muchas ha dañado. El Apostol Sanctiago se espanta, de lo que puede hazer la lengua. *Nunquid fons de eodem foramine manat, dulcem & amaram aquam?* es posible que vn fuente por vn mismo caño mane agua dulce y salobre? No. Pues la lengua es fuente, que mana agua de vida, y ponçõa de muerte. *Ex ipso ore procedis benedictio & maledictio.* Con ella bendezimos a Dios, y con ella maldezimos a los hombres, que son hechos a imagen de Dios. Para remediar esto, es saludable el consejo del Ecclesiastico que dize: *Verbis tuis fasisto staterram, & frenum oris tui.* Lo qual declara mas sant Gregorio en vn dialogo donde dize: *Ponderet unusquisque sermones suos, & quos sibi loqui nõ vult, alteri non loquatur.* Vna delas diferencias que ay entre los sabios y los que no lo son, es, que a todos nos vienenn mil cosas a la fantasia, pero el sabio y temeroso de Dios tiene vna balança entre la fantasia y la lengua, y todo lo que se le ofrece para dezir ponelo en aquella balança, que es la razon, y pesale, y si es bueno y de peso, dalo a la lengua, que lo hable, y sino, no. Por que como dize sant Bernardo; *Lingua est apertissimum instrumentum ad euacuandum cor.* Es la lengua como pala, q̄ todo lo echa fuera, quanto esta en el coraçon y por esto no se ha de poner en ella, sino lo que fuere de peso, y lo que no es tal buelua a dentro, y quedese por dezir.

De todo lo dicho se infiere, que si el murmurar solamente es tan grã de mal, que sera leuantarse falsos testimonios a los proximos innocen-

En la fiesta de N. Señora delas Nieves. 585

tes? Prophetizando S. Pablo los grandes males y corrupciones de los tie-
pos aduenideros, entre otras cosas que dixo, la vna fue: *Erunt homines*
criminales. Esto es, que impondran crimines a sus proximos. De
esto se quexaua tambien Dauid diziendo; *Surgentes testes iniqui qui*
ignorabam interrogabant me. Esto es, imponian me lo que yo no auia
hecho, ni sabia parte dello. Quan gran mal sea este, ensenalo el Spiritu
Sancto en los Prouerbios, donde dize; *Iaculum & gladius & sagitta*
acut, homo qui loquitur contra proximum suum falsum testimonium.
Al ombro pone por cierto, ver q̄ nōbres le da la sancta Escripura, al
que leuanta testimonio a su proximo, significadores del gran daño que
le haze. Pues sobre todo esto tiene indicio de mayor deprauacion y
malicia, quando viendo hazer buenas obras a sus proximos, les leuan-
tan, que haziendolas cometen grandes peccados, como hazian aquellos
malditos Phariseos, que viendo al Saluador del mundo Iesu Christo
hijo de Dios echar los demonios de los cuerpos de los hombres, deziā
que en virtud de Belzebub Principe de los demonios los echaua. O
malicia infernal, quien pudiera imaginar, que a tal deprauacion auian
de llegar los hijos de Adam, que obras de tanta piedad y misericordia
las llamassen abominaciones, diziendo, que el que las hazia tenia hecho
pacto y concierto con el demonio?

2. Al
Thim. 3.

Prou. 25.

N. 12.

B. T. cod.
q. 23. su-
per. N. 11.

Pro. 16.

Toda murmuracion como auenos dicho es mala, pero mas mala, y
mas perniciosa es contra los Ecclesiasticos. Por esso abrid los ojos, los
que caeys en este crimen, porque el mismo Dios lestiene respeto, y
y aunque malos, les guarda su honra, y quando los castiga, de otro modo
los castiga, que a los seculares, que no somos todos vnos. Murmuraron
el summo sacerdote Aaron y Maria su hermana de Moysen, por que
los auia affrentado, en casarse con vna negra Ethiopiana. Dales Dios
por ello vna terrible reprehensio, y cubre de lepra a Maria, pero a Aarō
aunq̄ era mayor su pecado por ser hōbre, y Prelado llamole Dios, y dio
le castigo, que el solo sabelo que fue. No le quiso dar Sant Benito pu-
blico como a Maria, sino con diuino acuerdo le castigo en secreto. So-
bre lo qual dize Sancto Theodoreto; Entrambos no peccaron? pues
porque supo todo el mundo el castigo de Maria, y no el de Aaron, que
fue principal en el delicto? Porque era sacerdote, y no ha de llegar a las
orejas del vulgo la pena, que se le da al sacerdote. Así lo ordeno la di-
uina prouidencia, q̄ no quiso, que alguno lo supiesse. No quiere, que se
bañe el seglar, en agua rosada, por saber esto, q̄ no ay para ellos almibar
mas gustoso, q̄ saber, q̄ su Prelado, o el clerigo, o el religioso son trata-
dos mal, para perderles el respeto. Haze tambie a este proposito aquella

Oo 5 fen-

sentencia de los Prouerbios, que dize; *Sicut qui mittit lapidem in acc-
um Mercurij, ita qui tribuit insipienti honorem.* Sabey's, que es dar a
vn hombre necio, a vn hombre de poca cuenta vna dignidad? como e-
char vna piedra en vn montõ de Mercurio. Antiguamente los merca-
deres, como aun no se auia inuentado la cuenta del guarismo, vsauan
contar con vnas piedras desta suerte. Y uan numerando hasta ciento, y
en llegando a ciento, tomauan vna piedra, y echauan la a vna parte, y
yuan otra vez contando hasta ciento, y echauan otra piedra alli, y en
llegando a diez piedras destas, ponian otra a otra parte, y aquella valia
por mil. De suerte que la piedra, que por si no valia mas de por vno,
puesta en aquel primer monton valia por ciento, y la que ponian en el
otro monton de los millares valia por mil, y estos se llamauan mon-
tones de Mercurio, porque los mercaderes tenian por Dios de las cuẽ-
tas a Mercurio. Pues dize el Spiritu Sancto, quien a vn hombre necio,
que solamente valia en el siglo por vno, lo pone en alguna dignidad,
es como poner vna piedra en aql montõ de Mercurio, q aunq alli vale
por ciẽto, o por mil, tan piedra se queda assi como assi, porque el por si
no es nada, y dandole vna Prelacia, ya lo estiman en nias, ya le cuentan
por cien mil, y por dozientos mil. Aunque de suyo no valia nada, la
dignidad le haze de estima y de valor, y le deueys reuerencia y respẽto
no por lo que era antes que recibiesse el cargo, sino por el oficio y dig-
nidad, que ya tiene. Quando Samuel declaro a Saul, como estaua Dios
indignado contra el, prostrado Saul de rodillas tirole del manto, por de
tenerle, y rogarle, supplicasse a Dios, le perdonasse, y fue el tirar con tã-
to impetu, que le rompio vn poco del manto. Bueluese Samuel a el, y
dizele; Alsi ¿a esto te has atreuido, a romperme la ropa? A vn Sacer-
dote? Pues sabete. *Quod si idit Dominus regnum tuum a te hodie.* Y ote
prometo, que te ha de costar bien caro, que Dios rompera y partira tu
Reyno, y te lo quitara de las manos. A hermanos mios; si a Saul, por-
que rompio el manto de vn Sacerdote le destruye Dios, y le quita el
Reyno, que castigo se puede esperar en esta tierra, donde estan los Sa-
cerdotes tan agrauiaados de vuestras lenguas, que cortã mas que nauajas?
Pues mirad, q dize Dios, q ni vn nial pensamiẽto tengays cõtra ellos, por
q solo pagareys. *Et in Prophetis meis nolite malignar: quoniã qui malig-
nãtur exterminabuntur.* Hara Dios vn castigo en vosotros, q sea sona-
do. Desterraros ha de vuestra propria patria, y põdra en ella quic trate
mejor a los Sacerdotes. Y si la murmuraciõ es tã detestable siẽdo cõtra
los Sacerdotes, quãto mas lo seria, siẽdo cõtra el Señor y Dios q consti-
tuyo los sacerdotes, qual era la de aq̃llos proteruos phariseos, q escupia-
ponso-

pongoña cōtra la summa innocēcia de nuestro Saluador Iesū Chriſto?

Al tiempo q̄ estos maligaos hombres infamauan al innocentissimō Cordero, *Extollens vocē quēdā mulier de turba dixit illi; Beatus uēter qui te portauit.* De tan grande multitud de gente como alli estaua, sola vna muger boluio por la honra del Señor. Cierta vez pregunto vn hōbre al mismo Señor; *Domine si pauci sunt qui saluantur?* Y el le respōdio, *Contendite intrare per angustam portam.* Trabajad y porfiad de entrar por la puerta estrecha y angosta. Parece, q̄ no respondiō aqui el buen Iesū a proposito, porq̄ no le preguntaron, lo q̄ era menester, para entrar en el reyno de los cielos, sino si entrariā alla muchos o pocos. Pero considerada bien la respuesta, se vee, q̄ respōdio sapientissimamēte, como quē era. Quiso dezir en esto; La puerta del cielo es estrecha, q̄ es la penitencia y la vida virtuosa, y casi todos los hōbres son amigos de pōpa, abundancia, regalo, deleyte y libērtad. Pues de aqui podeys cōjeturar si son pocos o muchos los q̄ se saluā. En esta respuesta tira el Señor a dos fines, q̄ son, respōder a la pregunta, y enseñar, lo q̄ hā de hazer para saluarse. Por esto dize, *Contendite intrare per angustam portā.* Quādo vn hōbre animoso y fuerte deslēa mucho enttar en algū lugar, y ay muchos, q̄ le impidē la entrada, pone todas sus fuerças, para vēcēlos, y passa cō grādissima violēcia por todos ellos hasta llegar a dōde deslēa. Así es aqui; dize el Señor, Mirad, q̄ el mundo, el demonio, y la carne, procuran impediros la entrada del cielo; portāto porfiad y trabajad de vēcēlos, poned en este negocio todo el cuydado y diligēcia posible. Y porq̄ son muy pocos, los q̄ se animā y esfuerçā, a passar por estas dificultades, por esto son pocos los q̄ se saluā. Vn maestro de Paris aparecio despues de su muerte por diuina dispēfacciō al Obispo de aq̄lla ciudad, y le dixo; Sabe, q̄ estoy en el infierno. Y el Obispo le pregunto, si tenia toda via aq̄lla sciencia tā geāde, de q̄ era dotado en este mūdo, y el respōdio; Solas tres cosas se, la primera, q̄ soy eternalmēte cōdenado, la segūda, q̄ la sentēcia es irreuocablemēte dada cōtra mi; la tercera, q̄ por los deleytes del cuerpo, y por las hōras del mūdo soy priuado para siēpre dela vista de Dios. Pregūto el desdichado al obispo, si el mūdo per seueraua aū como de antes, o si era ya acabado, y diziēdole, porq̄ preguntaua aq̄llo, respōdio; Tātas almas hā baxado en estos dias al infierno, q̄ apenas creyera yo q̄ tāta gēte auia en el mūdo. Y si son tātos los q̄ se cōdenan, y tā pocos los q̄ se saluā, mucho me marauillo, como no teime mosestē tā cōmun peligro. Si fuerā las puertas del cielo, y las del infierno, yguales, y se saluarian tantos, quantos se condenan, aun auia gran razon, para temer, pero que digo puertas yguales? aunque no, uiera de

Lucā. 13.

fer mas de vno el que le ha de condemnar, es tan grande mal el carecer de la vista de Dios, y padecer en el infierno para siempre, que el saber, que solo vno se auia de condemnar, nos auia de hazer temblar a todos. Si estuuiesse vn gran exercito de hombres en vn campo, y supieslen todos por diuina reuelacion, que auia de caer vn rayo, y matar a vno solo, sin saber, qual dellos auia de ser, no ay dubda, sino que cada vno temeria su proprio peligro. Y que seria, si les fuesse reuelado, q el rayo auia de matar la mayor parte dellos? Como estarian todos confundidos

Mas. 7. de tristeza y amargura? Pues como no tenemos nosotros, auiendo nos dicho la summa verdad, que no puede mentir; *Angusta porta & ardua via est, qua ducit ad vitam, & pauci sunt, qui inueniunt eam*? Sino es que digamos, que es menos mal el infierno para siempre, que el rayo que cae del cielo, y mata a vno, y le priua de la vida corporal. A ninguno de nosotros ha asegurado Dios, ninguno tiene cedula suya de que se ha de salvar, nuestras obras nos condenan segun la presente justicia pues como no tenemos vn tan grande, y tan Eterno mal? Quien os aseguro hermanos, que no yreys adonde van aquellos, cuyas obras vos imitays? O ciegos miserables! que esta infelicidad se os auia de añadir sobre las de mas, que estando entan extraño peligro, no lo temiesse des?

Genes. 6. Quando Dios anego el mundo, estauan los hombres tales, que se dize en el Genesis; *Omnis quippe caro corruerat viam suam*. Y quando el mismo Señor dio aquel castigo a los Hebreos, de que ninguno entrasse en la tierra, que tantas vezes les auia prometido, y tanto ellos desleuauan, dize alli el texto Sagrado; *Cum clamaret omnis multitudo, & lapidibus vellet opprimere Moysen & Aaron, apparuit gloria Domini*; Y

Nú. 14. les dixo, que ninguno dellos entraria en aquella tierra. Y despues en tiempo de Hieremias, estauan todos tan corruptos, que dixo Dios; *Circumste vias Hierusalem, an inuenietis virum facientem iudicium?* De

Jer. 5. donde parece, q ni vn solo bueno auia en tan grande multitud de gente. Despues desto llorando el Propheta Micheas los grandes males de su pueblo dezia; *Va mihi, quia faciens sum veluti qui colligit in autumno rac. mos vindemia*. Ay de mi, que me parece, quando busco vn bueno en la Republica, que ando buscando algun razimo de vuas en vna viña vendimada y rebuscada, donde no se halla razimo, que sea bueno

Miche. porque si se halla alguno, es azedo, y agrazon. Y declara luego el Propheta lo que entiende por esta metaphora y dize. *Periuit sanctus de terra*. La mucha costumbre de peccar quasi buelta en naturaleza les auia de manera estragado el dictamen de la razon, que a lo malo llamauan bueno, como lo declara alliel mismo Propheta dizendo; *Malum*

En la fiesta de N. Señora de las Nieves. 589

ma iurum dicunt bonum. Parece me, que viene a proposito desto lo que dize Plutarco de vn labio, que pregunto a vn hombre, que venia de Athenas, que le auia parecido de aquella ciudad, y dello que auia en ella. Y respondio, que le auia parecido toda, virtud. Y preguntandole como era esto, pues en vna Republica grande necessariamente auia de auer de todo, Respondio, que ningun peccado se tenia por peccado, porque tenian costumbre, de peccar, y asi todo lo tenian por bueno. El robo de los mercaderes lo tenian por buen trato, el faulto arrogante del cauallero por nobleza, y asi todos los de mas vicios que auia en los diuerfos estados, eran tenidos por actos virtuosos. Y que esto passase entre los Gentiles no era mucho; mas que passase en el Reyno de Israel, donde predicaua Micheas, esto era mas de espantar, y mucho mas, que passe el dia de oy en la Chriustiandad, donde professamos la ley de gracia, y auemos recibido tan ineffables beneficios de Dios, y que agora ayá tanta corrupcion en todos los estados, tanta negligencia en los Prelados, tanta desobediencia en los subditos, tanta infidelidad y deslealtad en los casados, tan poca grauedad en los ancianos, ninguna disciplina ni modestia en los mancebos. De manera que podemos dezir, de muchos dellos lo que dixo Sant Pablo de los Gentiles; *Tradidit illos Deus in desideria cordis eorum.* Como Sancto Apostol, Dios los en trego a sus peruerfos deseos? parece, que es esto leuantarle falso testimonio? Esto es conforme aquello que dixo Dauid de Semey, quando lo apedreaua; *Dominus praecepit ei, et malediceret mihi.* Conio Sancto Rey leuantays vn falso testimonio como esse a Dios? Nunca Dios tal le mandò. Dize, que se lo mandò, porque con tal impetu y efficacia arrojaua aquellas piedras Semey, como si Dios se lo mandara debaxo de riguroso mandamiento. Asi se entiende lo de Sant Pablo, que de tal manera viuan aquellos Romanos, y tan esclauos se auian hecho de sus vicios, como si Dios los vuiera puesto en manos de sus passiones, y les dixera; esso quiero q̄ desseyss, q̄ hagays y ameyss, no lo queriendo Dios sino permitiendolo. Asi se entiende tambien aquello de Esays; *Vidimus eum quasi percussum a Deo.* Esto es; De tal manera lo trataron, como si Dios les vuiera mandado debaxo de precepto absoluto; Vengaos en el y tratadlo conforme a vuestra deprauada voluntad, nolo auiendo Dios mandado, sino permitido. Esta deprauacion es mas de llorar en nosotros, que en los Gentiles ni aunque en los Iudios pues estamos obligados a ser mejores agora, que los que viuieron en los siglos antepassados. Con gran razon pues dize el Señor que son pocos, los que se saluan. Y nos da claro testimonio dello este Sagrado Euangelio, pues dize,

Ad Romanos. 1. c.

2. Re. 16.

Isai. 53.

dize, que estando murmurando los Phariseos, y los Letrados de la ley de tu Dios y criador, sola vna muger en toda aquella innumerable gente llena de fese y encendida en amor, boluio por su honra a voces.

De aqui pueden tomar motiuo los siervos de Dios de paciencia, quando ven, que haziendo buenas obras, ay quien murmure dellas. Si perdona vno la injuria, dicen, que lo haze de couarde. Si reparte sus bienes con los pobres, dicen, que son restituciones de los robos que ha hecho. Si se vult llanamente, dicen, que lo haze de escasso. Esto permite Dios por prouecho de sus siervos, porque con la murmuracion de los malos se perfecciona su bondad. Es la murmuracion como vna lima, q̄ quita lo superfluo y grossero de la obra, q̄ haze el artifice, assi quita ella del justo la vana gloria, que podia tener de las buenas obras, y por esta paciencia le haze el Señor particulares beneficios, como lo ensena Dauid por estas palabras; *Verba iniquorum prauauerunt super nos, & impietatibus nostris tu propitiaberis.* Multiplicado se han las palabras, y murmuraciones de los iniquos sobre nosotros, y porque las sufrimos, nos haras Señor mercedes. Y de mas desto ordenara Dios quando menos lo piensen los justos, que se leuante alguno como esta muger delante de los Phariseos, que a voces publique sus buenas obras con confusion de los murmuradores, y quando no viere quien, el mismo Dios bolue

Psa. 48.

ra por ellos. Quando la Magdalena vngio los pies del Señor con aquel precioso vnguento tan oloroso, que quedo la casa llena de olor, y dize Sant Ioan; *Dominus impleta est ex odore vnguenti.* Pero cō todo esto no salto a quē olielē mal, porque estaua alli el perdido Iudas, y oliole todo aquello a perdido, y assi dixo; *Vt quid perditio hac?* Quien dixera que tan buena obra auia de oler tan mal? Mas no es de marauillar, por que el precioso olor de las viñas floridas huele mal a los animales ponzoñosos, y los haze huyr. Mas si Iudas murmuro de la Magdalena infaundandola de prodiga, el Señor boluio por ella, y la alabo diziendo; *Sinite illam, bonum opus operata est in me.* Mirad que fagan los justos de ser murmurados, que los alabe Dios por su boca.

Ioan. 12.

Eccle. 7.

Beatus venter. Quien pensara, que entre gente tan maligna, y donde tanta ponzoña auia derramado Satanas, se hallara vna muger de fese tan viua y tan abrasada en diuino amor? Mayormente que Salomon en el libro de sus delengaños dize vna sentencia temerosa; *Vtrum de mille vnum reperi, mulierem ex omnibus non inueni.* No quiere dezir que no ay ninguna muger buena, porque no se puede negar, que aya muchas sanctas, que son resplandor del mundo, y adorno del linage humano. Pero dize esto el Sabio, porque las que son buenas se vienen a olvidar de su

de su naturaleza femeníl, y se visten de vn animo varonil, y fuerte, para emprender grandes cosas. Y así aunque en el cuerpo son mugeres flacas, en el animo son varones de pecho valeroso. Pero otras, y las mas en todo son mugeres en el cuerpo y en el animo, Y así de la Magdalena quando era peccadora dixo Sant Lucas: *Ecce mulier*. Como si dixera veys vna muger, que en todo es muger, en galas, en libertades, en profanidades y en liciandades, y como tal auia ganado nombre de peccadora. Esta bendita muger, que alabo al Señor, aunque lo era en el cuerpo, no lo era en el animo, pues con tauto espiritu se oppuso a la maldad de aquellos Phariseos. Y de aqui se infiere, quanto yerra el hombre maligno, que quando lo reprehende, responde; No os marauilleys de lo que me veys hazer, que todos viue como yo, verdad es, que vnos son tá descuydados, que traen sus peccados escriptos en la frente, otros son gente mas recatada, peccan con tan grande artificio, que solo Dios los entiende, pero de ser malos, no lo dudeys. Quiere este peruerso defender, y dar color a su maldad con nota, y affrenta de todos. Maldito es este iuyzio y parecer. Como sufriria Dios el mundo, sino vuisse buenos entre los malos? No digays hermanos: todo el mundo es espinas, que entre ellas espinas tiene Dios muy hermosas rosas, sino q muchas vezes no se diuisan. Es la Iglesia militante como vna parua de trigo, en la qual ay granos y paja, y como estan los granos entre la paja no se echan de ver, pero al tiempo del auentar el labrador el trigo, todos los granos se juntan en vn lugar, y la paja buela para otra parte. Así estan agora los justos entre los peccadores, que apenas se parecen, pero quando viniere el dia del auentar, que sera el dia del iuyzio, entonces se juntaran todos los justos a vna parte, para ser pueustos como granos en el granero del cielo, y los malos como paja yran a ser quemados en el fuego del infierno. Desta metaphora vfo el glorioso Baptista Sant Ioan hablando de Christo. nuestro Redemptor, *Cuius uenulam in manu eius, & purgabit aream suam, & congregabit triticum in horreum suum, paleas autem comburet igni in extrinsecabili*. O temerosas palabras: Como hermanos mios oyendo las no se quiebran nuestros coraçones de temor, considerando la corrupcion de nuestras costumbres, por la qual justamente podennos imaginar, que somos las pajas q hã de ser quemadas eternalmẽte, si cõ tiẽpo no nos remdiamos? Hablando el Sãcto Elias cierta vez cõ Dios, le dixo: *Altaria tua destruerũ, & prophetas tuos occiderũ gladio, & reliquus sum ego solus*. Y entre otras cosas q Dios le respõdio, la vna fue: *Derelinquã mhi in Israel septẽ millia uirorũ, quorũ genua nõ sunt curuata ante Beal*. Mirad, como en aquel

Luc 3. s.

3. Re. 19.

aquele ricō tan pequeño auian quedado siete mil varones sanctos. Quiē pensara, que entre tanta infidelidad y idolatria como entonces auia en Israel, se conuerſauan tantos justos en su pureza? Tambien en el Apocalypſi dize Sant Ioan, que vio quatro Angeles, que querian destruir la tierra y el mar, y vio, que otro Angel les daua voces diziendo; *No-
lite nocere terre & mari, nec arboribus, quoadusque signemus seruos Dei
nostri in frontibus eorum*. Cosa maravillosa, que estando el mundo tan perdido, que lo queria Dios arruynar, con todo esto auia entre los malos algunos buenos, a quien querian señalar los Angeles, porque fuesſen libres de aquel agote de Dios. De todo esto se parece quan falso es el juyzio de los peruerſos, que les parece, q̄ todos ſon malos como ellos.

- Extolens vocem quadam mulier.* Gran confuſion, es que los sabios, poderosos y ricos todos callan, y vna mugerzita, de quien no se hazia caso, esta habla, y buelue por la honra de Dios. El peccado haze al hombre couarde, y que tema, aun donde no ay que temer. Cae sobre los peccadores aquella maldicion, que Dios echo antiguamente a los q̄ no guardassen la ley de Moysen diziendo; *Dabo pauorem in cordibus eorum, terrebis eos sonitus folij volantis, cadent nullo persequente*. O sancta Maria Señora, y que temerosa maldicion; Con q̄ palabras se pudiera mas explicar la flaqueza, y pusilanimidad de los peccadores, que con estas q̄ a qui dize el Señor? En esta miseria y miedo estaua el desdichado Cain, pues dixo hablando con Dios; *Ecce eciſi me hodie a facie terre, omnis
igitur qui inuenerit me, occidet me*? Paslāys por tal temor? No auia en totes en el mundo otras porſonas ſino ſus padres y el, ſu padre y ſu madre no le auian de matar, pues como dize; *Omnis qui inuenerit
me occidet me*? Descubre ſe aqui el effeſto del peccado, que haze timido y medroso al hombre, ſin que aya quien le perſiga, y por eſſo notiene animo para boluer por la honra de Dios. Al contrario el justo viue con tanta ſeguridad que puede dezir con Dauid; *Si
conſiſtant aduerſum me caſtra, non timebit cor meum*. Y la cauſa deſto auia dado antes diziendo; *Dominus illuminatio mea & ſalus mea, quē
timebo? Dominus protector vita mea a quo trepidabo?* Y aſi adonde no ſotroſ leemos; *Sub umbra alarum tuarum protege me*. Otra tranſlaciō dize; *Sub umbra alarum tuarum proteges me*. Y aſi eſta en el texto Griego, y en la Paraphraſi Caldayca. Donde ſe manifeſta la conſiança y ſeguridad con que vn justo pide a Dios, que le ampare, pues que pidiendole, *protege me*, las miſmas palabras ſignifican, *proteges me*; que es como ſi dixefſe; Supplicote Señor, que me ampareis, y eſtoy cierto, y ſeguro, que me ampararas. Que materia tan grande ſe descubre aqui pa
ra der

En la fiesta de N. Señora delas Nieves. 553

ramar lagrymas, que es, ver tantas injurias y affrentas como se hazen ala diuina Magestad oy enel mundo, con tantos y tan diuerfos peccados, y quan pocos bueluen por su honra. No digo yo poniendo a riesgo sobre ello sus vidas, mas ni aun sin peligro de la menor perdida del mundo. Todo esto es señal de falta de amor de Dios, y que la culpa ha causado esta couardia en nuestros coraçones.

Extolens vocem quedam mulier. Escriptiueno S. Pablo a su discipulo Timotheo le dize; La muger aprenda en silencio cō toda humildad, porque no le esta bien a la muger, ser bachillera y Doctora, pero si el hombre calla, y no buelue por la honra de Dios, hable ella, y supla esse vazio. Con tal orden y concierto estan los elementos ligados entre si, que a falta del elemento superior supple el inferior. Si faltara el fuego, subiera naturalmente el ayre, y faltando el ayre subiera el agua, y el lugar del agua ocupara la tierra, porq̃ no se de vazio en el vníuerso; Assi porque no faltasse este celestial elemento dela alabança de Iesu Christo nuestro Dios, quando callaron los discipulos, hablo el ladron conuertido en la Cruz, y quando esta boca se cerro abrieron la fuya los elementos mudos, y las piedras duras, assi lo dixo el Señor, quando reyo en Hierusalem con sus discipulos, y los niños le apellidauan por Rey de Israel, y por Saluador, los Phariseos no gustando de aquella musica; pidieron le, que los hiezielle callar, a los quales respondio; *Dico vobis, quod si tacuerint, lapides clamabunt,* y assi fue quando todos callaron, viendo lo en la Cruz desamparado y blasphemado, entōces salieron las piedras, a defender su honra, y porque no tenia lenguas con que hablar, hirieron se vnas con otras, y hizieron se pedagos. Assi aqui callan los Doctores y maestros de la ley, y quieren escurecer el milagro, juzgandolo, por maleficio, sale vna muger a la demanda, y buche por la honra de Iesu Christo diziendo; *Beatus ventér qui te portauit.* Pues no vno valedor mas poderoso, q̃ se opposiesse a la autoridad de los Phariseos en defensa del celestial Redemptor? Que podria hazer vna muger con tantos enemigos tan fuertes, y tan indignados? Ay se muestra el poder de Dios, y la fuerza de su gracia, que escoge instrumentos flacos, para derribar los fuertes. Con el dicho del muchacho Daniel de autorizo el falso testimonio de los juezes ancianos, que deponian cōtra Susana. La braueza del Gigantazo Goliath, que asombraua los exercitos de Israel, amanso con la animosidad de vn moçuelo y pastorcillo Dauid humilde y desarmado. Y quiere, que vna muger alcance victoria del grã capitán Sisara, y que con vn clauo le paffe las lienas. Y q̃ Iudith bluda recogida se guarde, para quebrantar el orgullo de Holofernes, y cortar

1. ad Thi
mot. 2.

Luc. 8.

en liuiandades de moços. Y si hablò vna vez, yo seguro, que no parò en ello, sino que deuen de ser muchas, y que deue de entraren su casa, y tras etto q̄ le puede esperar de dos moços liuianos, sino qualquiera liuiadad? Y con estas malas imaginaciones llega el tienpo del parto, diziendo lo q̄ imagino a otros tales como el, y afirma diziendo; yo seguro, q̄ deuen de andar en malos tratos. O juyzio infernal; Mira peccador miserable, q̄ no te dixerón asì, sino q̄ fulano hablò con fulana, y poruentura fue bueno y sancto lo q̄ hablarò, como vienes a produzir vn monstruo como este? No me espanto q̄ eres Comadreja, q̄ concibièdo por las orejas palabrillas, las echas por la boca bueltas en animales ponçoñosos. Mandar pues Dios, q̄ no comiessen Comadrejas fac, vedar, q̄ con falsos juyzios no conuitamos en nial lo que oymos, ni lo engrandezcamos, haziendo de vna mosca vn Elephantè.

Extollens vocem quidam mulier de turba. Turba significa multitud de gente menuda. Cosa marauillosa fue, q̄ a vn tan singular Predicador como era el verbo diuino humanado, (de quien dize el mismo Evangelista S. Lucas; *Mirabantur in verbis gratie eius, que procedebant de ore eius,*) no se mouiessen los grandes, y poderosos del mundo, a oyr su celestial Doctrina. Del Elephantè escriue Plinio, q̄ rehusa en gran manera passar por el agua, y la causa es porq̄ vee en ella su sombra, y como estan gran bestia, espantase de ver su misma imagen y su sombra en el agua. O Elephantès del mundo; O grandes y señores de la tierra, y como passa etto por vosotros; Que como soys tan grandes bestias, y en el agua de la diuina Doctrina le parece vuestra imagen, y vuestra sombra, y alli se manifiesta, quien vosotros soys, y quan bestial es vuestra vida, por esto rehusays tanto, y huys, de venir a los sermones, por no os atemorizar y cubrir de tristiza y melâcolia, vièdo en esta sancta agua vuestra image. Preguntado Annas al Señor de su Doctrina le respòdio; *Quid me interrogas? interroga eos, qui audierunt, quid loquutus sum ipsis, ecce ij seipsum, quia dixerim ego.* En estas palabras se parece, q̄ nunca el desdichado Annas siendo de los principales del pueblo, auia oydo predicar ni si quiera vna vez al diuino predicador, auiedo predicado tantos sermones en Hierusalò. Tâbiè cuèta S. Lucas, q̄ quando fue lleuado el buen Iesus a casa de Herodes. *Gauisus est valde, erat enim cupiens ex multo tēpore videre eū.* Dòde se manifiesta, q̄ aunq̄ el Señor auia predicado muchos sermones en toda Galilea, dòde este peruerso Rey residia, nūca le auia oydo vna sola palabra ni lo auia visto. Hasta agora por nuestros peccados llega esta maldita costūbre, q̄ estâdo ordinariamente las Iglesias llenas de la gente comun del pueblo, q̄ acuden cò deuociò a los ser-

Luce. 4

Ioan. 18.

Luce. 23

mones, los grandes, y poderosos se estan dormiendo en las camas, profana y torpemente, contentandose con oyr el dia de la fiesta vna Milla rezada, y aun procurando que se diga muy apriella, tanto asco y azedia tienen a las cosas de Dios. O gente de dichada; Creo cierto, que se reys compañeros de Anas, y de Herodes en la otra vida, pues en esta soy sus imitadores.

Pregunto: pues esta muger pretendia loar al Señor, y auia tanto que dezir del, porque haze mencion solamente de la madre? A esto se responde, que es cosa natural, en viendo vn buen hijo, alabar luego a sus padres, y en viendolo malo, darles a ellos la culpa. Por esto aunque no fuese sino por su honra, auian de poner los padres grandissimo cuydado en la criança de sus hijos, por esso dezia el sabio: No beatifiques a ningun hombre antes que muera; *Quoniam in filijs suis agnoscitur vir.* En los hijos q̄ dexa, y en sus costumbres se conocen las del padre. Pues de que alabança sera digna la sanctissima Virgen, que tiene tal hijo, que siendo verdadero hombre es verdadero Dios. Por esto comienza de aqui la alabança desta Sacratissima Señora. Alabando el vientre, toda depies a cabeça la alaba. El vientre es la officina donde se forjan los hombres peccadores, de alli salen con el peccado original, y con los malos resabios: pero en esta purissima donzella, el vientre es consagrado, y del nos vino la sanctidad y bendiciõ. Y si tu vientre era bendito, que seria tu alma? Si entrando en casa de vn señor veys los vasos para los seruicios baxos, que son de plata y oro, luego juzgays que tal sera lo de mas, que suele ser mas precioso. En la sancta Escriptura se dize: *Quod forpices candelabri & clauis portarum ex purissima auro erant confecti.*

3. Reg. 7. Si en el templo de Salomõ los candeleros, las tigeras de despauilar, los clauos de las puertas eran de oro purissimo, de que seria el arca, los cherubines, y el propiciatorio, que era lo mas principal? Y si contando la misma Escriptura las riquezas y potencia de Salomon, dize que el escabello de sus pies era de oro, y todos los vasos del seruicio y ornato de la casa eran de lo mismo, de q̄ seria la ropa, en q̄ se le daua de beuer, y los platos cõ q̄ le seruiã ala mesa? Pues si en este tẽplo viuo dõde Dios moro, y en esta casa de plazer dõde se vino a holgar entre los hõbres, el vientre q̄ es lo menos (q̄ en las otras es fragua de peccado) en ellas es sancto y bẽdito, q̄ sera todo lo demas? Sabemos la bendiciõ q̄ echo Dios a Labã, y como le acreceto en hazienda, porq̄ tenia en su casa y seruicio a Iacob, varõ sancto. Si tã larga es la magnificẽcia de la diuina bõdad, y tan grãde el amor q̄ tiene a sus leales siervos, q̄ beneficia a los idolatras y malos, porq̄ se sirue de los buenos, y los tiene en su casa, con q̄ dones, con que

que beneficios enriqueceria, a la que no a Iacob sino a su vnigenito Hijo tuuo en su vientre, y en su casa, y le hizo todos los regalos, y seruicios posibles, con amor de madre, y humildad y subjeccion de hija? Si el vaso en que se guarda el vnguento precioso de tal manera toma su olor, y lo encorpora en si, que no huele como vaso, sino como la misma Algalia y vnguento: auiendo conseruado tanto tiempo la Virgé Santissima en sus entrañas al autor de la gracia, y de todos los olores espirituales, que marauilla que oliesse al mismo Dios, a columbres diuinas, y pureza soberana? Que lengua podra encarecer esto? Con publico vniuersal edicto mando pregonar Alexandro, que ningun pintor fuera del famoso Apeles, se atreuielle fopena de muerte, a pintar su imagen, pareciendole indignidad de su persona ser por otro Pintor menor retratado. Pues quanto mayor indecencia es, querer vn peccador como yo pintar en los coraçones de los que esto leyeren, a la sacratissima madre de Dios, sus loores, virtudes y excellencias? Para esto vn celestial Pintor era menester, quiero dezir, vn Seraphin del cielo, y aun quedaria corto. De aquel mismo pintor Apeles, a quien tanto estimaua Alexandro, cuentan las letras humanas, que como viuiesse pintado vna imagen, en cuya hermosura y perfeccion auia empleado quanto sabia, y descubierto todos los tesoros de su arte, acabada, sacola ala plaza, para comun gusto y recreacion de todos los ojos Athenienses. Y como vn ciudadano viesse la pintura, admirado de su perfeccion pulso abaxo vna letra, que dezia: *Pulchra imago*. Como despues viniessse Apeles, y viesse la letra al pie de la imagen, puso otra vn poco mas abaxo, que dezia: *Insipientia*. Gran necesidad ha sido esta. Y preguntandole, por que hizo aquello, respondio: que lo que por si esta alabado, no es menester que nadie lo alabe: y como esta imagen esta por si tan encarecida, que no ay partezilla en ella que no sea lengua en su loor, poner, *Pulchra imago*, Ha sido insipencia. Parece, que esto se podia dezir, de los que se ponen a alabar vna cosa tã acabada, y de tanta perfeccion, como es aquella, en quien Dios tanto se esmero, que dixo della: *Tota pulchra amica mea*. Pero no es asì, porque como los ojos de los mortales no veen claramente la hermosura desta imagen, escriuimos y predicamos sus excellencias, para manifestarlas a los que no las saben, y para aficionarnos a ella, y hazernos sus deuotos, y verdaderos imitadores de sus virtudes, y particularmente de lo que ella mas se precia, que es de la pureza singularissima. Al contrario lo hazen agora muchos, que se precian de sus deuotos, y por otra parte son vnos sensuales, y deshonestos. Del Rey Ioran cuentan las sagradas letras, que dixo a Iehu: *Pax*.

4. Regn.
9. cap.

est Iehu? Y respondiolo Iehu: *Qua pax? adhuc fornicationes matris tuae Iezabel, & veneficia eius multa videntur?* Y das ine paz? No quiero esta paz, y quitole la vida, pailandole con vna flecha de vn arco, con que le tiro. Alsi aca: que paz, que requiebros podeys dezir ala madre de Dios con que deuocion, con que espiritu, siendo vn deshonesto, y sensual? Y aunque este vicio en todos parece mal, mas feo es en los Principes, y poderosos. Estando Scipion en España por-Proconsul de los de Cartago los Cartagineses, pensando que le hazian gran seruicio ofrecieron le vna donzella captiua Aragonesa muy hermosa, y desposada con vn hombre principal, y el generoso capitan viendola, boluio los ojos a sus Romanos, y dixo. *Forſitan acciperem, si homo priuatus essem & non Imperator.* Recibiera la yo por ventura, dize Scipion, si estuuiera sin cargo como qualquiera de vosotros, pero siendo capitan y Señor, seria grande escandolo para mi exercito: y mando venir alli a su esposo, y a su padre, y honrandolos mucho, les dio a su hija y esposa, y embiolos a su tierra llenos de mercedes. Estimo tanto el esposo Aragenes esta obra de Scipion, que dexando su esposa en su tierra, de ay a pocos dias vino al real de Scipion, con toda la gente que pudo auer a seruirle. Esto dexo de hazer el Romano gentil, por el cargo y officio que tenia: mas el dia de oy a los señores, aunque son Chriſtianos todo les parece licito.

At ille dixit, Quin imo Beati qui audiunt verbum Dei & custodiunt illud. Los Hebreos preciaron se mucho de ser de casta de Abraham, y alsi dezian al Señor jactandose desto. *Semen Abraha sumus.* Y si se preciaran desto procurando de imitarle en las virtudes, no fuera malo. Preguntando vn hijo del Rey Antiocho (como cuenta Plutarcho) a vn ayo suyo, si seria bien yr a vn combite, al qual estaua combidado, con solas estas palabras le respondio el ayo; Hijo eres de Rey. Significandole, que no conuenia a la autoridad Real mezclarse en los combites con la demas gente. Con mucha mas razon pudieran dezir los Hebreos, que no conuenia a hijos de tan sancto padre, hazer las obras que hazian. Y mucho mas nos conuiene a los Chriſtianos, teniendo tanta nobleza y hidalguia, que somos hijos de Dios, y herederos de su gloria, por mas que el mundo, y la carne nos combiden, a abstenernos de tales combites. Finalmente los Hebreos toda su nobleza ponian en la carne, y como esta muger fuesse deste linage, de aqui procedio, qponia toda la bienauenturança y gloria en la carne de nuestra Señora. Pero como esto no procedio de malicia, sino de deuocion y amor, quiso el Señor, sacalla deste error, porque entendiesse, de donde procede el bien, y alsi respondio; *Quin imo Beati qui audiunt verbum Dei.* Dando a enten-

der en esto, que el ser bienauenturado el vientre dela sacratissima Virgen, le vino de auer oydo, y obedecido la palabra de Dios. Y assi dize S. Augustin: *Beator fuit virgo Deum mente concipiendo, quam ventre.* Mas bienauenturada fue la sanctissima Virgen, concibiendo a Dios en la mente, que no en el vientre. Y esto esta claro, porque ninguna cosa le aprouechara, el concebir a Dios, y traerle en su vientre, sino lo creyera, y por fee, y amor le cōcibiera en su alma. Y assi sancta Yfabel llena del Spiritu Sancto no le dixo; Bienauenturado es tu vientre, porque concibio a Dios. sino; *Beata quæ credidisti, quoniam persciscitur ea quæ dista sunt tibi a Domino. Quin imo beati qui audiunt verbum Dei.* No digo, que no es bienauenturado el vientre, que me traxo (dize el Señor) sino que lo es, porque primero me concibio con el alma, y con el espíritu la muger que me concibio corporalmente. De aqui se infiere, quã necios loeos y vanos son, los que se glorian de sola la carne, como los Iudios, porque si a sola la carne se mira, ya sabemos, que Abrahan fue hijo de Tare vn gētil idolatra, por lo qual le mandò Dios salir de Chaldaea. Y assi la nobleza de Abrahan no le vino por la carne, sino por la Fe, obedie cia y amor, como lo afirma S. Pablo diziēdo; *Credidit Abraham Deo, & reputatum est illi ad iustitiam.* Esta Fe que concibio es, la que le ennoblecio, porq̃ por ella vino a obedecer, y a amar a su criador, y n o le ennoblecio su carne. Luego si Abrahan no tuuo la nobleza de su carne, como la tendra el Hebreo de la misma carne de Abrahan? Si aquel de cuyo hijo tu te precias, no fue noble por su carne, por que fue hijo de vn padre ruyn, y el fue el primero, que leuāto linage por su virtud, como te precias tu dello que el no se precio, ni le ennoblecio? O locos Iudios, que se precian de sola la carne de Abrahan no teniendo su fe, su obediencia y su amor, y locos tambien los Chritianos que agora en la ley de gracia ponen toda su felicidad, y bienaenturança en la nobleza del linage, y en otros bienes temporales. Hermanos mios entendē en que esta el bien, creed a la summa verdad, que dize; *Beati qui audiunt verbum Dei & custodiunt illud.* Humillaos, obedeced a la diuina voluntad, executad lo q̃ de su parte se os intima, y sereys bienauenturados; porq̃ estas cosas tēporales aun para la felicidad y cōtento de la vida importā muy poco, pues vemos los mas nobles, los mas poderosos y ricos, viuir ordinariamēte cō menos cōtento. Poco sabe del mundo, quiē no entiēde q̃ no ay oy gēte mas fatigada, ni mas cansada q̃ ellos. Y si con la grandeza, y nobleza del linage no se acōpañan grandes tesoros, para sustentarla, ningun genero de infelicidad humana ay mas grande, porque todos los demas hombres del mundo nacen con ma-

Gene. 12
Ad Roman. 4.

- nos, para sustentarse a si, y a los que Dios les diere en compañía de la vida, y estos nacen como troncos inútiles, imposibilitados por las leyes de la vanidad y locura del mundo, para poder pasar sin fastidio y pesadumbre de los otros, este breve curso de la vida, porque tienen por deshonra, y afrenta todo aquello que Dios ordenó, para riquezas del hombre, que fue el trabajo de sus manos y su industria, porque estas son las riquezas naturales, como lo enseñó Iob diciendo; *Homo nascitur ad laborem*. Pero estos son como zanganos, que quieren chupar la miel que los otros como abejas han trabajado. A estos infelices hombres como a tullidos, ciegos y mancos, le les dessea communmente de los q̄ mas los quieren cada dia la muerte. Dichoso el estado donde vna viña, y vna junta de bueyes haze a los hombres riquísimos, y les hinche el coraçon de contento, sin saber dessear mas. Y con auer todas estas miserias en los nobles y grandes del mundo, con todo esto; *Beatum dixerunt populum, cui hac sunt*. Pero yo digo lo que alli dize David; *Beatus populus, cuius Dominus Deus eius*.

- Quin immo beati qui audiunt verbum Dei*. La muger alaba a la santísima Virgen de la dignidad, y el Señor alabala de la virtud, obediencia, y gracia, porque esto es lo que mas se ha de dessear, y procurar. Así lo significo Sant Pablo quando dixo: *Per quem accepimus gratiam & Apostolatium*. Donde primero hizo mención de la gracia, que del Apostolado, porq̄ mas estimaua tener la gracia de Dios, que no el ser Apostol. Y aunque pone aqui el Señor dos cosas, con que el hombre alcanza la vida eterna, pone primero el oyr la diuina palabra, como principio de todo biē, q̄ por esta causa hablando de su celestial doctrina, la llamó simiente diciendo; *Semē est verbum Dei*; Porque la simiente tiene virtud muy propinqua, de producir el fructo, y así la tiene la diuina palabra. Scoto en el primero de las Sentencias dize, que así como lo ultimo q̄ esperamos del arbol es la fructa, no para guardarla, sino para gozarla, porque *fructus* se dize *a fruer*, y como el fructo nace de la flor, y la flor del ramo, y el ramo del tronco, y el tronco de la rayz, y la rayz nace de la simiente, así el ultimo fructo, de que auemos de gozar, es Dios. Trabajamos en todos los exercicios de la vida Christiana. Que esperamos de todo esto q̄ Dios se nos de a si mismo. Y de dōde nos viene q̄ alcācemos este fructo, q̄ es Dios? Digo q̄ la vista de Dios, y la posisión suya se alcāça por la charidad, porq̄ sin ella ni el derramar la sangre ni el entregar el cuerpo a los tormentos basta para esto, como lo afirma S. Pablo diciendo; *Si tradidero corpus meum ita ut ardeam, charitatem autē nō habebā, nihil mihi prodest*. El oro, y la plata, porq̄ son metales preciosos

En la fiesta de N. Señora delas Nieues. 601

ciosos, aunque no esten hechos moneda, con todo esto tienen su precio y valor, pero el cobre, o el estaño, como es metal vil, y baxo, sino se haze dello moneda no hallareys quien os de nada por el. Si tomassedes vn pedaço de vn caldero de cobre, y fuessedes a la plaça, y pidiesseis por el alguna mercaderia, todos se reyrían de vos, y ninguna cosa comprariades con el, por q̃ no es moneda. Pero si en este metal esta ya el cuño de las armas Reales, y esta hecho moneda, entōce tiene valor. Afsi son nuestras obras, no son pieças de oro, ni de plata sino vilissimo metal. Qualquiera obra que de nuestra parte podemos hazer, en lo que es de fructo, no es de valor, para alcãgar la vida eterna, es metal vil, y sin precio. Pero si en este metal se imprime el cuño, las armas del Rey celestial, que son su diuina gracia y charidad, hazense nuestras obras agradables a su altissima Magestad, a trueco de las quales se alcança el reyno de los cielos. Y esta charidad nace dela Fe, porque la fe me enseña, q̃ Dios es vn bien soberano, y que por serlo, estoy obligado a lo amar. Esta Fe me enseña tambien las grandes mercedes que me ha hecho, como por mi se hizo hombre, y murio en vna Cruz. Por otra parte la ley natural me dicta que sea agradecido, y de aqui vengo a concebir vn amor a este inenso Dios, y procuro quanto mas puedo, de yr medrando y creciendo en este amor. Veys como la charidad procede de la Fe? Por lo qual dixo S. Pablo. *Sine fide impossibile est placere Deo*: Aquel verdaderamente agrada a Dios, que le ama. Delo qual se parece claro que dixo tanto en esto el sancto Apostol, como si dixera: Sin Fe imposible es amar a Dios. Pues las cosas dela Fe son tan auentajadas, que el ingenio humano por sutil que sea es imposible alcançarlas, por que si llegasse a ellas, ya no serian de Fe. Y por esto para tener esta Fe es menester oyr la palabra de Dios, como lo encarece el mismo S. Pablo, diziendo: *Quomodo credent ei, quia non audierunt?* Y despues concluye: *Ergo fides ex auditu, auditus autem per verbum Christi*. Y afsi se vee, como para alcãgar la Fe es menester oyr la palabra de Dios. Veys como Dios que es el fructo que esperamos, no se alcança sin charidad, y la charidad no se alcança sin Fe, y la Fe no se alcança sin la predicacion de la palabra de Dios. Por esto con gran conueniencia la llama el Señor simiente, y principio de todo bien, pues por ella se alcança este diuino fructo como esta probado.

La fuerza desta diuina palabra y de la predicacion Euangelica declara ro el Propheta Esaias admirablemente diziendo; *Et erit in nouissimis diebus preparatus mons in vertice montium & fluent ad eum omnes gentes*. Para declarar el sancto Propheta quanta eficacia auia de tener la

Ad Hebre. 11.

Ad Roman. 10.

Isa. 30.

diuina palabra, y quanta muchedumbre de gente se auia de conuertir con ella, dize que la Iglesia es vn monte muy alto, y que han de venir a ella las gentes como a vnos rios caudales, quando le despenan por vna cuesta abaxo: Dizeys, no entiendo esto, vos no dezis que la Iglesia esta en vn monte, y que los que van a ella son como las aguas de los rios que corren con impetu; *Fluent omnes gentes*. Si son aguas que corren, como han de subir? ya se sabe con que dificultad sube el agua hazia arriba. Si dixerades que la Iglesia estaua en vn valle, y que los rios se vienen corriendo a ella, dixeramos que trayan fuerza. Pero yr corriendo hazia arriba en vn monte, y como agua muy trabajosa cosa sera. Ahi vereys vos, que con ser los creyentes como agua, y la casa de Dios como vn monte, q̄ no ay cosa a que mas dificultosamente suba vn hombre despues del peccado, q̄ a las cosas de Dios, como subir vn rio a vn monte, con todo esto tienen tanta fuerza las diuinas palabras, q̄ *Fluent ad eum omnes gentes*. Y ran cuesta arriba con tanta fuerza, como si baxaran vnos rios quebrandose entre mil penascos. Porq̄ las palabras de Dios, q̄ son las que mueuen estan arriba, y assi las han de yr a buscar alla. Y esta es la eficacia desta palabra diuina. Quantas vezes os ha acontecido tener vn enemigo terrible, q̄ os ha hecho vna injuria muy grande, tratale de que le perdoneys. Es como subir vn rio por vn monte es muy cuesta arriba. Oys vn sermon, ponen os delante como os condenays sino perdonays, y como Dios murio en vna Cruz, y rogo por sus enemigos, q̄ le crucificaron, cauá esta consideracion en vostanto, q̄ aquella cuesta tan aspera y tan fragosa la subis con tanta facilidad, q̄ vos mismo le pedis perdon a el. Delto se pueden traer muchos exemplos, que lo que no pudieron acabar con algunos muchas importunaciones, pudo la palabra diuina. Y sino dezidme, con que conquisto Dios el mundo y sus potencias, auiendo en el tantas contradiciones, sino con vnas palabras llanas, sinceras, sin colores, ni afeytes, llenas de Dios? Cō estas no vuo principio ni Monarcha ni fuerza que le resistiesse. Por esta causa con gran propiedad dize Salomon en el Ecclesiastes, q̄ las palabras de los sabios son como agujones, y como clauos hincados en lo alto. Donde nota S. Gregorio, q̄ con razon se llaman agujones, por que no saben lisongear ni regalar con blandura las culpas de los delinquentes, sino lastimar los. Tomo Salomon la metaphora de las agujas con q̄ pican los bueyes perezosos, y los hazen andar. Dize, que son, *Sicut clauis in altum de fix*, como clauos hincados en alto, esto es, hincados profundamente. Asilo declara S. Hieronimo. Quiere dezir Salomon, q̄ las palabras de los sanctos no son lisonjeras ni blandas, sino de pura agüa, y tan afilada, que

Eccle. 12
B. Grego.
lib. 24.
mora. c.
22.

que penetrarlo intimo, y quedan enclauadas en los coraçones a mane-
ra de clauos muy bien hincados. Los hombres furibundos, y que no tie-
nen tanto zelo, dize con otro intento las palabras pedradas. Demanera
q̃ a quello, q̃ en los buenos es loable, en ellos es vituperable. Por este exē-
plo familiar se entendera. Labra vn platero vn rico vaso de oro, y para
perfeccionarlo, dale muchos golpes sobre la yunque, y lo mismo hazen
los oficiales que tiene en su casa. Sucede q̃ entra vna persona defuera,
y dale vn golpe con el martillo, en oyendolo el platero, da voces de a-
lla dentro, no mellequeys ay. Y saliendo, tomale el martillo dela mano;
y reprehendolo diziendole, que le destruye su obra. Pues como dando
le el y fuscriado tantos golpes, no le destruyen, y este que a penas le lle-
go ya lo destruye. Si porque el platero como maestro mayor, y los de
su casa como enseñados por el, con cada golpe que dan hazen obra, y
los que no entienden el arte, con cada golpe deshazen obra. Asij es en
lo que vamos tratando, con los golpes de reprehensiones y castigos que
da Dios a los hombres, haze obra, y ello mismo hazen los de su casa, los
varones buenos, y que han aprendido el arte del bien martillar, que es
el reprehender con zelo y espiritu. Pero el otro que viene defuera, el co-
lerico y atronado, que no aprendio en la casa del diuino platero, con
los golpes de palabras y obras destruye el vaso, por que las palabras son
palabras, y los golpes pedradas, ageno de todo concierto, como lo es
de zelo y de buen intento. Diferentes destos, de quien habla Salomon,
son aquellos de quien dize S. Pablo escriuiendo a Timotheo. *In nouis
simis diebus instabunt tempora periculosa, & coarctabunt sibi magistros
prurientes auribus.* Si el enfermo no tiene gana de beuer, dessea que le
pongan vn aparador lleno de vasos, y dize, no me deys en esse vaso, ni
en el otro, sino en aquel. Es, que no tiene gana de beuer que si la tuie-
ra, por qualquiera beuiera de buena voluntad. Asij, porque no tiene los
hombres gana de beuer esta palabra diuina, desechan los predicadores,
que les parecen asperos, y reprehendedores de sus maldades y vicios, y
buscan maestros a su guito. Mirad que nombre les puso el sancto Apo-
stol: *Prurientes auribus*, rascadores de las orejas, de aqui ha dado los pre-
dicadores vanos, en dezirles cosas al sabor de su paladar, q̃ den conieto
a las orejas, y no lleguen al coraçon. Muy desatinado seria vn medico,
que teniendo vn enfermo mal de coraçon, le pusiese los emplastos en
las orejas. Estau los peccadores enfermos de coraçon, y tienen necesi-
dad de medicinas, y enplastos, para remedio de essa enfermedad, y los
predicadores sin el spiritu ponenles los emplastos en las orejas, que son las
rhetoricas, vanas, muy compuestas, y muy cortadas.

ad Tim.

Padres predicadores, por la charidad fraterna a qué me obliga esta materia, les suplico por reuerencia de nuestro Saluador Iesu Christo, q̄ entre las demas oraciones que cada dia tienen en su rincon se acuerden siempre de pedir con entranables gemidos a la soberana Magestad; Mi Dios, si siendo predicador no tengo de ser fiel en vuestra mies, sino que otros fines me han de subir al pulpito, cortad los pasos a mis intentos; enriquecedme Dios mio, de vn azerado spiritu, que lleue almas a vos: enseñadme como tengo de enseñar: dadme a entender, donde estan las venas del menester del alma, para que con la lanceta de vuestra diuina palabra, sepa herirlas; de fuerte que salga dellas toda corrupcion. Hazed me vn vicedios vuestro en la tierra, a quien se dirija en cierta manera el poder de criar: Dadme vna lengua tan operatoria, que assi como diziédo vos: *Fiat lux, fiat firmamentum*, Fue todo hecho, assi con mi dezir, se crien en las Republicas, nuevas virtudes. Que si yo predicare restitution, se crie restitution, y vaya el otro asu casa, y restituya luego lo que deue. Si predicare castidad, si perdon de enemigos, si deuocion y recogimiento, si confesiones continuadas, si frecuencia de la sagrada comunión, que todo esto se crie luego.

Cant. 4.

Vno de los medios mas bastantes, para hazer estos effectos, es, que procure el predicador de hazer lo que dize el Spiritu sancto en los cantares: *Fauus distillans labia tua sponsa*. Que panal es este al qual son semejantes los labios de la Esposa, sino Christo Iesu? El panal es agujerado, y en aquellos agujeros esta la miel dulce. De la misma manera son aque-llas llagas sacratissimas de nuestro diuino Redemptor. Y aquellos labios que predicán a el solo, se llaman labios, que destilan el panal de miel. Este dulcissimo panal ha se de destilar, y no derramarse. Quié quiere henchir vn vaso de algun licor, no lo ha de verter de golpe: porque derramara fuera la mayor parte, sino poco a poco lo ha de yr destilando, y infundiendo dentro en el vaso, de modo que no se pierda gota: Así los diuinos misterios deste dulcissimo panal Iesu Christo, no se han de dezir atropelladamente, sino como quien destila, los ha de yr declarando poco a poco el Euangelico predicador, y imprimiendolos en los corazones de los oyentes. Dulcissimas son las obras, que el Señor obro en este mundo, hablar de su pobrissimo nacimiento, de su preciosissima infancia, de su gloriosa vida, siendo de mayor edad, y finalmente de su sanctissima muerte, todas son cosas suauissimas, si el siervo de Dios, y deuoto predicador, las sabe dezir y predicar con el sentimiento que se requiere, y así se llamara con razon: *Labia distillantia fauum mellis*. Mayormente si va todo esto acompañado con el buen exemplo de la vida

Ad Ro-
ma. 5.

En la fiesta de N. Señora delas Nieves. 604

vida virtuosa. O que buen predicador S. Pablo que dezia: *Habeo igitur gloriam in Christo Iesu, non enim audeo aliquid loqui eorum que per me non effecerit Christus.* Sea la gloria a nuestro Señor Iesu Christo por todo cuyo es todo lo bueno, que nunca me atreuo a salir en publico, a predicar de humildad, de castidad, de misericordia, de paciencia, q̄ no procure primero con el fauor de Dios: de poner por obra estas virtudes.

Quando lo que el predicador enseña, es solo palabra fabricada en la boca entre los dientes, sin que dello sepa el alma, con solas palabras lo recibe el auditorio, con vn dezir: Bien o mal predica, bien sabe, gracia tiene. El dezir le paga con dezir, pero quando nace del coraçon por sentimiento, y de las manos por obra, coraçones y manos lo reciben. Y así S. Augustin traslada aquellas palabras: *In mandatis tuis exerceber in mandatis tuis gurr. am. vel loquar.* En tus mandamientos me exercitare, y de ellos podre hablar. Sol: mos dezir de vno: Bien puede hablar fulano desto, porque lo entiende y sabe, y se exercita en ello toda su vida, en la guerra, en las letras, en la nauegacion, en hazer mal a vn çauallo, se suele dezir esto. Así vn predicador bien puede hablar en aquellos, en q̄ se exercita. O Christo Iesu verdadero amador de las almas; criad por vuestra misericordia y clemencia en vuestra Iglesia predicadores tales que puedan hablar de experiencia. Vio S. Ioan (como dize en el Apocaly) si vnos Angeles de Dios (por quien se entienden los predicadores) que estando cantando canticos diuinos, lançauan despues sobre la tierra, siete vasos llenos de la ira de Dios como se les auia mandado: *Effundite phialas ire Dei in terram.* Como se puede hazer esto tã en paz,

Ps. 118.

que no lastime a aquellos, sobre los quales se derrama. En esto se significa, q̄ los predicadores vn:as vezes han de predicar cosas deuotas, para en ternecer los coraçones y otras vezes han de predicar las rigurosas amenazas de Dios para atemorizar los peccadores. Donde nosotros leemos en el Gen:is, que Abraham edifico vn altar, *Et innocabit ibi nomen Domini.* La paraphrasis Caldayca tiene: *Precautus est Dominum.* Tuuo oracion: Y otra translacion dize: *Prædicauit alibi in eo loco Dominum.* Dō de con vn mismo termino dize la sancta Scriptura; Orar y predicar, q̄ predicador y orador, todo ha de ser vno, y los oyentes tambien de su parte deuen orar. De la suerte que quando doblan por vn difuncto dezis: Dios te perdone, así quando oys tañer de noche a sermon, o por la mañana, si quiera con vna ligera oracion deueys dezir: Dios sea contigo predicador. y te de buena manderecha en vn negocio de tãta importancia. Iesu Christo por su piedad te ensene como has de enseñar, y su diuino espiritu te predique, para que nos prediques. Dios te de palabras

Apo. 15.
O. 16.

Catholica, y con quantas lagrimas tus sanctos Apostoles derramaron esta diuina semilla. A mi por cierto me llora el coraçon dentro en el pecho, porque no puedo llorar de fuera. Yo lloro señor, porque no puedo llorar. Duelome; de verme con esta sequedad, de ue dezir el zeloso predicador. Siembro yo tambien agora la preciosa semilla de tu sancta palabra, y serian necessarias aqui lagrimas, assi como es necessaria la lluvia a los campos secos, para que den fruto. Estoy cierto, que mejor prenderia mi palabra en los coraçones deltos mis hermanos, si de mis ojos llouiesse lagrimas, y de mi boca saliesse llantos y suspiros. Dame pues señor fuente de lagrimas, para hazer fruto en esta sementera.

En algunos lugares de la sancta escriptura se dize; *Onus uerbi Domini*. Peso y carga de la palabra de Dios. Pero pregunto, como puede ser pesada vna cosa, que tan ligeramente buela por el ayre? Pues la Sancta escriptura lo afirma, cosa muy pesada deue ser. Y pone la Dios sobre las espaldas del predicador, para que el despues la descargue sobre el pueblo. Con gran peso por cierto sube vn predicador en el pulpito, y con gran carga, pues sube con obligacion de enseñar las virtudes, y reprehender los vicios llanamente, sin tener respectoa grandes ni a pequenos. Por esto dixo sant Pablo a su discipulo Timotheo; *In omnibus labora, opus fac Euangeliste*. Deste trabajo y fatiga de predicar parece que hablo el Ecclesiastico, quando dixo; *Omnis labor hominis in ore eius*. Y assi dizen, que los labios se llaman labios a labore, por que para hablar fructuosamente, es necessario trabajar primero con el entendimiento en el estudio de los libros, y con la voluntad en la oracion con affectos piadosos, y despues con los labios, hablando con feruor y efficacia. Tã bien se dize, *Onus uerbi Domini*, para significar que no es vazia o vana la palabra de Dios. Sabey qual palabra es vana y ligera sin peso? Aquella que consiste en lenguaje vano y demasiadamente artificioso, que no contiene substancia alguna, no tiene tuetano, solamente se oye vn ruido exterior de palabras, que salpican vn poco en las orejas, mas no haze presa en el coraçon. Y como no pesan, se van volando por el viento del oluido. Herinosa cosa es por cierto ver vna Nao, que viene sulcando por el mar con las velas desplegadas, y con las vanderas tendidas. Mas si despues de llegada al puerto la ven vazia de mercancias, y que no trae mas que aquella pompa y aparato exterior, todos se bueluen desfabridos, de donde pensauan hallar cosas que comprar, para accomodarse con ellas. Tal seria el predicador, cuyas palabras hincadas y eloquentes llegassen al puerto de las orejas del auditorio.

Zac. 12.

6.

Malac. 1

6.

2. ad Ti-

mo. 4.

Eccle. 6.

rio,

de la verdad, necessarios son predicadores que tengan buenas manos, y sepan cõ eficacia menear la espada espiritual, que es la palabra de Dios, y herir sus coraçones.

Como sea cosa importantissima, que los predicadores sean hombres de pecho, por ello començo Christo nuestro Redemptor a predicar a los treynta años de su edad, y este su silencio, pone freno a los mancebos, que no sean amigos de pregonar lo poco que saben, no quierã vsurpar officios de maestros muy experimentados, en la edad los que han de ser discipulos. Los paxarillos que salen del nido, antes de estar vestidos de alas y plumas, no vuelan, sino caen. Cenon Cithyco dixo a vn moço muy parlero, *antes tua in linguas defluxere*. Las orejas se te han mudado en lenguas. Dãdo a entender q̃ el moço ha de oyr mucho y hablar poco; asy lo dize el Spiritu sancto en el Ecclesiastico; *Adolescens loquere in tua causa vir, si bis interrogatus fueris, ad caput tuum respice*. Mancebo entiende en ti, y dexa a los otros. Habla por ti a penas, y en lo que te cumpliere. Y si dos vezes fueres preguntado, responde con la cabeza por teñas. Parece muy bien el enpacho en los mancebos, y la verguença y encogimiẽto. Que bien viene esto cõ la bachilleria q̃ agora se vsa en moços; que a penas saben quatro proposiciones, quãdo andan muertos por predicar y enseñar. Y si hallã ocasion para predicar en vn dia tres sermones, se atreuẽ a ello sin temor. De Ciceron se refiere q̃ con ser tan grande orador y principe de la eloquencia, el cõsellaua de si mismo q̃ todas las vezes que subia a orar, se cubria de temor. Y vna vez se turbo y no pudo dezir palabra, y cierta vez auiedo de orar, pongamos caso tal dia como oy. Traxole vn esclauo suyo nueua, q̃ la oraciõ se auia de quedar para mañana y dixole el. Es possible q̃ no tengo de orar oy? no leñor. Pues yo te ahorro, y te doy por libre de albricias por tal nueua. Exẽplo es este para predicadores, que no tengan por hazana predicar de repente, y aceptar el sermõ de oy para mañana, pues han de tratar en materias mas graues que las que trataua Ciceron en Roma, que eran ciuiles y de menor quantia, como del destierro de Milon, de la osadia de Marco Antonio, y de otras semejantes. Todo esto es nada respectõ de los mysterios de nuestra Santissima fee, de los bienes de la gloria, y de las penas eternas, de los sacrosantos sacramẽtos y remisiõ delos peccados, y plãtar virtudes en coraçones de carne. Y al fin salir en publico a mostrar se a si mismos, como espijes y dechados, dellas, para cosas tan altas y tã importantes mucha cõsideraciõ es necessaria, y mucha experiencia, la qual no esta en los inoços.

Beati qui audiunt verbum Dei & custodiunt illud. No dize el señor

Psalm.
118.

q̄ basta oyr la palabra de Dios, para alcãçar la bienauenturança mas, aña de, que junto con oyr la se ha de poner por obra. Porque así como es necesario que la semilla se encorpore en la tierra, y echa rayzes, y se cõserue en ella, y desta manera lleua fruto, así la Palabra de Dios. Haz fructo, si sembrada en el coraçon humano, es allí guardada con mucha affection. Así la guardaua Dauid quando decia, *In corde meo abscondi eloquia tua ut nō peccem tibi*. Para encarecer a vna persona lo que la quereys, y que sera imposible olvidaros della en ningun caso, dezis que la teneys esculpida y grauada en el coraçon, escripta en el alma, que como es incorruptible no se puede borrar la tal escriptura. Con ella firmeza tenia el Sancto Rey escriptas las palabras de Dios en su coraçon. Sant Ignacio nombraua muchas vezes a Iesus en su passion y martyrio, y preguntando le los verdugos la causa, respondio que lo tenia en el coraçon. Mirando por curiosidad aquellos hōbres despues de muerto el sancto, su coraçon, hallaron en todas las particulas que cortauan del, escripto con letras de oro el nonbre de Iesus. No ay muerte ni fuerça criada que pueda quitar ni raer las letras escriptas en la voluntad si ella no quiere. Mas porque no dice el Sancto Propheta, en mi coraçon guarde vuestras palabras, sino escōdi? Respōde Sant Basilio, para significar el mucho precio en q̄ las estimaua. Es manera de hablar Hebreo, llamar escondido a lo que es precioso, porque ordinariamente guardamos y escondemos las cosas ricas y de mucho valor. Pero veamos a que fin se esconden las palabras de Dios en el coraçon? auemos de guardar las como el auariento los doblones, que no los vea Sol ni Luna? no. Si no como se dice, quien guarda halla. Ha se de guardar la palabra de Dios para el tiempo de la necesidad. Que tiẽpo es este? quãdo ay ocasion de peccar, *Ut non peccēs tibi*. Para esto escondo señor tus palabras en mi coraçon, para no peccar cōtra ti. Para sacar deste thesoro quãdo fuere meneste remedio para el peccador. De suerte que guardar la palabra de Dios es, valerse della para no peccar. La triaca beuida se va luego al coraçon, y lo fortalece de modo, que quãdo llega la ponçoña de la Biuora que mordio como lo halla armado cō la triaca, pierde la fuerça y buelue para atras vencida. La palabra de Dios puesta en el coraçon, es vn saludable antidoto cōtra todo veneno, el peccado es Biuora ponçoñosa, muerde con la têtacion, pero no puede matar sino llega al coraçon. No ay peccado mortal sino da consentimiento la volũtad. Pero si quãdo llega la mala suggestiõ, halla el coraçon abraçado y defendido con la triaca de la palabra de Dios, luego se detuanece y pierde sus azeros. Quando el demonio tento a Christo Saluador del mũdo en el desierto,

a todas

a todas tres tentaciones respondió con testimonios de la Sagrada escriptura, enseñándonos a vencer las tentaciones, y a rebatir los golpes del enemigo con la palabra de Dios. Estas son aquellas piedras limpiísimas que sacó David del arroyo, y las echo en su gurron, como después venicio al Philisteo, porque el Christiano del arroyo de la Santa escriptura, del sermón que oye, del libro que lee, ha de recoger las sentencias que mas le agradaren, y hazer mas a su propósito y guardarlas en el gurron de su memoria, para apedrear y vencer al demonio, quando con el pelear. Quando te persuadiere Sathanas que buiques riquezas, descalabrale con aquella piedra, *Dormierunt somnū suū, & nihil inuenerunt viri diuitiarum in manibus suis.* De que sirue thesorar con trabajo, lo que por fuerza se ha de dexar con dolor? si te persuade que pretendas officios y honras, arroja le aquella piedra, *Præterit figura huius mundi.* Que son las honras deste mundo, sino horas de entremes a donde el que quiere representar vn Rey, lo representa muy acompañado de criados, el y ellos ricamente vestidos, y acabada la representacion queda hecho vn picaro? Si te dixere la carne, que la entregues a rienda suelta a sus apetitos, respondele que *Momentaneum est quod delictat, & æternum quod cruciat.* Y que es mala grangeria, por vn deleyte momentaneo, obligarse a eternos tormentos. Por falta de no conseruarse la palabra de Dios, (como aqui aue-mos dicho,) haze tan poca operacion y tan poco fruto en las almas de los que la oyen. Por esta causa Sanctiago en su Canonica amonestando a los hombres que se aprouechen de la diuina Doctrina, y que obren conforme a ella, explico por vna maravillosa comparacion, que de no conseruarla los oyentes, venian a no ponerla por obra, diziendo. *Estote factores verbi & non auditores tantum fallentes vos metipsos. Quia si quis auditor est verbi, & non factor, hic comparabitur viro, consideranti vultum naturæ suæ in speculo. Considerauit enim se, & abiit, & statim oblitus est qualis fuerit.* Notad lo primero, como dize este Sancto Apostol, que es engañarse el hombre a si mismo, contentarse con solo oyr la palabra de Dios. A sermón vamos y no ay mas, y que dá muy contentos pareciendo les que aquello basta. Lo segundo es mucho de notar, que puso la comparacion del hombre que se mira en vn espejo, porque ordinariamente los que son hombres como lo han de ser, varones, y no affeminados, si alguna vez se miran al espejo, es tan de passio, y hazen tan poca reflexion en el espejo, que luego se olvidan de su propria figura que vieron alli. Y no puso la comparacion de la muger que se mira al espejo, porque la muger mirase muy de espacio, y compone su cara por el espejo, quita la señal, o el defecto que vee en su rostro, y al fin aprouechase del espejo, mas el varon mira de pre-

Jacob. 1.
cap.

stro, y no se adereça ni cõpone, por lo que vec en el espejo. Aunq̃ esto deuia de ser en aquel tiempo, quãdo Sanctiagõ escruiuo esta comparacion, porque agora mal peccado, son muchos hõbres tã poco hombres y tã afeeminados, que se componen al espejo como mugeres. Lo tercero notad tãbien, como cõpara la palabra de Dios al espejo. Y asì aueys de considerar, que quãdo se os predica vn sèrmon, se os pone vn ei espejo delante, para que en el veays vuestras faltas, y las emendey, y para que muy de espacio os mireys y remireys en el, rumiando bien lo que en el sermon se dize, para componer vuestra alma por el, q̃ esto es conseruar la palabra de Dios, para que haga prouecho. Y de no se mirar los hombres cõ esta atencion, dize Sanctiagõ q̃ viene, el aprouechar les tã poco, y lo que peor es que muchas vezes no solo no se aprouechar del sèrmon, mas como es espejo, y les represento sus fealdades, vã murmurado del. De la ximia se dize, q̃ si acierta a mirar se en algun espejo, como alli se vetan fea, tan suzia, y tan negra, concibe tanta rauia contra el espejo, que si puede lo haze pedaços. Que cosa mas al proprio se puede dezir, delo q̃ hazen los hõbres de mala cõciencia q̃ llenos de rauia y de indignacion, porq̃ en el sèrmõ se les representa quic ellos son, querria comer viuuo al predicador, y quebrar, y aniquilar, y deshazer la Sancta Doctrina que predica. O ximias ximias y q̃ culpa ostiene la palabra de Dios ni el que la predica de su parte, si vosotros estays suzios, feos, y hechos vnõs demonios? Procurad de remediaros, pues esta tã amano el fauor de Dios, y no os quexeys de quic no os tiene culpa, y haze su oficio como es obligado. ¶ *Beati qui audierunt verbum Dei et non tenebunt illud.* Del q̃ oye y no retiene la palabra de Dios dize el Ecclesiastico. *Cor quasi quasi vas confractum, et omnem sapientiam non tenebit.* Dezis de vn hombre muy descuydado, q̃ tiene alma de cantaro, y dezis bien, pero aãadid lo que el Spiritu sancto dize, *Et omnem sapientiam non tenebit.* De q̃ sirue hinchir vn cantaro quebrado en vn rio, si de alli a su casa no lleva gota sino algunas horruras en el suelo, vn dezir, muy largo predica, muchas voces da; atreuido es escuchase quando habla, juega mucho de manos, da muchas palmadas, escupe muy amenudo, todo se le va en dezir antigüedades, y en pronũciar vocablos exquisitos. Desdichado de ti cãtaro quebrado, nunca aca vinieras si solo ello auias de sacar del sèrmõ, y nada en honra de Dios y en bien de tu alma, *Omnem sapientiam non tenebit.* Procura hermano de tener mas cuenta con el bien de tu alma, y de retener la sancta Doctrina q̃ oyes para reparo de tu cõciencia. El padre Sant Augullin dize q̃ en Roma en el templo de la Fee, estava vna estatua de la misma Fee, q̃ era vn viejo venerable cõ vna carta en la

mano

Ecclesi.
10.

En la fiesta de N. Señora de las Nieves. 1613

mano, y vn niño cabe si a quien enseñaua. Lo qual significaua, que quíe
ha de enseñar la Fee, ha de ser viejo en la prudencia, y quíe la ha de ap-
prender, ha de ser niño en la llaneza y sinceridad de animo, para rece-
bir con humildad lo que se le enséna y predica, para que lo ponga luego
por obra, por que *Fines sine operibus mortua est*, dize Sanctiago. Es-
ta vn hombre delmayado, y pensays vos que ya esta muerto, pero vie-
ne el medico, y tomale con atencion el pulso, y dize que esta viuo, por
que le halla pulso. El pulso no es vida, pero es testimonio de vida, y
por esto dize, que en aquel cuerpo ay alma, y que aquel hombre esta vi-
uo, y quando no le halla pulso tiénelo por muerto. El bien obrar es el
pulso, en que se conpce que esta la Fee viua en el alma, de donde se pa-
rece quan perdido y infiel esta el mundo, pues tan sin pulso de bien esta
los mas delos hombres. Pues fuera de vna Fee muerta, en lo demas ay po-
ca diferencia de nosotros a los Gentiles. Aquella columna de fuego q
de dia era nube blanca, que guiaua a los Hebreos por el desierto, guia-
ualos pero no los metia en la tierra de promission, porque esta conqui-
stada fue por fuerza de armas, peleando los suyos, trabajando y
sudando, y venciendo los Gigantes y naciones que la possen, la gana-
ron, y entraron en ella. Así la Fee y la Doctrina Christiana es como a-
quella columna, que nos saca de las tinieblas y infidelidad en que esta-
uamos, y nos enséna el camino de saluacion, pero para entrar en la glo-
ria y para increcerla, no basta la Fee y la Doctrina que se nos enseñan, es
necesario obrar, y pelear, y vencer, y así dize sant Pablo, *Sancti perfi-*
dem uicerunt regna, y añade, *Operati sunt iustitiam*, y sigue de luego,
Adepi sunt re promissiones. Fue necesario, con aquella Fee obrar iusti-
cia, para alcançar lo prometido y de aquí viene, que co ser esta vida por
fente tan llena de miseria, y la vida del cielo tan llena de bienes, con to-
do esto haze esta ventaja al del cielo, en que co esta vida ay lugar de me-
recer, y de hazer penitencia, y de ser cada dia mas perfectos, y quanto a
esto es mejor, que la del cielo, por que allí no puden crecer. *Nemo*
est, (dize Salomon) *Qui semper uiuat, & huius rei habebat fiduciam*.
Ninguno se pueda perpetuar en esta vida, tú ay, quien tenga esperanga
delto. Y añade luego, *Melior est anima uiui leon mortui*, Mejor es el
perro viuo q el Leon muerto. Que tiene que ver esto, con dezir, que la
vida se acaba? Sant Hieronymo sobre este lugar dize, que por el Leon
muerto se entiende el justo, que esta fuera desta vida gozando de Dios,
y por el perro viuo el peccador que se le da espacio de penitencia. Pues
dize el Sabio; Quanto a mudar estado y augmento de merito y de vi-
da espiritual, mejor es el peccador viuo, q el justo defuncto, porq pue-

o. 129

2. 2. 11.
Al He-
breo. 11.

Ecle. 9.

depegara mayor gloria de sanctidad: Que admirable doçumento para
no apreciar a ninguno por gran peccador que sea? Leónmuerto es
Sanctus. *Plenus gratia et solitudine*. Allez de los muertos, apela-
dado por amor de Iesu Christo. Y sanctus Esteban en el cielo, y sub-
eilla era un porro viuo. Y en el discurso de su vida vino a ser mejor el
porro viuo q el Leon muerto, porq mayor sancto fue. Pudo que
fuer Esteban: Leon muerto fue sancto Antonio Abbad de mas de noueta
años de hienio, luzero de la vida heremitica, y sancto Augustin era el por-
ro viuo, hereje Manicheo antes de su conuersion, y despues sucedio, q
Leon muerto vino a ser tan grande Doctor de la Iglesia, y tan grande luz
del mundo. Los videntes justos de qual de su muerte no puede mas me-
reer, y los peccadores que viue, se puede conuertir, y reducirse a Dios
de tal manera que hagan vetaja a los muertos. Aprovechemonos pues
de tanto bie, no nos contengamos con qualquiera cosa, porque a muchos
nos merecimicos mayor corona. Por q Dios nos quiere coronar con
grande corona, no se contenta con qualquiera seruicio. Y asimismo la
Palma donde no lotros otorga. *Meditare requirit Dominus*. Otros
trasladaron. *Veritatem requirit Dominus*. Y assi esta en el texto Griego
y en la paraphrasis Chaldaica. En la qual variedad de traslaciones se des-
cubren dos altissimos mysterios. El vno, q no se contenta Dios con vna
verdad, quiero decir con vna buena obra, sino que pide muchas por q
comienzo Sanctiagor. *Quicunque totam legem seruauerit, offendit: nu-
tem in vna. sed et est omni in reus. Qui enim dixit: non matubero, di-
xit, et ibi dixit: s. Como si dixora. Que aprouecha, que por vna parte
seas casto, si por otra eres homicida, es tan aborrecible a Dios: y q
por vna parte seas humilde, si por otra eres ludeon. Gran confusion
de Christianos es lo q quiero decir. De vn Philosopho Pitagorico se
cuenta, q como comprasse vnos capatos, y a la sazón no tuuiese dine-
ro para los pagar, pidio al capatero término hasta el dia siguiente, y co-
mo traxelle el dinero, supo en el camino, que aquella noche se aia muera
el capatero su acreedor. El muy lleno de conuicto tornóse con el di-
nero a su casa. Pero recordándole la conuicción poruio, y arrojó el dine-
ro en la casa del capatero diciédo. *Tibi vniuersus alius defunctus est*. Ha-
blando consigo. Sabe que para ti viue el que para otros es muerto. Dan-
do a entender, q para restituyle el dinero, viuo estaua el acreedor, alome-
nos q era tanto como viuo. Pues si vn Gétul sin lumbré de fee de tan
fuerte sacude sus manos dela hazienda agena, q confusion sera para el
Christiano, hurtarla, o retenerla contra la voluntad de su dueño? El o-
tro segundo mysterio q en estas traslaciones se significa es, q no se*

Psal. 30.

Iaco. 2.5.

11.7.76

11.7.76

con-

En la fiesta de N. Señora de las Nieves. 615

contenta Dios, ni pide de nosotros solamente; que adelante hagamos buenas obras, pero quiere tambien que otemos de presente, pues no tenemos ni vna hora cierta de vida, y aunque la tuviésemos, es grã de- fatino aguardar a la vejez, para bien obrar, a donde faltan las fuerzas, y sobran las enfermedades. Y así aqui no dixo el señor, *Beati qui audiunt & custodiunt*, ni dixo, *Beati qui audiunt & custodiunt*, sino dixo de presente, *Beati qui audiunt & custodiunt*. Para que entendamos, que ni basta, oyr oydo, y hecho, ni tener proposito de oyr y hazer, sino ay perseverancia en oyr y hazer hasta el fin. Y por esto vno de los principales cuidados del justo, ha de ser; pedir con instancia a Dios le de favor, para perseverar en él bien comenzado. 20

Así como el justo es adornado de prudencia y discrecion, así des- fecta se adornado de constancia y perseverancia, porque como no ay in- discreto, que no sea variable, *Stultus vi. luna mutatur*, dice la sancta escriptura; Así es de coraçones de sabios, vivir muy libres de todas alteraciones y mudanças, porque como la inquietud nace de la nue- dad, y para el hombre sabio no ay cosa nueva, sino todo es entendi- do así, y pensado así, así no ay cosa, que le inquiete, sino que goza de aquella buena ventura del Psalmo; *Per diem Sol non uret te, nec Lu- na per noctem*. Ni el Sol de la prospera fortuna, ni la Luna de la adversa. lo alborota, siempre esta de vna misma manera mas fixo que el norte, teniendo por guia a la razon, haziendo y estimando por honra los me- dios con que esta misma honra se merece. Para mayor confusion de los que en esto son defectuosos, oyan lo que de vn principe Siracusano se elirue, que estando platicado con vnos amigos suyos, le traxeron nue- vas, como auia muerto vn hijo suyo, que en la libreria de sus ojos, y he- redero de sus bienes, y respondio con traza hursura del rostro (que es adonde suele salir lo que siente el coraçon) pues enterrado. Y bol- uiose muy sereno a la platica que auia comenzado. Esto se halla muy mas perfectamete en los justos, que son vnos no traslados de Dios, *Apud quem non est transmutatio*, que vna santidad es obdurada. Por el con- trario tienen tanta inconstancia los peccadores, que son despues de ca- stigados, buelven facilmente a peccar, por lo qual morecen, y que se les doble el castigo, porque es elijo de Dios; el que guarda aca la justicia. Prendé a vno por ladron, pruegase que ha hecho muchos hurtos, y por ser la primera vez que le prenden, no lo ahorcan, sino sentencianlo a duzientos azotes, y a que le corten las orejas, porque sea conocido. No se enmienda, sino proluga en su mala vida, haze vn huzillo de poco va- lor, de hasta quatro reales, prendenle por el, y en viendolo sin breñas sin remedio le sentencian, y le ahorcan. Vala me Dios; a donde se su-

2. Reg. 23
c. 24.

fec, que auiendo hecho tantos insultos a mi, no hagan mas de quitar-
le las orejas, y que agora por vna nonada le quiten la vida? No os es-
panteys, que cayo sobre mojado. Si el no viera hecho los primeros
robos, no le coltara tanto este, esto haze Dios ordinariamente, que
auiendo sufrido muchos peccados a vno, lo viene despues a castigar de
manera, que los pague todos juntos. No porque Dios castiga los pec-
cados vna vez perdonados, sino porque castiga con mayor seueridad
los peccados cometidos despues del perdon. Aquel Propheta y Rey
auia cometido contra Dios dos muy grandes peccados, el vno de ho-
micidio, el otro de adulterio. Viene de parte de Dios el Propheta Na-
tani a reprehenderle destos peccados. Prostrase de rodillas el Rey de-
lante del, y dize; *Peccani Domino*. Yo conoze que he errado, y peque
contra mi Dios. Dize el Propheta; No aya mas; *Domine transiuit
peccatum tuum a te*. Agradeced, que es la primera; Dios os ha perdo-
nado. Dale despues antojo, de saber, quanta gente de guerra tenia en su
tierra, y manda a Ioab, que haga alarde y reñea de toda ella, y la traya
en vna copia; Haze se asi, y hallan, que auia ochenta mil soldados, que
podia poner en campo, quando quisiere. Començo a vfanarse, de ver-
se tan poderoso, pareciendole, que con esto podia conquistar el mun-
do, enojose Dios, de verle presumido y soberbio, embiose lo a dezir co-
el Propheta Gad, viene el Propheta; Que has hecho rey, que esta Dios
indignado contra ti? Entendio Dauid, que auia de ser como la passa-
da, hincase de rodillas, y dize; *Peccani Domino*. Peque cōtra mi Dios,
rogad por mi, que me perdone. Dize el Propheta; No ha de ser asi
como pensays, leuantaos de ay. Entendiades, que cada dia os auia de
perdonar? Pensauades, que os escapariades desta, como de la otra? No
sera asi; escoged vna de tres horcas. O tres años de hambre en todo
vuestro Reyno, o que os persigan vuestros enemigos tres meses, o tres
dias de pestilencia; Quedo Dauid tamaño, de ver el gran castigo, que
le esperaba, y dize; Ha que tengo el coraçon merido entre dos cosas, no
se, qual de estas tres horcas escoga. Pero yo me determino, de poner-
me en las manos de Dios, antes que en las manos de mis enemigos.
Venga la pestilencia, que yo confio en la diuina misericordia, que
me ha de focorrer. Y matale Dios en tres dias setenta mil vassallos.
Viendo la destruycion de su Reyno, hincase de rodillas ante el An-
gel, que tenia la espada desnuda diziendo; *Ego sum qui peccavi. Isti om-
nes quid fecerunt*? Ea Señor basta el castigo hecho, y si vuestra Mage-
stad quiere que vaya adelante, executese en mi vuestra ira, que soy el
culpado, que estos innocentes que deuen; muera yo señor, y no rātos.
Porque

Porque sepays como lloua Dios la reccayda en el ofenderle. Pareciolo que era pecado pequeño, y que quien auia dissimulado con el vnos pecados tan grandes, como de homicidio, y de adulterio, le perdonara fácilmente este. Pues no ha de ser así, que cae este sobre mojados trayes las orejas cortadas, y no podeys escapar de la horca.

Beati qui audiunt verbum Dei, & custodiunt illud. Bienauenturados los q oyen la palabra de Dios, y la guardan. Llámalos el Señor bienauenturados, para significar la suauidad, y el gusto espiritual, que los justos reciben en hazer lo que Dios les manda. Comuninente solemos dar el nombre de la cosa a la imagen della. Y así señalando las imágenes de los Santos dezimos: Este es Sant Pedro: Este es Sant Pablo: Este es Sant Ioan. Así son los justos llamados aquí, y en muchos lugares de la Sancta Escritura, bienauenturados, porque trae en sus almas vna imagen de la bienauenturança. Desde esta vida comiençan en alguna manera a gozar de los bienes de alla. Y este es el mysterio que cuenta Sant Ioan en el Apocalypsi; donde dize: que vn Angel le mostro la celestial Hierusalem, *Descendentem de calo*, que descendia del cielo. Quando la gracia y la charidad y la paz, y la suauidad del Spiritu Sancto, y la seguridad de la consciencia se comunica a los justos, entonces se dize baxar en alguna manera, la ciudad celestial de la gloria aca a la tierra, a tener su asiento en ellos. Y esto es en vn sentido lo que pedimos, quando dezimos: *Adueniat regnum tuum*. Baxen de aquellos dones, de aquellos gustos, de aquellas consolaciones celestiales, de que gozan Señor tus escogidos en tu reyno aca a nosotros a la tierra. Es tan grande el gozo que resulta de la buena consciencia, que Sant Pablo le llamó gloria, diciendo: Nuestra gloria es esta, el testimonio de nuestra consciencia, que auemos conuertido en este mundo, con simplicidad de coraçon, y sinceridad de Dios. Quiso dezir en estas palabras. Hemos hallado vn cielo en el suelo, y vn parayso en la tierra, y vn extraordinario contento en el valle de lagrymas. Y no es mucho que los justos llenos del Spiritu Sancto (cuyo fructo dize Sant Pablo que es gozo y paz) reciban gusto en la execucion de las virtudes, pues los infieles confessauan, que lo recibian. Sobre lo qual quiero poner aqui vna cosa, que os asombrara. Ya aueys oydo dezir de vn hombre, que se llamaua Epecuro, el qual puso la bienauenturança en el deleyte, tanto lo amò. Este como fue vn hombre que no creyó la immortalidad del alma, ni la prouidècia de Dios, ni mucho menos, que auia premio para los buenos, y castigo para los malos; y como buscasse todos los caminos para el deleyte, con grandissima diligencia, y subtileza, en

Apoc. 21

4.º

2.ª ad Cor.
viii. 1.

Ad Gal.
la. 5.

seño, que para aleuigar vno el deleyte, lo primito que auia de hazer era, huyr mucho los vicios, y segun la virtud. Que es ello Epicuro? que tienes tu que ver con la virtud, pues no crees, que ay premio para ella? Y como ensenas, que aborrezcan los vicios, pues no crees que ay castigo para ellos, y son los que acarrean tantos deleytes? Responde como amo tanto el deleyte, y lo busco en todas las cosas, y no hallo cosa mas deleytosa, que la honestidad, y la hermosura de la virtud, por ello digo, que la siga el que quiere hallar el deleyte. Y como y bien todo, huyo de la tristeza y amargura contraria al deleyte, y como ninguna cosa atormenta mas el animo ni el coraçon, que la consciencia de los peccados, por esto digo, que huyan dellos: O cosa maravillosa que tal venga a dezir vn hombre gentil tan amigo del deleyte, y que no lo diga el Christiano creyendo la immortalidad del alma, y la eternidad de los bienes de la gloria, y de los tormentos del infierno: Desto se adombré el cielo, y la tierra, y los mudos elementos, y las piedras insensibles, y esto si fuesse posible auian de sentir y llorar.

12. 9

Canti. 4.

Conforme a esta doctrina quiero poner aqui vn discurso, que sera prouechoso a quien bien lo quisiere considerar. En los Cantares se dice del justo: *Turris Dauid mille clypei pendet ex ea omnis armatura fortium.* Es el justo vna torre, de la qual estan colgados mil escudos, que son todas las armas de los fuertes. Cosa notable es, que se diga, que en el justo todas las armas son escudos. No ay espadas ni lanças ni dardos? En esto se significa, que la virtud del justo mas consiste en sufrir, que en acometer. La paciencia es todas las armas: *Patientia enim perfectum opus habet.* Gran excelencia es esta de la paciencia. En las batallas, el Alferrez como lleva el estandarte, o la vandera leuantada en alto, no se puede defender, aunque le den mil golpes, y aunque lo hagan pedaços, no la ha de dexar de las manos. Así los fieles Christianos han de llevar leuantada la vandera de la obra virtuosa, y la Cruz de la penitencia, y sufrir quantos golpes les dieren sin dar ninguno, porque su officio es, padecer como Iesu Christo su verdadero capitan, y llevar en alto la Cruz, no la dexar de las manos, por peligros en que se vean, sin que jamas muestren flaqueza en padecer. Pero pregunto. O Christo diuino capitan pastor, y padre de la sancta Iglesia, como pudiendo llevar a los vuestros por contentos, y regalos los llevays por tantos trabajos, y dificultades a vuestro reyno? Que capitan ay, que pudiendo llevar a sus soldados por camino llano, los lleva por cuevas, barrancos, y despeñaderos? y que pastor ay, que pudiendo llevar sus ouejas por prados verdes y fertiles, las lleva por tierra seca, y atenuales esteriles? Y

Iaco.

que

que padre ay, que pudiendo llevar a sus amados hijos vna larga jornada, y en cauallos, en coches, y en literas, los haze marchar a pie con mucha fatiga? Pues cómo vos clementísimo Capitan, cuydadolísimo, y vigilantísimo Pastor, y piadosísimo Padre, llevays a vuestros soldados, a vuestras buejas, y a vuestros amantísimos hijos, por tantos trabajos y dificultades, por tanta hambre, tanta sed, y tanta persecución? Mayormente que en los tiempos antiguos llevauades a los vuestros por hartura, por riquezas, honras, y prosperidades? Buen testigo es desto el Propheta Esaias, que dixo en vuestro nombre a los Hebreos: *Bona terra comeditis*. Vna de las respuestas que se da a esta question es, que aquellos padres antiguos no tenían la paga tan cercana como agora en la ley de gracia, no estaua aun el cielo abierto, y así después que viuián muchos años en seruicio de Dios, no recibían la paga en muriendo. Auiedo viuido quinientos años, seys cientos, setecientos, ochocientos, y nouccientos, fielmente en seruicio de Dios, no recibían luego la paga en muriendo, por esso los entretenía su diuina misericordia con aquellos regalos. Pero agora en la ley de gracia esta la paga al pie de la obra, en muriendo el justo, recibe luego el premio, y por esso ya que el tiempo es poco, y tan cercano el premio, conuiene que sea así, para mayor corona. Por esto a los labradores de la viña, que vinieron a la postre les pagaron primero, por que los otros que auian trabajado todo el día, almorcáron, comieron, y merendáron, tuuieron estos entretenimientos: pero los postreros, todo fue trabajo, no vuo almuerzo ni merienda para ellos, len to qual se significo, que los antiguos tuuieron sus regalos, y entretenimientos corporales, pero los de la ley de gracia, en el se poco tiempo que viuiéron, padecieron grandes trabajos corporales, por que auian de hallar luego en muriendo, abierta la puerta del cielo, y aparejada la corona de la gloria.

Aunque no podemos dexar de confesar que no son sus aflicciones tan a secas, que no tengan grandes entretenimientos de consolaciones espirituales, por las quales los llama el Señor aqui bienauenturados. Y así tratando el Sancto David, de la suauidad y consolacion de los justos, parece que hablo más particularmente de los de la ley de gracia, diziendo por verbo de futuro: *Memoriam abundantie suauitatis tue erantabunt, et iustitia tua exultabunt*. Regodaran con la memoria de la abundancia de vuestra suauidad. Onde es mucho de ponderar esta palabra *erantabunt* en la qual se significa, que auia de ser tan grande la alegría espiritual de los justos, que auian de sobreuenir en los tiempos

Isai. c. 1.

Isai. c. 1.
Isai. c. 1.
Isai. c. 1.

tiempos aduenideros, que no les auia de caber en los coraçones. *Et iustitia tua exultabunt.* Y otra translaçion tiene; *Et iustitiam exultabunt.* De suerte que el verbo, que en nuestra translaçion es neutro, lo haze esta otra actiuo. Donde por diuino encarecimiento se significa, que los iustos auian de alegrar la justicia de Dios. Que quiere decir, q si en Dios pudiesse caber alegria de nuevo, se alegraria de ver tan alegres y tan contentos a los iustos, que auian de suceder en los tiempos aduenideros. Bédita, y glorificada sea tal bõ dad, y tal amor; No os pafmays hermanos leyendo estas cosas? No nace en vuestros coraçones algun nueuo desseo de seruir a vn Dios, que asì regala, y acaricia a sus amigos, q aun aca en el mundo en medio de tantos toruellinos, y tempestades los haze bienauenturados? Por esto no era mucho, que los dexasse padecer, pues les acudia con tales refrescos. Celso y Iuliano grâdes perseguidores de la Chritliandad dixeron, que ninguna cosa mäs desdichada podia acõtecer a vn hombre en este mundo, que ser Chritiano, y seguir las leyes del Euangelio. Ay, ay, y mil vezes ay, quantos Iulianos y Celso hallareys agora entre los Chritianos; Los quales, aunque no digan esto por la boca, lo dicen por las obras, y por su modo de viuir, que pues huyen tanto de la guarda della celestial, dan a entender, que tienen por infelicidad el guardarla, porque no hau guslido por sus demeritos, de la suauidad interior deste yugo. En semejante error estauan los Phariseos, que dixeron a Christo nuestro Redemptor: *Quando regnum Dei venturum est?* Y respondio el Señor, *Regnum Dei non ueniet cum obseruatione, nec dicitur: ecce hic, aut ecce illic. Regnum Dei intra uos est.* Los Phariseos carnales esperauan el Reyno de los cielos en cosas de carne, en riquezas y honras mundanas, y el Señor los quita a ellos, y a nosotros de este error diziendo: El reyno de Dios no esta en estas cosas exteriores, sino en el amor; en la virtud, y en tener a Dios en el alma, que da quietud de espíritu y sosiego, y apaga la sed de estas cosas temporales. Y asì dixo Sant Pablo

Luo. 17.

a los Colosenses: *Mortui enim estis, & uita uestra a secula est cum Christo in Deo.* Aquellos con quien hablaua el Sancto Apostol, muertos estauan alas concupiscencias del mundo, y gozauan en Dios de vn contento y riqueza espiritual, porque como dize Sant Bernardo: *Cui*

Ad Col. 3. ca.

Deus incipit dulcescere, necesse est ut mundus amarescat. Mas todo esto parece algarauia a los carnales. Porque

1. Ad Col. 4. ca.

carialis homin non penerit ea que spiritus Dei sunt, stultitia enim est illi. Reperta hermanos de ser espirituales, y de exercitarnos en la guarda de las diuinas palantras, y començareys a experimentar co quanta razõ dize el Señor, *Regali*

andunt

audiant verbum Dei, & custodiunt illud.

Es importante que notemos aqui, que así como la sancta Escrip-
tura llama a los justos, que estan en este mundo bienaventurados,
porque tienen en sus conciencias, vna imagen de la bienaventurança,
así llama a los peccadores, malaventurados. *Maledictus qui declinat
a mandatis tuis.* Porque tienen en sus almas vn traslado del infierno,
y son ya en alguna manera aca, malaventurados. Por esto en dizien-
do el propheta elias: *Dixit iusto quoniam bene, quoniam fructum
ad inuentum suarum comedit:* Añade luego: *Va impio in malum,
retributio enim manuum eius fiet ei.* Así como los malos buscan inuen-
ciones de juegos y deleytes, y de mil dilates, y modos, conque offen-
der a Dios, así los justos buscan inuenciones de sanctos exercicios;
para agradarle mas. Y los vnos y los otros comiençan desde esta vida
a gultar de los frutos de sus inuenciones. Los justos, gozan de la ale-
gría del coraçon, y los peccadores, son atormentados con remordi-
mientos de conciencia, y con amargura de coraçon.

Y así aquellas palabras de Sant Pablo. *Qui flet tanquam non flen-
tes sint, & qui gaudent tanquam non gaudentes sint,* se pueden dezir de
los buenos, y de los malos. Porque los que tienen la gracia de Dios,
aunque anden desnudos y rodeados de mil miserias, aunque *flet, tan-
quam non fletentes.* Porque en medio de essos trabajos gozan de la ale-
gría del espíritu, porque la sancta Escripura dize; *Secura mens quasi
inuge communium.* La alma justa y de buena conciencia siempre goza
de vn celestial combite, y los peccadores aunque se gozan con los de-
leytes temporales, síles abriesse los coraçones los hallariades mas tri-
stes que la noche, y mas negros que vna tinta, y aunque *gaudent, tan-
quam non gaudentes sunt.* Así lo afirma el Spiritu Scto, diciendo. *Pra-
cordia fatui quasi rota carri.* Las entrañas del peccador (q es el proprio
loco) son como vna rueda de carro. La rueda del carro q no esta vngi-
da siépre anda gruñedo, y rechinado. Así las entrañas del peccador, co-
mo ho tiene la vnción del Spiritu Sancto, siempre estan inquietas por la
murmuración de la conciencia; q anda peleando contra el mal. Al fin
son vn traslado del infierno. Los dañados en el mismo infierno llaman,
y llaman siépre a su Dios y Señor. Entre la mayor fuerza del fuego cruel
alli no pueden, no apeteer naturalmente a Dios, que los crió, y para
quien fueron formados, y alli dentro no pueden perder eternamente,
la natural esperança de gozar de este Dios criador suyo. Digo esperan-
ça, no esperança que nace de la voluntad libre, para la tener fundando
se en racional discurso, sino esperança que responde al natural apetito,
el qual

Isaia. 3.

1. ad Co-
rint. 7.

Prov. 15.

Medi. 1.

2. q. 3.

Hier. 33.

el qual en todas las demas cosas naturales se va entero en el alma, no solo en medio de las culpas, sino tambien en medio de las penas. Porque, aunque del peccado queda el alma herida en lo natural, pero no despojada como lo queda en lo sobrenatural. Esta esperança ni es esperança virtud, la qual define Sancto Thomas desta manera. *Spes est motus in bonum futurum arduum possibile*, porque ya estan impossibilitados: Ni es esperança libre de la voluntad. Pero impropriamente y largo modo se dize esperança, *ut est naturale pondus ad Deum, cuius creatura est, & ad quem creatus est homo*. De aqui se sigue la verdadera exposicion de aquel lugar dificultoso de Hieremias: *Expectabitis lucem, & ponet eam in umbram mortis*. Esperareys la luz dentro de las llamas y de los tormentos del infierno, tendreys esperança de luz, pero conuertiraos la Dios en sombra de muerte, y tinieblas, como parece de las voces y peticiones del rico auariento, que nada de lo que desleaua se le concedio. Arguye se tambien de aqui, y deue quedar por muy cierto al descuydado del hombre, que quando carezca del gozar de Dios cōdenado a penas eternas, no solo sentira el mal de daño, y de sentido, pero tambien sentira otro, que aunque se reduce al de daño, no se si es menor, que es el viuir eternalmente con aquella congosa perpetua, de estar apeteciendo con el apetito natural, y esperando a aquel sumo bien, que con libertad deliberada, y cōfirmada en la malicia abortee cō desesperaciō, despedido para siēpre jamas q̄ no ha de gozarlo. Que sentira (me dezid) el desfilchado desta cruel batalla y desleōsuelo? Pues la vida del peccador en este mundo, es vñ traslado desto, pues toda esta llena de desleōs, sin jamas tener satisfacion de ninguno dellos.

Podra alguno dezir: yo veo algunos peccadores, q̄ andā nadando en vn mar de peccados, y cō todo esto viue muy alegres y contentos, como dezis vos, que traen vna imagen del infierno en sus coraçones? Esto es señal de muy grande deprauacion, y rotura de consciencia. Acōtece en tiempo de guerra, quando suenan lostiros, y dispara la artillerias, y hazen vn estruendo, que parece hundirse el mundo, si ay alli algunos hōbres borrachos y tomados del vino, se estan riendo con mucha alegria y contento, como si todo estuuiēse seguro, y pacifico. Y si dezis maravillado: Valame la beatissima Trinidad; Como se rien estos y se gozan estando en tan estraño peligro? Por que estan embriagados y fuera de juyzio, y piensan que aquello es algun juego de canas, y cosa de gran regozijo, y por ello se rien al tiempo que auian de llorar. Creed me hermanos mios, que los vicios deste mundo son vn vino que embriaga a los hombres, y quando se dan mucho a ellos quedan como

como borrachos, como sin juyzio, y sin razon. Contra estos exclama el Propheta Eaiyas diciendo: *Va qui potentes estis ad bibendum vinum & viri fortes ad miscendam ebrietatem;* Ay de los que soys aficiona- dos a beuer vino, y os days aseguir las embriaguezes, que quedays como hombres fuera de juyzio. Y como los embriagados no sienten el peligro en que estan, y rien de lo que auian de llorar alsilo hazeyz vosotros, pues estando en peccado, y teniendo vn tan poderoso enemigo contra vosotros como es Dios, viuis con tanto contento, como si tal no fuesse; Y estos miserables, quando los predicadores en los pulpitos, o sus amigos con charidad los reprehenden, y los amenazan cõ las penas del inferno, mofan y burlan de todo, pensando, que son encarecimientos, y modos de dezir, y quedan se tan seguros, como si lo q predica la Fe, y el sancto Euangelio fuesse mentira.

Isaia. 5.

Cõta se este sagrado Euangelio (dõde se trata esta alabãça de la sacratissima Virgẽ Maria, q alcãço ser madre de Dios, cõcibiẽdo en su vientre al Verbo diuino en esta sanctissima festiuidad, q se llama delas Nieves que es vna comemoraciõ de vn milagro, que Dios hizo en Roma, señalando en este tiempo de tan gran calor con nieue, vn lugar donde se hiziesse vn templo en honra desta celestial Señora. Cantase con gran conueniencia este sancto Euangelio, en la fiesta de las Nieves, porque en la nieue estan significadas las gracias, porque ella alcãço a ser tan singular templo de Dios, y que Dios morasse en su vientre, y fuesse ella su madre. Dela nieue material dize el Ecclesiastico: *Aspergit inuempulchritudinem candoris eius, admirabitur oculus.* Estas palabras se puedẽ aplicar con gran propiedad a esta hermosissima douzella, porque del resplandor de su hermosura se marauillã no solo los hõbres, mas tãbien los angeles. No hablamos aqui dela hermosura corporal, porq por ser los cipreses muy altos y hermosos, los laureles muy verdes, los plãtanos muy umbrosos, los cedros muy olorosos, y muy vistosos, no por esto estos arboles son mas fructiferos: assi no por ser los hõbres de perfecta estatura, y de mucha hermosura corporal, son mas virtuosos. Antes assi como ordinariamẽte vemos q debaxo del hielo chrristalino esta vn cenagal peligroso, y en lo interior del diente blanco fuele estar vn gusano suzio, assi debaxo de lindos cuerpos y hermosos rostros, fuele estar muchos y muy horrendos peccados. Y assi digo, que la hermosura corporal en los imprudentes fuele ser madre de muchos vicios. Digo en los imprudentes, porque los prudentes, y verdaderos sabios, de la hermosura corporal toman ocasion, para ser mejores. Porque assi como el hombre prudente quanto mas preciosa es la ropa de que anda vestido

Ecc. 43.

- vestido, tanto mas la guarda del poluo, y de otras inmundicias, porq̃ no se manche y aftee, así quanto mas hermoso es el cuerpo, que es ropa del alma, tanto mas lo guarda, porque no sea manchado, y contaminado con las torpezas delte mundo. Desta hermosura corporal no tratamos agora aqui, sino de la espiritual, de la qual dize David; *Omnis gloria eius filia Regis abintus*. Gr̃a admiracion nos deuen poner estas Palabras, que diga el sancto Rey: Toda la gloria y hermosura del alma sancta esta en lo interior. Como, y en las cosas exteriores no ay hermosura? Si porcierto, pues aun en la charidad no se contento S. Ioan con que la tengamos interiormente, sino que es necesario, que se muestre por defuera en obras de piedad diziendo: *Qui habuerit substantiā huius mundi, & viderit fratrem suum necesse habere & clausit viscerā suā ab eo, quomodo charitas Dei manet in eo?* Como si dixesse: Si vno pudiendo exercitarse, en obras de misericordia, no se exercita, señal es, q̃ no tiene caridad interior en su alma. Y así alabādo el Espofo ala
- Psa. 44.* Espofo en los Cantares le dize; *Emissiones tuas parasus malorum punctorum*. Vuestros pimpollos, Espofo mia, son como pimpollos de granados. Pimpollos llama a las obras exteriores, que proceden de la virtud del coraçon. Porque, O diuino Espofo, las compaña a las granadas? Como no ay otras plantas mas deleytables, y mas hermosas. Los vergeles de rosas y jazmines y otras flores coloradas, no son mas agradables, que los huertos de granados? Compara la a las Granadas, porque la granada es colorada por defuera, y esta muy mas colorada de dentro y tiene aquellos granos puestos por gran orden y concierto. En esto se significa, que el alma sancta de tal manera tiene sus pensamiētos, y deseos abralados en diuino amor, que por defuera da muchas muy ciertas con obras exteriores de aquella charidad interior. Y esta es tambien la causa, porque Dios mandó cubrir el arca del testamento, de tantas cortinas, y tan pintadas, como parece, en el Exodo. Para denotar, que en esta vida son menester virtudes exteriores, para que este guardada el arca interior, que es el alma. Desto se precia la Espofo quando dize; *Nigrasum, sed formosa sicut tabernacula Cedar, sicut pelles dalmatonis*. Las tiendas y pieles guardan del agua, y de las otras tempestades al que esta dentro dellas, así las virtudes exteriores son guarda de la hermosura interior. Por lo qual podemos en estos desdichados tiempos dezir con lagrimas aquellas palabras del Propheta Joel de parte de Dios; *Ficem meam de corticauit*. Gran mal porcierto, que vna gente cruel ha procurado de descortezar la higuera de Dios, que es su sancta Iglesia. Ellos son los hereges, que procuran cō sus falsas doctrinas descortezar

cortezary desnudar la Iglesia catholica, delas cerimonias sanctas,y de todos los buenos exēplos exteriores. Por delicada q̄ sea la corteza deñē de mucho la virtud del arbol. Asī aunq̄ las sanctas y ecclesiasticas cerimonias parezcan poca cosa, aprouechan mucho, para conseruacion de las virtudes interiores. Pues si esto es infalible verdad, como dize Dauid. *Omnis gloria eius filia Regis abintus*. Toda la gloria de la hija del Rey, de la sancta Iglesia, consiite en lo interior. Quiere dezir, que el valor y hermosura de las obras exteriores procede delo interior del alma, porque en ella esta el buen vso del libre aluedrio acompañado de la diuina gracia y charidad, por lo qual son las obras exteriores agradables a la diuina Magestad. Y por esto en diziendo Dauid. *Omnis gloria eius ab intus*, añadio; *In sinibus aureis circum amicta veritate*. Donde claramente enseña el Spiritu sancto, que no esta toda la gloria, y hermosura del iusto en lo interior, sino que tambiē consiite en obras exteriores, aunque como diximos, las exteriores recibē la vida y valor de lo interior. En esto se prueua eficazmente, quan gran error es el de los hereges destos tiempos, en condenar las sanctas cerimonias, y las obras exteriores de la Iglesia Catholica en el culto diuino.

Aunque estos desdichados hombres porfian de yr adelante con sus errores, confiemos, que Dios nuestro Señor los destruya, como lotie ne prometido por el Propheta Zacharias, y bolvera por su sancta Iglesia. *Ecce ego ponam Hierusalem lapidem oneris omnibus populis* (dize Dios) *omnes qui lenabuntur eam concisione lacerabuntur, & omnia regna terra colligentur aduersus eam*. No se congoxe mi Iglesia, dize Dios por mas que todos los Reynos del mundo hagan liga para la inquietar, que no preualeceran contra ella, antes yran cō las cabeças quebradas. Y o pondre a mi Iglesia tan firme, como lo esta vna piedra pesadissima esto es: *Lapidem oneris, hoc est, grauissimum*. Esto es Hebraismo, como, *vas electissimis, vas electissimum*. Vaso escogidissimo. *Et omnes qui lenabunt eam concisione lacerabuntur*. Y todos los que intentaren mouerla de su lugar, y assiento, saldrán hechos mil pedaços. Sant Hieronymo declarando este lugar dize: que la tierra de Palestina en los mas principales pueblos della acostumbrauan, que vniēse siempre en medio de la plaça vna piedra grande redonda, en el qual mostrassen sus fuerças los mas valientes, y briosos moços de la republica, y el que la mouiēse mas, quedasse con la palma, y premio. Y a estas piedras llamauan *lapides oneris*, Piedras de carga, piedras para prouar sus fuerças la gente, que de ellas presumia. Y aun dize el mismo sancto Doctor, que el con sus propios ojos vio vna en la plaça de Athenas. Lle-

Zach. 12

gaua vno a alçar la piedra, y mouiala vn poco, pero costauale vn buen deſgarro en la mano. Llegaua otro con mas brio, y por mouerla vn poco mas, costauale vn dedo. Llegaua otro, y costauale, quedar con el brazo deſcoyuntado. Finalmente todos quedauan molidos y fatigados, y al cabo ſe quedaua la piedra en ſu miſmo ſer tan entera, y ſana como antes. Pues a eſte propoſito dize Sant Hieronymo que habla Dios por el Propheta, llamando a ſu Igleſia piedra de carga pueſta en medio de la plaça del mundo todo, que por eſſo ſe llama Catholica, y vniuerſal, porque ſu ſonido ſalio por toda la tierra. Lleguen todos los que quiſieren, y prueuen ſus fuerças, que nada les aprouechara, que la ſancta Igleſia ſe eſtara queda y ſana, en los quicios de ſu integridad y firmeza, y ellos, *conciſione lacerabuntur*, quedaran deſtrogados, y perdidos. Leuantefe vn Cayo Caligula, y mencee eſta grauiffima piedra de la Igleſia, perſiguiendo, atormentando, y quitando la vida a los Chriſtianos, que alcabo el deſuenturado ha de morir mala muerte, a manos de ſus propios compañeros, que dentro de ſu apoſento le den de puñaladas. Llegue a prouar ſus fuerças el lobo carniceiro Nero, que en el collegio Apoſtolico hizo la riça que ſabemos, que el miſmo con vn puñal le ha de quitar la vida. *Conciſione lacerabuntur*. Llegue el traydor de Iuliano apoſtata, que no lleſgo a ſus manos jamas Chriſtiano alguno, que nolo mataſſe con vna hambre infernal, y inſaciable, que al fin ha de venir del cielo vna ſaeta, que le atraueſſe el coraçon. *Conciſione lacerabuntur*. Pues mirad eſtos hereges los fines que tuuieron tan deſaſtrados, y de los que agora reſtan no dudeys, ſino que ſeran de la miſma manera caſtigados. *Conciſione lacerabuntur*. Sino es, que ſe rindan a los pies deſta piedra grauiffima, reconociendo ſus culpas con penitencia verdadera. Aunque yo para mi tengo por muy diſcultoſa la conuerſacion de loſtales, no por parte de la miſericordia de Dios, ſi no por ſu dureza y obſtinacion. Porque aunque deuenos conſeſſar cõ verdad inſalible, que entre las diſpoſiciones para la juſtificacion tiene el primer lugar la diuina vocacion. Porque ſi Dios juſtifica a los que llama con ſu gracia, y juſtificados los engrandece con el don de la perſeuerancia, y perſeuerando ellos los premia cõ ſu gloria, todo eſto tuuo ſu inmediato principio de los auer llamado. Sant Pablo enſeña eſto claramente diziendo: *Quos predeſtinauit, hos & vocauit, quos vocauit, hos & iuſtificauit, quos autem iuſtificauit, illos & glorificauit* vel magis *nificauit*. Y aſi entre los titulos grandioſos que a los fieles ponía en la miſma Epíſtola, es dezirles: *Omnibus qui ſunt Roma dilectis Dei, vocatis ſanctis, gratia vobis & pax a Deo patre noſtro*. A todos los amados de Dios

Ad. Ro-
ma. 9. c.
Ad Ro-
man. 2.

de Dios que estays en Roma llamados, para ser sanctos, y siervos suyos, gracia y paz sea a vosotros. Donde aduierte Sant Athanasio sobre estas palabras, que Sant Pablo con el vntitulo da razon del otro. Dizeles: Amados de Dios, y llamados para sanctos. Como si dixera: Sabeyd de que os viene el ser amados de Dios? de que os llamò. Gracias a la gracia de su llamamiento y vocacion. Y aqui se vera, con quanta obligacion se precia deste soberano beneficio el mismo Apostol quasi en todas sus Epistolas, donde se llama muy aboca lleua, *Vocatus Apostolus*. Y tiene razòn muy grande Sant Pablo, y todos los demas de su trato y valia, de preciarfe deste titulo y renombre; Porque aunque todos los demas beneficios de Dios como son el justificarnos, y el ser perseverantes, sean tan conocidos fauores como lo son; pero alcabò son obras donde nosotros tenemos parte, y en aquel solo no; con todo esso no podemos dexar de conceder, ser importante la disposiciõ del sujeto, para acudir al diuino llamamiento, la qual es muy agena de gente tan eltragada, tan maliciosa y corrupta.

Tratando pues de la hermosura Espiritual y no de la del cuerpo, dezimos, que elegantissimamente se llama *Candor*, prosiguiendo la declaracion de las palabras del Ecclesiastico, que hablando de la nueue dize; *Pulchritudinem candoris eius admirabitur oculus*. Alexandre de Ales en su Theologia dize, q la diuina gracia hermoscadora del alma, es vn resplandor, de la luz eterna, q clarifica el entendimiento, y enciende y abraza la voluntad. Y como el rayo y resplandor del Sol reuerberado en vn espejo, parece q trae consigo la imagen del mismo Sol, y la imprime en el Espejo, de manera que en el mismo Espejo se vea la imãge del Sol. Asì la diuina gracia reuerberando en vna alma imprime en ella de tal suerte la imagen de Dios, y la dexa tã deificada, q pareçe mas Dios que alma. De sancta Cathalina de Sena se lee, q le concedio Dios, que pudiesse ver la hermosura de las almas, que con ella conuersauan, y dezia a su confessor. O padre mio y si viesdes la hermosura de vn alma, no dubdo, sino q por ella desleariades padecer muchas muertes. Desta hermosura espãtados los Angeles dize aqllas palabras de los Cantares. *Que est ista, quæ ascendit sicut aurora consurgens, pulchra ut luna, electa ut Sol*. Todos estos nõbres delas cosas corporales mas hermosas se ponẽ, para declarar mejor su hermosura. Y de quie cõ mas razõ pudierõ marauillados dezir esto fue dela Virgẽ Maria. Seneca en sus Morales pregunta, porque la naturaleza fabrico algunos metales tan claros y transparentes, que otros cuerpos se pudiesen ver en ellos, como pareçe en los espejos de cristal, y en otras piedras preciosas. Y vna delas razo-

Alex. 3.
p. m. 4.

Cam. 6.

Sen. l. 9.
mo. s. 17.

nes queda, es, que hizo la naturaleza este milagro, no para que el hombre viendo su hermosura en estas criaturas se ensoberuiesse, sino para que se pudiesse ver por ellas la mayor belleza, y hermosura que Dios ha criado entre las cosas corporales, que es el Sol. Para que ya que la flaqueza de nuestra vista estanta, que no puede sufrir aquella tan grande luz, que vuisse en la tierra cosas, en que aquel exceso se templasse, y ya que no podemos mirar al Sol en su naturaleza y substancia, pudiessimos alomenos mirarlo en vn espejo, o en vna fuente clara. Este mismo medio tomó Dios para dexarle ver en la tierra de los ojos humanos. Y no es mucho succeda esto en la tierra, pues en el cielo no ay Seraphin ni alma justa, que pueda ver aquel diuino Sol, sino le da Dios vnos antojos, que los Theologos llaman lumbré de gloria, con los quales confortados los ojos del Seraphin, y del alma sancta tienen fuerza para mirar aqlla infinita Magestad. Conuino pues, q̃ como la naturaleza hizo cosas en q̃ se pudiesse ver la luz del Sol natural, assi hizielle Dios cosas milagrosas, en que se pudiesse ver la luz del Sol diuino. Estas cosas milagrosas son los sanctos llenos de su diuino amor y gracia. Entre los quales a quien mas principalmente quadra esto, es a la purissima, y esclarecida Virgen Maria. A ella la llama la diuina sabiduria *Speculum sine macula, imago bonitatis illius*. Y assi dize Sant Ambrosio, que como tocando el Sol al espejo echa de si vnos rayos y resplandores, que parece que se ha pasado alli el Sol, assi tocando el Sol de iusticia, a esta sanctissima donzella, parecio ella vn Sol resplandeciente. Y lo mismo auemos de dezir de los sanctos, aun quando en vn mismo grado.

B. Amb.
libro. de
Virgin.

Siendo esto todo assi, couenientissimamente podemos dezir; *Aspergit niuem*. Crio Dios a esta purissima criatura como vna nieue: *Et pulchritudinem candoris eius admirabitur oculus*. Tan hermosa la hizo, que pone admiracion a los hombres, y a los Angeles. El que mira a la nieue con atencion, y despues pone los ojos en otra cosa, aunque sea blanca le parece negra, assi mirando y contemplando la hermosura y sanctidad de la soberana madre de Dios, y contemplando despues la hermosura, y sanctidad de los otros sanctos no parece tan grande. La nieue por todas las partes es blanca y hermosa, assi esta celestial dezella por todas las partes fue pura, hermosa y excelente. Fue hermosa en su cõceptiõ, hermosa en su nacimiento, hermosa en su vida, y hermosa en su muerte, hermosa en los pesamiẽtos, hermosa en los dñicos, en las palabras y en las obras. La nieue fertiliza mucho la tierra, por esto dezimos año de nienes, año de bienes. Assi esta piadosissima Virgẽ cõ sus fauores

res haze fecundas, y fertiles las almas de sus deuotos, alcançandoles de la diuina misericordia muchos dones. Della se puede dezir lo que se dize en los Prouerbios; *Sicut frigus niuus in die messis, ita legatus fide lis es qui misit eum.* Como el frio de la nieue alegra y refresca en tiempo de eltio a los segadores, que andan segando, assi alegra el mensajero fiel al que lo embia. Menlagero y legado fiel es la madre de misericordia, que lleva nuestras oraciones a Dios con gran fidelidad. Y assi dize sant Bernardo; *Nihil nos Deus habere voluit, quod per Maria manus non transierit, & nihil ex operibus nostris sibi esse gratum, nisi per Maria manus offeratur, ideo modicum illud, quod Deo offerre desideras, gratissimis Maria manibus cura tradere, si repulsam non vis habere.* Assi como Dios nuestro Señor quiere, que todas las mercedes que nos haze, passén por las manos sanctísimas de su benditísima madre, assi quiere que todos nuestros seruicios para que le sean agradables passén por las mismas manos. Por tanto, dize Sant Bernardo, esio poco que aueys de offrecer a la diuina Magestad, si querays que no sea desechado, procurad, que sea referendado por esta gloriosa Reyna. Nunca alegro tanto el frio de la nieue a los que andan abrasados en los grandes calores. Como alegra la memoria piadosa deste legado fiel a sus deuotos. La nieue cubre la yerua verde, que suele ser pasto de los animales, de suerte, que no la pueden pacer ni comer. Yerua verde son los hombres carnales, que por ser tales, son pasto de las bestias infernales, y aun a estos suele amparar y cubrir la sanctísima Virgen, como nieue con su eficacísima intercession, para que conuertidos no sean ya pasto de los demonios. Con la nieue se descubren las pisadas, y la huella de las bestias fieras, y por esto facilmente las caçan en tiempo de nieue, y con el fauor de la Reyna de los Angeles se descubren las pisadas, la huella, astucias, y insidias de los demonios, y assi son facilmente vencidos. La nieue cubre los muladares, y haze, que parezcan hermosos. Muladares son los peccadores llenos de abominaciones y peccados, pero dize Dauid; *Niue dealbabuntur in Selmon.* Selmon segun Sant Hieronymo quiere dezir *Virtutis obumbraculum*, sombra y amparo de virtud, el qual nombre conuiene bien a esta clementísima Señora madre de misericordia, y con su fauor y intercession se conuerten los peccadores, y de muladares quedan blancos como la nieue, y hermosos en los ojos de Dios. O peccadores, que como muladares oleya mala a Dios y a los Angeles, acogeos a este abrigo de virtud, tomad por singular deuota, y abogada a esta soberana emperatriz del cielo y de la tierra, para q cubiertos como de nieue, y conuertidos por

Rfal. 67.

verdadera penitencia quedeys hermoſeados con la diuina gracia.

Tiene de mas deſto la nueue otras propriades, en que ſe ſignifican también las gracias, por las quales alcanço la Reyna de los Angeles a ſer tã ſingular templo de Dios. La nueue reſfria, y en eſto reſponde ala diuina gracia, y tiene con eſta ſemejança, porque el oficio de la gracia es, reſfriar la concupiſcencia. La nueue conſeruaſe en los montes altos, y en eſto reſponde ala limpieza y virginidad, la qual no ſe conſerua commodamente en palacios, en vilitas, en tratos y en cõuerſaciones, ſino con oracion, contemplacion y recogimiento, que ſon montes altos. La nueue con los rayos del Sol ſe derriete, y deſciende a los valles, y en eſto reſponde a la humildad, la qual donde mora, haze, que el hõbre quãto mas rayos de diuinos beneficios recibe del Sol de juſticia, tanto mas ſe humille y abata. Todas eſtas coſas ſe hallaron eminentiſſimamente en eſta celeftial Señora. El curioſo pintor que ha de pintar en vna pequeña tabla vn gran exercito, viendo ſe impoſibilitado de poder por menudo deſcubrir todas las perſonas del, fuele pintar las cabeças alomando vnas ſobre otras, y detras de vnos riſcos y peñas, con muchas lanças y vanderas, ſupliendo cõ el arte la pequenez de la tabla, y haziendo con el pinzel vnos atomos de aquello, a que de todo punto no puede llegar ſu ingenio: Aſi ſere yo, que no pudiendo moſtrar en breue eſcriptura el exercito de las virtudes de la ſanctiſſima Virgen nueſtra Señora, ſeñalare ſolamete las cabeças deſtas tres. De las quales da claro teſtimonio el colloquio que paſſo entrẽ ella y el Angel, porque ſaludandola le dixo; *Aue gratia plena*, Dõde hizo niencion de la primera excelencia, llamandola llena de gracia. *Arist. 8. Physico.* *Quanto magis aliquid appropinquat principio in quolibet genere, tanto magis participat eſſentiam illius principij.* Quanto mas vna coſa ſe llega a vn principio en qualquiera genero, tanto mas participa dela eſſencia de aquel principio. Principio de calentar es el fuego, principio de alumbrar es vna hacha encendida, quanto mas vno ſe arrimare al fuego, tãto mas participara de ſu calor, quanto mas vno ſe llegare a la hacha, tanto mas participara de ſu claridad. Principio de gracia es Dios, luego el que mas llegado eſtuyere a eſte principio, mas participara de ſu dina gracia. Y aſi dize Sant Dionyſio, en el libro de la celeftial hierarchia *Angeli qui propinquiores ſunt Deo, magis participant de bonitatibus diuinis.* Y ſi ay alguna criatura, que eſte mas cerca de Dios, q todos los Angeles y todos los hombres, participara mas de ſu bondad y de ſu diuina gracia q todos ellos. Eſta es la ſingulariſſima y precioliſiſima Maria, q eſta mas junta por amor a la diuina voluntad q todas las criaturas,

*B. Dion.
l. de cele.
hierarc.
cap. 4.*

criaturas, y assi participo mas de su diuina gracia, que ningua dellas. Por lo qual dixó Sant Hieronymo; *Ceteris virginibus præfatur gratia per partes, Maria vero tota se infudit plenitudo gratie.* A las otras virgines fue les repartida la gracia, a cada qual vna poca, pero a Maria parece que se le infundio toda la plenitud de la gracia. Quando vn padre de familias reparte su trigo por los vezinos, dalo por medida, pero para el uso de su casa no cura de medir, sino toma a bulto quanto ha menester. Así el padre Eterno sacando el trigo de la gracia de la trox de su omnipotencia, reparte la a las almas de los iustos por medida, mas a la sanctísima Virgen porque era casa suya, no se la repartio desta manera, sino que en ella, *Tota se infudit plenitudo gratie.* Esto es, dióse toda la gracia, que fue necesaria, para ser madre de Dios. Quando se desposó Rebeca cō el Patriarcha Isaac, no salto al casamiento cō joya que de su padre Batuel vuisse recebido, sino con las que le auia embiado el Patriarcha Abraham con su mayordomo. Así esta nobilísima donzella para aquel vinculo y desposorio del verbo Eterno, no salio con joya alguna de su padre Adán. En este sentido. No salio con las imperfecciones que los otros hijos de Adán heredaron del, sino con las joyas del padre Eterno, que son gracias y virtudes infusas y adquiridas, y por ello le dixo el Angel; *Aue gratia plena.*

Tambien tubo esta esclarecida donzella la segunda excelencia significada por la nieue, que es la pureza y virginidad, la qual fue en ella tan singular, que solo el mirarla, en alguna manera mitigaua los ardores de las concupiscencias carnales, como prueua Terfon. Solo la presencia de la nieue tiene fuerza y eficacia de enfriar, porque *Imaginatio facit casum.* Esto ven por experiencia los que en tiempo de calor miran hazia las sierras cubiertas de nieue, que les parece, que reciben vn cierto frescor de solo mirarla. Pues este efecto hazia la vista desta hermosísima nieue en los coraçones de los que la mirauan, y agora lo haze en los coraçones de los que la contemplan. Vna de las grandes miserias q̃ tiene la criatura es, ser cobdiçada para mal, ser tropieço y ocasion, para que otros ofendan a Dios. Gran infelicidad es esta por cierto, y que deue de dar grã pena y congoxa a vna persona tenerola de Dios. Como, que sea yo criatura de Dios, y que me aya dado su diuina Magestad hermosa y otras gracias corporales, y que yo con las gracias que el me dio seamos lazos de las almas, y ocasiones de ofensas del mismo Dios? O grã miseria! por tal la sentia Salomō quando dezia; *Creauit Deus facta sunt in temptatione anima hominū, et in misericordia pedibus insipientium.* Cosa digna de ser llorada cō lagrimas de sangre de los q̃ tiene

B. Hier.
sermon.
Assump.

Calme

verdadero amor de Dios, que vos, que teneys la gracia y la hermosura corporal vsays bien della, y que sin querer vos, lo que teneys para servir a Dios, venga el otro. Y tropiece en ello, y lo delice, y lo procure, y ofenda a Dios, a quien vos tanto amays. Gran desgusto es este por cierto, que con mi espada maten a mi padre, y que con la cinta cõ que yo me ciño ahoguen a quien me rescato de manos de Turcos. Yo no lo hago, mas no puede dexar de darme pena, que mis cosas sean instrumentos de tanto mal. Esta miseria no tuuo la sacratissima Reyna de los Angeles, porq̃ aunq̃ fue la mas hermola pura criatura corporal q̃ jamas Dios crio fue su hermosura adornada, hõrada y dignificada cõ este singular priuilegio, que careciesse deste mal, que nunca pudicisse ser cobdiciada de nadie carnalmente. La hermosura de las otras mugres aun que sean sanctas atrahe a nial. Y asì dize el Ecclesiastico. *Propter speciem*

Eccle. 9. mulieris multi perierunt, & ex hoc concupiscentia quasi ignis exardescit. Y esto aunque la muger sea muy sancta, porque la culpa no esta en ella, como ya diximos, sino en quien la mira imprudentemente. Sancta Cathalina, Sancta Margarita, Sancta Ynes, Sancta Cecilia, sanctas eran y sus hermosuras hazian penar y peccar a otros como se lee en sus vidas. No fue asì en esta seraphica donzella, cuya hermosura carecio deste mal, y tuuo este bien, que nunca fue tropieço, para que nadie pecasse, antes apagaua cõ su viita la concupiscencia carnal, de los que la mirauan, como lo afirma Sant Buenauentura. Y asì con razon la glorifica la sancta Iglesia con aquellas palabras del Ecclesiastico. *Quasi Cedrus exaltata sum in Libano, & quasi mirra electa dedi suauitatem odoris.* Porq̃ el Cedro cõ su olor haze huyr las serpientes, y la myrra, con su fragancia mata los gusanos. Asì esta gloriosa Señora por particular prerogatiua de Dios con su purissima y honestissima hermosura apagaua los desordenados apetitos de los hombres. O virgen sacratissima; y con quanta razon clama la sancta Iglesia, y os dize; *Eia ergo aduocata nostra, illos tuos miser, cordes oculos ad nos conuertere*, Para que cõ vuestro fauor vençamos nuestras pasiones, que son vnos gusanos, que roen nuestros coraçones, y vnas serpientes ponçoñosas, que emponçoñan nuestras almas.

B. Bona.

l 3. d. 43.

arti. vlt.

Eccle. 24.

Tambien tuuo esta nobilissima princeza singularmente la virtud dela humildad, que se representa en la uicue, que se derrite con los rayos del Sol, y desciende a los valles profundos. Mirad como se derritio con los rayos del diuino Sol, y baxò al valle profundo de su menoscupcio y humildad, pues al tiempo que era escogida para madre de Dios, se confiesa por esclaua del mismo Señor diziendo; *Ecce ancilla*

cilla Domini, fiat mihi secundum verbum tuum. En el Ecclesiastico dize; *Ante tonitruum praebit coruscatio, & ante verecundiam praebit gratia.* Como el trueno echa de si el relampago, assi la cara del vergonçoso produze de si gracia. No se puede sufrir vn peccador sin verguença, es odioso a Dios y a los hombres, como por el contrario l'es vergonçoso, parece, que inclina los ojos de quien quiera a amarle. Por esto con razon dixo el Sabio estas palabras algo escuras, las quales significan, que como el trueno echa de si relampago, assi la cara del vergonçoso produze de si gracia. De la qual Doctrina se sigue, Que si el peccador con la verguença adquiere amor y gracia, mucho mas lo adquirira el justo, que aun de sus buenas obras ha verguença. Y como la verguença nace de la humildad, y la sanctissima Virgen fue la mas humilde de todas las criaturas, assi fue la mas vergonçosa de todas ellas. Por lo qual adquirio tan singular amor y gracia, que no ay lengua de hombres ni de Angeles, que lo puedan explicar. Con esta humildad agrado tanto al omnipotente Dios, que puso sus ojos en ella con singular attencion, como en cosa que mucho le agradaua. Esto significo ella diziendo; *Quia respexit humilitatem ancillae suae, ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes.* No dize, que la miro, sino que la remiro. Las cosas que mucho nos agradan, no nos contentamos con mirarlas vna vez; sino que las miramos y remiramos muchas vezes. Mas es de ver vn justo y mas hermosura tiene que todo lo que Dios, cria en el mundo. Quando Sathanas dixo a Dios, que auia cercado la tierra preguntole el Señor; *Considerasti seruum meum Iob?* Consideraste a mi sieruo Iob, que no ay en la tierra otro semejante, recto, temeroso de Dios, y que se aparta del mal? Mucho auia en la tierra que ver, y dexandolo todo pregunta el Señor, si vio a Iob, sabiendo que lo auia visto, porque siendo sieruo de Dios, era mas de ver, que todo lo restante del mundo. Grande enarecimiento fue este en el modo de preguntar, del qual vsamos algunas vezes. Vee vn hombre, que su compañero esta mirado vna cosa, y preguntale; Veyes esto? Bien vee, que lo vee. Pues que le pregunta? Es ponderar, lo que ay alli, que ver, como significando, aun no veyes bien, no penetras del todo lo que ay en esto que mira. Esto significo el dezir Dios; *consideraste a mi sieruo Iob?* Lo que mas canpea, y hinche los ojos, es vn justo. El Phariséo, que comido a Christo nuestro bien a conier, bien veyo a la Magdalena prostrada ante sus sacratissimos pies, lauandolos con sus lagrimas, y murmuraua della. Con todo esto le pregunto el buen Iesus; veyes esta muger? Tenia mucho que ver, y no penetraua Simon lo interior de

Iob.2.

aquella alma conuertida. Es grande la hermosura de vn bueno, la de vna alma adornada con virtudes, mucho mayor sin comparaci6n que la del cielo adornado con estrellas, aunque los peccadores no la saben considerar bien, y assi no la estiman. Pues que seria la hermosura espiritual de aquella alma santísima de la gloriosa Virgen, que assi arrebatava los ojos del immenso Dios?

Psal. 90. Si los justos se llaman aqui en la tierra bienaventurados, porque tienen en sus coraçones vn trallado del cielo, con mucha mas raz6n se pudo llamar bienaventurada esta soberana señora, pues lo tuuo mas excellente que todos ellos. Aquellas palabras, de David hablando con Dios; *Tunc acceptabis sacrificium iustitiae*, se pueden referir a los bienauenturados en el cielo. Quándo los justos estuuiere en la gloria, acceptareys dello sacrificio de iusticia. Y si preguntays, como siendo quatro las virtudes cardinales, prudencia, templança, fortaleza y iusticia, no dixo David; acceptareys Señor sacrificio de prudencia, o sacrificio de templança, sacrificio de fortaleza, como dixo, de iusticia, siendo no menos acepto a Dios el sacrificio de la prudencia, y el de la fortaleza, y el de la templança, que el de la iusticia? A esto se responde, que en la bienaventurança cessara el uso de la fortaleza, y el de la templança, y el de la prudencia, mas no el de la iusticia. Declaremos esto. Deid me, que cosa es prudencia, sino vna virtud y vna vigilancia perfecta, con la qual gouernamos nuestras açiones para encaminarlas y conducir las a buen fin, c6m la qual se discierne el bién del mal, y nos haze huyr del mal prudẽtemẽte, y llegarnos al bien? y como en el cielo no aura mal alguno, ni peligro de mal, no sera necessaria esta vigilancia, que se dize prudencia. Tãbien la fortaleza es, vna virtud, con la qual sufrimos valerosamente los sinsabores, las aduersas fortunas, y nos mostramos intrepidos y c6nstantes, como el peñasco entre las olas del mar, y porq̃ en el cielo no aura sin sabor ni disgusto alguno, ni golpe de fortuna, contra el qual ayamos de oponer el escudo de la fortaleza, porque todo sera quieto, y lexos de afflicci6n y trabajo, no sera necessaria alli esta virtud. Lo mismo se dize de la templança, que es vna virtud, que nos haze refrenar estos mouimietos sensitiuos, que no se desatẽ y desenfrenan en las prosperidades y deleytes. Y porque en el cielo no aura deleytes sensuales, y la carne y la sensualidad no seran rebeldes c6ntra el espiritu, no sera alli necessario este freno, q̃ se llama templança. Las armas no son necessarias, sino en tiempo de guerra, cessada la guerra, cessã el uso dellas, y se q̃dã solo para bien parecer. Assi estas virtudes s6n necessarias en la Iglesia militãte. Acabada la milicia y la guerra, cessara el exercito dellas, y se colgaran estas armas en las murallas de aquella sancta

sancta Ciudad de Hierusalén, quando *Sedebit populus Domini in pulchritudine pacis*, por esto no dize ; *Tunc accipietis sacrificium prudentia, o fortitudinis, o temperantia*, mas *iustitie*. Porque la iusticia es tá excelente, que sirue en tiempo de guerra y en tiempo de paz, y alla es siépre buena, y su vso siempre vale, porque iusticia es, dara cada vno lo que es fuyo con iusta orden. En el cielo cada coia estara dispuesta cō su orden. La carne estara sujeta al espíritu, y el espíritu a Dios, empleandose siempre en sus loores llenos de entrañable amor. Este es el sacrificio de iusticia, que alli acepta Dios. Y la sanctísima Virgen tuuo estando aca en este mundo vn retrato muy al proprio de todo esto, siempre offrecio a la diuina Magestad sacrificio de iusticia, pues su sanctísima carne siempre estuuo sujeta al espíritu, y el espíritu a Dios: de manera, que siendo verdadera muger de huello y de carne, viuio como si fuera vn Angel. Crio Dios al principio tres generos o grados de criaturas, vnas que tienen ser, como los cielos, los elementos, los minerales; otras, que de mas desto tienen vida, como las plantas, los animales; otras, que tienen entendimiento, como son los Angeles. Y no auia mas grados de cosas en el principio. Parece pues, que podiamos preguntar al criador de todo: Señor, si la naturaleza intelectual teniades dada a los Angeles, la vital a los animales, la corporal a los elementos, que dexays para el hombre? El hombre, dize Dios, tengalo todo. Escójalo que por bien tuuiere. Si se quisiere dar a cosas espirituales, sea Angel, si a cosas brutales, sea bestia, si a cosas terrenas sea tierra, haga le la criatura que quisiere, y tome la figura que le pareciere y por bien tuuiere. O Virgen singularísima, y que bien supiste escoger, pues viuiste en la tierra vida angelica y seraphica, adornada de mas gracia que ninguno de los Angeles y de los Seraphines.

Esta solemnidad es fiesta de dedicacion de vna Iglesia, que se edificó en Roma, en reuerencia de la soberana Virgen Maria nuestra Señora. Cosa es certísima y infalible, que Dios esta en todo lugar, pero mas particularmente y por mas singular existencia esta en las Iglesias y templos, porque alli obra mas particulares maravillas. Y así donde nosotros leemos en el Psalmo ; *Mirabilis Deus in sanctis suis*. Marauilloso es Dios en sus sanctos, S. Hieronymo traslado del Hebreo; *Mirabilis Deus in sanctuario suo*. Marauilloso es Dios en su téplo, en su sanctuario. En el cielo es Dios admirable, comunicando su gloria a los bienaueturados cóforme a sus mercedimientos. En el infierno es Dios admirable, exercitando su iusticia, y castigando a los malos conforme a sus delictos. En esta machina del mūdo es admirable, ocupandola todo

psalm.
67.

toda con su esencia, presencia, y potencia; y gouernandola tan marauillosamente con su innnita sabiduria. Pero particularmente dize el Real Propheta, que es admirable en su santuario en su templo, en su Iglesia, llamando a los peccadores, despertando las almas dormidas, y trayendo las a verdadera penitencia por las voces de sus predicadores, y adornandolas con sus dones y gracias en los confesionarios a los pies de los confesores, y reficionandolas en la mesa del sancto altar con el inefable sacramento de su sacratissimo cuerpo, y despertandolas a deuocion con las deuotas ceremonias y catos espirituales de sus ministros. Por experiencia vemos, que entre los Chritianos vnos son perfectos, que se guian mas por la consideracion del entendimiento, y por los actos del espiritu, que por las cosas sensibles. Otros son unas ilacos rudos y imperfectos, que no juzgan las cosas por su valor, sino por la apariencia exterior. Y aunq las ceremonias, los cantos, y ornamentos, y los preciosos retablos, y hermosas imagines mueuen a todos, y los d. spierdan a deuocion, mucho mas necessarias son para los imperfectos y rudos, para que se nueuen por ellas a deuocion, y a amor de Dios. Lo qual elegantemente enseno Dauid por vna propiedad de vn animal diziendo; *AEdificauit sicut unicornis sanctificum suum in terra, quam fundauit in secula.* Edifico Dios su templo como el domicilio del unicornio. Este animal, como dicen los naturales usa de vn singular artificio y inuencion, para caçar las otras fieras, matarlas, y comerlas. Porque escoge por morada suya vn lugar vmbroso, donde estan los arboles llenos de hojas verdes y muy espessos en el tiempo del mayor calor, quando el Sol con sus rayos, parece que llueue fuego. Y estando alli escondido, como los animales affligidos del calor buscan lugares sombrios y frescos, y vienen a acogerse alli, sale de aquella emboscada el ferocissimo unicornio, y los haze pedaços y los come. Desta manera, dize Dauid, hizo Dios su domicilio y su templo, poniendo se de tras de tanta Magestad, y escondiendose en la autoridad de los Ecclesiasticos, en los aparatos de los altares, en la riqueza de los retablos, en la hermosura de las imagines, en la preciosidad de los ornamentos, y en la suauidad de la musica, para que assi marauillado el peccador, y mouido con tanta grandeza y diuersidad de cosas tan excelentes, sea caçado deste diuino unicornio. Esto es; salga el soberano unicornio Dios desta emboscada, y caçe al hombre, dando le este pensamiento. Grande es el señor que de tal manera quiere ser seruido. Pues tambien yo le quiero seruir y amar con limpieza de mi alma, pues fue criada para templo suyo. Y como esto sea assi, que tanto prouecho se faca para las almas del aparato

Psalm.

77.

rato de las Iglesias, que premio y galardón tan grande merecen aquellos, que lastundaron, y las dotaron con grandes rentas, para que todo esto se pudiese por obra. Esto podremos entender, por lo que aconteció al Propheta Zacharias, al qual dixo el señor. *Sume a transmigratio- ne od Holdai & a Thobia & ab Idara, & venies tu in die illa, & intra- bis domum Iosia, & sumes aurum & argentum, & facies coronas, & po- nes in capite Iesi fili Iosedes sacerdotis magni.* Estos tres varones auian venido de Babilonia, donde estauan captiuos los hijos de Israel, y tra- yan vna gran summa de oro y de plata, que embiauan los captiuos pa- ra la edificacion del templo. Y el señor nando a este Propheta, que los fuesse a buscar, y que los hallaria en casa de Iosias hijo de Sophonias, y mandole, que de aquel oro y plata que trayan en limosna, hiziesse vn- as coronas, y que en ellas esculpiesse los nombres de aquellos tres varones, que la auian traydo, y que despues de hechas las coronas, que las pufic- se sobre la cabeza del sacerdote, y despues las colgasse en el templo, para perpetua memoria de aquella tan sancta obra. Quien pues oyendo esto no entendera lo mucho que Dios precia la limosna hecha a las Iglesias, y a los ministros dellas, y como honra y premia a los que las hazen? Manda el señor que las coronas se pongan primero sobre la cabeza del summo sacerdote, que es el mas precioso lugar de toda la republica, y que despues las cuelguen de las paredes del templo, para que el pueblo la vea muchas vezes, y lean los nombres de los que las traxeron, y assi se animen a hazer otras obras semejantes.

Los que son pobres y no pueden fauorecer a las fabricas de las Igle- fias, ni al sustento de sus ministros, no se desconsuelen, pues se pueden exercitar en la edificacion espiritual de si mismos, que son los proprios templos de Dios como lo afirma Sant Pablo diziendo; *Vos estis tem- plum Dei vni.* Y assi el mismo Apollos hablado en otra parte de Dios dixo: *Hic celi & terra cum sit Dominus, non in manu factis templis ha- bitat.* Este grã Dios como sea señor del cielo, y de la tierra, no mora en estos templos hechos con manos. Y Salomon en la consagracion del tẽ- plo dixo: *Ne putatum est, quod vere Deus habitet super terram, si enim celi & celi celorum te capere non possunt, quanto magis domus hec?* Cosa admirable es esta por cierto; Auia hecho el sapientissimo varon a- quel templo illustrissimo, donde auia gastado gran summa de dinero, imaginad, que costa podian hazer dozientos mil hombres, que anda- uan en la obra, pagados, y manteniendolos en espació de siete años que du- ro el edificio, sin las piedras preciosas, y el oro de que estava todo el templo cubierto, y los innumerables vasos de oro, y plata, y de otros metales

Zach. 6.

2. ad Co-
rin. 6. c.
Act. 17.
3. Reg.
8. c.

metales que se hizieron para su seruicio, y despues de hecho confiesa, que Dios no mora en estos templos materiales. Parece locura auer hecho templo tan rico para morada de Dios, y despues dezir, que no mora Dios alli. Pues para que lo hezistes venerable Rey? Yo os lo dire, si vos me respondeys primero a otra pregunta, y es: Para que hizo Dios el cielo pues el mora aqui, y alli y en todo lugar, y no tiene necesidad de cielo? A esto respondo, que hizo Dios el cielo, para que morasen sus seruidores en el, que son todos los bienaventurados. Pues assi dize Salomon, hize yo este templo para que moren en el los seruidores de Dios, y en el le adoren, y reuerencien y para que los hombres que son los propios templos de Dios, por las riquezas, adorno y pureza deste templo material, aprendan a purificarse, y adornarse a si mismos. O si esto considerásemos hermanos charísimos muy amenudos, y como temeríamos de ensuziar nuestras almas con las inmundicias de los peccados. *Ostende Domni Israel templum ut confundatur ab iniquitatibus suis.* Dixo Dios a Ezechiel. Lo mismo os digo yo a vosotros, que os acordeys, que soys templo de Dios, y assi os confundireys de vuestras iniquidades. El sancto Dauid dize de si mismo: *Vnam peti a Domino et habeo requiram, ut inhabitem in domo Domini omnibus diebus vite tue.* Cosa admirable es, que demande Dauid a Dios vna sola cosa, o pensays que Dios es pobre, o que es tan escasso, que con dificultad concede lo que se le demanda, y finalmente lo que le pedis no parece cosa tan grande ni tan preciosa, pue dezis: *ut inhabitem in domo Domini omnibus diebus vite mea.* O incommutable Dios, y que beneficio tan singular hazeys Señor, a quien esto concedeys; Pues Dauid era Rey, y auia de gouernar el Reyno, para lo qual no conuenia que morasse en la casa material del Señor, y dize, que aquella merced que pedia, que la auia de alcançar, *& hanc requiram*, que morasse en la casa del Señor todos los dias de su vida, sigue se, que no hablaua de la habitación de aquella casa material, mas queria dezir. Esto beneficio he pedido a Dios, y tengolo de alcançar, que me de virtud y gracia, para que more yo siempre dentro de mi mismo, y mire por mi consciencia, y procure de purificar mi alma, y de reparar los estragos della, pues soy templo y morada suya. Esta merced que es singularíssima, y importantíssima para nuestra saluacion, auemos de pedir con instancia, tambien nosotros, a la diuina Magestad.

Eze. 43.

Psa. 26.

La fabrica y edificio desta casa ha de ser al reues de como se edifican las casas materiales. Porque los artifices echan las piedras toscas en los cimientos, y en el seguimiento del edificio ponen las piedras pulidas y labradas

labradas para que todos las vean. Así edifican también los peccadores, que ponen por fundamentos sus males. En que se funda el toberuio? Todas sus obras van fundadas en vicio, y en vanidad. Y en que se funda el auariento? Todas sus obras se fundan, en como conseruara lo ganado, y en como adquirira mucho mas. Y en q se funda el sensual en cûplir los torpes apetitos de su carne. Y estos fundamentos tan pestíferos encumbren los, que no se parezcan como piedras toscas de cimiento, y si algun bien hazen, esto ponen en lo alto q todo el mundo lo ve. Pero los justos edifican a imitacion de Dios, el qual edificando, puso lo mejor por cimiento. Edifico el mûdo, y puso los cielos por cimiento de los elementos, y de quâto en ellos ay: Edifico al hombre, y puso el alma por cimiento del cuerpo, y así quitada el alma, cae el cuerpo y muere: Edifico la Iglesia, y puso por fundamento a su vnigenito hijo humanado, como lo afirma S. Pablo diziendo: *Fundamentum aliud nemo potest ponere, præter id quod positum est, quod est Christus Iesus.* Así los justos echâ en los cimientos las piedras pulidas, que son las virtudes, la paciencia, la mansedûbre, y la charidad: *In charitate radicati*, como dize S. Pablo. Y este fundamento lo cubren con la tierra de la humildad, y por defuera ponen las piedras menos labradas, y menos pulidas. Quiero dezir: Descâtan quanto es de su parte, que sus imperfecciones sean vistas, y conocidas de todos, por ser abatidos y despreciados, y si no las publicâ es, por no dar mal exemplo, y por no escandalizar los flacos.

1. ad Co.
3.

Eph. 3.

Aunque todos los Christianos son templos, ay diferencia de vnos a otros, así como la ay entre los templos materiales, q vnos son hermitas, y otros son Iglesias parrochiales, y otras Iglesias cathedrales. Así entre los Christianos vnos son como hermitas, que estan en los montes, que no se barren ni se limpian, ni se celebra missa en ellas, sino de año en año, en el dia del sancto, cuya es la vocation de la hermita, y todo el mas tiempo estan llenos de telarañas, y de otras immundicias. Desta fuerte ay muchos Christianos, que no se purifican con el sancto Sacramento de la confesion, ni reciben la sagrada comunion, sino vna vez en el año, cuasi compelidos de la verguença, y del temor, de no ser nôbradamente descomulgados. De manera que todo el mas tiempo estan llenos de immundicias y peccados. Otros son como Iglesias parrochiales, donde se celebra ordinariamente el diuino officio, y se barrê cada semana. Estos son vnos Christianos de mediana virtud, que se confiesân y comulgan las pascuas, y las otras fiestas principales, y así viuen con mas pureza de sus conciencias. Otros son como Iglesias cathedrales. Las quales se barren y limpiâ muy amenudo, y se celebra en ellas cada dia el

dia el sacro sancto sacrificio de la missa con mucha solenidad, y tienen choros de mulicas suauas en alabanga de Dios, tienen ricos ornamentos, y preciosas y hermolas imagines. Estos son los Chrlitianos muy perfectos, los quales purifican, y barren cada dia sus almas con riguroso examen de sus consciencias, y las riegan frequentementè con abundantes lagrimas, reciben muy amenudo los diuinos sacramentos, sus coraçones son choros dode ay continuas alabangas de Dios, pronunciadas por la boca con mucha deuocion, porque cumplen lo que Sant Pablo

ad Eph.
5.

anionesta diziendo: *Cantantes et psalètes in cordibus uestris*. Los ornamentos ricos son las diuersas virtudes de que estan adornados. Ay tambien en ellos hermolas imagines. Ay la imagen de la beatissima Trinidad, que es la liberalidad. Tanto quanto vno comunica mas sus bienes con charidad a sus proximos, tanto tiene mas perfecta esta imagen, por que el Padre se da todo al Hijo, y el Hijo y el Padre dan toda su essencia al Spiritu sancto. Y assi si vno de cien ducados q̄ tiene da los oehēta por amor del Señor, y otro que tiene otros ciento, los da todos por el mismo amor, este poltrero es mas semejante a Dios, q̄ se da todo. Ay tambien la imagen de Iesu Christo crucificado, porque como dize Sant Pablo: *Qui sunt Christi, carnem suam crucifixerunt cum vitijs et cōcupiscentijs*. Y assi como el que esta crucificado no puede mouer pie ni mano, mas esta impossibilitado para todo mouimiehto; assi todos los justos tienen crucificada su carne, sus desleos y codicias, cō los clauos del temor, amor y esperanga, pare que no se mueuan en cosa alguna contra la diuina ley. De los tēplos principales auemos todos de procurar de ser en quanto nos fuere possible conforme al estado que cada vno tiene.

ad Gal.
5.

Pues tratamos de edificación de templo, sera muy a proposito encaragar aqui la reuerencia que deuemos tener a los lugares sanctos, como nos lo enseñó nuestro celestial maestro Iesu Christo, el qual entrando en el templo de Hierusalēm, y viendolo hecho vn rostro de animales, y vna feria de vendedores y compradores lo sintio de manera, que con aquella condicion diuina, y con aquella mansedumbre y humildad de coraçon, y con aquella ternura de entrañas, con que muchas vezes lloraua de compassion de los hombres, no obstante todo esto dize el euangelista Sant Ioan, que hizo vn agote de vnas sogas, y agotandolos con el. los echo a todos fuera del templo, derribando las mesas, y derramando la moneda, que sobre ellas estaua, porque no suffrio su coraçon, ver, con que desuerguenga era offendida la Magestad de su padre. Cosa es de espanto, ver aqui vn señor, que dize; *Discite a me quia mitis sum*, del qual dixo el glorioso Baptista; *Ecce agnus Dei*, y q̄ se ponga con tanto

Ioã. 2. c.

rigor,

rigor, a açotar aquella gēte. Quien jamas vio vn cordero, yr perseguiendo a vnos lobos? No os marauilleys de ello, porque a este manufectissimo cordero lo llamo Sant Ioan en el Apocalypsi, loen, diziendo: *Visit leo de tribu Iuda*. Porque es cordero, para los peccadores arrepentidos, y es leon brauo, para los duros y proteruos. Dexa tu dureza hermano mio, y hallar lo has blando y suaue. De todo esto se faca vn muy efficaz argumento, para entender, quanta reuerencia se deue a los lugares sagrados, y quanto aborrece Dios las insolencias y peccados que se hazen en ellos, pues nunca se lee auer castigado con sus proprias manos, sino a los que profanauan el templo. Si viniesse el Rey en persona, desde la corte a este lugar, a castigar con sus proprias manos vn delicto, argumento seria que aborrecia el Rey mucho aquel delicto. Viene el gran Rey Iesu Christo del cielo, a castigar con sus manos este delacato del lugar sacro, luego muy aborrecible le deue de ser este peccado entre todos los peccados. Pecco Adan, y embio Dios vn Angel, que lo echasse del Parayso: peccaron los malditos de Sodoma, Gomorra, y lloiuo Dios fuego sobre ellos, que los quemo: pecco el mundo por lasciuia, embio Dios las aguas del diluuió, que los anego: peccaron los viejos contra Sufanna, y embio Dios a Daniel que descubrio su maldad, y los hizo castigar. Pecco Dauid, y embio Dios vn Angel, para que castigasse al pueblo con pestilencia. Pero solo este peccado castiga Dios con sus manos proprias, ni embia Angeles ni fuego, ni aguas, ni prophetas, sino el mismo en persona lo castiga. No porque lo que aqui ellos hazian era tan gran mal, sino por hazerlo en tal lugar. Y si porque vendian y comprauan en el templo, cosas que eran necessarias para los sacrificios, los castiga Dios assi: Tu que vienes a la Iglesia, y robas en ella la fama de tu proximo murmurando, y tu que vienes a cometer adulterio mental en ella mirando a la otra, y codiciandola, y tu que vienes a hazer conciertos illicitos al lugar sacro, como te castigara Dios, pues vienes a offenderle a su propia casa? Desto se quexaui su diuina Magestad, con gran sentimiento por el Propheta Hieremias diziendo: *Quid est quod dilectus meus in domo mea, fecit scelera multa?* Que vn traydor haga vna maldad a otro, no es nada uilla, mas que vn amigo vuestro viniesse de proposito a vuestra propia casa, a offenderos, ya dades de bofetadas que diria des del? Que vn Moro, y vn Alarue offendan a Dios, no es de marauillar, que no le conocen, empero que vn Christiano que le conoce y es de los amigos y beneficiados de Dios, venga a su propia casa a offenderle, y darle de bofetadas, esto es lo que allombra: *Quid est quod dilectus meus*

Hier. II.

Si

in domo

In domo mea fecit sceleria multa? Que viste en mi Christiano a quien táto a me, (dize Dios) para que en mis barbas y en mi prelencia vinieste a hazer tantas maldades? O qué palabra tan sentida si el hombre sintiese, sino vüiesse perdido el sentido, y no se vüiesse buelto como vna piedra: Ay, y como te castigara Dios hasta echar del gremio de los suyos con los daños en el infierno; O que agotes seran aquellos que alli descargara en tus espaldas la justicia de Dios; Si dezia Iob: *Miseremini mei, quia manus Domini tetigist me.* Y llamaua toque de la mano de Dios el malarle los hijos, el quitarle la hazienda, el cubrirle el cuerpo de llagas y dextarlo así en vn muladar, perseguido de sus amigos, y de su propia muger, si a todo esto llamaua toque, que sera quando Dios cargare la mano, y diere el golpe lleno en los desdichados peccadores? Si tal paro a su amigo con vn solo toque, que tal te parara a ti enemigo suyo, con el golpe del puño cerrado? Temed hermanos a este potentísimo Dios, y guardaos de offenderle en todo lugar, y mucho mas en los lugares sanctos, adonde se celebra tá alto mysterio, como es el de la misa, y adonde esta ordinariamente el sanctísimo sacramento del altar. Que pensays que hiziera David, y aquellos sanctos Prophetas, y Patriarchas antiguos, si tuuieran la magestad de Dios en sus sacrificios y templo, como nosotros lo tenemos agora? Con que deuocion y reuerencia lo honraran? Si honrauan así la sombra, como honraran la verdad? En el tabernaculo de Moysen solos los sacerdotes entrauan, y vestidos con ropas sacerdotales, los pies descalços, limpios, y lauados y la semana que auian de entrar, no beuián vino ni cidra. A Señor, que no entran así en vuestra Iglesia, sino con tanta pompa y magestad como por las plaças, y por las calles; Como Christianos, no crecays, que esta Dios aqui? Cierro auíamos de andar besando el suelo, reuerenciando estos ladrillos y losas; que estan en la casa del Señor. Callo la poca limpieza de los altares, y corporales; que ay en muchas Iglesias de la Christiandad. Que Fe, que deuocion, que sentimiento ay en los Ecclesiasticos, que aquel Dios de Magestad infinita, delante de cuyo acatamiento se prostran los poderes del cielo, y pasina toda criatura, lo ponen en tanta inmundicia? En las mesas donde ellos comen, se ha de poner todo muy limpio, y si no, quieren comer viuos a sus criados, y los manteles de los altares, aunque esten suzios como manteles de meson, y de venta, no les causan asco, ni hazen caso dellos. O gente desagradecida a tan inestimable beneficio; Así gratificays el venir Dios a ponerse en vuestras manos, y estarle aqui por conpañero vuestro? O no sea así por el amor con que nos quiso hazer tan singulares mercedes, mas ya que

q̄ no podemos darle la honra que merece, alomenos honremós le con todas nueltras fuerças, y posibilidad. Vna cosa quito dezir a este proposito para nueltra confusion, que se cuenta en el primer libro de los Reyes, donde se dize, que quando los Philisteos captiuaron el arca del testamento, y la pusieron en el altar de su dios Dagon, entrado por la mañana: *Inuenerunt Dagon iacentem in terra corā arca Domini. Caput autē Dagon & dua planamā nuum eius abscessse eratā super lumen.* Y como las manos, y la cabeça del idolo estuuiessen sobre el umbral de la puerta del templo, dize allí el texto sagrado, que *Propter hanc causam non calcant sacerdotes Dagon, & omnes qui ingrediuntur templum eius super lumen, usque in hodiernum diem.* Con tanta reuerencia trataban el lugar, que auia tocado Dagon, que tenian por cosa digna de summa veneracion todo lo que auia tocado el idolo, tanto que ni los sacerdotes ni los del pueblo osauan tocarlo. Que encuentro tan terrible se nos da aqui a todos, pues con tan poca reuerencia como auemos dicho tratamos los lugares sanctos. Como no nos corremos, y se nos caen las caras de verguença, oyendo dezir el honor grande, con que tratan los Gentiles los lugares dedicados a Sathanas, y viendo el summo delicato con que tratamos nuestras Iglesias consagradas al verdadero Dios?

A los profanadores del templo, la primera vez que los castigo, les dixo el Señor, q̄ hazia la casa de su padre casa de negocios; y porq̄ no se enmendaron, lo castigó, y oçoto segunda vez, y los reprehendio con mas asperas palabras diziendoles, que hazian la casa de su padre cueua de ladrones. Este estulo guarda con nosotros ordinariamente, inas poco aprouechar, de lo qual se quexa su diuina Magestad, en los Prouerbios diziendo: *Si contuderis stultum in pila, quasi prisanas feriente de super pila, non auferetur ab eo stultitia eius.* Los granos de ceuada (que esto significa prisanas) si estan humedas, y los quereys moler en vn almirez, quanto mas golpes les das, mas se entupen y se hazen vna pasta, lo qual no sera si estauiesen secos, mas a dos golpes que les diessen, despidirian de si aquella paja, de que estan cubiertos, y se boluieran en polvo. Los hombres llenos de concupiscencia, humedos en carnalidades, quanto son mas heridos y lastimados de Dios, inas entupidos y proteruos quedan. Pero los que no estan tan estragados, al menor golpe que reciben, despiden de si las cascarras, y las pajas de sus imperfecciones, y se cōvierten en polvo, considerando en su muerte, y en el reate que han de tener estas cosas. Porq̄ de la enfermedad, y de qualquier otro trabajo facen esta consideracion consigo mismo: Si este trabajo o este dolor se me haze tan incomparable, como luffre aquellos trabajos y do-

1. Re. 5.

6. Re. 11.

1. Re. 11.

1. Re. 11.

1. Re. 11.

1. Re. 11.

1. Re. 11.

1. Re. 11.

1. Re. 11.

1. Re. 11.

1. Re. 11.

1. Re. 11.

1. Re. 11.

1. Re. 11.

1. Re. 11.

1. Re. 11.

1. Re. 11.

1. Re. 11.

1. Re. 11.

1. Re. 11.

1. Re. 11.

1. Re. 11.

1. Re. 11.

1. Re. 11.

1. Re. 11.

1. Re. 11.

1. Re. 11.

1. Re. 11.

1. Re. 11.

1. Re. 11.

1. Re. 11.

1. Re. 11.

1. Re. 11.

1. Re. 11.

1. Re. 11.

1. Re. 11.

1. Re. 11.

1. Re. 11.

1. Re. 11.

lores, que nunca se han de acabar? Porque los muy corruptos y estragados no se aprouechan desta manera de los trabajos, les añade Dios otros mayores, y con todo dize Sant Ioan. *Cum fecisset quasi flagellum*: Que hizo vno casi açote, significando, que los açotes de esta vida, respecto de los de la otra son casi açotes. Lo qual noto Sant

B. Aug.

sup Psa.

43.

Augustin sobre los Plálmos, declarando aquellas palabras de Sant Pablo: *Tanquam morientes, tanquam nihil habentes, quasi tristes*. Donde a la muerte, y a la hambre y a la pobreza, y a la tristeza, a todo lo llama el sancto Apostol casi. Libre nos Dios de los trabajos, de la hambre, y de los açotes del infierno, que aquellos son enteramente açotes y tra-

Apoca.

20.

bajos. Y este es el mysterio porque Sant Ioá en el Apocalipli dixo: *Qui nō est inuētus scriptus in libro vite, iussus est mitti in stagnū ignis*. Estaque de fuego llama al infierno, y no rio, para significar la diferēcia que ay de los trabajos deste mūdo, a los del otro. A los trabajos desta vida,

Can. 8.

llama la sancta Scriptura rios, quando dize, en los Cantares: *Aqua multa non potuerunt extinguere charitatem*. Porque como las aguas del rio, passan y corren, assi los trabajos, Y aunque a vos os parezca, q̄ vuestra pena no passa engañaysos: porq̄ aūque este queda, la costumbre la disminuye, hazen callos los trabajos, y cada dia se sienten menos. Mas en el infierno nunca se disminuyen, no hazen alli callos los trabajos. Este es el milagro, que haze Dios en los daños, para mayor tormento suyo, que al cabo de cien mil años esten tan rezientes y tan tiernos en el padecer y sentir, como en la hora que entraron alli. Por esso llama al infierno estaque de fuego, porque estan en el quedos los trabajos sin pasar. Aca son aguas de rio, que tras las turbias vienē las claras. Si esto traxessemos delante de los ojos, no correriamos a rienda suelta por los vicios, como corremos, cosa es digna de ser llorada cō lagrimas de sangre que gente que esto cree, viua cō tal descuydo. No puedes peccador sufrir aqui vn dolor de vn diente, pues como te atreues a sufrir tales y tantos dolores, tan eternos y con tal ternura siempre en el sentimiento dellos? O padre de las lūbres, alūbra nos señor agora por tu clemēcia, para que sintamos esto, y nos remedemos pues tenemos tiempo.

Es mucho aqui de ponderar, que aquellos, a quien el Señor açoto, y reprehendio, assi castigados y reprehendidos baxaron las cabeças, y no se lee dellos, que dixessen, que hazia mal, en castigarlos, aunque le preguntaron, con que poder lo hazia. Para que entendays quantos peccados y abusos publicos, se podian remediar si los que rigen y gobiernan, pues tienen ya la potestad manifesta y sabida, tuuiesen pecho para ello. No ay malo tan malo, que el mal le parezca bien, y si ve que

es casti-

es castigado por sus demeritos, calla y suffre el castigo, pues entiende que lo castigan por la honra de Dios, y bien publico. Bien saben los cirujanos que en los cauterios que se dan con vna varilla de oro obraada, no ay peligro, porque la bondad del metal escusa el daño, que se podria hazer con aquellos cauterios, demanera que aunque escuezen y lastiman, no traen consigo peligro ni daño. Si os parece que las palabras con que los predicadores, o los prelados, o otros proximos zelosos de vuestra saluacion os reprehenden, son asperas, y os escuezen, y lastiman, creed que salen de vn pecho dorado, de vnas entrañas ceñidas con faxa de oro finisimo, de desseo, de que Dios se sirua, y que nadie le ofenda. El primero sermon que S^t Ioaⁿ oyo en el Apocalypsi de la boca de Dios, fue reprehendiendo a siete Obispos. Vio a Dios en vn pulpito echando centellas por los ojos, su lengua era vna espada desnuda, y en la mano derecha tenia siete estrellas, para que entendays, que el predicador, y el prelado que os ha de reprehender vuestras culpas, ha de ser vna espada de dos filos, q^e con ella os atrauiesse las entrañas: y os desmenuze los huesos, y os parta el coraçon por medio. En la mano ha de tener estrellas, que si fuera menester tonie el cielo con las manos, y los eche abaxo, y rebuelua cielo y tierra, y elementos, porque os boluays del camino que lleuays, que esso es tener Christo nuestro summo bien en su mano siete estrellas, que parece, las queria arrancar de su fundamento, para q^e le siruiessen de rayos, para deshazer aquellos siete Obispos. Pero dize: que *Erat praeinctus ad mammillas zona aurea*. Que tra-ya por los pechos vna cinta de oro, que estaua ceñido con vna petrina de oro magiso, porque de pecho asì ceñido con cinto de oro, de amor y charidad, ha de tálir las reprehensiones, por asperas que sean, y si a esto aduierten los reprehendidos, no tendrian, porque exasperarse, mas tomaran motiuo, para conuertirse.

Apoc. 2.
6.

Por no auer pechos asì ceñidos, con amor y charidad, ay tanta falta de reprehensiones y auisos en el mundo. Todas las cosas sobran en las cortes de sus principes, y en las casas de los grandes, sino es, que les diga la verdad, y los reprehenda, porque ni ellos los permiten, ni ay quien se les atreua. Entrad en el palacio de vn gran señor, vereys, que ay mucho dinero, mucho trigo, mucha tapiceria, muchos brocados, que sobrá por las paredes, criados, que no caben en casa, caualllos demasiados, hijos, que cubren el sol, solo de vna cosa les vereys pobrissimos, de vn Iesu Christo, vn Sant Ioan Baptista, de vn Propheta Micheas, y de otro siervo de Dios, que con libertad diga: Mire vuestra señoria lo que haze, como viue, el exemplo que da, como frequenta los sermones.

Psal. 59.

Aunque deysto todo su estado por vn hōbre deltos, no lo hallareys. Que sentimiento haze sobre esto el Propheta Esaias diziendo: *Conuersum est retrorsum iudicium, & iustitia longe stetit, quia corruit in plateis veritas, & aquitas non potuit ingredi.* Quedose la verdad en la plaza, y no pudo entrar en la casa del Principe. Todo puede entrar, que sobre por los tejados, sola la correccion anda huyendo, escondida anda a sombra de tejados de los reyes y señores. El famoso Demetrio entre otros consejos dixo vna vez al Rey Ptolomeo: Acostumbraos a leer muchos y muy buenos libros, y en ellos hallareys consejos, que vuestros amigos y consejeros no os dan o por ser lisonjeros, o por no atreuerse, o por no se les entender todo lo necesario, para os aconsejar bien.

Quādo el Señor hizo este castigo en el templo, dize el sagrado texto, que *recordati sunt discipuli eius*, que estaua escripto del: *Zelus domus tua comedit me.* El zelo le comia las entrañas, y le comio la vida, porque por el zelo de la honra de su padre, y por el zelo del prouecho de las almas hizo, lo que hizo y dixo lo que dixo, y reprendio lo que reprendio. Proucanos su diuina Magestad de otro zelo semejante al suyo: para q̄ le imitemos como fieles siervos suyos.

Psal. 102.

Lo vltimo que aqui auemos de notar, es el nombre, que pone el Señor al téplo, y a la Iglesia, diziédo. *Domus mea domus orationis vocabitur.* En todo lugar podemos orar y alabar al Señor, y assi dezia Dauid:

Esaia.
38.

In omni loco dominationis eius benedic anima mea Domino. Pero con todo esto el lugar mas particular, y mas proprio de la oracion es la Iglesia. Quando el Propheta Esaias denunció al Rey Ezechias de parte de Dios que auia de morir, dize el sagrado texto: *Conuertis Ezechias faciem suam ad parietem & orauit ad Dominum.* Este boluerse a la pared con el cuerpo, y con los ojos, mas parece supersticion de gentiles, que hecho de Rey religioso y Catholico. Pero a esto satisfaze Sant Gelasio diziendo, que el palacio de los Reyes de Iudea estaua en tal puelto y traga fabricado, que las paredes del palacio Real eran las mismas que las del templo, enseñando con esto a los Reyes la vnidad, que deuen tener con Dios, y el temor de su presencia en sus juyzios, y la consulta que deuen hazer con el en todos sus negocios. Boluio pues el affligido Rey el rostro a la pared que era del templo, para obligar a Dios, a quien tenia por benigno, que le prolongasse sus dias. Pensáys que es poco cōsuelo, tener a quien boluer la cabeza en vuestras desgracias y trabajos? No es sino muy grāde, y se deue estimar por singular merced, el dezirnos el Señor, que su casa es casa de oracion, adonde auemos de acudir en nuestras necesidades, teniédo como tenemos por Fe, q̄ es infinita su liberalidad,

1. liberalidad, en tanto que a vnos Hebreos dixo Esaias, porque no podiá *Isai. 7.*
 a Dios: *Vi quid molesti estis & Deo meo?* Porque soys molestos a mi
 Dios? Deziid sancto Propheta, como llamays molestos a ellos hombres,
 porque no piden? aca llamamos molesto y importuno al que pide vna
 vez y otra, pero al que no pide llaman lo comedido y no molesto, esse
 es language de los hombres que a aquel tienen por molesto, que es pedi-
 gueno, y importuno, pero para cō Dios aquel es molesto que no pide.
 Y así porque el Rey Achab no quiso pedir, le llamo molesto, porque
 Dios quiere, que le pidamos, y perseueremos, y le importunemos. Ar-
 gumento desta verdad es tambien lo que dize Dauid en el Psalmo:
Preparationem cordis eorum audisti auris tua. Con ser la musica vna *Psalm. 9.*
 cosa de tanto gusto, ay muchos, que no pueden sufrir el oyr templar el
 instrumento, el baxar vna cuerda, y levantar otra, y tienen por caro el
 gusto de oyr tañer, si han de oyr templar, y así los prudentes tañedores
 templan los instrumentos fuera de la sala, porque no reciban aquel en-
 fado, y es Dios tan amigo de la musica de nuestra oracion, que aquello
 que no pueden sufrir los hombres, le da a el summo contento, que es
 vn luchar con el pensamiento, al tiempo que queremos orar, porque
 viene allí la mala palabra, y la mala imaginacion. Y de que estemos té-
 plado nuestros coraçones, y despidiendo dellos estas imperfecciones esta
 Dios gustando. Quando Sant Bernardo entraua en el templo a orar
 dezia: Pensamientos, estudios, negocios, quedaos aqui, que no os
 dexo por malos, sino porque no es razon, que esteys conmigo delan-
 te de Dios. Quedaronse los criados y el jumento a las rayzes del
 monte, en quãto subio Abraham a la cumbre dela orar, y a sacrificar al
 Señor.

Tres lugares notables ay en la sancta Scriptura, dōde se parece clara-
 mente, con que presteza acude Dios y lo corre, a los que con presteza
 acuden a el con sus necesidades. El primero esta en el Genesis, donde *Gen. 24.*
 se lee, q̄ llegando Eliezer, mayordomo de Abraham, a Mesopotamia, y e-
 do a buscar muger para el hijo de su Señor, puso se deuotamente en
 oracion, pidiendo en ella a Dios, que le encaminasse en aquel negocio.
 Y despues de auer orado con tantas condiciones, como allí dize, añade
 el sagrado texto vna cosa de grande ponderaciō: *Nec dum intraſſe ver-
 ba compluerat, & ecce Rebecca gerediebatur habens hydriam in scapula.*
 Apenas auia acabado de dezir estas palabras en su alma, y de pensar esta
 oracion en el coraçon, quando llego allí Rebecca donzella virgen y
 hermosa con su cantaro de agua. De suerte que no espero Dios que lo
 pronunciasse por la boca, sino que antes que lo acabasse de formar en el

Canti. 1.
cap.

coraçon, tuuo todo lo que desseo y pidio en su oracion. Mirad, cõ que puntualidad acude Dios a' los que son puntuales en su seruicio. En los Cantares dezia aquella sancta esposa; *Osculetur me osulo oris sui, quia meliora sunt ubera tua uino*. O si mi esposo viniessse a tocarme con los labios de su sanctissima boca, porque tus pechos señor son mejores que el vino. Sobre estas palabras dize el Doctissimo Origenes; No parece que va concertada esta oracion de la esposa, porque primero comienza a hablar con ausente diziendo; De me paz con su boca, y luego en el mismo punto habla con presente diziendo; Porque tus pechos son mejores que el vino, y assi no parece concertada la oracion, porque habla con presente y con ausente. Y responde agudamente diziendo; Por aqui entenderays, que presto alcanza lo que dessea la deuota oracion, y el desseo encendido de Dios que presto se cumple y satisface. Esta alma desseosa de ver a Dios, y de gozar sus sanctos abraços, rogauase lo como ausente diziendo; *Osculetur me osulo oris sui*. O si me tocasse con su boca. Y luego al punto antes que lo acabasse de dezir vino el esposo, y puso se le delante, y assi prosiguió luego la platica como con presente diziendo; Porque tus pechos son mejores que el vino. Como oraua con entrañables desseos, y suspiraua por Dios, apenas vuo acabado de pedirle, que viniessse, quando lo vio delante de si presente. No vays notando, que cerca tiene lo que dessea la verdadera y deuota oracion?

Isai. 58.

Otro lugar famoso ay tambien en confirmacio desta verdad. El Propheta Elayaz nos enseña a orar, para que alcancemos con larga mano mercedes de Dios diziendo; *Frangere esurienti panem tuum, & egenos vagosque induc in domum tuam &c.* El preambulo de la oracion ha de ser, vsar de misericordia, que de vn pan que tégays en vuestra mesa partays con el pobre, y q aluergueys al peregrino en vuestra casa. *Tunc erumpet quasi mane lumen tuum*. Quando vuieres hecho limosna, y te pusieres en oració, romperse ha tu lumbre, rasgar se ha tu lumbre. No se podia dezir mas encarecidaméte, quan presto socorre Dios al que ora deuotaméte, despues de auer vsado de misericordia con su proximo, que con dezir, rasgar se ha tu lumbre, que fue dezir; Alumbarte ha en vn instante, porque como dize Sant Chrysostomo, lo que se rasga, romperse en vn punto. Vna muger que corta vn poco de lienço con tigras, va muy poco a poco; pero quando lo rompe, concluye en vn instante. Para dar a entéder la breuedad, con q socorre Dios al que ora, y le pide luz, conocimiento y desengaño, lo pone desta manera, *Erumpet lumen tuum*. No dize, Amanecera, asomara el Sol por la mañana, sino romperá los cielos para dartelunibre. Como si tuuiera el Sol vn velo negro, que cubriera

briera su resplandor, y no le cortara con tigas, sino con ambas manos le rompiera y rasgara de parte a parte; *Erumpet quasi mane lumen tuum.* Y es denotar, que en la Sancta Escripura, lumen significa prosperidad y felicidad, y si pidieres a Dios remedio de las dolencias de tu alma. *Sanitas tua citius orietur,* Tu sanidad nacera mas presto que lo imagines. *Et praeibit ante faciem tuam iustitia tua.* Si pidieres justificaci6n de tus culpas, la justicia que desleas, yra delante de ti. Quiere dezir, saldase al camino, hallarla has mas presto dello que pensauas. Mirad agora hermanos con quantos encarecimientos, con quanto aparato de palabras, con quanta eloquencia y artificio, y finalmente por quantas maneras da Dios a entender por el Propheta la summa breuedad, con que oye y focorre a los que deuota y piadosamente le llaman, despues que han hecho obras de piedad c6sus proximos. Tambien es aqui mucho de ponderar, que hablando el esposo con la esposa, le dize quatro vezes que buelua a el, el rostro por estas palabras; *Reuertere, reuertere Sponsa.* *Reuertere, reuertere, ut intueamur te.* Y la esposa no la llama a el mas de vna vez diziendo; *Reuertere dilecte mi.* Porque como somos tan inclinados al mal, como nos alexamos tanto de Dios, como nos auemos buelto al fiesde sordos, que endurecen los oydos ala voz del sabio encantador, es menester, que nos llame Dios quatro, y aun quatrocientas vezes, para que vna vez le boluamos si quiera el rostro. Somos tan desamorados, que se cansa Dios (si así se puede dezir) de rogarnos por si c6 llamamientos interiores, y por las voces de sus ministros, que dizen con Sant Pablo; *Legatione pro Christo fungimur, obsecramus, reconciliamini Deo.* No dize, que quiere reconciliarse con nosotros, por que no es nuestro enemigo, sino que nos reconciliemos nosotros c6 el. Siendo el offendido ruega, y suplica con tantas voces de ministros como tiene en su Iglesia, que nos reconciliemos con el. Pero la Esposa vna sola vez llama al Esposo, y luego le halla a su lado, porque es tal Dios, que media vez que le llamen viene desalado con amor. O Divina piedad, que tan presto te enternece la voz de quien te llama; Quien con esta consideracion no te llamara con confianza?

Cant. 6.

Cant. 2.

Otro mysterio notable ay a cerca desta materia. Sant Ambrosio de clarando aquellas palabras; *Intret deprecatio mea in conspectu tuo Domine,* dize, que en el original Griego esta; *Intret dignitas mea Domine in conspectu tuo.* Suplico os Señor, que se os represente mi dignidad, que se os ponga delante de los ojos. Quiere dezir; suplico os, que la mireys y considereys. Que dignidad es esta en que Dios ha de poner los ojos? Ay por ventura valor en el mundo, ay prendas de personas, ay

Psa. 118.

2. *Ad Co
rint. 3*

calidad delinage, ay merito, ay estado a que Dios tenga respecto? No dezia Abraham; *Loquar ad Dominum meum cum sim pulvis & cinis?* Pues como dize Dauid *Intret dignitas mea in conspectu tuo.* No parece, sino que dize: Mirad Señor, que no soy quien quiera, mirad q merezco ser oydo, soy Rey, y como tales menester, que me deys audiencia. Bien sabia este sancto Rey, que ha de ser Dios rogado con humildad y con deuota submision, pero verdaderamente tiene diuino mysterio esta palabra, *Dignitas mea*, y vna singular razon, para alcançar de Dios lo que pide representando le su dignidad y officio, y que por esta causa tenia mayor necesidad de remedio. De aqui auemos de tomar licion para orar, para que cada vno represente a Dios las obligaciones de su estado, y la gracia y caudal que ha menester para su officio. Dizē los Theologos, que a medida del officio, para que Dios elige a vno, le da la gracia, y le dignifica la persona, que es lo que dixo S. Pablo; *Idoneos nos facit ministros noui testamenti.* De aqui aprenda el religioso a orar, diziendo; Señor hizistes me frayle, que es gran dignidad, suplico os, que me deys espiritu, para que pueda ser buen frayle. *Intret dignitas mea in conspectu tuo.* Y que diga el Principe, Dad me Señor gracia, para que sea buen Principe, defensor de la Republica, y amparador della, y que diga el Obispo; Hizistes me Señor prelado, dad me gracia para que sea buen Prelado, padre de los pobres, amparador de la religion Christiana, y predicador de la sancta fee. *Intret dignitas mea in conspectu tuo.* Y que diga el casado; Dadme Señor gracia, para que sepa hazer bien este officio, para que sepa tener paz con mi muger, guardar justicia con mis criados, enseñar a mis hijos, y a toda mi familia, a que viuan en vuestro sancto temor y amor.

Isai. 62.

El Propheta Esayas nos da tambien vn sancto documento en esta materia; *Qui reminiscimini Domini ne taceatis, & ne detis silentium ei.* Los que os acordays del Señor, que soys los que orays, porque oraciō es *Elevatio mentis in Deum*, es acordarse de Dios, porque el que ora con la boca, y no pone aduertencia con el coraçon en Dios, es como Tordo o Papagayo, y no ora. Pues los que en la oracion leuantays el espiritu al Señor, no calleys aunque no os responda luego, porfiad llamando, q quando menos lo pensays, os respondera. Cuenta se de Scipion Africano, que nunca boluio de la plaça a su casa, sin hazer alguna buena obra a alguno, y si acaso se le passaua dia sin encontrar esta ocasion, se querellaua grauemente, de auer perdido aqnel dia. Lo mismo cuenta Suetonio del Emperador Tito (a quien llamauan *Humanigenis delicias*) Que acordando se vna tarde de no auer hecho en aqnel

dia

*Potamus
lib. 1. de
magni.
Sueton. in
vita titi.*

dia merced alguna, dixo aun su priuado; *Amice, diem perdidimus.* Pues si en el pecho de vn hombre Gentil cabia tan gran magnificencia, que tenia por perdido el dia q no hazia bien; que cabra en el pecho de Dios, de bódad, y liberalidad infinita? y pues esto es así, con que confianza podremos recurrir a el con nuestras necesidades?

CONSIDERACIONES ESPIRITUALES, de la Sacratissima Assumpcion, de la soberana Virgen Maria nuestra Señora.

D V S T A cosa es, que conforme a la alteza de las fiestas que celebramos, así sea alta y encumbrada nuestra deuocion en ellas. Cosa clara es que entre las fiestas de la sanctissima Virgen Maria madre de Dios, esta fiesta de oy tiene el principal lugar, por que es el dia en que se le algo el deslicio, para ver a su vnigenito hijo sin mezcla de tristeza alguna. Muchos dias tuuo esta gloriosissima Reyna y Señora de los Angeles de singular alegria, como fue el dia que se vio madre de Dios, y quando vio nacido al Redemptor del mundo, y le tuuo en sus brazos, y quando lo vio resuscitado, y tambien quando despues lo vio subir cō admirable triumpho al cielo. Pero ninguno de estos fue dia puro como el de oy, todos los tuuo con mezcla de alguna tristeza. Por que auuq recibio gran consolacion ver se madre de Dios, y en ver al Verbo diuino humanado en sus brazos, como era sapientissima, y sabia, lo q auia de padecer despues en la Cruz, esto causaua grā amargura en su sanctissimo coracon. Y aunque se consolo mucho viendo lo resuscitado, y viendolo subir al ciclo con gloriosa Magestad, no dexo de sentir como madre la ausencia de tal hijo, y la falta de tā suauue conuersacion. Y así es de creer, q en todos los dias q despues viuio, sintio mucho esta soledad, y q como el Scto Iob viendo se priuado de la prosperidad en q se auia violto, dezia. *Quis mihi tribuet ut sim iuxta menses pristinos, quando splendebat lucerna Dei super caput meum, quando lauabam pedes meos butiro, & petra fundebat mihi riuos olei.* Así esta piadosissima madre suspiraua, y derramaua abundantes lagrymas, acordando se de la dulcissima conuersacion que en tan largo tiempo tuuo con su amantissimo hijo, y de la suauidad cō que su coracon entonces era bañado y recreado. Pero oy fue

minado con diuina luz no solo lo q̄ sucede en tiempo pero lo posible que no ha de ser. *Quid non vident qui vident se? omnia vident.* Dize Sant Gregorio, quiere dezir que dexan de verlos que veen el espejo donde se representa todo a todos? A esto responde Sancto Thomas diziendo, que en quanto dura el mundo tendran nuevas marauillas que saber los mas perfectos Angeles, acerca dela disposició que tiene Dios en su eternidad traçada de los justos y escogidos. De manera que juntando lo que en este lugar nos ensena este Sancto Doctor, con lo que en otros lugares dize, auemos de afirmar que quanto a la vision y conocimiento dela diuina essencia, lo que vieron los Angeles en el primer instante de su bienauenturança sobrenatural, vieron despues, sin auer en aquella vista felicissima crecientes ni menguantes; pero quanto a las criaturas, especialmente aquellas que tiene Dios señaladas para su casa, no vieron los Angeles, en el principio de su felicidad todo lo que les auia de suceder. Ay mucho que ver en esto, y estima en mucho Dios las traças que en esto tiene pensadas, y assi las va descubriendo, poco a poco conforme al decreto de su diuina voluntad, a los Angeles que asisten a su presencia. Dira alguno q̄ esta respuesta trae consigo mayor razon de dudar. Conio se puede afirmar que los Angeles del cielo en vn instante vieron a Dios, y todo lo que en el auia que ver, y q̄ si bueluen los ojos alas criaturas, tendran que ver nuevas marauillas, en quãto el siglo durare? A esto respondo, ser argumento de quan diferente es la criatura del criador, pero no de que pueda ygualar con el. Es Dios tan vno y tan ygual (y si assi se puede dezir) tan liso y raso, que estando en la Doctrina deste Sancto Doctor, no se puede ver vna diuina persona, sin verse todas ni vna Diuina perfeccion sin verse todas. Pero el hombre esta compuesto de cosas tan diferentes, y tan desiguales, y tan lleno de desigualdades, y tiene tales doblezes y pliegues, reueses y rebueltas, que penlares tenerle conocido y no sera assi. Y si esto no os satisfaze, digo, que aunque sea facil conocer la criatura, pero comprehender todo lo que puede Dios hazer en ella, es difícil, y assi no es marauilla que tratando desto, diga el Sancto Doctor, q̄ en quanto durare el mundo, yra Dios descubriendo a los bienauenturados las marauillas que su Magestad obra, y haze en las criaturas. Si entrays en la officina donde se labra el barro, mas facil es entenderlo a el que al official que lo labra, pero entēder todo lo que se puede labrar en el, es tan dificultoso como el comprehender el saber del artifice. Nosotros coniparados a Dios somos barro, y el es solo el official. Assi lo dixo el Propheta Esayas. *Nos verolutum, & fictor noster tu.* Aunq̄ sea

4. Dial.
B. Thom.
3. p. 9.
106. ar-
cul. 4

1. p. 9. 12.

Isa. 64.

- sea muy facil comprehender y entēder de todo punto este lodo y barro es muy difícil de entender lo que el diuino artifice en el labra, y las marauillas peregrinas y extraordinarias q̄ en el obra. *Terribilis in consilijs super filios hominū* dezia Dauid. Que es dezir, loys Señor profundissimo y inacefsiable en las traças y disposiciones soberanas de los hijos de los hombres. Y en otra parte dize: *Mirabilis facta est scientia tua ex me, confortata est, & non potero ad eam.* No dize, *Non potero ad eam*, sino *ad eam*, que es dezir, q̄ entendera el hōbre a Dios, pero enten der lo q̄ esse mismo Dios, puede hazer en vn iusto, no le sera posible. Admiren se pues los Angeles, q̄ razon tienen para ello, y digan. *Quæ est ista que ascendit per desertum sicut virgula fumi?* La segunda dificultad q̄ estas palabras tienen es, q̄ siendo los Angeles tan bien comedidos cōparen a esta celestial Reyna y madre de Dios al humo. Parece Angeles benditos q̄ la asirentays en esto, porq̄ aca en el mundo de vn hōbre de poco asiento y seco, dezimos, es mas liuano q̄ el humo. Y del impaciente y colérico y q̄ luego scatufa, dezimos, que tiene humo en las narizes. Y quando algunos alaban las grandezas del mundo, y dezimos para ocuparlas. Todo es humo; y assi el Sancto Dauid humillando se dezia. *Defecerunt sicut fumus dies mei.* Desfallecieron mis dias como vn poco de humo. Siendo esto assi, como comparan los Angeles a la nobilissima Virgen al humo? digo q̄ esta es vna de las mas altas alabanzas q̄ los Angeles le pudieron dar, y vna admirable comparacion para significar su excellencia. Porq̄ el humo oloroso en la Sãcta Escripura significa aplacion. En los Numeros se lee, q̄ se leuanto la ira del Señor contra los Hebreos, y en thurificando Aaron summo sacerdote se aplaco Dios luego. Y en el Genesis se dize, q̄ con el sacrificio de Noe, *Odoratus est Dominus odore suauitatis.* Con el humo de aquel sacrificio recibio el Señor gran luauidad, y hizo pazes con el mundo. Y en el Exodo se mando hazer vn sacrificio. *In odore suauissimum in conspectu Domini.* Por esto diziendo, q̄ subia, *Sicut virgula fumi ex aromatibus,* significaron los sanctos Angeles q̄ subia la esclarecida Virgē a aplacar y amansar a Dios. O marauillosa prerogatiua de vna pura criatura racional q̄ tiene por officio aplacar y amasar a Dios. Por esto dixe poco ha, q̄ su subida es no solo sin perdida nuestra, mas para muy grande vtilidad de todos los miserables hijos de Adã. Porq̄ assi como Christo nuestro biē es (segun dize S. Iuã) por quiē tenemos entrada a negociar cō el padre, assi esta Emperatriz es la puerta para negociar cō el hijo.
- Plutarco y Valerio Maximo refiere de aql inligne varō Coriolano, q̄ como fuellē cō mucha inuidia y malicia desterrado de Rōma, y se fuesse

fuesse a los Holcos gente inimicissima del pueblo Romano, fue dello con mucho contento recebido, y hecho capitán General de todo su exercito. El qual como le heruie en el pecho la ira q̄ tenia cōtra sus enemigos los Romanos, con todo el exercito a el encomendado cerco la ciudad de Roma, y la puso en grande aprieto y afliccion, cō determinacion q̄ tenia de no dexar piedra sobrepiedra en ella, ni hōbres ni mugeres. Los Romanos viendo se tan angustiaados, embiaronle muchos Embaxadores, de los mas principales de su Republica, para q̄ humilmente le pidiessen tuuiesse por biē de leuatar el cerco. Pero ninguna cosa pudierō acabar cō el. Tornarō a embiar todos sus sacerdotes vellidos de pontifical, pero tā poco le pudierō mouer de su primer intēto. Temia el senado, tēblaua el pueblo, lamentauan los varones y mugeres, la cercana muerte q̄ esperauā. Pero Beheria Illustrē matrona Romana madre del mismo Coriolano, vino se al exercito de los Holcos. A la qual como viēsse su hijo, los brazos abiertos, lleno de contento se vino a ella. Pero Beheria como enojada le dixo. Pállō, detēte Coriolano, q̄ antes q̄ reciba abraço de ti, tēgo de saber, si vēgo a ti como a hijo, o como a enemigo. Si eltoy en tu exercito como a captiua, o como madre tuya. A estos terminos me auia de traer mi angustia y desdichada vejez, q̄ primero te viēsse yo desterrado de Roma, y agora capitā enemigo tuyo? Como has tenido fuerças para destruir y talar la tierra? no miraras cruel Coriolano q̄ aqui te engendre, y esta tierra Romana te crió? Estas palabras acompaadas cō muchas lagrimas mouierō tāto a aq̄l fuerte capitā q̄ abraçado a su madre cō grādissimo amor dixo a grandes voces. Ha Roma, vécido me has. Y así por ruegos desta en cuyo vientre yo andue por el pacio de nueue meses, te perdono, aunque eres harto digna de ser destruyda, y por mi mano castigada.

Pues si este capitā hōbre gētil y sin Dios tuuo tal respecto a su madre y vfo de tāta piedad por amor della, quāto mas la vñsara Christo cō nosotros por respecto de su madre sacratissima? Si Beheria mouio a su hijo a misericordia, y alcāgo perdō para los Romanos q̄ así lo auia injuriado, quāto mas podra la Reyna de los cielos inclinar a su hijo Iesu Christo capitā vniuersal de su yglesia, a q̄ vñe de misericordia cō nosotros? Si las razones d̄ Beheria fuerō cō tāta elegācia dichas y tā eficaces q̄ lo q̄no pudierō los Embaxadores, los legados y sacerdotes y todo el senado Romano alcāgar, ella lo acabo, quāto mejor podemos nosotros confiar en la soberana Virgen, que lo que los Apostoles, Martyres, Confessores, Prophetas, Patriarchas, y los Angeles no pudieron negociar con Christo, ella sola lo negociara. No dudo sino que son de tanta

eficacia

eficacia sus palabras y sus ruegos para con su vnigenito hijo, en defensa de los miserables peccadores, que le mueren, y en alguna manera le fuerzan a que exclame diziendo. Vencido me auays peccadores, poniendo me tal intercessora de vuestra parte. Y así por ruegos y merecimientos desta sacratissima muger, en cuyas virginales entranas anduue nueve meses, yo os perdono, aunque dignos por vuestras culpas de ser arrojados en el profundo del infierno. Ved pues peccadores con quanta razon podemos dezir agora, que tenemos mas cercano el remedio. Y puestal abogada esta de nuestra parte en el cielo, aprouechemonos de ella, y con deuotos loores, y alabanças celebremos su fiesta.

Lo primero que en razon de estos loores quiero tratar, es vna duda que sin duda es muy grande. Porque el auctor de la vida Iesu Christo quiso tener quatro Euangelistas, que escriuiesen muy por menudo su encarnación, su nacimiento, predicación, vida, muerte, resurrección y Ascension, y que ninguno dellos tratase de estos successos dela gloriosissima Virgen su madre? Porque desta tan gran Señora vuo tan grã silencio? en que argumento despues de Christo nuestro Saluador pudieran mejor emplear sus plumas los sanctos Euangelios, que en las cosas desta preciosissima Reyna? Pues porque los mysterios de Iesu Christo nuestro bien se escriuen, y los de su sanctissima madre se callan? Por ventura fue esto hecho sin singular acuerdo del Spiritu Sancto? no por cierto. A esto responden algunos padres de la vida espiritual, que fue, porque los Euangelistas cerraron primero sus historias euangelicas, q la sanctissima Señora muriese, la qual murio algunos años despues. Buena razon es esta. Pero otra harto rara dio vn Docto varon. Cosa sabida es dize el, que las cosas diuinas se suelen alabar con silencio, y las humanas se suelen celebrar con palabras. Daud dize a Dios en la letra original. *Te decet silentium Deus*. Como si con palabras claras dixera Dios de mi coraçon siendo vos infinito, como podre con mi lengua, y mis loores engrandeceros? por tanto conuiene que con silencio celebremos vuestras grãdezas, pues con palabras no puede llegar a ello nuestra flaqueza. Y en otra parte donde nuestra translacion dize. *Subilate Deo omnis terra*, la letra Hebrea dize, *Sileat omnis terra Deo*. Cállle toda la tierra las alabanças de Dios, reconociendo con humilde sentimiento, que para ellas es todo hombre corto y tartamudo. Esta es la causa porque los Romanos ponian, a las puertas de los téplos vna imagen de vna Diosa llamada Augerona, atada con vna venda la boca, en significacion que todos los que en el templo entrassen, detuan celebrar callando las grandezas de su Dios. Y aquella imagen que los Aegip-
cios

cios ponian en las puertas de sus templos cō el dedo sobre la boca, que otra cosa queria significar, sino que para las cosas diuinas deuemos cerrar la boca; pues no sabemos ni podemos abrirla como conuiene? Ora pues Christianos, dezid me, yo os ruego, que recibio Iesu Christo hijo de Dios de la sanctissima Virgen? y que recibio ella de su hijo? la singularissima Virgen dio a su hijo la humanidad que fue vna cosa criada, vna cosa finita y limitada, con la qual el immenso se estrecho, el Eterno se temporalizo, y el que era infinito cupo en vnas entrañas, en vn pesebre entre pañales, y aun en vna angosta Cruz. Pero Christo nuestro bien dio a esta purissima donzella que fuesse madre de Dios, que es dignidad infinita, honra infinita. Así lo enseña Sancto Thomas y con gran razon. No puede niugun entendimiento criado, ni el mismo entendimiento de Dios, considerar alguna muger, madre de mejor hijo q̄ esta gloriosissima Virgē. Que mejor hijo q̄ el hijo del Eterno padre? Pues que mejor madre q̄ la madre de tal hijo? pues el hijo es infinito, el ser su madre sera dignidad infinita. No cōsiderays hermanos el marauilloso trueque y cambio q̄ ay entre la madre y el hijo? la sanctissima madre da a Christo la humanidad, que es cosa finita, y Christo Saluador del mundo, por la humanidad recebida da a la Virgen ser madre de Dios, que es dignidad infinita. Pues si las cosas finitas y humanas se han de celebra con palabras, y el Verbo Eterno siendo infinito, quiso estrecharse, y limitarse con los terminos de la humanidad en las virginales entrañas, hablē todos ya de Christo, y escriuan los Euangelistas sus hazañas. Y si las cosas infinitas y diuinas se deuen alabar con silencio, y la sacratissima Virgen por ser madre de Dios alcanço vna honra y dignidad infinita, razon es que sus grandezas y excelencias se celebren con silencio, y que nadie se atreua a historiarlas. El auer trocado el hijo de Dios con la Sanctissima Virgen, recibiendo della el ser humano y finito, y ella del vna maternidad y dignidad infinita, es la causa porque se atreuen los Euangelistas a escriuir de Christo Redemptor del mundo. Y así dize Sant Iuan. *Quod audiuimus, & manus nostra contrectauerunt de verbo vite.* Lo que con nuestros oydos auemos oydo, y con nuestros ojos visto, y con nuestras propias manos auemos tocado, del Verbo Eterno hecho hombre, es lo que os escriuimos, que como esta humanado se puede hablar del. Pero de la Virgen sanctissima que se dize? *Hortus conclusus, soror mea sponsa, fons signatus.* La llama el Spiritu Sancto en los Cantares. Significando que nadie sino Dios que tiene las llaves de sus grandezas y virtudes, sabe dezir della como es razon. Virgen oculta y secreta la intitula Esayas,

Thom. 1.
p. q. 25.

1. Ioan.
1. 6. p.

Tt que

que esto significa la palabra Hebrea, *alma*, quando dize *Ecce virgo concipiet*, En lugar de virgo esta *alma*, significando, que nadie puede alcanzar la alteza de sus virtudes. Puerta cerrada la apellida *Ezechiel*, *Porta hęc clausa erit & non aperietur, eritque clausa Principi*. Por donde nadie puede entrar ni contemplan la grandeza de sus merecimientos incomparables, sino solo el Principe de los siglos. El Archangel Sant Gabriel dixo a esta misma Señora, al tiempo que en sus entrañas se auia de celebrar la diuina encarnación, que el Spiritu Sancto causaria en ella vna gran sombra, que nadie sino el podria comprehender la dignidad infinita, que en aquel punto le daua, el ser madre de tal hijo. *Virtus altissimi obumbrabit tibi*. Y aquel estar de los Cherubines cubriendo con las alas el propiciatorio, de que fue figura y significacion, sino de que la Sacratissima Virgen arca Deifera, donde el mana de vida fue encerrado, esta para todos los ingenios criados encubierta? siendo pues esto así, que diremos hermanos desta soberana Emperatriz? con que palabras la nombraremos? con que loores la alabaremos, que no queden todos muy atras de lo que ella merece? Por esta causa alabandola, y glorificandola, auemos de desleñar de alabar la, y glorificarla mucho mas.

Lo primero que aqui podemos considerar es, el abrasadissimo deseo que ardia en el pecho desta serafica Virgen, de ver a Dios, y de gozar de su gloria. Y para entender mejor esto, es de notar, que los Romanos como desleñosos de alcanzar victoria de todo el mundo, buscaron ardides, y inuenciones para animar a sus capitanes, a que con mas brio emprendiessen los negocios de las batallas, y le esforçassen mas por salir victoriosos, y vna de las inuenciones que hallaron, y por ventura la mas principal, fue dar gloria de triumpho a los vencedores. Y con ser aquella gloria tan breue que no duraua mas de vn dia, contando esso es indezible el trabajo a que se ponian por alcanzarla. Pues que desleños deuián de ser los nuestros, y que auiamos de hazer por alcanzar el triumpho de la gloria celestial, siendo tal conio es, y que ha de durar para siempre jamas? Tratando el Rey Dauid de la gloria de los bienauenturados, dixo que tiene cinco cosas que parece corresponder, a cinco generos de gloria, que los Romanos dauan a los que triumphauan. Los quales eran los que se figuen. El primero hazian vnos arcos triumphales, en los quales estauan esculpidas y dibuxadas las hazañas que auian hecho los triumphadores. Y segun eran mas o menos las hazañas, así eran mayores o menores los arcos. El segundo, lleuauan a los triumphadores en vnos carros de gran magestad,

por

por los quales tirauan muchos cauallos. El tercero, que les yuan cantando canciones compuestas de las grandes hazañas que auian hecho. El quarto lleuauan colgadas de los mismos carros las armas, y los escudos de los que triumphauan. El quinto lleuauan presos, y atados a los mismos carros los enemigos vencidos. Dize pues el sancto Propheta en aquel Psalmo: *Exultabunt sancti in gloria: letabuntur in cubilibus suis. Exultationes Dei in gutture eorum, & gladij ancipites in manibus eorum. Ad faciendam vindictam in nationibus. Ad alligandos Reges eorum in compedibus, & nobiles eorum in manicis ferreis.* Y despues concluye diziendo *Gloria hac est omnibus sanctis eius.* Esta es la gloria de que gozan todos los sanctos, no vno, ni cien mil, sino todos. Aqui pone el sancto Rey cinco cosas, que corresponden a las cinco de los Romanos. La primera es *Exultabunt sancti in gloria.* Gozarse han los sanctos en la gloria. Este es vn arco triumphal muy mas auentajado que el de aquellos. En el arco ay dos puntas que comienzan de lo baxo, y van subiendo hasta juntarse en lo alto. Así en entrando el alma en el cielo, es eleuado su entendimiento, con aquel artificio marauilloso q̃llamã los Theologos libre de gloria, para q̃ suba y alcãce a ver y entēder a Dios, en su essencia y existēcia, y luego la voluntad produze vn singularissimo amor de este mismo Dios, al qual ve y entēdiende. Veys las dos puntas que suben de lo baxo, que es el alma, y se rematan en lo alto, que es Dios. Esta es la gloria del alma, que consiste en la vision y fruycion de aquel infinito bien, *Que es lo que dize aqui Exultabunt sancti in gloria.* Y quanto mayores hazañas huuiere hecho el alma en este mundo, tanto sera mayor este arco triumphal de su gloria en el otro. Como lo tiene Dios prometido en el Apocalypsi, donde dize. *Dabo unicuiq; vestram secundum opera sua.* En mylterio desto dixo el Ecclesiastico hablando del iusto. *Quasi arcus resurgens inter nebulas gloria.* Como vn arco resplandeciente de gloria, que se haze en las nuues, así es la gloria del iusto. Como el arco no se haze en el cielo sino quando esta cubierto de nubes, así este arco de la gloria se fabrica en quanto el alma que es vn cielo precioso, esta cubierta de la nuue que es el cuerpo, porque despues que se apartare del cuerpo no podra merecer. Y así como no basta que este el cielo cubierto de nuues, para que se haga el arco, sino concurre juntamente el resplandor y rayo del sol: Así no basta que el alma este en el cuerpo para merecer la gloria, sino concurre el rayo del sol de justicia que es su diuina gracia. Porque con ella, y con el buen vso de libre aluedrio se merece, y se fabrica este arco Celestial de la gloria. Por esto hermanos mios nos

Apoc. 2.

Eccl. 50.

conuiene darnos priessa a obrar este arco enquanto tenemos vida, pues no sabemos quando Dios nos la quitara. Y aunque agora no veamos el fructo de nuestras diligencias y trabajos, tengamos paciencia que presto se descubrira, y vera lo que auemos merecido, como la tiene el platero, quando labra el arco de oro, que todo lo tiene cubierto con pez, y labra por el enues, y assi no ve lo que ha hecho, hasta que es acabada la obra, y se quita la pez. Assi nosotros en quanto labramos las obras de nuestra saluacion, todo lo tenemos cubierto con la pez obscura de la Fe, y no sabemos lo que tenemos merecido, ni lo veremos hasta que se acabe la obra del merecer, y salga el alma desta vida mortal. Porque entonces se quitara la pez de la Fe actual, y veremos a Dios, y lo que auemos obrado y merecido. Tambien como para labrar el arco se requieren martillos limas, tenazas, con otros instrumentos, y officiales que ayuden a hazer la obra. Assi son necessarios los trabajos, y prouechosos los enemigos que nos persiguen, porque todos son instrumentos y artifices, que nos ayudan a labrar esta obra, que traemos entre manos. Porque *per multas tribulationes oportet nos intrare in regnum Dei*, dize Sant Pablo. Por lo qual deuemos dar muchas gracias a nuestro Señor, quando nos vemos en trabajos, y perseguidos de nuestros aduersarios, como las daria vn platero a quien le diessé de gracia muy buenos instrumentos, y muchos ayudadores para hazer su obra. Y mucho mas, pues es muy diferente el negocio y el interes. La segunda es *Latabuntur in cubilibus suis*. Veys aqui los carros triumphales, que son los cuerpos, en los quales han de yr triumphando las almas, por que en juntandose el alma con el cuerpo en la Resurreccion vniuersal, triumphara con mas gloria, mas intensiuamente; por que si vn halcon buela bien con vnas pihulas, mejor bolara sin en ellas. El desseo que tiene el alma gloriosa de verse ayuntada con el cuerpo, es como vnas pihuelas que no la dexan del todo emplear en Dios, como lo tienen muchos Sanctos y Theologos illustrissimos, que siguen al Maestro, el qual tiene a Sant Augustin, y a Sant Hieronymo de su parte, porque le queda aun este desseo por cumplir, y estando ya vnida con su cuerpo glorioso, como quitadas las pihulas, no teniendo desseo por cumplir, que le sea estoruo, toda se engolfara en Dios, y assi sera mas intensiua su gloria. Allisieran los cuerpos como carros triumphales de quatro cauallos, que seran las quatro dotes con que han de ser adornados conuiene a saber, la ligereza, la impasibilidad, la subtileza, y la claridad. La tercera es, *Exultationes Dei in gutture eorum*. Esta es la musica, vna cōtinua alabanza y

Magist.
Sct. l. 4.
dist. 46.

ça y lo al Señor que los crio, y los redimo, como dize Sant Ioan en el Apocalypsi, que vio a los bienauenturados, y que cantauan *canticū nouum*: Llama se aquella musica delos sanctos cantar nuevo, porque al cabo de mil millones de años, que estaran cantando, y glorificando a Dios, recibiran tanto gusto y suauidad en aquellos cantares y loores, conio si en aquella hora comencassen. La quarta es, *Et gladij accipies in manibus eorum*. Lleuaron en las manos las armas con las quales vencieron a sus enemigos. Estas no fueron armas carnales, ni de hierro, sino espirituales, que son las virtudes, como lo dize Sant Pablo: *Armata milita nostra non carnalia, sed spiritualia sunt*. O que gozo sentiran alli los justos, de ver sus armas, de ver sus virtudes, con las quales aleçaron tan grandes victorias. Por experiencia vemos, que quando aue-
mos comido buenos manjares, o vna graça muy fina, o alguna alcorga preciosa, que sale del estomago vn aliento oloroso, y dulce, con el qual nos estamos relamiendo la lengua, y los labios, cō vn gusto extraño. Al contrario si comimos puerros, o cebollas, o algunos grosseros manjares sale a la garganta, y a la boca vna amargura y azedia que nos causa grā defabrimiento. Las virtudes y buenas obras, puestas en el estomago del alma, que es la buena consciencia, echan de si vn nuevo gusto, y vna consolacion espiritual, con la qual el alma se esta relamiendo, y gustado de auer obrado bien. Estaua el sancto Iob puesto en el muladar, cubierto de llagas, y alli se consolaua, trayendo a la memoria las buenas obras que auia hecho en su seruicio de Dios, y assi dezia, *Cor vidua consolatus sum, oculus fui ceco, & pes claudus. Pater eram pauperū, osium meū pauperū viatoris, foris non mansi peregrinus*. Y Dauid tambien se consolaua, acordando se de los seruicios que auia hecho a Dios, y dezia *Eructauit cor meum verbum bonum*. Vn buen aliento, y vna gustosa palabra y pensamieto, ha salido de mi coraçon. Y de que os vino este gusto so pensamieto, sancto Propheta? *Dico ego opera mea Regi*. Porq̃ me pōgo yo a relatar delante de mi Dios, y mi Rey, las buenas obras que he hecho en su seruicio, dandole muchas gracias, porque me faubrecio para las hazer. Por el contrario, assi como de los malos manjares, sale vn sinfabor y disgusto a la boca, y a los paladares, assi de las malas obras, y de los peccados cometidos, procede vn remordimiento, y vna tristeza terrible, al que los cometio. Pues si aca en este mundo las buenas obras hechas, no viendo aun el premio dellas, nos dan tanto gusto consu memoria, que sera quando gozemos de los grandes premios que se dà por ellas? Que gusto recibiremos de auer sido castos, de auer sido pios, de auer sido penitentes? y de auer empleado bien el tiempo de-
sta

Apo. 5. c.

2. ad Co-
rin. 10. 6.

Iob. 29.

Psa. 44.

esta vida? O valame la beatissima Trinidad, que gozo recibira vn alma quando vea que por dos dias de ayuno que ayunó, por vn jarro de agua fria que dio a vn pobre, por dos lagrymas que derramó, por quatro suspiros que dio, le da Dios tan soberanos premios? Como deria razon hermanos mios, que pensásemos esto muchas vezes, para animarnos a obrar mas de lo que obramos. Preguntase entre los Theologos, si los justos en la gloria se acordaran de los pecados cometidos en esta vida, y si acordandose dellos, si recibiran tristeza. A lo qual responde Ricardo que si, pero que no recibiran tristeza por ellos ni la pueden recibir, mas que se gozan de la diuina misericordia que los perdono. Y gozan se tambien de verse libres de las terribles penas que por ellos merecian. Bienauenturada tierra, a donde las espinas se bueluen rosas, y elauellinas. Pues si de las culpas se saca materia de alegría, que sera de la memoria de las buenas obras y virtudes? La quinta es: *Ad alligandos Reges eorum in compedibus, & nobiles eorum in manibus ferreis*. Lleuaran a sus enemigos alli vencidos, presos, y captiuos. Estos enemigos son los sentidos corporales, que en esta vida nos hazen cruel guerra. Llámalos, *Reges*, porque ordinariamente reynan en el hombre, y ordinariamente anda hecho esclauo, y muy obediente a sus sentidos, y en tonces yran captiuos a la razon: y no aura en ellos Repugnancia.

Concluye el Sancto y Real Propheta David, despues de auer dicho todas estas cosas diziendo. *Gloria hac est omnibus sanctis eius*. Esta es la gloria y triumpho, que se da a todos los sanctos de Dios. Estas cosas quiso el Spiritu Sancto que las dixesse David a los hombres, para animarlos, a que con toda efficacia las desleassen, y procurássen alcanzarlas. Aquellos Gentiles Romanos, por solo vn dia que auian da triumphar, pone pasmo los trabajos que padecian, los riesgos en que se ponian, y las batallas en que entrauan, ninguna cosa los espantaua, ninguna dificultad los hazia boluer a tras, so lo por alcançar aquella tan pequeña, y tan caduca gloria, y nosotros a quien es prometido tan maravilloso, y tan eterno triumpho, lastima grande es ver, quantibios, y quan floxos andamos en la pretension de tanto bien, que no ay dificultad ni trabajo por pequeño que sea, que no nos canse, y atemorize, y aun nos haga boluer a tras.

Si viéssedes vn hijo de vn Rey, Principe heredero de vn gran Reyno, en tierra estraña, andrajoso, roto, y pobre, y con todo esto

eslo sin ningun desseo de yr a casa de su padre, donde seria tratado como Principe, y se anduiesse mirando a las musarañas, por vna parte, y por otra; no lo tendriades por loco? pues que cosa mas al proprio puede representar nuestra miseria que esto? Hijos de Dios, herederos de su bienauenturado Reyno, puestos acá en tanta miseria, y con todo esto tan sin desseo de yr alla, hechos vnos bausanes, ocupados en mirar las musarañas, en vnas niñerías que es vergüenza dezirlo, y pensarlo. O almas redemidas con la sangre del hijo de Dios, aued Jafinia de vosotros, no perdays tan grande bien. Si os dixesse que en Roma, o en Hierusalem, esta Iesu Christo Redemptor nuestro, con la Sacratissima Virgen Maria su madre, y que los podiadés ver en forma corporal, quien dexara de yr alla, por ver con sus propios ojos cosa tan buena? Los caminos yrian llenos, ni temeríades los trabajos, ni los peligros ni os espantaria la costa, solo por ver vna hora, y conuerfár aquella sanctissima humanidad del Señor. Pues, porqueno pondremos alguna diligencia, por ver, no por sola vna hora, sino para siempre, la cara de Dios? Porque nuestra gloria esencial, no consiste en gozar de la humanidad Sanctissima de Iesu. Christo, nuestro Saluador, sino en gozar de la infinita, y inmensa Diuinidad.

Quanto mayor conocimiento tienen los mortales de aquellos bienes eternos de la gloria, tanto mayor desseo conciben dellos: por esto los suele Dios reuelar a los particulares amigos suyos, como lo afirma el Apostol Sant Pablo, Escuiendo a los de Corinto, donde despues de auer dicho. *Oculus non uidit, neque auris audiuit, nec in cor hominis ascendit, que preparauit Deus his qui diligunt illum.* Las quales palabras bueltas en Romance, es como si dixesse. Ni el ojo vio, ni en el coraçon del hombre pudo caer la grandeza de los premios, que Dios tiene aparejados para los que le aman. Añado luego tras ellas. *Nobis autem reuelauit Deus per Spiritum Sanctum:* Pero a nosotros, que somos tan particulares en su casa, a quien haze tan singulares fauores y mercedes, ha nos reuelado por el Spiritu Sancto la grandeza de las riquezas de la bienauenturança celestial.

Desto les nacia andar siempre suspirando por ellas, y ser a los bienauenturados Sanctos Apostoles, y a otros fieles amigos de Dios nuestro Señor, les fue hecha reuelacion de aquella vida Eterna, quien podra dexar de afirmar que a aquella que

Ad Pbi
li.1. cap.

se auentajo a todos los sanctos en el diuino amor, le fueron mas claramente reuelados aquellos soberanos bienes? De donde le nacia vn abraladifismo de deſſo, que ardia ſiempre en ſu pecho virginal, de ver a Dios, y de poſſeer aquellos celeſtiales theſoros. Y ſi el Real Propheta Dauid, ſuſpiraua diziendo: *Heu mihi, quia incolatus meus prolongatus eſt.* Ay de mi que mi deſtierto ſe ha prolongado, con quanta mas razon podra ella llamar prolixa peregrinacion, a los doze años que viuio conforme a la ſentencia, de muchos Doctores, deſpues de la marauilloſa Aſcenſion de ſu ſanctiſſimo hijo? quiẽ conſidera las anſias de l Apoſtol Sant Pablo, por verſe en eſte deſtierto, con las quales dezia eſcriuiendo a los Philipenſes: *Conſitor, deſiderium habens, diſſolui, & eſſe cū Chriſto.* Martirizado, atormentado, y oprimido me trahe el deſſo, de verme ya deſatado deſte cuerpo mortal, y en compaña de mi dulciſſimo maeltro, Señor y Redemptor Ieſu Chriſto. Tras lo qual añade luego: *Permanere autem in carne magis neceſſarium propter vos.* Como quien dize ſi algun deſſeo tengo de viuir, no es por otra coſa mas, que ſolamente por amor de voſotros, por el prouecho que entiendo que recibis con mi preſencia. De donde ſe collige que todo el deſſeo, que el ſagrado Apoſtol tenia, quanto era de ſu parte, no era otro, que acabar preſto para yr a gozar dela bienauenturança. Pues veamos agora, quiẽ encenderia tan ardiente fuego en el pecho deſte ſancto varon, ſino el auer viſto en aquel ſu milagroſo rapto la diuina eſſencia? Como el açor deſpues de auer hechola preſa, y encarniçadoſe en ella, cogiendole le ponen el capirote, y le atan en el alcandara con las pichuelas; que reſpeluzado eſta, y que deſaſloſiego tiene con la memoria dela raça que auia tomado, y que ya tenia por ſuya, y dela qual el començo a gozar? Deſta manera aquel generoſo açor Paulo, como auia volado tan alto, y auia hecho preſa en la diuina eſſencia, y auia guſtado della, viendoſe otra vez con el capirote de la carne, y atado en la alcandara del cuerpo, parece que no podia ſoſtegar, y que en alguna manera todo lo queria quebrantar, y romper por yr a Dios. Y no ſolo Sant Pablo de quien dize el glorioſo Sant Auguſtin, en el libro de videndo Deum, que vio la diuina eſſencia, pero otros juſtos, aunque nõ llegaron a tanto como eſſo, fueron tan enamorados de Dios, que derramaron muchas lagrya mas con deſſeo de yr a el. El Perro que barrunta a ſu ſeñor. y eſta preſo con la traylla, metido en vna camara, con las vñas raſguña la puerta, y aulla y gime, que parece que todo ſe deſhaze por yr a ſu Señor, y ſi eſto haze vn bruto animal, como no hara mucho mas vn juſto encerrado en el miſerable cuerpo? Muy mala ſeñal es hermanos mios, el no ſentir

En la fiesta de N. Señora delas Nieves. 665

sentir en nosotros este desseo de ver a Dios. Razõ es q temamos elvros tan afficiona los a esta vida mortal, y q nos tomē traludores, acordãdo nos q nos auemos de morir, porq todo esto nace de poco amor d Dios. Y li Sant Pablo y los otros justos, tanto deslearon salir deste mundo, y estar con Christo, quales serian las ansias y los desseos desta celestial Reyna, cuyo coraçon con tan tierno y abraçado amor era llagado? Por que si San Pablo vio vn a vez la diuina essencia (como dize Augustin:) Y magino yo, y creo, que no me engaño, que la purissima Virgen la vio, no vna, sino muchas, y con mas perfeccion que Sant Pablo. Por que si las gracias y priuilegios q Dios entre todos los sanctos repartio, los deposito en ella en grado mas hegoico, y excelente, porque no pensare yo, y creere piadosamente, que estando en esta vida viola la diuina essencia mas claramente que Sant Pablo? Pues si por auerla visto Sant Pablo, nacieron en el aquellos ardores: quanto mas vehementes serian los ardores que la sacratissima Virgen nuestra Señora tendria, por salir deste mundo? Y si el padre de la Iglesia Sant Pedro tuuo reuolucion de su muerte como el lo affirmo diziendo. *Certus sum quod velox est depositio tabernaculi mei, secundum quod Dominus Iesus reuelauit mihi.* Y lo mismo dixo Sant Pablo: *Ego autem iam delibor, & tempus resolutionis mee instat.* Porque no concederemos este priuilegio, a la madre de Dios, a quien con summa perfeccion, todos se concedieron.

2. Pet. 1.

6.

Digna cosa es de ser aqui notada, que assi como celebramos la muerte sanctissima, y gloriosa resurreccion y admirable Ascension de Iesu Christo nuestro Redemptor, assi celebramos en este dia de oy juntamente, la Preciosa muerte, y la Resurreccion gloriosa, y la Assumpcion maravillosa a los cielos desta celestial Emperatriz. Celebramos lo primero su muerte sanctissima, porque aunque confesamos piadosamente que no tuuo peccado actual ni original, quiso Dios nuestro señor que passasse por las puertas de la muerte, para que se entendiesse quã infalible es su palabra, y quan verdadera es aquella sentencia, que de su parte promulgo Sant Pablo diziendo. *Statutum est hominibus semel mori.* Aunque su muerte fue muy diferente de las muertes de los otros hijos de Adam, porque las de los otros son con dolores, y la suya fue con alegria. Quando lleuan a la carcel vn delincente hombre peruerso y abominable, asen del quatro, o cinco ministros de la justicia, y lleuandolo a empellones, como es vil, assi lo lleuan vilmente maltratando lo, pero vn hombre noble si lo lleuan a la carcel no es de essa manera, sino lleuandolo sobre su palabra, sintocar en el los ministros de la justicia. No sotrosc como traydores a la diuina Magestad, fomos lleuados a la muerte,

Ad Hebre. 9.

te, afidos de los ministros de la justicia de Dios que son los dolores, en
 fermedades, melancolias y tristezas con que morimos ordinariamente.
 Pero la madre sanctissima de Dios, como nobilissima fue llevada a la
 muerte, sin que tocalle en ella ninguno de los ministros de la justicia, no
 tocáro a ella los dolores y tristezas, que tocó a los otros hijos de Adán.
 Quando alguna cosa dura se quiebra, no se puede quebrar sin violencia,
 y sin dar estallido, pero las cosas bládas, como es el algodón, y la lana ti-
 na, y bien cardada, parten se sin violencia, y sin estallido, así nosotros
 porq somos duros, inobedientes y rebeldes, quchramonos en la muerte,
 con gran estallido, có mucho sentimiento; pero esta piadosissima Se-
 ñora de la qual canta la Iglesia. *Virgo singularis inter omnes muns.* Más
 sobre todas las criaturas, como era tan mansa, tan tierna y tan blanda,
 con admirable amor, y charidad, quebrose en la muerte sin estallido, sin
 violencia, y sin ruydo de dolor alguno. Tambien suelen los hombres
 morir con amargura y fatiga grande, de las tentaciones de los demo-
 nios, porque los peccados, que en el tiempo que los cometian, les repre-
 sentauan, que no eran nada, y que era grande la misericordia de Dios,
 para perdonarlos, entonces les representan, que son muy grandes, y que
 no merecen perdon. Nada desto tuuo aquélla de quien dice la sancta
 Iglesia: *Maria mater gratia mater misericordia.* Dize los sanctos, q mu-
 rió de puro desseo de ver a Dios, y así podemos pensar que pueita en
 altissima contemplacion, prostrada en el diuino acatamiento decia. Ya
 Señor he vivido tantos años en este destierró. Despues que os subistes
 al cielo hijo dulcissimo, muero en cada vno de los vuestros. Porque a
 vos matan en cada vno dellos, desfallezco por verme ya con vos, *Cócu-
 pifist et defecit anima mea in atria Domini.* Los sanctos, y los Ange-
 les que con vos están me deilean, por el amor que me tienen. Por tanto,
*Edne de custodia animam meam, et confitendum nomini tuo, me expe-
 ctant iusti, donec retribuas mihi.* Sacad me ya Señor, mio desta ta pro-
 longada cárcel. Oyo el piadosissimo Señor, las justas peticiones de su
 sanctissima madre. Aunque la muerte le fue dulcissima a ella, fue muy
 penosa a los sanctos Apóstoles q se hallaron todos presentes a este tie-
 po y sazón, como lo afirma Sant Dionysio discipulo de S. Pablo ha-
 blando con Timotheo, en vna carta que le escriuió. Porque aú que sin-
 tieron mucho la ausencia de su diuino maestro, toda yia se consolauan
 con la presencia y amparo de su gloriosa madre, y eran confortados có
 su vista. Pero agora que quedauan huerfanos del sanctissimo hijo, y de
 la benditissima madre, que sentirian? Podemos piadosamente creer,
 que a este punto los consolo el consolador de los tristes, y desconsola-
 dos,

Psa. 141.

*B. Dio-
ny. li. de
dini. no-
mi. ca. 3.*

dos, Christo Iesu. El qual cō mucha razon quiso tambien hallarse presente a la muerte de su amantissima madre. Porque li queriendo partirse deste mundo dixo a sus discipulos: *Iterum venio ad vos, vt accipiat vos ad me ipsum, vt vbi sum ego, & vos sitis.* De lo qual colligen los Doctores que se halla presente a la muerte de cada vno de sus Apóstolos. Luego mas razon era que se hallasse presente a la muerte de la benditissima madre, pues que siendo ella niuger mortal y passible, se puso a tanto riesgo y peligro, que rompio por la furia de los ludios, por hallarse presente a la muerte de su dulcissimo hijo, quando todos los lo de fampararon. Quien podra pensar que auiendo hecho esto la madre piadosa con el sanctissimo hijo, que pudiendolo el hazer, sin trabajo suyo, y con tanta consolacion de su madre amantissima, que no lo hizelle? Por lo qual podemos piadosamēte, confessar, que dio su sanctissima alma en las manos poderosas de su vnigenito hijo. Dichosa tal muerte. Procuremos heruanos de imitar en la vida (en quanto pudieremos) a esta maestra soberana, para que nuestra muerte sea en alguna manera semejante a la suya.

Ioan. 14.

Lo primero que nos puede mouer a bien viuir, es la consideracion de la breuedad de la vida, y si queremos saber bien esto preguntemos lo a los que despues de auer acabado esta jornada, gozan de eterna gloria, o padecen con perdurable tormento. No ay pullo en el cielo, ni dañado en el infierno, que todas las vezes que tiende los ojos por la eternidad no se assombre, de que vna cosa tan breue como es la vida humana, sea la llau de bien, o de mal tan largo. No ay bienaueturado que contemple aquella primavera del cielo, florida con el frescor del Spiritu sancto que acabe de engrandecer las misericordias de Dios, que por vn soplo de vida le dielle tan larga gloria, por tan breues tristezas, tan espaciosas alegrías, y por tan cortos trabajos; interminables descansos. Pues los del infierno dicen: Nosotros en naciendo luego dexamos de ser. Hombrēs locos como dezis esto? no viuistes algunos de vosotros setenta y ochenta años? Apenas, dicen, vnuos naciendo quando morimos y no los desmientē en esto que dizem, el texto sagrado, antes en alguna manera parece que lo confirma diziendo, tales cosas dixeron los del infierno, porque fue como humo la esperança de su vida, fue huésped que passo por vuestra casa, y nunca lo vistes mas, fue vna espuma liuiana que fuele hazer el agua. Ellos auian comparado la soberuia de sus riquezas y estados a la sombra, y al correo que passa corriendo, a la naue que nauega con viento próspero por el mar, al aue que passa yolando, y haze con las alas vn poco de ruydo que

Sapi. 5.

son

son cosas todas estas que de mas de passar presto, a penas dexan rastro ni señal, y deuicrò le de parecer al sabio comparaciones de cosas espacia-
sas y prolixas, en respectò de la breuedad de la vida, y voluiola a com-
parar a cosas mas breues.

Platon llamo a la vida sueño de gente despierta, y a Sant Chrisosto-
mo le parecio demasia, y la llamo sueño de gente dormida, o embria-
guez de hombre tomado del vino. Y donde nosotros leemos *Ecce mē-*
surabiles posuisti dies meos, dize otra letra. *Ecce mēsurā pugillarum*
mensurasti dies meos. Pues lo que cabe en el puño no es posible no ser
breue. Y donde nosotros leemos, *Anni nostri quasi aranea meditantur*,
Sant Hieronymo traslado. *In furore tuo consumimus annos nostros,*
quasi sermonem loquens, consume la vida del hōbre, como quien echa
vna palabra por la boca, que en hablando la es palabra irreuocable. Si
perdemos esta ocasion y tiempo que tenemos, no nos podemos mas
aprouechar d. l. Mirad a que compara la Sancta escriptura la breuedad
de la vida, a vna palabra que se echa tan presto de la boca y no se pue-
de despues cobrar perdida vna vez, y assi donde nosotros leemos. *Ne-*
que omnes qui descendunt in infernum, en el Hebreo esta, *Neque omnes*
qui descendunt in silentium. Porque estando en el infierno ya ha rema-
tado Dios cuenta con ellos, ya ha puesto silencio en su causa, no apro-
uechan ya gemidos ni voces. Agora no es tiempo de silencio, por tan-
to aprouechemonos del, no seamos tan necios que echemos a perder el
tiempo, como quien echa vna palabra de la boca, como quien no haze
nada, siendo tan gran perdida. Tambien se pueden declarar estas pala-
bras, *anni nostri sicut aranea meditantur*, desta manera, nuestros años
y nuestra vida se puedē imaginar como la vida dela araña, la qual quā-
do mas descuydada esta en el nido y casa que tiene hecha, desentrañan-
dose para sacar aquellos hilos, viene la otra barriendo y leuanta la esco-
ba al rincon, y deshaze todo aquello y embuelta en su propria tela cae
abaxo, y es pisada y muerta. Estaua vn hombre muy contento con su
casa, que por ventura para edificarla, se auia desentrañado y aun pue-
de ser, que viesse desentrañado tambien a otros, pareciale que ya go-
zaua de sus trabajos y tenia echada la red para sus ganancias, viene la
muerte que todo lo barre, y por mas alto que esté, le alcanza con la es-
coba, y da con el cuerpo en la sepultura. Y aun puede ser tal la red que
estaua texiendo, que embuelta y en redada el alma en ella, baxe aun mas
abaxo que el cuerpo, que es al profundo horrible del infierno para siē-
pre jamas. Y a lo que diximos, que Sant Hieronymo traslado este ver-
so, consumimos nuestros años como el que habla vna palabra se puede
ponderar,

Ponderar, que la palabra se habla tan presto, que para significar a vno que no le occuparemos mucho. solemos dezir. Señor, vna palabra. Y para denotar la diligencia y presteza con que vno acabò su obra, se dize, en dos palabras hizo esto. Y en dezir el Propheta acabanse nuestros dias en vna palabra, es dezir, acabanse breuissimamente.

Seneca en vna de sus epistolas dize, que fue vn dia a ver vna heredad fuya, y que en toda ella no hallo, sino auisos de quan presto se auia desaparecido su vida. Quexauame (dize el) del casero, que gastaui mucho en reparos de la casa, y respondiome, no tengo yo señor la culpa sino la casa que es muy vieja, y por momentos se delmorona, y dixe entre mi, que hare yo que la edifique y puse la primera piedra de sus cimientos? Quexaua me del hortolano, que cultiuaua mal los arboles, pues no dauan fructo como solian, respondio me, no tengo yo señor la culpa, que harto sudo y trabajo, sino ellos q son muy viejos, y dixe. Pobre de mi, que yo los plante por mi mano. Bolui el rostro, y vi a vn rincon vn hombre viejo al parecer muy acabado y preguntelo quien traxo aqui este hombre? respondio me el señor ya no me conoce? sepa que yo soy su eriado con quien se solia muchas vezes burlar. Dixe entonces entre mi, cierto que deuo mucho a mi heredad, pues todo quanto ay en ella me auisa de mi vejez, y de que ha volado mi vida como viento. Mirad como aquel Gentil con prudencia, de todas estas cosas tomaua motiuo para còsiderar que se acabaria presto su vida, y muchos Christianos ay, que con ser enseñados del Sancto Euangelio, no saben sacar de cosa alguna. vna buena consideracion.

El Rey Ezechias dixo con gran sentimiento, que apenas se auia acabado de vrdir la tela de su vida, quando la corto el texedor, con la tijera de la muerte. Caso espantoso es este, que quiera Dios esto assi. Siendo el hombre vna criatura tan milagrosa, q vino a dezir Dauid hablando con Dios. *Mirabilis facta est scientia tua ex me.* A donde conozco señor quien vos soy, a donde descubro vuestra sabiduria inefable, es en la fabrica de mi mismo, maravillosa es señor vuestra sciencia en mi. Cò mucha razon dize esto Dauid, porque maravillosa cosa es ver de que materia forma Dios vna criatura tan excelente, que hizo para ella este mundo visible, que tiene el primer grado despues de los Angeles, y es llamada como ellos a la gloria del cielo. Ver aqui el admirable composition de dozientos y quarenta y cinco huesos del cuerpo humano, pegados con tan admirable orden y concierto de cuerdas, a quien los medicos llaman ligamentos, ver tanta muchedumbre de niervos compuestos, y juntandose vnos con otros cò tan maravilloso concierto, ver
sobre

Isa. 38.

Psa. 138.

sobre todo esto, diuidirse y estenderse tanta muchedumbre de venas a manera de riuos o de acequias, para humedecer y dar alimento a las partes del cuerpo, por pequeñas que sean, que nadie baltara a contarlas. Ver sobre todo esto estenderse la piel con tanta diferencia de colores, para hermosura del cuerpo. Proueer finalmente, que en toda esta muchedumbre de cosas, ninguna aya ociosa, sino que todas siruen a la vida y hermosura del hombre. Y assi con mucha razon dize David. *Mirabilis est scientia tua ex me.* En mi tengo señor ocasion para conocer tu maravillosa sciencia, maravillosa se muestra en mi composicion. Y que con ser esta criatura tan milagrosa, quiera Dios que sea tan breue su vida? quien edifica vna casa muy sumptuosa, para derribarla luego? Quien planta vn arbol precioso, para arrancarlo al momento? quien pone en el telar vna tela muy delicada, para cortarla mañana? Dios haze esto, cria vn moço, halta ponerlo gallardo, hermoso, que lleua tras si mil ojos, cria vna muger que llega a parecer vna flor, viene luego de traues el cierço de la muerte, y quema flores y rosas, marchita la gallardia y juventud. Desta consideracion quedaua alombrado Iob y dezia. *Manus tue fecerunt me, & plasmauerunt me totum in circuitu, & sic repente praecepit me?* Vuestras manos me hizieron señor, y con vn fauor y otro me subistes a la cumbre, y de alli me despenastes de repente? quien tal pensara? Parece señor que se puede quejar el hombre de vuestra prouidècia. Distes larga vida al Elephante, a los Cuervos, a las Cornejas. Y a este animal tan excelente donde quisistes poner las muestras de vuestro saber, al mejor tienpo le cortays la vida? No quiso Dios proueer al hombre en muchas cosas con tan larga mano como a los otros animales, porque tuuiesse ocasion de exercitar lo mas excelente que tiene, que es la razon y prudencia, no en buscar cosas para el cuerpo sino para el alma. Encarece pues la Sancta escriptura tanto la breuedad de la vida, porque los hombres sean mas grangeros y escasos della. Gran lastima es que siendo tan breue la vida, en ninguna cosa seamos tan liberales como de esta poca vida que tenemos. Guardamos el dinero tras siete llaves, grageamos las heredades con gran cuydado, y de solo la vida somos prodigos, si quisiessemos grangearla, podriamos hazerla de breue larga como lo dize la diuina sabiduria del justo? *Cōsummatum in breui, expleuit tēpora mult.* Por esto lo ordeno Dios assi, para que lo que falta de vida, sobre de diligencia, porque de tal manera podemos viuir, que vn dia nos valga por vn siglo de años. Aquellos animales, de quien dize San Iuan en el Apocalypsi que estauan todos llenos de ojos, significan los justos, que todos son ojos, con que velan a su alma, que como esta tan rodeada de enenigos,

Apoca.
4.c.

enemigos, y tienen tan breue el tiempo, hazen siempre centinela. Es necesario tener ojos en las manos para mirar lo que hazemos, ojos en los pies para mirar los passos que damos, ojos en la lengua para mirar lo que hablamos, ojos en los oydos para aduertir lo que oymos, y ojos en los ojos para mirar lo que miramos, todos hemos de ser ojos para mirar como vivimos.

Por aqui se entenderan dos pinturas antiguas del amor. Vnas vezes le pintauan dormido y otras despierto, pero auia esta diferencia en las pinturas, que quando le pintauan durmiendo, estaua armado de todas armas. Vn moço robusto, membrudo, reclinado sobre el siniestro brazo, la rodela por cabecera, la espada enpuñada, el arco al hombro, y la aljava llena de sacas, en fin a punto de pelear: mas quando lo pintauan velando pintauan lo muy hermoso, y muy galan, el vestido sembrado de Perlas y de oro, en fin todo de fielta y de gala. Dexando otras muchas declaraciones digo que quisieron significar los antiguos por esto, que tanto era velar vn hombre, como estar armado de todas armas, y no velando auia menester estar muy armado y defendido.

Esparito es lastimoso que con todos estos auisos no que damos auisados, sino que sucede agora al mundo, lo que sucedio en tiempo de Noe. Tenia Dios entonces amenazados a los hombres y apurecidos, y los magos y martillos de los carpinteros, que fabricauan el arca, los auisauan cada dia. Y Noe les predicaua, y nada basto a ponerles miedo ni temor. Antes viuan tan descuydados, que andauan ocupados en bodas y desposorios, y muchos se desposauan aquella noche, y sobre inesa hazian burla del viejo Noe, y de como caducaua, esperando el fin del mundo, y gastando sus dineros tan sin provecho en vna arca. Pero repentinamente se abrieron las cataratas del cielo, y los abismos de la tierra, dandoles la muerte tá poco plazo, como da agora a los que se mueren sin pensarlo.

Dichosos luego los que velan y aduertien estas cosas, porque estos hallaran remedio para sus almas, como lo significa aquel verso escuro de Dauid segun el sentimiento de vn varon Docto. *Si dormitis inter medios cleros penna collumbe de argente & posteriora dorsi eius in pallore auri.* Si dormis en medio de las suertes, parecereys vna paloma con alas de plata, y los remates de oro. Dormir quiere dezir pensar mucho vna cosa. Dormir sobre ella, se dize comunmente q es dezir pensarla he muy bié pensada. Así el pensar el hōbre en aquel trance tan peligroso, quando se le ha de dar vna de dos suertes tá desiguales, o inherno para siempre, o gloria para siempre. El temer y recelar esto, esso le dara

Psal. 67

ente-

enteramente la vida. Esta diferencia vereys ordinariamente entre el predestinado y el prescito, que el prescito viue olvidado de aquel peligro, pero el predestinado siempre viue temeroso, como Sant Hieronymo, que confiesa de si, que le atronaua los oydos cada hora, la trompeta del juyzio, y le erizaua los cabellos, el pensar quando le auian de dar aquella voz temerosa. Y ha se de notar que Philolophia tanto quiere dezir como meditacion de la muerte. Y assi el lugar donde Platon leya su singular Pphilosophia, se llamaua Academia, porque era vn lugar triste y sombrío, y alli holgaua el de viuir, y no queria q en el vuiel- se alegria alguna, porque los hombres aprendiellen la Philosophia, y no gustallen de otra cosa, sino de aquella ta prouechosa licion. Y dezia este Philosopho que de dos cosas, no sabia, qual lloralle primero. Cõuiene a saber, o porque los buenos mueren, o porque los nialos viuen. Preguntando le vn Griego, porque mostraua tanto sentimiento en la muerte del Rey Agefilao, respondió. No lloro tanto porque murio Agefilao, como porque viue Alcibiades, cuya vida espanta a los hombres y escandaliza al mundo. Este Philosopho despues de cansado de estudiar y leer en su Academia, se retraxo a viuir y morir juto a vn oraculo muy deuoto, donde dando se a la contemplacion murio, y por el buen exemplo que dio en la vida y en la muerte fue adorado como Dios.

Commuamente como el hombre viue assi muere. Como aquel tyrano Abimelec que dixo estando para morir a vn criado suyo, *Euagina gladium tuum, & percutit me, ne forte dicatur, quod a femina interfectus sum.* Sãt Chrysostomo parece que quiere sobre este caso, tomar el cielo con las manos. Pues como infelicissima criatura agora es tiempo de essas vanas presumpciones? Los cascós por el suelo, y la soberuia sobre las nuues, esse es el dolor de tus peccados? Esse es el dar gritos pidiendo a Dios misericordia y rogãdo q te atê la cabeça, para poder viuir algo mas, y suplicar a Dios y pedirle perdõ de tus peccados? Iusta justicia de Dios. Pena de su acostumbrado mal viuir, que muera aquel tratando de aquellas cosas en que se ocupo viuiendo. Que el auariento miserable q ocupo la vida en chupar sudores de pobres, se le vaya todo en aquel tiempo en contar dineros mental y vocalmente, en inquirir por las llau- ues, y si las arcas estan bien cerradas, quando auia de estar pidiendo a Dios misericordia de sus peccados. El q es sensual y torpe trata a aquel tiempo de torpezas, y habla palabras que no se pueden oyr. El iracundo y bellicofo amigo de venganças, puñadas y guerras, desto trata en aquel tiempo. Aquella costumbre antigua le sirue de ploino, y lo hunde en el infierno. Vio el Propheta Zacarias vna estraña vision, vio vna grande

Indiciõ.
9.

Zach. 5.

olla

olla o caldero de dos alas, y leutada en el vna muger, que segun le declaro a el el Angel, era la maldad, la qual traya consigo vna massa de plomo. O como declararo los setenta. *Lapidem plumbentum*, Vna piedra de plomo, y el poder diuino la arrebató, y dio con ella dentro de aquel caldero, *Et misit massam plumbentem in os eius*. El mismo plomo que ella traya, le siruió de cobertera, pues se lo puso encima para que sin poder respirar, se ahogasse la desdichada en el caldero. El tampa temerosa de lo q hemos dicho. El mismo plomo de tu acostumbrado mal viuir, te haze ahogar y desatinar, para que ni sepas pedir a Dios misericordia, ni vfar de los medios importantes a su salud. *Grabitur eam iniquitas sua, corruet & non adiciet ut resurgat*. Dize el Sancto Propheta Esays Llegays al otro que esta muriendo. Señor confessaos. Responde que me place, dexad me agora vn poquito, que estoy muy fatigado. Volueys otra vez, quereys os confellar señor? responde, de aqui a vn rato, que querria repolar, por ver si podria dormir vn poco. Bolueys la tercera, y aun no es valedera cō el. Señor mirad que os moris, y nada esta hecho, ni testamento, ni otra cosa, ordenad vuestra consciencia, desenmarañad vuestra alma y hazienda, concertaos con Dios y con los hombres; responde, no me deys pena por quien Dios es, que priellà es esta? quereys me acabar antes de tiempo? aun no me inuero, yo me siento mejor en mi disposicion, y aleabo el desdichado se acaba sin dezir. Iesus. O alma infelicitima o fin de vn fin que no lo tendra jamas en sus eternas penas donde cayste. *Corruis & non adiciet ut resurgat*. Cayste en el caldero de la iusticia de Dios, cayste en la carcel perpetua, tapote la boca el plomo de tus acostumbrados vicios, no te aprouechalte de los medicinales sacramentos, no hizo enti fructo la sangre de Iesu Christo. *Virum in inistum mala capient in interitu*, el peccador muy acostumbrado a peccar, los melinos peccados le prenden en la muerte y le ciegan, para q no acierte a aproucharse de aquella preciosissima sangre. Por reuerencia de aquel Señor, que con tanta clemencia murio por nuestro remedio os suplico almas Chritianas, que escarmentemos en cabeza agena, y q agora que tenemos tiēpo, salgamos a priella deste caldero internal, desta olla de los vicios, antes q el mucho assiento, haga massa de plomo y el plomo nos aplome los sentidos, y nos tche en el profundo abismo de los finitos tormentos. Ni tampoco aguardemos que venga la vejez, que aunque se dize *Senectus ipsa est morbus*, que la misma vejez es enfermedad, yo la llamo, no vna, sino mil enfermedades, y mil dolores con q el hombre se embaraga para no disponerse como cōuiene para la muerte. De nuestro diuino nuestro Iesu Christo dixo Sant Iuan, *Sciens quia venit*
Vu hora

hora eius. Donde significo, que fue fuya la hora de su muerte, en lo qual nos enseñó que procurailemos por todas las vias posibles, que sea nuestra la hora de nuestra muerte. O sancta Maria Señora, y quantas cosas se atropellan entóces y se juntan, para unpedir que no sea nuestra aquella hora; el cuydado de la salud, y de recibir los remedios que ayudan a ella, conio sō las sangrias, las purgas, y las otras medicinas: por otra parte los dolores de la enfermedad; el cuydado de repartir la hazienda entre los hijos y la muger, las lagrimas de la misma muger, hijos y amigos. O incommutable Dios, y quien contará tantas cosas como alli se atrauieslan, para nos embarazar, y sobre todo turban mucho los temores de la muerte, y del juyzio estrecho que nos espera. Esta vno en la carcel, condenado a muerte, esperando por horas y momentos con temor, quando han de sacarlo a ahorcar. Vee qual trahen el jumento, la foga la ropa de la misericordia, la Cruz, y el confessor. O que miedo, o que sobresalto, o que horror. Mas quando le quitan los grillos, y le dizen, hōbre vestios esta ropa, y le ponen la foga al cuello, y le suben en la bestia, y le atā las manos y le ponē la Cruz en ellas, y le abren las puertas de la carcel, que sentira aquel pobre quanto mayor sentimiento tendra el alma traydora en el dia de la resurreccion vniuersal y juyzio postrero, quando le mādē vestir no la ropa de la misericordia, sino de la justicia y ira de Dios, y cubrirse de vn cuerpo hediondo, para salir a la horca de la eternidad del infierno? Pues si estas cosas se representan a la hora de la muerte, como no turbaran el juyzio del enfermo? portanto aparejemonos agora de espacio, para q̄ estas cosas no nos turben entoncees.

De la consideracion ordinaria destas cosas, nace el desprecio del mūdo, y de todas sus pompas. Y assi dize S. Hieronymo en el Prologo de la Biblia. *Facile contemnūt omnia, qui se semper cogitat esse mortuum.* Facilmente desprecia todas las cosas, el que siempre trae en su pensamiento que se ha de morir. En el libro llamado *Fasciculus temporum.* Se refiere que dixo Dios a Matusalem. Mira que has viuido ya casi quinientos años, y nunca has hecho casa en que viuas, y andas de arbol en arbol, de ramada en ramada. Si te parece haz vna casa donde pases lo restante de la vida. Pregunto Matusalem. Señor y quanto me queda por viuir? quedarte han otros quinientos años. No mas señor, dixo el? Pues para ellos quinientos años me tengo yo de poner en cuydado de hazer casa? A que proposito, no me lo mādēys Señor, que como he pasado hasta aqui, passare lo que queda. O xalā oyera esto todos los Principes y grandes del mundo, cuyas ansias son edificar alcaçares, palacios y torres, que al cabo son de viento, o menos que de viento, pues al

viento estan sujetas. Para seys dias de vida que les queda y esto en duda pretenden memoria larga. Si memoria pretenden, en vn hospital y en vn monasterio se hallaria mejor, y hallaria memoria del cielo y de la tierra. Esto los affamaria mucho mas, que las grandes casas dedicadas para vanidad. Del Santo Moyten dize el Apottol Sant Pablo. *Moyſes grandis factus negauit se esse filium filie Pharaonis, magis eligens affligi cum populo Dei, quam temporalis peccatis habere iucunditatem.* Gran confusion es esta para los señores deste tiempo, que solo se precian de ser grandes del mundo, sin procurar de serlo delante de Dios. Todo esto nace del ohido de la muerte. Vna cosa notable en este caso escriue Iosepho. Dize que siendo Moyſen niño muy hermoso, y tan pequeño que lo tenia la Princesa en los brazos, para recrearse con el, lleuó a aquella sazón el Rey tu padre, y viédo lo como era tan salido, pidiolo a su hija y quitóse la corona y puso la sobre la cabeza del niño Moyſen, y que leuanto el niño el brazo y la arrojó en el suelo con grande desden y enojo, como diziendo. No es esta la corona que yo pretendo, sino la que ganare en seruicio de Dios de Israel. Mirad conforme a esta historia quan con tiempo alumbro Dios a Moyſen; a que despreciassé las glorias y honras del mundo.

Ad Hebre. 11.

Ioseph. li. 2.ª. ant.

Cosa importante será aduertir a esta coyuntura y sazón, lo que dize Sant Ambrosio, que el glorioso Sahr Juan Euangelista tenia caydadó de dar el sanctissimo Sacramento a la preciosissima Virgen todo el tiempo que viuió despues de la Ascension del Señor, y de celebrar el diuino mysterio de la Eucaristia en su presencia, como su pastor y su cura, de dōde podemos inferir que el tiempo de su sanctissima muerte le administró el inefable Sacramēto, y la recreó con aquel preciosissimo viatico, donde se nos da motiuo para hablar vn poco deste altissimo mysterio. Pero quien será bastante a declarar las grandezas deste admirable Sacramento? Si de aquel maná con que Dios sustentó a los antiguos en el desierto, no vuo quien acertassé a dezir lo que era, sino que viendo lo todos dixeron. *Quid est hoc?* y assi se quedó con el nombre de admiracion que es manhu, o maná, quanto menos aura quien declare el *Quid est hoc?* Deste pan diuino y mysterioso y los admirables efectos que haze? del dixo el Señor que es pan del cielo, y por esto del cielo aemos de esperar la intelligēcia del. Vna de las preciosas joyas q̄ el diuino esposo dio a su esposa la Iglesia, tuercó vnas hermosas arracadas y gacillos. Y jassi le dixo, *Mirrenúlas aureas faciemus tibi vermiculatas argēto.* Estuuo la esposa desleposissima de ver al esposo y su inefable hermosura, y pidiéndole esto con aquellas dulcissimas palabras. *Osculetur me osculo oris sui.*

Lib. 5. in exameron. c. 18.

Can. 1. c.

El para cōsolarla y entretenerla responde, No os congoxey esposa mia, que yo os hare vnos ricos çarcillos, porque seran de oro fino, y de inuencion nueua, que seran plateados, que seran guarnecidos con plata. Que tiene que ver lo que la esposa le pide, con lo que el esposo le promete? Pide ella su vitta, y que le toque con los labios de su boca, y prometele el vnos çarcillos, aunque con salpicaduras de palata. Sant Bernardo dizē que por los çarcillo, es significada conuenientemente la fee, porque los çarcillos cuelgan de los oydos y los adornan. Y porque el organo que sirue a la fee son los oydos, *Fides ex auditu*, Porque la fee desta vida es camino para ver a Dios en la otra, por el soa quien pide vitta clara del esposo, le dan çarcillos que es dezirle, *Audi filia & vide*, Nō pretendas ver y creer como Sancto Thomas, sino primero oyr y creer, y despues sera el ver. Los Philosphos antiguos y Poetas (que de baxo de vnos reboços y ficciones, nos dexaron muy cuydadolos preceptos, para la informacion de nuestras cultumbres,) fingieron, que porque vn manebro llamado Tutalio vio en vna fuente a la Diosa Diana desnuda que luego a la hora cego, castigando lo en esto la Diosa. En lo qual se puede significar, que el que quiere ver a Dios desnudo, que quiere ver desnudamente aquelpielago de infinitas perfecciones; crea que ha de cegar. Persuadele que el mismo Dios ha de permitir, que pierda la vitta de la fee, como lo vemos en muchos Herejes, que con vano pensamiento quisieron mirar los diuinos mysterios. Y assi no ay sino creerlos como los enseña la sancta madre Iglesia. Particularizando mas esta Doctrina de S. Bernardo, parece me a mi, que aunque a todos los mysterios de la fee les puede cōuenir el nombre de çarcillos por la razon ya dicha, mas particularmente lo podemos aplicar a este mysterio loberano de la Eucharistia, que por antonomasia lo llamo el señor *Mysteriū fidei*. Quando dos caualleros se desafian, y salen a pelear al campo, el vencedor suele quitar al vencido vna pieçala mejor de su arnes, vna celada, vn braçalete, el estoque o el alfige y de aquella pieçala leuanta vn tropheo y lo toma por armas: pues assi la fee sobre natural pelca con nuestro entendimiento altiuo, que quiere naturalmente entender los diuinos mysterios, y ella le vence y aprisiona con la cadena de la pia affection de la voluntad. *In captiuitatem redigentes omnem intellectum, in obsequium Christi*. Captiuo y rendido el entendimiento, la fee victoriosa toma esta pieçala, la creencia deste mysterio, con vencer al hombre que crea vn milagro tan escondido, este es el triũpho de la fee, y esto se toma por tropheo. Y assi pintan a la fee con caliz y hostia en la mano, porque lo tiene por armas. Direys, porq̃ razō este

este sacramento se alça con nombre de fee, no son mas profundos el de la encarnación y el de la Trinidad? digo que por dos razones. La primera porque ay verdades de fee, que alientan en razon natural, como es que ay Dios, que es vno y omnipotente, que se puede prouar por razon natural, y lo alcanzaron los Philosophos. Otros ay que se registraron por ojos humanos, como la humanidad de Iesu Christo nuestro Redemptor, sus milagros, su nacimiento de madre Virgen, su muerte, su Resurrección y subida a los cielos. Hombres vno teltigos de vista destas cosas, y mas que por las obras admirables que el señor hazia, conocierō la diuinidad del Verbo que resplandecia por el veril de la humanidad. Y assi dize S. Iuan. *Vidimus gloriam eius quasi vngenti à Patre*. Pues el mysterio de la encarnacion y el de la Trinidad, aunque son puramente de fee, y leuītados sobre toda razon natural, con todo esto hallamos en la naturaleza algunos exēplos, que ya que no hazen demonstracion, hazen vna sospecha y barrunto de que puede ser. Assi vemos que dos naturalezas tan distintas como carne y espiritu se juntan y hermanan tanto q̄ constituyen vna nūssima persona. Y que vna pua de linon se iunxire con vn cedro, y siendo arbol.s de diuerlas especies, el fructo que lleua tiene sabores de entrambos, y assi podemos entender que el summo espiritu de Dios se engalto en el barro de nuestra carne, resultando desta vnion vna persona diuina y humana, que es Christo, vn enxerto, cuyo fructo tuuiese sabor de ambas naturalezas, q̄ padeciesse como hōbre, y hiziesse maravillas como Dios. Tabiē vemos que en la essencia del alma estan arraygadas tres potēcias entre si realmente distintas, memoria, entendimiento, y voluntad. Y assi consideramos q̄ ay en Dios tres personas diuinas en vna essencia. Estas cōparaciones aunq̄ tōn faltas, y cortas como vestiduras de niños para Gigantes, son cōjecturas por donde se pueden raltrear estos mysterios. Pero dad nie, si sabēys, vna semejança natural, de lo que en este inefable sacramento passa, que vn cuerpo tengi propiedad de espiritu, y este todo en toda la historia, y todo en qualquier parte della, y que diuididos los accidentes y partida la hostia no se diuida el cuerpo Sacro sauēto de nuestro Redemptor. Y que quede entero y tan grande como esta en el cielo en la menor particula de la hostia, y con todas sus partes no confusas ni mezcladas, sino cō ordē en tre si e el todo, el cuello jūto cō la cabeça y no cō los pies, y el braço cō la mano y no con la rodilla, y todo encerrado en vn punto, y que el pã no se aniquile, aunque dexa de ser toda su substancia, porq̄ se conuierte en la de Christo nuestro bien. Ay en la naturaleza cosa que se parezca a esta, ay algun escalon por donde se pueda subir a barruntarlo el enten-

Medin.
p. 3. q. 2.
art. 2. y.
q. 4. ar-
tic. 3.

dimiento del Seraphin nias entendido? La fee sola lo enseña, y las comparaciones de que vsamos tambien son sobre naturales, que como Dios mudo la vara de Moysen en serpiente, y el agua de las bodas en vino, assi es poderoso para mudar el pan en carne, y el vino en sangre, y assi probamos vn milagro mayor con otros menores. Ay quien hable aqui sino la fee? Pues llame se *Mysterium fidei*, pues ella sola descubre este secreto. La segunda razon es mas subtil y delicada, porque la dificultad que ay en la fee, es creer lo que no se vee, *Argumentum non apparentiu*. Es la fee vna reconuencion del entendimiento voluntaria y firme, con que tiene por ciertas las cosas que no vee, y esto no haze mucha repugnancia al entendimiẽto, porque dado que naturalmente hazemejor rostro a la euidencia, y gusta mas de ver, toda via no es contra su natural, sino muy conforme a el, creer algunas cosas, que vee. Y assi creemos que vuo Iulio Cesar y Pompeyo, aunque no los vimos. Vos creeys que fulano es vuestro Padre, aunque no os vistes engẽdrar. Lo que tiene mucha dificultad es creer el hombre lo contrario dello que vee. Vee pan y vino con su proprio color y sabôr, y hazerle creer que es Dios, esta es la dificultad. *Domine quis credidit audienti nostris?* Otra dificultad semejante a esta, puso el Propheta Esayas quando dixo estas palabras.

Esa. 33.

Generationem eius quis enarrauit quoniam abscessus est de terra viventium. Habla a la letra de la generacion espiritual de los fieles, que procedio de Christo Saluador del mundo, y su Iglesia, mediante su muerte. Y dize quien se atreuera a predicar, que vn hombre ha de engendrar despues de muerto? La generacion es accion vital, con que vn viuiente se origina y procede de otro viuiente. Pues como la muerte puede ser camino para la generacion? quien ha de creer tal cosa, que la generacion ha de ser continua por la muerte? es creer lo contrario de lo que vee. Esta

Ad Ro-
ma. 4.6.

fue la fee de Abraham que alaba Sant Pablo, *Qui in spem contra spem credidit*. Auia le Dios prometido que por la linea de Isaac, auia de tener tanta prosperidad de hijos como las estrellas del cielo, y tras esto mandauale matar a Isaac. Pues como despues de muerto tengo de esperar descendencia de hijos? si. Creyo Abraham viendo lo contrario de lo que esperaba ver. Asì, en este ocultissimo mysterio la fee desmiente a los sentidos, y lo haze creer lo contrario de lo que vemos. Y porque esto es dificultosissimo, llama se por excelencia, *Mysterium fidei*. El mysterio de la fee, y los garcillos de la Iglesia. Estos garcillos son ricos de oro fino, porque la substancia que este Sacramento encierra, es lo mejor que ay en los cielos, y en la tierra, como el oro es mas subido que los demas metales. Porque aqui se da la carne y sangre de Iesu Christo nuestro

bien

bien, y por cōcomitancia propinqua su alma, y donde està su alma y su cuerpo esta el Verbo diuino por vniō hypostatica y personal. y donde esta el hijo està el padre y el Spiritu Sancto por vniō de esencia, y assi todo es oro subidísimo de quilates. Pero q̄ nouedad es platear oro, siendo ordinario dorar la plata? Esta es la curiosidad de la inuencion, que en este sacramento se cubre el oro que es la substancia, y se parece la plata que son los accidentes. Estauan los discipulos muy tristes porque el Señor se ausentaua dellos, y assi les dixo. *Quia hac locutus sum vobis, tristitia impleuit cor vestrum.* Veys aqui la esposa desleosa de ver al esposo, y de tenerlo consigo. Pues dese vn corte, que se quite delante la presencia corporal, porque no nos sea estoruo con la suauidad de la humana presencia, y se quede juntamente para que nos consuele y santifique. Y assi dase el oro plateado, la diuinidad y humanidad de Christo Iesu debaxo de la blâcura del pan ocultada, y assi es el amor ya todo espiritual.

Caro mea verè est cibus. Dize la summa verdad hablando deste altissimo mysterio. En estas palabras se significa, que en la hostia consagrada, no solo esta la virtud del diuino Saluador, como en los de mas sacramentos, donde obra la virtud de su passion, sino el mismo Christo, esta cuerpo presente, y que la vnion a que se ordena no solo es de espiritu, sino del cuerpo. Y es la razō, porque esta diferencia ay entre el gusto y las demas potencias, que las otras no se juntan con sus obiectos substancialmente, sino por su semejança. Veys vos a quella pared, claro esta que la pared està apartada de vuestra potencia visiuua, y que no entra dentro della, para que la veays, sino despide de si y imprime en la vista su especie que es vna imagen de pared que la vereys relumbrar en las lumbres de los ojos, y mediante aquella imagen veys la pared. Lo mismo passã en las potencias interiores, que tãmbien tienen sus retratos de las cosas que imaginays y entendey, y en ellas las contemplays, aunque esten absentes, como si estuuiesseis presentes, pero el gusto no se contenta con las semejanças de las cosas, sino recibe la substancia dellas, no gusta de pan y vino pintado, sino que ha de tocar el gusto el verdadero pã y vino para que lo sienta. Vniō corporal y real ha de auer, y esto es, por que se ordena a otra mayor vnion, para conuertirlo comido en la misma substancia del que lo come. El pan y la carne q̄ comeys, de ay a poco es vuestra carne, vuestro dedo, vuestro brazo, y vuestra sangre. Y assi la mayor vnion q̄ ay en las cosas de la naturaleza diuersa, es la q̄ se haze del mazar y del que lo come. Y esta quitō nuestro Redemptor q̄ viuifese entre el y nosotros, haziendo su carne verdadero manjar, y dexado se

comer, y así dize *In me manet & ego in illo*. El que me come, queda en mí y yo en él, yo me encorporo en él, y él en mí. Allí estoy no solo por semejanza y amor, sino por presencia corporal. El está en mí convertido y transformado, sin dexar de ser él. No entendays que comiendo nosotros al Señor le conuertimos en nuestra substancia, porque esto repugna a su dignidad y a su carne gloriosa, que es imposible, sino él nos conuierte y asemeja a sí. Quando el manjar es muerto, el que lo come lo conuierte en sí, y le comunica su propia vida, pero si el manjar, fuese viuo, como si vna auca estuuiese viua en el estomago, ella conuertiría en sí la carne de quien la vuisse comido. Y así vemos que las lombrices viuas en el estomago de vn niño, le consumen y desentrañan. Y vna sanguiuela pegada a la garganta le chupa la sangre. Los manjares todos q̄ el hōbre come sō muertos, y así tiene poder para mudar los en sí, pero este pan diuino es viuo, *panis viuus qui de celo descendit*. Aquí esta Christo viuo, en cuerpo, alma y diuinidad, y así el hōbre no tiene virtud para mudar lo en sí; y como aquella sanctísima carne esta viua, ella cōuirte en sí al hombre q̄ la recibe, y lo haze a su semejanza, como dixo el mismo Señor a Sant Augustin. *Cibus sum gradum, cresce & manducabis me, non tu mutabis me, sed tu mutaberis in me*. Manjar soy no de niños, sino de grandes, no de peccadores, sino de justos, crece no tanto en la edad, como en la pureza y perfección, y comer me has, y entiendo que no me has de conuertir en ti, como las denias viandas que alimentan tu carne, sino que tu te has de mudar y conuertir en mí, y hazer vna misma cosa conmigo.

Ioan. 6. Hablado el mismo señor deste diuino mysterio dixo. *Nisi manducaveritis carnem filij hominis non habebitis vitam in vobis*. Donde es mucho de ponderar, que hablando del prouecho que se sigue de la diuina communion, y del daño que viene al que no la recibe, no hablo de la pena que merece el que la recibe indignamente, dixolo esto en silencio para mayor encarecimiento de tan gran maldad. Solon el que dio las leyes a los Athenienses, señalando en ellas las penas, que merecen los culpados en diuersas culpas, no dio ley en que señalase la pena q̄ merecia, el que matase a su Padre. Y dà la razon desto Tullio diziendo, que le parecia a Solō que no auia de auer hombre que cometiese tal maldad, que matase a su padre. Los Romanos que entendieron que aun hasta aqui podia llegar la maldad del hombre, haziendo ley en que señalaron las penas con que auia de ser castigado, el que tal peccado cometiese. Con todo esto es gran encarecimiento de quan gran peccado es, el que come el parricida, aquel silencio de Solon, aquel no señalar penas para

tan horrendo peccado, por parecerle que ninguno lo cometeria, Christo verdadero Dios y hombre, y intipita sabiduria del Padre, bien sabia que auia doauer millones de hompores en el discurso de los tiempos aduenideros, q auia de recebir su sacratissimo cuerpo en peccados, pero no señalo la pena que merecen, y este silencio en este negocio, fue vn gran encareciuiento, de quan gran peccado es, llegar a tan diuino mysterio con mala consciencia. Aunque despues Sant Pablo lo declaro diziendo. *Quicumq; manducauerit panem & biberit calicem Domini indignus, peius erit corporis & sanguinis Domini.* Como si dixera, come te tan gran peccado como los que mataron al hijo de Dios, y derramaron su sangre. Libre nos la diuina piedad de tan horrendo mal, y de nos su diuino espíritu para que nos sepamos aprouechar de tan singular beneficio.

1. ad Co-
rin. II.

En el diuino officio que aquellos sanctissimos sacerdotes celebraron en la preciosa muerte de la seraphica Virgen, no seria el inuitatorio, *circundederunt me dolores mortis*, pues no lostuno la sanctissima difuncta, no la pudieron cercar dolores algunos. Ni los resposos serian, *peccantem me cotidie*; pues nunca pecco. Ni las lectiones serian *parce mihi Domine*, pues no tuuo Dios que perdonarle: mas consolados todos con la diuina presencia del Señor dirian, *vn Venite exultemus* muy regozijado; y las lectiones serian, *In omnibus requiam que fini, & in hereditate Domini morabor.* Quan llena de meritos salio deste mundo su sacratissima alma, no ay léguas de hombres ni de Angeles que lo puedan explicar, pues es cosa cierta que en todo el largo espacio de vida que viuió, que fueron mas de sesenta años, nunca hizo, ni dixo, ni penso cosa en que no mereciesse augmento de la gracia que primero recibio en su sancta concepcion, y assi como fue marauillosa la gracia de que salio adornada deste mundo, assi fue marauillosa la gloria con que fue premiada en el cielo. Y assi canta la sancta Igleia en este dia. *Exalta es super omnia Dei genitrix super choros Angelorum.* Despues de Christo nuestro Redemptor ningún lugar tan alto tiene alguno de los mas supremos Seraphines, como su sanctissima madre, y assi dize David. *Aspirat Regina a dextris tuis.* Discurramos pues desta suerte: Entre las cosas naturales vna es mas perfecta que otra, porque tiene lo que la otra y algo mas, la planta es mas perfecta que la piedra, porque tiene lo que ella y vn grado mas que es ser vegetatiua. El cauallo es mas perfecto que la planta, porque tiene lo que ella y algo mas, que es el sentir. El hombre es mas perfecto que el cauallo, porque tiene lo que el, y algo mas, que es el entender. Por estas cosas visibiles hemos de conocer

Psa. 44-

las inuisibles, de los nueue choros de los Angeles, contando desde el primero. El segundo tiene lo que el primero, y algo mas. Y assi discurrendo hasta los supremos Seraphines, que tienen todo lo que los otros choros y algo mas. Pues si la soberana madre de Dios esta colocada sobre todos, tendra lo que todos y algo mas. Todos tienen auer sido criados en gracia, luego esta singular Princesa tendra esto mismo, que sus inferiores tienén y algo mas, y este algo mas podemos dezir que es, el no auer podido caer de la gracia jamas, como pudieron caer los Angeles, y de hecho cayeron muchos. Y esto significa lo que dize S. Hilario. *O uirgo benedicta, que Angelos vincis puritate.* Ellos puros y ella pura, pero vencio los en esto, q̄ ellos pudieró perder la pureza y ella no, porq̄ luego en el instante q̄ la recibio fue cõfirmada en ella. A los Angeles se les cõcluyo breuemente el tiempo del crecer, y a ella no, pues tuuo tã largo tiempo, dõde merecio tã innumerables grados de gracia y de gloria.

Prouechosa cosa sera tratar aqui del fundameto de todos estos bienes. Cierito es que la rayz y fuete de todos los beneficios, q̄ Dios haze es, su diuino amor. Al reues suele ser en los hombres, porque como en

B. Thom.

2. 2. q. 9.

117. ar. 6.

la liberalidad y no el amor. Porque el liberal tambien da al q̄ no ama, como al que ama, porque le mueue la liberalidad, y no lo que ay en aquel a quien ama. De modo que la liberalidad haze, que el liberal dexé el amor y asficion de lo que da, y que lo menor precie y tenga en poco y por esso lo da. Mas Dios no da sus dones porq̄ los menos precie y tenga en poco, no los da por liberalidad, aunq̄ es liberalissimo,

B. Thom.

2. 2. q. 23.

art. 6. 4.

sino por amor. Y assi el mismo Sancto Doctor en la misma parte, hablando del orden q̄ ay en los actos de Dios, q̄ no es orden real, a parte rei, sino orden de la razon, dize. Que la eleccion en nosotros procede al amor. Escoge vn hõbre a otro por yerno suyo, de alli viene que el y su

Psal. 17.

hija le aman. Pero en Dios es al reues, primero ama, y porq̄ ama a vno, le escoge y le haze bienes. Si preguntays, porq̄ glorifico Dios a S. Pedro? porq̄ lo justifico, y porq̄ lo justico? porq̄ lo llamo. Y porq̄ lo llamo? porq̄ lo predestino? Y porq̄ lo predestino? porq̄ lo amo. Y porque lo amo? no ay q̄ passar mas adelante a dar otra causa, alli paramos. *Saluum me fecit, quoniam uoluit me.* Dize Dauid. Al amor de la voluntad de Dios atribuye el Sancto Propheta todo el bien. Este pues fue el fundamieto de todos los beneficios y mercedes q̄ Dios hizo a la sanctissima Virgen Maria uuestra Señora, el singular amor, con q̄ la amo. Pero para mayor intelligencia desto, se ofrece otra duda mysteriosa, y es, que el amor tiene quatro nombres en la Sancta Escripura, que parecen

cert

centépnar a Dios. Llamase, llaga, y así dize el Esposo en los Cantares. *Vultu crasti cor meum sicut meum sponsa*, Has me llagado el corazón Cant. 4.6.
 esposa mia. Y esto es como si dixesse, enamoraste me. Llama se llaga el amor, porq̃ así como el q̃ está llagado con vna saca, no puede reposar por blanda que sea la cama en que está acostado, así el que está herido con la saca del diuino amor, no puede reposar en las criaturas por suaves y deleytables que sean. Tal eltava aquel Sancto Rey quando dixo. *Quemadmodum desiderat cervus ad fontes aquarum, ita desiderat anima mea ad te Deus. Sitivit anima mea ad Deum fontem vivum quando veniam & apparebo ante faciem Dei?* Del Cieruo se dize, que quando va herido con la saca, deslicando banarse en la fuente viva, aunque halle el arroyo muy claro, no para en el hasta llegar a la fuente. Todas las criaturas por hermosas que sean, son como vn arroyo, que sale de la fuente de infinita bondad y hermosura, que es Dios. Y el alma herida del diuino amor, no para en ninguna de las criaturas a banarse y regalar se en ella. Todo su desseo es yr adelante, como el Cieruo, hasta llegar a la diuina fuente, a donde del todo se banara y consolara, y por esto dezia David, que tenia su alma sed de Dios fuente viva, y que como el Cieruo deslea las fuentes delas aguas, y no para hasta ellas, así no pararia su alma hasta Dios. O hermanos míos y que mala señal es ver, nos así parados en estas cosas temporales, y tan aflicionados a ellas. Pues nos detenguios tanto en el arroyo, señal es que no somos Cieruos heridos, que no tenemos llaga de diuino amor, lo qual es harto mal. Llama se tambien el diuino amor, derretimiento, y así dixo la Esposa en los Cantares. *Anima mea liquefacta est, ut dilectus loquutus est.* Mi alma quedó derretida, como mi amado le hablo. Lo que se derritte todo se deshaze. Si derriban vn edificio, aun queda allí el cimiento y otras partes del. Si se arranca vn árbol, aun queda entero. Si se quiebra, aun queda allí el tronco y los ramos. Si se corta aun queda la rayz. Si se muele el trigo, aun queda el saluado. Pero de lo que se derritte, nada queda entero, y la cosa derretida cuela se por donde vos quereys. Este es el effecto del diuino amor, que derritte el alma de tal manera, q̃ no q̃da cosa en ella entera ni dura. Y cuela se por dōde Dios quiere, hora sea por hōra, hora por affrēta, hora por salud, hora por entermedad hora por abūdiācia, hora por pobreza. Por dōde Dios quiere collar al justo, por allí se cuela y por allí passa de buena voluntad. Para ninguna cosa delas q̃ Dios quiere obrar en el, tiene resistencia. S. Pablo bēdito sea Dios q̃ así te derritto cō su diuino amor, q̃ veniste a dezir aquellas tan singulares palabras. *In nullo confundor, sed in omni fiducia*
Psal. 41.
Canti. 5.
fieri

sicut semper, & nunc magnificabitur Christus in corpore meo sine per mortem. Por donde Dios me quiere colar, por muerte o por vida, todo lo sufro de buena voluntad. Quanto tenemos que llorar hermanos si consideramos nuestra dureza, y con quanta consideracion nos colamos por donde Dios quiere? Ponderad agora estas palabras del Sancto Apostol vna a vna, para que mas os confundays, y entendays quan poco os ha tocado el diuino amor, que os aueys quedado tan enteros. Llama se tambien el amor, muerte: y assi se dize en los Cantares. *Fortis est ut mors dilectio.* Es fuerte el amor como la muerte, porque assi como la muerte deshaze vna tan intima vnion, como es la que ay entre el alma y el cuerpo; y arrebatava el alma, y la aparta del cuerpo, assi el amor diuino arrebatava el alma, y la leuanta a la celestial contemplacion, a partandola, y desafficionando la de las cosas de la tierra, por muy afida y apegada que estuuiese a ellas. Por esto quando os viereis muy afficionados a las cosas del mundo, al regalar y al deleyte, al ser preferidos y estimados, creed que no ha llegado a vos esta sanctissima muerte del amor. Llama se tambien el amor de mayno. Y assi dize la esposa en los

Cant. 8.

Dicite dilecto, meo quia amore languo. Dezd a mi amado que me desmayo de amor. Vn cierto autor dixo, que se llama el amor, desmayo, porque jamas alcança perfectamente el entendimiento a entender y conocer en esta vida, lo que ama la voluntad. De manera que no solo las fuerças corporales quedan rafteras, pero aun las espirituales se desmayan. De suerte que mas sube la voluntad en amar que el entendimiento en entender, porque la voluntad sube a amar las cosas diuinas, y el entendimiento no puede subir a entenderlas en quãto esta en este mundo. Y assi para que la voluntad se perficione, tiene necesidad de amar cosas que el entendimiento no entiende, porque amando las que entiende, que son estas corporales y visibiles, se ennuiece y eltraga. Porque como la voluntad se transforma en las cosas que ama, amando las cosas de la tierra, y transformando se en ellas, se destruye. Y de aqui entendedeys aquellas palabras del Señor. *Non permanebit spiritus meus in homine, quia caro est.* Como Señor despues q̃ el hõbre peca, no le queda toda via alma el spiritual, como dezis q̃ es carne? Porq̃ el amor trasforma el alma en la cosa q̃ ama, y como ama la carne, q̃da transformada en ella, y assi aunque es espiritu, se llama carne. Pero aunque es verdad que la voluntad sube a amar las cosas que el entendimiento no entiende, no por esto se llama el amor desmayo y desfallecimiento, porque aqui no tiramos de los actos del entendimiento, si no del amor dela voluntad, Y deste se pide la razon, porque lo llama la Sancta E-

Cant. 2.

criptura,

Gen. 6.c.

Criptura, desfallecimiento, y desmayo. Y vna de las razones que se dan es, porque es vn precepto el del amor, que como afirma Sant Augustin sobre aquellas palabras, *Dilige Dominum Deum tuum ex toto corde tuo &c.* No se puede cumplir perfectamente en este mundo. Porque como el dize alli, *Cum amor Dei atque amor sui inter se contraria sint (Amorem Dei omnia ordinat in Deum, amor vero sui, sine cupiditas omnia ordinat ad se) hinc necessario consequitur, in nobis regnum suum obtinere charitatem, nisi perfecte moriatur cupiditas, cupiditas autem in hac vita minus potest, extinguere non potest. Quando ergo aliqua ratione vivit cupiditas, non dum in nobis perfecte regnat charitas.* Otra razon mas vniuersal, porque el amor se llama desfallecimiento y desmayo, aun en todos los bienauenturados que gozan de Dios en el cielo, es porque no alcançan a amar a Dios, como el merece ser amado, pues el merece ser amado con amor infinito, por ser bondad infinita. Y deste maravilloso desfallecimiento, de no poder los bienauenturados amar a Dios quanto el merece ser amado, reciben vn ineffable gozo, viendo se sobrepujados de aquel pielago de infinito amor, y con este gozo pueden dezir. *Defecit cor meum, Deus cordis mei.* De manera que el entender los bienauenturados, no poder ser Dios comprehendido ni amado quanto merece, sino de si mismo, es gran gloria para ellos. Porque si ellos le pudiesen comprender y amar quanto merece, no seria Dios infinito ni ellos serian bienauenturados, por ello dixo el Señor q̃ a dezir, al que bien grangear con los talentos recebidos. *Intra in gaudium Domini tui.* Entra en el gozo de tu Señor. Donde se significa, que se veen los bienauenturados sobrepujados del gozo y de la bondad y del diuino amor, mas infinitamente, de lo que es sobrepujado, vn pececito pequeño, de todo el mar Oceano, quando anda nadado en medio del. Siendo pues verdad, que el amor es llaga, derretimiento, desmayo, y muerte, como pueden todas estas cosas caber en Dios? y pues no caben en Dios, parece que tampoco deue de caber en el, el amor de las criaturas, luego como dize Dauid, *Saluum me fecit, quoniam voluit me?* y como dezimos, que el amor de Dios es fuente de los beneficios que nos haze? A esto respondo con las palabras que dize Esayas en nombre del mismo Dios. *Non enim cogitatione mea cogitationes vestre, neq; via vestre via mea dicit Dominus. Quia sicut exaltantur caeli a terra sic exaltata sunt via mea a vijs vestris.* Quanta diferencia ay del cielo a la tierra, tanta ay de mis caminos a los vuestros, y mucha mas, dize el Señor. En estas palabras se nos enseña, que no auemos de sentir de Dios lo que sentimos de los hombres. El gran Dionysio hablando del diuino

Luc. 10.

Psal. 72.

Mat. 25.

Esai. 55.

diuino amor dize. *Diuinus amor nõ permittit ipsum esse sine genere*, el diuino amor forço a Dios (si assi se puede dezir) q̄cialle todas las cosas, y el amor le hizo q̄ se cõmunicasse a ellas, y el amor, dize el mismo, es el camino, por dõde viene alas criaturas racionales. Y S. Augultin dize. *Amore venit Deus in mundum, & amore homo factus est*. Y el canino por dõde nosotros vamos a Dios tãbiẽ es el amor. Pues dize Dios q̄ la differẽcia q̄ ay del cielo ala tierra, es la differẽcia ay de sus caminos a los nuestros, que es de su amor al nuestro. Vna de las diferencias que ay entre el cielo y la tierra, es, (como dize Aristoteles,) que el cielo *non recipit peregrinas impressiões*, No recibe impresiões peregrinas. La tierra ya esta fria, ya calentẽ, ya humeda, ya seca, siempre anda en mudanças, pero el cielo ni esta frio ni caliente, ni recibe ellas mudanças. Pues assi son los pensamientos de Dios y sus caminos, no son mudables como los nuestros, que a cada passo se varian, son eternos y inuariantes. Nuestro amor tiene mudanças, y a el le conuienen estos nombres de muerte, de llaga, de derretimiento, y de desmayo. Pero el amor de Dios es infinito, incontinuable, no recibe peregrinas impresiões. El amor humano saca al hombre de si mismo, y lo pone en la cosa amada, mas el amor diuino no saca a Dios de si, antes saca al hombre de si, y lo pone en Dios. De aqui nace otra dificultad. Pues el amor de Dios es infinito y invariable, como se puede llamar la sacratissima Virgẽ Maria, mas particularmente amada de Dios que los otros santos? Porque en la cosa immutable y que no es mas de vna, ni puede ser mas de vna, como es Dios, como puede auer esta priuanga y diferencia de amor? A esto responde el Maestro y es de Sant Augultin, que esta priuanga de amor no es de parte dela diuina esencia que es invariable, en la qual no puede auer nouedad alguna; y assi dize Sant Augultin. *Ab sit ut dicamus Deum aliquem diligere quasi non dilectione quam in ipso ante non erat, apud quem neque praterita transferunt & futura iam facta sunt*.
 B. Aug. Prouiene pues esta diferencia, de parte de la diuersidad de los dones y lib. 5. de gracias, que reparte por las criaturas. De manera que aquel se dize ser cin. Dei. mas amado, a quien haze mas mercedes. Y desto se infiere, ser la Reyna del cielo mas particularmente amada, y priuada de Dios, que ninguna de las otras criaturas, pues le hizo mas singulares mercedes y beneficios que a ninguna dellas. Desto singularissimo amor se infiere, q̄ esta esta soberana Eniperatriz de los Seraphines en cuerpo y en alma gloriosa. Y assi es de creer, que estando ya el alma en el cielo, y el cuerpo santissimo muerto en el sepulchro, suplicauan los sagrados Apostoles con gran instancia a Dios lo resuscitasse y glorificasse, y mucue me para esto

B. Dion.
 li de di-
 ni. nomi.
 cap. 4.

Magist.
 sent. 3. p.
 dist. 32.
 B. Aug.
 lib. 5. de
 cin. Dei.

ra esto, que quando Christo nuestro Redemptor declaro a estos sanctos varones la destruycion de Hierusalem, y que no quedaria en el templo piedra sobre piedra, dize alli el Sagrado Texto. *Accesserunt discipuli eius ut ostenderent ei adificationes templi.* Llegaron se al Señor sus discipulos, para mostrarle los edificios del templo. Sobre lo qual pondera Origenes, q̄ hizieron esto, aunq̄ el Señor sabia mejor lo q̄ auia en el templo q̄ ellos, pareciendoles q̄ desta manera le mouerian a piedad, para q̄ no cōsintiesse ser destruydo vn edificio tan precioso. Y era esto como si dixeran; mirad Señor q̄ obra tan illustre, no permitays q̄ edificio tan notable sea destruydo. Pues si se mostraron tan cuydadolos, y piadosos para la conseruacion de aquel templo material, q̄ deuierō hazer y dezir, para q̄ aquel cuerpo virginal no fuesse corrompido y comido de gusanos? Con quan piadosas palabras, y con q̄ atencion de sus coraçones dirian. No permitas Eterno Dios, y padre de misericordia infinita, q̄ vn cuerpo tan sancto, tan puro, tan casto, tan obediente a la razon, q̄ con tanta prōptitud le ocupo tantos años en tu seruicio, caya agora en corrupcion, como los otros cuerpos de los hijos de Adan. Lo qual creemos piadosamente q̄ hizo el clemētissimo Dios, teniendo respetto a los grandes seruiços q̄ esta singularissima sierva suya le hizo. De Cesar Augusto se lee, q̄ no destruyo la ciudad de Alexandria por la grandeza de la misma ciudad, y porq̄ moraua en ella vn gran amigo suyo, y tãbien segun Plutarcho porq̄ le auia fundado Alexandro Magno. Pues si estos respec̄tos tuuo vn hombre y dolatra y tyranno, como no bastaria para q̄ Dios no consintiesse, que aquel sancto cuerpo cayesse en corrupcion, ser esta señora vna ciudad de tan excelentes edificios fabricada no para moraren ella vn amigo suyo, sino para aposento de toda la beatissima Trinidad?

Parece me q̄ no ay ya q̄ poner en question, si esta en cuerpo y en alma en el cielo la Reyna de los Angeles, pues la sancta Iglesia lo tiene y afirma sin question. Porq̄ dezid me hermanos, quien ay q̄ tenga vna centella de razon, que se pueda persuadir que el cuerpo sacratissimo en el qual fue formado el cuerpo de Christo nuestro Redēptor auia de ser buelto en ceniza y podredūbre? Si dio Dios traça para q̄ en aq̄lla grāde destruycion de Ierico, fuesse por los Israelitas rodeada la casa de aquella ramera Raab, solo por auer hospedado las esp̄as de su pueblo, quanto mejor defenderia el cuerpo Virginal de su madre sanctissima, para que los gusanos no le deshiziesse, pues en el se hospedo nueue meses? Si la ley antigua mandaua que el criado, o criada que entrasse a seruir, con la misma vestidura que auia entrado y con el mismo catidal

los naturales, el Sancto Hieremias auia rogado a Dios por ellos, y los auia librado de aquella tribulacion, por esto honraron tanto sus huérfanos, los quales tambien despues de muerto, hazian huyr aquellas peligrosas bestias dela tierra, y las encerraua como en carcel en el rio Nilo. Sucedió despues desto, (dize aquel Sancto Doctor) que el rey Alexandro de Macedonia (como lo dize tambien Sant Theophilo) andando conquistando el mundo, edifico la ciudad de Alexandria, en el principio del rio Nilo, en vna fertilissima tierra con muy hermosos edificios, y ennobleciola llamandola de su nombre, y puso en ella innumerables riquezas, y hizo vna Academia y escuela de todas las artes liberales, no inferior a la de Athenas, y era feria comun para todos los mercaderes del mundo que tratan y tenian alli sus empleos. Pues como Alexandro no tratasse de cosa con mayor cuydado, que de ennoblecer su ciudad, sucedio, que discurriendo por el reyno de Egypto, encontro con la sepultura de Hieremias, y informado de los beneficios que de mano de Dios recebian los de aquella tierra, por los merecimientos de aquel sancto cuya sepultura tenian por esto en tanta honra y veneracion, mo uido por esta informacion, mando llevar aquellos huesos del Propheta, en vn precioso ataud y con gran acompañamiento a la ciudad de Alexandria, los quales coloco en vn hermoso templo. Grande fue la honra con q̄ aquel Rey venerò las reliquias del Sancto Propheta, pero tambien fue grande la paga que la tierra y el Rey recibieron del Scto, porque como aquella tierra fuesse perseguida de vnas serpientes q̄ llaman Aspidos de mortal veneno, y de vnos lagartos que tambien hazian daño en aquella Prouincia, con la virtud de aquellos huesos Sanctos del Propheta, huyeron de aquella region y la dexaron fertil y figura. Parece que como dela sombra de Sant Pedro huyan las enfermedades, assi del sancto cuerpo de Hieremias huyan las bestias fieras y ponçoñas. Pues si quiso Dios que aquel sancto cuerpo fuesse assi venerado de los gentiles, y para esso le dio virtud de hazer milagros, para que por ellos fuessen mouidos a hazerle aquella veneracion, y dado despues a otros innumerables cuerpos de sanctos, que en sus sepulchros hiziesen milagros, para que por esta via fuessen tambien venerados, quanta mas razon fuera, que se hizieran por reuerencia del sanctissimo cuerpo dela sanctissima Virgen Maria nuestra Señora, si el estuiera en la tierra.

En esta celeberrima festiuidad, propone la sancta madre Iglesia, como entro Christo nuestro Redemptor en vn castillo, y vierta muger llamada Martha le hospedo en su casa, y esta muger tenia vna hermana que se llamaua Maria, como lo cuenta Sant Lucas. Aunque

Luc. 10.
cap.

el ineffable sacramento del altar, toda via nos quedo ocasion de hazer le seruicios por modo singular a su propria persona, o ineffable beneficio, que no ay lenguas de hombres ni de Angeles que baiden a darle deuido encarecimiento; Que vnos gusanillos de la tierra, como nosotros, podamos dezir, que seruimos a la misma persona del hijo de Dios con particular ocasion de alcançar mayores riquezas, y fauores de su diuina Magestad, que los q̄ le siruieron en el vicio testamento. Esto pues significa: *Mulier quadam Martha nomine excepit illum in domum suam.* Considerad agora hermanos mios con gran atenció, aquel potentísimo Dios, ante cuyo diuino acatamiento se postran todos los poderes del cielo, como viene pobre, asoleado, cansado y fatigado, y acompañado de gente pobre y baxa, y se entra por las puertas de vna piadosa muger, a ser socorrido della. Porque entendays las alas que dà el amor a los hijos de Adam. Alla quando Dios nõ era mas que Dios, aparecio a su gran amigo Moysen en el desierto, en vna çarça llena de espinas, y de fuego. Y llegando se Moysen a la çarça le dixo Dios. *Ne appropies huc.* Tente no llegues aca: Por si el seruo te tengo, y mucho puedes con migo, mas no leas atreuido, y mal criado. Mira quien yo soy, y quien erestu. *Salue calcamentum de pedibus tuis, locus enim in quo stas terra sancta est. Ego sum Deus patris tui, Deus Abraham, & Deus Isaac, & Deus Iacob.* Mirad la magestad con que aparece, cerca do con dos cercos, el vno de fuego, y el otro de espinas, co no guarda y retraguarda. Y en este dia el mismo Dios hecho hombre, ardiendo en fuego de amor, y charidad infinita, y cercado de las espinas, miseria y trabajos de la çarça, de nuestra humana naturaleza, con que humildad, no dize que se aparten del, antes el se viene a combidar, y se entra por las puertas de los hombres a conuertir con ellos, y hazer les singulares beneficios. O como deseaua esto la esposa, quando dezia en los Cantares; *Quis mihi det te fratrem meum ut inueniam te solum foris, & descender te & iam nemo me despiciat.* O Dios eterno, y quien me diess ya que fuessedes mi hermano. Esta esposa es la congregació de los fieles, que esta en este mundo, y en estas palabras pedia el myltario de la Encarnacion, pedia que Dios se hiziess hombre, y dezia quiẽ me lo diess, por que tan gran beneficio no podia ser merecido de justicia, y pedia que fuess su hermano, para que gozass con el de vna misma herencia, y dezia: O si lo hallass yo aca fuera en el mundo, fuera de aquella inuisibilidad, solo sincero de Angeles, solo en vn pesebre, solo con vnos pobres discipulos, solo desamparado en la Cruz, del Padre, para que sea yo amparada del mismo Padre. Hallando os solo, o

Exod. 3.

Cant. 8.

Esposo mio, no temere de llegarne a vos, tocaros he con mis labios, q̄ son mi entendimiento, y mi voluntad, *vi deos in te*, con el entendimiento te creere, y con la voluntad te amare, que son los labios de mi alma, *Etiam nemo me despiciat*, sere estimada de los Angeles, temerme han los demonios, viendo que soys mi hermano, y me fauorrecystato, que no solo esperays que yo vaya a vos, mas vos venisa mi, y que ya no me dezis como a Moylen, *Ne appropies huc*, mas vos os llegays a mi, y os entrays por mis puertas a recebir de mi seruicios. Ya eitos desleos de la Iglesia son cumplidos pues Dios ya se hizo hōbre, y vino el mismo a nosotros a consolarnos y redimirnos, y se quedo en el ineffable sacramento del altar, para, que alli le hiziēllemos muchos seruicios.

Mulier quadam excepit illum in domum suam. Muchos ay que quieren que se de hospedaria, a este diuino huésped, pero que sea en casa ajena, y no en la suya propia. Quieren que los otros se recojan, ayunen, hagan penitencia y que se reformen, quieren q̄ tengan a Dios por huésped, pero ellos ni aun el portal de su casa le quieren dar. O miserable ceguedad y estraña locura, desleas para otros el cielo, y escoger para si el infierno. Que cuydado tienen los seculares de que se reformen los Ecclesiasticos, y como murmuran los Ecclesiasticos, de las profanidades de los seglares, teniendo los vnos y los otros por la mayor parte muy poca cuenta con su propia reformation. La bendita Martha en su propia casa hospedo al Señor. Quitad hermanos mios, quitad los ojos de las vidas ajenas, y poneldos en las vuestras propias. Procure cada vno su reformation interior, y exterior, y apareje su propia casa para Dios: *Semper mortificationem Domini nostri Iesu Christi in corpore nostro circumferentes*: Dize Sant Pablo: Donde es mucho de ponderar, como dize procuremos la propia mortificaciō de nuestro cuerpo, que esto es lo que mucho nos importa, y escriuiendo a los de Galacia,

2. ad Cor.
rin. 4. c.
Ad Gal.
lat. 5. c.
1. ad Cor.
rin. 9. c.

dize: *Qui Christi sunt carnem suam crucifixerunt cum vitijs*. Los que son de Iesu Christo, y se gouernan por su espiritu, crucifican su propia carne, y no la agena. Y de si mismo dize: *Castigo corpus meum, & in seruitutem redigo*. O si cada vno se ocupalle en castigar su propio cuerpo, quantos males se escusarian, y quantos seruicios agradables haríamos a Dios. En el Apocalypsi dize Sant Ioan, que oyo vna voz: *Sicut citharedorum citharizantium in citharis suis: & cantabant quasi canticum novum antefadem agni*. Donde se significa, que es musica muy agradable a Dios, que cada vno toque la vihuela de su cuerpo y de su consciencia, y de su coraçon. Mucho seria de culpar, el que auiendo de recebir en su casa alguna notable persona, se ausentasse della, al tiempo q̄

Apo. 14.

presumia q̄ auia de venir. Y pues estamos esperando en cada momēto, q̄ este diuino Esposo venga a nuestras moradas, como lo prometio q̄ vendria con su Padre, y con el Spiritu Sancto, a los q̄ le amassen, diziēdo: *Adeum uenemus & mansionem apud eum faciemus*. No salgamos de nosotros mismos, sino estemos cō gran vigilancia esperandole. Este Rey celestial, sabed hermanos mios, q̄ no es como los Reyes dela tierra. Los Reyes dela tierra quādo se hospedan en casas ajenas, quieren q̄ primero salgan sus dueños dellas, pero este soberano Rey, no entrara en la casa de vuestra consciencia, si vos proprio no estays en ella. Por esto procure cada vno de estar en si mismo, y poner los ojos en si mismo, y no ande forastero y peregrino, fuera de si, poniendo los ojos en vidas ajenas. Inuenciones de Gitanos, procurar q̄ los hōbres salgan de sus casas, entreteniendolos cō embustes, porq̄ entonces entran ellos, y a buē seguro roban quāto hallan. Esto mismo pretenden los demonios, como Gitanos arteros que salgan los hombres fuera de si, a entender en lo que no les cumple porque desta manera entran ellos por sus sugestiones, y roban los merecimientos y virtud de las almas.

Ioan. 14.

Mulier quadam Martha nomine excepit illum in domum suam. No aguardo esta bendita muger, que el Señor entrasse en su casa, ella le salio a recibir. Esto nos conuiene hazer a todos: el combidarle es dispo- nernos, quitando los inconuenientes, dādo muchos suspiros, derramando muchas lagrimas, alomenos del coraçon, suplicandole sea seruido de aposentarle por amor y gracia en nuestras almas, no durmamos en su venida como las virgenes locas, mas hagamos, como Dauid que dize.

Psa. 101.

Psallam & intelligam in uia immaculata quando uerſes ad me. Con cantos, y ramos, y gozo, aparejemos el camino, por donde venga a nosotros, y abramos las puertas materiales de nuestras casas para que entren en su nombre, y sean hospedados en ellas los pobres: Vna delas causas q̄ se da, porq̄ el limbo se llamaua seno de Abrahā es porq̄ quiso Dios horar la grā misericordia de Abrahā, como a collūbra dar particulares hōras por particulares seruicios. Y porq̄ Abrahā se esmero tanto en hospedar peregrinos, y pobres, y en abrigarlos y tratarlos como a hijos, metiēdolos en sus entrañas; quiso el Señor horar cō esto su misericordia y piedad, q̄ se diesse al lugar del descanso de los Padres sanctos, titulo de aq̄l seno y coraçon de Abrahā, q̄ estuuo siēpre abierto para los atribulados y necesitados. O marauilloso mysterio, q̄ pudo la misericordia y charidad, de vn hombre alcāçar tāta aceptacion en el diuino acatamiēto, q̄ para encarecer el mismo Dios la misericordia, y charidad cō q̄ recibia en aq̄llos tiēpos a los justos, despues de los trabajos q̄ por el

auian padecido, quiso que se llamasse el lugar donde los abrigaua, seno de Abraham, como si dixerá, así los abrigo, y así los recibo, como recibia y abrigaua Abraham a los pobres peregrinos. Es este vn tan gran encarecimiento, que pone palmo, y admiracion a quien profundamente lo quisiere cõsiderar. Deste venerable Patriarcha se lee, q̃ tenia por particular gracia, y beneficio, q̃ quisiessen los pobres y peregrinos, recibir del algunos seruicios. Y cõ ser viejo de cie años, el mismo yua al ganado, y trahia cõ q̃ los refecionar, y ponía cõ sus propias manos los májares, y estaua cõ tanta cordia en pie delante dellos como si en cada vno dellos recibiera a Dios. Y así se lee, q̃ quando vio aquellos tres mancebos peregrinos, les dixo: *Si inueni gratiam in oculis tuis, ne transeas seruum tuum.* En dezir: *Si inueni gratiam,* Da a entender, que a el se le hazia el beneficio, en querer recibir en su casa algun refrigerio. O con quanta razon llama el Propheta Esaias a los justos? *Viri misericordiae.* Que quiere dezir: Esclauos, y captiuos de la misericordia. Están tan captiuos de ella, y tan vnidos con ella, que la sancta Scriptura con el mismo vocablo con que los llama sanctos, los llama misericordiosos. Y así S. Hieronymo donde nosotros leemos: *Sancti tui benedicant tibi:* Traslado del Hebreo: *Misericordes tui benedicant tibi.* Donde parece que lo mismo es dezir: *sanctos,* que dezir *misericordiosos.*

La excelencia desta virtud de la misericordia, y lo que Dios la precia, se parece en que vna de las cosas notables que Dios mando en el viejo testamento, fue. *Si pignus a proximo tuo acceperis vestimentum, ante solis occasum reddes ei, ipsum enim est solum quo operitur indumentum carnis eius, neque habet aliud in quo dormiat. Si clamaueris ad me exaudiam enim, quia misericors sum.* Quería señor preguntaros, pues mandays aquí, que quando a algun pobre se emprestasse dinero sobre alguna préda, que fuesse vestido suyo, o ropa de cama q̃ se lo boluiesse antes del sol puesto, porque si por falta de la prenda padeciesse de noche frio, y se quexalle a vos que le oyriades, y la razón que days porque le aueys de oyr es, porque soys misericordioso. Dando en esto a entender que de ser misericordioso, os viene encargarnos tanto, que fcorramos las necesidades de nuestros proximos. Que genero de misericordia es castigar a vn hombre, porque no socorre al pobre en sus necesidades, pues vos mismo le poneys en ellas, y soys la causa de ellas? Si tanto Señor os duelen las necesidades de los pobres, a poca costa las podeys remediar, y si no las remediays pudiendo, porque me castigays a mi por que no las remedio? Poned Señor a esto otro nonbre, llamalde Dios mio justicia, rigor, y ira, y no le llamays misericordia.

fericordia. Misericordia llamay castigar a vn hombre, porque no acude a vn pobre en las neccsidades que le causa vn Dios rico, y todo poderoso? O incomprehensibles mysterios de Dios; Alumbrenos su diuino espiritu, para que podamos entender algo dellos, para prouecho de nuestras almas. En esto que el Señor aqui manda, se manifiestan dos cosas singulares. La vna es que es gran misericordia de Dios, de que vsa con los ricos, en que aya pobres para que vsen con ellos de piedad. La otra es que son grandes los bienes espirituales, que Dios causa en el alma del atribulado, pues que siendo tan misericordioso, afflige los cuerpos con pobreza, habrey enfermedad, porq̃ quíe de misericordioso me castiga a mi, porque no socorro a los trabajos corporales de mi proximo (de los quales el mismo Dios es causa) grádissimos deué ser los bienes espirituales, que el por este medio quiere hazer assi a los que padece los males, como a los que los fauorecen en ellos. Esto hermanos es mucha razon que considere cada vno de nosotros, quando se viere cercado de trabajos, y que diga entresi, pues Dios es tan misericordioso, que castiga a quien no me remedia y con todo esto me trata tan rigurosamente, grandes son los bienes que pretende sacar destos mis trabajos, assi en mi que los padezco, como en el proximo que me fauorece en ellos. Por ser esto assi, nos amoneita Sant Pablo diziendo. *Induite vos sicut electi Dei.* *Ad Cor. lof. 2. c.*
sancti & dilecti viscerum misericordiae. Vestios como elegidos y amados de Dios de entrañas de misericordia. Misericordia es compasion de la agena miseria, y quiere dezir el sancto Apostol, que las miserias de nuestros próximos las tégamos en las entraña, y las sintamos como vuestras que vistamos nuestras entrañas de las miserias de los proximos, como las remediariamos si assi las sintiésemos. Bien vestidas tenia el Patriarcha Abraham sus entrañas, pues assi recibia, y seruia a los peregrinos. Tambien es claro testimonio de que la bendita Martha era verdadera hija de Abraham, pues no solo recibio al Señor en su casa, pero como dize el Sancto Evangelio, *Satagebat circa frequens ministeriū.* Aunque era rica y poderosa, y tenia muchas criadas, ella mesma se ocupaua con sollicitud, en el seruicio del celestial peregrino. O quánta cōfusión son estos exemplos del Sancto Abraham y de la Sãcta Martha, para los hombres deste tiempo, que en teniendo dos marauedis lo quierien hazer todo por manos ajenas. Lo qual es señal de gran soberuia y vanidad. Para hazer el bien hermanos mios tomay vicarios, y para hazer el mal lo hazey por vuestras proprias manos. Pues con vuestro proprio coraçõ, con vuestra lengua, y con vuestros ojos, y con todo vuestro cuerpo ofendistes a Dios, porque con todos ellos instrumentos no le seruireys, y

- Pro. 31.** los empleareys todos en obras de piedad y misericordia? De aquella santa muger a quíe alaba el Spiritu sancto en los prouerbios se dize. *Mannum suam aperuit inopi, & palmas suas extendit ad pauperem.* Ay de aquel que no gana con sus manos el remedio de su alma. En viendo hermanos míos al pobre a vuestra puerta, y imaginad que veyes en el a Iesu Christo hijo de Dios, y que así como el Apóstol Sant Pablo encarece mucho y dize: *Scitis gratia Domini nostri Iesu Christi, quoniam, propter vos egenus factus est, cum esset dives, ut illius inopia vos diuites efficeret,* como fue singular gracia de nuestro saluador Iesu Christo, siendo la misma riqueza, hazerse pobre por nuestro amor, para con su pobreza hazernos ricos a nosotros, así tambien fue singular gracia suya, que pudiendo hazer a todos los hombres ricos, hizo a muchos pobres, para que los ricos tuuiesén en quíe exercitar su piedad y misericordia. O Christo, verdadero señor del cielo, y de la tierra, bien pudieras tu Dios niño sustentarte con manjar traydo por manos de los Angeles, y no quisiste, sino que te diessé de comer Martha, por el bien proprio de Martha, mas que por tu necesidad. Así podias tambien sustentar tus pobres, con el rocío del cielo, mas embias los a las puertas de los ricos para hazer bien a los mismos ricos. Eltimad pues hermanos esta diuina gracia, y sabed aprouecharos della. Quando Dios embio el sancto Elias hambriento a casa de la viuda de Sarepta, por hazer bien a la viuda lo hizo, pues la sustentó por el medio del mismo Elias en aquella grande esterilidad y hambre. Así auéis de pensar, que Para vuestro bien embia Dios el pobre a vuestra puerta. De la sangre de Abel dixo Dios a Cain: *Vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra.* Pues si la sangre de Abel derramada con crueldad, clamaua al Señor; pidiendo justicia y vengança del que la derramo, mucho mas clamara la misericordia exercitada con los pobres, y mas sera oyda en las orejas de Dios, pueses mas inclinado a hazer misericordia que justicia. Por esto se dize en el Ecclesiastico. *Conclude elemosynam in corde pauperis & hoc pro te exorabit ab omni malo.* Mira que vezes dize el Spiritu sancto, que dara la limosna desde el seno del pobre, que llegaran al cielo, y alcançaran tu remedio en el diuino acatamiento. Bien cumplia esta doctrina celestial vn Principe llamado Amadeu, del qual se lee, que siendo vna vez preguntado de vnos oradores, con quien el solia platicar, si tenia perros de caza, los lleuo a vna pieça donde tenia muchos pobres que mätenia y dixo les, estos son los perros con que yo pienso cazar la gloria, Y de Sant Luy Rey de Francia se lee, que estando todo el mundo lleno de guerras, y el tenia su reyno en mucha paz. Y andauo de noche dando

2. ad Cor.
rin. 8. c.

3. Reg. 17

Gene. 4.
cap.

Eccel. 29

dando limosna a los pobres disfrazado (porque era muy limosnero) conocióle vn criado suyo, al qual el dixo: Estos son los soldados que sustentan en paz mi reyno, y ando agora haziendoles la paga. O buen Rey, y como tenia entendido, quanto vale en los ojos de Dios la misericordia con los proximos necesitados. Plega al Spiritu sancto, por su clemencia infinita, de imprimir y estampar en los coraçones de los que esto leyeren, y tienen posibilidad, que se hagan hospitales de Iesu Christo, y con sus personas se empleen en este sancto ministerio.

Mulier quidam excepit illum. No ay duda sino que yuan con el bué Iesu sus discipulos, y aunque el hospedaje se hizo a todos, pero a todos por Christo verdadero Dios, y en todos no se recibio sino el summo bien Iesu Christo. Quando el Rey sale a su capilla, o a alguna Iglesia, ponen le alli vna cortina, la qual es para la persona Real, y solo el entra en ella. Que se entre alli alguno por su authoridad no es bien hecho, y castigarle ya como ofensor de la Magestad Real. Pero el Rey al gunas vezes suele hazer del ojo, o señal a personas reales, que se entren debaxo de la cortina, y entonces entran. Así aueys de hazer vos, armar la cortina de vuestra alma y coraçón para el solo, y a todos los de mas recibir por su mandado o por su sena. El dize: *Diligens proximum tuum: patres thesaurizant filijs suis.* Dize que procureys el comer, y el remedio de vuestros hijos, pero *sine sollicitudine*, de suerte que no deys vos la cortina a nadie, sino con su consentimiento, y conforme a su mandamiento, que es su ley. Con esta consideracion se quitan los alcos de los pobres, no se para en la desnudez del necesitado. Esta consideracion quita el embaraço, que son el poco trato y conocimiento, que teneys con el huésped y peregrino. Con tener los ojos puestos en Dios se alienta la gana, que parece que quita el pogo interes que se sigue del pobre a quíe distes vuestra limosna, viendo que la days a Iesu Christo. Finalmente con mirar a este blanco, no parecieran muchos los pobres, ni os importunaran mucho las continuas demandas, antes como otro Aabraham, que aunque *tres vidit*, en aquellos Angeles que hospedo, *unum adorauit*, porque en aqual, *unum*, todo se le hizo vno, y todo le parecia que era poco, para quien merecia la adoracion y reconocimiento del Señor.

Et huc erat soror nomine Maria. Esta bendita Martha tenia vna hermana llamada Maria, esta es aquella de quien dize Sant Lucas: que *erat in ciuitate peccatrix*: Que era peccadora, y infomada por tal en la cuidad, de la qual se pueden dezir aquellas palabras de Esaias: *Babylon, Babylon, posita es in miraculum.* O que gran milagro, conuertirla el Señor como la conuertio, que poco antes ardia en fuego de sensualidad,

Lucas. 7.

Isai. 21.

y de

y de ay a vn poco se resoluia en agua de lagrimas. Vey el milagro: el fuego trocado en agua. O milagro de milagros, Babylonia es puesta en milagro, en prodigio, en espanto del mundo. No es esta aquella famosa Babylonia dixo Nabucho donolór, que yo he edificado para mi casa real y estado, y para que se viesse la grandeza y la fuerza de mi poder, y para gloria y hermosura del mundo? Así podia dezir el demonio, no es esta aquella famosa Magdalena q̄ yo escogi para mi morada? La que yo fortaleci para con ella conquistar muchas almas? No es aquella con cuyos ojos y cabellos, y cuo cuya hermosura ganaua yo grandes triumphos y victorias? Pues quien me podra sacar, mi lança de su corazón? *Babylon posita est mihi in miraculum.* Dize Dios, pues se sabe rescatar de tal esclauonia, y librar de la subjection detan cruel tyranno. O gran Dios y Señor del cielo y de la tierra, que para mostrar tu poder obraste tan grandes marauillas en los tiempos passados, boluiendo la muger de Lot en estatua de sal, la vara de Moysen en serpiente, los rios de Egipto en sangre, el poluo en moscas, y el agua en ranas, el soberuio Rey en bestia, y otras semejantes y estupendas obras heziste señor, mas yo tengo esta por mas rara y marauillosa. Vna muger tan rēdida a Satanás, verla tan rēdida a Dios, y tan abrasada en su diuino amor. A los de

1. ad Corin. 12. *Scitis quoniam cum gentes essetis, ad simulacra multa prout ducebamini euntes.* Bien sabeyis hermanos, que quando viuiades en la gentilidad, erades llevados al culto de los simulacros mudos. Es mucho de aduertir, que dize, *Prout ducebamini euntes.* Como si dixera, yuades a donde quiera que os queriá llevar. Toma metaphora de vna bestia que la lleuá de cabestro, que sigue donde quiere el que la guia: así vosotros seguiades a quantos os querian llevar a los Idolos. No auia simulacro que no adorallades, ni desechauades Dios alguno, a quien no hiziellades reuerencia, y como si fuerades bestias que os lleuaran del cabestro, así caminauades por dōde el demonio os queria llevar, sin hazer mas resistencia que la haze vn bruto. Desta suerte son los que han hecho mucho asiento en los vicios, que ya no se lleuan ellos sino que son llevados, y no resisten a la tentacion que los acomete, antes la ayudan contra si mismos. Tal era esta peccadora, a quien Dios tá marauillosamente conuirtio. El Propheta Baruch dize vnas palabras notables y temerosas, de la conuersion de los peccadores. *Sicut fuit sensus vester, ut erraretis à Deo, decies tantum, iterum conuertens requiretis eum.* Así como siguiendo vuestro sentido, y apartados de la razon os fuydes leuados de Dios, y del camino dela virtud, así diez tanto con mayor ansia, os bolued a buscarle. Gran eficacia pide aqui el Spiritu

sācto

Baruc.
4. cap.

go las misericordias diuinas, esto es lo que pone pasmo y admiracion. Verdaderamente podemos dezir que viendo estas espaldas con espiritu prophetico, conocio que por el y por mi auian de ser golpeadas, açotadas, y arrimadas a vna Cruz. Y assi esta cõsideraciõ le abrio los ojos para que leyese vn retulo q̃ en sus espaldas lleuaua escripto, el qual dezia. *Misericors & clemens, patiens & multũ misericors. & verax, custodiens misericordiã in millia, auferens iniquitatẽ & scelera atq; peccata.* En las espaldas lleuaua Dios escripto por tantas palabras que es misericordioso. Y q̃ mayor misericordia, q̃ ofrecer Iesu Christo sus espaldas para que sean açotados, porq̃ no açoten eternalmẽte las del peccador? No aueys oydo hermanos mios aquellas palabras llenas de consuelo, con q̃ hablando Dauid a este proposito, anima a los peccadores, para que vengan a la presencia deste clementissimo señor? *Scapulis suis obũbrabit tibi & sub pennis eius sperabis.* Lleg a Christo hõbre culpado, no temas, que con sus espaldas te hara sombra, y cõ sus alas te defendera. Bien lo cumplio, pues cõ sus espaldas defendio las nuestras, sufriendo tantos açotes, por librarnos dellos a nosotros. Y estendiẽdo los braços en la Cruz nos hizo sombra, para que los rayos de la ira del padre no nos tocassẽ. Que mucho pues, q̃ trayendo el Spiritu sancto a esta peccadora, la ponga a las espaldas de Iesu Christo, pues son el lugar de la misericordia, el propiciatorio de la ira del padre, y el puerto a donde han de descargar los peccadores sus culpas. Estando allĩ no se sufre, sin dar muestra de su dolor, y assi *lachrymis capiti rigare pedes eius.* O dichosa muger, que bien començays vuestra conuersion, que mejor principio que derramar lagrymas copiosas? *Primicias ne tardabis offerre*, dize Dios a su pueblo, encomendandole que no se detenga en dar primicias, que era el primer esquilmo y fructo. Pero si miramos la lengua primitiua que es palabra. Hebreo que nuestra vulgata traduxo *primicias*, significa propriamente lagrymas, y assi se puede a la letra traduzir, *lachrymas tuas non tardabis offerre.* No te detengas mucho en darme tus lagrimas. Notays el artificio del Spiritu sancto? La misma palabra en la lengua sancta y myste-riosa, significa primicias y lagrymas. Para que entiendan los peccadores, que las lagrymas son las espirituales primicias que deue ofrecer a Dios, y los primeros fructos de vn coraçon contrito y humillado. Que bien pago la Magdalena estas primicias, en llegando a Christo nuestro Salvador, *Capiti rigare pedes eius.* Que abundantes eran pues pudieron lavar aquellos sagrados pies. Pero no me marauillo, que auia ya caydo esta peccadora en la cuenta, de quĩen era aquel a quien auia offendido. Y quien esto conoce, como no se resoluera en lagrymas? *Noli latari Is-*
rael,

Eco. 22.

rael, noli exultare sicut populi, quia fornicatus es à Deo tuo. Dize el Propheta Oseas. Que los pueblos Gentiles y Idolatras viuan alegres, siendo tan grandes peccadores no es mucho, pues tienen por Dios, lo que no es Dios, de quien no han de recibir bien ni mal, pero la gente Christiana que adora al verdadero Dios, y le puede dar los cielos, o arrojarla a los infiernos, auiedo le ofendido, este alegre y risueño? O que desatino tan grande. No te quieras pues alegrar Israel (dize el Sancto varon) no te quieras regozijar como los demas pueblos, pues has ofendido a tu Dios. Llorar, llorar, que este remedio te queda. Esta consideracion le escueze a la Magdalena, esta le punza, esta le lastima y esprime su coraçon en lagrimas, estas quitan aquel miserable yugo del peccado y aligeran el alma, para que buela a su Dios. O aguas venturosas, felicissimo el que descubre tal vena. Bien que en otras aguas si mucho se baña esta aue, de muy mojada queda torpe para volar, pero en estas aguas sanctas el alma que mas se baña, mas se dispone para el buelo espiritual. Aqui se remoua el aguila, y con plumas nuevas renoua la iuuentud. Pero no todas las lagrymas hazen este effecto, y tienen este buen sabor. Porque assi como las aguas toman sabor de los mineros por donde passan, y vnas saben a piedra fufre, y son de mal olor, y otras que passan por mineros de oro son dulces, y de buen olor, assi ay lagrymas que passan por diferentes mineros, las que passan por mineros de passiones fuzias y carnales, aguas son que huelen mal, y no tienen virtud alguna para sanar nuestros males. Pero las que passan por vn coraçon enamorado de Dios y arrepentido de sus culpas, estas son las que lauan y las que fecundan el alma; tales eran las de esta bendita muger. El Propheta Hieremias dize vnas palabras, que se pueden muy bien aplicar a esta sancta peccadora. *Quoniam delictis dissolueris filia vaga quia creauit Dominus nonum super terram, femina circumdabis virum.* Hasta quando te yras tras tus deleytes hija vagabūda? Pues el Señor hara vna cosa, nueua que vna hēbra cerque a vn varon. O misericordia ineffable de Dios, q̄ estando esta peccadora oluidada del, la llamaua, y la despertaua, y la monia, a que le buscase y assi se cumpliesse esta nouedad que aqui dize. Cosa nueua es por cierto, pues las mugeres son las requeridas, y los varones son los que las firuen y dan bueltas, y les passan la calle, y les rōdā la casa, cosa nueua seria que se hiziesse al reues, que la muger requetasse al hōbre, y le ruasse la calle, que esto es el cercar la muger al varō. Pues vorō perfectissimo Christo hijo de Dios, q̄ por nosotros te hiziste hōbre, he aqui cumplida esta nouedad, pues esta muger te busco y te requirio, y te gondo la casa de Simon, y te cerco y te abraço los pies, porque

Osee. 9.

Hier. 31.

q̃ lo puso en el cielo diziendo, *Dimittuntur tibi peccata tua, vade in pace*

Creo que no solo lloro aqui la bendita muger sus peccados, mas que trayendo los delante de sus ojos los lloro toda su vida, viuiendo con tanta cautela, que dize Sant Hieronymo, que desde este dia del perdon, jainas miro a la cara de algun hombre. O condeñació de nuestra presumtuosa confiança; Maria absuelta por la boca de Dios, perdonados sus peccados con firma del mismo Dios, no contenta con esso, llora, y no se harta de llorar sus peccados passados, haziendo sus ojos perpetuas fuentes de lagrimas, y vos peccador sin tener essas prendas, andays con tanto descuydo, como si ya estuuierdes confirmado en gracia? Que diferencia ay de esta peccadora despues de conuertida, a lo que era antes de su conuersion, antes no lloraua los peccados aun no perdonados, y agora los llora estando ya perdonados. Grã confusion es esta para nosotros, que nos conuertimos a Dios tantibiamente y con tanta floxedad, que acabados de conuertir, nos boluemos luego a peruertir: parece esto juego de esgrima. Vereys dos que esgrimen con tales ademanes, que parece que se han de hazer tajadas y alcabo, no se dan ni vn solo golpe. Que es aquello? Es juego de esgrima que no hazen sino señalar, sin excutar el golpe. O quantos de nosotros ay, que quien nos viere acometer al vicio, pensara que lo auemos de desjarretar, y que no ha de levantar mascabega contra nosotros: y si bien se mira, no fue mas que señalar, sin facar sangre. Somos tapizes de Flandes. Pintan en vn paño vn Achilles de vna parte, y vn Hector de la otra, armados de punta en blanco, en sendos poderosos caualllos, que parece que buelan los caualleros, dos lanças como sendas Antenas, vnos anchos hierros en ellas, puestas en el ristre, y ellos con vn semblante que parece ya ya se llegán a encontrar, y casi ponen miedo a los que los miran, que no esperan sino quando se passaran vna braça de lança el vno al otro por el pecho. Y si bolueys al cabo de vn año, hallareys que aun se estan en la misma postura, y que no se han mouido vn solo passo adelante. Que es aquello? Señor no veys que es pintura. *Imago depicta per varios colores, insensata dat concupiscentiam*, dize Salomó. La imagen pintada de varios colores, mucue al necio y al rudo a desleío. Somos nosotros pintura de Flandes; somos espanta bobos, porq̃ los prudentes no se espantan destas apariencias: somos gente que haze rostros, y pecho a Dios, y resiste a sus palabras, que jamas nos acabamos de rendir. De tales como eltos rogaua Dauid a Dios que lo guardasse diziendo, *à resistētibz dextera tua custodime vt pupillam oculi*. Señor guardadme de vna gente que resiste a vuestra mano derecha, La conuersion de vn

Yy peccador

Psal. 16.

Genes.
19.

3. Reg.
13. cap.
Sapien.
5. cap.

peccador se llama obra de la mano derecha de Dios, y así quiere dezir aqui, que le libre de vna gente pertinaz, que queriendo los Dios conuertir ellos no quieren, y forcejan y muerden al pastor por desahirle del. Todo esto nace de la continuacion del peccado, que ciega mucho vn alma. Mirad la ceguedad de los Sodomitas, que viendo aquellos que entraron en la casa de Loth, que cegaron de tal manera, que por ninguna via, aunque mas andauan palpando y atentando, podian atinar con la puerta, y ni aun esto los retraxo de aquella torpissima imaginacion, sino que toda via buscauan por donde entrar, a profanar aquellos mancebos, que a la verdad eran Angeles, porque veays lo que obran los peccados continuados. Esto parecio tambien en aquel Emperador Iuliano Apostata, gran perseguidor de la Sancta Iglesia, el qual siendo castigado por la justicia de Dios, y herido de muerte con vna saeta que le fue arroja del cielo, no se conuirtio, mas como mosando de nuestro Saluador Iesu Christo, cuyo capital perseguidor auia sido, dixo. Venciste Galileo, venciste, llamando le Galileo por desprecio. Y aquel maldito Rey Hieroboan Idolatra, que estando Idolatrado echo mano de vn Sancto Propheta que lo reprehendia, y se le seco en aquel instante, y ni con esto se couertio. Estas ceguedades son las que confeslan los dañados en el infierno diciendo, *Sol intelligentia non illuxit nobis*. Deid miserables, vosotros no fuyistes Christianos? no os baptizaron en tales y tales parrochias? no recebistes los denias sacramentos? no oyistes sermones y os enñaron la Doctrina Euangelica? Como dezis que no tuuistes luz de las cosas de Dios? Dezimos lo porque recebiamos todas essas cosas con tan poca disposicion, oíamos las Missas, los sermones, y recebiamos los sacramentos tan transportados con nuestras pasiones y affectiones, que no nos aprouechaua mas que sino las oyermos. A esta ceguedad y insensibilidad trae la continuacion de los peccados, a los miserables peccadores. O dichosa Magdalena, que tan deuotas te conuertiste al Señor, y en tu conuersion concebiste vn tan fuerte temor de Dios y tan filial, que te hizo llorar los peccados tantos años, estando certificada que te eran perdonados. O temor sancto que quien te tiene consigo, tiene mucho bien, y el que te pierde, pierde mas de lo que se sabe dizir, ni encarecer, di tu nace el perseverante aborrecimiento del peccado, eres gouernalle de nuestra vida, y freno que corrige la fuerza de nuestros ruynes desleos, y finalmente eres la llau de nuestro bien. Este trahian siempre delante de los ojos los grandes amigos de Dios Abraham, Isaac, y Iacob, tanto, que a Dios le llamauan su temor. Quando huyendo Iaco de casa de Laban su suegro, con sus mugeres

mugeres y hijos, siguiendo le Laban le alcaço, y el vno al otro se dieron las quexas que tenían, contando Iacob las fuyas, dixo a su suegro. *Nisi Deus patris mei. Abraham, & timor Isaac assuisset mihi, forsitan nudum me dimisisses.* Si el Dios de mi padre Abraham y el temor de Isaac, no me ampararan de ti, por ventura me embiaras desnudo a mi tierra. Llamo aqui el sancto varon, temor de su padre Isaac, al que auia llamado Dios de su abuelo Abraham, que trahian tan en las manos el temor de Dios, y tan delante de los ojos, q por dezir, mi Dios dezian, mi temor, q todo era vno. Cō esto eran tales y tan sanctos y viuia tan recatados, y este temor sancto hizo dexar el mūdo a la bendita Magdalena, y retirarse en los brauos desiertos, dōde viuio angelicalmēte hasta q murio.

Gens. 31.

Esta bendita Maria dize el sancto Euangelio, que estaua asentada a los pies del Señor, oyendo sus diuinas palabras. Dos cosas notables dize aqui el Sancto Euangelio desta venerable muger, que son muy necesarias para que la diuina palabra haga operacion en los coraçones de los oyentes. La vna es, q oya aquella celestial Doctrina, asentada cō mucha quietud y reposo. Agora casi todos oyen el sermon en pie, con los coraçones leuātados, inquietos, y desassosigados, desicando que acabe presto el predicador, y así la mas dulce palabra del sermon es quando el predicador dize, *Ad quam nos perducatur.* No la oya así la Magdalena sino asentada, Este asientos significa el reposo y manifestumbre con que se ha de oyr la diuina palabra, como lo aconseja el Ecclesiastico diziendo estos, *Esto mansuetus ad audiendum verbum Dei, ut intelligas.* No la oyas de camino, como con espuelas calçadas como dizen, que ne la entenderas. Nunca osha a contecido andar muy negociado para hazer algun camino, y llamar os alguno para dezir os algo, y vos responderle, señor por ay me yre de camino con las espuelas calçadas. Y vays despues con tanto desassosiego, que no aduertis a cosa de las que os dize. Y si os preguntan, que os dixo aquel vuestro amigo, señor no lo entendí: venia con las espuelas calçadas alborotado, todo metido en mi camino, por vn oydo me entro y por otro me salio todo quāto me dixo. Así oy mos comúnmete a Dios, cō las espuelas del mūdo calçadas, llenos de negocios y por esto entēdemostā poco de quāto se nos predica. Como los arcaduzes de la noria q andan en continuo mouimiento, quāta agua cogen por vna parte, derraman por otra, así por vn oydo nos entra la Sancta Doctrina y por otro se nos sale, por el desassosiego con q la oy mos. Por esto quiere Dios fer oydo, con oydos mansos y no alborotados. Y porque para esto es necesario tener afficiō a la diuina Doctrina, y esta oracion es dō del Spiritu sancto, conuiene que se la pidamos con

Ecclesi.
5. cap.

- mucha efficacia, como se la pedia Dauid diziendo. *Dirige in conspectu ino viam meam.* Donde es de notar q̄ en el texto Hebreo y en el Griego y en la Paraphrasi Caldayca se lee, *Dirige in conspectu meo viā tuā.* En lo qual no solo pedia Dauid, que su vida fuesse agradable a Dios conforme a nuestra translacion, pero tambien suplicaua que su ley y su Doctrina le fuesse a el agradable. *Dirige in conspectu meo viam tuam.* Esto es, suplico te Señor, que tu ley me parezca suaua y que sea yo muy aficionado a ella. O quanto importa alcãçar este don de la diuina mano. Yo os certifico hermanos, que si lo tuuiesseis, que no estariades cō tanta suspension y affliction, y desgusto en los sermones, deseãdo a cada passo ver los concludidos. Y mas os digo que esta afficion de la diuina Doctrina, es vna muy clara señal de la diuina predestinacion. Vna de las diferencias que ay entre las aues y las bestias, es, que si de noche les ponen vna candela encendida delante, las aues se van todas tras aquella luz y las bestias al reues, que en viẽdo la candela encendida, huyen y esconden el rostro que no la pueden sufrir. Candela encendida y resplandeciente, es la diuina palabra en la noche deste siglo, asilo afirma Dauid diziendo. *Lucerna pedibus meis verbum tuum & lumen semitis meis.* Las aues q̄ son los predestinados en viendo esta candela vanse tras ella con gusto y deuocion. En hablando les algo de Dios, en predicandoles de la diuina ley, luego se van engolofinados tras ella; pero los peccadores como bestias huyẽ desta luz, no la pueden sufrir. Y asì de cada vno dellos dize el mismo Sancto Propheta. *Noluit intelligere vt bene ageret, astitit omni via non bona.* Ponderad mucho estas palabras, que son muy temerosas, porque dize aqui el Spiritu sancto, que el que no quiere entender las palabras de Dios, es el que viene a hallarse en todas las maldades y peccados q̄ son los malos caminos. Tãbiẽ querria se notasse a cerca desto, vna cosa que dize Sant Augustin: Y es que vn auditorio es como vna mesa donde comen moços y viejos; y el predicador es el que sirue los manjares, los moços en dos palabras despachan lo que les pone delante, y querrian que luego les pudiesen mas, pero los viejos como no tienen dientes ni muelas, comen poco a poco de espacio, y es razon que los moços tengan respecto a los viejos y les esperen, asì en el auditorio ay muchos de agudos entendimientos, que en apuntando el predicador la palabra y la consideracion, estan alcabo y penetran los pensamientos, estos querrian q̄ luego passasse adelante, y dixesse otras cosas. No teneys razon hermanos, que es justo que los que soys moços y teneys buenos dientes, que esperays a los viejos que no los tienen tales. Quiero dezir, que es necesario, que los que soys muy habiles y de

una comparacion

y de muy claros entendimientos, esteys con asiento y quietud esperando que se declaren las cosas, aunque vos las ayays entendido, de manera que las entiendan tambien los rusticos y los hombres de grosseros y baxos entendimientos.

Andebas Verbum illius. No dize que puesta a los pies del Señor hablaua, sino que oya. Donde se descubre vn modo singular, cō que muchas almas medran mucho en el diuino acatamiento, q es, imaginar que estan puestas a los pies deste celestial esposo, y que estan oyendo las diuinas palabras de su sancta boca. A esto combida Dauid a cada vna dellas en particular diziendo. *Audi filia, & vide, & inclina aurem tuam.* Oye hija, y vee, y inclina tu oreja. No dize habla, y parala mucho delante de tu soberano esposo, porque mas mira Dios a la afficion del coracon que a las muchas palabras de la lengua. Pregunto Sancta Catherina de Sena a Dios cierta vez. Porque Señor agora no reuelays a vuestros sieruos tantos mysterios como solia des en otros tiempos? Y respondi-
le, porque agora las almas no se llegā a escucharme como a Maestro, sino a hablar, y hablan tanto, que no me dan lugar a que yo les hable. Por ello dize Dauid, *Audi filia & vide.* Puesta tu, o alma, a los pies de Iesu Christo tu Maestro no hables mucho, mas di cō el mismo Dauid. *Audiam quid loquatur in me Dominus Deus, quoniam loquetur pacem in plebem suam.* Oyre lo que me habla mi Dios, porque hablara a los suyos cosas de paz. Escucha pues en silencio, y imagina que te esta llamando con dulcissimas palabras, y diziendo, ven esposa mia, y considera, que te habla a ti en particular lo que hablo en el Euangelio a todos, y que te dize, *Venite ad me omnes qui laboratis & ego reficiam vos, & discite a me quia mitis sum & humilis corde.* Y todas las demas cosas que el dixo en su sancta ley que tocan a tu estado, imagina que te las dize a ti en particular, y estate regalando en oyrlas y aficionando te a ellas, para executarlas conforme a tu posibilidad. O Dios de Magestad intinita y si diesses Señor eficacia a estas cosas que aqui eferuiuo para que con ellas persuadiesse a todos los que las leyeren, que despues que con deuocion y atencion, vuieslen rezado algunas oraciones vocales dexassen de hablar, y se pusieslen con atencion a vuestros diuinos pies a escucharos de la manera que yo aqui los he enseñado. O quanto prouecho espiritual sacariā deste sancto exercicio. La otra cosa que aue mos de notar desta bēdita muger, es, que oya la diuina palabra assentada a los pies del Señor con humildad, como discipula que desleaua ser enseñada. Agora muchos que van a los sermones no se assientan a los pies, sino a la cabeça, porque no van como discipulos humildes de sus

Ps. 44.

fos de aprender, sino como censores y maestros para juzgar lo que el predicador dize. Y assi no hazen caso de las prouecholas sentencias que predica, sino de alguna palabra de leuydada q̄ hablo, lo qual es vna gran locura y puerilidad. Y assi de cada vno de los tales dize el Ecclesiastico, *Corsuui quasi eas confractum, & omnem sapientiam non tenebat*. Si echays vino por precioso que sea en vn tonel quebrado y defenarcado, dexa colar todo el vino y quedale con solas las hezes, assi son los cora- gones dellos como toneles quebrados, que las consideraciones buenas que el predicador dize, que como vino embriagarian sus almas en el di- uino amor, las dexan caer de la memoria y retienen solas las hezes, que son algunas palabras no tan limadas y curiosas, o algunas sentencias no tã doctas y profundas, para mosar despues del predicador. Y si os pregũ- tan algo del sermon respondeys, que se os olvidò porque soy flaco de memoria. Si teneys flaca memoria, como se os acuerda de la palabra des- cuydada, que el predicador dixo quatro años ha. En esto vereys que no es falta de memoria, sino falta de atencion, y de amor de Dios, y sobra de malicia. Por la charidad inmensa de Dios os ruego hermanos vna y mil vez, que vays con humildad a oyr la diuina palabra, y os pògays co- mo dicipulos, a los pies del predicador, y imaginando que estays a los pies del mismo Dios, y que os acordeys, que el dixo. *Qui vos audit me audit, & qui vos spernit me spernit*. El q̄ oye mis predicadores, me oye a mi, y el que los desprecia me desprecia a mi.

Luc. 10.

Ecc. 30.

cap.

Martha autem satagebat circa frequens ministerium. De suerte que, *Marsa sedebat, Martha autem satagebat*. Donde se figurico lo que ha de hazer vn jullo. El Ecclesiastico dize el sancto varon Onias, y en el a todo varõ perfecto: *Quasi oliua pullulans, & sicut cyressus in altitudine se extendens, in accipiendo ipsum stolã gloria*. Vuo se Onias en alcançar la corona de la gloria, como oliua que echa pimpollos, y como alto y empinado cipres. Que comparacion es esta, de arboles tan diferentes? Si la consideramos bien, es muy mysteriosa. Qual sea la diferencia destos dos arboles, no ay quien no la entienda; la oliua, aunque pequena y hu- milde es muy prouechosa, da de si mucho fructo, por el contrario el ci- pres es estéril, pero muy alto y leuantado, las quales dos cosas quadran muy bien a los varones perfectos, los quales aunque con alteza de entẽ- dimiento suban hasta los cielos, tambien con singular misericordia se humillan para hazer bien a sus hermanos: de manera que son ciprellis al- tos por la contemplacion, y son oliuas baxas y humildes por misericor- dia. En el libro de los juezes se lee, que estãdo el pueblo de Israel puesto en mucha affliccion, leuãto Dios vn varõ muy diestro y scñalado, el qua-
tenia

Judic. 3. cap.

tenia tal excellencia, que *utraq; manu pro dextera vicebatur*, que se aprouechaua de entranibis las manos, como si fuerã derechos. Sant Gregorio nota, ser este varon retrato viuuo de los perfectos siervos de Dios, los quales tan diestraniente juegan de vna mano como de otra, quiere dezir de la vida actiua, como de la contemplatiua. Tambien se hallã en el desierto, como en la ciudad, tambien en la soledad, como en la compaña. Son ambidextros, derechos de anibas manos, tan actiuos, como contemplatiuos, y aun esta verdad la entendio el Philosopho; *de finibus*, donde dize: assi como naturalmente nacio el cauallo para correr, y el buey para arar, assi naturalmente nacio el hombre para dos officios, que son, obrar y contemplar, lo qual ha de hazer conio Dios immortal. Es como si dixera en estas vltimas palabras. Assi como Dios verdadero y immortal no solamente se ocupa en contemplarse a si mismo, sino en producir las cosas y gouernarlas, de fuerte que es sumamente contemplatiuo y operatiuo, tãbien el hombre como ymagẽ deste mismo Dios ha de tener estos dos officios. Que encuentro tan terrible da aqui este Philosopho a los Chrittianos alumbrados y en señados con el sancto Evangelio, y tan o. u. dados desta verdad.

1. de fin.

Andando Martha ocupada en adereçar lo necessãrio para la buena hospedaria del Señor, y viendo a Maria assentada a sus pies: *Sietit. & ait, Domine non est tibi cura quod soror mea reliquit me sola ministrare. Relic ego illi ut me adiuuet.* Estas palabras fuerõ como vnos celos pidiendolos, que aun entre sanctos suele passãr. Y assi creo que fuerõ mas palabras, de muger cortesana, y de palacio, que quexas; que bien entendio la bendita Martha que se auia de hazer assi, y que la vna de las dos hermanas era razon que estuuiessẽ con el Señor. en quanto la otra preparaua la comida, sino que cansada quiso aliuia su trabajo con la vista preciosa de aquel que con solo verle, si sin pãssion le mirauan, quitaua todos los enojos y aliuiaua los coraçones de los trabajos, y enfiados del mundo; y por esto con palabras amorosas y cortesanas dixo. Aisi señor que trabaje yo y iude, mandando y haziendo lo que toca a vuestro seruicio, y que lo veays vos, y cõsintays que mi hermana se este asistada? Este es Señor el cuydado que teneys de miõ por ventura dixo esto, tocada de alguna sancta embidia de que a Maria sola se hizitiellẽ el sermõ, y vuestre algo de q̃ ella por su ocupaciõ no pudiesse gozar, y quiso impedir, que aquello no se dixesse a la vna, porq̃ despues lo oyessen otras, como si despues le auia de saltar que dezir, a la fuente de la sabiduria. O como se debuxan aqui las quexas de muchos, q̃ piensan estã olvidados de Dios, y que no tiene cuydado dellos, viẽdo se solos rodeados

Por ello hermanos creedme, que el que hurta el hombró al trabajo, el mismo se defrauda del merito, Suelen le quexar algunos religiosos de que les mandan mas a ellos que a los otros, y que los de mas no trabajan tanto como ellos. Dime hermano, la ganancia de esse trabajo no es para tí? Pues, porque te queexas de que te den ocasion de mayor corona? Antes auias de alabar a Dios, y agradecer a tu prelado por ello.

Domine non est tibi cura quod soror mea reliquit me solam ministrare? Cosa notable es, que todas las vezes que esta sancta muger se llevo al Señor, no falto quien murmurasse della. Quando se conuertio, fue a llorar asus sacratissimos pies en casa del Phariseo, y alli murmuro el mismo Phariseo della, diciendo: *Quia peccatrix est.* Fuese otra vez donde estaua el Señor comiendo cō sus discipulos, y alli murmurarō de ella, diciendo: *Ut quid perdisis hanc*, notandola de prodiga. Pues a donde yre Señor, pudo dezir, que me dexen los hombres? Quiero me yr a casa de mi hermana, para que quādo vinieredes os pueda comunicar alli, que alli estare segura, y alli la reprehende su propria hermana de muger ociosa. Aunque os escondays debaxo de la tierra, no ha de faltar quien murmure de vos, y tache lo que hazeys: no ha de faltar al justo contradiccion: Porque *regnum calorum vim patiuntur.* No te espantes siervo de Dios que murmuren de tu confessar, y comulgar a menudo, y de otros sanctos exercicios que hazes estando en el mundo, pues murmurarō de Maria, que estaua a los pies de Iesu Christo Salvador del mundo; cosa es de lastima, que de vna que no se confessaua sino de año en año, y essa mas por temor que por deuocion, en viendola recogida que no quiere yr a visitas ni a fiestas, mas que se ocupa en sanctos exercicios comiençan a abrir las bocas las serpientes y dragones, y dizen, y dizen y nunca acaban de dezir. Que teneys que dezir malditos? quando era loca, profana, y disoluta, no murmurauades della, y agora que oye cada dia misa con atencion, y se esta vn poco en vn rincón orando, luego dezis que haze extremos? Porque no deziades esso quando yua alas fiestas y theatros, y estaua quatro horas ala ventana? O biuoras que no sabeyis sino escupir ponçona. De aquella bendita Ana muger de Elchana, dize la sancta Escripura que estaua orando en la casa de Dios en Silo, y el sacerdote Heli *Aestimauit eam temulentam, dixitq; ei, usquequo ebria eris? digere paulisper vinum quo mades.* O que gran mal murmurar delo bueno, porque murmurar delo bueno, es dezir mal del author de lo bueno que es Dios, que lo obra en sus siervos. Y algunos ay que no solo murmurā, mas tambien mofan de los siervos de Dios, lo qual suele hazer gran daño a los principiantes en la virtud. Por esto

Luca. 7.
Mat. 26

Mat. 11.

1. Reg. 1.

- Eccle. 8.** amonesto al Spiritu Sancto a cada vno de los tales por el Ecclesiastico diziendo: *Ne despicias hominem auertentem se a peccato, nec improperis ei.* Suele ser la moja del mundo vna elada que quema los buenos delkos, y los buenos principios del nueuamente conuertido, como es reziente en el seruido de Dios, esta aun en flor, vna rifa de vn profano hombre le haze daño. La elada poca fuerza tiene contra vn arbol que ha hechado fuertes rayzes en la tierra, y poco daño le haze, mas a tal tiempo se puede acudir, y herir, si lo toma en pimpollo que le haga matar, y si no erecer. Por tanto no moles hermano mio del nueuo penitente, ni mas del que le deguellas. No ycles aquel pimpollo, que esta tiernozante le ayude a esturgar, y alienta con sanctos consejos, para que erezo, y se haga arbol. No quites a Dios su fructo, mira que esta por hazer, que si el tuuiera ya hecho, si fuera varon perfecto, poco daño le hiziera tu moja. Esto te ensena el Spiritu Sancto, como cosa q̃ importa diziendo: *Ne despicias hominem auertentem se a peccato. Auertentem se.* dize: Que es, quando esta actualmente conuirtiendo se, o vn poco despues, para significar, que entonces esta en mayor peligro. Y vos otros si enos de Dios no vos descontenteys, porque murmurá de vosotros, antes lo tened por beneficio particular, pues lo contrario lo hecho el mismo Dios por maldicion diziendo, *Va cum benedixerint vobis omnes homines.* Son tan malos los hombres, que si dizen bien de vos, ay de vos, y si dizen mal de vos, dicho soy vos.
- Luca. 6.** Vna de las virtudes que mucho se nos encomienda en la Sancta Escripura es la paciencia, y particularmēte la encarece S. Pablo a los Colossenses diziendo: *Induite vos sicut electi Dei, sancti & dilecti, misericordia benignitatem, humilitatem, modestiam, patientiam* suppor tantos inuicem, & donantes vobis mutipis. En las quales palabras querria que ponderasse des dos cosas particularmēte, la vna es, como en este cathalago de virtudes puso el Sancto Apostol la paciencia a la postre, como vn sello de todas las otras, y tambien significando en esto, q̃ para alcanzar perfectamēte la paciencia es necesario tener todas las virtudes, que aqui preceden a ella. Porq̃ sin humildad, y benignidad y las de mas no asienta bien la paciencia. La otra es, que llama a qui vestidura a la paciencia, y librea de los electos y dilectos de Dios, pues dize: *Induite vos sicut electi Dei, & dilecti patientiam.* En lo qual ensena q̃ assi como cō la vestidura se puede cubrir todo el hōbre, assi se ha de cubrir cō la paciencia. De manera q̃ no solo ha de tener paciencia en el corazón, mas tambien en las manos, y en los pies, y en el semblante de todo el cuerpo, y particularmente en la boca, callado, y no respondiēdo a los

Ad Coloss. 3. c.

1.3.9

agratios

agraciosos recibidos, y así decía un venerable varón, que la paciencia que es muda y no sabe hablar, O bienaventurado el que llega aquí, y sabe cerrar la boca, pudiendo ser agraviado de sus próximos. Los Gentiles entre los dioses que adoraban, adorauán dos diosas entre otras: la vna llamauan la diosa Volupia, y esta adorauan por diosa del delyte; y la otra llamauan Angerona, y esta era diosa de la agonia y tribulacion a la vna atribuyán el alegría, y a la otra la tristeza. La estatua de la diosa de la agonia tenia la boca cerrada con un candado, sellada con un sello (como lo cuenta Plinio) y esta diosa de la agonia estaua en el templo de la diosa de la alegría, como lo cuenta Macrobio. Y la causa de tener en la boca el sello, y el candado era para significar, que quié calla y tiene silencio en las injurias recibidas, vendrá a tener contento, por el beneficio de la paciencia; y la tristeza se le boluera en alegría. Esta causa da allí Macrobio, y por esto tenían la diosa de la tristeza, en el templo de la diosa de la alegría. Pues si los Gentiles tanto estimauan el silencio en las injurias recibidas, quanta mas razon es, que lo estimemos nosotros los Christianos y lo procuremos, pues somos discipulos de aquel pacientísimo cordero de quien dize David. *Ego autem tanquam iudus non audiebam, & si me minus non aperiens os suum.* O sapiencias mudas, o lengua del cielo, que a tantos consolaste con tus dulcíssimas palabras, y que tanto silencio tuuiste en todas las injurias que recibiste, enseñanos Señor a enmudecer en las nuestras. Antes que el Señor nos diesse este exemplo y esta doctrina la exercitaua David favorecido de su diuino espíritu, y así decía: *Factus sum tanquam vas perditum, quoniam audis uituperationē mulierum commemorantiū in circuitu.* O admirable paciencia de sancto varón, y admirable artificio para vencerse a si mismo. Dize, q̄ porq̄ via q̄ sus enemigos q̄ le tenían cerca do, le dezían vituperios, y le hazían injurias, se reputaua como un vaso quebrado, q̄ no sirue sino de recibir quántas inmundicias ay en la casa. Como si dixera: Quando oya los vituperios con que me afrentauan, yo decía entre mi: Teney razón, dezis la verdad, esso y mucho mas merezco yo que se diga de mi. Ya os aura acõtecido, yendo de camino llegar a vna peña grãde, por la qual deciede un arroyo de agua cõ grãde impetu. Y estuuieste mirado la diuersidad de aquilas dos cosas, la vna el agua q̄ no haze sino correr sin jamas parar, y la otra la peña q̄ corriendo tãta agua por ella esta perpetuamẽte perseverante. Y como hõbre puede te passays cõ la fatasia, a los trabajos de los siervos de Dios, y a la paciencia con q̄ ellos los padecen, q̄ siendo los trabajos, enfermedades, afrentas, y persecuciones, como unos arroyos que siempre corren por ellos sin pa-

De la 2.

Plin. l. 3.

Macro.
lib. 1.
los Saturnales

Psa. 37.

Psal. 30.

rar, que-

2. Re. 16

Galac. 1.
x. de arca
nis catho
lica veri
tatis. c. 8

rar, quedan los justos con tanta constancia, con tanta quietud y paciencia, como si fuessen vnos peñascos insensibles, lo qual es señal muy clara de su gran sanctidad. En el libro segundo de los Reyes se cuenta, como yendo Dauid huyendo de su hijo Absalon, ofreciose le en el camino vn mal hombre llamado Semei, y començole a tirar piedras con las manos, y a dezirle injurias con la lengua. Y queriendo vn soldado del Rey yr a vengar aquella injuria, detuuolo el siervo de Dios, diziendo, quien te ha hecho a ti procurador de mi pleyto? En el cielo esta el que lo permite, y el que tiene a su cargo mi defensa, y el galardonarme mi sufrimiento y affliccion. *Si forte respiciat Dominus afflictionem meam & reddat mihi bonum pro maledictione hac.* Donde dize otra letra (como lo aduierde el doctissimo Galatino) *Si forte respiciat Dominus humilitatem, vel pauperiorem, vel confuisionem suam, & reddat mihi bonum pro maledictione sua.* Por si por vêtura mirare Dios su afflictiõ, y boluiere por si, viendo se tan maltratado, y me pagare algun bien por esta su maldiciõ. Que dezis sancto Rey? Mirad que no es Dios el que padece, sino vos, porque ni Dioses pãssible, ni puede ser affligido. Es verdad: pero quiere Dios tãto a los siervos, y a los q̃ por su nõbre padece algo cõ paciẽcia, q̃ las afflictiones, las pobreza, y humildades dell os, las recibe por suyas, y pues son suyas mire por si y por mi, respõda por si y por mi, q̃ yo no tengo q̃ hablar palabra ni quiero tomar vëgãça. No tad dos cosas, la vna: que siendo la affliction, y la maldiciõ, y el desprecio a cuenta de Dios, es el bien resultante dela paciẽcia, a cuenta mia. Pareceos que va bien repartido esto? Lo segundo quan linda respuesta de vn Christiano en sus agrauios. No hablan conmigo. *Respiciat Dominus afflictionem meam.* Si ello es mentira, y mi consciencia me salua, esta es la respuesta. No hablan conmigo. *Est qui quarat & indicet* El inquisidor mayor, y el juez supremo de esta causa cita en el cielo, alla se lo aya Dios con todo, el es mi escudo, y mi amparo. La affliction aun que es mia, porque yo callo, mi paciẽcia la ha hecho suya. Asiente Dios por su misericordia, este lenguaje en las republicas Christianas.

Quereys hermanos alcançar esta virtud, poneos a los pies deste celestial maestro, vnas vezes con profunda meditacion y contemplacion de su perfectissima paciẽcia, y con deuota oracion, pidiendo le fauor, y otras vezes oyendo su doctrina de la boca de sus predicadores, que alli aprendereys a callar, como aprendio la Magdalena. Mirad como callaua puesta a los pies del Señor, a las voces de los que la reprehendian. Ni respondio al Phariseo ni a los discipulos que murmurauan della, llamandola

llamandola prodiga, ni agora responde a su hermana que la nota da ociosa. Elte es el fructo que se saca dela sementera, que se siembra a los pies de Iesu Christo maestro de la verdadera paciencia. El Ecclesiastes se dize. *Mane semina sementuum, & vespere necessit manus tua.* Eccle. 11. cap.
 O que buena sementera es, la que se siembra por la mañana, y se coge a la tarde. O que fuerza tiene la oracion, y la contemplacion, y la palabra de Dios; no dexeys de exercitaros en estas cosas hermanos de mi alma, que luego cogereys gran fructo desta sementera, pues la Magdalena estando sembrando a los pies del Señor, luego cogia el fructo dela paciencia, y del silencio, en este diuino exercicio se transforma el alma en Dios por virtud del amor, y se muda en el, quedandose en su propia essencia natural, pero con nuevos accidentes comunicados por el mismo Señor. Transformarse vna cosa, es dexar su forma, o no la seguir, y seguir otra y esta transformacion se haze (como dize S. Buenaventura), quando el q ama a penas obra seg usú forina, sino segun la forma (esto es la voluntad) del amado. Y de aqui vino a dezir S. Bernardo y S. Augustin aquella tan celebrada senténcia. *Anima plus est vbi amat quam vbi animat.* Siguese pues, que transformarse el alma en Dios, es seguir la forma y voluntad de Dios mas que la suya. No se oluido el Apostol Sant Pablo deste effecto marauilloso del amor. Porque escriuiendo a los de Corinto dize; *Nos vero omnes reuelata facie gloriam Domini speculantes, in eandem imaginem transformamur a claritate, in claritatem, tanquam a Domini spiritu; scilicet, adiuti & edocti.* O que marauillosas palabras, denos el Señor su espiritu como lo dio a Sãt Pablo, para saberlas entender, y poner en execuciõ. Dize nosotros todos, no vno ni quatro, porque no es cosa de su prerogacion, sino necesitaria a todos los que se han de salvar. Por esto todos nosotros como gente enseñada, guiada y fauorecida del diuino espiritu, cõ la cara descubierta contemplamos la gloria del Señor. Dize *Reuelata facie*, por que muchos miran la gloria con cataratas, porque tienen los ojos llenos de afficiones de criaturas, y assi miran con velo, y embarço, y por esto no especulan como es razon. Pero los justos, *Reuelata facie*, desafficionados de todas las criaturas, miran sin cataratas, con ojos claros, desembarçados, especulan y contemplan atentissimamente la gloria del Señor. Y desde aca se transforman en vna imagen de aquella gloria procurando de tener en si la imagen de aquel amor, y de aquella quietud, de aquella paz, y seguridad, y de aquel illustrissimo semblante, siendo como vnas luzes muy resplandecientes en este mundo, y van desta manera, *claritate in claritatem.* De virtud en virtud, de bien en mejor,

B. Bona.
de tribus
ternarijs.
2. ad Co-
rin. 3. ca.

jor, sin jamas cansarse, esto dize Sant Pablo que han de hazer todos los que preten den salvarse sin quedar ninguno. Dichosa el alma que desta manera se va transformando, dexando a si, y siguiendo a Dios nuestro summo bien. Desta transformacion, hablo tambien el mismo Apostol en la Epistola ad Galatas diziendo. *Vno ego iam non ego, vivit vero in*

Ad Ga- me Christus. Quien no dira que en estas palabras, viuo y no viuo, no
lat. 2. ca. ay contradiccion? Ay la por cierto, y muy grande, si la consideraci6n pa-

ra en lo que el sentido literal desta sentencia su na. Mas si passamos al espiritu con que Sant Pablo habla, hallaremos el secreto de la transfor- macion diuina de su alma, en Christo, a quien solo viua el sancto va- ron, si gun las fuerças superiores del alma, que es lo principal en el hom- bre. Y asi lo que quiso dezir quando dixo, que viua, y no viua, fue; que a todo lo que era suyo, esto es de su voluntad y gusto, estaua muer- to, y a todo lo que era de Christo, viuo.

2. ad Co- rins. 13. *Ad experimentum quæritur eius, qui in me loquitur Christus?* Por ventura (dize alos de Corinto)

quereys hazer nueva experiencia, deque el que en mi habla es Christo? Como si dixera, por lo que hablo y digo, echareys de ver, que no soy

yo el que hablo sino Christo. Y si el habla y obra en mi como lo pare- ce, justamente y con razon digo, que mi vida es suya, y no mia, y que viviendo no viuo. Y que sea verdad, que muere el que de veras ama, es negocio muy llano, porque su pensamiento todo olvidado de si, se ocupa, y se halla siempre en la cosa amada, y sino piensa de si ni en si, tampoco obra en si, porque la principal operacion del alma comienza por el pensamiento, pues si en si no obra, bien se sigue que no esta en si, porque estas dos cosas, ser y obrar, son entre si yguales, que ni ay ser sin operacion ni la operacion excede al ser, como consta de Aristoteles en la Metaphisica dode dize: *Vnūquodq; ens sicuti habet ad esse, sic habet a operationem.* Y de aqui viene, q̄ nadie obra adōde no esta sino adōde esta.

Arist. 9. 1. Metaph. Pues si el animo del q̄ ama, no obra en si, ni esta en si, luego muer- to le auemos de considerar en si mismo. Aunq̄ si amando es amado, ya

que en si muere, viue en la cosa amada, que es lo que Sant Pablo dize, viuo yo, y no viuo yo, no yo en mi, sino en Christo, porque viue en mi Christo. Admirable retruécano, y artificioso recambio es este. Quan- do amando os yo a vos y vos a mi, vos viuisen en mi, y yo en vos, troca- mos las vidas, y damos las el vno al otro: y no teniendome yo a mi, ni vos a vos, vos me teneys a mi, y yo a vos. Desto se infiere, que no se puede, con palabras explicar, ni con entendimiento concebir lo que gana el hombre, amando a Dios, en el qual viue, no ya su vida, sino vida de Dios, como confiesa aqui Sa Pablo, que era la suya. Dichosa el alma

alma que ha llegado a este punto de perfecto amor, para con Dios, que nada le satisface, ni da contento fuera de Dios, con cuya compañía, y con cuya vista, esta quieta y en paz, como la Magdalena, que reprehendida de Marta ni se excusa ni se turba, atenta toda a la conuercacion de Dios, colgada de su boca, derretida oyendo le hablar.

Y aunque Maria assi embeuida en la diuina contemplacion, no respondió a la quexa de su hermana, el Señor respondió por ella diziendo: *Martha Martha sollicita es, & turbas erga plurima, porro unum est necessarium*. Quiso el Spiritu Sancto, que se escriuiesse esta quexa de Martha, y lo que el Señor respondió, para que por aqui se entendiesse que el derramarse mucho en las cosas corporales, aunque sean en provecho del proximo, y en obras de misericordia, es ocasion de que el espíritu se perturbe, y se estraguen las potencias interiores, si para ay to do el negocio. Por esto es necesario, exercitarle con tal compas y moderacion en las obras de piedad exteriores, que quede algun espacio para vacar al vno necesario, que es la diuina meditacion, consideracion, y contemplacion. Si los artifices (como son los herreros, plateros, y otros desta suerte) trabajassen liempre con sus instrumentos y herramientas, aunque son de hierro, en breue tiempo se estragarian los mismos instrumentos, y no podrian obrar bien con ellos, como son las sierras, las limas, los escoplos, &c. Por esto tienen necesidad de meter los de quando en quando, en la fragua, y reformarlos y remediarlos alli, assi las potencias del alma que son las herramientas y los instrumentos con que el hombre obra, si mucho tiempo se exercitan en obras exteriores y corporales, aunque sean de piedad, se gastan y se embotan. Por esto es necesario, de quando en quando poner estos instrumentos en la fragua de la contemplacion, donde se reforman con el fuego del diuino amor, de los estragos, que con los exercicios exteriores reciben. El mercader que quiere tener su tienda muy bien proueyda, y ganar muchas riquezas, embia a sus factores a diuersas prouincias, vnos a Flandes, otros a Italia, otros a las Indias: y de todas estas partes traen mercaderias de mucho provecho y ganancia: assi el hombre que quiere enriquecer su alma, y tener bien proueyda la tienda de su consciencia, tiene necesidad de enbiar sus factores a diuersas prouincias, para que traygan de alla mercaderias espirituales; estos factores son los pensamientos, y consideraciones. Embia hermano mio, vn pensamiento como factor a la India del cielo, que considere bien aquella gloria, aquellos deleytes, aquellas riquezas, de que alli go-

zan los bienaventurados para siempre, que aunque las cosas, que de alla viere son de mucho precio y valor, no vëdra vazio, porque aunque no traya sino algun nueuo desseo dellas, es de mucho valor, el qual no dexara de traher si las mira con atencion. Embia otro pensamiento ala prouincia del infierno, que mire bien y considere los tormetos que alli eternalmëte padcen los malos, porque de alla te trahera temor y aborrecimiento del peccado, y escarmiento en cabeça agena, que son cosas de harto valor. Embia otro pensamiento a la prouincia del purgatorio, para que considere bien, que aquellos que alli padecen, son amigos de Dios, y tienen, su diuina gracia y charidad, y con todo esso los dexa de aquella suerte padecer terribles tormentos. O sancta Maria Señora y que cosa tan estupenda; Que por muy amigo de Dios que vno sea, si muere sin hazer penitencia de vna palabra ociosa que hablo, lo echara por ella en el terrible y espantoso fuego del purgatorio. Pues si tanto caudal haze el Señor de vna palabra echada a mal; como nos atreuenos a echar tantas palabras a nial a cada passo? Cierito es falta de consideracion. Por esto digo, que sera cosa muy prouechosa no solo embiar fadores al cielo, y al infierno, mas tambien al purgatorio; porq̃ todos estos traeran de alla cosas preciosas, con las quales quede bien proueyda la consciencia, como tienda de rico mercader.

Y si en el exercicio de las obras de piedad, siendo sin moderacion, ay turbacion, que sera en otros exercicios superfluos? Por esto (como dize Plotino) la vida delas personas perfectas, es despreciar deleytes de la tierra, que consisten en muchas cosas, en las quales se turba el niundo y seruir a vno solo absolutamente necessario. *Cur per multa vagaris homuncio*: (Dize Sant Augustin.) *Querendo bona corporis tui quare unum bonum, & sufficit.* O si llegassemos a este vno, summo y infinito bien, para q̃ acabassemos ya de bullir y trasfagar, y viniessemos a descãsar y hazer pausa, hechos vna cosa con el. Del que llega a este dicho estado, dize el Propheta Hieremias. *Sedebit solitarius & tacebit, lena bit se super se.* Quatro cosas pone en esta pequena sentencia de grande consideracion. La primera que se asentara, denotando la quietud y pausa que se halla en Dios. La segunda, que estara solo, denotando la desnudez y espoliacion de toda multitud. La tercera, que callara, denotando el silencio estrecho que ay en aquel lugar. La quarta, que se leuãtara sobre si, dando a entender la transformacion en Dios, porque leuãtandose sobre si, donde ha de parar sino en Dios.

Quando el Señor dixo: *nolite solliciti esse.* No prohibio la sollicitud moderada en buscar las cosas del sustento para passãr la vida. Y es negocio

gocio este claro, porque al primer hombre le dixo Dios: *In sudore vultus tui vesceris pane tuo*. Y es cosa cierta, que nadie fuda en lo que no pone sollicitud. Luego por el mismo caso que le dixo, que auia de sudar, le significo que auia de ser sollicito. Hasta en el manjar de que el proueyo milagrosamente, no quiso quitar la sollicitud, como parece en el manna que en tiempos passados embio al pueblo Hebreo, que caya de lo alto de alla de las nuues; y les mandaua que saliesse al campo a coger lo por medida, segun el numero de las personas, que cada qual tuuiesse en su familia. El que tuuo poder para criar aquel manjar que contenia sabor de toda suauidad, tambien lo tenia para hazer, que cada vno le cayera en la boca, o en la falda, o siquiera junto a los pies dentro del tabernaculo, o tieña dōde estauan, y no quito sino q̄ cayesse en el campo, y que saliesse a cogerlo, y lo lleuasse a sus estancias, lo qual no carecia de algun cuydado y sollicitud. Pues si en el manjar que les venia por milagro auia de tener esta sollicitud, en el que ha de venir por los cansados, y espaciosos terminos de la naturaleza, quremos escusar toda sollicitud y cuydado. La sollicitud es parte de la prudencia, y por que esta falta al descuydado, le da Salomon vn mote muy asfrentoso, remitiendolo a la hormiga por estas palabras: *Vade piger ad formicam & considera vias suas*. Y aprende ella la sabiduria. Veys aqui como le da en rostro, con la negligencia y falta de sollicitud, en buscar lo necessario al mantenimiento. Y assi no reprehende aqui el Señor esta modesta sollicitud; mas enseñanos que para darnos a este vno, y ocuparnos en el, conuiene que nos contentemos con lo necesario. Porque si aun procurando solo lo necesario para el sustento de la vida, tendremos necesidad de inquietarnos, y no podremos buscarlo, con tanta serenidad interior, que no incurramos muchas vezes en grandes turbaciones que sera si sobre este necesario, añadimos tãto superfluo, que lo necesario comparado con lo superfluo, es como sino fuesse. O miserable ceguedad de los hijos de Adã, que nos turbamos por adquirir muchas cosas, como si de muchas tuuiessemos necesidad; lo qual es falso; porq̄ de pocas nos aprouechamos, aunque tengamos muchas. Si teneys muchas casas, en vna sola morays; si muchas vestiduras, con vna sola os cubris; si teneys muchos manjares, con pocos dellos se satisface vuestro estomago; si teneys muchos cauallos, en vno solo subis y passays. Pues para q̄ (o miserables) os fatigays, y os turbays por buscar tãtas cosas, teniendo de tan pocas necesidad, que por ello vengays a dexar el vno necesario para vuestra entera felicidad, y bienauenturança? Y mas teniendo experiencia, que las cosas que buscays con tanta turbacion y

Ecc. 1.6.

fatiga, despues de alcançadas os causan fastidio y asco, y abominando las, desleays y procurays otras. Y así se cumple en vosotros, lo q̄ el Sabio afirma de los rios diziendo: *Ad locum unde exeunt flumina reuertuntur, ut iterum fluant*: Rios se puedē llamar vuestros desleos. Y estos rios veamos de donde salen, porque camino van, qual es su paradero y fin, y porque camino se tornan a su nacimiento. El manadero de dōde nacen tantos y tan diuerlos desleos es la necesidad. Porq̄ desleays riquezas? Porq̄ me va mal con la pobreza. Porq̄ desleays horas? Porq̄ tēgo abatimiento. Porq̄ desleays amigos? Porq̄ fauorezcā a mi flaqueza, y me consuelen en mi tristeza. Porq̄ desleays manjares? Por satisfazer a mi hābre y apetito. Veamos dōde va a parar todo esto, qual es su fin? El contentamiento. Por esto desleo y bulco todas estas cosas por tener contento. Pero como en esta vida no se puede dar entera satisfacciō, ala menor de nuestras necesidades, viendo q̄ alcançadas las riquezas, trahe con sigo gran trabajo, y q̄ la hōra es graue de sustentar, y q̄ los amigos os son inoleitos, y q̄ los muchos manjares os causan enternedades y os hazē p. fado como vna piedra, venis a desgustar y a tener hastio de estas cosas. Veys como todo da la buelta al lugar de donde salio. La necesidad fue la causa q̄ desleastes todas estas cosas, y ella fue el manadero de donde manaron estos rios, y ella misma es la causa q̄ les aborrezcays. Y no parando aqui, ella misma haze, q̄ otra vez torneys a desleiar y a buscar lo q̄ auades auorrecido. Por lo qual digo, q̄ se cumple en vosotros: *Ad locū unde exeūt, flumina reuertūtur, ut iterū flūāt*. Y pue esto es así hermanos de mi alma, bolued las espaldas a todas estas cosas con grā desprecio, y abraçaos cō. este vno q̄ es la parte q̄ escogio Maria; mas sea cō cōdicio, q̄ en sus tiempos cōuenietes os exerciteys en las obras piadosas de Martha. cō los próximos necesitados. No ay criatura mas inesterosa y necesitada q̄ el hōbre tiene necesidad del sol, del fuego, del ayre, del agua, y tierra: tiene necesidad de las aues, de los peces, y animales, y todas estas criaturas le fauorecen y ayudan; tomad pues o hōbres exemplo en todas las criaturas que Dios crio, que todas os enseñan a ser piadosos, y a socorrer a vuestros próximos en sus necesidades. Mirad como todas ellas (desde que Dios las crio hasta agora) no han parado de remediar necesidades ajenas. Dize Sant Dionysio, que *bonū est sui diffusum, & si minus bonum, summe communicatum*. Y como todas las criaturas son vna bondad participada de Dios, ocupan se en remediar necesidades ajenas, como lo vemos por experiēcia en los cielos, y en los elementos, y en las demás criaturas. Y pue todas ayudā al hombre; quanta mas razon es, que vn hombre ayude a otro hombre?

Aristoteles

Aristoteles dize que el hombre es vn mundo abreuado, donde se contiene cifrada y epilogada toda la naturaleza. Pues si es así, que el hombre contiene en si todas las criaturas, y así se dize del en el libro de la Sabiduria: *Hec quod continet omnia*. El hombre contiene todas las cosas, porque no obrara como ellas obran? Si tienes en ti, o hombre el sol, haz como el sol, cuyo oficio es remediar faltas ajenas, haz como la tierra, que a todos sultenta. Finalmente mira a todas estas criaturas, y sean tus maeltras, y pues las tienes en ti, obra como todas ellas. Mas ay ay, y mil vezes ay, que a penas ay quien use de clemencia, y locorra a los proximos en sus necesidades, y muchos que los perligan y destruyan.

Sap. 2

Martha Martha sollicita es, & turbaris erga plurima, parvo vnum est necessarium. O Christo fuente de misericordia, como Señor reprehendey a Martha, porque con sollicitud exercita obra de tanta piedad,

como es aparejarlo que vos Dios mio, fatigado y cansado auays de comer? Cierta gran mysterio ay aqui, porque el bienauenturado Santo Thomas despues que ha prouado, que la vida contemplatiua, es mas excelente que la actiua, pregunta qual de las dos es de mayor merito, y aunque determina, que quanto es de parte dela vida contemplatiua, ay en ella mas merito que en la actiua (porque el amor de Dios en igual grado con el amor del proximo, es mas meritorio, porque de mejor objecto; y como la vida contemplatiua se ocupe en este amor diuino, y la actiua en el del proximo, sigue que es mas meritoria.) Pero con todo esto dize, que puede acontecer, ser el amor del proximo, por amor de Dios, en tan alto grado, que la vida actiua que con el se exercita, sea mas meritoria que la contemplacion del que remissa y tibiamente se exercita en ella. Siendo pues así, que estan excellentes la vida actiua exercitada con feruor y diligencia como o soberano reparador del mundo reprehendey esta bendita muger de su sollicitud y feruor? Digo que en esto significa el Señor, quan excelente es la quietud espiritual, y quan dañosa la sollicitud y turbacion en las cosas deste mundo: pues parece que en alguna manera reprehende la turbacion y sollicitud en las obras de piedad corporales, quando como ya diximos para alli todo el negocio. S. Chrysostomo dize q el pñto desta reprehensio del Señor, esta en q Martha el tiempo y ocasion q tenia para oyr la palabra de Dios, y gozar de tal bondad, y de tal mñjar, se ocupaua en cosas del cuerpo cō demasiado cuydado. Como si dixera: Como Martha teniendo tal medico, tal doctrina, y tal Señor en vuestra casa, os ocupays en esto? Descuydo parece este, no porque fuese malo lo que hazia, sino

B. Tho. 2.

2. q. 162.

quiso en esto significar el Señor, quanto auian los hombres de procurar en todas las cosas, mas el remedio de las almas que el de los cuerpos. Y así Maria no curando de acudir a las necesidades del diuino Maestro se allento muy de espacio a sus pies, para que le predicasse y enseñasse. Gran cosa es olvidarfe vn alma de si, y de las cosas del mundo delante de Dios, así se oluido la Samaritana del agua y del caldero, embeuida en la conuersación del Señor, pero mas embeuida deua de estar Maria, pues se oluido de Dios delante de Dios. O que buena Maria, que le oluida de Christo delante de Christo, que le oluida de la comida y regalo de Christo, delante del mismo Christo. Mirad sancta mujer que le muere de hambre, aquel q̄ harta los Angeles en la gloria. Muera el de hambre, y remedie me yo. Mirad que cuydado tiene la Magdalena de su alma, q̄ vee al diuino Maestro fatigado del camino, y no le da siquiere vn bocado que coma. Dexaldo, no quiero que coma, remediese mi alma, aunque sea a costa de su hambre. Pues como Maria, tanto va en vuestra alma? Tanto: pues ha de morir por ella en la Cruz muera agora de hambre, y quede yo remediada, que esto es lo que el quiere, y lo que el aprueua. O bendito sea tal Dios; O glorificada sea tal claridad; Tanto delicia Dios el remedio de nuestras almas, que quiere que lo procuremos, aunque fuere a costa de su hambre, sed, y cansancio quando era posible. Esto es lo primero y mas principal, en que el padre de las misericordias quiere que nos ocupemos.

Tambien se puede aqui considerar, que si en vn tan sancto exercicio, como es distribuyr la hacienda en el sustento de los pobres necesitados ay turbacion, que turbacion sera la de aquellos, que todo su intento es enriquecerse, y ensancharse, y no dexar viuir a sus proximos? Deltos le quexa el Señor por Esayas diziendo: *Va quia coniugis domum ad domum, & agrum agro copulatis vsq; ad terminum loci. Nunquid habitabitis vos soli in medio terra? in auribus meis sunt haec dicit Dominus exercituum, nisi domus multa deserta fuerint grandes & pulchra & absq; habitatore.* O terrible amenaza; Mirad amadores del mundo que os dize aqui el Señor, q̄ porq̄ no dexays viuir a vuestros proximos, y lo quereys chupar todo vosotros, y por labrar y edificar grâdes casas compellys a los pobres a q̄ os vedâ las q̄ tienē cabe vos, os quitara las vidas y las casas, y esto poco es: pero aq̄l *va*, significa q̄ tabiē os echara en el infierno a arder para siēpre, y notad, q̄ no dize, ay delos q̄ robays las casas, y las heredades agenas; sino, ay d̄ los q̄ jūtays casa a casa, y heredad a heredad, como si solos vosotros vueisedes d̄ viuir en la tierra, significâdo q̄ no se puede hazer esto sin grâ cobdicia, y sin hazer muchas injusticias a los

Isai. 5. 6.

a los proximos. Gran locura es porcierto, poner tanto cuydado en edificar grandes palacios en esta vida, y no se acordar donde han de morar en la otra.

Martha Martha sollicita es, & turbaris erga plurima. Por ventura porque Martha andaua turbada en muchas cosas, le vino de ay el que-xarse de su herinana, no aprobando lo que hazia. Donde se represento lo que passa agora a la letra en el mundo, que muchos no tienen por a-certadas, algunas cosas, que hazen sus proximos, y murmuran dellas, porque ellos mismos andan turbados con los negocios y bullicios tem-porales. Como el hombre rezien salido del mar, que como el trae la cabeza; turbada, le parece que todo el mundo anda al derredor. Así lo con-fiellan los dañados en el infierno, diziendo; *Nos insensati vitam illorum estimabamus in saniam.* Esta vno en vn campo raso dançar-do, y dando bueltas, al son de vn suaue instrumento, que le estan tañen-do; y como le hazen diuersos sones, así haze el diuertas mudanças con los pies, y con el cuerpo, y el que lo vee de lexs, y no vee ni oye al que le haze el son, parecele que da bueltas en seco, y sin proposito, y que de-ne de ser algun loco q haze locuras; así los mundanos como ven a los siervos de Dios hazer cosas estrañas en su seruicio, como no ven los mouimientos y impulsos del Spiritu Sancto, con que son mouidos, tie-nen todo aquello por locura y desatino. Y de aqui nacen las murmu-raciones del mucho ayunar, del mucho orar, de las muchas huiuihacio-nes, y de otras obras sanctas. Quien viera al sancto Elias viejo, lleno de años correr con gran ligereza delante del Rey Achab, no mirando mas de a lo exterior, no lo tuuiera por locura? Pero no lo hizo por su de-creto, porque alli dize el sagrado Texto; *Et manus Domini facta est su-per Eliam, accinctusq; lumbis, currebat ante Achab, donec veniret in Iez-rael.* En lo qual quito Dios mostrar el rigor y fuerza, que suele dar a sus siervos, para que viejos y cargados de años puedan correr, y obrar con diligencia, en la execucion de sus officios.

Martha Martha sollicita es, & turbaris erga plurima: porro vnum est necessarium. Algunos llegaudo se mucho a la letra dixerón, que como Martha era rica aparejaua muchos manjares pareciendole que todo era poco para tá grã huesped; pero Christo nuestro Redēptor como no queria estas superfluydades y aparato, le dixo, para que te turbas en tãt. s cosas, siendo para mi necēssarias tã pocas, pues solo vn n anjar de ellos me bulta. Y este dize q es el sentido literal deste lugar, y q quãdo dixe. *Porro vnum est necessarium.* Entiendo vn manjar. Pero si considera-mos cō atencioño q alli principalmente se trataua, hallaremos q lo vno-

necesario era lo que Maria hazia, que era llegar se a Dios por conocimiento y amor, con vn vinculo marauilloso de charidad. No por esto dexamos de confesar ser nuestro diuino Maestro amigo de templança, y enemigo de desorden en el comer y beuer. Cosa cierta es, q̃ no halla el demonio mejor occasion para dar con el hōbre en qualquier genero de culpa, que quando lo vee muy harto y lleno de manjares. Por esto el sancto Iob tenia por costumbre, antes que se sentasse a la mesa, apercebirse con lagrymas y oraciones, retirandose a su retrete, donde ninguno le via, y alli gemia y suspiraua. O Señor no os ofenda yo, no sea ocasion el gulto del manjar, o la demasia del comer, para que yo os pierda ni os oluide. O Señor quantos ay que deslean comer mis sobras que os sirven mejor que yo, y assi no osaua asentar se a la mesa sin esta disposicion. Que diligencia hiziera si huuiera de sentarse a la mesa del altar a comer al mismo Dios? y quando sus hijos andauan en banquetes, atendiendo el peligro de sus almas, andaua el haziendo sacrificios por ellos. Sancto Thomas, y Sant Hieronymo, *ad Eustochium*, dicen que era tenido por regalo escandaloso entre los monjes del yermo, comer las yeruas cozidas. Porque engordando el potro, ha de dar coces, segun lo que dize Dios en el Deuteronomio. *Incrassatus est dilectus, impinguatus, dilatus, recalcitrauit*. Para vn esclauo no bastā palabras obras son menester, y si es de ruyn natural agotes. Ay cosas en el mundo que se quieren llevar por mal, porq̃ el bien pagan con mal, y el mal pagan con bien. Deste genero son algunos esclauos ruynes, q̃ si los vestis y regalays, y les poneys el pado en la cinta, mañana la desnudan con tra vos, pero si los agotays, y los lastimays, os seruiran de rodillas. Deste linage de gentes son venteros, y mesoneros, si parays en vna venta, o en vn meson, y regalays mucho a los huēspedes, no os sirve de otra cosa, sino de que os pid in mas por la posada, porque les parece que soys hombre liberal, y de buena condicion, y que les dareys todo lo que pidieren. Desta condicion es la carne, regalada, y diros ha vn trapie, como enemigo traydor. Por esto conuiene traherla rendida y auallallar la con la abstinencia. Sant Pablo afirma de si vna cosa marauillosa. Yo conozco vn hōbre q̃ fue lleuado hasta el tercer cielo, pero si fue en cuerpo, o sin el yo no lo se, Dios lo sabe. Pues yo afirmo que esta jornada de S. Pablo no le sucedio despues de harto porq̃ como dize S. Chrysostomo, en esto nos hazen ventaja las bestias, q̃ ellas estā mas ligeras despues de auer comido, y nosotros mas pesados. Y aunq̃ ay muchos linages de castigos para la carne, q̃ la enfrenan y hazē estar a raya, ninguno es mas fuerte q̃ el darle a comer por onças, solo lo necesario para la cōseruacion

Iob. 3. e.

B. Thom.

2. 2. q. 15.

Deut. 32.

2. ad Cor.
rin. 10.

Dela Assumpcion de N. Señora. 789

seruacion dela vida. Algunos ay dize S. Chrystomo q̄ se armá contra el demonio cō cilicios, y asperezas de mala cama, de andar descalços, y mal vestidos, pero son desteplados en el comer, y beuer, estos dize, parecen a los q̄ se armasen de papel, cōtra la espada aguda de su contrario. Quído el demonio tēto a Eua vino en figura de serpiente, animal q̄ si vna vez mete la cabeça cō facilidad mete tãbiē el cuerpo todo. La cabeça desta serpiēte fue el principio por dōde començo el daño, este fue el comer, luego se siguió la desnudez, luego dolēcias, enfermedades, y muertes. Pues si queremos q̄ esta serpiēte no entre a tomar posseñion de nosotros, procuremos q̄ no meta vna vez aquella cabeça, porq̄ metida ella, mal le podremos eitoruar la entrada. Aql rico q̄ se estaua quebrando cō su alma: dezia le, alma mia para muchos años tienes bienes sobrados, come, beue, y huelgate. De nadie se acordó, sino de si. S. Basilio dize sobre este lugar: Que mayor desatino, q̄ dezir vn alma, q̄ coma, y q̄ se harte, es alma de puercos, o de algun animal bruto? Y respōde q̄ ay algunos, q̄ comen cō el alma. Y prucualo, porq̄ a vna bestia despues de harta no la hareys comer mas, pero vn hōbre q̄ tiene ya hartō el cuerpo, y que si fuera bruto no comiera mas, por la parte del alma viene a comer mas, y mas. De fuerte que lo que no hiziera el cuerpo, esto haze el alma en el cuerpo. Fue aquel vn caso que offendio tanto a la bōdad y misericordia diuina, que le embio luego vna vos que le dixelē, no comeras bocado de todo esto.

Genes. 3.

Luce. 12.

Mucho mal deue de hazer la gula, pues Dauid quando comia se procura de remedios espirituales, para no caer en ella, y para retener las virtudes, y que no se embarasasse con los manjares el estomago del alma. Dezia con ansia de su espiritu, *Quid retribuam Domino pro omnibus que retribuit mihi?* Estos eran sus cuydados, porque suelen dezir, tras comida agradeciimiento. Y respondia, *Calicem salutaris accipiam.* Tomare esta taça, que es para salud del cuerpo, y no daña al alma; recibire la he, pues el Señor me la embia, y porque sea beuida de salud y no peligrosa, como la de los torpes, *Nomen Domini inuocabo.* Inuocare el nombre del Señor, porque no ay hoja de borrajas, que asfi quite la melancolia, como el nombre del Señor. *Vota mea Domino reddam.* Prometo antes q̄ beua q̄ despues q̄ auer beuido todos mis deslíos y propositos hā de ser en seruir a Dios, y en alabāça suya, y no dichos, y chistos, y chufas, y nfas, no dedicarlos deslíos del coraço alas mugeres; sino *Vota mea Dño reddā.* Y asfi digo, q̄ no beuo nico como para viui como beñtia sino para viuir vida q̄ sea tã justa, q̄ haga la inuertesāta, porq̄ estima Dios mucho la muerte de los justos. *Preciosa in cōspēctu Dñi mors san-*

Psa. 115.

Etorum eius. Aueys notado, que fiadores echa Dauid a vna taçade vino: que miedo tiene al comer y beuer. Y ay algunos Christianos que no beudizen la mesa quando comen; ni dizen Iesús quando beue, y assi les suceden mil estímulos y tentaciones de sus profanas comidas.

Vna de las excelencias de la abstinencia, es que conserua la cosa mas amada del hombre, y mas estimada, que es la vida. Assi lo dixo el Ecclesiastico. El que es abstinente añadira vida. De manera que para viuir mucho, es singular remedio el comer poco, para añadir vida, acortar comida. Del medico Galeno se dize, que vsaua de tanta moderacion en el comer, y beuer; que nunca comio ni beuió hasta quedar har to, y siempre espiraua el aliento de la boca odorífero. Y assi viuio cien to y quarenta años, y murio de viejo sin enfermedad alguna. Pues si los hombres en tanto estiman la vida, como desestiman la abstinencia y templança, siendo el medio mas eficaz, para alargar esta vida con salud conueniente? Por lo contrario dixo el Ecclesiastico; que por la har tura de comer y beuer, han muerto muchos. Vna vela encendida con serua su claridad y resplandor, y esta viuia, en quanto la cera esta en lo baxo, y la llama en lo alto, atrayendo para su conseruacion, por via de nutrimento del fuego, aquella materia de q se compuso, pero si la buel uen la llama para baxo, y la cera para lo alto, es tanta la cera que se der rite sobre la llama, que totalmente la ofusca, y apaga. De suerte que lo mismo que era materia de sustento de aquel fuego, esto es materia de apagarlo, y entonces lo sustenta, quando recibe el fuego la cantidad q el quiere atraher; y entonces lo extingue y ahoga, quando le dan ex cesso de aquel nutrimento. Assi es en nuestro proposito. Quando se administra al calor natural del hombre, el manjar que demanda, y de q tiene verdadera necesidad para su nutrimento, resplandee con salud y buen semblante, y tiene vida pero si le cargan de mas el mismo man jar lo ahogara, como la cera a la llama de la vela.

Antes que el Señor començasse a predicar, lo que primero trato fue de templança de quarenta dias, con que pretendio hazer Angeles aca en la tierra, y desbaratar, y adelgazar la carne. Quiso criar la Esposa que aca tiene en la tierra, con manjares tales, que sea tal dama que espan te y aslombre a los cortesanos del cielo, y assi admirados dizen. *Que est ista, que ascendis de deserto, sicut virgula ex aromatibus?* Que dama es esta q sale tã delicada, q el ayre se la lleua, como virgula que sale del pebete, y de otros olores, no sabe a carne, ni huele a hueffo. Conq nian jares a que pecho ha criado tales humores? A los dela templança. Hue len a Martha, a la abstinencia, y mortificacion, a los cortesanos del cie lo.

lo. O admirable encarecimiento, y singular comparacion, con que maravillosamente, se declara la virtud de la abstinencia. Admira con razon ver a vn hombre de carne y sangre, compuelto de huello, y de tierra, tan espiritualizado, que se eleua en la contemplacion de dia, y lube como vn aguilá al cielo de noche, diziendo con Sant Pablo: *Conuersatio nostra in celis est*. Quien da al cuerpo pesado tanta ligereza? Sin duda la abstinencia. A vn hombre harto como le mandays rezar, ni estudiar, ni ocuparse en exercicios de virtud, que requieren muy particular atencion del alma, la qual se compadece mal con la hartura del cuerpo? Aun entre los Gentiles era tan estimada la templança, que en Romá las mugeres de los Senadores antiguos se tenían por infames, si beuián vino. Y segun escribe Plutarcho, solo el Senado podia dar licencia a las mugeres enfermas para beuelo, y esto fuera de la ciudad. Y Macrobio cuenta, que riñendo dos senadores, el vno dixo al otro, que su muger era adúltera, y el otro le respondió, que la suya era borracha. Y disputádose en el Senado, qual vniéssse hecho mayor injuria al otro, fue concludyo, que aquel que dixo al otro, que su muger era borracho.

Siendo pues así, que el vno necesario de que nuestro diuino reparador hablo en estas palabras, es el vínculo del amor y charidad, que Maria procuraua, que cosa (os ruego) fue de ser en el mundo mas maravillosa, que vn fiel que cree esto por certísimo, solo este necesario sea lo que mas olvidado tiene en este siglo? Todas las cosas del mundo todos los deleytes, honras y riquezas auia de dexar y despreciar, por buscar esto solo, y el dexa esto solo y busca todo lo otro, con gran fatiga y affliccion de su coraçon. Esto que es lo q cada dia veo con mis ojos mas casi no veo otra cosa, en la vida de los hombres, me pone en tanta admiracion, que a penas lo puedo echar del pensamiento. Desto se queixa Dios por el Propheta Esaias, diziendo. *Quare appenditis argentum non in pa-* Isai. 55.
ribus; et laborem vestrum non in saturitate? Como si dixesse, porque traed bajays por lo que no os puede dar hartura? Ello mismo os digo a vosotros hermanos míos, y para que mejor lo entendays, considerad, que aun Aristoteles dixo: *Sumus nos quodammodo finis omnium*. Pues el hombre para q fin lo crio Dios? *Ut summus bonum intelligeret et intelligendo amaret*. Dize S. Augustin: No ay cosa mas razonable, ni por mas titulos de vida, ni mas prouechosa que esta. Pues como no se asombra el cielo y la tierra, y como no nos pasmamos no lotros, viendo q lo que menos haze el hombre es aquello para que fue criado? Si vniéssse en el mundo alguna gente tan fiera y tan bestial, entre la qual no vniéssse amistad ni amor entre padres y hijos: mas que los padres y los hijos se comiésssen vnos a

otros, y se vendiesſen por baxo precio a otros eſtraños, quié no paſma-
ria oyendo tan grá crueldad y beſtialidad? Pues quanto mas ſomos deu-
dores a Dios, que ningun hijo a ſu padre, ni todos los hijos juntos que
ſon, fueron, y ſerán? Y deuicndo tanto a eſte tan ſoberano padre, no to-
lo, no lo amamos, mas lo matamos quanto es de nueſtra parte, y lo vñ-
demoſ por las viles niñerías del mundo. O ſumma peruerſidad digna de
eterna coudemnation; Con que ſentimiento dezia Moyſén. *Generatio*
perua atq; peruerſa hæc cñe reddis Domino popule ſtulte, et inſipiens inñ-
quid non ipſe eſt pater tuus qui poſſedit te, & fecit te & creauit te? Pues
tan ingratos ſomos noſotros como aquellos, y mucho mas deſpues de
auer recebido muy mayores beneficios. Vna cola el tупenda querria q̃
notaſſedes aqui, y es que de ſer los hombres tan peruerſos nacio el er-
ror de los Manicheos, que dezian auer dos dioſes, vno bueno que crio
las coſas buenas, y otro malo, que crio los coſas malas: porque no ſe po-
diá perſuadir a creer que vn Dios bueno vuieſſe criado ni pudieſſe criar
coſas tan abominables, y tan detestables como ſon los malos hombres.
En eſte error eſtuuó S. Auguſtin haſta los treynta años de ſu edad. Por
q̃ veays quã peruerſa es la deprauacion de los malos, pues de ella toma-
ron ocaſion aquellos inſeliciſſimos hereges, para caer en tan gran error.
Finalmente quiero concludyr eſte negocio, con otra conſideracion, que
tambien os aſſombrara, y es: que todos los animales aſi ſon formados
de ſu criador, que no dexan cola de las neceſſarias para ſu vida y con-
ſeruacion. Solo el hombre es tan al reues, que no ſolo es contra Dios,
pero tambien es contra ſi miſmo. Y aſi dezia Iob: *Quare poſuiſti me*
contrarium tibi, & factus ſum mihi inetiſſi grauis? Gran quexa, y mayor
miſeria eſta. Porque como eſte, y conſiſta la ſumma de la humana
perfeccion, en la imitation de la Diuina perfeccion y bondad: que ma-
yor miſeria ſe puede imaginar, q̃ no ſolono ſer ſemejante a Dios, mas
ſerle en todo contrario, pues lo que el quiere yo no lo quiero, y lo que
el no quiere eſſo quiero yo, lo que el ama, aborrezco yo, y lo que el
aborrece, eſſo amo yo. De lo qual ſeſigue, q̃ como la felicidad del hom-
bre, y ſu ſalud, eſte conjunta con el diuino culto, el q̃ es rebelde y con-
trario a Dios, neceſſariamente ha de ſer graue, pelado, moleſto, y dañó-
ſo a ſi miſmo. De manera q̃ los otros animales en ſus operaciones buſ-
can ſu conſeruacion, y el miſerable hombre, caſi en todo quanto haze,
piéſta, deſta, habla, y buſca ſu deſtruccion. Pues como entendiendo cla-
ramente eſtas coſas, y viendo las tan ordinariamente, con nueſtros pro-
prios ojos, no andamos en vn mar de lagrymas? O Chriſto luz beatíſi-
ma, que con tá ineffable charidad enſenatte a los hombres, que el ſeguir
te y

Den. 32.

Iob. 7.

te y a marte, y vnirse contigo, con vn perpetuo vinculo de charid, les es sumamente necellario, alumbra nos dulcissimo Señor agora por las entrañas de tu misericordia, y despiertanos, para que dexadas todas las cosas deste mundo caduco, en esta principalmente nos empleemos toda nuestra vida.

En estas dos hermanas, Maria y Martha, y en sus sanctos exercicios, se representaró el alma sacratissima, y el cuerpo preciosissimo de la Reyna de los Angeles, y los sanctos exercicios, que cō estas dos partes principales exercito, y los seruicios con que siruio, a su vnigenito hijo, en el discurso de su vida. En nosotros no se pueden llamar hermanos la carne y el alma, porque siempre andan en pleyto, y en disension la vna con la otra, como lo afirma Sant Pablo diziendo: *Caro concupiscit aduersus spiritum, spiritus aduersus carnem, hac enim sibi inuicem aduersantur.* Y es tan grande esta contradiccion, que dize el milmo Apostol. *Si enim secundum carnem vixeritis, moriemini, si autē spiritu facta carnis mortificaueritis, uiuetis.* Vala me la beatissima Trinidad, y que contradiccion tan grande q̄ si quereys que tenga paz, vida, y libertad el alma, aueys de tener captiua y mortificada la carne, y si quereys que la carne tenga vida y libertad, ha de sercō muerte del alma. Parece nie q̄ ay entre el alma y la carne la diferencia que ay entre la imagen de vulto y la imágē de pinzel; q̄ la imágē de pinzel recibe perfectiō, poniendo siēpre en ella. Toma el pintor vna tabla muy lisa, y comiença a pintar y a poner vn color y otro color, vn matiz y otro matiz, y tatos colores y matices pone, q̄ viene a hazer vna imagen perfecta. La imágē de vulto recibe perfectiō quitado siēpre de ella. Toma vn entallador vn tronco, vn madero tosco, y comiença a acepillarlo, y a desbastarlo, y tanto acepilla, y tanto desbasta, que viene a hazer vna imagen de vulto muy perfecta; assi aueys de imaginar, que el alma que la cria Dios, (como dize Aristoteles) *Tanquam tabula rasa, in qua nihil est depictū,* y que la puso en vuestras manos, para que enteniēdo vso de razon començassi des a debuxarla y pintarla, y ponerla en perfeccion, presupuesto que por el baptismo, os la dan lisa y bruñida con la gracia baptismal. De aquí entēderēys el mytario, porque como se dize en el Genesis, en criādo Dios las cosas luego las miro, y vio que eran buenas, vio la luz que era buena, y la tierra, y las plantas, y las demas cosas que tambien eran buenas. Pero quando crio al hombre no dize, *Vidit Deus quod esset bonus.* O incōmutable Dios, q̄ es esto Señor? Pareceos buena la luz, y el agua, y la tierra, y el hombre no os parece bueno, siendo el, el fin para que criastes todas estas cosas? Digo que no lo alabo, porque aun no tenia

Ad Gal.
lat. 5. c.
Ad Roman.
ma. 8.

Gen. 1. a.

toda

- toda la perfeccion, que auia de tener, porque el mismo auia de yr pintado su alma, y perfeccionando la con el diuino fauor. Y esto es lo que dize el Ecclesiastico. *Deus ab initio constituit hominem, & reliquit eum in manu consilij sui.* Crio Dios al hombre, y dexole en sus proprias manos, para que el se debuxasse y perfeccionasse si quisiessse. Y el modo que ha de tener en esto, ha de ser, poniendo siempre en el alma vn color y otro color, vn inatiz y otro matiz, vna virtud y otra virtud, vna sanctidad y otra sanctidad. Y tantos colores y matices destos pondra en ella, que la venga a hazer muy perfecta, como vna muy excelente imagen de pinzel; pero el cuerpo ha se de perfeccionar como imagen de vulto, porque es vn tronco y vn madero tosco, y auets de desbaltar del, auets de desbaltar del comer, del beuer, del dormir, de los regalos, del parlar, y de las conuersaciones. Y tanto podreys desbaltar y acepillar del, que lo pongays en perfeccion. De suerte que para perfeccionar el cuerpo, es necesario quitar del, y para perfeccionar el alma es necesario poner en ella.
- Porque como son tan contrarios, el cuerpo con sus desordenados apetitos, no mate al alma. En el Genesis se dize, que vuo gran contiēda entre la casa de Abraham y la de Loth, y la causa della fue, porque Abraham tenia mucho ganado, y Loth tambien y la tierra era estrecha, y no podia dar pasto a todos aquellos animales, si se apacentauā los de Abraham, no se podian apacentar los de Loth, y si se apacentauā los de Loth, no se podian apacentar los de Abraham; y por esta causa auia dissension entre las casas de los dos, hasta que, se apartaron el vno del otro. Esta es tambien la causa de la dissension y contiēda del alma y del cuerpo, por q cada vno destos tiene muchos animales, y muchos apetitos y affectiōnes, y la tierra donde se han de apacentar que es la voluntad, es estrecha, no puede dar pasto a todos, si se apacientan las affectiōnes y apetitos del alma, no se pueden apacentar los del cuerpo, y si se apacientan los del cuerpo no se pueden apacentar los del alma, y esta es la causa de la contradiciō de estas dos partes del hombre. Por lo qual no se pueden llamar hermanas. Pero en la sanctissima Virgen Maria nuestra Señora, cō muy justo titulo se les puede dar este nombre, porque siempre fueron hermanas, y tuuieron mucha paz y concordia. O cosa admirable; que siendo el cuerpo virginal desta celestial Reyna humano, y engendrado por la via communi que son los otros cuerpos de los hijos de Adam, y teniendo inclinaciones y apetitos naturales como los otros cuerpos, que estuuiesen tan sujetos a la razon? Esto pone gran admiraciō. En el Genesis se lee, que mando Dios a Noe, que encerrasse en el arca, de todos los animales del mundo braues y mansos, para que se conseruassen en el diuino.

diluuio. Como Señor. y para conseruar los animales, los mādays encerraron juntos en la arca? El lobo con la oueja, el leon cō el cordero, el perro con el gato, el halcon con la perdiz, y la raposa cō la gallina? No vey's señor, que los animales brauos comieran a los mansos, y después los brauos se conuinieran entre sí? O quē no entendey's, (dize Dios) el mysterio, Sabed, que esta braueza que vos dezis, la tiene alla en los cerros, y en los valles, y en los campos, pero dentro del arca todos estaran mansos. Tan manso estara el leon como el cordero, y el lobo como la oueja, y la raposa como la gallina. O sacratissima Virgen y madre de Dios; vos soys señora el arca del verdadero. Noe Iesu Christo Saluador del mundo, y con vuestro fauor fomos libres del diluuio del peccado. En esta marauillosa arca, los animales brauos, que son los sentidos del cuerpo y sus apetitos, cituuiéron mansos, con tanta paz y quietud como los animales mansos que son las potencias y apetitos del alma. Fuera desta arca, en los otros hijos de Adam, es verdad que los sentidos del cuerpo suelen comer y destruyr como animales brauos las potencias del alma, pero dentro en ella no. Y por esta causa la carne innocentissima y el alma benditissima desta sanctissima Virgen se llaman con mucha razon hermanas. Estas dos hizieron singularissimos seruicios al hijo de Dios humanado. Que lengua podra explicar, con que seruicio de amor, se ocupo aquella clementissima madre, en tratar cō toda reuerencia y humildad el sanctissimo cuerpo del Redemptor; desde que lo pario en el establo de Bethlem, hasta que lo sepulto en el sancto sepulchro, sustentando al que sustenta el cielo y la tierra, en sus neccesidades corporales, con lo que ganaua con su rueca y aguja? Y mucho mas dificultoso seria, explicar los altissimos actos de contemplacion, que su sacratissima alma tuuo en la tierra y larga conuersacion que tuuo cō el diuino reparador del mundo quando niño, quando ya mancebo, y quando varon, que palabras, que colloquios, que preguntas, que respuestas, que mysterios, y q̄ secretos passaron entre los dos. O dichosa escuela, donde Dios es el Maestro, y la madre Virgen es dicipula; en tan largo tiempo, y en tan frequente Magisterio; que no aprēderia de tal Maestro, que no alcāgaria de tal hijo y señor aquella preciosissima Reyna? Verdaderamente pienso (y creo que no me engaño,) que sino fuera por especial fauor de Dios, que a aquel delicatissimo cuerpo y aquella abrasadissima alma no padieran sufrir los arroyos de tan suauē deleyte, que de aquella infinita fuente procedian. A la qual por su singular y excelēte erudicion y sabiduria, el Maestro del Cielo queriendo se tomar al padre de donde auia venido de en ouero, uirginidad y Cathedra, no para q̄ rigiēse sus oue-

jas como

Niceph.
lib. 62. c.
22. de la
Ecclesia
istica hi-
storia.

jas, como a Sant. Pedro, pero para que las enseñasse y doctrinasse, con el
marauilloso saber que del auia aprendido; y esta fue vna de las razones
porque su amantissimo hijo no lalleuó contigo, quando subia a los cie-
los. Y tambien para que diesse exemplo de piedad y misericordia a los
creyentes. Y así dize Nicephoro. Calixto, varon grauissimo (de quien
la Iglesia haze mucho caso, como de vno que mejor escruuio antigueda-
des) que estando la santissima Virgen el dia de su glorioso transito, so-
bre vn humilde y pobrezillo lecho, con la compostura que se deuia a su
bèditissima persona, cercada del collegio Apostolico, que por particu-
lar milagro, se auia allí juntado, llamalo a Sant. Iuan Euangelista, le
mando que dos tunicas, (que no dexaua mas riquezas en este mundo,) le
las diesse a dos vezinas suyas, que con particular amor y deuocion auia
tratado con ella. Mirad la piedad de la clementissima Señora, que aun
estando en el vltimo trance para rendir su santissimo espiritu en manos de
su celestial esposo, allí se estaua acordando de hazer obras de misericor-
dia. Sant. Anselmo señala otra razon, porque no lleuo el Señora su
santissima madre consigo, y fue porque se deputasse su dia particular
para ser celebrada y festejada su admirable Ascension, y se ocupassen
los ojos de todos en mirarla a ella. Porque como en el dia del sanctis-
simo Sacramento, aunque vayan en la procession muchas reliquias de
sanctos, todos los de buena consideracion dexadas todas las cosas lle-
uan los ojos enclauados en aquel summo brẽ; así si subiera la felicissima
Emperatriz de los cielos con el supremo triumphador Iesu Christo hi-
jo suyo, todos mirará a lo principal; por lo qual quiso Dios que vuies-
se dia particular para su subida, y q̃ toda la fiesta fuesse suya, en el qual
fuesse a reynar juntamente gloriosa en el cuerpo y en el alma, porq̃ ma-
nos que nunca se leuantaron, sino para bendezir a su criador, no era ra-
zon que se conuertiesse en tierra; ojos que nunca se emplearon, ni se
abrieron, sino para alabar al que los hizo, justo era, que no fuesse
comidos de la tierra; pies que jamas dieron passo sino para el bien de los
hombres y seruicio de Dios, no cõuenia que los gusanos tuuiesse par-
te en ellos; boca que jamas se abrio sino para alabar al que la hizo, por-
que auia Dios de consentir que se boluiesse en ceniza? carne que nunca
supo a carne ni tuuo sabor de carne, sino que fue nias limpia que el uas
limpio spiritu de los sanctos, no conuenia que supiesse a tierra ni que-
dasse en la tierra, sino que fuesse a ser premiada juntamente con el alma,
y de tales premios que no ay lenguas de hombres ni de Angeles que lo
sepan explicar. Règla solemnizada entre los juristas es vna de Inno-
cencio, qué quando los delictos son extraordinarios y excessiuos no ce-
llan

Innocen.
de cõsti-
tutioni-
bus. ca. 1.

están atados los jueces a guardar las penas del Derecho común; y es mucha razón, que pues el delito que vno comete sale de la vía común de los delinquentes, que salga también el juez de la vía común del Derecho en castigarlo. Y así, dice Sant Chrysostomo, que pentauan los demonios, que por los exorbitantes delitos que auia cometido, los castigaua Dios luego sin esperar al día del iuyzio. Y qué por esto se dezian, *Ut quid uenisti ante tempus torquere nos?* Por que ya habien ellos que aquel día les ha de dar el cumplimiento de las penas, que aun no las tienen todas cumplidamente. Y Sant Augustin, y Sant Gregorio dizen, que la grandeza de los pecados de los Sodomitas hizo casi salir a Dios de paciencia (si así se puede dezir) y no esperar al día del iuyzio para castigarlos, mas que de su gran maldad tomó ocasión de acelerar en ellos el iuyzio final, abrafando lo todo. Pues si bastaron los males excessiuos, para que Dios acelerasse el día del iuyzio en aquella torpissima gente, según estos Sanctos Doctores afirman, mucho más deuieron bastar las virtudes heroicas, y los meritos soberanos, para que Dios acelerasse el premio en algunos buenos; pues del se dice con mucha verdad, que es mas prompto para premiar que para castigar. Y pues las virtudes desta sacratissima Señora y madre de misericordia, no fueron comunes, sino admirables, no era mucho, que Dios saliese de la vía común en premiarla, pues abreuio el iuyzio final en las Sodomitas no era mucho que abreuialle la Resurrección en esta singularissima y purissima Virgen. Principalmente quia Dios abreuio en muchos sanctos muchas cosas en esta vida, que son proprias del otro mundo. La certeza de la bienauenturança no es cosa que se suele dar en esta vida; es vn beneficio q̄ conuiene mas al premio de la otra vida, que a los merecimientos desta; tan grande que no lo alcançaron los Angeles buenos, ni supieron ni estuuiéron seguros de su gloria, hasta que la posleyeron, y con todo esto uio algunos sanctos, que la alcançaron en esta vida. Entre las excellencias del glorioso Baptista, vna es, que los otros sanctos fueron canonizados despues de muertos, y el lo fue en vida por boca del summo Pontífice y celestial prelado Iesu Christo, y el mismo predico a su canonizacion diciendo, *Quid existis in desertum uidere?* Y Sant Pablo confesó de si, *Reposita est mihi corona iustitie quam reddet mihi iustus index.* Y de la Magdalena dixo aqui el Señor en este Euangelio. *Maria optimam partem elegit, que non auferetur ab ea.* En las qualis palabras fue tambien canonizada en vida. Y pues el Señor abreuio las cosas del otro mudo por estos sanctos, justo era q̄ abreuialse esta en su madre sacratissima principalmente que vna de las excellen-

B. Griso.

super

Matth.

cap. 8.

Libr. de

exordia

Vri. vii.

Greg. li.

19. Mo-

rali. cap.

25.

Matth.

11.

2. ad Ti-

mo. 4. c.

cias

B. An-
gusti. in
epist. ad
Darda-
num.
Apoca:
12.

cias desta singularissima Reyna; es hazer acelerar a Dios los negocios que a ella tocauan. A los otros sanctos suele Dios justificar los despues de nacidos, y a Sant Iua y a Hieremias les accelero la justificacion en el vietre de sus madres; pero a esta gloriosa Señora accelero la mas la justificacion, preferuando la en su concepcion. Tambien accelero en ella el juzzio y la razon, dando se lo en el vientre de su madre, como la afirmā Sant Augustin y Sant Bernardo. Y aunque la encarnacion no se pudo merecer, merecieron los sanctos su aceleracion, y sobre todos la merecio, el abrafadissimo amor desta seraphicha Virgen. Y pues Dios abreuio y accelero tanto sus negocios, ciertamente se puede dezir que tambien abreuio su Resurreccion. Esto denoto la vision de Sant Iuan de aquella mysteriosa muger, de la qual se dize, *Luna sub pedibus eius*, que tenia la Luna debaxo de los pies. De algunos antiguos se lee, que trahia Lunas en los çapatos, pareciendoles que la Luna haze impresion y tiene efficacia para hazer los pies ligeros, porque los otros planetas son tardios y perezosos en hazer sus mouimientos, comparados con la Luna, que discurre con mas breuedad, pues en poco mas de veynte y siete dias acaba su curso. Y mostrar Dios a Sant Iuan esta milagrosa muger con la Luna debaxo de los pies, fue significar, que con mas ligereza y mas presto alcanço su vltimo fin cumplidamente en el alma y en el cuerpo, que todos los otros sanctos; asì como la Luna corre su curso y alcanza su fin primero que todos los planetas. Y asì con mucha razon confeslamos que subio oy gloriosa en cuerpo y en alma, para reynar con su hijo en aquella eterna gloria, a la qual nos lleue el mismo Señor, por su infinita misericordia. Amen.

CON-

CONSIDERACIONES
SPIRITVALES, DE LA PASSION
Y MVERTE SACRATISSIMA, DE
Iesu Christo nuestro Redem-
ptor.

*Para tratar de la soledad de la Sanctissima
Virgen Maria nuestra Señora, y de las an-
gustias y aflicciones que padecio en la muer-
te preciosissima de su Vnigenito Hijo, con-
uienenos tratar primero de lo que padescio el
mismo Señor.*



A Primera consideracion, que en este altissimo mysterio se offrece, es. Qual pudo ser la causa porque los Iudios vsaron de tanta crueldad con el mansuetissimo y innocentissimo cordero Iesu Christo hijo de Dios. Si preguntaran a Dalila porque aborrecio a Sanson, y perdiendose el de amores por ella, le dio tan mal pago, que le cortó los cabellos, donde tenia su gran fuerza por traycion, y lo entrego a sus enemigos los Philisteos, los quales le sacaron los ojos, y le hizieron como a bestia moler en vna atahona. El era el mancebo mas valiente de los nacidos, tan discreto, que componia enigmas y ver Iudi. 16. sos, que los Philisteos no sabian declarar, hermoso, como aquel que fue anunciado por el Angel, y dado por Dios, cuyas obras son muy perfectas, era Nazareo consagrado al Señor desde su niñez. A tal hombre como este porque le quiere mal esta muger lasciuu y iniua? Que fue la causa de tanto defamor? No vno causa, sino que de balde y sin motiuo alguno le defamo. Que fue la causa, porque la perfida sinagoga persiguio al Señor del mundo? vn mancebo de treynta y tres años en la flor de su edad, hermoso mas que todos los hijos de los hombres,

a blan.

Ulanco y colorado, escogido entre los millares, como dize la Esposa en los Cantares, tu cabeza de oro fino, sus cabellos Nazareos, mas sabio que Sanson, porque era la sabiduria del eterno Padre, que proponia las parabolis mysteriosas, que el solo podia declarar, mas fuerte que Sã sou, pues en vida hizo muchas señales y en la muerte abraçandose con las dos columnas de los dos maderos dela Cruz, hizo estremecer a todo el mundo, y muriendo mató mas enemigos que Sanson en vida, porque muerto el grano de trigo, dio fructo de innumerables hijos de Dios, y a este hombre, a quien llama la Esposa, *Totus desiderabilis*, que todo era de comer, no auia cosa en el que echar a mal, así lo aborrecio la impia sinagoga, que mesclandole los cabellos y barbas de inestimable reuerencia lo entrego a los Gentiles, que le hizieron moler en la atahona dela Cruz, haziendosela lleuar acuestas, y crucificandole en ella, auiendo el descendido del cielo por amor suyo, y declaradole los secretos de su coraçon. Que causa vuo de aborrecerlo de esta manera? Sola la que dize David en su nombre, *principes persecuti sunt me gratis*. Los Príncipes y Phariseos se han conjurado contra mi, y me quieren mal de gracia, porque doy vida a los hombres, me procuran la muerte. El Propheta Esaías dize, que preguntando el Padre eterno a su Vnigenito hijo: *Quare rubrum est indumentum tuum, et vestimenta tua sicut calcantium in torculari?* Porque hijo mio teneyas así colorada la vestidura, y vuestras ropas estan teñidas, como las ropas delos que pisan en el lagar? respondió el, *Quoniam torcular calcavi ego solus*. Porque yo solo pisé en el lagar. Notable respuesta es esta, donde manifiesta la causa, porque aquella maldita gente le trato así. No quiso el Señor cõparar su cuerpo sacratissimo ala ropa teñida en grana, aunque es colorada, sino al color del sayo del que esta pisando en el lagar las uvas, y el sayo se entinta y ensuzia dela que salta delos pies del mismo que pisa. Por muy delicado estylo quiso el Spiritu sancto darnos a entender, q̃ fue la causa porque Christo quiso morir, y qual fue la ocasion porque los Hebreos lo mataron, que fue el pisarlos y reprehenderlos con aspereza y seueridad, y como uua que rebienta con la cox, y emina al que la pisa, así ellos rebentaron con impaciencia por las reprehensiones del Señor, y denostaronle, y dieronle cruel muerte. De fuerte que si el buen Iesus, como dize S. Cypriano quisiera dissimular, y no predicara contra ellos, nunca ellos se leuantaran contra el. En tistante el hombre, quando pisa las uvas, por apartar el vino del holojo, así por querer el hijo de Dios apartar los vicios de los viciosos, le quitaron ellos tan sin razon la vida. Pero poco pudiera hazer su malicia,

De la Páſſion de Nueſtro Señor 3

cia, ſi el Padre eterno no lo permitiera, el qual como dize S. Pablo, *ro* Ad Rō. 8.
prio filio ſuo non perperit. Dizeys vos, no parece coſa pueſta en razon, Pron. 11.
 que paguen juſtos por peccadores. El ſabio en los Prouerbios dize: *tu-*
ſtus de anguſtia liberatus eſt, & traditur impius pro eo. Saquen a Daniel
 del lago de los Leones, y echen dentro a los que le perſiguieron, ſea li-
 bre el juſto dela anguſtia, y ſea el impio pueſto en ella. Calumniaron a
 Suſanna ſanctiſſima con calumnia de muerte, paguenlo los vicios ſil-
 ſiſimos, que falſamente la infamaron. Eſto ſi, que lleua camino. Pero
 que muera el que no es culpado, que ley permite eſſo? Digo, que la
 ley del amor exceſſiuo fue cauſa deſta obra. Aſi lo afirma Sã Pablo Ad Eph.
 diziendo: *Deus qui diues eſt in miſericordia, propter nimiam charitatem ſuã,* 2. c.
qua dilexit nos, cum eſſemus mortui peccatis conuiuſcavit nos in Chriſto. Me
 netter era, que fueſſe aſi rico de miſericordia, quien tales gaſtos auia
 de hazer della. Neceſſario fue animo tã real para tal merced. Caridad
 demaſiada llama ſan Pablo, el darnos el eterno Padre a ſu Hijo, que
 murielſe por nueſtro remedio, y charidad demaſiada fue la del Hijo,
 en aceptarlo de tan buena voluntad. Para eſto notad, que quando el al-
 ma ſacraſiſſima deſte diuino reparador ſe vio nueuamẽte criada, y vni-
 da con el Verbo diuino, llena de tanta gracia y gloria, hecha cabeza de
 los Angeles, y de los hombres, y todo ſin ella lo merecer, començo a a-
 mar a Dios con amor ineffable, viendose tan obligada por tan ſobera-
 nos beneficios. Y de aqui ſe infiere, que el gran amor que tiene y tuuo
 a los hõbres y el deſſeo de morir por ellos no nacio del valor de los hõ-
 bres, ſino del inmenſo amor que tuuo a ſu Padre, como el claramente
 lo dixo por eſtas palabras. *venit princeps mundus, & in me non habet*
quicquam, ſed ut cognoscat mundus, quia diligo patrem, & ſicut mandatu dedit Ioan. 14.
mibi pater, ſic facio. Vẽdra el demonio, que ſe dize tyrannicamente
 Principe de eſte mundo, porque los mundanos le obedecen, y por ſus
 instrumentos y miniſtros de maldad me quitara la vida, la qual por nin-
 guna via me pudiera quitar, porque no tiene en mi iuriſdiction ni de
 recho alguno, pero morire, porque amo al Padre, y porque conozca el
 mundo el amor que le tengo, y porque el padre me lo mundo. Dema-
 nera que dela perfectiſſima obediencia y dela ardentíſſima charidad
 para con el Padre le vino el amar tanto a los hombres, y el morir por
 ellos. Como coſa que tanto deſſeaua, trato muchas vezes della con
 ſus ſanctos diſcipulos. Hizo Iulio Ceſar vnos commentarios de
 ſus victorias y hazañas, porque no ſe contento con hazerlas, ſino co-
 mo historiador quifo referirlas, tratando la verdad q̃ el ſabia mejor q̃
 otro. Y aſi dize del Valerio Maximo: *ſodẽm ſpiritu quo uolabas, ſcrip-*
ſit.

fu. Como si dixerat Si fuesse valeroso por la espada, no fue menos el o-
 quente por la pluma. De esta suerte el soberano Redemptor del
 mundo, con el mismo espiritu de amor con que obro las obras de la
 Redempcion, y con que padescio la muerte, y alcanço victoria de
 nuestros enemigos, como sabidor de todo, lo recogio, y lo conto mu-
 chas vezes a sus amigos, mostrando no menos amor y charidad en
 hablar con gusto de cosa tan triste, como en sufrir lo que padescio.
 Y quiere, que nosotros tambien lo tratemos y hablemos dello muy a
 menudo. O dulcissimo Iesu, suauissimo amador de los hombres que
 tanto gustaste de morir por ellos, que no solo quieries que lo predi-
 quemos, mas si algo se ha de alcanzar de tu diuina clemencia, quieries
 que te digamos: *crucem et Passionem tuam, per mortem et sepultu-
 ram tuam.* Quiso este finisimo amador nuestro, que vuisse en su Igle-
 sia vnos sanctos conjuros para gauearle y traerle a lo que quisiess-
 e, diziendole. Por la cruel muerte que padeciste, por la Cruz en
 que fuyste crucificado, libranos Señor, y remedianos en nuestras ne-
 cessidades. No parece esto locura al parecer humano? Pôgamos, que
 estuiesse aqui vn hombre affrentado por la sancta Inquision, y que
 le vuisse en echado vn sanct Benito, no seria grã locura, que le vinies-
 sedes vos a pe dir algo, y le dixessedes: Señor por aquel S. Benito que
 os echaron en Valladolid, que hagays esto por mi? O incommutable
 Dios! que parece Señor gran locura nuestra, que os pidamos merce-
 des por aquellos vituperios que os hizieron, por aquellas calles que an-
 duistes a la verguença, por aquellos açotes que os dieron, por aquella
 Cruz en que os enclauaron? A hermanos de mi alma que aũ por aqui
 vereys vosotros lo que deuemos a este buen Señor, que vna de las co-
 sas de que mas se honra es de auer padecido por uosotros lo que pade-
 cio. Y asino es locura, sino señal de ineffable amor, el querer q̃ le di-
 gamos estos conjuros. Es como dezir a vuestro amigo; por vida de
 quanto mas quereys, asì es dezir a Dios, por tu muerte, por tu Passiõ,
 como si dixessedes, por vida delo que tanto quieries, te suplico, me so-
 corras, y me remedies.

Esta sacratissima muerte y passion del hijo de Dios, y el amor cõ
 que la padecio es el fundamento de nuestra confiança. Cuenta la di-
 uina Scriptura, que auiedo el Propheta Elias muerto los sacerdotes
 de Baal, se indigno de tal manera la cruel Reyna Iezabel cõtra el, que
 juro, de darle la muerte, y le embio a dezir: *Hec mihi faciant Dij, et hec
 addant, nisi hac hora cras posuero animam unius ex illis.* Atemorizose tan-
 to el Sancto Propheta, que leuantandose de presto començo a huyr,
 y al

De la Pasion de Nuestro Señor.

5

y al cabo de vna jornada llego a vn desierto, y poniendose a descansar ala sombra de vn Henebro, *Petit animæ suæ ut moreretur, & alibi Sufficit mihi Domine, tolle animam meam.* Bastame Señor lo que he viuido, sacadme desta vida. Cosa es esta por cierto digna de admiracion. Con vos quiero hablar sancto Elias, pues aun soys viuo. Porque pedis la muerte debaxo de este Henebro? Vayshuyendo dela muerte, quanto mas podeys, y quereys agora morir? Para esto pudierades quedaros en Hierusalem, que Iezabel auia jurado de daros la muerte, y ahorrarades este trabajo, q̄ tomastes en el camino. Agora que estays puesto en salvo, pedis la muerte? O singular mysterio? no le conuenia por cierto a Elias a morir sino debaxo del Henebro. Este es hermano mios el arbol glorioso de la sancta Cruz, *Arbor decora & fulgida ornata Regis purpura.* Debaxo de tu sombra, o Henebro precioso, es solamente acepta la muerte del hombre. Quien no muere debaxo de ti, muere dos muertes, muerte temporal, y muerte eterna, mas quien muere debaxo de tus gloriosos ramos o arbol victorioso, resuscita a mejor vida. El mismo Christo y Señor del mundo jamas quiso morir, hasta que llego al arbol de la Cruz. Bien sabemos todos, quantas vezes lo quisieron apedrear, y lo quiso despenar del monte, y darle muerte aquella cruel sinagoga, no menos furiosa que Iezabel conjurada contra el, y el celestial Señor huya de la muerte, (como quando huyo a Egipto de la furia de Herodes,) y se escondio y salio del templo quando lo querian apedrear, y passo con su marauillosa potencia por medio delos que lo querian despenar mas llegado al Caluario, donde se planto el Henebro dela Cruz, *Petit animæ suæ ut moreretur,* diciendo: *ater in manus tuas commendo spiritum meum.* Antes que fuesse plantado este sacratissimo arbol de la Cruz, a penas auia quien no huyesse de la muerte a mas no poder. Y vna de las gracias que hazia Dios en aquel tiempo era dar larga vida, *et sis longeuus super terram.* En premio de sus seruicios haciendo viuir los hombres muchos años. Mas agora vna delas gracias que haze Dios a sus escogidos es acortarles la vida, por estar ya plantado el Henebro, debaxo del qual es desheable la muerte. Quieres saber hermano porque la huyes y rehusas es, porque te hallas lexos de la Cruz, y delos trabajos, y de la vida estrecha de Christiano. Llega, llega debaxo deste arbol: recoge te ala sombra dela Cruz, que tu diras con el Apostol sant Pablo, *Cupio dissolui, & esse cum Christo,* y con Elias, *Tolle animam meam.* A la sombra de este benditissimo arbol descansa el iusto, y duerme sueño de celestial contemplació diciendo, *in pace in id ipsum dormiam & requiescam.*

Exod. 20.

Ad phi. 1.

6 Consideraciones Spirituales.

psal. 67. Por esta via se entenderan aquellas palabras obscuras de David, *Si dormiatis inter medios ceros, pennis columbe de argente, et posteriora dorsi eius in pallore auri.* Si durmieredes entre las dos fuertes, tendreys las alas plateadas, y el cerro dorado. Dos fuertes son la sacratissima Encarnacion del Hijo de Dios y su preciosissima muerte. **scot. l. 3.** **d. 14. q. 1.** Scoto en su Theologia dize, que Christo nuestro Redemptor en quanto hombre offrecio su Passiõ al eterno padre por los predestinados, conforme a aquellos grados de gloria paraque los tenia predestinados luego enel instante de su Encarnacion. Y despues en la Cruz como cosa presente la boluio alli a offrecer. Y por esto conuenientemente llamamos a estos dos mysterios fuertes. Dichosas pues las almas, que con reposo, de espacio y con continuacion duermen por diuina contemplacion entre estas dos fuertes. Porque de la consideracion continua de tan soberanos beneficios sacaran tanto aprouechamiento espiritual, y tan gran reformation de sus coraçones, que vendran a tener alas de paloma plateadas, y el cerro dorado. Las alas significan la vida, porque con ella volamos o al cielo, o al infierno, y tener alas de paloma plateadas, es tener vida sincera y sabia. El cerro significa la postrimeria que es la muerte, y el oro la charidad. Y tener cerro dorado es tener muerte con charidad. De fuerte que quiere dezir aqui David, que los que son dados al sueño de la contemplacion de los diuinos mysterios, mayormente a los de la sacratissima Passion y muerte de nuestro Señor, su vida sera con sabiduria gouernada, y su muerte sera acõpañada de amor y charidad. No ay mas q̃pedir ni q̃ dessear en este mundo, q̃ viuir como sabio, y morir como sancto.

A esta continua consideracion nos anima el Apostol S. Pablo diciendole, *Recogitate eum qui talem sustinuit a peccatoribus aduersus semetipsum contra dictionem, ut ne fatigemini animis uestris deficientes.* Si los hombres no tuuiessemos el gusto estragado, ninguna cosa auria en la tierra que con mas afficion se tratasse, que la muerte preciosissima del Señor. Ordinariamente solemos acudir alas cosas maravillosas, y alas cosas nuevas y prouechosas, y ninguna lo ha sido tanto, como morir. Dios tal muerte tan cruel y de tanto vituperio. El nacimiento y vida de Christo nuestro Redemptor parece que en alguna manera pierden el nombre de maravilla cõparadas a su muerte. Por esso ordeno la diuina providencia, que a aquel tiempo hiziesen sentiemiẽto las criaturas insensibles y hasta las piedras se quebrassen, para significar, que son mas insensibles, que las piedras los que no tienen sentimiento de tal muerte. **A1 Heb. 12.** El sancto Propheta Zacharias haziẽdo inenciõ deste sacratissimo mysterio

De la Pasion de Nuestro Señor. 7

terio dize. *In illa die effundam super domum David & super habitatores Hierusalem spiritum gratia & precum, & aspicient ad me quem confixerunt, & plangent eum, & dolebunt super eum ut doli solet in morte primogenit, & plangent terre familie & familie seorsum, & mulieres eorum seorsum.* El sagrado Euangelista S. Iuan declaro que esta prophesia se enten- Ioan. 19.
dia ala letra de Christo nuestro Redemptor, porque auiedo relatado todos los mysterios de su sanctissima passion hasta de como espiro en la Cruz, y como fue despues de muerto alanceado su sagrado costado, añadio diziendo. *Facta sunt hæc ut scriptura impleteretur: uiderunt in quem transfixerunt.* Que es esta que aqui auemos dicho, porq̃ en esse dia derramo sobre su Iglesia (significada por Hierusalé y por la casa de David) su sacratissima sangre, q̃ es el espiritu delos ruegos, porque en virtud basta preciosissima sangre tienen valor nuestros ruegos, y por ella alcançamos la gracia. Y dize q̃ en este dia los q̃ le verian crucificado llorarian, y no solo los que entõces le vierõ cõ los ojos corporales llorando, mas los que agora le vemos cõ los ojos dela Ec, y conouimiento spiri-
tual auemos de llorar y hazer plancto como sobre vn vnigenito. Y dize mas, q̃ auia de llorar por este soberano diffuñto todas las familias, que son los diuersos estados dela sancta Iglesia. Y especifica, q̃ las mugeres apartadas delos varones auian de hazer grande plancto. Mirad que auiso tan excelleute, que en este sancto tiempo es razon, que estẽ apartados los varones delas mugeres para mejor llorar. Y ya que no podays estar apartados, hazed lo que dize S. Augustin, que quando el Christiano no puede estar solo para llorar la Pasion del Señor haga cuenta que esta solo, y no aya vergueça de llorar vna cosa tan digna de ser llorada, y entienda como encatece este sanctissimo Doctor, que es esta vna offrenda de grandissimo merecimiento. Y de no lo hazer assi se queuxa el mismo Dios por el Propheta Esayas diziendor: *Iustus perit, & non est qui recogitet in corde suo.* Isais. 57.
Perece el iusto, y no ay quien lo piense y repiense en su coraçon. *Iustus* por antonomasia es le-
su Christo nuestro Saluador, y muerte este iusto de los justos, y no ay quien lo piense cordialmente. no ay quien lo piense, y lo repiense como deue, que esto significa *recogitet*. Dize, que no ay quien lo piense como deue, porque pocos aciertan a pensar este mysterio como couiene. Enel Exodo mandaua Dios, q̃ al partir del cordero, de tal manera le partiessen; que le acertassen las coyunturas, que dieffen bien en ellas, Exod. 12.
y no quebrassen hueso alguno. Veamos agora, q̃ es acertar en las coyunturas del cordero? Digo, q̃ es acertar a pẽsar en la passio del Saluador.

Por quãto es doctrina esta digna de ser notada, aduertid, q̃ esta sãta

Luc. 15.

pasion se puede considerar entres maneras. La vna es considerando sus effectos, que fueron la redempcion del mundo, y el reconciliar nos con el padre. La otra en quanto ala innocencia de Christo nuestro Redemptor, y al rigor de los tormentos que padecio. La tercera quanto ala causa porque padecio, que fueron nuestros peccados. Quanto a lo primero, nos podemos alegrar de su passion, como el dixo: *Congratulamini, quia inueni ouem meam, quæ perierat* Quanto ala innocencia, natural es a los hombres, llorar, y entristecerse, de ver padecer vn innocente, y mastan crueles tormentos. Quanto ala causa, que son nuestros peccados, y a veyss quanta razon y quanta obligacion ay para llorar, de q por nuestros peccados fuymos causa de su sancta muerte.

Lact. Fir.
l. 4. dedi-
ui. insti. c.
18.

Ay algunos que piensan esta bendita passion muy superficialmente, quando se predica como fue preso el Señor, como fue agotado y espinado, lloran compadeciendose del, como se compadecerian de ver morir a vn hombre justo y innocente, y no pasan mas adelante. Esto es no dar en las coyunturas del cordero, no acertar en el sentimientto. Dize Lactancio Firmiano a este proposito muy bien: *Non enim Gabinianam Crusem describimus, hominem Romanum actum in Cruce* Gabiniano era noble Romano, y sin auer hecho porque, le crucificaron. No se ha de sentir asì la passion del Señor solamente adelante, aueys de passar, considerando como es medicina y remedio de vuestra alma, y el amor con que el Señor la padecio, y que vos verdaderamente por vuestros peccados, fuistis la causa de aquella muerte, y asì llorandola aueys de llorar vuestros peccados y enamorados de aquel Señor, que tal padecio por vos. Por esto dixo alas mugeres, que llorauan: *Filie Hierusalem nolite flere super me, sed super uos ipses flete*. Lloradme a mi: pero passad adelante, llorad a vosotros en mi. Asì nos conuiene hazer a nosotros, y esto sera acertar las coyunturas del cordero, para que por esta via quedemos muy agradecidos, muy contritos, muy enamorados de la bondad de Dios, y muy enemigos del peccado, pues es tan pestifera enfermedad, que fue necessaria tal medicina para ella. Fundados en esta sancta doctrina, para sentir mejor los dolores de nuestro diuino reparador, notad vna regla de derecho que dize. *Agentes et consentientes pari poena puniuntur* Y es tomada de sant Pablo, que dize? *Quoniam qui talia agunt digni sunt morte, non solum qui ea faciunt, sed etiam qui consentiunt facientibus*. Y de aqui es, que como el cuerpo y el alma son compañeros en los peccados, ambos deuen ser castigados. Si miramos a los peccados interiores de sola el alma, hallaremos cõsentir en ellos el cuerpo, pues da sus instrumetos para llegar al peccado, porq pri-

Ad Rõ. 1.

mero,

mero passa por los sentidos aquello, a q̃ el alma se afficiona, porq̃ pec-
 ca En los peccados carnales que se exercian en el cuerpo, por el con-
 sentimiento del alma, se exercitan, y assi en todos los peccados, son
 compañeros el cuerpo y el alma. Y como Iesu Christo Redemptor
 del mundo vino a pagar por el hombre, pedia la justicia diuina, q̃ pa-
 deciesse en el alma y en el cuerpo. El alma sanctissima luego en el ins-
 tante que fue criada, tuuo noticia de todos los peccados que se auian
 hecho, y se auian de hazer en el mudo, y por ellos tuuo tristeza sin me-
 dida desde entonces, porque tanta tristeza recibimos de las offensas q̃
 se hazen a la persona que amamos, quanto es el amor con que le ama-
 mos, y como aquella alma sacratissima amaua a Dios con amor sin me-
 dida, porque como dize sanct Ioan: *Non est datus ei spiritus ad mensuram,*
 Assi tuuo tristeza sin medida por las offensas de Dios. Por lo qual se
 pudo dezir de este mäsuetissimo cordero aquello del Ecclesiastes: *Qui Eccl. 1.*
addit scientiam, addit et laborem. Sabia el buen Iesus tanto, que le hizo
 daño, porque su mucho saber le hizo crecer las affliciones y angus-
 tias, sino supiera tanto, no tuuiera su alma tanta tristeza. Tambien tu-
 uo singular congoxa, contemplando los dolores y tormentos, que su
 cuerpo sanctissimo auia de padecer, por el amor con que lo amaua. En
 el Ecclesiastico se dize: *Si fuerit tibi seruus fidelis sit tibi quasi anima tua.* *Eccl. 33.*
 Si tuuieres vn seruo fiel, amalo como a tu alma, Nunca vuo seruo
 tan fiel, como el sanctissimo cuerpo de Christo nuestro Redemptor,
 lo fue a su benditissima alma. Y assi jamas vuo alma, que tanto amäs-
 se a su cuerpo como la suya. Y como desde el instante de su concepciõ
 supo todos los tormentos, que auia de padecer como supo, que en el
 templo de Hierusalem no auia de quedar piedra sobre piedra, assi su-
 po, que en su benditissimo cuerpo no auia de quedar gota con gota
 de su sangre, ni hueso, ni miembro, que no quedasse descoyuntado. Y
 desde este tiempo finio mucho aquellos tormentos, y que se auia de
 apartar por la muerte de aquel cuerpo que tanto amaua. De este sen-
 timiẽto se espãraua el sabio quãdo exclamo diziẽdo. *Omors quã amara Eccl. 41.*
est memoria tua homini pacem habenti in substantijs suis, et cuius via dire
ctæ sunt in omnibus. Parece realmente que a la letra se entienden estas
 palabras de Christo hijo de Dios; porque el es el hombre que tiene
 muchas substancias diuina, y humana, alma y cuerpo. Y entre estas
 substancias vuo siempre grandissima paz, la qual no ay en los otros
 hombres. Y todos sus caminos, pensamientos, deseos, y obras fueron
 llenos de rectitud. Pues de este hombre diuino de quien parece que se
 entienden propriamente estas palabras, exclama el sabio, espantado
 a s de la

- de la amargura que recibió en acordarse, que se auia de morir, por el singular amor con que amaua aquel sancto cuerpo. El sentenciado a muerte tantas vezes muere, quantas piensa que ha de morir, de manera, que el cuchillo le mata vna vez, y la imaginaciõ le mata muchas. Y como aquella benditissima alma, como ya deximos, desde el instante que fue criada, tuuo noticia de aquella muerte tan cruel. Fueron innumerables las vezes que murio en la imaginacion. O pielago incomprehensible de tantas amarguras y tristezas? Aqui vienen naci-
Ezeck. 30 das aquellas palabras de Ezechiel: *Quasi parturiens dolebit pelli suā, pella sum*, quiere dezir çarça. Y quadra bien este nombre a nuestro diuino reparador, que fue vna çarça donde los demonios y los Iudios se espi-
Isai. 53. naron, y se ençargaron. A la çarça se acogen las aues y en ella se esconden las culebras y los lagartos, y en Iesu Christo hallan abrigo justos y peccadores. Y esta çarça tuuo terribles dolores, como dolores de parto, todo el tiempo de su vida, hasta que espiró en la Cruz. Por lo qual el sancto Esaias lo llamo, *virum dolorum*. No me acuerdo auer leydo q̃ alguno se llame varon de dolores, sino solo nuestro diuino Redemptor, porque los dolores de su cuerpo y las afflicciones de su alma fueron los mayores que jamas se han suffido, assi en la qualidad, como en la
D. Tho. 3. cantidad: como lo trata Sancto Thomas en su Theologia. Y vna de
p. q. 46. las cosas que Dios quiere grangear con su Pasion es, q̃ entendamos,
ari. 5. que muere por amor, y por amor de cada vno particular. Como lo significo sant Pablo diziendo: *Qui dilexit me, et tradidit semetipsum pro me*. De tal manera me amo, y padecio por mi padeciendo juntamente por
Ad 3. 12. todos, que sino vuiera mas de yo, por mi solo padeciera. Y Sant Augustin echa el contra punto sobre estas palabras del sancto Apostol, y dize: Antes pudieras dezir, o sancto varon, que me amo mas que a si mismo, pues dio la propria vida suya por mi. Pues si tanto nos ama, y le pagamos en la misma moneda, que es razon, que padezcamos por el? Cosa es muy sabida, que entre las condiciones que tiene el amor, es vna padecer por el que ama. Cada dia se toca esta verdad con las manos, que a medida del amor que el hombre tiene, es el dolor que padece por el mal de la cosa amada. Y la razon desto es, porque el alma mas vive y esta en la cosa q̃ ama, que en la que anima, porque alli esta con lo principal, que es con la viuia y continua operacion de sus potencias, y por esto siente tan propriamente los trabajos del amado, como si ella los padeciese, y algunas vezes mas. De aqui es, que en la sancta Escriptura se llama el amor dolor. Porque hablando Hieremias con Israel dize: *Contempserunt te, amatores tui*. Y otra transla-
Hier. 4. 6. cion: *Contempserunt te, amatores tui*. Y otra transla-
 cion:

tiene: *Suspiratores tui*, porq̃ lo mismo es, *Amatores tui*, que *Suspiratores tui*. Los que suspiran por ti, y mueren por ti, que son tus amadores. Y el Propheta Daniel hablando de aquellos dos viejos que acometieron a la Santa Susana dize: *Erant ambo vulnerati amore eius, nec uid. cauerunt sibi vicissim dolorem suū*. No se osauan descubrir sus amores. Y a los amores llama dolor, porq̃ no se puede bien amar sin padecer.

Pues si somos verdaderos amadores de este celestial esposo, sintamos de veras lo que padecio por nuestro amor. Y para sentirlo como conuiene, vamos discuriendo por el discurso de su santissima Passiō. Y lo primero que es razon que consideremos en ella es, como en bethania se aparto el piadosissimo Señor con su santissima madre, y le diria: Madre mia amantissima, lo q̃ yo os soy en cargo, vos lo sabeys, los trabajos que andauo por tierras ajenas por mi auets padecido, los piadosos seruiços y buen tratamiento que en treyta y tres años me auets hecho, yo os lo agradezco todo, como la razon lo demanda. Sabed, madre mia santissima, que el tiempo en que se ha de dar conclusion a mi vida, es llegado, No es cosa nueva para vos, muchos años ha, que lo auets sabido. Han se de cumplir las Escripturas, para que mis Prophetas salgan verdaderos. Agora vereys con vuestros benditos ojo, sus crueldades y affrentas q̃ en mi se hã de executar. Muger soys criada a la mesa de Dios, mantenida con el pan espiritual del Spiritu Sancto, agora auets de mostrar madre mia el effuerço y la paciencia de vuestra alma, porque me tengo de partir luego a Hierusalem a morir. Ya podeys y imaginar, que tal estaria la ternissima y piadosissima madre, oyendo estas cosas. O hijo de mis entrañas, y lumbre de mis ojos, diria ella, si fuessedes seruido, que muriesse yo con vos. Dichoso fue Jacob, que no supo nada de su hijo Ioseph hasta que le traxeron la vestidura teñida en sangre. Dichoso fue Dauid, que no vio a su hijo Absalon cogado de vna enzina, atrauellado con tres lanças, mas solamente se lo dixerón. Si Agar sierua de Sarra dexo su hijo Israel q̃ se morira de sed diziendo: *Non uidebo morientem puerum*, y se aparto por no le ver morir, que sentira mi coraçon viendo os morir a vos, hijo mio, y vida de mi alma? Si Dauid y Ionatas llorauan mucho quando se auian de apartar, por el gran amor que se tenían, con quanta mas razon llorarian el santissimo hijo y la piadosissima madre, en esta dolorosa despedida? y respondiendole el buen Iesus le diria: No es agora cosa q̃ cō uiene madre mia santissima vuestra muerte por q̃ es necesario, que quedeys por consuelo dellas mis ouejas. Pues que hijo mio esta es la voluntad de vuestro eterno Padre (diria la obedientissima Virgen) bendito sea el por todo. Dadme vuestra santa bēdiçio en esta tri

ta triste despedida. Derribase por el suelo aquella affligidissima madre a los pies de su Redemptor, donde bendiziendola le dixo: Bendita seays madre mia eternualmente; Bendita vuestra cabeza, que estuuu siempre llena de sanctos pensamientos; Bendito vuestro vientre virginal, que me dio posada nueue meses; Benditos vuestros pechos, que apacentaron mi niñez; Bendita vuestra boca, llena de mucha verdad; Benditas vuestras manos ocupadas siempre en sanctos exercicios; Bendita vuestra alma, llena de gracia y de charidad, y de toda virtud, Recibida esta sancta benedicion llorando los dos se apartaron con affliction grandissima de sus spiritus, y se fue el clementissimo Saluador para Hierusalem, donde celebro aquella Cena mysteriosa. Y con luyendo; alli aquellos altissimos mysterios, se fue con sus sagrados discipulos al huerto de Gethsemani. Oduleissimo y segundo Adam, y como lleuays la Redempcion ordenada segun el desorden de la cayda. En el huerto enfermo el mundo, y en el huerto començays vos la cura, porque donde se hizo el cargo, se haga el descargo, y donde Adam se ligó, ay le solteys vos con vuestras pasiones. Estando ya en el huerto apartose de los Sanctos Apostoles, con incomparable tristeza lo qual significo Sant Lucas diziendo: *Auulsus est ab eis quantum iustus est lapidis*. Arrancose, dize, de ellos, que fue como arrancarsele el alma, el apartarse de los que tanto amaua. O ineffable amor de Dios para con los hombres? O alma Christiana, como te apartas tantas vezes de vn Dios, que tanto te ama? y por tanto tiempo? y ta su sentimiento? No puedes negar, que no sea gran falta de amor. Y apartose dellos, *Quantum iustus est lapidis*, vn tiro de piedra, para significar, que en quando estamos en este mundo, nunca se aparta rãto de nosotros por nuestros peccados, q̃no le podamos a'cãçar si q̃remos con nuestra penitencia, nuestras buenas obras como piedras llagar, a su coraçon, y le llagaran, y de la llega de su compassion facaran misericordia y perdon. *Et cepit pauere & tedere*. Començó a tener temor, y a entristecerse. O alma mia eternamente agóra contemplando aquel tan poderoso Señor, de quien dixo Dauid; *Qui respicit terrã, & facit eam tremere*, Como agóra lleno de pavor, por henchitte a ti de seguridad, se derribo en el suelo, *procidit in faciem suã*, Como abraçando la tierra, y dando la paz, auia la maldito, y agora se abraça y junta su rostro con ella, y la besa para que entendamos, que se despide della con amor. Quando vn amigo se aparta y despide de otro, suele abrazarse. Auiatreynta y tres años que tenía amistad con la tierra, y agora abrazata, y despídese della, como diziendo: *Quedate con Dios; tierra que me voy a morir, y no quiero morir en ti, sino en el ayre,*

ayre, porque al ayre llama la santa Scriptura, *Communem aerem*. Aunque de la tierra puedé dezir los señores. esta es mi tierra, y esta es mia. Sap. 7. Pero del ayre, ninguno puede dezir este es mi ayre, porque es comun de todos. Y para significar el elementissimo Señor, quau comun y vniuersal auia de ser su muerte sacratissima y sus mercedimientos, no quiso morir en la tierra, sino en el ayre comun.

Procidit in faciem suam. Como el hijo prodigo se arrojó delante de el padre, así este piadoso Señor, se arrojó, a pedir misericordia, por nuestras culpas, y prostrado dezia: *Pater mi, si possibile est transeat a me calix iste*. Padre mio. Palabra regalada y amorosa. O padre mio, siempre te llame padre, y llamarte por este nombre, ha sido lo que mas ha incitado a los hōbres, para matarme, pero yo no dexare de dezir la verdad, y como a Padre te pido, que si es posible, paffe de mi este caliz. Mirad Christianos la humildad, con que pedia el soberano Señor prostrado por tierra, y no absolutamente, sino debaxo de codiciō diziendo: *Veruntamen non sicut ego volo, sed sicut tu*. Aprendamos de aqui a orar con reuerencia y con humildad, y debaxo de condicion diziendo: Si Señor eres seruido desto que te suplico, sino hagase en toda tu diuina voluntad. Offrecese aqui vna dificultad, sant Pablo scriuiendo a los Hebreos dixo de este elementissimo Redemptor. *Ex auditu est pro sua reuerentia*. Ad Heb. 5. Fue oydo del Padre por su reuerencia. Lo qual no se entienda pasivamente, que fue oydo, por ser digno de reuerencia, mas entienda se actiuamente, esto es, que fue oydo, porque reuerencia ua mucho a Dios, y le daua todo seruicio y adoracion. Pues si fue oydo por su reuerencia, como no le quito el padre que no beuiesse este caliz, pues se lo pedia? A esta question responde Sācto Thomas, elegātemente diziendo, que en aquella oracion el alma de Christo nuestro Redemptor no pidio cosa alguna, mas la sensualidad fue, la que pidio, y en su nombre propuso el alma la demanda. Como vn labrador, que quiere pedir en iuyzio, y no sabe como, vase a vn letrado, y el ordena la petición y demanda, aunque en nombre del labrador ignorante. La sensualidad es ignorante, y no sabe pedir, y el alma fauētissima compadeciendose de su ignorancia, tomó el officio de abogado, proponiendo en su nombre aquella oracion, no mas de para declarar, quan dificultosa se hazia a su sensualidad, aquella terrible muerte.

Et venit ad discipulos suos. Tres vezes se leuanto el Señor elementissimo de su oracion, y vino a sus discipulos. En lo qual se nos enseña el continuo cuydado y vigilia de los prelados, padres y señores, para con sus inferiores, y que no ha de auer ocupaciō, que la impida. D. Tho. 3. p. q. 21, ar. 2.
el hijo

el hijo de Dios dexaua su oracion, por yr a mirar los suyos. Que cosa vuo mas importante en el siglo, ni en todos los siglos, q̄ aquella diuina oracion; pues aquella dexo tãtas vezes el celestial maestro, por visitar a sus discipulos. En la vna de estas oraciones, (no se sabe cierto en qual dellas) le aparecio el Angel, *Confortans eum*. Que palabras le dixo aquel Spiritu bienauenturado, quãdo lo conforto, no las dize el Euan gelista, por dar lugar a los deuotos que merezcã en contẽplar las que le pudo dezir. Y por cõdescender al desseo de algunos siervos de Dios, dixe aqui las que por ventura le diria, fundandome en las Prophecias, que asì lo dixerõ primero. Llegado el Angel al fatigado cordero le diria. O gran Señor de los cielos, hijo del eterno padre: desde q̄ comen çaste a orar, todos los cortesanos de la gloria nos hemos prostrado delante de su altissima magestad, a suplicarle, que acepte tus oraciones. Y mandame, que te diga de su parte: Hijo mio anançisimo, ya sabes, como el amor que te tengo no tiene termino, y como todas mis cosas te di, que eternamente las posses, yo estoy siempre en ti, y tu siẽpre en mi donde quiera que estes. Y porque queriendo defender la causa de los peccadores la has hecho tu ya, pide mi justicia, q̄ te entregue a tormentos sin piedad, y en ti solo hago el castigo, que por cada peccador auia de repartir. Bien sabes tu hijo mio, que es ley vsada y guardada, q̄ en manos de quien se halla el hurto, aquel lo pague. Quien fuera bastante a atormentar tus miembros sagrados, si mi justicia no hallara en ti acogidos todos los peccados? Tienes escriptos a tus puertas. Hic peccatores recipit, y no te han de tratar como a peccador, y castigarte como a tal? Todos como ouejas se perdieron tirando cada qual por su camino, y porque tu mi vnico hijo descendiste a pagar por ellos, põder en ti solo la maldad de todos, y castigarte he por el peccado de mi pueblo y affligirte he en esta humanidad que tomaste, porque justamente se conozca, que tu solo los saluaste. Todo el mundo se armara contra ti, el cielo y las estrellas no daran su luz en tu muerte, la tierra affligira tu sancto cuerpo, haziendo temblar tus miembros sagrados, con su temblor. El agua se conuertira en hiel muy amarga, y el vino en vinagre muy azedo. Pondrete en la voluntad de tus enemigos, a los quales yo permitire, que executen en ti todo furor, todo dolor, y toda crueldad. Aquellos que escogiste por pueblo especial, seran los que te blasphemarã, y te daran cruel muerte. Mas con todo esto aunque este caliz, q̄ rehusas estan amargo, es vna purga de tanto prouecho, q̄ si la beues, seran purgados los malos humores del linaje humano. Por tanto hijo mio mecela, para que no se te haga tan amarga de beuer. Mecela con el acuerdo, de q̄ eres venido al mundo para esso, y la tienes ya

acceptada.

Mecela y rebueluela cõ acordarte, q̃ el mūdo espera, q̃ la beuas, para fer remediado, porq̃ ninguno de los sanctos, ni tu benditissima madre, a quiẽ tanto amas, veran mi cara, sino la beues, y pues que asĩ es, aun q̃ el azibar del espirar se te haga amargo de gustar, passalo por mi obediencia, y por el amor q̃ les tienes. Y si diziendo: *Transit a me calix iste*. Pides q̃ passẽ por esto este caliz, no passara tan presto, q̃ no passẽ primero por tus espaldas muchos agores, y por tus sanctos pies y tuos crueles clauos, y por tu sancta cabeza agudas espinas. Mas o todo esto esfuerçate hijo mio q̃ al fin cobraras la queja perdida, y la sacaras del atolladero del pecado al prado verde de la bienauenturança.

Contando el Euangelista Sant Lucas este aparecimieto del Angel, aadió luego. *Et factus in agonia prolixius orabat*. El carretero que ha de subir vna cuesta fragosa, y vee, que va gruñendo y rechinando el carro, lo que haze es, vngir el exe, para que no gruña. Asĩ el buen Iesus como auia de subir esta cuesta tan fragosa de la Passiõ, viendo que el carro de su cuerpo yua rechinando y gruñendo, que se le hazia pesado el subirla, y morir tal muerte, vngio este carro cõ la oracion, para que fuesse sin gruñir. O q̃ maravilloso remedio, para passãr los trabajos con paciencia, vngir el coraçon con la vñction de la sancta oraciõ, y esto no como *quiescit*, sino *prolixius*, hasta hazer rendir el cuerpo perfectamente a la diuina voluntad, a imitacion del Señor que puesto en agonia *prolixius orabat*. O alma Christiana, considera con attencion esta tan grande agonia de tu Redemptor. Grande fue la congoxa de Saul, quando dixo a su paje de lança: *Eugina gladium tuum, et percutit me*. *Reg. vl. im. c.*
ne forte veniant incircuncisi isti, et interficiant me illudentes mihi. Y como, el paje no quiso, tomo Saul la espada, y echose sobre ella. Pero q̃ tiene q̃ ver esta congoxa cõ la de nuestro Saluador? Saul echose sobre su espada, por no aguardar la burla de sus enemigos, pero el clementissimo Señor, quiso aguardar mil affrentas y injurias de los crueles judios. *Iob. 15*
 Por gran encarecimiento se dize en el libro de Iob de vn afflicto: *Ter rebit eum tribulatio, et angustia valebit eum sicut Regem, qui preparatur ad preliũ*. Grãdes son las tribulaciones del Rey, q̃ se aparece para la guerra. O soberano Rey de los Reyes Iesu Christo hijo de Dios, q̃ cercado estas de tribulaciones y angustias, para entrar en esta cruel batalla don de las armas q̃ hã de recibir los golpes son tus sacratissimos miẽbros, tu venerable cara recibira las bofetadas, y tu sanctissimo cuerpo los crueles agores.

Et factus est sudor eius sicut gutta sanguinis decurrentis in terrã. O sangre benditissima quãto te deuemos ois pecadores, q̃ no viste la hora de derramarte por nosotros. O sangre preciosissima, que sin que te hagan cami

camias por donde salgas, tu misma lo hazes, y buscas los poros, por donde salir. No podemos dezir, que no te derramas de buena voluntad, pues antes que veigan los açotes, las espigas, los clauos, y la lança, hazes puertas por donde salgas. Sales a barbollones, y aprietas por todos las partes del sancto cuerpo, y en tanta abundancia que riegas la tierra, Donde es mucho de notar, que no dize el texto sagrado; *Factus est sudor eius tanquam gutta sanguinis stillantis*, sino *decurentis*, para significar la abundancia con que salia. Del hijo prodigo dize Sant Lucas, que *Dissipauit substantiam suam cum meretricibus*. O ramera, o almas que aueys hecho traycion y mal lad a vuestro Dios? vey aqui al hijo prodigo, que desipa su sangre y su hazienda por vosotras. O deuota Magdalena, donde estays agora con vuestros preciosos vnguentos, como no focoreys con vn paño al Señor de los cielos en tan gran de necesidad y fatiga? y vos Pedro, que dixistes en el monte Tabor, viendo su cara como el Sol: *Bonum est nos hic esse*, Llegad, veamos que direys agora, viendolo tal parado? O virgen piadosa madre de misericordia, quantas vezes con vuestras benditas manos le limpiastes los sudores de su sancto rostro fatigado y assoleado de los discursos de su sancta predicacion? Como no venis agora a le socorrer en este tan terrible agonía? No soys vos Señora mia la q̄ deziades: *veniat dilectus meus in hortum suum, ut comedat fructum pomorum suorum*. O si viniesseis agora virgen singular al huerto, y como se traspassaria vuestro piadoso coraçon de trilleza, viendo a vuestro amado en tanta affliction, su cara de pascua toda aplomada, sus ojos como luzeros, caydos y llenos de lagrimas, su agraciado color todo mudado. O hermanos míos no durmays con los Apostoles, que a esta sazón estauan durmiendo, sino velad con el fatigado Iesus, mirad los arroyos de sangre que corren de su sanctissimo cuerpo, procurad de cogerla en las valijas de vuestros coraçones, pues cō tanta liberalidad se derrama por vuestra Redempciō. O quan de piedra es el coraçon, que con esta sangre no se habla? O quan rezia es la enfermedad, que con tal vnguento no sana? Bien se

Canti. f.

Ezec. 24,

cunpic agora lo que dixo el Propheta Ezechiel: *Multò labore sudatum est & non exiuit ab ea nimia rubigo eius*. Pues con tanta abundancia de sudores de sangre de Dios, se ôdan muchas almas fuzias en sus peccados. Las cortinas del tabernaculo auian de ser de grana dos vezes teñida. Dos vezes fueron teñidas en sangre las cortinas dela diuinidad, q̄ eran aquellos niembros sagrados. Vna aqui en el huerto con este sudor sanguineo, y la otra con aquel diluuio de açotes que le dieron en cata de Pilato.

Con

Côfiderad aqui hermanos cõ el mayor sentimiêto que pudieredes, como ningun martyr por acerbissimo martyrio que padeciesse llego a tal punto, que sudalle gotas de sangre. Esta fue vna cosa nunca oyda en todos los siglos. Y fue tanta la sangre que sudo, que despues de em papadas las vestiduras cayo gran quantidad sobre la tierra. La fuente del Parayso terrenal, dize la Scriptura sancta, que se partia en quatro partes. *Et fluius egrediebatur de loco uoluptatis ad irrigandum paradysum, qui inde diuiditur in quatuor capita.* Pero esta fuente diuina no en quatro partes, sino en innumerables se partia por todos los poros de su sancto cuerpo. O sangre mas preciosa q̃ el cielo, como ay tal barato de ti? S. Hyrenes martyr glorioso dize, que sudo el Señor *Clobos sanguinis*. En la qual palabra se denota la mucha sangre, que alli el buen Iesus derramo. Causose este sudor de vii combate rezió que avia en su bẽdito co

Gen. 2.

Hiren. li.

3.º. 32. ad

ucr. here

ses.

raçon como en campo, entre el amor y el temor. Que el temor natural era grande, y el amor de nuestro remedio también, y esforçose tanto el amor, q̃ vencio al temor, y lo echo fuera del coraçon. Pero no pudo salir sin gran fuerça, y assi al tiẽpo de salir fue tan grande la agonía y el feruor, q̃ *Factus est sudor eius sicut gutta sanguinis*. Y quedo todo cubierto della. O congoxado cordero? O alegría delos Angeles? O regozijo delos espíritus bienauenturados? y como ha caydo sobre vos la maldición que echastes a nuestro padre Adam, quando le dixistes: *In sudore uultus tui uesceris pane tuo*. En el sudor de tu cara comerás tu pan. Vuestro pan Señor son nuestros coraçones, y si los aueys de comer, bien a vuestra costa es, pues os cuestan sudores de sangre. Sobre Hierusalem llorastes Redemptor mio con los ojos lagrimas de agua, mas agora cõ todos los miembros llorays lagrimas de sangre. Y llorando desta manera deuia de dezir en la oracion que al padre hazia, como lo prophe-tizo Elias: *Sine causa et uine, fortitudinem meam cõsumpsit*. O gentes ingratas, ô coraçones de azero, que ya se duele Dios, q̃ su sangre preciosa no ha de apronechar a todos. Esto era vn dolor q̃ al sancto Redemptor fatigaua mucho. Viu q̃ amêdo trabajado tanto, q̃ el se auia de llevar la rebusca, y el demonio se lleua casi toda la vendimia. En el libro de los juezes se lee, q̃ el Capità lepte auia prometido, q̃ si Dios le traya con victoria dela guerra a q̃ yua cõtra los Amonitas, q̃ le offrecia muerta, la primera cosa uina que viesse de su casa. Vino dela guerra cõ victoria, y no tenia mas de vna hija, y aquẽlla fue la primera que vio. A la hora que vio el triste padre a la desdichada hija, sele atrasaron los ojos de lagrimas, y sele partio el coraçon por medio, acordandosele del voto, que tenia hecho. Llorando el lastimado padre dixole desta mane-

B

ra.

ra: *Heu me filia mea, acceperisti me, & ipsa decepta es. Aperui enim os meum ad Dominū, & aliud facere nō potero.* Ay de mi hija mia, y como nos aue-
mos engañado los dos. Tēgo hecho vn voto al Señor de offrecerte en
sacrificio, y no puedo hazer otra cosa. Alo qual ella respōdio: Es muy
biē padre mio, q̄ se cūpla lo q̄ a Dios prometistes, solo os pido vna co-
sa, q̄ me deys licēcia: *Ve duobus mēsis plāgā virginitatē meā cū solibus
meis.* Para que primero ande dos meses cō mis cōpañeras por estos mō-
tes llorando mi virginidad. O maravilloso Capicā Iesu Christo, q̄ pro-
metiste de offrecer tu sacratísima humanidad dōzella virgē y hermo-
sa en sacrificio al eterno Padre, por la victoria delos peccados y delos
demonios. Lloraua la hija de aq̄l Capitan por no auer sido casada, por
q̄ no dexaua generaciō en el mundo; que heredasse su haziēda, asī llo-
ra tu sacratísima humanidad su virginidad, porq̄ auiedo tu venido al
mūdo, a hazer fecūdas y fertiles las almas, y a hazerlas producir fructo
de buenas obras, mueres virgē sin generaciō. No lloras Señor mio la
virginidad corruptible, sino la incorruptible, porq̄ mas necesidad tie-
ne el alma de Dios, que la dōzella de nariado. Lloras Christo su virgi-
nidad, porque muere sin generaciō espiritual. Que lloras o dulce Redē-
ptor mio? *Plango uirginitatem meam*, Porque a penas he hallado en el
mundo quien quiera casarse cō mi gracia, y cōcebir de mis diuinas in-
spiraciones. *Plango uirginitatem meam*, porque auiedo viuido treynta y
tres años en el mundo cō tantos milagros, tantos sermones, y tātos bue-
nos exēplos, pareceme q̄ he hecho poco fructo, respecto de lo mucho
q̄ he trabajado. *Plango uirginitatē meā*, porq̄ muriēdo yo por los hōbres,
a penas hallo quiē se quiera aprouechar de mi muerte; ni quiē me quie-
ra agradecer mis grādes beneficios. Y dize el sagrado texto, q̄ se jun-
tauā las virgines de Israel quatro vezes en el año, a llorar la muerte de
aquella dōzella virgē. Pues quāta mas razō tenemos de llorar la muer-
te de nuestro diuino Salvador, pues murió por nos saluar? Mira alma
Christiana como llora el buen Iesus cō tōdos sus miēbros lagrimas de
sangre, porq̄ no te quieres aprouechar de sus soberanos mercedien-
tos. Mira que te esta diziēdo. *Aperi mihi foror mea sponsa, quia caput meū
plenu est rore, & cinctum mei plenifunt guttis nostris.* Mira lo todo rocia-
do cō su preciosa sangre en la noche fria y tenebrosa, abrele tu coraçō,
pues tūto padece por entrār en el. Leuātose el Señor de aquella oraciō
muy esforçado para padecer, y hallando a sus discipulos durmiēdo to-
da via, les dixo: *Dormite iam & requiescite*, y el mismo los estuuu velā-
do, paraq̄ ellos durmiesen, y reposassen. O ineffable clemēcia deste di-
uino pastor? Mirad cōmō vela, porq̄ duērnā sus ouejas, q̄ entrañas tā
piado-

Canti. f.

1. 117

piadosas, q̄ aũ poco antes quãdo los reprehẽdio porque dormiã, los escuso luego diziẽdo, *Spiritus quidem promptus est, caro autẽ iusfirma*. Como si dixera: vuestra voluntad buena es, mas vuestra carne flaca os haze dormir, y agora los esta velãdo. Cõsiderad como quãto mas se acercaua ala muerte, tãto mas mostraua el singular amor, q̄ a sus discipuloste nia. Y a tal tiẽpo como olvidado d̄ si procuraua el reposo delos suyos. Estãdo en esto sintio, q̄ veniã a prẽderle. Enel huerto se estava bañando la honesta Susaãa, quãdo fue saltada, y falsamente acusada de aquellos malditos viejos. A s̄i el diuino Redẽptor al tiẽpo q̄ se auia estado bañando en su propia sãgre, fue saltado delos ministros d̄ maldad. Y sabiẽdo el Señor, q̄ llegauã ya, desperto a sus discipulos como lo escruiue S. Marcos diziendo: *Sufficit, venit hora, ecce filius hominis tradetur in manus peccatorũ: surgite, eamus*. Vamos a recibir, alos q̄ me vienẽ a dar la muerte. Bastaos esso poco q̄ auẽys descãfado. O bẽdito sea tal Dios, y glorificada sea tal charidad? Si sales Señor mio a recibir los q̄ van a prenderte, como no saldras a recibir, a los q̄ fueren a seruirte? *Adhuc eo loquente ecce turba & qui uocabatur Iudas antecedeat eos, & appropinqua uit Iesu, ut oscularetur eum*. Estando hablãdo el Señor estas cosas, veys dõ de llego vn esquadro de Iudios, y Iudas, q̄ venia por guia de todos, y se llego a el, para darle beso de paz. O mal monazillo q̄ en missa de Requie das paz, y tu paz pone guerra. O hõbre peruerfo, no bastaua que lo uuiesses vẽdido por treynta dineros, como vna cosa vil (que segun los que tratan de esto eran treziẽtos marauedis por todo, porque cada dinero valia diez marauedis) y vendiste tan sin precio lo que no tenia precio, pues por mas subido precio se suele vẽder vn carnero en el mercado. Y no te basto esto, sino que como perro de mueltra vienes delãte, a mostrar el mansuetisimo cordero a essas bestias crueles, para que lo coman a bocados. Aqui podreys cõsiderar almas deuotas los myste- rios que alli passaron, y la crueldad cõ que le tratarõ cõ que lo prendie- rõ y lo atarõ por la garganta, manos, y cuerpo santisimo. O cõ quan- ta razõ podemos aqui dezir lo que dixo el Propheta Hieremias? *Spiritus oris tui nostri Christus Dominus, captus est in peccatis nostris*. O respiradero de nuestras almas y espiritu de nuestros coraçones. como te hã atado por nuestros peccados, bienauẽturado el que se ata cõ tu amor, y prẽde sus s̄tidos y potẽcias a tu diuina obediẽcia? A s̄i pre- so y atado como a ladrõ lo sacarõ de aquel huerto. O sancta sanctorũ, o arca deifera de dẽtro y defuera dorada de diuinidad, quãtraflornada te veo, y que se vierte y derrama el manna, de donde mana nuestra sa- lud. O q̄ hierẽ y arrastran las tablas legales, y al mismo dador dela ley. O vara de Aaron potentisima, y como te veo torcida con golpes

cruelles. O vara verde en iuuetud, florida en virtudes, nacida de la rayz de Iesse, quan desfeortezada te veo, y quitada toda tu hermosura. O pan de la proposicion, y que bocados dan en ti estos perros cruells. O Rey David quan en otro acatamiento tenias tu etarea de Dios, aunque no era sino sombra della verdad, no la trauasas tu assi, quando de gozo le bay las uas delante olvidado dela autoridad de tu persona Real: Mal lo aprendio tu pueblo de ti, pues estos no la llenan en hõbrõs, mas acocceada va arrastrando por el suelo, quebrantandose toda, y derramãdo el precio del mundo. O razimo precioso dela viña de Engaddi, y como te estrujan y pisan, y a todo callas. O almas deuotas, acompaña a vuestra Dios tan maltratado por vuestro amor. Mirad como lo llevan medio arrastrando, descalço y muy a priessa por vn camino aspero, escabroso y lleno de piedras agudas. Donde podeys considerar la affliction y trabajo que el Rey dela gloria padeceria siẽdo lleuado de esta manera. Hallase por experiencia, que la carne dela caça tanto es mas tierna y delicada, y por esso mas sabrosa al gusto delos q̃ la comẽ, quã to estãdo viuo el Cieruo o Venado, fue mas corrido, mas perseguido y acossado. Porq̃ estas vexaciones hazẽ la carne mas blãda y suave. Y de esta carne de caça empanada se suele feruir ala postre en los combites como por fructa. A todos los fieles es manifesto, como el Señor d̃ los cielos agora en el fin y vltima edad delos siglos, siruo al mudo con el precioso mãjar de su carne inocentissima, cubierta de accidẽtes de pã. Y porq̃ esta su carne sacratissima fuese mas sabrosa a sus fieles, a cepto y suffrio ser corrido, acossado, açonado y perseguido, mas q̃ nunca lo fue Cieruo, ni Venado en el mudo. Los perros fuerõ aq̃llos cruells Iudios, y aq̃llos ministros de maldad. El perro d̃ muestra fue Iudas, y assi vinierõ al huerto de Gethsemani como a bosque, a caçar el Cieruo celestial. Y assi como los perros discurrẽ de vna parte a otra, y se fatigã, por caçar la presa, y despues de caçada, no los queda otro prouecho, sino la fatiga y el cãfancio, porq̃ la caça es para los señores: assi los miserables Iudios y Phariseos q̃ rãto trabajãron y se fatigãron haziendo cõcilios, y buscãdo inuẽciones para caçar estã diuina presa, despues de fatigados y espinados como perros cõ las espinas delos cuydados y enbidias, ya muerto el Venado, muerto el Saluador del mundo, el fructo desta caça no fue para ellos, porque por su malicia no se quisierõ aprouechar del fructo precioso dela muerte de nuestro Redẽptor. Los que merecen llamarse señores, que son los Catholicos Christianos, que se enseñbren de sus passiones, estos son los que gozan, y gozã para siempre del fructo desta caça.

Aqui

Aquí podemos considerar como lleuaron al Señor atado a quatro tribunales, los dos primeros ecclesiasticos, y los otros dos seculares. En esto aũq malos guardarõ el orden q se deue guardar, hõraron mas la Iglesia q al braço secular, como es razõ, q se haga. Agora no se haze asì, aunque presumimos de no ser tales como aquellos. Hazeyz mucho caso y gran acatamiento y reuerencia alas potestades seculares, y muy poca alas ecclesiasticas, todo anda preuertido. Bueno es que se honre lo secular, pero primero se deue esta honra, a lo ecclesiastico. En la primera casa a donde le lleuaron, que era la de Anas, dize Sant Iuan, que *Vnus ministrorum dedit alapam Iesu dicens: Sic respondes Pontifici?* Pregunto el mal Pontifice al Rey dela gloria, que doctrina predicaua, y respondiõle, que muchos testigos auia della, porque siempre predicaua en publico, y q dellos se podia informar. Y esta es respuesta tan sabia, y tan necessaria para aquella pregunta, le parecio al hõbre descomedido, descomedida y por esto le dio aquella cruel bofetada. O al ma Sancta dexa de mirar la crueldad del q la dio, y considera aquel sèblate diuino colorado y señalado del golpe, la mesura y mãsedũbre cõ q quedo, y el aparejo de boluer la otra mexilla, si el mal hõbre se la pidiera. No fue dado el bofeton, quãdo saltarõ las lagrimas delosojos del buen Iesus, la boca se le hinchio de sangre, y sus delicados dientes temblaron todos. Malauenturada mano, que tal ha parado el rostro ante cuyo acatamiento se arrodilla el cielo, y ante cuya magestad, pasma y se assombra toda la naturaleza criada. O ministro maldito, como la mesura y grauedad de su sancto rostro note reprimio, para que no le hiziesses tan gran injuria? Mirad como responde el manso cordero: *Si male locutus sum, testimoniũ perhibe de malo, si autem bene cur me cedis?* No respondio esto para escusarse, sino para reduzir aquel hombre, a q conociesse la sin razon, q hizo. O como se condẽnarõ aqui las peruerfas leyes del mũdo de hõra vana, de dar por, mentis bofetada, y por bofetada palos, y por palos muerte. No son estas leyes sacadas dela escuela del soberano maestro Iesu Christo, sino sacadas del infierno.

Tambien es justo que considereys aqui almas Christianas, los vitiuperios que hizieron a vuestro Dios en casa de Cayphas, donde le cubrieron los ojos con vn trapo, que a lo que yo pienso lo xeniieron de traer de la coziua del Pontifice alqueroso y suzio, para mas injuriarlo. Y cubierto los ojos desta manera, le dauã de boferadas, y le escupian en su sancto rostro. Contemplad aquel semblante diuino, que en nediõ de tãtas descorrefas nunca pudo ser escurecido, antes como el grano de la mostaza quando es molido muestra mas su virtud, asì este ce-

celestial Señor. Y es de creer, que aquellos crueles hombres no dexaron de lo affligir y maltratar, hasta que amanecio. Lo qual parece dar a entender sant Lucas, porque despues de auer contado los males que le hazian, añadio, *Et alia multa blasphemantes dicebant in eum. Et ut factus est dies, etc.* Vey como en estas palabras da a entender el sancto Euangelista, que hasta el dia lo atormentaron. O dulcissimo Redemptor, y qual estauades Señor entre aquellos infernales hombres velando, suspirando y gimiendo por nuestros peccados, y offreciendo al Padre eterno por ellos todos estos trabajos. O virgen su par nacida, que sintierã vuestras virginales entrañas, si vierades los vituperios, que hazian a vuestro sancto hijo, aquellos ministros de Sathanas. O q̃ largos maytines le cantan a versos, los vnos diziendo injurias, y los otros respondiendo cō blasphemias. Y el sancto Redemptor es el libro en quiẽ tienen puestos sus malditos ojos. Los puntos son las gotas de sangre, puestas en la regla de su charidad, y en el espacio de aquellos verdugos q̃ tan de espacio lo toman, que no piẽsan de acabar, hasta que le acabẽ la vida. Y la mayor deuociõ que tienen es, de verle puesto en la Cruz; como en atril o en facistol, dõde vos Señora mia discantareys, lo que ellos cãtan agora, y al Gloria Patri, baxara vuestro sancto hijo su sagrada cabeza, y espirara, y vos poco menos. Venida la mañana le llevarõ con esta crueldad, arado, y vituperado, a casa de Pilato. O elementissimo Señor delos cielos, que caridad es esta Dios mio? Castigays al Rey Balthasar, porque toco prophanamente los vasos cõsagrados del tẽplo y no castigays a estos ministros de maldad, que cõ tanto desacato y irreuerencia llegan a vuestros miembros sacratissimos? Aqui podemos de zir lo, que dixo el Propheta Esdras: *Manus etiam Principum et magistrorum fuit in transgressione hac.* Porque en esta estacion todos los principales concurrieron a llevarlo a casa de Pilato, para accusarlo alli. Y quando sant Lucas refiere, que en el huerto dixo el Señor. *Ad magistratus et Principes sacerdotum, etc.* No se ha de entender, q̃ fueron alla a prẽderlo, sino que embiaron a sus criados, Y porq̃ se hizo aquella prisiõ por su mandado, dize, que ellõs fuerõ a prẽderlo. Por esto dixo Hieremias. *A prophetis Hierusale egressa est pollutio super omnem terrã.* O q̃ palabra esta tan estupenda, que dela gente, donde auia de auer mas sanctidad, salga la corrupcion y peruersidad del mundo Quanto auian de mirar los mayores, de no ser ocasion de mal a los menores.

Por mandado deste iniquo juez fue llevado el Rey dela gloria a casa del tyrãno Rey Herodes, donde el Señor no quiso hazer milagros, aunq̃ aquel quãdito Rey los dessea ver. Lo primero, porq̃ no era su

fin en

i. Esdras.

9. c.

Lucas. 22

Hiere. 23

fin en sus obras satisfazer a curiosidades. Lo segundo, porque no se lee, que se aprouecharse de su potencia, para su fauor, sino quãdo lo q rian apedrear, y esto porq̃ no se contentauade morir muerte tan dulce. Y como el iniquo Rey vio, q̃ ni hazia milagros, ni siquiera hablo vna sola palabra, despreciole el y todos sus cortesanos, y boluiole a remitir a Pilato, vestido con vna ropa blanca como loco. Considerad aqui como la sabiduria de Dios es el carnecida dela locura del mudo y como Herodes y Pilato jurgã ala pelota cõ vuestro Dios, q̃ el vno lo embia al otro, y el otro lo torna a embiar al otro, recibiendo en todas las partes muchos denueltos y affrentas. Nunca fue Toro tan corrido ni acosado en el mundo, como este clementissimo esposo delas almas lo fue por nosotros, quantas garrochas le arrojaro aquellos crueles enemigos, a quie el tenia por hermauos y amigos. Anda el Toro de vna parte a otra, y a donde quiera que va, halla quien le lastime, y no halla adõ de ampararse. O flor delos Seraphines, y cõ quanta razõ dixiste: *Quæssui consolantem me, et non inueni.* A cada parte q̃ yuas, hallauas tormentos, en el huerito te hirieron, y te ataron con crueldad, en casa de Anas te dieron aquella bofetada, en casa de Cayphas te escupieron, y te dieron muchos bofetones, en casa de Herodes te affrentaron, y te vislieron de blãco conio a loco, en casa de Pilato te açotaron cruelmente, y te coronaron de espinas, y en el môte Caluario te crucificaron y te mataron. Anda el Toro lleno de heridas, y dãdo bramidos de dolor por el coso, y sus penas quitã las penas delos que estan mirando en los tabladõs y ventanãs, asì tu muerte sanctissima y tus tormentos o fatigado Iesu fuerõ, para quitar nuestros tormentos y condenacion. Y asì dixo S. Bernardo. *Mirabilis passio tua Dñe Iesu, quæ passiones hominũ propulsauit.* El Toro despues d̃ corrido y muerto, es mãjar de pobres y de hospitalales. Esta es la mayor lastima, q̃ dela muerte preciosissima del hijo d̃ Dios, apenas se quierẽ aprouechar sino son algunos pobres y desechados d̃l mudo, q̃ los grãdes y poderosos huyẽ de ella quãto mas puedẽ.

Buelto el lastimado cordero a casa de Pilato, entendiendo que por embidia lo acusauan, quisolo soltar, y ellos con gran efficacia dezian: *Si hunc dimittis, non es amicus Cesaris.* O quanto delto ay oy en los tribu nales? Que se te da a ti de Cesar si sabes la verdad, y juzgas conforme a ella? A miserables de nosotros, que apenas ay alguno q̃ no tẽga su Cesar, y q̃ por conseruarse cõ el, no crucifique a sus proximos. Llego la perversidad de estos infernales hõbres a tãto, q̃ diziẽdoles el juez: *Quæ vultis dimittã vobis,* a Barrabas o a Iesu Christo? escogierõ antes a Barrabas, prefiriẽdolo ala suma innocẽcia y bõdad d̃ Dios. Por grã enarreci

torris est cretus deigne? Estas palabras dixo el Pro. Zacha. q se cumplie
 ron aqui. Vi a Iesus gran sacerdote, q estava en pie vestido de vestidu
 ras suzias, y dixome el Señor; Por ventura no es este el vnico y solo
 tizō, que escapo del fuego? y q el *Stantē*, denota la sollicitud, con q este
 soberano sacerdote esluo y ella, para nōs ayudar. O diuino tizō, parā
 abrafar todo el mundo en fuego de amor? Tu Señor estuuiſte en pie,
 porq̄ nosotros no cayessemos, y nos suslētassemos en tu diuina gracia.
 Dōde es de nōtar, q̄ no dixo el Padre eterno q̄ era brasa, ni q̄ era fue-
 go, ſi no q̄ era tizō encēdido. En lo qual ſignifico, q̄ Christo nueſtre biē
 ni era puro hōbre, ni puro Dios, ſino Dios y hōbre. Y este tizon solo
 escapo del general fuego del peccado, porq̄ solo el fue impecable por
 naturaleza. Pues a este summo sacerdote Iesus, q̄ viſtio los cielos de
 estrellas y la tierra de plātas y flores tā olorosas, y a las aues de plumas
 tā hermosas, viſtierō oy de vestidura suziay rota, para mas burlar del,
 y coronarle cō vna corona de espinas, q̄ atormentasse la cabeça delos
 Angeles, y de toda la Iglesia. O sombrero del hijo de Dios? q̄ no ha-
 zes sombra mas sacas sangre. O mitra Pontifical del summo sacerdo-
 te del mundo, no adornado con piedras preciosas, ſino cō espinas muy
 agudas, que lastiman el ſanto cerebro de mi Redemptor. O espinas
 cruels, por el Dios que os crio os conjuro, que dexeyes de affligir eſta
 cabeça ſanta y os entreys por eſtas entrañas peccadoras. O dulce Se-
 ñor mio ſuplieō a tu diuina clemencia, me des tu ſanta corona por al-
 mohada, y que ſeas tu los algodones della. O mi espinado Iesus, de q̄
 ſeras Señor largo, ſi de espinas y abrojos eres eſcasso? Dexē me Salua-
 dor mio, dormir a la ſombra de eſse çarçal, porq̄ ſino me cupiere parte
 delas espinas, caberme ha parte dela ſangre q̄ de ti corre haſta el ſuelo
 O dichosa el alma que ſabe hazer vn nido entre eſtas ſantas espinas,
 para reposar como aue en la cabeça de ſu Redēptor. *In spina horti om-
 nes aues ſedebant*, Dixo el Propheta Baruch. En el çarçal del huerto ſe
 aſſentauan todas las aues. Donde es de nōtar, que no vio el ſanto Pro
 pheta a las beſtias aſſentarse y recrearse en el çarçal ſino a las aues, que
 ſon los juſtos. Y no las vio aſſentadas en arboles verdes, ſino ſobre los
 eſpinos ſecos, porq̄ no ſon los juſtos amigos de regalos, ſino de las eſ-
 pinas y aſprezas, que tuuo el Señor por corona. O tierra de los Iudios,
 que ſolias produzir leche y miel, y agora produzes espinas, q̄ laſtiman
 a tu criador. No ſe contentaron los miniſtros de maldad con auer aſſi
 açotado al Rey de la gloria y vestido de vestidura vil, y coronado de
 espinas, mas *Caperūt ſalutare eum: Aue Rex Iudaorū*. Puestos de rodillas,
 eſcupiēdo en ſu ſanctiſſima cara, y dādo bofetadas en ella, y poniendo
 por ceptro en ſus poderosas inanos vna caña como a Rey falſo y ſin-
 gido,

Zach. 3.
cap.Baruch.
6.c.

gido, le deziã: Dios te salue Rey de los Iudios. Viéndolo el presidente Pilato tã mal tratado, mado sacar al Sãto cordero en publico, para q lo vuisse el pueblo asì laltimado, pareciẽdole q cõ esto se amansariã. Y mostrãdofelo les dixo: *Ecce homo*. Vey aq̃ el hõbre q̃ dezis, que se hazia Rey, q̃ no tiene talle de tal cosa. O cõ quãta razõ pudieras dezir, si enrẽdieras el mysterio: *Ecce agnus Dei ecce qui tollit peccata mudi* Vey aq̃ el cordero de Dios: vey aq̃ el q̃ quita los peccados del mudo. Ea almas deuotas, *Egrādemini, & videte Regē vestrū Salamonē indiademate, quo coronauit eū mater sua in die letitiæ cordis illius*. Salid hijas de Siõ, y ved a vuestro Rey Salamõ, coronado, cõ la corona con q̃ le coronó la sinagoga, a la qual tenia por madre en el dia de la alegria de su coraçõ. O ineffable bõlad de Dios, que el dia q̃ padecio por nosotros tãtos vituperios y affrẽtas, esse dia llama dia de alegria de su coraçõ. Salia el hijo de Dios, hermosa de los cielos tã desfigurado, llena la cara de sangre y de saliuas, que tenia asco de mirarle aquella gẽte mal dita, y boluian sus caras por no verle. Aq̃ se cumplio lo q̃ Esaías auia prophetizado, q̃ despues de auerlo llamudo *Virum dolorum*, aãdio; *Et quāst absconditus vultus eius*. Y otra translacion tiene: *Abfcondebamus faciẽ ab eo*. Pararon tal aquella cara preciosa, donde no se hartan de contemplar los Angeles, que nos corriamo de lo mirar. O inmensa piedad de Dios, quien pensara, que a tal baxeza auia de venir la altissima magestad, por los vilisimos gusanillos de la tierra! Y lo que mas puede declarar y significar la grandeza de lo q̃ aqui padecio, es, q̃ nadie ni hombre ni Angel lo puede entender, sino solo el Padre q̃ lo permitio, y el hijo q̃ lo padecio. Atsi lo dize el mismo Saluador hablando cõ el Padre por David. *Tu scis in proprium meum, & confusioem meam, & reuerentiam meam*. Solo el Padre sabe la affrenta del hijo, po q̃ solo el sabe, quã grãde es su dignidad. Pues tãto mayor es la affrenta, quãto es mayor la dignidad del que la padece, por esto dize; Tu Padre eterno eres, el q̃ solo sabes mi affrẽta, porq̃ tu solo comprehendes mi dignidad. Mas los cruels Hebreos no se hartaron con verlo asì affrẽtado, sino mas enuelecidos deziã: *Tolle, tolle, crucifige eū*. Quitalo, quitalo, delante de nuestros ojos, que auemos asco de mirarlo, y crucificalo q̃ con esto quedaremos satisfechos. Donde podreys considerar, que todas las cosas y inuenciones que Pilato busco, para librar al Señor dela muerte, le succedierõ en mayores affrẽtas y tormẽtos. Embiolo a Herodes pẽsando librarlo por esta via, y alla lo deshõrarõ el y sus criados. Pẽso escusarlo cõ Barrabas, y ellos pidierõ, q̃ fuesseuelto Barrabas, y muerto el buen Iesús. Que sentia el potẽtissimo Señor de todo lo cria do con

Cant. 3. 6.

Isai. 53.

Psal. 68.

do cõ tal affrẽta, q̃ fuesse proferido a el de su misina gẽte vn ladrõ y homicida, y q̃ tuuiesẽ por mas justo a vn desuellacatas? Mádolo agotar pẽfando, q̃ con aq̃llo se contentariã, y ellos indignarõs mas. Saco lo a vna vẽrana, pẽfando de quebrarles lo coraçones cõ tã lallimida figura, y ellos comẽçarõ de nueuo a dar voces: Crucificalo, crucificalo: *Si hunc dimittis nõ es amicus Cesaris.* Si lo sueltas y lo libras, daras a entẽder, q̃ eres enemigo de Cesar. Y este temor mūdano, cego al maldito juez, para q̃ dielle sentenciã cõtra el inocẽtissimo cordero. Y lauãdo se las manos dixo: *Innocens ego sum & sanguine iusti huius.* O desdichado juez, quãtas ceguedades hazes? Llamas justo al q̃ cõdemnas a muerte? Si es justo porq̃ lo cõdemnas tã cõtra Dios y cõtra justicia? por no desagradar al pueblo, y por no perder la amistad de Cesar, quisiste cometer vna tan horrenda iniusticia y crueldad?

A penas auia dado el iniquo juez la sentẽcia, q̃ crucificassen al buẽ Iesus, quãdo todos los q̃ estauã a la puerta del palacio alçarõ vna gran grita en seña de alegria y victoria, porq̃ era tan grãde el odio q̃ le tenían, q̃ apenas desleaua ninguno dellos tanto para si la vida, como para el Sãcto Redẽptor la muerte. *Plausuerunt super te manibus: Sibilauerunt, & mouerunt capita sua.* Dezia el propheta Hieremias de la triste Hieru salẽ, quãdo fue por los Assyrios saqueada y assolada. Como si dixera No se cõtataron tus enemigos cõ poner fuego a tu rẽplo, y derribarte los muros y robarte los thesoros, y captiuarte los hijos, sino que para mas burlar de ti, mofauã y dauã voces como a Toro, y dauã palmadas de puro gozo. O Sãcto Hieremias, dexta de llorar sobre tu pueblo, y lloremos y tu la sentẽcia de mi Redẽptor Iesu Christo. Porq̃ si a tu gente quitã los estraños la tierra, a mi soberano Señor quitã sus mismas criaturas la vida. Y no se cõtentan cõ verlo tã maltratado, mas tã bien dã palmadas cõ las manos, y voces cõ las lenguas de pura alegria.

Tbren. 2.

Dada la sentẽcia sacaron al mãso cordero a sacrificar al môte Caluario, y darle muerte cruel, y cõ voz de prigionero q̃ vna diziendo: Esta es la justicia q̃ manda hazer Pilato adelantado, a este hõbre por encãtador, hechizero, nigromantico, porq̃ vsurpaua la hõra de Dios, llamãdose hijo fuyo, y por que engañaua al pueblo con su falsa doctrina, mãda, q̃ sea puesto en vna Cruz, enclauado con tres clauos. Entonces pregonauan los Angeles por el cielo diziendo: Esta es la justicia, que permite y consiente el eterno Padre que se haga en su hijo natural, primogenito, eternalmẽte engendrado, y hijo de la Virgẽ sin mancha, en tiempo de ella engendrado y nacido, porque es fuente de sabiduria, y da vista a los que en el esperã, porq̃ es poderoso para satisfacer

por

por los peccados, y para merecer la gracia y la gloria a los predestinados, q̄ muera para remediar a todos. Vna de las obras en que mas resplandece la justicia de Dios es esta. Por q̄ quien jamas oyo tal rigor de justiciã, como el q̄ se executo en este clemētissimo Señor? Mucho ha ze tēblar la feueridad dela diuina justiciã, q̄ se executo en el castigo de los Angeles. Pero no me perturba asì aq̄l castigo como esta justiciã, q̄ es echa en el peccado del hōbre. O inmensa justiciã de Dios, mas se uero me pareceys Señor perdonado, que castigado, y mas me atierra y espanta la piadosa Redempcion del hombre, que la dura perdicion y condenacion del Angel. O inestimable rigor y feueridad, que por que el hombre pecco maten a Dios, y por vna culpa de vna vil criatura padezca el hijo de Dios tal muerte? Que cosa de mayor feueridad? Que cosa mas estupenda para el iuyzio humano, que esta iusticiã? Mas terrible te mostraste Señor redimiendo, que sino redimieras y mas justiciero te mostraste auiendo misericordia, que si condenaras a todos los hombres para siempre al infierno, por que mas espantosa y rigorosa justiciã es, morir Dios por los peccados de los hōbres, que no ser los hombres cōdemnados por sus peccados, al infierno por siempre. Notad y ponderad esto mucho hermanos mios, por reuerencia de aquel Señor, que tan sin reuerencia quiso ser oy tratado por nuestro amor, porque si esto bien considerassemos, quien peccaria? Descarga el Padre eterno la espada de su justiciã, y da tan terrible golpe en su precioso hijo por peccado ageno, y atreues te tū peccador, a peccar de nuevo? A que se puede atribuyr esto, sino a falta de consideracion? El Propheta Zacharias en persona del Padre significado la grãdeza dela Passiõ de su hijo, y la justiciã, q̄ en ella se executo dize: *Eramea suscitare super pastorē meum, et super virū coherentem mihi, dicit Dominus exercitū.* O cuchillo y espada de mi justiciã, despiertate, y leuātate sobre el pador mio, y sobre el varō apegado ami, El hōbre mas apegado al padre fue Iesu Christo su hijo. Y cōtra este diuino hōbre cōuertio el cuchillo y la espada de su justiciã, y atreuemos cō todo esso a peccar. Si a liellē vnos mãebqs de su tierra cō intēto de hurtar alla en tierras estrañas, y en llegãdo a vna ciudad, viesseñ q̄ sacaua un mãcebo hermoso, cō vna foga a la gargãta, muy maltratado cō vn instrumēto de muerte a los hōbros a justiciarlo al cãpo, y pregūtando ellos por q̄ se hazia tã rigurosa justiciã en aq̄l tã venerable varō, les respondiesse Saded q̄ este es el hijo del Rey de esta tierra, y le mãda su padre dar la muerte por el hurto de vna sola mãcana; Que pasmados q̄daria aq̄llos hōbres? O incommutable Dios, diria ellos, q̄ es possible, q̄ tan rigurosa

Zach. 13.

gurosa Justicia ay en esta tierra, y q̄ así se castigan aqui los hurtos? Libre nos el Señor de hortar en tal tierra, dōde por vna mñana alibrecan al hijo de Rey. A hermanos de mi alma, aueys entendido esto? Plega a la eterna magestad del muy alto, que siquiera por aqui os de a entender el mal que hazeys, y el peligro en que os poneys, quando peccays. Como tenemos manos ni voluntad, para offēder a Dios, creyēdo q̄a rigorosamēte castiga los peccados, y q̄ a su vnigenito hijo por el peccado, ageno le castigo, permitiēdo que fuesse herido cō tal muerte?

Es aqui tãbien de cōsiderar, q̄ el amor singularissimo q̄ el hijo de Dios nos tenia, fue, el q̄ juntamēte cō la Justicia del padre le entrego a esta cruel muerte. Por dōde con mucha razō dixo S. Bernardo: *Quid amore viciūti? t̄ triūphat de Deo amor.* Quādo en Roma dauā triūpho a algun Capitan o Emperador por las grandes hazañas q̄ auia hecho, entraua el que triūphaua en la ciudad de Roma acōpañado de innumerable gente con grande pōpa y apparato, y lleuaua delante de su carro lo Reyes vencidos de quien triūphaua presos y atados. Desta manera: la noblissima Zenobia Reyna de Asia fue lleuada atada con vna cadena de oro. Y Cleopatra Reyna de Egypto por no se ver así presa, se dexō matar de vnos Aspidēs. Quiē cōtēplare al Rey eterno Iesu Christo, atado con sogas, herido con açotes, lastimado cō espinas, escupido, y q̄ va por Hierusalē la Cruz acuestas camino de Caluario, arrodillauo y cayēdo acada passo cō el peso de la Cruz, q̄ por esto dixo Dauid en su nōbre: *Ego sum vermis et non homo.* Potq̄ el gusano va con pies, manos, y cara cō todo el cuerpo arrastrando por el suelo. Así el buen Iesus con las manos y cara y cuerpo va arrastrando por el suelo. Pues quiē cōsiderando esto no vera q̄ su amor va triūphando del? O amor potētissimo, como lleuas a Dios derribado a tus pies por el suelo, atado y vécido delāte de tãra gente? Biē dize el Apostol S. Pablo, *Traditus est propter scelera nostra.* Por nuestros peccados fue así entregado de su amor, y no por los suyos. Y de aqui se entendera vn singular sentido de aquellas palabras de Esaiās: *Ve facit opus suū, peregrinus est opus eius ab eō.* Esto es: Pot hazer su obra: hizo, la obra agena suya. La de Dios es justificar, perdonar, saluar. Pues para hazer Dios estas obras, hizo las obras agenas suyas. Que mas agena obra de Dios, q̄ padecer y morir? y todo esto lo hizo suyo, por hazer su obra, q̄ es, perdonarnos y justificar nos y para que mas se descubra este amor q̄ le entrego, y le hizo padecer y triūfo del notad aquellas mysteriosas palabras, q̄ dize el mismo Esaiās hablando con el. *Iugū oneris eius et virgā hāneri eius et sceptrum exactoris eius superasti sicut in die*

Madian.

Ad Rom

4.

Isai. 28.

Isai. 71.

Jud. 7.

Madian. Redenuiste Señor el mundo, y libralte los hombres del poder de Sathanas, como Gedeon libro los Hebreos del poder de los Madianitas. Parece, que no quadra bien esta comparacion. Porq̃ Gedeon (como se lee en el libro de los Iuezes) no derramo sangre, ni padecio de trimiẽto alguno, quãdo libro los Hebreos, venciendo los Madianitas, y en la victoria de Christo nuestro verdadero Capitan vuo tãtos trabajos, tã crueles tormẽtos, y tã terrible muerte. Y aun por aqui vereys vos la generosidad y ineffable amor deste diuino reparador, y lo q̃ gusto en morir por nosotros, en derramar su sangre, pues no haze caso delo q̃ padecio, ni se dize en esta prophecia, sino solo habla dela victoria; que alcanço. Quiere dezir Esluias en este modo de hablar: Tanto amas Señor los hombres, que te parece, q̃ por ellos uo derramaste sangre, ni padeciste trabajos: *sicut in die Madian*. Como en aq̃l caso de Gedeon con Madiau, donde vuo victoria, y no se recibio para alcançar la, cuchillada ni golpe. O bendito y glorificado sea tal Dios! Alabẽte Señor mio todas las Hierarchias del cielo por tan ineffable amor, q̃ lla mes, no padecer nada a tã innumeros dolores y tormẽtos.

3. Reg. 6.
cap.º

Isai. 25.

Con esta tan grande affliction y trabajo llego el Señor de los cielos a la cumbre del monte Caluario, donde echada la Cruz en el suelo, se acosto en ella el dulcissimo esposo de las almas, y tendio sus amorosos brazos, muy de buena voluntad, para que se los enclauasen, diciendo en su coraçon. O Cruz de mi tanto tiempo deseada? treynata y tres años ha que te ando buscando, recibe me agora con alegria, como yo vengo a ti con alegria. Allí desconyuntarõ los crueles ministros aquel Sancto cuerpo, para que llegassen los sagrados pies y manos a los agujeros, que tenian hechos en la Cruz. O madre desconsolada, o martyr incomparable, no oyes el cruxido que hazen los huesos al desencaxarse de sus huecos, y el estallido que dan los miembros, al apartarse vnos de otros? O martillo en demasia cruel, que juntamente atormentas al hijo, y martyrizas a la madre? Por que de martillo romo, te has buuelto cuchillo agudo? Para hincar los clauos firmes de martillo, y para el coraçon dela madre te hazes cuchillo agudo? *Malleus & securis non sunt audita in domo Salamonis*: Dize la sancta Scriptura. O Padre piadoso porq̃ consientes, que en el templo de Salamõ q̃ hizero los hõbres, no fueue hacha ni martillo, y el templo sagrado fabribado por el Spiritu Sãto permites, q̃ sea martillado? O diuino Redẽtor, q̃ te didas y enclauadas las manos nos quisiste redimir, para significar, con quãta longanimidad nos esperas, para darnos dulces abraços, si queremos yr a ti: Como podemos dezir aqui lo q̃ dezia Esluias a otro proposito:

ſito: *Extendet manus ſuas ſicut extendit natans ad natandũ.* A olgauſe el mũdo, y echoſe el Rey de la gloria anado en el mar de ſu ſangre y de ſus lagrimas, dexado ſus velliduras en manos delos ſayones, y aſſi aco al linaje humano del profundo pielago del pecado ala riberã dela gracia.

Leuantaron aquellos myniltros de maldad la ſancta Cruz en alto cõ gran turmento y dolor del eſpoſo amoroso de nueſtras almas. Y con grãdes clamores de aquella gente cruel viendo ya cumplidos ſus deſſeos. Y pues ellos a vozes le dizian blaſphemias, noſotros con amor y reuerencia le digamos. Adoramos te Chriſto Rey de Iſrael, Principe de los Reyes de la tierra, Dios de Sabbath, y virtud potentíſſima del muy alto. Adoramos te precio precioſo de nueſtra Redempcion hoſtia ſancta, hoſtia odorífera, que con ſolo tu olor inclinaste a tu eterno Padre, que miralle a eſtos guſanillos, que andauamos rastreãdo ſobre la haz dela tierra, y lo hiziste maſo a los hijos de ira. Predicamos Señor tus piedades cõ lagrimas de coraçõ, y damos te gracias por eſte inestimable beneficio.

En el recueſto del cerro ſe ſube el paſtor, para mirar ſu ganado, q̃ en los llanos anda paciẽdo, y de alli le ſilua y le da vozes. Aſi en la cumbre del monte Caluario, y en lo alto de la Cruz ſe ſubio el buẽ paſtor Jeſu Chriſto, para de alli mirar ſus ouejas. Oyamos pues los ſiluos y las vozes deſte amorosíſſimo paſtor, ſi ſomos de ſus ouejas, porque el dixo: *Oues mee vocẽ meã audiunt.* Digamos le todos aq̃llas palabras de la eſpoſa: *Qui habitas in hortis amici aſcendiãt te, fac me audire vocẽ tuã.* O tu paſtor ſancto q̃ eſtas en eſte huerto, y en eſte roſal dela Cruz, ſupplícote, q̃ me hables a la partida deſta vida. Amigos tuyos ſomos, capenuos de tu amor de buena gana te oyremos. Hablanos palabra del Padre, q̃ rato ha q̃ no has hablado. No hablaſte a los bofetones, q̃ te dierõ, ni a los muchos aq̃otes, cõ q̃ te aq̃otarõ, ni a las eſpinas, cõn q̃ te coronarõ, ni al dar de la ſentencia, ni al enclauarte en la Cruz, a todo caſtalle como mudo. Hablanos pues agora maẽstro del mũdo, y danos doctrina de ſalud. Quãdo el dador dela vida queria dar fin a ſu vida, brio ſu bẽdita boca, y diuidio ſu Sermõ en ſiete palabras, y diuidio ſu entrañas en mil amores, y el coraçõ dela trille madre en muchos dolores, y diuidio ſus merecimẽtos entre los pecadores. O herẽcia glorioſa, ſo almoneda bien auẽturada; qual fue, hãq̃ tu Señor hez iſte en la hora poſtrera, pues en acabãdo tũ de eſpirar, te comẽçamos luego a heredar. Abriẽdo pues el buẽte ſus la bocada primera pãlbra q̃ hablo en la Cruz, y el primer ſiluo q̃ dio a ſus ouejas deſpues de tãto ſilẽcio fue de dezir: *ater ignoſce illis; quia neciãt quid faciũt.* Padre perdona los, q̃ no ſabẽ lo q̃ hazen,

Cantiõ.

haz en, O summo maestro del mundo, amor dulcissimo de nuestras almas: que vna de las partes, donde mostraste mas tu bondad y misericordia, fue en este passo. Estado en esta rigurosa Cruz blasphemado con las lenguas de tus aduersarios, al tiempo q regauas la tierra con tu sangre, y abrias el cielo con tus lagrimas, perdonauas tus injurias, y pedias al Padre, q los perdonasse con tan dulces palabras. Tus enemigos te escatua culpado, llamadote malhechor, y tu clemetissimo Señor los escatua disculpado, Y al tiempo q ellos te escatua acusando, tu fuere de clemencia los escatua escusando. En lo qual a tu eterno Padre atanas las manos, para q dellos no tomasse v engaña. Ya tu piadosissima madre tapauas la boca, para q dellos no pidielle justicia. A tal tiempo: *pater ignosce, illis, quia nesciunt quid faciunt*, aguardo a pedir esta merced al padre a este tiempo, que aunque no fuera padre sino extraño, no tuuiera cara para negarcelo. O padre mio, q no ay padre en la tierra, q quando su hijo esta con el alma en los dietes, no le conceda lo q le pide. Ya yo acabo, y estoy aqui colgado por ellos, pidore por estas llagas y por esta muerte q los quierás perdonar. Bien se cumplo aqui lo q dize en los cantares: *Vox turturis audita est in terra nostra*. La voz de la tortola fue oyda en nuestra tierra. La tortola suele ponerse en vn palo seco, v alli esta cantando, y su canto es como arrollar, como la madre quando esta arrollando vn niño que llora, que dize: ro, ro, ro. O Christo consolador suauissimo de nuestros espíritus, que puesto en el palo seco de la Cruz estuuieste alli arrollando y amansando a tu eterno padre. *Can clamore valido et lacrimis*, y diziendo, *Pater ignosce illis*. En el Genesis se lee que era dos hermanos el vno dellós se llamaua Lual, y el otro Tubal Cain hijos de Lamech. El primero q fue Lual, hallo el arte de la herreria, y al sonido del martillo deste, caua el otro, y hallo el arte del canto. Dos hermanos fueron Iesu Christo Saluador del mundo y el pueblo Iudayco, Y este maldito pueblo cruel hermano, hallo el arte de la herreria, por que nuaqta dura arte y manera de crueldad se imeto antes. Solo aquel pueblo hallo el arte de enclauar los hombres en la Cruz, que antes con cuerdas se solian atarlos en pados en las cruces, y el hallo el arte de martillo, para que con gruesos clauos fuesen clauados, y al son del martillo el hermano Iesu Christo cantaua la melodia de su oracion, y sonaua mas las voces de la oracion del Santo Redemptor, q los golpes del martillo de los cruces. O verdadero maestro de toda paciencia, y sufrimiento: Que asi como tu hermano el pueblo Iudayco fue el que intentó tal crueldad, y el martillar tu Santo cuerpo, asi tu Señor fuy ste el primero que inuenisteste y hallaste tal manera de cantar al

Cant. 2.

. Psalm.

Genes. 4.

rar al son de tal instrumento. Tu fuyte el primero, que inuentaste tal manera de oracion. Suplicamoste Señor, por esta ineffable paciencia; nos ablandes los coraçones, y imprimas en ellos esta marauillosa doctrina. Y es mucho de notar, que quando este clementissimo maestro oro por si en el huerto, oro con condicion diziendo: *si possibile est. Pe-* ro por sus enemigos no ora con condicion, sino absolutamente dize: *Patet ignosce illis.* Bien se puede dezir aqui: *Molliti sunt sermones eius, idest Christi, super oleũ, hoc est super omnem misericordiã, et ipsi sermones Christi sunt iacula.* Hablo el diuino pastor en la Cruz palabras tan regaladas y tan aníofosas, q todas se pueden llamar olio blandó, y con ser palabras tã blandas, son faetas agudas para traspassar los coraçones delos suyos. Sol *obscuratus est.* El Sol se escurecio a este tiempo cõ vn eclipse vnuer sal. Origenes sobre este passo dize, q piadosamente se puede creer, que del priuilegio q gozaron los Hebreos en tierra de Egypto (que al tiempo q Dios castigo aquel Rey no con tinieblas horribles no llegarõ dõ de ellos estauã) gozarõ tãbiẽ los fieles en el mõte Caluario, y q tã clara mête viã el cuerpo sancto de Christo crucificado, como sino viuera ti nieblas, y esto en alguna manera atormetaua mas al innocẽtissimo cõr dero. Porq de aquellas palabras de S. Lucas, *Stabant autẽ omnes noti eius a longe.* Ponderan algunos y dizen. Para que no faltasse cosa a su pasiõ, para ser mas penosa y affrẽtosa, fue vna delas causas estas tinieblas y escuridad, porq fuele lastimar mas las injurias quãdo nos son hechas delante de nuestros amigos y conocidos. *Et uelut tẽplũ scissum est in duas partes a summo usque deorsum.* Rasgose el velo del templo en dos partẽs de arriba abaxo. Oyendo Dauid dezir la muerte de Saul y Ionatas, y de los yllustres de ysrail, detestado aquel tan graue negocio, como fue la muerte de tan yllustres Cavalleros, rasgo sus vestiduras. A si el Padre eterno viendo la indignissima muerte de su hijo, quiso q el velo de el templo q era como vestidura, que cubria el propiciatorio donde se representaua su diuina magestad, se rasgasse, y esto era rasgar se Dios sus vestiduras. A si nosotros cõuiene q rasguemos nuestros coraçones con dolor de nuestros pecados, pues fuerõ causa de la muerte del hijo de Dios. Sant Augustin pondera mucho en el sermon de la Pasiõ, la diferencia de los milagros q Christo nuestro Redemptor hazia en su vida, a los que hizo en su muerte, porque en su vida daua salud a los en fermos y a los muertos vida, y en su muerte hazia q se quebrassen las piedras, q temblasse la tierra, y que el Sol se escureciesse, como al parecer humano uiesse de ser de otra manera. Porq como la muerte sacrosancta deste soberano Señor fue la cumbre y la plenitud de su misericordia,

Psal. 54.

Exod. 10

B. Aug.
ser. 6. in
Parasce-
ue.

ricordia, parece que los milagros, que entôces se hiziessen auian de ser tales que causassen antes côfolaciô que no terror y espanto. A esso podemos respôder, que los milagros que el huê Iesus hizo en su vida, erã tales quales los pediã entôçes las necesidades, de los mortales, y los milagros que hizo en su muêrte cõuenia que fueren tales que significassen los effectos que pretendia cõ su muerte hazer en los hombres, que eran que los coraçones de piedra se quebrassen, y los espiritus soberbios y altiuos se humillassen, y que los desseos terrenos se mudassẽ en desseos celestiales, y finaluente que ningun otro Sol, ni luz uieesse en el mundo, en quẽ los hõbres pusiesse los ojos, sino en Iesu Christo crucificado, verdadera luz y Sol refulgentíssimo, en el qual cõ ôjos espirituales cõtēplanse. Estos son los milagros, que con su sacratissima muerte quiso obrar el Señor, los quales manifestau mas su omnipotencia, y declaran mas su amor, que aquellos que obraua sanando los enfermos, y dando vida a los muertos. Esto prueua sant Augustin con la conuerfion del buen ladron, el qual viendo a Christo crucificado y tã affrentado y viuperado, las quales cosas le pudieran traer de creer en el, y le pudieran cõbidar a despreciarlo, viẽdole lleno de opprobrios entre todas estas tan grãdes dificultades, fue alumbrado de aquella soberana luz, y fue quebrado su coraçõ de piedra de aquella infinita potencia, y todo abrafado en el amor del crucificado. Esto es lo que de aquella sacratissima muerte se saca. Y por esto, a este tiempo, cõ verdadera cõticiõ clamo este dichoso Ladrõ al Señor diziẽdo. *Domineemento mei dum ueneris in regnum tuum.* Y el elementíssimo Rey le respõdio. *Hodieeris mecum in paradiso.* Donde se offrece vna cosa muy digna de grande admiracion, y es. Como en el dia que el soberano Saluador del mundo Iesu Christo mostro su amor tan admirãblemente a los hõbres, de tal manera que como saliendo de madre, lo puso el mismo en vna Cruz, quando, como dize sant Cypriano subio y llego hasta donde pudo subir y llegar, q̃ en este dia fuese tan limitado en hazer mercedes y beneficios, que de dos Ladrones que estauan crucificados cõ el, a vno solo saluasse? Grã pasmo y assombro causa esto en los coraçones fieles, q̃ el pecho benigníssimo deste clemētíssimo Señor quando mas ardía cõ el amor de los hombres, se mostrasse asì limitado. Como pudo acabar cõsigo y permitir q̃ de su lado, vn hõbre por quẽ el moria y q̃ juto a su Cruz estaua crucificado, se cõuēnasse? O abismo incõprehensibile de los juyzios de Dios, cõ quanta razõ dixo David. *Terribilis in consilijs super filios hominum.* La razon que a esto se puede dar, es esta, q̃ quiso el Señor en el Ladrõ cõtuerido manifestar al mundo, quien

quie el es, para cō los hōbres, y enel Ladron condēnado, quales son los hōbres para cō el. Tal es este potētissimo Señor para con los hōbres, q̄ enel medio delas blasphemias, affrentas, y injurias con que aquel Ladron le offendia, lo alumbro, lo conuertio, y sanctifico. Y tales son los hombres para con Dios, que rodeados y cercados de tantas luzes, de tantos beueficios, y llamamientos, como por la virtud de aquella Cruz y de aquella muerte se cōmunican, y hazen cada dia a los hōbres, no conozcan al dador dellos, como aquel Ladron, que cō tantos llamamientos y luzes se condemno. Por esta causa sant Anselmo, declarando aq̄ B. Ans. su llas palabras de S. Pablo, *Contemplantes, nequis desit gratie Dei: Aduer-* per ad te que en estas palabras en q̄ dize el Sancto Apostol, cōtemplad y ad- Heb. 12. uertid que ninguno falte ala gracia de Dios, quiso significar, q̄ la gracia y el fauor de Iesu Christo nuestro Redemptor se viene a entrar por nuestras casas y por nuestras cōsciencias, y nosotros proteruos no la q̄remos dexar entrar, nosotros faltamos a ella, y ella no nos falta a nosotros, Sant Bernardo declarando aquella palabra q̄ el Señor antes de espirar dixo en la Cruz, *sitio*, pregunta como Señor, mas os atormentaba la sed, q̄ la Cruz y los clauos? A todo lo q̄ hasta agora ateyes sufrido callastes. y de sola la sed os quexays? A esto respōde el sancto Doctor, q̄ como todo lo que el Señor hazia y dezia, era ordenado para nuestro remedio, nunca se quexo delas cosas, que estauan enel, sino delas que quedauan en nosotros, porque solo esto podia impedir sus intentos. Aua sed de nuestro amor, de nuestra humildad, de nuestra penitēcia, y de nuestra disposicion, porq̄ solo la falta desto podia impedir el efecto, dello que hizo por nosotros. Y assi no suspira sino por las cosas, q̄ para saluarnos, nos quedan por hazer a nosotros. Y de aqui dependela respuesta de vna gran duda que ay en aquellas palabras del mismo Señor, que dixo antes desta S. Ioan: *sciens Iesus, quia omnia cōsummata sunt,* Ioan. 19. *ut consummaretur scriptura, dixit: Sitio*, Sabiendo Iesus, q̄ ya todas las cosas estauan cōcluydas, paraque se cumpliesse la Scriptura, que dize: *Et dederunt in escam meam fel, et in siti mea portauerūt me aceto*, dixo: Sed tōgo. Como sagrado Euāgelista dezis, que todas las cosas estauan ya hechas, pues aun tantas estauan por hazer, como era el morir, y el darsele aquella crudelissima lançada, el resuscitar delos muertos, y el embiar a sus discipulos llenos de virtud y gracia, a predicar por todo el mundo? Respōdo, q̄ tenia ya el celestial Señor mostrado tãto del amor; q̄ nos tenia, q̄ todo lo q̄ faltaua para nuestro remedio, q̄ estaua enel se podia dar por hecho. No q̄ daua por hazer cosa, en q̄ yuiesse duda ni difficultad, sino lo q̄ estaua en nosotros. Tãbiē pōdera S. Augustin mucho aquella

palabra? *Vnus militum lancea latus eius aperuit.* Que no dize el Santo Euāgelista, que le hirierō el costado, sino que se lo abrierō, para significar, que no ay cosa en Iesu Christo nuestro reparador, que este cerrada para nosotros, Todo esta abierto, no falta sino que nos dispongamos, y entremos a coger aquellas ineffables riquezas. O miserables y desdichados pecadores! Como todas estas razones no os lastiman estos duros coraçones? Como no os confundis, de perder tantos bienes? Mirad, que a voces dize el Señor, q̄ tiene sed de vuestro remedio. Prophetizando David este misterioso passo dize en nombre del mismo Redemptor crucificado: *Circūdederunt me sicut aqua tota die, circūdederunt simul.* Cercarō me como agua todo el dia, cercarō me juntamēte. O dulcísimo esposo de nuestras almas; como de zis Señor, q̄ estays en la Cruz rodeado de agua, pues estays todo bañado en sangre? Llama a la sangre y a los tormētos agua, porq̄ ninguno recibio jamas tanta recreacion en beuer vn jarro de agua fria, estando muy sediento, quāta recibio este fiel amigo nuestro en derramar por nosotros su sangre preciosísima. Dize, *Circūdederunt me simul*, porq̄ por todas las partes estaua afflicto. La cabeza teniala espinada, las espaldas abiertas, y los pies y manos enclauados. Y estado así cosido cō clauos, cargado de espinas, rodeado de las dize q̄ esta rodeado d'aguas. Mueres o buē Iesus en la Cruz de sed, y no tienes para beuer vn jarro de agua, y dizes, q̄ estas cercado della? Que amor es este o Dios mio, para q̄ alas espinas, y ala lāça, y a los clauos, y a los agotes, y a los coces, y a los repelones llame fueres d'aguas dulces? Era tā singular el amor cō q̄ padecía, q̄ todo le parecia dulce y sabroso. Leuanta pues los ojos o alma Christiana a aq̄l precioso madero, mira a aquel Santo Nazareo mas aluo q̄ la nieue, mas blanco que la leche, mas colorado que el marfil antiguo, como esta mas escurecido q̄ los carbones, y tā desemejado, y affeado, q̄ a penas lo podras conocer. O clemētísimo hijo del eterno Padre: dime Señor, q̄ viste en nosotros? Que seruicio te hezimos? Cō q̄ obras te obligamos, a padecer tales tormētos? O maravillosa largueza. O incōprehensible charidad? quo sin auer de nuestra parte ningū merecimēto, ni dela tuya ninguna necesidad ni obligaciō, quisiste por tu sola gracia y misericordia redimirnos por esta via. Como dessea este potentísimo Señor, q̄ pensemos estas cosas, pues por el Propheta Esaías nos dize aquellas palabras tan d'notar: *Nō me inuocasti Iacob, nec laborasti in me Israel, &c. Verū tūc seruire me fecisti in peccatis tuis, praeuisti mihi laborem in iniquitatibus tuis. Ego sum ego sum ipse, qui deleo iniquitates tuas propter me. Deduc me in memoriam, et iudicemur simul, narra, si quid habes, ut iustificeris. O diuinas palabras, verificadas eficazmente en todos los que se aprovechan*

Psal. 87.

Isaia. 43.

uechàn dela sacratissima muerte deste mãsueñsimo cordero, pues hizo estas tan grandes mercedes, sin las deuer. No me auia des hecho ser uicios, y hezistes me padecer por vuestros peccados. Yo soy el q quito vuestras iniquidades por amor de mi. Entrad en cuenta cõ amigo, y hallareys como todo esto es verdad. Pues o dulcissimo Señor, que ay en mi, co q̃ te pueda yo pagar tan grandes beneficios? Si yo tuuiesse todas las vidas de todos los hijos de Adã, y todos los dias y años de los siglos, y todos los trabajos delos que fueron, son, y seran, todo esto seria nada para pagar el menor delos trabajos, que padeciste por mi. Y pues por ninguna via puedo salir desta deuda, paguete yo siquiera; Dios mio, cõ nunca jamás olvidar me della, y con aprouecharme con mucho agradecimiẽto delas riquezas, que me ganaste. La muger que ha muchos dias que esta con dolores de parto, si despues la criatura sale muerta, que pena recibe sobre los dolores padecidos, viendo que fueron tan sin prouecho? O Rey dela gloria, que tomaste nõbre de madre, por la ternura del amor cõ q̃ amaste los hõbres, y anduuieste treyn ta y tres años con dolores de parto, si toda via quedamos muertos, y no recibimos ni gozamos del fructo dela vida y gracia q̃ nos ganaste, gran injuria hazemos a tus inmensos tormẽtos, en no nos aprouechar dellos. Finalmente cõcluyendo el sancto Euangelista el negocio de la Passiõ benditissima del Señor, dize, que, *Inclinato capite tradidit spiritum.* Incliuada la cabeça entrego el Spiritu. Pondera sant Cypriano sobre este lugar, que por esso baxo la cabeça el buen Iesus, para significar como moria por la obediencia del Padre. Donde es mucho de cõsiderar, q̃ no dize el texto sagrado, que dio el Spiritu, y despues inclino la cabeça, sino que primero inclino la cabeça y despues se le arrãco el alma. Paraque se entendiesse, que si el Padre no selo mãdara por obediencia, no partiera desta vida, no obstãte que erã inmensos los trabajos que alli padecia. Y assi declarã algunos aquellas palabras que vn po co antes dixo: *Deus vt quid derelinquisti me?* Eran tan grandes los tormentos que padecia aquella sanctissima humanidad, que fuera muerto el soberano Redemptor, antes desto, si la diuinidad no diera fuerças ala humanidad. Y quãdo ya la diuinidad dexo de dar fuerças ala humanidad, para padecer mas, que xauase la humanidad de este desamparo; y dezia, Dios mio y Padre mio, porq̃ me desamparay tan presto, y no me dexays padecer mas, significãdo en esto, que aun quisiera padecer mas por los hõbres, y que la diuinidad no dexara aun morir a la humanidad tan presto, nõ porque era necessario padecer mas, sino descubriẽdo la grãdeza del amor, cõ q̃ moria. O madre descõsolada, o manyr in-

cōparable? Que sentiste en aquella hora, quando viste baxar a tu Sancto hijo la cabeça, y espirar en aquél madero? O año fatal, o mōte Caluário, o Viernes aziago, o Cruz rigurosa, o muerte rabidosa? Que te hizo esta Señora? En q̄ te offendio esta Sancta, para q̄ así en vn momento la despojasses de esposo, de hijo, y de fiel cōpañero? En aquella hora postrera estauā las Hierarchias en el ayre cōtēplando, y la triste madre cabe la Cruz llorando, y toda aquella Sancta familia entorno della suspirado. Los que, hermanos mios, nos tenemos por fieles deuotos de esta madre affligidissima, mostremos lo nō solo cō sentimientos interiores, sino tambien con exteriores.

CONSIDERACIONES SPIRITVALES, DE LA SOLEDAD DE la sacratissima Virgen Maria nuestra Señora, y del descendimiento de la Cruz.



N coraçon affligido y posseído de tristeza, qualquier golpe que sobrecuene, lo entristece mucho mas, y como el pecho esta tierno y rendido a las angustias, tiene meuos resistencia, y destilan luego los ojos de hilo en hilo lagrimas sin poderse detener, para defaguar el coraçō anegado en amarguras. Quien ha sentido hasta aqui christiana mente los tormētos excessiuos del viiugenito hijo de Dios y Señor nuestro, y tiene su coraçō lastimado con la cōsideracion de su sacratissima Pasion, pocos golpes serā menester, para ensernecerlo, y pocas palabras bastatan para sacar lagrimas delos ojos, q̄ han visto y considerado tantos dolores, porque hallaran hecho el camino. Quando el tiempo esta metido en agua, qualquier nuuezilla que sobreuenga derrama lluvia en abundancia. Oy es el dia, en el qual tiempo esta inuy metido en agua, pues los cielos y la tierra y el velo del tēplo, y hasta las piedras hizierō sentimiento, por la muerte del criador vniuersal de todas las cosas. Pues si las criaturas insensibles, traspañando los limites de su naturaleza, hazen sentimiento, no padeciendo el Señor por ellos, porque ha de quedar como insensible el hombre racional, por quien el Señor padece? Bien puesto en agua esta el tiempo, pues las criaturas insensibles nos cōbidan a llorar, quanto mas nos cōbidaran a esto las lagrimas que la lastimadissima madre del Sancto defuncto oy derramo? Aunque pone grande admiracion, ver, como la

saucta

sancta Scriptura relata tan por extenso la tristeza y lloro de Agar, y lo Gen. 21.
 que sintio con su hijo Ismael, yendo desterrada de la casa de Abrahā,
 y como, *Abiecit puerum subter vnam arborum, que ibi erant, dixit enim, non*
videbo morientem puerum, & sedens contra, leuauit vocem suam, & fleuit.
 Que se aparto por no ver morir de sed a su hijo, y a vōzes comieço a
 llorar. Y que pāsse esta misma escriptura con tanto silencio los dolo-
 res y lagrimas de la sacratissima Virgen Maria en la dolorosa muerte
 de su Santissimo hijo? Y como cuenta tambien por extenso las la-
 grimas del Patriarcha Iacob, pensando que Ioseph su hijo era muer-
 to, y dize del: *agens filium suum multo tempore.* Y como cuenta tambiē Gen. 36.
 por extenso la tristeza de Iob, quando le traxerō nuēuas, de que todos Iob. 2. 9
 sus hijos eran muertos, y la casa cayda sobre ellos, y dize del, *Quod tunc*
surrexit, & scidit uestimenta sua torso capite, & corruens in terram. Y que esta
 affligidissima virgen viesse toda la casa de Israel, y todo el mūdo caer
 sobre su precioso hijo, y que esto se calle? y como encarece la tristeza
 de Ana, por la ausencia de su hijo Tobias diziendo: *Flebat Anna mater*
eius irremediabilibus lachrymis, et quod dicebat: Hec me filium, et quid te miss-
us peregrinari, lumen oculorū nostrorū? O Ana madre de Tobias, para- Iob. 10. 6
 que iloras, pues el Angel Raphael lleuo a tū hijo, y lo acompaño y vol-
 uio a traer sano? Dexa las lagrimas para Maria madre de el crucifica-
 do, pues a su hijo no solo lleuo vn Angel, sino vn pueblo maldito, a
 darle cruel muerte de Cruz. Y que estas lagrimas calle la sancta Scri-
 ptura? Y lo que mas espanta es ver como los Sanctos Euangelistas co-
 taron tan por menudo los trabajos, affrētas, y vituperios, de nūestro so-
 berano Saluador, y que mostrādose tan cuydadolos en relatar las affli-
 ctiones del Sancto hijo, que callassen assi las dela desconsoladissima ma-
 dre? A esto respōdo, que los dolores de Iesu Christo nūestro bien eran
 dolores de Redempcion, y por esto los escriuieron con tanto cuydado,
 porque es bien q̄ se sepan, porque se agradezcā, y mas digo, que no fue
 necesario explicar los dela piadosissima madre, porque por la noticia
 delos q̄ padecio el Santissimo hijo: podēmōs inferir los q̄ padecio la
 ternissima madre, porque el alma mas esta dōde ama que dōde anima,
 y como esta clementissima Reyna estaua mas en Iesu Christo su hijo;
 que en si, y porque lo amaua mas que a si, por esso sintio mucho lo
 que el padecio. Eclipsado y escurecido el Sol, que tal podia quedar la
 Luna? Por esta causa contando sant Ioan el doloroso mysterio de la Ioan. 19.
 Passion, dize: *Stabant autem iuxta Crucem Iesu mater eius, & soror ma-*
tris eius Maria Cleopha, & Maria Magdalene. El nombrar primero a la
 sanctissima madre: despues de la Cruz, fue significar, que la que mas

finio aquella Cruz, y lo que en ella se padecio, fue esta affligidissima Señora. A la mesa del Rey, nadie come sino la Reyna, toda la otra cavallieria come a la mesa del estado. Así quando el eterno Rey Iesu Christo comia en la mesa de la Cruz los mājares de los tormetos, quien avia de comer en esta mesa, sino la Reyna su madre? Toda la otra cavallieria de Apostoles y sanctos, que comia en la mesa del estado, esto es, que padecia otro genero de Cruz y tormeto mas baxo. De manera q̃ los tormentos del piadosissimo Iesus ninguno de los sanctos los sintio, como su sanctissima madre, y esto es comer ella sola en aquella mesa. O como pudo dezir esta angustiada muger aquellas palabras que dixo Hie remias, aunque a otro proposito: *Tendit arcum suum, et posuit me quasi signum asagitant.* Tendio el Padre eterno su arco y puso me a mi como blanco y terrero donde viniessen a dar todas las saetas. Fue hecho Christo nuestro reparador arco, quando la misericordia hizo doblar el rigor de la justicia. Este arco tendio Dios, quando permitio, que fuesse su hijo tédido en la Cruz. Y puso me a mi, dize la lastimada madre, como blanco y terrero, para q̃ recibiesse todas las saetas de los dolores y de las angustias que de el se soltavan. Esta es la razón, porque, *Stabat iuxta Crucē, et non sedebat.* Estava en pie, y no assentada junto a la Cruz. Porque no os assentays delicadissima dōzella, estando tan fatigada del dolor y del cansancio del camino? Porque me puso Dios por blanco y terrero de las saetas, y si me sentasse pasarleyan por alto muchas dellas, sin tocar en mi coraçō. Si yo estuiera assentada, no pudiera ver cō la gran multitud de la gente muchos de los trabajos affrentas y vituperios, que mi sancto hijo padecia y por verlo todo, y sentirlo todo esteva en pie junto a la Cruz. Tambien estava en pie, porque de mala gana se assienta el cuerpo, quando el coraçō esta levantado. Como se avia de assentar en el suelo, la que tenia su coraçō crucificado en vn madero? En el diluvio vniuersal, como cuenta la sancta Scriptura *Non inuenit columba ubi requiesceret pes eius.* No hallo la paloma donde assentar los pies. Así en este diluvio de la Passiō del Señor, no hallo la paloma manifa donde hazer assiento. Si miraua ala sancta cabeça del hijo crucificado, via la coronada de espinas, si a los pies, o a las manos, via las abiertas con clauos, si miraua a los ojos, via los cubiertos de sangre, si miraua al cuerpo Sancto, via lo todo llagado, no avia en todo el parte que no estuiesse magullada, cuero, que no estuiesse desollado, nervio, q̃ no estuiesse torcido, vena, q̃ no estuiesse rōpida, hueffo, q̃ no estuiesse desenojado, ni miēbro, q̃ no estuiesse lastimado. No tenia la miseriçōssima paloma donde reposasse su spiritu, y por esto estava el

cuero

cuerpo leuâtado. Tâbiê estaua en pie, para nos en señar, q̃ si q̃remos sentir los dolores y mysterios de la sanêta Cruz, no nos auêmos de asentar en las cosas dela tierra. Porq̃ puestos en ellas cõ afficion, no redremos sentimiento de cosa buena.

~ Pero queria yo saber, o grau Redemptor de nuestras almas, porque para la transfiguracion lleuastes a vuestros discipulos que os vieslen glorioso, y dexastes a vuestra sacratissima madre, y oy Dios mio la lleuastes a ella, para que os viesse morir, y los dexastes a ellos, para que no os vieslen padecer? No mandaua la ley: *Non coques hædum in lacte matris?* No cozeras el cabrito en la leche de la madre? Pues como co-

Deut..4?

zieron oy juntamente al hijo en las lagrimas dela madre, y cozieron a la madre en la sangre del hijo? Tâmbien estaua Señor mandado: *Qui inuenerit auicul in cubantẽ cum pullis suis, tollat filios, & dimittat matrẽ.* El

Deut. 22.

q̃ hallare la auezilla cõ sus pollos en el nido, tome los hijos, y dexe la madre. Ya que a vos paxaro celestial os despedaçaron en el nido de la Cruz, porq̃ a la paxarilla mãsa, madre vuestra Sãctissima, la auia de despedaçar tâbiê? Porq̃ q̃dãdo vuestra sangre preciosa en la tierra, los cueros en la Cruz, la carne en las mortajas, el alma en el Limbo, en todas estas partes esta ella repartida, y su coraçõ hecho pedaços. Vn pedaço esta en el suelo cõ la sangre, y otro en la Cruz cõ los cueros, y otro en las sauanas cõ el cuerpo, y otro en el Limbo cõ el alma. O hijo del eter-

Leuit. 22

no Padre, pues eres dador dela ley, porq̃ quebrãtas la ley? No mãda la ley: *Non immolabitur vna die ouis cum filio suo;* No sera sacrificada en vn

mesmo dia la oueja cõ su hijo? Quiẽ mas mãsa oueja, q̃ esta piadosa madre, y quiẽ mas mãso cordero, q̃ tu Señor, q̃ quita los pecados del mûdo? Pues porq̃ quisiste Dios mio, q̃ en vn mismo dia y en vna misma Cruz, haziẽdo tu de ti sacrificio al Padre, fuesse tâbien sacrificada ay tu Sãctissima madre? A esto respõde S. Anselmo, que quiso el hijo de Dios, q̃ se hallasse cõ el su Sãctissima madre, en aq̃lla vltima hora, por dexarla por su vnica heredera, como parietã mas propinqua. Quãdo el Patriar. Iacob quiso morir, llamo a su querido hijo Ioseph: y dixo-
le: *Do tibi partem vnam extra fratres tuos, quã tulit de manu Amorrhæi in gla-*

Gene. 48

dio & arcu meo. O dulkissimo Iesu soberano Patriãrcha, q̃ al pie de la Cruz lleuas a tu madre sanêctissima a la hora de la muerte, y la dexas heredera del arcõ dela Cruz, y delas sacetas y dolores, y de lo q̃ ganaste cõ ellos, y la heziste thesoreira de tus merçimiẽtos, paraq̃ por su intercessiõ repartiesse el eterno Padre las gracias, q̃ por ellos merçieste, a aq̃llos, por quiẽ ella le suplicasse. Pero pregunto yo clemẽtissima Señora, como pudistes acabar con vos, y como tuuistes coraçõ, para salir

y llegar a ver vn espectáculo de tanto dolor? No es costumbre delas mugeres, y de tales mugeres, hallarse en las cosas publicas, no es honesto a las virgines, salir a mirar hechos tan sangrientos, ni lo suffre la piedad y ternura delas madres, ver las justicias, que se hazen de su hijos. Pues como vos la mas honesta de todas las honestas, y las mas piadosa de todas las madres, venistes en publico, a ver la justicia y muerte cruel de vuestro hijo? Ya yo oyo vuestra respuesta, que os fago de casa la Fe no vencida con la Passion y con el abatimiento de vuestro Sancto hijo, y la esperança no enflaquecida con tan gran aduersidad, y que os fago la charidad, que encendida vuestras entrañas, esta hazia fuerça a vuestro coraçon, porque en fin fuerte es como la muerte al amor, Estas tres valerosas virtudes se juntaron en cõcordia, y pelearon contra vos Virgen sagrada. Pues quien se auia de defender de tãta fortaleza? Estas os vencieron, y estas os sacaron en publico, para q̃ viefdes morir a vuestra vida, y vuestra alma vltimamente fuesse herida cõ cuchillo de nueuo dolor. O martyr incõparable, q̃ en vos el alma es la q̃ padece, el q̃ muere es el que mata, el amor es el verdugo, y el no morir es el mayor tormẽto, viẽ lo delãte de vuestros ojos dar tales detelladas a aquellas cruels bestias en vuestro hijo precioso, y viendolo assí enclauado y colgado de vna Cruz. La madre de los siete Machabeos estuuo presente a la muertes de siete hijos q̃ tenia pues auia de faltar vna tã buena madre como vos, y tã piadosa, de estar al lado de vn tal hijo al tiempo de su muerte?

Lo que mas sintio el Señor uniuersal del mundo Iesu Christo en su Passion y muerte, fue la diuersidad de tantas affrentas y vituperios como le hizierõ, y la verguẽça de tantas injurias como recibio. Y assí dixo Dauid en su nõbre: *Tota die verecundia mea contra me est, & operauit confusio faciem meam.* Las affrentas y la verguenga me hazian la mayor guerra. Y assí lo encarecio S. Pablo diziendo: *Sustinuit Crucẽ confusione contempta.* No encarece aqui el Sancto Apostol, que desprecio los açotes, las bofetadas, el escupirle tantas vezes en la cara, el coronarlo de espinas, Solo encarece, que desprecio los desprecios, viendo q̃ era hijo natural de Dios, y hijo de la purissima Virgen, la mas noble y sancta muger del mundo, y que auia sido tan honrado por su sancta vida, por sus grandes milagros, y por sus singularissimos sermones, y verse en la Cruz tan vituperado. Esto encarece S. Pablo, que fue ineffable paciencia el suffrirlo. En el libro de la sabiduria dixeron los impios: *Et est verẽ filius Dei, suscipiet illum, & liberabit illum de manibus contrariorum.* En esto veremos y prouaremos, si es hijo de Dios, si lo libra, y sino

cree-

Ad He-
bro. 12.

Sap. 2.

creeremos, q̄ es mētiroso. Aquí auia dos cosas, vna para hōra de Christo nuestro bien, y otra para remedio de los hōbres. Si Dios le librara de las manos de aquellos, voluiera por la hōra de Iesu Christo, y prouara q̄ era su hijo, pero quedara el mundo sin aquel remedio. Y mas quiso Dios remediar el mundo, q̄ no voluer por su honra. Glorificado sea tal Dios, q̄ asfi estina a los hombres, q̄ permite, q̄ su hijo sea tenido por mentiroso, porq̄ ellos no quēdē sin remedio. Y todas estas cosas quāto mas lastimarō y affligierō al diuino Saluador, tāto mas angustiarō a la piadosissima madre suya. Lo q̄ tābien sintio mucho el cle mētissimo Señor, fue la crueldad terrible con que le trataron. Y para esto es de notar vna cosa delicada, que tratando Dauid de los improprios y cruel muerte, que el hijo de Dios recibio, y quexandose en su nombre de lo poco que estimaron aquellos peruerfos hombres el mal tratarle, y de quan sin piedad lo mataron, dize: *Ego autem sum vermis et non homo.* No se compara a algūno de los animales grandes y hermosos de la tierra, los quales quando el hombre los mata se enternece y lastima, y matandolos, los mata con piedad. Matays vn bezerrito, matays vn carnero, o vn buey hermoso, parece, que os lastima el coraçō, pero vn gusano, y pisayslo y matays lo, sin ningūa lastima, como sino hiziesseis cosa algun. O gran Redēptor del mundo y Señor delos cie los, con q̄ palabras se pudiera mas explicar la poca piedad, o la mucha crueldad, con q̄ te pisaron, con q̄ te acorrearōn, con q̄ te açotaron, con que re espinaron, cō que re abofetearon, y escupieron, con que te crucificaron y mataron, que con dezir, que te pisaron como a vn gusano? De manera, q̄ quādo del Señor se dize: *Quasi agnus corā tōcēte se obmutescet, et non aperiet os suū.* Es para significar la paciēcia cō q̄ suffrio la muerte. Y quando se compara al gusano, es para significar la crueldad y la poca lastima con que le mataron. Y viendolo en la Cruz anegado en vn pielago de tormentos, no solo no se compadecieron del, mas maneādo las cabeças burlauā y le dizian donayres. Y todas estas cosas fueron muy agudas saetas, que traspassaron el tenuissimo coraçō dela piadosissima madre. A la qual podemos dezir cō grā conueniēcia aq̄llas palabras delos Threnos: *Magna est velut mare contritio tua, quis me debetur tui?* Tanto excede tu dolor o angustiada muger a todos los dolores, como el agua del mar excede a todas las aguas. Y asfi como enel mar no ay gota de agua, q̄ no lea salada, asfi no auia cosa enel coraçon de la santissima Virge, q̄ no le diēse pena. Y asfi como en el mar vna ola viene tras otra ola, y todas juntas se quiebran en la libera, asfi en el coraçon de esta lastimada madre, vna pena alcançaua a otra pena, y

Psal. 21.

Isai. 53.

Thre. 3. e.

na, y vn dolor alcançaua a otro dolor, y todos juntos se venian a quebrar en sus virguales entrañas. *Quis medebitur tibi?* Quien te curara o affligida Señora, pues el medico que curaua el dolor de los coraço- nes murio oy crucificado entre dos ladrones? Sintio esta preciosissima Reyna en todas estas cosas tan gran dolor y afflicciõ, lo vno porq̃ era muger delicadissima y piadosissima, q̃ de vn perro de la calle q̃ viera padecer viera lastima, quãto mas viendo padecer tales cosas a su proprio hijo, y tal hijo: Lo otro porq̃ era muger muy recogida, nõca auia visto atormẽtar a nadie, ni enclauar, ni crucificar, ni maltratar a ninguno, y el primer hõbre, aquiẽ en toda su vida vio padecer tormẽtos, fue a su dulcissimo y amãtissimo hijo, y por esto traspassauã estas cosas mas sus piadosissimas entrañas, por lo qual sus afflicciones son bien cõparadas a las aguas del mar.

Considerados los acerbissimos tormẽtos de nuestro diuino Redẽptor, y las afflicciones de su sacratissima madre, es bien que consideremos, que el beneficio, que con su preciosissima muerte nos hizo, fue tan grande, que no se puede enteramente entender en esta vida sino en la otra. Porque para conocer este beneficio, es necessario entender bien lo que por el se nos dio, que es la gloria, y el librarnos del infier-

Ioan. 10. no. Que por el se nos de la gloria esta claro, porque el Señor dixo: *Ego veni, et vitam habeant, et abundantius habeant.* Y tãbien dixo al Zacheo: *Venit filius hominis querere et saluum facere quod perierat.* Bien se prouea en estos dos lugares, que el fin dela venida del hijo de Dios al mundo y de lo que en el obro, fue por darnos la gloria. Y que por este be-

Ioan. 3. neficio ayã de ser los justos libre del infierno, tãbien parece claro, por que el mismo Señor dixo: *Sicut Moyses exaltauit serpentem in deserto, ita exaltari oportet filium hominis, ut omnis qui credit in ipso non pereat, sed habeat vitam æternam.* Como leuanto Moysen la serpente en el desierto, y la puso en vn palo, así conuiene ser leuantado el hijo dela virgen en la Cruz, para que todo aquel que creyere en el cõ Fe viva, no sea cõdemnado, mas alcance la vida eterna. Y q̃ bien sea el yr a la gloria, y ser libre del infierno, no se puede entẽder bien en esta vida, hasta q̃ se vean los hõbres en aquella suprema bienauenturança, y desde alli vean los

Isai. xl. c. tormẽtos de los dañados. Porq̃ como dize Esaias: *Et erunt ad visionẽ omni carni.* Todos los bienauenturados verã padecer a los dañados. Pues quãdo vieren aquellos fuegos aquellos tormentos, aquellos clamores, y a q̃llas miserias, y conozeã, q̃ auer sido libres de aq̃llas penas, y tener lo q̃ poseen, q̃ todo les vino, por muerte de Iesu Christo hijo de Dios, cõ q̃ ojos me dezid miratã a q̃llas heridissimas llagas del Señor, por

las quales les fue abierta la entrada a tanto bien, y fueron libre de tãto mal? Y que gracias daran entõces al celestial Redemptor Iesu Christo, que los redimio, no con oro ni con plata, sino con su preciosissima sangre, y con su Passiõ y muerte? Hasta entonces no se podra bien entender la grandeza de este beneficio. Y aun entõces no lo podrã comprehendier del todo, porq̃ para cõprehenderlo, era menester comprehendier la persona del que padecio, que es infinita y incomprehensible.

Vna de las grandes plagas que Dios embio sobre Egypto, fue la de la langosta, q̃ estrago y echo a perder toda la tierra de Egypto, como se cuenta en el Exodo, y dize alli el sagrado Texto: *Suscitauit Dominus ventũ, qui uehementissimo statu arreptam locustam proiecit in mare rubrum*. Leuãto nuestro soberano Dios vn viento abrasador, q̃ con vn soplo uehementissimo arrojõ toda aquella langosta en el mar bermejo, donde del todo fue consumida. Pudiendo el Señor remediar aquella plaga, de otras muchas maneras, escogio esta, en la qual figurasse el modo de nuestra redempciõ, porque la langosta de los pecados, q̃ destruya no solo a Egypto, sino a todo el mundo, la quiso Dios consumir con su immensa charidad, en el mar vermejo de su sangre sacratissima de su Passiõ, y de su muerte. Asì lo prophetizo el Santo Micheas, diziẽdo: *Deponet omnes iniquitates nostras, et proiecit in profundum maris omnia peccata nostra*. Donde a la letra llama el Spiritu Santo mar a la Passiõ del Señor, donde fuerõ anegados nuestros pecados. Y asì todas las vezes q̃ queremos aplacar al Padre eterno, para q̃ perdone nuestros pecados, le auemos de presentar esta santissima sangre, y esta preciosa muerte, para que por ella nos perdone. Algunas mugeres hauido que guardaron las ropas ensangrentadas de sus maridos, a los quales auian muerto sus enemigos, para mostrarlas a sus hijos despues de grandes, para mouerlos a tomar vengança de las muertes de sus padres. Nosotros al reues lo auemos de hazer, presentando al Padre eterno el cuerpo de su hijo Iesu Christo bañado en su sangre propria, no para prouocarlo a ira, sino a misericordia y piedad. Esto significo Dios, quando mando señalar los umbrales de las puertas con la sangre del cordero, para que mirando la sangre passasse el Señor sin herir aquella casa con su espada, que yua hiriendo las casas de los Egipcios. O marauilloso mysterio, que necesidad teniades Señor mio de sangre, que os siruiesse de señal para conõcer las casas de vuestros cuidados? Como y no estã todas las cosas desnudas y patentes a vuestros ojos? *Omnia nuda et aperta sunt oculis eius*, dize S. Pablo. Ciertamete poca necesidad tenia Dios, para conõcer las casas de los suyos, q̃ estuui-

Exod. 10.

Mich. 7.

Exo. 12.

fen

sen rubricadas con sangre, sino q̄ quiso enseñarnos, q̄ auíamos de ha-
zer, para aplacar a su diuina magestad, y huyr de su ira, y es, q̄ la san-
gre del cordero sin macula, q̄ fue derramada en la Cruz, la presentas-
femos delante de sus diuinos ojos, q̄ por ella y cō ella lo aplacaríamos.

Que nos pida este Señor omnipotēte por tan grande beneficio, el lo
Canti. 8. manifesto en los cantares, dōde declaro primero la grādeza dela mer-
ced, hablādo con la esposa desta manera: *Sub arbore malo suscitauit te, ibi
corrupta est mater tua, ibi violata est genitrix tua.* En estas palabras com-
prehende la cayda del mundo, y el remedio de su cayda. La madre de
todos Eua, junto al arbol vedado fue violada y corrupta, perdiendo la
integridad de la obediencia, y la perdiēdo la diuina gracia, y la justicia
original. Pues dezir, q̄ donde nuestra madre fue corrupta, alli nos re-
suscito, significa, que por el arbol vedado se perdio el mundo, y por el
arbol de la Cruz, se remedio. Y auiendo declarado la grandeza del
beneficio, aña de luego lo que pide por el diziendo: *Pone me, vt signacu-
lum super cor tuum, vt signaculum super brachium tuum.* Palabras son del
esposo colgado de la Cruz, que dize a cada vna de las almas Christia-
nas, que aquella ymagen de Iesu Christo crucificado, la traya siempre
estampada, y impressa, en el coraçon, y en la imaginacion, que nunca
nos oluidemos de tan gran beneficio, y que sea tambien en el brazo,
en la operacion. Para esto principalmente padecio tantos tormentos,
para mouernos a padecer por el con paciencia, y a obrar por su serui-
cio muy marauillosas obras. Porque para redemir a todo el mundo y
aun mil mundanos, bastaua vna sola gota de su sangre preciosa, y sīla
derramo toda, fue para mouernos y despertarnos. Por tāto alma Chri-
stiana, puesta en tu imaginacion delante deste esposo de los cielos cru-
cificado, considera que te esta diziendo, *Pone me vt signaculum super cor
tuum.* Pone me asierucificado como sello en tu coraçon, imprime es-
ta figura en tu alma y en tu memoria, paraque nūca te oluides della.
Sant Chrysostomo considerando esto, dize: *Numquid sper singulos dies
mortē subiremus pro eo, qui nos ita dilexit, meritum hoc vel minimā eius par-
tem exoluerimus?* Si cada dia padeciēssemos muerte por el Señor q̄ así
nos amo, por venturā pagarleyamos la menor parte de lo q̄ le deue-
mos? No por cierto. Y pues por via algūna no podemos salir de deu-
da, alomenos cūplamos lo q̄ aqui nos nūda. Por esto S. Bernardo, y S.
Buenauētura, y otros Sāctos Padres nos encomiēda mucho, q̄ no se
B. Aug. li. de vir- ginitate. palle dia q̄ no ocupemos algun tiēpo en pēsar en este diuino benefi-
cio, y en considerar a este celestial esposo puesto en la Cruz por noso-
tros. Acēto tābien nos combida S. Augustin con ynās palabras singu-
lares

lures diziendo: *Inspicite vulnera pendentis, sanguinē in ridentis, pretiū redimētis, caput habet inclinatum ad osculandum, cor apertum ad diligendū, brachia extēta ad amplexandū, totū corpus expositum ad redimendū. Hæc quæta sunt cogitate. Hac in statera v'stri cordis appendite, ut totus vobis figitur in corde, qui totus pro vobis fuit fixus in Cruce.* O palabras llenas de espíritu y de amor: imprimalas Dios en nuestros coraçones, y enseñenos a sentir las como cōuiene. Cōsiderad (dize) las llagas, del q̄ por vosotros es la colgado en vna Cruz, mirad q̄ tiene figura de vn grā enamorado. La cabeça tiene inclinada para daros dulce paz, y el coraçō abierto para a maros, los braços tiene eslédidos, para daros suaves abrazos, y el cuerpo dispuesto, para redemiros. Pésad biē estas cosas en la balança de vuestros coraçones, para q̄ todo se imprima en ellos, el q̄ todo por vosotros fue crucificado en vna Cruz. Quēta la diuina Scriptura, q̄ como los amigos de Iob lo vierō assentado en vn muladar, y q̄ raya la materia y los gusanos cō vna teja, al qual auia villo antes con tanta autoridad y prosperidad, q̄ quedarō tā pasmados y atonitos, q̄ comēçarō a dar voces llorādos: *Et sederunt cū eo in terra septē diebus & septē noctibus, & nemo loquebatur ei verbū, videbāt enim dōlorē esse vehemētē.* Cosa marauillosa, q̄ tā enmudecidos q̄ darō de verle assi llagado y empobrecido, q̄ nūca se atenuieron a hablarle vna sola palabra, en siete dias q̄ esluuierō cō el, de puro suspēso. Si assi pasmarō de ver a vn hōbre de aq̄lla manera lastimado, q̄ pasmo auia de fer, el q̄ nos auia de cubrir, viēdo a vno q̄ es Dios y hōbre, colgado de vna Cruz como leproso, todo llagado y despedaçado, cō las manos enclauadas, q̄ no tuuo con q̄ limpiarse, como Iob? Si aq̄llos enmudecieron, como hablamos nosotros, teniendo tal espectáculo delante de nuestros ojos? Por tanto, este dia de oy, mas es de llorar, que de hablar, por que los mysterios de Christo crucificado, mas son para sentirse, que para dezirse. Oy es el dia de hazer lo que dize Hieremias: *Deduc quasi torrentem lacrymas, & nontaceat pupillia oculi tui.* Echa de ti alma Christiana arroyos de lagrimas, y no calle la niña de tus ojos, porque murio oy la flor de Israel. Y con morir este celestial esposo se acabaron sus tormentos y sustrabajos, pero no se acabaron para lastimadissima madre suya, antes en alguna manera comēçaron entōces sus angustias, por las cosas que despues succedieron.

Morir de gr̄ in affliccion y angustia fue para la lastimada madre la lācada q̄ le diē despues de muerto. Cuēta la santa Scriptura, como Iob Capita de David. *Tulit tres lāceas in manus suas, et infixit eas in corde Absalō.* Estādo el moço Absalō colgado por los cabellos de vna enzina, echo

Iob. 2. c.

Thren. 2.

2. Reg. 1

echo mano Ioab detres lanças, y enclauoselas en el coraçon. Bien de coraçon se las deuio de dar, pues todas tres acertaron en el coraçon. O hermofo Abſalon Ieſu Chriſto Redemptor nueſtro, colgado de tus lindos cabellos de la enzina de la Cruz, tu clemencia, tu piedad, tu miſericordia y tu amor, ſon los cabellos, que te tienen ay pueſto, y eſtando aſi colgado fuyſte alanceado como Abſalon, pero traſpaſſando Ioab a Abſalon con tres lanças hirio vn ſolo coraçon, y traſpaſſandote a ti Señor Longinos, con ſola vna lança hirio tres coraçones, que fueron el de tu piadoſiſſima madre y el de tu aniado diſcipulo, y el de la ſancta peccadora, que conuertille. De fuerre que Ioab maro vn coraçon con tres lanças, y Longinos maro tres coraçones con vna. Quien jamas tal oye, que en el pecho de vn hõbre muerto ſe hallaſe tres coraçones viuos? Mas ay dolor, quan pocos eſt uiuierõ alli viuos, y quã preſto fuerõ alãceados. O haſta cruel, o hierro inhumano. Que es lo q̃ buſcas en el coſtado de mi Redemptor? Si buſcas tu ſangre, por las calles queda derramada, ſi buſcas ſu alma, ya es y da al Limbo, ſi le quieres romper las carnes, ya los clauos ſe las rompieron, ſi les quieres quitar la vida, ya el la dio al Padre por los peccadores. O llaga del coſtado precioſo, hecha mas con el amor de los hõbres q̃ con el hierro de la lãça cruel? q̃ no ſe contentõ el amor, con q̃ padecieſſe lo q̃ padecio en vida de tã buena voluntad, que parecia, que lamia los trabajos. De aq̃l fuego que baxo del cielo, que conſumio el ſacrificio de Eſaia, dize la ſancta Scriptura. *Cedit ignis Domini, et vorauit holocaustum, et aqua, que erat in aqueductu lambens.* Quãdo comeys vna coſa, que os ſabe mucho, lameys os los dedos de puro guſto. O Chriſto Señor bueno, que eres fuego q̃ baxaſte del cielo, y lamyſtes las aguas de los trabajos y affrentas, tãto guſtaſte de padecer por nosotros. Y no ſe cõtento tu amor cõ q̃ los padecieſſes aſi en vida, mas quiſo q̃ aũ deſpuẽs de muerto fueſſes alanceado. O llaga hermoſa, fragua de diuino amor, fueſte de agua viuã, q̃ ſakra haſta la vida eterna? Llegaos hermanos mios a calentãr a eſta fragua, y a refreſcar a eſta diuina fuente, para apagar los ardores deſordenados,

Tãbien affligio terriblemẽte el terniſſimo coraçõ deſta piadoſiſſima madre, ver a ſu precioſo hijo muerto en la Cruz. Y por otra parte, q̃ no tenia facultad para lo enterrar, ni coraçõ, para dexarlo. O almas de uotas, q̃ lengua baſtara a explicar, y q̃ ojos podrã diſſimular, lo q̃ la amarga Señora ſintio en eſte paſſo? Eſtaua cõtoda aq̃lla ſu lloroſa familia derribada por el ſuelo, y eſtaua el buen Ieſu crucificado en lo alto. Si queriã ſubir a quitarlo, no teniã eſcaleras, ſi queriã deſenclauarlo

no tenía tenazas, si quería baxarlo, no tenían licencia, si querían vngirlo, no tenía vnguétos, si querían amortajarlo, no tenían mortaja, y aun q querían enterrarlo, no tenían sepultura. Porque la sanctísima Virgen era pobre, estrangera, y peregrina, que auia venido con su sancto hijo en romeria ala fiesta a Hierusalem. O gran Redemptor del mundo? que si nosotros sintiessemos lo que deuemos sentir, como seria posible que no nos resoluiessemos aqui en lagrimas de coraçõ? O mayorazgo delos cielos, o gloria delos bienaueturados? Que amor es el que tienes al mudo, para que por el aborrezcas a ti mismo? O Señor, y que no haras, y que no intētaras, y con que no saldras, pues al nacer no tienes cuna, al morir no tienes cama, en la vida no tienes casa, al espirar no tienes camisa, y despues de muerto no tienes vna pobre sepultura? Madre quetā pobre y affictoso fin vio de su proprio hijo, como pudo viuir ni vn solo momento? y tanto era mayor la angustia de toda aquella triste cõpañia; quāto mas se llegaua la noche escura, y se acercaua la vispera dela gran pasqua. Porquē querer yr ala ciudad y tornar luego era ya tarde. Para pedir la licencia de enterrar el cuerpo, uinguno dellos conocia a Pilato. Si se yuan de alli sin sepultarlo, tenían temór, que lo enterrarian adonde ellos no lo supiessem, y si se quedauan alli aqlla noche, auian miedo, que los ludios viniessen, y los maltratassen. Demanera que el amor del diffunto los combidaua, a quedarse, y el temor dela noche escura los constreñia a yrse. Y aunque los vnos a los otros se mirauan, no se habluau, porque auian perdido el hablar con la sobra del llorar. Pero quā cuydadosa estaua la Sanctísima Virgen, en como daria sepultura a su hijo, tan descuydadā estaua de pensar, que Ioseph, ni nadie lo ayudaua negociando. De lo qual deuemos tomar exemplo, que en ningun negocio desconfiemos, porque quando pensamos, que estamos mas sin remedio, entõces van nuestras cosas mejor encaminadas, como venios aqui, que al tiempo que la sanctísima Virgen estaua en esta terrible agonía, andauā los Sanctos varones, Ioseph, y Nicodemo, tratando todo lo que era necessario, para la sancta sepultura. Y a si dice sant Ioan: *Post hæc autem rogauit Pilatum Ioseph Ab* Ioan. 19.
*arimathia eo quod esset discipulus Iesu, occultus autem propter metum Iudæo-
rū, ut tolleretur corpus Iesu.* Monio Dios nuestro Señor el coraçõ de vn
hõbre principal llamado Ioseph, natural de Arimathia, cuyas prerogati-
uas y loas todos los quatro Euāgelistas cõ singular acuerdõ engrāde-
cen. Sant Marcos lo llama, *Nobilis decurio*: Sant Lucas lo llama varon
bueno y justo, y que no auia consentido en el parecer delos que hizie-
ron crucificar a nuestro Saluador, y que esperaua el Reyno de Dios.

S. Mattheo dize que era rico y particular hombre. Y sant loã refierte que era discipulo de Iesus, pero occulto por el temor de los Iudios. Este bendito varon de quien tantas excellencias se dizen, entro con pecho varonil a Pilato, no temiendo incurrir en la ira y enemistad de los principales Iudios, antes poniendo la vida de muy buena gana por Iesu Christo como esclarecido martyr, que acudia ala coyuntura y articulo de mayor necesidad. No fue tan barato en lo temporal este hecho, pues dize sant Anselmo que reuelo la santissima Virgen Maria como fue apedreado de los mesmos Pontifices y sacerdotes, porque sepulto a su celestial hijo con tanta honra y autoridad. Aunque despues fue librado milagrosamente y viuió muchos años en gran perfeccion y sanctidad. *Post hæc autem:* Despues de estas cosas dize: que cosas fueron estas: las mas estupendas en materia de tormentos y padecer, que jamas cayeron en humana y maginacion. Despues de aquellas agouias del huerto, donde el cordero sin macula sudo sudores de sangre en grau abundancia, y maginando lo que auia de padecer despues de aquella crueldad con que lo prendieron, açotaron, y crucificaron, a las tres horas despues del medio dia, auiendo ya espirado nuestra vida en la Cruz, este cauallero illustre Ioseph, con animo atriscado, y valeroso, a vn tiempo quando sus proprios discipulos auian huydo y le auian desamparado en sus angustias y dolores. A vn tiempo quando el hijo de Diostan desierto y solo estaua de amigos, a vn tiempo quando los demas hombres sele auian conuertido en Leones crudelissimos, en raiosos perros, en inhumauissimas fieras, pues no contentos con los tormentos dichos y hechos despues de muerto, (caso extraño) se entretienen con alancearle como a Toro, pues a este tiempo viene el piadoso Ioseph lleno de espiritu de compasion y clemencia, como aquel para quien obra tan heroyca estaua guardada, y entro en la presençia del presidente Pilato, y con mucha humildad y palabras de discrecion, le pidio licencia para sepultar el cuerpo sacratissimo de Iesus. Y dize sant Marcos, que Pilato so marauillo mucho, de que viuisse ya muerto. De quete espantas traydor ala iusticia y ala verdad, de que aya tan presto muerto? Tan buen tratamiento le has tu hecho y los demas, para que con qualquier tormento de los que le distes no uiera acabado la vida el mas robusto hombre del mundo? Has te olvidado juez tyranno de los cinco mil y mas açotes; que cõ excessiua crueldad sele dierõ por tu mandado en tu casa? Ha se te olvidado la cruelissima corona de espinas acutissimas con que su sacratissima cabeza y sienes fuerõ lastimadas, rõpiendosele sus delicadas venas por muchas

Marc. 15.

chas partes? Ha sete olvidado el grueso y pesado madero de la Cruz; que le hizieron llevar desde tu casa hasta el monte Caluario, dōde llego tã fatigado, que si fuera puro hombre, y no viera escogido el morir en la Cruz, espira antes que le pusieran en ella? Haste olvidado q̃ pies y manos tuuo atrauellados, con clauos de hierro? De que te admiras impio, de que se aya muerto? auiendo padecido tantos tormentos? Con la relacion del sancto cauallero, se inclino el cruel juez a concederle lo que le pedia, y suplicole que selo mandasse dar por escripto con vn testimonio publico, que deuia de dezir assi. Certificamos nos Poncio Pilato presidente y gouernador de Iudea, por el Emperador Tyberio Cesar, que por quanto es ley antigua en estos Reynos, que ninguno condenado a muerte, despues de justiciado pueda ser sepultado, sin expressa licencia del juez, que por la presente la damos y concedemos que se descienda de la Cruz, y sea sepultado el cuerpo de Iesus Nazareno, ya diffuncto, y que lo damos y entregamos al noble cortesano Ioseph Abarimathia, q̃ lo sepulte, y assi mismo mandamos q̃ ningun inferior nuestro sopena de nuestra merced, sea atreuido a lo impedir ni estoruar. O ineffable bōdad d̃ Dios, y quãto se quiso abatir por nuestro amor, q̃ aũ para ser sepultado, quiso q̃ se pidiesse licencia.

Vienen pues a este tiempo los Sanctos varones, Ioseph, y Nicodemus, con todo recado, para baxar al Señor dela Cruz, y enterrarle, pero como el Sol era ya puesto, y la luz era poca, el trecho era largo, y las lagrimas delos que alli estauan, eran muchas, penso la desconsolada madre y toda aquella familia, que Ioseph, y Nicodemus eran otros nuevos Longinos, y que las escaleras eran largas, y que venian de nueuo a alancear a su Sancto hijo, y no a sepultarlo, el qual temor y sobre salto, cauio en ellos vn nueuo tormento, hasta que llegaron mas cerca, y los conocierō. O quien viera a los que de nueuo vinierō alas exequias del Sancto crucificado, y viera a los que de antes alli con el estauan, como llorauan, como suspirauan, y aun como enmundecian? De manera, q̃ en aquella triste hora faltauan palabras, y sobrauan lagrimas, y tan atonitos estauã Ioseph, y Nicodemus, q̃ nunca pudieron dar el pesame a la triste madre, ni nunca la madre dolorosa pudo darles las gracias de la venida. Y mas te dire o alma christiana, y es, que en aquella triste hora, y en aquel lamentable passo, faltauan los sepulchros y sobrauan los muertos. Porq̃ a toda aquella huerfana familia q̃ alli estaua, como los contaremos cō los viuos, teniēdo delãte de sus ojos a sus amores muertos? O como se cūplio aqui aq̃l dicho del Señor, *Sinite mortuos sepelire mortuos suos*, pues no ay quien entierre a este cuerpo muerto, sino son otros muertos.

Los nobles viejos ante todas cosas, tomada licencia de la santísima Virgen, hincadas las rodillas y descubiertas sus venerables canas, besaron, con muy gran reuerencia la santa Cruz, y adoraron al Señor que en ella estaua crucificado. Hecho esto subieron por sus escaleras, subidos pues a la cumbre de la Cruz, como de muy cerca vieron a su maestro y Señor tan maltratado, que tenia los ojos cerrados, la cara denegrida, el cuerpo hiesto y magullado, el cabello desgreñado, la sangre elada, la boca algo abierta, la carne toda despedaçada y la phisionomia del rostro, quasi deshecha, cayo sobre ellos tan gran dolor y espanto, que casi se despeñaran de arriba abaxo. Porque si se erizan los cabellos en oyrllo, ¿qué sería el verlo? Esforçados los Santos varones, desclauaron el sagrado cuerpo, y baxarlo poco a poco hazia el suelo.

Cómo la madre lastimada vio que acabada ya la tormenta de la Cruz, llegaua el sagrado cuerpo a tierra, aparejose ella para darle puer to seguro en sus pechos virginales, y rescibirlo de los brazos de la Cruz en los suyos. Pues quando la Santísima Virgen lo tuvo en sus brazos que lengua podría explicar lo que sintió? O Angeles de paz llorad con esta affligida Señora, llorad cielos, llorad estrellas del cielo, y todas las criaturas del mundo, acompañad el llanto desta desconsolada Señora. Abraçase la madre affligida con el santo cuerpo despedaçado, pone su cara entre las espinas de la sagrada cabeza, junta su rostro con el rostro del Redemptor, tiñese la cara de la madre con la sangre del hijo, y riegame la cara del hijo con las lagrimas de la madre, y hablandole le diria desta manera, O vida muerta, o lumbre escurecida, o hermosura affeada, y que manos han sido aquellas que tal han parado vuestra diuina figura? que corona es esta que mis manos hallan en vuestra santa cabeza? Que herida es esta que veo en vuestro sagrado costado? O summo sacerdote del mundo, que insignias son estas que mis ojos veen en vuestro cuerpo santo? Quié ha manchado el espejo y hermosura del cielo? Estos son aquellos ojos que escurecian al Sol con su hermosura? Estas son las manos que resuscitaua los muertos a quien tocauan? Esta es la boca que hablaua las maravillas del cielo? Tanto han podido las manos de los hombres contra Dios? Hijo de mis entrañas, de donde se leuanto a deshora esta tan grande tempestad? O vida de mi corazón, quien me remediara en esta tan grande necesidad? Los padres y los hermanos affligidos venian a rogarte por sus hijos, y por sus hermanos difuntos, y tu con tu infinita virtud y clemencia los consolauas y socorrias. Mas yo que veo muerto a mi hijo, y mi Padre, y mi hermano, y Señor, a quien rogare por él? Quien me consolara? Donde esta

de esta el buen Iesu Nazareno hijo de Dios vino que consolaba a los viuos, y daua vida a los muertos? Donde esta aquel gran Propheta poderoso en obras y en palabras, Omi primero amor, o mi postrero dolor, quien fue bastante a quitarte la vida, o vida de los iustos? No hallaua el mundo en quien hiziesse anatomia, sino en tu carne sagrada? No se contentaua el mundo con ver tus obras marauillosas y tus palabras sanctas, sino que tambien auia de ver que entrañas tenias? O carne sagrada, o sangre bendita, o vida sin macula, o sapiencia profunda, o charidad inmensa? o rostro hermoso, o vulto sereno, o ymagen de vida, o cara sagrada, y como te han tanto mudado y trastocado de lo que solias ser, o pecho sagrado, o coraçon inflamado con amor nunca visto, que hiziste por que los ludios te tratassen assi? Que causa pudo auer para darte tal muerte? Estas son las gracias de tantas buenas obras? Este es el premio que se da a la virtud? Esta es la paga de tanta doctrina? Hasta aqui ha llegado la maldad del mundo, y la ualicia del demonio? Hasta aqui ha llegado la bondad y clemencia de Dios? Tan grande es el aborrecimiento que Dios tiene al peccado? en tanto estima Dios la salud de los hombres?

O lumbré de mis ojos, como es posible, que auiendo te yo criado, con melleche, y auiendo te yo sustentado tantos años con mi uieca, me dexes agora cubierta la cabeça de canas, llenos los ojos de lagrimas, y cargado el coraçon de cuydados. O hijo de mi coraçon, en ver yo que has remediado el mundo con tu muerte, doy todo mi trabajo por bien empleado, mas al fin como soy madre, y madre tan lastimada, no puedo dexar de sentir el ver q me quedo huerfana de hijo, y de esposo, y de fiel compañero. Ya no te vere mas entrar por mis puertas cansado de los discursos y predicaciõ del sancto Euãgelio. Ya no alimpiar mas el sudor de tu rostro, assoleado y fatigado de los caminos y trabajos. Ya no te vere mas asientado a mi mesa comiendo, y dando de comer a mi alma con tu diuina presencia.

Hijo mio no me hablays, o lengua del Cielo, que a tantos cõsolastes con vuestras palabras, y a tantos mudos hezistes hablar, quiẽ os ha puesto tanto silencio, q no hableys a vuestra madre? O dulce Redemptor mio, fue alguna culpa teneros yo en mis braços con tanta alegria reziẽ nacido, por donde viniesse agora a teneros en ellos tã desfigurado? Fue algũ pecado amaros yo tãto, porq agora ayays querido q el amor se me hiziesse verdugo, y q tanto mas padeciesse quanto mas os amo?

O Padre eterno amador de los hombres, piadoso para con ellos, y para cõ vuestro hijo riguroso? Vos sabeys quã grãde sea la tempestad

de mi coraçon, mas con todo esto, yo la mas affligida de todas las criaturas, os doy gracias infinitas, por esta tan grande affliction. Bastame quererlo vos, para acceptarlo todo de muy buena voluntad.

Tales palabras diria en su coraçon aquella fidelissima sierva del Señor, y semejantes las dirian llorando aquellas sanctas Marias que la acompañauan. Y despues que la sanctissima Virgen dio lugar a que se vngiesse el Sacrosancto cuerpo del Señor, pusieron se entorno del todos los de aquel triste Collegio, diziendo con sus lenguas, mil lastimas, y llorando de sus ojos muchas lagrimas. Que no lloraro? q no dixerõ? q no sintieron? y q no planieron? como vieron a su Maestro y Señor, tã despedaçado? Que ojos les pudierõ bastar, para ver la cruel carne ceria, q los lobos hambrientos auian hecho en el Sãcto cordero? Allí tendido el diffunçto Iesus en vna sauana, comẽçarõ a vngirlo cõ preciosos vnguẽtos. O bienaueturada el alma, q allí se hallare por memoria, ya q no pudo hallarse por presençia; porq allí se occupara, o en guardar la Sancta Cruz, o en coger la preciosa sangre, o en desleyr los vnguentos, o en vngir las llagas, o en atarlas vendidas.

El vltimo trabajo, la postrera despedida, el orden de la sepultura, el vngir del diffunçto, y el llorar dela diffunçta, que lengua lo podra dezir; ni que ojos lo podran llorar? y pues ni aun ay palabras con que lo poder explicar, remitome a los coraçones piadosos que lo quieran sentir. O exequias tristes, o honras lamentables, de tan honrado diffunçto? que no se hazen en la Iglesia, sino en el campo, no con luz porque es ya de noche, no con clerezia, porque de puro temor se ha ausentado, no con pompa, sino a solas, ni se tañen campanas, sino solo se derramã muchas lagrimas. El monumẽto donde pusierõ el preciosissimo cuerpo diffunçto era de piedra, mas los coraçones que allí lo sepultaron eran de carne, a cuya causa de nueuo le tornaron entonces a llorar. Lo q la desconsolada madre sintio de ver poner a su hijo en la sepultura, y de ver trastornar sobre el la piedra, y de ver que le perdia de vista, y de ver que el quedaua allí solo sin ella, y ella se yua sola sin el, pues tã poco ay lengua q lo puede explicar, remitome a las meditaciones de las almas deuotas, pues es mas para rumiarse q para dezirse. Allí pues se quedo el diffunçto Iesu, metido en aqlla cueua, puesta en aquella piedra, cubierto con aqlla lancha, vngido con ricos vnguẽtos, y bañado con muchas lagrimas.

L A V S D E O,

402.445

Fue impresso el presente libro en la
muy insigne, y leal Ciudad de Barce-
lona, por los Herederos, de Pablo
Malo, y Sebastian de Cor-
mellas Año, de
1597.

Por el presente se publica
por el Sr. D. Juan de
Hortado, del Real
Ayuntamiento de Cor-
uña Año de

1797.





